

# **Carrera de Doctorado**

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional de La Plata

## **Tomo I**

Título de la Tesis Doctoral

### **La Arquitectura de la Colectividad Británica en Quilmes (1872-1930)**

Alumno: Jorge F. Buján  
Director de Tesis: Dr. Fernando Aliata

## Agradecimientos

*“Antes era válido acusar a quienes historiaban el pasado de consignar únicamente las ‘gestas de los reyes’. Hoy día ya no lo es, pues cada vez se investiga más sobre lo que ellos callaron, expurgaron o simplemente ignoraron ‘¿Quién construyó Tebas de las siete puertas?’ pregunta el lector obrero de Brecht. Las fuentes nada nos dicen de aquellos albañiles anónimos, pero la pregunta conserva toda su carga”*

*Carlo Gizburg.*

La presente investigación está estrechamente relacionada con el desafío de constatar si un tema considerado “menor” puede generar una reflexión “mayor” tal como lo planteó el historiador Carlo Gizburg en “El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI” (1976) y su evocación del dicho de Tolstoi “Si pintas tu aldea pintarás el mundo”. La aguda crisis política y social acontecida en el país en 2001 nos sumió, a muchos de los ciudadanos, en un estado abrumador donde la perspectiva de futuro pareció diluirse ante una situación de considerable complejidad interna y progresiva desconexión con el resto del mundo. Retomar la propia historia, las gestas patrias y el pensamiento de los grandes hombres parecía imperioso junto a una profunda necesidad, tal fue mi caso, de revisar la historia local inserta en el devenir nacional.

La información desordenada sobre la historia del propio terruño así como su limitado alcance en términos de fragmentación y escasa profundización sobre temas relevantes ofrecían un campo atrayente para la labor investigativa que pudiera esclarecer intuiciones y establecer nexos vinculantes entre episodios que parecían aislados. La arquitectura, mejor dicho el acervo arquitectónico de una comunidad, posibilita la indagación sobre el pasado con el objetivo de esclarecer el presente. Las obras materiales de una comunidad permiten la reconstrucción de itinerarios para delinear jerarquías, anhelos y preocupaciones compartidas para la construcción de espacios donde transcurren los acontecimientos sociales, la vida de interrelación.

Quiero agradecer a cada una de las personas que me alentaron y que no tuvieron reparos en colaborar y apoyar a esta investigación, entre ellos:

El Director de la presente Tesis, Dr. Fernando Aliata, por sus valiosas recomendaciones y por su respetuosa actitud hacia mi trabajo así como a los integrantes del Instituto de Historia que me facilitaron textos, acceso a información y en no pocas ocasiones alentadores consejos para una tarea ardua, extensa y solitaria.

Arquitecto Rafael Iglesia, Director de la Carrera Especialización en Historia y Crítica de Arquitectura y Urbanismo, hoy con estatus de Maestría, que se dicta en la Escuela de Posgrado de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Buenos Aires, quién me aconsejó que llevara a nivel de tesis doctoral mi trabajo sobre “La arquitectura de la colectividad británica en Quilmes” (1885-1930)

Dr. Richard Sundt de Eugene University en Washington D.C. quién aceptó mi ponencia “*Shaping identity in exile*”, presentada en el Encuentro Anual de la *Society of Architectural Historians*, en Chicago 2011, por su interés y apoyo a mi enfoque sobre la arquitectura Neo-gótica de las iglesias disidentes en Buenos Aires y alrededores.



Los descendientes de la colectividad británica de Quilmes que en forma paciente escucharon mis preguntas, las respondieron, me relataron anécdotas familiares y me facilitaron documentación y fotografías de su historia familiar y de la propia experiencia de vida.

La nómina comienza con el arquitecto Ronald Patterson quién me procuró información sobre las familias pioneras de la colectividad con indicación de sus lugares de residencia lo que me permitió conformar el primer plano tentativo con la distribución de numerosas viviendas a analizar.

Señor Roy Dey y su esposa Maura Jacobs que me proporcionaron información y material fotográfico de las casas Oldham, Dey y las viviendas apareadas de la calle Pringles, entre Garibaldi y Humberto Primo, así como datos relacionados con algunas de las instituciones que contribuyeron a mejorar mi conocimiento de la colectividad y sus hábitos. Dey, además, posibilitó mi primer relevamiento fotográfico de la Iglesia Anglicana de Quilmes con suministro de datos relacionados con su historia y patrimonio.

Leonor Sinclair, nieta de Violeta Bate de Sinclair por su cálido trato y por permitirme copiar fotos de la colección familiar, entre ellas las casas San José y La Violeta, así como valiosos datos de sus ancestros radicados en Quilmes desde fines del siglo XIX.

Mary Bell, me proporcionó una fotografía de la antigua vivienda de Allison Bell y otras de la familia Bell. Ann Pabstleben, nieta del doctor Pennington, me facilitó datos relacionados con la familia y su madre me comentó la posibilidad de que el ingeniero Leslie fuera el proyectista de la vivienda en la cual residió la familia Pennington, ubicada en Paz y Conesa.

Blanca y Chichi Carballada descendientes de Emma Blinckhorn, cuñada de John Clark, quienes contribuyeron a aclararme la genealogía de la familia Clark y me facilitaron las anotaciones personales del esposo de Emma, Samuel Blinckhorn.

Betty Brown y su esposo Stewart quienes contribuyeron con valiosa información en los comienzos de mi trabajo y me entregaron fotografías del barrio inglés de Campana.

Priani, hijo de Dorice Bell quién, con entusiasmo, me procuró datos de la casa donde transcurrió su infancia ubicada en la esquina noroeste de Videla y Pringles.

Federico Muir me facilitó la genealogía familiar e información sobre las tierras que tuvieron sus ancestros, aldeañas al casco urbano de Quilmes, a fines del siglo XIX.

Susana Botindari y familia actuales propietarios de la vivienda *The Homestead*, una de las dos casas apareadas, ubicada en Belgrano y Garibaldi, quienes amablemente me permitieron fotografiar el interior de la vivienda, una de las pocas, que aún preserva los preceptos interioristas del hogar inglés tradicional.

Dr. Chiodo, quién me permitió fotografiar los interiores de su vivienda donde residiera la familia Shields en la calle Brandzen, donde se conservan los hogares y sus mobiliarios originales.

La familia Venn me facilitó fotografías e información sobre una de las tres viviendas que habitaron en la calle Pringles, entre Garibaldi y Humberto Primo.

Lorenzo Dalla Vía, descendiente de Gardner, me facilitó fotografías de la casa Gardner, sobre la Av. Alberdi, un notable ejemplo de arquitectura funcionalista recientemente demolida.

Ernestina Braga me posibilitó contactos con descendientes de las familias Bell y Venn.

Fernando San Martín, Director del Museo Municipal de Fotografía local, me facilitó acceso a valiosas fotografías de la colección del Museo e información relacionada con algunas de ellas.

Gloria Siri, Directora del Colegio Primario *Quilmes High School* y Marisa Faragó y el señor Alfredo Pratt, descendiente de la familia Knight, del *Saint George's College*, por su amable y valiosa colaboración y por el material fotográfico que dispusieron a mi alcance.

Reservo un afectuoso agradecimiento a mis colegas y amigos Elsa Rovira, Jorge Cellini, Josefina Massigoge, Ruben Pons, Graciela Cortizas, Julio Hourcouripe, Devora Manuel, Daniel Márquez y Alicia Marini, todos graduados de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata, con quienes compartí numerosos intercambios en torno a la disciplina y que, en algunos casos, me proporcionaron datos concretos sobre las obras analizadas.

A la arquitecta Alicia Marini, a los estudiantes de Arquitectura Joaquín Volante (hoy arquitecto), Daniel Damico, por su colaboración en la digitalización de la documentación incluida en este trabajo.

A la profesora de Literatura, Liliana Guaragno (UBA) que me formó en la comprensión e interpretación de textos y que realizó la encomiable tarea de corrección de estilo de varios de mis trabajos.

Por último quiero dejar mi sentido reconocimiento a Silvia Magdalena Lozano, Profesora de Literatura y Lengua Inglesa (UNLP), con quien compartí cuarenta años de matrimonio y que me supo brindar el apoyo indispensable y la sabia paciencia para acompañarme en el desarrollo de la presente investigación, durante varios años, aportando su conocimiento sobre literatura inglesa, recomendándome textos esclarecedores y lúcidas recomendaciones sobre el enfoque de distintos temas.

Quilmes, 27 de marzo de 2014

Jorge Fernando Buján  
Arquitecto, FAU, UNLP  
Especialista en Historia y Crítica de la  
Arquitectura y el Urbanismo, FADU, UBA

## La Arquitectura de la Colectividad Británica en Quilmes (1872-1930)

### Índice

- I. **Introducción**
  - I.1 Arquitectura, lugar y tiempo
  - I.2 Tema de Interés
  - I.3 Disciplinas intervinientes
    - I.3.1 Historia de la Arquitectura
    - I.3.2 Historia Social e Historia Cultural
  - I.4 Preguntas de Investigación. Hipótesis
  
- II **Periodización**
  - II.1 Breve caracterización del período de estudio
  - II.2 Periodización de José A. Craviotto para la historia de Quilmes
    - II.2.1 Se inicia una nueva etapa (1852-1870)
    - II.2.2 El Quilmes de antaño (1870-1910)
      - II.2.2.1 El período según José A. López
      - II.2.2.2 El período a través de *El Quilmero*
  - II.3 Periodización y objeto de estudio.
  
- III **Los inmigrantes británicos**
  - III.1 Los inmigrantes británicos en Argentina, de 1536 a 1860.
    - III.1.1 José A. Wilde; Buenos Aires desde setenta años atrás.
    - III.1.2 Consideraciones de Mac Cann.
  - III.2 Los británicos en Argentina, de 1860 a 1916.
  - III.3 Los británicos en Quilmes.
    - III.3.1 Diario inédito de un inmigrante británico.
    - III.3.2 Wilfrid Latham, *The States of the River Plate*,
  - III.4 Posibles relaciones entre los textos comentados.
  - III.5 Textos de viajeros, funcionarios y periodistas.
  - III.6 Consideraciones generales en torno a la inmigración inglesa.
  
- IV **La arquitectura en Argentina entre 1880 y 1914. Estado de la cuestión.**
  - IV.1 Panorama general
  - IV.2 Estado de la cuestión
    - IV.2.1 Textos que tratan la cuestión en términos generales.
      - IV.2.1.1 La Arquitectura del liberalismo en la Argentina” (1968), F. Ortiz.
      - IV.2.1.2 Documentos para una historia de la arquitectura argentina
        - IV.2.1.3 Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica, R. Gutiérrez.
        - IV.2.1.4 Materiales para la Historia de la Arquitectura, Aliata, Ballent y otros.
        - IV.2.1.5 Arquitectura en la Argentina del siglo XX; J.F. Liernur.
    - IV.2.2 Textos que tratan aspecto específicos de la cuestión.

- IV.2.2.1 Templos no católicos en el Río de La Plata, de Paula
- IV.2.2.2 Arquitectura Pintoresquista en Mar del Plata, Gómez Crespo y Cova
- IV.2.2.3 Arquitectura Ferroviaria, Jorge Tartarini,
- IV.2.2.4 Diccionario de Arquitectura en la Argentina, F. Aliata y F. Liernur
- IV.2.2.5 Iglesias Reformadas Neogóticas, Corti y O. Manzi.
- IV.2.2.6 Estudio de Arquitectura Follett, 1891-2008. Conder, Follett, Farmer, Gutiérrez *et all.*
- IV.2.2.7 Patagonia, Estancias y Arquitectura, L. Lolich
- IV.3 Consideraciones generales

## V **Teoría y Arquitectura Británica en la segunda mitad del siglo XIX**

- V.1 Introducción
- V.2 La época Victoriana (1837-1901)
  - V.3 Las ideas en torno a la arquitectura
    - V.3.1 El pensamiento de Pugin
    - V.3.2 John Ruskin, su pensamiento escrito
      - V.3.2.1 Opinión de Historiadores y Críticos sobre el legado de Ruskin
        - V.3.2.1.1 Nikolaus Pevsner
        - V.3.2.1.2 Leonardo Benévolo
        - V.3.2.1.3 David Watkin
        - V.3.2.1.4 Kenneth Frampton
      - V.3.2.2 El legado de John Ruskin
      - V.3.2.3 Barry Bergdoll
      - V.3.2.4 Las siete lámparas de la arquitectura
    - V.3.4 William Morris
      - V.3.4.1 Morris y los Pre-Rafaelistas
      - V.3.4.2 Henry Cole
      - V.3.4.3 Philip Webb y la “Casa Roja” (1858-9)
        - V.3.4.4 Restauración de edificios antiguos
      - V.3.4.5 Filiaciones y Proyecciones del legado de Morris en *Arts and Crafts*
      - V.3.4.6 Morris y su visión de la ciudad industrial
  - V.4 Consideraciones particulares

## VI **La arquitectura de la colectividad británica en Quilmes**

- VI.1 Análisis de obras escogidas; generalidades
- VI.2 Las iglesias
  - VI.2.1 Consideraciones Generales
  - VI.2.2 Las iglesias británicas disidentes en Argentina
    - VI.2.2.1 La Iglesia Presbiteriana
    - VI.2.2.2 La Iglesia Anglicana
  - VI.2.3 Las Iglesias Disidentes en Quilmes
    - VI.2.3.1 La Iglesia Presbiteriana San Andrés
    - VI.2.3.2 La Iglesia Anglicana Todos los Santos
    - VI.2.3.3 Capilla del Colegio San Jorge
    - VI.2.3.4 Capilla del Cementerio Disidente
- VI.3 Los Colegios

- VI.3.1 Introducción
- VI.3.2 Colegio San Jorge
  - VI.3.2.1 Los comienzos
  - VI.3.2.2 *Assembly Hall*
  - VI.3.2.3 Edificio del Colegio Secundario
  - VI.3.2.4 El Gimnasio
  - VI.3.2.5 La Escuela Preparatoria
- VI.3.3 *High School for Girls*
- VI.3.4 Otros Colegios
  
- VI.3.5 Transporte
  - VI.3.5.1 Estación Quilmes de Ferrocarril
  - VI.3.5.2 *Tramway*
- VI.3.6 Los Clubes
  - VI.3.6.1 *Quilmes Athletic Club*
- VI.3.7 Recreación
- VI.3.8 Asistencialismo
  - VI.3.8.1 Quilmes Orphange
  
- VII.4 **Las Viviendas**
  - VII.4.1 Periodización
  - VII.4.2 El período de 1872 a 1895
    - VII.4.2.1 Pautas para el análisis de las obras
  - VII.4.3 Las vertientes estilísticas hacia 1872
  - VII.5.2 Casas extendidas
    - VII.5.2.1 Casa Clark
  - VII.5.3 Casas compactas
    - VII.5.3.1 Casas compactas de un nivel
      - VII.5.3.1.1 Casa E. Clark
      - VII.5.3.1.2 *La Ynés* de Davidson
      - VII.5.3.1.3 Casa Shaw (Petersen)
    - VII.5.4.2 Casas Compactas de dos niveles
      - VII.5.4.2.1 Casa Davidson
      - VII.5.4.2.2 Casa Davenport
      - VII.5.4.2.3 Casa Kier
    - VII.5.5.3 Casas compactas en “H”
      - VII.5.5.3.1 *Edelweiss* de Cichero
  - VII.6.1 Casas compactas con rasgos pintoresquistas de un nivel
    - VII.6.1.1 *El Ombú* de García Fernández
  - VII.5.6.2 Casas extendidas con rasgos pintoresquistas de dos niveles
    - VII.5.6.2.1 Casa Álvarez de Toledo
    - VII.5.6.2.2 Casa Brougham
  - VII.5.7 Consideraciones sobre las viviendas del período 1885-1895
    - VII.5.7.1 Las viviendas; comitentes, cambios de uso
    - VII.5.7.2 Los constructores
    - VII.5.7.3 Los espacios verdes y especies
    - VII.5.7.4 Los británicos residentes en Quilmes hacia 1895

- VII.5.8 Diagnóstico, período 1885-1895
- VII.5.9 Atisbos de una “apropiación simbólica” del suburbio

## I. Introducción

### I.1 Arquitectura, lugar y tiempo

Se considerará objeto de estudio la producción material, en este caso las obras de arquitectura, producidas por la colectividad británica en Quilmes durante el período 1872-1930. La investigación se enfocará en el binomio “producción material y colectividad” o en el similar “producción arquitectónica y sociedad”, derivado del binomio “arte y sociedad”.

En el título de la presente Tesis se enuncian tres aspectos relacionadas con la colectividad británica, a saber: (1º) el objeto de estudio: sus obras de arquitectura, (2º) el lugar: Quilmes y (3º) el período: 1872-1930. A partir del enunciado surgen tres preguntas cuyas respuestas contribuirán al esclarecimiento de los alcances de la investigación.

A. ¿Por qué se postula el estudio de las obras de arquitectura de la colectividad británica?

La colectividad tuvo importante presencia, desde la segunda mitad del siglo XIX, en varias localidades de la República Argentina. Quilmes fue una de ellas y sus obras están relacionadas con diversos emprendimientos, entre ellos, instalaciones industriales, servicios, viviendas, sedes deportivas, templos, colegios y unidades de asistencia social. Al ser revisados cada uno de los rubros mencionados, por cantidad y calidad, surge un campo de investigación relevante por el aporte que los mismos significaron para la sociedad en su conjunto.

B. ¿Por qué se delimita el estudio de las obras de arquitectura al partido de Quilmes<sup>1</sup>?

La delimitación territorial-espacial surge ante las particularidades que, en este aspecto, presentaba el partido a mediados del siglo XIX. Basta recordar que en la primera noche de su viaje a caballo por la provincia de Buenos Aires, llevado a cabo en 1845, MacCann (1939) pernoctó en la casa de la familia Clark, ubicada a pocos kilómetros del poblado de Quilmes. El viajero se refirió al placentero encuentro que mantuvo con los Clark, familia inglesa, que llevaba una vida acorde a la tradición cultural británica con marcadas diferencias respecto de las familias bonaerenses nativas. Los antecedentes previos, al período de análisis, indican presencia británica bonaerense en el antiguo Pago de la Magdalena<sup>2</sup> que incluía, entonces, al partido de Quilmes.

C. ¿Por qué el período de estudio abarca desde 1872 a 1930?

---

<sup>1</sup> “[...] el pago de la Magdalena quedó dividido en los tres curatos ya mencionados, o sea de la laguna de la Reducción (San Vicente), de la isla (el futuro pueblo de la Magdalena) y de los Quilmes, considerándose a este último como una continuación del antiguo curato del pago de la Magdalena y a los otros dos como nuevos curatos” (Sors 1937; Craviotto 1966:104-105).

<sup>2</sup> “Documentos de las primeras décadas del siglo XVII hacen mención “[...] del pago de la Magdalena y Valle de Santa Ana”; refiriéndose al territorio situado al sud del Riachuelo de Barracas, sin límites establecidos en el extremo opuesto y, en todo caso, hasta el río Samborombón y posteriormente el Salado, así como a una parte determinada de dicho pago, en la zona donde Juan de Garay repartió la última suerte de estancia, en el citado valle; hoy se sitúa el mismo en la Cañada de Arregui, formada por la reunión de los arroyos Tubichaminí y Espinillo, a pocas leguas al Norte del lugar donde, en 1780, se creó la parroquia “de la Isla” y luego el de la patrona de la parroquia” (Craviotto 1966:87).

En el partido de Quilmes, la colectividad británica tuvo presencia significativa en la segunda mitad del siglo XIX, prolongándose a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, con declinación progresiva a partir de 1930. El inicio del período corresponde a la inauguración de la estación de Quilmes, correspondiente al Ferrocarril del Sur<sup>3</sup> que agilizó y facilitó la comunicación con la Capital Federal. Durante las tres primeras décadas el incremento de las inversiones económicas británicas en Argentina trajo aparejada la construcción de instalaciones industriales, sedes de empresas y comercios. Según observó H.S.Ferns (1992) la balanza comercial, durante ese período, arrojó cifras altamente favorables para ambas partes.

Las instalaciones industriales británicas en el interior de la República, en no pocos casos, implicaron la construcción de viviendas y equipamiento para la radicación de profesionales, técnicos y operarios y sus familias que, preferentemente, fueron inmigrantes británicos<sup>4</sup>. Cuando las empresas no contemplaron alojamiento para la radicación de sus empleados, éstos, así como el resto de los inmigrantes debieron emprender, cuando les fue posible, la construcción de sus propias viviendas. Tal fue el caso de Quilmes donde no hubo un asentamiento británico organizado dependiente del ferrocarril o de una instalación industrial. En este caso los intereses de la colectividad convergieron en la concreción de obras con función social, entre ellas colegios, iglesias, instalaciones deportivas y en menor cantidad edificios asociados con prestación de servicios, como los centros asistenciales y orfanatos.

En Quilmes, la colectividad emprendió además la construcción de sus viviendas, cuyas características formales compartidas con las obras de uso social, terminaron por consolidar formalmente un sector importante del centro urbano que con el tiempo se convirtió en suburbio jardín.

El relevamiento del conjunto de obras de arquitectura construidas por la colectividad y su posterior análisis se estima que proveerá el siguiente cuerpo de información:

- a) Detección de características estilísticas identitarias.
- b) Innovaciones tecnológicas, de impacto en el ámbito local, rápidamente difundidas por las posibilidades que proporcionaron los nuevos medios de transporte.
- c) Criterio de emplazamiento de las obras y prácticas como la preferencia por los jardines con cercos vivos y la tendencia a conformar espacios verdes continuos.
- d) Alcances del legado arquitectónico y urbanístico. Perspectivas urbanas. Equipamiento urbano; nodos, circuitos vinculantes.
- e) Dimensión del aporte e influencia que dichas intervenciones generaron en el ámbito local.

## **1.2 Tema de Interés**

El trabajo de investigación se abordará, al menos, desde dos disciplinas, a saber, la Historia de la Arquitectura y la Historia Cultural, ya que el estudio de las obras se hará junto con la reconstrucción hipotética del contexto de gestación, que incluirá a usuarios y

---

<sup>3</sup> Si bien la fecha de habilitación de la estación de Quilmes se llevó a cabo en 1872 no fue sino hasta una década después que el ramal contó con revitalización y progresivas mejoras.

<sup>4</sup> Las inversiones realizadas por británicos implicaron la contratación y consiguiente radicación de inmigrantes británicos y de sus familias.



profesionales, es decir, tanto a quienes encomendaron las obras como a los responsables del proyecto y la construcción. Se evaluarán las consecuencias de las acciones de los actores, su incidencia en el medio local y los alcances de los significados implícitos.

Se procederá al estudio de la producción material de la colectividad en dos niveles; en primer lugar, en relación al contexto internacional de formación de los actores, y en segundo lugar, en el ámbito nacional, con traslación y adaptación de la experiencia insular a un territorio distante y no controlado políticamente por Gran Bretaña.

Las obras, objeto de estudio, en su mayoría están impregnadas de una estética anti-clásica que contribuyó en el ámbito internacional, y en cierta medida en el local, a preparar el terreno para la posterior propuesta del Movimiento Moderno. Las obras en conjunto, con tendencia a concentrarse en un sector del ejido y con manifiesta identidad estilística, alteraron el paisaje histórico social quilmeño generando a su vez adhesiones, imitaciones y diferencias.

El interés por el tema se centra, entonces, en la evaluación del aporte arquitectónico y urbanístico, la injerencia de los actores británicos, profesionales y comitentes, y el grado de influencia que el legado constituyó para el medio local, tanto para los profesionales proyectistas como para el público en general.

### **I.3 Disciplinas intervinientes**

#### **I.3.1 Historia de la Arquitectura**

Vinculadas a la Historia de la Arquitectura se enuncian las siguientes palabras clave con las que se pretende sintetizar el interés historiográfico disciplinar: (a) estética anti-clásica, (b) neo-gótico, (c) tradición funcional, (d) pintoresquismo británico, (e) Artes y Oficios, (f) innovaciones técnicas, (g) estilo-identidad, (h) barrio jardín.

(a) En términos generales la arquitectura pintoresquista británica estuvo regida por relaciones de asimetría, con un régimen de proporciones ajeno al de la tradición clásica, exaltación de los contrastes entre los diversos materiales y una notable asimilación de la tradición arquitectónica vernácula insular. Se trata de una estética que se opuso o que, al menos, se apartó de los preceptos del clacisismo, con cabida para excesos y desequilibrios. El repertorio de formas del pasado histórico fue evocado y reelaborado, privilegiándose la exteriorización de naturaleza funcional de los espacios.

Recientemente se han reformulado los principios de la estética pintoresquista dejando en evidencia su inmanencia en la cultura contemporánea (Macarthur 2007). Una propuesta estética que se opone a la belleza clásica conlleva, implícitamente, nociones de irregularidad, disgusto y fealdad<sup>5</sup>.

Las ideas plasmadas en los escritos de A.W.N. Pugin<sup>6</sup>, John Ruskin<sup>7</sup> y William Morris<sup>8</sup> conformaron en buena medida el sustento teórico de la producción que será objeto de análisis.

---

<sup>5</sup> Los términos se expresan en el sentido que les confirió oportunamente John Macarthur (2007).

<sup>6</sup> En el influyente legado teórico de A.W.N. Pugin deben considerarse sus textos *Contrasts: or a parallel between the noble edifices of the 14<sup>th</sup> and 15<sup>th</sup> centuries and similar buildings of the present day* (1836), *The True Principles of Pointed or Christian Architecture* (1841), *The Present State of Ecclesiastical Architecture in England* (1843), y *An Apology for the Revival of Christian Architecture in England* (1843).

<sup>7</sup> Además de *The Seven Lamps of Architecture* (1849) y *The Stones of Venice* (1851-53) se editó *The Works of John Ruskin*, 39 volúmenes (1903-12).

(b) El estilo Neo-gótico, difundido a partir del siglo XVIII y con rango de estilo nacional en el siglo XIX, pasó a ser el estilo distintivo de Gran Bretaña. Como señaló Kenneth Frampton, “Prefigurados en las obras puritanas y apocalípticas de Milton y Blake, el *philosophe* escocés Thomas Carlyle y el arquitecto inglés A.W.N. Pugin sacaron a relucir por separado el descontento espiritual y cultural de la segunda mitad del siglo XIX” (1981:42). Las formas arquitectónicas medievalistas fueron asociadas a principios ético-religiosos, contrapuestos a los efectos de masificación que imponía la revolución industrial. Paradójicamente la expansión del Imperio las difundió a las colonias donde fueron adoptadas con adecuaciones regionales.

(c) Un alto porcentaje de las viviendas relevadas, construidas por británicos en Argentina, deben adscribirse a la llamada tradición funcional inglesa donde el resultado, tanto en planta como en volumetría, es consecuencia de la aplicación de conceptos basados en la configuración de ámbitos adecuados para la función que albergaban y en la naturaleza de los materiales utilizados. Cabe mencionar, en referencia a esta tradición, las obras relevadas por los arquitectos Gazaneo y Scarone (1966, 1967) relacionadas con las instalaciones portuarias, numerosas estaciones de los distintos ramales de ferrocarril y establecimientos agropecuarios.

Si bien un porcentaje relevante de estas obras fueron construidas en ladrillo a la vista con cubiertas con pendiente y, en ocasiones, con galerías con estructura de madera, también se registran ejemplos de montaje en seco con estructuras metálicas o de madera con cerramientos resueltos con los mismos materiales. En el ámbito local proliferaron las construcciones prefabricadas, de rápido montaje, que posibilitaron las primeras capillas, aulas e incluso los edificios del *Quilmes Athletic y Lawn Tennis Club*, todos erigidos a fines del siglo XIX.

(d) Se revisará la acepción Arquitectura Pintoresquista tal como se la difundió en la Historiografía local entendiendo que algunos de los ejemplos deben considerarse adscriptos a la corriente renovadora que gestó los antecedentes del Movimiento Moderno. Así la tradición funcionalista representada, sobre todo, por los establecimientos asociados a la revolución industrial, se diferenciará de los edificios pintoresquistas que incorporan ornamento, rasgos del pasado histórico, marcadas referencias a prácticas vernáculas y propensión a los contrastes entre diversos materiales tanto de texturas como de colores.

(e) En las obras locales escogidas se advierte, en no pocos casos, la influencia del movimiento Artes y Oficios (*Arts and Crafts Movement*), así como la consolidación de una estética anti-clásica con claros nexos con la producción de arquitectos adscriptos al movimiento reformista vigente a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En Quilmes las influencias detectadas remiten a aspectos de la obra de Richard N. Shaw, William Butterfield, Philip Webb, George Devey, Mackay Baillie Scott y C.F.A. Voysey, entre otros. La irrupción de tales influencias en el poblado de Quilmes, a fines del siglo XIX

---

<sup>8</sup> William Morris “[...] escribió y publicó numerosos ensayos sobre temas relacionados con el socialismo, la cultura y la sociedad, comenzando con su ensayo fourierista de 1885, titulado *How We Live and How We Might* (Cómo vivimos y cómo podríamos vivir), culminando con su famosa novela utópica *News From Nowhere*, de 1891” (Frampton 1981).

debió causar considerable impacto ya que se diferenciaban de las prácticas vigentes. El repertorio de rasgos tomados de la tradición insular vernácula carecía de antecedentes en la arquitectura local.

(f) Las innovaciones técnicas merecen un análisis particularizado, ya que contribuyeron al confort de la vida familiar, como sucedió con la incorporación del baño a la vivienda posibilitada por el inodoro con sifón a descarga. Entre las novedades cabe considerar los nuevos herrajes asociados a nuevos tipos de aberturas, calderas domiciliarias, nuevos modelos de cocina, los artefactos para baño, hogares a leña y salamandras enlozadas y una importante variedad de accesorios para el equipamiento del hogar.

(g) El binomio estilo-identidad será abordado como ejemplificación de la estrecha relación que primó tanto para las obras privadas, en especial las viviendas, como aquellas con funciones sociales. Los británicos optaron por el neogótico y una vertiente pintoresquista moderada, próxima a la tradición funcional, con inclusión de una serie de rasgos de la arquitectura rural insular debidamente reconsiderados e incorporación restringida de materiales y técnicas locales.

Se indagará en los casos que los británicos optaron por modelos locales propios de arquitectura afín a la vertiente italianizante vigente a fines del siglo XIX.

(h) El conjunto de británicos que compraron lotes, en el sector noreste de la planta urbana, generó un área con fisonomía próxima a lo que entendemos por Barrio Jardín. Los lotes en cuestión, de dimensiones generosas, algunos equivalentes a media y un cuarto de manzana, fueron ocupados por viviendas exentas rodeadas por jardines con cercos vivos y profusa arborescencia.

Las nuevas viviendas introdujeron un amplio repertorio de rasgos, tales como un nuevo régimen de proporciones para las aberturas y cubiertas con pendiente donde se destacaron las chimeneas. Los volúmenes netos de mampostería fueron tratados con revoque cementicio salpicado grueso o ladrillo visto, con rasgos de madera o de hierro, con lo que se alteró el paisaje urbano.

### **1.3.2 Historia Social e Historia Cultural**

Si bien se considera que la presente Tesis es, en esencia, un trabajo concebido y desarrollado desde la especificidad disciplinar, propia de la Historia de la Arquitectura, se requerirá para el desarrollo investigativo del apoyo de las Ciencias Sociales para la adopción de términos específicos tanto como para la selección de aspectos metodológicos. Se considera indispensable una aproximación analítica a cada uno de los modelos seleccionados como objeto de estudio que, en nuestro caso, son en su totalidad obras de arquitectura. La debida sistematización del análisis permitirá diagnosticar generalidades y particularidades, de los casos abordados, para proceder luego al estudio de las relaciones sincrónicas entre las obras y confeccionar los respectivos diagnósticos.

Superada la etapa de descripción y evaluación de los casos de estudio se abordará la interpretación del fenómeno llamado “Barrio Inglés” para lo cual resultará insoslayable la interrelación con disciplinas que tienen particular interés en la componente sociológica de la conformación de un ambiente urbano alentada, además, por una fuerte intencionalidad en la construcción identitaria colectiva.

Así por ejemplo, los trabajos de Paula Seiguer (2009, 2010) consultados sobre la relación entre la iglesia anglicana e identidad en América Latina, en particular en Argentina, permiten contrastar con un enfoque histórico de orientación sociológica las indagaciones sobre las obras eclesiásticas, de la colectividad inglesa, así como sus programas y la evolución en el tiempo en relación a las inversiones y los usos. El análisis de las iglesias anglicanas se complementará con enfoques historiográficos tradicionales pero se estima indispensable que la labor interpretativa se apoye en el marco de un estudio cultural anclado en el tiempo y lugar históricos.

Vinculadas con la Historia Social y la Historia Cultural las palabras clave escogidas son las siguientes: (a) colectividad, (b) tradición cultural, (c) identidad étnica, (d) ámbitos sociales, (e) rituales urbanos, (f) estilo de vida, (g) instituciones informales, (h) “intercambio” cultural.

(a) Se utilizará el término “colectividad” en referencia al grupo de británicos y sus descendientes, residentes en la ciudad de Quilmes, entendiéndolos como integrantes de una sociedad o comunidad conformada por residentes nativos y otras colectividades de inmigrantes. Se estima que el estudio de las interacciones sociales entre los distintos grupos permitirá establecer grados de integración tanto como de aislamiento.

(b) La “tradición cultural” británica se mantendría, según los propios interesados, con la práctica religiosa y la enseñanza de la lengua inglesa. De allí que los principios fundamentales de la tradición sajona debían trasladarse a los descendientes. En su férrea convicción los británicos parecieron desentenderse, en parte, de la integración con la sociedad local, ya que concurrieron a sus colegios y templos así como también a sus clubes y ámbitos de esparcimiento. Con el transcurrir del tiempo las normas estrictas se debilitaron para dar comienzo a un lento pero irreversible proceso de integración que se acentuó a partir de la tercera generación.

Citando en parte a Mosse (1996), Peter Burke señala que, “Las tradiciones no persisten automáticamente, por “inercia” como dicen a veces los historiadores. Se transmiten como resultado de mucho trabajo esforzado de padres, docentes, sacerdotes, empleadores y otros agentes de socialización” (2007:485-487), tal como se verifica en la presente investigación. Por ello se analizará la participación de los actores, en particular de docentes y sacerdotes, y la relación entre las acciones de adoctrinamiento y los escenarios donde se llevaron a cabo.

(c) La identidad social, para Bourdieu (1991), radica en la diferencia. Si bien se ha hecho referencia a la prioridad concedida a la enseñanza y al uso de la lengua y a la práctica del culto religioso como factores de cohesión ideológica del grupo, la colectividad, además, se afianzó en la exaltación de las diferencias. No solo las diferencias estaban en “la forma de vida”, incluían también “símbolos de estatus” y un conjunto de prácticas conocidas como “dramaturgia” de la vida cotidiana<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> El concepto “dramaturgia” de la vida cotidiana corresponde a Erving Goffman. Ver, Goffman, E. 1958. *The Presentation of Self in Everyday life*, Garden City, Double day.

(d) Según Michael Mann (1997), “Las sociedades están constituidas por numerosas redes de poder, superpuestas y entrecruzadas”. Para la presente investigación se entenderán como ámbitos sociales los espacios de sociabilidad, como las salas de los clubes, los salones multiuso de las iglesias y de actos de los colegios, entre otros. A ese circuito de actividades pronto se incorporó parte de la burguesía local y de otras colectividades, iniciándose un proceso de integración que luego desembocó en una apropiación progresiva de dichos ámbitos.

(e) Los británicos restituyeron sus propios rituales, públicos y privados, en el país de adopción. Los clubes constituyeron, en parte, el escenario donde se materializaban eventos deportivos y sociales. Los memoriosos repiten los relatos de las abuelas que a fines del siglo XIX tomaban el té en mesas contiguas al campo de críquet. Los colegios, clubes e iglesias, en principio, fueron de acceso restringido constituyendo una red de ámbitos donde la vida social podía sobrellevarse sin mayores interferencias. Por otra parte la colectividad participó de rituales urbanos locales como lo hacían cada año al concurrir a los desfiles de carnaval.

(f) La colectividad británica no era homogénea. Estaba conformada por ingleses, escoceses e irlandeses<sup>10</sup> e incluso algunos galeses. A su vez cada nacionalidad tenía una composición socioeconómica heterogénea. La “clase” social considerada como clave de la historia británica ha merecido recientemente influyentes trabajos<sup>11</sup>. Las clases sociales se identifican con “estilos de vida” y éstos a su vez se definen por estados de consumo. El carácter común de los tres grupos (ingleses, escoceses e irlandeses) estaba dado por su condición de inmigrantes y una misma lengua y posibilitó una cierta “solidaridad” que no habría sido factible en el lugar de origen. Los sentimientos nacionales entre los inmigrantes de los países que conformaban Gran Bretaña se trasladó y restableció sin mayores variantes en la República Argentina.

(g) Entre las instituciones informales<sup>12</sup>, como el *Lawn Tennis Club*, el *Quilmes Athletic Club* o el *Quilmes Redding Club*, conformaron junto con los clubes de lectores, el *Garden Club* y los salones multiuso de las iglesias, un conjunto de ámbitos donde se llevaban a cabo encuentros sociales, donde convergían intereses económicos y se compartían actividades intelectuales o de esparcimiento. Las entidades informales británicas en Buenos Aires eran de antigua data y tuvieron vigencia sobre todo a partir del surgimiento de la República. Entre ellos se destacaron el *British Commercial Rooms of Buenos Aires* con sede permanente a partir de 1911, la sociedad de Residentes Extranjeros

---

<sup>10</sup> Si bien deben considerarse además los galeses éstos, en principio, se radicaron en su mayoría en la Patagonia. El primer grupo de 153 colonos galeses desembarcó en la costa patagónica el 28 de julio de 1865, asentándose luego en la provincia de Chubut.

<sup>11</sup> Recientemente la “clase” ha sido analizada como clave de la historia británica moderna. Feldman, 2002; Cannadine, 1998; Joyce, 1990;

<sup>12</sup> Éstas fueron desarrolladas por la ciudadanía y según lo expresa Burke “[...] entre ellas los cafés, los teatros y los diarios, especialmente en grandes ciudades como Londres y París. Gracias a estas instituciones surgió una arena de debate que estimuló el pensamiento crítico y racional (Habermas, 1962, cf. Calhoun 1992)” (Burke 2005-07).

de 1841, predecesora del Club de Extranjeros, y el Albión Club fundado en 1893 que luego llevó el nombre *English Club*<sup>13</sup>, entre otros.

(h) A pesar del énfasis en las diferencias no dejó de producirse transculturación. El contacto social incidió en inmigrantes y nativos. Así por ejemplo, el “tercer tiempo” que llevaba a cabo después de la práctica deportiva del antiguo *Quilmes Athletic Club* no tardó en incluir asados criollos; Julio Cesar Sanders<sup>14</sup> musicalizó el tango Adiós Muchachos y no fueron pocos los que cayeron cautivados por la inmensidad de la pampa aledaña. Las viviendas incluyeron marcos con tejido mosquitero, las galerías se adaptaron al rigor climático del verano, se adoptaron las cubiertas de chapa de hierro acanalada y los jardines se poblaron con especies autóctonas. La hibridez cultural se puso en evidencia en el uso de la lengua inglesa a la que se incorporaron vocablos y modismos locales.

#### **I.4 Hipótesis. Preguntas de Investigación.**

La investigación que nos ocupa debería permitir, además, responder a las siguientes preguntas:

¿Qué incidencia tuvo la colectividad británica en la historia de la ciudad de Quilmes?

¿Hasta dónde el conocimiento de las obras y su contexto puede aportar información al campo investigativo interdisciplinario?

¿Qué diferencias cualitativas se advierten en las áreas urbanas donde la radicación de ciudadanos británicos fue significativa?

¿Por qué la radicación de los británicos, cuando fue significativa, produjo entidades materiales fácilmente identificables?

¿Hasta qué punto la traslación-reconstrucción de la identidad británica termina siendo parte de la tradición cultural quilmeña?

¿Hasta qué grado el conocimiento de la producción arquitectónica contribuye al mejor conocimiento de las redes sociales y por lo tanto del conocimiento de la historia social argentina?

¿Hubo un “barrio inglés” en la ciudad de Quilmes tal como lo registra la memoria de los pobladores locales? ¿Se puede inferir que los británicos residentes en Quilmes construyeron un paisaje cultural urbano que, en parte, terminó por caracterizar a la propia ciudad? En todo caso ¿porqué no hubo un barrio francés o un barrio alemán o de alguna otra colectividad con presencia inmigratoria relevante?

Este primer grupo de preguntas, cuyas respuestas se pretenden dilucidar a través de un enfoque disciplinar, remite a un segundo grupo de cuestionamientos desde donde se intentará trascender el enfoque específico y elaborar consideraciones, propias de la teoría, que contribuyan al estudio de la cultura. El grupo de preguntas en esa orientación comprende a las siguientes:

¿El aporte de la colectividad fue asimilado, y en que medida, por la comunidad quilmeña?

---

<sup>13</sup> “En la mayoría de las ciudades que tenían cierta cantidad de residentes hubo un English Club. En ellos podían leerse diarios y publicaciones en inglés, y siempre había provisión de gin inglés” (Graham-Yooll 2000:276).

<sup>14</sup> Julio Cesar Sanders, hijo de ingleses, nacido en Quilmes en 1897, es el compositor del tango “Adiós Muchachos”, quintaesencia de la porteñidad.

¿El mapa cognitivo del paisaje cultural urbano, conocido como “barrio inglés” puede constituirse en aporte para el estudio cultural de la sociedad en su conjunto?

¿Hasta qué punto los preconceptos y la falta de estudios en el campo no obstaculizan un mejor entendimiento de las relaciones sociales entre los distintos grupos que constituyen la sociedad en su conjunto?

¿Hasta dónde la presente investigación puede contribuir al esclarecimiento de las relaciones entre ámbitos y actividades?

A priori se estima que la presencia británica en Quilmes, a fines del siglo XIX, fue significativa. Esta observación se apoya en la evaluación de las obras de ese origen emprendidas, entre las cuales se destacan al menos seis colegios, cuatro iglesias y dos clubes, entre otras. El panorama solo sería comparable a lo sucedido en la zona oeste, en Temperley, Banfield, Lomas de Zamora y en los barrios Belgrano y Coghlan de Capital Federal.

Con la habilitación de la estación de ferrocarril local Quilmes superó el aislamiento al que estuvo confinado desde su fundación. En la década de 1880, después de la epidemia de fiebre amarilla, la localidad fue elegida por familias porteñas, atraídas por las bondades del paisaje costero próximo, para la construcción de su segunda vivienda.

La presencia temprana de residentes británicos en el partido de Quilmes, la mejor accesibilidad a la capital y el ambiente natural constituyeron algunas de las causas que determinaron la preferencia de los inmigrantes a la hora de optar por un sitio donde establecerse y construir su vivienda.

Los británicos, signados por su condición insular, nunca integrados del todo al continente europeo, no tuvieron una fácil asimilación al medio local. Se diferenciaban de españoles, italianos y franceses, por citar tres de las corrientes migratorias importantes, por su tradición cultural sajona, la lengua inglesa y la práctica religiosa disidente, anglicana o protestante, con excepción de los irlandeses. Los británicos, radicados en Quilmes, fijaron entre sus objetivos prioritarios la construcción de escuelas e iglesias para preservar la tradición cultural sajona y construyeron los ámbitos donde transferirla a sus descendientes.

La integración con la población local tuvo distintos grados de asimilación, hecho en el que incidieron factores diversos, entre los cuales deben citarse las diferencias culturales y la reticente idiosincrasia sajona, así como el fuerte provincialismo local. Los británicos que se radicaron en Quilmes, a fines del siglo XIX, podían viajar a diario a la capital, en ferrocarril, trabajar en una empresa británica y contaban con la ventaja de los colegios locales donde enviar a su prole y la proximidad de una iglesia donde atender los oficios religiosos. Durante el fin de semana podían practicar sus deportes favoritos en los clubes locales, afiliados a ligas donde convergían equipos de la colectividad residentes en otras localidades. Estas redes de contacto social fluido hacían casi prescindible la integración con la población local.

## II Periodización

### II.1 Breve caracterización del período de estudio

En el presente trabajo se revisarán las obras de arquitectura a cargo de integrantes de la colectividad británica de Quilmes y se procurará evaluar el grado de injerencia que las mismas tuvieron en la caracterización de un sector del ejido. En ciertos casos la convergencia de encomienda, proyecto y ejecución de obras a cargo de británicos determinó la concreción de obras “británicas” en suelo quilmeño. El período de análisis adoptado se extiende desde 1872, año en que se habilitó la estación de ferrocarril Quilmes, hasta 1930, cuando la ejecución de obras a cargo de miembros de la colectividad se limitaba a escasas intervenciones. En principio y como aproximación a la historia local se tomará la periodización postulada por José A. Craviotto en su texto “Quilmes a través de los años” (1966).

Entre los factores que determinaron un progresivo asentamiento de familias, a partir de 1872, en el llamado pago de la Magdalena situado al sur del Riachuelo, se incluyen los siguientes:

- a) Garantías de mayor seguridad en el territorio bonaerense.
- b) Los estragos causados por la epidemia de fiebre amarilla desatada en Buenos Aires en 1871
- c) La habilitación del ramal de ferrocarril Buenos Aires-Ensenada en 1872.

La primera de las ventajas, dada por el relego de los indios pampas hacia el sur bonaerense, se concretó con la instauración de una frontera coincidente con los actuales confines de la provincia de Buenos Aires, que alentó la radicación de familias de colonos. La segunda circunstancia motivó que la amenaza de una nueva epidemia provocara el traslado de habitantes de la ciudad de Buenos Aires a las tierras más salubres en la costa sur. En tanto el ferrocarril significó una mejora sustancial en el transporte y las comunicaciones entre la capital y la región que se extendía al sur del Riachuelo. La conjunción de estos factores fue decisiva para el crecimiento demográfico de Quilmes, con progresiva consolidación del tejido urbano que hasta entonces tenía escaso grado de ocupación.

La periodización presentada en *summa/historia* para el llamado período liberal (1880-1914), coincidente con buena parte del lapso que se aborda en la presente Tesis, se caracterizó, por un lado, por la concentración de poder político y económico que se manifestó en el conjunto de obras notables llevadas a cabo y, por otro, en la acentuación de la brecha entre litoral e interior y entre ciudad y campo (Waisman 1974:60). A pesar de la cercanía con Buenos Aires Quilmes padeció, hasta después de la segunda mitad del siglo XIX, su condición de poblado semi aislado con lo cual el análisis de su evolución debería posibilitar formulaciones generales para contrastar con otros centros bonaerenses contemporáneos en situación similar.



En la primer parte del período de análisis la orientación política, en el orden nacional, estuvo signada por el liberalismo conservador, con la clase más acomodada luchando para que el aluvión inmigratorio no le arrebatara las ventajas adquiridas (Romero 1975:184). Según Romero en la ambigüedad de la clase privilegiada, “[...] quedaba señalado con claridad el doble camino que debería recorrer la oligarquía, liberal hasta sus últimas consecuencias en el plano económico estatal, y estrechamente conservadora en el plano político” (1975:186). El acontecimiento histórico de relevancia internacional y con repercusión para el período de análisis lo constituyó el comienzo de la Gran Guerra que afectó a Gran Bretaña y tuvo consecuencias para la comunidad británica residente en el país que respondió con el alistamiento voluntario de al menos 4.852 residentes británicos y anglo-argentinos, de los cuales muchos no regresarían al país<sup>15</sup>.

## II.2 Periodización de José A. Craviotto para la historia de Quilmes

Para el presente trabajo se consideró la cronología utilizada por José A. Craviotto con la cual encabezó los capítulos de su texto, “Quilmes a través de los años” (1966). Los períodos para la cronología local son los siguientes:

- 1580-1666 -El Pago de la Magdalena hasta la creación de la reducción de los Quilmes
- 1666-1782 -El Pago de la Magdalena y la reducción de los Quilmes hasta 1872
- 1782-1812 -El Partido de Quilmes y la reducción India hasta 1812-La Revolución de Mayo en Quilmes; sus consecuencias
- 1812-1818 -El partido y el pueblo de Quilmes hasta el trazado de su plano y la entrega de tierras disponibles en 1818
- 1818-1852 -Un período de evolución lenta
- 1852-1870 -Se inicia una nueva etapa
- 1870-1910 -El Quilmes de antaño
- 1910-1916 -Los últimos años del viejo Quilmes. La declaración de ciudad de 1916
- 1916-1941 -El Quilmes moderno

Los orígenes de Quilmes fueron consecuencia de la fundación de Buenos Aires y del posterior reparto de tierras, llevado a cabo por Juan de Garay el 24 de octubre de 1580. De allí en más su eventual desarrollo tanto como el prolongado estancamiento estuvieron vinculados a situaciones de coyuntura que excedieron el ámbito comarcal. Las acciones instauradas a partir de la conquista por un poder imperial distante, que legisló para las alternativas de la vida urbana, desconocedor de la realidad americana, subsumió a la colonia del Río de La Plata en el letargo, con un aislamiento comercial que no tardó en

---

<sup>15</sup> Según Graham-Yooll los 4852 voluntarios británicos y argentino parlantes eran un porcentaje considerable de una comunidad cercana a los treinta mil; “Muchos de los que fueron a servir eran empleados de compañías británicas, especialmente los ferrocarriles, que dieron 1.062 hombres, de los cuales el once por ciento cayó en combate. La mayor parte de los voluntarios de la Argentina combatió en regimientos de infantería. Éstos totalizaron 1394, mientras 847 hombres ingresaban a Royal Engineers, 761 a los cuerpos de artillería, 222 al cuerpo de aviación, 215 al primero y segundo Regimientos de Caballería del Rey Eduardo, y 186 a otros regimientos de caballería, que atraían a jinetes de las estancias británicas que, más que cualquier otro, iban conmovidos por la idea de un noble servicio al Rey y la Patria, mientras que 146 iban a la Royal Navy y los Marines. [...] Alrededor de un cuarto de los hombres que fueron a la guerra volvieron a Buenos Aires” (Graham-Yooll 2000:278).

derivar hacia operaciones comerciales ilegales, con una práctica abusiva sobre los naturales y la instauración de una economía rudimentaria. Más de doscientos años forjaron una idiosincrasia que debió templarse en la escasez y el aislamiento, que fue en parte receptora de las ideas renovadoras que se diseminaron hacia las últimas décadas siglo XIX, que en el caso de Quilmes tardaron en ejercer influencia<sup>16</sup>.

En el apartado adjunto, Apéndice I, se analizan los distintos lapsos de la periodización, planteada por Craviotto, entendiendo que el panorama global que antecede al período de análisis suministra la información necesaria para una mejor comprensión del proceso histórico en el que se produce la inmigración.

### II.2.1 Se inicia una nueva etapa (1852-1870)

El 27 de enero de 1856 se constituyó la nueva Municipalidad de Quilmes bajo la presidencia de Tomás Flores como juez de paz. Según el censo de 1853 la población del partido de Quilmes era de 7141 habitantes, 2014 correspondían al pueblo y 5126 a la campaña. En el modesto pueblo había para entonces 112 casas de azotea y 635 de paja, 10 tiendas y 46 pulperías, “entendiéndose que las tiendas son, en realidad, almacenes de campaña de ramos generales” (Craviotto 1966:196-197).

El 7 de abril de 1852 se creó el partido de Barracas al Sud, en desmedro de la superficie territorial del de Quilmes. Al respecto Craviotto señala,

“En los alrededores del nuevamente llamado Puente de Barracas, donde se iniciaban dos caminos de enorme importancia en la provincia, (calles Mitre y Pavón) y con ellos, los que se derivaban, existían establecimientos comerciales y varios saladeros, así como, en las afueras, lugares de concentración de hacienda. Todo ello había determinado la creación de un centro poblado, sin denominación especial pero que, en notas oficiales emanadas del lugar, perteneciente al partido de Quilmes, no empleaban este nombre sino el de Puente de la Restauración o Puente de Barracas o aún los de varias zonas de sus inmediaciones, Crucecita, Capilla del Italiano, Capilla de Rosas, [...]” (1966:193-194).

Durante este período se percibe en Quilmes la influencia de la gestión de Domingo Faustino Sarmiento, a través de acciones directas que incluyeron el apoyo e incentivos a la forestación<sup>17</sup>, alambrado de campos<sup>18</sup> e inspección de escuelas<sup>19</sup>. En 1855 se publicó su

---

<sup>16</sup> “Ciertas desviaciones experimentadas por el primer gobierno patrio, que culminaron con el triunfo de Saavedra, al disminuir la preponderancia de Moreno, llevaron al motín del 5 al 6 de abril de 1811 y luego a la sublevación del regimiento de Patricios, del 6 de diciembre de ese mismo año, retardando la tarea democrática y liberal de Mayo. Esas desviaciones tuvieron repercusión en Quilmes, retardando también aquí la aplicación de aquellos principios liberales y democráticos.” (Craviotto 1966:152).

<sup>17</sup> Craviotto hace referencia a las plantaciones de eucaliptos en el partido de Quilmes, “Dentro del plan de arborización, en 1858, en la estancia de Leonardo Pereyra, Sarmiento entregó al encargado de las plantaciones, C. Vereecke, las primeras semillas de eucaliptos que llegaron al país, llegadas directamente de Australia. De ellas provienen los bosques de esa estancia. En esa oportunidad, Andrés Baranda recibió semillas de la propia mano de Sarmiento, las cuales preparadas para almacigos en la quinta de su propiedad, calle Rivadavia, entre Sarmiento y Paz, [...] fueron llevadas dos años después a la chacra del extremo sud de Quilmes, donde en la actualidad pueden verse hermosos ejemplares formando, en cuádruple fila, los costados de un camino de más de 500 metros de largo” (1966:207).

<sup>18</sup> “Ya había llegado a Quilmes aquella nota de Sarmiento exigiendo casi, el alambrado de campos, que había iniciado Andrés Baranda en su estancia y en su chacra ambas, como se ha dicho, en el extremo sud del

folleto “Plan combinado de educación común, silvicultura e industria pastoril aplicable al Estado de Buenos Aires”, con el subtítulo, “Fundado en los principios generales de la legislación moderna de las naciones más cultas apoyado en los resultados de la práctica, y adaptado a las exigencias de la topografía del Estado de Buenos Aires, condición actual de sus campañas, legislación sobre tierras y necesidades de su industria pastoril y agrícola” (Sarmiento 1855).

### II.2.2 El Quilmes de antaño (1870-1910)

Para 1870 ya no había indios pampas en la jurisdicción; el alejamiento de los peligros por las incursiones del malón se relegó a los confines del sur de la actual provincia de Buenos Aires. La extinción de los indios quilmes dejaba de lado un largo e ignominioso capítulo de la relación entre el Estado y los nativos, percibiéndose que las preferencias estaban del lado de las posibles corrientes inmigratorias, en particular, las de procedencia europea. Con el transcurso del tiempo se fortalecieron los efectos de la Constitución de 1853 con apoyo a la inmigración y la instauración del libre comercio. Se puso en marcha un lento proceso de desarrollo industrial, todavía, sin detrimento de la producción de agrícola<sup>20</sup>.

Con el tendido del ramal del Ferrocarril del Sud y la instalación del telégrafo<sup>21</sup> comenzó un período de mejoras que involucró la radicación de industrias, modernos medios de transporte<sup>22</sup> y crecimiento demográfico con la consiguiente densificación del ejido urbano. La amenaza latente de nuevas epidemias, después que la fiebre amarilla asoló la ciudad de Buenos Aires, junto a las facilidades de traslado a un paraje costero cercano, con mejores condiciones de salubridad, atrajo nuevos residentes. Un hecho notorio fue la creciente radicación de familias con vivienda para los meses de verano y la visita masiva de paseantes a la ribera. La población estable creció con el aporte de comunidades de inmigrantes que no tardaron en afianzarse en la vida social a través de sociedades intermedias con fines educacionales, deportivos, religiosos y filantrópicos. A efectos de mejorar la salud de la población y para socorrer a los más desvalidos se conformaron en poco tiempo varias entidades; así en 1873 se creó la Sociedad de Protección Mutua, en 1886 la Sociedad de Caridad Santa Rosa que establecería luego el primer hospital, en 1891 la Comisión local Auxiliar de Higiene vinculada al Consejo Superior de Higiene de la Provincia; en el mismo año comenzó a actuar el Ejército de Salvación y en 1898 fue fundado el *Quilmes Orphange*.

---

partido, alambrado del que aún quedan algunos tiros en aquel lugar. El apóstrofe de Sarmiento: ¡Alambren, no sean bárbaro! había surtido efecto, como lo prueban las cifras” (1966:216).

<sup>19</sup> En noviembre de 1866 Juana Manso realizó una inspección a las escuelas de Quilmes. De su paso y los alcances de su discurso queda testimonio. La política educativa de Sarmiento tuvo sus efectos en el incremento de escuelas, tanto en el pueblo como en la campaña.

<sup>20</sup> “Ya funcionaba la primer industria de Quilmes, la Destilería de alcohol de la firma Giussani y Cía, que producía vermouh, caña, anís y refrescos” [...] “En agosto de ese año 1886 se iniciaron las obras de la primer gran industria, con una gran fábrica en el partido de Quilmes, la Destilería Franco-Argentina, después Primera Maltería, en Conchitas” (1966:242).

<sup>21</sup> “En 1882, la Compañía Unión de Teléfonos solicitó y obtuvo autorización para hacer llegar sus líneas a Quilmes; las líneas se tendieron en 1887” (1966:244).

<sup>22</sup> “El 25 de enero de 1904 inauguró sus servicios a Quilmes la empresa tranviaria de la Compañía Buenos Aires y Quilmes, para transporte de pasajeros y cargas” (1966:260).

A la tradicional explotación agropecuaria se sumaron la demanda laboral de las nuevas industrias y la necesidad de un centro turístico, próximo a la ciudad de Buenos Aires, que pudiera satisfacer la creciente afluencia de turistas. Este último aspecto motivó una serie de emprendimientos oficiales y privados que incluyeron obras diversas, desde la instalación de un servicio de tranvías para conectar la estación de ferrocarril con la ribera, hasta la construcción de equipamiento que culminaría con la inauguración de la Rambla en 1916.

Algunos datos proporcionados por Craviotto dan idea del precario panorama provincial en el que se registran indicadores del crecimiento de Quilmes,

“Del total de 87 poblaciones que en ese año de 1881 tenía la provincia, cuya mitad oeste acababa de ser desalojada de indios por la Campaña del Desierto, solamente dos tenían alumbrado a gas, Flores y Belgrano; dos tenían algunas calles empedradas, San Nicolás y Tandil, y ninguna tenía servicios de agua corriente y, ni pensarlos, de cloacas” (1966:244).

El estado rudimentario era común a todos los centros con aspiraciones a convertirse en la capital de la provincia:

“En la mayor parte de los pueblos de la provincia las calles, durante el período de lluvias se ponen intransitables y a muchas les faltan veredas y aún manzanas cercadas a una y dos cuadras de la plaza” (1966:244).

El partido de Quilmes perdió nuevamente territorio jurisdiccional con la creación del municipio de Almirante Brown y en 1873 se incrementó la merma territorial al crearse el poblado San Juan, dando origen poco después al pueblo y partido de Florencio Varela. En el mismo año se subdividieron las tierras de Francisco Márquez dando origen al poblado de San Francisco al sur de la estación de Berazategui. A principios del siglo XX con los sucesivos fraccionamientos de antiguas chacras se fueron conformando los poblados de Florencio Varela, Bernal, Ezpeleta y los de San Francisco y San Salvador que darían origen a Berazategui (Fig.Nº1).

#### **II.2.2.1 El período según José A. López**

Con *Quilmes de Antaño*, José A. López, legó una de las pocas crónicas sobre Quilmes hacia fines del siglo XIX y principios del XX. Craviotto tomó el título del texto para rotular el período 1870-1910 que abarca la mayor parte del análisis del presente trabajo. López narra una serie de episodios que ilustran el espíritu pueblerino imperante, propio del medio rural, alejado de los centros urbanos en desarrollo. El letargo propio del aislamiento de tantos años se interrumpió con la llegada del ferrocarril, tal como lo expresa López:

“Pero vino el año 1872; con él llegó también el ferrocarril y con éste una racha de vida llena de ansias no sentidas y refinamientos no sospechados, que barrió la vieja reducción y saturó el ambiente con oxígeno social que traía de los centros de su procedencia” (López, s/f:280).

Sus anécdotas abarcan desde las acciones para mantener en funcionamiento la Biblioteca Popular, hasta los debates en los centros de tertulia más activos, información sobre las escuelas oficializadas hacia 1876, mención de los pocos comercios, detalles de los primeros cursos organizados, hechos en torno a las fiestas patronales, las primeras representaciones teatrales y referencias a los pocos deportes practicados por entonces, sin olvidar pormenores en torno a la modernización del alumbrado público, las prácticas

religiosas, las modas y la formación del nuevo centro social “Club Fraternidad”<sup>23</sup>. El autor no descuida los acontecimientos externos alentadores de un proceso de cambio irreversible, como sucedió con la habilitación de la estación local del Ferrocarril del Sud y la consiguiente afluencia de visitantes provenientes de la capital, atraídos por la posibilidad de acceder a la ribera del primer poblado al sur de la ciudad de Buenos Aires. López aclara que la habilitación de la estación local, por sí sola, no se constituyó en motivo de cambio sino hasta una década más tarde:

“Y esto duró diez largos años, hasta que con la fundación de la ciudad de La Plata se operó la natural evolución que nos trajo lo que hoy tenemos, aunque vino por sus pasos contados; porque si la naturaleza no procede a saltos, Quilmes, en materia de progresos, ha querido imitarla siempre. Y no bastó la fundación de la ciudad de La Plata, fue menester esperar un poco más y que la empresa del Ferrocarril del Sud, adquiriera el de que fuera el concesionario Relievare y administrador Crabtrée, para que tuviéramos derecho a compadecer a los que viajaron un día en las diligencias de Córdoba y Acuña” (López s/f:68).

Entre las consecuencias de la comunicación con ambas capitales, para López, la de mayor repercusión fue el aluvión de visitantes en los meses de verano,

“La ribera fue puesta de moda por los que llegaban que no sabían pasarse sin ella, ni creían fuera posible, y los de casa encontraron que era de buen tono imitar a los de afuera” (López s/f:280).

La afluencia de visitantes motivó la suba del valor de los terrenos disponibles en la zona céntrica y generó nuevas obras, entre ellas, la construcción del camino hasta la ribera, la forestación del área aladaña a la costa y una serie de intervenciones que culminaron con la habilitación de la rambla hacia 1916.

Un cambio de mentalidad se vio reflejado en unas pocas obras como la adecuación del patio del viejo edificio municipal, para mejor funcionamiento de las sesiones de los ediles, la construcción del edificio para la nueva escuela de varones y mujeres, en 1862, y la nueva iglesia. Buena parte de las obras relevantes fueron emprendimientos privados a cargo de porteños y propietarios rurales que acometieron el desafío de invertir en sus propias viviendas o con miras a futuras rentas ante la demanda creciente de alojamiento.

#### II.2.2.2 El período a través de *El Quilmero*

Las páginas del periódico bisemanal local, *El Quilmero*, son de los pocos registros disponibles que proporcionan un panorama sobre las expectativas y necesidades de los pobladores hacia fines del siglo XIX. De los reclamos reiterados se infiere preocupación por necesidades inmediatas y ausencia de respuestas oficiales acordes a las circunstancias, justificadas por los magros recursos municipales y la ausencia de capitales locales aptos para la promoción del desarrollo. Quilmes parecía crecer a pesar suyo, ya fuera a partir de proyectos regionales que lo favorecieron tangencialmente o por la radicación de industrias, como sucedió con la Destilería de Granos en Conchitas o la Cervecería, ambas a cargo de la firma Bemberg y Cía.

---

<sup>23</sup> El “*Club Fraternidad*” quedó constituido en abril de 1879 en una de las dependencias de la casa municipal, con Don Manuel Amoroso como Presidente Honorario, el doctor José A. Wilde en el cargo de Presidente y José A. López en el de Vicepresidente (López s/f).

Los artículos de *El Quilmero* dan cuenta del estado de las veredas, la falta de cumplimiento de la reglamentación vigente de construir cercos en los límites de los predios urbanos, la necesidad imperiosa de concretar los cruces de piedra en las bocas de calles y toda otra medida inmediata que pudiera contribuir a mejorar la imagen ante la afluencia de visitantes. En la nota titulada “Progreso Local” se comenta,

“El transeúnte que llega aquí, recibe la primera impresión de desagrado al contemplar los alambrados y cercos vivos rodeando terrenos despoblados, destinados al cultivo de verduras o pasto, al lado de la plaza principal”, entendiéndose que se desmerecen las bondades naturales al tratarse de “[...] un punto recomendado como el más sano de los cercanos a la Capital federal y situado a una hora de La Plata y 40 minutos de Buenos Aires”<sup>24</sup> (*El Quilmero* 16-05-1886).

La preocupación del editor da cuenta del desinterés de los propietarios de lotes en el área céntrica, a quienes éstos les fueran otorgados sujetos a la obligación de poblarlos. Las exigencias municipales no tuvieron peso suficiente y a fines de 1890, tal como lo registra Manuel Ales (1966)<sup>25</sup> en su plano (Fig.Nº2), persistían varios terrenos baldíos en el ejido, otros sin cerco y sin vereda reglamentarios y algunos destinados a la siembra de alfalfa. Solo a efectos de proporcionar un panorama indicativo de la cantidad de baldíos en el área céntrica se consideró un sector de 6 manzanas de lado, con centro en la intersección de las calles Mitre y Rivadavia, registrándose los siguientes porcentajes de terrenos baldíos para cada cuadrante: 30% de baldíos para el cuadrante noroeste, 4% para el cuadrante sudeste, 19,44% para el sudoeste y 20,83% para el noroeste. Estos porcentajes se incrementaban sensiblemente en la periferia.

La falta de inversiones privadas tanto como de emprendimientos oficiales, aún en una fecha tardía como 1890, generaba un panorama desalentador que impedía andar el camino del progreso. En el citado artículo se comenta:

“Quilmes está hoy menos poblado que cuando se repartieron los solares por donación con la condición de poblar cada uno”<sup>26</sup> (*El Quilmero* 16-05-1886).

Las concesiones de terrenos cedidas a personas sin interés en construir o que no contaban con medios suficientes hizo cifrar esperanzas en revertir el estancamiento en hacer cumplir las ordenanzas.

Apenas unos días después se publicó el artículo, “Lo mas urgente”, donde se enunciaron las prioridades:

“Las calles del pueblo y caminos de la campaña es indudablemente el ramo que más urjentemente, reclama la atención de la Municipalidad”...

“Es increíble el estado deplorable en el que se encuentran estas (las calles) en general; pero especialmente las calles Mitre y Rivadavia en este pueblo, que son las mas transitadas, están impasables”.

“No se puede trotar ni menos galopar por ellas, y al paso los caballos con ginetes hacen esfuerzos inauditos para andar, pues se entierran en el barro hasta las rodillas”.

---

<sup>24</sup> *El Quilmero*, Año IX, N°1090.

<sup>25</sup> Ver plano adjunto de la ciudad (Ales 1966).

<sup>26</sup> *El Quilmero*, Año XI, N°1090.

“Las calles como los caminos de la campaña, carecen de desagües y tienen obstruidos los naturales en muchos puntos, causando la detención de las aguas que luego el tráfico convierte en pantanos”<sup>27</sup> (*El Quilmero* 27-06-1886).

Quilmes crecería beneficiado por proyectos provinciales o por inversiones de empresas que se radicaron en el partido. Entre los primeros se ubican la creación del ramal del Ferrocarril del Sud que tuvo por objetivo vincular Capital Federal con el nuevo puerto de Ensenada y de cuya traza derivó la estación local. Otro acontecimiento con repercusiones importantes fue la fundación de la ciudad de La Plata en 1882 y la consiguiente mejora de la red vial, en particular por la construcción de la ruta Barracas-La Plata. En pocos años Quilmes logró comunicación fluida con ambas capitales propiciándose la radicación de empresas y particulares. Entre las inversiones que encaminaron el desarrollo local, el establecimiento de la firma Bemberg y Cía. sería la de mayor trascendencia.

La visión pesimista de varios artículos publicados a lo largo de 1866 contrasta con la orientación dada a algunos de los publicados al año siguiente. En un artículo con el título “Edificación”, se comenta:

“Es notable la edificación que se hace en este pueblo”.

“Por cualquier calle que se dirija la vista se encuentran casas nuevas recientemente habitadas o a término para serlo”.

“Varias obras sabemos que van a principiarse en breve, para que sus dueños puedan venir a habitarlas en la temporada venidera”.

“Esto, como es natural, trae el aumento de las propiedades centrales especialmente, que aunque no las coloque aún en la altura exajerada que algunos propietarios pretenden, se hacen unas vendibles a precios razonables”<sup>28</sup> (*El Quilmero* 17-03-1887).

El tema es retomado en otro artículo publicado apenas cuatro meses más tarde, nuevamente, con el título “Edificación”, donde se comenta:

“Se sigue desarrollando la edificación en este pueblo y por cualquier calle que se transite se encuentran edificios en construcción. Los brazos escasean lo mismo que los materiales y encontrarían trabajo sobrado aquí cuantos albañiles quisieran ocuparse”.

“Es sensible sin duda que no se pueda edificar tanto como se necesita en esta época por falta de brazos y carestía de los trabajos”<sup>29</sup> (*El Quilmero* 21-08-1887).

Se insiste en el tenor de las consideraciones en un artículo posterior:

“Sigue adelante la edificación en Quilmes si bien no se nota tanta actividad en las ventas de terreno”.

“A la vez, y a causa de los precios elevados que pretenden los propietarios en las calles centrales, se opera la descentralización de la población que viene a beneficiar notoriamente a este pueblo”

“Por cualquier barrio que se recorra se encuentran edificios en construcción o recién terminados, y los albañiles tienen dificultad para darse tiempo de concluir una obra y principiar otra”

---

<sup>27</sup> *El Quilmero* Año XI, N°1102.

<sup>28</sup> *El Quilmero* Año XII, N°1186.

<sup>29</sup> *El Quilmero* Año XII, N°1222.

“Puede decirse que hoy son centrales todas las calles de Quilmes con relación a sus pobladores”.

“En la proporción actual, estos se duplicarían dentro de un año más”<sup>30</sup> (*El Quilmero*, 23-10-1887).

En poco tiempo se concretarían algunas de las obras públicas más reclamadas; se llevó a cabo el empedrado de las calles céntricas y se promovieron los inicios de las redes de agua corriente y alumbrado a gas. Las bases del cambio estaban dadas, la afluencia de visitantes no decrecía y con los años Quilmes se convertiría en un pueblo con suburbios apacibles, aire puro, junto a una ribera privilegiada y sobre todo de fácil acceso para aquellos que trabajaban en empresas con sede en la capital. La afluencia de visitantes dejaba al descubierto la falta de infraestructura adecuada y la radicación de industrias no se acompañó con las previsiones correspondientes ni la debida planificación. Al otorgarse los predios, donde las empresas los solicitaban, se selló la suerte del crecimiento del ejido, en particular, hacia el oeste. Entre esos terrenos figuran los otorgados a Cervecería Quilmes y al Ferrocarril del Sud, con lo que se materializó la barrera que ocasionó la separación entre el antiguo ejido y los loteos que se sucedieron hacia el oeste.

### II.2.3 La declaración de ciudad de 1916

Quilmes recibió el rango de “ciudad”, el 2 de agosto de 1916, por parte del entonces gobernador Marcelino Ugarte; si bien solo fue una consideración formal, ésta redundó en el fortalecimiento institucional. La ciudad fue marco de proyectos para instalación de empresas que superaban el rango de pequeños emprendimientos. En 1914 la población era de 38.449 habitantes con una densidad de 144 habitantes por km<sup>2</sup>.

La inauguración de las ramblas en la ribera puso en escena una propuesta que trascendía el ámbito local y tenía el claro propósito de atraer a visitantes de la región, en particular a los porteños. Entre las mejoras incorporadas en las primeras décadas del siglo XX figuran la habilitación del tranvía eléctrico<sup>31</sup>, la inauguración del nuevo edificio para la Escuela N°1<sup>32</sup>, el alumbrado eléctrico suministrado por usina propia<sup>33</sup>, el abastecimiento de gas<sup>34</sup> y la inauguración del camino mejorado a La Plata<sup>35</sup>.

### II.3 Periodización y objeto de estudio

Dado que el objeto de estudio del presente trabajo está centrado en el conjunto de obras llevadas a cabo por la colectividad británica en la ciudad de Quilmes, que por el

---

<sup>30</sup> El Quilmero Año XII, N°1240.

<sup>31</sup> La electrificación del servicio de tranvías fue llevada a cabo en 1914 por la sociedad comercial Fioritto Hnos, la nueva concesionaria (Ales 1966:28).

<sup>32</sup> El nuevo edificio de dos plantas con comodidades para Escuela Complementaria y Consejo Escolar fue inaugurado el 25 de mayo de 1910 (Ales 1966:12)

<sup>33</sup> El 18 de marzo de 1898 el intendente Olegario Ponce de León, promulga la ordenanza por la cual se establece el alumbrado público a electricidad, el cual fue inaugurado a mediados del mismo año (Ales 1966).

<sup>34</sup> “En 1912 se instaló la red distribuidora de gas, con usina en Bernal” (Craviotto 1966:272).

<sup>35</sup> “El 2 de octubre se inauguró el camino mejorado a La Plata, el camino de automóviles, con piso de conchilla, alumbrado de 6 hilos a los costados y guardaguanados, conocido como camino del Touring Club y Camino del Centenario. Su trazado conservaba en gran parte el que tenía el viejo camino del telégrafo, por los postes de la línea telegráfica tendida hasta Ensenada primero, y La Plata después, que colocados a su vera, daban el nombre. Esos mismos postes marcan hoy el viejo trazado hoy abandonado” (Craviotto 1966:268). La inauguración tuvo lugar en 1910.



grado de concentración alcanzado conformaron el área urbana conocida como “Barrio Inglés”, se enuncian hechos históricos que refieren aspectos destacables de la fundación y caracterización de la ciudad y su territorio aledaño.

El reparto de tierras que hiciera Juan de Garay, al fundar la ciudad de Buenos Aires, determinó que el actual territorio de Quilmes se destinara a actividades agropecuarias. Cabe recordar que el actual distrito, entre 1850 y 1666, fue parte del pago de la Magdalena y que las prácticas ganaderas rudimentarias que se llevaron a cabo permitieron exportar cueros, lana y cebo. Al mismo tiempo la extensa y poco controlada costa facilitó el comercio ilegal con barcos de banderas inglesa, francesa y portuguesa.

Juan del Pozo y Silva era propietario de las tierras donde se instaló la reducción india que con el tiempo sería base para la fundación del poblado de Quilmes. La primera capilla construida en la jurisdicción ocupó el predio de la actual catedral de Quilmes quedando su párroco a cargo del territorio que se extendía al sur del Riachuelo.

Para 1754 se fijaron los límites del pago de la Magdalena y Quilmes se constituyó en parroquia de la jurisdicción. El villorrio solo constaba de la capilla y un conjunto de viviendas precarias de barro con cubierta de paja. A comienzos del siglo XIX se replanteó el uso de las tierras entre el Riachuelo y Quilmes, ocupándose la zona con chacras lo que motivó el desplazamiento de las estancias. La jurisdicción sufrió sucesivas modificaciones con pérdida territorial en tanto que los pagos fueron subdivididos en parroquias.

La declaración de la Independencia que determinó cambios sociales y económicos, entre los cuales se destacan la supresión de las reducciones, la libertad de inmigración y el libre comercio. El 1º de septiembre de 1811 la Junta suspendió el tributo que pagaban los indígenas y en agosto del año siguiente se suprimió la reducción de los Quilmes, incorporándose sus habitantes y territorio al partido de Quilmes. Para esa fecha la reducción ocupaba 19,9 kilómetros cuadrados y en ella podían vivir solo los indios Quilmes y sus descendientes; en 1812 el poblado contaba con 216 habitantes, siendo el único entre Buenos Aires y la ensenada de Barragán. Pocos años después Quilmes tendría poco más de 1.500 habitantes y la actividad preponderante seguiría siendo la agropecuaria. En el orden local se procedió a la adecuación jurídica y a la definición del ejido urbano con entrega de tierras y asiento de nuevos pobladores.

La planta urbana quedó definida con el plano del agrimensor Francisco Mesura. Tal como fuera señalado en la extensión comprendida entre la barranca y las actuales calles Saavedra, Brandsen e Irigoyen se trazaron manzanas, cada una de ellas divididas en cuatro solares, en total 12 quintas, de 4 manzanas cada una, entre Brandsen y Guido y entre Saavedra y Castelli, desde Irigoyen hasta la barranca y 72 chacras de 16 manzanas cada una. El perímetro de la planta urbana estaba dado por las calles Zapiola y Guido, la barranca y el límite con el actual partido de Almirante Brown (Craviotto 1966:157) (Fig.Nº3). Los lotes urbanos fueron cedidos sujetos a ciertas exigencias; los adjudicatarios de los lotes ubicados en las manzanas en torno a la plaza principal, adquirirían el compromiso de edificar una vivienda y levantar cerco perimetral con especificación de materiales y altura.

En la traza se previeron cuatro plazas, entre ellas la Mayor, actual Plaza San Martín. La planta de proporción cuadrangular tenía sus límites conformados por doce manzanas entre las calles Alberdi y Brandsen y otras tantas entre Libertad y Belgrano. La calle

Rivadavia orientada sudoeste a noreste unía la estación de ferrocarril con la costa ribereña, en tanto la calle Mitre, que interceptaba Rivadavia a noventa grados se constituyó en el otro eje vial relevante cuya prolongación hacia el sur vincula a Quilmes con Berazategui y hacia el norte con Bernal, conectándose con el camino a capital. Ambas calles se interceptaban en el ángulo sudoeste de la Plaza Mayor y en principio se constituyeron en los ejes con mayor concentración de comercios y viviendas. Los escasos edificios institucionales se dispusieron en la manzana determinada por las calles Mitre, Rivadavia, Sarmiento y Alem, al sudeste de la Plaza Mayor. A poco tiempo de su fundación el poblado contaba con algunas pulperías y una serie de tiendas para abastecimiento de los residentes y los pobladores del área de influencia.

En 1815 se había establecido el primer saladero de carnes y en 1798 Agustín Wright había iniciado gestiones para instalar un saladero en Ensenada. Quilmes fue modesto centro de aprovisionamiento de un área dedicada a tareas agropecuarias. Los saladeros evitaron las matanzas de animales con el solo objetivo de obtener cueros, grasa y cebo. La habilitación de los saladeros y la explotación agrícola ganadera, en particular la introducción de ganado ovino, están asociados con la radicación de las primeras familias de británicos en el partido.

Una de las desventajas de Quilmes consistía en su vinculación, por medio un camino precario, con el llamado Camino Real que comunicaba Barracas, por entonces influenciado por el crecimiento y expansión de Buenos Aires, con el fondeadero de Ensenada.

Como ya se indicó el 27 de enero de 1856 se constituyó la nueva Municipalidad de Quilmes bajo la presidencia de Tomás Flores como juez de paz. Según el censo de 1853 la población del partido de Quilmes era de 7141 habitantes, 2014 correspondían al pueblo y 5126 a la campaña. En el modesto pueblo había para entonces 112 casas de azotea y 635 de paja, 10 tiendas y 46 pulperías, “entendiéndose que las tiendas son, en realidad, almacenes de campaña de ramos generales” (Craviotto 1966:196-197).

Las precarias comunicaciones, agravadas por el mal estado de los caminos, fueron en parte atemperadas con la habilitación del ramal de ferrocarril Buenos Aires-Ensenada, acontecida en 1872, si bien fue observado que el retraso en el desarrollo del fondeadero de Ensenada limitó la calidad del servicio. En apenas una década comenzó un período de bonanza para el poblado beneficiado por los buenos aires y la accesibilidad a la pintoresca rivera. A la habilitación de la estación local siguió la construcción de la Cervecería Argentina, considerado entonces el establecimiento más grande de su tipo en el mundo. Nuevos inmigrantes británicos optaron por Quilmes como lugar de residencia. El paraje próximo a la capital ofrecía calidad ambiental atrayente, cercanía con la capital y contaba con el antecedente de que algunos británicos residentes en el partido optaron por construir una segunda vivienda en el centro del poblado próximas a la Plaza Mayor (Fig.Nº4).

La afluencia de británicos producida en la última década del siglo XX determinó una concentración de viviendas en sectores situados al noreste y sudeste en la calle Rivadavia, entre las transversales Sarmiento y Belgrano y las paralelas Conesa y 25 de Mayo, dando lugar al Barrio Inglés de la ciudad de Quilmes tal como se analizará oportunamente.

Con el tendido del ramal del Ferrocarril del Sud y la instalación del telégrafo<sup>36</sup> comenzó un período de mejoras que involucró la radicación de industrias, modernos medios de transporte<sup>37</sup> y crecimiento demográfico con la consiguiente densificación del ejido urbano. La amenaza latente de nuevas epidemias, después que la fiebre amarilla asoló la ciudad de Buenos Aires, junto a las facilidades de traslado a un paraje costero cercano, con mejores condiciones de salubridad, atrajo nuevos residentes. Un hecho notorio fue la creciente radicación de familias con vivienda para los meses de verano y la visita masiva de paseantes a la ribera. La población estable creció con el aporte de comunidades de inmigrantes que no tardaron en afianzarse en la vida social a través de sociedades intermedias con fines educacionales, deportivos, religiosos y filantrópicos. A efectos de mejorar la salud de la población y para socorrer a los más desvalidos se conformaron en poco tiempo varias entidades; así en 1873 se creó la Sociedad de Protección Mutua, en 1886 la Sociedad de Caridad Santa Rosa que establecería luego el primer hospital, en 1891 la Comisión local Auxiliar de Higiene vinculada al Consejo Superior de Higiene de la Provincia; en el mismo año comenzó a actuar el Ejército de Salvación y en 1898 fue fundado el *Quilmes Orphange*.

A la tradicional explotación agropecuaria se sumaron la demanda laboral de las nuevas industrias y la necesidad de un centro turístico, próximo a la ciudad de Buenos Aires, que pudiera satisfacer la creciente afluencia de turistas. Este último aspecto motivó una serie de emprendimientos oficiales y privados que incluyeron obras diversas, desde la instalación de un servicio de tranvías para conectar la estación de ferrocarril con la ribera, hasta la construcción de equipamiento que culminaría con la inauguración de la Rambla en 1916.

El partido de Quilmes perdió nuevamente territorio jurisdiccional con la creación del municipio de Almirante Brown y en 1873 se incrementó la merma territorial al crearse el poblado San Juan, dando origen poco después al pueblo y partido de Florencio Varela. En el mismo año se subdividieron las tierras de Francisco Márquez dando origen al poblado de San Francisco al sur de la estación de Berazategui. A principios del siglo XX con los sucesivos fraccionamientos de antiguas chacras se fueron conformando los poblados de Florencio Varela, Bernal, Ezpeleta y los de San Francisco y San Salvador que darían origen a Berazategui (Fig.Nº1).

---

<sup>36</sup>“En 1882, la Compañía Unión de Teléfonos solicitó y obtuvo autorización para hacer llegar sus líneas a Quilmes; las líneas se tendieron en 1887” (1966:244).

<sup>37</sup> “El 25 de enero de 1904 inauguró sus servicios a Quilmes la empresa tranviaria de la Compañía Buenos Aires y Quilmes, para transporte de pasajeros y cargas” (1966:260).

X. Carácter y densidad del distrito residencial conocido como "Barrio Inglés"

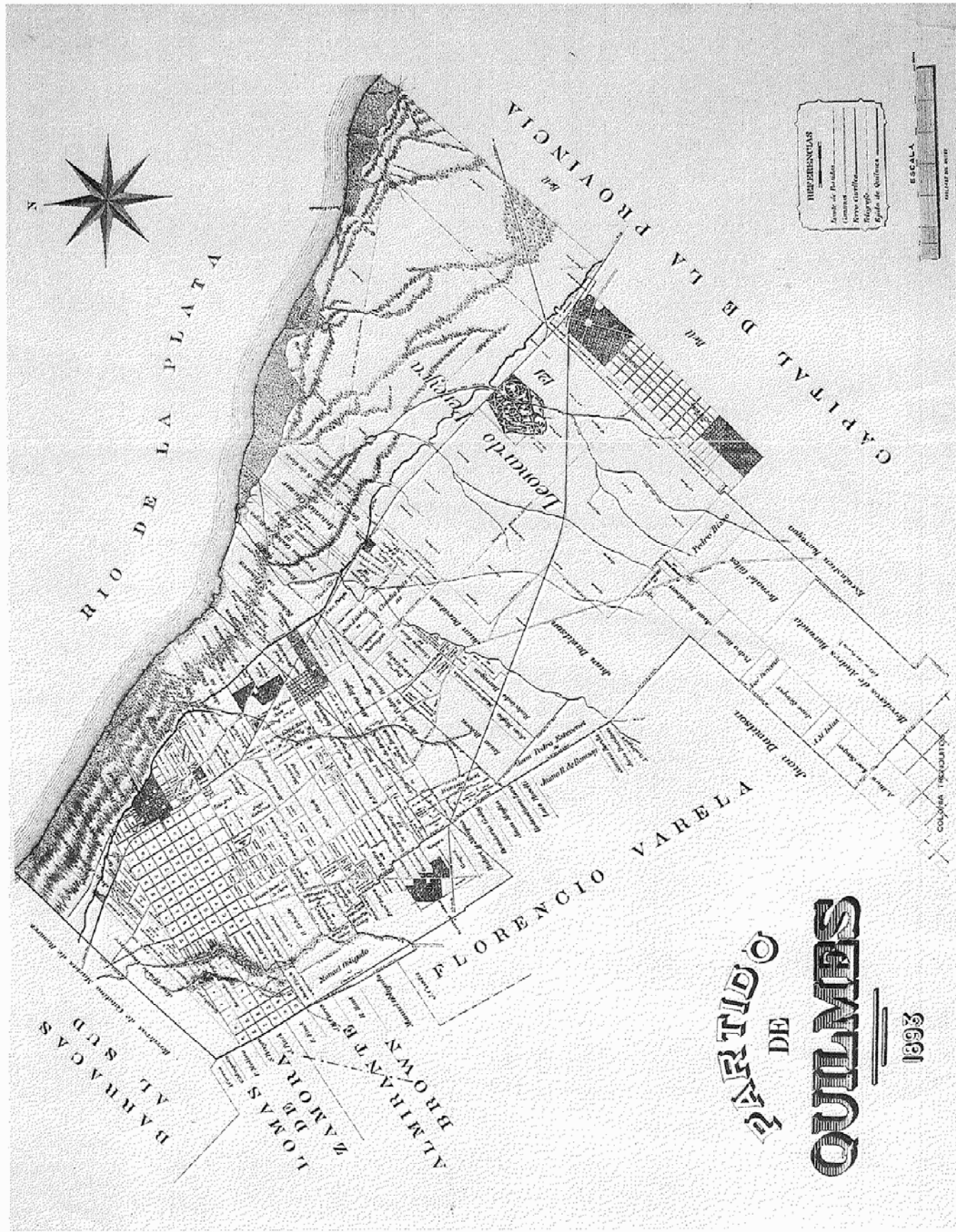


Fig.Nº1: plano del partido de Quilmes, 1893 (Archivo MOP).





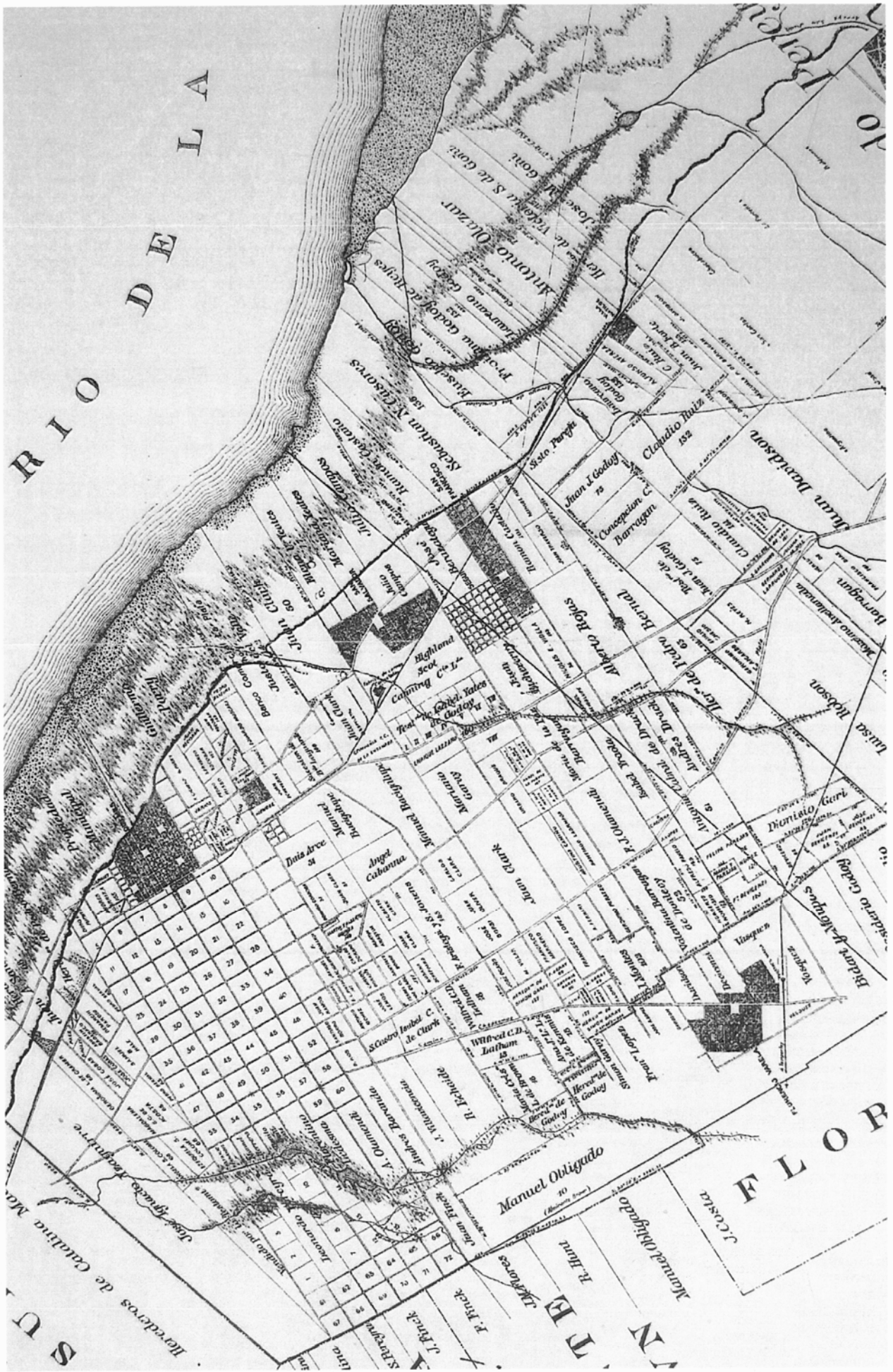


Fig.Nº3: propiedades al sudeste del ejido de Quilmes, 1893 (Archivo MOP)

REPUBLICA



Club Tiro y Gimnasia

Club Argentino de Golf

Avenida Olavarría

Barrio Sur

Devallos

Barrio Ball

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

K

L

7 23	47 63	87 103	123 143	163 184	205 228	244 264	284 304	325 348	371 394	414 438	454 478	495 521	538 564	584 611	624 651	664 691	704 731	744 771	784 811	824 851	864 891	904 931	944 971	984 1001
8 24	48 68	88 106	124 146	164 186	206 230	245 266	285 306	326 349	372 396	415 440	455 480	496 523	540 566	586 613	626 653	666 693	706 733	746 773	786 813	826 853	866 893	906 933	946 973	986 1003
9 29	49 69	89 107	125 147	165 188	207 232	246 268	286 308	327 351	373 398	416 442	456 482	497 525	541 568	587 615	627 655	667 695	707 735	747 775	787 815	827 855	867 895	907 935	947 975	987 1005
10 30	50 70	90 108	126 148	166 190	208 234	247 270	287 310	328 353	374 399	417 444	457 484	498 527	542 570	588 617	628 658	668 697	708 737	748 777	788 817	828 857	868 897	908 937	948 977	988 1007
11 31	51 71	91 109	127 149	167 192	209 236	248 272	288 312	329 355	375 399	418 446	458 486	499 531	543 572	589 619	629 660	669 700	709 739	749 779	789 819	829 859	869 899	909 939	949 979	989 1009
12 32	52 72	92 110	128 150	168 194	210 238	249 274	289 314	330 357	376 399	419 448	459 488	500 533	544 574	590 621	630 662	670 702	710 740	750 780	790 820	830 860	870 900	910 940	950 980	990 1010
13 33	53 73	93 111	129 151	169 196	211 240	250 276	290 316	331 359	377 399	420 450	460 490	501 535	545 576	591 623	631 664	671 704	711 741	751 781	791 821	831 861	871 901	911 941	951 981	991 1011
14 34	54 74	94 112	130 152	170 198	212 242	251 278	291 318	332 361	378 399	421 452	461 492	502 537	546 578	592 625	632 666	672 706	712 742	752 782	792 822	832 862	872 902	912 942	952 982	992 1012
15 35	55 75	95 113	131 153	171 200	213 244	252 280	292 320	333 363	379 399	422 454	462 494	503 539	547 580	593 627	633 668	673 708	713 743	753 783	793 823	833 863	873 903	913 943	953 983	993 1013
16 36	56 76	96 114	132 154	172 202	214 246	253 282	293 322	334 365	380 399	423 456	463 496	504 541	548 582	594 631	634 670	674 710	714 744	754 784	794 824	834 864	874 904	914 944	954 984	994 1014
17 37	57 77	97 115	133 155	173 204	215 248	254 284	294 324	335 367	381 399	424 458	464 498	505 543	549 584	595 633	635 672	675 712	715 745	755 785	795 825	835 865	875 905	915 945	955 985	995 1015
18 38	58 78	98 116	134 156	174 206	216 250	255 286	295 326	336 369	382 399	425 460	465 500	506 545	550 586	596 635	636 674	676 714	716 746	756 786	796 826	836 866	876 906	916 946	956 986	996 1016
19 39	59 79	99 117	135 157	175 208	217 252	256 288	296 328	337 371	383 399	426 462	466 502	507 547	551 588	597 637	637 676	677 716	717 747	757 787	797 827	837 867	877 907	917 947	957 987	997 1017
20 40	60 80	100 118	136 158	176 210	218 254	257 290	297 330	338 373	384 399	427 464	467 504	508 549	552 590	598 639	638 678	678 718	718 748	758 788	798 828	838 868	878 908	918 948	958 988	998 1018
21 41	61 81	101 119	137 159	177 212	219 256	258 292	298 332	339 375	385 399	428 466	468 506	509 551	553 592	599 641	639 680	679 720	719 749	759 789	799 829	839 869	879 909	919 949	959 989	999 1019
22 42	62 82	102 120	138 160	178 214	220 258	259 294	299 334	340 377	386 399	429 468	469 508	510 553	554 594	600 643	640 682	680 722	720 750	760 790	800 830	840 870	880 910	920 950	960 990	1000 1020
23 43	63 83	103 121	139 161	179 216	221 260	260 296	300 336	341 381	387 399	430 470	470 510	511 555	555 596	601 645	641 684	681 724	721 751	761 791	801 831	841 871	881 911	921 951	961 991	1001 1021
24 44	64 84	104 122	140 162	180 218	222 262	261 298	301 338	342 383	388 399	431 472	471 512	512 557	556 598	602 647	642 686	682 726	722 752	762 792	802 832	842 872	882 912	922 952	962 992	1002 1022
25 45	65 85	105 123	141 163	181 220	223 264	262 300	302 340	343 385	389 399	432 474	472 514	513 559	557 600	603 649	643 688	683 728	723 753	763 793	803 833	843 873	883 913	923 953	963 993	1003 1023
26 46	66 86	106 124	142 164	182 222	224 266	263 302	303 342	344 387	390 399	433 476	473 516	514 561	558 602	604 651	644 690	684 730	724 754	764 794	804 834	844 874	884 914	924 954	964 994	1004 1024

7

8

9

10

Hipólito Irigoyen



### III. Los inmigrantes británicos

#### III.1 Los británicos en la Argentina, de 1536 a 1860.

En términos generales la síntesis que Andrew Graham-Yooll presenta en la introducción de su texto *“The Forgotten Colony”*<sup>38</sup> (2000) se utilizó como base orientadora para este tramo del presente trabajo. El autor considera que si bien la influencia económica de los británicos<sup>39</sup> en Argentina llegó a ser poderosa, en general la permanencia en el país no sobrepasó la tercera generación, la cual aprovechó las ganancias obtenidas para emigrar ante las intermitencias y debilidades políticas locales;

“Si bien la influencia británica en la Argentina fue grande, los residentes británicos reflejaron algo de esta influencia, pero casi nada del poder consiguiente. En primer lugar, la Argentina no era oficialmente una colonia británica. En segundo, cuando los importantes comerciantes angloparlantes de Buenos Aires querían expandir sus intereses, no conseguían capital de fuentes locales (no había un mercado de capitales lo bastante grande para sostener grandes proyectos) sino en Londres. Y el poder era retenido en primera instancia, por el prestatario. Tercero, si bien el poder comerciante residente en Buenos Aires crecía a medida que sus intereses se expandían, en el caso de la Argentina la regla general fue que tan pronto como esto empezó a suceder, el comerciante transfirió sus ganancias a Londres, y a menudo se marchó de la Argentina una vez que se hizo rico. En una colonia británica, si bien parte de la riqueza (entendiendo la riqueza como la base del poder) era transferida a la metrópolis, algo quedaba atrás atraído por las empresas coloniales que, aunque ligadas a Londres, tenían fuertes lazos locales” (Graham-Yooll 2000:10-11).

El autor hace distinción entre el régimen de reinversión que los británicos llevaban a cabo en una colonia oficial y el comportamiento en un mercado como el de Buenos Aires, aceptado como medio redituable sin garantías políticas, condición que no lo convertía en un medio lo suficientemente tentador como para que se radicaran los de mayor poderío económico.

Los británicos fueron, según el presidente Bartolomé Mitre, testigos y participantes del desarrollo de la Argentina como nación. Su injerencia tuvo un punto culminante con la introducción del ferrocarril y una declinación, a partir de la Primera Guerra Mundial, que se agravó con la nacionalización de los ferrocarriles llevada a cabo por el presidente Juan Domingo Perón el 1º de marzo de 1948. Graham-Yooll hace referencia a la extensa bibliografía local, con un punto de vista crítico sobre la participación inglesa en emprendimientos comerciales en Argentina y reconoce que hubo excepciones al pedido oficial del gobierno británico, dirigido a los residentes de ese origen, de abstenerse de participar en la política local.

Los británicos tuvieron destacada participación en industria, comercio, transporte, educación y deportes. Sus instituciones dejaron rastro indeleble y pautas sociales aún vigentes con adeptos en los sectores de las clases media y alta. En este sentido la arquitectura resulta un campo referente con manifestaciones que incluyen desde trasplantes

---

<sup>38</sup> La versión en castellano se titula “La Colonia Olvidada” (Graham-Yooll 2000).

<sup>39</sup> El autor se refiere a los miembros de la comunidad británica entendiendo como tales a ingleses, escoceses, irlandeses y galeses.



casi directos, de obras insulares representativas, a modas posteriores con claros resabios de los modelos inspiradores, como prueba contundente de la amplia aceptación que tuvo entre nosotros la tradición británica.

La presencia de británicos en el Río de La Plata se remonta a 1536 con la fundación de Santa María de los Buenos Aires a cargo de Don Pedro de Mendoza. Con anterioridad hubo británicos tanto en la tripulación de Fernando de Magallanes, en el cruce del Estrecho de 1519, como en la expedición de Sebastián Gaboto de 1526. En los siglos siguientes Gran Bretaña mantuvo interés permanente en las colonias españolas del Río de La Plata, tanto por la posibilidad de incorporar un nuevo mercado como por la necesidad de contar con asiento para control del tráfico marítimo en el Atlántico Sur. A principios del siglo XIX tales aspiraciones se vieron alentadas con el emprendimiento comercial de *South Sea Company*, hecho no exento de implicancias de alcance político<sup>40</sup>. El acercamiento comercial entre ambas naciones, favorecido por la firma del tratado de Utrech en 1713, le permitió a Inglaterra reemplazar a Francia en la provisión de esclavos a la América española (Graham-Yooll 2000:12).

En 1804 había en Buenos Aires 47 hombres y 10 mujeres británicos, el número iría en aumento a partir de las invasiones inglesas y con la declaración de guerra de España a Napoleón el 6 de junio de 1808. En breve lapso los británicos pasaron de invasores de la colonia española a alentar las ideas de los criollos revolucionarios. Las relaciones comerciales crecieron con fluidez, afianzándose luego durante los gobiernos nacionales que profesaron el liberalismo económico. Los decepcionantes acontecimientos políticos, que sucedieron a la revolución francesa de 1789, llevaron a los seguidores criollos a una reflexión crítica de ese proceso con el interés desplazado hacia los pensadores ingleses. Al respecto Romero señala,

“Esta circunstancia incitó a muchos a volver la mirada hacia Inglaterra, en cuya estructura política se habían inspirado los doctrinarios franceses del liberalismo, y que mantenía, pese a los embates de la revolución primero y de la reacción después, cierto equilibrio entre la libertad y la autoridad. En América, el ejemplo inglés fue, en diversas épocas y grados, el que orientó la reflexión política de los espíritus más prudentes: así se explica la desviación hacia la monarquía que se observó en ciertas graves circunstancias – tendencia en nada discordante con el sentimiento liberal y democrático- y la simpatía general que se advirtió por esa nación, que era, al mismo tiempo una protección y una esperanza para los nacientes países de Hispanoamérica (1975:65).

Se estima que para 1810 la comunidad británica en Buenos Aires era de 124 personas. Los registros de colaboraciones de los residentes de origen británico suministrados por Graham-Yooll, a partir de la primer década del siglo XIX, son de diversa índole y al parecer estaban destinados a disipar dudas sobre sospechas de su colaboracionismo con los sectores revolucionarios, mencionándose las donaciones de residentes británicos para una biblioteca pública en 1810 y los fondos recabados con propósitos altruistas, entre ellos los

---

<sup>40</sup> “En septiembre de 1711, (Robert) Harley, a quién más que el saqueo le interesaba obtener acceso al comercio de la América española, promovió en el Parlamento una ley para crear la “La Compañía de Comerciantes de Gran Bretaña en el Mar del Sur”. La creación de esta *South Sea Company* fue tanto un emprendimiento comercial como una maniobra política hecha por el gobierno tory para equilibrar algo del poder de la *East India Company*, que contribuía con grandes sumas a la causa whig” (Graham-Yooll 2000:21).

destinados a la construcción de una escuela en 1812 y aquellos destinados a las viudas de los caídos en la batalla de Salta en 1813 (2000:51).

En 1811 se formó el club de la colectividad británica, *British Commercial Rooms of Buenos Aires*, con el escocés Alexander Mackinnon como primer director. Durante 1811 el club tuvo sede permanente en la casa de la señora Clarke, en la actual Avenida de Mayo. El activo centro de reuniones contaba con provisión de periódicos y semanarios británicos y un telescopio para que los interesados pudieran seguir los movimientos de los navíos con sus cargas una vez ingresados en el área próxima al puerto (Graham-Yooll 2000:48).

Las aspiraciones renovadoras de Rivadavia lo llevaron a concretar una serie de operaciones que incluyeron desde el asesoramiento y encargo de proyectos<sup>41</sup>, hasta la solicitud de préstamos para solventar emprendimientos estratégicos para su plan de modernización de Buenos Aires y afrontar la urgente necesidad de consolidar la colonización del territorio provincial. La aplicación de la doctrina liberal posibilitó y habilitó operaciones como el préstamo solicitado a Londres, extendido en 1823, para la construcción de tres ciudades en el sur de la provincia, el sistema de provisión de agua potable para Buenos Aires y el establecimiento de varios puestos al norte de la provincia. En tanto se encausaba el basto proceso de modernización, se agravó el conflicto entre Buenos Aires y el interior, profundizándose la crisis que desembocaría en la guerra civil.

Graham-Yooll sintetiza el período en estos términos:

“El año 1820 fue comienzo de una década de contrastes. Los primeros pasos vacilantes hacia un progreso de estilo europeo se dieron bajo lo que puede llamarse una administración liberal, que volvió su atención al avance de Buenos Aires a expensas de las provincias. Fue una década de guerra, con el Brasil primero, y guerra civil después. Fue el momento del establecimiento de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos y Gran Bretaña, y del primer intento de crear un sistema de gobierno presidencial. La colectividad británica tuvo su primera iglesia, sus primeras escuelas y su primer cementerio, así como su primer dispensario médico y sus primeras bibliotecas. Llegó a Buenos Aires el primer, y por muchos años el único, grupo grande de colonos británicos. Eran escoceses, que se instalaron en Monte Grande, al sudoeste de la ciudad de Buenos Aires” (2000:109).

Según el informe del Consulado Británico la nómina de residentes de ese origen registrados entre 1825 y 1831 ascendía a 4.072 considerándose que al menos había mil más considerando los embarcados en barcos mercantes de bandera británica. La nómina de británicos residentes en Buenos Aires con asignación de oficios, era la siguiente: mercaderes, comerciantes y escribientes: 466; a cargo de un negocio: 193; médicos, cirujanos, farmacéuticos y boticarios: 27; maestros: 9; hoteleros y taberneros: 13; oficiales mecánicos: 93; carpinteros: 362; albañiles: 123; trabajadores: 667; labriegos: 125; sastres: 66; zapateros: 63; pintores: 7; marineros: 329; registrados sin oficio: 107; mujeres: 595; niños: 827 (Parish 1838: 324).

---

<sup>41</sup> Rivadavia contrató a James Bevans en 1822 para que proyectara los planos de un sistema de suministro de agua y un puerto para Buenos Aires. Si bien su proyecto fue usado en parte combinado con otros posteriores, para la provisión de agua y el sistema de drenajes de Buenos Aires fueron empleados sus diseños originales (Graham-Yooll 2000:92-93).

A pesar del cambio de orientación política instalado con el gobierno de Rosas los intereses británicos no se vieron particularmente afectados, salvo por los alcances de la inestabilidad interna, con lo cual debieron aprender a convivir. La guerra con Brasil tuvo consecuencias económicas nefastas tanto para Argentina como para sus socios comerciales. Los intereses económicos de los residentes británicos crecieron sostenidamente, aún ante los permanentes altibajos políticos, si bien debieron lidiar con un sistema legal de corrupción generalizada y no pocos problemas de adaptación. Las relaciones prosiguieron junto con los continuos altercados, como el sitio a Montevideo a partir de 1843, la guerra con Paraguay, la ruptura de relaciones con Gran Bretaña en 1845 y el posterior bloqueo anglo-francés a Buenos Aires. Hacia 1842, durante el bloqueo<sup>42</sup>, el comerciante inglés William Mac Cann (1939), calificó la situación de los británicos en Buenos Aires y las provincias como “muy favorable” a pesar de los vaivenes políticos.

### III.1.1 José A. Wilde; “Buenos Aires desde setenta años atrás”

El texto de Wilde, quién luego fuera residente quilmeño, si bien se refiere al Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX, se complementa con el enfoque de Hudson sobre el pago de la Magdalena y el de Mac Cann sobre la provincia bonaerense. Wilde, nacido en Buenos Aires en 1813, hijo del inglés Spenser James Wilde, proporciona la visión de un ciudadano integrado y comprometido con los hombres y su época, actitud que dista de la que asumirían los hijos de británicos nacidos en Argentina en décadas posteriores. Wilde ofrece un panorama de costumbres y acontecimientos en el que no privilegia el protagonismo de los británicos. Sus observaciones incluyen a ingleses o franceses tanto como a inmigrantes de otras nacionalidades y los menciona en su carácter de integrantes de la sociedad de la cual se considera parte.

Según Wilde para 1810 el número de extranjeros era muy limitado, y si bien se refiere a la ciudad de Buenos Aires, considera que por entonces los ingleses se contaban por mayor número que el resto de las nacionalidades. Para Wilde los británicos, si bien tendían a relacionarse “casi exclusivamente entre sí”, también estrechaban vínculos con la familias del país, existiendo entre ellos y los nativos la mayor cordialidad (1908:107). Así como su padre se había casado con María Candelaria Lagos, en 1823 en la iglesia de San Nicolás, hubo otros casamientos entre ingleses y argentinas, aunque el grado de integración cambiaría con la oleada inmigratoria hacia fines del siglo XIX. Wilde narra una serie de hechos cotidianos ilustrativos de la convivencia entre argentinos e ingleses en las primeras décadas del siglo XIX. Si bien Wilde era hijo de padre inglés y había sido educado en un colegio inglés su narración evidencia el punto de vista de un ciudadano comprometido con su nacionalidad y, para nuestro propósito investigativo, cuenta con la ventaja de ser un observador que mantuvo estrecha relación con la colectividad inglesa.

Al referirse a las personas “recomendables y de posición social” los señores Mulhall, mencionan a Gowland y Wilde, quienes habrían sido los primeros en solicitar carta de ciudadanía, en tanto Winton y Miller fueron de los primeros en conseguirla. Al referirse a

---

<sup>42</sup> Mac Cann comenta,

“Sintiendo que era deber mío expresar públicamente mi gratitud por la hospitalidad recibida –aunque no se trataba de un caso excepcional- dirigí una carta al British Packet, expresando mi reconocimiento y dejando constancia de la paz y prosperidad en que vivían los pobladores ingleses; también llamaba la atención sobre las perspectivas favorables a la inmigración, el poco valor de la tierra y el escaso progreso, que eran una consecuencia de la falta de trabajadores” (1939:127).

lo que consideró una omisión en el texto, respecto de su padre Santiago Wilde, el autor hace la siguiente aclaración:

“La omisión (sin duda por falta de datos), hecha por los señores Mulhall en su obra, de don Santiago Wilde, nuestro padre, nos obliga con mayor rigor a recordarlo en este libro, como uno de los residentes ingleses que prestaron sus servicios al país, haciéndose voluntariamente y por amor a él, ciudadano argentino” (1903:109).

Con características similares al personaje descrito por G.Hudson en “*Far away and long ago*”<sup>43</sup>, Wilde comenta el caso de un inglés que había llegado al país siendo muy joven y que hacia 1828, con 25 años de edad no solo había aprendido el idioma y adoptado “nuestras costumbres, especialmente las del campo”, sino que además vestía a la usanza criolla. Este personaje, comenta Wilde, montaba a caballo *á uso del país*; “usaba riendas con pasadores y argollas de plata, espuelas del mismo metal, tomaba mate, usaba tabaquera, yesquero, etc.” (1908:108). Las descripciones de Hudson y Wilde se refieren a jóvenes ingleses que adoptaron la lengua y las costumbres de campo como propias. Esta actitud no habría de registrarse hacia fines del siglo XIX cuando los inmigrantes ingleses y escoceses, profesionales y técnicos, llegaban al país para desempeñarse en trabajos para los cuales se habían capacitado en la patria de origen. Los primeros inmigrantes parecen no haber tenido los reparos sociales y culturales propios de los integrantes de la sociedad victoriana ni las formalidades de los posteriores “*eduardianos*”. Como ha sucedido a través de la historia las diferencias culturales fueron motor de atracción y rechazo, implicaron el interés y asimilación de otra forma de vida y un medio que terminó, en algunos casos, por despertar fascinación tal como lo expresó W.Latham (1867). Wilde menciona otros casos de adhesión por parte de ingleses que no necesariamente provenían de estratos sociales marginales:

“Uno de los primeros ingleses que vinieron al país, fue don Roberto Billinghamurst, padre de nuestro estimable don Mariano; casó en 1810 en la familia de Agrelo, y en 1812 se hizo ciudadano argentino. Era decidido admirador del almirante Brown, y cuéntase que, a su arribo, después de una de sus espléndidas victorias marítimas, el señor Billinghamurst, que era de musculatura atlética, tomo por las varas un tílburí y entró con él, a guisa de carro triunfal, al río, para conducir a tierra al héroe. ¡Qué entusiasmo el de aquellos tiempos!” (1908:110).

---

<sup>43</sup> El personaje en cuestión, Jack, llevaba el apodo “el Matador”. Hudson lo describe en los siguientes términos,

“Jack el Matador pertenecía al número de esos ingleses extraños, que solían encontrarse en aquellos tiempos, y que se adaptaba a la vida gaucha, cuando el gaucho era más libre y vivía más al margen de la ley que ahora, lo cual jamás volverá a suceder, salvo que estas vastas llanuras se desplomaran en lo futuro y volvieran a ser como hace medio siglo”.

“El azar lo había conducido a tan lejanas regiones durante su juventud. Gustándole la sencilla vida de los nativos, se había acriollado, adoptando su vestimenta e idioma. Fue domador, tropero y muchas otras cosas. Igualmente, y como cualquier otro gaucho, sabía fabricar con cuero crudo sus riendas, rebenques y otros arreos, lo mismo que lazos y boleadoras”.

“Cuando no trabajaba, jugaba y bebía como los demás, y también peleaba. En esto último, no obstante, se diferenciaba del gaucho. Jack había podido asociarse con los nativos, pero no identificarse con ellos. La estampa del extranjero, del inglés, nunca pudo borrarse del todo. Retenía cierta dignidad —una reserva casi rígida en sus modales— que lo distinguía de los otros y que lo hubiera convertido en blanco de graciosos y “compadres”, entre los compañeros, a no ser por su orgullo y por su impecable habilidad en la defensa de su integridad personal” (1951: 286-287).

El caso de Robert Billinghamurst (1781-1841) merece destacarse por cuanto se trata de un ciudadano de origen inglés, descendiente de Adam de Billinghamurst, fundador de la ciudad de Billinghamurst en Sussex, hacia 1070, que provenía de la casa noble de Bellinghamusen, Barones de Normandía, cuya ascendencia se remonta hasta Carlo Magno (Hanon 2005:147). Tal como lo señala Hanon era un hombre refinado y culto, que frecuentaba a Lord Byron, que llegó a Buenos Aires a los 28 años de edad como comerciante. Según los datos disponibles Billinghamurst se insertó de pleno en la vida política y social de Buenos Aires, dejando su ocupación para enrolarse en las Fuerzas revolucionarias. Su destacada actuación le valió un reconocimiento del gobierno que le otorgó la carta de ciudadanía la que, al igual que James Wilde, solía ostentar como título de honor (1908:147). Como ya se comentó una actitud similar no hubiera sido imaginable para los inmigrantes del imperio victoriano de fines del siglo XIX. La biografía de Robert Billinghamurst demuestra hasta donde podían llegar los lazos de un británico con la patria de adopción. Sostuvo una fuerte adhesión a la causa emancipadora, incursionó en las letras, tuvo una chacra, fue secretario de un Comité Permanente de Súbitos Británicos, que nucleaba a los pequeños comerciantes a diferencia del Comité de Comerciantes Británicos que representaba la actividad comercial entre Argentina y Gran Bretaña.

Más allá de casos aislados como los de R.Billinghurst, el almirante W.Brown (1777-1857) y J.Wilde, el autor dedica espacio a otros ingleses que se integraron socialmente como H.T.Bradish, nacido en 1793, quién en 1826 estableció la primera escuela inglesa para varones en la ciudad de Buenos Aires, entre cuyos alumnos estaban J.A.Wilde, los hijos del almirante Brown y los hijos de numerosas familias criollas acomodadas. Entre los primeros médicos ingleses, por el año 1823, figuran los doctores James Lepper (1785-1851), quién luego fuera médico de Rosas, John Oughgan, nacido en 1795, de origen irlandés y Andrew Dick (1789-1867). Al poco tiempo de arribar a Buenos Aires, Lepper, adquirió una botica junto con los doctores Oughgan y Dick ubicada sobre la actual calle San Martín frente a la catedral. Al fundarse la Academia de Medicina de Buenos Aires en 1822, Lepper fue elegido académico y en 1823, su reconocido prestigio le valió ser convocado junto con Oughgan, en carácter de ser considerados los mejores médicos de la ciudad para atender al primer ministro norteamericano, A.C.Rodney (2005:508).

El autor reserva algunas consideraciones para el ingeniero hidráulico James Bevans (1777-1832) quién el 1º de junio de 1822 firmó un contrato en Londres con la casa Hullet a la que Rivadavia le había encargado que localizara un profesional capacitado para realizar una serie de emprendimientos, entre los cuales figuraba el puerto y la provisión de aguas corrientes para la ciudad de Buenos Aires (2005:144). Hanon comenta las expectativas que por entonces había sobre la posibilidad de que se concretaran los anhelados proyectos,

“Le tocó a Bevans llegar en tiempos de la euforia rivadaviana, cuando todo era orden, proyectos y progreso en la ciudad portuaria mientras las provincias permanecían relegadas y conflictuadas. Fue, inmediatamente, designado Jefe del Departamento de Ingenieros Hidráulicos, y se le crearon las mayores expectativas pues todo estaba por hacerse. Con su severo traje cuáquero –casacón amplio de faldones y gran sombrero de ala ancha -Bevans y su aprendiz, Charles Rann, trabajaron de sol a sol: midiendo en el Delta, calculando en la Ensenada, perforando un pozo artesiano en la Recoleta, realizando las primeras experiencias sobre alumbrado a gas (para las fiestas mayas de 1823, Bevans iluminó a gas la casa de Policía, que funcionaba en el viejo Cabildo), presentando diversas alternativas

para construir el puerto y los muelles, proyectando la construcción del canal de San Fernando, puentes en el camino a Chile, una cárcel general y hasta la traza de una ciudad con diagonales (trabajo realizado para la empresa de colonización Beaumont)” (2005:144).

A diferencia de los enfoques cuantitativos, sobre el fenómeno inmigratorio y el proceso posterior de integración, una pormenorizada revisión de los escritos de los actores contribuye a develar en parte la complejidad del proceso de integración donde se registran actitudes de rechazo y aceptación hacia una cultura ajena. Al radicarse en suelo argentino el inmigrante británico podía experimentar rechazo, por el nuevo medio y las costumbres nativas, lo que podía precipitar el retorno a la patria de origen o generar la aceptación resignada de un medio, que si bien no se terminaba de asimilar, ofrecía el atractivo de una movilidad social con mayor dinámica que la del terruño. Junto a las actitudes de rechazo y resignada aceptación también se registran numerosos los casos de aceptación del medio con adopción de la lengua y de las costumbres vernáculas.

Wilde se aboca a la descripción del Buenos Aires poscolonial y si bien menciona hechos vinculados con personajes ilustres, entre los cuales figuran desde el ingeniero inglés James Bevans hasta el almirante irlandés Guillermo Brown, incluye situaciones protagonizadas por ciudadanos anónimos contribuyendo a nuestra mejor comprensión del proceso de integración. Las numerosas observaciones abarcan desde los hoteles atendidos por británicos, las entidades sociales y periódicos editados en lengua inglesa, hasta las burlas que los jóvenes propiciaban a las señoras inglesas cuando éstas caminaban por la ciudad con sus sombreros.

El autor señala diferencias entre los inmigrantes británicos que llegaron al país en carácter de colonos, en la primera mitad del siglo XIX, y los que arribaron con posterioridad en forma individual, con considerables inversiones en la explotación agropecuaria y en la compra de propiedades en la capital. A partir de 1845 los hijos de extranjeros, nacidos en el país, fueron considerados argentinos sujetos a todos los cargos (1908:134). Wilde diferencia los inmigrantes en dos grupos señalando sus características:

“Del total de inmigración, hemos tenido dos clases de inmigrantes; la flotante y espontánea, que busca trabajo en las ciudades, que consume, pero que no produce; la otra que coloniza, y que parece la que más conviene al país. Esta viene directamente a labrar la tierra, llegando muchas veces a ser propietarios de ella con el fruto de su trabajo o a identificarse con el país, a consumir y a producir, arraigándose con su familia” (1908:132).

Un panorama del segundo grupo lo proporcionó Mac Cann en su periplo por la provincia de Buenos Aires al mencionar la serie de establecimientos agropecuarios en manos de familias inglesas y escocesas además de los intentos de colonización entre los cuales se destaca el fallido proyecto de la Colonia Santa Catalina con un grupo de familias escocesas arribadas en 1825 en el navío *Symmetry*.

Los temas abordados por Wilde en los distintos capítulos, como ya se comentó, registran actividades urbanas, oficios, como el de lechero y su cántico, el barbero, las celebraciones patrias y las fiestas, los paseos y parques públicos, los enfrentamientos bélicos, la situación de los esclavos y ciertas particularidades sobre los jardines, las especies vegetales más difundidas y los cuidados que requerían. El autor proporciona observaciones de la ciudad, las calles, las viviendas y sobre todo vívidas descripciones de la vida social en los ámbitos públicos, tanto en los espacios abiertos como cerrados. Al referirse a los teatros el autor menciona el de la Ranchería, El Coliseo, que se comenzó a

edificar en 1804, utilizándose provisionalmente el Teatro Argentino, situado frente a la iglesia de La Merced. En 1833 se inauguró el Teatro de la Victoria.

Wilde comenta que algunos de los brindis que se pronunciaron en el banquete se dedicaron al Rey, al Ejército y la Marina, a la Constitución Británica, a su excelencia el gobernador de Buenos Aires, y por el buen éxito en su empresa actual, al Gobierno representativo y ejecutivo de Buenos Aires “que ha demostrado prácticamente a los demás Estados de Sud América las ventajas sólidas de las buenas leyes, sabiamente administradas” (1908:208-209). También hubo un brindis en honor del presidente de los Estados Unidos y por el “ilustrado estadista de Sud América S.E. don Bernardino Rivadavia (1908:209).

Sabemos que las relaciones entre argentinos y británicos fluctuaron con el tiempo tanto como variaron los mercados internacionales, las políticas internas y una serie de factores coyunturales. La historia de los ferrocarriles en Argentina es un buen parámetro para el seguimiento de un proceso que tuvo su fase de apogeo seguida por la declinación ya conocida. El texto de Wilde es representativo de un ciudadano criado en el seno de una familia inglesa que había adoptado al país como propio con el punto de vista de quién a pesar de haberse criado en una tradición cultural diferente tuvo amplitud suficiente como para adaptarse al nuevo medio.

### III.1.2 Consideraciones de William Mac Cann

William Mac Cann (1939) narra las vicisitudes de su propio viaje hacia el sur de la provincia de Buenos Aires, acontecido en 1842, con el propósito de evaluar las condiciones para la radicación de británicos en Argentina y las posibilidades de llevar adelante emprendimientos económicos en el ámbito bonaerense. Mac Cann parte de la ciudad de Buenos Aires y en su primer parada pernocta en la estancia de Clark, próxima al poblado de Quilmes, para proseguir hacia la estancia del escocés Bell y luego hacia la de Taylor para luego recalar en la estancia de Thwaites en Chascomús. Mac Cann señala que todos estos establecimientos se dedicaban a la cría de ovejas como actividad más importante, alternada con cultivo de frutales y hortalizas, a diferencia de los nativos que practicaban como actividad excluyente la ganadería. Esta diferencia en las prácticas económicas se proyectaba en las formas de vida, apoyadas en tradiciones culturales llamativamente divergentes. Para Mac Cann había dos tipos de paisanos,

“Los propietarios de campos pueden dividirse en dos categorías: los que quieren adoptar hábitos europeos, cuyas modalidades imitan y los que prefieren conservar las costumbres del país”, reconociendo que, “Generalmente, los propietarios que desean adaptar sus costumbres a la vida europea, son aquellos que, por accidente o de propósito, se han vinculado a los extranjeros de Buenos Aires” (1939:131).

Mac Cann describe el ambiente rural bonaerense, superando una aproximación meramente costumbrista, con evaluación de las condiciones laborales y la proyección de posibles inversiones,

“[...] se hace difícil encontrar quienes labren la tierra: los dispuestos a esa labor son inútiles o los inmigrantes recién llegados y poco aptos para estas faenas” (1939:21), pero reconoce que “El trabajo suele ser, en verdad, muy rudo y no es de sorprender que, después de una faena de esa naturaleza y en clima tan cálido, sobrevenga un período de holganza [...]” (1939:21).

La demanda de mano de obra, aún para trabajos no especializados, no era satisfecha y el trabajo ofrecido podía dar margen para ahorrar con vistas a una futura inversión, tal como sucedió con los trabajadores irlandeses.

“En nuestras andanzas tuvimos ocasión de encontrar a varios trabajadores irlandeses que ganaban muy bien su vida [...]” (1939:14).

Si bien estimaba favorable la inserción de trabajadores rurales su opinión era drástica sobre posibles inversiones de capital:

“Al presente, no hay muy buenas perspectivas para la industria en el país, por falta de trabajadores que permitan al capitalista llevar adelante un plan sostenido de operaciones a gran escala” (1939:133).

Más allá de las primeras paradas, Mac Cann continuó su viaje hacia Tapalqué pasando por los establecimientos de Newton, la estancia del irlandés Murray, ubicada sobre la costa del río Salado, para luego hospedarse por dos días en la casa de una familia escocesa, Methvin. En Tandil se alojó en la casa de un norteamericano de apellido Swydey para proseguir viaje a Chapaleufú. En su travesía, Mac Cann, valora su estadía en las casas de Clark, de Thwaites y Methvin; el encuentro con los hogares donde se mantenían las costumbres del terruño resultó un bálsamo, para amortiguar las privaciones y ambientes próximos al primitivismo, que a su entender eran propios de los pueblos trashumantes. En tanto apunta que en las casas de Clark y Melvin se respiraba el confort británico, observa que la de Thwaites se trataba de “*un verdadero cottage inglés*”;

“[...] el edificio todo, es de ladrillos, tiene al frente una galería con pilares de madera que forman una especie de columnata muy bonita. [...] La vida de familia, en este retiro feliz, me trajo los más caros recuerdos del hogar; veía allí una buena biblioteca, un piano fabricado en Londres, la chimenea encendida, los sirvientes irlandeses, el cocinero inglés: todo me representaba los días pasados, despertando en mi corazón el sentimiento de la patria y la añoranza de los seres queridos” (1939:49-50). Para Mac Cann el *cottage* plasmaba la evocación inequívoca de la vida hogareña asociada a un profundo sentido patriótico.

En Chascomús Mac Cann encuentra unos pocos artesanos ingleses y en Dolores, por ese entonces con más de 2000 habitantes, ubica algunos súbditos británicos y tres médicos irlandeses establecidos en los últimos cuatro años. También en Azul encuentra algunos ingleses entre los trabajadores. Al poco tiempo de llegar a la frontera sur emprende el regreso con un periplo que incluye una serie de paradas, alternando en las casas de pobladores nativos y británicos, entre las cuales menciona la estancia Tres Bonetes del escocés Dick, la estancia Los Toldos de la señora Miller, la estancia de la señora Burns, viuda e inglesa, y la casa de un norteamericano de apellido Flynt. Ya próximo a la capital pasa la última noche del recorrido en la estancia de Handy, un irlandés meridional.

Las observaciones de Mac Cann se aproximan a las descripciones vertidas por Guillermo Hudson en sus obras, ambientadas unos años después en parajes del pago de la Magdalena. Los inmigrantes británicos, aunque no todos de la misma extracción social, intentaron adaptarse al medio agreste de las pampas y salvo excepciones arremetieron contra las adversidades adoptando el nuevo hogar como bastión donde atesoraron la vida familiar y sus símbolos, entre los cuales no faltaron el hogar a leña, la biblioteca y hasta el instrumento musical. Estos agricultores, pastores, comerciantes y artesanos procedentes de naciones ya industrializadas irrumpieron en el medio agreste y desolado de la pampa que



por entonces contaba con escasos pobladores dispersos con costumbres propias del sistema de subsistencia practicado. En no pocos casos, establecieron lazos de solidaridad imprescindibles con los nativos, reconociendo su hospitalidad y el conocimiento del medio.

### III.2 Los británicos en Argentina, de 1860 a 1916

Con la nación reunificada a partir de 1862 y la reimplantación de la política postulada en 1837 crecieron las inversiones y el caudal de inmigrantes británicos. Para 1860 la instalación de los ferrocarriles se convirtió en símbolo de la alianza comercial entre miembros de la elite local y los británicos. La habilitación de líneas fue de 732 km entre 1857 y 1870; en 1880 las extensiones llegaron a 2.516 km, en 1890 a 9.432 km, en 1900 a 16.536 km, en 1910 a 27.989 km y en 1913 a 33.483 km (Graham-Yooll 2000:231). El país incorporó la infraestructura que acompañó al tendido de rieles con obras ejemplares de ingeniería y arquitectura en todo el territorio, en muchos casos aún con materiales de construcción de procedencia británica.

El profesor H. S. Ferns llevó a cabo un pormenorizado análisis de las relaciones diplomáticas y comerciales entre Argentina y Gran Bretaña a partir de registros documentales de archivos de las siguientes entidades, a saber, *War Office*, *Foreign Office*, *Board of Trade* y *Companies Registration Office*. Ferns evita contaminar su investigación ideológicamente y procura datos indispensables para clarificar el proceso diplomático y los matices de los respectivos balances comerciales. Ferns aborda el análisis de un complejo proceso donde las inversiones europeas fluctúan por la incertidumbre política y jurídica de los sucesivos gobiernos argentinos y admite que aún para 1960, fecha de la primera edición de su libro, todavía no podía contestarse en forma convincente quienes se beneficiaron más con el desarrollo económico de la Argentina<sup>44</sup>. A su criterio,

“Una vez afianzada la recuperación, al terminar el conflicto civil del invierno (junio-julio) de 1880, en la Argentina comenzó una década durante la cual la expansión económica tuvo un ritmo tan acelerado que su culminación y colapso, producidos en 1890-1, conmovieron en sus fundamentos el mundo financiero de Londres. Las inversiones de capital por su volumen sobrepasaron en la década de 1880 a todas las demás, tocante a capitales británicos. Antes de la presidencia de Roca, las inversiones británicas en empresas por acciones de la Argentina llegaban a una suma de alrededor de 25 millones de libras. En 1885 esa suma había aumentado a 45 millones de libras. Cuando en 1890 se precipitó la crisis de Baring, las inversiones británicas alcanzaban a unos 150 millones de libras” (1992:397).

---

<sup>44</sup> Ferns señala que, “Algunos intereses extranjeros se beneficiaron mucho, por ejemplo los accionistas de algunos bancos, los accionistas de algunos ferrocarriles y los que invirtieron en empresas frigoríficas y en algunos establecimientos mercantiles. Pero los beneficios globales de los inversores británicos fueron lo bastante bajos para permitirnos sostener la hipótesis de que los grandes intereses de la Argentina no dominaron los campos ocupados con tanta amplitud por la empresa británica, porque las ganancias eran mayores en los campos que dominaban los argentinos. El aumento del valor de las tierras, y los beneficios obtenidos en las empresas ganaderas, en la agricultura comercial y en el arrendamiento de las tierras parecen haber sido las mejores fuentes de riqueza en los años que van de 1860 a 1914. El poder político, el conocimiento de la sociedad y la posibilidad atrincherada que ocupaban los argentinos nativos les daba una enorme ventaja en este campo” (1992:487-488).

Hubo un importante caudal de exportaciones de productos agropecuarios hacia Gran Bretaña, desde el puerto de Buenos Aires, y un flujo de importación de productos elaborados, en particular, de maquinarias, artículos de ferretería, insumos para construcción y fármacos entre otros. La concentración de poder en manos de la oligarquía argentina condujo a una época de ostentación y derroche desmedido. La consolidación de la democracia republicana corría grave riesgo. Si bien el análisis político de este controvertido período no es objeto del presente trabajo, se transcriben dos citas de Romero (1975) representativas de los matices de opinión contemporánea sobre el tenor de las relaciones establecidas entre la oligarquía y los británicos. En 1887 el general Roca con motivo de un banquete que le ofreciera la firma *Baring Brothers* en Londres expuso,

“He abrigado siempre una gran simpatía hacia Inglaterra. La República Argentina, que será algún día una gran nación, no olvidará jamás que el estado de progreso y prosperidad en que se encuentra en estos momentos se debe, en gran parte, al capital inglés, que no tiene miedo a las distancias y ha afluído allí en cantidades considerables, en forma de ferrocarriles, tranvías, colonias, explotaciones mineras y otras varias empresas” (1975:193); la otra cita de Romero se refiere a un tramo del artículo publicado en el diario *La Nación*, en 1896 de Juan Bautista Justo, fundador del Partido Socialista en Argentina,

“Lo que no pudieron los ejércitos lo ha podido entre tanto el capital inglés. Hoy nuestro país es tributario de Inglaterra. Cada año salen para allá muchos millones de pesos oro, para los accionistas de las empresas inglesas establecidas en el país. Nadie puede poner en duda los beneficios que reportan los ferrocarriles, los tranvías, las usinas de gas, los telégrafos y teléfonos. Nadie puede negar a sociedades inglesas el derecho de poseer vastas extensiones de campo en nuestro país, desde que los señores territoriales argentinos tienen el de vivir de sus rentas donde más les plazca. El oro que los capitalistas ingleses sacan del país, o que se llevan en forma de producto, no nos aprovecha más, sin embargo, que si se volatilizara o se fuera al fondo del mar, como se ha dicho que aprovechan a los irlandeses las rentas que los señores ingleses sacan de Irlanda. También nosotros sufrimos el ausentismo de los capitales, y sin oponernos a que vengan, no debemos mirar como un favor el establecimiento en el país de más capitales extranjeros. Son ellos en gran parte los que nos impiden tener una buena moneda, sometiendo nuestro mercado a un continuo drenaje metálico. Que vengan en buena hora los capitales, pero que vengan con los capitalistas” (1975:193-194).

La segunda mitad del siglo XIX culminó con Buenos Aires convertida en una de las grandes capitales del mundo. La acumulación de poder económico en manos de la oligarquía y el nivel de las inversiones británicas en Argentina llegaban a su punto más alto.

Para Graham-Yooll,

“El negocio atrajo a mucha gente. La construcción de los ferrocarriles fue seguida por la propiedad o participación británica en todas las compañías de utilidad pública y trabajos públicos, como gas, tranvías, agua, muelles, telégrafos y, con el tiempo, teléfonos y provisión de electricidad. Las compañías británicas, en bancos, seguros, tierra, agua, barcos, etc., constituyen una larga lista. Grandes firmas familiares se volvieron pequeños imperios y los nombres de Drysdale, Duggan y Bell tienen resonancia histórica en la explotación rural y las exportaciones. Macadam y Maitland-Heriot se destacaron en el comercio; David Hogg, de Fife, dirigió una gran compañía desde 1874; James Smart puso de moda la sastrería inglesa entre los elegantes, desde 1888; Cassels fue el nombre

obligado para gramófonos y aspiradoras; Murchison y Whiting & Stevens eran firmas navieras; ellos y algunos más hicieron sonar en inglés la expresión “*high society*” (2000:270-271).

### III.3 Los británicos en Quilmes

De la revisión de la cronología de Craviotto surgen indicadores que permiten, en principio, ordenar los datos disponibles vinculados con la presencia de británicos en el partido de Quilmes a partir de los siguientes acontecimientos:

- a) antes de las invasiones inglesas
- b) después de las invasiones inglesas
- c) a partir del tendido del ramal de ferrocarril Buenos Aires a Ensenada

Por la proximidad de Quilmes con Buenos Aires se observa cierto correlato con la afluencia y radicación de británicos en el pago de la Magdalena, luego partido de Quilmes. La información sobre el período colonial es escasa y deberá investigarse el rol que cumplieron los británicos instalados en el pago, ya que no los hubo en el poblado de la reserva indígena, antes de las invasiones inglesas. En la primera mitad del siglo XIX, la presencia de británicos está asociada a establecimientos agropecuarios. Según el censo de 1744 en el pago había 668 habitantes, de los cuales 1 solo era inglés; para 1813 la población era de 1250 para el pago y de 216 en la reducción Santa Cruz de los Quilmes. En esa oportunidad los extranjeros se registraron según el siguiente detalle: 1 francés, 3 ingleses, 2 portugueses, 1 italiano con su esposa de la misma nacionalidad y 3 extranjeros no europeos. Apenas cuarenta años más tarde el censo de 1853 arrojó una población de 7.141 habitantes, de los cuales 2.014 residían en el pago y el resto en el poblado; de ellos 719 eran británicos, 470 españoles, 314 franceses, 84 italianos y 33 de otros países. Los británicos sobrepasaban en número al resto de los extranjeros.

Si bien en 1828 se registraban 326 escoceses y 188 nativos en la colonia de Monte Grande, el conflicto político que terminó en la guerra civil de 1829 incidió en el fracaso del emprendimiento. Según Graham-Yooll,

“En mayo de 1829 la colonia escocesa quedó a medio camino entre los campamentos de los generales rivales Lavalle y Rosas, y los colonos huyeron a Buenos Aires (2000:174). Su condición de trabajadores de tierras, de las cuales no eran propietarios, los llevó a trasladarse a la ciudad y muchos se desplazaron hacia el sur dando origen a las colonias escocesas de Quilmes, San Vicente y Chascomús” (2000:174).

El viajero Mac Cann, en su recorrida por el pago de la Magdalena a fines de la primera mitad del siglo XIX, se sorprende al alcanzar, a tres o cuatro leguas al sur del Riachuelo, la casa de la familia inglesa Clark, próxima a Quilmes:

“La entrada a la casa de Mr. Clark despertó en mí la más viva simpatía: todo en aquel hogar me representaba la actividad y el confort británicos. La huerta estaba provista de las mejores hortalizas y había plantaciones rodeadas de excelentes empalizadas. La tierra, feracísima y apta para todo cultivo, había sido removida con arados y rastras escocesas” (Mac Cann 1939:5).

En su periplo a través de la provincia bonaerense Mac Cann visita al poblado de Quilmes y su registro temprano revela el aspecto descuidado imperante,

“En Quilmes hay una iglesia construida de ladrillo y junto a ella un cementerio que en otro tiempo estaba cercado con una pared; ésta se halla tan derruida que las vacas entran a pacer libremente y destruyen las tumbas. La villa se compone de una casa muy bonita y otras doce de aspecto común. En los alrededores, y en pequeñas parcelas de terreno separadas unas de otras, se levantan los consabidos ranchos de cañas y barro. Quilmes ha sido antiguamente el centro de una tribu de indios de la que tomó su nombre” (1939:4-5).

Mac Cann advierte el emplazamiento alejado de los caminos principales y lamenta su estado de abandono,

“La aldea se halla fuera de los caminos principales y, debido a esa circunstancia, difícilmente podrá adquirir algún desarrollo. Con todo, si en lugar de tenerla abandonada y cubierta de hierbas, se dedicaran sus terrenos a la formación de quintas, jardines o viñedos, podría constituir un abrigo feliz para muchas familias industriosas. Al presente ofrece un cuadro de pobreza y desolación porque los habitantes del sexo masculino se hallan todos de servicio en el ejército” (1939:5).

Una invaluable recreación de la vida de los colonos británicos en el pago de la Magdalena, la proporciona el escritor Guillermo Enrique Hudson, argentino, hijo de matrimonio norteamericano, nacido en la estancia Los Ombúes, el 4 de agosto de 1841<sup>45</sup>. Su evocación de la vida campesina a mediados del siglo XIX, en la campaña de Quilmes y luego en Chascomús, es reveladora de la dura y ascética existencia que llevaban por entonces los pobladores en el interior de la provincia. Más allá de sus minuciosas descripciones de la fauna y la flora, Hudson presenta una galería de personajes compuesta por gauchos y “gringos”, solidarizados en sus desventuras. Las descripciones del medio ambiente, la vida en familia, el aislamiento en la inmensidad de las pampas, la eventual visita a Buenos Aires, el maestro itinerante y las dificultades de adaptación a una tradición tan ajena se suceden en una prosa brillante. La relectura del texto permite inferir el dilema de los colonos entre su tradición cultural y el esfuerzo por adaptarse a la nueva forma de vida. Décadas más tarde, desde Inglaterra, Hudson novelaría el conflicto rememorando la infancia y adolescencia transcurridas en libertad:

“Las pampas son en su mayor parte niveladas como una mesa de billar. Donde nosotros vivíamos, la comarca presentábase sin embargo ondulada, y nuestra casa hallábase situada en el plan de una de las más altas elevaciones. Delante de ella se extendía la gran llanura verde, al nivel del horizonte, mientras que detrás del edificio, caía el terreno abruptamente sobre un ancho y profundo arroyo que se volcaba en el Río de La Plata a una distancia de cerca de dos leguas al este.” [...] “Nuestra casa, de construcción larga y baja, hecha de ladrillo y muy antigua, tenía la reputación de estar encantada”<sup>46</sup>(Hudson 1945:24-25).

Manuel Ales (1966), como ya se indicó, confeccionó un plano del ejido de Quilmes con la ocupación estimada para 1890. Cerca de una veintena de apellidos de propietarios, indicados en el plano, eran de ascendencia británica, entre los cuales figuraban dueños de

---

<sup>45</sup> La casa natal estaba ubicada en lo que, por entonces, era el pago de la Magdalena, perteneciente al actual partido de Florencio Varela.

<sup>46</sup> El texto de Hudson, *Far away and long ago*, se publicó en inglés en 1918 en Inglaterra. Hudson, nacido en Quilmes, se trasladó con su familia a los cinco años de edad a Chascomús. Años más tarde la familia regresó empobrecida a Los Ombúes. Hudson viajó a Inglaterra el 1º de abril de 1874 para no regresar a la Argentina.

establecimientos agropecuarios ubicados en las inmediaciones, como John Clark y John Davidson. En las últimas décadas del siglo XIX, en particular, a partir de la instalación del Ferrocarril del Sud y de la inauguración de la estación local en 1872 se incrementó el número de residentes británicos. Las epidemias de fiebre amarilla y brotes de cólera persuadieron a algunas familias porteñas alentadas por el nuevo medio de transporte, a radicarse en Quilmes para lo que construyeron viviendas de descanso para disfrutar de un clima más benigno. Las sucesivas oleadas de inmigrantes también tuvieron incidencia en el crecimiento demográfico y las distintas comunidades se afianzaron socialmente con la habilitación de numerosas instituciones educativas, religiosas, deportivas, de recreación, culturales y asistencialistas. Miembros de la colectividad británica se asociaron con capitales locales en empresas de prestación de servicios, como sucedió con el servicio de tranvías. Fue así como se difundieron nuevas formas de organizar y planificar el trabajo junto con la concreción de las primeras obras de arquitectura evocadoras del terruño insular en el ámbito local.

### III.3.1 **Diario inédito de un inmigrante británico**

El diario de un inmigrante inglés, Samuel Blinkhorn, cuya esposa era cuñada del hacendado inglés John Clark, nos permite acceder al registro personal de un testigo ocular que arriba con su familia al puerto de Buenos Aires en 1845, para hospedarse en una casa en el actual Barrio de San Telmo, a la espera de que su cuñado lo acercara hasta su nuevo domicilio rural en Quilmes. Las notas, breves y precisas, nos informan de su adaptación al medio, de sus traslados a caballo, con el grupo familiar, a través de la llanura con visitas a vecinos y asistencia a misa. Sus datos proporcionan nombres, sitios y desplazamientos que se han contrastado con fuentes documentales e información periodística, así como las narraciones noveladas de Hudson y las observaciones del cronista Mac Cann.

En tanto John Clark y su esposa, Anne Mary Withaker, residían en Quilmes, los Binkhorn habían emigrado a Estados Unidos de Norte América donde la suerte les había sido adversa y sufrían todo tipo de privaciones. En Filadelfia los registros apuntados por Blinkhorn aluden solo a los gastos de subsistencia, en particular, a las cantidades de carbón mínimas para la calefacción diaria. El 14 de junio nació Robert, hijo del matrimonio Blinkhorn, quien falleció la semana siguiente, el 21, y fue enterrado en la Necrópolis. Se menciona a un recién llegado que viajó desde Liverpool, procedente de Australia, y que a su llegada alquiló una vivienda por 4 dólares y 50 centavos por mes dejando la casa, a los pocos días, para alquilar un cuarto por 3 dólares y 38 centavos mensuales, haciéndose de una estufa por 2 dólares y 25 centavos. El 26 de octubre la señora Blinkhorn recibió cartas del señor Clark y de su esposa –hermana de la señora Binkhorn-, con cincuenta dólares de obsequio, equivalente al alquiler anual de una habitación en Filadelfia. El monto de dinero enviado por correo es un parámetro que permite evaluar las diferencias económicas por las que atravesaban ambas hermanas y aunque no disponemos de otros datos bien puede entenderse que el matrimonio Blinkhorn, con sus tres hijos, emprendió semejante periplo para probar fortuna en la pampa Argentina<sup>47</sup>.

---

<sup>47</sup> Según Hanon, Samuel Blinkhorn,

“Nació en Liverpool, Lancashire, Inglaterra, donde aprendió el oficio de sastre y seguramente el arte de la poesía. Llegó a Buenos Aires en febrero de 1825 para trabajar en la sastrería de James Coyle, con un contrato de tres años. Pero se quedó muchos más, y en 1832 tenía su propia sastrería, en sociedad con Robert Atkinson, en la calle Paz (Reconquista) 15. El 15 de noviembre se casó con Henrietta Greame Whitaker (C.1812), hija de John Witaker y reciente viuda de su compañero, el sastre John Holder” (2000:155).

Los Blinkhorn viajaron a Brooklyn para abordar el vapor Paraná que los llevaría a Argentina. Su experiencia en Nueva York no había sido grata y parecía opuesta a la de sus parientes instalados en Quilmes que por entonces tenían una próspera situación económica, la cual debió convencerlos para que aceptaran la invitación de la señora Clark de asentarse en Argentina. El movimiento de carros y carruajes llevando personas hasta los embarcaderos era incesante, multitudinario y ruidoso con lo que bien se puede estimar el movimiento de personas con sus equipajes arribando al puerto o embarcándose hacia sitios tan distantes como la ciudad de Buenos Aires. Un panorama semejante debía presentar, por entonces, no pocas ciudades portuarias de Europa y América del Norte.

El vapor Paraná zarpó el 28 de febrero de 1856 y después de un viaje rutinario ancló frente a Buenos Aires el 13 de abril del mismo año. Por la mañana del 14 los visitó el barco encargado de llevar adelante el protocolo pertinente produciéndose el desembarco el 16, dos días después de la llegada. El día 19 los Blinkhorn partieron hacia su destino, Quilmes, y su arribo se produjo a las tres de la tarde. Blinkhorn se reunió con Mitchell y con su hermana Hannah<sup>48</sup> cuyo asiento estaba a ocho leguas de distancia. Según sus notas, Blinkhorn comenzó a trabajar ni bien estuvieron ubicados. Su oficio, seguramente apreciado, le permitió acometer los primeros encargues entre los que figuran prendas para los parientes y allegados, con mención de John Clark, Edwin Shaw, Edwin Clark y su sobrino John Mitchell<sup>49</sup>.

*“(June) 19: Br. John Mitchell and daughters Elizabeth and ....., and Alice, they were on horseback, going with the ostensible purpose of marrying Von Sillar (sic) to Elizabeth, which event was going to take place, next Tuesday St. John’s day.*

*May it prove a happy one”.*

Según Hanon, Elizabeth Blinkhorn (15.8.1836), se casó el 24 de junio de 1856 con Bernardino Van Domseelaar lo que consta en las anotaciones de Blinkhorn,

*“(July) 5: To day James Mitchell called on his wife home town he brought some wedding cake and a Note from his father announcing the marriage of Elizabeth Mitchell on St. John’s day, to Mr Gysbertus Van Domsilaar (sic). May their portion in life be happy” (Fig.Nº13).*

Después de las vicisitudes que implicó el viaje, de Filadelfia a Quilmes, la familia Blinkhorn pareció estabilizarse. Blinkhorn menciona numerosos encargues de John y Charles Clark, a los cuales antepone el vocablo “*Master*” cada vez que transcribe sus

---

Lo que no aparece en el registro de Hanon es el período donde Blinkhorn y su esposa Henrietta prueban fortuna en Estados Unidos de Norteamérica, justo el período que coincide con el diario personal del cual se transcriben párrafos.

<sup>48</sup> Según Hanon, John Mitchell,

“Nació hacia 1810 en Edimburgo, Escocia. El 27 de noviembre de 1831 se casó en Liverpool con Hannah Blinkhorn, probablemente hermana de Samuel Blinkhorn. Llegó a Buenos Aires en julio de 1836 en el buque William IV, y fue registrado en el Consulado británico como “*caver*”, con su esposa y un hijo. Tuvo por lo menos ocho hijos” (2005:601). Entre ellos, Hanon menciona a Elizabeth Blinkhorn (15.8.1836) que se casó el 24 de junio de 1856 con el holandés Bernardino Van Domselaar. Estos datos coinciden con las anotaciones de Blinkhorn quien anticipa que el 19 de junio John y su hija Elizabeth “van a caballo” al encuentro del futuro esposo.

<sup>49</sup> John Mitchell, hijo, sobrino de Samuel Blinkhorn, figura entre sus clientes junto con John Clark.

nombres. El 11 de septiembre alquiló un negocio al señor Ben(n)et, en el N°6 y calle Santa Clara, por 350 pesos al mes, y el 29 tomó una casa, por 200 pesos al mes, en los Altos de Escalada. Su hijo, Samuel, comenzó a trabajar en la carpintería de Shaw en tanto las niñas, Alice y Francis concurrían a la escuela del señor Nicholson. El 7 de enero de 1857 John Mitchell<sup>50</sup> se casó con Maria Scott ante el Reverendo Nicholson. El 3 de marzo Alice fue a visitar a su tía, acompañada por el señor Wilkes, en *The Quilmes*. Para entonces las anotaciones de Blinkhorn incluían vocablos y frases en español, entre ellas: “campo, \$200 al mes, *the* almacén y *the* laguna”, entre otras. Las escuetas y precisas anotaciones proporcionan un panorama de las relaciones entre grupos de ingleses y escoceses ya instalados, tanto en el campo como en la ciudad, sus numerosos viajes de a caballo, los encargos a quienes viajaban a la ciudad, los trabajos diarios, las visitas, los eventuales casamientos, la asistencia a misa y tal como queda de manifiesto las privaciones y el valor de los presentes. Samuel había ido a pescar a la laguna, anotó Blinkhorn en su diario, Alice fue con su madre a escuchar el sermón del Reverendo Nicholson, quien era un orador de primera clase, opinión con la cual Blinkhorn acordaba.

*“Oct. 22: Campo, Mr. Mitchell went to town. Gave him one hundred and twenty dollars for small stoves, we have nothing catable in the house, and told not to expect any, for we shall get none. Sent Samuel to the Laguna to fish. Sent letters to the ityone for Mr. Hamilton with an enclosed one to be sent to England to brother Benjamin, in the evening Samuel brought a side of mutton, and some fish which we cooked for supper”.*

*“Oct. 28: Mr. Mitchell arrived from town at 11 o'clock last night and this morning sent two letters for us, one from Mrs. Clark and the other from Mr. Hamilton, about mid day James brought the cart, with the stoves, those that was purchaced, for us, and a very handsome present of store from Mrs. Clark and Mrs Hamilton a present of 1 Pound of coffee, 1/2 pound of tea, 4 pounds of sugar, and a quality of flour”.*

*“Oct. 31: Rev. Mr. Nicholson called to see us, said he has been speaking to Mr. Clark on our affairs, when Mr. Clark proposed to do something towards giving us a lift in the world, but in what way, at present not ...”*

La ayuda de John Clark, anunciada pero al parecer nunca concretada, es una de las facetas de la relación familiar, entre los esposos de las hermanas Whitaker, que motiva el distanciamiento de Blinkhorn que se establece en la ciudad de Buenos Aires donde se le agrava una dolencia que le causa la muerte. Su esposa se muda poco tiempo después en el pueblo de Quilmes instalándose, según me comunicó su biznieta en la vivienda llamada La Choza, propiedad de los Clark, ubicada en la calle Colón esquina Pringles.

Las fechas de los acontecimientos mencionados como los casamientos pueden corroborarse con las que proporciona Hanon (2005) en tanto que las personas registradas y algunos de los hechos pueden contrastarse con otras fuentes con lo que el manuscrito de

---

<sup>50</sup> Según el registro de Hanon,

“John Mitchell. Nació hacia 1810 en Edimburgo, Escocia. El 27 de noviembre de 1831 se casó en Liverpool con Hannah Blinkhorn, probablemente, hermana de Samuel. Llegó a Buenos Aires en julio de 1836 en el buque William IV, y fue registrado en el consulado británico como “*carver*”, con su esposa y un hijo. Tuvo, por lo menos, ocho hijos: John (c.1834), nacido en Liverpool, en 1853 era “*carver*”, es, probablemente el mismo John Hervey Mitchell, radicado en San Vicente, que el 7 de enero de 1857 casó con Maria Scott (c.1835), y se estableció en Navarro; Elizabeth Blinkhorn (15.8.1836), se casó el 24 de junio de 1856 con el holandés Bernardino Van Domselaar, [...]” (2005:601. Con lo cual los datos coinciden con las anotaciones de Blinkhorn.

Blinkhorn constituye un aporte importante para la reconstrucción de algunos aspectos de la vida de los inmigrantes británicos en la campaña bonaerense a mediados del siglo XIX.

### III. 3.2 **Wilfrid Latham;** *The States of the River Plate*

Wilfrid Latham nació hacia 1818 en Liverpool, Lancashire, Inglaterra. Llegó a Buenos Aires con su esposa Cristina Lucas el 19 de mayo de 1842, registrándose en el consulado británico como comerciante. Al poco tiempo abrió, junto con su hermano Agustín, una casa importadora y exportadora con oficinas en la calle Perú 12, mudándose en 1846 a Catedral 90, actual calle San Martín, y entre 1863 y 1869 residió en Reconquista 24. Según Hanon,

“Wilfrid Latham saltó a la fama política y social a partir de septiembre de 1852, cuando Buenos Aires se separó de la Confederación, las fuerzas de Urquiza sitiaron la ciudad y bloquearon el puerto, el encargado de negocios, Robert Gore, fue expulsado y se trasladó a Paraná, e Inglaterra interrumpió relaciones con Buenos Aires. Muchos comerciantes británicos, afectados sus intereses por la crisis, criticaban la política de Gran Bretaña de apoyo a Urquiza, y pedían la mediación del almirante Hothman. Cuando quedó claro que Hothman tomaba partido por Urquiza, un enorme grupo de extranjeros (dicen que fueron unos 8.000, lo que parece exagerado) liderados por Wilfrid Latham formó la Sociedad de Extranjeros (*Foreign Residents or Foreign Community*), presidida por Latham y propiciada por el ministro Lorenzo Torres, que apoyó decididamente la causa de Buenos Aires y abogó por el levantamiento del bloqueo. Su acción de aquellos días dividió al otrora poderoso Comité de Comerciantes Británicos (*Committee of British Merchants*), y a la comunidad británica en general, pero mereció el reconocimiento del gobierno provincial, que lo llenó de atenciones. Ya para entonces Latham era, además, un destacado estanciero, criador de ovejas finas y productor de seleccionados cultivos en los pagos de Quilmes” (2005:497-498).

Tal como se lo mencionara oportunamente, el establecimiento de Latham se ubicaba sobre la actual avenida Mosconi<sup>51</sup> y era lindero con el de John Clark. Latham publicó su libro “*The States of the River Plate*” (1868) donde comenta su experiencia como productor de ovinos de raza y proporciona una serie de recomendaciones a los productores locales, abocados fundamentalmente a la cría de animales, para persuadirlos de las ventajas que les reportaría la introducción de la agricultura lo que redundaría, por su propia naturaleza, en beneficio de la sistematización de sus prácticas ganaderas.

Con motivo de la segunda edición del libro en 1867, Latham comenta en el Prefacio, “*With natural trepidation, yet not without some degree of confidence, I comply with the requests of several friends, and adopt the suggestions of more than one of the leading British reviewers, in presenting to the public a second edition of “The States of the River Plate”, with additional descriptive and other matter, and a second Book comprising three treatises, viz.*

---

<sup>51</sup> Según Hanon Latham,

“Fue propietario de dos estancias en la zona de Quilmes, *Los Álamos* y *La Palma* (los terrenos eran bienes propios de su esposa), criadoras de ovejas merino y productoras de campeones rambouillet. Entre 1865 y 1860, importó padrillos de la raza Elcho y Bonnee Dundee con los que inició la mestización en gran escala, con excelentes resultados en sus haras *Teja Real*, y en 1866 fue uno de los fundadores de la Sociedad Rural Argentina” (2005:498).



1. *Circumstances of colonization and physical condition as determining the character of the populations and affecting political and social institutions.*
2. *Historical sketch and personal experiences.*
3. *Political and industrial development and social modifications, resulting from immigration and improved means of locomotion, &c.*

“[...]”.

“*But my confidence is grounded on the conviction that the consideration extended to my first essay will be accorded also to the present volume, inasmuch as my aim has been to furnish accurate and useful information on matters and events of general and special interest. To the accomplishment of this task I have taken nothing on trust, relying only on actual experience and on my knowledge of the conditions, circumstances, and events treated of, briefly to state facts and draw deductions*” (1867:vi).

Para comenzar se puede destacar el entrañable afecto que Latham sentía por la pampa bonaerense, donde residió y llevó a cabo su experiencia agropecuaria. Sus descripciones de la planicie abundan en sentidas emociones que no carecen de datos geológicos, ni especificaciones climáticas o referencias a las especies naturales. La llanura interminable solo aparece alterada por algún ombú o por un conjunto de árboles que indicaban la presencia de un establecimiento.

“*I cannot conceive anything more exhilarating than a gallop across the plains of Buenos Ayres on a bright, clear morning, or in the cool of the afternoon or evening; a cloudless sky of deep azure, an atmosphere marvelously and pure communicating a sense of indescribable buoyancy and pleasurable existence –a soft breeze flowing, as it were, over the vast plain, boundless as an ocean- contribute to engender an irresistible feeling of joyous freedom*” (2005:13-14).

Las observaciones de Latham sobre el medio, en el que eligió asentarse, no son meramente descriptivas. La planicie que se extiende sin límites es recorrida al galope despertando un sentimiento de libertad en el hombre centauro; hombre y caballo son una simbiosis indispensable ante el medio. El hombre de la pampa, según el autor, experimenta el mero placer de existir y lleva su existencia sin la idea de “*comfort*” tan necesaria y lógica para los ingleses. La vida en la pampa es, dentro todo, posible con cierta facilidad por tanto los deseos son escasos y frecuente la disposición a evitar el esfuerzo. Para Latham,

“*On the effects of the climacteric influences on residents in the plain is to render them comparatively independent of what in England are called comforts. Men seem to revel in mere existence; life is pleasurable to them for itself, and this frequently renders them careless of accessories and prone to take things easily, often too much so. As it is easy to live, and wants are few, there is a disposition to eschew exertion. The sense of the expanse doubtless contributes to this; there is no obstacle, all is open and wide; resistance stimulates to exertion, and something within reach is needed to excite action and develop energy. When the plain fades away in the far distance, and the long vista presents no objects but such as are insignificant in relation to the expanse, a consciousness of impotence is engendered, tending to produce a disinclination to effort*” (1886:14).

Con esta visión de la vida en las pampas, el relato de Latham se asemeja a las recuerdos evocadas por Hudson, desde Inglaterra, sobre sus aventuras en las planicies del

pago de la Magdalena, donde él y sus hermanos pasaron la infancia y adolescencia en contacto con la naturaleza como complemento de las lecturas escogidas y de la educación inicial que recibieron de su madre. Mac Cann, por su parte, asoció la idiosincrasia del hombre nativo con su actividad itinerante, su vida de a caballo, considerando los hábitos de escasez y privaciones como propios de las culturas nómades. El escaso apego a la casa como hogar, la inexistencia de huerto y jardín, a lo que Latham agrega, la ausencia del concepto de confort y una sensación de inmovilidad que, a su entender, estaría dada por la vastedad infinita de la llanura sin objetos que generasen obstáculos.

Latham señala que los campos bonaerenses en un radio de 50 a 60 leguas son los mejores para la cría de ovinos, aunque buena parte de esas extensiones se deterioraron con la sobre población requiriendo, al menos, un par de años de descanso para su recuperación (1886:19-20).

Por entonces la actividad principal, en las tierras aledañas al Río de Plata, era el pastoreo. En un radio de unas pocas millas en torno a pueblos y ciudades las tierras eran ocupadas por granjas agrícolas donde se cosechaban cereales, huertas con algunas verduras y hasta incluso jardines y plantaciones de durazneros, damascas y melocotones, si bien eran pocos los establecimientos que combinaban la producción agrícola con la cría de animales de raza. Los árboles frutales eran cultivados para leña y también había plantaciones de acacias y paraísos para postes. Los campos estaban delimitados por cercos de alambre o ñapinday. En las villas y jardines situados en las afueras de las ciudades había viñedos, naranjos, granadas, manzanos y perales en gran variedad. Las verduras y flores eran del tipo de las que se cultivaban en los jardines e invernaderos de Inglaterra. Los límites de los jardines y de las villas tenían variedades de aloe, cactus, cactus espinosos, sauco y zarzamora.

Con excepción de las chacras ubicadas en los alrededores de Buenos Aires en el resto de las tierras, en su mayor parte ocupadas por británicos, predominaba la cría de ovinos. El aumento de tierras en manos de británicos y los conocimientos que estos tenían sobre la cría de ovinos contribuyeron a la superación de las razas, en base a cruces sucesivas, lo que permitió un rápido aumento de los capitales invertidos. En estos establecimientos era común que trabajaran inmigrantes pobres<sup>52</sup>, ingleses y británicos, a los cuales en reemplazo del pago en efectivo se los compensaba mediante el sistema de “*flocks on halves*” (rebaños en mitades), lo que implicaba la participación en las utilidades y en el acopio de lana. Los pastores, muchos pertenecientes a las clases británicas más pobres<sup>53</sup>, participaban de los beneficios de esta rápida capitalización y al término de sus contratos se

---

<sup>52</sup> Según Hilda Sabato, “Los irlandeses, escoceses y vascos recién llegados pronto demostraron ser la mano de obra ideal para desempeñarse en la ganadería lanar. Algunos de ellos eran relativamente calificados, pero aún cuando no lo eran, rápidamente adquirían las habilidades necesarias para llevar adelante todo tipo de trabajos, pues, como inmigrantes que buscaban progresar social y económicamente, estaban dispuestos a realizar cualquier esfuerzo que los encarrilara por el camino del éxito. Además, muchos de ellos provenían de regiones campesinas y por lo tanto estaban acostumbrados al trabajo familiar que, como se verá más adelante, resultaría muy eficiente en el contexto de las estancias ovinas. Por su parte, cuando estos inmigrantes eran de la misma nacionalidad que sus patrones, como ocurría en el caso de muchos irlandeses y escoceses, surgían con frecuencia vínculos personales entre trabajadores y patrón, reforzados por los lazos religiosos y culturales” (1989:99-100).

<sup>53</sup> El hecho de que muchos de los inmigrantes pertenecieran a las clases sociales más pobres también es señalado por otros autores británicos aquí tratados, tal como se verá en los textos *The Argentine through English Eyes*, J.A. Hammerton (1916) y en *Letters concerning the country of the Argentine Republic (South America) Being suitable for emigrants and capitalists to settle in* (1869).

dividían las utilidades con lo que se trasladaban, con su majada, a un campo menor arrendado. De esta forma el régimen de capitalización que se incrementaba, para los propietarios ya instalados, ampliándose con la redistribución de beneficios. El sistema posibilitaba que algunos de los pastores ingresaran a la categoría de productores, adquiriendo nuevos campos, con incremento de ovinos y mejoramiento de las razas.

Según informa Latham las estancias dedicadas a la cría de ganado ovino tenían extensiones que variaban entre media y cuatro o cinco leguas cuadradas. En cuanto a las estancias dedicadas a la cría simultánea de ganado vacuno y lanar tenían mayores extensiones. Este tipo de estancias contaban con una casa principal, rodeada de plantaciones, que por lo general eran de paraísos, acacias, álamos, sauces, morenas, algunos ombúes y, en ocasiones, plantaciones de durazneros. El conjunto de edificios y dependencias incluía, galpones, corrales para caballos y ovejas. A considerable distancia de la casa se encontraban dispersas las modestas viviendas de los pastores con sus corrales, llamadas puestos o estaciones. En general las descripciones de los establecimientos, de mediados del siglo XIX, no son muy diferentes de las que presentaban las estancias patagónicas a comienzos del siglo XX, si bien éstas no se instalaron en un medio con suelos semejantes a los bonaerenses y donde las condiciones climáticas y el grado de aislacionismo presentaban un panorama más desfavorable.

En la segunda parte del texto, Latham, relata los pormenores de la cría de ovinos y comenta una serie de acciones tendientes a mejorar la raza originaria o criolla, para optimizar finura, consistencia, elasticidad y suavidad de la lana. Para entonces tanto en Australia como en Tasmania, la producción lanera presentaba semejanzas en las circunstancias y el clima pero, en los resultados, la lana producida en ambos países era altamente superior a la del ámbito bonaerense (1868:50).

Otro aspecto de interés, señalado por el autor, residía en el creciente interés de Inglaterra por los países productores de alimentos, sobre todo por aquellos exportadores de carne. Para estar acorde con los estándares requeridos se debían introducir mejoras para las cuales no solo era necesaria la afluencia de capitales sino dotar con cierta sistematización a una actividad que se basaba en la alimentación de animales en campos “vírgenes” sin mayores cuidados. El proceso de la cría debía ser reconsiderado en su totalidad, desde los pastos de los cuales se alimentaban, hasta el régimen de matanza así como menguar las costumbres salvajes a favor de la selección y domesticación. La intervención británica apuntó al mejoramiento de los métodos de conservación y el campo de investigación contó con numerosos proyectos tendientes a garantizar las nutrientes con variantes exportables como la del extracto nutritivo, rubro en el que se destacaba el experimentado por el varón Liebig.

Latham, como Wilde, hablan en primera persona refiriéndose a “nuestro país”, “nuestro clima” asumiendo el país como propio, si bien a Wilde lo había antecedido su padre, que exhibía con orgullo la carta de ciudadanía argentina. Al estar imbuidos de otra tradición les era posible enunciar las limitaciones en el accionar en actividades altamente desarrolladas. Así como Wilde señalaba, no sin asombro, la falta de higiene de muchos de los establecimientos donde se servía comida o el estado en exceso deteriorado de las calles céntricas de la ciudad de Buenos Aires, Latham parecía confiar que la difusión del conocimiento de la ciencia contribuiría a suplir carencias y superar situaciones.

Como una consecuencia razonable de su propuesta para el mejoramiento de la raza, el autor, desarrolló un esquema de establecimiento agropecuario en el cual propone una

zonificación en la que prioriza las relaciones entre sectores para optimizar la cría de animales. A su criterio la ubicación del establecimiento debería estar en función de las características y extensión del terreno disponible así como de la distribución de los puestos. Recomienda la separación de los animales (padres, carneros, borregas, capones y ovejas viejas) en corrales y potreros adecuados donde se le dispensen los cuidados necesarios. En la chacra central se prevería una extensión suficiente de terreno, subdividido en potreros junto a otros donde se cosecharían alfalfa, maíz, y pastos artificiales con una ubicación tal que facilitara las conexiones con los corrales, galpones, piletas y el área de atención a los carneros. El proceso de cría y mejoramiento de calidad demandaría la ubicación de las majadas en lotes separados, cada uno provisto de sus propios potreros, galpones y corral. Latham sugería una distribución de instalaciones en función de un proceso de cría que apuntara a la mejor calidad de la lana para lo cual elaboró un minucioso programa donde los edificios y las instalaciones complementarias se asociaban por conveniencia funcional.

La inmigración británica debe considerarse en su complejo y amplio espectro con aportes, no siempre aceptados o comprendidos por los productores locales y los distintos gobiernos, a los que correspondía plantear estrategias de apoyo para implementar la planificación de la producción en todas sus facetas. No solo era necesaria una financiación accesible sino también el apoyo científico y el acceso a la tecnológica que, la cría de ganado ovino y el mejoramiento de las razas, requerían.

Para la presente investigación interesa el panorama de la cría de ovinos en la provincia de Buenos Aires por cuanto el primer flujo migratorio de británicos al pago de la Magdalena, del cual Quilmes era parte, estuvo vinculado mayoritariamente a esa actividad. Es en esta camada migratoria que debemos ubicar a John Clark, William Davidson y Wilfrid Latham, entre otros, que con su tesón en las actividades agropecuarias contribuyeron al desarrollo de la región.

#### **III.4 Posibles relaciones entre los textos comentados**

La mirada de los actores junto a la de viajeros extranjeros, diplomáticos y crónicas periodísticas revela distintos enfoques sobre un mismo acontecimiento con información sobre el medio en el que transcurren las acciones. Si bien G.Hudson, nacido en Quilmes, se nutrió intelectualmente de la biblioteca hogareña y bajo la tutela de sus padres norteamericanos. Su hermano mayor fue el primero en emigrar para estudiar en el exterior y más tarde Hudson se habría de radicar en Inglaterra donde desarrolló una obra literaria basada, en buena parte, en las experiencias de su infancia y adolescencia, ocupadas en la observación de la fauna y la flora de los pagos de la Magdalena; en Quilmes primero y luego en Chascomús, a donde se trasladó su familia para regresar a Quilmes. En *Far away and long ago*, refiere una interesante galería de personajes, muchos de ellos extranjeros que luchan contra un medio muy duro donde todavía no se evidenciaban signos de progreso.

S.Blinkhorn, por su parte, proporciona una serie de notas concisas donde registra una vida austera y sufrida, con un largo viaje que se inició en Liverpool para recalar en Filadelfia, donde las privaciones y una vida limitada a la lucha por la subsistencia lo llevaron a emigrar nuevamente al Río de La Plata, donde se reunió con los Clark, que por

entonces pasaban por una época de bonanza económica, y que quizás le ofrecieron apoyo para instalarse en Argentina.

El texto de Wilde, si bien con descripciones de la décadas de 1920 y 1930, al ser escrito con posterioridad al tiempo que ocupa la narración, posibilita que el autor compare la época posterior a la independencia con los acontecimientos que se registraron en la segunda mitad del siglo XIX. En tanto los registros de Binkhorn no trascienden la crónica diaria personal y familiar, la narración de Wilde proporciona contexto político y social del Buenos Aires poscolonial con abundante referencia a las alternativas por las que atravesaba la comunidad británica y las afinidades y desavenencias con los nativos.

W.Latham, por su parte, nos legó un trabajo especializado que dista de la novela de Hudson, del diario personal de Binkhorn, de la crónica de Wilde y aún del informe de Mac Cann sobre las posibilidades laborales para los británicos con intenciones de radicarse en la región. Latham confiesa su fascinación por la pampa con lo cual recuerda pasajes del texto de Hudson, con descripción minuciosa del medio, clima, geología, botánica y zoología para pasar a referirse de lleno a las recomendaciones para quienes consideraban la posibilidad de llevar adelante un emprendimiento agropecuario en la región.

Hanon proporciona datos biográficos de algunos de los actores extraídos de los Registros del Consulado Británico en Buenos Aires, Entradas de Pasajeros y un corpus de documentación donde se destacan los diarios editados en lengua inglesa y los numerosos archivos parroquiales. La constatación de los datos vertidos por Hanon ha permitido corroborar información vertida por los autores mencionados, en particular con las fechas y relaciones mencionadas por Binkhorn.

### III.5 Textos de viajeros, funcionarios y periodistas.

Los distintos textos de autores ingleses revisados permiten cualificar las relaciones entre argentinos y británicos. Esta interrelación varió a través del siglo XIX, y los matices dependieron del nivel social del inmigrante y del tipo de ocupación que desempeñó en Argentina. Se puede decir que la colectividad británica, en Argentina, fue quizás la más importante fuera de las colonias de ese origen y que su influencia está relacionada tanto con el legado cultural y social como con el arquitectónico. Poco puede aportar a los objetivos de la presente investigación una aproximación estadística, de filiación sociológica, a la inmigración británica dado que para indagar la naturaleza del entretrejo de relaciones entre inmigrantes y nativos resultan de interés consideraciones cualitativas.

En el Apéndice II, adjunto, se presentan consideraciones sobre los siguientes textos *History and Description of the Republic of Buenos Ayres; containing the most accurate details*<sup>54</sup>, de S.H.Wilcocke<sup>55</sup> (1820), se manifiestan los anhelos expansionistas británicos

---

<sup>54</sup> En referencia a su libro Wilcocke comenta,

*“This volume, which is compiled from the best sources in various languages, and from manuscript and private information, in the possession of the author, is therefore directed to the consideration of that part of South America which, since year 1778, has constituted a separate province of Spanish America, under the denomination of the Viceroyalty of Buenos Ayres”* (1820:4).

<sup>55</sup> Samuel Hull Wilcocke (1766-1833), nacido en Reigate, Inglaterra, fue escritor y periodista. Su padre que era clérigo de la Iglesia de Inglaterra residió en Middelburh, Holanda, y regresó a Inglaterra cuando se produjo la invasión francesa en 1794, con lo cual buena parte su educación fue europea. Colaboró con algunos periódicos ingleses si bien sus intereses pronto se inclinaron por el comercio. Editó volúmenes sobre las Indias Orientales y Buenos Aires, trabajos que resultaron de utilidad para los intereses mercantiles, de Liverpool, en expansión. En 1800 se radicó en Liverpool y en 1817 en Canadá para desempeñarse como

con blanco en el puerto de Buenos Aires; *Buenos Ayres and the Provinces of the Rio de la Plata. Their present state, trade and debt* (1839), de Sir Woodbine Parish (1796-1882), que se constituyó oportunamente en un valioso aporte para la historiografía de la Argentina desde la fundación de Buenos Aires hasta la cuarta década del siglo XIX, “*A long vacation in the Argentine Alps or Where to settle in the River Plate States*” de H.C.Ross-Johnson (1868), como su autor lo indica en el prefacio, fue escrito con la intención de que los datos vertidos pudieran ser de utilidad a todos aquellos que pensaban emigrar del país paterno hacia las nuevas naciones del Plata; *The Argentine through English Eyes*, de J.A. Hammerton (1916), construcción de un relato que no necesariamente responda a una mirada turística, subjetiva o comprometida con intereses de uno u otro estado europeo, materializaba los beneficios que hacía posible el modelo agroexportador<sup>56</sup>.

### III.6 Consideraciones generales en torno a la inmigración inglesa.

Los textos de autores ingleses, editados a principios del siglo XIX, sobre la capital del virreinato del Río de La Plata y su área de influencia y los posteriores, que se refieren a la nueva nación independiente, pueden dividirse, al menos, en dos grupos. A saber, aquellos que consideraron a la colonia española como un punto estratégico para ampliar el mercado de sus productos manufacturados e intercambiarlos por la producción de alimentos, la que se consideraba muy inferior respecto de la posibilidad del rico suelo asociada al clima benigno. Otro rubro de interés lo constituía la explotación minera que requería de inversión y tecnología para ser revitalizada.

Tal como se vio con los postulados de Samuel Hull Wilcocke en *History and Description of the Republic of Buenos Ayres* (1820), Buenos Aires, además, era considerada un punto estratégico para acceder a un vasto territorio que ofrecía múltiples posibilidades y desde donde se podían controlar las planicies del sur y acceder al norte, incluso a Bolivia y Perú. En ese entonces Wilcocke hacía hincapié en la posibilidad de exportar insumos hacia oriente en especial a las Indias Occidentales. La intención de incorporar al joven nación al Imperio Británico no fue objetivo de los gobiernos nacionales y con el tiempo los británicos ensayaron la alternativa de instalarse con inversiones considerables que beneficiaron a ambos Estados, más allá de los altibajos señalados por Ferns (1960[1992]).

Los textos de Mac Cann (1853), Hudson (1945), Latham (1867) junto con las anotaciones de Blinkhorn (1856-57) y la investigación realizada por Hanon (2005) permiten constatar la radicación de británicos en Buenos Aires y su área de influencia con distinta suerte. En la capital se produjo un incremento de residentes británicos que se ocuparon en actividades comerciales, importación y exportación de insumos y los primeros profesionales entre los que figuraban médicos, arquitectos, ingenieros y contadores, entre otros. En el rubro agropecuario hubo notables progresos en la cría de ovinos y no fueron pocas las estancias que alcanzaron desarrollo considerable.

La serie de cartas que conforman los volúmenes titulados *Letters concerning the country of the Argentine Republic (South America) Being suitable for emigrants and*

---

publicista en *North West Company* ([http://www.biographi.ca/en/bio/wilcocke\\_samuel\\_hull\\_6E.html?revisión\\_id=2259](http://www.biographi.ca/en/bio/wilcocke_samuel_hull_6E.html?revisión_id=2259)).

<sup>56</sup> Sus apreciaciones resultan propias de un súbdito británico con los prejuicios sociales y las limitaciones intelectuales arraigadas en la era victoriana.

*capitalists to settle in* (1869), proporciona información a los británicos interesados en radicarse en el país. La publicación surgió a partir de una iniciativa de la *Central Argentine Railway Company* que difundió una serie de cartas, previamente publicadas en las columnas de *The Field* y de otros periódicos, sobre inmigración y actividad agropecuaria, entre otros temas, en relación a la República Argentina.

La posibilidad de conseguir tierras con suelos de buena calidad con clima benigno y acceso a los centros ubicados sobre la costa de los ríos, a lo cual se sumaba la creciente red de servicios ferroviarios, conformaba un panorama alentador que debió tentar a muchos jóvenes solos y a familias para intentar mejorar su situación económica, y si bien el éxito no tocaba a todos es innegable que una cantidad significativa de británicos se asentó en estas tierras con el objetivo de abocarse a tareas agropecuarias. Una granja o una pequeña estancia, bien administradas, pronto podían contar con sectores arbolados, jardines y huerta con una amplia variedad de frutas y verduras. Quedaba entonces por vencer cuestiones anímicas, sobreponerse a la nostalgia del terruño, la tierra de la infancia y la adolescencia, pero eso dependía del carácter del inmigrante, de la solidaridad de los vecinos y de un mejoramiento económico que permitiría, a su tiempo, acceder a bienes de confort y a una educación adecuada para la prole.

En *Far away and long ago*, Hudson comenta que cada tanto los visitaba la señora Blake y que por las tardes cuando hacían música la convencían para que les cantara algo y ella accedía ofreciéndoles su canción favorita, *Home, sweet home*<sup>57</sup>, y que con su voz lamentosa y quebrada los solía divertir. No sorprende que un inmigrante británico –como en el caso la señora Blake- por las tardes, en el silencio de la llanura, entonara las estrofas de una canción tradicional que expresaba como pocas la añoranza y la nostalgia por el terruño donde yacía el pequeño y humilde *cottage*, situado en el lugar donde los pájaros

---

<sup>57</sup> “*Home, sweet home*”

*“Mid Pleasures and palaces though I may roam,  
Be it ever so humble, there's no place like home;  
A charm from the sky seems to hallow us there,  
Which, seek thro' the world, is ne'er met with elsewhere. Home.*

*Home! Sweet, sweet home!  
There's no place like home.  
There's no place like home.*

*An exile from home, spendor dazzles in vain,  
Oh, give me my lowly thatched cottage again;  
The birds singing gaily, that come at my call;  
Give me them, with that peace of mind, dearer than all.*

#### CHORUS

*To thee, I'll return, overburdened with care,  
The heart's dearest solace will smile on me there.  
No more from that cottage again will I roam,  
Be it ever so humble, there's no place like home”.*

Words by John Howard Payne, music by Henry Rowley Bishop,

acuden al llamado. El humilde hogar de la infancia, que no se compara con el esplendor y los palacios encontrados durante el peregrinaje, era el lugar sentido e idealizado, al cual irremediamente todo inmigrante evoca desde el exilio. Sentimientos contradictorios que ocupaban la psiquis del británico exiliado al dejar la patria en pos de mejoras materiales y que ante las dificultades evocaba el lugar mítico, sin conflictos, que había dejado.



## IV La arquitectura en Argentina entre 1880 y 1914. Estado de la cuestión.

### IV.1 Panorama general

A mediados del siglo XIX Quilmes era una aldea con algunas características comunes a la ciudad de Buenos Aires, entre ellas, su traza de calles angostas con corte a ángulo recto, las casas de una planta con patios interiores o galerías, a los cuales daban las habitaciones, y un ejido de proporción cuadrada donde con reserva para una plaza en cada cuadrante. Por entonces era habitual la incertidumbre de los transeúntes ante la amenaza de jinetes que se desplazaban a gran velocidad por las calles céntricas, los cruces de las calles anegados después de cada lluvia, el ambiente insalubre y la precariedad de los servicios. Por entonces, el grado de aislación de la capital respecto de Europa era comparable al de las localidades bonaerenses en relación a la propia capital. La vida estaba regida por hábitos rurales, acentuados por la precariedad de las comunicaciones y por un régimen productivo donde la faena de animales ocupaba un lugar hegemónico.

El nuevo perfil agroexportador motivó el flujo de las inversiones necesarias para adecuar los puertos y mejorar la comunicación con los centros productores de materias primas. Unas de las consecuencias fue el flujo de tecnología y de inmigrantes especializados, generándose un mercado propicio para la importación de excedentes producidos por la revolución industrial. El ingreso de objetos suntuarios y artefactos mecánicos sofisticados mejoró la calidad de vida de la clase media en formación, motivada entonces, por los nuevos medios de difusión, a seguir los pasos de las burguesías de los países centrales. La decisión de sentar bases para la construcción de una república acorde a los nuevos tiempos motivó una serie de medidas tendientes al desarrollo de la infraestructura de los centros más poblados, con inversiones para combatir las condiciones de insalubridad urbana y mejoras en los medios y vías de comunicación que prepararon el camino para la incorporación de adelantos que contribuirían a instaurar un cierto grado de modernización.

Quilmes no presentaba un panorama diferente al de las ciudades mayores, con deficientes instalaciones sanitarias, escaso equipamiento urbano y baja densidad aún en el área céntrica donde todavía algunas quintas ocupaban una manzana y numerosos terrenos persistían baldíos. Las ventajas llegaron por la concreción de proyectos regionales que la beneficiaron a tal punto que sus vecinos la postularon como capital provincial, basándose en las nuevas vías de comunicación y en la radicación de las primeras industrias que auguraban un posible despegue. Tampoco se descuidaron las aspiraciones de centro turístico próximo a la capital pero la pacificación del extenso territorio bonaerense, junto con la habilitación de los ramales de ferrocarril, posibilitaron el desarrollo de centros alternativos al sudoeste de la capital, como Temperley, Lomas de Zamora y Adrogué; otro tanto sucedió con la instalación de servicios en la costa Atlántica donde Mar del Plata fue el centro hegemónico.

La reconstrucción de Buenos Aires como ciudad “ideal” motivó una serie de decisiones en cuanto a usos del suelo y jerarquías. Con la consolidación de Barracas se ratificó el área sur como zona de servicios, a una y otra margen del Riachuelo, seguida por el desarrollo de Avellaneda y de su área de influencia. Se afianzó el carácter marginal originario de las tierras aledañas al Riachuelo con el asentamiento de industrias y servicios. En el caso de Quilmes la realidad no se condecía con las aspiraciones de sus habitantes

pero la radicación de la Maltería en Hudson y de la Cervecería en Quilmes generó posibilidades de desarrollo económico.

Si bien el proceso de integración de los inmigrantes se dio en forma progresiva, éste no fue homogéneo, dependió de las nacionalidades y tuvo diferentes grados de integración con los nativos. Para los alcances de este trabajo interesa señalar que los nuevos comitentes encomendaron obras representativas de las corrientes centroeuropeas vigentes, con un amplio espectro que con la consolidación económica llegó a incluir tendencias vanguardistas con ejemplos disidentes. Hacia la segunda década del siglo los sectores progresistas podían optar por los modelos de las vanguardias europeas, en tanto que los más tradicionalistas podían evocar formas coloniales e incluso con aires de la producción prehispánica.

## IV.2 Estado de la cuestión

La historiografía de la arquitectura asociada a la vertiente británica en Argentina tiene escasos antecedentes donde se mencionen algunos de los aportes de los arquitectos británicos radicados en Argentina y la difusión que la corriente alcanzó en nuestro medio. Entre éstos figuran los textos de F.Ortiz (1968), M.Waisman (1987), R. Gutiérrez (1983), J. Liernur (2001) y F.Aliata y J.Liernur (2004). Por otra parte están los trabajos que abordan temas específicos entre los que se destacan los de J.Gazaneo y M.Escarone (1966, 1967), de A.de Paula (1962, 1963 y 1964), F.Corti y O.Mansi (2002), J.Tartarini (2005), F.Williams (2004), R.Cova (1992a y 1992b), R.Cova y O.Gómez (1980, 1982), R.Cova y R.Crespo (1992), Gutiérrez *et al.* (2008) y trabajos más recientes de L.Lolich (2009, 2011). En estos trabajos los autores abordan “la arquitectura de la revolución inglesa” en la Argentina, proceso que por entonces tuvo difusión a escala mundial.

La Historiografía local, sobre el período que nos interesa, comprende el estudio de la producción electricista en Buenos Aires y la ciudades mayores (Ortiz 1968; Abisman 1978), que fuera revisada posteriormente con ajuste y consideraciones tipológicas (Alicata *et al*), con enunciados generales insertos en el contexto latinoamericano (Gutiérrez 1983) o sobre los antecedentes que prepararon el camino hacia la Modernidad (Lerner 2002). Entre los trabajos con temas específicos se consideran los que analizan obras relevantes o la producción de estudios conformados por británicos, como el de Conde, Folleto y Forner (Gutiérrez *et al* 2008), aquellos que incluyen temas centrales vinculados con la relación entre Gran Bretaña y Argentina, como la arquitectura ferroviaria en Argentina (Trataron 2005) o sobre las iglesias disidentes en Capital y Gran Buenos Aires (de Paula 1967, 1968; Corti y Mansa 2002). Estudios más recientes como Voces del Diccionario, (Alicata, Lerner 2004) y las investigaciones sobre la arquitectura en la Patagonia y Tierra del Fuego (Llach 2009, 2011), valorizan la arquitectura desde categorías específicas como el análisis tipológico o en su carácter de bien patrimonial.

### IV.2.1 Textos que tratan la cuestión en términos generales.

#### IV.2.1.1 La Arquitectura del liberalismo en la Argentina” (1968), F. Ortiz

En “La Arquitectura del liberalismo en la Argentina” (1968), F. Ortiz se refiere a la ruptura con la tradición, que se llevó a cabo en el transcurso del siglo XIX, que implicó algunas desventajas, entre las cuales menciona la pérdida del fresco sabor de lo auténtico, la ingenuidad e ingenio y la falta de artificio, además de la sencilla fluidez con que se supo

responder a las condiciones de vida de la época (1968:31). El texto versa sobre la arquitectura del eclecticismo y su contexto, con referencias al cambio económico, social y político que determinó el proceso de modernización de la República Argentina o al menos de las ciudades más importantes. Las nuevas condiciones habrían de incidir en la conformación de nuevos programas que requirieron de una estilística acorde a las necesidades de representación. Con la inclusión del país en el mercado internacional y el desarrollo del modelo agroexportador se intensificó el carácter dual del país y la ruptura del equilibrio interregional. La vinculación de Buenos Aires con Europa contribuiría a la construcción de su “imagen parisiense, todavía presente, a través de las obras presentadas por el estado y del trazado urbano de una parte de la ciudad. El propósito de la élite se consume, la forma precede a la realidad” (1968:33).

Después de revisar la producción local del siglo XIX influida por la arquitectura borbónica, el autor repara en las intervenciones tanto estatales como privadas llevadas a cabo en las principales ciudades. La arquitectura francesa de los Borbones, del Primer Imperio, la Restauración y el Segundo Imperio<sup>58</sup>, representan para Ortiz, “la ortodoxia académica, en oposición a las tendencias románticas y a las concesiones eclécticas” (1968:116). A la corriente mayoritaria académica clasicista, el autor opone el movimiento romántico, que si bien tuvo gran influencia en las artes, en particular en la literatura y la música, fue de menor efecto en la arquitectura, “salvo quizás en Inglaterra y Alemania” (1968:120).

Ortiz menciona el papel fundamental que desempeñaron los ingleses “en casi todos los aspectos del desarrollo del país”, con la construcción de obras y prestación de servicios relevantes para el desarrollo de la infraestructura económica (1968:124). Se refiere a los arquitectos británicos de actuación destacada y a algunas de sus obras más importantes. Al mencionar al estudio Conde & Folleto, luego Conde, Folleto & Forner, enumera algunas de sus obras, entre ellas Estación Retiro, edificios para Moore y Tudor (1915), Edificio de Ajustes de los Ferrocarriles (1914), edificio para la Mueblería Thompson (1914), Harrados (1914 y 1918), Bath y Chaves (1925) y el edificio para la Escuela Primaria del Colegio San Jorge (1929), en Quilmes, entre otras.

Al referirse a las obras de los arquitectos británicos el autor asocia resultados proyectuales con valores morales y establece diferencias entre dos de los estudios con mayor producción,

“En general, las obras de los ingleses, especialmente las del estudio Conde, las de Gasset-Smith y James Smith y las más sencillas de Campbell, trasuntan un sano pragmatismo de plantas funcionales, de ladrillo a la vista, de techumbres a faldones, de teja o pizarra, de revoques naturales y de cerramientos de excepcional calidad mecánica. Menos empiristas son Paul B.Chambers y Louis Newbery Thomas, que se dedican en las grandes obras, siempre en un altísimo nivel de calidad constructiva, comprendidas en la arquitectura estereotómica (1968:124). Entre las obras llevadas a cabo por el estudio Chambers & Thomas menciona los principales edificios para el Ferrocarril del Sud, la

---

<sup>58</sup> “Los ejemplos franceses son la gran vertiente de esta versión ecuménica de la arquitectura del liberalismo; allí están Lemercier y Le Vau; los Mansart; Le Notre; Boffrand, Aubert, de Cotte y Blondel; Gabriel; Soufflot; Percier y Fontaine; Chalgrin y Vignon como fuente de inspiración segura sin, sin riesgos. Arquitectura que tuvo en nosotros grandes y eficaces cultores, desde el belga Jules Dormal (1846-1924) y el notable Alejandro Christophersen (1866-1946), hasta el casi contemporáneo Alejandro Bustillo (1968:116).

nueva terminal de Constitución y Estaciones Quilmes, Barracas y La Plata, así como el Banco Boston en sociedad con York & Sawyer de Nueva York.

#### IV.2.1.2. Documentos para una historia de la arquitectura argentina

El criterio de periodización adoptado en *summa/historia* para el estudio de la arquitectura argentina, contempla el lapso llamado *Modelo Liberal*, que se extiende desde 1880 hasta 1914, coincidente, en parte, con la del presente trabajo (Waisman 1974:60). Marina Waisman caracterizó la época en los siguientes términos,

“Con el gobierno de la oligarquía conservadora, se hace explícita la elección del modelo liberal. Todo esto acompañado con la euforia de los millones prestados, de las especulaciones, de la urbanización en crecimiento explosivo. Los símbolos arquitectónicos de este mundo vendrán, claro está, del mismo lugar que el modelo de sociedad: así se adopta el Historicismo, que a su turno había revelado la impotencia de la gran burguesía europea para inventarse nuevos modelos de vida que acompañaran a su fantástica capacidad creadora en los campos técnico y económico ” (1970:60).

En *Summa Historia* se presenta un panorama general de la Historia de la Arquitectura Argentina con ocho capítulos, a cargo de autores que abordan los distintos períodos junto con una serie de subtemas que hacen al contexto sociopolítico, consideraciones de estilo o tecnológicas, entre otros. Así por ejemplo, el Período 4, que lleva el título “Organización y Europeización”, de 1852 a 1880, coincide en su última década con el período inicial del presente trabajo. Como marco general a la época Alberto de Paula menciona dos hechos trascendentes que hicieron efectiva la expansión territorial de la república: la construcción de los ferrocarriles y la colonización de la Patagonia. Así mismo de Paula destaca el estado de capitalización alcanzado por la administración de Rosas que tras superar la situación de bancarrota que alcanzó el Banco Provincial en 1834, dos décadas después, había logrado un estado de solidez que permitió la concreción de ambiciosos programas, entre ellos el Ferrocarril del Oeste, la Aduana y los muelles de Buenos Aires, el teatro Colón y las obras sanitarias, entre otras.

En cuanto a lo disciplinar el mismo autor aborda el tema, “El neo renacimiento y los Revivals”, refiriéndose al auge del neo renacimiento en sus dos vertientes, la italiana y la inglesa: la vertiente italiana bonaerense representada por Pedro Fossati y Nicolás Canale y su hijo José Canale y la inglesa por los arquitectos Edward Taylor y Henry Hunt y donde la arquitectura de filiación británica se manifiesta particularmente en las obras portuarias y en las instalaciones de los ramales de ferrocarril.

Al referirse a los “revivals” menciona al neogótico, dos de cuyas primeras obras correspondieron a la vertiente inglesa. Por las limitaciones que impone la periodización adoptada solo incluye dos obras de los arquitectos Carlos Ryder y Edwin A. Merry, a saber, la iglesia anglicana *Holly Trinity* (1872-73) de Lomas de Zamora y la iglesia metodista episcopal (1872-75) ubicada en la Avenida Corrientes. En las décadas siguientes el revival gótico de filiación británica se propagaría en una serie de obras que incluirían no solo iglesias sino además colegios, clubes y obras particulares como el Memorial Hall de Bassett-Smith en Lomas de Zamora.

Entre 1880 y 1914 tuvo lugar el apogeo del modelo liberal en el que se incluyen un panorama de la arquitectura argentina del período (Ortiz 1970), la arquitectura de la revolución industrial (Gazaneo y Scarone 1970) y una reflexión sobre la producción

pintoresquista (Alexander) entre los que se relacionan con temas tratados en el presente trabajo.

Ortiz considera que la producción arquitectónica ecléctica llevada a cabo en el período constituye el mayor legado patrimonial coincidente con la conformación de “una personalidad de nación” coincidente con la asimilación de las corrientes de pensamiento de países centrales, entre las que menciona la francesa, la alemana y la inglesa. Para Ortiz la producción ecléctica fue denostada desde el comienzo mismo del Movimiento Moderno lo que justifica plenamente su estudio. A su entender, las grandes obras de la época fueron resueltas, en su mayor parte, dentro de la vertiente clasicista con la puesta en vigencia de los estilos vernáculos de las naciones europeas, “como el Normando de Francia, el Vasco, el Tirolés, el Tudor, el “*Jacobean*” y el “*Georgian*” de Inglaterra; y otros muchos de origen alemán, italiano y austríaco.

En los otros dos grupos estilísticos incluye los movimientos anti academicistas y la tradición funcional, incluyendo en el segundo aquellas obras en las que la ingeniería resulta factor determinante tanto en la forma final o como en el substrato conceptual (1978: sin paginar).

Por su parte Gazaneo y Scarone aclaran que “no se trata de la arquitectura de la revolución industrial argentina, sino en la Argentina”. En el caso de la arquitectura ferroviaria eluden todo análisis contextual como la distinta procedencia de los capitales intervinientes, las alternativas que sufrieron los diferentes ramales a cargo de empresas privadas o del estado así como las tendencias estilísticas de los edificios de pasajeros.

Los autores comentan que las primeras construcciones se reemplazaron “por estructuras de ladrillo, hierro, teja o pizarra que expresaban el gusto en boga en Gran Bretaña”. En referencia a los edificios de las estaciones los autores comentan,

“Todas ellas son fruto de ese gusto: desde los tipos entroncados en la tradición funcional a través de su propuesta directa en el uso del ladrillo y la piedra, que dio como resultado volúmenes netos y definidos, hasta los más sofisticados, de un gótico victoriano con sus remates de hierro forjado y maderas caladas que en su simplicidad y efectos posibles, mostraron notable sentido del uso del material y de la máquina de calar” (1978:78).

La revisión de obras se focaliza en la infraestructura relacionada con las necesidades de optimizar el traslado interno de granos y carnes a los nuevos puertos, entre ellas las construcciones destinadas al almacenamiento, expedición y elaboración de granos: como los elevadores de granos, molinos, depósitos, muelles, silos y distintos tipos de edificios relacionados con la ampliación de los puertos que incluyó edificios destacables como el Mercado de Frutos, construido en los últimos años del siglo XIX, frente a la Barraca Tacuarí.

“La Argentina Próspera y Feliz”, a la que aluden los autores, no tardaría en sufrir las consecuencias del progresivo debilitamiento del Imperio Británico quedando en evidencia quienes fueron los sectores más beneficiados con el apogeo del modelo agroexportador, en tanto la excesiva concentración de riqueza contrastaba con la situación de las masas excluidas.

El aporte de Alexander versa sobre el pintoresquismo en la arquitectura argentina. A su entender éste resulta heterogéneo como la propia sociedad que lo generó. El autor opina que “Europa creaba su propio pintoresquismo -especialmente Inglaterra, y también el caso

extremo de Ludovico II de Baviera y sus castillos de cuento de hadas- mientras que entre nosotros se re-creaba el pintoresquismo ajeno” (1978:83). Su trabajo evidencia hasta que punto en ciertos autores prevaleció un enfoque ideológico en detrimento del desarrollo disciplinar.

Al referirse a los casos de Inglaterra y Alemania, como naciones forjadoras de pintoresquismos auténticos, el autor desconoce el interés del estado alemán por la arquitectura inglesa, tal como lo demuestran los trabajos de H. Muthesius (1979) y su posterior introducción, en la vivienda alemana moderna, de rasgos y conceptos propios de la vivienda inglesa.

Alexander señala que aún persiste esa predisposición a la creación insólita, insólita en la medida en que responde más a valores exógenos a nuestra cultura que a la consolidación de una tradición nacional (1978: sin paginar). Si las supuestas fuentes del espíritu libertario, como la decisión de conformar finalmente un gobierno democrático, son consideradas esencia de la idiosincrasia argentina moderna, otro tanto debería formularse respecto del panorama estilístico así como el proceso de mejoramiento de la producción agropecuaria o la institución de una educación a cargo del estado nacional con participación de las corrientes migratorias, en tanto constituyen ingredientes de inspiración foránea que terminan por conformar la entidad que el autor denomina “cultura nacional”.

#### IV.2.1.3 **Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica**, R. Gutiérrez.

En su compendio sobre la historia de la arquitectura y el urbanismo, en lo que fuera el territorio apropiado y colonizado por los reinos ibéricos, en el capítulo 18, se aborda la arquitectura academicista producida entre 1870 y 1914, período que coincide en buena parte con el adoptado para el presente trabajo. En cuanto a las corrientes estilísticas que el autor denomina la arquitectura del liberalismo, analiza tres vertientes, a saber, el clasicismo académico, el romanticismo historicista y la tradición funcional. Al enfatizar la causante ideológica de la producción arquitectónica del período, el autor cita párrafos de Federico Ortiz, extraídos del texto “La arquitectura del liberalismo en la Argentina” (1968), ya tratado en el presente capítulo.

De las tres vertientes estilísticas planteadas corresponde comentar, al menos, las relacionadas con el romanticismo historicista y la tradición funcional. Para el autor las vertientes de reacción anti clasicista fueron motivadas por un sentido nacionalista o por acciones próximas al socialismo utópico, con un renovado interés por la historia e incorporándola operativamente al diseño arquitectónico<sup>59</sup>. Gutiérrez opina que en Iberoamérica<sup>60</sup> el espíritu “romántico” y “nacional” europeo no podía calar más que de una

---

<sup>59</sup> El interés por la historia no siempre tenía que ver con la tradición regional. Tal fue el caso de Pugin cuando recomendó el estilo gótico, en particular, el del norte de Italia, dando a entender que la mirada hacia el pasado era más compleja y que trascendía los límites físicos del territorio nacional. La exaltación de la tradicional mampostería de ladrillo llevada a cabo por Norman Shaw no excluye los hastiales holandeses ni aspectos tecnológicos de ese origen, así como tampoco se dudó en incorporar a la tradición jardinería británica los canales representativos de la tradición flamenca. En las últimas décadas del siglo XIX hubo varios casos donde se adoptaron aspectos de estilos del pasado que a su vez tenían incorporados rasgos de otras tradiciones, que fueron reelaborados e incluidos en nuevas propuestas estilísticas.

<sup>60</sup> Si bien el autor en el párrafo citado utiliza el término América (1983:413) conviene recordar que el trabajo se trata sobre Iberoamérica, término que cae en desuso después de las sucesivas independencias de las naciones del sur de América del Norte, América Central y América del Sur donde el régimen colonial, instaurado por un lapso de tres siglos, procuró homogeneizar notables diferencias civilizatorias. Fueron

forma superficial ya que le era culturalmente ajeno a su “estado de ánimo”. En la búsqueda de mimetización cultural, opina el autor, [el romanticismo] “se convirtió en ‘historicista’ de la historia de otros y en ‘nacionalista’ de países extranjeros por incapacidad de asumir la propia nación” (1983:412).

Respecto de los “*revivals*” románticos el autor entiende que en América éstos carecieron de modelos originarios y que por lo tanto no son “*revivals*”. Las primeras iglesias ‘románicas’ o ‘bizantinas’ que vio el continente americano son las realizadas en el siglo XIX y ni siquiera nuestros ejemplos de gótico tardío sirvieron como fuente para la imitación revivalista, sino que se apeló a los modelos de las grandes catedrales europeas” (1983:413)<sup>61</sup>. Si bien hubo en Iberoamérica numerosas obras representativas del gótico isabelino o de los conventos fortaleza con muros almenados, en particular en el área caribeña y en el Golfo de México, las obras “revivalistas” de fines de siglo XIX estuvieron asociadas, en parte, a los grupos étnicos o a los actores interesados en los alcances de la escuela racionalista francesa encarnados en la figura de Viollet-le-Duc (1814-1879).

Para Gutiérrez la vertiente funcionalista fue “adjudicada predominantemente a la vertiente inglesa”, en particular las obras portuarias y las ferrocarrileras (1983:414). Esta vertiente no solo desembarcó con nuevos programas sino que implicó además nuevos materiales, en particular el hierro, que posibilitó la construcción de grandes espacios, de plantas libres con flexibilidad de uso. Muchos de estos edificios fueron dotados con ropajes eclécticos que evidenciaban aún ambigüedad lingüística. La difusión de la estructura de hierro fue determinante para aquellos edificios donde la flexibilidad funcional y la libertad organizativa eran pautas trascendentes. Pautas de flexibilidad y crecimiento modular serían también verificables en las viviendas ferroviarias, entre las cuales el autor menciona a los conjuntos “*New Liverpool*” en Bahía Blanca, Nueva Tolosa y el del Ferrocarril Central en Rosario (1983:416).

La arquitectura funcionalista de matriz inglesa en Argentina variará entre las estructuras que permitían el desarrollo de las plantas libres, con la incorporación de frentes de carpintería, en particular en los edificios comerciales, y el uso de mampostería de ladrillo, como la que define la volumetría de varios emprendimientos industriales, entre los que se destacan los depósitos de Puerto Madero, construidos por T.B.Walker & Hnos, y el Mercado Central de Frutos en Avellaneda (1878), del arquitecto F.Moog.

La visión del autor evidencia una postura ideológica donde las obras son previamente descalificadas, no solo por su estilística sino por su valor representacional al que considera derivado del plan de colonización territorial del cual emergen como manifestaciones<sup>62</sup>.

---

entonces las élites progresistas enroladas en los movimientos independentistas y sus sucesores los que abrevaron en el pensamiento moderno en gestación alentado por el primer proceso de globalización.

<sup>61</sup> Las migraciones europeas hacia América, a fines del siglo XIX, motivaron que las distintas comunidades recrearan en sus edificios, en territorio argentino, estilos afines a sus tradiciones. El análisis de esas intervenciones y los procesos de construcción proporcionan información sobre la adecuación de las obras al nuevo medio, a las tecnologías locales y a la mano de obra disponible.

<sup>62</sup> Para Gutiérrez,

“No se trata ya de un proceso de integración cultural como sucedió en el período hispánico sino de una acción de transculturación directa agresiva sobre territorios densamente ocupados por una población que mayoritariamente sirve de mano de obra o sobre territorios abiertos a los que se exportará la mano de obra. Por otra parte el capital inglés prefiere siempre negociar con los países individualmente y contribuye –como se ha visto- a acelerar la fractura entre ellos”.

Gutiérrez presenta un panorama general de la producción arquitectónica producida entre 1870 y 1914, incluyendo países de las tres Américas, agrupando las obras por temas, para lo cual se basa en el esquema de tipologías propuesto por N. Pevsner (1977). Las tipologías incluidas se refieren a la arquitectura de gobierno, la arquitectura cultural, en la que incluye la educativa, teatros, bibliotecas y escuelas, la arquitectura militar y penitenciaria, la religiosa, hospitalaria y asistencial, edificios para comercio, servicios y relación social, monumentos conmemorativos, equipamiento urbano, exposiciones, edificios del transporte y la producción, y por último menciona la arquitectura residencial, la acción sobre los centros urbanos, la creación de nuevos barrios residenciales, las viviendas suburbanas y los conjuntos planificados de viviendas.

Si bien se trata de un ordenamiento tipológico al abordar un panorama americano resultan escasas las alusiones a los tipos de filiación inglesa, entre los cuales se incluyen las grandes tiendas, la infraestructura y estaciones de los ferrocarriles, las instalaciones portuarias, en particular depósitos y silos, y las viviendas o barrios construidos para obreros y técnicos de las empresas inglesas.

El texto se extiende sobre las distintas colonias agrícolas que respondieron a iniciativa tanto privada como a la estatal. Entre los emprendimientos oficiales figura la decisión del Gobernador Urquiza de llevar otras 200 familias a Corrientes, la mayoría piamontesas, que generaron el desarrollo de la producción vitivinícola en una zona donde no había antecedentes. La enumeración de los emprendimientos proporciona un panorama de los sucesivos intentos por colonizar los distintos territorios provinciales apoyados en la explotación agrícola ganadera<sup>63</sup>.

En general las colonias agrícolas tuvieron un trazado ortogonal, similar al del ordenamiento territorial, con un sector central de manzanas de menores dimensiones rodeado por unidades mayores para el establecimiento de chacras o tierras agrícolas-ganaderas (1981:496). Práctica que, por otra parte, estaba difundida en el ámbito bonaerense, donde poblados como Quilmes contaban con el clásico centro fundacional conformado por un damero, de manzanas de 84,00 por 84,00 metros, con un sector periférico, destinado a chacras, de unidades con una superficie equivalente a cuatro manzanas del sector central. El propio planteo en damero, con el sector de chacras circundante, facilitaría el crecimiento del ejido con la subdivisión de las chacras de la periferia.

---

“Se trata a la vez de una regresión a las formas más crudas de colonización económica que caracterizaban el esquema fenicio de las factorías. Colonización que privilegia el puerto sobre el territorio”.

“La ocupación extensiva sólo se realiza en función de la política de la obtención de materias primas y si bien, desde la morfología urbana de los nuevos asentamientos hasta las instalaciones arquitectónicas básicas parecen tener un mismo modelo, lo cierto es que circunstancias locales y los tiempos de esta acción colonizadora inducen a variaciones” (1983:420).

<sup>63</sup> Por ejemplo,

“En Santa Fe el censo de 1869 señalaba sólo 6 centros poblados que en 1882 ya eran 30 y en 1884 llegaban a 65 las colonias. La población que en 1849 era de 19.720 habitantes pasó en 1882 a 195.000 habitantes, es decir se decuplicó en treinta y tres años”.

“Muchas de estas colonias fueron generadas por el ferrocarril directamente (tal el caso de Rodan, Bernstadt, Carcarañá, Santo Gerónimo o Cañada de Gómez en Santa Fe) y otras por el sistema empresario gubernamental” (1981:495).



En relación al tipo de origen de los poblados, sólo se mencionan los que tienen cierta relación con la presente investigación, cuya fundación estuvo asociada con la instalación de los diferentes ramales de ferrocarril. Los ferrocarriles facilitaron la instalación de nuevos poblados, algunos vinculados con actividad productiva y otros como apoyo al propio sistema de comunicación. Hubo pueblos fundados por las empresas de ferrocarril y otros, en su mayoría, correspondieron a empresas privadas de colonización o a los propietarios de tierras que cedían una extensión adecuada para la estación, la vivienda del jefe e instalaciones complementarias.

Los ejemplos de colonias con origen asociado a un ramal de ferrocarril son numerosos como sucedió en la provincia de Córdoba, con la fundación de Sampacho, en 1875, en relación al Ferrocarril Andino o las colonias de Caroya y Villa María, en 1876, vinculadas con el Ferrocarril Central Argentino. Las colonias del sur de Santa Fe tuvieron estrecha relación con la extensión del Ferrocarril Central Argentino “que obtuvo en propiedad extensiones de tierras junto a las vías desde Rosario hasta Córdoba” (1981:502).

Así como los ramales de ferrocarril fueron de fundamental apoyo para la radicación de colonias agrícolas en las provincias centrales, en algunos casos originaron pueblos destinados a las tareas de mantenimiento que los propios servicios demandaban, donde no faltaban los talleres y almacenes y en algunos casos los barrios, con equipamiento, para personal técnico y operarios. El autor menciona los casos de Tafi Viejo en Tucumán, Pérez Laguna Paiva en Santa Fe y Tolosa en la provincia de Buenos Aires.

Finalmente se mencionan aquellos poblados de origen ferroviario asociados a actividades específicas como los barrios portuarios de Ingeniero White o aquellos de puertos militares como Puerto Belgrano “que adoptan una morfología adecuada a los objetivos que los originan, sin responder a tipologías preestablecidas más allá de lo genérico (1981:502).

#### IV.2.1.4 **Materiales para la Historia de la Arquitectura**, Aliata, Ballent y otros.

En “Materiales para la Historia de la Arquitectura, El Habitat y La Ciudad en la Argentina” (Aliata y otros: s/f) se analiza la producción arquitectónica local en cuatro partes que implican distintos enfoques; en la primera se procede al estudio de los movimientos y las corrientes estilísticas donde se abordan temas contemporáneos al lapso de estudio del presente trabajo, entre ellos: Neo renacimiento Italiano (Aliata, Schmidt), Eclectisimo (Daguerre), Arquitectura Pintoresca (Ballent), Arte Nuevo (Liernur), Art Decò (Ramos), Monumentalismo (Liernur) y Arquitectura Moderna: 1880-1930 y 1930-1960 (Liernur). De estos capítulos interesan en particular los tres primeros.

En Neorenacimiento Italiano se plantean dos etapas o períodos; la primera etapa está vinculada con una serie de obras signadas por influencia neoclásica, la mayoría fechadas hacia mediados del siglo XIX, destacándose trabajos de Edward Taylor (1801-1868) y Charles Henri Pellegrini (1800-1875), entre otros, y la segunda etapa corresponde a la popularización del estilo con mayor cantidad de obras de calidad diversa. El Neo renacimiento predominó sobre cualquier otra corriente durante un período de aproximadamente treinta años, considerado por los arquitectos como el más adecuado para las condiciones locales (s/f:20). Los autores consideran que “[...] con el Neo renacimiento italiano, ingresa en el campo local el germen de la disolución del sistema clásico y su estructura de jerarquización” (s/f:20).

Por su parte Daguerre ubica el período de eclecticismo estilístico entre 1880 y 1930 y tal como lo había hecho Ortiz lo asocia con el liberalismo político. La época se caracterizó por el desmesurado crecimiento demográfico, la federalización de Buenos Aires y el auge del modelo agroexportador que posibilitó el ingreso de Argentina al comercio internacional. La etimología del término supone acceso al repertorio estilístico del pasado y la posibilidad de generar un orden diferente que responda a nuevas exigencias ideológicas, materiales y ciertas condiciones de producción.

La transferencia de los modelos referenciales debió implicar búsqueda así como la toma de decisiones en la necesidad de construir estrategias culturales y urbanas. Sin embargo los teóricos ingleses más influyentes del siglo XIX, por ejemplo, también cuestionaban la adopción de lenguajes foráneos que no tenían que ver con las condiciones topográficas y climáticas de la isla y propiciaron como fuentes de alimentación la arquitectura medievalista a la que no dejaron de incorporar rasgos y estrategias de otras tradiciones centroeuropeas. Lo paradójico es que por entonces Gran Bretaña, en su carácter de Imperio más poderoso, gozaba del privilegio de su poderío económico que lo ubicaba en inmejorable posición a la hora de optar por sistemas de representación.

A partir de la década de 1880 se produjo la generalización del Eclecticismo a través de distintas líneas estilísticas asociadas al tipo de encomienda, pública o privada, programas y valor representacional. Así fue como se optó por el clasicismo afrancesado o italianizante para los edificios más representativos, el revival gótico para los edificios religiosos y el Pintoresquismo, asociado a distintas tradiciones, para la arquitectura residencial suburbana y rural.

Aún reconociendo la arbitrariedad de la operación la autora considera que el panorama ecléctico argentino estuvo asociado a distintos modelos culturales y nacionales entre los cuales menciona a las vertientes francesa, italiana, alemana, inglesa y española. A la vertiente inglesa la vincula con los núcleos empresariales y financieros británicos y entre sus figuras destacadas menciona al estudio de Conder, Follet y Farmer y al de Chambers y Thomas y a los arquitectos W. Bassett-Smith, J. Smith, W. Campbell, E.A. Merry, F. Moog y L.H. Lomax.

El capítulo “Arquitectura Pintoresca” (Ballent s/f) reviste particular interés por la afinidad temática con este trabajo. La autora rastrea el origen y significación del término y señala al pintor inglés A. Cozens como uno de los primeros en reflexionar sobre los alcances de lo pintoresco, quien lo asume como una forma particular de entender la relación entre el ambiente o la naturaleza y la arquitectura. Para la autora, a partir del siglo XVIII, lo pintoresco adquiere categoría estética del orden de lo bello. En cuanto al desarrollo de la categoría en arquitectura, considera que,

“En este ámbito, la aplicación del concepto se realizó primero en la arquitectura de los jardines, en una moda que de Inglaterra pronto se extendió al continente, especialmente a Alemania y a Francia. Un segundo escenario para esta arquitectura lo constituyeron las casas de campo, un programa que planteaba centralmente la relación arquitectura-naturaleza, ésta última entendida en términos de paisaje” (s/f:47)<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> En el presente trabajo se considerará la genealogía de las prácticas pintoresquistas británicas dado que las mismas conllevan en sus preceptos la posibilidad de su aplicación, aún en áreas urbanas tal como se aprecia en la intervención de John Nash para la reformulación de Regent’s Street (1809-1826) y sus inmediaciones,

Ballent comenta que “[...] el pintoresquismo refería al habitar fuera de la ciudad, en contacto con la naturaleza, pero sin abandonar los beneficios de la civilización” (s/f:47). En el presente trabajo se complementaran sus dichos en referencia a tres escalas de intervención, a saber, las residencias y palacios rurales, las urbanizaciones en los suburbios y las numerosas intervenciones urbanas, todas significativas para la historia del pintoresquismo británico.

Al señalar las características de la arquitectura pintoresca la autora comenta,

“Arquitectura pintoresca era aquella que abandonaba la simetría clásica, para proponer formas de fuertes contrastes volumétricos y quiebres de cubiertas, oponiendo los materiales de construcción y buscando referencias figurativas fuera de los cánones clásicos, en muchos casos en las arquitecturas regionales” (s/f:47).

Dado que el presente trabajo solo indaga en la tradición británica resulta conveniente destacar que arquitectos de notoria influencia, práctica y académica, en la producción pintoresquista abarcaron un vasto campo de influencias tanto insulares como centro europeas. Por su parte, Nash tuvo etapas donde reelaboró la *villa italianete*, reconsideró la vertiente arquitectónica medievalista e incluso mostró un apego tardío al neo paladianismo. Hubo etapas en las que la simetría clásica fue determinante, donde las cubiertas no fueron visibles y donde la resolución exterior se basó en el uso de un material con lo cual resulta de interés, para el caso de la tradición británica, diferenciar rasgos de sintaxis, lo cual facilita el estudio de los alcances de la práctica pintoresca.

Ballent considera tres períodos del desarrollo del pintoresco en Argentina en relación a los programas; el primero entre 1880 y 1910, el segundo entre 1915 y 1930, y el tercero entre 1930 y 1945. La autora considera que los programas de aplicación de la vertiente fueron la vivienda y edificios vinculados al ocio, como clubes y hoteles, ambos temas asociados a emplazamientos no-urbanos y que solo a partir de 1930 la arquitectura pintoresca se incorporó a las ciudades. Según las características programáticas, para el primer período, menciona estancias, casas-quintas, viviendas suburbanas y casas de veraneo. Al centrarse el presente trabajo en la arquitectura de la colectividad británica del “barrio inglés” de Quilmes y en emprendimientos análogos los tipos programáticos se ampliaron, aún antes del siglo XIX, con clubes, colegios, centros asistenciales, estaciones de ferrocarril con el correspondiente equipamiento, y los edificios complementarios asociados a las iglesias en los que se desarrollaban actividades comunitarias y reuniones sociales tendientes a cohesionar la colectividad.

La falta de documentación probatoria restringe la constatación de arquitectura pintoresquista británica en las dos últimas décadas del siglo XIX aunque es probable que establecimientos como “Bella Vista” de la familia Clark, la cabaña de Winifred Lahtam y la Estancia Grande de George Bell hayan tenido algo más que destellos pintoresquistas. Baste recordar cuando Mac Cann, al visitar la estancia de Thwaites, comentó que se encontró en presencia de “un verdadero *cottage* inglés”. En estas estancias bonaerenses se había instalado la idea de trabajo asociada a la incorporación de lo bello a través de los jardines y de la profusa arborescencia de la cual aún quedan ejemplares en pie.

---

unos de los sitios más emblemáticos del centro de Londres. Esta compleja planificación a escala urbana contempló las relaciones entre edificios, la configuración de perspectivas en base a recorridos y remates y la delimitación de los bordes de Regent’s Park junto con el diseño del propio parque (1809-1832).

En el capítulo se incluyen las categorías para “casas de campo” enunciadas por Louis Cloquet (1900): castillos, villas, *cottages* ingleses, *cottages* americanos, *manoirs* flamencos y *chalet(s)*. Cloquet caracteriza al *cottage* inglés como derivado de las antiguas casas de granja e introduce la preocupación por el confort aún en detrimento de la regularidad y postula que el aspecto general no ofrecía un conjunto claro, sino que era una agregación de detalles a los que el conjunto se subordinaba. Si bien se trata de consideraciones plausibles resultan parciales por cuanto apuntan, en todo caso, a ciertas obras pintoresquistas pero excluyen a otras. Tales preceptos no se ajustan a intervenciones significativas de la compleja y extensa obra de maestros influyentes como Nash, Butterfield, Shaw, Voysey e incluso Lutyens, cuyas incursiones en el pintoresquismo, no siempre resultan de una irregularidad de planta producto de la preocupación por el confort o de un sistema compositivo donde el conjunto aparece supeditado a la adición de detalles.

Ballent destaca aspectos positivos del pintoresquismo vinculados con la posibilidad de renovación, con reducción de la decoración y el traslado del ornamento aplicado a los elementos constructivos como vigas, columnas y cambios de materiales. Así mismo comenta la disponibilidad de nuevos materiales estéticos entre los que menciona “plantas asimétricas, hasta un nuevo repertorio de elementos formales, pasando por los ensayos de articulación entre arquitectura y topografía” (s/f:50). Entre otros aspectos señala la incorporación del color, las texturas de los materiales y de las visuales no ortogonales, además de constituir un buen campo para la introducción y experimentación con nuevos materiales.

Por la extensión en el tiempo de las prácticas pintoresquistas y la propia laxitud de los límites de su campo estético resulta adecuado su abordaje como proceso de conformación de una estética que no desconoce su matriz antiacadémica si bien admite aproximaciones al pensamiento al cual pretende oponerse.

Para el segundo período comprendido entre 1915 y 1930 las variantes programáticas incluyen casas suburbanas y de veraneo, clubes y viviendas dirigidas a los sectores populares. El tercer y cuarto períodos escapan al lapso de análisis de esta investigación si bien interesan por la perdurabilidad de las estrategias proyectuales, las relaciones entre los edificios y los recorridos secuenciales junto a una particular manera de motivar la exaltación de los sentidos del observador.

En la sección del mismo libro que lleva el título “Vivienda y Sociedad” se aborda el estudio de los tipos arquitectónicos y en el apartado, “Chalet”, Ballent parte de la definición del término para hacer referencia a los distintos tipos, entre los que menciona el Chalet anglonormando del cual comenta lo siguiente:

“[...] emparentado con el anterior (anglonormando) refería a las tradiciones normandas en los *cottages* ingleses, caracterizándose por cubiertas de menores pendientes y por la combinación del *pan de bois* con ladrillo visto, y la incorporación de elementos que se consideraban característicos de la arquitectura inglesa, como los *bow-windows*. Con respecto al tipo anterior, el efecto producido por esta arquitectura era de horizontalidad. Se utilizó sobre todo entre 1910 y 1930” (s/f:209-210).

Dado que el *cottage* británico constituye el tipo más revisado analíticamente en la presente investigación se procurará definir oportunamente los rasgos intervinientes y sus procedencias así como también las leyes de asociación de dichos rasgos, entendiendo al estilo arquitectónico como afín al lenguaje, constituido por términos (rasgos) y sintaxis (leyes de asociación). En tal sentido la procedencia de los rasgos implicará la convergencia

de unos para la vertiente neogótica y de otros para la variante Tudor o la vertiente *Queen Anne*.

Con un desarrollo similar a este trabajo se incluye en Voces del Diccionario “Arquitectura Pintoresca”, también de la autora, por cuanto el comentario se incluye en el Apéndice correspondiente.

#### IV.2.1.5 **Arquitectura en la Argentina del siglo XX; J.F. Liernur**

Entre los textos que abordan la transformación urbana de las grandes ciudades de la Argentina se incluye el texto de Liernur ya que el autor centra la atención en lo que denomina “La construcción del país urbano” y por ende el paso cualitativo que implica el complejo proceso hacia la modernización.

Liernur menciona los excedentes financieros de las grandes potencias, especialmente en relación a Gran Bretaña, Bélgica, Alemania y Francia, como consecuencia de un proceso en el que se beneficiaron banqueros, propietarios y ciudadanos con las gigantescas transformaciones a las que la élite contribuyó con sus derroches, a lo que agrega, “Sólo que ese enorme flujo de capital literalmente se enterró en bulevares, plazas, parques, empedrados, teatros, palacios, bancos y juzgados”, para luego sentenciar que esto traería consecuencias en el futuro (2001:25).

El autor toma la periodización planteada por F. Ortiz, para lo que llamó “La arquitectura del liberalismo” (1968) y que retomara *summa/historia* (Waisman:1978), si bien en este caso el período se subdividía en, “El Modelo Liberal” (1880-1914) y el de “Integración Nacional” (1914-1943). R.Gutiérrez, por su parte, en un contexto “Iberoamericano”, también subdividió el período en “La Arquitectura Academicista” (1870 y 1914) y “La reacción anti academicista” (1900-193). Los criterios de periodización evidencian sutiles diferencias en los enfoques y si bien, en todos los casos señalados, los autores abordan un panorama general donde se analizan casos paradigmáticos así como el crecimiento de las ciudades cabecera, incluyen escasas referencias a los centros intermedios y solo, ocasionalmente, aluden a los más pequeños en caso de que se beneficiaran con una obra significativa. Estos textos tienen carácter de compendio con la inclusión de intervenciones significativas, en algunos casos tratadas sin contexto, validadas por cuestiones disciplinares relevantes. Las apreciaciones ideológicas, como ya se señaló, en ocasiones abrumadoras, carecen de un marco teórico referencial reconocible o son presentadas sin el debido sustento documental.

Para entender el complejo proceso el autor advierte que el primer factor a tenerse en cuenta es el papel de las ciudades en el sistema de transporte (2001:25). Como ya se señaló, la concatenación de acontecimientos disparó el proceso de urbanización alimentado por los flujos de capital externo y por la optimización de la producción interna, que devino en incremento de exportaciones, las cuales demandaron vías de acceso a los puertos regionales, mejoras de los existentes y habilitación de otros que implicaron el crecimiento de la red ferroviaria. El entramado de centros urbanos, áreas de producción aledañas y vías de comunicación conformó, en parte, el esquema que habilitó el ingreso de Argentina al mercado internacional.

En la revisión de la práctica disciplinar, para el período de análisis, el autor, procede a una rápida consideración de las tipologías funcionales destacando algunos tópicos relevantes. El panorama revela desde dificultades de adaptación de los modelos, escogidos por la élite, hasta algunas “originalidades” involuntarias forzadas por restricciones

circunstanciales, como lo fueron las dimensiones de los lotes urbanos que no permitían el holgado emplazamiento de los modelos. Las viviendas de élite son agrupadas en palacios urbanos y rurales, y casas suburbanas, las que a su vez denomina “villa criolla, de patio lateral o *petit hotel*”. Se procede luego a abordar la casa en altura, el conventillo y la casa popular de renta y el habitar de los sectores populares.

Para los palacios y residencias rurales no solo se introdujeron las modificaciones que dictaban los nuevos hábitos sino que hubo que recurrir a destrezas y a una superación de los estándares de ejecución de obras locales, y además, quedaba la cuestión del carácter (2001:45).

A los efectos de la presente investigación se considera que lo relacionado con la casa económica y la vivienda aislada contribuirá a complementar el panorama en el que irrumpen las viviendas que serán, oportunamente, objeto de estudio a fin de poder establecer una valoración referencial de las distintas intervenciones en un contexto que incluya tipos y tecnología vigentes. En particular interesa señalar el emprendimiento de La Compañía de Tierras y Hoteles llevado a cabo en 1908 que construyó un grupo de viviendas, para la venta o renta, próximas a los 170 m<sup>2</sup> en Villa Carlos Pellegrini<sup>65</sup>.

Al referirse al hábitat de los sectores populares se mencionan algunos de los conjuntos para obreros y técnicos de ferrocarriles como el barrio de mil casas construido por Juan y Ema de la Barra, en Tolosa, provincia de Buenos Aires y el de Chambers y Thomas en 1908 anexo a los Talleres del Ferrocarril del Sud, en Talleres, actual localidad de Remedios de Escalada o las viviendas también para empleados de ferrocarril en la estación Sola, sobre la calle Austria en Barracas. No fueron estos los únicos barrios para trabajadores y técnicos de las distintas Empresas de Ferrocarril debiéndose mencionar las viviendas construidas para empresas británicas como las que ejecutó el Frigorífico *The Smithfield and Argentine Meat Company Ltd.*, en Zárate. En la época era común que las empresas alojaran a los obreros en conventillos construidos por las propias empresas como fue el caso de la fábrica de carnes conservadas *Highland Scott Conning Company*, en Quilmes, hacia 1890.

El período contó con la ejecución de obras monumentales a cargo del estado que significaron, de buen grado, la voluntad de materializar la nueva imagen de la Nación. En Buenos Aires muchas de esas obras se consideraron como polos de desarrollo de áreas urbanas periféricas. La impronta británica, sin embargo, estuvo presente en muchas de las construcciones vinculadas con los edificios de los ferrocarriles, los puertos y de establecimientos industriales. En un principio, en Buenos Aires, las industrias tendían a instalarse en la trama, ajustando sus bordes a los límites del terreno pero con el tiempo se optó por escoger terrenos de mayores dimensiones en tanto los edificios adquirían una disposición propia de los requerimientos de la ingeniería productiva. Los nuevos parámetros, como el rol dado a la Técnica, pusieron en crisis la teoría académica. El “alma” del edificio, que debía ser interpretada en lenguaje arquitectónico, fue

---

<sup>65</sup> “El conjunto respondía ambiguamente a los requerimientos de una zona turística: empleaba, por un lado, una tipología de habitaciones en tira y recreaba, por otro, mediante su repertorio formal, un clima de suburbio inglés. Las series de *cottages* típicamente británicos no fueron infrecuentes en distintos barrios de Buenos Aires, pero especialmente en Belgrano, como en el caso de Superí 1959, de la constructora Mompel (1910).

reconsiderada ante los nuevos programas, asociándola en el caso de las estaciones, por ejemplo, con el Gran Hall. Al respecto Liernur comenta,

“Así, la verdad de una estación ferroviaria no residía en las locomotoras, ni en las vías, ni en las estructuras, sino en el “alma” del programa, que era el Gran Hall, el espacio de la multitud, el mayor símbolo del desenraizado espíritu metropolitano” (2001:79).

Después de referirse a los grandes conjuntos, como los frigoríficos, que crecían de acuerdo a la demanda, por lo general con escasa intervención de la arquitectura, el autor analiza las estaciones de ferrocarril como Plaza Constitución (1886), Estación Retiro (1912) y tantas otras donde los estudios se abocaron a la solución de programas de creciente complejidad articulando el edificio, con el gran hall y dependencias, con la nave y los andenes. El autor sugiere que la nave de Estación Retiro, con sus grandes arcos articulados proyectados por Morton de Liverpool, en tanto eficiente obra de ingeniería fue vinculada con el Gran Hall -el “alma” de la estación- proyectado por E.L. Conder a la manera de las grandes obras de ingeniería romanas, como las Termas, también ubicadas a la entrada de la ciudad (2001:79).

En relación a las estaciones más pequeñas de suburbio el autor comenta que éstas, junto con los barrios para operarios y empleados, trataban de construir el paisaje de la “ciudad jardín” que complacía a los directivos británicos y que no eran el resultado de una neutra decantación de la “verdad constructiva” sino de una estrategia de hegemonía y competencia con los capitales de otros orígenes que, como en el caso francés, se imponían en estaciones como Flores o Devoto” (2001:80-81). Los barrios para operarios, al igual que las estaciones de los suburbios, tenían semejanzas considerables con los británicos contemporáneos, con lo cual genera dudas que la elección formal estuviera basada en una estrategia de “hegemonía y competencia”.

La diversidad de agrupamientos y respuestas formales quedan de manifiesto en los ejemplos citados, a saber, el barrio para operarios proyectado por Jorge White en Bahía Blanca; el barrio de viviendas de Chambers y Thomas en Talleres, que conforman el conjunto adosado a los Talleres de Liniers; el barrio *Morrison Building* para operarios y el conjunto *Batten Cottage* para personal jerárquico, ambos en Rosario, y los bloques para operarios próximos a la estación Sola. Otro tanto sucedió con las estaciones intermedias y las más pequeñas que abarcan ejemplos neogóticos, pintoresquistas o como la Estación Barracas (1908), de Chambers y Thomas, posiblemente inspirada en las estaciones elevadas que Otto Wagner proyectó para Viena (1897).

El crecimiento de obras monumentales así como las instalaciones industriales y la expansión de los servicios no hubieran sido posibles sin el desarrollo de la técnica y la consiguiente organización de la industria de la construcción con incorporación de formas inéditas de producción, tratamiento y ensamblaje. El autor revisa las modificaciones introducidas a los materiales tradicionales y la asimilación al mercado de otros que hasta entonces no habían sido empleados. Se revisan las innovaciones tecnológicas en particular el uso del hierro<sup>66</sup>, la fabricación de los distintos tipos de ladrillo<sup>67</sup>, el desarrollo de la construcción en madera y el montaje en seco asociado a la prefabricación.

---

<sup>66</sup> No tardarían en construirse las grandes tiendas como las de Gath&Chaves, o edificios como Agar Cross, Moore y Turor, Muebles Thompson y Villalonga, todos en Buenos Aires. En estos casos los frentes de carpintería con paños vidriados anticipaban los modernos “*curatin wall*”.

En el apartado con el título Babel se da cuenta de la nueva situación producto de las corrientes inmigratorias dada por la presencia de una serie de grupos de distintas nacionalidades que, a juicio del autor, esperaban “ocupar el máximo espacio de representación” (2001:92). La mayor influencia venía de Francia, si bien no era la presencia dominante, la arquitectura francesa y en particular París era vista como el modelo de la modernización aunque en el campo se erigieron castillos como los del Loire y en la costa oceánica edificios como los de la Riviera o de Gran Bretaña.

Más allá de las influencias que el autor señala respecto de las arquitecturas de Francia, Italia y Alemania, se tratará en particular su aproximación a la arquitectura británica. El autor opina que los británicos construían siguiendo sus propias tradiciones y que en “los enclaves productivos, las casas, las arquitecturas de servicio que debían albergarlos repetían los vocablos y la sintaxis de sus ambientes cotidianos originarios” (2001:94). Si bien la generalización es válida el análisis de los casos escogidos, para la presente investigación, demuestra que no todos los británicos pueden incluirse en este enunciado y que depende, en buen grado, de su situación económica en el lugar de origen y de sus expectativas respecto del nuevo destino. En tal caso se diferencian los procederes de los inversores o dueños de empresas de distinta índole, los profesionales y técnicos trasladados para realizar un trabajo determinado y los inmigrantes anónimos que apenas sobrevivían en el país de origen.

El autor menciona la difusión de los conceptos “*home*” y “*cottage*”, en relación a la expansión de suburbios, implícitos en la ciudad jardín. Lo que considera “trasplante del neo vernacular británico” revela cierto esnobismo fácil de sus protagonistas si bien entran también las ideologías que lo sustentaban en su sede de origen. Para Liernur,

“Estas [se refiere a las mencionadas ideologías], aunque no fueran aceptadas coincidentemente por los arquitectos encargados de las obras, implicaban de hecho cuestionamientos profundos a los fundamentos del sistema clásico y modificaciones a las formas de vida de la gente. En primer lugar, resultaban alterados los valores del programa, que en este otro sistema pasaban a ser “economía, confort, higiene y salubridad, exactamente los que habrían de constituir la base de la Arquitectura Moderna”.

“La ideología del *home* y del *cottage* tuvo una gran influencia en la conformación de los suburbios más ricos, y especialmente de aquellos lugares donde se constituía el nuevo “tiempo libre” de las elites o los sectores medios altos, en las afueras de las ciudades más grandes. Y junto con ella, las ideas de John Ruskin, articuladas con la cultura literaria modernista, contaron con una amplia difusión. Depósitos, campamentos portuarios, establecimientos laneros, y el ambiente más directamente vinculado a las líneas ferroviarias fueron trazados, en general, siguiendo los mismos criterios pragmáticos que,

---

<sup>67</sup> En Buenos Aires aún persisten buenos ejemplos de mampostería de ladrillo de máquina como el edificio de vivienda colectiva (1911) para personal jerárquico de ferrocarril, edificado por Regis Pigeon en Cabello 3791, con cuidada mampostería y ajustados detalles. También se destacan “los viaductos del Ferrocarril, en el parque de Palermo; la escuela Vicente López y Planes (1909); la Dirección Nacional de Agricultura (1884) en el Jardín Botánico, de Carlos Thays; la serie de edificios de la Compañía Italo Argentina de Electricidad, de Chiogna; el ya citado Mercado de Frutos y, por supuesto, las grandes obras de Puerto Madero. Allí, los depósitos de Molinos Río de La Plata (1902), los ya citados silos y, sobre todo, los depósitos de Hawkshaw (1900)” que junto con otras obras, entre ellas la Fábrica de Nobleza Picardo (1918) y los depósitos de Barracas caracterizaron un área a partir de un considerable número de obras construidas en ladrillo visto (2001:82).



trámite el neotudor (sic), condujeron a reemplazar el “decoro” por el “confort” (2001:94-95).

Los arquitectos británicos que se radicaron y desempeñaron tareas profesionales en Argentina, como Walter Bassett-Smith, Lloyd Walker, Eustace Conder, Paul B. Chambers, Sidney Follet, Thomas Frazer, Herbert Inglis, Charles Medhurst Thomas y James Smith, entre otros, contribuyeron a la difusión de las distintas versiones británicas del clasicismo, a saber, el neopalladianismo, el barroco eduardiano, el *georgian* y las delicadas inspiraciones neorromanas de los Adams y la particular teorización del eclecticismo difundida por la prédica de Alexander James.

#### IV.2.2 Textos que tratan aspecto específicos de la cuestión.

Entre los trabajos que desarrollan aspectos particulares de la arquitectura británica en Argentina se incluyen los de A. de Paula sobre templos de religiones disidentes llevados a cabo en Buenos Aires y alrededores (1962, 1963 y 1964), Arquitectura “Marplatense. El Pintoresquismo” (Gómez Crespo, Cova 1982), Arquitectura Ferroviaria (Tartarini 2004), “Arquitectura Pintoresquista” (Ballent 2004) y Ferrocarriles (Williams 2004) en Voces del Diccionario (Aliata *et all*, 2004), Estudio Conder, Follet, (Gutiérrez *et all*, 2008), (Corti y Mansi 2002) y (Lolich 2009).

##### IV.2.2.1 Templos no católicos en el Río de La Plata, de Paula

En tres entregas publicadas en Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires (1962, 1963 y 1964) de Paula aborda el análisis contextual en el que se concretaron los templos no católicos en ambas orillas del Río de La Plata.

En 1820 el gobierno del General Martín Rodríguez dio la primera señal al autorizar la instalación de un cementerio disidente donde se construyó el primer edificio, en nuestro país, para el culto protestante. La capilla, con un pórtico de orden dórico, fue habilitada en 1821. En mayo de 1821 se fundó la primera colonia agrícola en el país en las Lomas de Zamora en terrenos fiscales de la estancia que perteneciera a la Compañía de Jesús, afectados a la caballería del ejército. El 24 de noviembre de 1823 se expidió un decreto autorizando al Ministro de Relaciones Exteriores para gestionar la radicación de familias, de procedencia europea, en la nueva ciudad de General Belgrano<sup>68</sup> y en el área de frontera.

El autor da cuenta de la firma del tratado de Amistad con Gran Bretaña en los siguientes términos,

“Pocos días más tarde, el 2 de febrero de 1825, se formalizó el “Tratado de Amistad, Comercio y Navegación” con Su Majestad Británica, cuyo artículo 12° dejó establecido para los súbditos británicos residentes en las Provincias Unidas del Río de La Plata, el derecho a practicar su religión pública o privadamente y establecer cementerios, capillas e iglesias en *los sitios convenientes, que sean aprobados por el Gobierno de dichas Provincias Unidas*. Los ciudadanos argentinos residentes en jurisdicción británica gozarían

---

<sup>68</sup> “Para algunos hombres de gobierno, Bernardino Rivadavia entre ellos, no confiaban en el elemento criollo para promover la agricultura argentina y forjaron una serie de normas legales para atraer la inmigración y fundar, en el sur de la provincia de Buenos Aires, un centro urbano de economía agrícola que, según decreto del 6 de agosto de 1821, se llamaría ciudad General Belgrano” (De Paula 1968:37).

de equivalentes derechos, *en conformidad con el sistema de tolerancia establecido en los dominios de S. M*” (1968:38).

Las consecuencias directas de la serie de iniciativas tendientes a la radicación de europeos en el país incidieron en la formación de la Colonia Escocesa Santa Catalina con un contingente de 250 personas<sup>69</sup>. De Paula comenta la sucesión de hechos que impidieron que la experiencia llegara a buen término; no obstante la mayoría de las familias permaneció en el país trasladándose a distintas zonas de la provincia bonaerense, entre ellas Chascomús y Florencio Varela y otras, como sucedió con el arquitecto Adams, se establecieron en la ciudad de Buenos Aires.

En base a la descripción de James Dodds (1897), de Paula comenta que,

“A fines de 1825 los colonos ya estaban instalados y las viviendas precarias eran rápidamente reemplazadas por las definitivas, para cuya construcción se levantaron hornos de ladrillos, se fabricó argamasa y se aprontaron con recursos propios los elementos auxiliares de hierro y de madera. El equipo de la Colonia trabajaba intensamente bajo la dirección de su arquitecto Richard Adams, y así, en 1828, se habían erigido, sin contar la residencia principal de los Robertson, unos treinta edificios de mampostería, con un total de 145 habitaciones, y cuarenta y siete ranchos, que aportaban otros setenta aposentos; la población era entonces de 514 personas”.

En 1832, ante el fracaso de la colonia, los Robertson debieron enajenar las tierras. La mayoría de las fincas se hallaban en ruinas y nada quedaba de la Capilla. No obstante varias de las familias se asentaron y pudieron llevar a cabo emprendimientos agropecuarios en los cuales desarrollaron prácticas agrícolas y costumbres de vida que influyeron en la población nativa. Para la presente investigación el antecedente de la Colonia, aunque en primera instancia se considere una experiencia fallida, determinó que algunos de los descendientes se instalaran, décadas más tarde, en Quilmes donde las familias se mudaron atraídas por la existencia de colegios y nuevas posibilidades laborales.

De Paula comenta que dos décadas después del abandono de la Colonia,

“En 1858 sólo permanecían tres de ellos, Thomas Graham, cerca de Monte Grande, Turnbull Clark, en su casa conocida como ‘Chacra’, y William Grierson en la denominada ‘Paraísos’, próximos a la cual vivían sus hijos Guillermo Grierson, en “El Ombú” y la señora de Errecalde en otra finca” (1968:46).

El autor completa su trabajo con el análisis de los primeros templos pertenecientes a religiones disidentes, erigidos en nuestro país, los cuales si bien son válidos como antecedentes para el presente trabajo, resultan anteriores al período de análisis. Tanto la Iglesia Anglicana San Juan Bautista<sup>70</sup>, consagrada el 6 de mayo de 1831, como la primera

---

<sup>69</sup> “Entre los integrantes del contingente figuraban “Juan Tweedie, de 50 años, ex Director del Jardín Botánico de Edimburgo; el médico Guillermo Wilson, de 25 años, los agrimensores Juan Christian, de 39 años y James Cathcart, de 23; nueve albañiles, un herrero, cinco carpinteros, uno de ellos el después prestigioso artesano Guillermo Speed, de 26, el constructor James Brown, de 25, y el arquitecto Richard Adams, de 32” (1968:39-40).

<sup>70</sup> En 1825 la congregación anglicana alquiló la Casa de Ejercicios y capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo, en la calle Potosí, actual calle Alsina, y Perú, para la celebración del culto trasladándose años después a la Casa de Expósitos y Sociedad Filarmónica a la cual consagraron como “Iglesia Anglicana de San Juan Bautista” el 25 de septiembre de 1825” (1968:47).

Iglesia Presbiteriana San Andrés, cuyo primer oficio se celebró el 14 de marzo de 1829, fueron proyectadas en estilo neoclásico<sup>71</sup>.

El análisis desarrollado por de Paula, de los templos asociados a las colectividades escocesa e inglesa, se incluye en el Apéndice correspondiente dado que para la presente investigación se consideró uno de los antecedentes relevantes.

#### IV.2.2.2 **Arquitectura Pintoresquista en Mar del Plata**, Gómez Crespo y Cova

“Arquitectura Pintoresquista en Mar del Plata”, de Gómez Crespo y Cova (1982), ha sido particularmente desarrollado por su afinidad temática con el objeto de estudio del presente trabajo<sup>72</sup>. Si los autores abordan la producción pintoresquista en general, en Mar del Plata, reconocen que a principios del siglo XX la vertiente inglesa fue la más prolífica con buenos ejemplos a cargo de Bassett-Smith y Colcutt. Se desarrolla un criterio de periodización ubicándose en planos del sector costero las obras más representativas asociadas a iniciativas tendientes a revalorizar el paisaje<sup>73</sup> con la intervención de Thays y un equipamiento donde se destacan las ramblas, clubes e instalaciones complementarias.

El texto consta de dos partes; en la primera de ellas, conformada a su vez por tres capítulos, se aborda el estudio de la arquitectura pintoresca en general, luego “Tipología y Programas”, y por último, “Los artesanos y sus técnicas”. La segunda parte comprende el análisis de obras pintoresquistas marplatenses, signada por el chalet en el período inicial, de 1885 a 1920, y el período de desarrollo de la vertiente que abarca el lapso entre 1920 y 1940. Del conjunto de variantes identitarias abordado, se considerará la vertiente británica representada por las obras de los arquitectos ingleses W. Harper, W. Bassett-Smith y B. Collcutt, quién actuó asociado a Bassett-Smith a partir de 1914.

Así mismo ha sido considerado el alcance de la estética pintoresquista, desarrollado por los autores, con observaciones tendientes a estrechar relaciones entre la producción británica y manifestaciones locales. La valoración de la impronta local dada por el uso de la piedra extraída en las canteras de la zona motiva el desarrollo de apreciaciones tecnológicas señaladas en las diversas tipologías.

La subcategoría “*cottage inglés*” fue el tipo de mayor difusión y sus alcances se enuncian en estos términos:

“El término “*cottage inglés*” se aplicaba a las imitaciones de las cabañas de recreo, con connotaciones de intimidad, confort y despreocupación por la regularidad. La designación implicaba imágenes exteriores pintorescas y campestres, con abundantes *pans de bois* que componían sobre todo los triángulos de los piñones, protegidos bajo las

---

<sup>71</sup> De Paula cita parte de la descripción del doctor Kyle tomada del texto de W.H. Hodges (1931),

“El interior armonizaba con el exterior, mucho espacio era ocupado con enormes columnas dóricas, que soportaban los techos de las naves laterales, y era muy oscuro y sombrío, iluminado por las ventanas del claristorio, de forma circular. Sobre la puerta de entrada estaba construida una galería para el órgano y el coro [...]; el presbiterio, propiamente dicho, no existía, había solamente un nicho en la pared oeste, donde fue colocada una pizarra con el Credo, el Padre Nuestro y los Diez Mandamientos, pintados en letras amarillas y en lo alto un gran cuadro representando “la adoración de los Magos” (1968:48).

<sup>72</sup> Tal como fuera anticipado al comienzo del capítulo el análisis sobre los contenidos del texto se incluyeron en Apéndice II.

<sup>73</sup> Los edificios con similares características, exentos, emplazados en extensos jardines, con la clásica escalinata y los terraplenes ajardinados, se concentraron frente al Parque General Paz con vistas privilegiadas sobre la costa atlántica. En términos generales las residencias pintoresquistas, si bien tomaban distancia de la arquitectura eclecticista en boga, implicaban procesos de diseño similares

pronunciadas salientes de los mojinetes. Los bordes de los aleros se ornamentaban con cenefas artísticamente recortadas. Las galerías exteriores dominaban a veces varios flancos del edificio, abrigadas por aleros o por el saledizo de la planta alta. El proyectista, ante la encomienda de una residencia de este tipo se preocupaba poco por dar al exterior del edificio un aspecto monumental y simétrico, interesándose más por ambientar la vida privada, con carácter libre o aún despreocupado. El Chalet “La Loma”, de Bassett-Smith, tenía todas las características de un *cottage* inglés” (1982:25-26).

#### IV.2.2.3 **Arquitectura Ferroviaria**, Jorge Tartarini,

En “Arquitectura Ferroviaria”, Jorge Tartarini, proporciona un panorama global de la historia de los ferrocarriles y, en particular, en la República Argentina. Periodiza la historia de los ferrocarriles en tres lapsos, a saber: los orígenes del Ferrocarril en Argentina, de 1857 a 1880, los años del expansionismo ferroviario, de 1880 a 1910, y apogeo y crisis de 1910 a 1930. La instalación de los ferrocarriles en Argentina fue un acontecimiento relevante que junto con los nuevos puertos permitió el desarrollo y auge de lo que denominamos modelo agroexportador. Buena parte del territorio contaba apenas con poblados semiaislados con una situación urbana bastante más deficitaria que la de la capital. La habilitación de puertos y los ramales de ferrocarril se constituyeron en claro indicio de un cambio económico y social que se aceleraría hacia fines de siglo.

Se presenta la génesis de las distintas terminales ferroviarias, junto con apreciaciones sobre algunas de las estaciones de distinto rango y sus respectivos equipamientos. Las llamadas estaciones intermedias merecieron atención dado que aparecen estrechamente relacionadas con el origen o desarrollo de suburbios elegidos por británicos como fue el caso del Ferrocarril del Sud, según Tartarini, “el más inglés de los ferrocarriles, así como en su arquitectura” (2005:109). Las estaciones, Banfield (1873), Lomas de Zamora (1880), Temperley (1888) y Talleres, luego Remedios de Escalada (1901), tuvieron la contenida impronta pintoresquista inglesa donde el ornamento se asoció a la resolución de rubros funcionales, como el tratamiento dado a algunos rasgos estructurales, o a piezas de terminación como las cenefas de madera perforadas.

La estación Lomas de Zamora construida en 1880 reemplazó un edificio anterior de 1865. El nuevo edificio superó en complejidad al existente e incorporó una estructura de hierro para las cubiertas sobre los andenes con paños de vidrio para iluminación del andén principal. Tartarini comenta que,

“La clara lógica constructiva de las estructuras de montaje en seco de las cubiertas de andenes y refugios dialoga con el lenguaje del ladrillo visto y traduce la conjunción entre romanticismo –dentro de las corrientes pintoresquistas- y pragmatismo en la técnica y la construcción que caracterizó la arquitectura victoriana inglesa de fin de siglo. La tradición funcional incorporará en las estaciones una asombrosa variedad de detalles ornamentales de alta calidad expresiva, amalgamando tradición e innovación, dentro del universo de soluciones normalizadas establecidas por las empresas ferroviarias” (2001:110-111).

#### IV.2.2.4 **Diccionario de Arquitectura en la Argentina**, F. Aliata y F. Liernur

En “Diccionario de Arquitectura en la Argentina”, de F. Aliata y F. Liernur (2004), el tema que nos ocupa, se aborda desde categorías temáticas como Arquitectura Pintoresca<sup>74</sup>

---

<sup>74</sup> El tratamiento de la voz Arquitectura Pintoresca se incluye en el Apéndice II dada su similitud con el trabajo de la autora ya tratado en Materiales para la Historia de la Arquitectura (Aliata sin fecha).

(Ballent 2004) y Arquitectura Ferroviaria (Williams 2004), con incorporación de bibliografía que amplía los alcances de los términos en cuestión.

Para F. Williams, autor de “Arquitectura Ferroviaria”, la aparición de la arquitectura ferroviaria implicó una considerable renovación tecnológica, fácil distribución de materiales de construcción, incluso de los importados, junto con los conceptos de red, repetitibilidad y transportabilidad. Los ferrocarriles eran parte de un sistema mercantil en expansión que contribuyó al transporte de materias primas hacia naciones industrializadas y que a su vez facilitó la distribución de los productos excedentes de dichas naciones. En nuestro país contribuyó, además, a la transformación de un vasto territorio y su desarrollo fue paralelo a la conformación del estado nacional.

Se señala el origen de varios poblados relacionado con las trazas de los distintos ramales motivados con producción o posicionamientos estratégicos. La fundación de pueblos podía estar asociada a la explotación de un solo recurso, como la caña de azúcar o el tanino, en cuyo caso la traza urbana tendía a guardar una estrecha relación entre las instalaciones industriales y las ferroviarias. La cesión de tierras lindantes con las vías, a las empresas ferroviarias, se realizaba con la condición de que éstas emprendieran su poblamiento, con lo cual se dio origen a distintos tipos de asentamientos, como sucedió en el sur santafecino, donde los núcleos urbanos de las colonias se disponían en torno a la estación. Otros planteos implicaron una estrecha relación entre la estación y las trazas, como en algunas localidades del noroeste, verificándose en Villa Alberdi, Villa Quinteros y Villa Alurralde, surgidas a fines de la década 1880, donde las vías y la estación se incluyeron en la composición del trazado urbano. En cambio en el Ferrocarril del Sur las vías se tendieron por fuera del centro urbano.

En tanto que en la ciudad de Buenos Aires la complejidad y el crecimiento sostenido acusaron el impacto de los diferentes centros y sus respectivas ciudades cabeceras, contribuyendo junto con la red tranviaria y sus dependencias al proceso de metropolización que determinó la configuración de algunos suburbios. La valorización de los terrenos adyacentes al tendido de vías motivó que las empresas ferroviarias construyeran viviendas para sus empleados, incluyendo forestación y estilo arquitectónico que conformaron suburbios del tipo ciudad jardín en clave pintoresca. El autor comenta el caso de Remedios de Escalada como ejemplo de un suburbio llevado a cabo por la empresa ferrocarrilera que además incidió en que las tierras cercanas a las estaciones de Banfield, Lomas de Zamora, Temperley y Adrogué se consideraran zonas residenciales<sup>75</sup>.

El crecimiento continuo de las grandes terminales motivó consideraciones para aminorar su impacto urbano, la accesibilidad y la transformación del entorno, por lo que en 1925 con el Plan de la Comisión de Estética Edilicia, se desarrolló un proyecto que consideraba la remodelación total del área Constitución a partir de la reforma que se llevaba a cabo en el edificio cabecera, con intención de reordenar la circulación mediante una serie de avenidas parquizadas con la estación como foco, “concebida ahora como un monumento a escala urbana” (2004:81). El abandono de numerosos predios y de instalaciones auxiliares del ferrocarril, dados hacia mediados del siglo XX, generó medidas

---

<sup>75</sup> “Un proceso similar se produjo en otras áreas de la ciudad, en torno a dos estaciones como Belgrano, Coghlan, Villa Urquiza, Villa Devoto, Villa del Parque, Olivos, San Isidro y Tigre. Estas áreas residenciales se fueron completando con otro tipo de equipamiento, como clubes y áreas de recreación, en los que también primaba la alusión a lo pintoresco (2004:80).

tendientes a promocionar la reutilización de dichos espacios como parques urbanos. A partir de 1990 se sucedieron una serie de proyectos tendientes a la recuperación con nuevos usos de las tierras urbanas vacantes ocupadas por los ferrocarriles.

El texto señala las ventajas que implicó el ferrocarril con la distribución de los nuevos materiales, sobre todo de origen industrial, que permitió superar las restringidas producciones regionales. La construcción tanto de las estaciones como de los edificios complementarios facilitó la difusión de tecnologías y nuevos materiales, sobre todo el uso de los industrializados como la chapa y el vidrio. Los grandes espacios o *sheds*, donde se ubicaron las plataformas, fueron objeto de prácticas de montaje en seco con piezas estandarizadas, lo que constituyó una verdadera innovación ante las prácticas constructivas tradicionales<sup>76</sup>. Las mayores innovaciones, tanto lingüísticas como tipológicas, se produjeron en los edificios cabecera donde se procuró adscribir, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, los preceptos de las Bellas Artes a las grandes naves. La fuerte influencia de los ferrocarriles ingleses, en el ámbito local, hizo que persistiera la disociación en el tratamiento entre el edificio con el gran hall y el de las naves o *sheds*, de lo cual son ejemplo la Estación Parque del Ferrocarril Oeste, la primera de este tipo, y la Estación Plaza Constitución.

La declinación de los ferrocarriles en Argentina, a partir de la segunda guerra mundial y su posterior estatización, coincidió con el auge de nuevas formas de transporte como el automóvil y el avión. La poca inversión realizada en las redes mantuvo un panorama de crecimiento negativo que se prolongó hasta la estatización realizada en 1993 donde apenas se encaró una renovación de la imagen gráfica de la empresa y de la arquitectura de las estaciones. La valoración del patrimonio industrial, que prosperó en las últimas décadas, motivó una actitud conservacionista sobre las estaciones que conservaron el *english railway style*, razón por la cual muchas han sido incluidas en los criterios de “patrimonio arquitectónico” (2004:84). En la actualidad no son pocas las estaciones que han sido destinadas a museos e instituciones culturales, lo que refleja la importancia del ferrocarril en las localidades del interior<sup>77</sup>. También se destaca la recuperación de tierras vacantes de ferrocarriles, donde funcionaban playas de maniobras y terrenos libres circundantes que han sido convertidos en parques urbanos como sucedió en Neuquén, Rosario, Trelew o Santa Rosa, entre otros (2004:85).

#### IV.2.2.5 Iglesias Reformadas Neogóticas, Corti y O. Manzi.

En Iglesias Reformadas Neogóticas (Corti y O. Manzi 2002) se incluyen dos capítulos introductorios con consideraciones generales, “Aproximación teórica al estudio de la arquitectura religiosa protestante neogótica en Argentina” y “El surgimiento de la arquitectura religiosa neogótica en Buenos Aires”. En los capítulos siguientes, se abordan

---

<sup>76</sup> “Si bien el uso de estructuras de hierro reconoce otros antecedentes, el manejo que los ingenieros ferroviarios lograron de este nuevo material dejó al mundo de la construcción en deuda permanente con los ferrocarriles. El mejor ejemplo de ello es la universalmente difundida viga doble T, que encuentra en el riel una clara paternidad. De la misma manera, las piezas estructurales que posibilitaron salvar grandes luces en los cobertizos para trenes fueron usadas originalmente en la construcción de puentes ferroviarios” (2004:81-82).

<sup>77</sup> “Otra función habitual para las estaciones ferroviarias es la de terminal de ómnibus, como lo atestiguan los casos de Rosario, Mar del Plata y Bahía Blanca. También los galpones ferroviarios han sido utilizados con el fin de albergar espacios culturales (Rosario y Santa Fe)” (2004:85).

los siguientes temas: “Iglesia Evangélica Alemana” por F. Corti; “Iglesias Metodistas” e “Iglesias Anglicanas”, por O. Manzi e “Iglesias Presbiterianas”, por F. Corti.

Los autores aclaran la acepción de los términos “*survival*” y “*revival*”, movimiento goticista y el estilo gótico considerado como signo de la continuidad del Estado y la iglesia medievales asociado directamente con el poder emanado de la posesión de la tierra<sup>78</sup>. El jardín inglés, comenta Corti, tiene una doble connotación; una nacionalista opuesta a la geometrización arquitectónica del jardín francés y, la otra, se debió a que desde el campo de la arquitectura enfrentaba al neopalladianismo y a otras corrientes continentales. Por entonces se difundió la construcción de ruinas góticas con lo que se contribuyó a afirmar el basamento histórico. Respecto del rol y significación que había alcanzado el estilo gótico, Corti comenta,

“Desde c.1740, el *Revival* del inglés (sic) se reconoce como un movimiento arquitectónico particular, concentrado inicialmente en la readaptación estilística de edificios antiguos y en la persistencia del gótico en las parroquias rurales. Este movimiento fue el preámbulo del “gótico pintoresco”, en el que también confluyen elementos literarios de raigambre romántica como la novela gótica, las ya apuntadas nuevas concepciones en materia de jardinería, cierta dosis de nacionalismo y de evocación nostálgica del pasado, experiencias emocionales recogidas tanto en la campaña inglesa como en la *Grand Tour* a través de los países latinos, etc.” (2001:15).

El texto prosigue con la nómina de publicaciones especializadas que difundieron la arquitectura gótica como los textos de John Britton que llevó adelante una serie de publicaciones a bajo costo con lo que contribuyó a la difusión del estilo gótico a un amplio espectro de lectores. Entre sus publicaciones figuran la serie *Beauties of England* (1801-1815), luego publicó *Architectural Antiquities of Great Britain* (1807-1814), de aparición trimestral, y desde 1814 hasta 1835, la serie *Cathedral Antiquities of England*.

Entre otros textos abocados a la difusión del gótico se mencionan la prestigiosa publicación periódica *Gentlemen Magazine*, que a partir de 1805 difundió grabados de edificios góticos que constituían prácticamente las únicas ilustraciones. Otras obras apuntaban a planteos teóricos como *Origines and Principles of the Gothic Architecture* publicada en 1797 por Pownall, Warton, Milner y Hall. Tres años más tarde Warton, Bentham y Grose publicaron *Essays on Gothic Architecture* donde se propuso reemplazar el término *gothic* por *english*, porque fue entonces, cuando alcanzó su perfección (2001:16). Sobrevendrían los textos de Pugin, en tanto en el campo de la tratadística arquitectónica se destaca *Attempt to Discriminate the Style of Architecture in England: from the Conquest to the Reformation* (1815), de Thomas Rickman, autor responsable de la tradicional división cronológica de la arquitectura medieval inglesa, a saber, en “Estilo Normando” (1066- c.1190), seguido por tres etapas del gótico: *Early English Gothic* (c.1190- c.1300); *Decorated Style* y *Perpendicular English* (c.1390- c.1540).

El autor se refiere al menos a tres consideraciones fundamentales de Pugin, a saber, a) reivindicación de la antigua arquitectura parroquial; b) un edificio religioso debe presentar rasgos basados en conveniencia, construcción y decoro y c) el más pequeño de los detalles debe tener un significado o servir a un propósito definido.

---

<sup>78</sup> Un claro ejemplo de esta consideración tomó cuerpo con la profusión de iglesias construidas en tierras rurales las que paulatinamente fueron rodeadas por jardines que imitaban a la naturaleza, en estado primigenio.

En cuanto a la segunda de las consideraciones, referida a los caracteres que definen los rasgos de un edificio, a los que Pugin llama, “*convenience*” “*construction*” y “*propriety*”, Corti se detiene en los alcances del tercero de los términos,

“A partir del término *propriety* –propiedad, corrección, decoro, decencia, todas acepciones que encajan perfectamente con sus propósitos- Pugin intenta trazar una línea que lo aparta de un funcionalismo vulgar, y lo acerca al concepto de carácter, en boga en su época. En primera instancia *propriety* implica que la construcción debe ser demostrativa y expresar el material, que la apariencia externa e interna de un edificio debe ser expresión de la finalidad a la que está destinado y ser conforme a la misma. En *propriety* convergen la verdadera fe como fundante de la arquitectura con consideraciones de orden técnico y de partido arquitectónico” (2001:21).

En cuanto a John Ruskin, el gran teórico de la era victoriana, si bien negó su dependencia de Pugin, por razones religiosas, admitió acordar en dos cuestiones, una en relación a los arbotantes y la otra con la construcción en hierro (2001:22). Por sus frecuentes diatribas contra el papado romano fue referente directo de la iglesia reformista.

Llegó a alcanzar alto reconocimiento con la publicación de sus obras mayores, *Seven lamps of architecture* (1849) y *The stones of Venice* (1851-53). Con el primero de ellos contribuyó, al menos, a la difusión de la “policromía estructural” en reemplazo de la piedra, material predilecto de Pugin, y con su recomendación de que con la imitación de la Naturaleza se alcanzaba la afirmación de la belleza<sup>79</sup>.

Entre otras postulaciones de Ruskin, Corti comenta que la creación de un estilo internacional implica cuatro posibilidades, a saber, románico pisano, primer gótico de las repúblicas italianas, gótico veneciano y la primera etapa del *Decorated English*, para decidirse por éste último, “quizá enriquecido con detalles del gótico francés”, por considerarlo más adecuado al clima y condiciones ambientales de Inglaterra.

Al trasladar pautas morales de la época a la arquitectura Ruskin habilita un esquema de asociaciones que perduraran aún en el seno del Movimiento Moderno. Características de la conducta moral de un individuo deberían ser trasladadas a la arquitectura, tales como “*savageness*” (carácter primitivo), *changefulness* (mutabilidad), *naturalism*, *grotesqueness* (imaginación distorsionada), *rigidity* (perseverancia), *redundance* (riqueza) (2001:24).

Ruskin insiste en que el gótico es la única arquitectura racional pero que al admitir cambios de forma o función el conjunto se adapta a éstas con una pérdida mínima de unidad. Tal como lo expresara en “*The stones of Venice*” (1851-1853) las alteraciones parciales del plan, si bien alteran la simetría, conllevan la virtud de introducir un interés adicional.

Por otra parte el gótico como obra colectiva se logra con la participación de fragmentos imperfectos, producto de las propias limitaciones de los hombres, sin embargo, el resultado final revela que “en cada rasgo se elevó un sublime e inaccesible todo” (2001:24).

---

<sup>79</sup> “Así el arco apuntado debe ser empleado porque es una forma que se encuentra en la naturaleza. Esta correspondencia puede alcanzar extremos demasiado sutiles, cuando escribe que las hojas de los árboles terminan en punta y surgen de la rama tal como la bóveda gótica se desprende del fuste. Hay que preguntarse si estas digresiones pseudo-poéticas no tuvieron su influencia en quienes como Ruskin consideraban que la arquitectura y su ornamentación debían servir para honrar a Dios” (2001:23).



Los autores revisan además las diversas publicaciones periódicas difusoras de los alcances doctrinarios y donde se difunden pormenores del debate sobre el neogótico. Dos de los centros educativos superiores más prestigiosos de Inglaterra participaron del debate en torno al *Gothic Revival* a través de sociedades conformadas a tal efecto que difundieron una serie de trabajos a través de sus respectivas publicaciones. En Oxford se conformó la *Society for promoting the study of Gothic Architecture*, en 1839, más tarde llamada *Oxford Architectural and Historical Society* cuyo periódico *Transactions of the Oxford Architectural Society*, fue editado por los llamados *Tractarians*<sup>80</sup>. La entidad resaltó la importancia del elemento emocional para el culto y promovieron el concepto de que a la arquitectura le estaba encomendada la responsabilidad de conmovir a través de sus formas la sensibilidad del fiel (2001:27).

El otro grupo, *Cambridge Camden Society*<sup>81</sup> que tenía como órgano difusor el periódico *The Ecclesiologist*, se conformó con seguidores de los principios de Pugin y propiciaron el *Decorated Style*. Tuvieron en William Butterfield a su representante más destacado quién adhirió a los preceptos del grupo.

Los autores destacan lo que significó para ellos como especialistas abordar el estudio de arte medieval en nuestro país,

“En primer lugar desde el punto de vista metodológico, la posibilidad de aplicar las formas de aproximación a la obra de arte de la Edad Media, a un espacio alejado cronológica y geográficamente del punto de origen. Descubrir que es posible encontrar, sobre todo en el terreno de la simbología, tanto arquitectónica como iconográfica, puntos de contacto que facilitan la identificación de motivos y su profunda significación dentro del contexto del discurso religioso cristiano” (2002:155).

De la misma forma que durante el período colonial proliferaron versiones modestas de la arquitectura barroca y a partir del siglo XIX se concretaron las primeras manifestaciones neoclásicas<sup>82</sup>, que permitieron el conocimiento de ese estilo, el *Revival* neogótico, de las iglesias protestantes, introdujo por primera vez en nuestro país las formas artísticas vinculadas a la Edad Media. La presencia de manifestaciones estilísticas de procedencias y períodos diversos, a juicio de los autores, conforma un entramado cultural urbano. En la construcción de la ciudad los edificios son signos de identificación de una colectividad y a su vez son testigos de un proceso de producción que generó la presencia de los inmigrantes que las construyeron. Los edificios son a su vez entendidos como

---

<sup>80</sup> Era un movimiento de intelectuales, en la Universidad de Oxford pertenecientes al catolicismo anglicano, entre los cuales figuraban teólogos, sacerdotes, poetas y hasta el propio Augustus Pugin. También fueron conocidos como Movimiento Tractario después de que publicaron *Tracta for the Times*, entre 1833 y 1841. Dos de sus miembros más destacados fueron John Henry Newman y Edward Bouverie Pusey.

<sup>81</sup> *Cambridge Camden Society* se formó en 1839 por graduados de la Universidad de Cambridge con el objetivo de promocionar el estudio de la arquitectura gótica y de las antigüedades eclesiásticas. Sus intereses se dieron a conocer en una publicación mensual llamada *The Ecclesiologist*, donde abogaban por un retorno a la arquitectura del Medioevo inglés. Después de instalarse en Londres el grupo se conoció como *Ecclesiological Society* para alcanzar notoria influencia en la década de 1840. Uno de sus logros mayores fue revitalizar el esplendor religiosos que la iglesia conoció en la Edad Media.

<sup>82</sup> “Así, iglesias como San Ignacio, Santo Domingo, San Francisco, Nuestra Señora del Pilar, modelaron la chatura de la pampa a través de sus torres y cúpulas. A partir de las primeras décadas del siglo XIX, las líneas neoclásicas de la fachada de la Catedral, de la primera Iglesia Anglicana de San Juan Bautista o de la Iglesia Presbiteriana Escocesa de la calle Piedras, favorecieron el conocimiento de las formas puras del estilo” (2001:156).

símbolos de un “poder”. Los autores entienden la obra, en este caso los templos neogóticos, como el resultado de una construcción comunitaria donde todo tipo de acciones sociales como donaciones personales, colectas y realización de eventos benéficos eran válidos para financiar las etapas de construcción del templo y de las obras complementarias.

La expansión de los ramales ferroviarios y la conformación de enclaves con presencia de residentes de origen británico generaron obras representativas del *Revival* neogótico “en ciudades del interior -entre ellas “Rosario, Venado Tuerto, Bahía Blanca- y hasta en algunos ingenios azucareros en la lejana provincia de Jujuy (2001:157). El estilo en cuestión será entonces indicador de alteridad, de ámbito de práctica de culto “disidente” y un valioso aporte al patrimonio urbano.

Los autores concluyen señalando la escasez de datos biográficos de la mayoría de los profesionales intervinientes a excepción de W. Bassett-Smith quién tuvo una actuación destacada en la ciudad de Buenos Aires donde al igual que E. Merry, proyectó numerosas obras civiles. De todas formas, entienden que el análisis de las obras remiten, sin lugar a dudas, a las enseñanzas y recomendaciones de Pugin, para quién el gótico era únicamente “arquitectura cristiana”, y a sus sucesores.

#### IV.2.2.6 Estudio de Arquitectura Follett, 1891-2008. Conder, Follett, Farmer, Gutierrez *et all*.

El texto dedicado al estudio de arquitectura Follett que con distintos arquitectos titulares desarrolló una vasta producción, en nuestro país, entre 1891 y 2008, acompañó la presentación de la exposición de la obra del estudio llevada a cabo en el Archivo y Museo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires “Dr. Arturo Jaureche”. El libro comprende una serie de trabajos de distinto tenor, entre los que figuran algunos basados en la recopilación de datos ya difundidos, biografías de arquitectos e ingenieros británicos que se han desempeñado en el país, revisión de la obra del estudio y algunas de las obras emblemáticas como Estación Retiro, edificios administrativos para los ferrocarriles, las grandes tiendas -entre las cuales se incluyen Gath & Chaves, Thompson y Harrods-, la arquitectura religiosa, las escuelas y antecedentes de la arquitectura bancaria, entre otras, además de un catálogo de las obras que abarcan el período 1891-2008.

En “El Estudio Follet a lo largo de más de un siglo” el arquitecto Julio Cacciatore revisa buena parte de la producción de los comienzos de Eustace L. Conder en Argentina. A partir de 1888 Conder formó un estudio con su primo Roger T. Conder, con sede en la ciudad de Rosario, donde comenzó con encargos del Ferrocarril Central Argentino, de capitales británicos, llevando a cabo proyecto y construcción de más de cuarenta estaciones del ramal que une las ciudades de Rosario y Córdoba. Los proyectos incluyeron “depósitos, talleres, puentes y túneles” (2008:40). El estudio proyectó la planta urbana del pueblo Fisherton, destinado a empleados de ese ferrocarril, y varias viviendas encomendadas por familias de la colectividad británica. Entre ellas las de H.M. Rattray, W.O. Lucas, L. Hill y F. Talbot, en 1891, a las cuales se agregaron las de R. Thompson, W.O. Lucas y A. Knight, entre otras.

A partir de 1921 el estudio quedó integrado por Conder, Follet y Farmer, éste último se mantuvo asociado hasta 1937. En las décadas del 20 y el 30 el campo de proyecto y ejecución de obras se centró en la arquitectura comercial y bancaria en su mayoría para firmas británicas (2008:42). El autor hace referencia a lo que llama “persistencias y transformaciones” que caracterizan la producción del estudio en el paso del tiempo. La

clientela, por lo general, estuvo dada por integrantes de la colectividad británica y en más de un caso un mismo cliente encomendó varios trabajos, como sucedió con H.C. Thompson y los numerosos encargos de la firma Gath & Chaves (2008:43-44). El estudio realizó proyectos para establecimientos educativos de la colectividad británica aunque en alguno de ellos, como sucedió con el Colegio San Jorge de Quilmes, los nuevos edificios fueron encargados a otros profesionales, recurriéndose nuevamente al estudio, en este caso al arquitecto Follet hijo, para el proyecto de dormitorios, aulas y pabellón para alojamiento de alumnas. Entre otros rubros de intervención figuran proyectos de viviendas, en particular las individuales del período temprano, para funcionarios del Ferrocarril en el barrio Fisherton y otras más tardías en barrios de la capital, como Belgrano, y algún otro enclave escogido por residentes británicos.

El arquitecto Gutiérrez hace una breve descripción del plano para el pueblo de Fisherton, por entonces, próximo a la ciudad de Rosario. El cometido se centró en organizar un conjunto de lotes, en torno a la estación de Ferrocarril, para viviendas de funcionarios del Ferrocarril Central Argentino. La compra de tierras se concretó en 1889, la traza, según informa Gutiérrez, habría sido diseñada en 1893, aprobándose hacia 1911 el plano de “Nueva Fisherton”. La angosta faja rectangular de tierra adquirida estaba atravesada en diagonal, en la mitad oeste, por la vía del ferrocarril. En ese sector se dispusieron 39 manzanas rectangulares alargadas, de 120x200 metros, con cuatro lotes cada una, para la instalación de quintas. En tanto que en la mitad sur se dispusieron manzanas para la construcción de viviendas además de la Plaza Victoria, un parque en forma oval y una reserva de tierras destinadas a uso público próximas a la estación “y otros terrenos similares al este y oeste de las calles Jujuy y Rivadavia (2008:53). Más allá de la descripción del plano no se incorporan otros elementos que permitieran adscribirlo a la experiencia británica contemporánea de trazas para poblados similares destinados a funcionarios de ferrocarril.

Por su parte el arquitecto Cacciatore partiendo de la definición de *cottage* que da Pevsner aborda un somero análisis de algunas de las viviendas allí construidas por el estudio, entre ellas las de W.O. Lucas, Robert Thompson, Malcolm Graham y las dos proyectadas para Albert Knight.

#### **IV.2.8 Patagonia, Estancias y Arquitectura, L. Lolich**

En “Patagonia, Estancias y Arquitectura” (2009), L. Lolich deja constancia que el estudio de las estancias laneras permite comprender la realidad patagónica y su arquitectura dado que éstas incidieron en la construcción del hábitat rural tanto como el urbano (2009:42). En ese sentido su enfoque se asemeja al de la presente investigación en tanto comparte el criterio de que el conocimiento de la obra arquitectónica de una colectividad se convierte en un aporte relevante para la investigación historiográfica, entre otras cuestiones, por el grado de incidencia en la conformación del hábitat. La distribución de tierras, a partir de la campaña militar comandada por el Gral. Julio A. Roca, entre 1879 y 1885, favoreció a empresas británicas practicantes de la cría extensiva de ganado bovino. Este modo de explotación generó extensos latifundios pastoriles que en oposición a las intenciones oficiales, al menos en el plano declamativo, desalentaron el poblamiento del territorio patagónico.

Entre las estancias estudiadas la autora menciona Haberton, de José Menéndez y María Behety, en Tierra del Fuego; Condor en Santa Cruz; Maitén y Leleque en el área

cordillerana de Chubut; Pilcan Neu en Río Negro y Tequel Malal en Neuquén. De las estancias mencionadas, se tratará oportunamente María Behety por las características de su casco y el buen estado de los edificios antiguos, representativos del desarrollo alcanzado por la construcción de montaje en seco en el sur patagónico. La estancia María Behety, fundada en 1899 por José Menéndez, cuenta con una extensión que supera las 150.000 ha. La estancia Cóndor, situada en las inmediaciones del estrecho de Magallanes, data de 1885 y posee una extensión de 200.000 ha. Leleque, fundada en 1887, perteneció a la compañía inglesa *The Argentine Southern Land Co.* -ASLCO- con dominio sobre 180.000 ha, extensión que incluye otras concesiones otorgadas a la misma compañía, a saber, estancias Maitén, Fitiruhin Fofocahue, que son seccionales de Leleque (2009:43-44).

La notable difusión del sistema constructivo utilizado para la construcción de los diversos tipos funcionales de edificios asociados con la ganadería ovina se extendió a edificios industriales y a las viviendas que conformaron los primeros poblados con lo cual se llegó a un nutrido repertorio que tuvo cierta uniformidad a pesar de las diferencias tipológicas. El uso de la chapa acanalada para cubiertas tanto como para la definición de los cerramientos verticales, clavadas sobre estructuras de madera, tuvo amplia difusión si bien no consistió en un sistema normalizado de prefabricación. La influencia británica llegó a ser casi excluyente en el rubro, sobre todo en la Patagonia sur, a tal punto que la estancia María Behety se asume de origen británico, en una primera visión, a pesar de que su propietario, José Menéndez, era de origen asturiano.

La importación de la chapa acanalada, procedente de Europa, tuvo rápida difusión y se vio facilitada por exenciones impositivas, su fácil traslado y porque su montaje no requería de mano de obra especializada. La madera, importada de Inglaterra y desde el sur chileno tuvo amplio uso a excepción de la región sur andina donde en los establecimientos próximos a los bosques de la cordillera austral se utilizó lenga y ciprés en los que estaban próximos a la cordillera norpatagónica (2009:49). Lolicch menciona que en la zona norte y central se utilizaron el adobe, ladrillo o piedra, con morteros de barro o de arena y cal, y cubiertas de chapa o de tejuelas de madera con estructura de sostén de madera.

#### IV.3. Consideraciones generales

Para terminar con la revisión de la historiografía local que aborda el período de estudio se hace la salvedad que no se consideraron textos basados en investigaciones ajenas optándose, en tales casos, por los textos originales como sucedió con la obra de los teóricos ingleses del siglo XIX, actualmente accesible. Varios de los trabajos comentados no abordan en profundidad temas afines a la presente investigación pero fueron considerados por constituir el cuerpo de antecedentes disponible. Así por ejemplo, solo contamos con generalizaciones sobre la arquitectura pintoresquista inglesa con señalamiento de algunos rasgos, sin especificarse variantes regionales, particularidades de autor ni evoluciones temporales.

“El Pintoresquismo” (Crespo y Cova 1982), si bien referido a la arquitectura marplatense, es el texto que concede mayor desarrollo a la producción pintoresquista en un sitio y tiempo determinados, pero solo hay breves referencias a las intervenciones de arquitectos ingleses sin detenimiento con las posibles filiaciones insulares. Los dos trabajos de A. Ballent (s/fecha, 2004) mencionados en este capítulo se refieren a la arquitectura pintoresquista en la Argentina en general, con escasas precisiones sobre la vertiente británica. En el resto de los trabajos se advierte un limitado desarrollo del tema en tanto la arquitectura del Movimiento Moderno es vinculada, sobre todo, con la vertiente

francesa y en segundo lugar con la producción local de profesionales alemanes y catalanes radicados en el país.

El conjunto de textos analizados pueden agruparse al menos en tres vertientes, a saber: los textos producidos en las décadas de 1960 y 1970 que tienen la virtud de periodizar la producción arquitectónica nacional y proporcionar un marco social y político, tensionan en demasía las relaciones causa-efecto. Como ya se señaló estos trabajos presentan una visión teñida de partidismo ideológico que condiciona la tarea interpretativa y relega, en ocasiones, la valoración de logros disciplinares que enriquecen el patrimonio cultural argentino.

El segundo grupo lo constituyen aquellos trabajos, gestados a partir de los 80' y en la década de los 90', que procuran un mayor desarrollo que sus antecesores, con interés en aspectos disciplinares y una tendencia manifiesta por jerarquizar el trabajo historiográfico apoyándose en una labor investigativa con sustento metodológico. Uno de los aciertos, de estos trabajos, radica en el reconocimiento de obras con méritos indiscutidos sin determinismos apriorísticos descalificantes. La incursión en disciplinas como la Semiología posibilitó estudios sobre el lenguaje arquitectónico, o pertinentes al campo del significado, análogos a los del lenguaje, con lo que se avanzó, no sin reparos, en la cooperación entre historicismo y estructuralismo en la Historia de la Arquitectura.

El tercer grupo se inscribe, en algunos casos, en un marco disciplinar más amplio con adscripción a lo que se ha dado en llamar “los nuevos paradigmas”, si bien éstos no siempre resultan claramente definidos y suelen tomar distancia de la especificidad disciplinar a favor de un cometido que implica inclusión de otras disciplinas a las cuales no se alcanza a conocer lo suficiente, de forma tal que ambas instancias, la específica y el entretejido pluridisciplinar, no son debidamente resueltas.

## V Teoría y Arquitectura Británica en la segunda mitad del siglo XIX

### V.1 Introducción

A fin de esclarecer el contexto de formación de los profesionales intervinientes y de entender como llegaron a Quilmes las prácticas insulares o, al menos, aspectos y rasgos asociados a ellas se revisaran las especulaciones teóricas en ciernes tanto como las corrientes estilísticas más difundidas.

Entre las obras tempranas, analizadas en el presente trabajo, figura la iglesia Anglicana Todos los Santos en Quilmes (1892-3), proyectada por el arquitecto inglés Walter Bassett-Smith (1859-1932). Bassett-Smith cursó estudios de arquitectura en la *Royal Academy of London* entre 1879 y 1886, ejerció la profesión a partir de 1887 y apenas un año más tarde, en 1888, emigró hacia Argentina donde, al poco tiempo, recibió los primeros encargos. Tal como figura en el Registro de Profesionales de la Sociedad Central de Arquitectos los maestros de Bassett-Smith, en la *Royal Academy of London*, fueron Richard Norman Shaw (1831-1912), John Loughborough Pearson (1817-1897) y Phene Spiers (1838-1916), lo que nos remite a una formación en la que convergieron las tendencias teóricas que preparaban el camino hacia una reformulación del lenguaje acorde con los cambios sociales y tecnológicos que se llevaban a cabo.

Es necesario entonces tratar las vertientes destacadas que operaron en el siglo XIX así como revisar los aportes teóricos y las obras distintivas del período. El contexto de formación académica de Bassett-Smith, así como el del resto de arquitectos británicos aquí considerados, corresponde a la era victoriana por cuanto se señalarán algunas de las características del período que contribuirán a la comprensión del marco de gestación de las propuestas teóricas que nos interesan.

### V.2 La época Victoriana (1837-1901)

En 1840 la reina Victoria se casó con su primo Alberto (1819-1861), quién pasó a ser príncipe consorte. Victoria reinó, un extenso período, desde 1837 hasta 1901. Por entonces Inglaterra se transformaba en una potencia industrial con las contradicciones propias de un desarrollo desmesurado que contó tanto con adhesiones como con voces críticas. Si bien desde el campo de la producción arquitectónica hubo receptores de los desafíos, generados por el avance tecnológico, éstos coexistieron con propuestas que propiciaban una mirada al pasado y la reinstauración del imaginario preindustrial, en particular, del lejano e idealizado Medioevo. Fue en el siglo XIX cuando se produjo una fuerte estratificación social, con concentración de pobres en los suburbios “pestilentes” del este y de sectores privilegiados, en el oeste del casco urbano londinense.

Hacia los 60', William Morris, opinó sobre Londres en estos términos, "*That great foul city of London, — rattling, growling, smoking, stinking — ghastly heap of fermenting brickwork, pouring out poison at every pore. . . .*"<sup>83</sup>; con anterioridad Shelley había escrito, "*Hell is a city much like London — A Populous and smoky city*"<sup>84</sup>. Por entonces la ciudad padecía una atmósfera polucionada producto de la quema de carbón a gran escala. La dinámica urbana desatada motivó la conocida sentencia del Doctor Johnson, "*When a*

---

<sup>83</sup> “Esa grande y sucia ciudad que es Londres, -rugiende, crujiente, humeante, maloliente, abrumadora pila de ladrillos fermentándose, exudando veneno en cada uno de sus poros...”. Traducción del autor.

<sup>84</sup> “El infierno es una ciudad muy parecida a Londres. Una ciudad populosa y humeante”. Traducción del autor.

*man is tired of London, he is tired of his life; for there is in London all that life can afford*"<sup>85</sup>.

Para el comienzo del reinado de Victoria, John Stuart Mill (1806-1873) señaló la división tradicional de la Cámara de los Comunes en dos corrientes políticas, progresistas y conservadores. Para Mill, la escuela progresista y la conservadora, derivaban de los postulados de Jeremy Bentham (1748-1832) y Samuel Taylor Coleridge (1772-1834) respectivamente. Los máximos responsables del *constructo* teórico que nos interesa, Augustus Welby Northmore Pugin (1812-1852), John Ruskin (1819-1900) y William Morris (1834-1896) fueron asociados a la segunda vertiente junto a Thomas Carlyle (1795-1881), Benjamin Disraeli (1804-1881), Newman y Arnold. Una mirada sobre el espectro político de la época donde los términos liberal, radical y conservador, no tienen los mismos alcances que en la actualidad, agrupa las líneas de pensamiento político en (a) progresistas, liberales, racionalistas; (b) radicales "tory", socialistas cristianos, marxistas y (c) conservadores, "tories" o reaccionarios<sup>86</sup>.

El Revival neogótico no solo influyó al campo arquitectónico sino que también se instaló en otras disciplinas artísticas. Fue el auge de la novela gótica que se inició en la segunda mitad del siglo XVIII con la publicación de *El Castillo de Otranto* (1765), de Horace Walpole (1717-1797), prolongándose hasta fines del siglo XIX. Este género literario, inscripto en el Romanticismo, de marcado acento antirracionalista y anticatólico, se consolidó y maduró con los sucesivos aportes de William Beckford, Ann Radcliffe, Mathew Lewis y Charles Robert Radcliffe, entre muchos otros. A pesar de que el género tardó en ser reconocido contó con cultores e incursiones de autores de la talla de Mary Shelley, Edgar Allan Poe, R.L. Stevenson, Bram Stoker, Julio Verne, Guy de Maupassant, Henry James y Oscar Wilde. El género expuso los terrores del alma, la complejidad interior de los personajes, los amores románticos y decadentes y ambientó las representaciones de los miedos contemporáneos en los castillos de arquitectura gótica.

En sus pinturas, los Pre-Rafaelistas evidenciaron un interés manifiesto por el arte del Medioevo y del Renacimiento del Norte, buscando revitalizar la pintura mediante un "arte que nunca fue". Siguiendo los preceptos de Ruskin se abocaron a la producción de un realismo que indujera una belleza moral y un arte más verdadero, aunque el régimen de estilización llegó al límite de lo irreal. La fascinación de los Pre-Rafaelistas por un arte de la Naturaleza, señaló Rabkin (1976), estaba asociado a la idea de restituir la Naturaleza a la pintura inglesa a través de un estilo medieval romanizado evocador de la era armónica anterior a la emergencia de Rafael.

---

<sup>85</sup> "Cuando un hombre se cansa de Londres, se cansa de la vida; ya que en Londres está todo lo que la vida puede ofrecer", traducción del autor.

<sup>86</sup> La caracterización que se presenta en la Web Victoriana de las tres corrientes es la siguiente:

*"Progressives, Liberals, or Rationalists: James Mill (Mill's father), J. S. Mill, Thomson, Bradlaugh, John Bright. Characteristic beliefs: middle-class fear of government intervention, emphasis upon freedom of action. In today's political context, this once extreme left-wing movement from the early nineteenth century would be considered reactionary or a party of extreme right. Tory Radicals, Christian Socialists, Marxists: Carlyle, Arnold, Ruskin, Morris. Characteristic beliefs: need for strong central government, welfare or interventionist state; anti-aristocratic; ambivalent attitude toward middle class. Conservatives, Tories, or Reactionaries: Carlyle, Disraeli, Pugin, Newman, Keble, Pusey, Hopkins. Characteristic beliefs: pro aristocracy, medieval revival, social hierarchy, established (or official) state.* (Landow 2000, <http://www.victorianweb.org/index.html>, 8-09-2010).

El gusto por el Medioevo de los Pre-Rafaelistas era compartido por los poetas, entre ellos Keats, Tennyson y Hunt, también empeñados en establecer analogías entre las palabras y fuentes visuales. Al respecto Grant F.Scott (1994), al referirse al poema de Keats, "*The Eve of Saint Agnes*", alega,

*"[It] was this notion of the poem as a storehouse of "beauties," as a material object rather than a transparent narrative, that came to epitomize the Pre-Raphaelite response. St. Agnes provided a rich source of vibrant and colorful images for these artists, but more importantly, I think, it showed them that Keats was doing in words what they so desperately wanted to achieve in paint — luxuriating in the texture of the medium itself"*<sup>87</sup> (Scott 1994:87) (Fig.Nº1).

Para Scott, Keats intentó formalizar su propia pintura Pre-Rafaelista y enuncia las numerosas descripciones a las que les cabe una analogía con aspectos del arte visual. Scott se refiere a William Michael Rossetti (1829-1919), miembro de la Hermandad Pre-Rafaelista quien dijera, "*The power of "The Eve of St. Agnes"... lies ... in making pictures out of words, or turning words into pictures"*<sup>88</sup> (1994:86).

### V.3 Las ideas en torno a la arquitectura

Para 1851, año en que se lleva a cabo la Gran Exposición en el Palacio de Cristal, los avances tecnológicos posibilitaban el camino hacia la construcción de una modernidad que se desprendía de las propuestas evasivas ligadas con la reinstalación de un pasado idealizado. La Gran Exposición le permitió a Gran Bretaña exhibir sus grandes logros y adquirir prestigio internacional en tanto que Irlanda padecía por entonces la gran hambruna (1845) que provocó la muerte de más de un millón de irlandeses. A mediados del siglo XIX la población del Reino Unido de Gran Bretaña era de 21 millones, las ciudades crecían descontroladamente y las deficiencias del hábitat de la clase trabajadora no tardaron en generar las primeras críticas sociológicas.

En cuanto a los aportes teóricos en torno a la arquitectura y la reformulación de sus alcances se deben considerar, al menos, los escritos de Pugin, Ruskin y Morris y sus seguidores. Entre los hechos destacables que se precipitaron hacia mediados del siglo XIX se registran las acciones de Henry Cole<sup>89</sup> (1808-18821) y su grupo de defensores del movimiento neogótico, los diversos artículos publicados en *The Ecclesiologist*<sup>90</sup> y los

---

<sup>87</sup> Fue la noción del poema como un reservorio de "bellezas", como un objeto material más que una narrativa transparente, lo que llevó a tipificar la respuesta Pre-Rafaelista. "Santa Agnes proveyó una gran cantidad de imágenes vibrantes y coloridas para estos artistas, pero lo que es más importante, pienso, es que mostró que Keats estaba realizando con sus palabras lo que ellos querían desesperadamente lograr en la pintura-deleitándose en la textura del propio medio", traducción del autor (Scott, 1994).

<sup>88</sup> "El poder de "La víspera de Santa Agnes" se manifiesta en la capacidad de producir imágenes a través de las palabras, o de transformar las palabras en imágenes", traducción del autor (Scott, 1994).

<sup>89</sup> Cole formuló una teoría sobre ornamento y forma opuesta a los dos aspectos que caracterizaban la visión de Ruskin, a saber un naturalismo didáctico y su resquemor a la máquina.

<sup>90</sup> Cambridge Camden Society también conocida como "*Ecclesiological Society*" fue una sociedad fundada en 1839 por alumnos de la Universidad de Cambridge para promover "el estudio de la Arquitectura Gótica y de Antigüedades Eclesiásticas". Su órgano de difusión fue la publicación mensual "*The Ecclesiologist*" que bregó por un retorno a un estilo medieval para la arquitectura sacra en Inglaterra. La Sociedad tuvo en William Butterfield a su actor predilecto quién llegó a negarse a construir para católicos romanos. En cambio Pugin, pionero en propiciar el retorno al gótico, con gustos próximos a los de la entidad fue condenado por su catolicismo.



escritos de Pugin, uno de los principales propiciadores de la vuelta al Medioevo. A estos influyentes escritos deben sumarse las primeras obras paradigmáticas de William Butterfield (1814-1900), entre las cuales cabe mencionar a St. Saviour's Vicarage, en Coalpitheath, Gloucestershire (1844) y All Saints, en Margaret Street, Londres (1849-59), que contribuyeron a la reinstalación del estilo gótico. Las argumentaciones de los actores, a favor del estilo medieval, incluían la valoración de la verdad estructural propia del sistema constructivo, la inclusión de la antigua tradición vernácula y la restitución del trabajo artesanal personalizado y dignificante.

Por su parte Cole acredita ser el principal promotor de la Gran Exhibición Internacional de la Industria (*Great Exhibition of the Works of Industry of all Nations*) que se llevó a cabo, con sorprendente éxito, en el *Crystal Palace* a partir del 15 de octubre de 1851 (Fig.Nº2). El logro de Cole se sustentaba en más de una década de trabajo procurando concretar alianzas entre arte, comercio e industria<sup>91</sup>. La construcción del Palacio puso de manifiesto los alcances de los avances tecnológicos y lo que serían, de allí en más, las grandes naves de rápido montaje a partir del ensamble de piezas de hierro de fabricación seriada. El Palacio posibilitó la exhibición de más de 100.000 piezas producidas por las naciones industrializadas de Europa junto con otras procedentes del nuevo mundo colonizado lo que contribuyó a la difusión de los logros del proceso de industrialización y la emergencia de una cultura de consumo masivo (Bergdoll 2000:209).

El *Crystal Palace* generó adhesiones y críticas. La estructura ponía de manifiesto sus relaciones con la lógica constructiva propia del estilo gótico, propiciado desde *The Ecclesiologist* y por los escritos de Pugin, si bien el resultado se distanciaba de la prédica de los revivalistas que propiciaban la ejecución de la obra mediante el trabajo artesanal de los gremios y preferían la piedra como material excluyente.

### V.3.1 El pensamiento de Pugin

Entre los preceptos destacados de Pugin se incluían su preferencia por el estilo gótico, al que consideró el estilo adecuado para la arquitectura religiosa católica al mismo tiempo que denostaba la tradición clásica por considerarla la contraparte pagana. Idealizó la sociedad medieval y la reivindicó ante la creciente secularización de la sociedad de su época, y confió que la sociedad podía reformarse a través del diseño. Pugin enfatizó que el diseño fuese adecuado a la función y que las partes funcionales de un edificio debían expresarse formalmente y ser identificadas desde el exterior, principio que perduraría en la búsqueda lingüística de los *Arts and Crafts* y aún durante el Movimiento Moderno cuyos actores, sobre todo Le Corbusier, lo utilizaron como generador de formas.

En *Contrasts* (1836) Pugin señala que la adopción de los estilos es una actitud signada por la moda y que el sitio, la función y el carácter de un edificio son la base del diseño,

*“Let us look around, and see whether the Architecture of this country is not entirely ruled by whim and caprice. Does locality, destination, or character of a building, form the basis of a design? no, surely not. We have Swiss cottages in a flat country; Italian villas in the coldest situations; a Turkish kremlin for a royal residence; Greek temples in crowded*

---

<sup>91</sup> Bergdoll comenta, “Yet the visual effects were entirely an unconscious byproduct of Benthamite utilitarianism, for the fitting-out of the interior was entrusted to Henry Cole, who for 15 years had been formulating strategies to forge new alliances between art, commerce, and industry through periodicals, associations, and a series of tuition-free schools of design in Britain's manufacturing cities” (Bergdoll 2000:211).

*lanes; Egyptian auction rooms; and all kinds of absurdities and incongruities: and not only are separate edifices erected in these inappropriate and unsuitable styles, but we have only to look into those nests of monstrosities, the Regent's Park and Regent Street, where all kind of styles are jumbled together to make up a mass"* (1836:30-31).

Pugin admitió que no podía rescatar obras de arquitectura meritoria dentro del caudal producido a partir del siglo XVIII a cuyos exponentes consideraba “desgracia nacional”, pero en cambio, resaltó la calidad de los edificios erigidos en la Edad Media preguntándose cual sería el interés de las ciudades y villas del país si fueran desprovistas de ellos. Pero Pugin se refería, sobre todo, a las construcciones religiosas y en particular a las iglesias católicas. Ellas, insistía, son un registro de la historia de la comarca. Sus consideraciones en torno a la arquitectura, ya fueran críticas o laudatorias, estaban expresadas en analogías religiosas y tendían a consolidar el espíritu nacional. A su criterio las obras alentadas por otras tradiciones no respondían a un sitio particular y tampoco eran representativas de la tradición cultural británica. En sus escritos se reitera la decisión de instaurar la necesidad de construir una identidad nacional inspirada en la tradición social y artística del período medieval. Pugin no desconocía los logros de Inglaterra en el campo tecnológico pero consideraba que, para encontrar una contribución semejante en las artes, había que remontarse a los edificios de la Edad Media. Su conocimiento se basaba en un riguroso relevamiento de edificios góticos, realizado en parte con su padre, publicados en *Specimens of Gothic Architecture* (1823), y tres volúmenes de *Examples of Gothic Architecture* (1838) (Fig.Nº3), que se constituyeron en un *corpus* referencial sobre el estilo gótico por varias décadas.

En *Contrasts* Pugin comenta,

*“The truth of this assertion, coupled with the fact that there never was a period when there were so many lectures, academies, drawing schools, and publications on the subject, proves how little the noble Arts of Architecture, Painting, and Sculpture, are suited to the trammels of a system; and nothing has tended more to produce the vile results we see, than the absurd idea that persons can be brought up as easily to practise in those exalted professions, as to fill the humble station of a trafficker in merchandise or a mechanical trade; when, in truth, few are there who ever have, or even can, attain in great excellence in the arts, and the station they arrive at must depend entirely on their souls and exertions –for their own souls and exertions- for small indeed is the instruction that can be imparted on the subject, beyond the mere mechanical use of tools, and the general principles of drawing”* (1836:33).

Manifestó su preocupación por el alejamiento generalizado de sus contemporáneos de las artes, considerándolos meros coleccionistas y compradores de antigüedades, en tanto las salas y galerías de las residencias de la nobleza se convertían en exhibidores de antiguallas exhibidas como para la venta<sup>92</sup>. Añoraba el tratamiento del ornamento tal como

---

<sup>92</sup> *“Were these people of power and wealth really impressed with a feeling of admiration for the glorious works of ancient days, and anxious for the restoration of the skill and art which produced them, instead of filling their apartments with the stock of a broker's shop, they would establish a museum, where the finest specimens of each style might be found, and from which the sculptor and the artist might school themselves in their principles. They would send forth men to preserve faithful representations of the most interesting monuments of foreign lands, and extend a fostering care for the preservation and repair of those fine remains rapidly falling into decay; and, by encouraging talent where it is to be found, raise up by such means a race*

se manifestó en la arquitectura del período Tudor. Trabajó por la restauración de las iglesias antiguas, por entonces en estado lastimoso, enalteció al constructor medieval y alertó sobre las diversidades estilísticas de las obras de su tiempo, de condición extranjera, ajenas al territorio insular y a la propia historia. A su criterio, las grandes catedrales católicas así como las numerosas iglesias regionales fueron la concreción de aspiraciones colectivas producto de la piedad y el celo y de humildes privaciones.

Esas obras antiguas aún eran adecuadas para su función y en muchos casos estaban siendo restauradas. La pregunta, entonces, era como proceder de allí en más. No tenía sentido producir réplicas caricaturescas ni tampoco rivalizar con ellas. Tales obras eran consecuencia de un período histórico donde la fe, el rol social de la iglesia y la gestación y ejecución mancomunada de las obras se contradecía con las innovaciones tecnológicas y el nuevo régimen de organización del trabajo. A Pugin le interesaba reinstaurar el edificio religioso con toda su significación. En su convicción de que cada iglesia parroquial inglesa era registro de la historia regional<sup>93</sup> entendía a la iglesia como edificio asiento y casa de fe, y como obra comunitaria identitaria que si bien reunía registros de la tradición podía también albergar las celebraciones del ritual contemporáneo. En principio, le urgía reinstaurar la arquitectura gótica católica, desplazada por la preferencia de los católicos modernos por los repertorios neoclásicos, en tanto lo que llamaba “*the Genevan*”, en alusión al Calvinismo, continuaba apegado a las formas de la arquitectura antigua (1843b:7).

Ante la variedad de opciones estilísticas, al momento de decidir la forma del edificio religioso, Pugin justifica su recomendación de apelar a los edificios góticos por cuanto en la antigüedad la iglesia era un tipo invariablemente erigido a partir del mismo principio, sin importar que este fuera muy o poco ornamentado, grande o pequeño, de imponente o escasa altura, o que hubiera requerido una inversión significativa o no, ya que en cualquier caso implicaba un sistema regulado (1843b:8-9). Pugin señaló el valor y la persistencia del tipo a través de la antigüedad,

*“Churches built hundreds of miles apart, and with the difference of centuries in the period of their erection, would still exhibit a perfect similarity of purpose, and by their form and arrangement attest that the same faith had instigated their erections, and the same rites were performed within their walls”* (1843b:9).

La instauración del antiguo tipo edilicio era factible dado que persistía la misma fe y por tanto idéntico propósito funcional. Para Pugin, la Iglesia Anglicana, debía contar con torre campanario, el rasgo externo más notorio y característico de una iglesia, y el remate debía ser en aguja con lo cual desestimaba las torres planas. Sus recomendaciones recaían sobre las partes funcionales del edificio, la nave, las naves laterales, el presbiterio, las

---

*of artists, who, I hesitate not to say, could be found able to conceive and execute things equally fine and masterly as in more ancient days, but who, for want of such support, are compelled to leave the study of what they most admire, and in which they would excel, for some grovelling occupation by which to gain a bare subsistence”* (1836:32-33).

<sup>93</sup> *“Each Catholic parish church is the history of the adjacent county; the family chantry, with its baronial monuments and heraldic bearings, the churchman’s brass, the crusader’s tomb, the peasant’s cross, the storied windows, are all evidences of a long series of men and events; and valuable indeed are the national records furnished by many of even the humblest churches of this land; and even now, desecrated and despoiled as they are, still is there a traditionary reverence for these monuments of ancient piety left among the people”* (1843b:6).

cancelas, la pila bautismal, altares simbólicos y ornamentos sagrados, entre otras, todas propias de las antiguas iglesias góticas de Inglaterra y ausentes en los templos de la antigüedad clásica (Pugin 1843:21-52). Pugin caracterizó cada uno de los rasgos relacionándolos con las necesidades particulares del ritual junto con recomendaciones de índole más general. Justificó las bases del sistema orgánico pues consideraba que la simetría o la repetición de las partes de la iglesia no eran necesarias. Si bien la torre se podía ubicar sobre uno de los laterales no necesariamente, a su criterio, esto debía implicar la construcción de otra en la esquina adyacente.

Para Pugin los rasgos propios de la arquitectura llamada “*pointed arch*” se encontraban en las antiguas iglesias rurales donde se manifestaba la fe de los ancestros católicos, formalizada según los requerimientos del ritual. Entre sus fundamentos incluyó aspectos funcionales y simbólicos. La orientación de la nave, por ejemplo, debía contemplar el altar hacia el este a donde se dirigía la mirada de los fieles al orar y la del religioso al celebrar el oficio ya que el este era el sitio donde había nacido Jesús y, a su vez, el cuadrante más luminoso. La valoración de la antigua tradición, en cuanto a orientar la nave según la dirección este-oeste, no solo se apoyaba en una justificada simbología sino que, además, el paso del sol ilumina estratégicamente el altar por la mañana y enciende la nave, por la tarde, con la luz procedente de la ventana oeste realizándola en la penumbra (Pugin 1843b:18,19).

Su comprensión de la religión, la arquitectura, la moralidad y las elecciones sociales lo llevó a postular que había una estrecha relación entre estos conceptos y la creencia firme de que cualquiera de ellos afecta a los otros de forma tal que resultan inseparables. Según lo expresó en las primeras líneas de su texto “*True Principles of Pointed or Christian Architecture*”,

*“The two great rules for design are these: 1st, that there should be no features about a building which were not necessary for convenience, construction, or propriety; 2<sup>nd</sup>, that all ornament should consist of enrichment of the essential construction of the building”. The neglected of these two rules is the cause of all the bad architecture of the present time. Architectural features are continually tacked on buildings with which they have no connexion, merely for the sake of what is termed effect; and ornaments are actually constructed, instead of forming the decoration of construction, to which in good taste they should be always subservient*”<sup>94</sup> (Pugin 1841:1).

Como habría de sucederle más tarde al propio Ruskin, Pugin, debió tomar distancia tanto de la regularidad formal del lenguaje clásico, que a su entender garantizaba monótonas expresiones, como de las arbitrarias irregularidades del pintoresquismo. Pugin había enunciado, si bien se refirió mayormente a la arquitectura religiosa, la conveniencia de que cada parte funcional de un edificio fuera formalmente expresada, evitando simular la heterogeneidad tras fachadas homogéneas. Ruskin retomó, en buena parte, los

---

<sup>94</sup> “Los dos grandes postulados del diseño son: “Primero, no deberían existir rasgos en ningún edificio que no fueran necesarios por conveniencia, construcción o correctos; segundo, que toda ornamentación debería apuntar al enriquecimiento de lo esencial en la construcción del edificio. El abandono de estos dos postulados es la causa de toda la mala arquitectura en la actualidad. Rasgos arquitectónicos incorrectos adosados a los edificios con los cuales no tienen relación, solo con el fin de lo que se llama efecto; y los ornamentos llegan a ser construidos, en vez de ser la ornamentación del edificio, los que en el correcto sentido deberían ser siempre subordinados”, traducción del autor (Pugin 1841).

postulados de Pugin convirtiéndose en notorio influyente de los cambios conceptuales que habrían de desembocar en las búsquedas formadoras de las estéticas Modernistas.

### V.3.2 John Ruskin, su pensamiento escrito

Ruskin ingresó en Oxford, en 1837, graduándose en 1842. Su primer libro “*Modern Painters, by a Graduate of Oxford*”<sup>95</sup>, publicado en 1843, incluyó un meditado reconocimiento a la obra de William Turner<sup>96</sup> así como una valoración de los modernos paisajistas respecto de los antiguos. A partir de entonces su producción literaria fue prolífica y abarcó una amplia gama de temas. Más allá de su novedosa propuesta sobre la relación entre producción artística y sociedad, abordó temas relacionados con la geología y la botánica, economía política, estética y mitología. Además de sus escritos, Ruskin, legó una interesante producción pictórica que testimonia su capacidad de observación de la naturaleza. Plasmó numerosas obras con minuciosos apuntes de aves, manifestaciones relevantes del paisaje, formas vegetales y formaciones geológicas. Sus registros gráficos sobre la arquitectura vernácula o sobre obras y contextos urbanos esclarecen el contenido de sus textos, sobre todo su preferencia por la arquitectura gótica del norte de Italia o los alcances de sus enunciados sobre el paisajismo moderno.

En términos estéticos valorizó la obra pictórica de los Pre-Rafaelistas y propició un *Revival* Gótico recomendando la arquitectura del norte de Italia, en particular, la veneciana. Tal como lo señala Landow (2000)<sup>97</sup> su influencia alcanzó a figuras tan disímiles como William Morris, William Holman Hunt, J.W. Inchbold, Walter Pater, Oscar Wilde y William Butler Yeats. Para Landow,

“*One finds the impress of his thought in many unexpected places — in, for example, the novels and travel writings of D. H. Lawrence, works that reveal the influence of both Ruskin's art and his social criticism as well as his word-painting*”(Landow 2000)<sup>98</sup>.

Su advertencia sobre la decadencia del arte y el gusto de su época, lo llevó a una reformulación estructural, como ya se anticipó, de la relación arte-sociedad entendiendo que debían cambiar las condiciones en las que vivía el hombre para despertar su sentido de la belleza y su comprensión del arte. Se anticipó a las corrientes historiográficas de arte vigentes, al formular que el arte era una cuestión de alcance público y que ninguna nación debería descuidarlo a riesgo de poner en peligro su existencia social (Landow 2000).

En “*Seven Lamps of Architecture*” (1849) y “*Stones of Venice*” (1865) desarrolló sus postulados en referencia a la arquitectura, en tanto abordó asuntos económicos, sociales y éticos en textos posteriores, como “*Sesame and Lilies*” (1865), “*Ethics of the Dust*” (1866) y “*Crown of Wild Olive*” (1866).

---

<sup>95</sup> Si bien *Modern Painters* se publicó en 1843 en los años sucesivos se agregaron una serie de tomos convirtiendo la obra en una suerte de tratado sobre crítica de arte.

<sup>96</sup> En el Prefacio de *Modern Painters*, Ruskin denuncia los ataques de los críticos a la obra de su admirado Turner, "For many a year we have heard nothing with respect to the works of Turner but accusations of their want of truth. To every observation on their power, sublimity, or beauty, there has been but one reply: They are not like nature. I therefore took my opponents on their own ground, and demonstrated, [21/22] by thorough investigation of actual facts, that Turner is like nature, and paints more of nature than any man who ever lived" (Ruskin 1943).

<sup>97</sup> Landow; <http://www.victorianweb.org/index.html>, 8-09-2010.

<sup>98</sup> Uno encuentra la impronta de su pensamiento en el lugar menos esperado- en por ejemplo, las novelas y relatos de viaje de D.H. Lawrence, trabajos que revelan la influencia tanto del arte de Ruskin como de su crítica social y de su “pintura en palabras, nota del autor (Landow 2000).

Estos principios<sup>99</sup> deben entenderse en el marco de reflexión más amplio del autor, que incluyó desde la reformulación de los alcances historiográficos y críticos de la obra de arte hasta la denuncia de las deplorables condiciones de vida y de trabajo, padecidas por un alto porcentaje de la población urbana británica, a mediados del siglo XIX, como consecuencia del acelerado crecimiento de la producción industrial. La conjunción de su esteticismo social con el idealismo de Thomas Carlyle<sup>100</sup> lo acercó al socialismo y lo llevó a distanciarse del materialismo de la era victoriana. Ruskin confirió valor moral a la riqueza y si bien asoció el “mal” con la búsqueda capitalista de la riqueza otorgó signo positivo a la búsqueda de la riqueza asociada con la obtención del bien común. Este régimen valorativo y categórico de naturaleza dual lo extendió a los numerosos temas abordados desde un discurso de intensa filiación escolástica con el que, muchas veces, redefinió los términos para facilitar la comprensión de sus lectores por medio de analogías bíblicas.

### V.3.2.1 Opinión de Historiadores y Críticos sobre el legado de Ruskin

Los escritos de John Ruskin son considerados por la mayoría de los gestores intelectuales de la historiografía del Movimiento Moderno como una de las fuentes que definen la vertiente que tomó distancia de la tradición academicista francesa. Es conocida la defensa de Ruskin y sus seguidores del trabajo artesanal y del Medioevo como época en que las grandes obras de arte eran producto de un equilibrio entre creatividad y técnica. En general los textos que se abordan a continuación contextualizan la obra de Ruskin con la época victoriana, signada por un tipo de moral, teñida por la influencia del Romanticismo, los desbordes sociales, un complejo reacomodamiento del orden social y un sistema de producción que se expandía, al parecer, sin límites.

---

<sup>99</sup> Para mayor información deben consultarse *Contrasts* (1836) y *True Principles of Pointed or Christian Architecture* (1841).

<sup>100</sup> Según David Cody, “Carlyle exerted an enormous influence on his age. First, he provided an influential example of a serious person who had lost his conventional religious belief and yet found a way to salvage fragments of that belief. Second, he did much to awaken the social consciences of his contemporaries and prevent them from ignoring the costs of modern industrial and urban change. Third, he demonstrated by his own example the seriousness and relevance of literature to contemporary existence. Fourth, in an age which glorified the work ethic he brought to many a new sense of the meaning of existence and a belief not only in the necessity but in the essential dignity of their work. In works like *Sartor Resartus* his influence upon the thought of his time was incalculable. Ruskin, Arnold, George Eliot, Dickens, Lawrence, and so many others acquired not merely literary stances and techniques but also practical modes of intellectual and spiritual survival from this earliest of the great” (Landow <http://www.victorianweb.org/index.html>. Victorian Web 23-08-2010).

Traducción del autor, “Carlyle ejerció una enorme influencia en su época. En principio, fue un ejemplo destacado de alguien respetado que perdió sus creencias religiosas convencionales pero que encontró a su vez una manera de rescatar fragmentos de esas creencias. En segundo lugar, trabajó para despertar una conciencia social entre sus contemporáneos y evitar que ignoraran las consecuencias del cambio urbano e industrial de la era moderna. En tercer lugar, demostró con su ejemplo la seriedad y relevancia de la literatura en relación a la existencia contemporánea. En cuarto lugar, en una época que glorificaba el trabajo ético él hizo conocer una nueva acepción del significado de la existencia y la creencia no solo en la necesidad sino también en la dignidad esencial de su trabajo. En *Sartor Resartus* su influencia por sobre el pensamiento de su época fue incalculable. Ruskin, Arnold, George Eliot, Dickens, Lawrence y tantos otros adquirieron no solamente posturas y técnicas literarias sino también maneras prácticas de supervivencia intelectual y espiritual desde los primeros sabios Victorianos” (Landow 2000).

#### V.3.2.1.1 **Nikolaus Pevsner**

En “Pioneros del Diseño Moderno, de William Morris a Walter Gropius” (1936), Pevsner postula una posible jerarquía de los antecedentes y orígenes del Movimiento Moderno. Su propuesta abarca el período que se extiende desde Morris a Gropius al que considera dotado de unidad histórica. Su enfoque, sin duda, resultó influyente para los trabajos posteriores donde, salvo excepciones, costó tomar distancia de su construcción teórica. Pevsner considera a William Morris padre del Movimiento Moderno y a su pensamiento y obra como continuación de los escritos de Ruskin.

Para Pevsner las diferencias entre ambos intelectuales no eran notables. Ambos denunciaron la situación social y su aversión al trabajo mecanicista y encontraron en la sociedad medieval y en el trabajo artesanal modelos posibles para recuperar el placer motivado por el trabajo personal. El rechazo de ambos hacia la máquina fue trasladado a la nueva arquitectura de acero y vidrio. Estas actitudes críticas, según Pevsner, fueron de naturaleza estética en el caso de Ruskin, en tanto que para Morris, tuvieron un alcance social.

Ruskin había sido el primero en comprender las implicancias sociales de la obra de arte. Su propuesta de retornar a los valores morales y artísticos asociados al arte gótico encontró eco propicio en el ambiente historicista tan difundido del siglo XIX. Schiller, Coleridge<sup>101</sup>, Shelley y Keats, se encargaron sucesivamente de reformular el estatus social del artista, de forma tal que pasó a ser considerado un sacerdote, y además plantearon la naturaleza moral de la obra de arte. Keats equiparó la belleza con la verdad y Schiller enunció a la belleza como “la más completa unidad imaginable de vida y forma”. Al igual que en los textos historiográficos posteriores Pevsner señala la fuerte influencia que las ideas de Ruskin y Morris y sus seguidores tuvieron en Van de Velde, Wagner, Loos y Wright.

#### V.3.2.1.2 **Leonardo Benévolo**

Para Leonardo Benévolo, tal como lo señala en su texto “Historia de la Arquitectura Moderna” (1974), los aportes de John Ruskin son más de índole general que específica. Amplió la complejidad de la obra de arte considerándola como resultado de un proceso continuo en el que intervienen una serie de factores entre los que menciona las circunstancias económicas y sociales, las relaciones con el destinatario, los métodos de ejecución y el destino de la obra, incluyendo su puesta en vigencia con los cambios de propietario, de uso y modificaciones materiales. Para Benévolo esta consideración se constituyó en un aporte esclarecedor, algo que sus contemporáneos estaban lejos de poder entender.

---

<sup>101</sup> Samuel Taylor Coleridge 1772-1834), filósofo, poeta y crítico inglés considerado junto con William Wordsworth fundadores del Romanticismo. En 1778 viajó a Alemania donde se interesó por la obra de Immanuel Kant. Después de 1817 se consagró a trabajos teológicos y sociología política. Interesa resaltar en este caso que no es posible entender la época sin el conocimiento de los dos pensadores seminales ingleses del período: Coleridge y Bentham. “*But far more important than native British influences was his trip to Germany in 1798-99, where he encountered the work of Kant, Schiller, Lessing, Schelling, and A.W. Schlegel*” (Landow, 2000); “Fueron mucho más importantes que las influencias británicas nativas las de su viaje a Alemania en 1798-99, donde el se encontró con Kant, Schiller, Lessing y A.W. Schlegel”; nota del traductor (Landow, 2000).

Ruskin advirtió que las causas de la desintegración de la cultura artística radicaban en cuestiones exógenas a la obra misma y llegó a considerar, como fuente de todos los males, a la forma de vida introducida por la revolución industrial. Benévolo entiende que Ruskin,

“Cae en el mismo error que la cultura de su tiempo: transforma un juicio histórico en categoría universal y se dedica a combatir el concepto abstracto de industria, en vez de las condiciones concretas y las circunstancias de la industria de su tiempo” (Benévolo 1974:210).

Para Benévolo las enseñanzas de Ruskin terminan “[...] en la exaltación convencional de la Edad Media y en el rechazo al presente” (1974:211). Su reivindicación de la arquitectura gótica se sustentaba en que fue producto de una época donde hubo armonía en los procesos de producción. Su adopción del gótico, con todo lo que el estilo implica, no se compatibilizó con la introducción del hierro, para la resolución estructural, ni con la ornamentación producida mecánicamente. Ruskin no aceptaba el engaño que se perpetraba al observador quién no se percataba de que el trabajo ya no era producto de la dedicación y atención del artesano. Ruskin rechazó la mecanización por considerar que introducía mentira y engaño. Al criticar las falsedades contenidas en la producción de su tiempo señaló, al menos, tres formas: el uso del hierro como estructura diferente a los sistemas constructivos tradicionales, la simulación de los materiales reales reemplazándolos por otros para el revestimiento de las superficies y en tercer lugar el uso de adornos hechos a máquina.

Benévolo reconoce la continuidad de pensamiento entre Ruskin y uno de sus más fieles seguidores, el arquitecto William Morris, quién también rechazó la fabricación mecánica, condenó el sistema económico de su tiempo, se refugió en la contemplación de la Edad Media y se mostró convencido de los vínculos entre el arte y las estructuras políticas y sociales. Benévolo señala la superación, por parte de Morris, de algunas de las limitaciones del pensamiento de Ruskin, como el dualismo belleza-utilidad, inherente a la obra de arquitectura, sobre lo cual agrega,

“El considera que puede superarse la distinción entre arte y utilidad, manteniendo ambas nociones unidas en el acto del hombre que trabaja. También aquí la diferencia de tono entre Ruskin y Morris deriva, en parte, del modo como ambos se acercan a la obra de arte; el primero contempla el objeto acabado, y se ve obligado a reflexionar para separar sus varios aspectos, el segundo se fija en la producción del objeto, y la experiencia de la unidad de este acto le convence de que los diversos aspectos deben brotar de una sola realidad” (1974:217).

### V.3.2.1.3 **David Watkin**

David Watkin, en su texto “*A History of Western Architecture*” (1986), en un apartado bajo el título “Revival Gótico”, señala el resurgimiento de la Iglesia de Inglaterra a comienzos del siglo XIX asociado con un retorno a la ortodoxia cristiana. Por entonces, eran difundidos los principios teóricos de Augustus Pugin, en tanto, George Gilbert Scott construía una serie de iglesias góticas, de las cuales, San Gilles en Camberwell, fue la primera, así como también varios edificios seculares (Fig.Nº4). Scott se encargó de fundamentar en “*Remarks on Secular and Domestic Architecture, Past and Present*” (1857), que el estilo gótico era perfectamente apto para erigir edificios seculares. Pugin, por su parte, difundió su apasionada convicción sobre la superioridad del estilo gótico y no



tardó en ejercer profundo impacto, no solo en la arquitectura del siglo XIX sino también en lo que vino después.

En 1834 Pugin se convirtió al catolicismo y sus escritos, en torno a la arquitectura y al estilo gótico están vinculados, a la doctrina católica romana. Su visión romántica del gótico no distó de la que tuvieron Friedrich Schegel en Alemania y François-René Chateaubriand en Francia. La vinculación del estilo con la moral cristiana motivó la creencia de que solo hombres de buen carácter moral podían diseñar buenas obras de arte, punto de vista que Pugin no tardó en exponer en aforismos, tales como, “*A foolish person builds foolishly, and a wise one sensibly one; a virtuous one, beautifully; and a vicious one, basely*”<sup>102</sup> (Watkin 1986:404).

Como antecesor de Ruskin, Pugin, se encargó de enfatizar que el gótico no era un estilo sino un principio, otorgándole dimensión moral. En el gótico se expresaba el uso honesto de los materiales y quedaba de manifiesto su verdadera función. Watkin señala que Pugin habilitó una nueva forma de pensar la arquitectura, algo que en Francia se había instalado en el siglo XVIII, en relación a un método de interpretación de las arquitecturas gótica y clásica.

En este contexto es que debe considerarse el apoyo de Ruskin al *revival* neo-gótico con la edición de sus libros “Las siete lámparas de la arquitectura” (1849) y “Las piedras de Venecia” (1851-3). Watkin considera que Ruskin fue el escritor más influyente de su tiempo constituyéndose en acérrimo promotor del *revival* gótico en Inglaterra, si bien su preferencia estaba por el gótico veneciano. Consideró que la belleza del gótico residía en el placer de los artesanos trabajadores en la ejecución de la obra, precepto que luego usó William Morris para justificar los ideales del movimiento *Arts and Crafts* y las teorías emergentes del socialismo.

Para Watkin la influencia de los escritos de Ruskin se deben a tres causas, a saber, la primera la asocia al enfoque moral que encontró en la idiosincrasia victoriana de la época; la segunda dependió de la convicción con que presentó a la arquitectura como tema de apasionado interés y la tercera razón tenía que ver con la grandeza y la poesía de su propia prosa. El *revival* neogótico en la Inglaterra Victoriana contó con numerosas obras construidas entre 1850 y 1870, constituyendo lo que dio en llamarse *High Victorian*. Entre los autores de mayor influencia, del movimiento, figuran George Gilbert Scott, William Butterfield, Edmund Street, Edward Buckton Lamb, Samuel Sanders Teulon, William Burges y James Brooks, entre otros.

La gran popularidad de los escritos de Ruskin contribuye a entender su vigencia en Estados Unidos de Norteamérica, donde se construyeron edificios como la Academia Nacional de Diseño (1863-5) en Nueva York, de Peter B. Wight, inspirado en el Palacio Dogo de Venecia o la Biblioteca Nott Memorial del Union College (1858-9 y 1872-8), Schenectady, también en Nueva York, de Edward Potter, inspirado en el Baptisterio de Pisa.

#### V.3.2.1.4 Kenneth Frampton

---

<sup>102</sup> En el original, “Una persona tonta construye en forma tonta y una inteligente en forma sensata; un virtuoso, hermosamente, y un vicioso, básicamente”, en *Queen of the Air*, (Pugin 1869) citado por Watkin (1986:404).

Frampton, en *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna* (1981), se refiere a algunas de las voces disidentes más influyentes de la primera mitad del siglo XIX, entre ellas, los poetas Milton y Blake, el filósofo escocés Thomas Carlyle y el arquitecto inglés Arthur W.N. Pugin. Si bien hubo diferencias considerables, abundaron las coincidencias en denunciar el materialismo de la época, como lo hicieron Carlyle y Pugin. Frampton comenta los puntos de acercamiento y de disidencia entre dos de los pensadores que influyeron en Ruskin,

“[...] Carlyle, se oponía en muchos aspectos a Pugin. Su *Past and Present*, de 1843, fue una crítica implícita del catolicismo en su decadencia, así como una defensa de cierto socialismo paternalista según el modelo del Nuevo Cristianismo de San Simón, en 1825. En tanto el radicalismo de Carlyle era política y socialmente progresista, aunque en el fondo autoritario, el reformismo de Pugin era esencialmente conservador y estaba vinculado con el ala derecha del movimiento de la High Church, de Oxford, cuya fundación precedió en dos años su conversión al catolicismo en 1835. Lo que Carlyle y Pugin tenían en común era el repudio de su época materialista; a través de este antagonismo compartido influirían a aquel profeta del juicio cultural y de la redención a mediados del siglo XIX, John Ruskin, quien en la flor de su edad, en 1868, se convirtió en el primer profesor de Bellas Artes en la Universidad de Oxford” (Frampton 1981:42).

En ese clima cultural Ruskin continuó con el pensamiento de sus predecesores con ciertos aportes destacables entre los que Frampton señala su pronunciación contra la división industrial del trabajo y la consiguiente degradación del operario en máquina, la pérdida de la naturaleza del ornamento ejecutado con el placer que procura el trabajo artesanal y su adhesión a los intentos por conformar una estética distanciada de la tradición clasicista para postular al gótico, como la alternativa más apropiada para restablecer la armonía entre arte y ejecución artesanal.

En 1851, Ruskin se afilió espiritualmente a los Pre-Rafaelistas que tenían como objetivo fundar una escuela de pintura, “[...] capaz de expresar profundas ideas y emociones. El ideal consistía en crear una forma de arte derivada directamente de la naturaleza y no de las convenciones artísticas de origen renacentista. Esta actitud, eminentemente anti-clásica y romántica, fue propagada en 1850 por la revista Pre-Rafaelista *The Germ*” (Frampton [1980] 1981:43).

### V.3.2.2 El legado de John Ruskin

Al comparar los dichos de los distintos autores sobre la influencia de los escritos de Ruskin, en la conformación del Movimiento Moderno y en las décadas posteriores, más allá de un acuerdo unánime sobre la influencia positiva del legado, éste es mencionado en relación a Charles Rennie Mackintosh y al movimiento *Arts and Crafts* (Benévolo), a los nuevos diseños urbanos de Ebenezer Howard (Benévolo), a Gaudí y al Modernismo Catalán (Frampton, Watkin), al *Art Nouveau* de los Países Bajos (Benévolo, Frampton), a la difusión del estilo gótico en los Estados Unidos de Norte América (Watkin) y eventualmente a Hendrick Petrus Berlage (Benévolo), Joseph Hoffman (Watkin) y Frank Lloyd Wright (Watkin). A los gestores de la estética modernista, la influencia de Ruskin, les llega a través de las generaciones que lo sucedieron, en particular, de William Morris, quien junto con Edward Burne-Jones, asistió a sus disertaciones cuando estudiaba en Oxford en 1853.

Benévolo menciona las dos líneas convergentes en la gestación del *Art Nouveau*, una de ellas basada en las experiencias francesas de Perret y Garnier, fundadas en una tradición nacional específica y la otra conformada por el movimiento inglés, de Ruskin a Morris y sus continuadores. El autor señala que los indiscutibles aportes de Inglaterra fueron reconocidos tanto por los críticos del *Art Nouveau* como por algunos de sus actores. El propio Van de Velde escribió,

“Es indudable que la obra y la influencia de John Ruskin y de William Morris fueron semillas que fecundaron nuestro espíritu, que despertaron nuestra actividad y provocaron la total renovación de la ornamentación y de las formas de las artes decorativas”<sup>103</sup> (Benévolo 1974:303).

Con respecto a Mackintosh, Benévolo menciona el carácter conservador y el apego respetuoso a las tradiciones nacionales, como una constante en la cultura inglesa, diferente a lo que ocurrió en el continente. La propuesta de los integrantes de *Arts and Crafts* seguía refiriéndose a la Edad Media y a las enseñanzas de Ruskin y Morris. Benévolo comenta entonces que,

“Por todo ello el movimiento de Glasgow, a diferencia de los continentales, no mantiene una polémica del mismo tipo contra la tradición y los estilos históricos, sino que recurre en gran medida a las fuentes antiguas, sea al repertorio neogótico convencional, o bien a la herencia local de la arquitectura de los barones escoceses (los autores ingleses, precisamente en función de ese mismo amor a la tradición, tienden a sobrevalorar este componente de la obra de Mackintosh y sus colegas)” (Benévolo 1974:320).

Más allá de la decisión de reelaborar la tradición insular y de la necesidad de crear nuevas formas, Frampton señala que Gaudí se formó con el legado cultural de Viollet-le-Duc, Ruskin y Richard Wagner. Una vez más aparece el nombre de Ruskin al asociarse a Gaudí con el conde Güell, quién tenía entre sus aficiones los textos de Ruskin y la ópera de R. Wagner. Frampton menciona que,

“En cualquier caso, la reputación de Ruskin se encontraba en su apogeo al comenzar el siglo, y sus dictados, tan compatibles con Wagner, según los cuales el arquitecto no era un escultor o un pintor era “tan sólo un enmarcador a gran escala”, causaron una fuerte impresión en Gaudí” (Frampton [1980]1981:6).

También Watkin considera el acceso de Gaudí a los escritos de Ruskin, durante su formación, y la influencia que estos debieron ejercer junto con los de Goethe en relación a la reproducción de las formas naturales con exactitud.

Watkin señala la fuerte influencia “ruskiniana”, evidente en la Catedral de Westminster (1894-1903), obra de John Francis Bentley, caracterizada por el uso del estilo “Italo-Bizantino” recomendado por Ruskin. Tanto el simbolismo como el trabajo artesanal, inherentes a la arquitectura Bizantina ya eran rasgos incorporados por los diseñadores de *Arts and Crafts*, que habían crecido bajo la influencia de Morris, asimilando la obsesión de Ruskin por Venecia, ciudad que contaba con la presencia hegemónica de la iglesia San Marcos.

---

<sup>103</sup> Van De Velde, H., *Die Renaissance im modernen Kuntsgewerbe*, Leipzig, 903:23.

Watkin, a su vez, destaca los ideales de “organicismo” y “realismo” presentes tanto en los escritos de Viollet-le-Duc como en los de Ruskin, mencionados en los influyentes artículos de Montgomery Schuyler quién señaló la presencia de ambas cualidades en la obra de Henry Hobson Richardson, responsable de una nueva etapa en la arquitectura norteamericana. Richardson se convertiría entonces en el primer arquitecto norteamericano en elaborar un lenguaje arquitectónico a partir de fuentes europeas que habría de emerger con carácter nacional influyendo más tarde a arquitectos europeos.

Watkin vuelve a citar la influencia de Ruskin en la arquitectura norteamericana en relación a la obra del estudio de McKim, Mead y White. De los tres, Charles Follen Mackim había sido influido en su juventud por los altos ideales arquitectónicos de Ruskin y sus estudios en la *Ecole des Beaux Arts* en París, donde participó del atelier de P.G.H. Daumet entre 1867 y 1870.

La influencia de Ruskin también es tratada en relación al *Art Nouveau*. Watkin señala que los gestores del *Art Nouveau* tomaron la idea de la honestidad estructural de Viollet-le-Duc, el diseño orgánico de Sullivan y la necesidad de revitalizar el trabajo artesanal propuesta por Ruskin.

Watkin comenta que Joseph Hoffmann fue admirador de los ideales de la arquitectura inglesa combinados con el trabajo artesanal, tal como lo propiciaban Ruskin en sus escritos, los diseños de Morris y el *Guild of Handicraft*, encontrado por Ashbee en 1888. Durante los preparativos de la *Wiener Werkstate*, Hoffman, viajó a Inglaterra donde se encontró con Herman Muthesius con quién compartía su admiración por la casa inglesa.

Watkin también señala que los textos de Ruskin y Emerson figuraron entre las lecturas de Frank Lloyd Wright y considera la casa Robie como una afirmación elocuente, de la creencia de Ruskin en el valor moral del techo único como refugio, más allá de que Wright incluyó moderna tecnología para lograr el pronunciado voladizo.

Finalmente Watkin menciona a Ruskin, junto con Nietzsche, Sitte y los ideales sociales del movimiento *Arts and Crafts* como las influencias bajo las cuales Le Corbusier preparó su texto inédito, “La construcción de las ciudades”.

### V.3.2.3 Barry Bergdoll

En su texto “*European Architecture 1750-1890*” (2000), Bergdoll deja de lado el tradicional enfoque ceñido a la cronología para dar lugar a un abordaje temático que se extiende desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta la última década del siglo XIX. El autor incluye referencias a John Ruskin, en los capítulos 6 y 7, con los títulos “*Historicism and New Building Types*” y “*New Technology and Architectural Form*”, 1851-90”, respectivamente. Aunque el autor no menciona a Ruskin en el capítulo previo, “*Nationalism and Stylistic Debates in Architecture*” (5), es ese marco de discusión el que contribuyó a la conformación del pensamiento crítico de Ruskin. En las décadas previas a la publicación de su texto “Las siete lámparas de la arquitectura” (1849), se publicaron las obras de su antecesor, A.W.N. Pugin, entre ellos “*True Principles of Pointed or Christian Architecture*” (1841), “*Contrasts: or a parallel between the noble edifices of the Middle Ages and Corresponding Buildings of the Present Day, shewing the Present Decay of Taste*” (1841) y “*Apology for the Revival of Christian Architecture*” (1843).

Los títulos de los capítulos remiten directamente a los temas principales desarrollados, a saber, (5) el gran debate donde la construcción de la nacionalidad es

asociado a un estilo arquitectónico, (6) la aparición de nuevos programas que generarían a su vez nuevos tipos arquitectónicos y las opciones formales en juego en el marco del historicismo estilístico en el cual la estación de San Pancaras, en Londres, se erigiría como un camino a seguir, donde las nuevas necesidades podrían implicar soluciones sin tomar distancia de la tradición y (7) el desarrollo tecnológico que permitía cubrir grandes luces y las posibilidades de equipar las obras con logros recientes que optimizaran funcionamiento y confort.

A mediados del siglo XVIII se dio la batalla de los estilos con profusa discusión sobre cuál debía ser el estilo arquitectónico para los edificios públicos británicos. Por entonces, comenta Bergdoll, el desafío consistía en conquistar el campo de la construcción de los edificios públicos y comerciales, de demanda creciente, por la expansión industrial y el crecimiento comercial así como el de la burocracia gubernamental. En su texto, “Las siete lámparas de la Arquitectura” (1849), John Ruskin se pronunció a favor del gótico, en particular por el Lombardo y el Veneciano, que habían sido aptos para responder a los requerimientos sociales, religiosos y cívicos de la sociedad medieval (Fig.Nº5). Seguidamente el arquitecto George Gilbert Scott, desde las páginas de su texto, *Remarks on Secular and Domestic Architecture, Present and Future* (1857), insistió en las ventajas que acarrearía el establecimiento del estilo Gótico, adaptable a las necesidades sociales de la época y con posibilidades de incorporar cualquier sistema de construcción tanto como de nuevos materiales.

Después de algunos fallidos intentos Scott se vio forzado, junto con su colaborador Matthew Digby Wyatt, a rediseñar el edificio para *Foreign and War Offices* en la línea estilística de Palladio y Vignola. Recién en 1866, Scott, ganó el concurso para la nueva estación Terminal del Ferrocarril Midland, San Pancras, en Londres (Fig.Nº6). Bergdoll señala que fue la oportunidad de demostrar que el perfil pintoresquista de los rasgos del gótico era compatible con los requerimientos modernos. Scott se valió de la masiva volumetría del nuevo edificio para resolver en forma eficiente el arribo y la partida de trenes y carruajes.

Otra prueba determinante para el gótico y su ductibilidad se presentó con el proyecto de Scott y Street para el nuevo edificio de *Law Courts* en *The Strand* donde la composición urbana pintoresquista y una variante del gótico fueron compatibles, para la solución racional de un programa con complejidad espacial con superposición de circulaciones exclusivas para convictos, abogados y público. Este logro fue el último resuelto en términos goticistas ya que en los años subsiguientes proliferaron edificios con propuestas progresivamente eclecticismas que no tardaron en transformar a Londres en las últimas décadas del siglo XIX.

La mutua admiración entre los arquitectos irlandeses Thomas Deane y Benjamin Woodward y John Ruskin se corporizó en el edificio para el Museo del *Trinity College* en Dublin (Fig.Nº7). En este caso los arquitectos materializaron algunos de los principios postulados por Ruskin. El *palazzo* de cuatro pisos con patio interior derivaría de las preferencias estilísticas señaladas por Ruskin<sup>104</sup>. Los proyectistas además se preocuparon

---

<sup>104</sup> Según Bergdoll, “As they were honing designs for a four-square palazzo-type building centered on a courtyard, the first volume *The Stones of Venice* was published. Ruskin counselled readers to reflect, as he had, on a wide range of talian medieval styles as examples of an architecture based in its place and culture,

en formular un método más que en decidir un simple repertorio de formas. Como lo señala Bergdoll, Ruskin recomendaba, sobre todo, la combinación de gran escala, claridad formal y una infinita variedad de detalles de superficie revelados por el oficio manual de los artesanos participantes.

Para deleite de Ruskin los arquitectos convocaron a los hermanos O'Shea, reconocidos maestros talladores originarios de Cork, para la realización de los detalles en los marcos de las ventanas y en los capiteles de las columnas. Los hermanos O'Shea eran los sobrevivientes de una estirpe de capacitados maestros artesanos que los efectos de la revolución industrial habían borrado de Inglaterra (Fig.Nº8).

En el capítulo 7, donde Bergdoll revisa las formas que posibilita la nueva tecnología, las referencias a Ruskin tienen que ver con su actitud crítica ante los peligros que entrañaba la ingenuidad mecanicista. Una obra emblemática como el Palacio de Cristal evidenció el uso del material según su naturaleza con la honesta expresión de sus principios estructurales tal como lo habían preconizado Pugin, los *Ecclesiologists* y el propio Ruskin. En "La Naturaleza del Gótico", capítulo central del texto "Las piedras de Venecia" (1841), Ruskin criticó al capitalismo industrial y comercial manifiestos en el Palacio de Cristal. Ruskin insistió en los peligros del sistema fabril sobre la dignidad y la libertad de los individuos<sup>105</sup>, a su juicio, manifiestos en el montaje del palacio prefabricado.

Para Ruskin sus siete principios sobre la arquitectura estaban presentes en el Palacio de los Dogos en Venecia, obra a la que estigmatizó como una escuela de moral y cultura (Fig.Nº9). El *palazzo* veneciano era, además, reservorio de la memoria social, en él se amalgamaron influencias romanas, lombardas y bizantinas, que sintetizaban la riqueza de la cultura veneciana en su apogeo. Ruskin arremetió contra el desarrollo del trabajo mecanicista, denunció la degradación a que eran sometidos los operarios y lamentó la instauración de la vulgaridad difundida por los productos de fabricación seriada. El hierro, producto de la fundición y el trabajo mecánico, no era bueno ni honesto, en cambio la

---

*but also as evidence of the great variety of form possible from respecting fundamental architectural principles. Four possible stylistic matrices, ranging from the Pisan Romanesque and the Venetian Gothic to the English Early Decorated, were described, obliging those who might follow Ruskin's sermon to formulate a method rather than simply a repertoire of forms"* (Bergdoll 2000:204-205).

"Mientras ellos estaban perfeccionando diseños para un edificio cuadrado de tipo *palazzo* centrado en un patio, era publicado el primer volumen de Las Piedras de Venecia. Ruskin aconsejaba a los lectores reflexionar, como él lo había hecho, acerca de una amplia variedad de estilos medievales italianos como ejemplos de arquitectura basada en su lugar y su cultura, como así también evidencia de la gran variedad de formas posibles respetando los principios arquitectónicos fundamentales. Se describieron cuatro posibles matrices estilísticas, que van del Romano de Pisa al Gótico Veneciano al Inglés Temprano Decorado, obligando así a aquellos que quizá siguieran el sermón de Ruskin a formular un método en lugar de un simple repertorio de formas"; traducción del autor (Bergdoll 2000).

<sup>105</sup> Bergdoll escoge un párrafo del texto de Ruskin para dar idea hasta que punto llegan sus consideraciones respecto de las consecuencias del trabajo mecanicista, "*We have much studied and much perfected, of late, the great civilized invention of the division of labour; only we give it a false name. It is not, truly speaking, the labour that is divided; but the men:-Divided into mere segments of men- broke into small fragments and crumbs of life... And the great cry that rises from all our manufacturing cities, louder than the furnace blast, is all in very deed for this,-that we manufacture everything there except men; we blanch cotton, and strengthen steel, refine sugar, and shape pottery; but to brighten, to strengthen, to refine, or to form a single living spirit, never enters into our estimate of advantages"* (cita de Las piedras de Venecia, Ruskin 1853; Bergdoll 2000: 214).

piedra propiciaba el desarrollo de la pátina de la historia y permitía que la obra ocupara un lugar en el paisaje legible. Los materiales, tal como se verifica en las acuarelas hechas por el autor, no solo generan superficies que refractan la luz sino que se transforman con el paso del tiempo. Sus alteraciones son producto del acontecer histórico tanto como de las inclemencias climáticas.

Al referirse a Viollet-le-Duc y a Gottfried Semper, Bergdoll señala que Ruskin, al igual que ellos, procuró la formulación de teorías que contribuyeran a la producción de un estilo arquitectónico acorde a los tiempos, que reflejara la sociedad histórica y los desafíos de los nuevos materiales y métodos. A diferencia de Ruskin, Viollet-le-Duc y Semper eran arquitectos que ejercían la profesión, cuyas búsquedas sobre una teoría universal de la forma estaban atemperadas por la propia práctica, si bien además recibían inspiración del desarrollo de otras disciplinas, desde la biología o la fisiología hasta de la antropología.

Si bien la búsqueda de Viollet-le-Duc se retroalimentó de los logros de los arquitectos franceses que construyeron las catedrales medievales, la de Ruskin apeló tanto a la tradición artesanal como al estilo gótico, en particular al del norte de Italia. Viollet-le-Duc no se resignaba a que el siglo XIX terminara sin encontrar su propio estilo y ponderaba como salida viable el reconocimiento de los arquitectos de *Ille-de France* que habían logrado perfeccionar un sistema estructural en el cual cada elemento contribuía a la dinámica del equilibrio del todo y donde cada material fue reducido a un mínimo pero razonable espesor.

En el resto del texto Bergdoll solo se refiere a Ruskin en relación a Camilo Sitte.

#### V.3.2.4 Las siete lámparas de la arquitectura

“Las siete lámparas de la arquitectura” (1849) junto con “Las piedras de Venecia” (1851-53) fueron, de sus textos, los dos más influyentes en la gestación de lo que luego sería el corpus conceptual en los que se basaron los que precedieron al Movimiento Moderno. Ruskin continuó y profundizó la obra de su predecesor, A.W.Pugin, su visión crítica de las consecuencias sociales y de las estéticas provocadas por la revolución industrial, así como su recomendación de optar por el estilo gótico, para la arquitectura sacra, y de reinstalar el régimen de trabajo armónico vigente en el medioevo.

En este texto Rankin afronta la difícil tarea de redefinir los alcances de la arquitectura, acordándole una dimensión valorativa, previa a la gestación de la obra, de la cual no excluye la ejecución material, la propia construcción, así como tampoco la labor del artesano.

En el primer capítulo de la obra, que titula “La lámpara del sacrificio”, presenta sus seis conceptos fundamentales vinculados al hacer arquitectónico, a saber, las lámparas de la Verdad, de la Fuerza, de la Belleza, de la Vida, del Recuerdo y de la Obediencia. El análisis del primer capítulo, proporciona una aproximación a este discurso de índole escolástico, tarea que requiere del conocimiento de la lógica que rige su pensamiento. Rankin parte de lo que es agradable a Dios y de la convicción de que lo que le agrada no necesariamente dejará de serlo hasta que Dios lo haga saber. Si las obras de arquitectura producidas durante el período histórico medieval, fueron agradables a Dios y éste aún no se ha manifestado en contraria, bien puede entonces Rankin considerar que las obras arquitectónicas de su época sean inspiradas dentro de los alcances del estilo gótico.

Rankin entiende que, “La arquitectura es el arte de levantar y de decorar los edificios contruidos por el hombre, cualquiera que sea su destino, de modo que su aspecto contribuya a la salud, a la fuerza y al placer del espíritu” (Rankin 1955:8).

El autor se explaya sobre la diferencia sustancial entre lo que entiende como mera construcción y la obra de arquitectura que además de cubrir requerimientos funcionales y las necesidades propias de la materialización, “[...] imprime a su forma ciertos caracteres venerables y bellos, aunque inútiles desde otros puntos de vista” (1955:8).

Para Rankin la arquitectura incluye cinco clases o géneros, a saber: religiosa, conmemorativa, civil, militar y doméstica. De las cinco clases mencionadas el autor considera que los géneros religioso y conmemorativo, en particular, tienen por fuente la inspiración y no las reglas. Los edificios comprendidos en estos géneros, que trascienden los requerimientos funcionales y las implicancias propias de la materialidad, implican una instancia superadora a cargo de un particular sentimiento “[...] justo y bueno, tan agradable a Dios y honroso para los hombres como indudablemente necesario a la producción de toda obra del género” (1955:8).

El sentimiento, al que alude Rankin, estaría signado por el sacrificio, condición inherente a la obra de arte, donde prima la abnegación por las cosas amadas y el deseo de complacer al otro por vía del sacrificio. Hasta aquí entonces, la obra de arquitectura, implicaría una actitud de entrega y fervor asociada al renunciamiento que conlleva el acto de sacrificio. Rankin separa la concepción de la obra de arquitectura de móviles pragmáticos y funcionalistas, para alejarse decididamente de la vulgaridad que caracteriza la producción contemporánea.

Ruskin insiste con el ejemplo de los materiales escogidos para la obra en cuestión, ellos serán, comenta, los más costosos así como la decoración será la más compleja. La superficie material será el resultado de la máxima inversión y del trabajo más pensado. En todo caso no es el resultado final, en principio, lo que interesa a Ruskin sino el sentimiento y la ofrenda: materiales, trabajo y tiempo. Al respecto el autor opina:

“Porque observad que no se trata ahora de saber si la belleza y la majestad de un edificio pueden o no responder a un fin moral; no es de ninguna manera del *resultado* de la labor de lo que hablo, sino de la pura y simple escasez: materiales, trabajo y tiempo” (1955:11).

Es necesario entender que, en el razonamiento de Ruskin, las ofrendas que agradaron a Dios, en un momento dado, continuaran siendo de su agrado en tanto no manifieste lo contrario<sup>106</sup>. Dios es uno y siempre el mismo, por tanto, lo han de satisfacer los mismos hechos. Y son precisamente los holocaustos más bellos en su género aquellos que, hoy como ayer, lo han de honrar. Dichos holocaustos no están exentos de valor, dado que ésta fue cualidad de las ofrendas humanas a lo largo de la historia.

Ruskin se pregunta si el boato y el equipamiento ostentoso del tabernáculo son necesarios; si ellos, por sí solos, garantizan la presencia de la Divinidad y si la ofrenda material cubría la dimensión espiritual del pacto hecho entre Dios y los hombres. Pero la

---

<sup>106</sup> Según palabras de Ruskin, “Si los decretos particulares que, según sus miras especiales, observa la Providencia en un momento dado de la historia de la humanidad pueden ser abrogados en otro por esta misma autoridad divina, todo signo divino que representa o que invoca alguna ley del pasado o del presente no será cambiado ni podrá considerársele cambiado por la abrogación de esta ley” (1955:11).



infidelidad del creyente y la recurrencia a la confusión y la caída eran una amenaza latente. La ofrenda material, aunque evidencia exterior, renovarían el acto de sumisión. Para Ruskin el creyente se expresaría,

“[...] de modo durable por medio de la ofrenda, no ya de los primogénitos de sus rebaños, no ya de los frutos de la tierra y de un diezmo, sino de todos los tesoros de la sabiduría y de la belleza, del pensamiento que inventa y del brazo que trabaja, de la riqueza de la madera y de la piedra pesada, de la fuerza del hierro y del brillo del oro” (1955:14).

Una vez más, basándose en El Antiguo Testamento, Ruskin justifica y universaliza su postulación; el boato en el templo, la materialidad excelsa, son ofrendas dignas del respeto a Dios. La nobleza de los buenos materiales y el trabajo de talladores, ebanistas, picapedreros, forjadores y orfebres cubrirán la mediación. Solo el trabajo del especialista en el marco de la cofradía, con devoción e insumo considerable de tiempo, materializarán la ofrenda necesaria. La ofrenda podrá implicar, entonces, riqueza, destreza o tiempo. El conjunto de ofrendas que conformen el escenario interior del tabernáculo no serán sino prueba de la presencia espiritual de la Divinidad.

Si bien Ruskin reconoce que no hay sacrificio más honroso que socorrer a los pobres, entiende que el problema reside en la acumulación de gastos en las propias viviendas, en las cuales el lujo, por lo general en la mayoría de los casos, está lejos de ser estimulante del intelecto o de producir goce aunque aclara que esto no significa que propicie la mezquindad en las habitaciones privadas<sup>107</sup>. El autor cuestiona el sentimiento que enriquece los salones (de las viviendas particulares) “[...] con la mayor suntuosidad, y tolera la desnudez de las paredes y la estrechez del templo” (1955:16). Ruskin advierte que con la décima parte de los gastos invertidos en excentricidades se podría construir una iglesia de mármol en cada pueblo de Inglaterra.

Pero no es la iglesia de mármol, en sí misma, lo que interesa a Ruskin sino el sacrificio que implica la acción de renuncia y el gesto de dar, y proclama que la ofrenda para la iglesia es mejor que si la conserváramos para nosotros. Las ofrendas de valor concentradas producirían la magnificencia del templo y ésta, a su vez, puede contribuir “a la eficacia de la adoración o a la fuerza del misterio” (1955:18).

Se puede decir, siguiendo el razonamiento de Ruskin, que lo trascendente en el don es su estado de espíritu. Éste acto de entrega es extensivo tanto al arquitecto como al “administrador” y es en el estado espiritual donde ambos deciden la ofrenda<sup>108</sup>. Si bien Ruskin aclara que el servicio, es decir la ofrenda, no interesa particularmente a la religión,

---

<sup>107</sup> Al respecto aclara Ruskin, “Introduciría voluntariamente toda magnificencia, todo esmero y toda belleza en donde sea posible; pero no haría ese gasto inútil empleándolo en adornos de cualquier género o en vulgaridades: cornisas en los techos, pinturas en las puertas, franjas en las cortinas y tantas otras cosas que han llegado a ser corrientes por estupidez y por apatía -cosas de necesidad corriente, de las cuales dependen comercios enteros, de las que nunca ha emanado un solo rayo de placer verdadero, y que se derivan de un uso muy antiguo y muy vulgar-, cosas que llevan tras de sí la mitad de los gastos de la vida, y que destruyen más de la mitad de su bienestar, de su nobleza, de su dignidad, de su frescura y de su felicidad” (Ruskin 1955:16-17).

<sup>108</sup> “Así, aunque no esté necesariamente en el interés de la religión admitir el servicio de las artes, las artes no prosperarán jamás sin haberse consagrado primero a este servicio, por medio del arquitecto y del administrador: por el primero, en un objeto de amor escrupuloso y sincero; por el segundo, con tanta o más franqueza y tanto o más cálculo que si se tratase de la satisfacción de sus propios sentimientos” (Ruskin 1955:19).

la misma, debido a la acumulación de conocimientos, revitalizaría a la disciplina como no sucedía desde el siglo XIII cuyas consecuencias tendrían alcance nacional. Ruskin insiste en la importancia del estado de espíritu en el que se define la entrega y la entiende digna en tanto se inserte en las prácticas de naturaleza medievalista postulándolas como formas ideales asociándolas a la nacionalidad.

Ruskin desaprueba la obra contemporánea, que conlleva la instauración de la vulgaridad e incide en las falencias formativas del gusto popular. A su criterio los trabajos antiguos superan las obras modernas, dado que éstos fueron laboriosamente ejecutados siendo siempre concienzudos. De asumir esta condición de espíritu de sacrificio, en el caso del trabajo, redundaría en cúmulo del mismo, lo que implicaría el incremento de belleza del edificio.

Ruskin presenta sus reparos ante la instauración de una indolencia por los precios bajos,

“¡Desdichada manera de trabajar! Arrojemus de nosotros semejante tentación... no nos rebajemos de modo voluntario para en seguida murmurar y deplorar nuestra insuficiencia; confesemos nuestra pobreza o nuestra parsimonia, pero no calumniemos nuestra inteligencia humana. No se trata de saber *cuanto* debemos hacer, sino *como* se debe esto hacer; no se trata de hacer más, sino de hacer mejor” (1955:20).

Su actitud es inflexible en este aspecto, no propicia la mera imitación del trabajo de la Edad Media, sino que debe hacerse lo mejor posible con las limitaciones disponibles. El carácter heroico de la naturaleza del trabajo artesanal queda ejemplificado en su evocación al Flaxman<sup>109</sup> de la época. Las alternativas son claramente expuestas con ejemplos; si no se puede costear mármoles, habrá que apelar a la piedra y si ha de ser así deberá seleccionarse la mejor veta y en caso de no ser ésta accesible se apelará a los ladrillos, si es posible a los mejores, pero el trabajo será el mejor con los medios disponibles.

La dimensión moral atribuida al proceso de la materialización de la obra es explícita,

“Este es el medio, no ya de mejorar toda clase de labor y de consagrar a su mejor uso cada especie de materiales, pues esta honradez y modestia están en armonía con los principios justos, rectos y nobles [...]” (1955:21).

El derroche de trabajo, continúa el autor, es siempre penoso. Hasta tal punto llega su convicción por la dignidad del trabajo en calidad de ofrenda. El resultado del trabajo se entiende, en este caso, como una de las fuentes del placer que emana de la obra de arte. El trabajo sería siempre digno en tanto el material precioso podría ser denigrado a partir de un mal uso. Si fuera el caso, el ornamento, por ejemplo, podría ocupar partes no visibles del edificio lo que nos llevaría a preguntarnos si deben o no esculpirse los detalles que no serán visibles para el espectador. A lo que Ruskin responde,

“No es que no pueda detenerse; cuando han de prolongarse hasta algún rincón impenetrable, entonces se las detiene de un modo invisible, atrevidamente, bajo un adorno final bien visible, a fin de que no se suponga que están donde no existen” (1955:22).

---

<sup>109</sup> John Flaxman (1755-1826) fue escultor, ilustrador y dibujante. El autor menciona a uno de los artistas plásticos ingleses más reconocidos dentro del neoclasicismo en la época. Ganó su fama con una serie de dibujos para poetas que evocaban temas y estilos de la antigüedad clásica.

Las recomendaciones operativas, siempre en relación al ornamento, se basan en la distancia entre observador y detalle para que los motivos se traten según la circunstancia. Los rasgos ornamentales deberían definirse en función del siguiente criterio: si están próximos serán muy cuidados en su ejecución y admitirán mayor complejidad, en cambio para aquellos distantes se atenderán consideraciones en torno a la simpleza, de más atrevida y fuerte ejecución.

Según la ubicación del ornamento respecto del observador Ruskin recomienda,

“Estudiad cuales ornamentaciones harán buen efecto de lejos y cuáles otras lo harán de cerca, y distribuidlas de modo que queden ante la vista aquellas de naturaleza delicada, y lejos de ella las de más atrevida y fuerte ejecución. Si un orden de ornamentación ha de estar a la vez próximo y lejano, tened cuidado que la ejecución sea tan atrevida y tosca donde salte a la vista como donde se aleje, de manera que el espectador se dé cuenta de aquello que es y de lo que vale. Así, todos estos adornos que, en general, pueden ser ejecutados por obreros conviene que sean repartidos por todo el edificio; mas los bajos relieves, los nichos y los capiteles, de un trabajo fino, serán reservados para la parte baja” (1955:23).

En la iglesia San Zeno, en Verona, está ejemplificado la recomendación del autor, donde el ornamento está dispuesto en la parte inferior de la portada hasta la altura de los capiteles del pórtico (Fig.Nº10). La parte superior de la fachada no tiene ornamento resaltándose por efectos lumínicos las superficies despojadas del sector con ornamento. Para Ruskin,

“El conjunto es diez veces más imponente y más bello que si la fachada estuviera completamente llena de adornos detestables. He aquí un ejemplo de la manera de conformarnos con poco cuando no podemos permitirnos mucho” (1955:23) (Fig.Nº11).

Según Ruskin es una regla bastante generalizada que en los edificios de la antigüedad, el ornamento más acabado, las tallas ejecutadas con más detalle, estén ubicadas en las partes bajas del edificio, así como también en los altos remates, en torres y campaniles, tal como puede observarse en el campanil de Giotto en Florencia. En este ejemplo, en particular, los delicados bajos relieves están situados en la base, en tanto la ornamentación calada de las ventanas superiores, atrae igualmente la mirada del observador. Ruskin señala que,

“En tan bellos modelos de esta disposición, las partes altas deben su efecto a la cantidad y al entrelazamiento, como las partes bajas lo deben a la delicadeza del trabajo” (1955:24).

Si bien, en este capítulo, Ruskin se detiene en la valoración del trabajo del especialista y lo vincula a la ornamentación, con una serie de ejemplos, no descuida señalar ciertos fundamentos que hacen a la elección y disposición de los motivos. Se lamenta por el trabajo malgastado como sucede con las esculturas en marfil de refinado tratamiento ubicadas al exterior, en la Cartuja de Pavía, donde reciben el mal trato de las inclemencias del tiempo<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> Según Ruskin, “[...] el trabajo puede haber sido malgastado siendo excesivamente bueno para los materiales o demasiado fino para ser expuesto al aire; esta puede ser aquí la peor falta de todas, siendo característica de los trabajos menos antiguos en general y en particular del Renacimiento” (1955:25).

Ruskin insiste en señalar las implicancias del ornamento,

“Si la decoración cumple su deber, si sus cualidades de luz y de sombra concurren a un efecto general, no nos extrañará que el escultor, en la plenitud de su imaginación, se permita dar más que simples impresiones de luz y de sombra que compongan un grupo de figuras. Pero si el ornamento no responde a su fin, si de lejos no tiene verdadera potencia decorativa, si en conjunto no resulta más que una simple y tosca incrustación brutal, sin significación, no sentiremos al verla de cerca sino que ha costado muchos años de trabajo y que encierra miles de figuras y de historias, que ganarían al ser examinadas con una lupa” (1955:25).

Una vez más manifiesta que su postulado se basa en la grandeza del gótico del norte, dado que a pesar de la magnificencia del ornamento éste no desdibuja el objeto arquitectónico. En él todo detalle, enaltecido por la nobleza del trabajo, significa.

Al referirse a la portada de la Catedral de Rouen, menciona la notable cantidad de nichos en torno a la portada y que a pesar de la concentración de ornamento, dada la gracia y cuidado de su ejecución, éste no desmerece la majestad de la bóveda. Con su presencia denota la fe y el temor de los ejecutores. Los móviles del sacrificio de los arquitectos han desaparecido y solo ha trascendido la materia elaborada. Ruskin entiende que la obra es prueba del esfuerzo y de la materialización de anhelos,

“Ignoramos el objeto de sus penas y no vemos huellas de sus recompensas. Victoria, riqueza, autoridad, dicha -si bien pagadas con algún amargo sacrificio-, todo pasó. Pero de ellos, de su vida y de su trabajo sobre esta tierra, nos queda una recompensa, un testimonio en ese amontonamiento gris de piedras trabajadas. Se llevaron a la tumba sus fuerzas, sus honores y sus errores, pero nos han dejado el testimonio de su adoración.” (1955:27).

Emerge entonces el significado pleno de la obra, con carácter de legado, manifestándose como vía de conexión con los anhelos de quienes la concibieron tanto como de quienes la ejecutaron.

El pensamiento crítico de John Ruskin debe situarse en una circunstancia histórica particular donde las consecuencias de los grandes cambios económicos y sociales motivaron una elaboración interpretativa que incluyó, con matices inéditos, al contexto social en la relación causal de la producción artística. Ruskin, como su antecesor A.W.N. Pugin, fue una de las tantas voces denunciantes de las condiciones laborales y sociales que generaba la revolución industrial.

Pugin, con la publicación de *Contrasts* (1836) y *True Principles of Pointed or Christian Architecture* (1841), se anticipó en señalar la causalidad directa en la relación entre sociedad y su producción artística<sup>111</sup>. A su vez, Pugin contó con los aportes previos de la crítica social de Southey, Cobbett y Carlyle, que finalmente aplicó a la producción arquitectónica contemporánea.

---

<sup>111</sup> Si bien, como señaló Macleod, “The general cross-current of ideas out of which *Contrasts* emerged has been dealt with by Phoebe Stanton in some detail. As Dr. Stanton has pointed out, few of the propositions of Pugin in this work are new, but their collation and remarkable presentation made an ineradicable impact on the architectural scene” (Macleod 1971:9).

“El cruce general de ideas del cual surge *Contrasts* ha sido tratado por Phoebe Stanton en detalle. Como la Dra. Stanton señala, muy pocas de las proposiciones de Pugin en este trabajo son nuevas, pero su cotejo y extraordinaria presentación lograron un impacto imborrable en la escena arquitectónica”; traducción del autor (Macleod 1971).

Los escritos de Pugin, los artículos publicados periódicamente en *The Ecclesiologist*, así como las primeras obras paradigmáticas de William Butterfield, predispusieron parte del debate crítico para la reinstauración del estilo gótico. Las justificaciones oscilaron entre la verdad estructural del sistema constructivo, la restitución del trabajo artesanal personalizado dignificante y la inclusión de la antigua tradición vernácula donde sus rasgos distintivos habían sido difundidos tanto en la arquitectura religiosa como en la secular. Ya se mencionó, que Ruskin proporcionó un viraje notable en los enfoques historiográficos en general y en el análisis de la obra en particular.

Ruskin se abocó a estos y otros temas; escribió textos críticos, poemas y dibujó y pintó revelando en sus trabajos agudeza estética y capacidad de observación (Fig.Nº12). Los textos generales, sobre Arquitectura Moderna, no abordan en profundidad su valioso aporte, condición que, tal vez, está vinculada a la complejidad de su discurso y a que éste se asocia, sobre todo, a la tradición británica en tanto la conformación de la estética modernista tendría luego pretensiones universalistas.

Ruskin revalorizó la obra pictórica del pionero William Turner, elogió el nuevo pintoresquismo y amplió considerablemente su alcance conceptual, recomendó el estilo gótico por su condición sistémica y por la adaptabilidad que permitía encarar nuevos requerimientos tipológicos, tanto para las sedes gubernamentales como las comerciales e incluso las estaciones ferroviarias urbanas.

Como lo señaló el pintor William Hollman Hunt, al leer la descripción que Ruskin hizo de La Anunciación de Tintoretto, en *Modern Painters*, en la ocasión fue sobrecogido por su revelación esclarecedora (Fig.Nº13). Ruskin mencionaba la composición sutil de elementos materiales, de alto valor simbólico, que inducían a la asociación de verdades profundas del espíritu revelando antiguas verdades. Tal como lo señalaron luego los Pre-Rafaelistas, Hunt se encargó de agradecer epistolarmente a Ruskin, su esclarecimiento sobre el simbolismo tipológico en el cual reconciliaba al realismo con elaborada iconografía, concepto que contribuiría a colocarlo en los albores del arte moderno<sup>112</sup> (Fig.Nº14). El tenor de esta observación esclarece el rol de Ruskin como forjador del campo teórico de los antecedentes del Arte Moderno.

Tal como lo intento Carlyle, Ruskin se esforzó porque sus lectores adquiriesen mayor comprensión, percepción e imaginación. Practicó el pensamiento pictórico con alcances didácticos y sus escritos de tono aleccionador, impregnados con analogías, admitieron la alegorización, aún recurriendo a las leyes de la geología. Para Landow,

---

<sup>112</sup> Tal como lo señala Landow, "One's first impression, Ruskin thus emphasizes, is of a powerfully realistic depiction of a desolate scene in which the separate details force themselves upon the consciousness of the beholder in all their coarseness and brutality - mildewed plaster, rough brickwork, crumbling mortar. We have encountered, it would seem, little more than the painter's love of the picturesque. "But there is more meant than this," Ruskin warns us, for if the spectator examines the composition of the picture, he will find the whole symmetry of it depending on a narrow line of light, the edge of a carpenter's square, which connects these unused tools with an object at the top of the brickwork, a white stone, four square, the corner-stone of the old edifice, the base of its supporting column. This, I think, sufficiently explains the typical [typological] character of the whole. The ruined house is the Jewish dispensation; that obscurely arising in the dawning of the sky is the Christian; but the corner-stone of the old building remains, though the builders' tools lie idle beside it, and the stone which the builders refused has become the Headstone of the Corner" [Works, 3.264-65].

“*Ruskin, following Locke, had offered a far broader description of the goals and capacities of painting than most of his readers have realized, for as he himself stressed, such a definition of painting in terms of ideas permits abstract as well as representational art, aesthetic as well as didactic*”<sup>113</sup> (Landow 2000).

Para mejor comprensión del pensamiento de Ruskin deberá recurrirse a la revisión de su obra crítica a través de la lectura directa de sus textos, debidamente contextualizados en el debate intelectual de la época, eludiendo las interpretaciones simplistas que lo citan en los análisis historicistas globalizantes.

#### V.5.4 William Morris

##### V.5.4.1 Morris y los Pre-Rafaelistas

El tercer teórico con considerable incidencia, en la producción analizada en el presente trabajo, fue William Morris (1834-1896), si bien seguidor de los preceptos de Pugin y Ruskin innovó al aplicarlos a la vivienda familiar con lo cual sentó bases para el Movimiento *Arts and Crafts*, próximo a las búsquedas precursoras del Movimiento Moderno. La veneración por la arquitectura medieval de sus antecesores materializada en el movimiento Neogótico de particularizada aplicación a la arquitectura sacra, con revaloración de las artes aplicadas, encontró en la vivienda inglesa, ámbito de la vida familiar cotidiana, un nuevo campo de proyectación.

Morris inició sus estudios en *Marlborough College* y los completó en *Exeter College* de la Universidad de Oxford donde conoció a Dante G. Rossetti, Edward Burnes-Jones y Philip Webb, junto con quienes integró el grupo de los *Pre-Raphaelite*. El grupo se conformó a partir de *Pre-Raphaelite Brotherhood*, agrupación de pintores vanguardistas seguidores de Ruskin que había sido influyente a mediados del siglo XIX. La *Pre-Raphaelite Brotherhood* fue fundada en 1849 por William Hollman Hunt, D.G. Rosetti, John Everett Millais, William Michael Rossetti, James Collinson, Thomas Woolner y F.G. Stephens con la voluntad de revitalizar las artes. Si bien Christina Rossetti, hermana de Dante y William, no se menciona como miembro oficial del grupo siempre cumplió un rol esencial.

Los Pre-Rafaelistas se interesaron por la poesía, la Edad Media y la arquitectura gótica, no obstante lo cual pretendían crear un arte acorde con la era moderna que derivó en la búsqueda de un realismo simbólico con inspiración en la obra literaria de Tennyson, Browning, Keats y Shakespeare (Fig. N°15). La mirada de los integrantes del grupo se dirigía al pasado como fuente de admiración e inspiración sin dejar de interpretar la historia moderna subvirtiendo valores contemporáneos en pos de conformar una nueva propuesta estética. En ese sentido los jóvenes Pre-Rafaelistas constituyeron una vanguardia estética con compromiso ante los desequilibrios sociales que se acentuaban en el contexto de la era industrial.

En cuanto al rol de poetas que integraba el grupo A. Harrison señala lo siguiente,

---

<sup>113</sup> “Siguiendo a Locke, Ruskin, ha ofrecido una descripción mucho más amplia de los logros y capacidades de la pintura que la mayoría de sus lectores haya realizado, porque como él mismo lo enfatizó, tal definición de la pintura en términos de ideas permite tanto arte abstracto como representacional, estético como didáctico”; nota del traductor (Landow 2000).

*“What finally distinguishes the Pre-Raphaelite poets — as an avant-garde rebelling through revisionist reworkings of particular traditions in the artistic and literary past — from their contemporaries, is the timelessness of their work. Their obsession with mutability largely enforces upon them a withdrawal from active life and from the moral, social, political, and “modernist” psychological issues with which the work of their literary contemporaries was preoccupied. These issues were central, for instance, to the “novels with a purpose” of the day; to the poetry of alienation written by Arnold, Browning, and Tennyson, who often used settings from the past to facilitate commentaries upon present-day issues; and, of course, to the even more irrepressibly topical prose works of Ruskin, Carlyle, Arnold, and — in the moral and religious spheres — Newman. Although almost all of the major works written by these canonical writers have the power to transcend their topical subject matter, they frequently originated from contemporaneous concerns and events in a way that work by the Pre-Raphaelites does not appear to have done”* (<http://www.victorianweb.org/authors/crossetti/harrison2/2.2.html#medieval>).

Los Pre-Rafaelistas desarrollaron una estética basada en la representación realista de temas tomados de fuentes literarias, en especial de aquellos temas idílicos de la época medieval a los cuales, en particular la segunda generación, dotaron de romanticismo en pos de alcanzar trascendencia espiritual. La obra estuvo imbuida de profunda espiritualidad y de una idealización del pasado medieval. En tanto los escritos de Ruskin se constituyeron en el sustento teórico, los integrantes del grupo reelaboraron el legado en términos estéticos contemporáneos inscriptos en un contexto histórico de grandes cambios donde el hombre común parecía perder su ética a merced de la degradación mecanicista (<http://www.victorianweb.org/painting/prb/cvitan.html>).

#### V.5.4.2 **Henry Cole**

Al señalar la crítica relación entre arte e industria, latente hacia mediados del siglo XIX, Bergdoll (2000) comenta la creciente admiración de algunos diseñadores, entre ellos H.Cole (1808-1882), por las artesanías de los países asiáticos e islámicos. Por entonces los teóricos consideraron necesaria la redefinición de los alcances de las artes decorativas y de las bellas artes lo que redundaría en el marco teórico ya elaborado por Ruskin, Viollet-le-Duc y Semper para la arquitectura. Los gobiernos promoverían la reforma conceptual del diseño como estrategia de competitividad comercial, tal como fuera planteado por Comte de Laborde en Francia en 1856 (2000:219). Cole estaba convencido que la relación entre arte y nuevos modos de producción industrial podía aprovecharse en función de mejorar el gusto del público. Para ello convocó a empresarios con el ánimo de comprometerlos en su cruzada para lo cual debían incorporar un diseñador para mejorar la calidad de sus productos. Entre otros cometidos enfocados en la concientización de las ventajas de un buen diseño en los objetos de uso cotidiano, Cole, editó *Journal of Design and Manufactures* que circuló entre 1849 y 1852.

Cole mostró una firme intención por elevar los estándares del diseño industrial para lo cual consiguió el apoyo del Príncipe Alberto que motivó la fundación de la *Royal Society for the Encouragement of Arts, Manufacturers and Commerce*. Con el patronazgo real Cole se organizó con éxito la Exhibición de Manufacturas en 1847, con muestras posteriores en 1848 y 1849. Se puede decir que la acción de Cole tuvo su mayor logro en la Gran Exposición llevada a cabo en el Palacio de Cristal en Londres, del 1° de mayo al 15

de octubre de 1851, con importante éxito comercial y convocatoria de numeroso público (Fig.Nº16).

Al reconsiderar el tipo de ornamentación que invadía el mercado tomó en cuenta las representaciones naturalistas promovidas por Ruskin así como también las reproducciones difundidas por el *Grammar of Ornament* (1856) de Owen Jones donde se exponían motivos ornamentales de las más diversas culturas con particular atención en aquellos diseños procedentes de las culturas Islámicas, China y Maorí; pero mientras los historiadores contemporáneos sostenían lazos entre las formas individuales y sus respectivas culturas, Jones enunció 37 principios universales del buen diseño (Fig.Nº17). El estudio riguroso de los motivos geométricos, emprendido por Christopher Dresser, revelaba que muchos eran el resultado de geometrificaciones progresivas de formas naturales (2000:219).

En *The Art of Decorative Design* (1862) Dresser postuló que las representaciones naturales de ornamento evolucionaban hacia la forma ideal, anticipándose en su valoración de las formas abstractas al impacto que las mismas producirían en la psicología experimental (Fig.Nº18). Dresser comprendió el potencial de los medios de producción mecánica y que si el artesano se adecuaba a ellos ganaría un lugar junto a los productores industriales. En este punto conviene recordar la actitud anti maquinista de Ruskin y su preferencia por un tipo de diseño de filiación naturalista que partía de la predilección por el trabajo artesanal como dignificación del hombre.

#### V.5.4.3 Philip Webb y la “Casa Roja” (1858-9)

Bergdoll señala el interés de Morris por revitalizar la artesanía como base de la renovación tanto de la arquitectura como de la sociedad (2000:221). La “Casa Roja”, diseñada por Philip Webb (1831-1915) para Morris, se convertiría en un manifiesto de los preceptos defendidos por ambos. Morris, que provenía de una familia acomodada, pudo comprar un terreno de generosas dimensiones en Upton en las proximidades de Bexley Heath en Kent cerca de los restos de una antigua abadía y al norte de Watling Street en la gruta de los peregrinos que une Londres con Canterbury sobre la cual, oportunamente, había escrito Chaucer (Kirk [1995] 2007:20). El joven Morris encomendó el proyecto de su vivienda a su amigo Webb, con quién había trabajado en el estudio de Street y compartía su visión de la arquitectura. Webb se hizo cargo del proyecto y Morris, previo acuerdo, se reservó el diseño de los interiores. El lote tenía un huerto y estaba ubicado en un área con suaves ondulaciones tan del gusto de Morris.

La obra evidencia un profundo respecto por las tradiciones constructivas y la naturaleza de los materiales empleados así como la admiración que ambos profesaban por la arquitectura de la edad media y por el trabajo especializado de los artesanos. La vivienda fue concebida con disposición en “L”, manifestándose mediante una volumetría masiva, asimétrica, de ladrillo rojo, con una cubierta de pronunciada pendiente y una serie de ventanas que responden a los requerimientos funcionales de los distintos locales más que a un arreglo dictado por necesidades compositivas (Fig.Nº19) (Fig.Nº20). Las ventanas de tipos y proporciones diferentes, pintadas de blanco, incluyen una serie de esbeltas unidades con arco superior remetido, ventanas del tipo “*bull’s eye*” y una particular “*Oriel window*” con laterales desplomados hacia un pilar central (Fig.Nº21).

El frente de la casa con la puerta de acceso remetida y enmarcada por un pronunciado arco gótico luce bastante más convencional que el desarrollo de la “L” sobre el jardín (Fig.Nº22). El frente consta de dos cuerpos con gablete, cada uno de ellos resueltos con



cuidada simetría. En la planta alta, del volumen con el acceso, se ubicaron dos ventanas con hojas del tipo guillotina, en tanto en el cuerpo situado a la derecha del acceso, se dispusieron tres ventanas lanceoladas de mayor altura, cada una con su propio arco ojival de forma que se establecen sutiles diferencias entre rasgos que comparten una misma ley de generación. Las complejas relaciones entre rasgos, tal como se verifica con los tipos de ventanas, evidencian que su disposición no solo estuvo determinada por necesidades funcionales interiores sino que además responden a efectos de la organización volumétrica donde se alternan, en un conjunto asimétrico partes regidas por rigurosa simetría, módulos comunes y recursos compositivos afines, como los arcos ojivales, que pueden tener un ancho igual al de la abertura o una luz mayor como para alojar a dos ventanas. Respecto de la casa, Kirk opina que,

*“It was a well-controlled, beautifully composed and proportioned assemblage of varied parts, unified by the strong colouring of the red bricks of the walls and red clay tiles of the striking roofs. The combination of gables, hips and half hips, dormers, ridges at right angles and ridges in parallel, a cat slide, a variety of coping and eaves details, a pyramid stair tower, and a wellhead that repeated the lines of the tower roof, effectively constitutes a sampler of roofing forms. Powerful chimneys, on the outer walls as Pugin has urged, with canted sides, tumbled brick setbacks, and shaped terracotta tops, punctuated the roofs. Most of the windows were vertically sliding sashes, which Webb believed gave better ventilation than cheaper but draughty casements”* (2005:23).

La “Casa Roja” ha sido habitada sucesivamente por tres arquitectos y sus esposas con lo cual se han hecho pocos cambios en su interior. En la actualidad es propiedad del *National Trust* que la adquirió en 2003 con fondos provistos por benefactores y donaciones, lo que posibilita un constante peregrinaje de visitantes. Varios de los muebles originales diseñados por Webb y el propio Morris aún permanecen en su sitio. En el interior se combinan rasgos propios de la tradición vernácula, algunos de marcada filiación goticista, entre ellos los arcos ojivales de ladrillo a la vista, sobre algunas aberturas, o la escalera con laterales ciegos y postes terminados en forma de estilizados pináculos.

La casa pronto se convirtió en un centro de reunión de jóvenes inspirados por el grupo Pre-Rafaelista y en cierta forma fue un hito que precedió la formación del movimiento *Arts and Crafts*. Resulta oportuna la cita de una frase de Lethaby, biógrafo de Webb, para definir en forma sucinta al movimiento que bien podría aplicarse por igual a la Casa Roja: *“The message will be of nature and man, order and beauty, but all will be sweetness, simplicity, freedom, confidence and light”* (<http://www.victorianweb.org/art/architecture/webb/lahikainen10.html>).

Los detalles fueron diseñados por artistas que compartían el espíritu que dio origen a la casa. Los trabajos tuvieron lugar en el marco de la decoración colectiva de los integrantes de la firma *Morris, Marshall, Faulkner & Co.*, que operó a partir del 11 de abril de 1861 (Fig.N°23). Entre los varios trabajos artesanales de inspiración medievalista se destacan las pinturas murales, las tallas aplicadas a la arquitectura, tapicería, telas, cuero estampado e inclusive artículos de uso doméstico.

El emprendimiento recuerda a Ramsgate (1843-1844) (Fig.N°24), hogar de Pugin en Kent, llevado a cabo una década antes y a obras de Butterfield como la casa parroquial en Wykeham o la vivienda del agente en Baldersby. Si bien se ha discutido sobre el carácter seminal de la obra en su tiempo es indudable que en ella se consustanció una atmósfera

particular, donde la sofisticación de los exquisitos trabajos artesanales interiores, desdibujó algunas de las consideraciones netamente ideológicas vinculadas a la militancia socialista de los integrantes del grupo. Por otra parte los alcances ideológicos compartidos por los autores determinaron la ubicación de los dormitorios del personal de servicio en la planta baja con vistas al jardín, actitud que por entonces no era usual.

Bergdoll se refiere a la Casa Roja como “una utopía micro cósmica” de Morris y Webb donde se propusieron resguardar la ética tanto del diseño como el trabajo, por ellos admirado del siglo XIII, en desafío al capitalismo industrial (2000:221). Vista en el tiempo la obra supo plasmar una convergencia de armonías en sí misma y respeto por el lugar despertando en los visitantes un agradable sentimiento de protectora intimidad. Los volúmenes de ladrillo, en su masividad, emergen de la tierra y el contorno con plantas y arbustos resaltan la integración de la obra con el sitio en un *continuum* orgánico.

#### V.5.4.4 Restauración de edificios antiguos

Morris admiraba profundamente la arquitectura medieval a la que consideraba producto de la fe y de un pensamiento arraigado con raíces populares, que era auténtica en su materialidad, acorde al lugar y donde convergían las tradiciones y la historia insular. A su entender los edificios del pasado debían ser preservados tal como lo expuso en el *Manifiesto de la Society for the Protection of Ancient Buildings*,

*“No doubt within the last fifty years a new interest, almost like another sense, has arisen in these ancient monuments of art; and they have become the subject of one of the most interesting of studies, and of an enthusiasm, religious, historical, artistic, which is one of the undoubted gains of our time; yet we think that if the present treatment of them be continued, our descendants will find them useless for study and chilling to enthusiasm. We think that those last fifty years of knowledge and attention have done more for their destruction than all the foregoing centuries of revolution, violence, and contempt”.*

*“For Architecture, long decaying, died out, as a popular art at least, just as the knowledge of medieval art was born. So that the civilised world of the nineteenth century has no style of its own amidst its wide knowledge of the styles of other centuries. From this lack and this gain arose in men's minds the strange idea of the Restoration of ancient buildings; and a strange and most fatal idea, which by its very name implies that it is possible to strip from a building this, that, and the other part of history - of its life that is - and then to stay the hand at some arbitrary point, and leave it still historical, living, and even as it once was”* (Morris 1877<http://www.marxists.org/archive/morris/works/1878/churches.htm>).

Al ser convocado en 1877 para la restauración de la Abadía de Tewkesbury, Morris, puso en práctica sus principios, compartidos con Webb, de llevar adelante un trabajo cuidadoso que solo contemplara la restauración fidedigna de las partes deterioradas para lo cual indefectiblemente se debían usar las técnicas de ejecución y los materiales empleados originalmente. Su intervención se diferenció de las realizadas por los arquitectos del Alto Período Victoriano que por desconocimiento de la arquitectura medieval o por el uso de técnicas contemporáneas lograban resultados criticados por Morris. Las técnicas del siglo XIX impedían que los escultores captaran el espíritu del verdadero Gótico. A través de la Sociedad fundada por Morris, la cual integraron varios miembros de *Arts and Crafts*, se restauraron edificios antiguos por medio del método defendido por Morris para la

restauración de edificios antiguos, que eran producto de un arte del pasado, construidos con técnicas del pasado, a los cuales no se podía sino estropear mediante el arte moderno.

En su carácter de acérrimo defensor de la arquitectura del pasado, debe decirse, que no solo se preocupó por la arquitectura medieval que tanto admiraba sino que extendió la defensa a obras significativas como se evidencia con los edificios religiosos de Christopher Wren. Por entonces varias obras de su autoría habían sido demolidas y otras tantas estaban en proceso de serlo, aún la Catedral San Pablo, considerada su obra más importante, corría grave riesgo. Si bien, como el propio Morris lo enuncia, la obra no era de diseño inglés la misma podía considerarse una versión inglesa del gran original italiano:

*“For, grand as St Paul's undoubtedly is, it is only one of a class of buildings common enough on the Continent - imitations of St Peter's, Rome. In fact, St Paul's can scarcely be looked upon as an English design, but, rather, as an English rendering of the great Italian original, whereas the City churches are examples of purely English renaissance architecture as applied to ecclesiastical purposes, and illustrate a style of architecture peculiar not only to this country but even to this city, and when they are destroyed the peculiar phase of architecture which they exhibit will have ceased to exist, and nothing will be left to record it. The Continent possesses nothing in the least resembling our City churches, and the fact that they are all found in such close proximity to one another only serves to make them the more valuable for purposes of study. One great merit which they possess is shown by the fact that, although they are diminutive in point of size, scarcely any one of them being above 80 ft. long, they possess a dignity of proportion, a masterly treatment as to scale, which renders them far more imposing than many buildings double and treble their dimensions; the relation which they bear to each other and to the great Cathedral which they surround, enhancing by their thin taper spires the importance of the majestic dome, and relieving the dullness and monotony of the general sky line of the City, all serve as unanswerable arguments for their preservation. Surely an opulent city, the capital of the commercial world, can afford some small sacrifice to spare these beautiful buildings the little plots of ground upon which they stand. Is it absolutely necessary that every scrap of space in the City should be devoted to money-making, and are religion, sacred memories, recollections of the great dead, memorials of the past, works of England's greatest architect, to be banished from this wealthy City? If so, alas for our pretended love of art; alas for the English feeling of reverence of which we hear so much; alas for those who are to come after us, whom we shall have robbed of works of art which it was our duty to hand down to them uninjured and unimpaired; alas for ourselves, who will be looked upon by foreign nations and by our own posterity as the only people who have ever lived, who, possessing no architecture of their own, have made themselves remarkable for the destruction of the buildings of their forefathers”* (<http://www.marxists.org/archive/morris/works/1878/churches.htm>).

En su defensa de los edificios del pasado deja en claro que los mismos son reconocidos en su inserción urbana y que sus méritos arquitectónicos contribuyen a enaltecer la ciudad y que no se puede ni debe sucumbir a las presiones mercantilistas para convertir la ciudad en territorio del que se destierran las grandes obras artísticas y el recuerdo de los muertos ilustres junto con los memoriales del pasado, para dar lugar a la monotonía de una ciudad abocada a la producción de capital.

Morris se comprometió con la restauración y cuidado de los edificios medievales pero también, éstos, serían fuente de inspiración y recreación para la arquitectura de su época.

La propia “Casa Roja” estuvo fuertemente inspirada en tradiciones rurales vernáculas en una línea que ya había transitado Richard Norman Shaw desde el estilo “*Queen Anne*” y que estuvo presente en el austero esteticismo utilitario de los edificios cistercienses, del siglo XIII, como en Great Coxwell, que a juicio de Morris estaban imbuidos de una dignidad inalcanzable y eran tan hermosos como una catedral (2000:222) (Fig.N°25a y Fig.N°25b). El despojamiento del edificio de naturaleza utilitaria, adecuado para la función de depósito agrario, lo hace generador de una belleza trascendente, opina Morris, comparable a la de una catedral.

La creencia de que las obras del pasado pertenecían a todos los ciudadanos constituye un aporte esencial de la prédica de Morris, estrechamente vinculada a su ideología política y con un claro antecedente en enunciaciones de Ruskin.

#### V.5.4.5 Filiaciones y Proyecciones del legado de Morris en *Arts and Crafts*

Morris insistió en la estructuración de un pensamiento que se nutriera en fuentes religiosas, en el esteticismo medievalista y de alcance socialista, lo cual redundaría en una postura anticapitalista de filiación humanista que al traducirse en términos formales estéticos contemporáneos debería adaptarse a los nuevos programas y a la incipiente reestructuración social. La producción arquitectónica, para Morris y Webb, tendría carácter de manifiesto opositor al régimen imperante, sería crítica del régimen de producción industrial, estaría signada por una visión romántica de naturaleza crítica, siendo además propulsora de un fuerte sentimiento nacionalista. Sobrevendría entonces la instrumentación de tales preceptos y los límites del campo de aplicación. Morris pronto entendió la contradicción de la promoción del trabajo manual en pleno desarrollo industrial y la tendencia de que, tal como sucedió en la “Casa Roja”, el producto fuera solo accesible a una élite acomodada y culta. En cuanto al campo del diseño, éste podía incluir al ambiente domiciliario tanto como al urbano; la calidad de diseño debía extenderse desde el simple utensilio de uso diario hasta el diseño a macro escala.

Para Bergdoll,

*“In their commitment to honest expression of materials, quest for simplicity, and preference for abstracted natural patterns in decoration, Morris and Webb organized their lives and work in defiance of the present system of commercialism and profit-mongering’. Morris had given up architecture when he realized that he could not control the entire design process, although he continued to preach that architecture was the master art, even expanding the word’s definition to embrace everything from tea cups to town planning. He defined architecture alternately as ‘the turning of necessary articles of daily use into works of arts’ and as ‘the moulding and altering to human needs of the very face of the earth itself”* (2000:223-224).

Con el tiempo Morris llegó a admitir gradualmente el trabajo mecánico con la salvedad de que el diseñador mantuviera el control de su trabajo. Morris y Webb percibieron que su producción se convertía en una mercancía con lo cual que se oponía férreamente a sus propios principios; sus productos eran suntuarios y accesibles a una reducida clientela de élite con posición económica privilegiada. Tal como se vio con la “Casa Roja” la valoración de las tradiciones y el uso de las técnicas de construcción y el empleo de materiales regionales fueron determinantes. En cuanto al lenguaje adoptado se combinó cierta irregularidad del conjunto con partes regidas, tal como fuera señalado, por rigurosa simetría. El distanciamiento de las variantes clasicistas contemporáneas y la

renuencia al uso del trabajo mecánico terminaron por definir el camino hacia los preceptos que dieron origen al *Arts and Crafts Movement*. La reconsideración de la naturaleza del ornamento con tendencia a patrones de abstracción y austeridad en el tratamiento de los rasgos marcaban una tendencia que incidiría en los nuevos repertorios vanguardistas. El diseño de los espacios interiores, el control de cada uno de los elementos del equipamiento así como la relación con el entorno serían parte de la idea de un diseño absoluto que no dejaría intersticios sin consideración. Morris adoptó con éxito técnicas artesanales para el diseño de alfombras, empapelados, tapicería, telas, diseño de libros, vidrios y cerámicas (2000:224).

Estas consideraciones generales, basadas tanto en escritos como en obras construidas, parecerían verificarse en el espíritu que alentó la producción de los arquitectos asociados a la arquitectura *Arts and Crafts*, si bien éstos nunca elaboraron un manifiesto ni avanzaron en declaraciones conjuntas sobre preceptos compartidos. El movimiento se formalizó en torno a la *Arts and Crafts Exhibition Society* fundada en 1888 con el propósito de iniciar un nuevo, original y vigoroso enfoque sobre el diseño basado en los ideales de Morris (Davey [1995] 2003:9). Al igual que Morris profesaban preferencia por el gótico “libre de reglas” que era en esencia una arquitectura orgánica producto del trabajo digno de las organizaciones libres de artesanos. Para Morris la nueva arquitectura debía desarrollarse a partir de la organicidad del gótico nacido de la fertilidad espiritual de la edad media y no de la esterilidad de los eclecticismos. Morris sintetizaba la naturaleza orgánica del gótico en estos términos,

*“Now a Gothic building has walls that it is not ashamed of; and in those walls you may cut windows wherever you please; and, if you please may decorate them to show that you are not ashamed of them; your windows, which you must have, become one of the great beauties of your house, and you have no longer to make a lesion in logic in order not to sit in pitchy darkness in your own house, as in the sham sham-Roman style: your window, I say, is no longer a concession to human weakness, an ugly necessity (generally ugly enough in all conscience) but a glory of the Art of Building. As for the roof in the sham style: unless the building is infected with Gothic common sense, you must pretend that you are living in a hot country which needs nothing but an awning, and that it never rains or snows in these islands. Whereas in a Gothic building the roof both within and without (especially within, as is most meet) is the crown of its beauties, the abiding place of its brain”* (<http://www.marxists.org/archive/morris/works/1889/gothic.htm>).

La arquitectura ideal era para Morris aquella libre de las imposiciones del estilo, que surgía espontáneamente en el lugar donde era erigida y que cubría las necesidades de la gente común. En tal sentido las tradiciones vernáculas rurales, como las construcciones del tipo Tudor eran entendidas como organismos construidos con los materiales del sitio de modo que resultaban en completa armonía con el entorno. Las fuentes de inspiración para una arquitectura sin pretensiones, basada en el sentido común y en el tratamiento auténtico de los materiales, incluían antiguos *cottages* rurales, graneros y versiones contemporáneas de los *cottages* Tudor (Fig.Nº27). Estos principios fueron compartidos por los integrantes de *Arts and Crafts* que siguieron las enseñanzas de Ruskin y Morris que proscribían el uso de la arquitectura clásica así como toda experimentación con productos hechos a máquina como el acero o el hierro fundido (1995:30). Tal como lo señala Davey,

*“They were restricted to a range of traditional materials, used in a more or less traditional way but without Classical rules. So, even if they had not wanted affinities with pre-Classical late medieval and Tudor building, it would have been almost impossible to have escaped them, just as William Morris could envision the post-industrial, post-hierarchical society of News from Nowhere only through a translucent screen of idealized medievalism as painted by Carlyle, Walter Scott and Ruskin. No architect can be free of influences from the past and most Arts and Crafts people welcomed and exploited obvious connections with medieval architecture in their own work. At the same time some of the most adventurous spirits were prepared to experiment with new materials like concrete which could be adapted to craftsmanly techniques” (1995:30-33).*

Morris y sus socios consiguieron óptimos resultados de diseño y ejecución pero la fuerte filiación medievalista de los objetos de la firma, *Morris, Marshall & Faulkner* expuestos en el *Medieval Court*, aparecían desfasados de las expectativas de los que anhelaban un lenguaje moderno viéndose, en cambio, sorprendidos por objetos medievales de cuidada factura. Es probable que la habilidad desarrollada por Morris en el campo artesanal y su destreza como diseñador lo mantuvieran alejado de la arquitectura

#### **V.5.4.6 Morris y su visión de la ciudad industrial**

Morris emprende una crítica contundente hacia las viviendas construidas en los últimos años en Inglaterra. Se refiere a su fealdad y considera que su agregación en las calles urbanas convierte a éstas en repulsivas y que otro tanto sucede con el efecto que provocan con su proliferación en el campo. A su criterio las nuevas viviendas son las peor planificadas, las más incómodas y las menos razonables y por cierto quienes deben mudarse a una de ellas se ven involucrados en una acción no exenta de degradación. El panorama se agrava porque los usuarios no las identifican como problema y por desconocimiento piensan que reúnen las condiciones que debe ofrecer una vivienda. A través de su escrito *Makeshift* (1894), Morris alecciona a sus interlocutores en los siguientes términos,

*“Doubtless the greater part of you have no idea of what helpless feckless makeshifts they are for real houses fit for sober and thoughtful men; because you have never seen anything better, and are so used to these, that you think that they are about what houses must be according to their size, and the fortunes of the dwellers in them: whether they have six small rooms or sixty big ones, whether there indwellers earn sixty pounds a year or steal sixty thousand. But I must ask you to take my word for it at present, that such houses there have been as have made the streets in which they stand lovely to the eye and elevating to the mind; that the plan of them was handy and reasonable according to what their indwellers demanded in a house; that so far from blotching a fair landscape with ugliness they themselves made, yes and in some rare instances yet make, the chief building of the landscape; that in fact they are useful and not utilitarian; which word instead expresses as I think a quality pretty nearly the opposite of useful, and means something which is useful for nothing save squeezing money out of other people's necessities”* (<http://www.marxists.org/archive/morris/works/1894/make.htm>).

No se puede esperar otro resultado de la ciudad que crece a partir de la agregación de tales viviendas. Para Morris las ciudades deben ser diferentes a las monstruosidades contemporáneas producto de la improvisación, tal como sucedió en Manchester, Salford,

Oldham y tantas otras afectadas por la industrialización, entre las cuales se destaca Londres con los distritos industriales de descontrolado crecimiento. Del estado de la capital, Morris comenta,

[...], *or our great sprawling brick and mortar country of London, with what a city might be; the centre with its big public buildings, theatres, squares and gardens: the zone round the centre with its lesser gildhalls grouping together the houses of the citizens; again with its parks and gardens; the outer zone again, still its district of public buildings, but with no definite gardens to it because the whole of this outer zone would be a garden thickly besprinkled with houses and other buildings. And at last the suburb proper, mostly fields and fruit gardens with scanty houses dotted about till you come to the open country with its occasional farm-steads*" (<http://www.marxists.org/archive/morris/works/1894/make.htm>).

Con sus dichos Morris se adelanta a la concepción de los futuros suburbios jardín que proliferarían en la periferia de las ciudades donde las viviendas, adecuadas para los trabajadores y sus familias, habrían de disponerse según criterios de planificación con espacios propios y comunes donde los jardines y huertas propios y los parques públicos conformarían el contexto necesario para una vida familiar y social distante de las enajenaciones de los distritos industriales.

#### V.6 Consideraciones particulares

El abundante cuerpo teórico producido a lo largo del siglo XIX, en su mayor parte por los tres teóricos presentados en este capítulo, será complementado oportunamente por el análisis de la obra realizada por sus seguidores, entre ellos W. Butterfield, R.N. Shaw, Baillie Scott, C.F.A. Voysey, P. Webb y E. Lutyens, no sin referencias a obras significativas de quienes acompañaron esta línea con identidad estilística que desembocó en el movimiento *Arts and Crafts*. Entre las características compartidas de la producción material figuran las siguientes, a saber:

Incorporación de las tradiciones constructivas antiguas del sur de Inglaterra, entre las cuales las casas de campo y los graneros son de filiación recurrente. Las fuentes citadas estrechan los vínculos conceptuales y formales con la tradición que se remonta al pasado medieval que implica vínculos estrechos de la obra con el sitio, la elección de los materiales y la forma de usarlos, con una manipulación erudita de la práctica apoyada en la intuición y la experiencia, donde las volumetrías y sus rasgos respondían a necesidades funcionales sin descuidar dictados estéticos. Tal como se mencionó la *Red House*, proyectada por Webb y Morris, es asociable a prácticas rurales, en particular con los volúmenes austeros de los edificios rurales utilitarios y las casas parroquiales de Butterfield.

Para Pugin el estilo a seguir conceptualmente era el gótico del siglo XIII, ya que éste condensaba la arquitectura orgánica adecuada. El gótico inglés del siglo XIII era apropiado al paisaje insular e involucraba entrañables capítulos de la historia local abarcando una dimensión simbólica trascendente. Sus seguidores, Ruskin y Morris, siguieron las recomendaciones, si bien el primero inclinó su preferencia por el gótico del norte de Italia, en tanto Morris aplicó los postulados, que sus antecesores habían asociado a la arquitectura religiosa, a la vivienda y a la arquitectura secular en general.

Como consecuencia de los puntos anteriores la producción de la vertiente quedó asociada a cuestiones identitarias y nacionalistas con la que se involucraron tanto los teóricos como los actores que nos interesan. Si bien se respetaron las filiaciones extranjeras, incorporadas a través de los siglos, también se evitaron aquellas asociables a la identidad de otras crecientes potencias industriales europeas. Con lo cual Inglaterra se separaba de las propuestas con alcances internacionalistas y en particular de la vertiente clasicista. Si bien esta intención no fue absoluta, internamente, debió convivir con manifestaciones eclécticas sumidas en la vertiente clasicista.

La propuesta formal se plasmó en obras oficiales como las Casas del Parlamento (1836), de Barry y White. En la década de 1830 se llevaría a cabo en Londres un notable emprendimiento urbano donde una de las principales arterias, junto con los ejes procesionales adyacentes, vinculó los ministerios y conectó dos edificios representativos del “estilo nacional”, las Casas del Parlamento y el Museo de Arte de W. Wilkins. El debate en torno a una arquitectura nacional tuvo similares dimensiones en otros países de centro Europa, entre ellos Francia, Austria y Alemania, con programas urbanos para los centros significativos. Entre ellos se destaca la intervención en Budapest donde se instauró el *Revival* Gótico para los edificios que se erigieron frente al Danubio, inspirados en las Casas del Parlamento Británico, con predominio de una gran cúpula gótica según el proyecto de Imre Steindl.



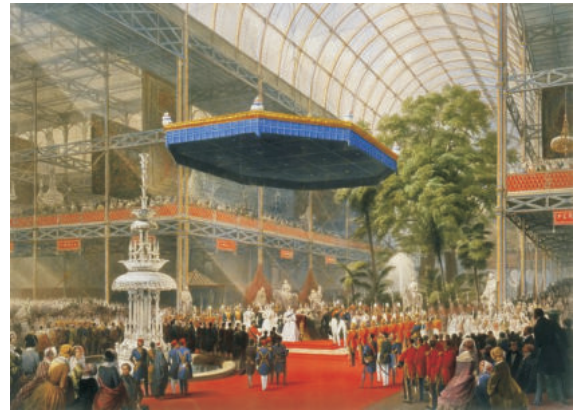


Fig.Nº1: William Holman The flight of Madeline and Porphyro during the Drunkenness attending the Revelry Eve of Saint Agnes, Hunt William Hollman  
 Fig.Nº2: Crystal Palace (1851), Joseph Paxton  
 Fig.Nº3: Frotispice 2, Specimens-of-Gothic-Architecture (1823), A.Ch.Pugin.  
 Fig.Nº4: St. Giles (1844), Camberwell Church Street, Londres, G.G.Scott.  
 Fig.Nº5: Royal Courts of Justice (1867), Londres; G.G.Scott  
 Fig.Nº6: Estación Saint Pancras (1868-74), Londre; G.G.Scott  
 Fig.Nº7: Trinity College Museum (curso en 1853) Dublin; T.Deane y B.Woodward.  
 Fig.Nº8: James O'Shea carving a jamb (circa 1860), University Museum; Oxford





Fig.Nº9: Palacio Ducal (1835), Venecia; John Ruskin  
 Fig.Nº10: San Zeno (siglo XII); Verona  
 Fig.Nº11: San Zeno (siglo XII), detalle de fachada; Verona.  
 Fig.Nº12: Abbeville (1868), J.Ruskin  
 Fig.Nº13: La Anunciación, Tintoretto  
 Fig.Nº14: W.Bell Scott, J.Ruskin and D.G.Rossetti, fotografía de W. Downey; National Portrait Gallery, Londres.  
 Fig.Nº15: Dantis Amor (1859), D.G.Rosetti  
 Fig.Nº16: Crystal\_Palace (1851-1854), J.Paxton; Hyde Park, Londres.  
 Fig.Nº17: Moresque, tomado de Grammar of Ornament (1856), de O. Jones  
 Fig.Nº18: Diagram (circa 1855), C. Dresser.



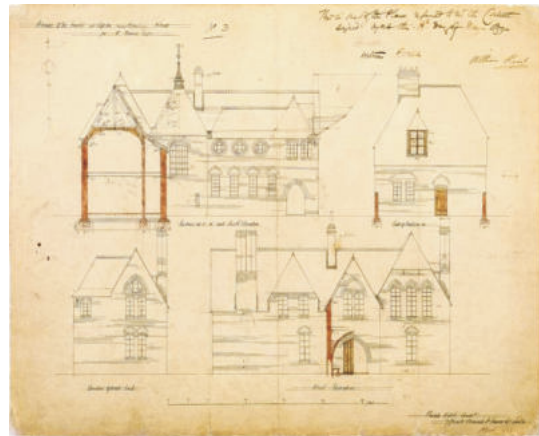
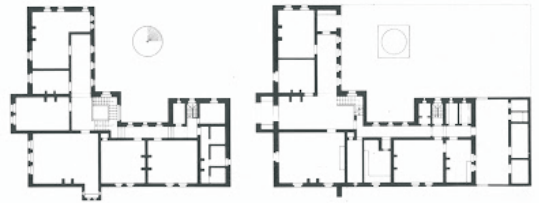
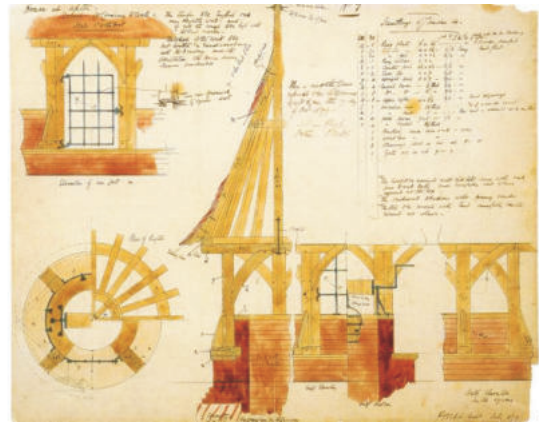


Fig.Nº19: Red House (1858-9), P.Webb y W.Morris; Bexley Heath, Kent, Inglaterra.

Fig.Nº20: Red House, detalles de cubierta

Fig.Nº21: Red House, vista de uno de los laterales

Fig.Nº22a: Red House, Webb y Morris, plantas del primer y segundo piso

Fig.Nº22b: Red House, vistas-cortes

Fig.Nº24: Ramsgate, vivienda de Pugin (1841); Kent

Fig.Nº25a: Granero en Great Coxwell (siglo XIII)

Fig.Nº25b: Granero en Coxwell, detalle de estructura de cubierta (siglo XIII)

## VI La arquitectura de la colectividad británica en Quilmes

### VI.1 Análisis de obras escogidas; generalidades

Para proceder al análisis de las obras construidas y encomendadas por residentes británicos en Quilmes se las agrupará en base a la periodización propuesta, a saber, en (A) de 1872 a 1895, (B) 1895 a 1925 y (C) de 1925 a 1945.

Por otra parte las obras se agruparan según su destino funcional en: (1) Iglesias, (2) Colegios, (3) Transporte, (4) Deporte y Recreación, (5) Asistencialismo, (6) Viviendas y (7) otros rubros.

Ambas categorías, periodización y usos, deberán entenderse como indicadoras de un intento por sistematizar el estudio de los modelos escogidos. Ambas implican beneficios y limitaciones a la tarea investigativa. Así por ejemplo, el rubro “Viviendas”, que abarca el mayor número de casos de estudio, admite la referencia a las coordenadas temporal y funcional con mayor ductibilidad que los rubros restantes. En cambio en el rubro “Iglesias”, con solo cuatro ejemplos, la periodización no reviste un aspecto relevante a los efectos del abordaje analítico. Así pues, uno de los cuatro casos se incluye en el período “A”, en tanto, los tres restantes corresponden al período “B”. Por tratarse los templos de obras de uso colectivo, en cuya concreción participó la colectividad en su conjunto, contribuirán a delinear la preferencia prevaleciente en la elección, por ejemplo, del repertorio estilístico para las obras con carácter representacional.

Resultará relevante, en cambio, al evaluar la consolidación de la colectividad tanto como su posterior declinación, el nivel de inversión en obras de alcance social a lo largo de los tres períodos.

En primer lugar se abordará el análisis de obras según sus funciones con excepción del ítem “Viviendas” el cual, por cantidad de casos y diversidad estilística, se expondrá según el régimen de periodización.

El análisis de obra se basará, al menos, en la revisión de los siguientes aspectos:

- (a) Autoría
- (b) Encomienda y ejecución
- (c) Implantación
- (d) Planimetría
- (e) Volumetría
- (f) Materialidad
- (g) Otros datos contextuales

Los datos particulares vertidos respecto de cada obra se evaluarán y compararan a efectos de que las semejanzas y diferencias, que se detecten, permitan caracterizar la producción de cada período. Interesa además poder evaluar si la producción británica local incidió en la caracterización de un sector urbano constituyendo un legado y que grado de vigencia se registra en la actualidad.

Si bien el análisis de obras abarca, en sí mismo, parte del proceso investigativo, se considera de interés constatar si un fenómeno análogo tuvo lugar en territorio provincial y en barrios de la capital donde se radicó una considerable cantidad de británicos.

Resulta conveniente, a los efectos de la comprensión de los casos de estudio, delinear las etapas a seguir, a partir de las categorías de análisis que se exponen a continuación:

#### (a) Autoría

La detección del profesional responsable, su nacionalidad y en lo posible referencias a su formación académica se consideran relevantes para cada caso de estudio<sup>114</sup>. Los Archivos Municipales consultados, si bien incompletos y descuidados, han permitido detectar profesionales cuya intervención en el ámbito local era desconocida. La pérdida de registros de información técnica tanto como de documentación municipal dificultaron la labor de análisis para el período. En su mayoría, los planos de obra localizados provienen de la documentación que la Comisión de Servicios Sanitarios Quilmes (COSQUE) exigió, hacia fines de la década de 1920, a quienes solicitaban la conexión de la instalación sanitaria domiciliaria con la nueva red cloacal. En dicha documentación no constan los nombres del propietario y proyectista o constructor de la obra original por tratarse de un relevamiento de obra, realizado por un técnico habilitado, con posterioridad a la fecha de construcción. El desfasaje entre la fecha de construcción y la de presentación del pedido de conexión a la red orientó la búsqueda de datos de autoría, de la obra originaria, por vías alternativas<sup>115</sup> no siempre verificables.

#### (b) Encomienda y ejecución

Los datos del propietario que figuran en la documentación presentada ante COSQUE, no suelen coincidir con los del titular que encomendó el proyecto, debiéndose constatar los cambios de titularidad correspondientes. En las pocas solicitudes de permiso de construcción disponibles figuran el nombre del constructor y el del propietario del terreno. En los casos que no se detectaron datos fehacientes se procedió a verificar la fuente contrastándola con otras disponibles.

Para los objetivos de la presente investigación recomponer la relación entre profesional, constructor y comitente reviste interés porque, como ya se especificó, las relaciones entre los actores son relevantes para constatar las conexiones internas y externas de los integrantes de la colectividad.

#### (c) Implantación

Para las obras seleccionadas, en carácter de caso de estudio, se constató su implantación en el terreno correspondiente a la etapa de construcción, dado que la mayoría de los lotes fueron subdivididos en décadas posteriores. Se consideró a cada una de las obras en el predio original con su respectivo acceso, indicándose a su vez la posición del predio en la manzana. La reconstrucción del sector urbano, donde se concentraron las obras escogidas, permitió inferir posibles estrategias de proyecto, de los distintos profesionales, para diagnosticar las tendencias de ocupación del suelo por período. A priori se detectó un criterio compartido en las implantaciones de las viviendas y en el tratamiento del terreno lo que permitió conformar un sector urbano con visos de homogeneidad a pesar de tratarse una acumulación de intervenciones aisladas sin mediar planificación previa.

#### (d) Planimetría

---

<sup>114</sup> Un caso excepcional lo constituye el arquitecto W. Bassett-Smith de quién se poseen datos de su formación académica, parte de su obra en Inglaterra e información orientativa sobre sus trabajos tempranos en Quilmes.

<sup>115</sup> Las entrevistas a los descendientes de los comitentes así como los registros personales o las fotografías de la época permitieron orientar la búsqueda de información.

Las plantas utilizadas para el análisis de obra provienen en su mayor parte del citado archivo de COSQUE, con excepciones registradas en el Archivo de Obras Particulares de la Municipalidad de Quilmes y de planos cedidos por vecinos. El cuerpo de documentación disponible ha sido redibujado con una convención que facilite su lectura. Aún resta detectar información de obras significativas las cuales serán enunciadas con vista a una futura incorporación.

Un alto porcentaje de las obras ha sido demolido en tanto otras fueron reformadas con pérdida de la volumetría original. Tales circunstancias evidencian la certeza de que las viviendas fueron producto de una forma de vida que se sustentaba de buen grado en las posibilidades de la casa con su jardín y el huerto. Las plantas escogidas revelan la fuerte relación entre interiores y exteriores en términos visuales y de salida al terreno circundante. La detección de plantas de obras tempranas demolidas, a cargo de profesionales reconocidos, nos permite reconstruir la incorporación de innovaciones funcionales y técnicas difíciles de explicar sin el aporte del conocimiento foráneo.

#### (e) Volumetría

Se procuró recomponer la volumetría a partir de fotografías generales, otras parciales o de detalles significativos. La tarea se vio dificultada en el caso de obras demolidas, para lo cual se trabajó con aportes parciales de documentación municipal y fotografías. El análisis de la volumetría, considerado de relevancia para los objetivos de la investigación, permitirá establecer las vertientes lingüísticas predominantes en cada uno de los períodos y contrastarlas con las prácticas europeas contemporáneas con referencia a la formación académica de los autores.

Las vistas del edificio, así como la planimetría, se convierten en elementos indispensables para el rastreo de las pautas estilísticas consustanciadas, así como también la valoración de posibles lecturas de la volumetría sujeta a la luz ambiental local o a los contrastes entre materiales escogidos.

#### (f) Materialidad (Construcción)

Las tecnologías y los materiales empleados, junto con las empresas constructoras intervinientes, se consideran datos necesarios para la comprensión de los procesos de construcción a lo largo de los períodos de análisis. El primer período abordado se inició con fuertes limitaciones condicionadas por una magra producción local. El panorama cambió en forma notoria con la importación de productos industrializados, su difusión y la consiguiente necesidad que se generó en el mercado local.

#### (g) Otros datos contextuales

Se consideraran los datos que permitan, junto con las categorías mencionadas, evaluar y diagnosticar procesos a partir de un entramado de información generado por fuentes de diversa índole. Se considerarán los registros escritos, diarios personales, fotografías, genealogías, entrevistas a descendientes, publicaciones periódicas, archivos parroquiales y todo otro dato que posibilite la reconstrucción del proceso de encomienda, ejecución y la etapa relacionada con el uso de las obras.

## **VI.2 Las iglesias**

### **VI.2.1 Consideraciones Generales**

Las iglesias construidas por la colectividad británica, en Quilmes, fueron la presbiteriana escocesa San Andrés y la anglicana Todos los Santos, la capilla del Colegio San Jorge y la capilla del Cementerio Disidente. Las obras fueron resultado del esfuerzo colectivo de los miembros de la colectividad que encomendaron las tareas a profesionales de reconocida idoneidad y que no descuidaron el equipamiento procedente, en buena parte, de Escocia e Inglaterra a fin de dotar de prestigio a sus obras significativas. La reconstrucción de los procesos de encomienda de la obra, la recaudación de fondos y su financiación, permiten evaluar el tenor de la movilización que implicó la construcción de las iglesias, su inserción en el medio urbano local y su implicancia en las relaciones de los integrantes de la colectividad.

Al concretar la radicación en el país, los británicos, solían priorizar la construcción de su iglesia y una vez que la concretaban se abocaban a la escuela. La materialización de ambas les permitía afianzar el anhelo de perpetuar su tradición cultural apoyada en la práctica del culto religioso y en la educación de la prole, con lo cual entendían que además se garantizaba la vigencia de su lengua. En principio, más preocupados por la instauración de sus propias prácticas, que por la integración con la sociedad nativa, se abocaron a la construcción de los edificios significativos y a la elección de las respectivas formas arquitectónicas. Las religiones profesadas por los británicos eran en su mayoría ramas escindidas de la religión católica romana. La religión católica, por otra parte, había cumplido un rol fundamental en la transculturación iberoamericana a lo largo de tres siglos. En ese lapso las colonias iberoamericanas fueron sometidas a un acentuado aislamiento cuyas consecuencias constituyeron un fuerte impacto para los inmigrantes con conductas incorporadas en el contexto de la revolución industrial.

Aquellos que no profesaban la fe católica, en el Buenos Aires colonial, sufrieron los alcances de la intolerancia religiosa que, entre otras medidas, prohibía enterrar en campo santo a los no católicos, debiendo optar los deudos del difunto por una conversión forzada o simplemente por tratar de no morir en Buenos Aires (Graham-Yooll 2000:107). En 1821 el gobierno de Buenos Aires accedió al pedido de la colectividad británica para la habilitación de su propio cementerio. Poco tiempo después, el Tratado de Amistad de 1825, mejoró la situación al incluir, en una de sus cláusulas, la libertad de cultos si bien éstos debían restringirse al interior de los hogares<sup>116</sup>. En el ámbito bonaerense el trabajo misional tuvo lugar a partir de 1830.

Salvo excepciones la mayor parte de los templos construidos por británicos, a fines del siglo XIX y principios del XX, fueron de estilo neogótico. En “Templos Rioplatenses No Católicos”, de Paula incluye cuatro obras en la vertiente neoclásica y buena parte del resto de los templos tratados son neogóticos (de Paula, 1962<sup>117</sup>, 1963<sup>118</sup> y 1964<sup>119</sup>).

---

<sup>116</sup> Para 1824 el cónsul británico, Woodbine Parish escribía al Foreign Secretary, George Canning, dándole un panorama sobre las necesidades de los residentes ingleses en Buenos Aires en lo pertinente al culto, “la muy gran falta que se hace sentir aquí de un clérigo”, [...] “la cantidad de súbditos británicos en Buenos Aires y alrededores se calcula entre dos y tres mil personas” (2000:128).

<sup>117</sup> En “*Templos Rioplatenses No Católicos*” (1962), de Paula menciona como neoclásicos la iglesia anglicana San Juan Bautista de Buenos Aires (1830), la iglesia presbiteriana escocesa San Andrés de Buenos Aires (1833), la Primer Iglesia Metodista en Buenos Aires (1842) y la iglesia presbiteriana San Andrés en Chascomús (1868) (1962:46-52). Las tres primeras fueron inauguradas en la primera mitad del siglo XIX.

El gobierno de Buenos Aires donó tierras a los residentes británicos, a efectos de que construyeran un templo que albergara las prácticas religiosas disidentes por cuanto todos sus integrantes eran miembros de las Iglesias del Estado Británico<sup>120</sup>. La propuesta no fue aceptada por los anglicanos ingleses ni por los protestantes escoceses y ambas congregaciones decidieron construir sus propios templos. Fue así como se erigieron, en la capital, la primera iglesia anglicana San Juan Bautista, en 1831, y la iglesia escocesa presbiteriana San Andrés, que abrió sus puertas al público el 25 de abril de 1835. En ambos casos las congregaciones optaron por el estilo neoclásico en tanto que para los templos restantes, con excepción de la iglesia presbiteriana de Chascomús (1872) (Fig.Nº1ª y Nº1b), el estilo prevaleciente fue el neogótico.

A partir de 1800 en Europa, según generaliza Benévolo,

“[...] el uso de las formas góticas se presenta como variante del gusto por lo exótico, y tiene un carácter marcadamente literario” [...] “La posibilidad de imitar las formas góticas en vez de las clásicas está presente en la cultura arquitectónica desde mediados del siglo XVIII y acompaña con manifestaciones marginales todo el ciclo del neoclasicismo, confirmando implícitamente el carácter convencional de la opción neoclásica” (Benévolo 1974:89).

En tanto que para mediados del siglo XIX el mismo autor advierte que se afianza la opción por el gótico,

“En el cuarto decenio del siglo XIX esta posibilidad se concreta en un verdadero movimiento que se presenta con motivaciones precisas, tanto técnicas como ideológicas, y se contrapone al movimiento neoclásico. Como resultado de ese enfrentamiento se llega a una aclaración decisiva de la cultura arquitectónica; de hecho, el nuevo estilo no reemplaza ni se une al precedente, como sucedía en épocas pasadas, sino que permanecen uno junto al otro como hipótesis parciales, y todo el panorama de la historia del arte se presenta, muy pronto, como un conjunto de múltiples hipótesis estilísticas, una para cada una de los estilos pasados” (1974:89).

A partir del siglo XIX, en Gran Bretaña, no solo se restauraron edificios medievales sino que se adoptó el estilo neogótico para la construcción de edificios institucionales, tal

---

<sup>118</sup> En “*Templos Rioplatenses No Católicos*”, de Paula en relación al neo-gótico en Inglaterra menciona la capilla del Cementerio Protestante en Buenos Aires (1833), la iglesia presbiteriana San Juan en Florencio Varela (1854), el nuevo edificio de la primer iglesia metodista en Buenos Aires (1871) y la iglesia anglicana Santísima Trinidad en Lomas de Zamora (1872) (1963:75-84).

<sup>119</sup> En “*Templos Rioplatenses No Católicos*”, de Paula menciona la iglesia anglicana Todos los Santos de Quilmes (1892), el nuevo edificio de la iglesia presbiteriana escocesa San Andrés en Buenos Aires (1894), Primera Iglesia Metodista en Lomas de Zamora (1895) y la iglesia anglicana San Salvador en Belgrano (1896) (1964:40-45).

<sup>120</sup> “*The British Consul of the day, Mr Woodbine Parish, informed the Presbyterians, when the question was put to him, that his government would certainly not recognize, or at least, would not support two chaplaincies, and after some little maneuvering for position, the hopeless project of permanently accommodating both congregations under one roof was abandoned. The site in Calle 25 de Mayo, which had been donated by the Buenos Aires Government with a liberality that testifies to the high esteem in which the British community was held, became the property of Saint John’s Episcopal or Anglican Church, and the Scottish Presbyterians, many of whom had been subscribers to the British Church, while its denomination remained undefined, decided to call a meeting of their adherents, and arrange for a Church of their own [...]*” (Drysdale 1929:5).



como se manifestó en las bases del concurso para la sede del Parlamento, donde se especificó que los edificios serían de estilo gótico. Augustus W. Pugin (1812-1852) se convertiría en un acérrimo propulsor de la vuelta al Medioevo, seguido más tarde por John Ruskin (1819-1900), en su carácter de defensor del *revival* neogótico, alentando a retomar los procesos de producción del siglo XIII en oposición a las condiciones impuestas por la revolución industrial. Los principios de Ruskin, como es sabido, encontraron ecos en sus seguidores, en particular en William Morris (1834-1896).

En la arquitectura religiosa de América Latina, a fines del siglo XIX y principios del XX, hubo notoria preferencia por los estilos del pasado no identificables con las obras barrocas del período colonial. Para Ramón Gutiérrez,

“En toda América la realización de nuevos templos se hizo predominantemente bajo el influjo del neogoticismo y eventualmente de un eclecticismo que sumaba facetas románticas e historicistas dando como resultado eso que los autores llamaban renacimiento bizantino [...]” (Gutiérrez 1983:447).

El neogoticismo en Argentina sería puesto en vigencia con la construcción de iglesias monumentales, como la catedral de la ciudad de La Plata, de Pedro Benoit, el santuario de Luján de Ulderico Courtois y Ernesto Moreau (1887-1932) y la catedral de San Isidro de Dunant y Paquin, entre otras.

En Quilmes las cuatro iglesias llevadas a cabo por la colectividad británica fueron de estilo neogótico<sup>121</sup>. Tanto la capilla del Colegio San Jorge, como la del Cementerio de Disidentes, la iglesia Presbiteriana y la Anglicana son obras neogóticas, construidas en mampostería de ladrillo visto, con cubiertas con pendiente y un repertorio de rasgos distintivos de esa vertiente estilística. Los cuatro templos se emplazaron en espacios verdes con jardines, en algunos casos, próximos a la tradición paisajística inglesa, evocadora del espíritu romántico revitalizador de la corriente goticista inglesa del siglo XIX. En ninguno de los cuatro casos los atrios estuvieron vinculados, en forma directa, con la calle o la vereda pública y tanto en la iglesia Presbiteriana como en la Anglicana el acceso se produce al flanquear el portón del jardín desde el cual, tras breve recorrido, se llega al portal de ingreso.

La elección del estilo, a cargo de integrantes de las colectividades, estuvo imbuida con el anhelo de dotar a sus instituciones de formas evocadoras de la propia identidad cultural. El dilema, al parecer, no estuvo centrado en escoger entre los estilos gótico o neoclásico, sino que se restringió a la elección de un regionalismo goticista. Así para los presbiterianos escoceses fue el gótico escocés, en tanto los ingleses anglicanos del Colegio San Jorge optaron por el gótico del siglo XIII, el mismo propiciado por John Ruskin. Tanto para la capilla del Cementerio, como para la del Colegio San Jorge y las dos iglesias mencionadas, la colectividad que se consolidaba económicamente optó por el neogótico. El afianzamiento de los británicos, a nivel local, se podía corroborar además por sus viviendas y por los establecimientos educativos y recreativos.

---

<sup>121</sup> No se incluyen en el presente trabajo la iglesia Evangélica, cuya sede estaba en la calle Olavarría esquina Alvear y el templo Masónico, conocido como *Masonic Hall*, ubicado en Rivadavia 421, entre Sarmiento y Gral. Paz.

## VI.2.2 Las iglesias británicas disidentes en Argentina

El gobierno argentino fue pionero en América Latina al decretar, en 1825, la libertad de culto poco tiempo después que se declarara la independencia de España. Para los británicos quedaban atrás los tiempos difíciles, del período colonial español, cuando se vieron obligados a enterrar sus muertos en forma clandestina en campo santo o a quemarlos en la playa del Río de La Plata. Los disidentes religiosos celebraron los servicios en domicilios privados hasta que las distintas colectividades pudieron solventar la construcción de sus propios templos. El gobierno de Buenos Aires donó un terreno a los residentes de la colectividad británica, que practicaba una religión disidente, con la intención de que construyeran un templo para albergar a ambas ramas en tanto se trataba de miembros de las Iglesias del Estado británico. La idea no prosperó y tanto los ingleses anglicanos como los escoceses presbiterianos decidieron construir sus propios edificios.

La primera iglesia anglicana San Juan, actualmente la catedral, se construyó en 1831 y la presbiteriana escocesa San Andrés se abrió al público, para el primer servicio, el 25 de abril de 1835. El primer templo de cada una de las congregaciones fue de estilo neoclásico en tanto los restantes, con excepción de la Iglesia presbiteriana de Chascomús (1872), fueron construidos en estilo neogótico.

### VI.2.2.1 La Iglesia Presbiteriana

La llamada *First Scotch Nacional Church* fue la primera de América Latina. Se llamó San Andrés y se erigió en el terreno ubicado en calle Piedras 55 pero debió ser demolida en 1893 a raíz de la apertura de la Avenida de Mayo (Nº2a y Nº2b).

En 1825 el navío *Symmetry* llegó a Argentina con el primer grupo de 250 colonos escoceses con el objetivo de llevar adelante la primera colonización organizada a fundarse en Monte Grande, en las afueras de Buenos Aires. La conflictiva situación política imperante frustró el emprendimiento y varias familias del grupo se establecieron al sudoeste de la capital, en Chascomús, San Vicente y Quilmes. Hacia 1829 la población de residentes angloparlantes había crecido entre 600 y 700 personas lo que motivó que los escoceses presbiterianos, por entonces mayoría, decidieran fundar su propia iglesia.

El 6 de febrero de ese mismo año se fundó la Capilla Presbiteriana Escocesa y poco después, el 15 de marzo, se abrió la capilla con una asistencia que superó las 100 personas. A medida que la población presbiteriana aumentó la Iglesia Escocesa tomó bajo su responsabilidad el culto y la educación de la prole. Como lo expresó Drysdale,

*“The importance of this work among the young is if possible greater than at home; for the influences of the language of the country, and the prevailing form of religion, tend to the absorption of the young Anglo-Argentine, to his disuse of the English language, and to his being lost to Protestantism and often to any faith at all. If he can be carried, during the critical periods of childhood and youth, in the stream of the Church’s activity, on to full membership, the gain is great, both to our Church and also to himself, without in the least prejudicing that local nationality which he is entitled, and in most cases proud, to claim”* (1929:25).

El objetivo prioritario consistente en preservar la propia tradición cultural, para lo cual salvaguardar la lengua materna era fundamental, subyacía en los diversos emprendimientos que condujeron inexorablemente a la construcción de los sucesivos templos de la Iglesia San Andrés y a las instalaciones necesarias para el funcionamiento de la Escuela del Domingo y las reuniones comunitarias.

La iglesia San Juan erigida en el Pago de la Magdalena, distrito Quilmes, actual partido de Florencio Varela, diseñada por el arquitecto escocés Edward Taylor se inauguró en 1854 convirtiéndose en la primera iglesia presbiteriana en la región (Fig.3a y N°3b). La iglesia, junto con un salón de reuniones comunitario y la vivienda del vicario, conforma un conjunto tanto para los servicios religiosos como para las actividades sociales de la población rural. El edificio consta de dos volúmenes dispuestos en forma perpendicular, de líneas austeras, con cubiertas con pendiente y escasos rasgos goticistas. Los muros de ladrillo están terminados con revoques a la cal y las estructuras de sostén de las cubiertas son de madera. Entre los rasgos de filiación gótica figuran los arcos ojivales de las ventanas de la nave, los pilares laterales de la fachada y el cornisón del hastial. La nave se dispuso en forma perpendicular a un volumen de dos plantas que incluía el resto del programa. Fue una de las pocas iglesias rurales presbiterianas, construidas en Argentina, que atendió a una población rural dispersa.

Décadas más tarde algunas de estas familias se mudaron al cercano pueblo de Quilmes con el fin de poder enviar a sus hijos a una escuela apropiada y aquellos que no podían afrontar el costo de vivir en la capital se integraron a la colectividad británica local ya asentada. Allí podían cubrir la educación de sus hijos y, en algunos casos, optar entre las posibilidades laborales locales o trasladarse a diario en tren, a la capital, donde había más oportunidades laborales.

#### VI.2.2.2 La Iglesia Anglicana

Las Iglesias Anglicana y Presbiteriana, tal como se indicó, eran las de mayor práctica en Gran Bretaña y una vez consolidadas las colectividades de ese origen en Argentina y ante la promulgación, de la ley de la libertad de cultos en 1825, se abocaron a la fundación de sus templos. La primera construcción de carácter permanente estuvo a cargo de los anglicanos quienes aceptaron el terreno ofrecido por el gobierno de Don Juan Manuel de Rosas en 1830 para la fundación de su iglesia matriz. El edificio de la iglesia Anglicana, San Juan Bautista, proyectado por el arquitecto Richard Adams fue consagrado el 6 de mayo de 1831 con el nombre de Iglesia Episcopal Británica de San Juan Bautista (Fig.N°4a y N°4b). La Iglesia Anglicana tuvo su origen oficial en 1824 al ser autorizada la realización de un servicio religioso, en idioma inglés, que tuvo lugar el 25 de septiembre de 1825, a cargo del Reverendo John Armstrong, Capellán Británico de la Iglesia de Inglaterra en Buenos Aires. Argentina, junto con Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Perú conforman la Provincia Anglicana de América del Sur. Cada una de las siete Diócesis que la conforma está dirigida por un obispo diocesano, entre los cuales se elige el obispo presidente.

En *The Anglican Church in South America* (1915), el Reverendo Edward Francis Every expone las razones por las cuales Buenos Aires se convirtió en centro de la diócesis anglicana de Sud América así como también la necesidad de las distintas comunidades inglesas de contar con una sede próxima al lugar de residencia con lo cual la mayoría de las iglesias se construyeron en la capital y sus alrededores,

*“Buenos Aires at once became the official centre of the new diocese as for many years past it had been the practical working centre of the old undivided diocese. The capital of the most progressive republic, the greatest city and trade centre of the whole continent, the objective of the steamship lines of the great European nations, and similarly the starting point of an ever increasing network of railways, penetrating the country in all directions, served also by a fine fleet of river-steamers responsible for some two thousand miles of*

*waterway, it was unrivalled as a centre, and St. John's Church as naturally became the Anglican pro-cathedral. The population of the republic is some seven millions, and of this number more than one million live in the capital, so similarly a large proportion of the English are in and about the capital also. Hence the number of churches and clergy there. A third of the clergy of the whole diocese are working in or near the capital, for what is called a suburban church may be half an hour or more distant by train or tram. These churches are some of our best architecturally. Built in early English style, they are attractive and home-like in the midst of their foreign surroundings. They are only small, for a congregation of a hundred is a large one in this diocese, for even when most numerous, the English, as has been said, are but a scattered few compared with the people of the country”* (<http://anglicanhistory.org/sa/every1915/01.html>).

La estrategia, para la implantación de los nuevos templos, estuvo dada en función de los asentamientos de ingleses relacionados, en su mayoría, con localidades próximas a las estaciones de los distintos ramales de ferrocarril. Así se sucedieron los templos *Saint Saviour's* en Belgrano próxima a la estación Belgrano del Ferrocarril Central Argentino, *Holy Trinity* en Lomas de Zamora y *All Saints'* en Quilmes, ambas comunicadas con ramales del Ferrocarril del Sur. A los tres templos citados, aún en funciones, deben agregarse *St. Peter's* en Flores, la iglesia suburbana más antigua, y *Christ Church*, en Barracas, la más tardía. Según Every la iglesia situada en Belgrano fue la de mayor incidencia si bien para 1915 admite que muchos de sus miembros habían regresado a Inglaterra en tanto que otros se mudaban a distritos más económicos. También se erigieron Iglesias Misionales o *Church Halls* en Hurlingham y Devoto, sobre el ramal del Ferrocarril Pacífico, donde se celebraban servicios dos veces por mes. En el ámbito provincial también Bahía Blanca y Junín contaban con un número de residentes ingleses que justificó la provisión del servicio litúrgico.

En cuanto al resto del territorio nacional dada su extensión y la dispersión de los pobladores rurales ingleses la construcción de templos se vio imposibilitada así como la instalación de Iglesias Misionales que permitieran la celebración de servicios regularmente. Las restricciones económicas hicieron que en muchos casos los servicios religiosos se llevaran a cabo en escuelas o en construcciones acondicionadas para tales efectos. No eran pocos los casos en que se pretendía asistir a empleados de ferrocarril, ingenieros y mecánicos que no residían en las ciudades así como a estancieros y mayordomos y otros jóvenes trabajadores rurales debiéndose apelar a viejas escuelas públicas de varones por lo general remotas y de difícil acceso con las cuales era dificultoso mantener una comunicación regular, si bien Every admite que se trataba de personas que no estaban acostumbradas a ninguna religión institucional y no tenían necesidad de ella (<http://anglicanhistory.org/sa/every1915/01.html>).

Rosario resultó un caso excepcional en el interior dado que allí había al menos 1000 residentes ingleses vinculados con los talleres del Ferrocarril Central y con la profusión de barcos de bandera inglesa que accedían en forma constante al puerto. Si bien en principio la provincia de Santa Fe fue asistida por la *South American Missionary Society*, pronto la capellanía de *St. Bartholomew's*, en Rosario, fue autosuficiente. Si bien la iglesia<sup>122</sup>,

---

<sup>122</sup> “The church is an attractive red-brick building, both outside and inside suggestive of home, and it has been beautified by several memorial gifts, such as stained-glass windows and a light iron-work screen. It has been fortunate in having a succession of excellent chaplains. The last chaplain threw open his house as a

escuela y la vivienda del párroco se construyeron en el campo, al poco tiempo, el crecimiento de la ciudad hizo que las construcciones quedaran incorporadas a la trama urbana, si bien la mayoría de los ingleses vivía a considerable distancia. Por lo general las dificultades y los gastos superaban la implementación de la asistencia sostenida a los pobladores rurales dispersos y a los empleados de los ramales de ferrocarriles. Para 1915 había cuatro capellanías rurales, a saber, Concordia y Entre Ríos<sup>123</sup>, asistidas por la *South American Missionary Society*, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, que habían sido temporalmente unidas por escasez de fondos, y las provincias del Norte, también a cargo de la Sociedad Misional.

La capellanía de Buenos Aires tenía la mayor concentración de residentes ingleses pero a su vez contaba con la complejidad de su extensión territorial, con centros, como Junín y Bahía Blanca, y una serie de establecimientos agropecuarios con cierto grado de proximidad en la región noroeste de la provincia. Para ese sector Junín reunía las condiciones de centro aglutinante si bien el encarecimiento de las tierras motivaba la venta o el alquiler en tanto se restringía la posibilidad de nuevas radicaciones. En cuanto a Córdoba, antiguo bastión de la Iglesia Católica Romana, contaba con una numerosa colectividad inglesa, de varios cientos, a la cual era necesario aglutinar con lo cual se requería de trabajo misional previo. La colectividad erigió una iglesia salón, con lo cual se superaría la asistencia de dos servicios mensuales, que permitía vislumbrar un panorama alentador en cuanto a acercar a los residentes de la capital cordobesa y su área de influencia.

Hacia el norte, en la provincia de Tucumán, la *South American Missionary Society* había establecido una misión para los indios en el ingenio La Esperanza, propiedad de Leach & Co.<sup>124</sup>, como base para atender a Salta y Jujuy, además de Tucumán. Con desprendimiento de la capellanía rural de Córdoba de la cual formaba parte. Los esfuerzos

---

*young men's club, and upon his untimely death through typhoid, deeply regretted, half of the school was furnished as an attractive club in memory of him. The present chaplain is personally superintending the school, in addition to his other endless duties. This school, it may be explained, has done invaluable work in the past, but now, on account of the reduced number of English or Anglo-Argentine children and the increased cost of living, it is most difficult to maintain it'* (<http://anglicanhistory.org/sa/every1915/01.html>).

<sup>123</sup> Con respecto a la primer capellanía Every comenta,

*"In this chaplaincy there Concordia are three town centres, Parana, the chaplaincy. capital, situated on the river of that name, where are some fifty or sixty employees of the Entre Rios Railway, Concordia the commercial capital, where the resident English have shrunk to a mere handful since the amalgamation of the East Argentine Railway with the North Eastern (unfortunately the church is at Concordia), and Montecaseros in the province of Corrientes, the headquarters of the North-East Argentine Railway. In Parana services are held in the American Methodist Chapel, in Montecaseros in a club. There are smaller railway communities at various junctions and "estancieros" thinly scattered in different parts. The total population to be ministered to is about 600. These provinces are less flat and unattractive than on the other side of the river, but on the other hand they are poorer and less developed. There is now through communication with Buenos Aires, the train being carried on a "ferry boat" between Ibicuy and Buenos Aires Zarate"* (<http://anglicanhistory.org/sa/every1915/01.html>).

<sup>124</sup> El inglés Roger Chadwick Leach y asociados fundaron La Esperanza en 1882 con 2.500 ha y un canal de riego. En 1885 los hermanos Leach eran propietarios de la actual empresa Ledesma. Para semejante emprendimiento importaron maquinaria agrícola moderna y personal procedente de la India que superaba la voluntad de trabajo de tobos y aborígenes del sur de Bolivia. El poblado llamado La Esperanza floreció con un equipamiento que contempló escuelas, hospitales e instalaciones deportivas. La producción de caña de azúcar de los Leach tuvo su record en 1959 con un total de 67.865 toneladas. La firma fue propietaria de una serie de empresas además de los señalados ingenios en Tucumán, Salta y Jujuy.

tenían como objetivo la asistencia espiritual a los residentes ingleses. Una gran parte atendía a los empleados ingleses del ingenio cuyos propietarios llevaban a cabo una serie de emprendimientos en el noroeste de la República. Uno de los inconvenientes señalados tiene que ver con la interrupción del servicio del tren estatal, en particular durante el verano en cuyo transcurso las lluvias en las montañas causaban frecuentes inundaciones.

El crecimiento de la Iglesia Anglicana en la Argentina está estrechamente vinculado con el crecimiento económico y la consiguiente expansión en el espacio geográfico de la colectividad inglesa, dado que su objetivo era prestar sustento espiritual a los compatriotas que se radicaron en el interior según las posibilidades ofrecidas para los distintos emprendimientos mercantiles para lo cual los ramales de ferrocarril tuvieron incidencia determinante. La asistencia espiritual llegó a zonas remotas del territorio incluso donde capitales ingleses llevaron adelante formas de explotación que implicaron un trato social reñido con las pautas laborales que gradualmente imponía la modernidad. En este sentido en el transcurso de la presente investigación se procurará adoptar esquemas analíticos tendenciosos que contribuyeron a una visión que quitó complejidad a las consecuencias que tuvo la inserción de las grandes empresas alentadas por capital británico.

### VI.2.3 Las Iglesias Disidentes en Quilmes

#### VI.2.3.1 La Iglesia Presbiteriana San Andrés

A fines del siglo XIX los presbiterianos de Quilmes tenían su propio salón en la calle Brown, en una fracción del lote 426, propiedad de John Clark. El lote, de un cuarto de manzana ubicado en la esquina noroeste de la intersección de las calles Brown y 25 de Mayo, contaba con la vivienda de la familia Clark próxima a la esquina. La fracción donde se construyó el primer salón de material perecedero, fue donada por Clark y su esposa Isabel Clark de Clark, el 18 de octubre de 1887, para la construcción de la iglesia. Del salón original, dice Jones, “[...] hacían uso para sus servicios religiosos la Asociación de Protestantes de Quilmes, los Escoceses Presbiterianos y los Metodistas Americanos”<sup>125</sup>. También se realizaban actividades sociales de las cuales participaba la colectividad anglosajona. La actual iglesia con las instalaciones anexas (Fig.Nº5) fue consagrada en 1924 y se debe en buena parte a una importante donación de Harriet Hilliard Clark viuda de Robert Nalder Clark<sup>126</sup>.

En el discurso pronunciado con motivo de la consagración del templo, el Dr. Fleming rindió homenaje a los Clark, quienes a través de tres generaciones posibilitaron la tenencia del predio, la construcción de la antigua iglesia y tres décadas más tarde solventaron, en buena parte, el nuevo edificio con activa participación de la colectividad presbiteriana. El Reverendo Dr. Fleming fue el impulsor de los eventos destinados a recaudar los fondos

---

<sup>125</sup> Extraído del discurso de Osvaldo Jones pronunciado con motivo de la celebración del cincuentenario de la consagración de la iglesia.

<sup>126</sup> Según se informa en la publicación Buenos Aires Scotch Magazine, “*The sum set apart by Mrs Clark and family is sufficient for a neat, and well built Church, sufficiently commodious for the Congregation. The Church will cost close upon \$40.000 m/n. The other buildings are estimated at \$35.000 m/n. Now that is a very large sum. Our Quilmes friends are a small and not a wealthy Community. They tremble at so large an expenditure but cannot make the figure less. In fact the expenditure has to be cut down in order to reach this figure*” (Buenos Aires Scotch Church Magazine, octubre 1922:i).

necesarios. En la publicación periódica de la colectividad escocesa, en relación a la reunión celebrada el 20 de junio de 1922 en Quilmes, se informa lo siguiente:

*“Dr Fleming presided and explained what had been done. He said that plans had been prepared though not finally approved of, that the money necessary for the Hall and Class Rooms had been provided in the meantime by St. Andrew’s Church. He thought it was now the part of the Presbyterian Community in Quilmes and their friends elsewhere to do what they could to help with the erection of the Buildings. For this purpose he thought that a Campaign to collect Funds ought to be initiated, that a Sale of Work should be organized to be held in the Hall of St. Andrew’s in November or December. He said that in Town, Belgrano and Temperley the Ladies’ Work Parties were willing to co-operate in preparing material for the Sale of the Work, and that a Committee of ladies should be appointed to carry out this scheme. He added that he hoped to get several friends to lend sums of \$1.000 or less for some years without interest so that any debt would press lightly on the Church”* (Buenos Aires Scotch Church Magazine 1922: iv ).

Tal como se informa en el párrafo precedente las colectividades de Temperley y Belgrano fueron convocadas para colaborar con la recaudación de fondos para la iglesia de Quilmes al igual que la comunidad de la iglesia San Andrés de capital. Si bien la iglesia y el salón existentes, de material perecedero, habían alojado funciones rituales y sociales, durante tres décadas, el hecho de que la colectividad decidiera construir nuevas instalaciones indicaba que las expectativas aún eran favorables y que el grupo de familias escocesas instaladas en la ciudad de Quilmes añoraba contar con un templo representativo y un centro para actividades sociales semejantes a los de Temperley y Belgrano. En el párrafo transcrito se menciona que los planos del templo aún no habían sido aprobados si bien, en la publicación periódica de la Iglesia Escocesa y en los textos consultados donde se aborda el análisis de la obra, no se menciona la autoría del proyecto.

La iglesia y sus dependencias conforman un edificio junto con la casa parroquial, un aula y un salón para usos múltiples<sup>127</sup> (Fig.Nº6). La nave se dispuso perpendicular a la línea municipal, en tanto el salón se dispuso paralelo a la calle Brown, separado de la iglesia por un acotado jardín a resguardo de las vistas y los ruidos externos. La nave se completa con el crucero donde se ubican, a cada lado, la sala para el órgano y la sacristía. El salón con 14,00 metros de longitud tiene el acceso ubicado en su eje, en tanto el de la iglesia está adosado sobre el lateral izquierdo (Fig.Nº7). Ambos accesos se alcanzan tras un recorrido previo por el jardín.

Los locales se disponen en torno a dos espacios verdes, a los cuales se vuelcan las cubiertas a dos aguas confiriéndoles una escala doméstica de apacible intimidad. La nave, de 12 metros de largo y 6,50 metros de ancho, está separada del presbiterio por medio de un muro con una amplia abertura con arco ojival (Fig.Nº8). Ambas cámaras laterales están

---

<sup>127</sup> *“Our new Hall at Quilmes was opened by Dr Fleming on June 3rd. There was a large attendance. The Hall is seated for 150 but can really accommodate 200 people. Everyone was delighted with the Building. It is well lighted and well ventilated and of excellent proportions. The chairs are the same as those in the Hall of St. Andrew’s which have been found very comfortable. It is likely to be some months before the Church is ready and we are glad that in the meantime such satisfactory provision has been made for worship. Our best thanks are heartily given to the Free Masons of Quilmes who have kindly lent us their Hall. The Sunday School will be held in the Girls High School as at present”* (Buenos Aires Scotch Church Magazine, June 1923:iv ).

comunicadas con el presbiterio por medio de aberturas con arcadas apuntadas que alcanzan la moldura horizontal que se extiende por debajo del comienzo del cielorraso (Fig.Nº9a y Nº9b). La nave tiene tres ventanas en el flanco derecho y dos ventanas y la puerta de acceso sobre el flanco izquierdo. Las ventanas, con arco ojival, están intercaladas con las cabreadas cuya pieza vertical inferior atraviesa la moldura reforzando visualmente el módulo que confiere ritmo a la nave.

Los muros son de mampostería de ladrillo visto con cuidados detalles resueltos en revoque *similar* piedra; tal como se aprecia en las terminaciones de los contrafuertes, en los cornisones de los gabletes, en los perímetros de las aberturas y en la gran ventana ubicada en la fachada, de composición tripartita, con elaborados vitrales (Fig.Nº10; Fig.Nº11). También se resolvieron en material contrastante las molduras inferior, media y superior, y el zócalo perimetral. En el interior se lucen las cabreadas de madera y el equipamiento compuesto por mobiliario, en el cual se destacan el púlpito y los bancos procedentes de Glasgow. Al respecto Corti indica,

“El mobiliario fue importado directamente de Glasgow, muy probablemente ejecutado por la empresa Guthrie And Wells. La mesa de altar, los sillones y los bancos, son de diseño sobrio, presentando en las placas frontales, arcadas apuntadas con trilóbulos en las enjutas. En las superficies que delimitan el púlpito, se recortan arcos trilobulados, formas circulares en las enjutas y un par de formas treboladas en los zócalos. La fuente bautismal, octogonal según la norma, presenta en la parte superior pequeños lienzos vacíos que se alternan con hojas tetra lobuladas estilizadas talladas en reserva” (Corti 2002:155).

Los vitrales fueron diseñados por Guthrie y Wells de Glasgow, en abril de 1926<sup>128</sup>. Tal como sucedió con las iglesias San Andrés de avenida Belgrano, en capital, y en la de Temperley la calidad de los vitrales pone de manifiesto el esfuerzo de la colectividad por completar el templo sin descuidar los trabajos complementarios. Los vitrales de las tres ventanas lanceoladas ubicadas en la cabecera del templo presentan motivos representativos de la vertiente *Art Decó* si bien las figuras parecen alentadas por el realismo simbólico de los Pre-Rafaelistas (Corti 2002:153) (Fig.Nº12). La composición ratifica la axialidad de la nave, destacándose la virgen con el niño en brazos en la ventana central y el grupo de pastores y reyes dispuestos en las dos laterales. Un amplio segmento de arco, que atraviesa las tres ventanas, separa la escena de la adoración situada en el sector inferior en tanto la concentración de ángeles aparece en el tercio superior con predominio del azul intenso de las túnicas y los tocados con estrellas, a los que se sobreponen nubes estilizadas en tres fajas horizontales (Fig.Nº13a). Los paños de las túnicas de los personajes alados se prolongan por debajo del arco para convertirse en fondo de la escena de la adoración cuyos actores se representan en vívidos colores (Fig.Nº13b). Para Corti,

“Este programa elaborado en Glasgow en 1926, a través de sus imágenes e inscripciones, era todavía el depositario un tanto tardío de los complejos simbolismos fomentados por *The Ecclesiologist* y arquitectos como Street, Butterfield y Carpenter, entre otros, y constituía valiosa referencia para sermones que se escucharan en la iglesia. Dado que el modelo escocés está fechado en abril de 1926, es posible que ese mismo año, o más tardar el siguiente, se instalara el vitral terminado” (2002:154).

---

<sup>128</sup> Según J. Osvaldo Jones “Este vitral fue donado para la Gloria de Dios, y en afectuosa memoria de Harriet Hillard Clark (1852-1925), viuda de Robert Nalder Clark (1848-1920), en cuya memoria ella y sus hijos habían promovido la edificación del templo”.



Si bien no se disponen datos de la autoría del proyecto debe destacarse que el repertorio de rasgos utilizado resueltos en materiales contrastantes, como los muros de ladrillo visto y los detalles en revoque símil piedra, parece haber anticipado la gama de recursos que utilizarían Conder y Follet, años después al proyectar la nueva fachada de la iglesia San Andrés en Avenida Belgrano. Los cornisones en los hastiales, el zócalo y las molduras así como las terminaciones en los escalones de los contrafuertes y los perímetros de las aberturas y la tracería de la gran ventana, salvo por la diferencia de escalas, guardan semejanzas que a su vez las diferencian de las otras iglesias presbiterianas tratadas en este trabajo. El cuidado aparejo inglés y las delicadas terminaciones en revoque de los diversos detalles señalados, de la iglesia de Quilmes, sugieren que el proyecto y la ejecución de obra estuvieron bajo el control de profesionales idóneos.

La obra sorprende al transeúnte, semi oculta entre los arbustos y rodeada por canteros del jardín diseñado por el especialista escocés William Reid. Sin prestarse a equívocos el conjunto revela la identidad de la colectividad que la fundó, obra tardía de los pioneros escoceses establecidos en Quilmes a partir de la segunda mitad del siglo XIX, apoyados por la colectividad presbiteriana en su conjunto.

#### VI.2.3.2 La Iglesia Anglicana Todos los Santos

La Iglesia Anglicana (Fig.Nº14) fue proyectada por el arquitecto inglés Walter Bassett-Smith<sup>129</sup> y construida por la empresa local Dalla Vía Hnos. La iglesia está implantada en el área céntrica, en la intersección de las calles San Martín y Alsina, a poco más de 100 metros de la Plaza Wheelwright y a 100 metros de la calle Rivadavia. La nave se dispuso paralela a la calle San Martín, con el acceso adosado lateralmente, rodeada por jardín con cipreses y arbustos. La piedra fundamental se colocó el 1º de noviembre de 1892 y fue habilitada en agosto de 1893. Entre los donantes del terreno figura el ingeniero inglés George Davenport<sup>130</sup>, por entonces residente en Quilmes, que se desempeñaba como director de obras en el Puerto de Buenos Aires. El presbítero Stevenson, luego fundador del Colegio San Jorge, capellán de esta iglesia, debió tomar contacto en 1895 con Davenport quién fuera activo promotor de las actividades de la iglesia, y con el arquitecto Walter Bassett-Smith. Apenas tres años más tarde Stevenson, de regreso en Quilmes, fundó el Colegio San Jorge. George Davenport, por su parte, fue uno de los cinco primeros *Governors* de dicho colegio en tanto Bassett-Smith figura entre los once fundadores, desempeñándose como arquitecto del establecimiento en su primera etapa. Un estrecho vínculo entre donantes de sólida posición económica, profesionales de destacada actuación y presbíteros con iniciativa impulsaron y concretaron la fundación de estas dos instituciones señeras de la colectividad inglesa local.

La planta de cruz latina, con una nave, tiene el coro dispuesto en el crucero, con la sacristía y el órgano a cada lado, y un ábside hexagonal en el extremo noroeste de la nave

---

<sup>129</sup> El arquitecto inglés Walter Bassett-Smith, egresado de *Royal Academy of Arts* el 23 de julio de 1886 ejerció la profesión desde 1887 y la iglesia Anglicana de Quilmes fue una de sus obras tempranas en Argentina.

<sup>130</sup> El ingeniero inglés George Davenport se desempeñó en las obras del puerto de Buenos Aires siendo pariente de C. H. Walker, dueño de la empresa constructora.

donde se encuentra el bautisterio<sup>131</sup> (Fig.Nº15). La cubierta de tejas a dos aguas tiene en el transepto una altura de cumbrera ligeramente más baja a la de la nave. El tímpano del pequeño porche de acceso, con cubierta a dos aguas, fue resuelto con *pan de bois* a partir del zócalo de ladrillo visto (Fig.Nº16). Los muros se construyeron en mampostería de ladrillo visto con tramos de aparejo de piedra, alternados con una hilada de ladrillo visto, en los volúmenes salientes del transepto y el ábside (Fig.Nº17). En el exterior los contrafuertes y los cuatro arcos intermedios con las tres ventanas lanceoladas determinan el ritmo de la nave. Las fajas verticales, de hiladas de mampostería dentada, evidencian una previsión para el agregado de una nave lateral que nunca llegó a concretarse. El contraste entre los elementos estructurales del *pan de bois* con los paños blancos de cierre constituye una solución similar a la usada por Bassett-Smith en la iglesia anglicana San Salvador en Belgrano, con la que guarda similitud. La valoración cromática, propia del pintoresquismo, se evidencia por la gama de tonos rojizos y marrones, en la cubierta y aparejos, y en el contraste de los listones con el revoque blanco y el colorido de los vitrales. La policromía externa del edificio se hace eco de las prácticas inspiradas en las recomendaciones de Pugin quién había aconsejado el gótico policromo si bien en este caso resulta de un modesto uso de los recursos disponibles.

En el interior se reitera la modulación exterior con cuatro arcos ojivales con arquivolta, a cada lado de la nave, sostenidos por un haz conformado por una columnilla con otras dos laterales, embebidas, de menor sección (Fig.Nº18). La nave se comunica con el presbiterio a través de un amplio arco ojival, de mayor altura que los laterales, apoyado en un haz de tres columnas de sección circular. La estructura de la cubierta recibió distinto tratamiento en el presbiterio al de la nave, en tanto el arco que comunica la nave con el volumen poligonal, donde se encuentra la pila bautismal, se resolvió con una bóveda nervada (Fig.Nº19). La separación de la nave con el presbiterio está realizada por el desnivel en el solado, con un muro bajo a cada lado, y una reja cancela de hierro (Fig.Nº20). Los muretes laterales están provistos de una serie de arcos trilobulados en tanto la cancela destaca la axialidad de la nave con un arco central y dos laterales trilobulados con incorporación de ornamentación dorada que incluye elementos goticistas, entre ellos pináculos y gabletes (Fig.Nº21).

El equipamiento incluye un atril de madera tallada con un águila con las alas desplegadas, una pila bautismal realizada en piedra, el altar con una representación de la última cena tallada en mármol y el conjunto de vitrales<sup>132</sup>, dispuestos en las cuatro caras del templo. Respecto de los temas de los vitrales Corti comenta,

---

<sup>131</sup> “Es interesante cómo se manifiesta el sentido de lo orgánico en este libre juego de una composición que permite el agregado de recintos, sin desmedro para la unidad del conjunto. Inclusive el bautisterio, que es obra posterior, es un recinto levantado donde fuera previsto el pórtico principal” (de Paula 1964:40-41).

<sup>132</sup> “La iconografía desarrollada en los vitrales de la Iglesia Anglicana de Todos los Santos, es netamente cristológica, la figura del Salvador domina en todos los casos los conjuntos y existe una secuencia narrativa en las escenas seleccionadas, a partir de la Epifanía y la Oración se llega a la Crucifixión y la Transfiguración. Según este ordenamiento se destaca un sentido ascensional que conduce desde las acciones terrenales hasta las trascendentes, enfatizando la idea de Salvación, prefigurada en el Antiguo Testamento. Es de notar, igualmente, que ese principio fundante del cristianismo, está en el caso de la decoración de este templo, dedicado especialmente a los niños, probablemente por la presencia de los mismos en el Colegio parroquial y por las donaciones de vitrales realizadas en su memoria” (Corti 2002:78-79).

“La presencia del altar de mármol situado por debajo de los vitrales, con la representación de “La Última Cena” establece relación conceptual entre sacrificio y redención. El conjunto formado por los vitrales y el altar demuestra el uso de un tema iconográfico relacionado con el acto efectivamente cumplido en el lugar, la eucaristía. La relevancia de la Salvación es característica del culto anglicano (Fig.Nº22)” (Corti 2002:76).

El tratamiento plástico conferido a las tres ventanas situadas sobre el altar realiza la composición con el conjunto de fragmentos rojos y naranjas encendidos, irradiados desde el centro por detrás de la cruz, que se prolongan a manera de rayos en las dos ventanas laterales (Fig.Nº23).

En el segundo conjunto de vitrales ubicado en el muro meridional están representadas las figuras de San Jorge, San Nicolás y San Miguel (Fig.Nº24). Debajo de la figura de San Nicolás, ubicada en la ventana central, se incorporó el texto, *“In proud and glorious memory of the Volunteers from Quilmes who laid down their lives 1939-1945 Patrick A.G. Finch, Denys P. Martin, Noel W. Cooper, Henry A. Venn, Cyril A.W. Finch, Thomas P. Elson”*. Este homenaje, que implica la única inclusión de un párrafo no bíblico en los vitrales, junto con las placas incorporadas al templo, dan cuenta del reconocimiento a las víctimas que dieron su vida por Gran Bretaña sin dejar de mencionar su lugar de residencia. En una de las placas se anuncia que la Ventana Este fue donada por la congregación y amigos de Cecil F. Luckman, sacerdote y primer capellán de la iglesia, asimismo se menciona que la cancela fue donada por la viuda e hijos de William C.C. Morgan y el altar por los hijos de Susanna Amy Morgan en memoria de su madre<sup>133</sup>.

El hecho de haber podido acceder no solo a la documentación de las primeras obras británicas de Walter Bassett-Smith sino también a la serie de iglesias construidas y refaccionadas por su padre permite vislumbrar continuidad con la experiencia previa y una clara filiación con el movimiento neogótico británico, aspecto que será desarrollado por separado.

### VI.2.3.3 Capilla del Colegio San Jorge

Una vez más la capilla se convierte en una obra con valor simbólico adicional, tal como lo expresara el presbítero Stevenson, fundador y primer director del Colegio San Jorge, al referirse al significado de los edificios sacros en los establecimientos educativos ingleses, en el discurso pronunciado el día de la consagración de la nueva capilla, 16 años después de la fundación del Colegio:

*“The founders of this College (together with the Headmaster, who has watched over its development from the beginning as a life’s labour of love) believed whole-heartedly that the only ground on which character could safely be built up was the faith of Jesus Christ. Hence religious instruction according to the faith of the Church of England, has been a*

---

<sup>133</sup> El texto gravado en la placa de bronce dice,

*“To The Glory Of God”*

*“The East Window was erected by the Congregation and Friends in Memory of Cecil F. Luckman, Priest and first Chaplain of this Church, 1892-1893, who died at Bahía, Brazil, nov.26<sup>th</sup>1896”*.

*“The Chancel Screen was erected by his Widow and Children in Memory of William C.C. Morgan, who died at Quilmes, August 2<sup>nd</sup>1899”*.

*“The Reredos was erected by her children in Memory of Susanna Amy Morgan, who died at Quilmes, November 19<sup>th</sup>1902”*.

*central feature of the College curriculum from the first. Under no circumstances, I believe, has this definite rule been relaxed. For if we have a clear principle it is both duty and wisdom to act up to it. But only now, after years of waiting and working, have we the completed permanent chapel which expresses this conviction in a way which can all understand. The College has now a House of God, on a worthy dignified scale, duly consecrated and set apart by to-day's service, as a home for its worship and inspiration for its life. I hope none of you will look upon this chapel as merely one of many of the College's properties. It should be much more than a special place for a special purpose- a chapel for worship, just as you have a classroom for work or a field for play. This should influence all the others. This should touch all the others. This should touch all the work of recreation; colour and ennoble the school life generally” (The Georgian 1914:6).*

Según Stevenson (1936:46) el estilo adoptado fue el gótico inglés del siglo XIII (Fig.Nº25). El templo se implantó con atención a las relaciones que se establecerían con los edificios preexistentes. El proceso de construcción fue apoyado por una serie de donantes y padres de alumnos de la colectividad inglesa, comenzando por la piedra fundacional, un bloque de granito sueco donado por la firma *Agar, Cross and Co.*, con el gravado a cargo de H. Mohr-Bell, con fecha del 1º de octubre de 1913, Día de los Fundadores

La capilla proyectada por los arquitectos Chambers y Thomas, construida por una empresa local, está próxima a la calle Guido donde comienza el declive natural del terreno, rodeada por un extenso jardín con canteros, arbustos y árboles, obra del jardinero escocés William Reid. La capilla se orientó de acuerdo al eje cardinal sur-norte, con la cabecera hacia el norte, en diagonal respecto del damero urbano que había determinado la orientación de los edificios preexistentes. Con la construcción del sanatorio, también emplazado en escorzo respecto de los edificios más antiguos, se habilitó una variante compositiva en la cual la capilla y el sanatorio conforman los brazos de una “V” orientados hacia el edificio principal del Colegio y su acceso, constituyendo un conjunto de novedosa orientación en la cuadrícula omnipresente en el paisaje urbano local.

La capilla, de planta en cruz latina, tiene un porche de acceso en el eje compositivo y una maciza torre en la esquina sudeste (Fig.Nº26). La nave y el crucero, con el órgano en el transepto norte y la sacristía y el coro en el transepto sur, están techados por una cubierta a dos aguas, de tejas francesas, con cuidadas cabreadas de cedro. La diferencia de altura entre la cumbrera de la nave y la del transepto, que es más baja, se acusa en el interior a partir de una cuatripartición de la cubierta que coincide con la disposición funcional. El volumen adosado a la fachada, con el portal de acceso, posee un contrafuerte a cada lado y un arco ojival con triple moldura de ladrillo visto y una cuarta hilada exterior en relieve (Fig.Nº27). Este cuerpo adelantado, respecto de la torre, tiene una altura próxima a un tercio de la altura de la nave y es similar a la del remate almenado de la torre.

La nave tiene 21 metros de longitud y 8 metros de ancho y alcanza 14,50 metros en el transepto. La altura de la cumbrera es de 9,50 metros y el arranque de la estructura de madera de la cubierta se produce a 3,75 metros (Fig.Nº28). La pronunciada pendiente de la cubierta y su altura, dos tercios superior a los muros laterales de la nave, genera un pronunciado desarrollo de ambos planos de madera del cielorraso realzado por las cabreadas apoyadas en ménsulas (Nº29a y Nº29b). La intercepción del cuerpo de la nave

con el del crucero se materializa a partir de tres muros, cada uno de ellos con un amplio arco ojival terminado con una serie de hiladas de ladrillo visto.

En la fachada, las sombras enfatizan la autonomía de los tres volúmenes, acceso, torre y frente de la nave, que se interceptan para conformar una dinámica fachada asimétrica. Basta con observar como la terminación en pendiente de los cornisones de los gabletes se repite en la cubierta del volumen adosado a la torre, así como en su remate y terminación, para generar cierta homogeneidad formal. La torre, de diez metros de altura, concentra algunos detalles ornamentales en ladrillo a la vista, con hiladas inclinadas que producen el desplazamiento de las aristas verticales, tanto en el zócalo como en remate de planta poligonal y en el comienzo y terminación de las almenas (Fig.Nº30 y Nº31).

Los muros exteriores de 0,60 metros de espesor posibilitan las hiladas escalonadas en el arco del acceso y acentúan el carácter de las aberturas como nichos en el muro, en particular, al ser vistos desde el interior. Para la mampostería se usaron ladrillos comunes y piedra Mar del Plata para los revestimientos del contorno de los vanos. Los interiores y parte del equipamiento no estuvieron terminados para la fecha de consagración pero en los años siguientes se concretaron una serie de valorables aportes. Los bancos son de cedro paraguayano, los mosaicos para los solados son de procedencia europea y, según lo específica Stevenson, de los mejores en su época (Fig.Nº32).

Para la consagración de la capilla sólo habían sido colocados los vitrales de las ventanas del este y las del oeste<sup>134</sup>. En el centro de la ventana este, conformada por cinco aberturas lanceoladas dispuestas bajo un mismo arco, se destaca, la figura de Cristo pastor acompañada por un rebaño. El rebaño se extiende en las dos ventanas contiguas con efectos de luz discontinuos sobre los paños rojos, en el hombro izquierdo de Cristo, y en las dos figuras laterales (Fig.Nº33a). Los efectos lumínicos del vitral y la paleta de tonos verdosos y rojo intenso derraman luz sobre el presbiterio delimitado por el perfil facetado del cielorraso. Los primeros vitrales colocados, así como los restantes, fueron encomendados a la firma Heaton, Butler & Bayne de Londres (Stevenson 1936:49). El estudio de estos destacados vitralistas, que se estableció en Covent Garden en 1862, recibía encargos de reconocidos arquitectos victorianos así como de numerosas iglesias entre las cuales se destacan las obras para la Catedral de San Peterborough (1864), la Abadía de Westminster (1868), la iglesia de la parroquia de Santa María en Hampton (1888) y muchas otras. Si bien en sus comienzos los vitrales eran de estilo gótico, más tarde, se adaptaron a influencias tardías en particular a D.G. Rossetti. El conjunto de vitrales

---

<sup>134</sup> Stevenson comenta los temas de los vitrales de las distintas ventanas y procura información sobre los respectivos donantes,

*“When the chapel was dedicated there were but two windows fitted with stained-glass: that in the east with the Good Shepherd, which has five lights, and St. George in the west. All are now filled with stained-glass and have enhanced the artistic beauty, for they have been beautifully executed by the old firm of Heaton, Butler and Bayne, London. In the north wall of the nave the subjects are the Birth, Epiphany and Boyhood of Christ, and in the south the Crucifixion, Resurrection and Ascension; each of these, except the Ascension, has three lights. The Boyhood was presented by C.Dawney, O.G., and his sister, Mrs W.Hardman, in memory of their father and the Resurrection by H.Cowan, O.G. and his sister, Anna, in memory of their mother. In order to obtain more light and ventilation two more windows were fixed in the west wall; in this figure St. Peter and St. Paul. The subject of the window in the vestry is St. Martin, Bishop of Tours, the Patron Saint of Buenos Aires” (1936:49-50).*

instalados en la capilla confiere, mediante efectos de luz y color, una delicada atmósfera que bien complementa al contexto del propio revivalismo goticista (Fig.Nº33b).

En una antigua fotografía, ubicada en el archivo del Colegio, se puede apreciar la capilla con las pinturas de los muros interiores lo que la aproxima a obras inglesas de mediados del siglo XIX (Fig.Nº34). Por entonces numerosas iglesias de William Butterfield presentaban interiores tratados con el concepto de “*constructional colour*” donde se lucían las policromías de los materiales empleados en los distintos rasgos estructurales intervinientes. Butterfield también utilizó la policromía en los revestimientos interiores de mosaicos con motivos geométricos que se acomodaban al desarrollo de los muros reforzando los rasgos arquitectónicos como bordes de arcos, zócalos, molduras y fustes, entre otros. La pintura de los muros de la capilla fue encomendada, según Stevenson (1936:50), a un artista italiano en febrero de 1935 quién unos años antes había decorado las paredes de la pro-catedral Anglicana en Buenos Aires. Aunque el resultado esté más próximo a los papeles para muros de los *Arts and Crafts*, los motivos acompañan el diseño arquitectónico con variación en los remates de los arcos ojivales y un motivo distintivo central en el eje superior de la composición.

En el conjunto se destaca el retablo confeccionado en piedra blancuzca procedente de Seaton modulado por una serie de columnillas de mármol de Connemara (Fig.Nº35a). El mismo fue encomendado en memoria del único hijo varón del Director del Colegio que murió en combate en 1920. En el muro norte de la capilla hay una placa de mármol con el siguiente texto,

*“The Reredos was erected by his parents and sisters to the Glory of God and in ever loving memory of Philip Noel Stevenson, only son of Canon and Mrs. J.T. Stevenson, 2<sup>nd</sup> Lieutenant in the Bombay 1/ 109<sup>th</sup> Infantry, Indian Army, who, while leading his company at Asa Khan, North-West Frontier, was killed in action on January 14, 1920: aged 19. ‘Greater Love hath no man than this, that a man lay down his life for his friends’”* (Stevenson 1936:48).

El propio Stevenson (1936:48-49) proporciona los detalles de la obra y de su procedencia. El trabajo estuvo a cargo de la firma Boulton e Hijos de Cheltenham a partir de un diseño original. El retablo consta de una placa central de mármol verde sobre la cual se erige una canopia con pináculos y cuatro figuras de santos en relieve, dos a cada lado, portando rollos con las palabras de *Gloria in Excelsis*: “*We praise Thee; We bless Thee; We worship Thee; We glorify Thee*”. A ambos lados del cuerpo central se destacan tres figuras que completan el ancho total de la nave, representando de norte a sur a San Esteban, el primer mártir cristiano, los cuatro Evangelistas y San Albano, el primer mártir británico (Fig.Nº35b) (1936:48).

La capilla como edificio emblemático del Colegio contó con una serie de trabajos de terminación y accesorios donados por padres de alumnos, empresas y personalidades de la colectividad inglesa que potencian su valor simbólico. En 1919 la nave se revistió con paneles de cedro y se incorporaron dos cerramientos de cedro japonés, entre la sacristía y el coro, como parte del *Memorial* a los catorce ex alumnos caídos durante la Primera Guerra Mundial<sup>135</sup> (Fig.Nº36<sup>a</sup> y Nº36b). El arreglo fue diseñado por James Farmer, por entonces

---

<sup>135</sup> “*The oak screen has been erected to the Glory of God and in honour of the following Students who offered their lives for Truth, Liberty, and Justice in the Great War, 1914-1918, and died in the high cause of Freedom*”

arquitecto del Colegio, y ejecutado por la firma *Wippell and Co.* de Exeter. Los materiales empleados en la construcción fueron transportados sin cargo por los navieros *Lamport y Holt* hasta el puerto de Buenos Aires y luego hasta Quilmes por *Great Southern Railway*.

Las facilidades que otorgaban los nuevos medios de transporte hicieron posible la importación de numerosas piezas del mobiliario, como el órgano cuya elección quedó a cargo del señor C.South, organista de la catedral de Salisbury, quien lo encomendó a la firma *Hele & Co.* de Plymouth. El trabajo fue realizado con eficiencia y la totalidad de las piezas fueron embaladas con sumo cuidado de forma que llegaron a destino en buen estado. El mueble se confeccionó en roble con piezas especiales de caoba y pedales de abedul debidamente estacionado en tanto las piezas metálicas se hicieron en bronce fosfórico (Fig.Nº37a y Nº37b).

El equipamiento litúrgico contó con donaciones de diferente procedencia entre las cuales figuran contribuciones de empresarios británicos hasta ofrendas de padres y ex alumnos y empleados del establecimiento. Al respecto Stevenson comenta,

*“The Bible for the Lectern and the Office Book for the Altar were presented by her two daughters in memory of Mrs. Oxley, who was Matron for several years. Mr H.Botting donated carpet kneelers and oak alm-dishes. The two oak sanctuary chairs were given by Mr. and Mrs. E.Puleston. Mrs. John Miller and Miss Rae worked fair linen cloths for the Altar and gave of their best”* (Fig.Nº38) (1936:49).

#### VI.2.3.4 Capilla del Cementerio Disidente

En 1888 Alejandro D. Stewart, presidente de la *Asociación Protestante de Quilmes*, solicitó a las autoridades municipales permiso para la habilitación de un cementerio para la colectividad en el terreno cedido por Carlos Clark hijo en la intersección de las calles Mitre y Laguarda en Ezpeleta. Ya en 1867 la Municipalidad había comprado a Carlos Clark el terreno para la habilitación del cementerio de Ezpeleta.

La capilla existente, que según la placa interior, data de 1922, fue donada por la familia de Allison Bell. La capilla tiene planta en cruz griega, centralizada, con cuatro frentes con hastial y un portal de acceso en tres de ellos, en tanto, el cuarto con orientación sudoeste, ostenta una ventana circular con vitral (Fig.Nº40 y Nº41). La cubierta con cuatro gabletes y un remate central octogonal de pronunciada pendiente remata a manera de aguja con una cruz (Fig.Nº42). Los cuatro cuerpos de la cruz poseen contrafuertes a cada lado y se vinculan en las esquinas mediante tramos de mampostería a 45° (Fig.Nº43 y Nº44). La mampostería de ladrillo visto fue tratada con una serie de detalles, como el zócalo inferior saliente, los arcos ojivales, los contrafuertes y una cornisa superior continua escalonada desde la cual se erige la cubierta de tejas planas cerámicas.

El solado interior es de baldosas graníticas negras con guardas geométricas blancas que recomponen el carácter centralizado de la composición (Fig.Nº45). En el austero interior los muros fueron revocados con un zócalo continuo de ladrillo visto que se prolonga hasta la altura del alfeizar de las ventanas. Cada una de las ventanas tiene el contorno del vano revestido con ladrillo visto al igual que los arcos que sostienen el tramo facetado sobre cada uno de los ángulos donde se dispusieron las ventanas (Fig.Nº46).

---

*And Honour”* (Stevenson 1936:47). Los nombres transcriptos en la placa son David Bridger, Harry d’Abbadie d’Arrast, Charles Farran, Robert Ferguson, Frank Morkill, Gilmour Orr, Raymond Pearse, Bede Plant, Gilbert Robertson, Harold Robinson, Edmund Runciman, James Stewart, Martin Glynn-Williams, Eric Walker.

Con el tiempo el Cementerio albergó a grupos de diversas procedencias que profesaban religiones disidentes. A pesar de los límites del terreno, hoy excedido en su capacidad, se ha conservado en parte el trazado general con una serie de senderos en un espacio ajardinado con árboles añosos. Se destacan las lápidas y monumentos pertenecientes a las familias más antiguas, entre ellos los monolitos conmemorativos de algunos de los miembros de las familias Davidson y Clark, la tumba del Presbítero Stevenson, fundador del Colegio San Jorge, el doctor W. Allison Bell, el doctor Stuart Pennington, su hijo, Dr. Samuel Stuart Pennington, reconocido radiólogo y fisioterapeuta, y el ingeniero Thomas Leslie, autor de algunas de las viviendas incluidas en este trabajo, entre otros.

### VI.3 Los Colegios

#### VI.3.1 Introducción

La fundación de establecimientos educativos tuvo como objetivo fundamental dar a los hijos de inmigrantes británicos la enseñanza impartida en la propia lengua como modo de preservar la tradición cultural. Por cierto hubo matices en los emprendimientos llevados a cabo en el país por ingleses, escoceses, irlandeses y galeses. Corresponde aclarar que los matices entre los distintos establecimientos educativos surgirán, en parte, con el análisis de las obras realizadas, el nivel de inversión, el uso de las mismas y la relación de las instituciones establecida los ciudadanos ajenos a la colectividad.

Cuando en 1826 un comité formado por catorce miembros de la colectividad, llevó a cabo un sondeo para detectar las necesidades educativas de las familias británicas residentes en Buenos Aires, recomendó la fundación inmediata de más escuelas para niños de habla inglesa. Como consecuencia del informe María Thompson abrió un *kindergarten* con la asistencia de comerciantes y de los estancieros John Parish Robertson y Thomas Fair (Graham-Yooll 2000:130). El mismo año Henry Thomas Bradish abrió la escuela para varones *Foreign Commercial Academy* que tuvo pronto reconocimiento. Años después, en 1838, se fundó *St. Andrew's Scots School*, todavía en funcionamiento.

Para los residentes en el ámbito rural era corriente la presencia de un maestro itinerante, que cubriera las necesidades educativas primarias de los hijos de angloparlantes. En el Pago de la Magdalena, Guillermo E. Hudson, en su texto *Allá lejos y hace tiempo* (1945), da cuenta de un maestro itinerante inglés que se instaló en su casa haciéndose cargo de la educación de los niños;

“Cuando Mr. Triggs encontraba una casa donde existían niños suficientemente grandes, para enseñarles las letras, allí se conchababa por un mes, como un puestero o un peón, para instruirlos, viviendo con la familia. Andaba muy bien por un tiempo, siéndole sus faltas perdonadas, por consideración a los chicos, pero pronto ocurría una querrela y era Mr. Trigg compelido a ensillar su caballo, acomodar sus alforjas y largarse sobre la ancha planicie, en busca de nuevo hogar. Entre nosotros, disfrutó de una larga y en él no común estada”<sup>136</sup> (1945:46).

---

<sup>136</sup> Hudson se refiere a otros eventuales educadores que como Triggs se alojaron con la familia desempeñando funciones docentes. A Triggs sucedió un cura irlandés llamado O'Keefe “*sin grey ni ocupación*” y a éste un joven inglés que según el autor, “*Habíase educado en un buen colegio y comenzado el estudio de una*



Pero estas opciones eran para aquellos que no podían costear los estudios de sus hijos en el extranjero. Hudson comenta,

“Las familias inglesas pudientes enviaban en aquel tiempo los hijos a Inglaterra para su educación; pero ello resultaba muy costoso y nosotros no poseíamos suficiente dinero para seguir tal rumbo. Más adelante, se tuvo que efectuar una excepción con mi hermano mayor, quien, no deseando dedicarse a la cría de lanares ni a otra ocupación de las habituales en las pampas, habíase empeñado en cursar sus estudios en el extranjero” (1945:285).

En las localidades donde se establecieron los británicos abrieron un número considerable de escuelas, algunas muy modestas. El proceso se encaminó hacia la fundación de importantes colegios, algunos aún en funcionamiento que, si bien fueron adaptados a nuevas exigencias sociales, no resignaron su sello distintivo. En 1884 Alexander Watson Hutton, abrió el *Buenos Aires English School* con un programa inusual que adoptaba el sistema educativo por entonces vigente en Gran Bretaña, con la inclusión de gimnasio y cancha de tenis, dando luego origen al *Club Alumni*.

### VI.3.2 Colegio San Jorge

En Quilmes no faltaron emprendimientos particulares para la enseñanza de la lengua inglesa, concretándose a fines del siglo XIX el primer proyecto integral para la educación de niños de habla inglesa<sup>137</sup>. El presbítero J. T. Stevenson relata pormenores en torno al *St. George's College*, fundado en 1898 a partir de una donación del industrial Marriott, de Sheffield, quién encomendó su aporte a la *Society of Propagation of the Gospel*, con indicaciones sobre el destino de los fondos para que se emplearan en la construcción de establecimientos educativos u hospitales. El presbítero Stevenson que estaba al tanto de la necesidad de una escuela para atender la educación de los hijos de ingleses en la zona y que en 1885 había servido en la iglesia anglicana Todos los Santos de Quilmes, propuso con éxito su proyecto para Quilmes. El establecimiento sería regido por los móviles de la educación inglesa, en la cual convergían férreos principios religiosos, una educación integral fuera del hogar paterno como forma de fortalecer el carácter, con una impronta rigurosa que tenía la eficiencia como máxima y la práctica deportiva como complemento fundamental, siguiendo los lineamientos que constituían la esencia de una *Public English School*.

Apenas 15 años más tarde, en su discurso con motivo de la consagración de la nueva capilla el Honorable Cónsul General, H. G. Mackie revisaba las razones que daban vigencia al establecimiento:

*“In the selection of an institution for the education of their children, two most important advantages stand out clearly in connection with St. George's. The first one is that parents who send their children to this College avoid that painful separation from their sons which sending them to College in England necessitates”.*

---

carrera. *Lingüista y músico le adoraban los gustos literarios. Conocía bien las ciencias y era, además, muy buen matemático [...]* (1945:283).

<sup>137</sup> Si bien en el presente trabajo solo se analizan los establecimientos escolares *St. George's College* y *High School for Girls*, para el período que nos ocupa también funcionaban, vinculados a la comunidad británica, el colegio *Cricklewood* dirigido por la Sta Mabel Holland y *The Grammar Quilmes School*, dirigido por la Sta D. L. Reed, según registro de la Memoria anual del Consejo Escolar de Quilmes, 1918 (Craviotto 1966:329).

*“And secondly, the scholars receive a thorough grounding in all the character-building attributes combined with sporting instincts that only a British College can impart, and which will be of inestimable benefit to them in later days. I consider that parents are extremely fortunate in having such an excellent institution, combining all the advantages of a first class English College education, at their very doors, without having to part with their sons at their most impressionable age”* (The Georgian 1914: 9-10).

#### VI.3.2.1 Los comienzos

A efectos de habilitar el futuro colegio se alquiló la quinta Rooke (Fig.Nº47a y Nº47b), situada sobre el filo de la barranca a más de 16 metros sobre el nivel del río, a tres kilómetros de la costa, desde donde se tenía una vista panorámica del río de La Plata. La propiedad contaba con 7 hectáreas de terreno acordes a las necesidades educativas, incluyendo un gran campo apto para la práctica de deportes, natatorio, cancha de tenis y un jardín con flores, frutas y verduras<sup>138</sup>.

La casa existente, de tipo compacta con disposición de ambientes en “H”, se adecuó para el dictado de clases y alojamiento de maestros y del director con su familia (Fig.Nº48). Ni bien se compró la quinta, en 1900, se inició la construcción de dos aulas, paralelas al antiguo natatorio, con ajustado presupuesto, adoptándose un sistema constructivo de montaje en seco, de madera y chapa de hierro acanalada. El edificio cubrió distintas necesidades e incluso se utilizó como capilla temporaria. Según comenta Stevenson esta construcción fue luego desplazada 10 metros por una empresa de La Boca y vendida en 1930 a la Unión Evangélica para ser rearmada en Las Flores como sala misional, acción que evidencia las decisiones pragmáticas adoptadas para resolver necesidades funcionales con exiguo presupuesto (Stevenson 1936:19).

Seguidamente se erigieron dos grandes dormitorios y habitaciones para maestros con sanitarios adjuntos. La construcción también se resolvió con chapas de hierro y madera. El edificio fue luego modificado para usarse como salón con escenario, dos aulas y laboratorio y funcionó hasta su desmantelamiento, acontecido en 1916, para ser reemplazado por un nuevo edificio de mampostería. Stevenson proporciona información sobre las etapas de construcción del edificio principal, a cargo de Walter Bassett-Smith<sup>139</sup>, por entonces arquitecto del Colegio. A fines de 1901 y comienzos de 1902 se amplió la antigua casa Rooke con un aula contigua en la planta baja y un dormitorio en la planta alta, pensados para asimilarse formalmente al edificio preexistente. En el mismo período se construyó la vivienda para el director, la cual se habilitó en abril de 1902.

La planta alta de la ex casa Rooke fue de nuevo ampliada, en 1907, con intervención del estudio Chambers y Thomas. El antiguo edificio, del que nada queda en pie, sufrió

---

<sup>138</sup> En referencia a la quinta Rooke Stevenson comenta *“The approximate area was 72,000 square meters, or 18 acres. The site was ideal, being situated on the barranca 60 feet above the level of the River Plate, from which it is distant about a mile and a quarter and the same distance from the railway station. The estate afforded ample space for present requirements, including a large playing field, a swimming bath, tennis, tennis court, and garden stocked with flowers, fruit and vegetables, with a soil that has produced a sweet potato weighing ten pounds, a tomato of a pound and a peach of twelve ounces”* (Stevenson 1936:5).

<sup>139</sup> *“He was also the Diocesan Architect and designed the Anglican Churches of Quilmes and Belgrano. After a very long sojourn his health failed, so he migrated to Victoria (Australia) to join his wife and there died during July, 1932”* (1936:20).

sucesivas modificaciones. El cambio de aspecto de la casona de líneas italianizantes dio paso a un edificio compacto, de dos niveles, con rasgos pintoresquistas (Fig.Nº49). La composición simétrica de la antigua casa se reforzó con incorporación de la cubierta a dos aguas en los cuerpos laterales de la "H", con tímpanos con *pan de bois*, y un tratamiento similar sobre la vista noreste. Se mantuvieron los remates ochavados de las dos fajas laterales del antiguo edificio, tanto en planta alta como en planta baja. En la galería del cuerpo central se reconstruyó el plano de fachada con la incorporación de tres arcos. En la ampliación de planta alta se introdujeron ventanas con nuevas proporciones en el cuerpo central en tanto se mantuvieron las existentes, para el resto de las aberturas, con dinteles de ladrillo visto. La unión entre ambas plantas, alta y baja, se evidenció con una faja de ladrillo visto y se mantuvieron las molduras que definían el zócalo perimetral. De la escasa documentación rescatada se infiere que en la refacción se adecuó un acceso central con alero en el eje de la vista norte completándose la composición con dos mojinetes laterales con falso *pan de bois* con similares características a la vista noreste (Fig.Nº50).

Según la descripción de Stevenson (1936) en la planta baja se agrandó el hall a costa de la eliminación de servicios, se acondicionó una nueva sala de billares para el personal y a continuación, hacia la izquierda de la misma, se habilitó un dormitorio común. El nuevo pasillo interno remataba en una escalera a planta alta donde se construyeron seis dormitorios, la enfermería, la habitación de la enfermera, tres habitaciones para docentes y sanitarios. La sala de billares existente constaba por entonces de dos habitaciones, una se usaba como aula y la restante se transformó en cinco gabinetes de música cada uno con un piano (1936:21) (Fig.Nº38). El emprendimiento significó un gasto importante con un costo de alrededor de \$70.000. La construcción estuvo a cargo de la firma H. Mohr-Bell. Hombres de negocios conocidos se unieron al primer *Board* con el fin de colaborar para que los gastos fueran cubiertos. Entre ellos Stevenson menciona a J.M. Eddy, C.B.E., F. Foster, W.E.O. Haxell, F.C. Heriot, J.M. Murray, W. Mackern, J.B.F. Nield, A. Thorton y H.Cowan (1936:22). Solo interesa destacar que la matrícula no crecía en función de alumnos de la localidad y que los financistas convocados y el nivel de inversión trascendían el ámbito local.

El edificio principal resultante y las construcciones provisionarias ubicadas al sudeste, junto con la vivienda del director, determinaron un área parquizada que condicionaría la locación de futuras intervenciones. Hacia el noreste del edificio principal se mantuvo el jardín arbolado, para preservar la intimidad de la vivienda del director, en tanto que hacia el noroeste se consolidó el recorrido hasta la entrada al predio del Colegio y hacia el sudoeste quedó el sector donde se construirían los futuros edificios educativos.

La ampliación del ala sudeste con dormitorios y sanitarios para los internados, a 45° respecto de la preexistencia, habilitó nuevas posibilidades compositivas que se reforzarían con las futuras implantaciones del sanatorio y la capilla, con perspectivas afines a la tradición pintoresquista. Para el resto de los edificios incorporados hacia el sudeste se respetó la traza ortogonal de las preexistencias con determinación de sendas de distribución y patios con distintas proporciones.

En 1908 se demolió la estructura de madera, levantada en 1900, para construir en su lugar un alojamiento para 224 alumnos con sanitarios y dependencias, un salón de actos

con escenario y vestidor. En 1910 se habilitó la primera etapa del sanatorio<sup>140</sup>, con dos salas de internación, un dormitorio para enfermera y dependencias, ampliándose en 1920 con otras dos salas y una habitación para enfermera (Fig.Nº50). El sanatorio se emplazó sobre un eje a 47°<sup>141</sup> respecto de la trama ortogonal, con lo cual se orientaron las visuales del recorrido hacia el edificio principal. Se lo ubicó aislado del resto de los edificios rodeándolo con un cuidado jardín y árboles para que atemperaran la incidencia solar.

El edificio consta de un acceso que se prologa en una circulación interna con las dos habitaciones de internación y los servicios situados a ambos lados. En una ampliación posterior se incorporó un acceso, al oeste del edificio existente, con una circulación perpendicular a la de la primera etapa con lo que el edificio adquirió una disposición longitudinal. La volumetría original tiene una cubierta a dos aguas con un volumen transversal que incluye el porche de acceso (Fig.Nº51). Las aristas verticales, así como los eventuales pilares, junto con los dinteles de las aberturas, están tratados con ladrillo visto.

En el sanatorio se reiteraron rasgos de los edificios existentes como la cubierta a dos aguas de tejas francesas, mojinetes con falso *pan de bois*, zócalo delimitado por una moldura perimetral, revoques exteriores cementicios salpicados contrastados con esquinas encadenadas de ladrillo visto y un cuerpo con cubierta plana y muro con remate almenado (Fig.Nº53). Tal como lo manifiesta Stevenson (1936) se procuró recrear una atmósfera hogareña y alegre análoga a la de los edificios existentes (Fig.Nº54 y Fig.Nº55).

En 1911, por falta de fondos, se techó con cubierta de chapa de hierro acanalada el llamado Pabellón<sup>142</sup> (Fig.Nº56 y Fig.Nº57) y en 1914 se consagró la nueva capilla proyectada por el estudio de los arquitectos Chambers & Thomas<sup>143</sup>. En 1916 se amplió la piscina existente y se incorporaron vestuarios y sanitarios. Por entonces se construyeron varios de los solados exteriores, de baldosas cerámicas, para vincular los distintos edificios

---

<sup>140</sup> “In 1910 the first part of the present Sanatorium was built within easy reach and yet sufficiently isolated against possible risk of spreading infection. It contained two wards with independent bathrooms, a room for the nurse, a kitchen and a disinfecting cupboard for the clothes. [...] It is surrounded by a large and shady garden, which is convenient for convalescents” (1936:51).

<sup>141</sup> El sanatorio fue emplazado a 45° respecto de la trama ortogonal del ejido a la cual respondían las primeras construcciones, inclusive la quinta Rooke. El dato fue tomado de uno de los planos de relevamiento del conjunto de edificios con motivo de la presentación ante COSQUE. El ángulo entre el sanatorio y la calle Guido, de acuerdo a dicho registro, sería de 47°.

<sup>142</sup> Con respecto al Pabellón sus planos fueron hechos por el señor Buck en el estudio de los arquitectos Chambers y Thomas, quienes facilitaron las instalaciones y luego supervisaron en forma gratuita la ejecución de obra. Los materiales de construcción fueron provistos a precio de costo por J. Drysdale y Compañía y el Gran Ferrocarril del Sud los transportó en forma gratuita (1936:52).

<sup>143</sup> El arquitecto Paul Bell Chambers “Ejerció su profesión en Brighton, Inglaterra, antes de venir a América del Sur... A su llegada a la Argentina se encargó de la dirección de la oficina de arquitectura del Ferrocarril Sud, de Buenos Aires, cargo que desempeñó hasta 1904 en que renunció para dedicarse a la actividad privada, asociado con Louis Newbery Thomas. Miembro de la Sociedad Central de Arquitectos, desde 1904 ocupó su presidencia por dos períodos” (Gazzaneo 1966:52). Por su parte Louis Newbery Thomas “con quien se asocia en 1904 había nacido en Nueva York, en 1878. Instalado en Buenos Aires con sus padres en 1887, regresó a Estados Unidos en 1892, graduándose en el Pratt Institute de Brooklyn, en 1897. Miembro de la Sociedad Central de arquitectos desde 1904 y arquitecto de la Universidad Nacional de Buenos Aires desde 1905” (Gazzaneo 1966:52).

“La firma Chambers y Thomas realiza en nuestro país numerosos edificios entre los que se cuentan aquellos destinados al ferrocarril Sud como las estaciones de La Plata y Quilmes, la estación en alto nivel de Barracas al Norte, la ampliación de la estación Constitución y la construcción de 100 viviendas en la Colonia de Obreros de Talleres” (1966:52).

y se procedió a plantar 200 eucaliptos alrededor de los campos de deporte que con el transcurso de los años dotaron a las instalaciones con prolongadas perspectivas ceñidas por sus frondosas copas.

#### VI.3.2.2 *Assembly Hall*

Hacia 1918 el crecimiento de la matrícula, que llegó a 150 alumnos, demandó una serie de obras que contemplaron la construcción de nuevos edificios y la refacción de los existentes. Hacia el sur del edificio principal se construyó un pabellón, de 22 por 8 metros, provisto de escenario, dependencias y el dormitorio para 24 alumnos, con el nombre “Agar”, en honor de William Agar, uno de los fundadores del Colegio (Fig.Nº58).

El edificio de planta alargada, de dos niveles, y cubierta a cuatro aguas tiene dos cuerpos transversales cuyas cumbres tienen una altura inferior a la del cuerpo longitudinal. Tal como sucedería con el edificio del Colegio Secundario los muros exteriores fueron tratados con revoque cementicio salpicado y solo aparecen interrumpidos por una trama ortogonal de rasgos de ladrillo visto, compuesta por una serie de “pilastrones”, que enfatizan la verticalidad, y bandas horizontales, como el zócalo y la faja coincidente con el nivel de solado de la planta alta (Fig.Nº59a y Fig.Nº59b). Los tramos verticales de muro de ladrillo visto, con mayor espesor de muro en el tramo inferior, aparecen ligeramente adelantados respecto del muro revocado con carácter de refuerzo estructural y coinciden con los arranques de los mojinetes. El porche con cubierta a dos aguas, adosado a un cuerpo saliente, tiene sus esquinas facetadas y reitera la terminación superior de perímetro almenado (Fig.Nº60). Las aberturas tienen como dintel un sector de arco de ladrillo visto y antepecho de baldosas cerámicas rojas.

En este edificio convergen rasgos ya definidos en la reforma de la casa Rooke y otros utilizados en la capilla y el sanatorio, como el tratamiento de ladrillo a la vista en los remates almenados y en los pilares del porche, materializados como contrafuertes escalonados. Estos recursos, propios de la arquitectura vernácula británica, conforman un conjunto de rasgos que aplicaron los sucesivos profesionales para dotar a los edificios de cierta homogeneidad formal ante la diversidad de los requerimientos funcionales a lo largo de dos décadas de crecimiento (Fig.Nº61 y Fig.Nº62).

#### VI.3.2.3 **Edificio del Colegio Secundario**

Al demolerse el antiguo edificio de madera y chapa construido en 1900 se erigió en su lugar el edificio del Colegio Secundario con ocho aulas, dos laboratorios de ciencias y una sala de arte (Fig.Nº63). El nuevo pabellón, proyectado por James Farmer, que por entonces se desempeñaba como arquitecto del Colegio, tiene dos plantas con la mayor parte de las aulas orientadas hacia el noreste y un hall central donde se emplazó la escalera. La disposición de las aulas determinó un edificio extendido que reitera rasgos presentes en los edificios existentes (Fig.Nº64). Los conductos de los hogares ubicados en las aulas se manifiestan en el muro exterior como fajas de ladrillo visto con sus respectivas chimeneas y remates por encima del nivel de la cumbrera.

Los muros exteriores están revocados y cuentan con el zócalo y una banda horizontal perimetral de ladrillo visto solo interrumpida por los paños verticales que rematan en las ventilaciones de las chimeneas. El porche de acceso, con pilares de ladrillo visto escalonados a manera de contrafuertes, coincide con un frente también de mampostería de ladrillo visto, con remate almenado, a semejanza del edificio contiguo (Fig.Nº65). Los tímpanos resultantes de los cuerpos transversales a la cumbrera, fueron tratados con falsos

*pan de bois*, con criterio similar a los edificios existentes<sup>144</sup>. Para las aulas se previó un adecuado sistema de iluminación y ventilación con ventanas a guillotina y postigos metálicos y sistema de calefacción por radiadores (Fig.Nº66, Fig.Nº67, Fig.Nº68, Fig.Nº69). A pesar del intenso uso el edificio está en muy buen estado a lo que contribuyeron el criterio funcional del diseño y la calidad de los materiales empleados.

De esta forma la disposición de los edificios tendía a conformar una trama que incluía espacios verdes rodeados por vegetación garantizándose la privacidad, tanto para la vivienda del director como para el sanatorio y la capilla, incluyendo lugares de encuentro para esparcimiento de los alumnos. Próximo al conjunto se desarrollaba la trama de sendas de circulación que comunicaba con los campos de deporte delimitados por hileras de eucaliptos. Los mencionados edificios, junto con la vivienda del director y la capilla, conformaron un conjunto con identidad formal cuyos edificios compartían rasgos ya utilizados por Bassett-Smith y que reiteraron en sucesivas intervenciones Chambers & Thomas y James Farmer.

#### VI.3.2.4 El Gimnasio

En abril de 1919 se habilitó la tercera ampliación del comedor y pocos meses después se inauguró la cancha de pelota; sobre el muro noroeste se erigió el gimnasio y en el opuesto se apoyó la cabecera del nuevo natatorio.

El gimnasio, proyectado por el arquitecto Farmer, se ubicó en la incipiente trama regular, hacia el sudoeste del Pabellón de los Deportes, alineándose junto a otras dependencias de servicio para determinar una senda. El gimnasio, comenzado en 1920 y concebido como *Memorial*<sup>145</sup>, tiene un amplio espacio interior de 22,80 por 9,20 metros, con cubierta a dos aguas y porche de acceso adosado a uno de los extremos<sup>146</sup>. El edificio

---

<sup>144</sup> Según Stevenson *"The exterior has plaster with dressed brickwork to the plinth, chimneys, etc., also half-timbering to the gables, preserving the homely and cheerful aspect so reminiscent of the already existing buildings"* (1936:54).

<sup>145</sup> En su discurso de inauguración del *Peace Memorial Gymnasium* el Reverendo Stevenson se refirió a la significación dada al nuevo edificio, *"It was to be known as the Peace Memorial Gymnasium, having within it a brass tablet containing the names of the 140 Georgians who offered their services during the late war. The tablet had not yet arrived from England, as the pressure of such work there was very great"*. (*The Georgian* enero 1921:5)

<sup>146</sup> Stevenson describe la galería en el nivel superior, desaparecida producto de una reforma posterior,

*"Entrance is obtained to the building from the porch, which gives into the vestibule, from which door lead into the gymnasium proper and dressing room. An ample staircase in polished leads to the gallery over the dressing room. This is stepped, so that all can have a good view of whatever is taking place below; there is accommodation for 100 spectators"*

*"The internal dimensions of the building are 9,20 m x 22,80 the actual gymnasium occupying 9,20 m by 18,30 m; its walls are lined with polished cedar to a height of 1,80 m, and above this level the walls are plastered. The roof is constructed of pitch pine covered externally with native-made tiles of French pattern, and inside it is panelled with beaver board giving quite a distinctive effect"*.

*"Good ventilation is obtained by ventilators in the ceiling and by dormer windows which open, being actuated by cords from below; in addition to this there is also ample window space, affording proper natural lighting."*

*"The floor has been made of wood on account of its resilient properties, and is of pitch-pine constructed especially strong the surface been oiled to preserve it"*.

*"The dressing-room, which is underneath the gallery, has locker accommodation for 150 boys and has a separate access door to the gymnasium"*.

reitera características formales de las preexistencias, con zócalo, contrafuertes y *pan de bois* en el mojinete noroeste (Fig.Nº70, Fig.Nº71 y Fig.Nº72). En una perspectiva del gimnasio se lo representó con el entorno inmediato delimitado por un cerco vivo y portón de acceso, próximo al pabellón (Fig.Nº73). El conjunto sugiere el carácter de una calle de aldea rural inglesa, divisándose por detrás el extenso campo de deportes con las hileras de árboles confiriéndole los límites. La incorporación de nuevos edificios demuestra hasta qué grado se mantenían las premisas del proyecto original evocador de un fragmento de una idílica aldea británica.

### VI.3.2.5 La Escuela Preparatoria

Con la habilitación de la Escuela Preparatoria (Fig.Nº74) se consolidó el período de expansión del Colegio, para entonces con un prestigio que excedía el marco nacional. El edificio se llevó a cabo en 1928 con proyecto del estudio de los arquitectos Conder, Follett y Farmer y la construcción estuvo a cargo de la empresa local Dalla Vía Hnos. Stevenson (1936) comenta que el edificio se emplazó en la parte más alta de las tierras del Colegio orientado hacia el noreste, con vistas al campo de deportes, con el río de La Plata como fondo (Fig.Nº75).

La Preparatoria de líneas gregorianas, es del tipo extendido, exento, de dos niveles, regido por pautas de simetría, con dos cuerpos laterales con cubierta a cuatro aguas que ofician de remates del extenso volumen central (Fig.Nº76). El eje de la composición está reforzado con un pequeño porche de acceso semicircular, con columnas dóricas que sostienen el balcón superior cuya puerta de salida está enmarcada por el único mojinete de la composición. Por encima de la cumbre y en coincidencia con el eje central se erige una torre con reloj de dos diales y campanadas para cada cuarto de hora. El edificio se visualiza desde el noreste a más de 100 metros con el campo de deportes por delante, enmarcado por hileras de esbeltos eucaliptos, con monumentalidad y presencia institucional distantes del efecto producido por el conjunto edificios de la primer etapa.

El edificio se proyectó con énfasis en premisas de salubridad, seguridad y confort. Está dotado con servicio de calefacción central, ventilación natural de los baños, escalera principal a prueba de incendio, escalera de emergencia, vidrios tipo “*Vita*” para el paso de los rayos ultravioletas y mosquiteros en todas las ventanas (Fig.Nº77). Se tomaron recaudos para evitar el enrarecimiento del aire en los distintos ambientes y se instaló un sistema de provisión de agua potable con cisternas, tanques elevados y bomba de elevación. Para la disposición de los ambientes se privilegió a los de mayor concurrencia en la planta baja donde se dispusieron el hall de distribución, cinco aulas, comedor, sala de juegos para días de lluvia, dos salas de piano, sanitarios y cocina con dependencias de servicio; en tanto en la planta alta se alojaron cinco dormitorios amplios, sanitarios, tres dormitorios para personal, dormitorio para enfermero y dependencias (Fig.Nº78 y Fig.Nº79).

---

*“The building is electrically lighted and in addition to the small local lights the actual gymnasium has two powerful lights with reflectors”.*

*“The entrance door has been arranged to open outwards to allow easy exit in case of emergency. The ironwork on this is of hand-made English workmanship”* (The Georgian, Special Commemoration Issue, octubre 1919:7).

El Colegio conservó el criterio de ambientación planteado desde los comienzos; las estructuras se integran en un conjunto armonioso, dispuestas de forma un tanto casual en un entorno donde se privilegió la arboestación, concretándose el marco ideal para el proyecto pedagógico original. Los edificios de carácter pintoresquista comparten rasgos, excepto con la capilla gótica que se erige aislada, vinculándose por medio de sendas peatonales y calles para determinar patios y jardines de distintas dimensiones de usos alternativos (Fig.Nº80 y Fig.Nº81). En la primera etapa el Colegio contó con el asesoramiento de Walter Bassett-Smith, luego con el estudio Chambers & Thomas, con asistencia posterior del arquitecto Farmer, quién había sido parte del personal de dicho estudio. A partir de 1928 y con la decisión de llevar adelante la Escuela Preparatoria se convocó al estudio Conder, Follett y Farmer quienes habilitaron con el nuevo edificio, de líneas gregorianas, una imagen acorde a las expectativas generadas por la institución que trascendía el marco nacional (Fig.Nº82).

### VI.3.3 *High School for Girls*

En Quilmes funciona aún el establecimiento *High School for Girls*, fundado por la señorita Ross en 1907. A diferencia de *St. George's College*, éste fue habilitado en el centro urbano apenas a una cuadra de la plaza San Martín. Tuvo su sede en la antigua casa de Davidson ubicada en la esquina sudoeste de Rivadavia y Paz y contó con la quinta *La Ynés*, donde se dispusieron los dormitorios de las internadas y el campo de deportes (Fig.Nº83, Nº84 y Fig.Nº85). La construcción original, de dos niveles y líneas neoclásicas, se complementó en principio con construcciones de apoyo sobre la calle Paz y más tarde con adición de dos cuerpos enfrentados con aulas para conformar el patio (Fig.Nº86). Para las aulas y el salón de actos se optó por un sistema constructivo de montaje en seco con estructura de madera revestida con tablas amachimbradas y cubierta de chapas de hierro. Las dos hileras de aulas comunicaban con una galería que facilitaba la circulación en torno al patio durante los días de lluvia. (Fig.Nº87).

Poco más se sabe de la historia edilicia del colegio o de una posible intervención profesional en las primeras etapas de crecimiento. De acuerdo a una fotografía aérea tomada hacia fines de la década del 20' se advierten las modificaciones realizadas a *La Ynés* así como la progresiva subdivisión de la manzana con pérdida parcial del campo de deportes. Tal como se apuntó oportunamente el colegio solucionó requerimientos funcionales con recursos limitados mediante un sistema constructivo prefabricado. Las antiguas aulas y el emblemático salón de actos fueron desmontados y reemplazados en la década del 70 (Fig.Nº88).

### VI.3.4 **Otros Colegios**

El Colegio *Cricklewood* fundado por Mabel Holland, la institutriz inglesa que llegó a Buenos Aires para hacerse cargo de la educación de las hijas de una familia residente en el Barrio Belgrano, por consejo del reverendo Stevenson fundador y director del Colegio San Jorge de Quilmes, abrió un colegio para mujeres que pudo haber tenido alcances semejantes a su similar para varones. Tal como Stevenson pensó en alquilar la quinta Rooke para iniciar su proyecto, Holland escogió la antigua casa de Sabiniano Kier situada en el borde alto de la barranca natural, en la calle Libertad entre Garibaldi y Alem. La casa de Kier, que hacia fines del siglo XIX, según informa Ales (1966), era propiedad de William Morgan, tuvo una serie de reformas con ampliaciones que incorporaron aulas,



dormitorios y sanitarios, adecuando la vivienda para que funcionara como colegio con internado.

Los planos incluidos en el presente trabajo son los presentados en 1933, ante Servicios Sanitarios, por Bartolo Mórtoles, quien era entonces su propietario. No ha sido posible precisar la fecha de la ampliación de la casa original tal como consta en la citada documentación (Fig.Nº89). La casa ocupaba un predio de una manzana y estaba rodeada por amplios jardines con una frondosa arboleda como se verifica en fotografías de la época (Fig.Nº90). Al igual que sucedió con el colegio San Jorge la educación integral incluía la práctica de ejercicios físicos y la preparación de las alumnas en las distintas disciplinas solía terminar en exhibiciones y en confrontación deportiva con otros colegios (Fig.Nº91 y Fig.Nº92). El colegio se constituía en un segundo hogar con comodidades suficientes para la vida diaria de las internadas que generaban vínculos entre ellas y con la colectividad que las contenía (Fig.Nº93 y Fig.Nº94).

El colegio vio truncada su prosperidad cuando en 1923 una epidemia de fiebre tifoidea afectó a varias de las alumnas. El episodio motivó la disminución de la matrícula lo que acarreó dificultades económicas. El establecimiento reabrió sus puertas en Hurlingham bajo el patrocinio del Obispo Every, quién había ofrecido hacerse cargo de la situación. Con el nombre de *Saint Hilda's College* y bajo la dirección de Mabel Holland se reanudó la actividad en la nueva sede. Holland fue directora del establecimiento hasta que regresó a Inglaterra en 1937.

*Quilmes Grammar School* fue fundado en Quilmes en 1907 por el Reverendo George Henry Knight-Clarke, de la iglesia anglicana, con objetivos similares a los enunciados para los otros colegios, para atender a las necesidades de las familias de origen británico residentes en la zona y en el resto del país. En 1923 el Colegio se trasladó a Lomas de Zamora donde reinició las actividades con el nombre de *Saint Alban's College*. El fundador Knight-Clarke fue sucedido en la dirección por John Edward Vibart que continuó al frente del establecimiento hasta 1967.

En cuanto a la sede del Colegio, durante la etapa quilmeña, se carece de datos fehacientes y no ha sido posible tampoco determinarlos con precisión por intermedio de los actuales directivos de *Saint Alban's College*, si bien en la Guía de Ferrocarril del Sud (1922), se dice que "*The Grammar School*" funcionaba en Alem y Libertad con la dirección de Winifred Reed y que contaba con 85 varones, hasta sexto grado.

El otro colegio bilingüe fue el que dirigía la señorita Williams tuvo sede en la que fuera residencia de Álvarez de Toledo, en la calle Paz entre Brandzen y 25 de Mayo. La documentación de la vivienda fue incluida en el apartado correspondiente a viviendas por su filiación pintoresquista.

A los cinco colegios mencionados deben agregarse el *Saint Catherine's* del cual solo tenemos noticias por tratarse de un colegio de mujeres cuyas alumnas asistían a misa a la capilla del Colegio San Jorge y por ser citado, en contadas ocasiones en la publicación *The Georgian*. Resta mencionar al colegio fundado por el presbítero Stevenson para los hijos de británicos residentes en la zona cuyas familias no podían afrontar el pago de las cuotas del *Saint George's College*.

### VI.3.5 Transporte

La inauguración de la estación de ferrocarril local, tal como lo registraron las crónicas en su momento<sup>147</sup>, fue un acontecimiento que cambió el curso de la historia de Quilmes, como parte de un proceso que tuvo en la introducción de mejoras tecnológicas para la explotación agropecuaria y en la instalación de los primeros saladeros, signos alentadores del cambio regional. Si bien el objetivo de la instalación del ramal del ferrocarril fue establecer comunicación y transporte de cargas entre Buenos Aires y el incipiente puerto de Ensenada, para Quilmes significó comunicación rápida con la capital, tanto de pasajeros como de cargas y permitió dejar atrás el traslado por medio de carretas y el servicio de diligencias a través de caminos precarios.

El norteamericano William Wheelwright, que había llegado a Buenos Aires en 1822, después de varios emprendimientos, en 1840 formó la *Pacific Steamship Company* que en 1875, con el nombre de *Pacific Steam Navigation Company*, llegó a tener una flota de 50 barcos. Su confianza en el futuro desarrollo del puerto de Ensenada lo llevó a concretar, con capitales británicos, el tendido del Ferrocarril del Sud. La línea fue parte de un vasto sistema que junto con los puertos y la consiguiente infraestructura habilitaban la expansión de la revolución industrial en territorio argentino.

Para la traza de las vías, a la altura del poblado de Quilmes, se subdividieron las quintas al sur de la avenida Real, actual Hipólito Irigoyen, por entonces límite sudoeste del

---

<sup>147</sup> El periódico local *The Standard*, el 20 de abril de 1872, bajo el título “*The Quilmes Inauguration*”, daba cuenta de la importancia del evento con la descripción pormenorizada del viaje inaugural y la publicación de la nómina de la destacada comitiva que acompañó a Wheelwright que partió desde la Estación Central con destino a Quilmes, “*The station was very tastefully decorated, the Argentine, American and British flags being intermingled with those of other nations. In the large waiting hall Mr. Wheelwright received his guests, the Bishop and the Governor being seated near him. The number of invitations issued was over 400, and the attendance was pretty punctual. It was pleasant to see such a gathering of familiar faces on this festive occasion, the first since the sorrowful period of 1871, and the foreigners and Argentines exchanged kindly greetings it was like a meeting of old friends after a long separation*”[...] “*At 20 minutes past the appointed hour the guests entered the train, comprising the following gentlemen*”.

“*His excellency Governor Castro, His Lordship Bishop Aneyros, Dr. Velez Sarsfield, Minister of Interior, D. Luis Dominguez, Minister of Finance, General Nazar, the Post-master General Posadas, Judge Areco, Count D’Amelot, French Minister, Mr. Clapp U. S. Chargé d’Affaires, M. Pecher, Belgian Consul, General M. Baudrix, Chilian Consul, the engineers Coghlan, Cooper, Denton, Dawney, Elliot, Huergo, Wells Hood, Jacobs Hood (London), Lloyd (Córdoba), Lindmark, Robertson, Rumball, Simpson and Whittle; Mr. Drabble, Director of Great Railway, Mr. Stuart Contractor for the Río Cuarto Railway, Mr. Ringoulet, engineer of the Western Railway, Mr. Forde, manager of the City of Buenos Aires Tramway Co, Mr. Young, manager of the National Tramway Co, Professors Murray and Lewis, Colonel Somellera, Doctors Esteves Sagui, Terrero, Torrent, Quesada, Cristiani, Gonsalez (Central Argentine Railway), Rayces, Mena Barreto, Elizalde, Colonels Guido and Muratori, Messrs Anchorena, Atkins, Armstrong, Arditi, Arenales, Bean, Bowers, Bate, Bertram, Best, Bunge, Bullrich, Billingham (Argentine tramway Co.), Balcarce, Bianchi, P. Browne, G. F. Brown, Carrega, Calzadilla, Cranwell, John Clark, Carmen, Coffin, Carlyle, Cantilo, Cazon, John Davidson, Dowse, Davis, F. Door, Peter Davidson, Elortondo, Eastman, Ferreyra, Frias, Fusoni, Foley (Río Luxan railway), Glover, Getting, Green, Gimenez, Gowland, Hibbert, Hansen, Hopkins (San Fernando Wharf Co.), Ifernet (Comercio), Issac, Jocelyn, Jones, Jacobs, Krutisch, Koch, Lotero (Corrientes), Lumb, Livingston, Latham junr., Leguizamón (Prensa), Maschwitz (London Bank), Matti, Meyer, Mc Lean, Martinez de Hoz, Moores, Maveroff, Mutiño, (inspector of tramway), Molina, M. G. Mulhall (Standard), Geary (River Plate Times), Naylor (London Bank), Nuttal, Navarro (República), Nash, Oyuela, Plowes, Rucinaman, Sasseberg, Slator (Río Cuarto), Urban Smith, Tagliabue, Trant (Government Telegraph), Urioste, Webb (Rosario), Walker, Wilde, Woodgate, Wilson, Younger Thompson, Gandara, Greenfield and Zimmermann” (The Standard 20-04-1881).*

ejido<sup>148</sup>. La decisión condicionó el crecimiento de la planta a tal punto que todavía no se ha superado la brecha entre el antiguo casco, situado al noreste de las vías, y el sector oeste. El tendido de las vías implicó la construcción de un terraplén, pasos peatonales y vehiculares a nivel, cercos a ambos lados de las vías, señales, casillas para señaleros y guardabarreras, playa de cargas y la estación con una serie de dependencias entre las cuales figuran vías secundarias, desvíos, depósitos y tanques de agua. Para Ramón Gutiérrez,

“La inauguración del ferrocarril, en las ciudades no sólo determina cortes irreversibles y privilegia áreas, sino que también las amojona con puentes, casillas y barreras y viaductos, además de agregarles edificios de depósitos y barrios de sus empleados” (Gutiérrez 1983:476).

La habilitación de la estación local, acontecida el 18 de abril de 1872, fue seguida el 1º de enero de 1873 por la inauguración del servicio de tranvías entre la estación y la ribera, facilitándose el acceso masivo de visitantes al balneario, que a partir de entonces fue objeto de una serie de proyectos tendientes a jerarquizarlo como paseo ribereño único en la costa al sur de la ciudad de Buenos Aires. La posibilidad de trascender la demanda local y convertirse en centro de convocatoria regional mereció esfuerzos a una escala sin precedentes, con la incorporación de transporte, mejoramiento y apertura de caminos, forestación de la ribera y despliegue de infraestructura para comodidad de paseantes y turistas, sobre todo para los procedentes de la capital. Como ya se indicó, la sola habilitación de la estación local no implicó el cambio en la magnitud esperada.

En *El Quilmero* se publican pedidos de mejoras del servicio y de las primeras estaciones. En el artículo sobre el estado de la estación Tres Esquinas se comenta,

“A más de la pobreza y suciedad del interior de la casilla de madera en que está establecida la Estación 3 esquinas del ferrocarril de Quilmes, su frente exterior o plataforma es algo que causa vergüenza”.

“El techo de esta plataforma no admite dos personas a la par porque su anchura es la de un alero de rancho”.

“El piso es de tierra y está plagado de pozos donde los pasajeros peligran caer si pisan en ellos ó quizá dislocarse un pie o sufrir algo peor”.

“El estado de esta Estación es intolerable y llamamos la atención del Sr. Shaw para que haga poner en condiciones dignas de ser concurrida por gente”<sup>149</sup> (*El Quilmero* 02-02-1888).

También la estación de Bernal mereció observaciones por su estado comunicándose oportunamente la noticia sobre mejoras del edificio existente,

“El edificio de la Estación Bernal va a ser construido nuevamente, pues el actual será demolido a causa de la doble vía férrea que se construye al lado Este de la existente”.

“No hemos visto los planos del nuevo edificio, pero se nos informa que se hará algo mejor que el actual, de acuerdo con la creciente importancia que ha tomado esta Estación

---

<sup>148</sup> Hacia 1872 el ejido urbano tenía dos límites paralelos a la dirección de la traza del ferrocarril; el límite sudoeste estaba dado por el comienzo de las chacras a partir de la actual avenida Hipólito Irigoyen y el límite noreste lo constituía la barranca natural a partir de la cual se extendía hasta el río la faja de tierra inundable. Se consideró entonces que las vías debían tenderse por uno de los dos límites optándose por el sudoeste.

<sup>149</sup> *El Quilmero*, Año XIII, N°1269.

por el aumento de población que afluye a sus cercanías y los numerosos y espléndidos edificios que se han construido y están en construcción”<sup>150</sup> (El Quilmero 16-09-1888).

#### VI.3.5.1 Estación Quilmes de Ferrocarril

La antigua estación tenía la impronta de la arquitectura funcionalista inglesa (Fig.Nº95) que acompañó la difusión del complejo ferrocarrilero, con un tratamiento del edificio que correspondería a la categoría intermedia. Gazaneo se refirió a los tipos de edificios según la jerarquía de la estación,

“[...] en primer término la estación cabecera, que es la imagen formal y programática del símbolo arquitectónico del siglo XIX. Las estaciones intermedias, de plataforma única o de plataformas gemelas, presentaron variedades infinitas, determinadas, sin embargo, por la generación lineal que imponían las vías y la forma de abordaje al convoy. Las primeras que surgieron en nuestro medio no fueron más que casillas prefabricadas de madera o de chapas transportadas en el mismo tren que apoyaba al obrador rodante en avance sobre los durmientes y rieles recién tendidos” (Gazaneo 1975:77).

A partir de las observaciones registradas en *El Quilmero*, donde se menciona una casilla de madera, se infiere que la primera estación debió ser una construcción muy precaria, sin solado en la plataforma y con un estrecho alero sobre la misma. Si bien la estación fue habilitada en 1872 y las denuncias del periódico local datan de 1888 se desprende que la casilla originaria estuvo en funcionamiento al menos 16 años.

La estación registrada en una antigua fotografía<sup>151</sup>, tenía rasgos propios de la arquitectura funcionalista, compartidos con muchas de las estaciones de los distintos ramales del ferrocarril. El edificio constaba de un volumen de dos niveles, con cubierta a dos aguas de tejas francesas. La planta alta emergía de un volumen bajo, también con cubierta a dos aguas y galerías laterales, una para cubrir el acceso sobre el noreste y la segunda sobre el andén en el sudoeste. La mampostería de ladrillo a la vista tenía aberturas con arcos ojivales y jambas en relieve. Entre los rasgos distintivos estaban las chimeneas en la línea de cumbrera, la viga de borde del alero superior con piezas estructurales tratadas con criterio ornamental y cenefas de madera ornamentada en la cubierta más baja. En la antigua fotografía el entorno del edificio se advierte ligeramente cuidado con una hilera de árboles paralela a la plataforma y un volumen cilíndrico de ladrillo visto para soporte del tanque de agua.

La reforma de la primera estación estuvo a cargo del estudio P.Chambers & L. Thomas, autores de los proyectos de las nuevas estaciones de La Plata (1906), Hipólito Irigoyen (1909) y Plaza Constitución (1907-10), del ramal Buenos Aires a Ensenada. El edificio existente se adecuó a los nuevos tiempos para la recepción de una mayor afluencia de usuarios a lo que se respondió no solo con la ampliación del edificio sino que además se lo dotó de una imagen institucional acorde a las nuevas circunstancias y al próspero entorno urbano (Fig.Nº96). Los rasgos pintoresquistas del primer edificio fueron reemplazados por un repertorio derivado de la tradición neoclásica junto con otros representativos de corrientes modernistas (Fig.Nº97).

---

<sup>150</sup> *El Quilmero*, Año XIII, Nº1334.

<sup>151</sup> La fotografía de la antigua estación de ferrocarril de Quilmes procede del Archivo del Museo de Historia y Fotografía de la Municipalidad de Quilmes.

La revaloración del volumen de dos niveles se logró dando mayor altura a la planta alta eliminando la galería sobre el acceso y con el ocultamiento parcial de la cubierta de tejas, ya que se la rodeó con un muro perimetral de mampostería contenido por dos molduras; la inferior dentada a la altura de los dinteles y la superior con carácter de cornisa continua solo interrumpida por las dos chimeneas (Fig.Nº98). El edificio se amplió longitudinalmente, con un volumen orientado hacia el noreste, de un nivel con cubierta a dos aguas, y hacia el sudeste con el muro de cierre del patio interno y un nuevo cuerpo transversal, de un nivel con cubierta a dos aguas. El conjunto quedó conformado por el edificio central, de dos niveles, y las ampliaciones laterales unificadas con un remate que se interrumpe con el volumen central. A ambos lados de dicho volumen se ubicaron frontis sobre los accesos con lo cual el planteo quedó adscripto a leyes de simetría, si bien el giro del cuerpo sudeste enriquece la perspectiva urbana sobre la calle Gaboto, para quienes accedían a la estación desde la calle Rivadavia.

El cuerpo situado en el extremo opuesto tiene un hastial con remate ornamentado y un volumen ochavado en su eje, donde se ubicó la sala de espera, con carpinterías y un entablamento que recorre el perímetro superior. El acceso desde la calle Gaboto tiene dos puertas de dos hojas de cuyos dinteles emergen dovelas sobre las cuales se apoyan ménsulas para sostén del entablamento realizado por un frontis con ornamento. El conjunto se completa con una marquesina con cubierta metálica que fue reemplazada por paños de vidrio (Fig.Nº99 y Fig.Nº100). Los distintos planos del muro de fachada fueron tratados con una serie de efectos que incluyen bandas horizontales, alternadas con otras rehundidas del mismo ancho, y bunas horizontales en el tramo de muro comprendido entre el zócalo y el entablamento superior.

En el volumen de dos niveles, sobre la calle Gaboto, y en la cara opuesta, sobre el andén se incorporaron dos frontis curvos que relativizan el protagonismo de la cubierta a cuatro aguas. La composición simétrica se realza con cuatro ventanas alargadas contenidas entre dos ménsulas y el nombre de la estación, inscripto en el entablamento (Fig.Nº101). Al igual que otros rasgos del repertorio ornamental las ménsulas aparecen sobredimensionadas más allá de exigencias técnicas. Otro tanto sucede con el tratamiento del muro en el edificio central donde se alternan fajas horizontales a las cuales se superponen marcos que contienen a las ventanas (Fig.Nº102 y Fig.Nº103).

Para las cubiertas sobre las plataformas se optó por galerías con cubierta a dos aguas sostenidas por estructura de madera. Dicha estructura se basa en un entramado de vigas compuestas sostenidas por arcos de medio punto que convergen en cada columna (Fig.Nº104, Fig.Nº105 y Fig.Nº106). Las áreas de espera, en la plataforma suroeste, se resolvieron con tabiques independientes para protección de los usuarios. El cerramiento de las bocas de acceso al túnel que vincula las plataformas se resolvió con una serie de paños de carpintería que ofician de cerramiento entre columnas (Fig.Nº107). Este sistema con mampostería restringida a los zócalos y volúmenes de servicios se extendió al resto de las estaciones de la línea y terminó por generalizarse con las cabinas de señaleros<sup>152</sup>. En estas

---

<sup>152</sup> Para 1889, “Las estaciones del ferrocarril entre Buenos Aires y La Plata eran las siguientes: Central (Av. Alem y Cangallo); Venezuela (Paseo Colón y Venezuela); Casa Amarilla (Paseo Colón y Brasil); General Brown (Olavarría y Garibaldi); desvío al muelle del Riachuelo, con estación Boca; Barraca de Peña (muelle del Riachuelo y Vespucio); Tres Esquinas (Osvaldo Cruz y Montes de Oca); Barracas Iglesia (cerca de la Plaza, en Avellaneda); General Mitre (hoy Sarandí); Bernal, Quilmes, Berazategui, Godoy (Plátanos); Conchitas (G. E. Hudson); Pereyra, Adolfo Alsina (M. V. Gonnet), Ringuelet, Tolosa y La Plata. Desde la

cabinas se reiteran preceptos funcionalistas al combinar la mampostería de ladrillo visto en planta baja con la carpintería continua en tres de las vistas de la planta alta (Fig.Nº108).

El conjunto visto desde el sudoeste muestra el resultado de una operación que tuvo su origen en las primeras estaciones de trenes británicas donde se ensamblaron edificios con requerimientos funcionales disímiles. En tanto el ropaje del edificio administrativo, con hall y boleterías, se resolvió con formas propias del siglo XIX todavía asociadas a la vertiente academicista, la nave con las plataformas o con simples galerías sobre los andenes, como en el caso de Quilmes, se resolvieron con ensamble de unidades estructurales fabricadas en serie (Fig.Nº109).

Al referirse a las estaciones de ferrocarril Bergdoll (2000) comenta en relación a St. Pancras,

*“Unprecedented as building types, train stations challenges architects aiming to design buildings that could communicate function and fulfil monumental expectations even for utilitarian programmes. Conceived as new city gates, stations were given every conceivable form Cubitt’s frank expression of the shed itself as a monumental triumphal arch to Scott’s use of north Germanic Gothic, borrowed from medieval town halls, for the hotel which fronts St. Pancras Station”* (2000:208).

La habilitación de la estación, ubicada sobre uno de los bordes del ejido fundacional, se convirtió en puerta de acceso de viajeros y visitantes. En poco tiempo surgieron los servicios complementarios, desde la parada de tranvías o las paradas de los transportes locales, hasta confiterías y cafés. El edificio jerarquizó el contexto con su implantación y la nueva volumetría fue por bastante tiempo un referente en el que comenzaba, o culminaba, la arteria más importante de la ciudad.

#### VI.3.5.2 *Tramway*

Miembros de la colectividad británica llevaron adelante la iniciativa de instalar un servicio de tranvías para vincular la futura estación de ferrocarril con la ribera, facilitando el acceso de los visitantes a las playas. Según Manuel Ales,

“En 1870 la construcción del Ferrocarril a Ensenada había llegado a Bernal y entonces los señores Jorge Bate, Miguel Bagley, Frank Livingstone y Francisco Younguer, creyeron que en poco tiempo más llegaría a Quilmes, razón por la cual pensaron que sería una buena inversión construir una línea de tranvía que, atravesando el Pueblo, uniese la futura estación de F.C. con la ribera” (1966:28).

En el plano Nº5 del Catastro del Partido de Quilmes figuran las fracciones adquiridas a ambos lados de la Avenida Otamendi para el tendido de vías a la ribera (Fig.110). Los solicitantes obtuvieron el permiso correspondiente y el servicio fue habilitado el 1º de enero de 1873 (Fig.111 y Fig.Nº112). En 1914 el tranvía fue electrificado cuando era concesionaria la firma Fiorito.

#### VI.3.6 **Los Clubes**

Según Graham-Yooll la vida en Buenos Aires, a partir del siglo XIX, era una sucesión de “*días de trabajo*”, con escasa diversión (2000:121). El panorama cambió con la creación de un parque de entretenimientos, el Parque Argentino, al cual los residentes

---

estación Pereyra partía el ramal a Punta Lara y Ensenada, de gran importancia en aquellos años en que no había instalaciones portuarias en Buenos Aires y se empleaba aquel puerto” (Craviotto 1966:252-253).

ingleses llamaban “*Vauxhall Gardens*”, próximo al centro actual de la ciudad. El parque también se conocía como *Wilde’s Gardens*, porque la tierra que fuera propiedad de James Wilde fue el aporte inicial para una inversión de 20.000 libras. Las instalaciones tuvieron su época de esplendor hacia 1850; el complejo contaba con un teatro, un escenario para conciertos al aire libre, un salón de baile, un restaurante y un salón de té, y un circo con capacidad para 1200 personas (2000:122).

Hacia 1841 se formó la *Society of Foreign Residents* que funcionó además como bolsa de comercio, con sede en el *Beech’s Hotel*. En principio el gobierno prohibió que los miembros fueran comerciantes locales pues la institución era sospechada de ser centro de conspiraciones. La sociedad antecesora del *Stranger’s Club*, el club social más antiguo de América del Sur, fue ámbito de acontecimientos sociales con recreación y práctica de deportes; al respecto Graham-Yooll señala,

“Desde la sociedad, sus miembros decidían el régimen de vida y negocios, así como el calendario social y deportivo, de Buenos Aires; las alianzas matrimoniales, iglesias, logias masónicas, clubes y filiales europeas servían para competir por una porción siempre creciente de la riqueza argentina” (2000:123).

Para 1849 se llevaron a cabo los primeros encuentros de la *Foreign Amateurs Race Sporting*, antecesora del club de élite *Jockey Club*.

En Quilmes la situación, en cuanto a entretenimientos, no debió ser diferente, si bien es cierto que los pasatiempos eran los propios del medio rural. En un artículo publicado en *El Quilmero* bajo el título “*La rémora de Quilmes*”, se comenta:

“Para los que habitamos constantemente en la localidad, soportando los barriales de sus calles, la tristeza de la falta de entretenimientos, y hasta las intrigas de aldea que constituyen la enfermedad de la holganza del espíritu traducida en desahogos de la lengua, no vale mucho el sacrificio de ver llegar la estación de las lluvias y contemplar cada bocacalle convertida en un fangal que causa miedo y cada cuadra en un gran pantano”<sup>153</sup> (*El Quilmero* 23-06-89).

En los distintos registros locales, poco y nada se dice en torno a eventos deportivos organizados hacia fines del siglo XIX. López comenta las corridas de sortija en las fiestas patronales (López s/f:127) y para las fechas patrias. Según sus dichos,

“El 25 de Mayo de 1871, se realizó en Quilmes la más sonada corrida de sortija de que se guarda memoria, a beneficio, rezaba el cartel “de los huérfanos de la fiebre amarilla”” (López s/f:159).

En la campaña tenían lugar las llamadas carreras largas vinculadas con los almacenes La Atalaya, La Alianza y Bella Vista (s/f:349); en las reuniones dominicales también eran frecuentes las partidas de taba (s/f:160).

Traversi, por su parte, en *Estampas de Antaño* menciona las carreras de San Juan, derivadas de una costumbre vasca, en la que los jinetes mostraban sus habilidades saltando

---

<sup>153</sup> *El Quilmero* Año XIV, N°1414.

a la carrera sobre piras<sup>154</sup>; así mismo comenta las carreras de sortija, en particular la llevada a cabo el 25 de Mayo de 1880, en la calle Alsina entre Mitre y Sarmiento<sup>155</sup>. Otro entretenimiento asociado con las fiestas patrias era el palo jabonado<sup>156</sup> (Traversi 1949:117).

Las cabalgatas contaban con el entusiasmo popular, según Traversi,

“Entre las pocas manifestaciones de dedicación al deporte la gente lugareña y de las familias de veraneantes, la equitación fue la que despertó en todos el mayor interés, en 1890. Siempre había en la amplia caballeriza del fondo del solar, en toda casa bien puesta, uno o más caballos de silla” [...] “La manera que más atrajo para practicar este deporte fue la de hacer cabalgadas. Estas proporcionaron motivos de sana alegría, que endulzaron las largas y monótonas horas de la vida aldeana” (1949:121).

La vida rural incidía en las actividades recreativas de los lugareños relacionadas en buen grado con el caballo. La ribera próxima era ideal para los baños y los primeros emprendimientos de navegación a vela. Traversi se refiere al cúter de Pablo Bengurria fondeado en el arroyo El Manzano y a los primeros intentos de los veleros Golondrina I y a los de Alberto Machado en su Rayo (1949:175-176).

En este contexto de vida pueblerina el emprendimiento de John Davidson dirigido a habilitar un circo de carreras estilo inglés, en *El Mirador* próximo al puente Las Conchitas, que se inauguró el 1º de enero de 1869, puede considerarse uno de los primeros intentos por introducir una práctica deportiva organizada. Si bien la reunión inaugural fue exitosa, las dificultades de traslado atentaron contra su regularidad. En torno a la iniciativa posterior de José Matienzo, de construir un circo en un predio ofrecido por la Municipalidad, López comenta,

“Y el circo empezó rápidamente a construirse, no lejos del camino a la ribera; y tal empuje se dio a la obra, que se la pudo inaugurar el 11 de Noviembre de 1872, siete meses después de inaugurarse el tranvía de la ribera” (López s/f:352).

Pero pronto la pista fue barrida por una creciente del río dando lugar a un nuevo intento en terrenos altos, en la actual calle Andrés Baranda, entre Alsina y Olavarría, pero el emprendimiento tampoco tuvo continuidad.

En el plano urbano de Quilmes confeccionado por Ales (1966) se indican para 1890 una cancha de tenis en el lote 261, en la esquina sudoeste de las calles Alem y Pringles, una cancha de pelota en la calle Mitre, próxima a la intersección con 25 de Mayo, y una

---

<sup>154</sup> Traversi deja constancia de los alcances sociales del evento, “Ignorando el motivo de la fogata, los criollos, para lucir habilidades de jinetes ante las mozas del lugar en momento de encontrarlas reunidas, saltando entre llamas sin quemarse, idearon “la carrera de San Juan” [...] Llegó el ansiado día 24 de junio de 1868, día en que las muchachas de este pueblo conocerían por las células el novio que el destino les había deparado. Acontecimiento digno de ser celebrado pomposamente” (1949:40-42).

<sup>155</sup> Traversi deja registro de las preferencias populares, “Como entre los motivos de esparcimiento que al pueblo se le proporcionó aquí en la conmemoración de los días patrios, el juego de la sortija era muy de su agrado, se incluía siempre en el programa de los festejos.

Fue ésta una de las justas que más despertó el entusiasmo del criollo; el que, para competir en ella o presenciarla no reparó en distancia” (1949:72).

<sup>156</sup> El espacio público urbano, plazas y calles, era el ámbito para el esparcimiento popular, “En la mañana del 9 de julio de 1890, del extremo superior de un alto palo jabonado colocado en la Plaza Constitución pendía un arco con ganchos, de los que colgaban carteras con dinero, pañuelos de seda y otras prendas preferidas por la gente del pueblo” (1949:117).



cancha de bochas en el almacén de Mórtola, en el terreno 310, en la esquina noroeste de las calles Humberto Primo y Pringles. En el inventario realizado en 1894 por el ingeniero Otamendi de la propiedad de Bossi Cáseres, conocida como La Atalaya, se menciona una cancha de pelota. El presbítero Stevenson comenta la decisión de alquilar la Quinta Rooke, en 1894, porque tenía natatorio, cancha de tenis y espacio suficiente para la instalación del campo de deportes. La información recabada permite inferir que no había práctica de deportes institucionalizada y que algunas quintas contaban con instalaciones deportivas para uso familiar.

Donde se establecieron los ingleses fundaron instituciones religiosas y educativas con su impronta, fundamentalmente destinadas a la propia colectividad. Pronto los clubes sociales y deportivos fueron ámbitos donde se proyectaron las relaciones sociales. En sus clubes introdujeron sus deportes: carreras de caballos, remo, boxeo, cricket, fútbol, polo, hockey sobre césped, golf y tenis. Sin el estatus de las instituciones centrales vinculadas a la capital y su área de influencia, en Quilmes los miembros de la colectividad británica fundaron el *Lawn Tennis Club* en 1894, el *Quilmes Athletic Club* en 1897 y con posterioridad el *Clay Pidgeon Club* en 1932 y el *Quilmes Riding Club* en 1934.

El *Lomas Cricket and Lawn Tennis Club*, fundado en junio de 1881, fue el primero en conformarse institucionalmente, una década antes de la fundación del *Buenos Aires Lawn Tennis Club*, en coincidencia con la formación del *River Plate Championship* que llegaría a ser la liga más importante de Sudamérica. El *Quilmes Lawn Tennis* fundado por un grupo de integrantes de la colectividad inglesa local, apenas tres años después del de Lomas, se vinculó desde su comienzo con la *Asociación Argentina de Tenis*. El club contó con tres canchas y un edificio para sede social y dependencias.

#### VI.3.6.1 *Quilmes Athletic Club*

Por su parte el *Quilmes Athletic Club* se conformó para la práctica de varios deportes introducidos por británicos, entre los cuales el cricket ocupaba lugar preferente. Además de la sede social, el club contaba con instalaciones para la práctica de cricket, fútbol, canchas de tenis y hockey sobre césped. El desplazamiento del cricket y el pronto favoritismo por el fútbol, así como el incremento de los asociados no británicos, verificable tanto en los listados de comisiones directivas como en las nóminas de deportistas destacados, revelan el creciente grado de participación de los lugareños durante las primeras décadas de funcionamiento de la institución. El *Quilmes Athletic Club* tiene sus antecedentes en el *Quilmes Athletic and Polo Club* fundado en 1880, fecha considerada el nacimiento del deporte en la ciudad de Quilmes. El 5 de noviembre de 1897 por iniciativa del presbítero J. T. Stevenson se fundó el *Quilmes Cricket Club*, entidad que en 1900 se afiliaría al Instituto rector del fútbol nacional, adoptando desde entonces el nombre *Quilmes Athletic Club*.

Un testimonio de Hugo Reid evoca los comienzos de la entidad muy poco documentados. Reid se refiere a la antigua sede en estos términos,

“[...] su coqueta casilla de madera para vestuario de jugadores que estaba ubicada sobre la franja que, en la actualidad, ocupan parte de las canchas N° 1 y 2 de tenis. El ombú, frondoso árbol crecía a la altura de donde hoy está la cabecera de la pileta de natación y bajo cuya sombra se servían asados a los integrantes de equipos de cricket, deporte éste que se practicaba durante los meses de verano” (Conte y Lupica 1962: 89).

Este breve relato debe inscribirse en un contexto rural, a 300 metros del límite sudeste del ejido, en un sector de quintas, próximo a la quinta Rooke alquilada para la instalación del Colegio San Jorge en 1898.

Tal como sucedió con el Colegio San Jorge la primera construcción fue de madera y chapa, de montaje en seco, rodeada por los campos de deportes. Según Reid,

“La cancha de fútbol estaba circundada, en toda su extensión, por un alambrado de dos hilos y en cuyos postes de cabecera, que da sobre la calle Solís, solían atar sus caballaduras los hermanos Pearson y Stanfield que, en ciertas ocasiones, utilizaban este medio desde sus respectivos hogares” (Conte y Lupica 1962:89).

El espacio verde continuo con los campos delimitados por cercos de dos hilos de alambre e hileras de árboles en los contornos de las canchas, fue distintiva de los complejos deportivos fundados por los británicos a fines del siglo XIX. De estas imágenes, también propias de los campos de deportes de los colegios británicos, en principio no pudo sustraerse ni el *Club Argentino de Quilmes*<sup>157</sup> fundado por disidentes del club señero.

En 1926 se inauguró el nuevo edificio del *Quilmes Athletic Club* (Fig.Nº113), un *cottage* exento, de aspecto similar al de otras sedes tempranas de clubes de la colectividad británica, tales como el *Belgrano Athletic* y el *Lomas Cricket and Lawn Tennis Club*. El edificio de tipo compacto, de dos niveles, tenía la planta organizada en tres fajas paralelas con la central privilegiada por el acceso, un vestíbulo administrativo y el salón con desborde hacia una galería con tres arcos de medio punto (Fig.Nº114). En las fajas laterales estaban dispuestos los locales administrativos, sanitarios, servicios, vestuarios y el cuerpo central un salón con salida al patio. En planta alta, bajo el sector con mayor altura del ático se disponían en cruz el vestuario y un salón con acceso desde la terraza. Los tímpanos orientados en las cuatro direcciones tenían falsos *pan de bois* y en el contra frente se erigían dos torres gemelas con cubierta a cuatro aguas, con falsos *pan de bois* y una sucesión de aberturas con arcos de medio punto en las dos caras exteriores (Fig.Nº115). El chalet, de filiación pintoresquista, tenía los muros revocados con fajas de ladrillo visto en las esquinas y en el perímetro de las ventanas de planta baja. La terraza con balaustrada, ubicada sobre la galería en el contra frente, tenía vista al campo de deportes. En la primera década del siglo XX el Club contaba con cancha de fútbol, campo de hockey sobre césped, canchas de tenis y natatorio (Fig.Nº116).

El impacto provocado con la fundación de los clubes y los campos de deportes de los colegios, junto con los circuitos habilitados por las ligas de campeonato fortalecieron las relaciones entre miembros de la colectividad británica. A principios del siglo XX el Colegio San Jorge por intermedio del *St George's Athletic* contaba con equipos de críquet y fútbol enrolados en ligas integradas por colegios y equipos de los clubes de empresas y de ferrocarriles.

### VI.3.7 Recreación

---

<sup>157</sup> El club fundado en 1899, en principio se llamó “*Argentino*”, popularizándose más tarde como *Argentino de Quilmes*. A pesar de su carácter disidente con el club señero en su primer Comisión Directiva junto a varios quilmeños figuraban descendientes de británicos entre ellos, Ronney Muir, B. Boutell, Haroldo Torre, David J. Morgan, Thomas J. Leslie, Guillermo Williams, R. Allen Stewart, Jorge Morgan y Juan Clark.

Son escasas las referencias a la colectividad británica en los textos que tratan aspectos de la vida social en Quilmes a fines del siglo XIX. En los citados trabajos de López (s/f), Traversi (1949) y Craviotto (1966), sin embargo, se los menciona con el nombre genérico de ingleses en relación con los festejos de carnaval, una costumbre local que debió atraerlos y al mismo tiempo producirles rechazo en algunas de sus manifestaciones. En el ambiente pueblerino, con notorio grado de aislamiento de la comunidad local, no resulta difícil imaginar el recelo que debieron despertar los nuevos residentes.

López menciona que a partir de 1887 los festejos de carnaval en Quilmes contaron con un corso y con una comisión organizadora entre cuyos ocho integrantes figuraban Jorge Bate, Roberto Muir y Francisco Younger. Al año siguiente el corso contó con una parodia del ferrocarril, sobre la cual López comenta,

“Estaba representada la tal parodia por una fila de esqueléticas cabalgaduras, unidas entre sí a guisa de coches de ferrocarril, tirados por una locomotora (el más escuálido de los jamelgos), que apenas arrancaba y cuando lo hacía, era para descarrilar al poco trecho. Esto y las interminables paradas en cada una de las muchas estaciones, provocaba la protesta airada de los pasajeros, con excepción de los ingleses, que soportaban aquello resignados, como si por ser el capital inglés, lo demás tuviera sus propias excelencias” (López s/f:341).

En el capítulo Juegos de Carnaval, de *Estampas de Antaño*, Traversi se refiere a los juegos con agua y narra como una barra, apostada en la acera del almacén de Silva, esperaba por posibles víctimas entre las cuales menciona a un inglés “bien trajeado”, de quién dice,

“[...] su cabeza oscilaba de uno a otro lado por efecto de los bombazos que le pegaban; pero no dijo una frase. Así avanzó una cuadra. Los “muchachos” rendidos ya, lo dejaron irse, y “su” público se reía con ellos” (Traversi 1949:127).

El relato continúa con otra situación similar,

“Al poco rato, con cielo sin nubes, vióse llegar a un inglés con paraguas abierto. Dada la voz “allí viene otro candidato” la “barra” lo rodeó. Comenzando el juego, usaba el inglés del paraguas para atajarse de un bombazo y le pegaron con bombas los otros [...] Ya chorreando agua, cerró el paraguas para darle uso de garrote. El público se entusiasmó. El inglés, enfurecido, acometió a todos a paraguazos. Lo abrazó el más robusto, le quitó el paraguas y, huyendo el agresor, le dio tantos paraguazos como los dados por él a los jugadores de carnaval. El paraguas quedó abandonado” (1949:127).

En tanto Craviotto al referirse a la colectividad británica cita un párrafo del anuario *The Standard* de 1875 y por su parte añade más adelante,

“En esos años posteriores a la llegada del ferrocarril comenzaron a constituirse en vecinos de Quilmes numerosos ingleses con sus familias, aquellos que con sus descendientes, ocupaban tal vez hasta 1925, la acera de la municipalidad en los antiguos corsos de carnaval, interviniendo entusiastamente” (1966:235).

En Quilmes el esparcimiento popular estaba relacionado con los paseos y baños en la ribera, los espectáculos con banda y juegos en la plaza San Martín y las celebraciones patrias especiales y las fiestas religiosas. La mayor convocatoria la suscitó la ribera dando lugar a una serie de intervenciones, varias fallidas y otras de escaso vuelo, tendientes a dotar al paisaje ribereño con instalaciones y comodidades adecuadas; incluyendo la

construcción del camino, casillas para vestuarios, intentos por forestar sectores y la tardía instalación de las ramblas.

López describe la relación de la aldea con la ribera, hacia 1840, en estos términos:

“Sobre los pobladores de tan rudimentaria aldea, ¿qué influencia podía ejercer la ribera y sus naturales bellezas?

Pero, así que fue creciendo, crecieron sus necesidades y, con éstas, el anhelo de mejorar de condición.

Para empezar a satisfacerlo se dirigió el esfuerzo hacia el río, que ya empezaba a ejercer una hasta entonces desconocida atracción.

Para llegar a él había solo sendas de herradura, practicables durante el verano e inaccesibles el resto del año; era menester acercarlo, ponerlo en contacto con el pueblo por medio de un buen camino de acceso” (López s/f:279).

El camino hasta la ribera, prolongación de la calle Rivadavia, se concretó en 1867 pero la costa no tenía otro mérito, para muchos lugareños, que el de un paisaje agreste. Para López,

“La costa era agreste, inculta, sin otra vegetación que la enmarañada y selvática de los matorrales, ni más árbol que tal cual ceibo, cuyas semillas arrastraran las corrientes del delta”

“Era menester abatir el malezal y en su sitio plantar árboles, muchos árboles, que crecerían lozanos en aquella tierra de aluvión, formada con los detritus que las aguas habían estratificado durante largos años, ayudando así a la naturaleza”

“Y para ayudarla, el hombre hizo lo menos que podía hacer y en forma más primitiva y antiestética. Plantó estacas de sauces, no con ánimo de hacer un parque, ni un bosque, sino al acaso, a lo que saliera” (López s/f:279-280).

Los dichos de López señalan el desfase constante entre las posibilidades de un recurso natural y el alcance de las acciones emprendidas, tanto en las décadas anteriores como en las posteriores a la habilitación del ferrocarril. Salvo limitados intentos, solo se contó con infraestructura acorde a la demanda a partir de la construcción de Las Ramblas (Fig.Nº117).

Si bien el complejo de estructuras asociado a Las Ramblas no contó con inversión de capitales británicos sus edificios resultaron asociables a la imaginería de la arquitectura de algunos balnearios marítimos ingleses difundida a fines del siglo XIX<sup>158</sup>. Sobre dos plataformas paralelas sostenidas por estructuras de hormigón armado y perfilería de hierro respectivamente, se ubicaron una serie de construcciones resueltas con montaje en seco de madera y cubiertas de chapa de hierro (Fig.Nº118). El proyecto estuvo a cargo de la empresa local Fiorito Hnos<sup>159</sup> y su concreción dotó a Quilmes de una de sus imágenes arquitectónicas distintivas (Fig.Nº119). La serie de pabellones dispuestos sobre las dos

---

<sup>158</sup> Las estructuras armadas sobre las ramblas eran de madera con cubierta de chapa de hierro, con la impronta distintiva de la arquitectura funcionalista inglesa, difundida en edificios de los ferrocarriles, como la Estación Central y numerosas estaciones rurales. El sistema de prefabricación de montaje en seco contó con excelentes ejemplos en los Corrales Viejos, Mataderos de Liniers y el mercado prototípico Las Heras, si bien en este último la estructura es de hierro (Gazzaneo 1966).

<sup>159</sup> Deben constatarse con base documental versiones de vecinos de Quilmes que aseveran que los pabellones instalados sobre las ramblas formaban parte de las estructuras de la Exposición del Centenario de Buenos Aires.

ramblas incluían “confiterías, restaurantes y hoteles, casilla y telón para exhibiciones cinematográficas y un kiosco para conciertos de la banda”<sup>160</sup> (Fig.Nº120) (Cien Ciudades Argentinas 1928). En 1916 se construyó un segundo natatorio, mayor que el existente, su cabecera rodeada por vestidores individuales y una torre mirador emplazada en el eje de la composición (Fig.Nº121). El conjunto de obras se completaba con jardines y canchas de tenis en el sector previo al ingreso a Las Ramblas sobre terreno rellenado.

La idea del desarrollo del Balneario estuvo apoyada por una serie de proyectos que definían el futuro de Quilmes como ciudad turística. Los proyectos locales preveían la ampliación de la extensión de las dos ramblas hasta el canal navegable Buenos Aires-La Plata, donde se instalaría el embarcadero para turistas provenientes de ambas ciudades y un hotel con dependencias. La integración regional estaba contemplada en el proyecto del ingeniero Humberto Canale, jefe a cargo de las obras del Puerto de Buenos Aires, donde se preveía la vinculación del Balneario local con la capital por medio de una avenida costanera.

### VI.3.8 Asistencialismo

#### VI.3.8.1 *Quilmes Orphanage*

El 10 de noviembre de 1894, el misionero inglés William Charles Kirby Torre, fundó el *Quilmes Orphanage* con el objetivo de asistir a los huérfanos de origen británico. En la calle Salado 850 fundó la primera escuela de los hermanos evangélicos destinada a albergar a niños de los conventillos de Barracas. Kirby Torre era misionero de los Hermanos Libres y se desempeñó como funcionario de ferrocarril. En Quilmes su labor frente al orfanato fue sucedida por Frederick Coleman, de profesión médico psiquiatra, casado con Argentina Medici. Los orígenes del establecimiento están asociados a la abnegada labor de Alicia de Torre que abrió las puertas de su hogar para alojar a las primeras niñas desamparadas. Con el tiempo lo que fue un emprendimiento personal adquirió carácter institucional con la formación de la Sociedad Civil con personería jurídica. En principio el objetivo fue albergar niños y niñas desamparados otorgándoles alojamiento, educación y orientación religiosa.

El edificio donde funcionó *Quilmes Orphanage*, lamentablemente demolido, era de filiación inglesa, construido en mampostería de ladrillo visto, cubierta con pendiente, dos plantas y las comodidades necesarias para alojamiento de párvulos. El edificio tenía disposición de locales en “L”, con un frente regido por simetría con un acceso central. Dado que en la publicación “*Report of the Quilmes Orphanage*” (1930) se publica una fotografía del cuerpo orientado hacia el sudoeste, al que se menciona como la nueva ala, el

---

<sup>160</sup> Roberto Cova, al abordar la infraestructura de las playas marplatenses, proporciona información sobre las Ramblas, citando la Rambla Primitiva, construida a principios de la década del 80’, atribuida a Félix Menville, la Rambla Pellegrini, habilitada en la temporada 1890-91, la Rambla Lasalle y la Rambla La Perla de 1887. Todas pueden considerarse antecedentes afines a las de Quilmes, con explanadas de madera, con variedad de casillas y locales para vestidores, negocios, confiterías y hasta primitivas máquinas de “*parque de diversiones*” (Cova 1992:36-39). En la tercer parte de su trabajo Cova revisa las obras ribereñas erigidas en el período 1907-1919, incluyendo las Explanadas Sur, construidas en 1909, y Norte, de 1911, con proyecto de Thays y la legendaria piscina de Lavorate con su cabecera y laterales rodeados por casetas con galerías en dos niveles (1992:61-67).

edificio en “L” habría sido el resultado de la ampliación que incluyó una nueva cocina, despensa, lavadero y dormitorios con servicios. La cubierta a dos aguas recibía, en los extremos, tramos transversales con mojinetes donde se incorporaron falsos *pan de bois* (Fig.N°124). En antiguas fotografías se aprecia el edificio rodeado por un amplio jardín con numerosos árboles y arbustos en floración.

Las habitaciones en planta baja se comunicaban con una galería a la cual se superponía una circulación interior, en la planta alta, de forma tal que ésta estaba protegida de las inclemencias climáticas. En la planta baja el porche de acceso se comunicaba con un hall con una sala a cada lado, para niños y niñas respectivamente, y ambas contaban con una escalera que conducía al dormitorio y los servicios para cada sexo (Fig.N°122 y Fig.N°123).

El edificio supone una inversión considerable para la época si bien las pocas fotografías disponibles permiten apreciar ascéticos interiores adecuados a las necesidades funcionales (Fig.N°126). Al igual que en muchas de las instituciones británicas pioneras en los comienzos se contó con construcciones prefabricadas como puede apreciarse en la fotografía de la antigua cocina de chapa y madera que funcionó por más de treinta años (Fig.N°125).





Fig. N°1a: Iglesia Presbiteriana San Andrés, fachada. Chascomús.

Fig. N°1b: Iglesia Presbiteriana San Andrés, vista lateral. Chascomús.





Fig. N°2a: Iglesia Presbiteriana San Andrés, fachada. Piedras 55, Capital.

Fig. N°2b: Iglesia Presbiteriana San Andrés, nave y altar. Piedras 55, Capital.

Fig. N°3: Iglesia Presbiteriana San Juan, Florencio Varela, arq. Edward Taylor, 1854.

Fig. N°4: Iglesia San Juan, Pago de la Magdalena, distrito Quilmes, actual partido de Florencio Varela, diseñada por el arquitecto escocés Edward Taylor (1854).





Denominación: **Iglesia Presbiteriana, San Andrés de Quilmes**

Obra: Templo, Salón de Usos Múltiples, vivienda y servicios

Año de ejecución:

Dirección: Brown N° 831, Quilmes

Propietario: Iglesia presbiteriana

Proyectista: desconocido

Constructor: desconocido

Estado actual de la obra: bueno

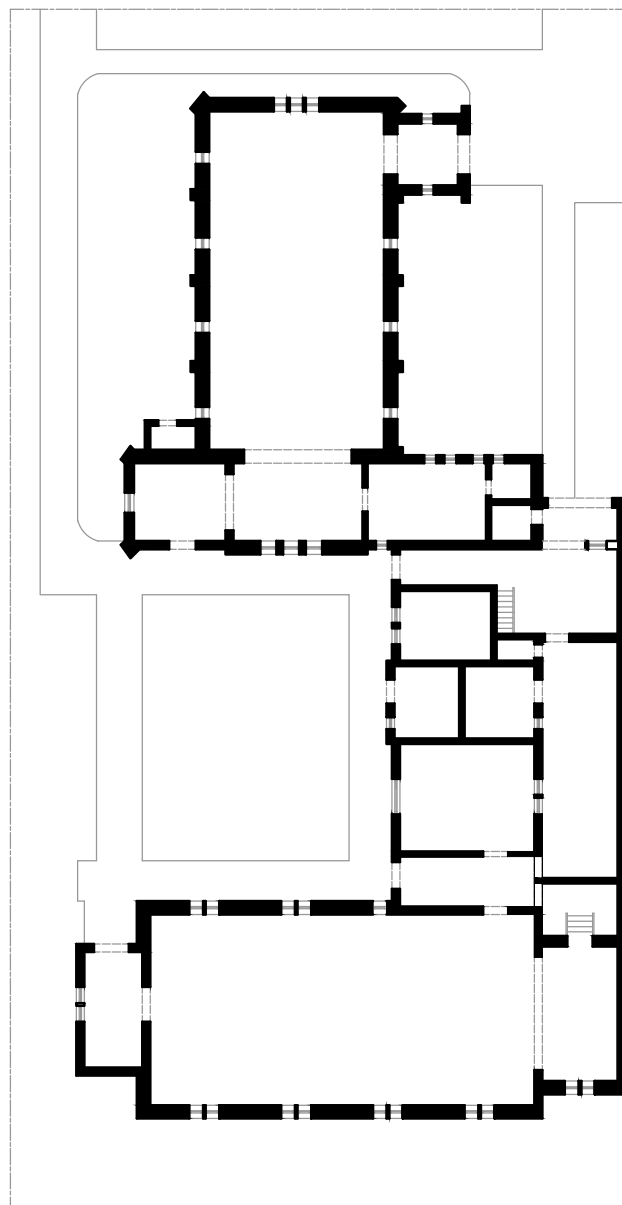
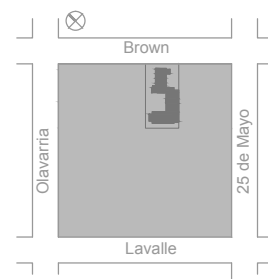


Fig. N°6: Planta de conjunto: templo, vivienda, presbiterio, salón de usos comunitarios y servicios.

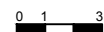
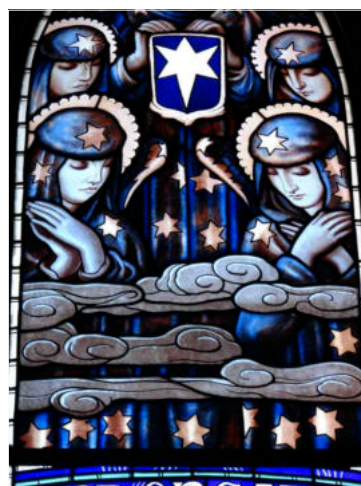
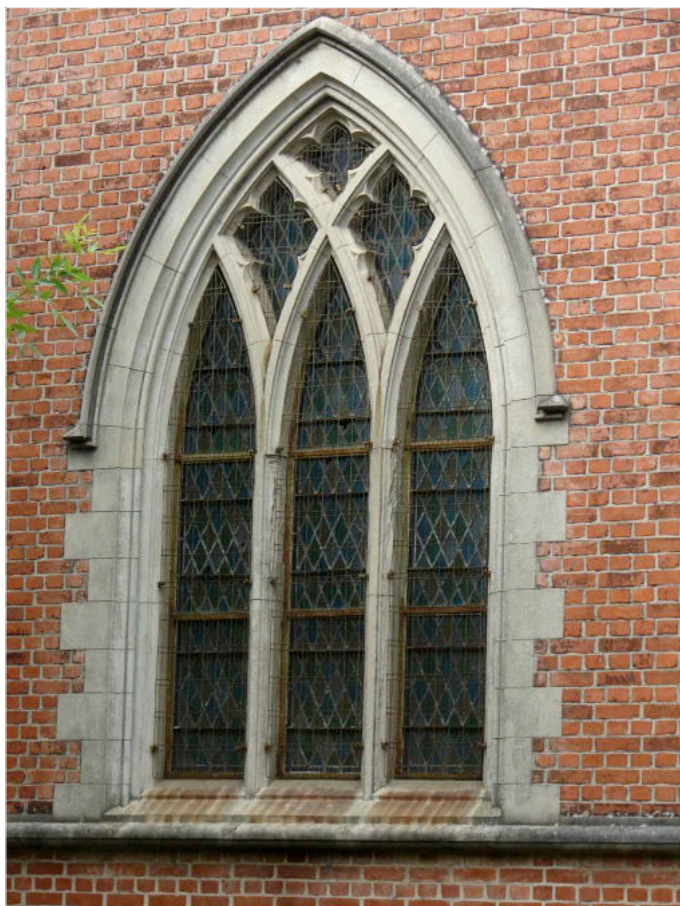




Fig. N°5: Vista general de la Iglesia Presbiteriana San Andrés, Quilmes (consagrada en 1924)  
Fig. N°7: Acceso adosado al templo





- Fig. Nº9b: Detalle de cielorraso y friso superior
- Fig. Nº10: Ventana en la fachada
- Fig. Nº11: Detalles exteriores en revoque cementicio
- Fig. Nº12: Vitrales en la cabecera del templo
- Fig. Nº13a: Detalle superior del vitral en la ventana central
- Fig. Nº13b: Detalle de la escena de la adoración en el vitral derecho.



Fig. N°8: Vista interior de la nave  
Fig. N°9a: Vista del arco en el presbiterio  
Fig. N°9b: Detalle de cielorraso y  
friso superior



Denominación: **Iglesia Anglicana, Todos los Santos**

Obra: Templo, Salón de usos múltiples y servicios

Año de ejecución: 1892-3.

Dirección: San Martín y Alsina, Quilmes

Propietario: Iglesia Anglicana

Proyecto y Dirección: arq. Walter Bassett-Smith

Constructor: Empresa Dalla Vía Hnos

Estado actual de la obra: muy bueno

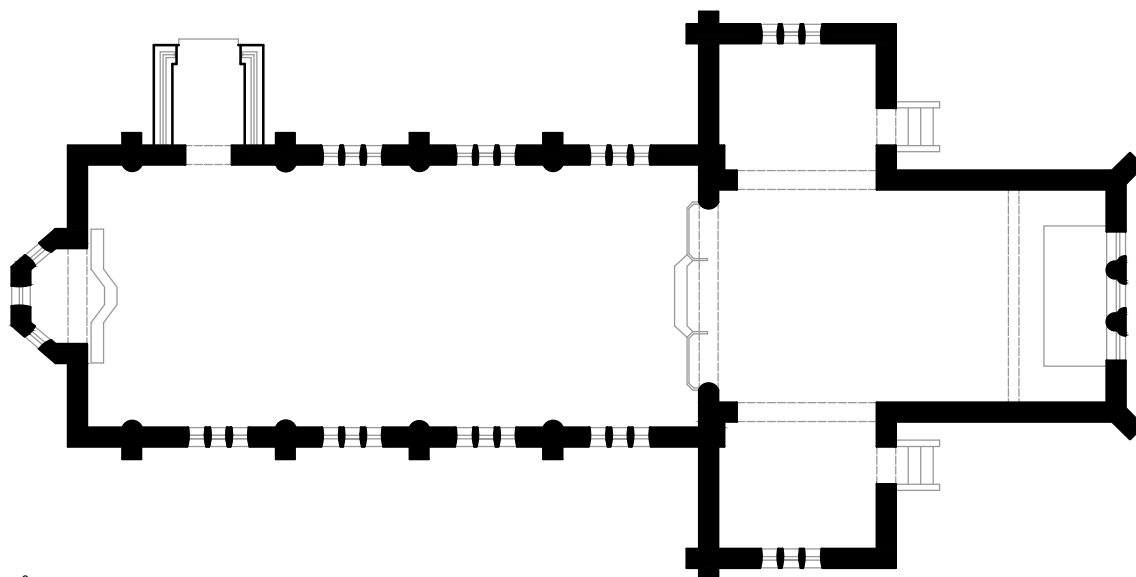
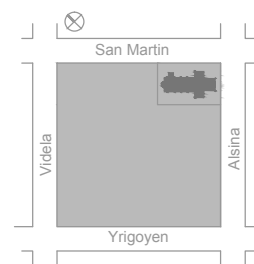


Fig. N°15: Planta

Fig. N°14: Vista general, Iglesia Anglicana Todos Los Santos, Quilmes; arq. Bassett-Smith (1892-3)





Fig. N°16: Acceso adosado a la nave  
Fig. N°17: Aparejo de ladrillo visto alternado  
con hiladas de piedra



Fig. N°18: Vista de la nave  
Fig. N°19: Cubierta abovedada sobre la pila bautismal  
Fig. N°20: Cancela de hierro





Fig. Nº21: Púlpito y detalle de cancela  
Fig. Nº22: "La última cena", altar  
Fig. Nº23: Tres ventanas lanceoladas  
con vitrales  
Fig. Nº24: Vitral de San Jorge



Denominación: **Capilla San Jorge, Colegio San Jorge**

Obra: Capilla

Año de ejecución: 1914

Dirección: Guido y Mozart

Propietario: Colegio San Jorge

Proyecto y Dirección: estudio Chambers y Thomas

Constructor: Empresa italiana local

Estado actual de la obra: muy bueno

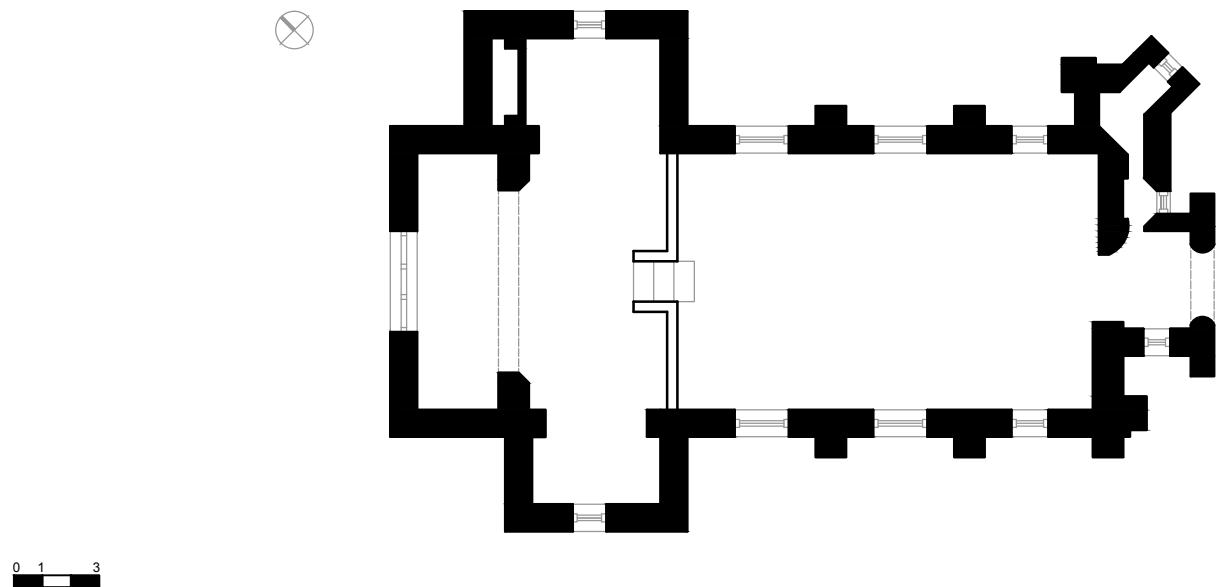


Fig. N°26: Planta

Fig. N°25: Fachada, capilla Anglicana, Colegio San Jorge, Quilmes; estudio arqs. Chambers y Thomas (1914)



Fig. N°27: Portal de acceso  
Fig. N°28: Vista de la nave





Fig. N°29a: Estructura de sostén de cubierta  
 Fig. N°29b: Detalle superior de la estructura  
 Fig. N°30: Torre almenada  
 Fig. N°31: Detalle del volumen adosado a la torre  
 Fig. N°32: Detalle del solado del presbiterio



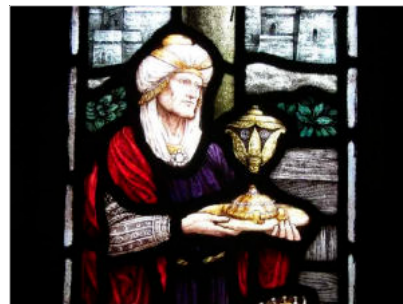


Fig. N°33a: Vitrales en la cabecera  
 Fig. N°33b: Detalle de un vitral en un de las  
 ventanas orientadas al norte.  
 Fig. N°34: Vista del presbiterio donde se  
 aprecia la pintura de los muros  
 interiores  
 Fig. N°35a: Retablo de mármol de Boulton e  
 Hijos, Cheltenham.  
 Fig. N°35b: Una de las esculturas del retablo.



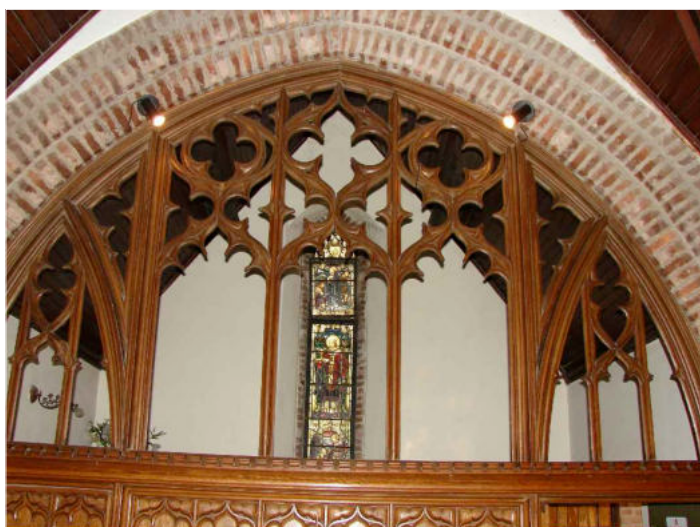


Fig. N°36a: Mampara tallada

Fig. N°36b: Detalle superior de la talla en la mampara

Fig. N°37: Órgano fabricado por Hele & Co. de Plymouth.

Fig. N°38: Vista parcial del órgano, mueble con teclado y pedales

Fig. N°39: Silla del presbiterio

Denominación: **Capilla Cementerio de Disidentes**

Obra: Capilla

Año de ejecución: 1922

Dirección: Mitre y Laguarda, Ezpeleta

Proyectista: desconocido

Constructor: desconocido

Propietario: Cementerio Disidente

Estado actual de la obra: muy bueno

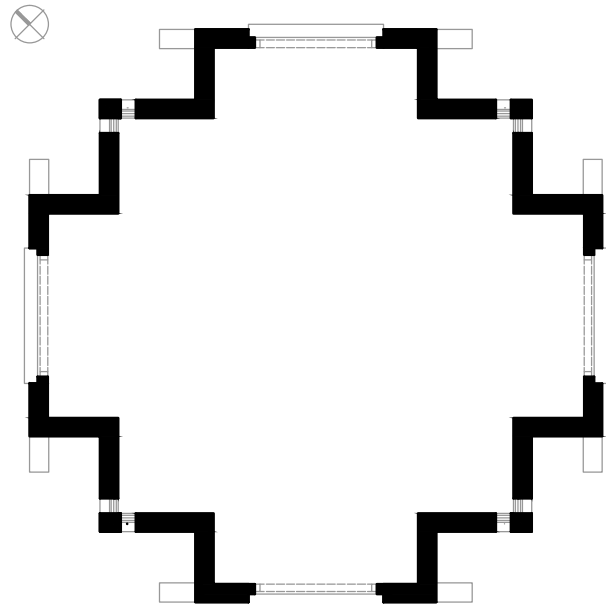
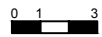


Fig. N°40: Planta capilla del Cementerio Disidente, Ezpeleta

Fig. N°41: Vista de la capilla (1922)





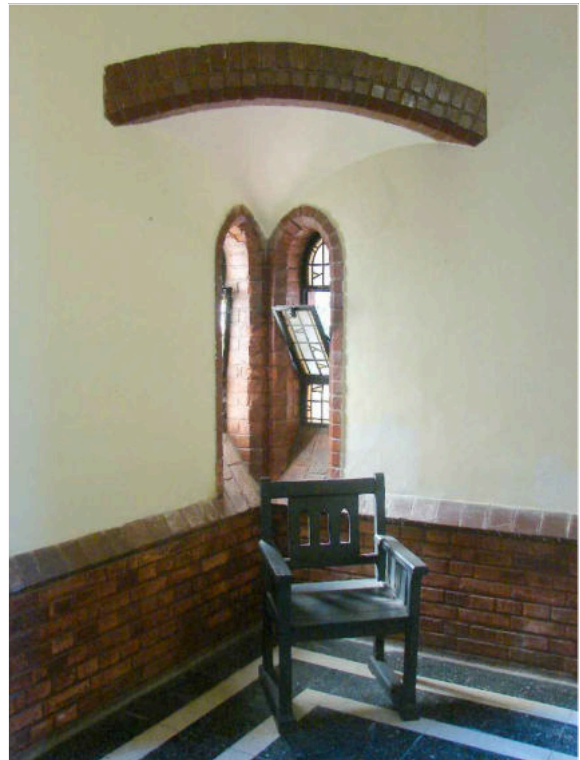
Fig. N°42: Cubierta con remate en aguja  
Fig. N°43: Uno de los cuatro cuerpos salientes  
con portal







Fig. N°44: Cuerpo de sección triangular adosado al muro dispuesto a 45°  
Fig. N°45: Vista interior, solado de baldosas negras con guardas blancas  
Fig. N°46: Detalle de uno de los ángulos abovedados





Denominación: **Colegio San Jorge**  
Obra: Refacción casa Rooke  
Año de ejecución: 1901 - 1902  
Dirección: Guido y Derqui  
Proyectista: W. Bassett-Smith  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: demolida

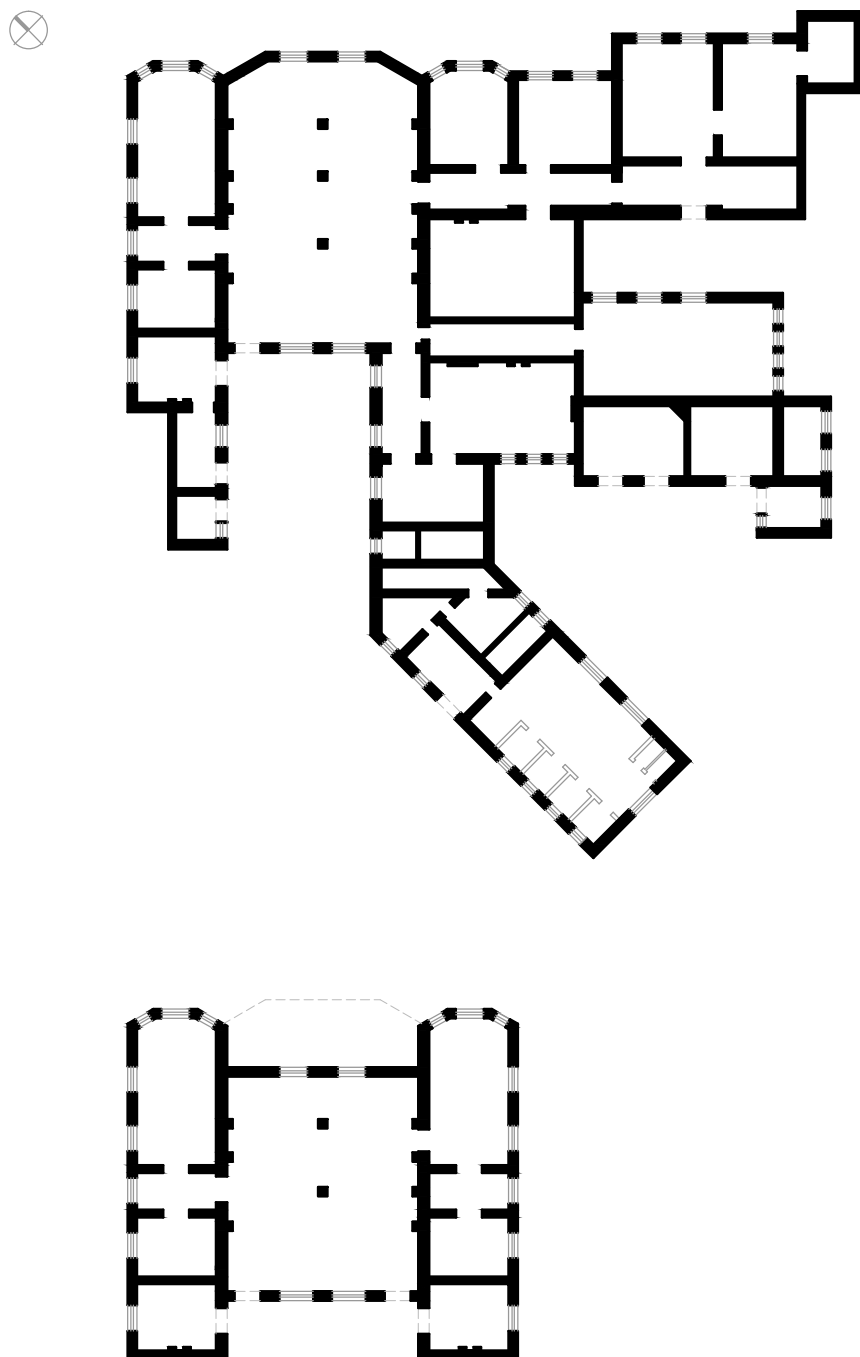


Fig. N°48: Planta baja de la casa con modificaciones y ampliaciones.  
Planta alta agregada a la casa original

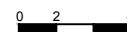
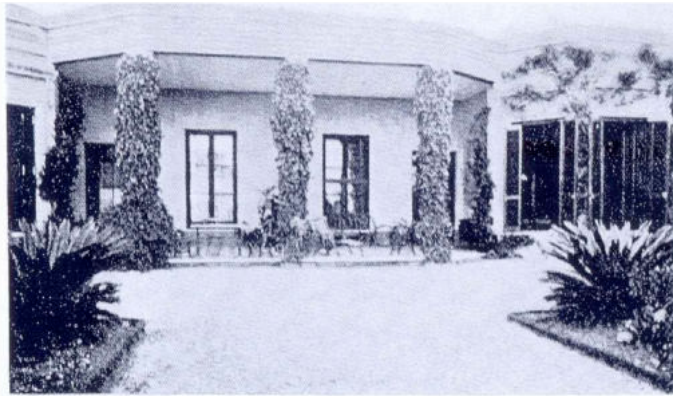




Fig. N°47b: Casa quinta Rooke  
Fig. N°47a: Vista de la galería noreste  
Fig. N°49: El antiguo edificio principal producto de las sucesivas modificaciones a la antigua casa quinta.



Denominación: **Colegio San Jorge**  
Obra: Sanatorio  
Año de ejecución: 1910  
Dirección: Guido y Derqui  
Proyectista:  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: muy bueno

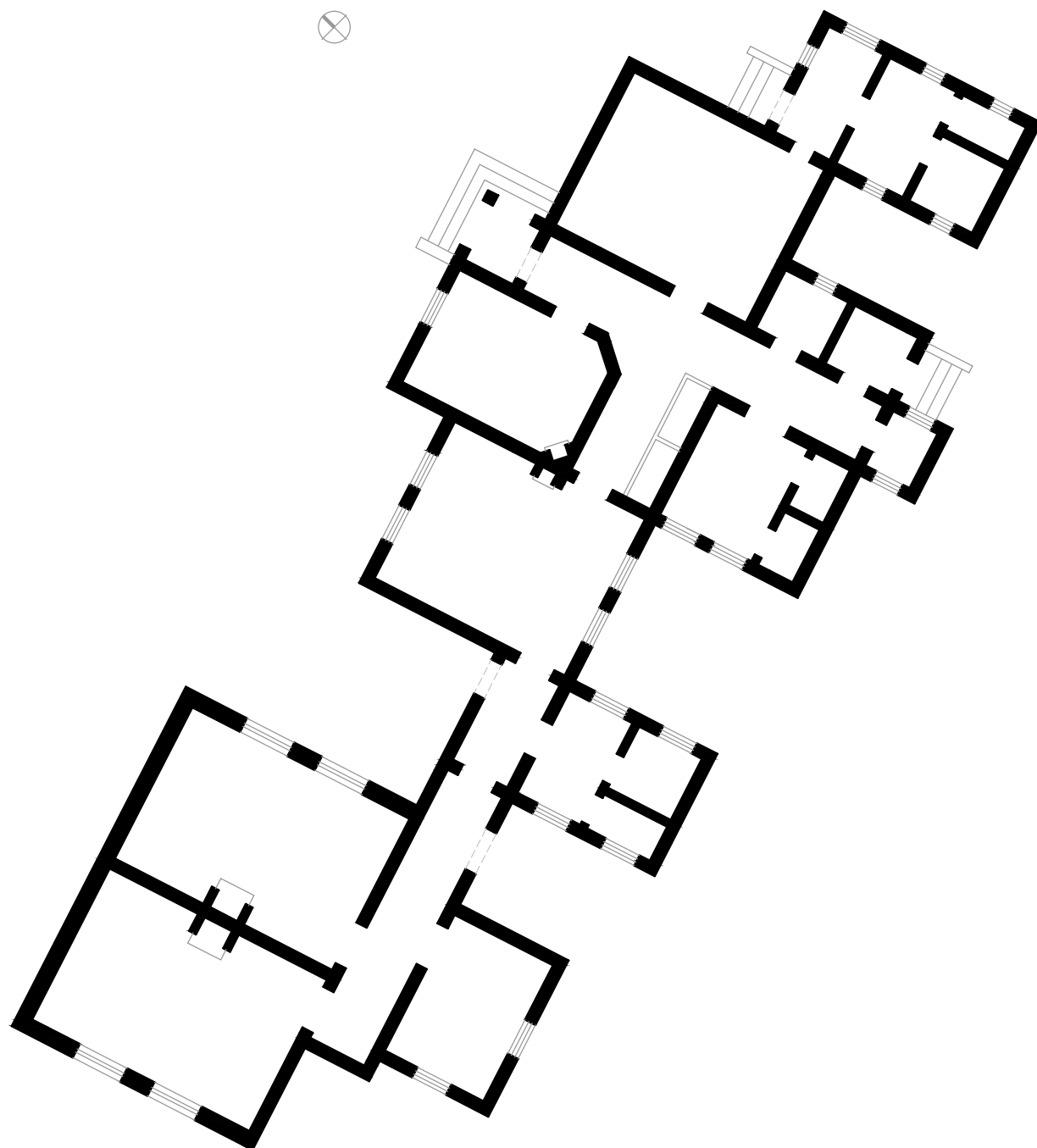


Fig. N°50: Planta del sanatorio con el agregado en la segunda etapa.







Fig. N°51: Vista de la primera etapa  
 Fig. N°52: Vista actual de la primera etapa  
 Fig. N°53: Volumen sudeste con remate almenado, Sanatorio.  
 Fig. N°54: Vista del jardín en torno al Sanatorio  
 Fig. N°55: Sanatorio visto desde el camino de acceso a la vivienda del Director.



Denominación: **Colegio San Jorge**  
Obra: Pabellón  
Año de ejecución: 1911  
Dirección: Guido y A. Bell  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: refaccionado en 1991



Fig. N°56: El Pabellón a poco de ser inaugurado  
Fig. N°57: El Pabellón, 2013

Denominación: **Colegio San Jorge**  
Obra: *Assembly Hall*  
Año de ejecución: 1918  
Dirección: Guido y Derqui  
Proyectista: J. Farmer  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: muy bueno, con modificaciones

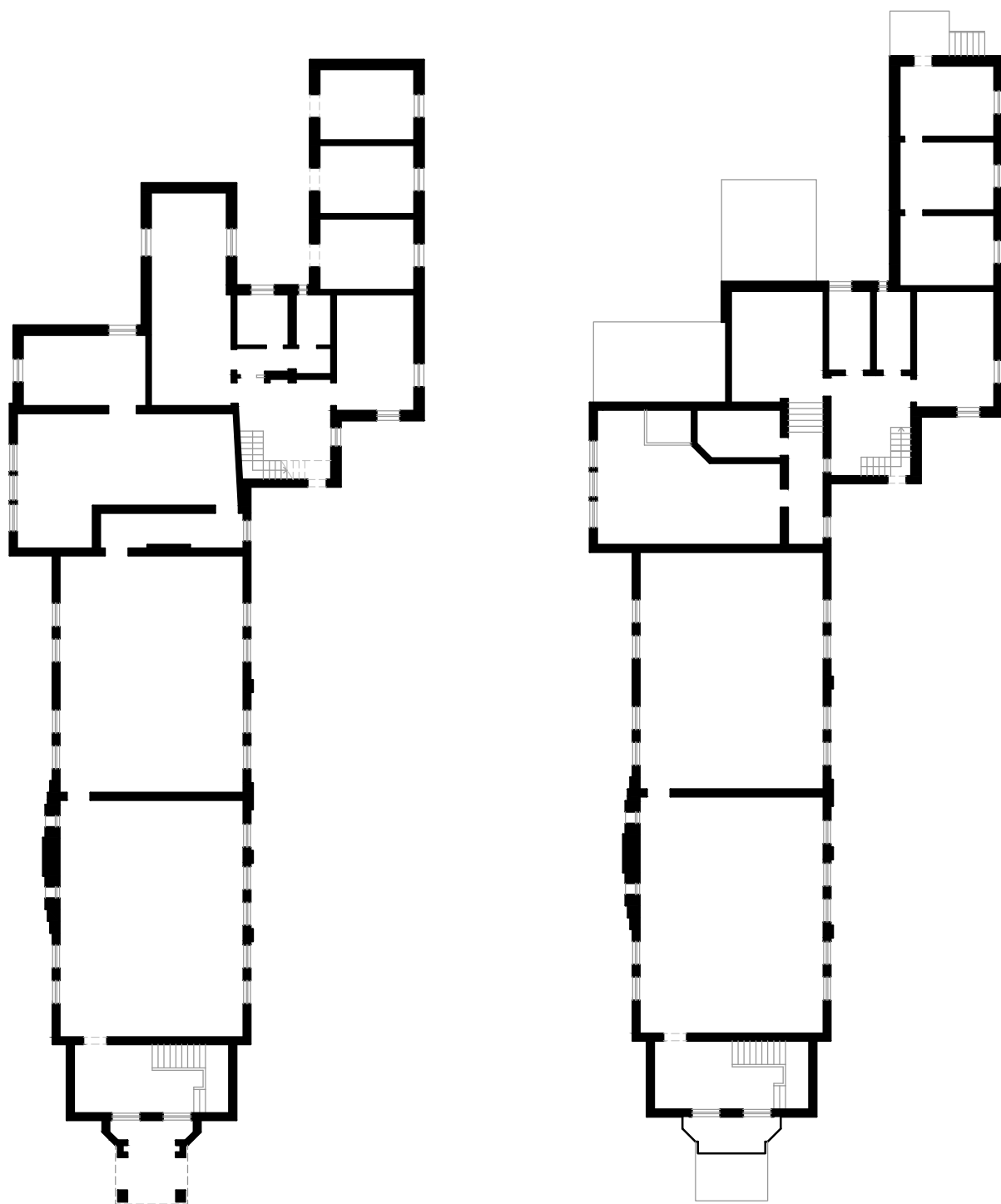


Fig. N°58: *Assembly Hall*, Planta alta y planta baja



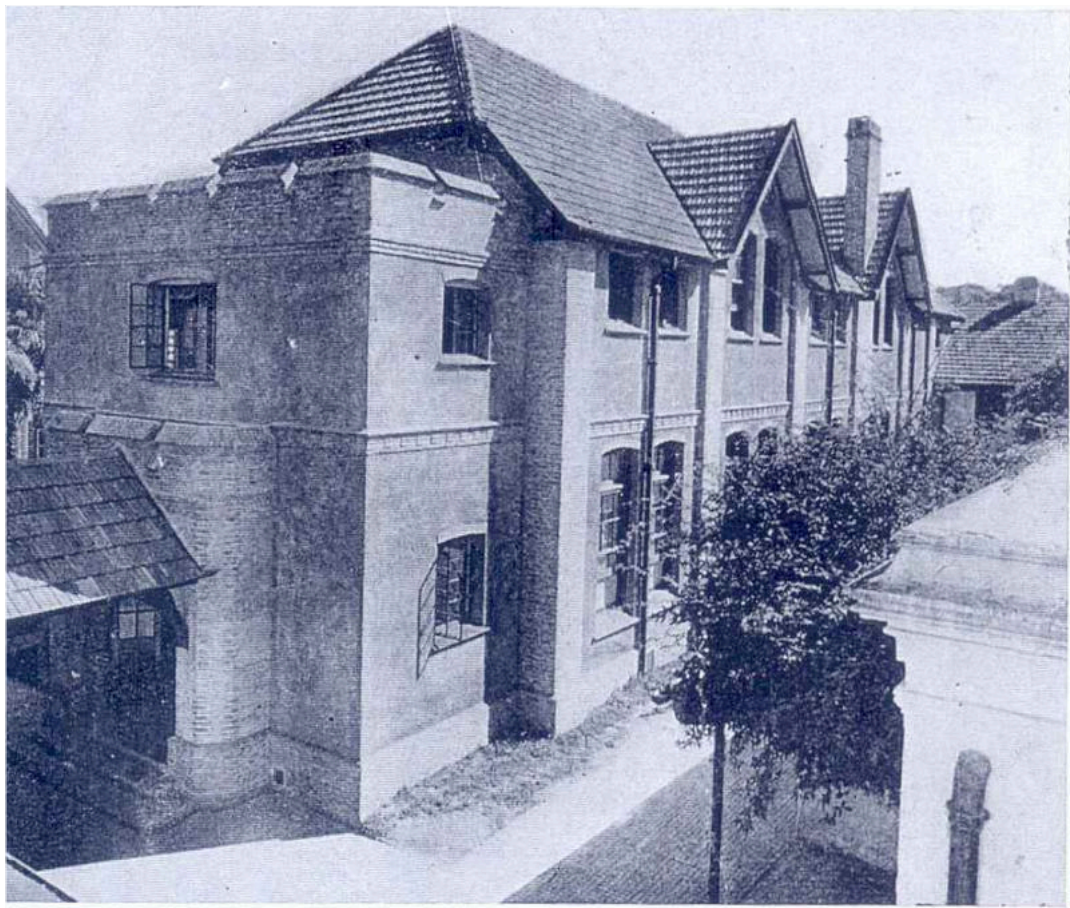


Fig. N°59a: *Assembly Hall* circa 1920  
Fig. N°59b: *Assembly Hall*, 2012





Fig. N°60: Acceso y cuerpo almenado, *Assembly Hall*, 2013.

Fig. N°61: Acceso, *Assembly Hall*

Fig. N°62: Detalle de estructura de madera en porche, *Assembly Hall*.

Denominación: **Colegio San Jorge**  
Obra: Colegio Secundario  
Año de ejecución: 1919  
Dirección: Guido y Derqui  
Proyectista: J. Farmer  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: muy bueno

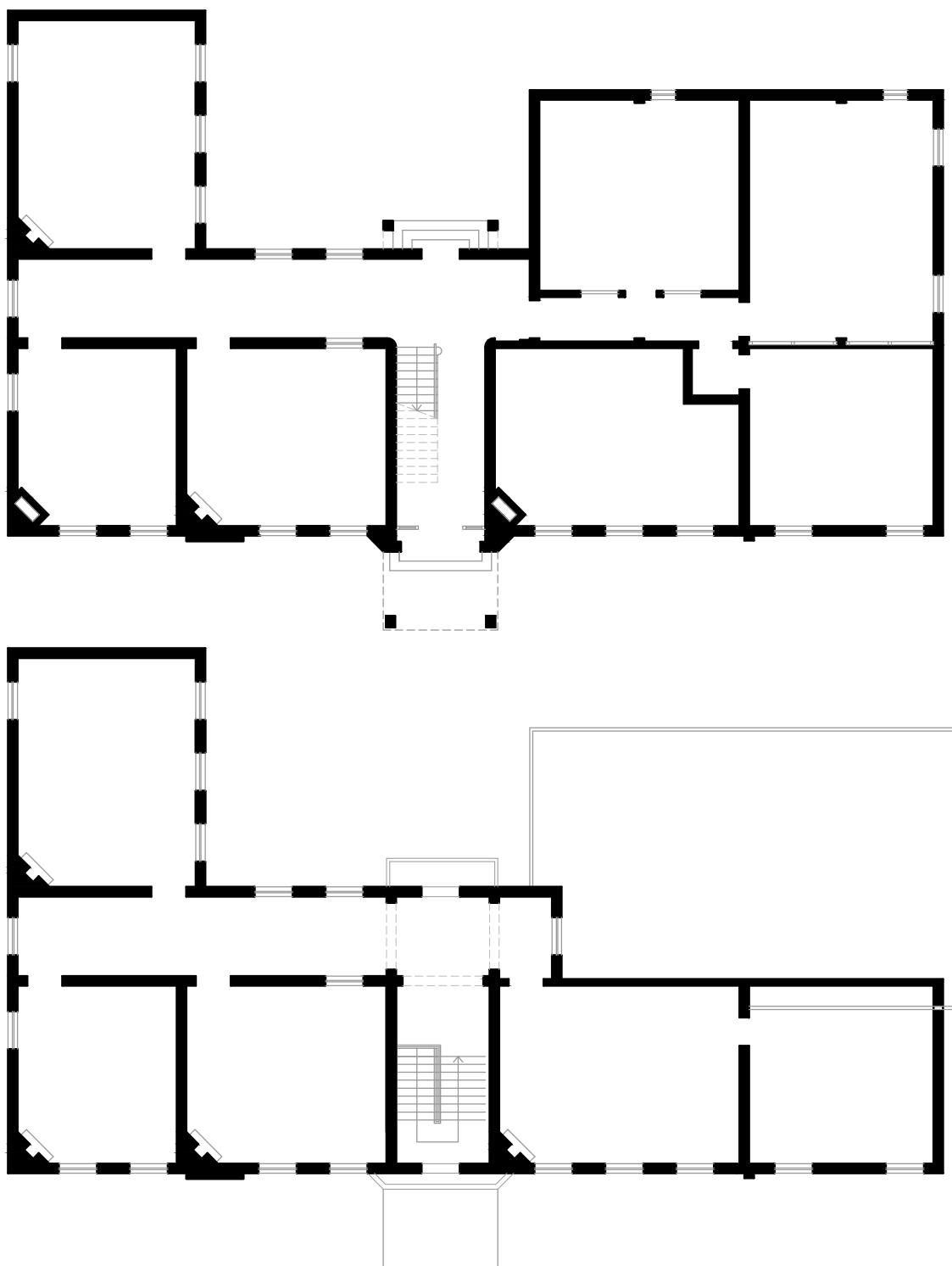


Fig. N°63: Edificio del Colegio Secundario, planta baja y planta alta

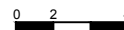






Fig. N°64: Frente noreste del Edificio del Colegio Secundario, 2013

Fig. N°65: Porche de acceso

Fig. N°66: Ventana a guillotina





Fig. N°67: Escalera  
Fig. N°68: Circulación en planta baja  
Fig. N°69: Acceso sudoeste, Colegio Secundario.

Denominación: **Colegio San Jorge**

Obra: Gimnasio

Año de ejecución: 1919 - 1920

Dirección: Guido y Derqui

Proyectista: J. Farmer

Constructor: desconocido

Estado actual de la obra: muy bueno, con modificaciones

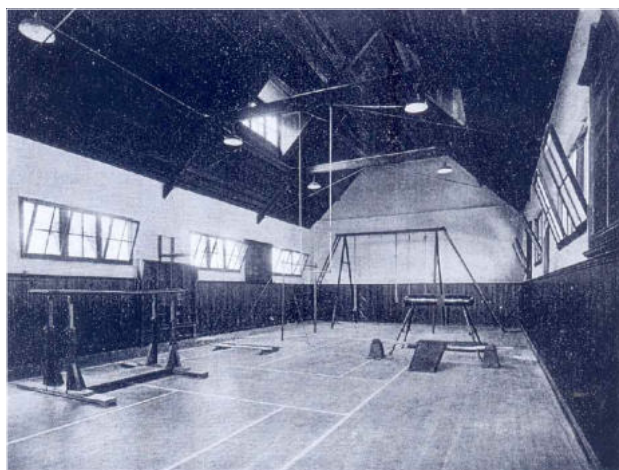


Fig. N°70: Gimnasio, circa 1920

Fig. N°71: Gimnasio, con los muros de revoque cementicio blanqueados

Fig. N°72: Vista interior del Gimnasio

Fig. N°73: Antigua perspectiva del Gimnasio.



Denominación: **Colegio San Jorge**  
Obra: Colegio Primario  
Año de ejecución: 1929  
Dirección: Guido y A. Bell  
Proyectistas: Estudio Conder, Follet y Farmer  
Constructor: Dalla Vía Hnos  
Estado actual de la obra: muy bueno



Fig. N°74: Escuela Preparatoria,  
frente noreste desde el  
campo de deportes  
Fig. N°75: Antigua vista del  
edificio con molino de  
viento





Fig. N°76: El acceso y la torre del reloj  
Fig. N°77: Escalera a planta alta  
Fig. N°78: Vista del cuerpo lateral  
noroeste sobre la calle Guido  
Fig. N°79: Portón sudoeste con acceso  
desde calle interna





Fig. N°80: Vista aérea del grupo noreste de edificios con el bañado, foto Sr. Guarín.

Fig. N°81: Vista aérea del grupo noreste: la casa del director en primer plano, hacia la derecha la antigua casa quinta Rooke refaccionada y la capilla y a la izquierda el edificio del Colegio Secundario; al suroeste del conjunto se rige el Gimnasio.

Fig. N°82: Ejercicios junto al antiguo edificio principal, antigua casa quinta Rooke.

Denominación: *High School for Girls*  
Obra: Aulas y Salón de actos  
Año de ejecución: en etapas a partir de 1910  
Dirección: Paz y Rivadavia  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: demolidos aulas y salón originales

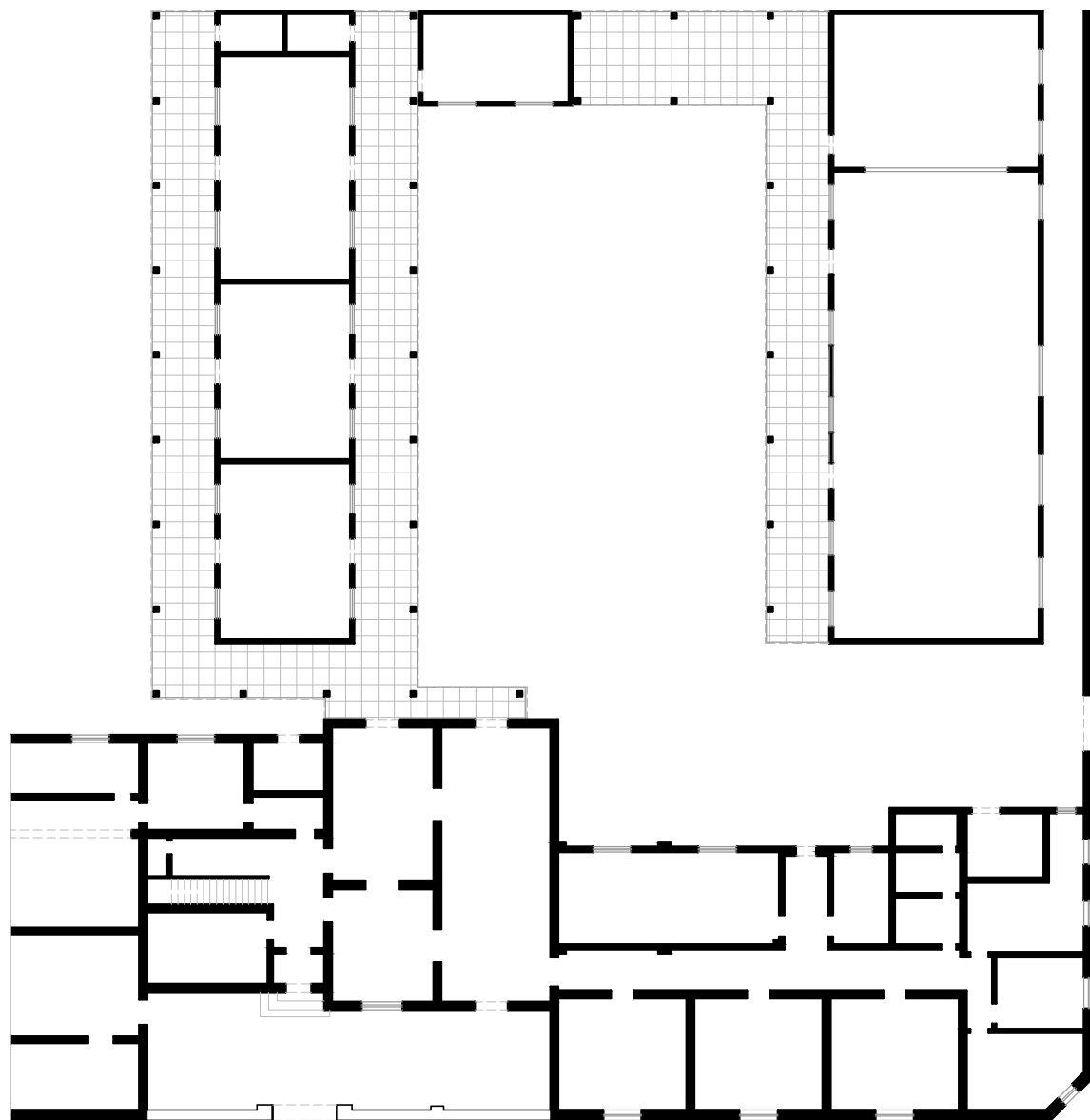


Fig. N°83: *Quilmes High School for Girls*, planta baja.

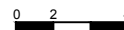






Fig. N°84: Vista aérea del patio con las aulas antiguas de madera y la casa que fuera de John Davidson.  
Fig. N°85: Vista aérea de *La Ynes* con parte del campo de deportes hacia la década de 1960





Fig. N°86: Celebración en el patio con las aulas de madera

Fig. N°87: Galería sobre uno de los flancos del patio

Fig. N°88: Antiguo salón de actos.

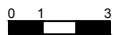
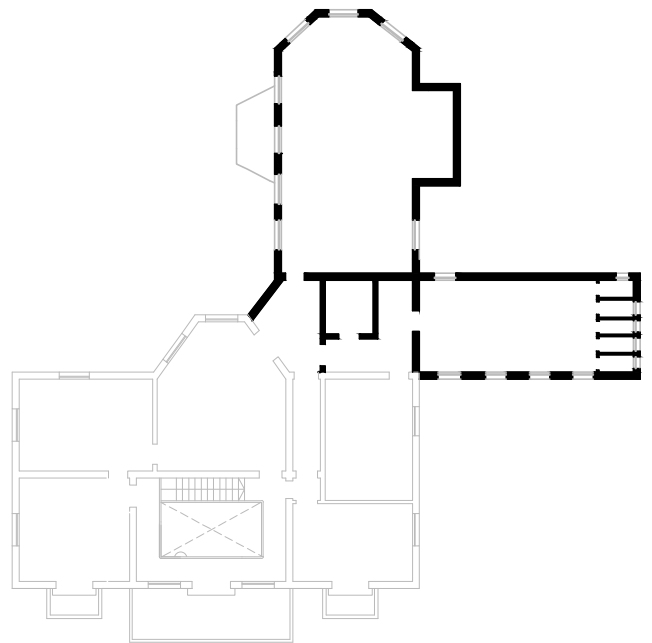
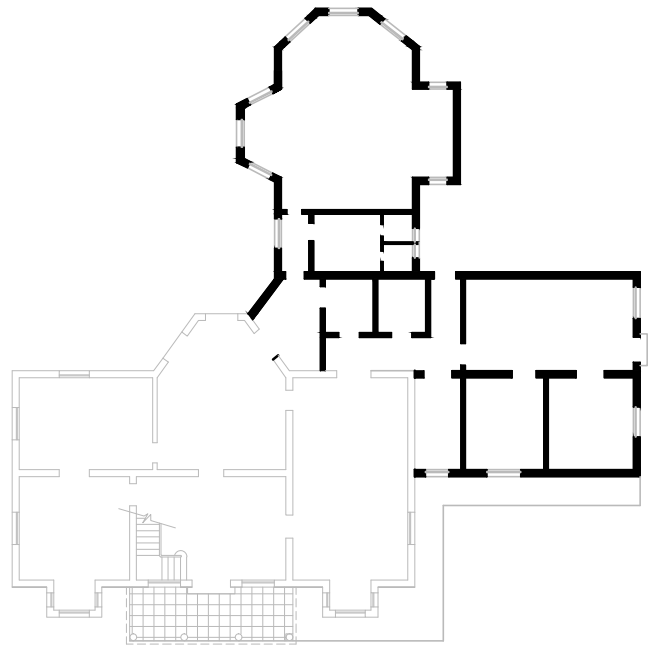


Fig. N°89: Cricklewood, planta alta y planta baja de la ex casa quinta Kier con la ampliación para funcionamiento del Colegio



Fig. N°90: Antigua casa de S. Kier, sede del *Cricklewood*.

Fig. N°91: Día de Deportes, 17 de octubre 1925

Fig. N°92: Juegos en el campo de deportes.

Fig. N°93: Alumnas en el balcón noroeste.

Fig. N°94: Ex alumnas "Old Girls", octubre 1925.







Fig. N°95: Antigua estación Quilmes  
Fig. N°96: Nueva Estación según Chambers & Thomas

Denominación: **Estación de Ferrocarril Quimes**

Obra: Estación actual y dependencias

Año de ejecución: circa 1913

Dirección: Gaboto, entre Rivadavia y Alem

Proyectistas: Chambers and Thomas

Constructor: desconocido

Estado actual de la obra: regular, con intervenciones que alteran seriamente el conjunto

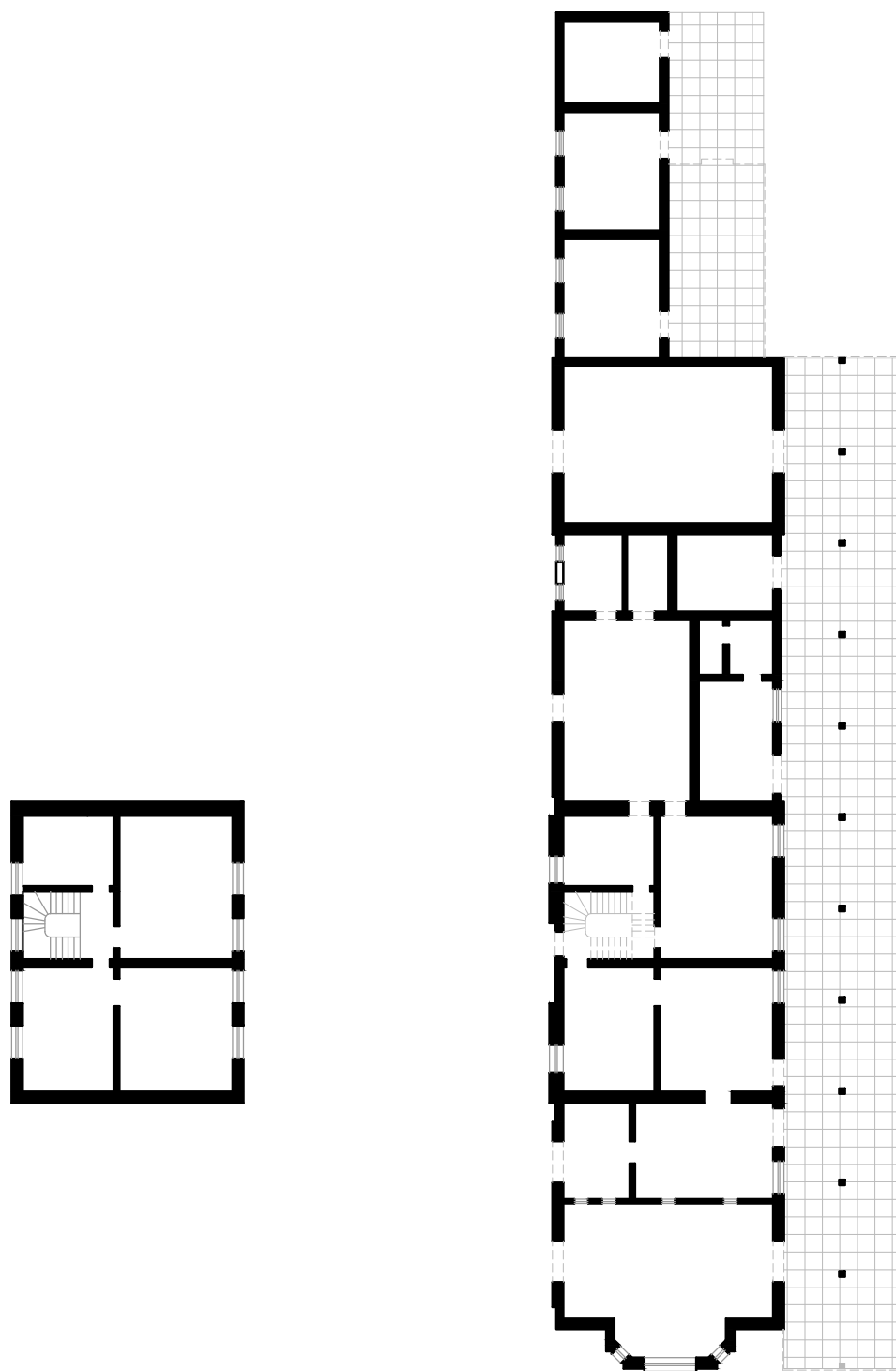


Fig. N°97: Estación Quilmes, planta y planta alta de la vivienda.





Fig. N°98: Vista del cuerpo central de dos niveles  
Fig. N°99: Acceso a boleterías



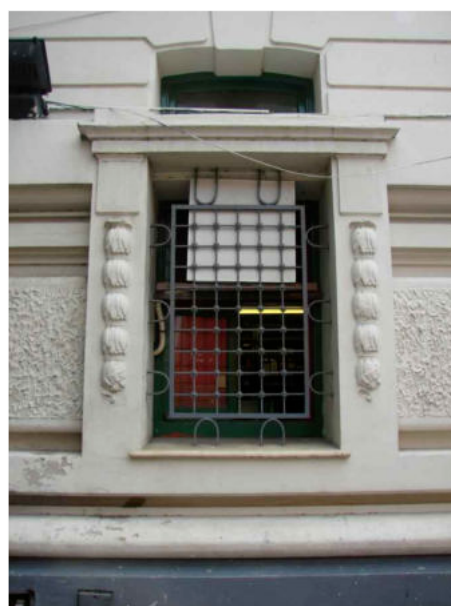


Fig. N°100: Frontis sobre acceso en calle Gaboto

Fig. N°101: Vista parcial del cuerpo central de dos niveles

Fig. N°102: Detalle de la fachada, ventana





Fig. N°103: Tratamiento del muro en planta baja, detalle.

Fig. N°104: Cubierta sobre plataforma noreste

Fig. N°105: Escalera de paso bajo las vías

Fig. N°106: Estructura de sostén de cubierta, detalle.





Fig. N°107: Acceso a paso bajo las vías.

Fig. N°108: Casilla de señaleros

Fig. N°109: El edificio visto desde plataforma sudoeste





Denominación: **Estación y red de servicio de tranvías**

Obra: Dependencias y vías

Año de ejecución: 1911

Dirección: Salta y Argentina

Constructor: desconocido

Estado actual de la obra: demolida



Fig. N°111: Antiguo tranvía tirado por caballos frente a plaza San Martín, 1914

Fig. N°112: Tranvía eléctrico en calle Mitre esquina Rivadavia





Fig. N°110: Terrenos adquiridos por Francisco Younger para el tendido de vías a ambos lados de la avenida Otamendi.



Denominación: *Quilmes Athletic Club*  
Obra: Sede social, Chalet  
Año de ejecución: 1927  
Dirección: Guido, entre Pringles y Sarmiento  
Proyectista: arq. German Zundt  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: demolida

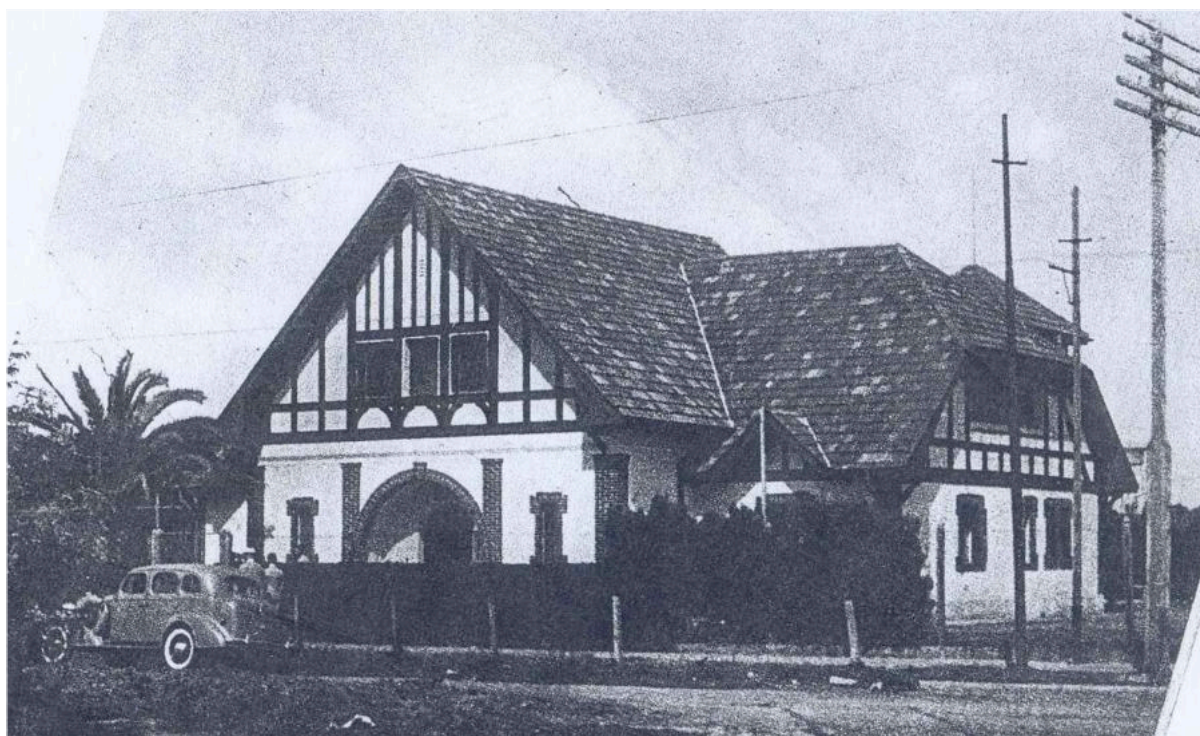


Fig. N°113: Contrafrente del chalet para su inauguración.  
Fig. N°114: Fachada del chalet vista desde calle Guido.



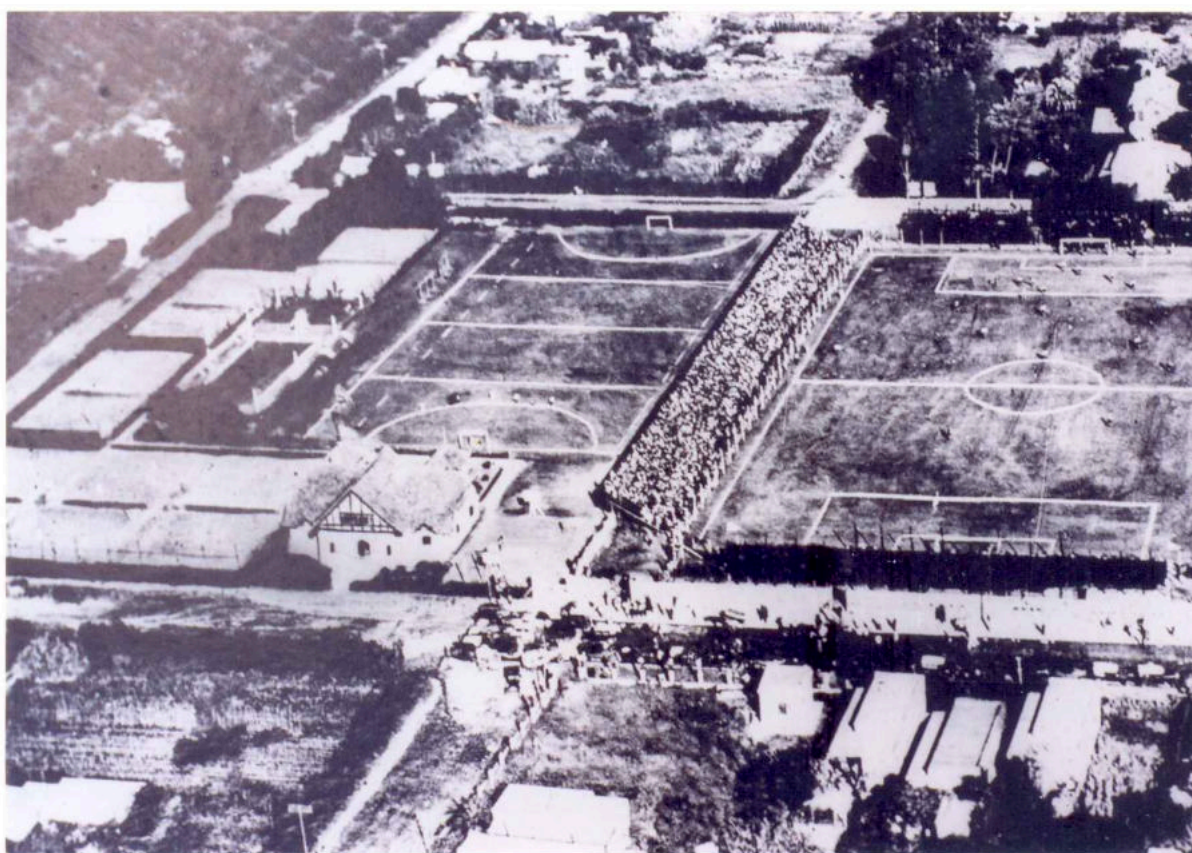
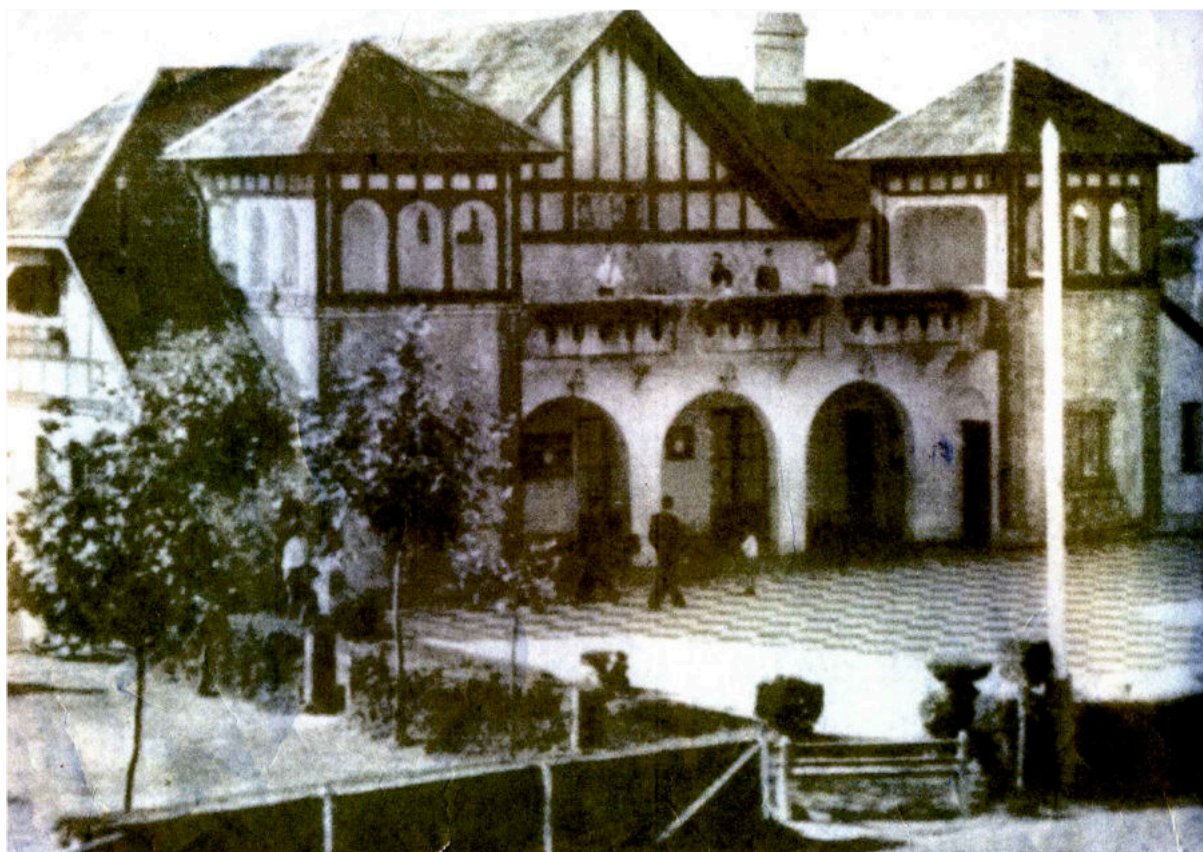


Fig. N°115: Vista sudeste del chalet desde la cancha de hockey

Fig. N°116: Vista aérea del chalet, canchas de tenis, hockey y fútbol (circa 1930).



Denominación: Las Ramblas

Obra: Conjunto recreativo sobre el río de La Plata

Año de ejecución: 1916

Dirección:

Proyectista: desconocido

Estado actual de la obra: deteriorado, varias estructuras dismanteladas

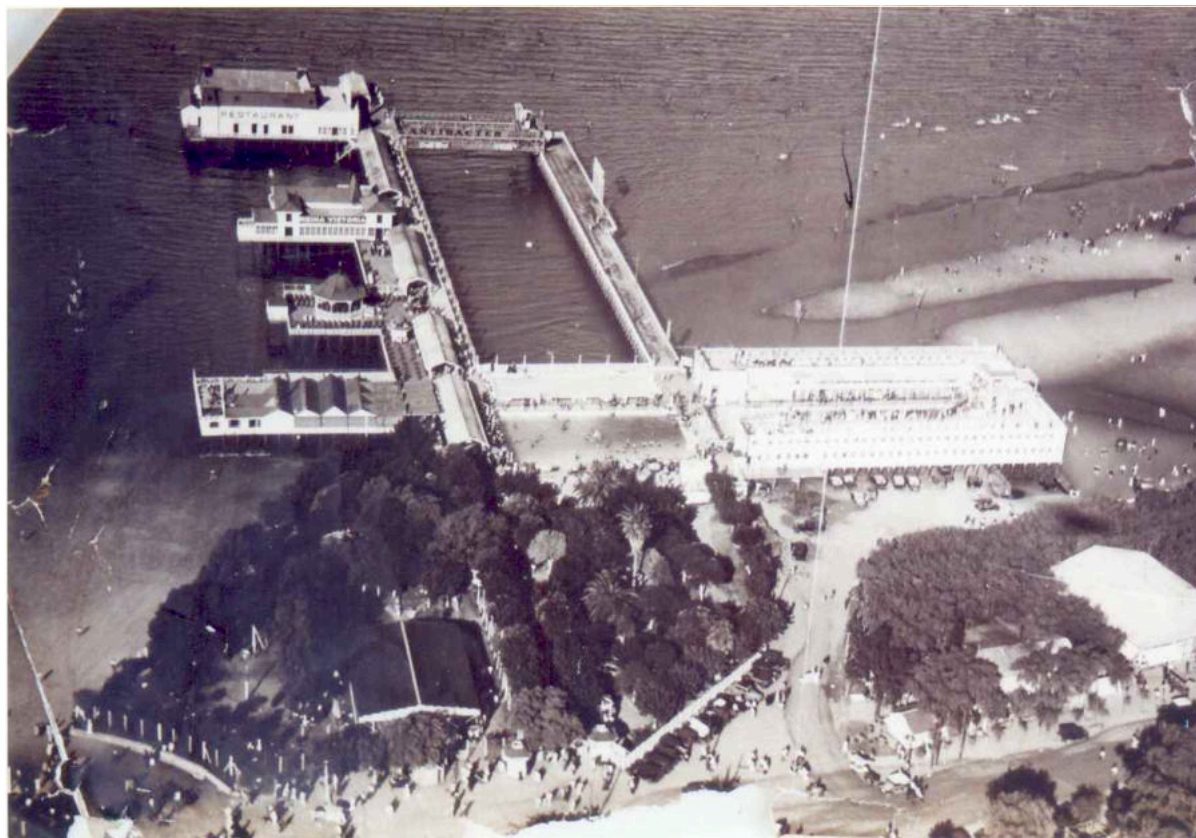


Fig. N°117: Vista aérea de Las Ramblas

Fig. N°118: Natatorios y pabellones en la Rambla noreste





Fig. Nº119: Galería sobre la Rambla noreste  
Fig. Nº120: Gran salón en la Rambla noreste



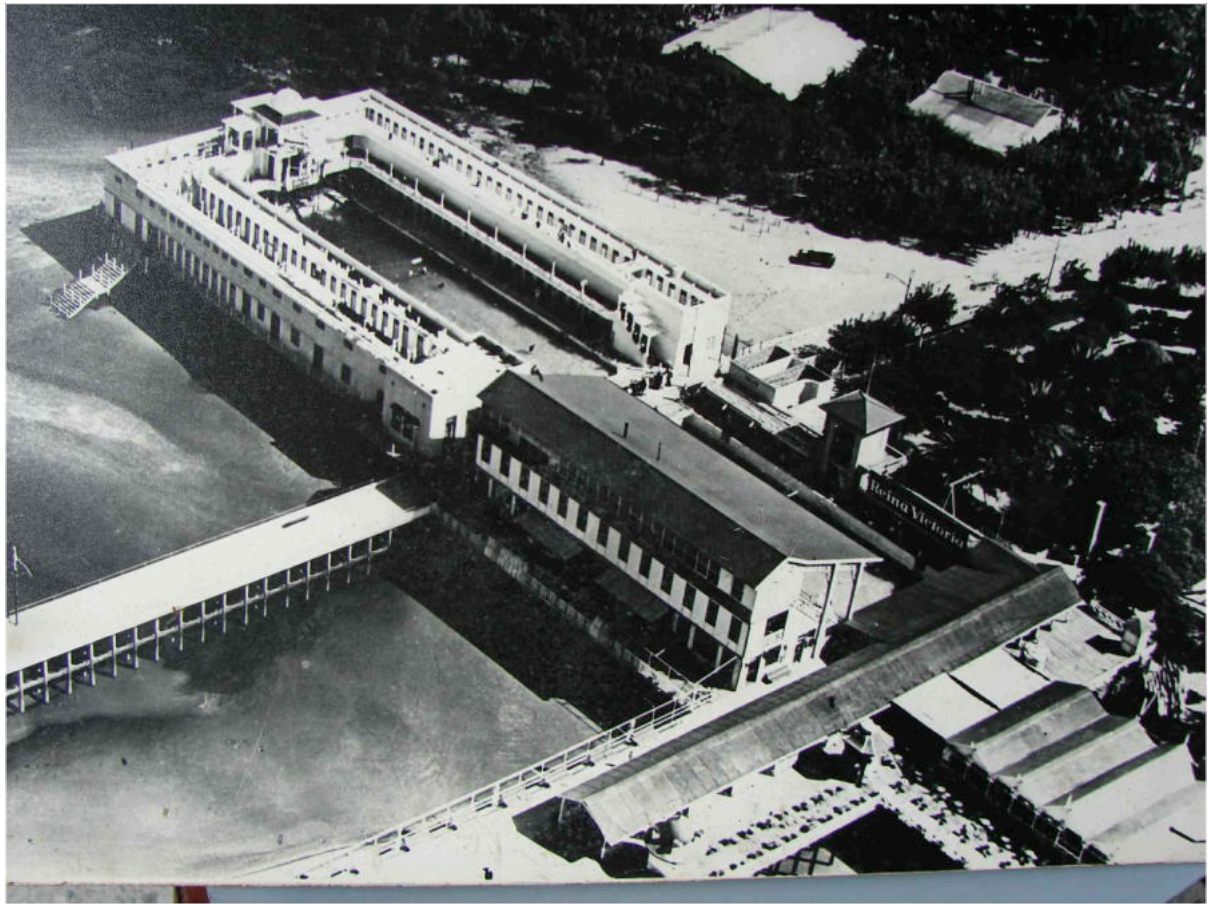
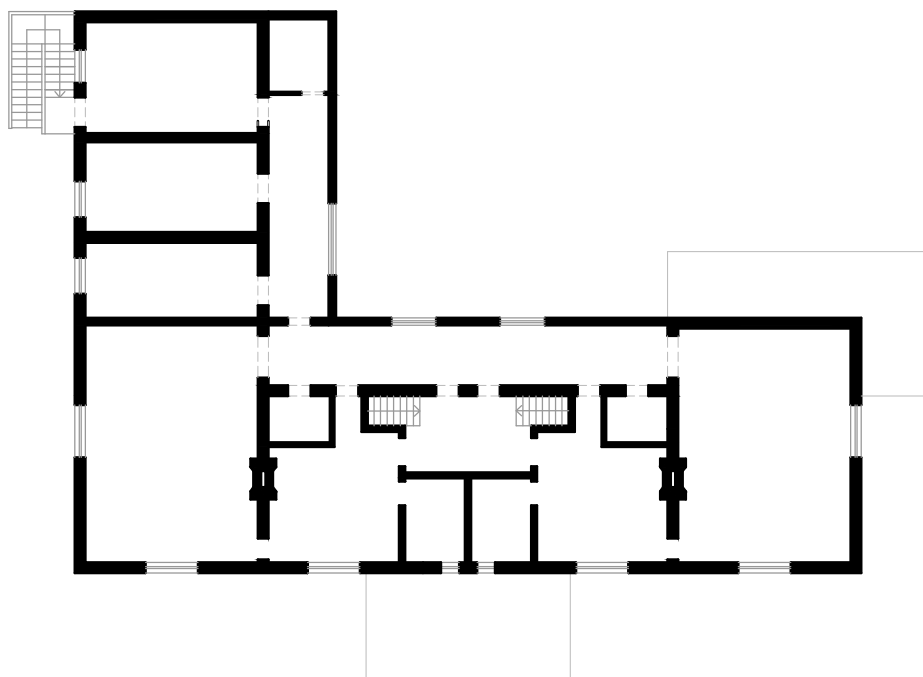
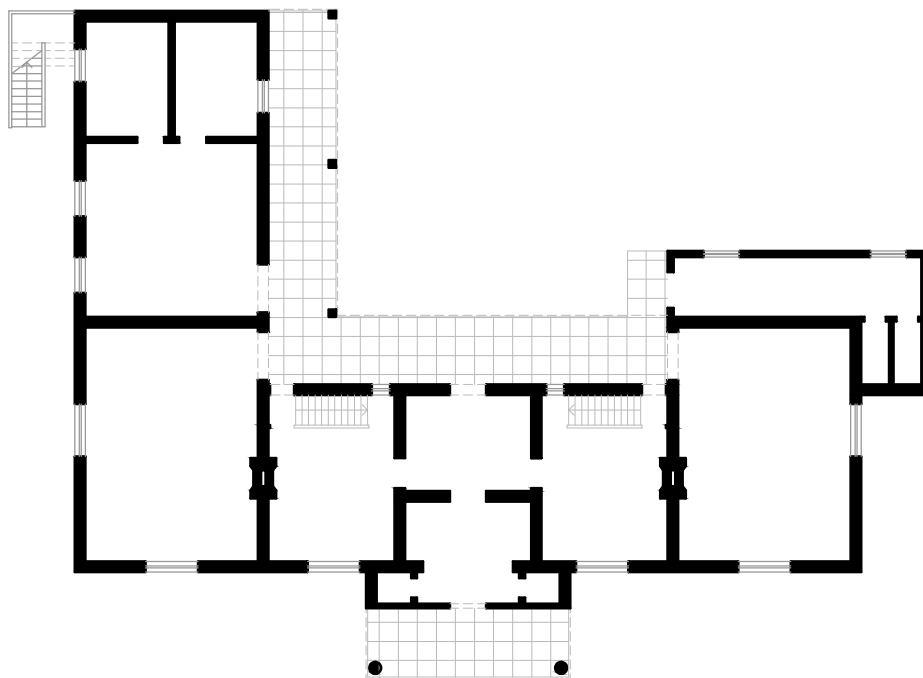
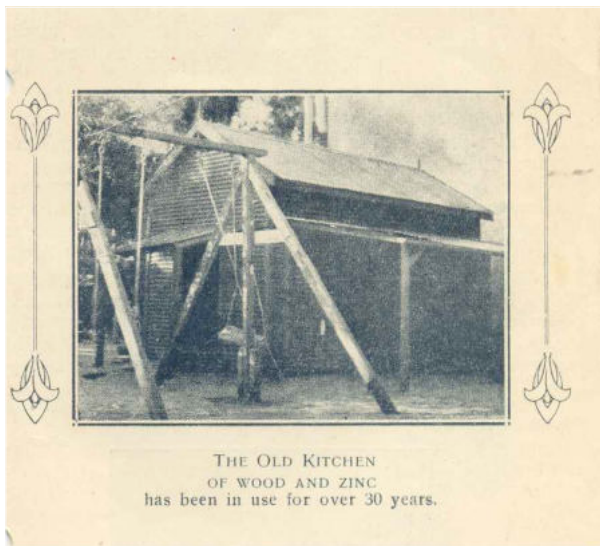


Fig. N°121: Vista aérea del conjunto con piscinas, vestuarios y servicios.

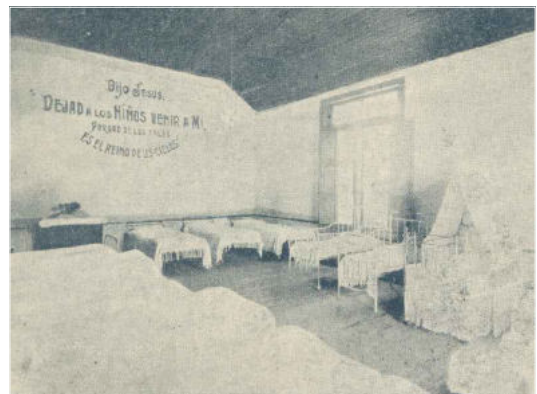
Denominación: *Quilmes Orphanage*  
Obra: Edificio sede del orfanato  
Año de ejecución: circa 1910  
Dirección: Mitre y Solís  
Proyectista: desconocido  
Constructor: desconocido  
Estado actual de la obra: demolido



0 2 4



THE OLD KITCHEN  
OF WOOD AND ZINC  
has been in use for over 30 years.



## VII.4 Las Viviendas

### VII.4.1 Periodización

Para facilitar el análisis de las viviendas asociadas a miembros de la colectividad británica en Quilmes el criterio de periodización adoptado se rigió por acontecimientos locales. Se revisó la periodización postulada al presentarse un panorama de la historia de la arquitectura argentina, en Summa/Historia (Waisman 1978), constatándose que la misma se refiere a la producción de obras concentradas en su mayor parte en la capital, algunos de los puertos litorales y capitales de las provincias más desarrolladas. El enfoque, en principio, no se estimó adecuado para la producción de obras restringida a una colectividad de una ciudad bonaerense que no percibió, en forma directa y notoria, las ventajas de las nuevas condiciones económicas. El cuño unitarista de la política de estado sostenida a partir de 1880 no emprendió obras significativas en el interior de la provincia de Buenos Aires y la situación en los “pueblos del interior”, aún la de aquellos próximos a la ciudad de Buenos Aires, requieren de criterios ordenadores que se ajusten a un proceso particularizado. En referencia a la periodización adoptada por Summa/Historia se explica que,

“[...] interesaba subrayar aquellas transformaciones políticas, sociales, económicas que tienen una expresión tangible en el dominio de lo construido. Interesaba también que la terminología adoptada permitiera una alusión más o menos directa a las condiciones de praxis profesional” (1978:15).

Para el abordaje de un panorama nacional, a fin de establecer períodos para el análisis, Waisman enuncia los siguientes cambios:

“ [...] cambios en el proceso de producción de la arquitectura (papel del Estado, las instituciones, clases sociales); en segundo lugar “cambios en la distribución de la población” (procesos de urbanización, migraciones internas, inmigraciones externas, etcétera); en tercer lugar “cambios en las relaciones de dependencia económica y cultural (dependencia o independencia tecnológica, cambios de metrópoli cultural, influencias externas en el proceso de producción, etcétera); en cuarto lugar “cambios en las tipologías arquitectónicas, predominio, aparición o desaparición de tipologías” y, por último, “cambios en las actitudes ante la arquitectura (adaptación o adopción de modelos, búsqueda de función social o de valores simbólicos o de adecuación a la sociedad de consumo, etcétera)” (1978:15).

La magnitud del proceso de transformación urbana, el crecimiento demográfico y los éxitos del modelo productivo agroexportador, motivan que Buenos Aires y las capitales beneficiadas con el fenómeno, se adscriban a modelos de análisis que no se avienen en el caso que nos ocupa. Así mismo los enfoques habituales focalizados en los centros de producción y transformación suelen excluir las particularidades que se suscitan en los bordes. Baste aquí con señalar que obras tempranas construidas en Quilmes por los arquitectos británicos Bassett-Smith, Boyd Walker y Farmer son desconocidas y no se incluyen en las biografías consultadas.

En relación a la producción arquitectónica de la colectividad británica en Quilmes, se enunciaron tres períodos signados por cuestiones estilísticas, si bien se considera que éstas

estuvieron determinadas por circunstancias sociales que se analizaran oportunamente. Las vertientes estilísticas que caracterizan las tres etapas de estudio son las siguientes:

- 1- Viviendas de tipo italianizante
- 2- Viviendas pintoresquistas de filiación británica
- 3- Viviendas derivadas del pintoresquismo británico

Las viviendas de tipo italianizante (1) corresponden a los primeros encargos de británicos; entre ellas figuran las viviendas de Juan y Eduardo Clark y las dos viviendas de Juan Davidson, entre otras, incluidas en el presente capítulo. Entre las viviendas pintoresquistas (2) figuran la de Thomas Steed, Lander, Gardner y la del Director del Colegio San Jorge, entre otras. Si bien éstas fueron construidas a partir de 1895 debe contemplarse que los encargos de viviendas del tipo italianizante, por parte de británicos, siguieron vigentes en la primera década del siglo XX. El tercer grupo está relacionado con la obra del arquitecto alemán German Zündt (3) y de varios constructores locales.

Los lapsos correspondientes a cada una de las etapas son, pues, los siguientes:

- 1- Viviendas italianizantes, 1885 a 1895
- 2- Viviendas pintoresquistas, 1895 a 1926
- 3- Viviendas derivadas del pintoresquismo, 1926 a 1940

Cada una de las etapas está asociada a causas sociales determinantes, señalándose en este caso una preponderante, a saber

- 1- Radicación de británicos (en Quilmes)
- 2- Participación de profesionales británicos (en Quilmes)
- 3- Reelaboración del legado

La primera etapa está determinada por la construcción de viviendas de familias que ya estaban radicadas en el partido a las cuales se unieron progresivamente funcionarios y técnicos de ferrocarriles tanto como directivos y empleados de empresas británicas con sede en la capital. Los proyectos de estas viviendas no están asociados con autoría de profesionales por lo que se las ubica como producto de la intervención de constructores idóneos. En cambio, las de la segunda etapa son en su mayoría proyectos de profesionales británicos y las de la tercera etapa corresponden tanto a profesionales, no solo de origen británico, como a técnicos idóneos.

Para la primera de ellas, desde 1885 hasta 1895, disponemos de un panorama de ocupación del suelo, volcado por Manuel Ales (1966) en su plano, del ejido de Quilmes hacia 1890<sup>161</sup>. En la segunda etapa que abarca de 1895 a 1926 se registra una considerable encomienda de obras por parte de británicos residentes en Quilmes y en la tercera etapa, que se extiende a partir de 1926, se constatan influencias y reelaboraciones, a cargo de constructores y profesionales de la localidad sobre rasgos distintivos de las vertientes funcionalista y pintoresquita británicas.

---

<sup>161</sup> El plano confeccionado por Ales acompaña su texto "*Quilmes de fin de siglo*" y como su autor lo indica la información volcada en el plano es producto de la observación y de la apelación a la memoria, pero además incluyó una minuciosa recopilación de datos, muchos de los cuales han sido corroborados en el transcurso de la presente investigación a través de distintas fuentes, en particular con documentación en los Legajos disponibles en la Biblioteca Municipal (Ales 1966).



Este desfasaje en la cronología respecto de la postulada por Craviotto (1966), comentada en el presente trabajo, se debe al ajuste realizado en base a consideraciones de índole estilística que surgen del diagnóstico de las obras analizadas. Así por ejemplo, la declaración de “ciudad” que le correspondió a Quilmes en 1916, utilizada por Craviotto para su periodización de la historia de Quilmes, no tiene efecto directo para nuestro enfoque pero en cambio resulta de notoria incidencia la Primera Guerra Mundial (1914-1918), por efectos de diversa índole.

Entre las consecuencias de la Gran Guerra, más allá de las variaciones económicas, debe incluirse el impacto emocional que provocó la muerte de jóvenes anglo-argentinos que se presentaron como voluntarios y fueron destinados al frente de combate, tal como se manifestó en las placas, dedicadas a las víctimas, colocadas en colegios e iglesias. En otro orden, se vio afectada la importación de insumos de construcción, por aumento de costos, como sucedió con el hierro que se encareció en demasía. Tampoco debe minimizarse el panorama económico resultante, que favoreció a ciertos rubros pero perjudicó a otros, si bien la balanza comercial fue favorable, según Ferns, para Argentina respecto a Gran Bretaña,

“Algunos intereses extranjeros se beneficiaron mucho, por ejemplo los accionistas de algunos bancos, los accionistas de algunos ferrocarriles y los que invirtieron en empresas frigoríficas y en algunos establecimientos mercantiles. Pero los beneficios globales de los inversores británicos fueron lo bastante bajos para permitirnos sostener la hipótesis de que los grandes intereses de la Argentina no dominaron los campos ocupados con tanta amplitud por la empresa británica, porque las ganancias eran mayores en los campos que dominaban los argentinos. El aumento del valor de las tierras, y los beneficios obtenidos en las empresas ganaderas, en la agricultura comercial y en el arrendamiento de tierras parecen haber sido las mejores fuentes de riqueza en los años que van de 1860 a 1914” (Ferns 1992:487,488).

Debe entenderse que las viviendas encomendadas por británicos en Quilmes, sobre todo en la primera y segunda década del siglo XX, no estuvieron a cargo de grandes inversionistas, por tanto, los casos de análisis expuestos en este trabajo no corresponden a comitentes involucrados en inversiones importantes, emprendimientos industriales o la explotación de recursos que generaran ganancias considerables.

En cuanto al inicio de la tercera etapa, señalada para la 1926, deberá tomarse como indicativa de un proceso de transición respecto del período anterior, en el que se produjeron reelaboraciones e innovaciones en el repertorio de rasgos, difundidos a fines del siglo XIX y principios del XX, que contribuirían a preparar el gusto, entre otras causales, para la encomienda de las primeras obras racionalistas.

Cabe señalar que se consideraron ciertos hechos históricos, como la habilitación de la estación local de ferrocarril, que no generó en sí misma un incremento notorio en la radicación de británicos, en el poblado, con la consiguiente encomienda de viviendas. En cambio, una década más tarde, con la revitalización del servicio diario de trenes a Constitución y la concreción de nuevos emprendimientos comerciales se detecta la afluencia de británicos que buscaban un paraje donde asentarse, próximo a la capital de fácil acceso.

#### VII.4.2 El período de 1872 a 1895

En este lapso, que media entre la inauguración de la estación de ferrocarril local y la construcción de la primer vivienda a cargo de un profesional británico en Quilmes, queda atrás el pequeño poblado de escasas viviendas coloniales y modestos ranchos, con numerosos lotes baldíos, pues se densifica lentamente el centro y las calles Mitre y Rivadavia adquieren nueva fisonomía, perfilándose como principales, tal como se consolidarían con el correr de los años.

En referencia a la década del 70' José A. López señala,

“La edificación es incesante; su arquitectura moderna y su distribución confortable poco a poco va desalojando la ranchería; y hasta la arquitectura vasca de don Santiago Laornaga (*sic*) evoluciona hacia la modernización” (López s/f: 36).

Para López, como para otros vecinos deseosos de un cambio inminente, las antiguas casas urbanas de ladrillos sin revocar eran representativas del pasado que se quería superar;

“Qué regocijo para el viejo pueblo petrificado en sus casuchas de mal cocido ladrillo, sin pizca de revoque y de una uniformidad arquitectónica abrumadora” (López s/f: 44).

Entre los proyectos que circularon en la época se menciona un puerto que no llegó a concretarse y otros que tuvieron suerte favorable:

“En cambio tuvimos un tramway que nos llevaba desde la estación del ferrocarril al río, y con él hubimos de conformarnos, a falta del puerto proyectado”.

“Tuvimos también una biblioteca, atestada de bien escogidos libros, de los que aún hoy quedan rastros, y construcciones de novísima arquitectura que vinieron a dar más achatado aspecto a la vieja y uniforme edificación de marras”.

“Teníamos ferrocarril, telégrafo, biblioteca, tramway y una edificación que daba a la vieja reducción aspecto de pueblo a la moda...” (López s/f: 44,45).

Poco se sabe sobre los proyectistas y ejecutores de las obras del período. López menciona que la iglesia y casa parroquial fueron ejecutadas por don Santiago Laurnaga, dicho ratificado por su socio Santiago Goñi, quién tiempo después comentó,

“Me considero el decano de los albañiles quilmeños, pues aquí he trepado en andamios, manejado cucharas y colocado adobes y ladrillos desde 1865 [...] Recuerdo haber trabajado en la casa de don Juan Ithurralde, en aquella época un palacio de dos pisos y en la iglesia parroquia [...] Trabajaba con mi primo Santiago Laurnaga, que era algo así como arquitecto director de la empresa constructora de la que yo era socio” (La Verdad 1935:85).

Goñi, de nacionalidad española, procedente de las Provincias Vascongadas, nacido el 17 de marzo de 1846, se radicó en Quilmes en 1862, después de una breve estada en los Cuarteles Rurales. Marcelo Traversi<sup>162</sup>, en su informe sobre la arquitectura en Quilmes, en referencia a las construcciones de la segunda mitad del siglo XIX comenta,

“Entre los pocos maestros de obra de ese tiempo, el más capaz ha sido Santiago Laurnaga; quién en 1865 construyó la iglesia, y después, un gran número de edificios, comprendidos entre los mejores de ese tiempo” (La Verdad 1935:43).

---

<sup>162</sup> Marcelo Traversi fue constructor y dejó su opinión sobre la arquitectura de Quilmes en un anuario de *La Verdad*, junto con fotografías de obras tomadas hacia 1935, conservadas en el Archivo del Museo Histórico Fotográfico de Quilmes, que han sido de estimable valor para la confección de este trabajo.

En *El Quilmero* (1885) se publicó el artículo “La edificación en Quilmes” donde se mencionan algunas de las obras en construcción,

“El señor Davidson, rico propietario en este pueblo y su campaña, ha dado el primer paso, haciendo edificar tres casas en la calle Rivadavia a media y una cuadra de la plaza principal” (*El Quilmero* 31-12-85<sup>163</sup>).

También se citan la vivienda del doctor Benjamín Zorrilla, presidente del Consejo Nacional de Educación, una “elegante y cómoda casa de campo” del doctor Nicolás Videla y entre otras, la del doctor Álvarez y la del señor Páez (*El Quilmero* 31-12-85<sup>164</sup>).

En otro número, del mismo periódico, se publica un aviso de venta de una casa, ubicada en la intersección de las calles Garibaldi y Almirante Brown, en los siguientes términos:

“Situada en el pintoresco pueblo de Quilmes. El punto obligado de la alta sociedad bonaerense para veranear. Situación inmejorable por su proximidad a los más hermosos edificios del pueblo chiche, del tram-way, de la Estación, etc, etc,” [...] “Aprovechen los que deseen hacerse de una propiedad por poca plata y en uno de los más lindos pueblos de la costa del Río de La Plata” (*El Quilmero* 03-10-86<sup>165</sup>).

Más allá de los estímulos incluidos para captar compradores, se consideraba la ribera como lugar de veraneo con cierto estatus, resaltándose la facilidad de acceso dada por los nuevos transportes. Los requerimientos de casas para alquilar en los meses de verano, junto con el incremento de visitantes alentados por las mejoras del transporte, debieron alentar la idea de un futuro promisorio apoyado en la radicación, al menos temporaria, de familias tradicionales residentes en Capital Federal. En el artículo, “El pueblo de moda”, se refuerzan las demandas alentadas por necesidades locales imperiosas, además de solicitarse el compromiso de los sectores beneficiados:

“Esta afluencia de concurrencia es la promotora eficaz del desarrollo del progreso local; y es necesario aprovecharla con buen tino, para que en la temporada del año venidero se triplique si es posible, como no podrá menos de suceder si las autoridades locales promueven los medios de atracción de paseantes que cuenta la localidad y los propietarios e industriales a quienes aprovecha directamente la afluencia de ellos, sacuden esta atonía en que habían caído los años anteriores, a causa de la precaria situación en que estaba la localidad” (*El Quilmero* 07-01-86<sup>166</sup>).

La oportunidad impelía a presionar con reclamos, desde la mejora de los servicios en el poblado y la construcción de los cruces de piedra en las calles céntricas, hasta cubrir la demanda de alojamiento.

La necesidad de contar con instalaciones adecuadas para asistir a los veraneantes promovió una serie de inversiones, destinadas a la construcción de casas para renta:

“Es notable la edificación que se hace en este pueblo”

“Por cualquier calle que se dirija la vista se encuentran casas nuevas recientemente habitadas o al término para serlo”

---

<sup>163</sup> *El Quilmero* Año XI, N° 1051.

<sup>164</sup> *El Quilmero* Año XI, N° 1051.

<sup>165</sup> *El Quilmero* Año XI, N° 1130.

<sup>166</sup> *El Quilmero* Año XI, N° 1053.

“Varias obras sabemos que van a principiarse en breve, para que sus dueños puedan venir a habitarlas en la temporada venidera”

“Esto, como es natural, trae el aumento de valor de las propiedades centrales especialmente, que aunque no las coloque aún a la altura exajerada (*sic*) que algunos propietarios pretenden, se hacen unas vendibles a precios razonables” (El Quilmero 17-04-87<sup>167</sup>).

Por entonces el pueblo tenía como límite noreste el borde superior de la barraca y por consiguiente las vistas, desde el sector alto, dominaban la amplia extensión del bañado (Fig.Nº122). Este accidente natural motivó hacia 1880 la implantación de varias casas quinta, entre ellas las de Brougham, Cichero, Rooke, Bossi Cáseres, Kier, y D’Elía. Hacia el sudoeste la traza del ferrocarril y la construcción de la Cervecería consolidaban la separación del sector de chacras del ejido (Fig.Nº123). La calle Rivadavia, que une la estación de ferrocarril con la ribera, se constituía en una vía privilegiada donde también se llevaron a cabo inversiones considerables como las casas de los británicos Davidson, Marrs y Younger<sup>168</sup>, entre otras.

#### VII.4.2.1 Pautas para el análisis de las obras

El grupo de viviendas a analizar permitirá diagnosticar las innovaciones que introdujeron los residentes británicos, no solo en lo que se refiere a las viviendas sino también por la caracterización del sector urbano como resultado de la concentración de obras y el “cambio” que éstas produjeron generando un antecedente, en particular por la caracterización del sector residencial, que perduró y fue reconsiderado a través de sucesivas reelaboraciones lingüísticas.

El análisis se estructurará de forma tal que contemple los siguientes aspectos, a saber:

- \* el estudio de las viviendas escogidas en sí mismas
- \* las relaciones de las viviendas con el entorno, dado que en varios casos fueron linderas con otras de características similares
- \* grado de concentración de viviendas con determinación de su incidencia en la conformación de un sector de “paisaje urbano” identitario

El estudio de las obras incluirá aspectos pertinentes a la implantación, funcionalidad, materialidad, lenguaje y a la generación de significado. Interesa lo pertinente al significado dado que el presente trabajo tiene entre uno de sus objetivos el estudio de la construcción colectiva de identidad “urbana”, trascendiendo las intervenciones aisladas. Se harán además las consideraciones pertinentes en cuanto a innovaciones tecnológicas

#### A Implantación

Se fija como pauta relevante recomponer la implantación general de la obra en el predio original así como las relaciones entre proyectos aledaños, con volumetrías afines y

---

<sup>167</sup> *El Quilmero*, op. cit.; Año XII, Nº 1186.

<sup>168</sup> Las viviendas de Juan Davidson están emplazadas en las esquinas noreste y sudeste de la intersección de las calles Rivadavia y Paz; la casa de Henry Marrs ocupaba un terreno de media manzana sobre la calle Rivadavia entre las calles Pringles y Belgrano (lotes 216 y 219) y la de Francisco Younger estaba sobre la calle Alem próxima a Libertad en un predio que se extendía entre Rivadavia y Alem, desde Belgrano hasta Cevallos.

el tratamiento del espacio exterior. En ciertos casos la documentación permitió contar con descripciones de jardines, su equipamiento y especies arbóreas incorporadas. La creación del *Garden Club*, con exposiciones estacionales, remite al trabajo realizado por miembros de la colectividad en sus propios jardines para exponer sus logros ante la colectividad. El jardín no solo cumplía con el cometido de realzar la vivienda y de procurar vistas agradables desde los interiores, sino que era uno de los espacios de reunión familiar donde se practicaban juegos al aire libre, se podía servir el té cuando el clima era favorable y se cultivaban con esmero las especies florales.

#### B Autoría

En pocos casos se detectó documentación que permitiera individualizar la autoría de proyectos y los responsables de la construcción en el transcurso del siglo XIX. Si bien la documentación técnica recabada permite corroborar que las innovaciones están relacionadas, en su mayoría, con profesionales británicos, se advierte un contexto donde estaba generalizada la práctica de constructores idóneos. En las tres últimas décadas del siglo XIX, se pudo constatar que los responsables de las obras fueron constructores idóneos que difundieron pocos tipos edilicios con un restringido espectro de variantes, en tanto, con la irrupción de la práctica profesional no solo se amplió el espectro tipológico sino que se diversificó el repertorio de rasgos, no necesariamente inscriptos en una misma vertiente estilística.

#### C Funcionalidad

El criterio de organización funcional de las viviendas difundido en las últimas décadas del siglo XIX acusa el impacto de la introducción de innovaciones técnicas, como sucedió con los inodoros a descarga, que permitieron la reformulación funcional de la vivienda con la incorporación del servicio sanitario así como su proximidad a los dormitorios. También se destaca, para el mismo período, la organización de la cocina con despensa y servicios que solían incluir además el depósito de carbón o leña y la incorporación, si bien en muy pocos casos, de sistemas de calefacción.

En Quilmes las casas “inglesas”, para quienes eran ajenos a la tradición, estaban vinculadas a una forma de vida. La sala de estar estaba dotada con cualificación de ámbitos, como los rincones ambientados para lectura y el mobiliario para tertulias frente al hogar; la ambientación de los locales incluía hogares, aún en los dormitorios y el tratamiento de los espacios de transición entre el interior y exterior eran tratados como áreas funcionales, como era el caso de las galerías y *verandas*. Las funciones se contuvieron en ámbitos donde se procuraba equilibrio entre sociabilidad y privacidad, donde el confort hogareño garantizaba un descanso reparador. Los ambientes fueron reformulados en términos de medidas, iluminación, texturas, colores y materialidad.

#### D Volumetría

Las volumetrías propias de la vertiente pintoresquista británica produjeron un fuerte impacto en el paisaje urbano de fines del siglo XIX y principios del XX. Las iglesias neogóticas, los *cottages* de los clubes y los edificios de los colegios conformaron una variante respecto de la arquitectura italianizante hegemónica. La instauración de un nuevo gusto que incluía una estética “anti clásica”, generó alternativas con marcadas diferencias entre ambas tradiciones. Las nuevas viviendas eran exentas, no generaban medianeras, y



establecían una relación diferente entre espacios interiores y el exterior. Las cubiertas adquirían protagonismo y los materiales se exponían en su diversidad pictórica y textural. La volumetría, por lo general compacta, se conformaba en conjuntos asimétricos en los que las unidades en sí mismas estaban regidas por leyes de simetría. El volumen principal presentaba cuerpos de transición entre los cuales las galerías y los porches recibían diversos tratamientos.

Las necesidades demandaron velocidad y pragmatismo en la construcción de espacios habitables. La prefabricación a través de estructuras importadas y las obras de montaje en seco posibilitaron contar con aulas, capillas provisionales, pabellones, casillas para servicios, depósitos varios entre otras instalaciones.

#### E Materialidad

La importación de materiales de construcción, la ampliación progresiva del mercado interno y la difusión de nuevas prácticas tanto como la introducción de nuevas técnicas y herramientas amplió la diversidad recursos. El tratamiento de los muros exteriores, por ejemplo, implicó el uso de ladrillo visto, revoques cementicios salpicados, revoques a la cal *similar* mampostería de bloques y distintas variantes mixtas o combinadas. El aparejo de muros de piedra con alternancia de hiladas de ladrillo visto, como se aprecia en la Iglesia Todos los Santos o la importación de unidades de montaje en seco de madera con cubiertas de chapa, de lo cual es un buen ejemplo el llamado Pabellón instalado en el Colegio San Jorge, así como numerosas intervenciones en la ribera, diversificaron la caracterización de los edificios.

Se pusieron de manifiesto estructuras de madera y de hierro con difusión progresiva de nuevos criterios estructurales. La importación de piezas estructurales de hierro, carpinterías y herrajes, pisos, estufas y artefactos domésticos cambió el limitado panorama interno.

#### F Filiación

El estudio de la obra incluye el rastreo de posibles filiaciones y de antecedentes a fin de poder evaluar el grado de adaptabilidad que sufrieron los modelos “teóricos” importados. La dinámica de cambio, con la inmigración de profesionales británicos y la pronta radicación e iniciación de tareas profesionales en el medio local posibilitó que se concretaran obras representativas insertas en la tradición funcionalista británica sin mediar tiempo de transición.

#### G Significado

Importa particularizar la significación de las obras en el contexto de producción y la lectura de las mismas a cargo de los residentes locales. Se procurará constatar hasta qué punto la construcción colectiva, sin mediar acuerdo previo, tuvo por resultado la caracterización del sector conocido como “Barrio Inglés”.

### VII.4.3 Las vertientes estilísticas hacia 1872

Las viviendas unifamiliares registradas por Ales (1966) en su plano pueden agruparse en aquellas propias del período colonial, aún vigentes hacia fines del siglo XIX, las consideradas italianizantes que comenzaban a caracterizar el centro del poblado y las casas

quinta, incluidas en esta segunda vertiente, con programas más complejos que los dos tipos anteriores.

Las antiguas viviendas coloniales constaban de una, dos o más habitaciones dispuestas en forma contigua, en hilera, con cubierta a dos aguas de tejas y estructura de sostén de cubierta de madera. Estas viviendas podían tener una galería lateral, con la cual comunicaban las habitaciones. En ciertos casos los muros de los lados más cortos, podían proyectarse sobre la altura de cumbreira o terminar en mojinete con un tramo de carga sobre la cubierta.

La vivienda conocida como “La Choza” de la familia Clark, ubicada en la intersección de las calles Conesa y Sarmiento, era una variante de este tipo de vivienda asociada a la tradición colonial, con muros de mampostería de ladrillo revocados a la cal y cubierta de tejas a dos aguas (Fig.Nº124). Estas viviendas, por lo general exentas, podían estar ubicadas sobre la línea municipal como la emplazada en la esquina noroeste de San Martín y Colón que por su antigüedad no acusaba la ochava (Fig.Nº125). El muro sobre la calle Sarmiento tenía una altura constante superior a la de la cumbreira con una cornisa y la puerta de acceso. A continuación el muro de fachada se presentaba con menor altura, en correspondencia con la galería y con una segunda puerta de acceso, como clara manifestación de la planimetría del edificio. Las aberturas difundidas en estas viviendas, por lo general, tenían un antepecho de escasa altura y contaban con postigos de madera, hojas de abrir y rejas. Las proporciones se diferenciaban de las llamadas italianizantes, por ser éstas con carpinterías de mayor altura, por lo general adscriptas a un ritmo, enfatizadas por ornamento o enmarcadas entre pilastras, inspiradas en derivaciones de los modelos difundidos por los tratados (Fig.Nº126).

En cuanto a las llamadas italianizantes se pueden agrupar en dos tipos diferenciados: las viviendas extendidas, con una sucesión de cuartos dispuestos en hilera, generalmente construidas sobre la línea municipal, con galería hacia el jardín o patio posterior y las casas compactas exentas de uno o dos niveles. Por tratarse aún de lotes de un cuarto o media manzana las viviendas del primer tipo llegaron a tener, en algunos casos, notable extensión. El predominio de este tipo de construcciones, con altura constante de fachada y repetición de ritmo y proporciones de aberturas con escaso ornamento, conformó la fisonomía urbana semejante a la de otros poblados bonaerenses. Muchas de estas viviendas, implantadas en las esquinas, solían alojar un comercio con accesos sobre ambas calles. Una vivienda extendida representativa de este tipo, pero con considerable retiro de la línea municipal, era la casa de John Clark.

La casa quinta, por lo general difundida a partir de la década del 80 respondía a las necesidades de familias acomodadas que contaban con una segunda vivienda para los meses de verano, costumbre que se difundió ante las epidemias que asolaron a la capital y por nuevas formas de vida que contemplaban las bondades del esparcimiento al aire libre en un entorno de jardines y arboledas.

## VII.5.2. Casas extendidas

### VII.5.2.1. Casa Clark

La casa Clark, con habitaciones dispuestas en “L”, ubicada en un predio de una manzana, delimitado por las calles Mitre, Conesa, Sarmiento y Colón, rodeada por jardín,

constituye un caso particular. El perímetro del cuidado jardín estaba delimitado por una verja de hierro, puntuada por el ritmo de pilares de mampostería, con la cochera situada en la esquina este, sobre la calle Sarmiento. La casona, representativa de las viviendas extendidas de fines del siglo XIX, tenía una fachada con disposición simétrica, con acceso a un pasillo, desde el cual se podía llegar a las salas, dispuestas a cada lado, o continuar hasta la galería posterior (Fig.Nº127 y Fig.Nº128).

El resto de las habitaciones, que conformaban el ala noreste de la “L”, estaban comunicadas con la profunda galería orientada al norte hacia el amplio jardín de frondosa arboleda (Fig.Nº129). En contraste con la masividad del edificio, las galerías solían estar definidas por esbeltas columnas metálicas y una cubierta con pendiente. La fachada, que compartía rasgos con varias viviendas contemporáneas construidas sobre línea municipal, tenía un cuerpo central ligeramente saliente y almohadillado para jerarquizar el acceso (Fig.Nº130). El remate del edificio estaba resuelto con un paño horizontal continuo delimitado por molduras y una cornisa que anticipaba la balaustrada perimetral. En ella se alternaban tramos de balaustres, coincidentes con los vanos de puerta y ventanas, con otros de muro macizo que reforzaban las esquinas. El austero volumen de composición simétrica estaba realzado por el retiro de la línea municipal, el diseño del jardín y el portal de acceso con sus robustos pilares (Fig.Nº131). La carpintería era de madera, la puerta de doble hoja con tableros y las ventanas tenían hojas de abrir y postigos.

El único plano de planta disponible data de 1933<sup>169</sup> cuando ya funcionaba el Colegio Normal de Quilmes y se habían concretado una serie de modificaciones que impiden la reconstrucción certera de la planta original. El frente sobre la calle Mitre, demolido para la construcción del nuevo edificio del Colegio, mantenía las molduras superiores, la cornisa y la balaustrada superior perimetral.

De acuerdo con el *Registro de Vecindad* publicado por El Quilmero el 6 de enero de 1885<sup>170</sup>, John Clark, propietario de la vivienda, tenía entonces 45 años de edad y contaba apenas con cinco años cuando Mac Cann pernoctó en la estancia paterna para 1847<sup>171</sup>. Su padre John Clark, que falleció el 23 de febrero de 1874, habría sido quién encomendó la vivienda de la cual no se cuenta con fecha cierta de construcción. Clark, radicado en la zona rural del partido, al encomendar su vivienda urbana escogió una ubicación privilegiada en el ejido para concretar una inversión significativa.

### VII.5.3 Casas compactas

El otro tipo de vivienda difundido hacia 1890, en contraposición a la casa extendida, lo constituye la casa compacta, exenta. Estas viviendas organizadas en torno a un hall central, de uno o dos niveles, con cubierta del tipo azotea o de chapa de hierro acanalada, incluían una serie de subtipos con disposición en “H”, en “U” y las más difundidas con hall central. Las viviendas exentas están emplazadas en espacios verdes, en muchos casos con forestación y equipamiento. Algunas de estas casas compactas exentas tuvieron carácter de casa de veraneo. Según Marcelo Traversi, “[...] las familias más pudientes tenían casa para

---

<sup>169</sup> El plano fue presentado ante Servicios Sanitarios como parte de la documentación necesaria para solicitar la conexión a la red cloacal e incluye las modificaciones realizadas hasta 1933 para adecuar la casa al funcionamiento del Colegio.

<sup>170</sup> *El Quilmero*, Año X, 1885

<sup>171</sup> Tal como informa en “*Viaje a Caballo por las provincias argentinas*” William Mac Cann pernoctó en el establecimiento de la familia Clark en 1847 (Mac Cann 1847).

su residencia aquí y en la Capital Federal. Los malos caminos y primitivos medios de transporte, les hacía preferible residir aquí en el verano y en la ciudad en invierno; quedando al cuidado de un casero una de las viviendas. Esta costumbre hizo de Quilmes pueblo de veraneo. Razón por lo que se edifican aquí muchas casas quinta”; [...], “Todas son de tres cuerpos, distribuidas en forma de “H”. Como la tierra, poco o nada costaba la casa siempre ocupaba el solar” (La Verdad 1935: 44).

En su texto, *Casas Compactas en Mar del Plata*, Roberto Cova agrupa las viviendas allí analizadas en los siguientes subtipos: casas en H, casas compactas, casas en U, casas con vestíbulo de distribución, casas mixtas, casas con pasillo central, casas con eje de simetría a 45° con los límites del terreno, casas con dos corredores y casillas, casas pintoresquitas basadas en modelos de casas compactas y casas compactas contemporáneas (Cova, s/f: 79-80).

Las casas organizadas en “U” y en “H”, constan de habitaciones dispuestas en tres fajas paralelas, con tendencia a privilegiar la central, dotándola de mayores dimensiones y amplios paños de carpintería, a diferencia del resto de las habitaciones por lo general dotadas con una sola abertura convencional. Las dos fajas laterales constan de dos a cuatro habitaciones contiguas, que pueden tener o no comunicación entre ellas y por lo general poseen una ventana cuya ubicación responde al ritmo de vanos percibido desde el exterior. En las viviendas en “H” la diferencia radica en la prolongación de los cuerpos laterales que pueden o no proyectarse hacia adelante ochavados. En los cuerpos laterales suelen ubicarse los dormitorios y las salas en las habitaciones delanteras, concentrándose recepción y actividades sociales de la familia en el cuerpo central que se vincula con una galería o porche delantero y otro posterior conectado a un patio. El cerramiento del cuerpo central puede ser lo suficientemente amplio como para reforzar el contraste con los volúmenes laterales macizos.

Apelando a la memoria Cova recrea su infancia transcurrida en una casa compacta, de esta manera,

“Así vimos, entre muchas otras cosas, las primitivas cocinas separadas de la casa principal y oímos acerca de los repetidos viajes de la cocinera entre cocina y comedor, con la gran fuente, la gran sopera o la gran bandeja, amparado el todo, en los días de lluvia, por un enorme paraguas sostenido por la ayudante de turno. Y se dio la ocasión, esa que soñaríamos desde la ventanilla del tren por Adrogué o Temperley, de cruzar antiguos cuartos llenos de muebles y objetos de otro tiempo, y de dar vuelta piezas de loza o porcelana para verificar su procedencia, tomar entre las manos frágiles pantallas de viejos quinqués, o levantar las tapas de enmudecidas cajas de música o taraceadas “folding tables”, todos testimonios de otras épocas, callados ejemplos de un pasado abundoso, cuando el país -dejemos de lado las complicadas razones del hecho- era una promesa, cuando la fe universal en el Progreso era el motor del mundo” (Cova, s/f:15-16).

Estas casas no tenían los servicios incorporados a la planta funcional; cocina, baño y otras dependencias estaban en un cuerpo independiente, en ocasiones junto a la cochera. En su mayoría tenían cubierta del tipo azotea, con volúmenes netos puntuados por la sucesión rítmica de los vanos, de puertas y ventanas, con escaso ornamento y un repertorio

de molduras perimetrales y cornisa superior que acentuaban la horizontalidad en las viviendas de un nivel.

### VII.5.3.1 Casas compactas de un nivel

En este trabajo se incluyen ejemplos vinculados a familias de la colectividad británica, como las casas de Eduardo Clark, *La Ynés* de Juan Davidson y la de calle Sarmiento atribuida a Shaw. Las tres viviendas, exentas, son propias de un tipo difundido en los suburbios, emplazadas en espacios verdes, retiradas de la línea municipal, con carpinterías que ocupan el ancho del hall de ingreso, convertido en el espacio de uso social privilegiado o en distribuidor hacia las distintas áreas funcionales de la vivienda.

#### VII.5.3.1.1 Casa E. Clark

En el plano de M. Ales (1966) la casa de Eduardo Clark está emplazada en un lote de un cuarto de manzana con frente sobre la calle Conesa y la cochera y dependencias de servicio en el límite sudoeste, sobre la calle Alvear. La casa tenía una amplia galería sobre las vistas con orientación más desfavorable y un frente de carpintería metálica, como cierre noroeste del hall de acceso para optimizar el asoleamiento y las vistas sobre el jardín (Fig.Nº132).

La planta, representativa de las viviendas compactas de un nivel, consta de hall de acceso, con una habitación a cada lado, conectado con un pasillo distribuidor, en este caso desplazado respecto del eje de simetría para dar lugar al comedor de amplias proporciones. El pasillo central desemboca en un hall posterior con habitaciones a ambos lados. En el plano presentado ante Servicios Sanitarios en 1932, constan una serie de locales auxiliares incorporados en el ángulo sudeste de la planta. Para 1932 el lote había sido subdividido adaptándose para vivienda las antiguas cocheras sobre la calle Alvear. La volumetría de la casa en tonos amarillentos persiste en el recuerdo de los memoriosos, con el portón de calle de hierro y la vereda de acceso flanqueada por esbeltos cipreses. El austero volumen con escasas aberturas tenía el toque distintivo del amplio cerramiento metálico del hall como efecto contrastante con la masividad muraria dominante. La galería, ubicada en la esquina sudoeste, con estructura de columnas metálicas y solado de mosaicos calcáreos, generaba un área sombreada adecuada para el verano.

#### VII.5.3.1.2 *La Ynés* de Davidson

Esta casa quinta está implantada en el ángulo noroeste de la manzana, delimitada por las calles Rivadavia, Pringles, Alem y Paz. El terreno estaba ocupado con jardines y una huerta con árboles frutales. John Davidson<sup>172</sup>, residente en la estancia Santo Domingo de Florencio Varela, encomendó en 1886 la construcción de esta vivienda junto con otras dos, tal como lo daba a conocer *El Quilmero* (31-12-85<sup>173</sup>). La vivienda reúne las características de un tipo de casa quinta difundido a fines del siglo XIX, en los suburbios bonaerenses,

---

<sup>172</sup> En *El Quilmero* se menciona al “señor Davidson”. Por datos constatados en el Cementerio para Disidentes en Quilmes, John Davidson nacido en St Martins cerca de Perth el 11 de febrero de 1809 falleció en Buenos Aires a la edad de 84 años el 8 de abril de 1893. Su hijo, también llamado John Davidson, nació el 15 de junio de 1846 y falleció el 13 de julio de 1898, apenas cinco años después de la muerte de su padre, a la edad de 52 años. Es de suponer que *El Quilmero*, en este caso, se refiere a John Davidson hijo. Las liquidaciones municipales por empedrado de calles frente a propiedades de Davidson, fechadas en 1890, llevan el nombre Juan Davidson.

<sup>173</sup> *El Quilmero*, Nº 1, Año XI, 1886.



con una planta compacta de un nivel, con hall de acceso comunicado con una sala a cada lado y un pasillo central que desemboca en un hall con el cual se comunican cuatro habitaciones (Fig.Nº133).

Por una fotografía aérea tomada hacia 1930<sup>174</sup>, cuando ya funcionaba el anexo de *High School for Girls*, conocemos las adiciones de habitaciones y servicios sobre los flancos noreste y sudoeste respectivamente (Fig.Nº134). Si bien de menores dimensiones, la disposición en planta resulta similar a la casa de Eduardo Clark. Ambas viviendas tenían carpinterías metálicas en el hall de acceso de las cuales aún se conserva el de *La Ynés* (Fig.Nº135 y Fig.Nº136). La casona se emplazó en una manzana de ubicación privilegiada sobre la calle Rivadavia convertida, a fines del siglo XIX, en el eje principal del ejido al vincular la estación de ferrocarril, en su extremo sudoeste, con la ribera y su paseo en el extremo noreste, dos focos de actividad en el período de consolidación del poblado (Fig.Nº137).

#### VII.5.3.1.3 Casa Shaw (Petersen)

Esta vivienda<sup>175</sup>, con planteo similar al de *La Ynés*, tiene un hall central con habitaciones a ambos lados, y un pasillo coincidente con el eje de simetría que desemboca en un patio posterior con habitaciones en los laterales (Fig.Nº138). La casa estaba emplazada, según lo indicó Ales en su plano, en un lote de un cuarto de manzana. Como era habitual para la época los servicios estaban separados de la vivienda, en este caso ubicados en el ángulo noreste del terreno donde se indican el retrete, la carbonera, el lavadero y dos cuartos de servicio. En una modificación posterior el baño se incorporó a la vivienda existente. La casa semioculta por la añosa arboleda, aún en pie, se destaca por su austera volumetría puntuada por las aberturas con disposición simétrica. Con el tiempo se refaccionó la galería situada en el frente y el flanco sudeste. Los solados de la galería y la secuencia de hall de acceso, pasillo y vestíbulo son de baldosas calcáreas en tanto el resto de las habitaciones conservan los solados originales de tablas de pino tea.

En la fotografía adjunta aún se ve la galería original, en buen estado, con cubierta con pendiente y estructura de madera, con esbeltas columnas y la banda superior, que ocupa los tramos de una viga compuesta, resuelta en *trilaje* (Fig.Nº139). La sucesión de columnas de madera junto con los paños del enjaretado del mismo material conforman un volumen de fuerte contraste respecto de la masividad de la vivienda. La volumetría aparece realizada por una faja superior continua contenida entre una moldura y una cornisa volada, que conforman un tipo de remate, muy difundido por entonces (Fig.Nº140).

#### VII.5.4.2 Casas Compactas de dos niveles

En general las viviendas compactas de dos niveles no difieren significativamente de las de un nivel pues constan de dos fajas paralelas de habitaciones con una circulación central con la inclusión del hall con escalera al cual se accede desde un vestíbulo o a través de un pasillo. En ellas prevalece un cierto equilibrio entre el ancho y la altura de fachada, a

---

<sup>174</sup> La fotografía pertenece al Archivo del Museo Histórico Fotográfico de Quilmes y fue tomada al promediar la tercera década del siglo XX.

<sup>175</sup> Se colocó entre paréntesis el nombre del propietario que figura en el plano presentado ante Servicios Sanitarios por no contar con información suficiente para certificar quien encomendó la vivienda.

diferencia de las de un nivel donde el volumen cúbico se diluye en favor de composiciones en las que predomina la horizontalidad. Si bien este tipo fue menos difundido, hacia fines del siglo XIX en el poblado de Quilmes, hubo ejemplos representativos, entre los que se incluyen las viviendas de John Davidson, George Davenport y Sabiniano Kier, ésta última luego adquirida por Guillermo Morgan pasaría tiempo después a ser la sede del Colegio *Cricklewood*.

#### VII.5.5.2.1 Casa Davidson

Esta casa de disposición compacta en dos niveles aún conserva, a pesar de las numerosas modificaciones y adiciones, la prestancia que no debió pasar inadvertida hacia 1885 en el antiguo poblado donde abundaban los ranchos dispersos. La casa está emplazada en un lote de un cuarto de manzana en la intersección de las calles Gral. Paz y Rivadavia, con acceso desde la calle Paz. Sobre la línea municipal aún permanecen en pie los pilares originales con un gran portón de hierro forjado, de dos hojas, con el nombre del propietario. La casa pasó a ser sede del Colegio *High School for Girls*, construyéndose una serie de habitaciones sobre las calles Paz y Rivadavia y las dos alas de aulas en el jardín posterior.

La vivienda, de planta en “T”, consta de dos volúmenes adosados; el de la derecha con las salas y el comedor, y el de la izquierda con el vestíbulo, el hall con escalera y los servicios (Fig.Nº141). En la planta alta, la secuencia de escalera y vestíbulo distribuidor se continúa con el pasillo de acceso a cuatro amplias habitaciones dispuestas en el volumen sudeste. La cubierta aparece delimitada y oculta por la prolongación de los muros perimetrales con moldura continua. El volumen está realizado con rasgos neoclásicos, en particular por amplias pilastras ubicadas en las esquinas y el centro de las vistas, que contribuyen a su aspecto italianizante (Fig.Nº142). Las pilastras solo son interrumpidas por las molduras que delimitan las fajas horizontales inferior, media y superior. La faja inferior define el zócalo y la media y superior contienen los paños que actúan como remate de cada una de las aberturas. En la faja superior se incluye una versión simplificada de los capiteles de cada pilastra (Fig.Nº143).

Entre las viviendas construidas en la década de 1880 es una de las que presenta, a la fecha, mejor estado de conservación, con carpinterías, pisos de madera y escalera originales (VII.Fig.Nº144 y Fig.Nº145). El tratamiento de los detalles así como la ejecución del ornamento ponen en evidencia que la mano de obra corrió por cuenta de operarios idóneos si bien últimamente se hicieron modificaciones que conspiran contra el edificio original desvirtuándolo sin consideración.

#### VII.5.4.2.2 Casa Davenport

George Davenport, ingeniero que participó en las obras del Puerto de Buenos Aires, residió en Quilmes en la casa ubicada en un lote de media manzana, delimitado por las calles Libertad, 25 de Mayo y Belgrano. Fue uno de los cinco primeros *Governors* del Colegio San Jorge y tuvo activa participación en la Iglesia Anglicana de Quilmes. La casa, de planta compacta de dos niveles, con un planteo simétrico, a pesar de una serie de modificaciones, aún conserva la fisonomía original. Como era habitual el acceso comunica con un pasillo central con habitaciones a ambos lados y un vestíbulo distribuidor con la escalera a planta alta, donde se reitera una distribución similar a la de planta baja (VII.Fig.Nº146).

Es probable que en refacciones posteriores se haya alterado la pendiente de la cubierta y la mayor altura de cumbrera resultante se cubriera con un frontis apaisado que debilita el planteo original (Fig.Nº147). El austero volumen se realza con molduras y cornisas perimetrales y un leve avance del paño central, tanto en la fachada como en las vistas laterales, con las aristas encadenadas tal como sucede con las cuatro esquinas del edificio (Fig.Nº148). La vista noroeste aún conserva el paño central, con una altura que supera la de la cornisa con su propio remate, tal como debieron verse las vistas restantes antes de las modificaciones.

En la planta baja se destacan las dos habitaciones delanteras, estar y comedor, situadas a cada lado del hall con escalera. Aún lucen los dos cuerpos salientes, en planta baja, proyectados sobre la fachada cuya carpintería de madera tiene vidrios repartidos, en los paños superiores (Fig.Nº149). El frente de carpintería con la puerta de acceso se completa con paños laterales y superiores con el mismo tratamiento de vidrios repartidos utilizado en las ventanas. Todavía se conservan en ambas habitaciones delanteras, los hogares importados que posibilitaron los nuevos medios de transporte que por entonces permitían incorporar a las viviendas carpinterías, hogares, herrajes, artefactos sanitarios y cocinas junto con un sin número de objetos suntuarios aún no fabricados en el país.

#### VII.5.4.2.3 Casa Kier

El abogado Sabiniano Kier, por entonces Procurador General de la Nación, residía en Quilmes. Su vivienda, del tipo compacto con dos niveles, estaba implantada en un predio de al menos tres hectáreas delimitado por las calles Libertad, Alem, Mozart y Garibaldi<sup>176</sup>. El terreno tiene la particularidad de incluir el desnivel natural que se extiende paralelo al río, con un sector más alto sobre la calle Libertad donde estaba el acceso a la vivienda.

Tanto la planta como la volumetría presentaban un planteo de rigurosa simetría. Un volumen central adosado a la fachada, con un pórtico de cuatro columnas en planta baja y balcón en la planta alta, se proyectaba sobre la línea de arranque de la cubierta (Fig.Nº150). El hall de acceso con la escalera comunicaba con pares de habitaciones a ambos lados del cuerpo central. Como se constató en otras viviendas contemporáneas, entre ellas las de Broughan y Álvarez Toledo, el hall se realizaba con una doble altura, en este caso, con una circulación perimetral en planta alta que liberaba el espacio central que adquiriría notables proporciones.

La distribución convencional tripartita de la planta, contaba con el paño central jerarquizado por el pórtico delantero y una amplia habitación ochavada en el contrafrente (Fig.Nº151). Tal como puede apreciarse en la fotografía, a diferencia de la mayoría de las viviendas de fines del siglo XIX incluidas en el presente capítulo, el edificio tenía una cubierta a cuatro aguas con crestería metálica y dos volúmenes salientes en la fachada, a cada lado del pórtico, cuyas cubiertas oficiaban de balcones para las dos habitaciones de planta alta. El tratamiento del volumen central, con cornisa y balaustrada, enfatiza la

---

<sup>176</sup> En una nota dirigida al Intendente Municipal fechada el 2 de agosto de 1879 el doctor Kier solicita que se tomen medidas respecto de si ha de continuar o no abierta la calle que atraviesa su propiedad y que no se prolongó a través de la del señor Younger tal como había sido previsto. Kier solicita a la Intendencia que opte por una de las opciones: "... o que se sirva ordenar la prolongación al N.O. para darle salida al camino al Río; o se autoriza su clausura por ahora y mientras aquella prolongación no se realiza, teniendo presente las disposiciones legales que ordenan se abran calles del centro hacia afuera y nunca como en mi caso en sentido contrario" (Legajo Nº ; Archivo Biblioteca Municipal de Quilmes).

axialidad de la composición que incorpora una serie de rasgos que la aproximan a la vertiente pintoresquista.

El sector alto de la barranca con vistas privilegiadas motivó el emplazamiento de la vivienda con habitaciones orientadas hacia el bañado. En antiguas fotografías el edificio se ve rodeado por un jardín con frondosa arboleda delimitado por el cerco perimetral, con reja y robustos pilares, del tipo difundido en la época. El plano presentado en 1932 ante Servicios Sanitarios incorpora las ampliaciones realizadas para funcionamiento del Colegio *Cricklewood*<sup>177</sup>. Se infiere que las modificaciones incluyeron las alas sudoeste y noreste donde se concentran aulas, baños y dependencias del Colegio.

### VII.5.5.3 Casas compactas en “H”

#### VII.5.5.3.1 *Edelweiss* de Cichero

La casa estaba emplazada en el ángulo sudeste de la manzana ubicada entre las calles 11 de Septiembre, actual Hipólito Irigoyen, Brandzen, por entonces apenas un pasaje a esa altura, las vías del Ferrocarril del Sud y 25 de Mayo. La casona estaba separada por un callejón, tal como lo señala Ales (1966) en su plano, de un predio que se extendía al sur hasta la actual calle Guido, ocupado por el viñedo de la familia.

La vivienda de planta compacta, exenta, del subtipo con disposición en “H”, tenía un planteo simétrico privilegiándose el hall central, con un pórtico de acceso profundo, dos amplias salas, una a cada lado, y cuerpos salientes ochavados con ventanas en sus tres caras. En cada uno de los cuerpos laterales se ubicaban, además, tres habitaciones (Fig.Nº152). La composición se veía realizada por un basamento al que se accedía desde la escalinata central.

En fotografías posteriores, tomadas desde instalaciones de la Cervecería, se aprecia la vivienda con sus tres fajas paralelas manifestadas por la cubierta de chapa acanalada. La vivienda estaba rodeada por un cuidado jardín, con senderos, variedad de árboles y arbustos y una glorieta (Fig.Nº153). El límite del terreno aparece delimitado por una reja con macizos pilares de mampostería, un imponente portón para acceso de vehículos y otro de menores dimensiones en concordancia con el acceso peatonal ubicado en el eje de simetría de la vivienda. En una fotografía tomada por M. Traversi, hacia 1935<sup>178</sup>, se aprecian las molduras horizontales del cerco sobre la línea municipal, las del basamento y la cornisa con el realce de la balaustrada superior, reforzando la horizontalidad de la volumetría (Fig.Nº154).

La única documentación disponible de la vivienda, confeccionada en 1932, presenta adiciones hechas en el ángulo noroeste, tal como se generalizó a fines del siglo XIX a medida que la difusión del inodoro a descarga posibilitaba la incorporación de los servicios a la vivienda. En los cortes de la documentación presentada ante Servicios Sanitarios, si bien son esquemáticos, se indica una cubierta plana de tipo azotea a la que debió superponerse otra de chapa de hierro acanalada con pendiente, visible en las fotografías posteriores. En los cortes las habitaciones se indican con una altura de 5,20 metros y se

---

<sup>177</sup> El Plano disponible está a nombre de Bartolo Mórtola y tiene las ampliaciones realizadas para adecuación de la vivienda a las necesidades del colegio.

<sup>178</sup> Fotografía del Archivo del Museo Fotográfico de Quilmes, tomada por Marcelo Traversi circa 1935.

destacan las dos molduras inferiores que recorren el basamento y otra superior que oficia de remate y actúa como apoyo de la balaustrada.

Este subtipo, difundido en quintas suburbanas hacia fines del siglo XIX y principios del XX, cuenta al menos con tres ejemplos locales anteriores a 1890; además de la casa Cichero aquí comentada, Ales (1966) indicó, en su plano, la vivienda de José A. López y *La Alpina* de la familia Cichero. Cabe señalar que a trescientos metros del límite sudeste del ejido, a la altura de Guido y Derqui, estaba la quinta Rooke con un planteo similar. En pocos años se construyeron variantes de este subtipo pero pocas emularían las proporciones y emplazamientos de las citadas. Si bien en el presente capítulo solo se han incorporado viviendas construidas en las décadas de 1880 y 1890, encomendadas o habitadas por británicos, la casona *Edelweiss* se incluyó por su semejanza planimétrica con la quinta Rooke que fuera alquilada para que se estableciera el Colegio San Jorge. En una serie de planos de distintos edificios del Colegio, pertenecientes al archivo de Servicios Sanitarios, se ubicó la planta de la casa Rooke donde constan refacciones y adiciones. No obstante, las antiguas fotografías del edificio permiten recomponer la volumetría y visualizar las similitudes con la vivienda de Cichero.

Según puede apreciarse en la fotografía de la vista este (Stevenson 1945:21) no solo los cuerpos laterales se manifiestan con remates ochavados sino que el mismo tratamiento fue adoptado para el cuerpo central que culmina en una amplia galería con vista al bañado. La faja superior, contenida entre dos molduras, recorre el frente de los tres cuerpos. Los cuerpos laterales presentan mayor profusión de aberturas que las casas contemporáneas de su tipo. Las carpinterías eran de madera así como los postigos con celosías. Si bien la galería tiene menor altura que el resto de la vivienda aparece definida por gruesos pilares y una banda superior continua con cornisa.

La quinta contó con el beneplácito de Stevenson quién opinó al respecto,

*“The approximate area was 72.000 square metres, or 18 acres. The site was ideal, being situated on the barranca 60 feet above the level of the River Plate, from which it is distant about a mile and a quarter and the same distance from the railway station. The state afforded ample space for present requirements, including a large playing field, a swimming bath, tennis court, and a garden stocked with flowers, fruit and vegetables, with a soil that has produced a sweet potato weighing ten pounds, a tomato of a pound and a peach of twelve ounces”* (1936:5).

Valorado el sitio, su ubicación con vistas privilegiadas y las posibilidades del entorno, incluyendo las bondades de la quinta y el jardín, Stevenson se pronuncia sobre el edificio en estos términos:

*“The building consisted of a large, rambling, one storey house, a small cottage and stable accommodation. The Headmaster’s family, the boys, Matron and maids were domiciled in the house, while the Assistant Masters occupied the upstairs of the cottage and the servants the downstairs of the same”* (1936:5).

## VII.6.1 Casas compactas con rasgos pintoresquistas de un nivel

### VII.6.1.1 *El Ombú de García Fernández*

La vivienda indicada por Ales (1966) en su plano, como propiedad del doctor Miguel Fernández García, estaba emplazada en un lote de un cuarto de manzana, en la esquina



noroeste de las calles Paz y Videla. El plano presentado para solicitar la conexión con la red cloacal de 1930, señala las modificaciones hechas para ese entonces. En una fotografía aérea, de fecha próxima a la de la presentación, se aprecia la volumetría acorde a la citada documentación (Fig.Nº155). La disposición en planta es propia de las viviendas compactas exentas, donde la servidumbre de las habitaciones se evita por la inclusión de un pasillo paralelo al cuerpo central, conformado por una sucesión de galería, dos habitaciones, comedor y cocina<sup>179</sup>. El pasillo interno presenta la particularidad de tener incorporada iluminación cenital. Las dos habitaciones principales, a ambos lados de la galería de acceso, poseen sendos cuerpos salientes, uno ochavado del tipo *bay-window* y otro de ángulos rectos, para dotar a estas dos salas con amplias vistas sobre el jardín (Fig.Nº156).

Con excepción del volumen adosado al sudoeste de la planta el resto aparece inscripto en un perímetro, próximo a un cuadrado, donde además de las tres fajas paralelas con habitaciones se incorpora el eje de circulación. Éste, al parecer, se constituyó en el primer caso local donde el remate de las fajas laterales se manifestó en cuerpos ochavados proyectados en distintas direcciones. El cuerpo de la izquierda se proyecta por fuera del perímetro cuadrangular de la planta con carácter innovador en el contexto de la producción local. Tal como se constatará en intervenciones posteriores pudo tratarse de un intento orientado hacia un nuevo régimen de organización de las volumetrías.

Más allá del planteo convencional de la planta se detectan, en este caso, rasgos pintoresquistas asociables a la tradición británica, dando inicio a la transición entre los tipos compactos derivados de modelos clasicistas y las primeras composiciones pintoresquistas, con leve alteración de la simetría, con la cubierta de chapa de hierro acanalada visible, realizada por crestería, las chimeneas de los hogares ubicados en salas y en algunos casos en los dormitorios e inclusión de cuerpos salientes con cubierta propia y cambios en las medidas y proporciones de las aberturas. Las ventanas esbeltas, difundidas por la arquitectura italianizante, con una altura igual a tres veces el ancho, fueron reemplazadas por otras donde las dimensiones tendían a invertirse. Al igual que las viviendas ya analizadas *El Ombú* era exenta, rodeada por un jardín con setos y árboles.

En la documentación disponible, presentada ante Servicios Sanitarios hacia 1930, la vivienda está registrada a nombre de *High School for Girls*, con las firmas de su directora, la señorita Ross, y Valentine.

#### VII.5.6.2 Casas extendidas con rasgos pintoresquistas de dos niveles

##### VII. 5.6.2.1 Casa Álvarez de Toledo

La casa Álvarez de Toledo, aún en pie, estaba emplazada en un lote de una manzana, delimitada por las calles Paz, Brandzen, Sarmiento y 25 de Mayo, rodeada por un amplio jardín con hileras de eucaliptos, sobre las calles Brandzen y Sarmiento, y dependencias para el quintero en el ángulo sudoeste. La vivienda, del tipo extendido en dos niveles, tiene las habitaciones dispuestas en “L”, con una secuencia de dos halls que ofician de áreas de

---

<sup>179</sup> Al no contar con la documentación original es difícil aseverar si las series de subdivisiones en el cuerpo central no corresponden a una modificación posterior. Las viviendas contemporáneas revisadas tienen, por lo general, los ambientes de uso social en el paño central y las que cuentan con pasillo central y ambientes a ambos lados suelen ser posteriores y con una organización de solo dos fajas con habitaciones y pasillo central.

transición hacia las alas con habitaciones. El segundo hall, más amplio, aloja una gran escalera de madera con circulación superior perimetral, con llegada a ambas alas de dormitorios (Fig.Nº157). A pesar del estado actual, producto de las subdivisiones del terreno original, cercado por medianeras, la vivienda todavía produce cierto impacto en el visitante por su extensión y altura.

En la planta baja, hacia la derecha del hall, se extiende una gran sala con un cuerpo ochavado proyectado como remate, orientado hacia el noroeste. Sobre el hall y la gran sala se superponen en planta alta cuatro habitaciones, de las cuales tres fueron dormitorios. En tanto en el ala transversal complementaria se agrupan ambientes de carácter secundario y los servicios. La fachada presenta una altura de cumbrera constante, paralela a la línea municipal, con dos mojinets en los extremos, cada uno de ellos con un tramo de cubierta a dos aguas que no se condicen con la planimetría (Fig.Nº158 y Fig.Nº159). Este aparente desajuste entre plantas y elevaciones tenderá a resolverse en ejemplos posteriores en los que la volumetría será consecuencia de la organización planimétrica.

La vivienda carece de un planteo de rigurosa simetría y admite convergencia de rasgos neoclásicos con otros de filiación pintoresquista. Se destacan las proporciones del pórtico de acceso, de muros almohadillados, con incorporación de pilastras y columnas de fuste cilíndrico, (Fig.Nº160). Entre los rasgos pintoresquistas figuran el cuerpo lateral saliente ochavado con alero sostenido por ménsulas (Fig.Nº161 y Fig.Nº162), la cubierta de chapa con crestería y pináculos en los extremos y en los cambios de dirección de cumbrera (Fig.Nº163) y el tratamiento de los muros exteriores donde se alternan paños de ladrillo a la vista con esquinas encadenadas y volúmenes moldurados con terminación de enlucido a la cal (Fig.Nº164).

La escalera de madera con barandas de balaustres se destaca junto con la circulación perimetral que delimita el vacío sobre el hall (Fig.Nº165 y Fig.Nº166). Las carpinterías interiores se completan, en algunos casos, con un arco superior de medio punto y la mayoría presentan vidrios repartidos. El retiro de la vivienda respecto de la línea municipal da lugar al jardín donde aún permanecen las grandes y sombrías magnolias tan difundidas en los jardines de fines del siglo XIX.

#### VII.5.6.2.2 Casa Brougham

La casa de George Brougham está ubicada en un predio delimitado por las calles Derqui, Garay, Zola y Primera Junta, con acceso desde Derqui. El lote era lindero con el de Fortunato Cichero, donde aún está la casona *Regina*, a continuación del la cual se erigía la quinta Rooke que luego fue sede del Colegio San Jorge. Actualmente la ex propiedad de Brougham es sede del Ejército de Salvación. Si bien la propiedad ha tenido notorias modificaciones aún conserva el carácter de casa compacta de dos niveles con galería en tres de sus laterales (Fig.Nº167).

La vivienda consiste en un volumen compacto rodeado por una galería de madera en sus dos niveles, lo que establece un fuerte contraste entre la masividad del edificio y la liviandad de la galería, que fue reemplazada en planta baja por una estructura de hormigón armado (Fig.Nº168). La cubierta de chapa acanalada de hierro a cuatro aguas incluye dos tramos laterales que se manifiestan en la fachada con mojinets que acentúan el planteo simétrico (Fig.Nº169).

El hall presenta una escalera con dos tramos laterales simétricos que desembocan en un descanso central desde donde parten dos tramos en direcciones opuestas. En el descanso

superior se luce un amplio paño de carpintería vidriada que contribuye a la iluminación del hall (Fig.Nº170, Fig.Nº171 y Fig.172).

En el extenso jardín aún se pueden ver algunas de las especies arbóreas originales entre las cuales se reiteran palmeras, magnolias y casuarinas difundidas en los jardines de la localidad hacia fines del siglo XIX y principios del XX.

## VII.5.7 Consideraciones sobre las viviendas del período 1885-1895

### VII.5.7.1 Las viviendas; comitentes, cambios de uso

Para el análisis de las viviendas relacionadas con familias británicas en la segunda mitad del siglo XIX se incluyeron las once presentadas por considerárselas representativas de los tipos y modos de construcción vigentes; todas eran exentas y ocho de ellas correspondientes a la vertiente “italianizante”. Las casas de John y Eduardo Clark y las dos viviendas de John Davidson, fueron encomendadas por descendientes de familias británicas ya afincadas en el pago de la Magdalena<sup>180</sup>, que emprendieron inversiones considerables en el poblado de Quilmes. La vivienda de E. Clark de planta compacta exenta, en un nivel, tenía características generales afines a las viviendas de Shaw (Petersen) y a *La Ynés* de Davidson; por su parte la vivienda de dos niveles de Davidson es semejante a la de Davenport e incluso a la de Kier, sobre todo con anterioridad a las modificaciones efectuadas en cada una de ellas.

Con pocas variantes en la disposición general pero con incorporación de rasgos pintoresquistas se incluyeron *El Ombú* de García Fernández, la casa de Álvarez de Toledo y la casa de George Brougham; compacta y de un nivel, la primera, y de dos niveles las restantes. Todas comparten su carácter de casas exentas emplazadas en amplios jardines, además de una suerte común en cuanto a los sucesivos propietarios, de origen británico, y a los destinos funcionales asignados tiempo después. La vivienda en “H”, *Edelweiss* de la familia Cichero, fue incluida por corresponder, como ya se señaló, al tipo compacto de disposición en “H” de la quinta Rooke, lamentablemente demolida<sup>181</sup>.

Con el paso de los años, al producirse el cambio de dueños, las dimensiones y cantidad de habitaciones junto con la extensión de los lotes les reservaron, a varias de ellas, usos comunes. Las dos viviendas de Davidson fueron ocupadas por *High School for Girls*, la casa de J. Clark por el Colegio Normal, la de Kier por el Colegio *Cricklewood*, la casa Álvarez de Toledo por *Preparatory School* y la quinta Rooke por el Colegio San Jorge. Por su parte la vivienda de Brougham pasó a ser sede local del Ejército de Salvación. De las once viviendas analizadas, cinco de ellas, fueron sede de colegios británicos y una de un colegio nacional. Las cuatro restantes, las de Shaw (Petersen), E. Clark, García Fernández y Davenport, si bien cambiaron de dueños, sufrieron modificaciones y ambientaciones que las mantuvieron en la preferencia de los británicos.

---

<sup>180</sup> Los Clark eran descendientes de escoceses y John Davidson había nacido en Saint Martins cerca de Perth. A mediados del siglo XIX los Clark vivían en la campaña a poco más de dos kilómetros de Quilmes en tanto los Davidson residían en la estancia Santo Domingo, actualmente partido de Florencio Varela.

<sup>181</sup> La quinta Rooke fue modificada en sucesivas etapas y demolida en su totalidad después de un incendio acontecido en 1959.

### VII.5.7.2 Los constructores

Según Legajos del Archivo de la Biblioteca Pública Municipal de Quilmes revisados, en la documentación que acompaña la solicitud de permiso de construcción, se reiteran especificaciones constatándose que varias viviendas construidas en la década del 80' se describen con mampostería de ladrillo común, con espesores de 0,45 y 0,30 metros para submuración y muros de elevación respectivamente, en tanto las cubiertas en su mayoría tienen estructura de sostén de tirantes de pino Tea, con secciones de 3' x 8', alfajías de pino Tea, con una hilada de ladrillo común y cubierta de chapa de hierro galvanizada. Para ciertas obras se especifica una capa de tierra sobre la hilada de ladrillos situada por debajo de la cubierta. Los caños de desagües y canaletas eran de zinc y en algunos casos las cumbres llevaban trabajos de crestería y pináculos<sup>182</sup>. Los solados más difundidos eran de baldosas calcáreas para los vestíbulos, circulaciones, galerías y servicios y de tablas de pino Tea o pino Spruce, para salas y dormitorios. Las casas Davenport, Álvarez de Toledo, Davidson y Brougham, conservan las escaleras resueltas con piezas de madera dura cuidadosamente ensambladas con vistosas balaustradas que se continúan en la delimitación de la circulación en torno a la doble altura del hall. Las carpinterías, acordes con la altura de los locales, guardaban proporciones propias de la arquitectura derivada de la vertiente italianizante con hojas y postigos de madera.

Entre los constructores que trabajaron en las últimas décadas del siglo XIX, junto con los mencionados Santiago Laurnaga y Santiago Goñi, firman pedidos de permiso para construcción de obras en el ejido Pablo Vaglio, Vittorio Gabri, Antonio Colombo, Basilio Bretti, Domingo Dubini y Jaime Basterrica<sup>183</sup>. De la escasa información disponible, basada en las solicitudes de permiso de construcción presentadas ante la Municipalidad y de los pagos realizados por la misma Municipalidad a albañiles por trabajos públicos, se constata que la mayoría eran de nacionalidad italiana.

El no poder asociar las obras analizadas del período con autoría profesional, no debe considerarse pauta indicativa de que no hubo participación de arquitectos en los proyectos. Como excepción debe señalarse el proyecto de la capilla presbiteriana San Andrés en Florencio Varela, obra del arquitecto Edward Taylor, que data de 1853. La primera obra de Bassett-Smith individualizada en Quilmes fue la Iglesia Todos los Santos construida en 1892-93. Esta obra debe entenderse en un contexto donde se sucedían acontecimientos como la fundación del *Lawn Tennis* (1894) y el *Quilmes Athletic Club* (1897) que derivó del *Quilmes Athletic and Polo Club* fundado en 1880, la estación de ferrocarril local y el Colegio San Jorge (1898), entre otros emprendimientos.

Las obras del período, analizadas en este trabajo, deben considerarse producto de la intervención de los técnicos constructores avezados, en particular de Laurnaga y Goñi, ya que obras de su autoría comparten rasgos que podrían ser indicadores para posibles asociaciones en futuras investigaciones.

---

<sup>182</sup> Las viviendas de Kier y Álvarez de Toledo tenían elaboradas cresterías metálicas. Fragmentos de cresterías y pináculos de la segunda perduran aunque en mal estado.

<sup>183</sup> La nómina de constructores debe considerarse indicativa e incompleta dada la escasa información disponible. En pedidos de permiso de construcción correspondientes a 1981 se constatan notas firmadas por Santiago Laurnaga, Antonio Colombo, Miguel Narzabal y Juan Fossatti.

En principio esta producción, sin autoría profesional probada, incluye edificios producto de un saber basado en la experiencia, donde las composiciones simétricas, las proporciones y ritmos de vanos así como el repertorio ornamental son de filiación neoclasicista. Respecto del período de “Organización y europeización”, postulado en Summa /Historia para el lapso entre 1852 y 1880 se dice lo siguiente,

“Al mismo tiempo, la influencia de inmigrantes italianos, entre los que se contarán artesanos y obreros de la construcción en gran cantidad, llegará a tal punto que toda la arquitectura empírica y buena parte de la profesional tomarán un tono “italianizante”. La progresiva urbanización, por su parte, obligará a cambios de tipología de la vivienda, y es así como aparece la “casa-chorizo” (1978:16).

Para el caso de Quilmes la práctica empírica conforma un amplio espectro, que incluye desde ranchos a casas asociadas a la tradición colonial, en el cual si bien irrumpen el esquema de organización longitudinal, tal como en la casa de J. Clark, éste aparece exento, con gran desarrollo, pero en un terreno urbano de una manzana. Las casonas concebidas como residencia de verano o vivienda alternativa, motivaron que proliferaran y perduraran por décadas manzanas ocupadas por una vivienda aún en el centro urbano.

La empresa local del italiano M.Dalla Vía tuvo a su cargo la construcción de la Iglesia Anglicana local y con posterioridad la capilla del Colegio San Jorge (1914), entre otros trabajos. La empresa participó entonces en la construcción de proyectos locales a cargo de británicos, entre ellos Bassett-Smith, Chambers & Thomas y Conder, Follet, Farmer. Su relación con estudios británicos tuvo una primera etapa en el norte de Italia de donde era oriundo Dalla Vía. La calidad de ejecución manifiesta en las obras citadas lo llevó a operar en un radio mayor con intervenciones como el Edificio de Ajustes para Ferrocarriles (1907-1910) en Paseo Colón y Alsina en capital y la Escuela Preparatoria del Colegio San Jorge (1929), ambas del estudio Conder, Follet y Farmer que para el Edificio de Ajustes participó junto con el estudio de Chambers & Thomas.

### VII.5.7.3 Los espacios verdes y las especies

En su plano Ales (1966) indica especies arbóreas en terrenos del ejido, entre las que figuran ombú (planta arborescente, *Phytolacca dioica*), pino pinea (*Pinus pinea*), eucalipto (*Eucalyptus*), ciprés (*Cupressus*), álamo criollo (*Populus Nigra “Italica”*), acacia, acacia blanca (*Robinia pseudoacacia L.*), castaño (*Castanea*), ricino (*Ricinus communis*), tala (*Celtis ehrenbergiana*), árbol del cielo (*Ailanthus altissima*) y palmera (*Arecaceae*). Los ombúes indicados son numerosos, también las acacias y paraísos (*Melia azedarach*). Así mismo indica hileras de eucaliptos en los solares de Davidson, sobre la calle Buenos Aires y 11 de Septiembre, y en la manzana de Álvarez de Toledo sobre las calles Brandzen y Sarmiento. En distintos lotes del ejido especifica plantaciones de árboles frutales mencionando naranjos, higueras, nísperos, duraznos, perales; también indica dos campos de alfalfa (lotes 270 y 305, 306, 307 y 308) y media manzana ocupada con maíz y zapallo (lotes 325 y 327). En cuanto a las quintas señala la de Casares, con gran arboleda (lotes 244, 245, 246 y 247), la de Benavente (lotes 249 y 251), la de Giraldo (lotes 469, 471 y 472) y la quinta *Edelweiss* de Cichero. Sobre el límite noreste, como ya se comentó, las casas estaban emplazadas en terrenos de una o más manzanas, con quinta y arboleda. Tal era el caso de *La Atalaya* de cuyo inventario se desprende que contaba con “conservatorio” de



plantas, dos glorietas de tejido de madera, gallinero, palomar, jardín y quinta<sup>184</sup>. Las hectáreas arboladas, la quinta y los jardines de la quinta Rooke fueron decisivos en la elección del presbítero Stevenson al elegir la propiedad para establecimiento del Colegio San Jorge. Por fotografías de las primeras décadas del siglo XX, la quinta de Sabiniano Kier tenía una ñeja arboleda que persistió hasta la subdivisión. Todavía quedan en pie algunas especies que formaban parte de los jardines de la residencia de J. Clark<sup>185</sup>.

Entre los rasgos destacables en el equipamiento de los jardines, Ales indica una pileta y glorietta en el lote 309, en la esquina sudoeste de la intersección de las calles Garibaldi y Pringles; estatuas a ambos lados del acceso a la vivienda *La Primavera* de Pitré, en el lote 311, sobre la calle Garibaldi, contiguo al anterior; también indica una glorietta en el lote 260, en la intersección de las calles Garibaldi y Pringles, propiedad de Oyuhela. En fotografías de principios del siglo XX se constata la existencia de glorietas metálicas en los jardines de las casas de Bachini, en la quinta *Edelweiss* de Cichero y en la propiedad de Luis Pasenti. Es probable que hubiera otras no identificadas que contaran con estatuaria, canteros, arbustos, especies arbóreas y senderos formales, por entonces frecuentes en los jardines de las casas del sector más acomodado.

Marcelo Traversi en “Estampas de Antaño” se refiere a los cercados quilmeños hacia 1884 y describe uno de ellos en los siguientes términos,

“En un solar, frondoso follaje ocultaba el alambrado corrido atado a troncos de paraísos, higueras, nísperos y guindos en flor, que hacían de postes; flores de rosal, madreSelva, saúco, ruda, malvón y romero, a modo de ramilletes, matizaban el verdor del cercado con armoniosa variedad de colorido; y a su pie, orillando la dura acera de tierra, del lado de la calle, junquillos, lirios y violetas, le daban otro toque de belleza” (Traversi 1949:80).

El mismo autor menciona la variedad de especies en los jardines de las viviendas humildes y la difundida costumbre de hacer plantas de bulbos, semillas o gajos:

“Había también jazmines del cabo, del Paraguay, del país y de Chile, alhucemas, diosmas, nardos, margaritas, junquillos, corales, claveles, begonias, rosas de Jericó, geranios malvones, virreinas, coronas de novia, alelías, rosas-bomba, suspiros blancos, rosas té, flores de nieve, coquetas primaveras, amapolas, retamas, jacintos, pensamientos, violetas, lirios, resedas, lilas, tacos de reina, malvarrosas, heliotropos, floripones, espuelas de caballero, alverjillas, trébol de olor y claveles del aire” (1949:82).

Esta imagen de abigarrados jardines con cercos vivos, alternados con baldíos y veredas de tierra, era combatida desde la Municipalidad pues su aspecto agreste, casi rural, se consideraba contrario al anhelado progreso<sup>186</sup>. En pocos años los adoquinados y cordones de piedra en las calles céntricas, junto a la obligatoriedad de construir cercos y veredas y el diseño y equipamiento de los jardines cambiarían el paisaje urbano del

---

<sup>184</sup> El inventario de la quinta *La Atalaya*, realizado por el ingeniero municipal Eduardo Otamendi en 1894, consta en el Legajo N° 8 del Archivo de la Biblioteca Municipal.

<sup>185</sup> En la fotografía de principios de siglo XX se aprecia la frondosa arboleda que fue cuidada y dotada con nuevas especies a partir de la radicación del Colegio Normal.

<sup>186</sup> La Municipalidad de Quilmes exigía a través de una ordenanza la construcción de cercos y no contemplaba la posibilidad de cercos vivos.

Quilmes de antaño. En este contexto hacia fines del siglo XIX llegarían a Quilmes jardineros especializados formados en los Jardines Kew de Inglaterra<sup>187</sup>.

Para entonces Guillermo Parry llevó adelante un ambicioso proyecto de convertir El Bañado, sector inundable, en un área verde sustentada con un gran vivero. En el artículo de El Quilmero se informa sobre el tipo de obras llevadas a cabo para sanear el área,

“Constatada prácticamente la eficacia de la canalización que no dejaba detenerse el agua en ninguna parte, se procedió a ocuparlo en el objeto a que se destinaba: la plantación de árboles” (Fig.Nº173).

El mismo artículo continúa en estos términos,

“Según los datos tomados para levantar el censo agro-pecuario, existen en el terreno que antes eran guadales impenetrables: ochocientas mil plantas de mimbres, sauces y álamos de la Carolina; doscientas mil cañarinas y sesenta mil pinos en macetas, y trescientas mil plantas de frutas escogidas (sic) (Fig.Nº174)”

“Un millón y trescientas sesenta mil plantas de provecho que constituirán en breve fortuna inagotable para su dueño”

“Agregando a esto que la tierra blanca de que se compone el bañado es preferida para la alfarería resulta que ella proporciona material para la construcción de las macetas lo mismo que de otras obras que se quieran emprender” (El Quilmero 18-10-88<sup>188</sup>).

Para fines del siglo XIX en Inglaterra convivían dos vertientes en relación a la concepción de los jardines; estaban quienes preferían los jardines formales y los cultores de la vertiente naturalista sostenida por los jardineros paisajistas. El jardín quilmeño, tal como lo describe Traversi (1949), es resultado de un abigarramiento de diversas especies más que de una labor planificada en función de la obra emplazada. Dado que la actuación de jardineros británicos especializados, constituye un hecho probado pueden señalarse propuestas filiales a ambas tradiciones. El panorama incluye diseños formales como la serie de canchales con bordes delimitados, dispuestos simétricamente, que anteceden el ingreso de la vivienda de J. Clark hasta conformaciones menos rígidas, con valoración de espacios de césped, “*lawn*”, tal como se aprecia en el jardín aldaño a la quinta El Dorado o en el que diseñó Reid para el sector más antiguo del Colegio San Jorge.

La valoración del *lawn*, como extensión de césped cuidado era por entonces uno de los rasgos distintivos de los jardines británicos de menor escala. La extensión de césped era un recurso utilizado para jerarquizar la implantación de la vivienda de forma tal que ésta pudiera ser vista por los paseantes. La distribución de los arbustos de escasa altura junto con la ubicación estratégica de las especies arbóreas más altas eran tres de los ingredientes utilizados para la configuración del sitio. La conformación del jardín doméstico urbano se constituía en un trabajoso artificio asociado al estatus del propietario que requería de mantenimiento y trabajo estacional cuyo objetivo era el disfrute con posibles derivaciones, como la participación en una competencia floral, que se realizaban en el ámbito local. La clase media británica, radicada en Quilmes, tal cual rezaba la costumbre, consideraba el

---

<sup>187</sup> Entre ellos el señor William Reid, formado en *Kew Gardens*, llegó a fines del siglo XIX contratado por Dorado para trabajar en los jardines de su establecimiento. Cuando cumplió su contrato pasó al Colegio San Jorge. La especialidad de Reid eran las orquídeas.

<sup>188</sup> *El Quilmero*, Año XIII, Nº1343.

hogar conformado por la casa y el jardín como unidad, criterio que incidió para que la arquitectura conformara una estrecha relación entre los distintos ambientes de la casa y el entorno.

En la mayoría de los casos, por tratarse de lotes urbanos, las intervenciones fueron de menor escala con incorporación de escasos rasgos pintorescos como los mencionados pabellones de la casa San José de Sinclair y la pequeña estructura que se aprecia en la fotografía aérea de la casa Steed, en el terreno sobre la calle Belgrano, entre Alsina y Videla. La estatuaría, los senderos de grava y hasta un estanque, en la antigua quinta Rooke, figuran entre las opciones incorporadas a los jardines así como las composiciones donde se contrastan arbustos con especies arbóreas de altura y extensiones de pasto con plantas de floración estacional. En los jardines de británicos, en Quilmes, se introdujeron palmeras, eucaliptos y otras especies exóticas ya difundidas en la localidad. Debe recordarse que la afición por las excentricidades como los pabellones chinoscos o las referencias indias eran consecuencia del dominio colonial que por entonces ejercía Gran Bretaña en las más diversas latitudes.

J.C.Loudon, responsable del término “*Gardenesque*”, traducible “como un jardín”, para señalar la diferencia entre el jardín como obra de arte en contraposición al trabajo de la naturaleza aconsejó que cuando se usaran las líneas irregulares del estilo Pintoresco, todas las plantas deberían ser exóticas para asegurar que el jardín no fuera confundido con un lugar salvaje.

Parry, desde su *Chateau* dotado con un increíble vivero bien pudo ser el intermediario local de difusión y distribución de plantas del cual se valieron, en parte, los jardineros profesionales. Es de lamentar que las obras emprendidas por Parry no hayan perdurado aunque podemos inferir, a partir de la escasa información disponible y de los restos de canales y la presencia de antiguas especies en las inmediaciones del *Chateau*, que adecuó los recursos ambientales como para instalar la antigua tradición a una escala que superaba la de la jardinería domiciliaria.

#### VII.5.7.4 Los británicos residentes en Quilmes hacia 1895

Para el período que nos ocupa se registra escasa participación de los miembros de la colectividad británica local en cargos públicos e instituciones representativas, actitud que habría de limitarse aún más en las décadas posteriores. Integrantes de las familias Clark y Davidson tuvieron participación activa en el ámbito político e institucional, si bien a fines del siglo XIX, contaban con medio siglo de actividad económica en la región. Fue distinto el grado de compromiso de los radicados hacia 1890, como sucedió con George Davenport, con un cargo en las obras del puerto de Buenos Aires, quien trabajó en entidades religiosas y educativas de la colectividad inglesa inexistentes a mediados del siglo XIX.

En la primera Municipalidad de Quilmes que data del 27 de enero de 1856, con don Tomás Flores como juez de paz y presidente, John Clark se desempeñaba como municipal y años después, Eduardo Clark integró el Concejo Deliberante, en tanto Roberto Clark se ocupó de las vías públicas. En Actas del Concejo Deliberante se deja constancia de la aceptación de la renuncia presentada por el mayor contribuyente del Impuesto de

Contribución Directa, Guillermo Parry<sup>189</sup>, y de la devolución del nombramiento de Guillermo Yates como miembro de la Junta de Reclamaciones<sup>190</sup>.

Con motivo de la conformación de los centros políticos locales para apoyo de la candidatura del ciudadano Julio A. Costa, para gobernador de la provincia de Buenos Aires, en el llamado *Club Liberal* figuran en distintos cargos Agustín Parody, Juan Semple, Carlos Parody, Horacio Parody, Carlos Clark, Juan D. Clark, Jorge D. Barton, Carlos A. Clark y Pedro A. Tagley entre otros<sup>191</sup>.

La posición económica privilegiada de algunos actores posibilitó colaboraciones con la colectividad, como la donación del terreno, ubicado en la calle 11 de Septiembre frente a la plaza Wheelwright, efectuada por Davidson a la Sociedad Italiana Cristóforo Colombo, para la construcción de la sede y la cesión de tierras hecha por Carlos Clark para la habilitación del Cementerio Disidente en Ezpeleta y la de Eduardo Clark para la primer capilla Presbiteriana de Quilmes. La formación de sociedades destinadas a actividad comercial fue escasa, entre las iniciativas locales estaba la firma Jorge Bate y Cía, constituida a efectos de solicitar ante el gobierno de la provincia de Buenos Aires, permiso para instalar un tranvía que cubriera el trayecto desde la estación de ferrocarril hasta la ribera. En la sociedad constituida para explotar la concesión junto con Jorge Bate figuraban, Miguel S. Bagley, Frank Livingston y Francisco Younger.

Según el plano de Ales (1966) además de las familias vinculadas con las obras analizadas, residían en el ejido las de Heron, Williams, McKay, Ales, Robson, Raymond, Edmon<sup>192</sup> y Paterson. El Registro de Vecindad difundido en 1887 en el que consideraba a Quilmes conformado por nueve Cuarteles<sup>193</sup> proporcionó el siguiente listado de británicos; en el Centro Urbano residían Robert Muir y familia; Eduardo Christian (44 años, casado, comerciante) y familia; Emily Bate (44 años, viuda) y sus hijos; Balman Dobranich (33 años, casado, profesor) y familia; Makinson Sanders (46 años, casado, empleado) y familia; Alejandro Stewart (44, casado, comerciante) y familia; Carlos Gerard (45 años, casado, rentista) y familia y Diego Hurrell (38, casado, maquinista) y familia.

En el Cuartel Segundo residían Tomas Mc'Dougall (65 años, casado, rentista) y familia; Tomas Sheppard (43 años, casado, labrador) y familia; Santiago Frazer (41 años, casado, mayordomo) y familia; Juan Marton (30 años, soltero, jardinero); Guillermo Reid (25 años, casado, jardinero); Roberto Clark (39 años, casado, empleado) y familia; Pedro Forbes (49 años, casado, comerciante) y familia y Desiderio Barton (23 años, casado, quintero). En tanto en el Cuartel Cuatro residían Jorge Barton (45 años, casado, agricultor) y familia; en el Cuartel Quinto, residían Carlos Clark (45 años, casado, labrador) y familia;

---

<sup>189</sup> En Actas del Consejo Deliberante de la Municipalidad de Quilmes del 5 de agosto de 1888, página 38.

<sup>190</sup> En Actas del Consejo Deliberante de la Municipalidad de Quilmes del 4 de noviembre de 1888, página 74.

<sup>191</sup> Se conformaron dos agrupaciones para apoyar la candidatura del ciudadano Julio A. Costa como futuro gobernador de la Provincia de Buenos Aires; una de ellas presidida por Celestino Rizzo, llamada *Club Liberal* contaba con apoyo de miembros de la colectividad británica; en la otra agrupación solo figuraba Ricardo Twaites. Las listas se publicaron en *El Quilmero*, la primera en el Año XIV, N° 1400 del 5-05-1889, y la segunda en el Año XIV, N° 1399 del 2-05-1889.

<sup>192</sup> En 1899 J. H. Edmonds solicitó permiso para colocar una ventana en la casa de su propiedad ubicada en Libertad 840. En Registro de Vecindad consta Juan Edmond, inglés de 49 años, casado, corredor; en tanto en el plano de Ales para la propiedad se indica a nombre de Hermon.

<sup>193</sup> En *El Quilmero* se detallan los límites de los nueve Cuarteles que conforman la jurisdicción del distrito (*EL Quilmero*, Año XI, N°1106 del 11-07-86)

Mariano Semple (47 años, casado), familia Campbell, Margarita Culln (*sic*) y sus hijos; Tomás Denhom (41 años, casado, jornalero) y familia; en el Cuartel Séptimo residían Tomás Guthrie (43 años, casado, propietario), Juan Brown (51 años, soltero, hacendado) y Josefa Brown (53 años soltera) y en el Cuartel Noveno, Guillermo Brown, Santiago Wilson, William Taylor y Sidney Wehner<sup>194</sup>.

Los datos disponibles para la confección de un listado de residentes británicos en el partido no resultan auspiciosos. Las omisiones y errores ortográficos abundan, así como la negligencia cometida al indicar las nacionalidades donde el origen “inglés” es endilgado indistintamente a ingleses, escoceses e irlandeses. Los nombres y apellidos tomados del Registro de Vecindad, en los casos en que resultó posible, fueron corroborados con certificados de defunción, solicitudes de distinta índole presentadas ante la Municipalidad<sup>195</sup>, nóminas de deudores de la Municipalidad local, liquidación del adoquinado de calles<sup>196</sup>, infracciones a ordenanzas municipales<sup>197</sup>, actuaciones públicas e informaciones varias publicadas en los periódicos locales.

Hacia 1880 se advierte una tendencia a la estratificación social entre los “estancieros”, ya radicados en el partido con una posición económica consolidada, que les permitió construir una segunda vivienda en el pueblo, y los inmigrantes más recientes que se asentaban con el anhelo de emular la suerte de sus predecesores o simplemente de labrarse un futuro con mejores posibilidades que las deparadas en la tierra de origen. Algunos integrantes de las familias en situación de privilegio, eventualmente ocuparon cargos en reparticiones de gobierno, en los grupos fundadores de colegios e iglesias y en comisiones directivas de los clubes. Fué hacia fines del siglo XIX cuando se constituyó el estrato social intermedio con profesionales y técnicos empleados por las empresas de ferrocarriles o en la construcción del Puerto de Buenos Aires. La movilidad social, propia de un país en formación como la Argentina, posibilitaba mejorar la posición social y varias de las familias que llegaron en busca de progreso no tardaron en avanzar en ese sentido.

El caso de John Clark resulta ilustrativo al respecto, mencionado en el Reporte Anual de Agricultura de los Estados Unidos de Norte América donde se lo presenta como uno de los hombres más ricos del continente al sur del Ecuador. Clark, según la citada publicación, habría sido el granjero más exitoso en todo el país dedicado en un comienzo

---

<sup>194</sup> En el Registro de Propiedad publicado en *El Quilmero*, se omiten los nombres de los residentes en el cinturón de quintas lindero con el ejido, entre ellos, George Brougham, Francisco Younger, Guillermo Parry, Guillermo Morgan, Rooke y Cunningham. En cuanto a los nombres aquí transcritos se ha omitido la nacionalidad consignada por atribuirse a todos los británicos indistintamente la inglesa. Deben ser consideradas como dudosas las ocupaciones postuladas en algunos casos. Se omitieron nombres de residentes por considerarlos temporarios.

<sup>195</sup> Las solicitudes son en su mayoría pedidos de línea municipal para construcción de cerco y vereda, permisos de construcción de nuevos edificios o reformas en los existentes y pedidos de intervención en casos de litigio entre vecinos.

<sup>196</sup> Las liquidaciones por adoquinado de calles céntricas especifican los nombres de los propietarios y la longitud del frente de terreno en cada caso. En el Legajo N° 22 del Archivo de la Biblioteca Municipal local constan las liquidaciones por adoquinado de calles céntricas realizados en 1890 por Vicente D’Elía y D’Paoli.

<sup>197</sup> La publicación de los infractores a la Ordenanza de Construcción y Refacción de Veredas proporciona el nombre del infractor y la nomenclatura del lote en cuestión, datos que posibilitan la constatación con los que Ales volcó en su plano (*El Quilmero* 8-01-1888, Año XIII, N° 1262).

exclusivamente al cultivo de verduras de jardín para suplir a los barcos anclados en el puerto. Con el tiempo amplió la producción introduciendo la siembra de árboles para leña, maíz, heno para forraje, dividiendo luego sus tierras en campos a los que delimitó con cercos de napandai, introdujo ganado ovino, abrió un comercio y amplió su radio de operaciones. Una de las razones principales de su éxito, comenta el informe, fue la ausencia casi total de competencia en su partido y sin dejar de reconocer sus virtudes aclara que,

*“His example shows what may be accomplished in farming by tact, industry economy and perseverance”* (Carrow 1865:237).

El caso de Clark puede homologarse al de John Davidson. Ambos fueron hombres emprendedores que se asentaron en un territorio donde casi todo estaba por hacerse y el trabajo organizado y los oficios bien aprendidos escaseaban. La ganadería rudimentaria practicada en forma casi excluyente durante el período colonial solo había permitido el desarrollo de destrezas, por parte de los lugareños, en el manejo del caballo y la adaptación al medio en un régimen de absoluta austeridad. Con el ánimo templado en el contexto de la revolución industrial los británicos aquí citados tuvieron una pronta lectura de la situación y de las posibilidades que se le presentaban para llevar adelante numerosos emprendimientos aunque no todos llegaban a buen término.

Los beneficios económicos permitían alcanzar una posición impensada en el país de origen lo que determinaba que algunos de estos “pioneros” optaran por radicarse y desarrollar el potencial en ciernes.

#### VII.5.8 **Diagnóstico, período 1885-1895**

Si bien se dijo que el período de estudio fue signado por la habilitación de la estación de ferrocarril, este hecho, por sí solo, no fue causal de la construcción de viviendas por parte de integrantes de la colectividad británica si bien incentivó la instalación de familias porteñas en Quilmes, quienes construyeron una vivienda alternativa para los meses de verano. La construcción de tales viviendas, a su vez, motivó mejoras a cargo del municipio, situación que redundó en la prestación de servicios a los visitantes y que alentó la habilitación del servicio de tranvía entre la estación y la ribera. El traslado rápido y cómodo desde capital movilizó a visitantes de distinta procedencia para el disfrute del paisaje ribereño y las actividades de recreación que éste posibilitaba. La proximidad de la capital y los nuevos medios de transporte hicieron de Quilmes, junto con otras localidades ubicadas en la costa norte y en el oeste de la capital, uno de los paseos de fin de semana preferidos por los porteños.

Las mejoras municipales y la construcción de “suntuosas” viviendas, además del paisaje circundante, figuran entre las causas que motivaron que los británicos abocados a tareas productivas, ya instalados en el partido, construyeran su segunda vivienda o simplemente invirtieran en terrenos y en propiedades urbanas destinadas a renta.

En el presente capítulo se incluyeron las viviendas de John y Edward Clark y las dos de John Davidson, los tres con establecimientos agropecuarios en el partido cuyos padres habían iniciado la actividad en la primera mitad del siglo XIX. Así mismo se analizaron las viviendas de John Davenport y Shaw, el primero director de obras en el Puerto de Buenos Aires y el segundo vinculado a la empresa del Ferrocarril. Las viviendas de Kier y Álvarez de Toledo se agregaron por pasar a ser sede de colegios británicos al igual que la quinta Rooke, si bien ésta pertenecía a una familia británica antes de convertirse en sede del



colegio San Jorge. Por último se incluyó la vivienda de García Fernández que fue propiedad de británicos por varias décadas.

Como ya se indicó las viviendas son representativas de los tipos encomendados o adquiridas por británicos lo que permite evaluar las preferencias.

#### A Implantación

Cuatro de las obras analizadas se ubicaron en terrenos sobre las calles Rivadavia y Mitre, ejes principales del ejido, o en sus adyacencias. Dos de ellas, la de Álvarez Toledo y la de Shaw, estaban sobre las calles Paz y Sarmiento respectivamente, paralelas a Mitre en el cuadrante noreste. Las restantes viviendas analizadas, pertenecientes a Brougham, Rooke y Kier, se emplazaron en la parte alta del desnivel natural que oficiaba de límite noreste del ejido con buenas vistas del bañado. La casa de García Fernández estaba a una cuadra al norte de Rivadavia, en la intersección sudoeste de Alsina y Pringles.

La casa *La Ynés*, de Davidson, ocupaba un predio de una manzana y hacia el noreste, en la manzana contigua, estaba la casa de Marrs, en un predio de media manzana. Las tres manzanas contiguas, junto con las tres situadas hacia el noreste a ambos lados de la calle Rivadavia, pertenecían a Francisco Younger. Hacia 1890 se detecta una tendencia a la concentración de viviendas de miembros de la colectividad británica en el sector noreste del ejido. La ocupación del sector se densificó en las dos próximas décadas de forma tal que hacia 1920 se corporizó el llamado “Barrio Inglés”, consolidándose en las dos décadas siguientes.

Todas las viviendas indicadas, con excepción de la de Shaw, se emplazaron en lotes de un cuarto, media o una manzana; eran exentas, rodeadas por jardines, cuyos diseños oscilaron entre la vertiente más formal y la tradición pintoresca, en su mayoría con variada arboleda e incluso con equipamiento. Debe tenerse en cuenta que para fines de la década de 1890 ya estaban habilitados el *Lawn Tennis*, el *Quilmes Athletic Club* y la iglesia Anglicana Todos los Santos.

Entre las fotografías rescatadas de propiedades demolidas, pertenecientes a la vivienda del Dr. Martel y fragmentos de la vivienda de Ferrecio, se corrobora que además de los tipos difundidos, las casas coloniales y las del tipo “italianizante”, se deben incluir viviendas con proporciones volumétricas, rasgos y aberturas diferentes de las que proyectarían los arquitectos británicos a partir de 1895.

#### B Autoría

No se han detectado profesionales asociados a las obras analizadas en tanto se verificó la participación de constructores idóneos tal como se desarrolló en el apartado “Los Constructores” (5.2.8.2.).

#### C Volumetrías

Predominan las volumetrías definidas, contundentes, con manifestación de la caja muraria rígida por leyes de simetría donde las aberturas confieren ritmo a las fachadas. Las galerías incorporan un marcado contraste con la masa muraria con áreas de sombra como articuladoras entre los espacios interiores y los jardines circundantes. Los pórticos adosados para jerarquizar los accesos se presentan como una alternativa más elaborada, según se aprecia en las viviendas de Kier, Álvarez Toledo y García Fernández. La utilización de escalinatas de acceso a *loggias* y galerías, como se verifica en las viviendas

Brougham y *Edelweiss*, otorgan realce al emplazamiento con vistas del entorno desde una altura preferencial.

El ornamento es escaso y austero con introducción de algunos motivos devenidos de los tratados clasicista para realzar las partes componentes del edificio, a saber, zócalos, remates, perímetros y el ritmo de aberturas en el desarrollo murario así como simulación de estructuras aplicadas a cargo de los órdenes, en particular manifestados por medio de pilastras, sobre los muros portantes. Por su parte los remates se definen con la prolongación superior de los muros perimetrales alternando tramos con balaustres o rejas de hierro, contenidos entre molduras y la cornisa.

Si bien los extremos de las fajas, en los esquemas en “H”, solían rematar en locales ochavados es en la casa Davenport donde se introdujeron carpinterías con un diseño de filiación británica en los volúmenes adosados a la fachada. Variantes de cuerpos salientes que pueden considerarse anticipaciones de los *bay windows* aparecen estratégicamente situados en las fachadas de las casas Kier y García Fernández en tanto en el ecléctico repertorio de rasgos de la casa Álvarez de Toledo aparece uno de los primeros *bay windows* locales.

#### D Funcionalidad

Junto al esquema, muy difundido, de habitaciones dispuestas “una a continuación de la otra” o en “hilera” se registran organizaciones con una zonificación que diferencia las áreas sociales de aquellas privadas y de los servicios. Este agrupamiento elemental de locales según las diferentes funciones es contemporáneo con diseños más desarrollados donde se incluyen áreas intermedias o espacios articuladores entre las distintas zonas funcionales, como puede verificarse en las casas Álvarez de Toledo y García Fernández. Tal como fue señalado en los distintos casos analizados las habitaciones suelen disponerse en dos fajas paralelas con una tercera faja intermedia, de ancho variable destinada a actividades sociales donde se alinean vestíbulos, salas familiares y situaciones de acceso como pórticos o galerías.

Los programas de estas viviendas incluían habitaciones para personal de servicio, depósitos para herramientas y enseres de jardinería y un sector para el carruaje y establo. Este grupo de locales suele estar desplazado sobre uno de los límites del terreno y en todos los casos estaba separado de la vivienda. El conjunto de los locales de servicio, al parecer, no fue regido por los criterios de diseño utilizados para la vivienda, situándolos en “hilera”, con alturas, proporciones y carpinterías definidas por necesidades funcionales sin consideraciones estéticas.

#### E Materialidad

En todos los casos las viviendas fueron producto de las prácticas constructivas tradicionales locales. Los muros de mampostería de ladrillo con revoques exteriores a la cal incluyeron tramos almohadillados, aristas encadenadas y, en ocasiones, ornamentos aplicados tal como se señaló en la vivienda de Davidson. Las viviendas se construyeron con los materiales del restringido mercado interno al cual se incorporaron progresivamente, ni bien la importación lo hizo posible, chapas de hierro, maderas, pisos y sobre todo carpinterías y variedad de herrajes.

Son destacables los contrastes entre las volumetrías definidas por cuerpos de mampostería y las galerías con estructuras de madera o hierro adosadas con esbeltas columnas de reducida sección, con cubierta con pendiente y de menor altura que la de la

propia vivienda, de forma tal que las diferencias quedan ratificadas por el uso de los materiales, colores, texturas y áreas de sombra con contornos que pueden incluir recortadas cresterías. Las galerías de este tipo, con variantes, estaban en las casas, J. Clark, E. Clark, Shaw y Brougham, en tanto aquellas incorporadas a la volumetría de la vivienda se destacan en las casas Rooke y *Edelweiss*.

#### F Filiación

Tal como se indicó en cada caso las viviendas analizadas se incluyen en una de estas dos vertientes, a saber, la tipo “italianizante” o la pintoresquista incipiente. En la segunda vertiente, no necesariamente de filiación británica persisten los modelos regidos por leyes de simetría en los cuales se advierten la incorporación manifiesta de cubiertas con pendiente, cresterías y el uso de materiales contrastantes, de lo cual es un buen ejemplo la casa Martel situada en la esquina noreste de las calles Pringles y Videla, que fuera demolida para la construcción de la casa *Cordon* de la familia Dey Oldham.

La vivienda del ingeniero Davenport, si bien de aspecto “italianizante”, incorporaba carpinterías con partes luces en los paños superiores fijos de puertas y ventanas que pueden considerarse de clara filiación británica a lo que debe sumarse los hogares en cada uno de los ambientes y otros detalles que la vinculan a la etapa londinense neopaladiana de John Nash.

Con esto se dificulta precisar las decisiones que delinearon la volumetría que bien pudo ser resultado de requerimientos del propio Davenport y las posibilidades de materialización local. La obra puede considerarse una versión menor y muy modesta de *Clarence House* (1825-1828), en St Jame’s, Londres, de John Nash. El Duque Clarence, quién luego fue William IV fue autorizado para ampliar dependencias en St Jame’s Palace por lo cual encomendó a Nash el proyecto. El edificio tuvo sucesivas modificaciones, incluso sufrió la demolición del pórtico de dos niveles y el agregado del cuarto piso. El sobrio volumen presenta la panta baja con un tratamiento de hendiduras (buñas) paralelas que se repiten en las esquinas a manera de pilastrones “almohadillados”, reiterándose para la estructuración de los paños verticales de los frentes. Este rasgo junto con la decisión de utilizar una cubierta plana y el perímetro superior con una cornisa moldurada aproximan el tratamiento de la volumetría a la casa de Davenport. Tal como se indicó deben salvarse las diferencias de escala y la calidad de ejecución de la obra londinense.

La temprana difusión de la vertiente neopaladiana en el siglo XIX a cargo de autores del prestigio de John Nash bien pudo ser evocada por los inmigrantes ingleses y escoceses a la hora de encomendar sus viviendas a los constructores italianos locales produciendo híbridos inspirados en evocaciones de los comitentes y reinterpretados por los constructores vascos e italianos que trabajaban en Quilmes.

#### G Significado

Las viviendas analizadas pertenecían a las familias de mejor posición económica. Las dimensiones y tratamiento de los espacios exteriores, las áreas de servicios que incluían medios de transporte propio, como carruajes, connotaban el estatus de sus habitantes diferenciándose de las modestas viviendas asociadas al período colonial y de los numerosos ranchos dispersos. Los nuevos modelos estaban asociados a una arquitectura derivada de prácticas centro europeas.

Tal como se señaló en el periódico local “El Quilmero” las viviendas de Davidson, Clark y otras similares fueron consideradas pertenecientes a propietarios pudientes y muy

superiores a las existentes y generaban expectativas en un futuro promisorio. En la década del 1980 se construyeron las viviendas del Procurador General de la Nación, del Presidente del Consejo Nacional de Educación y las casas quinta de verano de algunas destacadas familias porteñas. Se producían por entonces dos hechos destacados por el periódico y también señalados en el libro de López, un movimiento inédito en intensidad y cantidad de obras nuevas consideradas “modernas”, claramente diferenciables de las modestas construcciones existentes e indicadoras de progreso.

#### 5.2.10 Atisbos de una “apropiación simbólica” del suburbio

La tendencia a la concentración de propiedades con rasgos compartidos llevó a que los pobladores locales identificaran un sector del ejido con la colectividad británica. Los emplazamientos de las casas exentas, sin medianeras ni muros divisorios en los límites de los terrenos, conferían continuidad ambiental al sector y no la apariencia de una sumatoria de fragmentos. El resultado se asociaba con una forma de vida sustentada en la tradición cultural insular. Los ocupantes de las viviendas hablaban una lengua ajena, incomprensible para los no iniciados y practicaban alguna de las religiones disidentes. Además tenían sus propios clubes, donde practicaban sus deportes, confederándose en ligas junto a otras entidades deportivas de origen británico. El entramado de relaciones sociales de la colectividad se llevó a cabo en un sector urbano caracterizado por ciertos rasgos arquitectónicos, destacándose los neogóticos de las iglesias y los pintoresquistas señalados en el análisis de las viviendas.

Los británicos configuraron un sector urbano identificable por sus obras, indicadoras de la posición económica de sus propietarios, cuyos alcances e influencia se fortalecerían para luego diluirse progresivamente, a partir de 1930, con los descendientes de tercera y cuarta generación y por casamientos exógenos que en principio fueron con miembros de otras colectividades centro europeas, en particular de la alemana.

Cabe señalar que no todos los británicos y sus descendientes construyeron viviendas en el sector mencionado. Quienes no contaban con una posición económica holgada o simplemente no deseaban manifestar una relación de pertenencia al grupo, elegían donde establecerse o se conformaban con residir donde les fuera posible o compartir alojamiento o alquilar comodidades fuera del “Barrio Inglés”. La Iglesia Anglicana estaba virtualmente cerrada al resto de la comunidad y otro tanto sucedía con los dos clubes de origen británico, el *Lawn Tennis* y el *Quilmes Athletic Club* y con los colegios privados.

El ramal de Ferrocarril del Sud era de por sí un reflejo de las diferencias sociales asociadas a los distintos roles, fueran éstos cargos directivos, profesionales, técnicos u obreros. Estas diferencias traducidas en estatus social restringían el acceso a los círculos. Las jerarquías, a su vez, se manifestaban en los tipos de vivienda que podían construir o rentar los miembros de la colectividad y de los colegios a los que podía asistir la prole. Los miembros excluidos del circuito más sofisticado terminaban por tener mayor integración con el resto de los residentes lo que a larga implicaba mayor aceptación de las tradiciones locales así como un mayor grado de integración. Un ejemplo en ese sentido lo constituye Julio César Sanders (1897-1942), hijo de ingleses nacido en Quilmes, musicalizador del tango “Adiós Muchachos”, una pieza de indiscutible “argentinidad”. En un sentido inverso, es decir de aceptación por parte de los nativos de una práctica británica lo ejemplifica la identificación popular con el fútbol que contó con eximios jugadores nativos al poco tiempo de ser instaurado en el país.

Dell Upton al referirse a lo que llama “autoridad cultural” y sus manifestaciones arquitectónicas considera al menos dos tipos,

*“Architectural definitions of community such as those embodied in imagined ethnic ancestral homelands stress boundaries, excluding some people altogether from the communities in question. Other built images of community are more inclusive, but emphasize ranking people within the community”* (Upton 2000:86).

En principio la construcción urbana materializada por los británicos tuvo un fuerte sesgo de exclusión si bien no tardó en incorporar, como ya se señaló, a representantes de otras colectividades, en especial a alemanes, para dar lugar con el tiempo a la incorporación de residentes locales por estatus social o méritos personales.

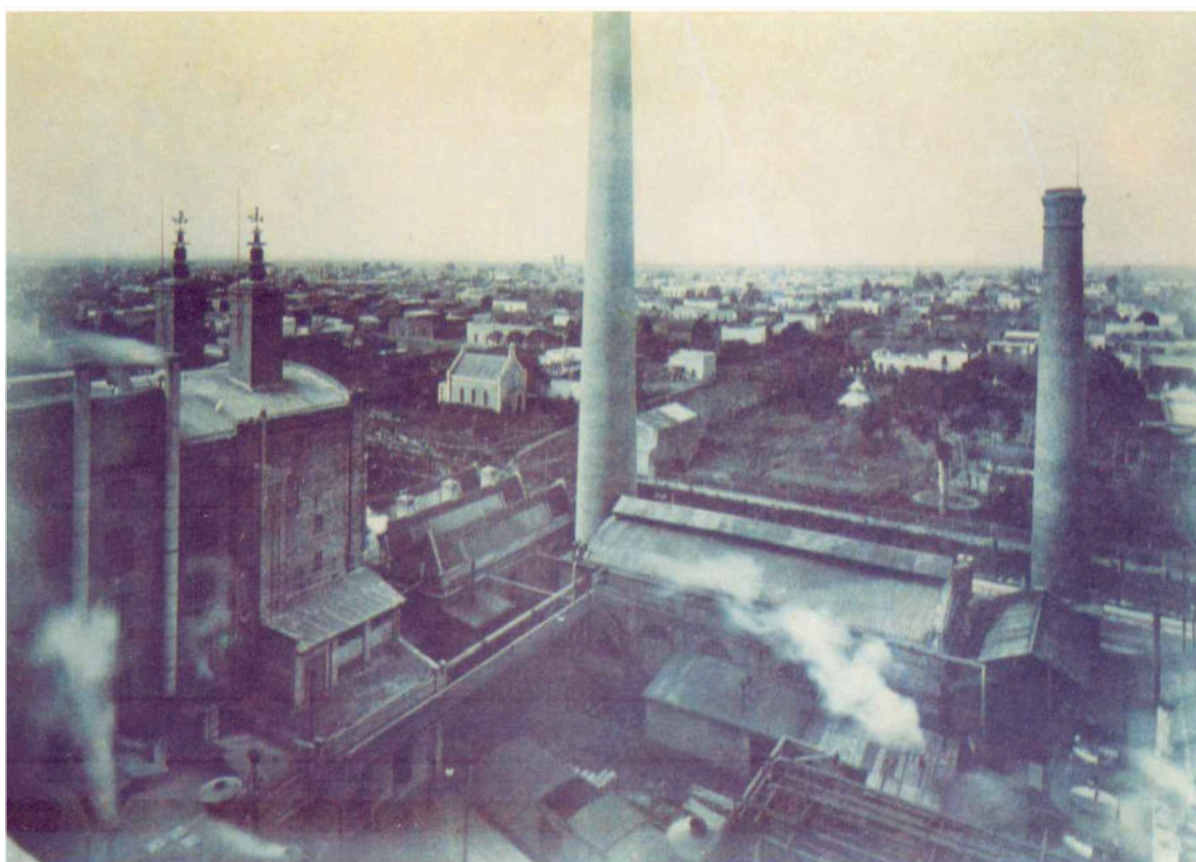
En el caso de Quilmes los habitantes nativos designaron “Barrio Inglés” a un sector del ejido, lo que implicó un área con extensión y límites que connotaba una insoslayable identidad étnica. Ese sector, donde se implantaron varias de las viviendas analizadas, comenzó a caracterizarse por la compra de solares y la construcción de viviendas en el último cuarto del siglo XIX. La extensión contó con ubicación preferencial, próxima a la plaza cívica, al noroeste y sudoeste de la calle Rivadavia, eje destacado del poblado, con una faja de manzanas que incluían el desnivel natural con vistas sobre el bañado y la costa del río. Por su situación preferencial y por el tenor de las inversiones se convirtió en un sector cuyos lotes alcanzaron costos que excluyeron a las familias británicas de menos recursos económicos. La construcción colectiva del sector, que se caracterizaría como una evocación idealizada del terruño, implicó privilegios tanto como exclusión.

Los excluidos, en muchos casos, no llegan a individualizarse como propietarios y debieron resignar el envío de sus hijos a los colegios de elite y optar por los establecimientos del Estado. La inclusión implicaba la práctica de deportes en los clubes británicos y la participación en la vida social debiendo conformarse los excluidos con la asistencia a las iglesias y sus escuelas de domingo donde se percibían las diferencias.

A partir de sus observaciones sobre la relación entre prácticas religiosas y arquitectura Aptan señala que,

*“When colonial Anglo-Americans attended church, for example, they took seats according to their social identities” [...] “Among the Puritans and Anglicans the same distinctions were usually observed, and in addition communicants were seated according to their social rank in the community. In every congregation a local elite governed the church and their dominance was acknowledged architecturally”* (2000:86).

La exclusión inicial evolucionó lentamente hacia la integración con una aceptación moderada de las costumbres locales. La compleja conformación del cuerpo social estaba en proceso y los resultados se evidenciaban en hechos arquitectónicos y en el conjunto del entorno construido.

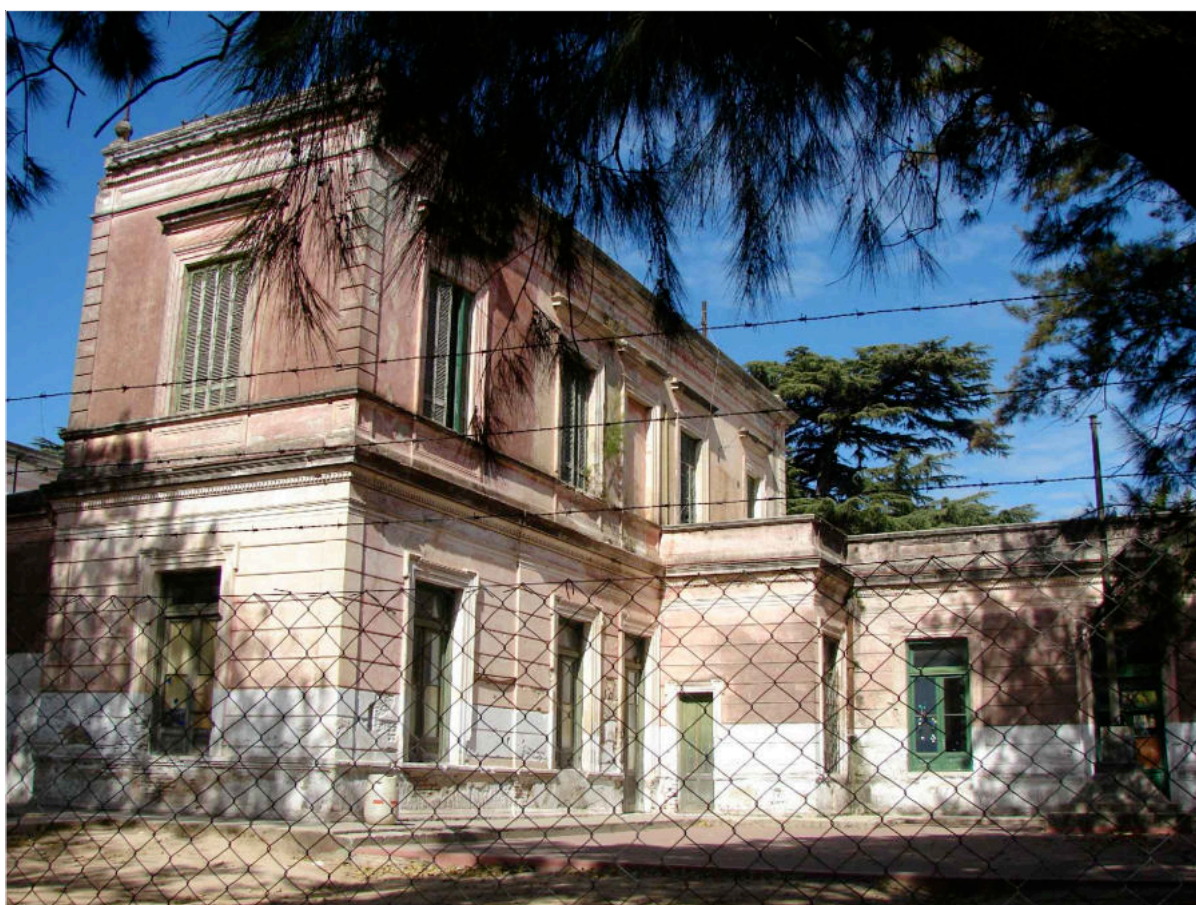
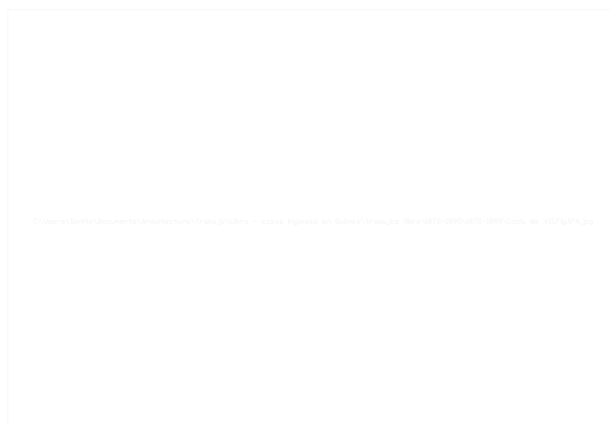


VI.Fig.Nº122: Vista hacia el límite noreste del éjido con el bañado y el Río de La Plata  
VI.Fig.Nº123: Vista del borde sudoeste desde Cervecería Argentina





VI.Fig.Nº124: "La Chozza", vivienda del tipo colonial  
VI.Fig.Nº125: Vivienda en la esquina noroeste de San Martín y Colón  
VI.Fig.Nº126: Vista parcial de "Regina", casa quinta que perteneciera a Fortunato Cichero.



Propietario: **John Clark**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Mitre, entre Conesa y Colón  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1884  
Estado actual de la obra: demolida

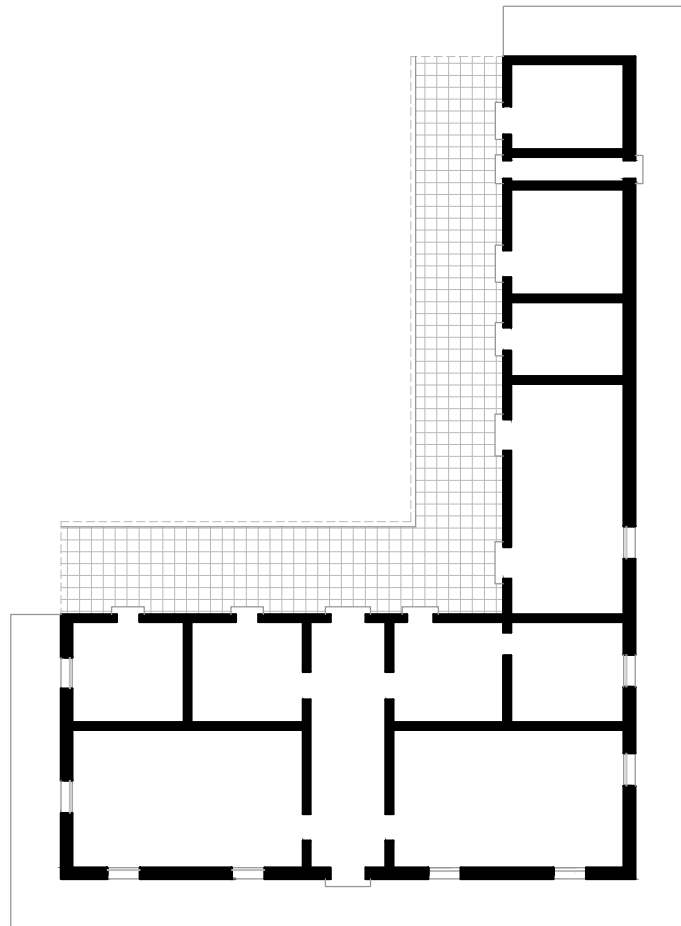


Fig. N°127: Planta  
Fig. N°128: Frente sobre calle Mitre





Fig. N°129: Vista de la galería noroeste  
Fig. N°130: Vista sudoeste  
Fig. N°131: Vista parcial del jardín

Propietario: **Eduardo Clark**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Conesa y Alvear  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1884  
Estado actual de la obra: demolida, quedan sectores reformados

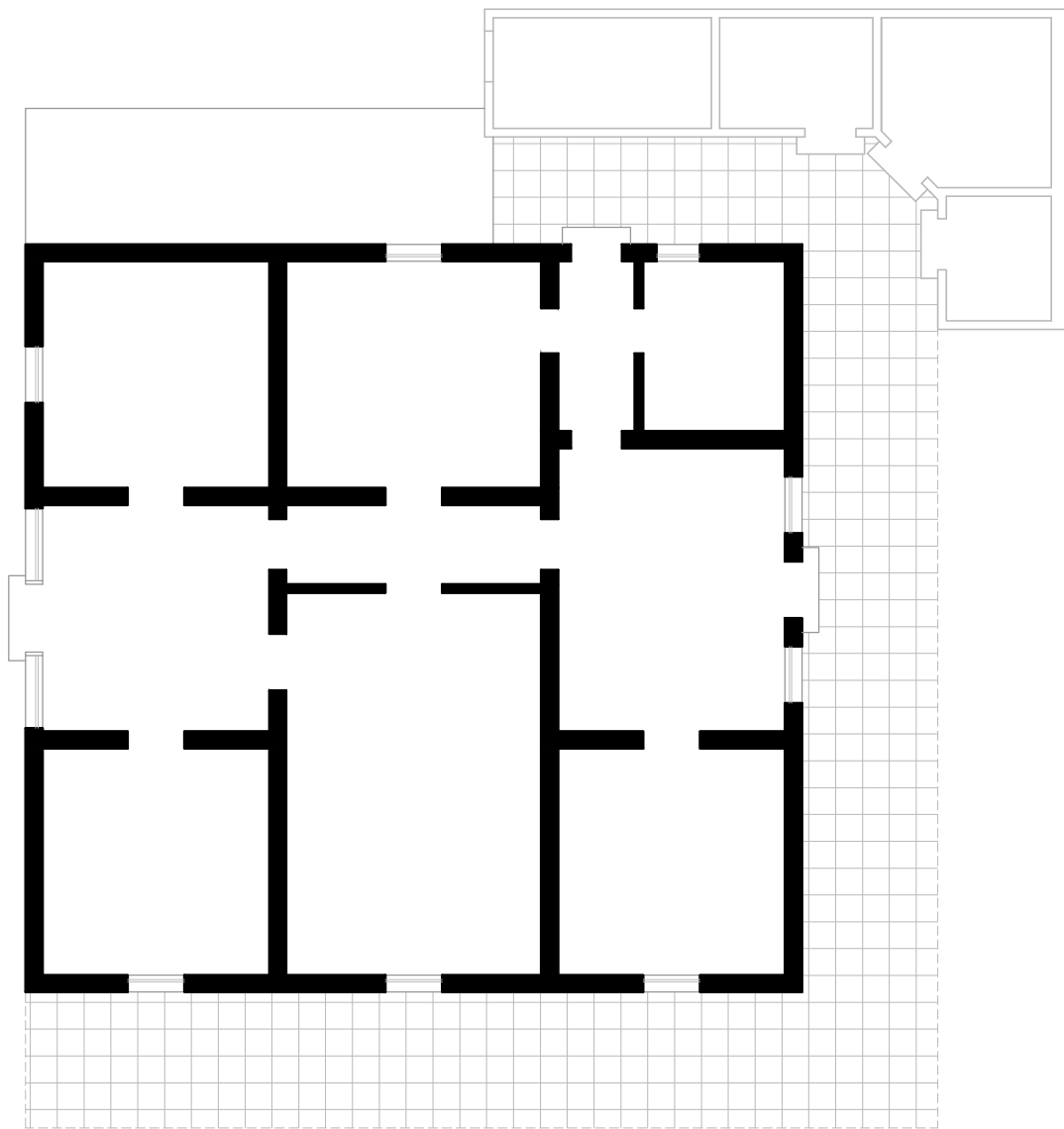
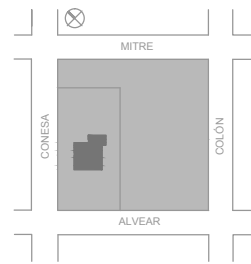


Fig. N°132: Planta



Propietario: **John Davidson**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Rivadavia y Gral. Paz  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: 1885  
Estado actual de la obra: quedan sectores reformados

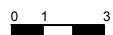
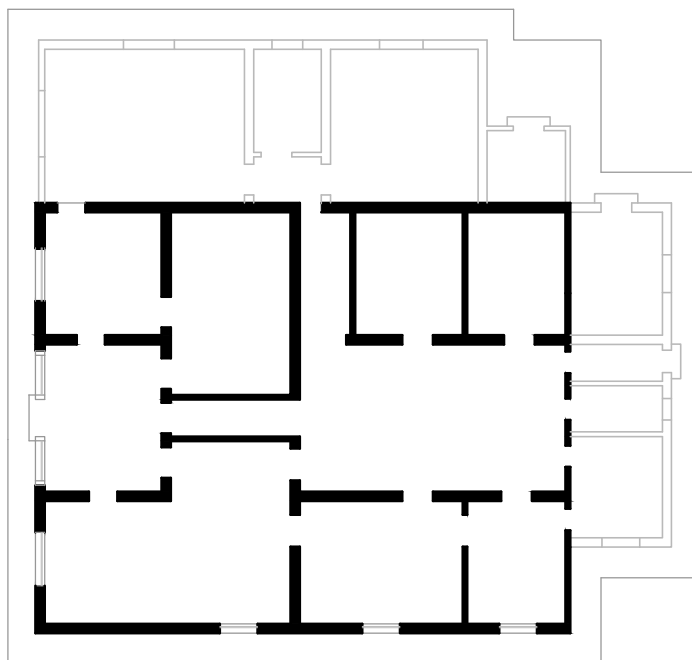
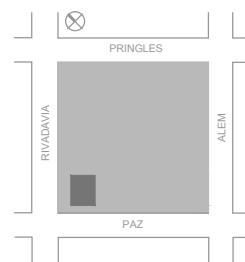


Fig. N°133: Planta  
Fig. N°134: Vista aérea de la casa con restos  
de la quinta en parte ocupada por el  
campo de deportes

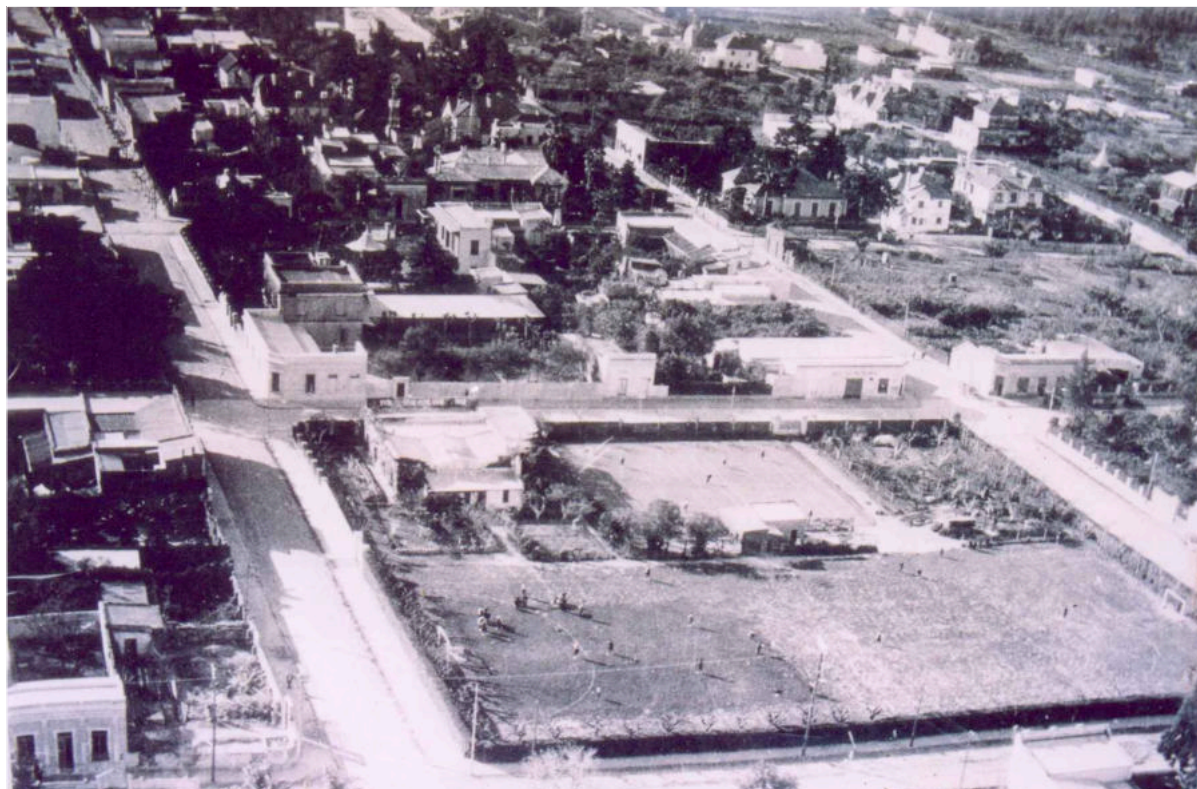






Fig. N°135: Vista parcial de la fachada actual  
Fig. N°136: Portón de acceso y pilares  
Fig. N°137: Vista parcial del sector derecho  
de la fachada sobre calle Rivadavia



Propietario: **Shaw**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Sarmiento, entre 25 de Mayo y Olavarría  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: Año de construcción: circa 1885  
Estado actual de la obra: muy deteriorada

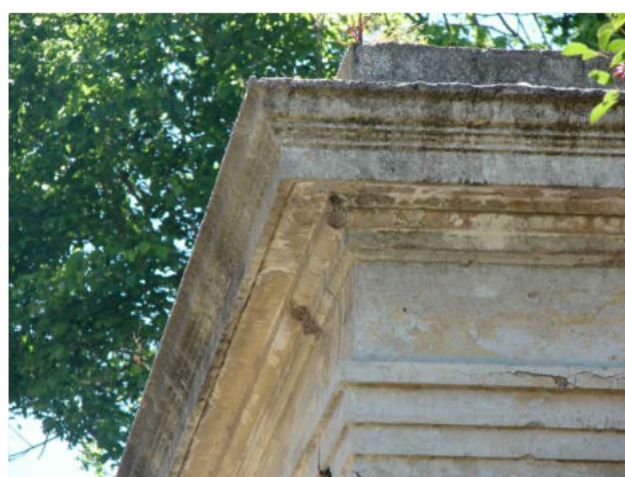
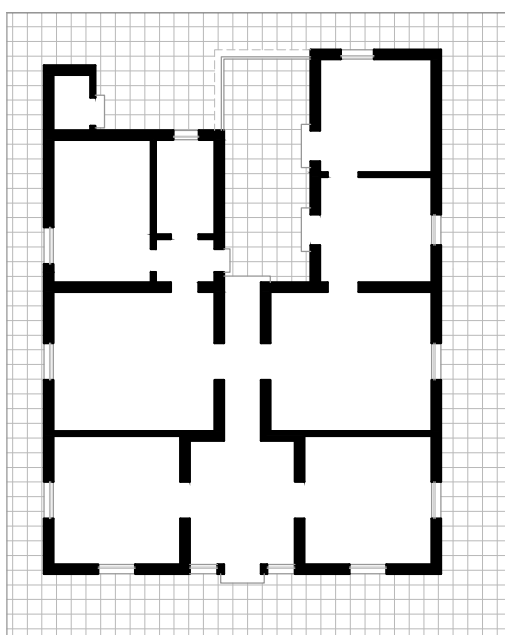


Fig. N°138: Vista del frente con la antigua galería de madera

Fig. N°139: Planta

Fig. N°140: Detalle de cornisa en esquina sudeste

Propietario: **John Davidson**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Gral. Paz y Rivadavia  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: 1885  
Estado actual de la obra: bueno

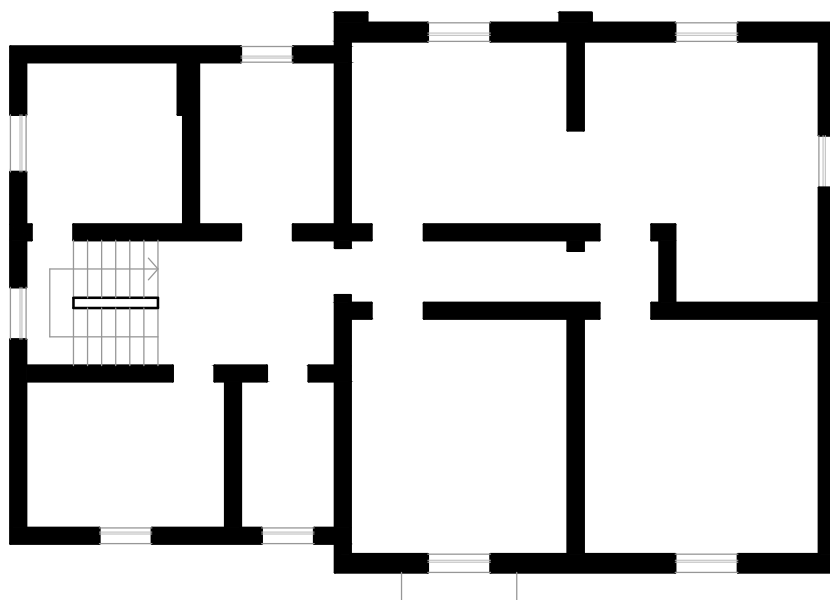
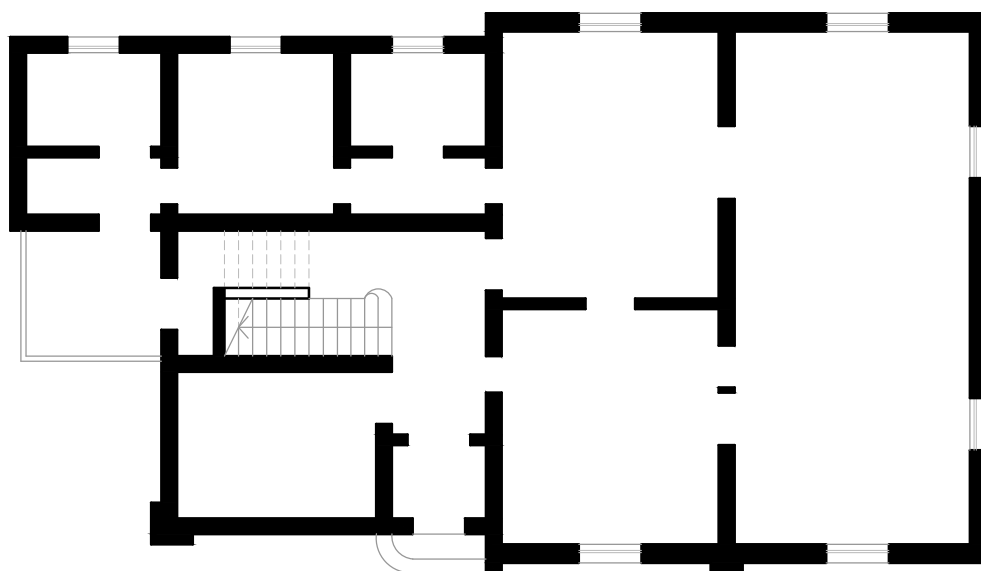
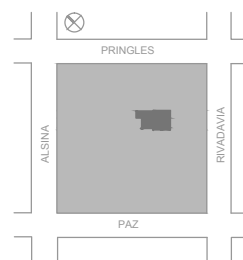


Fig.Nº141: planta baja y planta alta

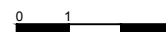




Fig. N°142: Vista parcial de la fachada actual  
Fig. N°143: Vista noreste desde el patio con la galería agregada  
Fig. N°144: Vista de una de las ventanas de la fachada  
Fig. N°145: Detalle de balcón



Propietario: **George Davenport**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Libertad y 25 de Mayo  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: se presume circa 1890  
Estado actual de la obra: regular, subdividida con modificaciones

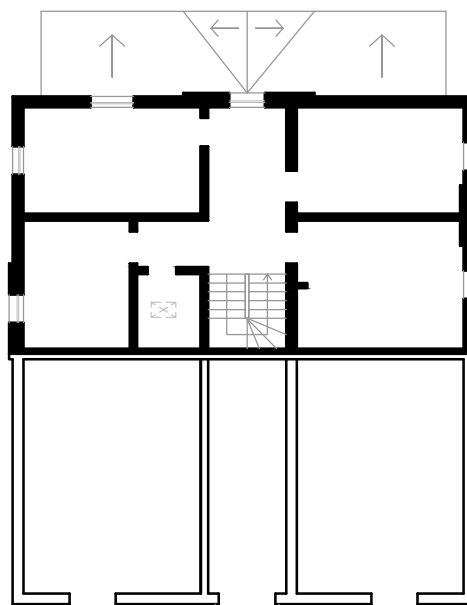
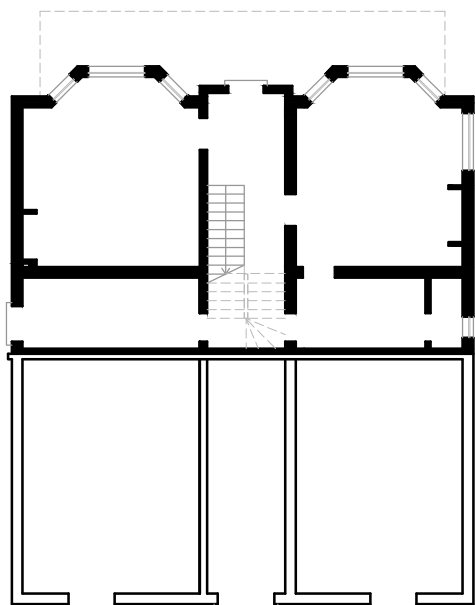


Fig. N°146: Planta baja y planta alta  
Fig. N°147: Vista noreste actual



Fig. N°148: Vista parcial de la esquina norte;  
arista encadenada.

Fig. N°149: Puerta de acceso



Propietario: **Sabiniano Kier**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Libertad entre Garibaldi y Alem  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1885  
Estado actual de la obra: demolida

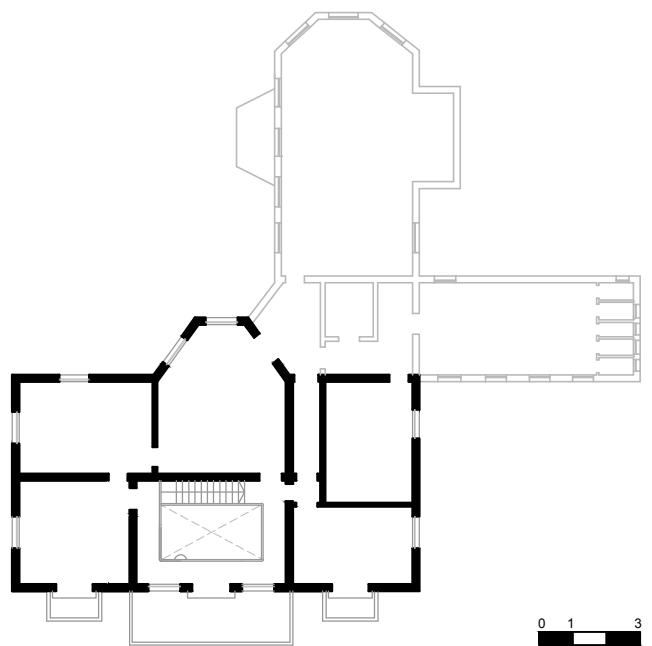
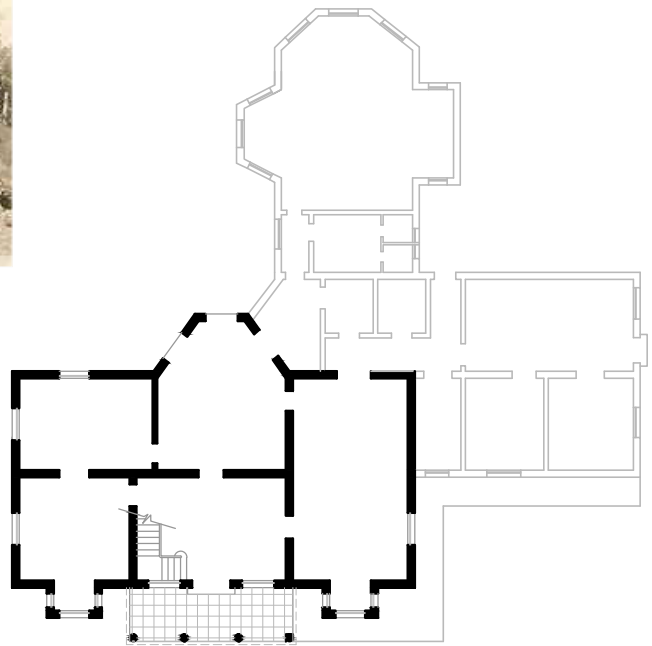
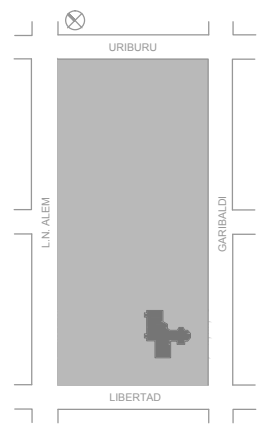


Fig. N°150: Planta baja y planta alta con modificaciones para funcionamiento del colegio  
Fig. N°151: Vista de la fachada sudoeste.

Propietario: **Fortunato Cichero**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Brandzen, entre 25 de Mayo y Olavarría  
Constructor: desconocido

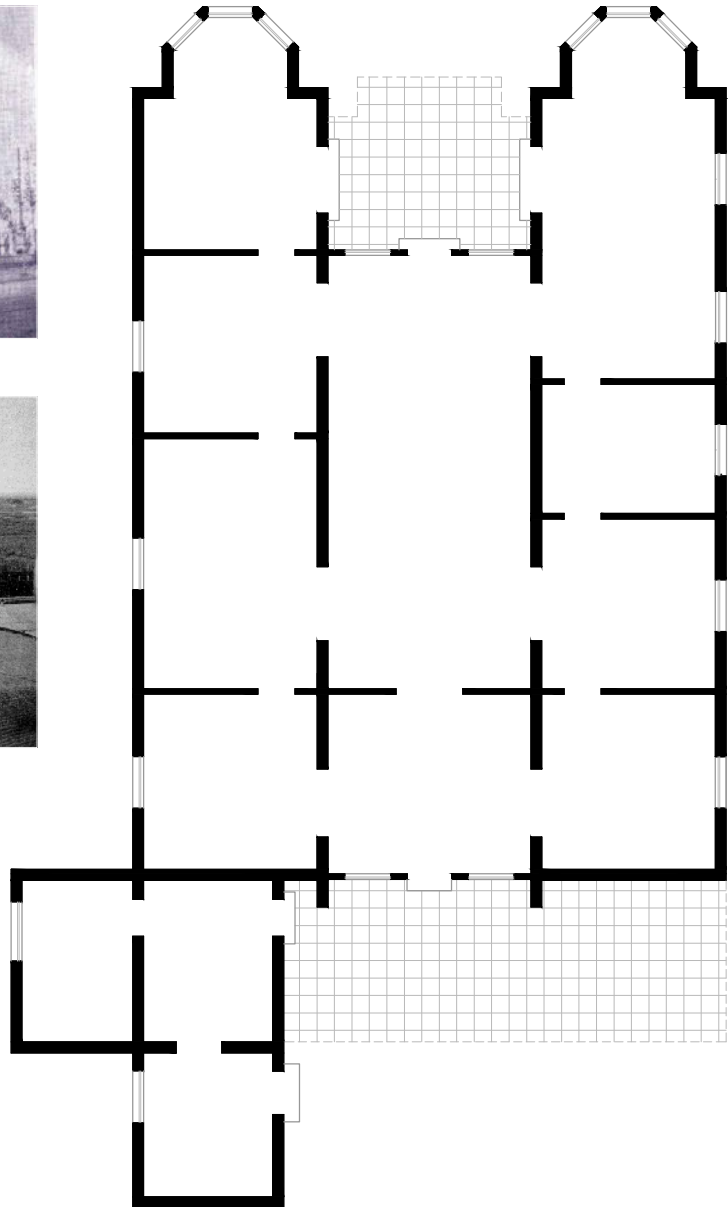
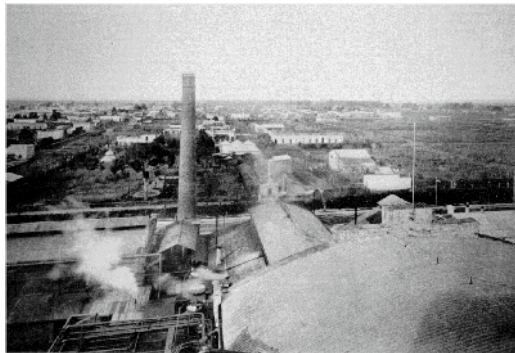
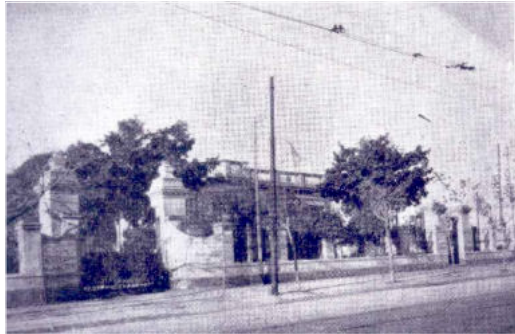
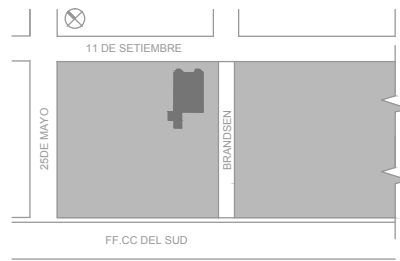
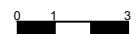


Fig. N°152: Planta  
Fig. N°153: Vista desde calle 11 de Septiembre  
Fig. N°154: Vista general desde Cervecería Argentina



Propietario: **García Fernández**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Pringles y Alsina  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1890  
Estado actual de la obra: demolido

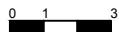
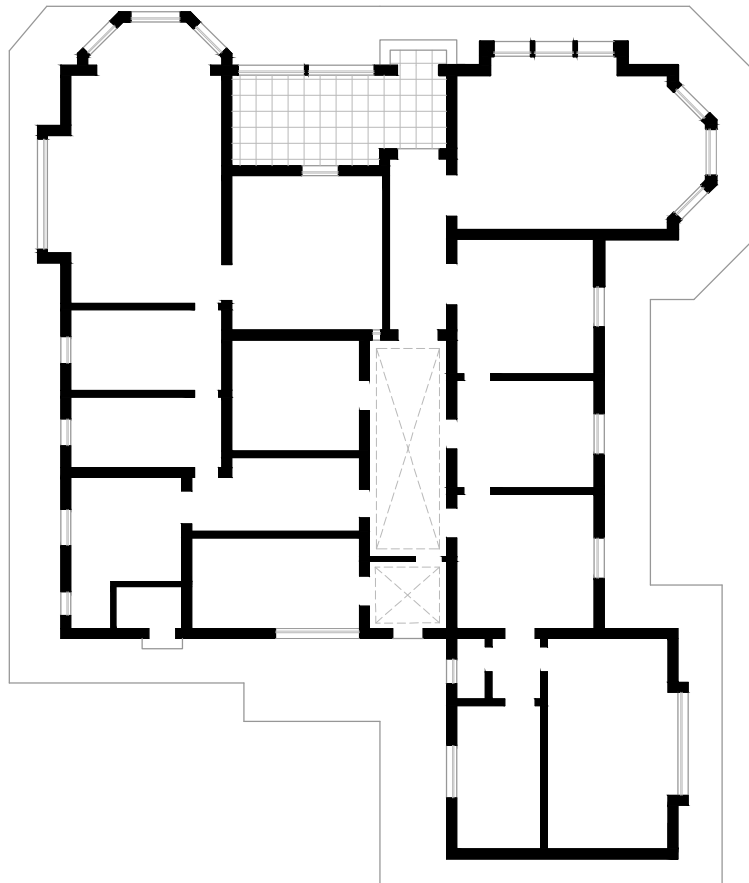
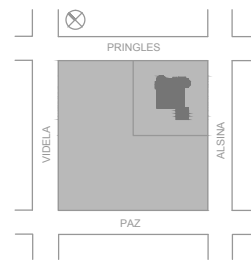


Fig. N°155: Planta  
Fig. N°156: Vista aérea de la fachada sudeste  
sobre la calle Alsina

Propietario: **Álvarez de Toledo**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Gral. Paz entre Brandzen y 25 de Mayo  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1890  
Estado actual de la obra: regular, con muchas modificaciones

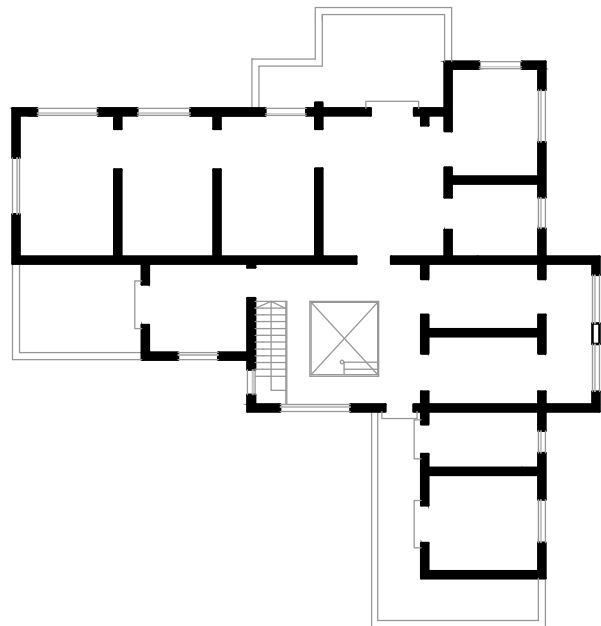
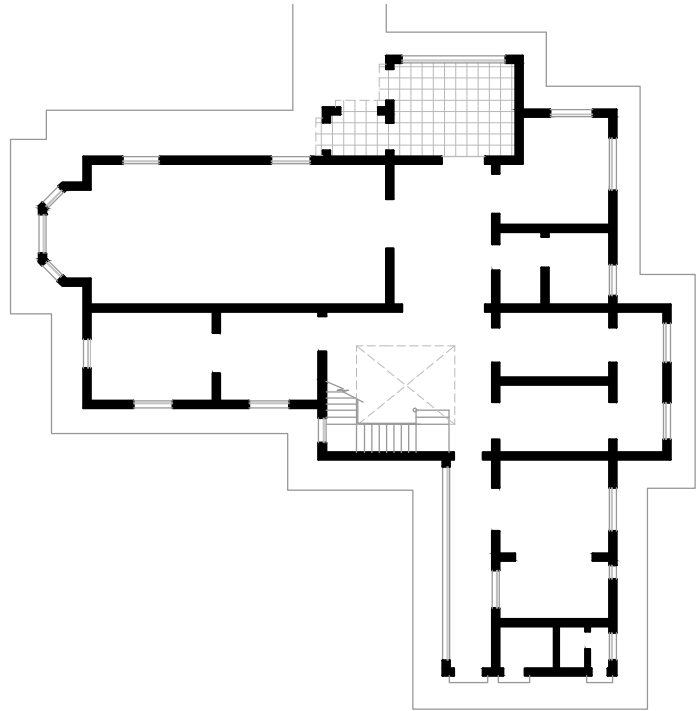


Fig. N°157: Planta baja y planta alta  
Fig. N°158: Vista parcial de la fachada  
Fig. N°159: Acceso





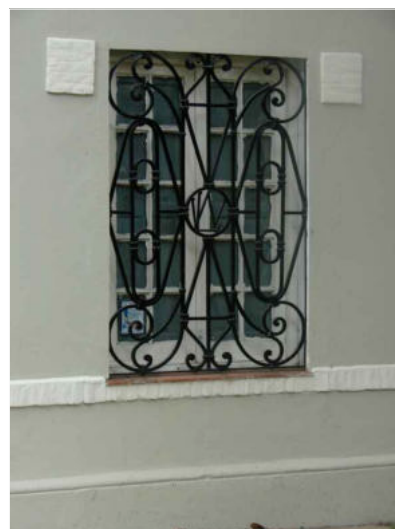


Fig. N°160: Fachada actual con modificaciones  
 Fig. N°161: Vista del *bay window*  
 Fig. N°162: Detalle de ménsulas en el alero  
 Fig. N°163: Ventana de planta baja  
 Fig. N°164: Ventilación de entre techo  
 Fig. N°165: Inicio de escalera desde el hall  
 Fig. N°166: Vacío sobre el hall



Propietario: **George Brougham**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Derqui, entre Garay y Zola  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1885  
Estado actual de la obra: regular con alteraciones importantes



Fig. N°167: Fachada sudoeste  
Fig. N°168: Vista lateral sudoeste  
Fig. N°169: Pórtico de acceso



Fig. N°170: Uno de los dos tramos simétricos de la escalera

Fig. N°171: Descanso de escalera y los dos tramos ascendentes enfrentados

Fig. N°172: Revestimiento de mayólicas en el hogar de una de las salas





Fig. Nº173: Vista de un sector del bañado que perteneció a Guillermo Parry a fines del siglo XIX.

Fig. Nº174: Estado actual de los desagües de las tierras inundables forestadas por Parry.

# **Carrera de Doctorado**

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional de La Plata

## **Tomo II**

Título de la Tesis Doctoral

### **La Arquitectura de la Colectividad Británica en Quilmes (1872-1930)**

Alumno: Jorge F. Buján

Director de Tesis: Dr. Fernando Aliata

- VII.5 **El período de 1895 a 1930.**
- VII.5.1 Las tendencias lingüísticas
- VII.5.2 Casas pintoresquistas compactas de un nivel
  - VII.5.2.1 *Los Nisperos* de Jacobs
  - VII.5.2.2 Casa Lovett
  - VII.5.2.3 *Los Ceibos* de William A. Bell
  - VII.5.2.4 Casa Benedict
  - VII.5.2.5 Casa Gardner
- VII.5.3 Casas pintoresquistas compactas en dos niveles entre medianeras
  - VII.5.3.1 Casa Oldham
  - VII.5.3.2 Casa Jacobs
  - VII.5.3.3 Casa Knight
  - VII.5.3.4 Casa Sinclair
  - VII.5.3.5 Casa Shields
- VII.5.4 Casas pintoresquistas compactas de dos niveles en esquina
  - VII.5.4.1 Casa San José de Sinclair
  - VII.5.4.2 Casa Steed
  - VII.5.4.3 Casa Stuart Pennigton
  - VII.5.4.4 Casa Marty Anderson
  - VII.5.4.5 *Cordon* de Oldham
  - VII.5.4.6 Casa Brass
  - VII.5.4.7 Casa Lander (Roverano)
  - VII.5.4.8 Casa Rogers
  - VII.5.4.9 Casa para el Director del Colegio San Jorge
- VII.5.5 Otras casas pintoresquistas
  - VII.5.5.1 Casas para Directivos de Cervecería Quilmes
  - VII.5.5.2 Casa Protogino
- VII.5.6 Vigencia de los tipos difundidos a fines del siglo XIX
  - VII.5.6.1 Casas Extendidas
    - VII.5.6.1.1 Casa Bell
    - VII.5.6.1.2 Casa Hawtrey
    - VII.5.6.1.3 Casa Renison
  - VII.5.6.2 Casas Compactas
    - VII.5.6.2.1 Casa Dobson
    - VII.5.6.2.2 Casa Clark de Clark
    - VII.5.6.2.3 Casa “*Bodavon*” de Edwards
  - VII.5.6.3 Casas Apareadas
    - VII.5.6.3.1 Casas Ritchie
    - VII.5.6.3.2 Casas Hawtrey
    - VII.5.6.3.3 Casas Reed
    - VII.5.6.3.4 Casas Rogers
    - VII.5.6.3.5 Casas Jacobs
- VII.5.7 Diagnóstico
  - VII.5.7.1 Las innovaciones
    - VII.5.7.1.1 Implantación
    - VII.5.7.1.2 Autoría
    - VII.5.7.1.3 Planimetría y volumetría



- VII.5.7.1.4 Funciones
- VII.5.7.1.5 Materialidad
  - VII.5.7.1.5.1 Muros exteriores
    - VII.5.7.1.5.1.1 Muros de mampostería
  - VII.5.7.1.5.2 Cerramientos
  - VII.5.7.1.5.3 Cubiertas
  - VII.5.7.1.5.4 *Pan de Bois*
  - VII.5.7.1.5.5 Carpinterías
    - VII.5.7.1.5.5.1 Puertas
    - VII.5.7.1.5.5.2 Ventanas
    - VII.5.7.1.5.5.3 Puertas de jardín
    - VII.5.7.1.5.5.4 *Bay windows*
  - VII.5.7.1.5.6 Jardines
  - VII.5.7.1.5.7 Porches
  - VII.5.7.1.5.8 Ornamento
  - VII.5.7.1.5.9 Interiores
  - VII.5.7.1.5.10 Rasgos simbólicos
- VII.5.7.1.6 Filiación
- VII.5.7.1.7 Instituciones y capacidad inversora
- VII.5.7.1.8 Actores, profesionales y empresas
- VII.5.7.1.9 Arquitectura identitaria
  
- VII.5.8 **El período de 1930 a 1945. Difusión e Innovación**
  - VII.5.8.1 Las viviendas de German Zündt
  - VII.5.8.2 Consideraciones sobre el período de 1930 en adelante
  
- VIII.1 **La práctica arquitectónica británica y los autores relevantes**
  - VIII.1.2 John Nash (1752-1835)
  - VIII.1.3 William Butterfield (1814-1900)
    - VIII.1.3.1 Las Iglesias
    - VIII.1.3.2 Las viviendas
    - VIII.1.3.3 Materialidad y Construcción
  - VIII.1.4 Norman Shaw (1831-1912)
    - VIII.1.4.1 Las iglesias
    - VIII.1.4.2 Las viviendas
  - VIII.1.5 Movimiento *Arts and Crafts*
  - VIII.1.6 Edwin Landseer Lutyens (1869-1944)
  - VIII.1.7 Mackay Hugh Baillie Scott (1865-1945)
  - VIII.1.8 Charles Francis Annesley Voysey (1857-1941)
    - VIII.1.8.1 Los rasgos distintivos
    - VIII.1.8.2 Los gabletes
    - VIII.1.8.3 Las cubiertas
    - VIII.1.8.4 Las chimeneas
    - VIII.1.8.5 Los accesos
    - VIII.1.8.6 Las columnas
    - VIII.1.8.7 Las plantas
    - VIII.1.8.8 Los exteriores, las expansiones

VIII.1.8.9	Los interiores
VIII.1.8.10	Tratamiento particular de algunos rasgos
VIII.1.8.11	Los diseños
VIII.1.8.12	Posibles filiaciones locales
VIII.1.9	George Devey
VIII.2	<b>“Landscape” y jardinería en la tradición británica</b>
VIII.2.1	La tradición de jardinería paisajista y la presente investigación.
IX	<b>Del Pintoresquismo a la estética <i>Arts and Crafts</i></b>
IX.1	Pintoresquismo británico en Quilmes
IX.2	Rasgos distintivos de la Arquitectura Pintoresca
IX.2.1	Las cubiertas
IX.2.2	Sistemas constructivos: del “ <i>timber framed</i> ” al falso <i>pan de bois</i> .
IX.2.3	Mampostería de ladrillo visto
IX.2.4	<i>Verandahs</i> , Galerías
IX.2.5	Carpinterías: “ <i>bay-windows</i> ”, “ <i>dormer windows</i> ” y “ <i>mullioned windows</i> ”.
IX.2.6	Porches
IX.2.7	Molduras
IX.2.8	Hogares y chimeneas
IX.2.9	Escaleras
IX.2.10	Jardines
IX.2.11	Otros rasgos
IX.2.12	Rasgos goticistas
IX.3	La casa inglesa
IX.3.1	Consideraciones de Hermann Muthesius
IX.3.2	El concepto de confort en la vivienda inglesa
IX.3.2.1	La evolución de las instalaciones sanitarias domiciliarias
IX.3.2.2	Los sistemas de calefacción
X	<b>Carácter y densidad del distrito residencial llamado “Barrio Inglés”</b>
X.1	La conformación de suburbio
X.2	Análisis del sector a partir de un área delimitada
X.3	Diagnóstico
X.4	Suburbio Jardín
X.4.1	Antecedentes
X.4.2	Suburbio jardín planificado y suburbio jardín espontáneo
X.4.3	El caso Bedford Park
X.5.	El legado británico en el caso de Quilmes
X.5.1	El Barrio
X.5.2	El Colegio San Jorge
X.5.3	Los establecimientos deportivos
XI	<b>Conclusiones</b>
XI.1	Generalidades

XI.2	Los profesionales intervinientes
XI.3	Las influencias
XI.3.1	Repertorios formales
XI.3.1.1	Neo-gótico
XI.3.1.2	Entre Pintoresquismo y Artes y Oficios
XI.4	La esencia británica en Quilmes
XI.5	Las formas del conservadorismo nacionalista
XI.7	Consideraciones Finales

## VII.5 El período de 1895 a 1930.

### VII.5.1 Las tendencias lingüísticas

A partir de la última década del siglo XIX proliferan las viviendas compactas propias de la vertiente pintoresquista de filiación británica con incorporación de rasgos distintivos. La falta de documentación disponible sobre la gestión para obtención del permiso de construcción municipal motiva la indeterminación del comienzo de varias obras pertenecientes a esta etapa. Los datos disponibles en relación a obras representativas, como las viviendas Lander y Steed, ambas inscriptas en la vertiente innovadora, otorgan certeza sobre fechas de iniciación y los nombres del propietario y el constructor detectándose en algunos casos el profesional proyectista. La única vivienda con autoría probada de Walter Bassett-Smith en Quilmes, la casa para el Director del Colegio San Jorge, data de 1903, en tanto las casas Lander y T. Steed son de 1895 y 1899 respectivamente.

El trabajo de revisión de archivos y las entrevistas con descendientes de los propietarios permitieron contar con fechas de construcción y, en algunos casos, con la autoría para un grupo reducido de viviendas construidas a comienzos de la segunda década del siglo XX. Este conjunto de viviendas significativas, de las cuales la de Lander sería la más temprana, junto con otras cuya fecha de construcción es de índole inferencial, permite enunciar que entre 1895 y 1912 se construyó un alto porcentaje de las obras escogidas, proceso que declinaría a partir de la Primera Guerra Mundial con cambio de dueño de algunas viviendas, por migración interna o por decisión de algunos residentes de regresar a Gran Bretaña.

En Quilmes, convivieron ejemplos que evocaban tradiciones vernáculas británicas, normandas, germánicas o suizas, siendo la primera la que contó con mayor cantidad de exponentes. Si bien es razonable pensar que los nuevos inmigrantes con poder adquisitivo, optarían por lenguajes evocadores de sus propias tradiciones, fue notoria la preferencia por la vertiente británica. El caso de las viviendas apareadas encomendadas por Baenniger, por entonces directivo de Cervecería Quilmes, o por German Keller, demuestra las preferencias por la vertiente británica, como fue el caso de algunos alemanes, a la hora de optar por imágenes para sus viviendas o al encomendar otras destinadas a renta.

En este período, abarcador de las manifestaciones pintoresquistas locales más tempranas, a partir de los ejemplos analizados, se detectan las siguientes tendencias:

\* Obras tempranas con planimetría propia de las operaciones compositivas guiadas por preceptos academicistas, con incorporación gradual de rasgos pintoresquistas. En este aspecto resulta ilustrativa la manifestación de las cubiertas de chapa de hierro acanalada o la incorporación de *bay windows* o de volúmenes salientes con carpinterías, en viviendas regidas por composición academicista. Tal es el caso de estaciones del Ferrocarril Oeste, como la estación Merlo<sup>1</sup>, donde la composición simétrica y el volumen central de dos

---

<sup>1</sup> Según Tartarini “*A partir de la doble vía aprobada en 1881/82, las estaciones del F. C. Oeste ampliaron el número de sus plataformas y reformaron sus edificios. Una reforma que continuó cuando en 1889 la empresa fue vendida a una compañía inglesa*” (Tartarini 2001:70). La estación Merlo, producto de ese plan de ampliaciones, tiene un planteo simétrico riguroso, con ritmo constante de aberturas, inclusión de pilastras alomohadilladas y galería sobre la plataforma con estructura de sosten y crestería perimetral de madera.

niveles, derivado de la arquitectura neorrenacentista, se complementan con livianas galerías con crestería de madera (Fig.Nº175). Algo similar sucede con la casa *Los Nisperos* en Quilmes, donde el planteo simétrico concede un rol hegemónico a la cubierta de chapa de hierro. A estos ejemplos del período de transición hacia el pintoresquismo podemos considerarlos como “híbridos”, caracterizados por un cierto equilibrio entre un planteo alentado por la tradición compositiva academicista y la incorporación gradual de rasgos pintoresquistas, sentando antecedentes para obras innovadoras.

\* Obras de planimetría y volumetría signadas por pautas que se distancian de los cánones academicistas en favor de volumetrías asimétricas, incorporación de nuevos materiales, depuración de técnicas constructivas, zonificación de las áreas de la vivienda e introducción de elementos de confort. Estas obras ostentan depuración y madurez del lenguaje pintoresquista con ejemplos representativos en las casas Gardner, Oldham y Stuart Pennington, formalmente cercanas a algunas estaciones de ferrocarril, como las de Lomas de Zamora<sup>2</sup> y Remedios de Escalada<sup>3</sup> (Fig.Nº176, Nº177, Nº178, Nº179a y Nº179b).

\* Obras con reelaboración de rasgos distintivos del grupo anterior, distantes del pintoresquismo pionero con ejemplos más sofisticados, como las casas Baenniger o Imazio, ya no encomendadas por británicos.

En el período convivieron, además, ejemplos representativos de la corriente neogoticista con otros asociables a la tradición funcional. Los primeros reiteraban un repertorio de índole revivalista con tendencia a anclarse en formas del pasado medieval. Tal fue el caso de la casa T. Steed o de las obras sacras escogidas.

Para el presente trabajo los ejemplos funcionalistas se consideraran representativos de la línea dura del pintoresquismo británico, de acentuado ascetismo, donde la materialidad es consecuencia directa de la naturaleza de los materiales adoptados. El producto emergente se presenta austero, alentado por una corriente reflexiva, innovadora, que se perfilaba como uno de los antecedentes del inminente vanguardismo centro europeo. Las obras que recrean esta corriente están vinculadas a la arquitectura funcionalista de puertos y estaciones de ferrocarril. En el caso de Quilmes son buenos ejemplos la primera estación de ferrocarril local, la casa Gardner y el pabellón del *Quilmes Orphange*, entre otros.

---

<sup>2</sup> El segundo edificio para la estación de Lomas de Zamora de 1880 “[...] *ha dejado la simpleza de su antecesor y ahora se muestra como una fábrica de ladrillo visto, que posee un volumen central a dos aguas con cuerpos de chimeneas de ángulos facetados y cubiertas de tejas planas. El desarrollo longitudinal es rematado en un extremo por un bloque de dos plantas –parte de la vivienda del jefe de estación- también con techo a dos aguas, esbelto fuste de chimenea adosado, ventanas a guillotina y una bay window con pan de bois aparentes en su gablete superior. En el otro extremo, una torre contenía instalaciones de servicio, con similar tratamiento formal.*” (Tartarini 2001:110).

<sup>3</sup> En referencia a los edificios de las estaciones de Lanús y Remedios de Escalada, Tartarini señala, “*Las cubiertas son de chapa ondulada y los revoques exteriores simil piedra, con pan de bois simulados en los gabletes y muros del piso superior. El ladrillo visto se reserva solo para los algunos detalles como dinteles de ventanas y fajas de cornisas*”

“*La ascendencia británica permanece intacta y asume formas cercanas al chalet y al lenguaje Tudor que se difundiría en la décadas subsiguientes, para viviendas especialmente, en correspondencia con los cambios propuestos por la arquitectura inglesa del “English free style”* (2001:112).



En su trabajo sobre la arquitectura pintoresquista marplatense Cova y Gómez Crespo señalan que, “Las corrientes pintoresquistas se nutrieron en tres fuentes de inspiración: los surgimientos domésticos, las tradiciones funcionales y el historicismo medieval” (Gómez Crespo, Cova 1982:13), lo cual es válido si se consideran los antecedentes de esa vertiente sin desvincularlos del debate de ideas que se llevaba a cabo, a fines del siglo XIX, influidas por las postulaciones teóricas de Pugin, Ruskin, Morris y sus seguidores. En Mar del Plata, por ejemplo, hay predominio de residencias con bastos programas, con características funcionales y simbólicas inherentes a una vivienda de veraneo, que respondieron a encargos de familias argentinas de sólida posición económica. En cambio los ejemplos quilmeños que nos ocupan, a diferencia de los analizados para el período anterior, son viviendas de residencia permanente y sus propietarios, de origen o ascendencia británica, no tenían el alto grado de inserción social de los comitentes de las residencias marplatenses. Varias familias argentinas de sólida posición económica encomendaron sus viviendas, en los estilos de preferencia, a arquitectos de distintas nacionalidades, entre los cuales figuraban argentinos, además de ingleses, franceses, alemanes, belgas, nórdicos e italianos. Los miembros de la colectividad británica en Quilmes optaron por construir sus viviendas en un suburbio próximo al lugar de trabajo, en un ambiente que posibilitara una forma de vida acorde con las pautas culturales de la propia tradición.

Entre los modelos escogidos para la producción pintoresquista marplatense Cova y Gómez Crespo mencionan “la mansión almenada, las villas italianas y normandas, los cottages rústicos ingleses y americanos, los chalés suizos en pan de bois y blockhaus y los manoirs flamencos” (1982:25). En Quilmes, se optó por arquitectura derivada de la tradición británica, diseñada por profesionales ingleses y escoceses. W. Bassett-Smith, P. Chambers y su socio norteamericano L. Thomas, S. Follet, E. Conder y J. Farmer, A. Jacobs y H. Boyd Walker son solo algunos de los profesionales individualizados. Su producción tuvo seguidores y llegó a un grado de incidencia tal que se conformó un sector urbano que el imaginario colectivo lo identificó por décadas como “Barrio Inglés”. La casa exenta, compacta en uno o dos niveles, fue el tipo difundido por esta tendencia asociada con el *cottage* inglés. Sobre este tipo Cova y Gómez Crespo señalan:

“[...] se aplicaba a las imitaciones de cabañas de recreo, con connotaciones de intimidad, confort y despreocupación por la regularidad. La designación implicaba imágenes exteriores pintoresquistas y campestres, con abundantes pan de bois que componían sobre todo los triángulos de los piñones, protegidos bajo pronunciadas salientes de los mojinetes. Los bordes de los aleros se ornamentaban con cenefas artísticamente recortadas. Las galerías exteriores dominaban a veces varios flancos del edificio, abrigadas por aleros o por el saledizo de la planta alta. El proyectista, ante la encomienda de una residencia de este tipo se preocupaba poco por dar al exterior del edificio un aspecto monumental simétrico, interesándose más por ambientar la vida privada, con carácter libre o aún despreocupado. El chalet “La Loma”, de Bassett-Smith, tenía todas las características de un *cottage* inglés” (1982:25-26).

El análisis de los ejemplos escogidos permitirá establecer similitudes con los alcances de esta descripción si bien para el caso de Quilmes, como se indicó, se trata de viviendas de residencia permanente con programas de menor complejidad y caudal de inversión considerablemente menor en una configuración urbana diferente. El grado de representación deseado por las familias aristocráticas argentinas fue distinto al de los británicos, preocupados por preservar la intimidad y el confort de sus viviendas, que optaron en muchos casos por viviendas semiocultas entre los árboles y arbustos de los

jardines, evitando ostentación. En este sentido las viviendas Oldham y Pennington pueden considerarse versiones menores en la línea de los *cottages* ingleses proyectados por Bassett-Smith para Rafael Ocampo y Bonorino Udaondo en Mar del Plata<sup>4</sup>. En ambos ejemplos quilmeños prevalece la síntesis volumétrica más que el criterio de adición infinita.

Si bien las primeras manifestaciones presentan una planimetría aún regida por cánones compositivos academicistas, no tardaron en aparecer planteos asimétricos extensivos a las volumetrías. En cuanto a los interiores se evidenció una franca tendencia a la zonificación funcional, por medio de ajustes en el diseño, privilegiándose accesibilidad a las áreas de uso social respecto de las actividades más privadas y relegando los servicios con desborde delimitado a patios o sectores exteriores visualmente protegidos.

Entre los rasgos formales instituidos se destacan los tratamientos de las cubiertas de chapa de hierro acanalada o de tejas, francesas o planas, con estructuras de sostén de madera, en ocasiones con inclusión de vigas compuestas, ménsulas y cresterías del mismo material, *pan de bois*, cambio de proporciones en las carpinterías y despojamiento definitivo de toda ornamentación clasicista. Los revoques con almohadillados dieron paso a mampostería de ladrillo visto o revoque cementicio, salpicado o aplicado a la escobilla, o combinación de paños de revoque al fratás con paños salpicados, esquinas encadenadas y uso de molduras, en especial para delimitar la altura del zócalo exterior o la moldura media en las viviendas de dos niveles y las utilizadas para resaltar el contorno de los vanos.

Las facilidades que otorgaron la importación y el transporte del ferrocarril permitieron incorporar artículos de confort, como las salamandras, nuevos artefactos sanitarios, carpinterías, herrajes, revestimientos y solados. Los materiales de procedencia británica y la presencia de profesionales y técnicos ingleses y escoceses configuraron, en poco tiempo, la identidad del suburbio, aún evocada por visitantes y lugareños. La moda por lo británico adoptada por las clases más acomodadas y el creciente prestigio de los clubes y colegios de la colectividad reforzarían el modelo a adoptar por propios y foráneos, con consolidación de un paisaje urbano solo comparable al barrio inglés de Temperley o con alguna intervención puntual<sup>5</sup>.

Muchas de las viviendas, construidas a partir de la última década del siglo XIX, han sido demolidas o descuidadamente modificadas y poco o nada queda de ellas. El grado de consolidación de la fisonomía del “Barrio Inglés” fue determinante para que se implementara su resguardo desde la Ordenanza Municipal. El sector se definió con rango de Residencial Exclusivo. Estas viviendas construidas en lotes de generosas dimensiones, emplazadas en amplios jardines, con los años no resistieron la presión del mercado

---

<sup>4</sup> “*The Cottage*”, de Federico Green y el chalet de Mabel N. Udaondo (1916), ambos con muros de ladrillo a la vista, eran muy similares; se caracterizaban por los largos porches cubiertos por tejados y por pequeños mojinetes apareados en el sector central. La techumbre de la residencia Bonorino era más ortodoxa. En estas últimas obras Bassett-Smith llega a su máxima depuración estilística, alcanzando tal vez el más alto grado de calidad en toda esta corriente arquitectónica local” (Crespo 1982:88).

<sup>5</sup> Entre los barrios ingleses espontáneos los de Temperley y Quilmes son los más destacables; en cuanto a las intervenciones a cargo de empresas merecen mención el barrio New Liverpool construido por el ingeniero George Whyte por encargo de la empresa del F. C. del Sud cerca de Bahía Blanca, el barrio Las Colonias en Banfield, de Chambers y Thomas, para operarios de ferrocarril y el barrio construido en Campana por el Frigorífico Anglo.

inmobiliario ávido por los terrenos de inmejorable ubicación, alentados por inversores que no reconocieron los méritos y bondades del legado.

### VII.5.2 Casas pintoresquistas compactas de un nivel

Los ejemplos pioneros datan de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX. A diferencia del período anterior los nuevos residentes, profesionales o técnicos, con cargos en empresas británicas o vinculados a las empresas de ferrocarriles, encomendaron en su mayoría viviendas distantes de la vertiente italianizante.

Los típicos *cottages* ingleses, compactos o extendidos, exentos, rodeados por jardín con variedad de árboles y arbustos, inscriptos en el marco de la corriente pintoresquista, recrearon en versión vernácula el espíritu de los suburbios de las ciudades británicas. En este período se incorporaron los servicios sanitarios, baños y cocinas, al diseño de la vivienda, se modificaron las medidas de los locales, con menor altura y preferencia por ambientes de proporciones rectangulares, respecto de las plantas cuadradas, hasta entonces dominantes; se erradicaron las servidumbres de los locales principales incluyéndose circulaciones, halls y vestíbulos con escaleras, en algunos casos, de doble altura. Las salas se articularon con comedores, para obtener mayores dimensiones, incentivando su relación con el espacio verde, a través de amplios *bay windows* o ventanales.

#### VII.5.2.1 Los Nísperos de Jacobs

La vivienda estaba emplazada en la intersección de las calles Pringles y Alsina, en un terreno de 35,50 x 35,00 metros, con acceso desde Pringles, coincidente con el eje de simetría de la composición, orientado de sudoeste a noreste. En las primeras décadas del siglo XX, ésta y otras viviendas de características similares conformarían la fisonomía del suburbio noreste del ejido, con unidades exentas dispuestas en un espacio verde virtualmente continuo, arbolado, subdividido por cercos medianeros vivos de escasa altura. La ambientación se reiteraba en las manzanas alledañas para persistir en su esencia, si bien con cambios, hasta la actualidad.

La casa era de planta compacta, con habitaciones dispuestas en tres fajas paralelas, concentrándose en la central una secuencia de espacios destinados a la vida social de la familia con galería de acceso, comedor y un gran hall con un amplio paño de carpintería orientado al noreste. El resto de las habitaciones se disponía en las dos fajas laterales, con los servicios sobre uno de los flancos del hall. La incorporación de los dos pasillos evitaba la servidumbre de paso de las habitaciones ubicadas a ambos lados del comedor (Fig.Nº179).

La vivienda está inscripta en una planta cuadrada, de 18,50 x 18,50 metros, de la cual sobresalen las dos habitaciones delanteras junto con el porche. La gran cubierta a cuatro aguas es interceptada por las cubiertas, también a cuatro aguas, de las dos habitaciones delanteras. En la austeridad del planteo general, regido por simetría, se destacan el rol protagónico de la cubierta de chapa de hierro acanalada y la disposición ritmada de las aberturas de medidas uniformes. La casa puede asociarse con el inicio de un proceso en el que se incorporarían progresivamente rasgos de filiación pintoresquista (Fig.180) si bien por su planta, tanto como por su volumetría, la vivienda es representativa del período anterior. No se ha podido detectar la fecha de construcción estimándose que debió ser próxima a 1900 dado que Ales (1966) no la indica en su plano del ejido donde registró las viviendas existentes hacia fines del siglo XIX.

### VII.5.2.2 Casa Lovett

La casa Lovett estaba ubicada en un terreno de 28,00 metros de frente, sobre la calle Sarmiento, y 43,80 metros de fondo. A diferencia de las viviendas escogidas para el análisis del período, era una de las más próximas a la manzana con edificios institucionales, uno de los sectores consolidados del ejido con predominio de viviendas del tipo italianizante y consolidación de la línea municipal. Era exenta, del tipo compacto, con una circulación central, de ancho uniforme de 2,00 metros y una sucesión de habitaciones a ambos lados de la misma, con el área social desplazada hacia el sector central de la vivienda (Fig.Nº181).

La fachada estaba conformada por un único plano de muro almohadillado, de altura constante con cornisa superior y esbeltas pilastras asimiladas a las juntas horizontales (Fig.Nº182). El muro era lo suficientemente alto como para ocultar la cubierta de chapa de hierro a dos aguas, que se prolongaba a ambos lados para generar galerías en toda la longitud de la vivienda. Los volúmenes salientes con carpintería incorporados a la fachada, así como los accesos laterales a las galerías respondían al rígido planteo de simetría.

El acceso adosado a la fachada, con cubierta a dos aguas sostenida por dos piezas de madera que conformaban un arco de medio punto, junto con la disposición asimétrica de *bay windows* y los hogares en la sala y el comedor, se constituían en los primeros rasgos pintoresquistas incorporados a un planteo todavía apegado a la tradición compositiva clasicista. Tal como se planteó con *Los Nisperos*, la casa Lovett pertenece al grupo de viviendas representativo de la transición estilística operada a fines del siglo XIX.

La presencia del plano de frente almohadillado con altura constante y las galerías perpendiculares a dicho plano recuerdan estrategias de diseño utilizadas en algunas estaciones de ferrocarril donde convivían rasgos de distinta filiación. Debe destacarse asimismo el recurso del arco de madera para sostén de la cubierta a dos aguas, del porche de acceso, de características similares al que aparece en las viviendas pintoresquistas Lander y San José de Sinclair y que se reitera copiosamente como complemento estructural de las vigas compuestas en las galerías de la estación de ferrocarril local.

### VII.5.2.3 Los Ceibos de William A. Bell

Los Ceibos estaba emplazada en la intersección de las calles Belgrano y Rivadavia, en un lote de 43,00 x 43,00 metros, con la particularidad de incluir el comienzo de la barranca natural que confiere vistas excepcionales sobre el bañado y el río de La Plata. Este emplazamiento privilegiado debió motivar la inclusión del esbelto mirador de planta octogonal en la habitación del extremo nordeste de la vivienda, desde el cual el señor Bell podía divisar con su catalejo las maniobras de los barcos, de la empresa importadora a la cual estaba vinculado, cuando ingresaban al puerto de Buenos Aires.

La planimetría recuerda el esquema difundido en la segunda mitad del siglo XIX, de casa compacta con habitaciones dispuestas en tres fajas paralelas, solo que, en este caso, el estar y el comedor fueron desplazados hacia una de las fajas laterales y la faja central de ancho reducido se transforma en circulación. A diferencia de la casa Lovett la circulación no tiene ancho uniforme y se quiebra para eludir la relación directa entre el hall distribuidor y el área de servicios (Fig.Nº183). En cuanto a la volumetría, se evitó la simetría rigurosa con el avance de la habitación delantera que compartimenta la galería perimetral. El recorrido

externo del perímetro de la vivienda evidencia una serie de entrantes y salientes que contrasta con la regularidad de la cubierta de la galería.

Los tres *bay windows*, uno a cada lado del acceso y el tercero orientado hacia la calle Rivadavia, acompañan al giro de esquina reforzado por la amplia y extendida galería. *Los Ceibos* constituye un buen ejemplo de arquitectura pintoresquista temprana en Quilmes. La profusión de rasgos de esa vertiente, mayor que en los ejemplos anteriores, incluye la cubierta visible de chapa de hierro acanalada, el mirador con cúpula acampanada y pináculo, los *bay windows*, el *pan de bois* y en particular la renuencia a la simetría y una intención manifiesta por la zonificación de áreas de la vivienda según usos. A pesar de haber sido demolida hace medio siglo la casa persiste en la memoria de algunos quilmeños, en particular por el mirador con su cúpula.

#### VII.5.2.4 Casa Benedict

La casa está ubicada en un terreno entre medianeras con 21,40 metros de frente, sobre la calle Libertad. La disposición con pasillo central y una faja de habitaciones a cada lado comprende el estar, comedor y cocina con alacena en una de ellas y los dormitorios con el baño, en la otra, una tercera habitación y los servicios (Fig.Nº184). El acceso desemboca en un hall de planta octogonal que actúa como distribuidor central para continuar en un pasillo de distribución a los servicios. La zonificación determina sectores públicos y privados, relegando los servicios, al contra frente de la vivienda, con su propio acceso. La sala de estar y el comedor, ambos privilegiados por su orientación, con *bay window* y hogar, se vinculan a través de una amplia abertura con carpintería que posibilita compartimentarlos (Fig.Nº185).

La vivienda, aún en buen estado, conserva la galería con estructura de madera y una serie de detalles de cuidada ejecución, como los pendolones en los remates de los mojinetes. La volumetría manifiesta dos tramos paralelos de cubierta a dos aguas, sobre cada una de las fajas de habitaciones, siendo interceptadas por un tercer cuerpo, coincidente con el comedor, paralelo a la línea municipal. Los mojinetes con falso *pan de bois* así como la galería con sus columnillas y baranda de madera acusan su filiación pintoresquista (Fig.Nº186 y Fig.Nº187).

El plano presentado ante Servicios Sanitarios en 1931 coincide con el de la vivienda del ingeniero Thomas N. Leslie, ubicada en la calle Sarmiento Nº426, de destacada actuación en Quilmes lo que permite inferir que fue autor de ambos proyectos (Fig.Nº188). Para 1931 ambas viviendas tenían *garage* adosado a uno de los laterales; la de Benedict sobre la derecha y la de Leslie sobre la izquierda interrumpiendo la galería en ángulo.

#### VII.5.2.5 Casa Gardner

Constituye un buen ejemplo de la vertiente funcionalista con paramentos exteriores de esmerada factura, con dos galerías con columnas y estructura de cubierta de madera de cuidados detalles, como los arcos insinuados entre columnas por tímpanos del mismo material. La casa es compacta con pasillo central y habitaciones a ambos lados, con los servicios agrupados en la parte posterior (Fig.Nº189).

El esquemático pero ajustado planteo funcional de la planta es superado por la propuesta volumétrica, donde no se descuidó la resolución de los detalles. Las proporciones de las carpinterías, las infaltables ventanas a guillotina con hojas mosquitero, el ajustado diseño del *bay window* y los componentes de madera junto con el *pan de bois*, la convierten



en un sobrio ejemplo de la mejor arquitectura doméstica de la corriente funcionalista difundida por algunas estaciones de ferrocarril<sup>6</sup> (Fig.Nº190). Construida en 1911 cuenta con numerosos materiales, artefactos y accesorios de procedencia británica.

La vivienda presentaba una interesante volumetría de cubierta, con una cumbrera paralela a la calle Alberdi, que descendía hacia ambas medianeras para generar un mojinete trapezoidal, hacia el este, contenido por el alero inferior perimetral que daba lugar a la galería en la fachada. Por otra parte el *bay window* de la sala, con cubierta a dos aguas, quedaba flanqueado por dos tramos de muro inmersos, en su mayor parte, en sombra debido a la profundidad del alero.

Con el último cambio de propietarios se construyó un muro sobre la línea municipal que imposibilita la visión de la galería que se prolongaba virtualmente sobre el jardín y la amplia vereda. La vivienda con su galería en ángulo gozaba entonces de amplias vistas sobre el entorno inmediato y sorprendía con su acogedora imagen producto de una lograda escala doméstica (Fig.Nº191 y Fig.Nº192).

### VII.5.3 Casas pintoresquistas compactas en dos niveles entre medianeras

Las tres primeras casas a analizar tienen en común la disposición de locales en tres fajas paralelas, una de ellas de ancho menor con el acceso, vestíbulo y hall con escalera. El hall se ensancha constituyéndose en distribuidor central al resto de los ambientes de planta baja y para una cómoda llegada de la escalera a planta alta. En las dos fajas restantes se ubican el estar y el comedor con variantes en la articulación entre ambos. Los servicios se ubican sobre el contrafrente con su propia área de expansión.

En el tercer ejemplo, la casa Knight, la circulación es central y el estar, comedor y cocina se ubican sobre una de las fajas laterales. Las volumetrías resultantes no son necesariamente consecuencia de la organización de las plantas. Los avances de las salas de estar con sus *bay windows* o la exclusión del acceso y el vestíbulo del volumen de dos niveles, son algunos de los recursos para definir la volumetría con asimetrías propias de la vertiente pintoresquista.

#### VII. 5.3.1 Casa Oldham

Junto con la casa Pennington constituyen dos de los mejores ejemplos, aún en pie y en buen estado, de la corriente pintoresquista local. La vivienda está emplazada en un predio de 17,00 metros de ancho con uno de sus flancos próximo al eje medianero sudoeste. La vivienda es del tipo compacto, exenta, de dos niveles, organizada en tres fajas paralelas, con el porche de acceso y el descanso de escalera prácticamente adosados al volumen de dos niveles (Fig.Nº193). El hall central con escalera oficia de distribuidor a los locales de planta baja evitándose la servidumbre de paso entre ellos. La sala y el comedor privilegian la relación con el jardín; la primera por medio de un *bay window* y el segundo con salida a la galería. El volumen del estar, con el tímpano realzado por un *pan de bois* de tablas anchas, tiene adosado el *bay window* que oficia de balcón del dormitorio en planta alta (Fig.Nº194).

La planta alta reitera la distribución de habitaciones en torno al vestíbulo, tal como sucede en planta baja, con la adición de una amplia terraza en el contrafrente sobre los tres locales de servicio. Por detrás de la vivienda, recostados sobre la medianera noroeste, se

---

<sup>6</sup> En particular las estaciones intermedias del Ferrocarril del Sud y algunos buenos ejemplos de volumetrías de ladrillo visto en la línea Retiro-Tigre, como los edificios de Nuñez y Olivos

ubican el lavadero y la despensa. Predomina la masa muraria con aberturas de proporciones próximas a la vertiente italianizante. Los volúmenes, de definición contundente, aparecen alivianados por los balaustres del balcón, el *pan de bois*, las sombras de la galería y el alero y las molduras horizontales que recorren el perímetro (Fig.Nº195).

Las proporciones de la volumetría y de las aberturas, junto con la pronunciada pendiente de la cubierta y la esbeltez de las chimeneas conllevan un sentido de verticalidad, solo atenuado por las molduras horizontales y la galería, con un nivel de cenefa ubicado por debajo del de los dinteles. El volumen del estar, con cubierta a dos aguas, intercepta una de las limatesas de la cubierta, a cuatro aguas, que cubre el resto de la vivienda inscrita en una planta cuadrangular de la cual se excluyen la galería, el acceso adosado y los servicios en el contra frente.

Los muros exteriores están tratados con revoque cementicio salpicado en tanto las molduras horizontales y los contornos de los vanos se terminaron con revoque alisado contrastante (Fig.Nº196). La carpintería de madera de las ventanas cuenta con hojas a guillotina cuadradas de forma tal que la altura resultante es igual a dos veces el ancho, en tanto que en las puertas, como la del balcón, la proporción se altera por la incorporación del paño superior.

#### VII.5.3.2 Casa Jacobs

La vivienda de planta compacta, de dos niveles, inscrita en un cuadrado de 10,70 metros de lado, tenía el acceso desplazado sobre un lateral, con sucesión de porche y vestíbulo conectados con un hall central con escalera (Fig.Nº197). La sala con *bay window* y el comedor, ambos con hogares, se dispusieron sobre el frente y el flanco noreste respectivamente, con vistas hacia el jardín. Este esquema funcional, con variantes, fue difundido a partir de la subdivisión de los lotes de media manzana que como en este caso, con 25,30 metros de frente, generaron casas compactas con distribuidor central, evitando el apoyo sobre las medianeras, con uno de los retiros laterales más amplio para el ingreso del vehículo.

La contundencia de la volumetría resultante se atemperó con los cuerpos salientes, como sucede con el del hall y el *bay window* de la sala que oficia de balcón del dormitorio en planta alta. La exclusión del porche de acceso y del vestíbulo del volumen principal, con cubierta a cuatro aguas, generó tramos de cubierta y cubreras a distintos niveles confiriéndole a la volumetría cierta dinámica que se complementaba con los encuentros de los faldones y las chimeneas (Fig.Nº198).

En la segunda década del siglo XX, la casa Jacobs junto con Los Nisperos, ocupada por entonces por la familia Paterson, y la residencia de la familia Bell, emplazadas a la izquierda y a la derecha respectivamente, convirtieron a la calle Videla en una sucesión de ejemplos pintoresquistas, a los que se sumarían los de las calles transversales para caracterizar, con el tiempo, al sector noreste del ejido que se conocería como “Barrio Inglés”.

Si bien se desconoce la autoría del proyecto la fotografía aérea permite inferir que la obra bien pudo ser proyectada por el arquitecto German Zündt, quien por entonces proyectó viviendas para miembros de la colectividad británica, entre las cuales figura La Violeta de Sinclair, la refacción de la vivienda para G. Sinclair en Pringles, entre Alsina y Videla, y la sede del *Quilmes Athletic Club*.

### VII.5.3.3 Casa Knight

La casa está ubicada en un terreno de 25,60 metros de ancho sobre la calle Alberdi considerada, a fines del siglo XIX, como el límite noroeste del ejido. Si bien responde a la disposición, por entonces difundida, de locales dispuestos en tres fajas paralelas, en este caso la central se reduce a un pasillo con habitaciones a ambos lados (Fig.Nº199). La sucesión de locales destinados a la vida familiar consta de estar, comunicado con el comedor a través de una amplia abertura, y la cocina con salida al patio de servicio. El comedor, ubicado en el contra frente, es producto de una reforma.

Se privilegió la orientación del estar hacia el noroeste con vistas al jardín, en tanto el comedor, con un amplio *bay window*, se proyecta hacia el noreste. La escalera gira en torno a un vacío hasta alcanzar el hall de distribución a los tres dormitorios y salida a un amplio balcón sobre el porche de acceso (Fig.Nº200). La volumetría resultante, más allá de los desajustes entre planimetría y cubierta, es austera, con preponderancia de la masa muraria y escasos contrastes a cargo del porche y el volumen lateral del *bay window*. Los muros tratados con revoque a la cal, molduras perimetrales, falsos *pan de bois* en los mojinetes y la cubierta de pronunciado gradiente constituyen los escasos rasgos que revitalizan la definida volumetría (Fig.Nº201).

### VII.5.3.4 Casa Sinclair

La casa compacta, exenta, de dos niveles, tiene un esquema semejante al de otras viviendas ya comentadas. El tratamiento de la cubierta de tejas francesas a dos aguas, con pendiente pronunciada y un quiebre en el tramo inferior, próximo al comienzo del alero, le confiere su aspecto distintivo. En la documentación disponible no se puede precisar si la faja lateral donde se ubican el garaje, la habitación y el baño se deben a una modificación posterior (Fig.Nº202), que en caso de ser parte del planteo original no se trataría pues de una vivienda exenta. La casa se construyó sobre un atípico basamento de 80 centímetros de alto que junto con la altura de la cubierta y las proporciones del tímpano en la fachada le confieren pronunciada verticalidad<sup>7</sup>.

El comedor y la sala de amplias proporciones, provistos con hogar a leña, tienen ventanas sobre el jardín delantero, jerarquizándose la sala con dos *bay windows*, uno orientado al noreste y otro al noroeste, con un gran paño de carpintería orientado hacia el jardín del contra frente. En esta vivienda se privilegiaron los locales de recepción con proporciones generosas para la vida social de la familia, poniéndose cuidado en las relaciones visuales con el exterior.

Según la información proporcionada por uno de los miembros de la familia, Sinclair adquirió una vivienda existente para luego encomendar su refacción al arquitecto German Zündt a quién corresponde la autoría del plano adjunto.

### VII.5.3.5 Casa Shields

La casa Shields, del tipo compacta de planta en “L” y desarrollada en dos niveles, es otro ejemplo de arquitectura de filiación británica trasplantada a Quilmes. La cubierta a tres aguas, en el nivel superior de los dos remates de la “L”, es homologada en la fachada por la cubierta de la galería (Fig.Nº203). Un hecho remarcable lo constituye el cuerpo cilíndrico emplazado en el eje del brazo largo de la “L”. Dicho cuerpo emerge de la cubierta de la

---

<sup>7</sup> La cubierta se debe a una refacción del arquitecto German Zündt.

galería adosado al dormitorio principal en la planta alta. El cuerpo cilíndrico tiene puertas ventana en la planta baja y tres ventanas, relativamente pequeñas, en la planta alta con lo que el volumen evidencia cierta atectonicidad aunque el efecto aparece atemperado por las sombras de la profunda galería. Si bien la incorporación de cuerpos cilíndricos estaba difundida en la arquitectura británica, de comienzos del siglo XIX, en Quilmes solo dos de las viviendas incorporaron el rasgo pero en la casa Shields es de dos niveles y con cubierta plana, manifestándose en todo su desarrollo vertical, con el semicírculo exterior superior reforzado con una moldura simple (Fig.N°204). El tratamiento despojado de la volumetría, con ventanas de dimensiones acotadas y muros con revoque cementicio salpicado y las columnas de mampostería en reemplazo de las difundidas de madera para galerías y porches hacen suponer una autoría común para las casas Shields y Liddle que comparten una serie de rasgos entre los que se destacan los cuerpos cilíndricos.

La casa Shields, si bien tiene algunos agregados, como el garaje sobre la medianera sudoeste, conserva una serie de detalles interiores posibilitados por la importación de materiales y artículos de confort vigente en las primeras décadas del siglo XX. Aún perduran las carpinterías como la puerta de acceso con su delicado *vitreaux* y los frentes de los hogares de la sala, el comedor y los dormitorios (Fig.N°205, Fig.N°206 y Fig.N°207). Los hogares para antracita aparecen empotradas con campana de bronce enmarcadas por un revestimiento de mayólicas, contenidas en un frente de cuidada carpintería que podía complementarse con muebles empotrados laterales, como el del comedor y el estar, o como el del dormitorio principal que alcanza la altura del cielorraso. Las viviendas de las primeras décadas que han perdurado, relativamente conservadas, nos permiten evaluar hasta que punto el espíritu del Movimiento *Arts and Crafts* estaba presente en varios de los proyectos llevados a cabo en la localidad.

#### VII.5.4 Casas pintoresquistas compactas de dos niveles en esquina

Las seis casas consideradas en este apartado estuvieron emplazadas en amplios terrenos en esquina, siendo cinco de ellos de un cuarto de manzana. Con excepción de las casas Steed y Brass las plantas de las viviendas restantes son similares, con la planta inscrita en un cuadrado de cuyo contorno avanzan los locales principales, proyectados como aspas de molino, desde un hall central con escalera. Tal como sucede en *Cordon* o en la casa Pennington, las proyecciones de las salas en dirección contraria, generan volumetrías asimétricas.

##### VII.5.4.1 Casa San José de Sinclair

Si bien para la casa indicada en el plano de Ales (1966), hacia fines del siglo XIX, se menciona a Oyuhela como propietario o residente de una vivienda anterior. En la documentación disponible de 1931, presentada ante Servicios Sanitarios, figura Violeta Bate de Sinclair como propietaria lo que permite inferir que la casa San José fue erigida a principios del siglo XX, tal como lo asevera uno de los descendientes que mencionó 1910 como año de construcción. La vivienda estaba emplazada en un lote de un cuarto de manzana en la intersección de las calles Pringles y Garibaldi, con el acceso principal sobre la calle Pringles. La casa era del tipo compacto, en dos niveles, con un amplio hall central, con escalera, como distribuidor a los distintos ambientes. Tal como sucedía en la vivienda Bell, la sala y el comedor se extendían más allá del cuadrado básico en el que se inscribía la planta, y junto con la galería conformaban un planteo asimétrico ratificado en planta alta (Fig.N°208). El hall en planta alta, con acceso a los seis dormitorios, proporciona la única

relación espacial entre ambas plantas. El acceso al baño estaba en el segundo descanso de escalera, apenas un metro por debajo del nivel de la planta alta.

La vista frontal, desde la calle Pringles, sugiere una disposición planimétrica en “L” que se relativiza desde la calle Garibaldi desde donde se percibe la continuación del volumen paralelo a la calle Pringles (Fig.Nº209 y Fig.Nº210). Los dos cuerpos, que se interceptan a 90°, terminan con *bay windows* adosados de dos niveles con su propia cubierta. En el ángulo suroeste y sobre la cubierta de la galería emerge el volumen, en correspondencia con el ingreso, con una estructura liviana de madera.

La vivienda cumple con cánones de la vertiente pintoresquista. Se propició la asimetría del conjunto con los cambios de dirección de las cubiertas que además presentan tres niveles de cenefas horizontales, a saber, la cubierta de planta alta, la galería de planta baja, la de los *bay windows* y la del balcón en el ángulo noroeste. La policromía a cargo de los distintos materiales comprende muros revocados, cubierta de tejas, postigos metálicos y detalles de madera en la estructura de la galería, las barandas y cenefas.

En una fotografía de la década del 20' se aprecia que, si bien el predio estaba delimitado por un cerco vivo, sobre la línea municipal, había un portón de dos hojas de herrería contenido por dos robustos pilares. El amplio jardín, tal como se señaló para las viviendas más antiguas, tenía árboles, arbustos y como parte del equipamiento un pequeño pabellón con estructura de madera provisto con hojas de abrir y paños fijos con cerramiento dispuesto en *trilaje* (Fig.Nº211).

En la manzana situada hacia noroeste frente a San José y ligeramente desplazada hacia el noroeste estaba la vivienda de la familia Bell y en la esquina de Pringles y Alem, a escasos metros, la familia Sinclair encomendaría otra vivienda, La Violeta, al arquitecto German Zündt. La Violeta se construyó frente a la manzana ocupada por *La Ynés* de Davidson, por entonces ocupada por *Quilmes High School for Girls*. A menos de media cuadra de San José, en 1912, sobre la calle Pringles se construyeron las viviendas apareadas Ritchie, lo que contribuyó, en conjunto, a conformar otro de los sectores con concentración de viviendas encomendadas por británicos.

#### VII.5.4.2 Casa Steed

La casa de Thomas Grant Steed es aún recordada como “El Castillo” a pesar de que fue demolida medio siglo atrás. Estaba emplazada en un terreno de un cuarto de manzana en la intersección de las calles Mitre y Conesa, frente a la manzana que ocupaba la casona de John Clark. El proyecto estuvo a cargo del arquitecto inglés Herbert Boyd Walker que tendría poco después una reconocida actuación en Rosario<sup>8</sup>. La disposición era de tipo compacto con un pasillo de acceso al hall con escalera. Desde el paso se accedía al comedor y la sala, ubicados a cada lado, ambos con hogar y cuerpo proyectado hacia el exterior con aventanamiento. El hall permitía el acceso al comedor de diario y a la cocina pasando por la despensa (Fig.Nº212).

En la planta alta los dormitorios y baño se superponían con los locales de planta baja, reiterándose el esquema organizador en ambas plantas. El pasillo y el dormitorio del ángulo

---

<sup>8</sup> El arquitecto inglés H. Boyd Walker construyó los talleres del Ferrocarril Central en Rosario en 1886. Después de un año en Canadá regresó al país instalándose definitivamente en Rosario donde entre otras obras realizó el Palacio de Justicia (Gazaneo, op. cit.; pág 51).



norte tomaban el balcón que cubría el porche y el *bay window* de planta baja. Los muros exteriores resueltos en ladrillo visto sumaban una serie de cuidados detalles que realzaban la volumetría. Tal como se puede apreciar en una antigua fotografía, los dos volúmenes manifiestos en la fachada, perpendiculares a la línea municipal, aparecen vinculados por la banda del antepecho del balcón y cada uno tiene su frente superior caracterizado por un hastial, destacándose el de la izquierda, de filiación holandesa, con una moldura semicircular, con remate, que reitera la forma ubicada en el eje del acceso (Fig.Nº213 y Fig.Nº214). El límite superior de los muros almenados solo se interrumpe por los remates de los hastiales y algunos rasgos verticales como la torreta de la esquina sudeste y las ventilaciones (Fig.Nº215). Las aberturas eran esbeltas enmarcadas por arcos de medio punto con clave en relieve.

Desde el hall con escalera, se podía ingresar a la despensa con acceso al sótano, y continuar a la cocina con salida a un patio de servicio. El baño estaba situado en un descanso anterior al nivel de planta alta. Los dos dormitorios orientados hacia la fachada tenían hogar con conductos paralelos a los de la sala y el comedor.

Según la documentación del Legajo Municipal, donde consta la solicitud del permiso de construcción, se mencionan los materiales que se usarían en los distintos rubros (Fig.Nº216). En referencia a los muros de elevación se especifica que éstos,

“[...] se construirán con igual clase de materiales que los cimientos variando únicamente en fajas, arcos y umbrales de los frentes que serán de ladrillo de máquina”.

“Interiormente todo será revocado con mezcla de cal de Córdoba en iguales proporciones que las de los muros. Los frentes quedaran sin revocar, siendo llenas las juntas”.

En el mismo legajo se especifica que, “Los pisos se construirán de madera de pino tea 0,025 x 0,08 y tirantillos 0,08 x 0,08 en el piso bajo, y de madera pino tea 0.025 x 0,08 y tirantes de 0,08 x 0,22 que servirán de piso y entrepiso en el piso alto. El entrepiso del cuarto de baño y balcón será de tirantes de hierro I y bovedillas. El piso de entrada, balcón, W.C. y cuarto de baño será de mosaico y el de la cocina será de baldosa”.

“Los techos se construirán con tirantes y alfajías (*sic*) será de tirantes y alfajías pino tea 0,08 x 0,22 y 0,025 x 0,08 respectivamente, una hilada de tejuelas y chapa de hierro galvanizado a canaleta”.

Se deja constancia que los desagües serán de hierro de 4 pulgadas así como también que los desagües de baño y W.C. se harán con caños de hierro según el reglamento de las Obras de Salubridad. Finalmente se agrega que las habitaciones principales llevarán cielos-rasos de yeso, declarándose además que el terreno será cercado, con verja con pared de cerco y alambre, según croquis adjunto (Legajo Municipal 1899). La nota lleva la firma del propietario y como constructor firma Ramón Nicolini.

Esta notable casa “roja” sufrió la suerte de otras contemporáneas cuyos extensos terrenos con muy buena ubicación, demolición mediante, fueron subdivididos en varias unidades dando paso a un proceso de densificación del tejido urbano. A pocos metros de esta casa se construyó una interesante vivienda, también en ladrillo visto que perteneció a la familia Ctibor. Ambas enfrentaban a la antigua casona de John Clark rodeada por un jardín que ocupaba la manzana. En tanto que en el cuadrante noroeste de la manzana que nos ocupa estaba la casona de Eduardo Clark. Todo un conjunto digno de ser preservado que desapareció en su totalidad.

#### VII.5.4.3 Casa Stuart Pennigton

La casa del doctor Pennigton, construida en 1912, cuyo proyecto se atribuye al ingeniero Thomas N. Leslie, radicado en la localidad, constituye uno de los mejores ejemplos de la arquitectura pintoresquista británica en Quilmes. La vivienda está emplazada en un lote de un cuarto de manzana en la intersección de las calles Paz y Conesa, con dos accesos, uno a la vivienda situado en la esquina y otro para el consultorio médico sobre la calle Paz. La planta es del tipo compacto con dos niveles, con hall central e imponente escalera extendida en sentido transversal al eje del acceso (Fig.Nº217). El amplio comedor, el consultorio y la sala familiar avanzan sobre el perímetro del prisma central, con apoyo de los locales superpuestos en planta alta para generar volúmenes asimétricos convergentes con la dinámica típica de la estética pintoresquista (Fig.Nº218). Los tres locales cuentan con cuerpos salientes del tipo *bay window*, con dimensiones mayores a las habituales y cuidadas carpinterías de madera (Fig.Nº219). La galería orientada hacia el sudeste pierde continuidad, por el avance del consultorio, fortaleciendo la separación entre el acceso a la vivienda y el de pacientes al consultorio. Hacia el noreste se agrupan las dependencias de servicio para delimitar el patio auxiliar.

Para el tratamiento de los muros exteriores se optó por revoque cementicio salpicado, en tanto la estructura de madera de las galerías y la cubierta unifican un criterio estilístico con los aleros, cenefas, *pan de bois* y columnas. Los *bay windows* de planta baja tienen cubierta independiente, en tanto los volúmenes con carpintería de planta alta, del tipo *Oriel windows*, se proyectan como cajas de altura inusual sostenidas por ménsulas (Fig.Nº220). El desmantelamiento de las galerías empobreció el juego original de los planos de cubierta y los contrastes entre áreas soleadas y de sombra.

La casa aún está semi rodeada por añosos árboles y el terreno permanece delimitado por el típico cerco vivo con portón de acceso de madera. Ni bien el doctor Pennigton y su familia dejaron la casa, ésta fue ocupada por James Hope Brown, a cuyo nombre figura la documentación presentada en 1932 ante la Comisión de Servicios Sanitarios. La casa también fue sede de un colegio privado bilingüe, demostrándose la preferencia que los miembros de la colectividad tenían por estas casas emblemáticas, los *cottages* emplazados en amplios jardines afines a la vertiente pintoresquista<sup>9</sup>.

#### VII.5.4.4 Casa Marty Anderson

La casa Marty, aún en pie, es otro ejemplo de la vertiente pintoresquista austera, con diseño ajustado de plantas y contados recursos lingüísticos para las vistas. La casa está emplazada en la intersección de las calles Videla y Belgrano y si bien se trata de un planteo compacto en dos niveles, el proyecto se adecuó a la situación de esquina con acceso próximo a la ochava (Fig.Nº221). El vestíbulo tratado como pequeño cubículo adosado a la vivienda con cubierta independiente, comunica con un hall central distribuidor, con acceso a la escalera. En planta alta el pequeño hall comunica con los tres dormitorios, el baño y con una terraza ubicada sobre la cocina.

---

<sup>9</sup> Durante el transcurso del año 2012 la casa fue sometida a una considerable serie de modificaciones que alteraron en buen grado la imagen original con reemplazo del cerco vivo original por uno de mampostería en el cual se alternan pilares con paños de chapa de considerable altura.

La volumetría, en respuesta a la situación de esquina, fortalece la idea de una “L” con techumbre a dos aguas con cumbreras interceptándose en coincidencia con una diagonal trazada desde la esquina y materializada en la limatesa de la cubierta (Fig.Nº222 y Fig.Nº223). El muro circular exterior del estar, sobre el cual se proyecta en ángulo recto, la habitación de planta alta con *pan de bois*, acentúa el eje compositivo (Fig.Nº224). La casa se erigió en el tramo intermedio de la barranca natural, con vistas privilegiadas sobre el bañado, en particular desde la habitación y la terraza orientadas al noreste.

A pesar de haber sufrido modificaciones la vivienda perdura con su repertorio de rasgos pintoresquistas y los entramados de fajas sobrepuestas al revoque blanco, como una de las casas “inglesas” en el imaginario de los quilmeños. Algunos de esos rasgos, como el acceso con cubierta propia con carácter de cuerpo adosado, y los tímpanos con cubierta a 45 grados, la vinculan estilísticamente con ciertos aspectos formales de las obras locales más tempranas de esa vertiente. Si comparamos esta vivienda con otras analizadas, en el presente capítulo, se advierte que más allá de ciertas semejanzas es notorio el cambio de escala de las aberturas y las medidas de los locales, lo que podría evidenciar posibilidades económicas más restringidas de los comitentes junto a cierto desfasaje temporal. Así las viviendas San José de Sinclair (1910), Oldham (1912), Pennigton (1912) y *Cordon de Dey* (1912) comparten régimen de proporciones, superficies de locales y cierta grandilocuencia formal que no se verifican en la casa Marty (circa 1930).

En una fotografía de fines de la década del 60’ la vivienda aún mantiene los muros exteriores de revoque salpicado cementicio en tanto se advierte que los falsos *pan de bois*, sobre muro blanco contrastante, solo existían en el remate de los mojinetes y en el volumen en planta alta ubicado en la esquina. Con la reforma se eliminó el cuerpo cilíndrico de planta baja con lo cual la vivienda perdió en parte su esencia, donde la superposición del cubo sobre el cilindro ofrecía una fuerte carga expresiva.

#### VII.5.4.5 *Cordon de Oldham*

La disposición responde al tipo de casa compacta con vestíbulo central para la gran escalera, en torno al cual se ubican las habitaciones, entre ellas dos salas espaciosas que se proyectan fuera de los límites del cuerpo central; una de ellas orientada al sudeste con un amplio *bay window* y la otra hacia el noreste con un porche de tres columnas de fuste cilíndrico. Este porche, junto con el de entrada, también con columnas de sección circular, confiere a la vivienda una impronta eclecticista. Las dimensiones de los locales, mayores a las de las obras referidas, la altura de los paramentos y un mayor gradiente de la cubierta, le confieren un aspecto relevante, realzado por su emplazamiento en un predio de media manzana con el portón de acceso en la intersección de las calles Pringles y Videla (Fig.Nº225). El vacío del hall central, de doble altura, estaba delimitado en planta alta por una circulación de acceso a cuatro dormitorios y el baño. En la faja posterior se alojaban un quinto dormitorio y una amplia azotea para iluminación cenital del comedor. A diferencia de otros esquemas similares el hall y la escalera eran iluminados por el ventanal ubicado sobre la azotea posterior.

Si bien la planta baja se inscribe en un perímetro cuadrangular, (Fig.Nº226), desde la esquina, la volumetría se interpreta a partir de la intersección perpendicular de dos volúmenes con hastiales de cubierta quebrada a dos aguas. Ambos volúmenes, de tres niveles de altura, presentan una superposición de aberturas que disminuyen de tamaño hacia el nivel superior (Fig.Nº227). El cuerpo con cumbreira paralela a la calle Pringles,

tiene un *bay window* con una balaustrada superior de mampostería que oficia de antepecho del balcón, al que dan dos esbeltas aberturas sobre las cuales están las dos pequeñas ventanas del ático, enmarcadas por un arco de medio punto. El volumen con cumbrera perpendicular a la calle Pringles, presenta un tratamiento similar, donde la proyección del cuerpo de planta baja presenta un pórtico con columnas de fuste cilíndrico y arcos de medio punto. Si bien las dos salas tienen el mismo ancho exterior, el pórtico alcanza un desarrollo mayor que el *bay window* y por lo tanto la balaustrada del balcón resulta de mayor longitud.

La diversidad de aberturas, los distintos tratamientos de los cuerpos salientes y la incorporación del hastial con frontis de filiación holandesa alejan a esta obra del austero esteticismo de otras viviendas contemporáneas. Cabe agregar que por tratarse esta vivienda y la casa Oldham, de dos obras encomendadas por la misma familia, hacia 1910, es probable que fueran proyectadas por el mismo profesional.

La vivienda estaba rodeada por un amplio jardín, retirada respecto de la calle Pringles, orientada hacia el noreste. Los muros exteriores revocados, las cubiertas de tejas con quiebre de gradiente, junto con los cuerpos salientes, el cuidado diseño de carpinterías y los pórticos columnados, fueron algunos de los rasgos utilizados para dotar a esta vivienda de presencia significativa. Es probable que su propietario fuera consciente de que su vivienda reflejara un alto valor representacional, con incorporación de rasgos innovadores para el ámbito local y con cierta grandilocuencia para una vivienda.

Si bien no se ha podido individualizar aún al profesional interviniente los descendientes tuvieron la gentileza de aportar una serie de excelentes fotografías que vale la pena incorporar al análisis. En una de ellas se aprecia la ejecución de mampostería de la planta alta donde figuran colocados los marcos de las aberturas en la esquina sudeste (Fig.Nº228). Otra de las fotografías presenta la vivienda existente en el terreno adquirido por Oldham, individualizada por Ales (1966) como perteneciente al doctor Martel (Fig.Nº229). La tercera fotografía, aquí incluida, es una vista desde el terreno hacia el norte en la intersección de las calles Pringles y 9 de Julio, que proporciona una visión del límite urbano y da testimonio de la baja densidad del sector, hacia 1912, con anterioridad a un proceso de densificación que dejaría atrás la imagen de antiguo poblado del siglo XIX (Fig.Nº230).

#### VII.5.4.6 Casa Brass

La casa se ubica en la intersección de las calles Alsina y Alvear, con el acceso principal desde la primera y el de servicio sobre Alvear. La planta compacta presenta tres fajas paralelas, con la central proyectada hacia adelante para conformar una “T” (Fig.Nº231). En el sector central, el hall principal con escalera y otro contiguo de servicio con acceso al sótano, determinan una circulación sin servidumbre respecto de los locales principales. Estos tres locales, con orientación noreste tienen su correlato en los tres amplios dormitorios de la planta alta. Los baños y servicios de la planta alta se disponen alineados hacia el suroeste coincidiendo con la zonificación de servicios planteada para la planta baja.

La volumetría reitera el esquema de planta con una cumbrera de altura constante paralela a la calle Alvear interceptada por el volumen central con cubierta a tres aguas (Fig.Nº232). Tanto este volumen, como el del estar con orientación sudoeste, tienen cuerpos ochavados adosados cuyas cubiertas offician de balcón para los dormitorios de la planta alta (Fig.Nº233). En la planta alta de ambos volúmenes se reiteran las tres aberturas con carpintería y postigos metálicos de la planta baja. Los antepechos de los balcones

tienen vanos con rejas metálicas en coincidencia con las tres aberturas de planta baja. Los muros exteriores fueron tratados con revoque salpicado en contraste con los de los volúmenes salientes que están revocados con simulación de bloques. El acceso principal consta de una puerta metálica de dos hojas con rejas artísticas y paños vidriados contenida en un porche con un amplio arco sostenido por dos columnas de fuste cilíndrico (Fig.Nº234).

La vivienda se construyó con bloques de cemento, tiene calefacción central con la caldera ubicada en el sótano y una serie de cuidados detalles interiores, en particular las carpinterías, la escalera con balaustres, los pisos, el revestimiento de paneles de madera en los locales principales y la incorporación de paños de vidrios decorados a algunas de las ventanas. Si bien se han hecho modificaciones interiores aún se aprecia en la sala y el comedor el tratamiento de los muros con paneles moldurados sobre la *boiserie* de madera. Las vigas de madera del cielorraso del comedor junto los solados y la cuidada marquetería realzan la ambientación interior (Fig.Nº235, Nº236).

El amplio terreno permitió que el *cottage* exento se rodeara con jardín donde crecían coníferas y abetos. En modificaciones posteriores la vivienda se amplió hacia el noreste con un criterio compatible con el de la vivienda original en tanto que en la adición del volumen sudoeste no se respetó el estilo original.

#### VII.5.4.7 Casa Lander (Roverano)

La vivienda está situada en un lote de un cuarto de manzana en la esquina sudeste de la intersección de las calles Garibaldi y Alvear, con el acceso sobre la calle Garibaldi. La casa es una de las obras locales pintoresquistas más tempranas aún en pie, aunque en avanzado estado de deterioro. Es del tipo compacto, exenta, de dos niveles, con locales dispuestos en tres fajas, con un pasillo central que desemboca en el hall con escalera para rematar en un patio con dependencias de servicio a ambos lados (Fig.Nº237). En la planta alta se reiteran las tres fajas con superposición de habitaciones y circulación. El baño, superpuesto a un servicio de planta baja, tiene acceso desde el descanso de la escalera, por debajo del nivel de planta alta. La disposición de los locales en torno al hall trasero, con dos despensas sobre un flanco y cocina y baño sobre el opuesto, resulta afín a los planteos de casas compactas más tempranas. Este tipo de organización fue más tarde superado con la incorporación de los servicios a las viviendas de carácter más urbano. El terreno con 43,30 metros de frente y otro tanto de profundidad contaba con servicios, dispuestos en “U”, contra ambas medianeras en el sector más retirado de la vivienda.

El volumen del comedor, proyectado hacia el frente, junto con el de la sala en el lateral sudoeste, contribuyen a desvirtuar la simetría de la planta. La volumetría resultante, austera, con preponderancia de muros llenos admite la adición de volúmenes autónomos, como el acceso con su propia cubierta y los volúmenes salientes de la sala y el comedor (Fig.Nº238). El conjunto está realizado por una serie de cuidados detalles, entre ellos los *pan de bois* en los tímpanos, de anchas tablas separadas del muro junto con las ménsulas, cenefas y pendolones. El acceso se jerarquiza con una estructura de madera que reproduce un arco de medio punto sostenido por columnillas torneadas (Fig.Nº239).

Los muros exteriores tienen dos molduras, una a la altura del solado y la segunda coincidente con los antepechos de planta alta, que delimitan una faja horizontal perimetral. Las carpinterías son de madera, los postigos de celosías de hierro y los muros exteriores



enlucidos con restos de tonos ocres que guardan armonía con las oxidadas cubiertas de chapa de hierro y las carpinterías de madera pintadas.

La cubierta a dos aguas dispuesta en “L”, no coincide con el diseño de la planta, de la cual se excluye, con cubierta plana, el hall con escalera y el sector de servicios adosado a la parte posterior. En la antigua fotografía se observa el volumen de apariencia “alargada”, paralelo a la calle, con la intercepción del volumen transversal, que apenas sobresale del perímetro de la planta, realizado con mojinete y *pan de bois* (Fig.Nº240). En la misma fotografía, se puede apreciar la moldura superior del volumen trasero con cubierta plana, lo que dista, como ya fue señalado, de la propuesta planimétrica. Es oportuno enunciar que la casa Lander fue uno de los primeros ejemplos locales donde se constata la independencia de la volumetría respecto de la planimetría, superando la afianzada práctica compositiva donde la visión de la volumetría permitía recomponer la planta o viceversa.

#### VII.5.4.8 Casa Rogers

Los planos de esta vivienda apenas registran diferencias con los de la casa Lander por lo que se infiere que ambos corresponden al mismo proyectista. A juzgar por una antigua fotografía aérea, la casa Rogers tenía una volumetría análoga a la casa Lander, siendo años más tarde, remodelada y ampliada para convertirla en dos viviendas apareadas destinadas a renta. La casa ubicada en un terreno de 25,00 metros de ancho sobre la calle Videla, era contigua a *Cordon* de la familia Dey, y ambas estaban emplazadas en amplios jardines contribuyendo a la fisonomía del incipiente suburbio donde abundaban los *cottages* pintoresquistas.

Esta versión casi idéntica tenía el frente con orientación sudoeste opuesta al de la casa Lander. En una segunda fotografía, en este caso tomada desde la casa *Cordon* hacia el sudoeste, se divisa el lateral del cuerpo delantero con mojinete dotado con el *pan de bois* distintivo, seguido por el volumen de la escalera, con cubierta plana, y el tercer cuerpo de menor altura con la ventana del baño (Fig.Nº241). Tal como sucede con la documentación planimétrica las fotografías permiten constatar la reiteración de la volumetría con los mismos detalles. En los volúmenes de la escalera y el baño se reiteran las dos molduras continuas superiores, con la correspondiente diferencia de altura dado que el volumen del baño es de menor altura. Los volúmenes con cubierta plana, como el que aloja a la escalera, tienen una moldura superior con una curvatura que le permite alcanzar los remates más altos de las esquinas; detalle que se verifica con idéntico tratamiento en ambas casas.

#### VII.5.4.9 Casa para el Director del Colegio San Jorge

Para el emplazamiento de la vivienda se eligió un sector de terreno sobre el filo superior de la barranca natural con buena orientación y vistas inmejorables sobre el bañado y el río de La Plata. A poca distancia, hacia el sudoeste, estaban emplazadas la quinta *Regina* de Fortunato Cichero y la casa de George Brougham. El Colegio San Jorge comenzó a funcionar en la casa de la familia Rooke con un terreno de 7 hectáreas arboladas que incluía la barranca natural hacia el noreste. La antigua casa estaba ubicada sobre el sector alto, a 50 metros del borde de la barranca, lo que permitió emplazar la nueva vivienda desplazada hacia el noreste, para no interferir con las visuales y dotarla de privacidad respecto de las instalaciones del Colegio. El esquema extendido, en dos niveles, proporcionó a los dormitorios en planta alta y a las salas y comedor en planta baja una orientación privilegiada (Fig.Nº242).

La planta extendida tiene disposición de locales en “Z”, con cambio de dirección en el núcleo conformado por la cocina y una habitación de servicio. Este esquema funcional, de dos alas desplazadas, posibilita sectorizar las actividades, con el área social orientada hacia el norte y la de servicios hacia el sur. Las salas y el comedor, al igual que los dormitorios en planta alta, están orientados hacia el noreste con vistas hacia el río (Fig.Nº243). En planta alta la circulación de acceso a los dormitorios gira, frente al quinto dormitorio, para alcanzar el área de servicios dotada con su propia escalera. La galería en toda la extensión del ala norte proporciona un espacio intermedio con salida de los locales al jardín (Fig.Nº244).

La vivienda se ubicó separada del núcleo de edificios usados por los alumnos pero se la puede divisar entre las ramas baídas de las coníferas a continuación del extenso jardín sin interferencias con la actividad del colegio. La volumetría austera remata con una cubierta de tejas francesas a dos aguas, los muros están revocados destacándose los detalles de ladrillo a la vista en chimeneas, dinteles y en una hilada dentada que recorre el perímetro a la altura del piso superior. El vestíbulo de acceso está precedido por un porche delimitado con estructura liviana donde se fijaron los paneles con tejido mosquitero (Fig.Nº245). Desde el jardín, situado hacia el este, se divisa la vista del faldón de cubierta interceptado por los dos hastiales, sin que ello altere el perímetro de la volumetría, manteniéndose un nivel constante del muro de fachada (fig.Nº246). Esta imagen, en términos lingüísticos, es similar a la que adquirió la casa Rooke con las modificaciones posteriores (Fig.Nº247). La casa del director del Colegio se integró a un conjunto de edificios cuya concepción estaba inspirada en la recreación de una aldea británica.

### VII.5.5 **Otras casas pintoresquistas**

Hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX se concretaron buenos ejemplos de arquitectura pintoresquista, no solo por encomienda de familias de ascendencia británica, sino como resultado de una moda de amplia difusión que incluyó a representantes de otras nacionalidades. Ingleses y escoceses residentes en la localidad fueron pioneros y mayoría al optar para sus viviendas por imágenes asociables a su propia tradición cultural. En parte ese repertorio formal tendría en el arquitecto alemán, German Zündt, a uno de sus principales difusores.

#### VII.5.5.1 **Casas para Directivos de Cervecería Quilmes**

Las dos casas para personal jerárquico de Cervecería Quilmes forman parte de la urbanización, encomendada por la firma Bemberg y Cía., para alojamiento de personal técnico y obreros de la planta industrial. El conjunto difiere de la trama cuadrangular fundacional por la incorporación de diagonales, rotondas y la búsqueda de una calidad ambiental infrecuente. Además del barrio, con viviendas apareadas de un nivel alternadas con otras individuales de uno y dos niveles, se incluyeron una capilla, escuela primaria, cocheras y un parque con instalaciones deportivas. Las distintas viviendas se caracterizaron con rasgos neocoloniales o pintoresquistas de distintas filiaciones, optándose para las dos viviendas de personal jerárquico por rasgos derivados de la tradición británica si bien éstos fueron reelaborados. Ambas viviendas cuentan con un repertorio común que incluye muros exteriores tratados con revoque salpicado en contraste con volúmenes y chimeneas de ladrillo visto, *bay windows*, volúmenes con borde superior almenado, molduras en “U”,

molduras con chanfle superior a treinta grados y porche de acceso adosado a la vivienda con arco ojival y contrafuertes.

Una de las dos viviendas para directivos de la empresa está emplazada en un amplio lote triangular, de 70 metros de frente, en la intersección de las calles Amoedo y Sáenz Peña, con acceso desde la segunda que reviste carácter secundario. El jardín es amplio con forestación y acondicionamiento de sectores, uno de ellos está equipado con un estanque y una escultura bajo frondosos árboles (Fig.Nº248). La planta, de tipo compacto, tiene un ajustado hall central, con escalera, que por estar desplazado del eje de acceso motiva circulaciones a través del estar. El vestíbulo distribuidor de planta alta, que se ilumina desde la terraza, permite el acceso a los dormitorios y baños. El sector de servicios con dos dormitorios y baño tiene doble acceso desde el descanso de la escalera principal y desde el vestíbulo, ubicado en el área de servicio, con su correspondiente escalera. La planta alta puede considerarse inscrita en un rectángulo de 12,00 x 11,30 metros, con una cubierta a cuatro aguas y una serie de entrantes y salientes, como los volúmenes de los dormitorios sudoeste y noreste, con cubierta a dos aguas, cuyas cumbres interceptan los faldones del cuerpo central (Fig.Nº249).

La volumetría, no exenta de cierta monumentalidad, se manifiesta por la altura y dimensiones sustentadas, en parte, por un basamento continuo donde se aloja el amplio sótano y por los mojinetes de acentuada pendiente (Fig.Nº250). La faja, paralela a la calle Saénz Peña, donde se suceden el hall de acceso, la sala y el comedor, presenta una cubierta a dos aguas a la que interceptan los cuerpos salientes con mojinete. Éstos presentan una secuencia de aberturas con la ventana del sótano por encima de la cual aparece la ventana del primer nivel, con moldura en “U”, seguida por la ventana de uno de los dormitorios y, por encima de ésta, la ventilación del entretecho (Fig.Nº251).

El volumen del comedor que se proyecta hacia el sudeste tiene una abertura tripartita con moldura en “U” y perímetro superior almenado (Fig.Nº252). En el nivel superior se reitera la composición tripartita de planta baja, con fajas de ladrillo encadenado, pero con una sola abertura central flanqueada por paños ciegos. Este tipo de solución en función de preceptos compositivos evidencia que la obra se distancia de los ejemplos construidos a fines de siglo XIX y principios del XX donde era impensable una disposición simétrica con vanos ciegos, ajenos a todo requerimiento funcional. Otros detalles en ladrillo a la vista incluyen las esbeltas chimeneas, los contornos de las aberturas de planta alta y el acceso adosado, con contrafuertes a 45° desplomados en las esquinas (Fig.Nº253).

La otra vivienda, para directivo de la Empresa, ubicada en la intersección de las calles Vicente López y Amoedo, con acceso desde la segunda, tiene pocas diferencias en la planimetría con la descripta. El menor número de dormitorios y la consiguiente reducción de los servicios posibilitaron variantes para que se percibieran como diferentes. La volumetría resultante se atempera con el escalonamiento de cuerpos de un nivel, como el de la terraza, el porche de acceso adosado y una cubierta a dos aguas más baja para los servicios. Tal como se indicará más adelante se presume que la autoría del proyecto pudo corresponder al arquitecto alemán German Zündt que por entonces recibiera encomienda de viviendas particulares de uno los directores de Cervecería Argentina y nada menos que la sede social del *Quilmes Athletic Club*, de fuerte estirpe británica.

Una de las viviendas del conjunto, con diseño atípico, tiene en relieve sobre su portada el año de construcción: 1925.

### VII.5.5.2 Casa Protogino

El proyecto de esta casa pertenece al arquitecto belga Maurice Bouckenooghe de actuación en la ciudad de La Plata<sup>10</sup>. Se trata de una vivienda compacta, exenta, de dos niveles. La vivienda está emplazada en un lote de 17,32 metros de frente por 43,30 metros de profundidad sobre la calle Belgrano, entre la vivienda de George Brougham y la de Helling de Brelaz. En una antigua fotografía de Traversi se aprecia la obra, a poco tiempo de su terminación, con el entorno despojado de la actual frondosa arboleda (Fig.Nº254). La vivienda tiene una sala central coincidente con el porche de acceso. Hacia la izquierda se encuentran el comedor, la cocina y los servicios, en tanto que hacia la derecha, hay dos dormitorios con un baño. Una estrecha escalera comunica el sector de servicios con dos cuartos ubicados en el ático. El comedor se proyecta hacia la línea municipal realzado por un *bay window* de tres aberturas con una cubierta a dos aguas. La cubierta de la vivienda, a cuatro aguas, aparece interrumpida en el sector central por la emergencia del volumen de los dos dormitorios, coincidente con el eje de la composición (Fig.Nº255).

Una vez más una planta convencional, contenida en un cuadrado de 12 metros de lado con un cuerpo central en planta alta, presenta una fuerte impronta pintoresquista, dada por las asimetrías de la cubierta, el cuerpo del *bay window* y el tratamiento exterior de los muros con revoque cementicio salpicado, carpinterías de madera, postigos metálicos, cubierta de tejas francesas con detalles de madera y los falsos *pan de bois* de los dos mojinetes de la fachada (Fig.Nº256).

Si bien el revoque salpicado se utilizó en muros exteriores la entrante del porche de acceso se terminó con revoque a la cal fratasado y un solado de baldosas blancas y negras en damero, con alfeizares de ventanas y frentes de escalera exterior de ladrillo visto. El solado del porche, con 75 cm de altura sobre el terreno, está precedido por una escalera, desplazada del centro compositivo (Fig.Nº257 y Fig.Nº258). Entre los méritos del proyecto se destaca la cálida imagen resultante producto de una lograda escala doméstica.

### VII.5.6 Vigencia de los tipos difundidos a fines del siglo XIX

Al mismo tiempo que se construían las viviendas pintoresquistas tratadas, residentes británicos encomendaron y habitaron viviendas asociables a los tipos difundidos en las últimas décadas del siglo XIX. No todos los británicos residentes en Quilmes optaron por la vertiente pintoresquista, si bien lo hicieron en su mayoría. Familias escocesas tradicionales residentes en el distrito encomendaron o adquirieron casas de tipo italianizante, como la vivienda de Allison Bell en la calle Pringles, la de Guillermo Jordan en la intersección de Sarmiento y Alsina o la de Inez de Renison en la intersección de Brandzen y Pringles, entre otras; todas eran del tipo extendido con habitaciones contiguas comunicadas con una galería. También persistieron las de tipo compacto con los subtipos en “U” o en “H”, como la vivienda de Dobson en la esquina norte de las calles Paz y 25 de Mayo o la de Ana Clark de Clark en la esquina oeste, de Alvear y 25 de Mayo, en cuyo predio se construyó la iglesia Presbiteriana.

#### VII.5.6.1 Casas Extendidas

##### VII.5.6.1.1 Casa Bell

---

<sup>10</sup> En 1927 se construyó el edificio para la Compañía Argentina de Electricidad en la ciudad de La Plata cuyo proyecto fue del arquitecto Bouckenooghe.

La casa Bell con locales dispuestos en “L”, comunicados con una amplia galería delimitada por un cerramiento de madera con paños de *treillage*, contaba con tres dormitorios, una sala y un comedor comunicado con la cocina. El ancho del lote permitió emplazar la casa separada de la medianera sudeste para iluminación natural de todas las habitaciones (Fig.Nº259). La casa tenía un amplio portal enmarcado por robustos pilares de mampostería (Fig.Nº260). En la parte posterior del terreno se ubicaron el resto de las dependencias de servicio, un baño y un galpón. Como era habitual la cubierta de chapa de hierro acanalada con escasa pendiente se ocultaba con el muro perimetral (Fig.Nº261). La volumetría, propia de la vertiente italianizante, constaba de muros enlucidos con molduras y cornisa superior como única ornamentación.

#### VII.5.6.1.2 Casa Hawtrey

Una variante de esta planta lo constituye la vivienda de Arthur Hawtrey, ubicada en la esquina noreste de Libertad y Humberto Primo, con el comedor en el ángulo interior de la “L”, planteado como ensanche de la galería. Ésta, a su vez, rodeaba el perímetro de la vivienda en tres de sus frentes, dotándola de la clásica galería difundida en las viviendas rurales, donde se desarrollaban actividades sociales, sobre todo en épocas de clima benigno. Por su carácter de ámbito intermedio, la galería, atemperaba la relación entre los espacios interiores y la calle a lo que contribuía el jardín (Fig.Nº262). La casa Hawtrey con su volumetría austera de ladrillo visto y su galería de liviana estructura recuerda a algunas casas de campo de familias escocesas pioneras asentadas en Florencio Varela<sup>11</sup> e incluso a ciertos aspectos de la arquitectura funcionalista difundida con las estaciones de ferrocarril.

#### VII.5.6.1.3 Casa Renison

La casa de Inez M. C. de Renison, del tipo extendido en “L”, ubicada en un predio en esquina orientado hacia el norte, se emplazó sobre la medianera sudeste priorizándose la orientación de las habitaciones sobre la avenida Brandzen. El acceso desde la calle Pringles, comunicaba con un pasillo, con la sala hacia la derecha y dos dormitorios hacia la izquierda. (Fig.Nº263). La habitación en el extremo noroeste tenía un volumen proyectado hacia la esquina con carpinterías en sus tres caras. El resto de los dormitorios con la cocina, el baño y los servicios se disponían en el ala noreste. Todas las habitaciones estaban comunicadas con la galería. La vivienda se presenta como una versión modesta de la casa de John Clark con quien la señora Renison estaba emparentada. La casa estaba implantada en un terreno de 40 metros de largo por 25,60 metros sobre la calle Pringles. A diferencia de las casas Clark y Bell, la de Renison estaba recostada sobre una medianera.

Dentro del patrón casas extendidas en “L” construidas en la localidad a partir de 1890 estaban, además de las mencionadas, una vivienda de Guillermo Morgan ubicada sobre la línea municipal en una esquina sobre la avenida Centenario<sup>12</sup>, las viviendas de Águeda B. N. de Bradley, también con disposición en “L”, una de ellas ubicada en la esquina noreste de Mitre y Garibaldi y la segunda sobre la calle Garibaldi Nº 381, entre medianeras, y la

---

<sup>11</sup> El caserón Rosado del escocés Thomas Guthrie es representativo de las viejas casonas rurales de familias escocesas asentadas en Florencio Varela a mediados del siglo XIX.

<sup>12</sup> El 1º de octubre de 1896 Guillermo Morgan solicitó permiso de construcción para un edificio destinado a fonda habitación, en la calle 11 de Setiembre entre las calles sin nombre. Por el plano adjunto la vivienda era del tipo extendido en “L” de líneas italianizantes ubicada en la esquina.



casa de Alfred Lovett en Garibaldi N° 382, del mismo tipo, con un sector posterior de dos niveles. La casa de J. E. Turner<sup>13</sup> tenía características similares con la incorporación de un *bay window* en la fachada. A fines del siglo XIX en la esquina noreste de las calles Libertad y 25 de Mayo, frente a la casa de Davenport, tal como lo indica Ales en su plano estaba la casa de Robson y hacia 1900 otra vivienda del tipo extendido con disposición en “L” era la de la familia Jordan situada en la esquina sudeste de Videla y Sarmiento.

#### VII.5.6.2 Casas Compactas

##### VII.5.6.2.1 Casa Dobson

La casa Dobson emplazada en la esquina noreste de la intersección de las calles Paz y 25 de Mayo, era compacta, del subtipo en “H”, con el comedor ubicado en la faja central y dormitorios y servicios en las fajas laterales (Fig.N°264). El comedor con ubicación preferencial tenía doble orientación hacia las galerías situadas en la fachada y el contrafrente. La simetría general del planteo, por lo general evitada en los ejemplos de la vertiente pintoresquista, solo aparece alterada en los remates posteriores de los servicios.

##### VII.5.6.2.2 Casa Clark de Clark

La casa de Ana Clark de Clark estaba ubicada en un lote de un cuarto de manzana situado en la intersección de las calles 25 de Mayo y Brown, donde luego se construyó la antigua iglesia presbiteriana, reemplazada años después por el actual edificio. La señora Clark donó parte de su lote para la construcción de la Iglesia.

La planta del tipo compacto tenía galería en la esquina suroeste y en el contra frente sudoeste (Fig.N°265). La circulación central se ensanchaba en su segundo tramo con habitaciones dispuestas en hilera a cada lado.

##### VII.5.6.2.3 Casa “Bodavon” de Edwards

La casa estaba ubicada en un terreno de un cuarto de manzana en la esquina de las calles Humberto Primo y Paz frente a la plaza José A. Wilde rodeada por una hilera de tipas y un cerco de ligustro que confería límite al jardín con arbustos y plantas ornamentales. El acceso estaba ubicado en la esquina y un sendero conducía al porche desde el cual se accedía al hall de distribución que permitía el acceso a la sala o al comedor (Fig.N°266).

La disposición de las habitaciones, en tres fajas paralelas, agrupaba al comedor, cocina y servicios hacia el suroeste, en tanto los dormitorios y el escritorio se disponían en la faja orientada hacia el noreste con vistas al jardín. En la faja central, además de la sala y el hall, se disponían los baños y entre ellos un vestíbulo íntimo que vinculaba el sector privado con el área de cocina y comedor. El comedor, la sala, el escritorio y el dormitorio principal estaban provistos con hogares y carpinterías y solados de madera. Los ambientes eran amplios con el equipamiento y la luminosidad necesarios para que la familia tuviera una vida acorde a los cánones de la tradición. Las áreas funcionales estaban definidas y debidamente articuladas por medio del hall y el vestíbulo de forma que la vida diaria se pudiera desarrollar en los ámbitos adecuados sin interferencias. Desde el hall se visualizaba

---

<sup>13</sup> La vivienda a nombre de J. E. Turner, quién firma en carácter de propietario y constructor, ubicada en los lotes 19 y 23 en la manzana A de la localidad de Bernal, era del tipo extendido en “L”, de líneas italianizantes con un amplio *bay window* en la sala familiar.

el jardín a través de las ventanas del escritorio orientadas hacia el noreste y la arboleda sobre la calle Humberto Primo por las ventanas de la sala.

La volumetría exterior tenía una faja superior, horizontal y perimetral delimitada por dos molduras (Fig.Nº267). Entre la moldura inferior y el zócalo estaban ubicadas las aberturas enmarcadas por delicadas molduras. El revoque exterior simulaba mampostería de bloques con entrantes y salientes almohadilladas, donde no faltaban las esquinas curvas precedidas por pseudo pilastrones almohadillados. Tal como puede apreciarse en una antigua fotografía la salida al jardín, desde el estudio, se hacía a través de un porche realizado por un cuidado trabajo de carpintería (Fig.Nº268 y Fig.Nº269).

En la década del 70' la casa fue demolida cuando aún se la advertía en muy buen estado, poco tiempo después le tocó a las añejas tipas que sombreaban las veredas cuando se entreveraban sus copas con las de los plátanos de la plaza.

### VII.5.6.3 Casas Apareadas

La construcción de casas apareadas con una medianera común y los laterales separados de las medianeras restantes, además de posibilitar el acceso lateral a una eventual cochera, mantenían el criterio de edificio exento emplazado en un espacio verde. En las primeras décadas del siglo XX la mayor demanda de viviendas para nuevos residentes británicos y la disponibilidad de terrenos bien ubicados posibilitó la concreción de una serie de buenos ejemplos. Si bien las tratadas en el presente trabajo, fueron preferentemente encomendadas y ocupadas por británicos, los logros obtenidos y la demanda motivaron intervenciones de filiación pintoresquista a cargo de personas ajenas a la colectividad.

El término en inglés utilizado para designar una unidad conformada por dos viviendas que comparten un muro central pero son formalmente idénticas es *semi-detached house*, en tanto la vivienda unifamiliar exenta es conocida como *detached house*. La reiteración de la unidad de vivienda, de uno, dos o más niveles, dispuestas una a continuación de la otra con un muro compartido se denomina *terraced* o *row-house* que cuentan con espacio libre delantero y trasero. El arquitecto John Shaw fue uno de los primeros arquitectos en construir casas en hilera en Londres, en el siglo XIX, con ejemplos como North London y Chalk Farm. Si bien las casas en hilera tuvieron gran difusión, se las dotó con diferentes estéticas siendo las del *chalet* características de las urbanizaciones de los nuevos suburbios.

Las casas agrupadas, con medianera en común, pero con tratamiento formal exterior equivalente al de una unidad, aunque con accesos diferenciados, permitió la persistencia del tipo de edificio compacto y exento, de dos niveles, con rasgos pintoresquistas. Las casas agrupadas encomendadas por británicos, residentes en la localidad, tuvieron características distintas a las emprendidas en las últimas décadas del siglo XIX. Ya no se trató de casas quinta destinadas a familias acomodadas de la capital que acudían a Quilmes para los meses de verano. Los emprendimientos estaban destinados a solucionar el alojamiento de profesionales y técnicos que trabajaban en empresas con sede en capital, a donde se podía llegar en media hora de viaje en ferrocarril, desde el suburbio apacible, arbolado, con colegios y clubes que cubrían las necesidades y los gustos de la colectividad.

Uno de los ejemplos más tempranos de viviendas apareadas encomendadas por británicos lo constituye las encargadas por Ana Shaw y Sidney Sheppard, cuya solicitud de

permiso de construcción, presentada ante la Municipalidad local es abril de 1899 con la firma del constructor José Cerutti. Las viviendas con medianera común construidas sobre la calle Mitre, entre Guido y Solís, consistían en dos habitaciones y cocina dispuestas en hilera con los baños en la parte posterior del terreno. La tendencia a invertir en viviendas destinadas a renta coincidió con el período de crecimiento demográfico en el cual la radicación de industrias demandó una cantidad de mano de obra que la población estable no estaba en condiciones de abastecer.

#### VII.5.6.3.1 Casas Ritchie

Este agrupamiento de tres viviendas, construidas para renta, reitera requerimientos habituales de los miembros de la colectividad británica, tales como privilegiar el confort moderado y la privacidad como pautas de una forma de vida, el jardín y, de ser factible, con ubicación en el sector del suburbio donde ya estaban instaladas familias de la colectividad. Las tres viviendas, de dos niveles, con la central compacta y las laterales con locales dispuestos en hilera, conformaban una “U” que contenía al jardín desde el cual se visualizaban los accesos a cada una de las viviendas (Fig.Nº270). El edificio se resolvió con equilibrio razonable entre la volumetría general y los rasgos particulares que permitían identificar a cada una de las unidades. Por un lado la altura constante de cumbrera y el nivel de cenefa del alero contribuían a afianzar el criterio de bloque autónomo y, por el otro, los accesos individuales contribuían a la identificación de cada unidad.

Las dos viviendas laterales tenían sus respectivos accesos conectados a un hall con la escalera, desde donde se podía acceder al estar ubicado hacia el frente o a la cocina y el comedor dispuestos hacia el contra frente. Cada uno de los ambientes estaba concebido como una habitación autónoma y estanca, con su puerta y ventana. En la planta alta se reiteraba un planteo similar, con superposición de servicios, dos dormitorios sobre el estar y una sala familiar sobre el comedor que podía utilizarse como tercer dormitorio. La unidad central, con acceso jerarquizado, tenía un pasillo en “L” desde el cual se accedía a cada uno de los ambientes, con el comedor y el estar a la izquierda y la cocina y los servicios a la derecha. En planta alta los dormitorios se ubicaron a ambos lados de la sala, orientados hacia el noreste, en tanto los servicios se dispusieron alineados sobre el frente.

La planimetría permite verificar la aplicación de criterios tendientes a optimizar la idea de agrupamiento; las tres viviendas conforman un edificio de planta en “U”, a partir de las dos viviendas laterales extendidas asociadas a una central compacta, lo que permite contar con doble orientación en las tres viviendas. El jardín se percibía como un amplio espacio exterior donde se incluían los tres accesos diferenciados. La fotografía de una etapa de la construcción de la obra permite apreciar la contundencia de la volumetría, con los dos frentes de las alas laterales proyectados sobre la planta baja en todo su perímetro, con los tirantes en voladizo, exceptuando los centrales que permanecen ocultos por el paño central de los *bay windows* (Fig.Nº271). La misma fotografía revela uno de los tres volúmenes laterales salientes en los cuales se ubicaban cada uno de los accesos. La unidad central contaba con un balcón con estructura de madera que contribuía a “alivianar” la vista del espacio central.

Resulta llamativo el tratamiento de los muros delanteros de planta baja con “salientes” laterales en el tramo superior para resolver el apoyo de la viga que posibilitaba la proyección perimetral de la planta alta. El proyecto del edificio conformado por tres

viviendas aunó logros en distintos niveles de ejecución entre los que resulta llamativa la atectonicidad provocada por el retiro de los muros delanteros a partir del plano central del *bay window*.

#### VII.5.6.3.2 Casas Hawtrey

Las viviendas ubicadas sobre la calle Libertad, entre una vivienda que perteneció a Arthur Hawtrey y otra de la familia Benedict, cubrían las aspiraciones de los posibles destinatarios, emplazadas en jardines con cercos vivos a menos de media cuadra del Colegio *Cricklewood* y a poco más de 150 metros del *Lawn Tennis Club*, en un sector del suburbio donde residían varias familias británicas con quienes compartir una forma de vida derivada de una tradición común. La calle Libertad todavía conserva su antiguo empedrado, está arbolada y tiene poco tránsito por estar cortada a la altura de la calle Alem, apenas a 150 metros de las casas Hawtrey y aún hoy es de las pocas a resguardo del tránsito, con ocasionales transeúntes.

La distribución de los ambientes sigue un esquema todavía vigente con pocas variantes (Fig.Nº272). La disposición de locales en dos fajas paralelas, con el estar y el comedor en la más ancha y el acceso, hall con escalera, cocina y servicios en la restante. El esquema resuelto en un ancho de 6,80 metros, reitera con ajustes, una organización por entonces difundida. La volumetría compacta se atempera con las entrantes y salientes de planta baja que determinan los accesos y un retiro en planta baja hacia el cual se orientan los ángulos de los dos volúmenes con carpinterías de las salas. También en este caso el edificio resultante responde a la imagen del *cottage* inglés exento rodeado de jardín con cercos vivos (Fig.Nº273). Ambas unidades sufrieron reformas y ampliaciones con distintos criterios de forma tal que se perdió la idea original de un edificio con cubierta a cuatro aguas y con altura de cumbrera y cenefa inferior de nivel constante. Los 6,80 metros del ancho original al duplicarse permitían un desarrollo de la volumetría que disimulaba lo que las reformas han puesto de manifiesto.

#### VII.5.6.3.3 Casas Reed

Las viviendas están ubicadas sobre la calle Humberto Primo, linderas con la vivienda que fuera hogar del propio Reed, ubicada en la esquina sudoeste de la intersección de las calles Santa Cruz, actual Allison Bell, y Humberto Primo. Al igual que Arthur Hawtrey, Edward Reed encomendó dos viviendas para renta en el lote contiguo al suyo. Estas casas, como las de G. Ritchie, las de R. Rogers y A. Jacobs eran el resultado de una inversión para renta dirigida a británicos de clase media interesados en radicarse en un sector del suburbio donde la colectividad ya estaba afianzada.

El lote de 22,50 metros de ancho permitió una disposición similar pero más holgada que las casas Hawtrey, con incorporación de una tercera faja con cochera, patio de servicio y lavadero y baño adosado a la habitación de servicio (Fig.Nº274). En la planta alta el vestíbulo permite el acceso a los tres dormitorios y al baño, en este caso, a diferencia de las casas Hawtrey ubicado sobre la cocina.

La volumetría señala la convicción por definir un *cottage* exento, implantado en un espacio verde continuo. El sector de dos plantas tiene una cubierta de tejas francesas a cuatro aguas, con faldones laterales adosados para cubrir las cocheras y servicios. Ambos *bay windows*, de dos niveles, tienen su propia cubierta hexagonal que se erige de forma tal

que permiten un nivel continuo de cenefa junto a la del resto de la cubierta (Fig.Nº275). Ambos volúmenes se disponen hacia las respectivas medianeras de forma tal que garantizan cierta privacidad en la situación de acceso a cada porche. Los muros están revocados a la cal y solo se enmarcan las aberturas con una faja perimetral en relieve del mismo material. Los escalonados en los dinteles de los porches son de probable filiación *Decó* que por entonces se difundía en la localidad.

#### VII.5.6.3.4 Casas Rogers

Estas viviendas apareadas son resultado de la reforma a que fue sometida la casa Rogers, ya comentada, con planimetría análoga a la de la casa Lander. Las viviendas resultantes eran de dos niveles con los locales dispuestos en dos fajas paralelas; una de ellas con la secuencia conformada por el acceso, el hall con escalera y el remanente de la subdivisión del vestíbulo de la vivienda original. En la faja restante se ubicaban el estar, comedor y la cocina. La planta alta con el hall de distribución, dos dormitorios y un cuarto auxiliar se completaba con el baño original al cual se accedía desde el segundo descanso de la escalera. Las viviendas no eran gemelas sino el resultado de una reforma condicionada por la preexistencia.

La vivienda noroeste recreaba el esquema de dos fajas paralelas con el acceso, hall con escalera y habitación de servicio, producto de la ampliación, y el estar, comedor, cocina y servicios en el sector preexistente. Las nuevas viviendas conservaron la imagen pintoresquista de la construcción original. Si bien las casas Rogers no reúnen méritos arquitectónicos han sido incluidas en el presente trabajo por ser representativas de una tendencia a refaccionar viviendas adaptándolas para alojamiento de dos familias.

#### VII.5.6.3.5 Casas Jacobs

Las viviendas están ubicadas en un terreno en la esquina sudoeste de la intersección de las calles Belgrano y Garibaldi, con accesos desde la primera. Son casas compactas con la medianera central en común y laterales exentos (Fig.Nº276). Las viviendas conforman un solo bloque continuo, con cubierta a dos aguas, que alcanza una extensión de 28 metros, donde predomina la horizontalidad expresada por la cumbrera continua y la cenefa paralela, solo interrumpida por los dos volúmenes verticales, que avanzan sobre el muro de fachada (Fig.Nº277). La disposición de las habitaciones en “U” se completa con un pequeño patio jardín posterior central que permite la iluminación y ventilación de los locales ubicados en el contrafrente. Desde el vestíbulo central se puede ingresar al estar o, en dirección opuesta, al comedor a su vez conectado con la cocina y servicios (Fig.Nº278).

La cubierta a dos aguas es interceptada por dos volúmenes perpendiculares con los correspondientes accesos con falso *pan de bois* en cada tímpano. Los paños centrales incluyen la abertura del estar en planta baja que coincide con el balcón de los dormitorios, con estructura y balaustrada de madera (Fig.Nº279). Los efectos duplicados confieren al edificio proporciones propias de las viviendas individuales de grandes dimensiones. La cubierta de tejas francesas, los muros exteriores tratados con revoque cementicio salpicado y las carpinterías de madera, junto con las barandas y piezas de sostén de las vigas en balcones y galería, conforman el repertorio de rasgos pintoresquistas.

Los ingresos tienen una puerta de dos hojas, con paño superior vidriado, que revela un cambio en las proporciones de las aberturas. En el pequeño hall de distribución se

combinan elementos de la arquitectura doméstica británica con otros devenidos de la tradición clásica (VII.Fig.Nº280 y Fig.Nº281). La escalera, con un primer tramo central, alcanza un descanso, que oficia de mirador sobre el jardín posterior, para bifurcarse luego en dos tramos paralelos ascendentes en dirección opuesta al primero. Cada tramo de escalera llega a un ajustado vestíbulo con acceso a un dormitorio y baño. Los dormitorios, a su vez, se comunican con la salita íntima central.

En el interior no se descuidó detalle de confort ni de ambientación con salamandras, carpinterías con partes luces y puertas sujetas a nuevo régimen de proporciones (Fig.Nº282 y Fig.Nº283). El pequeño hall de doble altura, con los ensanches laterales para los tramos ascendentes de la escalera, conforma una secuencia espacial donde las fuentes de luz natural directa e indirecta llegan desde distintas direcciones y alturas. La casa situada a la izquierda, aún en buen estado de conservación, es prueba de la calidad ambiental de estas viviendas representativas del mejor pintoresquismo local.

### VII.5.7 Diagnóstico

En este período, abarcador de las manifestaciones pintoresquistas de filiación británica temprana, a partir de los ejemplos analizados, se detectan las siguientes tendencias:

\* Obras locales tempranas, ubicadas a fines del siglo XIX y principios del XX, con planimetrías derivadas de operaciones compositivas de filiación academicista e incorporación gradual de rasgos pintoresquistas. En este sentido resulta ilustrativa la manifestación de las cubiertas de chapa de hierro acanalada, el uso de *bay windows* o de volúmenes salientes con nuevo diseño de carpinterías y chimeneas. Tal es el caso de algunas estaciones del Ferrocarril Oeste, como la estación Merlo<sup>14</sup>, donde la composición simétrica y el volumen central de dos niveles, derivado de la arquitectura neo renacentista, se complementan con livianas galerías con crestería de madera. Algo similar sucede con la casa *Los Nisperos* en Quilmes, donde el planteo simétrico admite un rol hegemónico de la cubierta de chapa de hierro. A estos ejemplos del período de transición, hacia el pintoresquismo, podemos considerarlos como “híbridos” o de transición, caracterizados por un cierto equilibrio entre un planteo alentado por la tradición compositiva academicista y la inclusión de rasgos pintoresquistas, sentando precedentes para obras que implicarían instancias innovadoras.

La casa Lovett se sitúa en esta fase de transición ya que tanto la planimetría y como la fachada están regidas por leyes de simetría, si bien se advierte la incorporación de rasgos pintoresquistas y de dos galerías, sobre los laterales que, al igual que las galerías sobre los andenes de las nuevas estaciones, fueron resueltas con estructura de madera contrastante respecto de la masividad del edificio. Otro tanto puede decirse del acceso caracterizado por el volumen adosado a la fachada con estructura de madera con cubierta a dos aguas que, al igual que en la casa Lander, tiene un arco de medio punto, construido con dos piezas de madera, sostenido por dos columnas del mismo material.

---

<sup>14</sup> Según Tartarini “*A partir de la doble vía aprobada en 1881/82, las estaciones del F. C. Oeste ampliaron el número de sus plataformas y reformaron sus edificios. Una reforma que continuó cuando en 1889 la empresa fue vendida a una compañía inglesa*” (Tartarini 2001:70). La estación Merlo, producto de ese plan de ampliaciones, tiene un planteo simétrico riguroso, con ritmo constante de aberturas, inclusión de pilastras almohadilladas y galería sobre la plataforma con estructura de sostén y crestería perimetral de madera.



Más allá de la inclusión de rasgos pintoresquistas se advierte la manipulación de los contrastes entre volumetrías de distinta concepción, en parte, por la difusión de nuevas tecnologías y materiales que refuerzan los contrastes con policromía y diferentes texturas. Si bien para el período anterior se señaló el uso de galerías de liviana estructura adosadas a volúmenes de austera masividad, como se vio en las casas Davenport, Shaw y J. Clark, en la casa Lovett se evidencia otra concepción en la organización funcional tanto como en la caracterización del acceso y en las relaciones entre espacios interiores y el exterior.

\* El segundo grupo de obras comprende aquellas de planimetría y volumetría signadas por pautas que se distancian de los cánones academicistas en favor de volumetrías asimétricas, incorporación de nuevos materiales, depuración de técnicas constructivas, zonificación de áreas de la vivienda e introducción de elementos de confort. Estas obras ostentan la depuración del lenguaje pintoresquista con ejemplos representativos en las casas Oldham, Gardner y Pennington, formalmente cercanas a algunas estaciones de ferrocarril, como las de Lomas de Zamora<sup>15</sup> y Remedios de Escalada<sup>16</sup>. Las nuevas propuestas son manifestaciones de una concepción estética anti clásica en período de formación pero que contó con adeptos locales y de otras nacionalidades para lograr una pronta difusión.

#### VII.5.7.1 **Las innovaciones**

Se revisarán las categorías de análisis propuestas oportunamente con adecuación a las particularidades detectadas en las obras del período.

##### VII.5.7.1.1 **Implantación**

El proceso de densificación del ejido llevó a una progresiva subdivisión de los lotes ubicados en el sector donde se conformaría el “Barrio Inglés”. Aún las viviendas ubicadas en lotes de menor ancho se plantearon exentas, rodeadas por espacio verde con jardín manteniéndose el gusto por la jardinería y la arboestación, lo que en principio no alteró la ambientación del suburbio. A diferencia de lo que ocurría en el centro del poblado se mantuvieron los retiros y los cercos verdes y en ningún caso las construcciones se apoyaron en la línea municipal ni consolidaron las esquinas. En más de un caso se verificaron sendas de grava como único acceso a la vivienda con difusión de aquellas con contornos curvos.

##### VII.5.7.1.2 **Autoría**

---

<sup>15</sup> El segundo edificio para la estación de Lomas de Zamora de 1880, “[...] *ha dejado la simpleza de su antecesor y ahora se muestra como una fábrica de ladrillo visto, que posee un volumen central a dos aguas con cuerpos de chimeneas de ángulos facetados y cubiertas de tejas planas. El desarrollo longitudinal es rematado en un extremo por un bloque de dos plantas –parte de la vivienda del jefe de estación- también con techo a dos aguas, esbelto fuste de chimenea adosado, ventanas a guillotina y una bay window con pan de bois aparentes en su gablete superior. En el otro extremo, una torre contenía instalaciones de servicio, con similar tratamiento formal*” (2001:110).

<sup>16</sup> En referencia a los edificios de las estaciones de Lanús y Remedios de Escalada, Tartarini señala, “*Las cubiertas son de chapa ondulada y los revoques exteriores simil piedra, con pan de bois simulados en los gabletes y muros del piso superior. El ladrillo visto se reserva solo para los algunos detalles como dinteles de ventanas y fajas de cornisas*”

“*La ascendencia británica permanece intacta y asume formas cercanas al chalet y al lenguaje Tudor que se difundiría en la décadas subsiguientes, para viviendas especialmente, en correspondencia con los cambios propuestos por la arquitectura inglesa del “English free style”* (2001:112).

El aspecto relevante lo constituye la participación de arquitectos e ingenieros británicos que al poco tiempo de instalarse en el país tuvieron encomiendas en la localidad. Entre ellos figuran Bassett-Smith, Boyd Walker, James Farmer y el estudio de Chambers & Thomas. Sin que se haya verificado la amplitud de su obra se incluye al ingeniero Thomas N. Leslie autor de algunas de las obras escogidas. La falta de cuidado generalizada para la conservación de archivos impide avanzar en la determinación de la autoría de obras representativas, algunas ya demolidas. A partir de la segunda mitad de la década 1920 se concretaron las primeras obras de G. Zündt, una intervención de Bookenooghe y el edificio para la Escuela Primaria en el Colegio San Jorge a cargo del estudio de Conder, Follet y Farmer.

Las obras tempranas de Boyd Walker (1899), Bassett-Smith (1901) y Chamber & Thomas (1907) posibilitaron la concreción de proyectos realizados y encomendados por británicos lo que significó una traslación de prácticas insulares en las que se evidencian las búsquedas de innovación en el proceso de proyectación. La traslación de modelos se vio facilitada por los nuevos medios de transporte que posibilitaron la importación de materiales e insumos para la construcción.

#### VII.5.7.1.3 **Planimetría y volumetría**

La casa Lander, vista desde la calle Garibaldi, aparenta ser una organización en “L”, con un cuerpo con cumblera paralela a línea municipal, interceptado por otro perpendicular, de menor longitud. La planta no se corresponde con el planteo volumétrico ya que solo la faja delantera de locales tiene cubierta a dos aguas, en tanto que la escalera, el dormitorio trasero y el baño conforman un cuerpo de planta irregular con cubierta plana. Una situación similar se presenta en la casa San José, de Sinclair, en la que una volumetría consistente en dos cuerpos interceptados a 90°, ambos con cubierta a dos aguas, tienen un volumen posterior adosado con cubierta plana. En la casa Sinclair el ensamble de los dos volúmenes sugiere, una vez más, una disposición en “L” si bien en este caso se verifica mayor correlato, entre la volumetría y la planta, que en la casa Lander.

En la casa Sinclair, a diferencia de la casa Lander, los dos volúmenes en cuestión se proyectan en mayor medida fuera de los límites de la planta rectangular. El segundo aspecto a considerar se relaciona con la galería que abarca los dos flancos de orientación más desfavorable. La volumetría se destaca por el contraste entre los dos volúmenes: uno cúbico de dos niveles, de manifiesta masividad, y el que conforma la galería, de un nivel, con estructura de madera, etéreo y permeable. El contraste entre ambos volúmenes se ve acrecentado por el área de sombra en la que aparece inmersa la galería durante la mayor parte del día.

Las casas Pennigton y *Cordon*, de Oldham, presentan apariencias similares, vistas desde las respectivas esquinas, dado que en ellas se privilegió la intercepción de los dos volúmenes con cubierta a dos aguas, si bien la segunda presenta mayor complejidad volumétrica con una logia en lugar de la galería.

En las casas San José y Pennington los límites laterales de la galería están dados por el avance de los volúmenes que adquieren protagonismo, como se indicó, por proyectarse fuera de los límites del perímetro de la planta y manifestándose con dos niveles de altura. A su vez, cada uno de estos cuerpos presenta un volumen frontal adosado, de uno o dos niveles con cubierta propia. Un buen ejemplo de esta variante lo constituye la casa Oldham donde la intercepción de volúmenes incluye la variante de una cubierta a cuatro aguas.

En los casos mencionados las operaciones de diseño incluyen intercepción asimétrica de volúmenes, jerarquización de sectores de la volumetría mediante adiciones, como porches de acceso y *bay windows*, y ciertas estrategias como la manipulación de contrastes entre volúmenes de masividad manifiesta y galerías o *verandas* con estructura de madera que incluyen esbeltas columnas. Las estrategias de diseño se ven además reforzadas por los diferentes materiales, tal como sucede con los volúmenes adosados resueltos en carpintería, las molduras perimetrales continuas -coincidentes con el nivel de la planta superior y los antepechos- y el uso de *pan de bois* en los mojinetes.

La estética resultante, con escasas variantes, resulta común a casi todas las viviendas descriptas, adecuándose a las de uno o dos niveles y a aquellas ubicadas en terrenos más angostos con plantas más compactas como sucede con las casas Jacobs, Knight y Marty Anderson. Entre las casas de un nivel, merece consideración especial la casa Bell por ser representativa de las prácticas comentadas, aplicadas en fecha temprana, y que marca los cambios respecto de los tipos difundidos hacia fines del siglo XIX. La planta de la vivienda se inscribe en un rectángulo, próximo a un cuadrado, rodeado por una galería en tres de sus flancos. El perímetro de la vivienda es excedido por los cuerpos proyectados que, como en los casos de estudio, son jerarquizados con *bay windows* o carpinterías especiales, destacándose en la vivienda Bell la incorporación de un mirador en el ángulo noreste.

También provistas con galerías en ángulo figuran las viviendas de un nivel, como las de Benedict y Gardner con columnas de madera; la segunda con la incorporación de arcos también de madera en los intercolumnios. La galería de la casa Benedict al igual que su análoga, la casa Leslie, está sobre elevada respecto del jardín circundante situación que privilegia las vistas sobre el entorno.

Si bien en los ítems desarrollados se indican las innovaciones introducidas, sin dudas, la más significativa se refiere a la progresiva independencia del diseño de las plantas respecto del tratamiento de la volumetría. A diferencia de lo que sucedía en la arquitectura clásica, donde se advertía la estrecha correspondencia entre la planta y las vistas, en la vertiente funcionalista-pintoresquista se registra una cierta independencia en la concepción de ambas entidades. Para Macarthur,

*“The picturesque depends upon certain innovations in planning, and I argue that it is in these inventions that the plan itself became visible. Before the picturesque there was not so much difference between plan and elevation as kinds of drawn figures. In classical architecture, plan and elevation are alike in their shape and vocabulary and strongly imbricated, making it possible to imagine an elevation on the basis of a plan and vice versa. With the picturesque, this occurs much less, and for an obvious reason: picturesque building shave irregular or asymmetrical plans”* (2007:110).

#### VII.5.7.1.4 **Funciones**

Al visitar la casa de los Clark en 1845, Mac Cann se refirió a la agradable experiencia que le deparó el reencuentro con los objetos representativos de una forma de vida identificable con la tradición compartida.

El programa de las viviendas de los británicos estaba dado por necesidades planteadas por una forma de vida. El sector social de la vivienda tenía una sala, por lo general, equipada con hogar, biblioteca con sectores para funciones que requerían de cierta

ambientación, como el rincón de lectura, con iluminación natural o artificial adecuada, cómodos sillones, mobiliario de apoyo y calefacción.

En el área privada de la vivienda, donde no había servidumbre entre locales, se priorizaba la relación entre dormitorios y baño vinculados por medio de un vestíbulo o de un pasillo protegidos de la actividad social. En varias de las viviendas de dos niveles el baño se ubicó medio nivel por debajo de la planta de dormitorios. La planta alta solía incluir una sala íntima, acondicionada como espacio de lectura y costura, en relación con el dormitorio principal.

Las innovaciones posibilitaron baños y cocinas mejor equipados. Entre los locales de servicio se incluían la despensa, lavadero, carbonera, depósito y un local para herramientas de jardinería. Algunas de las viviendas contaban con garaje en reemplazo de la cochera y el establo. No fueron pocas las viviendas que tenían un patio donde los cuartos de servicio se disponían uno a continuación del otro separados de la vivienda.

La mayoría de las casas analizadas se dispusieron en dos niveles aún aquellas que contaron con terrenos de un cuarto y media manzana. En este contexto, de casas compactas en dos niveles, se destaca la casa proyectada por Bassett-Smith por su extensión que incluye un desfase, en ambas plantas, para separar las habitaciones familiares de los servicios.

#### VII.5.7.1.5 **Materialidad**

Con excepción de la casa Steed totalmente construida con ladrillo visto la mayoría de las viviendas se terminaron con revoque cementicio salpicado si bien en algunos casos se incorporaron detalles de ladrillo visto en las esquinas, dinteles y chimeneas. Las áreas intermedias como las galerías y los porches adosados se resolvieron en madera, con tratamientos especiales en barandas, vigas y *pan de bois*. El ornamento fue muy escaso y cuando se lo utilizó fue un recurso para enfatizar aspectos estructurales.

##### VII.5.7.1.5.1 **Muros exteriores**

###### VII.5.7.1.5.1.1 **Muros de mampostería**

Los muros portantes, por lo general, se construyeron de ladrillo común de 0,30 de espesor, con mayor ancho en las submuraciones y ocasionalmente en los zócalos. Para resolver la transición entre el zócalo y el muro de elevación, de menor espesor, se utilizaron hiladas con disposición escalonada o en ángulo. En los zócalos perimetrales suelen estar ubicadas las rejillas de ventilación de las cámaras bajo pisos interiores (Fig.Nº1: a, b, c). Se amplió la variedad de aparejos, difundiendo los llamados inglés, gótico y común norteamericano, verificables en los muros de ladrillo visto (Fig.Nº1: d, e). Las variantes en la terminación de las juntas incluyen la junta tomada rehundida, al ras y al ras con incisión practicada con filo de cuchara. Los edificios de ladrillo visto revelan al menos el uso de dos tipos de ladrillo, el común, de distintas calidades, y en menor medida el de máquina.

Los muros de ladrillo a la vista fueron excluyentes en las iglesias, en el *Quilmes Orphange*, en la antigua estación local de ferrocarril y en la casa de T. Steed donde se optó por ladrillo de máquina para los detalles como los arcos utilizados en reemplazo de los dinteles convencionales, los perímetros almenados, cornisas dentadas y otros detalles como ventilaciones y torretas. En los edificios del Colegio San Jorge el ladrillo visto, si bien fue determinante en la capilla, se utilizó para detalles contrastantes con los muros revocados, en

la mayoría de los edificios, de la primera etapa. Las esquinas encadenadas se utilizaron para resaltar las aristas de volúmenes salientes, junto con dinteles y alfeizares en el perímetro de los vanos, y en rasgos significativos como chimeneas, o en coincidencia con el nivel del segundo piso, tal como se observa en el edificio del Colegio Secundario y en el llamado Edificio Principal (Fig.Nº1: f, g, h). Las aristas de los volúmenes, en ambos edificios, fueron tratadas con ladrillo visto en proporciones similares a la de esbeltos pilastrones, ligeramente salientes respecto de los muros revocados. Así mismo los pilares exentos de los porches, también de ladrillo visto, fueron tratados con apariencia de contrafuertes escalonados. El contraste entre ambos materiales, tal como se puede apreciar en el Edificio Principal<sup>17</sup>, se da entre las superficies de revoque cementicio salpicado y los detalles rojizos de ladrillo visto. El efecto se diferencia de las superficies, aparentemente blancas, utilizadas por Bassett-Smith en la remodelación de la antigua quinta Rooke donde, a juzgar por antiguas fotografías, el criterio original se mantuvo para la ampliación de la casa existente.

Pero fue en los cuatro templos donde la mampostería de ladrillo visto se usó con óptimos resultados. En la Iglesia Anglicana, Todos los Santos, por ejemplo, los muros portantes de ladrillo visto fueron alternados con paños de piedra para conformar aparejos más resistentes dotándolos además de expresión singular. El tratamiento de los aparejos refuerza aspectos del proyecto como puede apreciarse en la definición de la nave con muros de ladrillo a la vista, en tanto en el transepto, la cabecera y el ábside noroeste, se alternaron hiladas de ladrillo a la vista con paños de piedra. Los numerosos detalles incluyen diferentes tratamientos en el perímetro de los vanos, en los contrafuertes y los arcos estructurales, con una cornisa dentada sobre la cual se ubican las ventilaciones del entretecho (Fig.Nº1: i, j, k) (Fig.Nº2: a, b, c). La participación de la empresa constructora local que lideraba Máximo Dalla Vía y la existencia de hornos de ladrillo en la vecindad demuestran un buen uso de los recursos locales combinados con las piedras importadas.

En la Iglesia Presbiteriana, San Andrés, tal como sucedió con el nuevo frente de la iglesia Presbiteriana en Avenida Córdoba, se incorporó revoque cementicio para piezas especiales en el cubrimiento superior de los hastiales, el remate de los contrafuertes, la terminación perimetral de ventanas y sus respectivas divisiones, así como en la moldura perimetral y el zócalo (Fig.Nº3: a, b, c, d). El material cementicio por textura y color, y sobre todo por las piezas de terminación en las que se aplicó, reemplazó a la piedra con la que se solían construir piezas análogas donde ésta era accesible.

En la capilla del Colegio San Jorge (1914), también construida por una empresa quilmeña, se evidenció la pericia de los constructores en la ejecución de la volumetría en ladrillo visto con cuidados detalles para las distintas terminaciones (Fig.Nº4: a, b). Otro tanto sucedió con la capilla del cementerio de disidentes donde se resolvieron con ladrillo a la vista cada una de las partes, además de las articulaciones entre distintos materiales, como la hilada superior a sardinel de los tímpanos, bajo las tejas cerámicas, o el tratamiento de jambas y dinteles con ladrillos curvos (Fig.Nº5: a, b).

El ladrillo a la vista recibió un tratamiento novedoso en la obra de Zündt, en particular, por el uso de ladrillo de máquina en zócalos, dinteles, aristas encadenadas, perímetros de las aberturas y en los arcos de medio punto que enmarcaban, junto con las jambas, las aberturas de acceso al porche (Fig.Nº6: a, b).

---

<sup>17</sup> En las antiguas fotografía del *Assembly Hall* el tratamiento exterior carece de los detalles en ladrillo a la vista los cuales serían producto de una refacción posterior.

En los edificios con muros exteriores revocados ciertos rasgos como los “guardapolvos” sobre las aberturas y las molduras perimetrales, se construían con hiladas en saledizo igualmente revocadas. El uso del revoque cementicio salpicado fue muy difundido, en ocasiones, complementado con rasgos en revoque fratasado contrastante en dinteles y jambas tanto como en las molduras. Hubo casos, como la vivienda Oldham, donde los muros se trataron en su totalidad con revoque cementicio salpicado con las molduras alisadas de forma tal que los contrastes se evidenciaran por efectos de luz y sombra (Fig.Nº7: a, b, c). En la vivienda Oldham y en una de las viviendas para personal docente del Colegio San Jorge, los muros se terminaron con revoque cementicio en tanto que las aristas, junto con el zócalo y una cornisa superior se resolvieron con ladrillo a la vista (Fig.Nº8a). La elección de dos materiales contrastantes, como el revoque cementicio en sus versiones salpicado y alisado, podía ser reemplazada por otras alternativas, como la de muros revocados con detalles en ladrillo visto, para reforzar estrategias proyectuales, optando por un material para la volumetría y por otro, para los rasgos a destacar. Entre los rasgos se incluyeron las bandas horizontales y verticales y los encuadres de las aberturas o solo los dinteles y alfeizares para evidenciar prácticas de índole compositiva.

No faltaron terminaciones exteriores en base a un material, como en la estación Quilmes, donde los enlucidos con buñas horizontales se conjugan con paneles texturados o paños sin textura sobre los cuales se aplicó el repertorio ornamental en relieve (Fig.Nº9a).

#### VII.5.7.1.5.2 Cerramientos

La revolución industrial y la expansión de los mercados posibilitaron la importación de elementos estructurales normalizados de hierro hasta estructuras complejas de hierro o madera de montaje en seco. Los distintos modelos de galpones, depósitos y viviendas se podían elegir y solicitar por catálogo difundiendo estructuras utilitarias adecuadas para el medio rural y sobre todo en la Patagonia y Tierra del Fuego, donde las inclemencias climáticas y las distancias dificultaban la construcción basada en los métodos tradicionales.

En el caso de Quilmes los británicos difundieron las construcciones prefabricadas, de montaje en seco, sobre todo en los establecimientos escolares y deportivos ya que por requerimientos funcionales y limitados presupuestos se apeló a unidades prefabricadas importadas para una pronta construcción. Por lo general se optó por estructuras de madera a las cuales se dotó con cerramientos de tablas o de chapas acanaladas, según el caso. Las cubiertas fueron de chapa acanalada de hierro clavadas sobre estructuras de madera.

Como prueba de estas construcciones aún perdura el llamado Pabellón, habilitado en 1911 en el Colegio San Jorge, si bien ha sufrido modificaciones. El presbítero Stevenson (1936) menciona más de una construcción prefabricada con las que se cubrieron las necesidades de espacio para ser reemplazadas por otras de material perecedero ni bien las posibilidades económicas lo hicieron factible. Stevenson (1936) se refiere a la primera capilla del Colegio San Jorge de madera, con capacidad para 120 personas, que no fue reemplazada sino hasta 1914 después de prestar ocho años de servicio. El edificio continuó vigente y a partir de 1914 fue destinado a sala de recreación ya que no había sido consagrado (Fig.Nº10: a, b). Algunas de las primeras iglesias presbiterianas tuvieron un origen semejante. La iglesia San Andrés de Quilmes funcionó en el Hall de la Asociación Protestante, siendo ocupado en forma alternada por Escoceses Presbiterianos y Americanos Metodistas. El nuevo Hall fue habilitado en 1923 y la actual iglesia fue consagrada en 1924.



Otro tanto ocurrió con las aulas de *High School for Girls* y con eventuales locales de apoyo como la cocina del *Quilmes Orphanage*. Los clubes cedieron ante las ventajas de la construcción en seco para contar con sedes sociales, vestuarios y equipamiento, como tribunas semicubiertas, indispensables para la actividad deportiva. El primer *cottage* del *Quilmes Athletic Club* tanto como el del *Lawn Tennis* y aún el Club Argentino de Quilmes adoptaron, en sus comienzos, construcciones de montaje en seco que fueron oportunamente reemplazadas.

También las primeras estaciones del ramal de ferrocarril, Buenos Aires a Ensenada, fueron construcciones de madera o prefabricadas como la propia estación cabecera situada a poca distancia de la casa de gobierno. En El Quilmero (2 de febrero de 1888) se menciona que la primera estación local de ferrocarril era “una casilla de madera que causa vergüenza de ver” exigiéndosele, entonces, al señor Shaw que dicha construcción fuera puesta en condiciones.

Algunas de las primeras iglesias presbiterianas de la provincia de Buenos Aires también fueron construidas con material perecedero como la iglesia en Remedios de Escalada. Cuando se dio el traslado de los Talleres del Ferrocarril del Sur, desde Barracas a Remedios de Escalada, se hizo necesario acompañar con el servicio dominical a las familias que debieron mudarse. La falta de edificio adecuado y las limitaciones económicas se sortearon con una construcción de madera de rápido montaje. Tanto los servicios dominicales como la *Sunday School* comenzaron a funcionar en 1905 en una construcción con estructura de madera y cerramiento exterior y cubierta de chapa acanalada. Tal como se aprecia en la antigua fotografía el edificio contaba con una galería lateral donde estaba el acceso a la nave. En la parte superior del tímpano había una ventana con arco ojival (Fig.Nº11a).

En la estación de ferrocarril local persisten sectores con estructura de madera revestida con tablas amachimbradas, como en el piso superior de la cabina de señaleros y en las bocas de los cruces peatonales por debajo de las vías, en las cuales se destaca un frente continuo de carpintería tomado a la estructura de madera por encima de los zócalos de mampostería. (Fig.Nº12: a, b, c).

El bañado fue ámbito propicio para construcciones elevadas, palafíticas, donde la planta baja permanecía libre, ubicándose las habitaciones en planta alta. Estas construcciones, del tipo del *Chateau Parry*, proliferaron a la largo de la costa con su mejor expresión en los diversos pabellones emplazados sobre Las Ramblas en la ribera. Allí las formas se adecuaron a las funciones; vestuarios, restaurantes, salones y kioscos, se dispusieron vinculados por galerías de liviana apariencia.

La mayoría de estas construcciones respondían a necesidades funcionales, donde el uso masivo y las dimensiones requeridas no dejaban lugar a improvisación. Los conjuntos de piezas tipificadas de fácil armado fueron una apreciada innovación que otorgó dinámica y demandó optimización del trabajo de obra además de constituirse en una lección sobre los beneficios del trabajo seriado para quienes habían permanecido al margen del proceso de industrialización y sus consecuencias.

#### VII.5.7.1.5.3 **Cubiertas**

Las cubiertas de las obras analizadas, en su mayoría, tienen pendiente próxima a los 45°, si bien se indicó que en algunas de las viviendas los volúmenes con cubierta con pendiente se complementaron con un sector con cubierta plana o terraza, como sucedió en la vivienda Lander y su análoga, Rogers, así como también en la casa San José o en el

sector posterior de las casas Oldham y *Cordon* de Dey y la casa de T. Steed que, en su totalidad, fue techada con estructura de bovedilla. En su mayoría, las estructuras de sostén eran de tirantería de pino Tea o similar con cubierta de chapa acanalada, como en las casas Lander, Knight y Jacobs, o de tejas francesas, en Cordon, Oldham, Gardner, Shields y Benedict, entre otras, y de tejas planas en la casa Leslie y en las cubiertas de las plataformas de la estación de ferrocarril. En la capilla del Cementerio Disidente se usaron tejas cerámicas planas con piezas especiales para los cambios de dirección, entre faldones, evitándose el uso de zinguería (Fig.Nº13a).

En varios de los casos analizados se reitera la intersección, a ángulo recto, de dos volúmenes a dos aguas y la variante de viviendas de planta cuadrada, con cubierta a cuatro aguas a la cual interceptan volúmenes, de menor altura, con cubierta a dos aguas. Las galerías adosadas al volumen de la vivienda se incorporaban con diferencia de altura y estructura de madera con piezas de secciones reducidas para que su apariencia resultara contrastante respecto de la masividad de la vivienda. Este tratamiento de estructuras “alivianadas” fue difundido en las galerías de las estaciones y con características similares se aplicó a las galerías de algunas viviendas como en las casas Gardner y Oldham. Las galerías o porches delanteros podían ser concebidos con autonomía respecto de la materialidad del resto del edificio, con pisos de madera separados del suelo natural, escalinata de acceso y baranda perimetral con balaustrada. Las *verandas* de este tipo no han perdurado en el tiempo (Fig.Nº14a).

Los *cottages* tuvieron cubiertas de chapa acanalada sobre estructura de madera a fines del siglo XIX y principios del XX, difundiéndose a partir de entonces las cubiertas de tejas francesas y, en contados casos, las de tejas planas (Fig.Nº15: a, b). Las cubiertas se complementaron con trabajos de zinguería para encuentros de faldones, no sin carácter ornamental en las cresterías aplicadas a las cumbreras y en los cuerpos de ventilación para los altillos y espacios entre techos (Fig.Nº16: a, b).

Una mención especial merecen las estructuras de madera a la vista de las iglesias que fueron confeccionadas con detalles de terminación para cubrir luces cercanas a los 10 metros. Se utilizó, por lo general, pino Tea en cerchas, cuyas piezas se clavaron y encastraron, con ménsulas inferiores prolongadas verticalmente sobre los muros laterales de la nave con variantes para las Iglesias Presbiteriana y Anglicana respectivamente (Fig.Nº17: a, b, c). En ambos casos el tratamiento de la estructura visible fue distinto en el sector del transepto, de manera tal que la cubierta destacara las diferencias funcionales y simbólicas entre nave y transepto. La mayor pendiente de la capilla del Colegio San Jorge se resolvió con cerchas limitadas al ángulo superior prolongándose las ménsulas laterales para conformar la silueta de un gran arco ojival apoyado en ménsulas especiales de madera apoyadas, a su vez, en salientes de mampostería.

#### VII.5.7.1.5.4 *Pan de Bois*

En la historiografía vernácula se utiliza la acepción *pan de bois* en referencia a una derivación del sistema constructivo británico tradicional conocido como *timber framing*. Una vez superado este sistema mixto basado en una estructura de postes y vigas de madera (“*post-and-beam*” *construction*), que conforman una serie de vanos que se rellenan cuidadosamente con mampostería, se perpetuó en el tiempo a través de una evocación formal distante de la práctica constructiva vernácula insular. El sistema comprende variantes con técnicas regionales y diferentes niveles de sofisticación, que se remontan al menos a la Edad Media, evocado a través del tiempo con particular difusión en el siglo

XIX. En el ámbito local, cabe señalar, solo se aplicó una derivación ornamental del rasgo que, si bien con variantes, aún se lo aplica en construcciones contemporáneas.

Los tímpanos, con o sin *pan de bois*, suelen presentar un tratamiento particularizado con el tirante inferior sostenido por ménsulas laterales o piezas de arriostamiento que, aunque no son indispensables se convierten, diseño mediante, en rasgos expresivos que refuerzan puntos destacables de la composición (Fig.Nº18: a, b, c, d, e y f). Las variantes locales de falso *pan de bois* oscilan entre ejemplos equiparables a una primer cabreada exterior, como sucede en la casa Lander o en la casilla de señaleros, donde esta suerte de cabreada, apoyada en ménsulas o tirantes en voladizo, consta de un tirante inferior en el cual se encastran las tablas que reemplazan a las habituales piezas verticales de sección cuadrangular. La menor sección de las tablas exige colocarlas con menor separación lo que refuerza el carácter expresivo del rasgo. Si en la casa Lander las tablas verticales tienen la altura del tímpano, en la casilla de señaleros éstas solo ocupan la mitad superior en tanto en la casa Oldham las tablas fueron dispuestas a 45°.

Dentro de las vertientes pintoresquistas el falso *pan de bois* se ha difundido a través de ejemplos normados y germánicos. Germán Zündt ha hecho uso y abuso de las tramas geométricas, evocadoras del antiguo sistema constructivo, aplicadas a las fachadas de sus edificios. Por su parte el ingeniero Thomas Leslie, en su última obra experimentó con un régimen de fajas de albañilería enlucidas distanciándose de las versiones locales más antiguas de matriz maderera.

#### VII.5.7.1.5.5 **Carpinterías**

##### VII.5.7.1.5.5.1 **Puertas**

Las puertas de acceso a las viviendas, difundidas a partir de la primera década del siglo XX, por lo general, incluyeron distintos tipos de tableros, provistos de molduras, que en ocasiones incluyeron piezas molduradas. Las variantes detectadas presentan paños de vidrio o *vitreaux* en reemplazo de uno o más tableros superiores. Las hubo de una y dos hojas, con variedad de diseño y herrajes. El otro hecho destacable lo constituyeron las nuevas proporciones con una altura próxima a los 2,00 metros pero con un ancho cercano a 1,00 metro (Fig.Nº19: a, b, c, d, e, f, g, h, i). El diseño de los tableros adaptados a las nuevas medidas y la incorporación de vidrios superiores implicaron una amplia variedad de diseños que se complementaron con nuevos herrajes y con la incorporación de llamadores, bocas para correo y demás accesorios. La carpintería de ingreso protegida por un alero o incorporada a un porche, junto con el artefacto de iluminación, la elección del solado y del umbral, hizo del acceso un lugar agradable previo al ingreso a la vivienda.

Las puertas incluyeron mejores encastres, la disminución del espesor de los tableros y modificaciones para no debilitar el parante medio, en coincidencia con la cerradura, reemplazándolo por un tablero de forma tal que no se debilitaran las espigas.

Alan Johnson se refiere a las puertas de las casa del período “Eduardiano” en estos términos:

*“Panelled doors were almost invariably the original doors of the Edwardian and inter-war houses, and those fitted to the cheapest houses represent the simplest kind of panelled joinery to be found in these dwellings. The frame of the door is formed from solid stiles and rails tenoned into each other. These members are grooved on their inside faces to accept the infilling panels which, before 1914, were slabs of solid timber as little as 8mm (5/16in) thick. In the inter-war years, plywood was introduced, allowing the infill panels to*

*be thinner. Locks or latches were sometimes mortised into the leading edge of the outer stile of the door, but as the insertion of the lock-case could destroy the tenon which joined the mid-rail to the stile, in the best internal doors of expensive Edwardian houses, a single mid-rail was sometimes replaced by a pair of intermediate rails framing an additional shallow, central panel. In this way, the outer stile was left solid so that a mortise lock could be inserted without weakening the construction” (2206:127).*

Si bien la mayoría de las puertas, marcos y hojas, fueron hechas con maderas importadas también las hubo de hierro con incorporación de paños de vidrio y herrajes de bronce (Fig.Nº20a). Los talleres de herrería ampliaron los diseños tradicionales con portones de acceso, de una y dos hojas con rejas, amurados a pilares de mampostería y variantes para ventanas o paños de vidrio incorporados a las puertas. El portón de ingreso, desde una calle interna, a la Escuela Preparatoria del Colegio San Jorge revivió la antigua práctica de portones de hierro forjado, de dos hojas, amurados a pilares laterales (Fig.Nº20: d, e). Si se compara este portón (Fig.Nº20d) con el antiguo portón de acceso a la quinta Rooke (Fig.Nº20e) se verá que éste conforma una composición junto con los pares de pilares de albañilería laterales. El portón con una base de paneles de chapa genera un plano horizontal cuyo borde superior coincide con la moldura del basamento de los pilares, en tanto la curvatura del remate del portón, parece continuarse en las curvas superiores de los tramos de mampostería entre cada par de pilares. Las barras verticales con punta de lanza confieren un límite virtual enmarcado por la masividad de los pilares en un tipo de composición difundida hacia fines del siglo XIX y principios del XX. El portón de acceso a la obra de Conder, Follet y Farmer consiste en la reiteración de un motivo con curvas inscripto en una trama cuadrangular (circa 1927).

Tal como se planteó con el resto de los ítems la herrería artística amplió y mejoró su campo de ejecución. Un notable ejemplo lo constituye la cancela de hierro de la Iglesia Anglicana con una composición donde se destacan cinco arcos ojivales, con el central de mayores proporciones y una serie de rasgos ornamentales propios del repertorio goticista (Fig.Nº20g).

#### VII.5.7.1.5.5.2 Ventanas

La disponibilidad de carpinterías se amplió con las importaciones. Se difundió la ventana con hojas a guillotina que podía complementarse o no con un paño superior a banderola o fijo. Las hojas, casi sin excepción, tanto de puertas como de ventanas fueron de madera importada, debidamente estacionada, lo que permitió utilizar secciones menores a las habituales en paños fijos y móviles. Las hojas, fueran de abrir o a guillotina, contaron con un repertorio de herrajes que las hizo más eficientes, lo que determinó uno de los tantos rubros a desarrollar por la industria nacional. El novedoso sistema de hojas a guillotina consistía en que estas se deslizaban verticalmente contrabalanceadas por pesas colgadas de cordones o cadenas lo que implicaba una construcción lateral en reemplazo de la jamba tradicional para contener las pesas e incorporar las guías por donde se deslizaban las hojas. En algunos casos se incluía una hoja mosquitero o como sucedió con las ventanas de ferrocarril con la incorporación de hojas con delicada celosía que permitían protección solar combinada con ventilación natural (Fig.Nº21: a, b, c, d, e, f).

Todavía llaman la atención las secciones de las hojas y su estado después de cerca de 100 años de uso. Sobre las medidas de los elementos que componen las hojas Johnson comenta:

*“The sizes of the various wooden components forming a sash were fairly standardised. Frames of sashes in modest houses were 40-63mm (1 5/8 -2 1/2in) in thickness, the bottom rail being 87-102mm (3 1/2- 4in) deep, the stiles around 50mm (2in) deep. The meeting rails at the centre of the window were 35-45mm (1 3/8-1 3/4in) deep. Meeting rails of every large sashes glazed with heavy plate glass are likely to be at least 50mm (2in) thick, the bottom rail of the lower sash being 100-125mm (4-5in) deep” (2006:114).*

Tampoco se descuidó el diseño de la carpintería metálica con marcos y hojas metálicas por lo general con postigos del tipo celosía. Si bien la carpintería metálica se popularizó a fines de la década del 20’, sobre todo en las viviendas proyectadas por Zündt, las obras de profesionales británicos, para fines del siglo XIX y principios del XX, son en su mayoría de madera con inclusión, en ocasiones, de postigos metálicos (Fig.Nº21: b, d). En cambio, en los templos y sus dependencias se optó por carpintería metálica para contención de los *vitreaux*.

Las ventanas podían ubicarse aisladas o apareadas y según la tradición gótica se optó por la disposición de tres ventanas lanceoladas en las iglesias. Los perímetros de las ventanas se resaltaban con un material contrastante con el del muro. En caso de que la mampostería fuera de ladrillo visto se utilizaron variantes con jambas y dintel resueltos en revoque símil piedra, con incorporación de bloques de piedra o con distinta disposición del ladrillo (Fig.Nº23: a, b, c).

#### VII.5.7.1.5.5.3 Puertas de jardín

Las puertas de jardín, tal como en Inglaterra, fueron preferentemente de madera aunque hubo ejemplos locales fabricados en hierro<sup>18</sup>. La puerta de jardín era un rasgo antiguo difundido en el Medioevo, que junto con los muros definía los límites de los terrenos ajardinados, asociado a funciones defensivas a menudo con alojamiento adjunto.

Un rasgo que aún persiste, si bien preservado en pocos casos, es la puerta del jardín sobre la línea de edificación, tal como aún puede verse en la ochava de la casa Pennington, en la esquina noreste de Colón y Paz. Las puertas de una o dos hojas se afirmaban a los postes laterales que conformaban parte de la estructura de sostén del cerco, de tejido de alambre, en el cual se entrelazaban las alheñas o ligustros y ligustrinas (Nº24: a, b, c, d, e, f, g, h, i). La puerta, de una o dos hojas, se caracterizaba por su diseño con una estructura de sostén y hojas con bastidores donde se encastraban listones de menor sección dispuestos, por lo general, con patrones ortogonales. En ciertos casos, tal como se puede constatar, en una antigua fotografía de *Bodavon* (Fig.Nº24f), residencia de la familia Edwards, el portón incluía un motivo superior en madera tallada adscripta a la vertiente naturalista del *Liberty Style*.

No fue difundida localmente la puerta con estructura lateral y cubierta de protección, tal como la proyectada por C. H. B. Quennell (Fig.Nº24i), aunque las portadas que indican

---

<sup>18</sup> “[...] ironwork in England did not remain at a high artist level; it disappeared again after the middle of the eighteenth century and the English contented themselves once more with the work of the mere craftsmen. Today, even on the gates of great estates, one sees none of those displays of decorative artistry that continental ideas would lead us to expect: the whole setting is modest and rustic. The craftsman’s efforts seldom produce anything more than the simplest gate of iron bars; and even wooden gates of the kind recently re-introduced in imitation of the middle-class forms of the eighteenth century are considered adequate. The absence of any desire to impress is striking. Yet an attractive little gate-lodge usually stands beside the simple gateway” (Muthesius 1979:185)

los accesos al barrio para personal de la Cervecería revisten un criterio semejante (Fig.Nº24h).

#### VII.5.7.1.5.5.4 *Bay windows*

Según Long la más arquetípica de las ventanas Victorianas y Eduardianas fue el *bay window* que tuvo una notable difusión apoyada en variables económicas. Para la autora,

*“Technology and economics had a major impact on window form between 1880 and 1914. With the abolition of the Window Tax in 1851 and the repeal of the duty on glass in 1857, the twelve-pane eighteenth-century sash windows had been superseded around mid century by four or six upright panes. The most widely used type of glass was sheet glass introduced in 1838. Later, Patent Rolled Rough Plate was also used widely. The price of glass fell between 1840 and 1910 by two thirds; in the 1890s sheet glass cost 4 1/2d to 8d per square foot”* (Long 1933:86).

La disminución de los costos permitió la incorporación de la ventana *bay* a las viviendas más económicas. En las viviendas con habitaciones de mayores dimensiones se usaron ventanas con paños más grandes incluso con divisiones verticales de piedra. Las ventanas *bay* se convirtieron en un rasgo típico en las viviendas Eduardianas de todo tamaño. Las hubo con hojas guillotina, de abrir hacia el exterior y con hojas con parteluces. Las ventanas con pequeños paneles de vidrio en la hoja superior se usaban para dar una imagen más acogedora en tanto que los cuerpos salientes de las *bay* dotaban a la habitación con visuales desde distintos ángulos.

Tal como se indicó en el caso de *los pan de bois* el *bay-window* y la variante *bow-window* constituyeron otro rasgo distintivo asociado a la arquitectura británica. En el análisis de obras del primer período (1872-1895) la arquitectura llamada “italianizante” presentaba numerosos ejemplos de viviendas, en sus versiones compactas o extendidas, con remate de hileras de habitaciones con volúmenes ochavados que podrían considerarse antecedentes locales de los *bay windows* difundidos luego por los británicos (Fig.Nº25: c, d). Fue Bassett-Smith, con su intervención en la antigua casa Rooke, quién primero evidenció, en el orden local, la afinidad formal entre los volúmenes ochavados de las casas difundidas en la segunda mitad del siglo XIX y los *bay windows* de la tradición británica. En la ampliación de la casa existente, Bassett-Smith, llevó la altura de los muros laterales de los cuerpos ochavados, trazados a 45°, hasta la cubierta del segundo nivel. Los remates laterales de los tímpanos generaron extremos superiores ortogonales, apoyados en una pieza estructural proyectada a 45°, dando lugar a un “medio *bay window*” con altura de dos niveles (Fig.Nº25: a, b).

La creatividad estuvo presente en la resolución de los volúmenes proyectados o *bay windows*. Los hubo a ángulo recto, ochavados o combinación de ambos. La variedad incluyó cuerpos de uno y dos niveles, con cubierta propia y de un nivel cuya cubierta era solado del balcón superior con remate con balaustrada o almenado (Fig.Nº26: b, c, d, e, f). Al menos tres opciones diferentes pueden apreciarse en la casa *Cordon* de Oldham, donde se incluyeron un cuerpo ochavado de mampostería con balcón en el nivel superior, un notable volumen adosado, en la cara noroeste, con una composición tripartita de aberturas y en tercer lugar una ventana del tipo llamado *Oriel window* consistente en un volumen proyectado resuelto con carpintería, sostenido por ménsulas y con cubierta propia (Fig.Nº26a). Una variante de *Oriel window*, de escala inusual, se destaca en los volúmenes



proyectados de la residencia Pennington, con carpintería de madera y postigos metálicos, con cubierta propia, sostenidos por ménsulas de madera.

El *bay window* se difundió a tal punto, en el ámbito local, que junto con variantes de *pan de bois*, se ha mantenido vigente a través de distintas versiones a lo largo del último siglo.

#### VII.5.7.1.5.6 Jardines

Las casas encomendadas por británicos, en particular aquellas asociables a la tradición pintoresquista así como los chalets influidos por el espíritu del movimiento *Arts and Crafts*, fueron unidades exentas emplazadas en terrenos ajardinados. Las viviendas analizadas correspondientes al periodo 1895-1930 llegaron a contar con terrenos urbanos de considerable extensión; de media manzana como la casa *Cordon* y de un cuarto de manzana, como las casas de T. Steed, Pennington y San José de Sinclair. Varias tenían equipamiento, el cual incluía estatuaria, bancos, glorietas, senderos y estanques. Los jardines diseñados remiten a ejemplos como los del Colegio San Jorge que durante casi veinte años estuvieron a cargo del jardinero escocés William Reed (Fig.Nº28a). Entre otros trabajos encomendados a jardineros, formados en Gran Bretaña, figuran los jardines de la estancia de Dorado y el de la iglesia presbiteriana (Fig.Nº28b).

El vivero, del cual era propietario G. Parry, tenía para 1885 más de doscientas mil plantas con gran abundancia de especies arbóreas. Parry fue un pionero en el rubro para la región. En las proximidades del *Chateau* quedan aún cauces para retorno de las aguas que inundaban el bañado y algunos árboles probablemente contemporáneos (Fig.Nº28: c, d, f).

En una antigua fotografía del Colegio San Jorge, después de la reforma de la casa Rooke, se aprecia un jardín de trazado geométrico con bordes delimitados y senderos de grava (Fig.Nº27b). En los canteros se ven plantas de floración alternadas con arbustos en tanto hacia el noreste, sobre el borde de la barranca natural, se advierte la intención de delimitar el campo visual con profusión de especies arbóreas entre las cuales se distinguen coníferas y palmeras. En fotografías posteriores, del mismo jardín, resulta notorio un cambio de criterio donde el trazado geométrico fue reemplazado por otro de apariencia naturalista en el cual una extensión de césped, *meadow*, con bordes menos precisos y proliferación de arbustos y algunas especies arbóreas conforman perspectivas, hacia puntos de interés, ajenas a la geometría del damero urbano.

En la fotografía del Prospecto del Colegio, que lleva el título “*The Drive*”, se puede apreciar la senda interna que conduce al edificio principal (Fig.Nº27c). En una fotografía posterior se muestra la calle interna, que vincula el acceso al colegio con la capilla. La senda, que culmina en el frente noreste del edificio, llega hasta el jardín de apariencia informal que armoniza con la arquitectura tradicional evocadora de la identidad británica (Fig.Nº27d). Esta construcción de un “paisaje naturalista” solía incluir especies foráneas, en este caso palmeras, cipreses y eucaliptos, a fin de mantener latente la artificiosidad de la operación. El conjunto abigarrado de árboles, sobre el borde de la barranca, se percibía como la emergencia de paisaje “británico” en el inhóspito entorno natural (Fig.Nº27e).

Cabe aclarar que el término “*drive*” es usado en este caso para mencionar el tramo de camino entre la entrada y la vivienda que a menudo describía una huella curva en el jardín. Según Muthesius,

“*However, the ideas of the landscape-gardener have on the whole remained intact and when architects try to persuade their clients totally a straight drive they still encounter*

*opposition; the winding approach road has been preserved more tenaciously than any other tradition. Early opinion always required a straight approach to the house. A fine road led from the boundary of the state to the house, becoming under the influence of French garden-design a majestic lined avenue” (1979:119).*

En Quilmes las dos tradiciones cuentan con registros. Los accesos directos parecen haber estado vigentes a fines del siglo XIX, en tanto en intervenciones posteriores se difundieron las sendas de acceso curvas apoyadas por un tratamiento del jardín que no permitía la visualización de la puerta de ingreso a la vivienda desde el acceso, tal como lo revela la citada fotografía. Por lo general los terrenos de menor extensión, por su condición urbana, permitían la senda curva pero no el ocultamiento de la puerta de ingreso.

En su estudio sobre la casa inglesa, Muthesius comenta,

*“Whichever style is chosen, every garden that is laid out today possesses at least three of the features that go to make up the formal garden: terrace, flower-beds and lawns. Of gardens with practical functions there are invariably fruit and vegetable gardens. Beyond this minimum of formal elements, designers of new gardens like to bring back all sorts of features from the old, although one cannot yet quote an established repertoire” (Muthesius 1979:113).*

Según las fotografías que acompañan el análisis de la casa *Cordon*, la vivienda estaba emplazada en un jardín con plantas de floración y arbustos con dos hileras de esbeltas casuarinas paralelas a las calles Videla y Pringles, completándose con fresnos la mitad restante de la manzana, sobre Pringles. Así mismo la mitad noroeste del terreno aparece ocupada por frutales y el huerto.

#### VII.5.7.1.5.7 **Porches**

En varias de las obras analizadas los porches consisten en un volumen adosado a la vivienda o al templo, si bien en algunos casos se concibieron con carácter de nicho incluido en la volumetría de la vivienda con proporciones adecuadas (Fig.Nº29: a, b, c, d, e, f). La amplia variedad incluyó volúmenes adosados con cerramiento y cubierta propios como en la iglesia Todos los Santos y la casa Marty Anderson. En el primer caso, el cerramiento es de madera, sobre un zócalo de ladrillo visto y con cubierta de tejas, con materiales de texturas y colores contrastantes, en tanto en el segundo el volumen fue construido con ladrillo a la vista.

Para los porches se contempló la variante de simples estructuras adosadas a los edificios sin cerramientos laterales, tal como se verifica en los edificios del Colegio San Jorge. Los porches fueron tratados con materiales que los diferenciaran de la masividad de los edificios, con pilares de ladrillo visto y cabreadas de madera para sostén de la cubierta. En todos los casos el porche implica un ámbito de acceso previo al hall interior donde el visitante se detiene y percibe cierto resguardo de la intemperie, en un ámbito imbuido de una escala acorde a la función de arribo y espera, considerablemente menor respecto de la del hall interior.

Entre los porches adosados con estructura de madera, columnas y cabreadas, cabe mencionar los de las casas Lovett, Lander y su análoga Rogers, donde las columnas laterales reciben un arco de medio punto, también construido en madera bajo una cubierta a dos aguas. Estas estructuras de liviana apariencia contrastan con la masividad de la vivienda y ratifican su naturaleza de ámbito de transición. Como versión mayor se pueden

considerar los accesos a través de galerías entre los que se incluyen las de las casas Pennington, Gardner, Benedict y San José de Sinclair, entre otras.

En la casa Drake el porche se planteó como una versión de menor escala del gran mojinete sobre la calle Alsina con una de las pendientes concebida como prolongación virtual del mojinete mayor. El porche se integra al diseño de la fachada compartiendo rasgos, como el falso *pan de bois* y un arco con curvatura semejante a la de los arcos de la galería, en una versión de menor escala (Fig.Nº29e).

Otra variante, tal como la de las casas Oldham y Brass, consiste en un ámbito incorporado a la volumetría de la vivienda. En la casa Oldham el tratamiento del enlucido de los muros, en contraste con el revoque cementicio salpicado de la volumetría y la diferenciación del solado junto con el desnivel y la estrecha abertura de acceso dejan entrever su carácter de transición entre exterior e interior (Fig.Nº29f).

#### VII.5.7.1.5.8 Ornamento

La categoría ornamental aparece, en parte, inmanente en la expresión de la naturaleza de ciertos materiales y en particular en el diseño de rasgos estructurales con manipulación de atributos como el color y la textura. La tradición inglesa funcionalista ha sido renuente a los alardes ornamentales prefiriendo restringir el uso del ornamento en las viviendas a unos pocos motivos. En las viviendas analizadas y sobre todo en las construidas en el período de 1895 a 1925, al igual que en varias estaciones de ferrocarril, se confirmó alcance ornamental a algunos rasgos estructurales representativos de la tradición arquitectónica británica, tales como las vigas compuestas, la inclusión de arcos ojivales, cresterías y falsos *pan de bois*, entre otros.

Así por ejemplo, una luz entre columnas que podía cubrirse con una viga de madera de sección rectangular era reemplazada por una viga compuesta, acompañada con ménsulas que, a partir de su proximidad, describían medio arco. En la estación de ferrocarril local, las vigas cuentan con voladizos laterales para evitar las columnas a filo de los andenes, verificándose que la estructura adquiere un matiz expresivo con la adición de las placas de arriostramiento que vinculan los remates de los voladizos (Nº30 a, b). En varias viviendas, sobre todo en las proyectadas por Zündt, las ménsulas de madera, sostén de vigas compuestas, se reemplazaron por un segmento de arco y las columnas se triplicaron en las esquinas de porches o balcones de forma tal que la proliferación de piezas, con función estructural, adquiere un carácter expresivo adicional (Fig.Nº30f).

Por su ductibilidad la madera permitió tallas o fabricación de piezas especiales como los pseudo capiteles de las casas Gardner y Oldham (Fig.Nº30 c, d, e). En la casa Oldham los capiteles desplazados por debajo del encuentro de viga y columna asumen, por ubicación y forma, un rol que no cumple función estructural. En la vivienda Gardner piezas semejantes actúan como apoyo de los paneles de madera que podrían considerarse ménsulas estilizadas que recuerdan a los paneles del perímetro de las cubiertas de las plataformas de la estación de ferrocarril.

Las fajas geométricas, resabios del sistema estructural *pan de bois*, devinieron en tramas que resaltan el régimen compositivo de la fachada, donde se incluyen las aberturas, dotando al edificio de orden y ritmo además de contribuir a la definición de la volumetría y sus proporciones. El recurso de diseño posibilita la lectura de la estrategia compositiva imbuida de principios clasicistas.

Otros rasgos difundidos por la arquitectura vernácula insular y citados en las obras analizadas incluyen las cresterías, tanto metálicas como de madera, pendolones o piezas de remate en cumbresas, el tratamiento de las piezas para ventilación de altillos, molduras y el diseño de las piezas que componen un rasgo de índole estructural (Fig.Nº30h).

El tratamiento casi ornamental conferido a los rasgos estructurales nos remite a la antesala de un fuerte debate previo a la conformación del despojado lenguaje que identificaría al Movimiento Moderno. La relación entre estructura y ornamento y sus respectivos roles fueron reformulados, no pocas veces, a través de la historia de la arquitectura occidental. Ya en la arquitectura romana se trasgredieron los roles al utilizarse los órdenes estructurales de la arquitectura griega con carácter ornamental y de allí en más cada movimiento estilístico reformuló las categorías hasta llegar a la exacerbación de los rasgos estructurales llevada a cabo por las “neo-vanguardias” en la década de 1990. Dicha relación, en el período que nos ocupa, nos remite a obras como la Biblioteca Sainte-Geneviève (1843) y la Bibliothèque Impériale (1845) de Henri Labrouste donde si bien se da el reemplazo de los materiales tradicionales por el hierro, en un contexto proyectual racionalista, se mantienen los lazos entre estructura y el repertorio ornamental según convenciones de antigua data.

En ocasiones el límite entre estructura y ornamento puede llegar a ser difícil de precisar. La práctica local todavía ligada al revivalismo Neo-Gótico incluyó distintas versiones de contrafuertes, aparejos donde se alternan paños de piedra con hiladas de ladrillo, cabreadas exteriores evocadoras de los *pan de bois* sostenidas por ménsulas y arcos ojivales, entre otros rasgos, que si bien son de naturaleza estructural están impregnados de valor expresivo que los carga de significación.

El análisis de obras que no revisten carácter de únicas e innovadoras, como sucede con las incluidas en el presente trabajo, permiten sin embargo constatar la difusión y asimilación de teorías y prácticas así como también la materialización de reinterpretaciones que se consideran medulares en el cambio liderado por las vanguardias de principios del siglo XX. Los pocos recursos disponibles y la escala menor de las obras analizadas posibilitan inferir que existe una belleza ligada al uso de las técnicas, enunciada desde el racionalismo de Viollet-le-Duc, que se aproxima a las consideraciones idealistas de William Morris quien recomendó la creación de formas arquitectónicas apoyadas en los principios de la naturaleza.

#### VII.5.7.1.5.9 Interiores

Los interiores de las obras analizadas tienen un denominador común que se puede circunscribir a conceptos de austeridad y confort o bien a la síntesis “confort austero”. Mac Cann se mostró sorprendido al llegar al primer establecimiento agropecuario, donde descubrió la vivienda de John Clark, en su viaje por la provincia bonaerense. Allí se reencontró con la esencia del hogar británico, donde no faltaban, según sus palabras, “la actividad y el confort británico”, ni la huerta y el jardín asociados a la vida familiar.

Muthesius en su estudio de la vivienda inglesa también se refiere al confort del hogar, a la preocupación por la higiene en relación a la salud y sobre todo a la practicidad para llevar una vida familiar modesta, sin alardes ni presunciones, que se evidencia en la arquitectura doméstica. Muthesius observa que,

*“The richer a man is, the more restrained his behaviour, the more modest and inconspicuous he is. And this is expressed so clearly in the English houses of today, so*

*unusually pleasantly for anyone who has recognised their character, that it is a delight to make their acquaintance. Fancifulness, originality (the selfconscious kind!), display, architectonic window-dressing, decorative forms –the English find them as little in place in the house as in the dress of the man who inhabits it” (1979:149).*

Las viviendas escogidas para la elaboración de los diagnósticos de los tres períodos planteados comparten criterios de austeridad y economía de recursos. Las viviendas de J. Clark y J. Davidson construidas en la segunda mitad del siglo XIX, aún cuando se trataba de los inmigrantes con mejor posición económica en el partido concretaron obras austeras, semejantes a las casas quinta por entonces difundidas. Con la difusión de la estética pintoresquista, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, no se registraron cambios significativos de actitud y persistió el ideal de hogar inglés al que se refirió Mac Cann en 1845.

En las antiguas fotografías del comedor y el dormitorio para internados ubicados en la remodelación de la quinta Rooke, en lo que fue el edificio principal del Colegio San Jorge, se aprecia la austeridad del mobiliario y de la ambientación si bien el establecimiento atendía a los hijos de familias británicas acomodadas (Fig.Nº33: a, b). La economía caracterizaba las celebraciones y la mayoría de las manifestaciones sociales. Aún cuando el establecimiento se había consolidado con una matrícula creciente y se construyó el edificio para la Escuela Preparatoria los interiores no desentonaron con los de las antiguas habitaciones, si bien hubo considerable inversión para dotarlas con instalaciones adecuadas para la higiene personal y para garantizar climatización y seguridad en los diversos ambientes.

Criterios similares se adoptaron para los interiores de las viviendas en especial en las habitaciones donde se llevaba a cabo la vida social de la familia. Ya se comentó la inclusión de hogares en salas, comedores y dormitorios y un cuidado especial en la ambientación de lugares para actividades particularizadas como la lectura, la práctica musical o la reunión en torno a la mesa familiar. Los interiores se equiparon con pisos de madera, papeles de procedencia británica junto con revestimientos de madera del tipo *boiserie* y hogares con campana de bronce enmarcados en piezas cerámicas (Fig.Nº33: c, d, f). Algunas de las viviendas estuvieron equipadas con sistema de calefacción central, como la casa Brass, y sistemas sanitarios más sofisticados. Los aventanamientos, en sus numerosas variantes incluyendo los *bay windows*, contribuyeron a la luminosidad de los locales y a las vistas, en distintas direcciones, hacia el jardín.

El mobiliario, que incluye sillones, mesas y sillas, cómodas y aparadores, así como un amplio repertorio de artefactos de iluminación y objetos ornamentales, tuvo amplia difusión a partir de la fecunda importación de bienes suntuarios que eran exhibidos en escaparates de importantes tiendas en la capital y publicitados en las publicaciones periódicas.

El equipamiento incorporado a los hogares se complementó con nuevas carpinterías, herrajes, hogares, maderas, revestimientos, artefactos sanitarios, solados de baldosas y variedad de accesorios. En un aviso de la revista *Caras y Caretas* (1990) de la firma Juan y José Drysdale y Cía. se da cuenta de artefactos para el confort hogareño entre los que se ofrecen cocinas económicas y estufas, máquinas para lavar y planchar y otras para coser (Fig.Nº34a). La introducción en el mercado del inodoro a descarga y demás artefactos para baño implicó una reconsideración del proyecto ante la posibilidad de incorporar el baño al interior de la vivienda (Fig.Nº34: f, g).

La sala de baño con cierta sofisticación se incorporó en los vagones del ferrocarril, en particular, en aquellos con recorridos más extensos que además contaban con camarote (Fig.Nº34: b, c, d, e). El comedor y las salas de estar no tardaron en ser incluidas en vagones especiales que recrearon la sensación del confort hogareño (Fig.Nº34f).

En Quilmes el servicio de provisión de agua corriente no se concretó hasta 1930 después de numerosos intentos fallidos. Las fotografías de las primeras décadas del siglo XX muestran los molinos de viento que abastecían a las instalaciones sanitarias del poblado. También se instalaron con atraso la red cloacal y el alumbrado público eléctrico cuya explotación fue otorgada, mediante concesión por Ordenanza Municipal en 1898, a Francisco Cassels y Cía. por 10 años (Ales 1969:52). La demora en la prestación de los servicios públicos sanitarios contrasta con los adelantos incorporados por la importación de artefactos y equipos.

Las iglesias conformaron un valioso patrimonio que incluye *vitreauxs*, esculturas, pinturas, órganos y todo un conjunto de piezas artísticas entre las que se destacan atriles, tallas en madera, pilas bautismales y piezas especiales con carácter de homenaje.

#### VII.5.7.1.5.10 Rasgos simbólicos

La serie de obras analizadas conformaron parte del sector que se dio en llamar “Barrio Inglés”. Esta denominación fue de índole popular y espontánea y apeló al carácter identitario del lugar. Las intervenciones tuvieron un denominador común en la idiosincrasia de sus habitantes entre cuyos objetivos prioritarios figuraba generar ámbitos públicos y privados adecuados para la vida familiar y social pero que fueran formalmente evocadores del terruño. El cometido no se podía basar en la contemporaneidad insular distante de modo que se recurrió a las formas asociadas a la tradición. Los actores, emocionalmente afectados por el exilio, veían la situación agravada por la falta de comunicación fluida con la patria, lo que debió motivarlos a una construcción colectiva simbólica sustentada en la tradición común. Al optar el fragmento del ejido urbano donde instalarse procedieron a construir las obras que a su vez implicaron circuitos. Más allá de los templos Neo-Góticos y de las techumbres de los *cottages* se erigieron símbolos materiales reconocibles, entre los cuales figuran la torre con reloj del Colegio San Jorge, la espadaña de la Iglesia Anglicana, las cruces de las capillas, las cúpulas de los miradores y las esbeltas y en ocasiones numerosas chimeneas de cada una de las viviendas, ya que la sala, el comedor y los dormitorios estaban provistos de hogares (Nº31: a, b, c, d, e, f, g).

El barrio tenía tanto límites físicos, expresados por las formas arquitectónicas, como intangibles dados por las prácticas sociales y el uso de la lengua extranjera. Residir en dicho sector significaba “ser británico”, hablar un idioma extranjero, practicar una religión disidente y tener una forma de vida diferente al resto. El grupo, de clase social media y media alta, gozaba de ciertos privilegios y ello implicaba la exclusión de los británicos con menores recursos económicos o no tan interesados en pertenecer a la recreación del régimen que los marginaba, por razones similares, en la patria de origen.

Esta generalización requiere de cautela pues hubo excepciones y los descendientes de los primeros residentes entendieron que los privilegios adquiridos en suelo argentino no tenían equivalentes intercambiables en caso de retornar a la patria.

El repertorio de formas arquitectónicas incluyó el Neo-Gótico, el pintoresquismo de filiación británica y la tradición funcional reconsiderada por los *Arts and Crafts*. El primero se empleó para las obras eclesiásticas, el pintoresquismo para los establecimientos



deportivos y culturales y algunas viviendas, y la tradición funcional para edificios utilitarios y viviendas.

Una visita al Cementerio Disidente, lindero con el cementerio Municipal, provoca una sensación de extrañamiento, a quien no pertenece a la colectividad, dado que se reproduce un ámbito ajeno a la tradición católica. El cementerio se trató como un espacio ajardinado con especies arbóreas y plantas de floración donde se dispusieron las lápidas austeras con datos del difunto, mencionándose en muchos casos el lugar de origen y las fechas de nacimiento y muerte acompañados por una cita bíblica. Entre las lápidas figuran homenajes al Presbítero Joseph T. Stevenson, fundador del *Saint George's College*, a Esther Ross, educadora irlandesa, fundadora del *High School for Girls*, y a los médicos William Allison Bell y Stuart Pennington, entre otros, (Fig.Nº32: a, b, c, d, e, f) que aún después de retirados de su vida laboral decidieron no dejar la patria de adopción.

#### VII.5.7.1.6 Filiación

Los casos analizados se inscriben, en términos generales, en la corriente del pintoresquismo británico. Se trata de *cottages*, no necesariamente rústicos, asociados a la producción británica imbuidos de lineamientos difundidos por el movimiento *Arts and Crafts* con una reformulación sintáctica, entendida como estrategia de diseño, y reconsideración de rasgos constantes de la tradición vernácula. Las viviendas presentan más similitudes con obras de algunos precursores, actuantes a fines del siglo XIX y principios del XX, que con la producción pintoresquista más temprana como, por ejemplo, la obra de John Nash. El conjunto de intervenciones, en cuanto a resultado global, recuerda la experiencia planificada de Bedford Park.

Las filiaciones estilísticas detectadas, en algunas de las obras, serán tratadas en el capítulo “La arquitectura pintoresquista”, dado que ciertas intervenciones locales serían difíciles de explicar sin referencias a las obras de W. Butterfly, C. F. A. Voysey o M. A. Bailey Scott.

#### VII.5.7.1.7 Instituciones y capacidad inversora

Al llevar adelante su proyecto de establecerse en Quilmes con una *Public School* donde se impartieran los principios de la propia tradición cultural, en lengua inglesa y bajo el amparo de la religión Anglicana, el Presbítero Stevenson recibió una pronta respuesta para la conformación del grupo de consejeros (*Governors*), entre los cuales figuraban C. Cutts, V. Caldwell, G. Davenport, R. Farran y H. Sketchley (Stevenson 1936:8). El colegio estaba destinado a los hijos de británicos de sólida posición económica con un alcance que excedía a la colectividad local. El crecimiento de la matrícula fue lento, los fondos disponibles escasos y la recaudación poco alentadora. No obstante a los tres años el colegio contaba con cuarenta y siete alumnos y después de los primeros siete años la matrícula llegó a sesenta y seis inscriptos. Según se expresó en el primer artículo de la Constitución del Colegio, éste fue fundado como internado para niños anglo parlantes residentes en Argentina y las Repúblicas vecinas para proveerlos con educación de primera clase en la misma base que una *Public English School*.

Así como la colectividad respondió a la convocatoria para llevar adelante la fundación del Colegio, mecanismos similares, aunque de índole local, se conformaron para implementar la fundación de otros establecimientos educativos, los clubes y las iglesias. En la publicación periódica de la Iglesia Presbiteriana se da cuenta de las vicisitudes por las

que atravesó la colectividad escocesa para llevar adelante la construcción de la Iglesia y las instalaciones complementarias. Aún en el caso de la construcción de una iglesia local, la colectividad en su totalidad, se auto convocaba e interrelacionaba a los efectos de colaborar con fondos para lo que se consideraba la consolidación y crecimiento de una filial de la Iglesia Presbiteriana en la Argentina.

#### VII.5.7.1.8 Actores, profesionales y empresas

Entre los escasos datos que disponemos sobre los arquitectos británicos radicados en Argentina, a fines del siglo XIX, se infiere que compartían el contexto cultural propio de la era victoriana. En el caso de Walter Bassett-Smith, según los datos personales vertidos en folios del Registro de Profesionales de la Sociedad Central de Arquitectos, cursó estudios de arquitectura en la *Royal Academy of London*, donde tuvo como profesores a los arquitectos George Edmund Street (1824-1881), Richard Norman Shaw (1831-1912), John Loughborough Pearson (1817-1897) y a Richard Phené Spiers (1838-1916) como maestro de arte, lo que nos remite a la obra de sus maestros y a los principios inherentes que transmitieron a sus discípulos. Para 1887, cuando Bassett-Smith comenzó el ejercicio de la profesión, su maestro Shaw, ya había proyectado Bedford Park (1879-1882), la primer “ciudad jardín” de un suburbio que incluyó la iglesia *St. Michael and All Angels* y otras obras influyentes como *Alliance Assurance Offices* (1881-2) en la esquina de las calles James y Pall Mall y la residencia para Frederick Anthony White en *Queen’s Gate* (1887-8), su primer obra Neo-Gregoriana.

Shaw trabajó en el estudio de William Burn junto con G.E. Street; estudió en la *Royal Academy* donde recibió una formación clasicista y en 1877 fue nombrado miembro de esa institución. A pesar de la formación recibida, en sus primeras viviendas, priorizó rasgos pintoresquistas evitando el Neo-Gótico en boga.

Es probable que los profesionales británicos radicados en Argentina evocaran el contexto de formación académica y las experiencias que por entonces llevaban a cabo sus maestros y que a la hora de recibir los encargos locales pensaran en fragmentos de emprendimientos como Bedford Park.

La arquitectura británica había sido fuertemente influida por los escritos de Pugin y de John Ruskin, luego retomados por William Morris y sus seguidores, constituyéndose en una de las vertientes renovadoras que sustentaría la ideología que gestó la renovación estética emprendida por las vanguardias.

#### VII.5.7.1.9 Arquitectura identitaria

Norberg-Schulz, tomando conceptos básicos de la sociología, opina que “[...] el objetivo social de un edificio puede ser la expresión de un “status”, un papel, un grupo, una colectividad o una institución; y un conjunto de edificios puede representar el sistema social como totalidad” ([1967] 1979:77). Los actores que llevaron a cabo el conjunto de obras analizadas, en el caso Quilmes, pertenecían en su mayoría a la clase media y media alta y tenían conexiones con figuras que ocupaban cargos gerenciales en empresas británicas, empresarios, comerciantes e inversores que contribuyeron con los fondos para la ejecución de los colegios, las iglesias y los clubes. Cada uno de los edificios analizados era indicador del estatus, así como de la identidad, de los propietarios pero el conjunto de ellos fortalecía la idea de “un grupo de familias de ascendencia británica pertenecientes a una

clase social acomodada, con lo cual el estatus tanto como eran entendidos por los otros residentes, fueran nativos o extranjeros.

Estos edificios, viviendas y sedes de instituciones, fueron “nodos” de circuitos vinculantes donde las costumbres sociales británicas pudieron ejercitarse sin mayores interferencias. El carácter restringido del acceso a las iglesias, colegios y clubes permitía a sus miembros desarrollar actividades fuera del alcance de miradas indiscretas. En el período de auge económico la actividad de los británicos, en particular de ingleses y escoceses, implicó elitismo y mantuvo ciertos rasgos clasistas de la sociedad británica. Fue también el período de esplendor del Imperio Británico y el imaginario arquitectónico fue esparcido en buena parte del planeta. Ya se mencionó la influencia que la tradición británica alcanzó, más allá de sus colonias, en Estados Unidos de Norte América y Alemania.

Las estaciones de ferrocarril y los puertos, los criterios de prefabricación tanto en hierro como en madera, la arquitectura funcional pintoresca y el repertorio goticista fueron indicadores de inversiones, de enclaves industriales o sitios de residencia de británicos. Pero debe admitirse que fue un primer atisbo de globalización económica que tuvo su consecuencia en la formalización arquitectónica.

En el ámbito local la colectividad tuvo distinta caracterización en los tres períodos de análisis. En el lapso que se inició en 1872 con la inauguración de la estación de ferrocarril se registra el caso de británicos o descendientes en cargos políticos influyentes y propietarios de tierras, entre los que figuran los descendientes de J.Clark y J.Davidson, entre otros. A comienzos del siglo XX no hubo británicos ocupando políticos locales, si bien se destacan profesionales y aquellos que emprendieron empresas con inminente desarrollo o los que desempeñaron cargos relevantes en empresas de servicios o entidades comerciales.

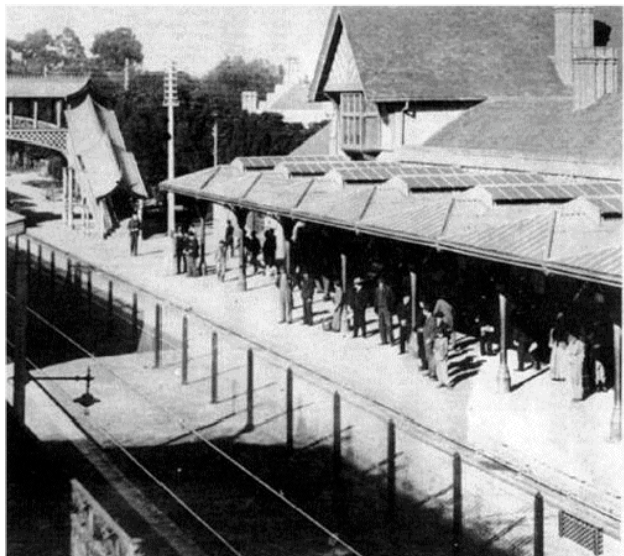


Fig. Nº175: Estación Merlo  
Fig. Nº176: Estación Lomas de Zamora, vista parcial  
Fig. Nº177: Estación Banfield  
Fig. Nº178a: Estación Temperley  
Fig. Nº178b: Estación Temperley

Propietario: **Ernesto Jacobs**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Pringles y Alsina  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1890  
Estado actual de la obra: demolida

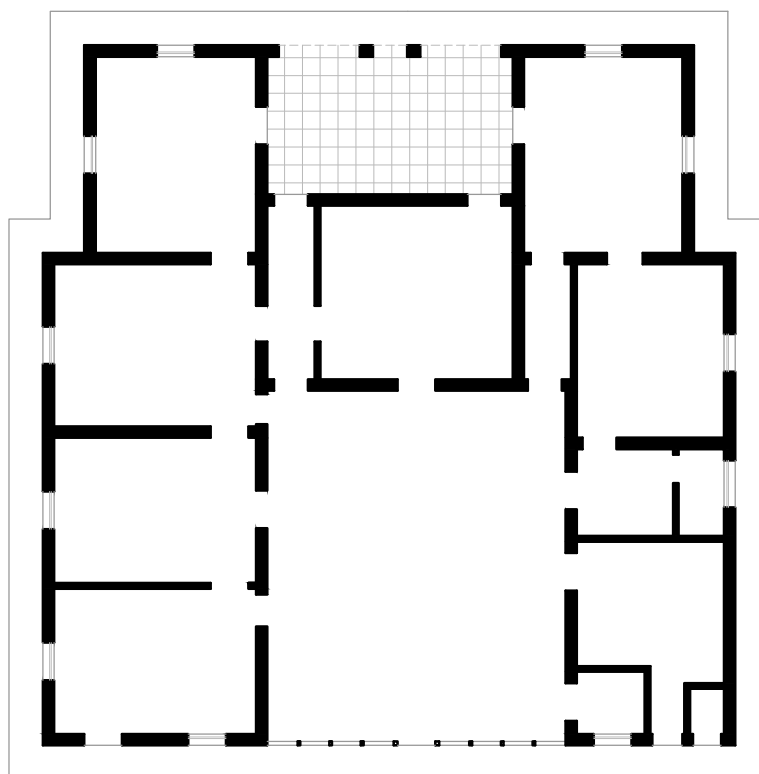
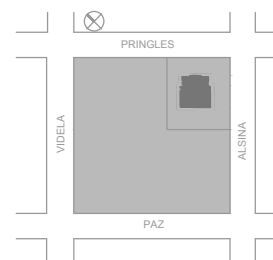
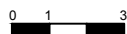


Fig. N°179: Planta  
Fig. N°180: Vista aérea parcial del  
frente sobre calle Alsina



Propietario: **Alfred Lovett**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Sarmiento, entre Garibaldi y Alem  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

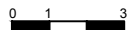
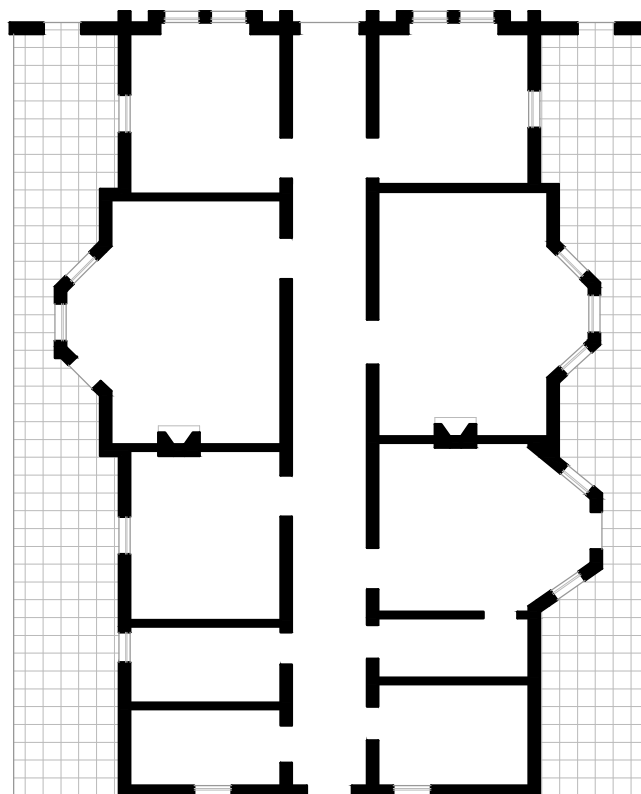
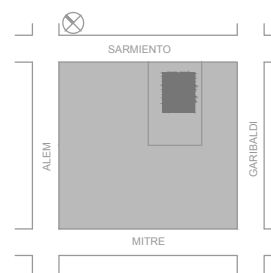


Fig. N°181: Planta  
Fig. N°182: Vista del frente cuando era sede del Colegio E.Holmberg, fotografía 1956.



Propietario: **William Allison Bell**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Belgrano y Rivadavia  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

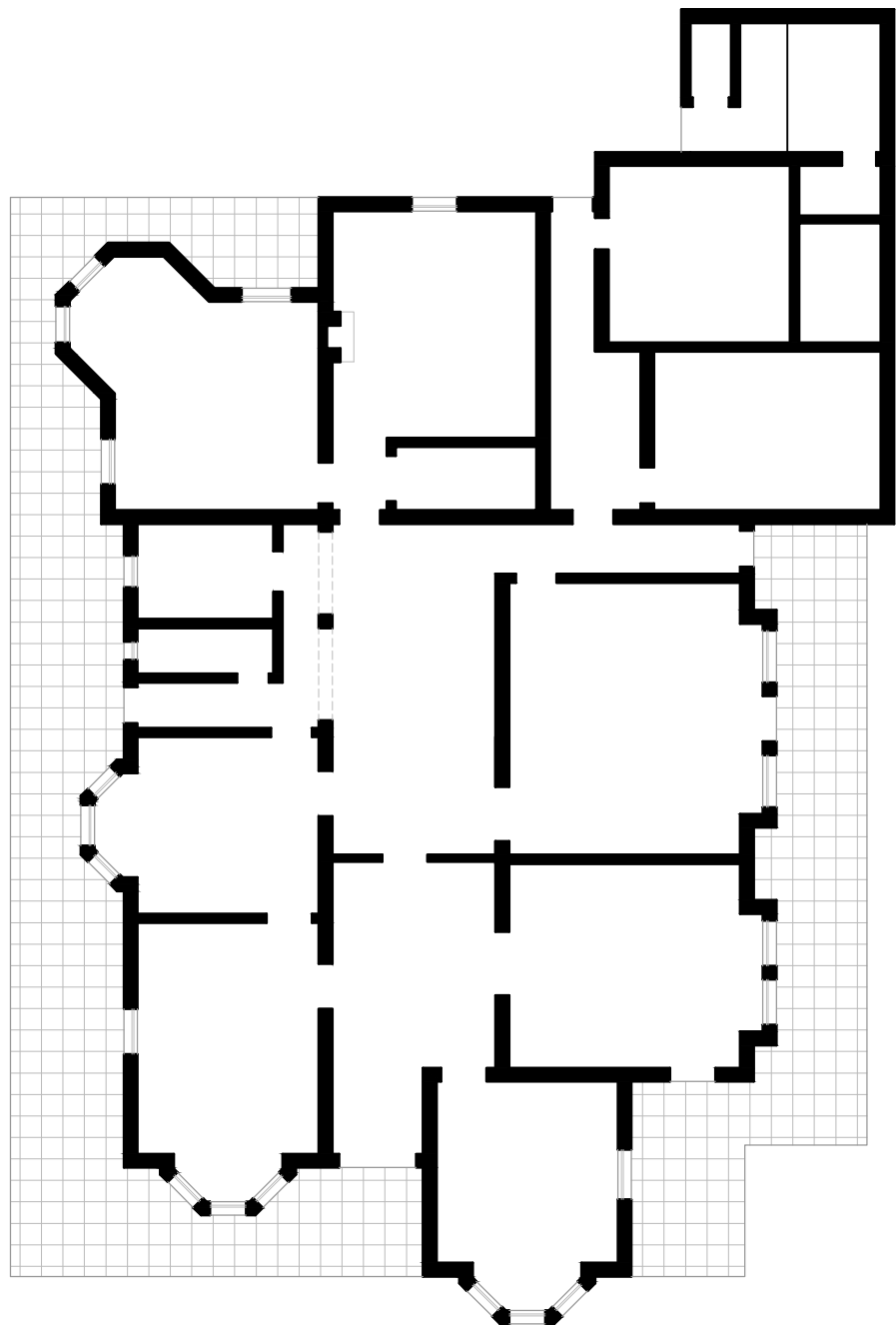
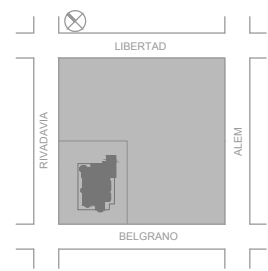
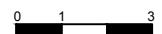


Fig. N°183: Planta



Propietario: **Ernesto Benedict**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Libertad entre Humberto Primo y Garibaldi  
Proyektista: se presume autoría de Thomas N. Leslie  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno

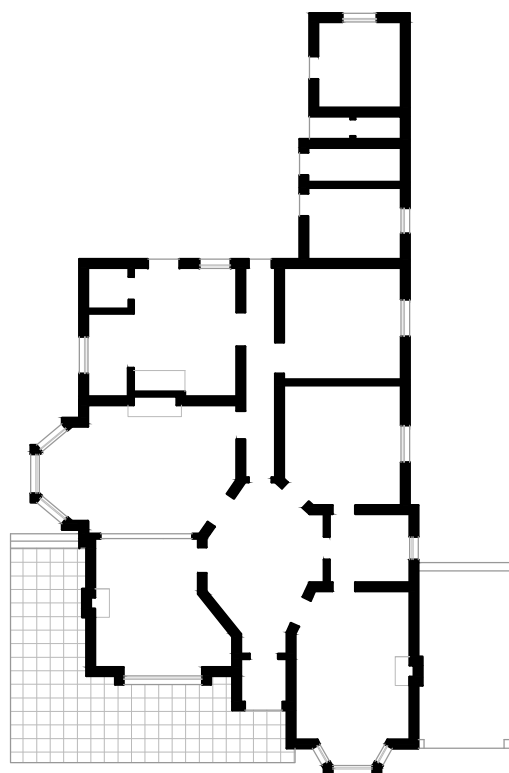
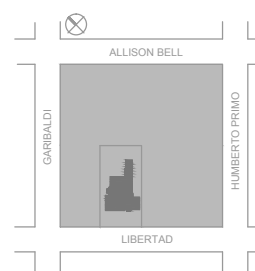
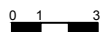


Fig. N°184: Planta  
Fig. N°185: Vista desde calle Libertad





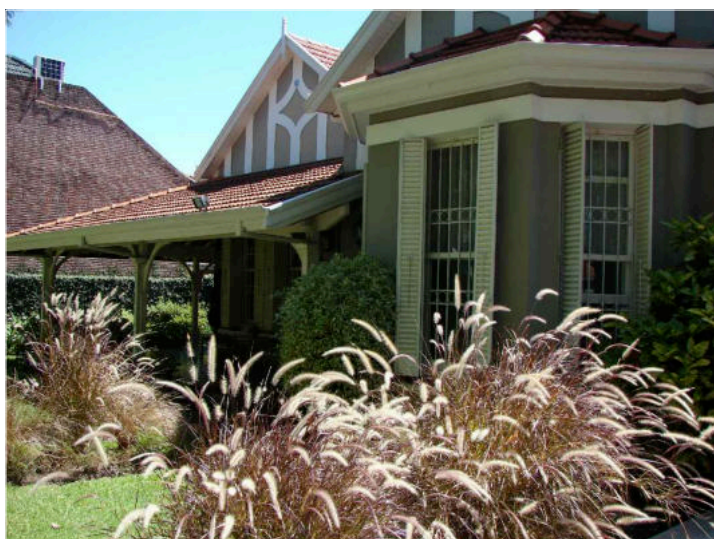


Fig. N°186: Fachada

Fig. N°187: Vista parcial de la galería

Fig. N°188: Volumen con *pan de bois* y *bay Windows*

Propietario: **Sidney A. Gardner**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Alberdi, entre Mitre y Alvear  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1911  
Estado actual de la obra: demolida

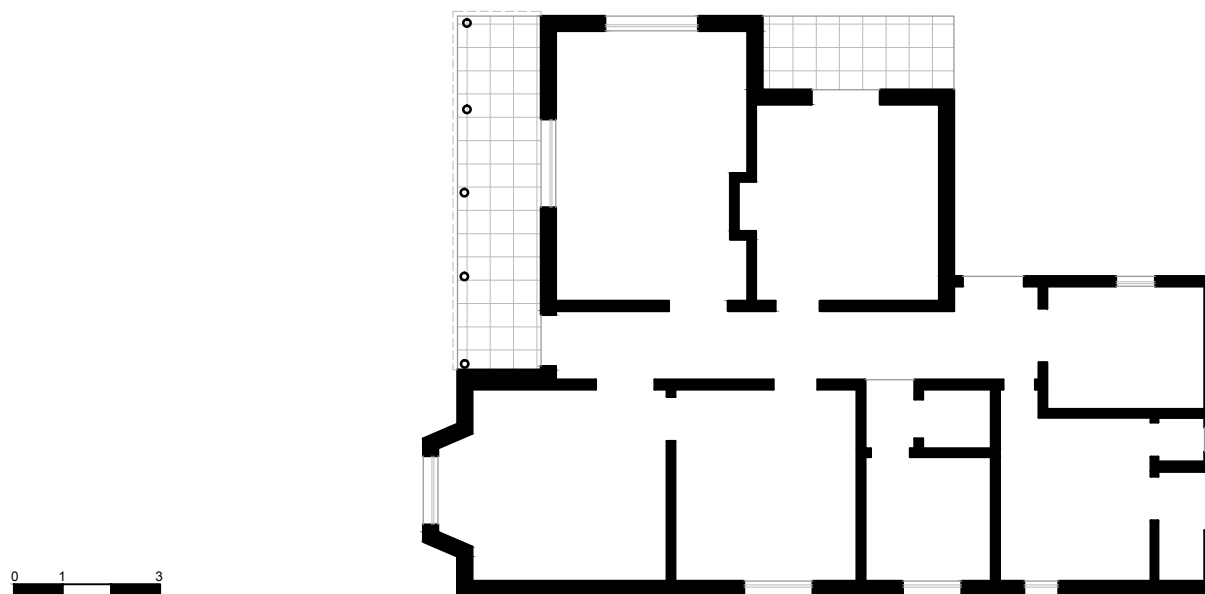
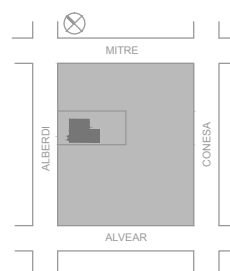


Fig. N°189: Planta  
Fig. N°190: Vista desde calle Alberdi





Fig. N°191: Vista parcial de la galería noroeste  
Fig. N°192: Vista del volumen con *pan de bois*



Propietario: **Eleanor Oldham de Dey**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Gral Paz entre 9 de julio y Colón  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: 1911  
Estado actual de la obra: bueno

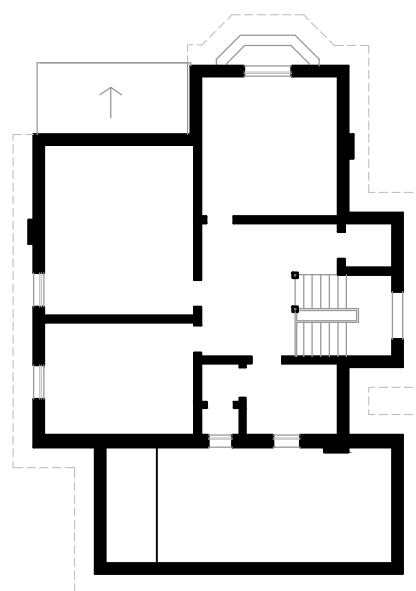
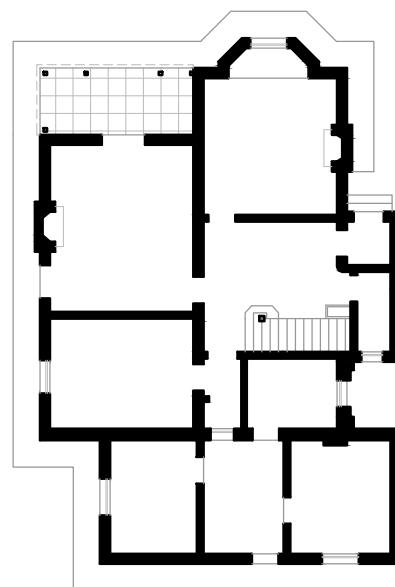


Fig. N°193: Planta baja y planta alta  
Fig. N°194. Fachada

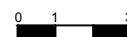






Fig. N°195: Volumen con *pan de bois*  
Fig. N°196: Vista de la galería

Propietario: **Ernesto Jacobs**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Alsina, entre Pringles y Belgrano  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: demolido

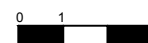
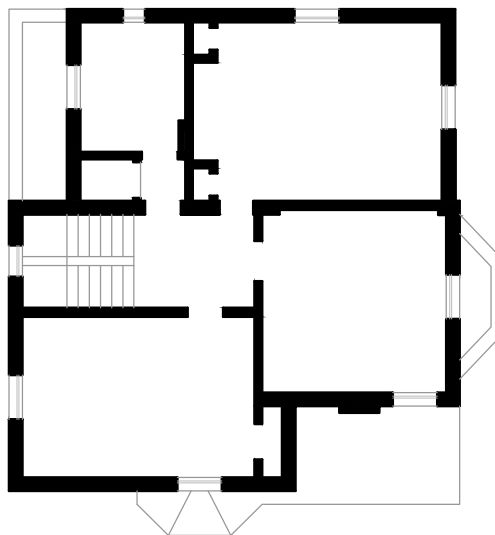
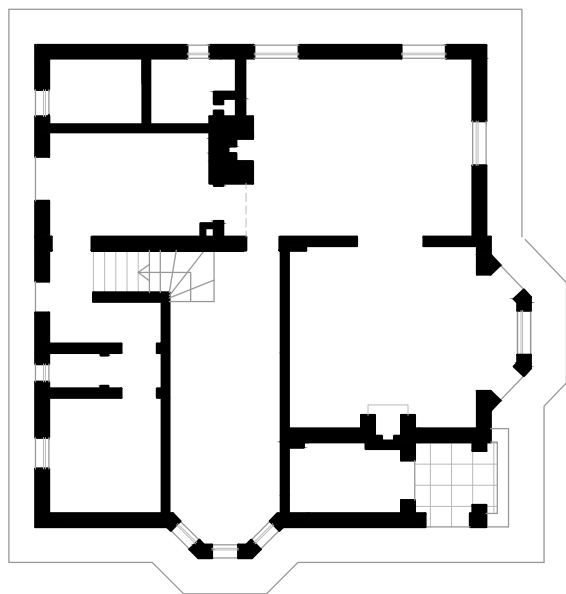
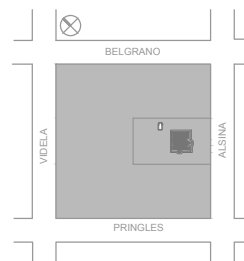


Fig. N°197: Planta baja y planta alta

Fig. N°198: Vista aérea de la vivienda y su entorno hacia 1965

Propietario: **Charles Knight**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Alberdi, entre Sarmiento y Paz  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno, con refacciones

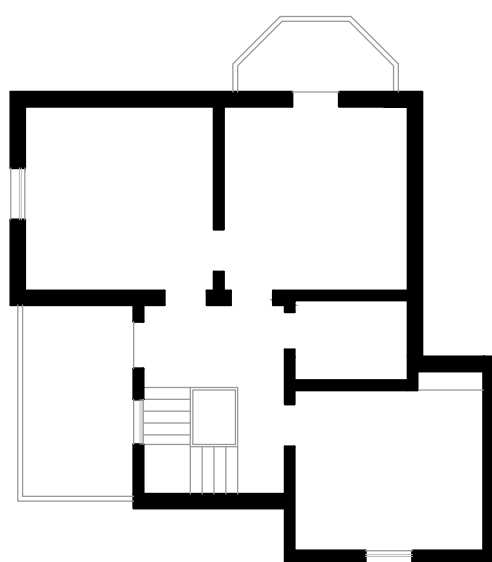
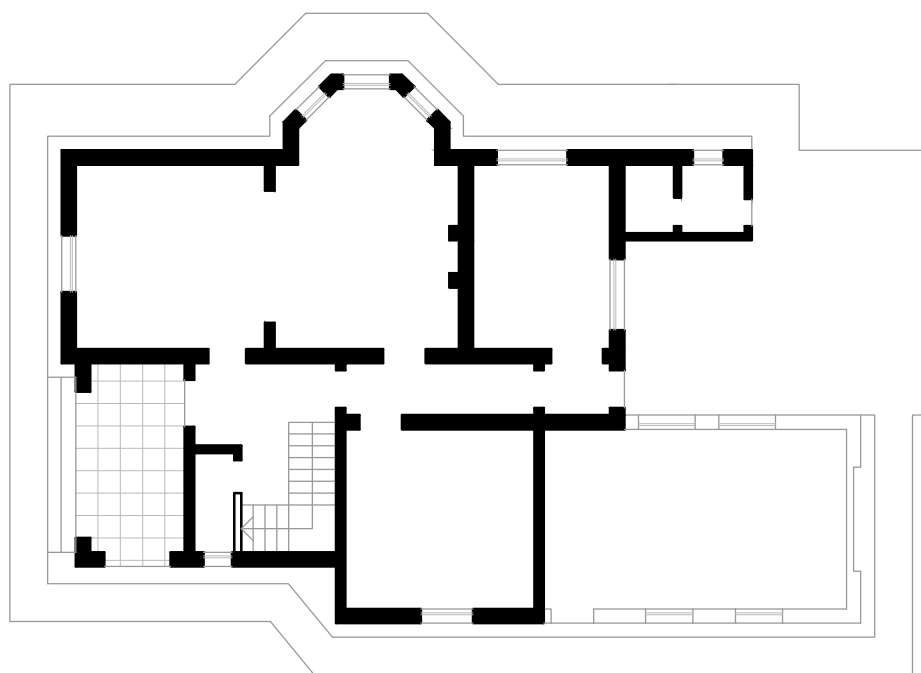


Fig. N°199: Planta baja y planta alta

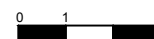






Fig. N°200: Vista parcial de la fachada actual  
Fig. N°201: Vista del volumen con mojinete  
sin el *pan de bois* original



Propietario: **M.C. Shields**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección:  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno



Fig. N°203: Vista del frente en su estado actual

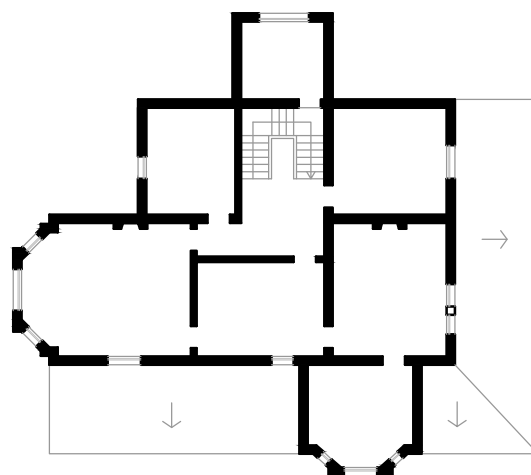
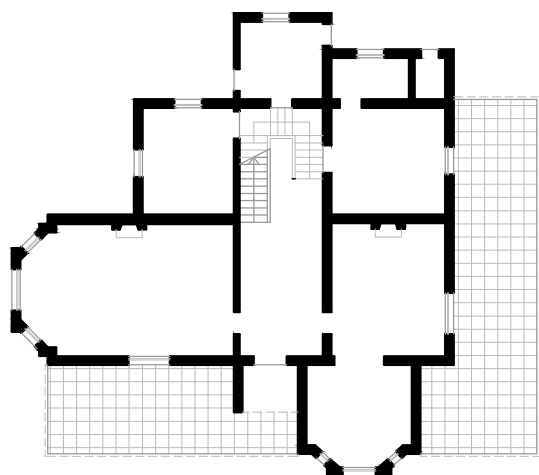
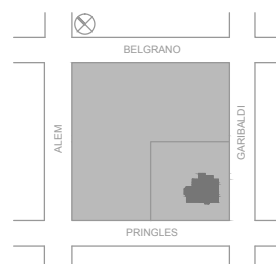
Fig. N°204: Vista parcial del frente con el volumen cilíndrico y galería



Fig. N°205: Vista del hogar en el estar  
Fig. N°206: Frente del hogar en el comedor  
Fig. N°207: Hogar en el dormitorio



Propietario: **Rose Bate de Sinclair**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Pringles y Garibaldi  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1911  
Estado actual de la obra: demolida



0 1 3

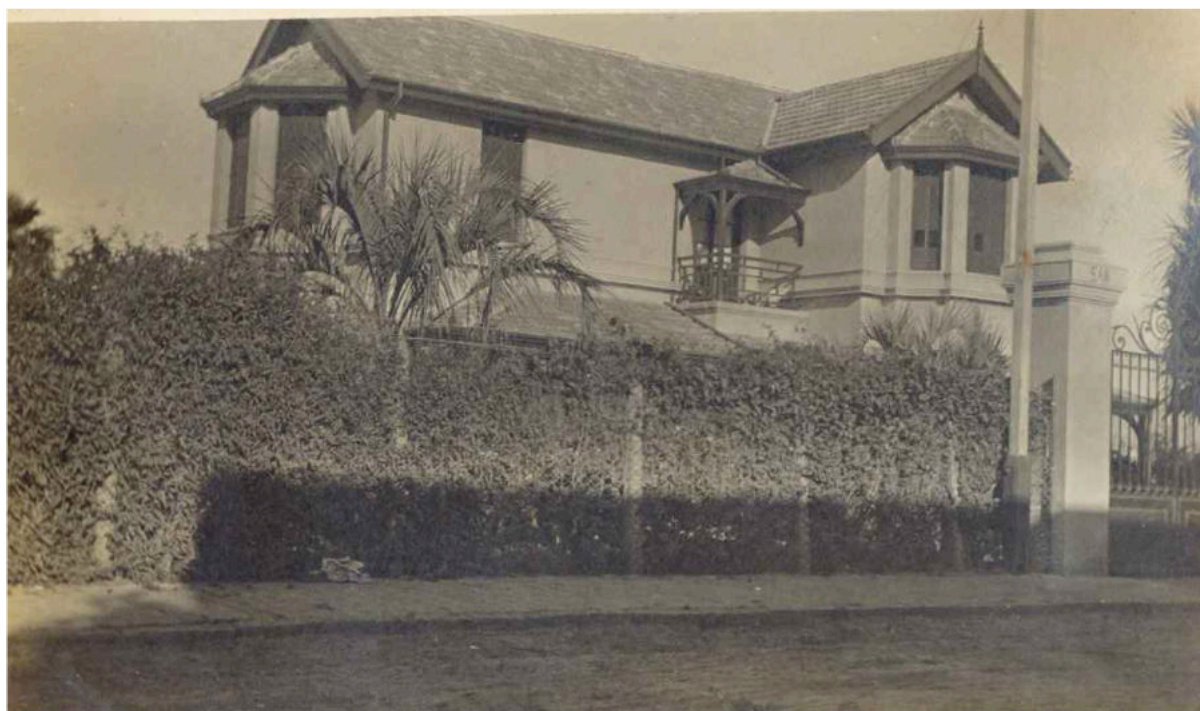


Fig. N°208: Planta baja y planta alta  
Fig. N°209: Vista desde calle Pringles

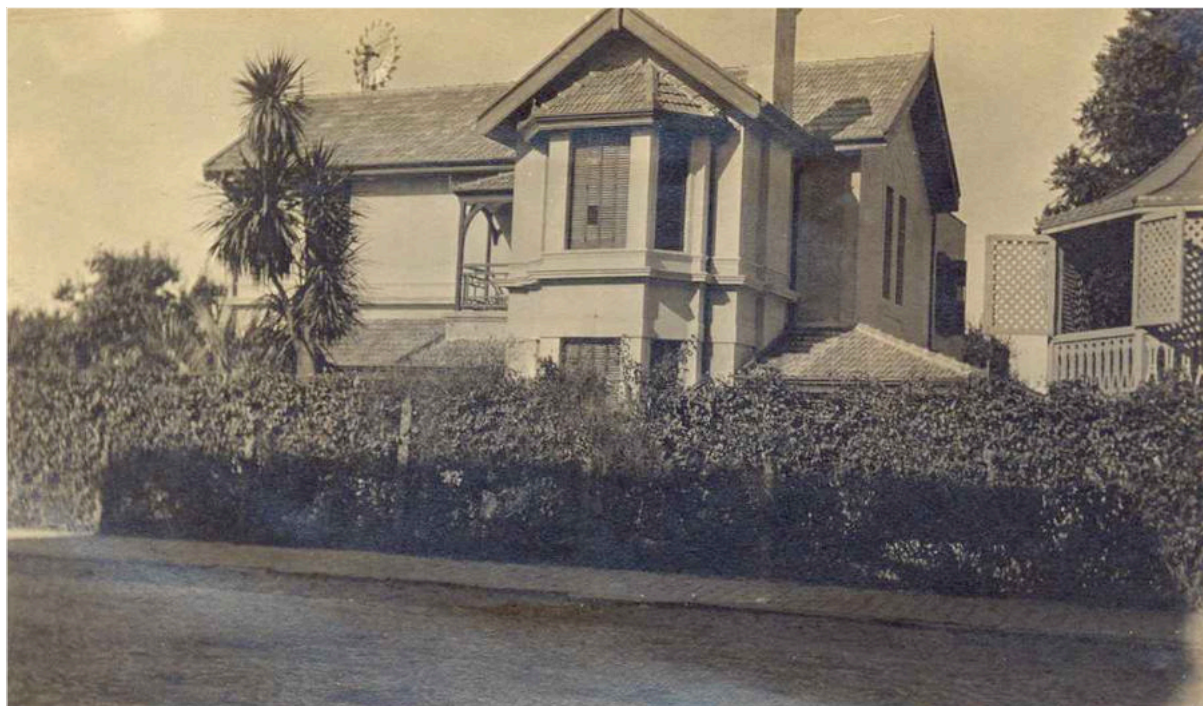


Fig. N°210: Vista sudeste desde calle Garibaldi  
Fig. N°211: Vista parcial del jardín



Propietario: **Thomas Grant Steed**  
 Denominación: vivienda unifamiliar  
 Dirección: Mitre y Colón  
 Proyectista: arq. Boyd Walker  
 Constructor: desconocido  
 Año de construcción: 1898  
 Estado actual de la obra: demolida

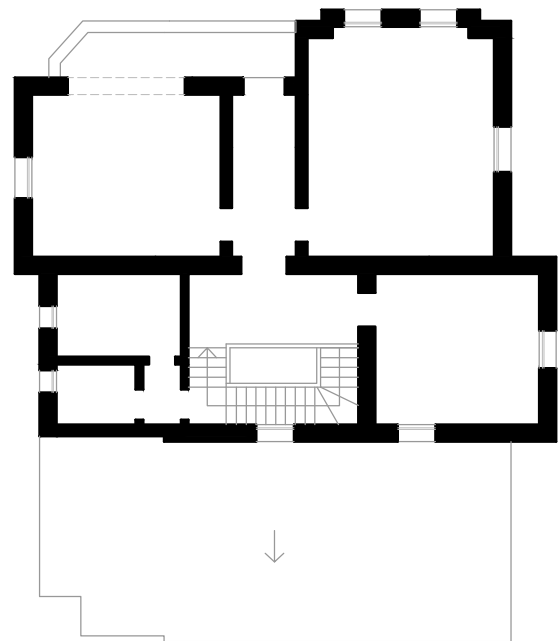
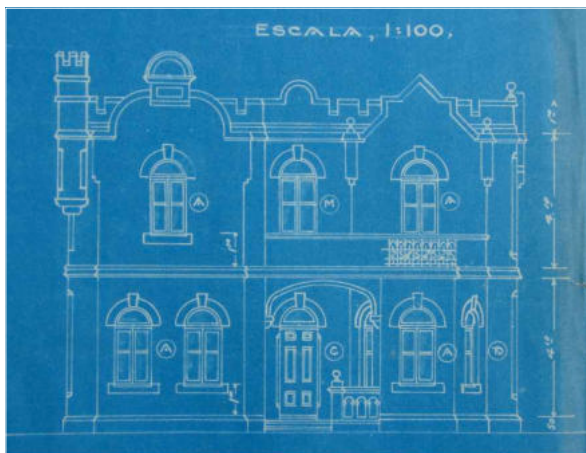
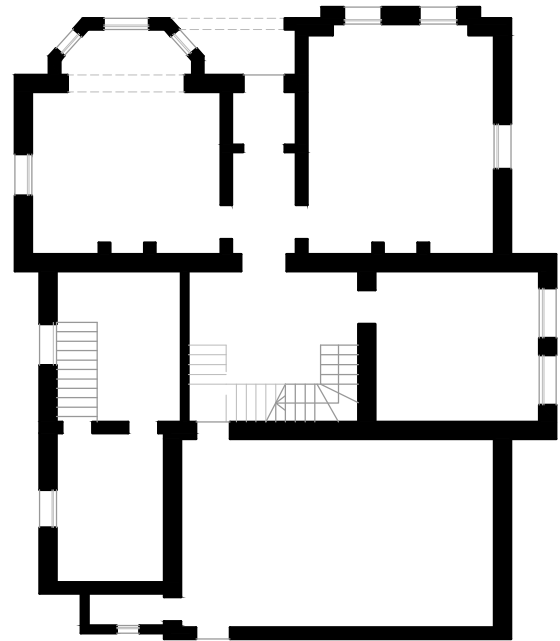
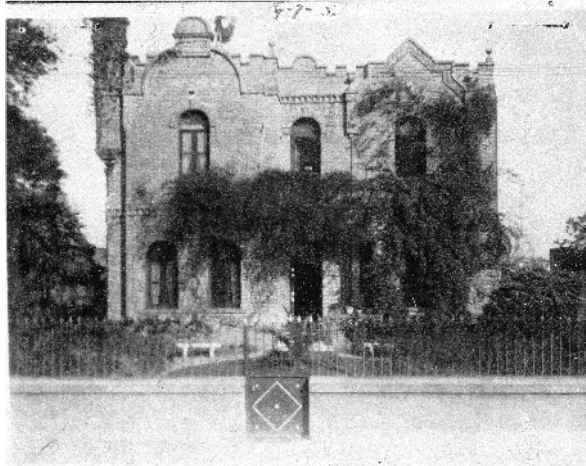
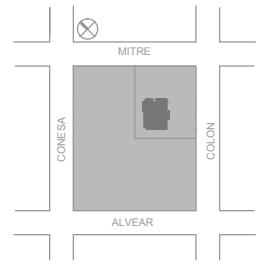


Fig. N°212: Planta baja y planta alta  
 Fig. N°213: Fachada desde calle Mitre  
 Fig. N°214: Fachada según plano municipal



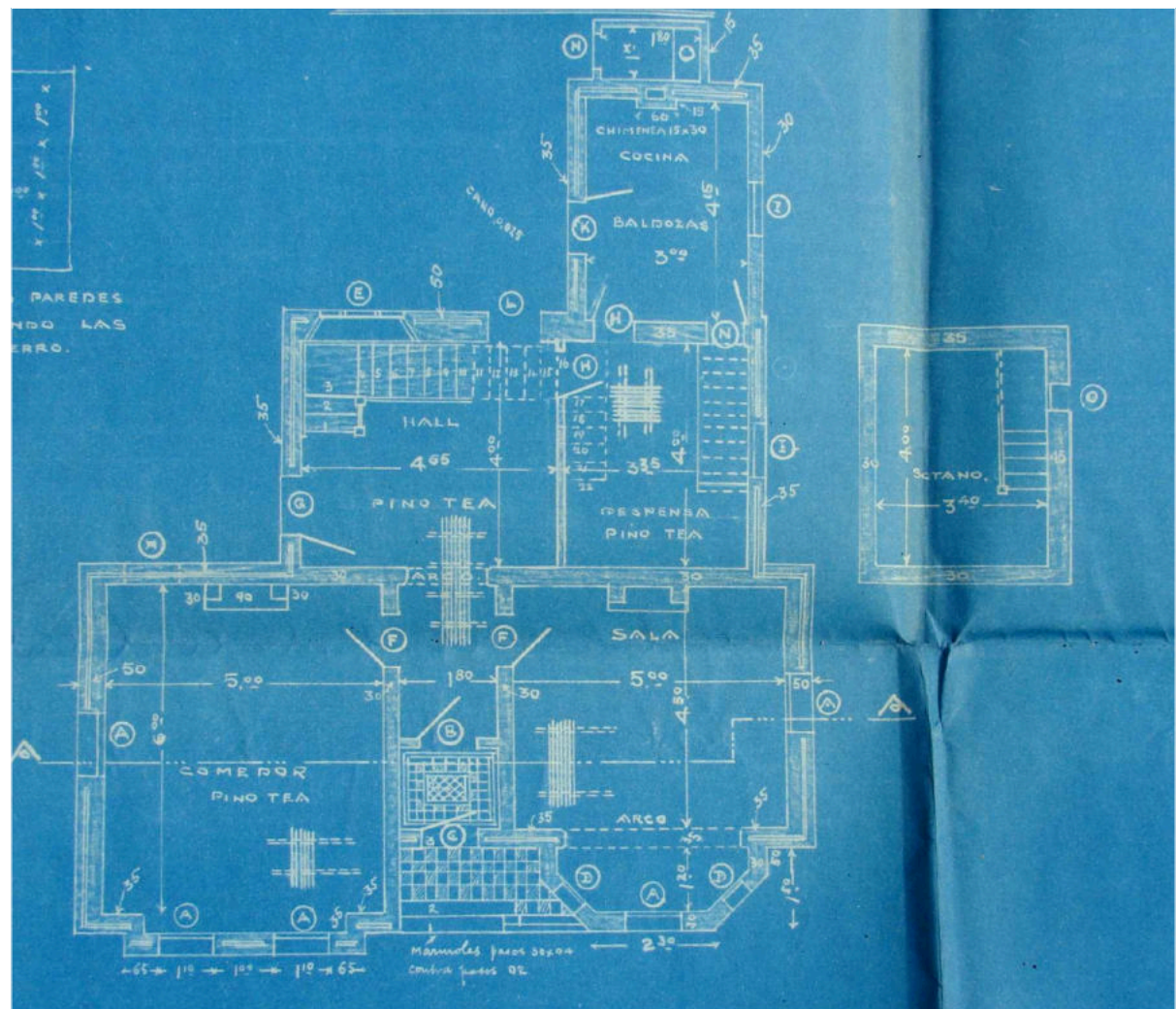
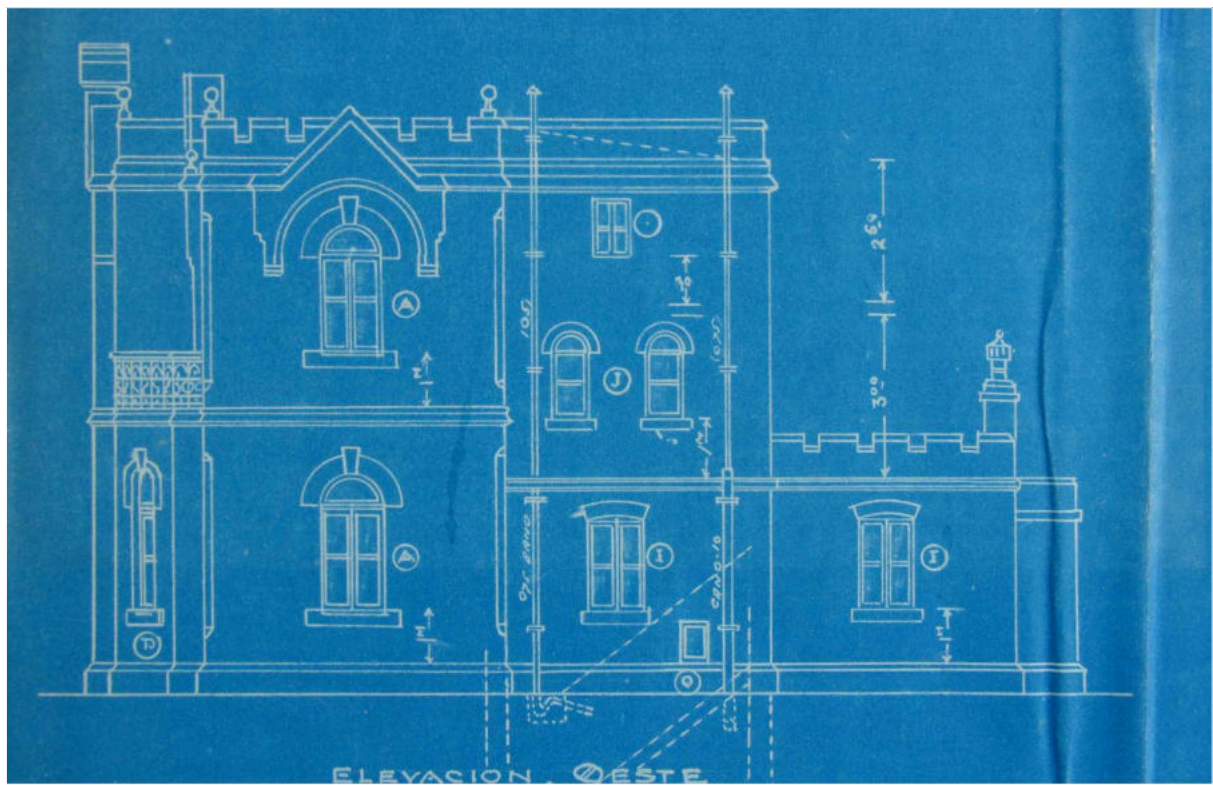


Fig. N°215: Vista oeste según plano municipal  
 Fig. N°216: Planta baja según plano municipal

Propietario: **William S. Pennington**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Colón y Gral Paz  
Proyectista: se presume autoría del ing. T. N. Leslie  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: 1912  
Estado actual de la obra: bueno, reformada

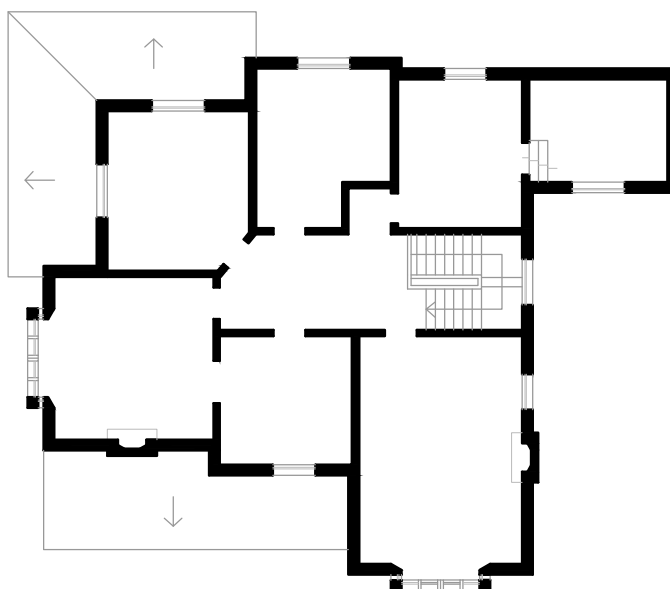
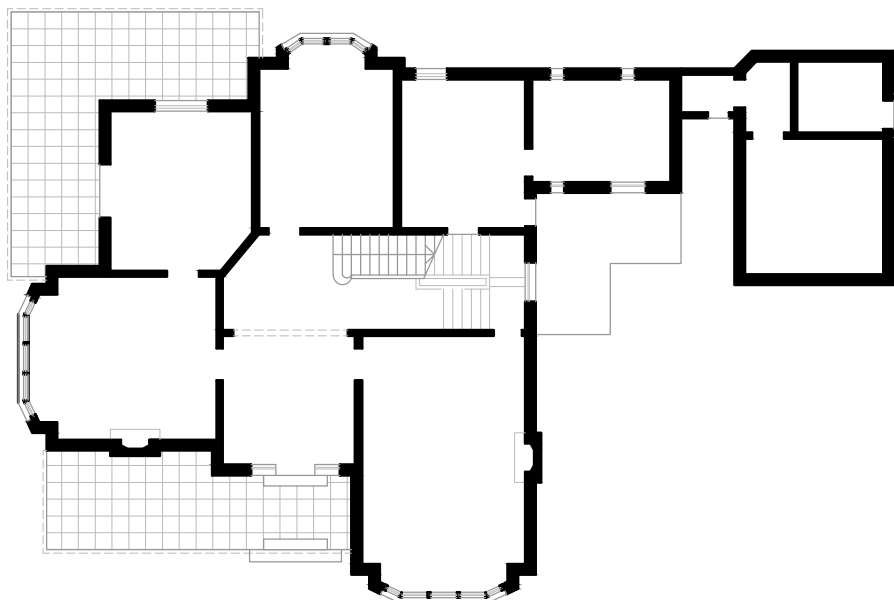
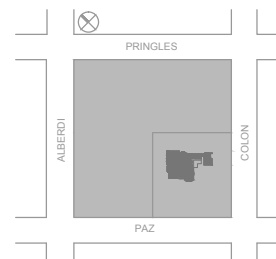


Fig. N°217: Planta baja y planta alta

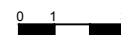






Fig. N°218: Vista desde calle Gral. Paz.

Fig. N°219: Acceso principal desde la esquina de Gral Paz y Colón

Fig. N°220: Volumen de carpintería apoyado en ménsulas del tipo *Oriel window*



Propietario: **Marty Anderson**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Videla y Belgrano  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: muy bueno, con reformas

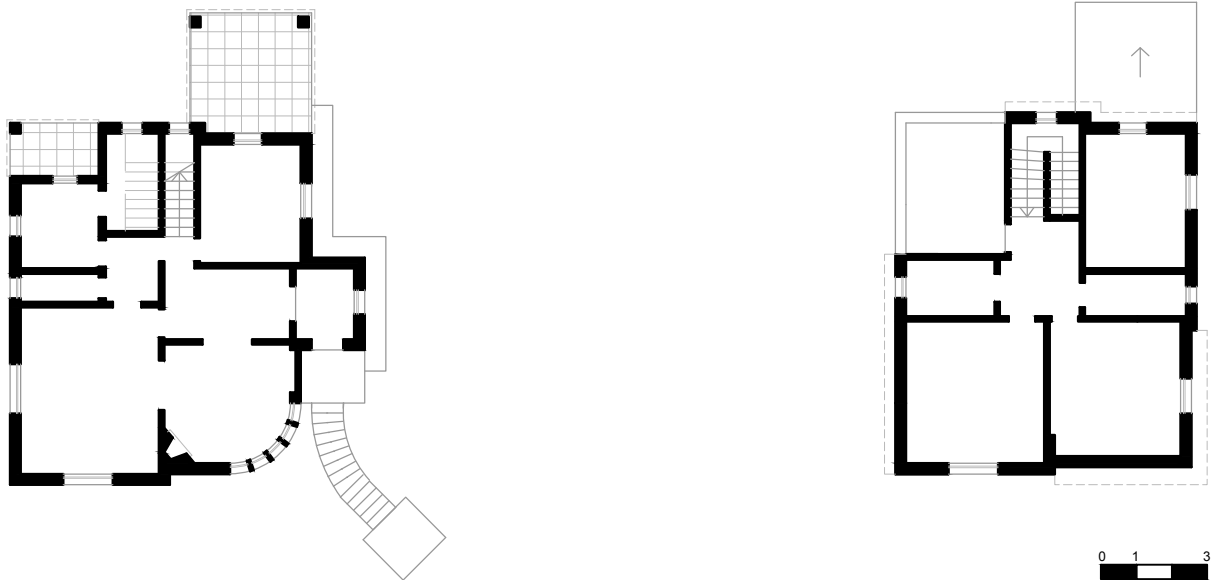


Fig. N°221: Planta baja y planta alta  
Fig. N°222: Vista desde la esquina de  
Videla y Belgrano





Fig. N°223: Vista parcial desde calle Belgrano  
Fig. N°224: Vista parcial del volumen con *pan de bois* sobre calle Belgrano.





Propietario: **Eleanor Oldham de Dey**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Videla y Pringles  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: 1912  
Estado actual de la obra: demolida

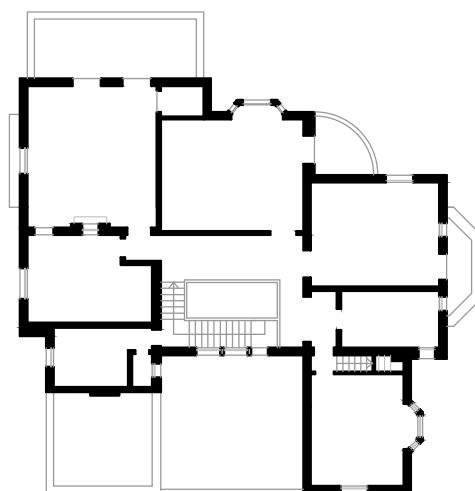
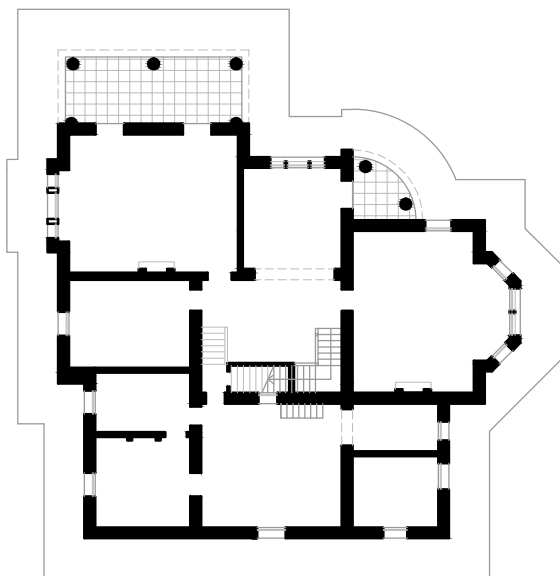
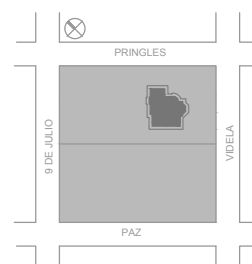


Fig. N°225: Planta baja y planta alta  
Fig. N°226: Vista desde calle Pringles



Fig. N°227: Vista desde la esquina de Pringles y Videla

Fig. N°228: Vivienda de la familia Martel que ocupaba el predio donde se construyó *Cordon*





Fig. N°229: La obra en proceso de construcción

Fig. N°230: Vista hacia el noreste, intersección de las calles Pringles y 9 de Julio; en primer plano quinta y jardín de la casa Martel.



Propietario: **Alberto Brass**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Alsina y Alvear  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno, con ampliaciones

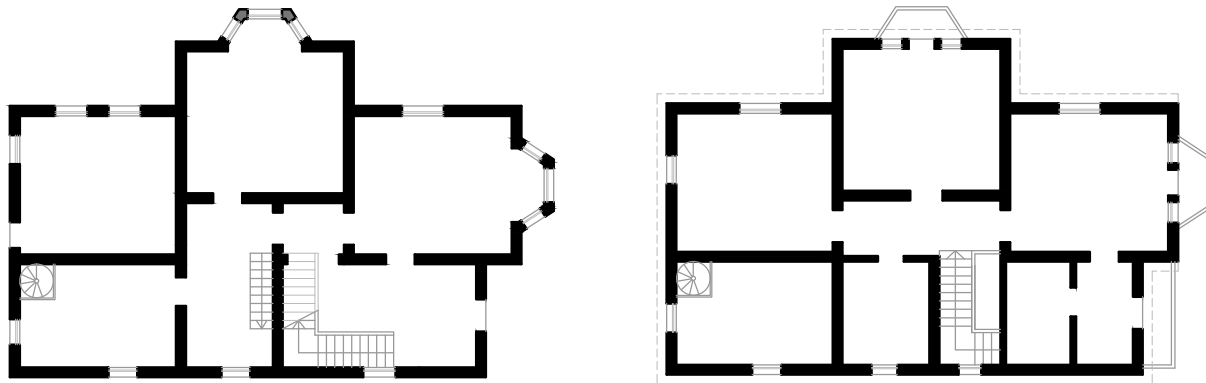


Fig. N°231: Planta baja y planta alta  
Fig. N°232: Vista desde la esquina de Alsina y Paz





Fig. N°233: Vista del frente sobre calle Alvear  
Fig. N°234: Porche de acceso



Fig. N°235: *Bay window* del comedor  
Fig. N°236: Ventana con vidrio decorado

Propietario: **Vicente Lander**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Garibaldi y Alvear  
Constructor: Pembroke Jones  
Año de construcción: 1895  
Estado actual de la obra: malo

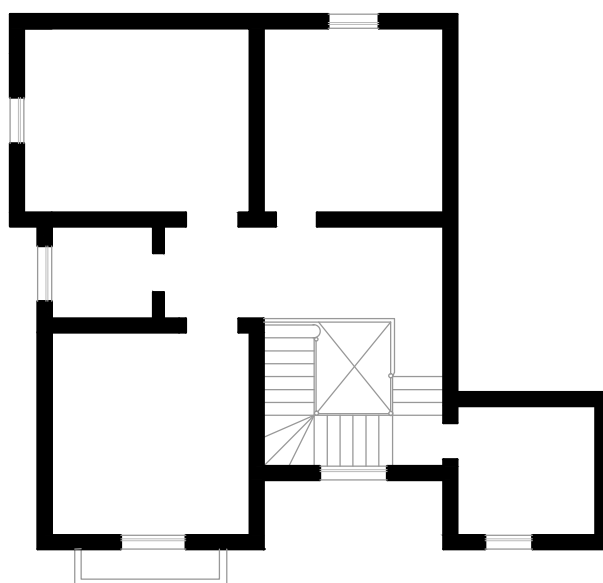
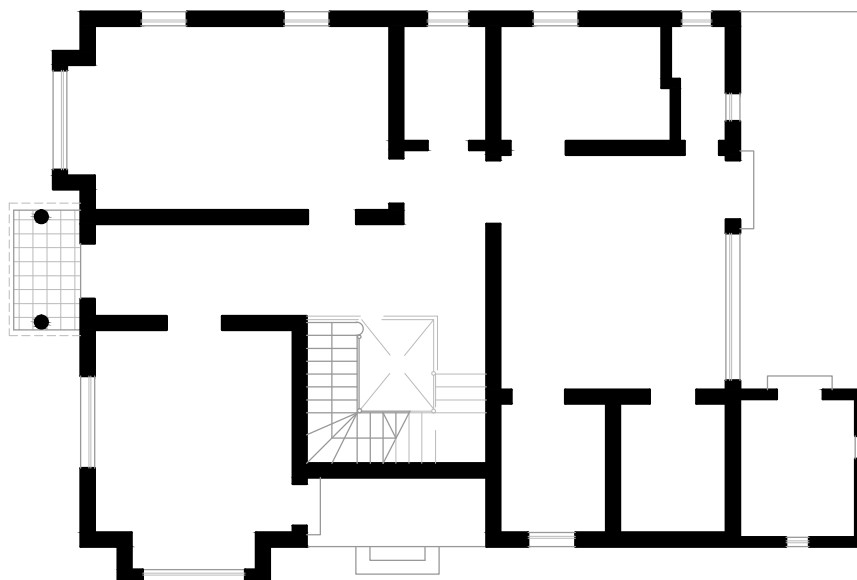
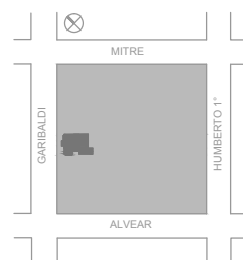
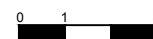


Fig. N°237: Planta baja y planta alta





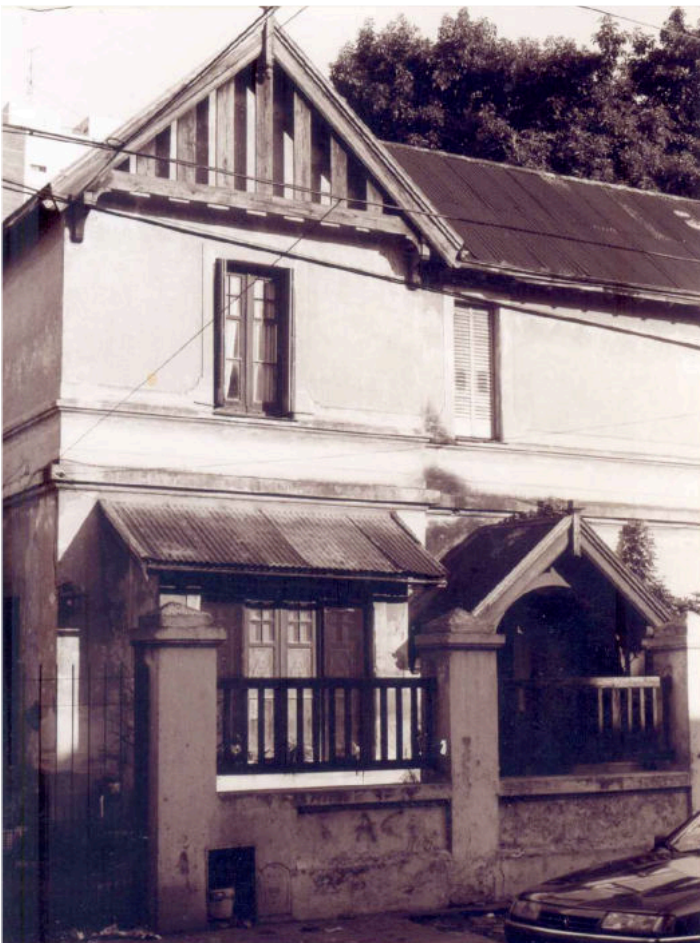
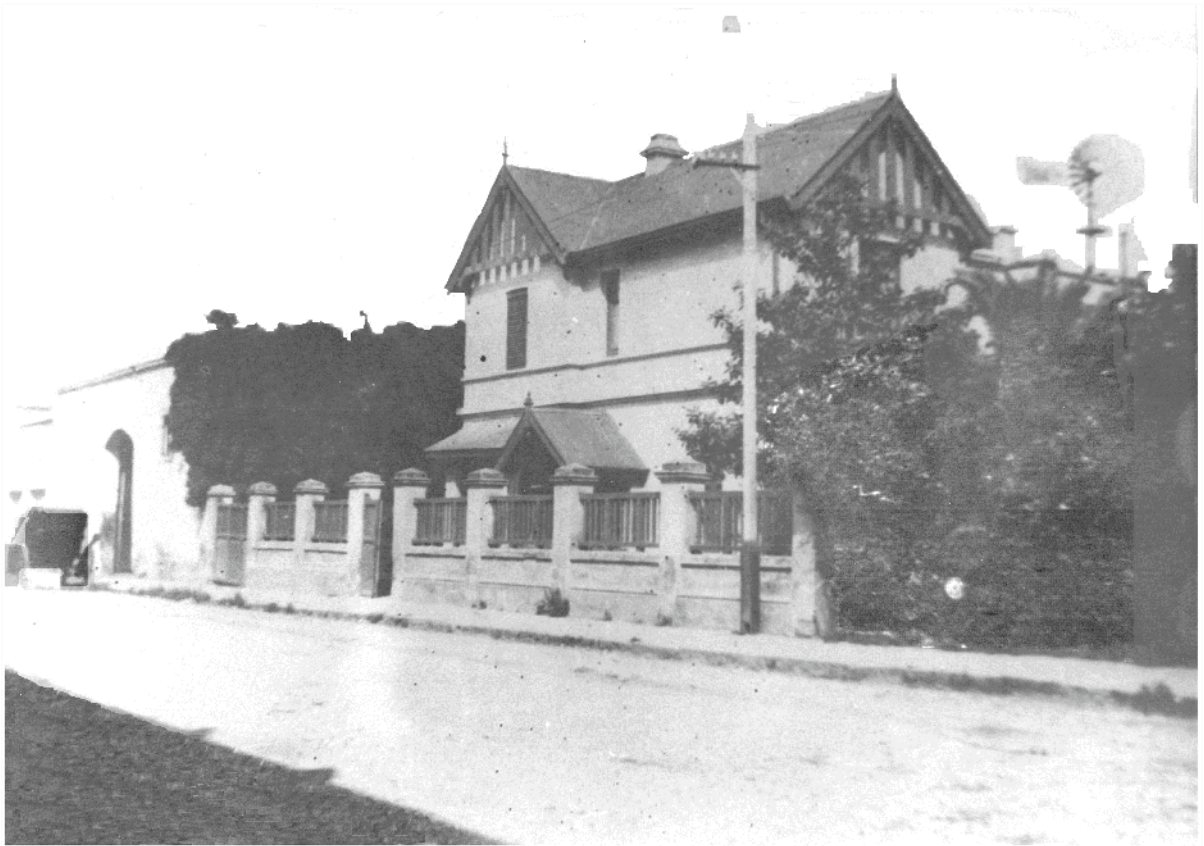


Fig. N°238: Vista desde calle Garibaldi  
Fig. N°239: Cuerpo saliente y porche de acceso en fachada  
Fig. N°240: Detalle, *pan de bois*.

Propietario: **Vicente Lander**  
 Denominación: vivienda unifamiliar  
 Dirección: Garibaldi y Alvear  
 Constructor: Pembroke Jones  
 Año de construcción: 1895  
 Estado actual de la obra: malo

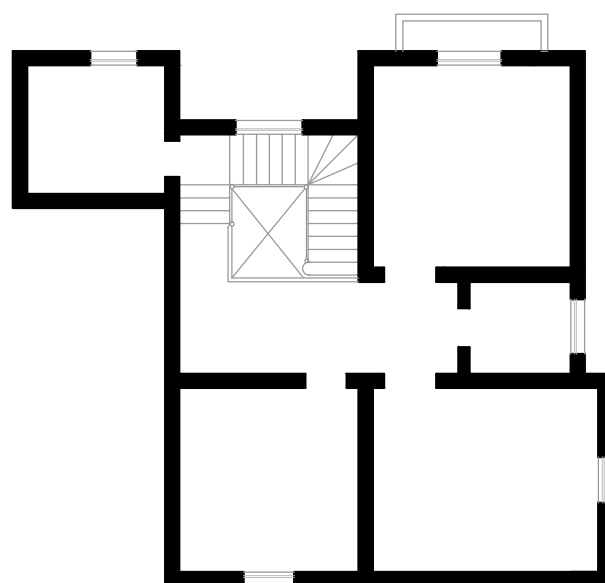
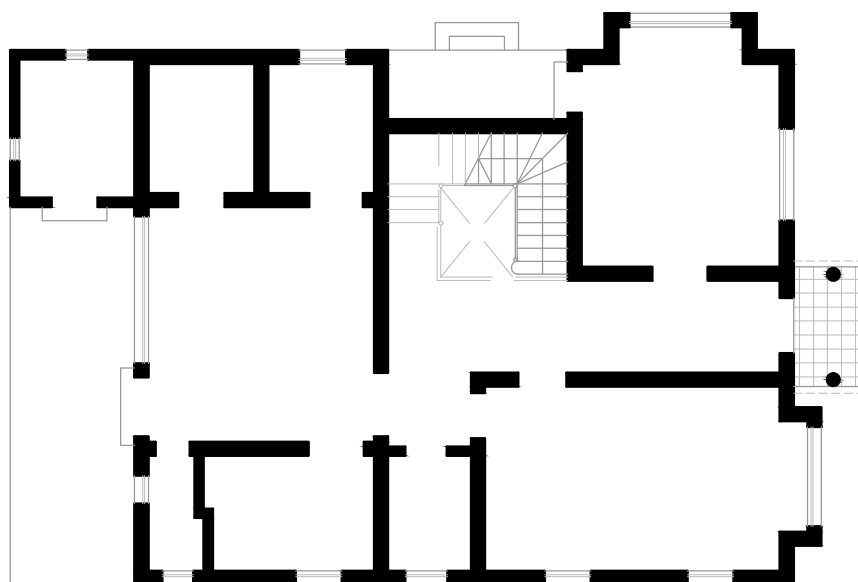
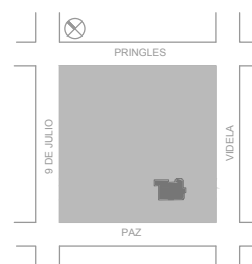
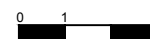


Fig. N°241a: Planta alta y planta baja

Fig. N°241b: Vista posterior de la vivienda; en primer plano casa Cordon de Dey





Propietario: **Colegio San Jorge**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Guido, entre Allison Bell y Derqui  
Proyectista: arq. W. Bassett-Smith  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: 1903  
Estado actual de la obra: muy bueno, con ampliaciones

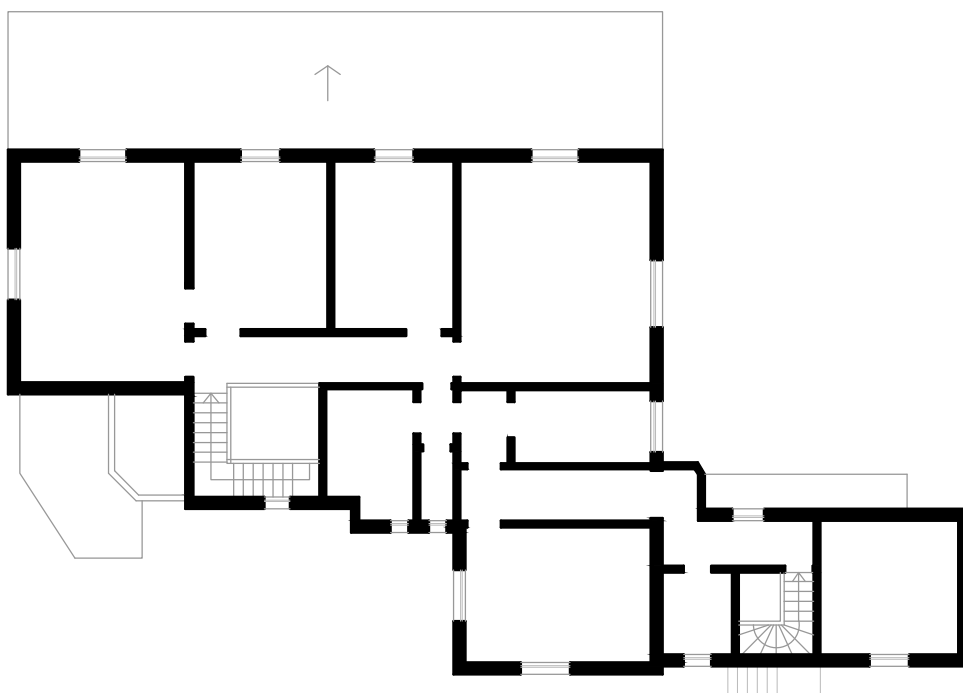
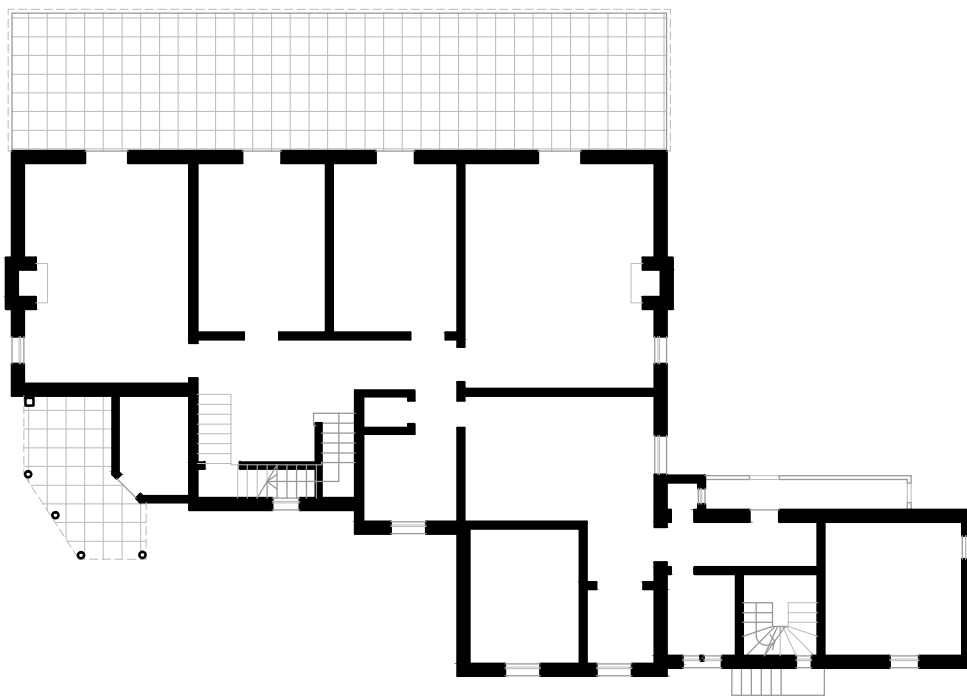


Fig. N°242: Planta baja y planta alta

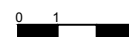




Fig. N°243: Vista general de la vivienda desde el Bañado  
Fig. N°244: Vista noreste con la casa en la parte alta del terreno  
Fig. N°245: Vista sudoeste con el acceso





Fig. N°246: Vista lateral noroeste  
Fig. N°247: Sector de servicios



Propietario: **Cervecería Quilmes**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Saenz Peña y Amoedo  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1925  
Estado actual de la obra: bueno

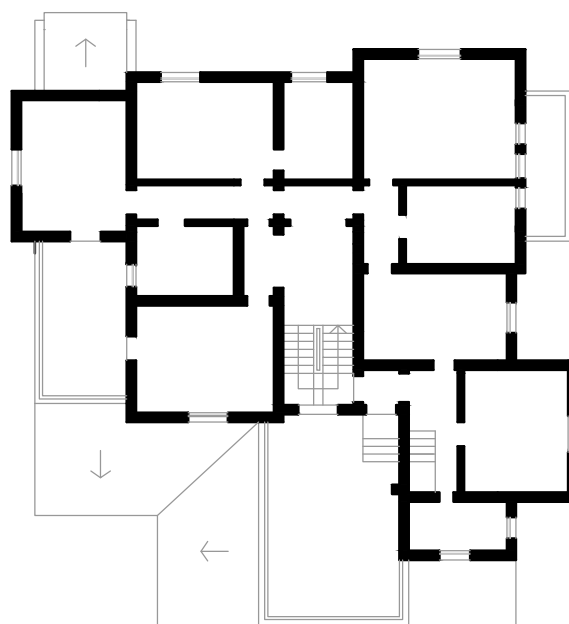
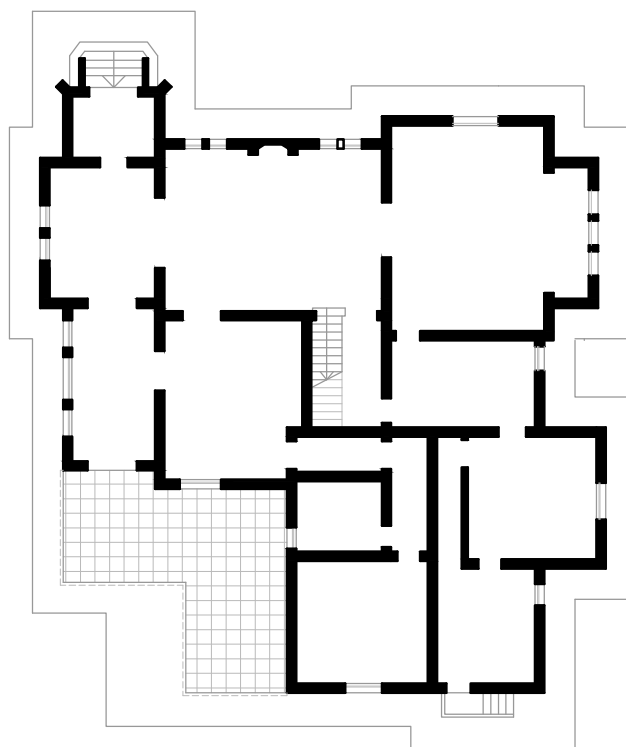
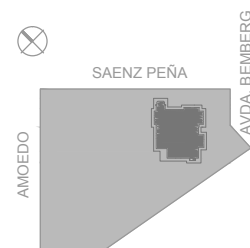


Fig. N°248: Jardín sobre el lateral noroeste  
Fig. N°249: Planta baja y planta alta

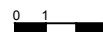






Fig. N°250: Fachada noreste  
Fig. N°251: Diferente tratamiento de las  
aberturas según los niveles





Fig. N°252: Volumen adosado con perímetro almenado

Fig. N°253: Porche de acceso

Propietario: **Protogino**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Belgrano, entre Alem y Rivadavia  
Proyectista: arq. M. Bouckenooghe  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: malo

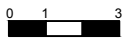
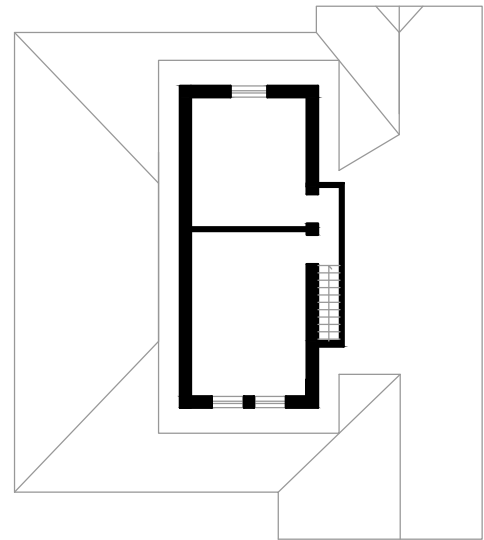
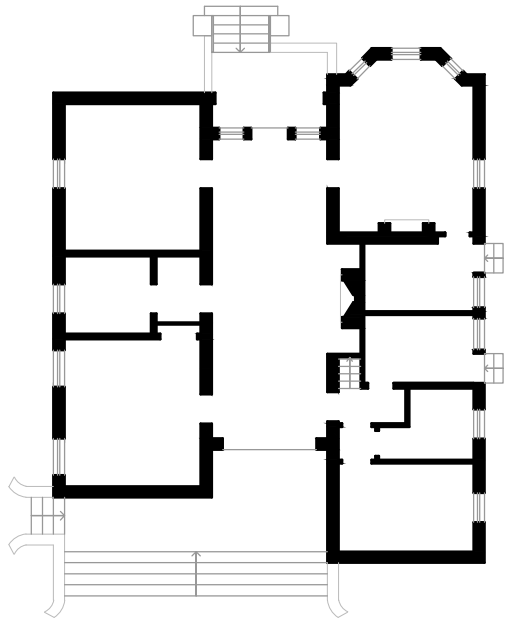
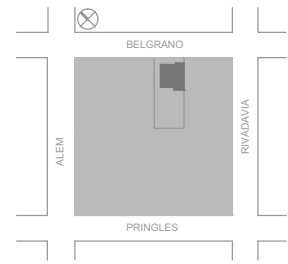


Fig. N°254: Planta baja y planta alta  
Fig. N°255: Fachada según Traversi, circa 1930





Fig. N°256: Vista desde la calle Belgrano

Fig. N°257: Acceso

Fig. N°258: Chimeneas

Propietario: **William A. Bell**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Pringles, entre Garibaldi y Alem  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

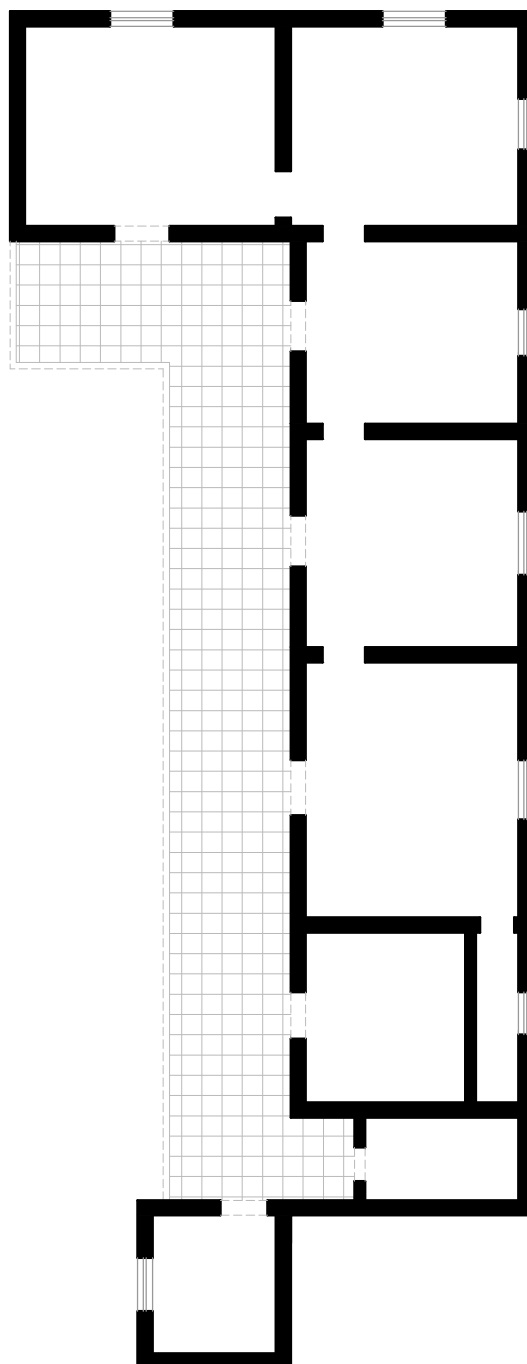
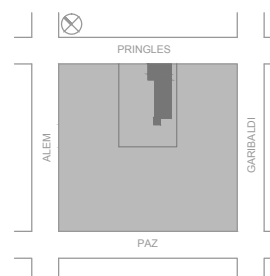
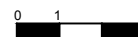


Fig. N°259: Planta baja y planta alta  
Fig. N°260: Vista del portal desde el jardín  
Fig. N°261: Galería protegida por paños de enjaretado



Propietario: **Arthur Hawtrey**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Libertad, entre Garibaldi y Humberto Primo  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

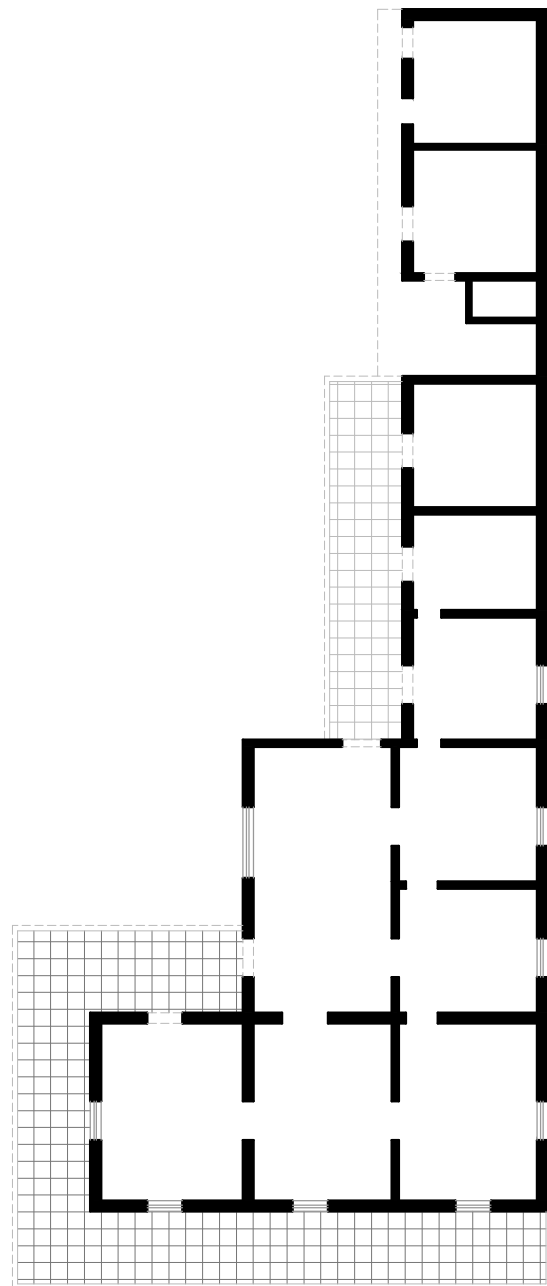
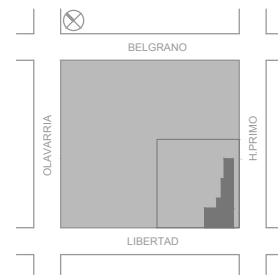
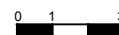


Fig. N°262: Planta





Propietario: **Inez C. de Renison**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Pringles y Brandzen  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

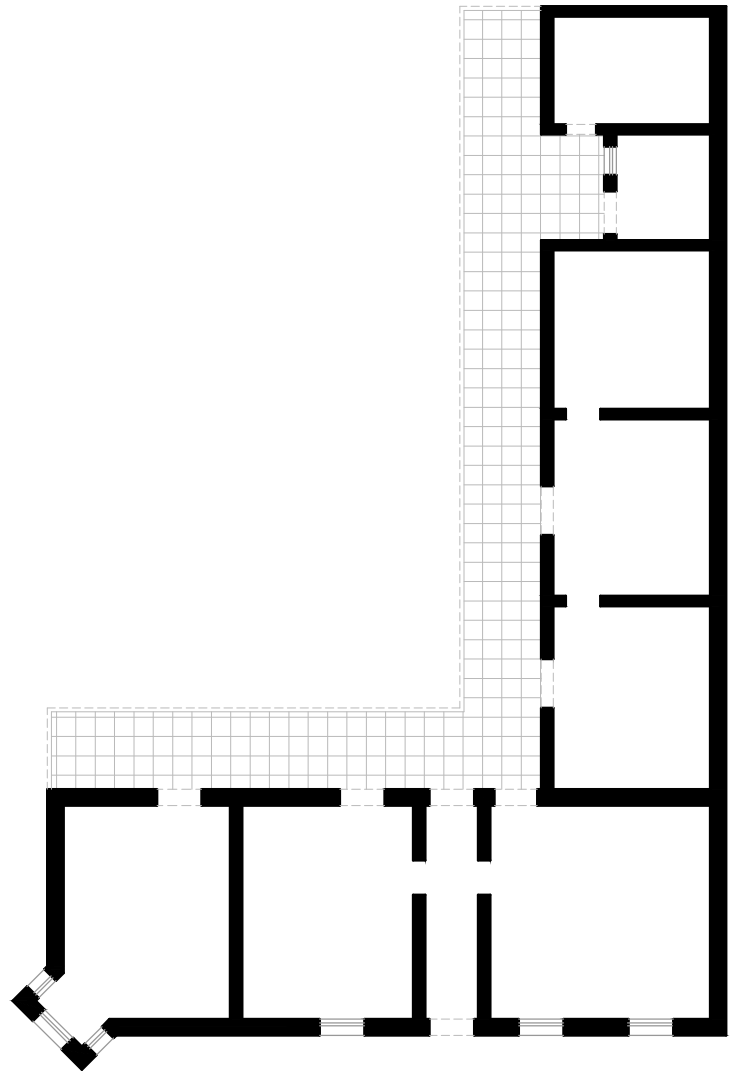
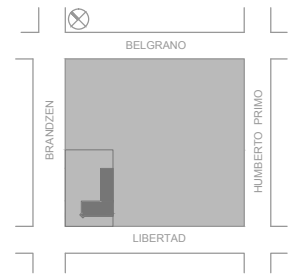
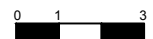


Fig. N°263: Planta



Propietario: **Herbert Dobson**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Gral Paz y 25 de Mayo  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

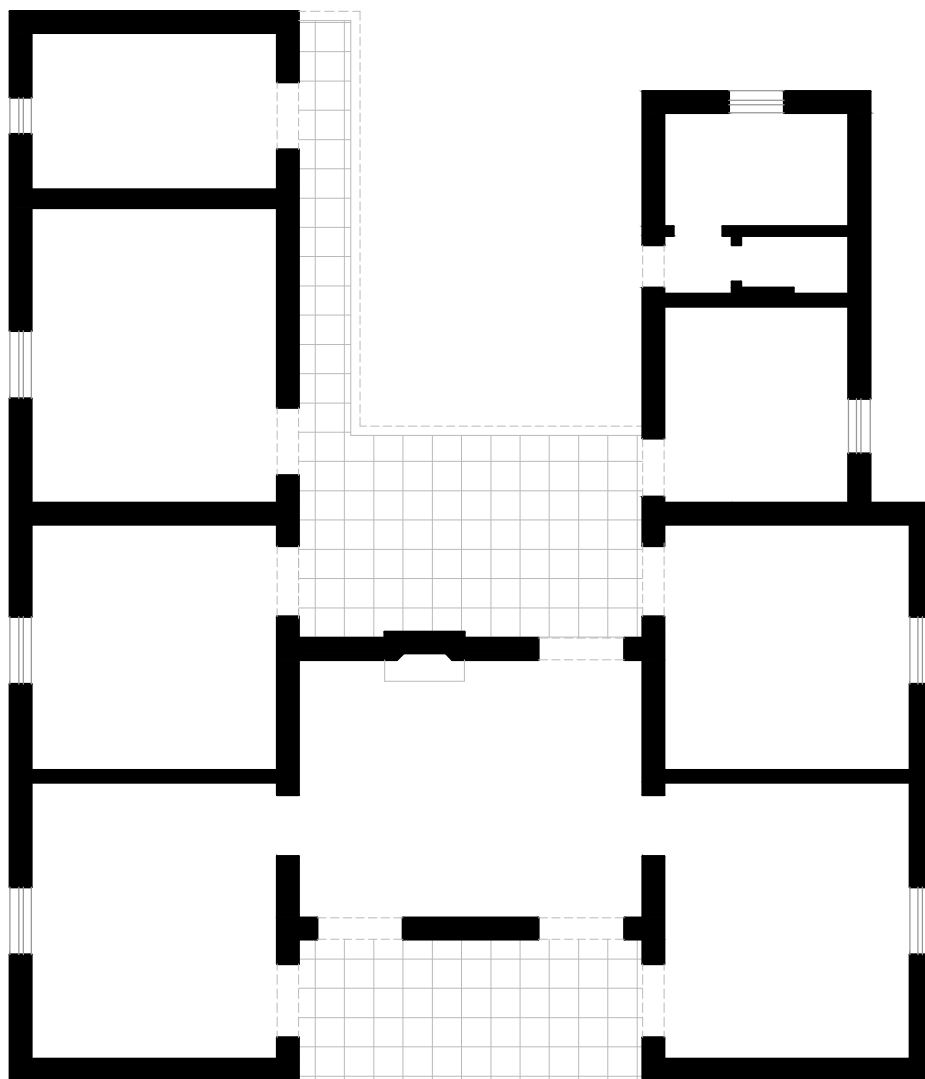
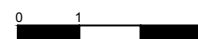


Fig. N°264: Planta



Propietario: **Ana Clark de Clark**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Alvear y 25 de Mayo  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

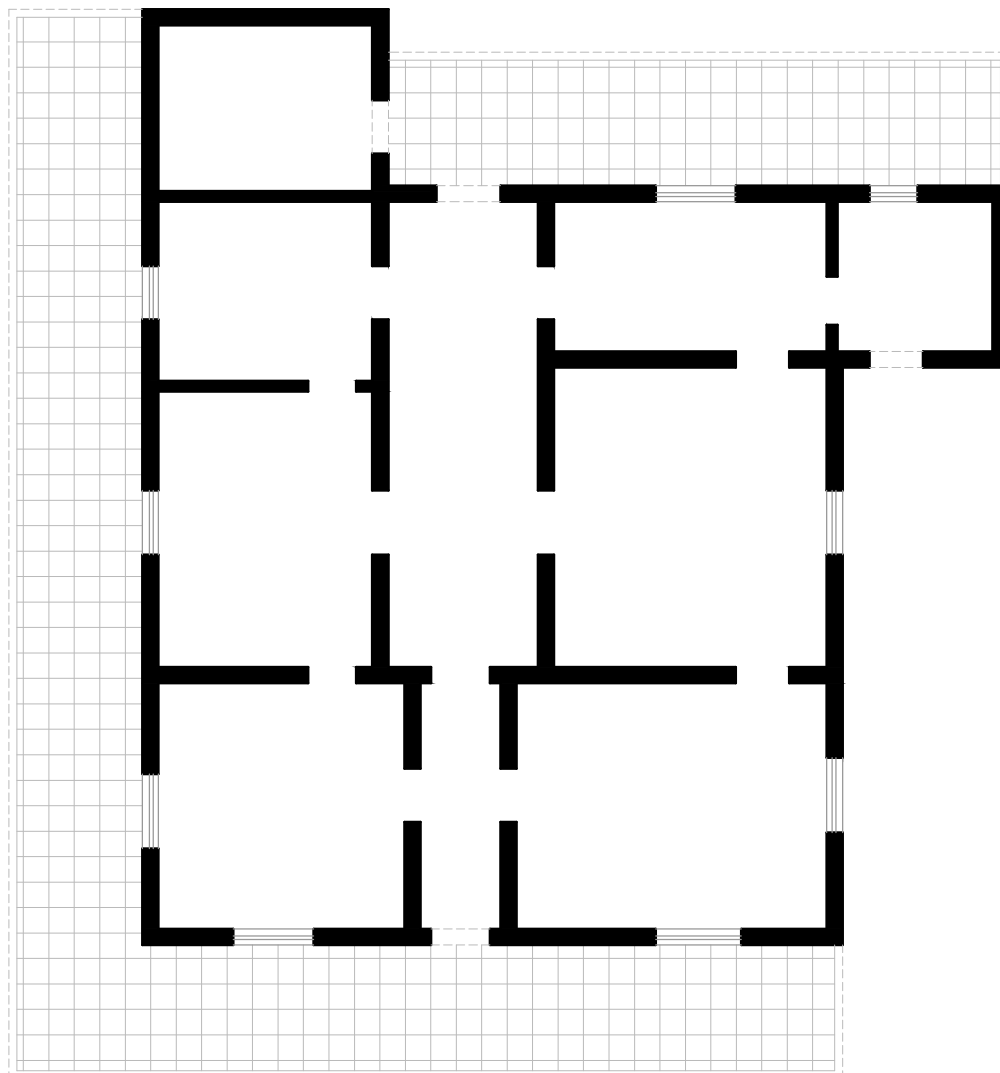
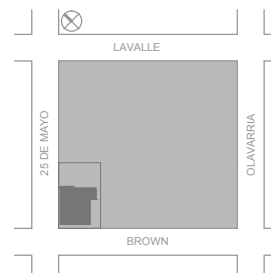
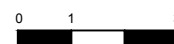


Fig. N°265: Planta



Propietario: **Edwards**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Humberto Primo y Gral Paz  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1900  
Estado actual de la obra: demolida

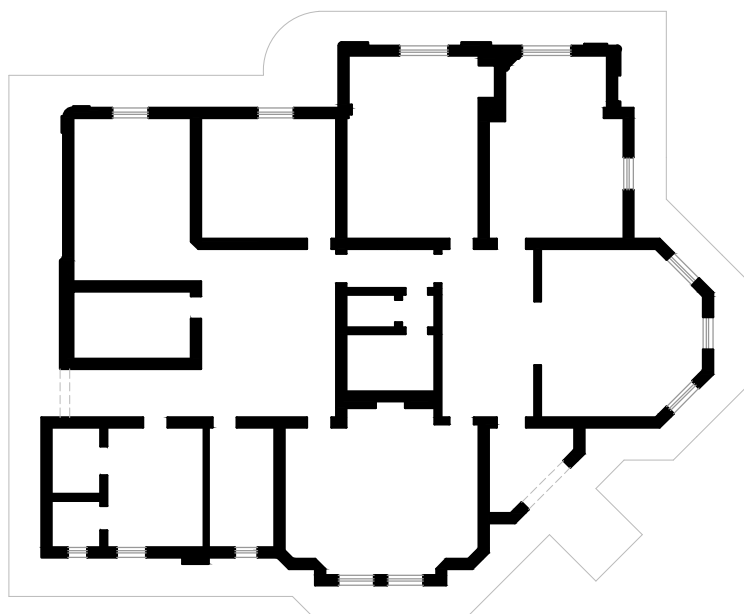
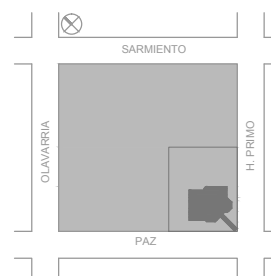


Fig. N°266: Planta  
Fig. N°267: Vista parcial del cuerpo  
ochavado desde el jardín

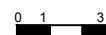
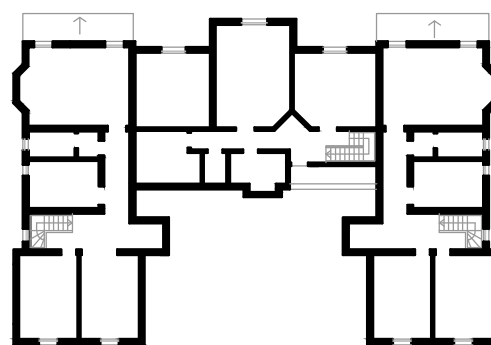
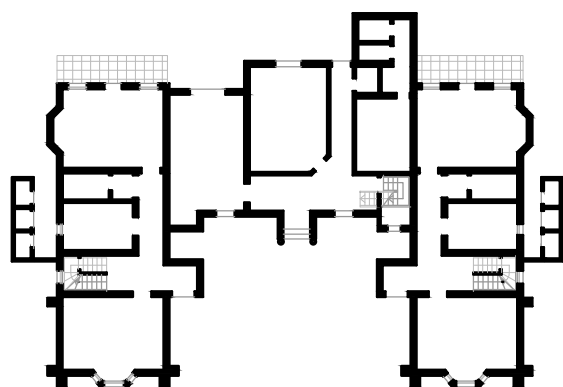




Fig. N°268: Portón de acceso visto desde el jardín  
Fig. N°269: Porche orientado hacia el noreste



Propietario: **George Ritchie**  
Denominación: viviendas agrupadas  
Dirección: Pringles entre Humberto primo y Garibaldi  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: 1912  
Estado actual de la obra: demolidas



0 2 4



Fig. N°270: Planta baja y planta alta  
Fig. N°271: Obra en proceso de construcción, circa 1912

Propietario: **Eduardo Harothey**  
Denominación: viviendas apareadas  
Dirección: Libertad entre Garibaldi y Humberto Primo  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1930  
Estado actual de la obra: deteriorada

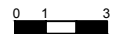
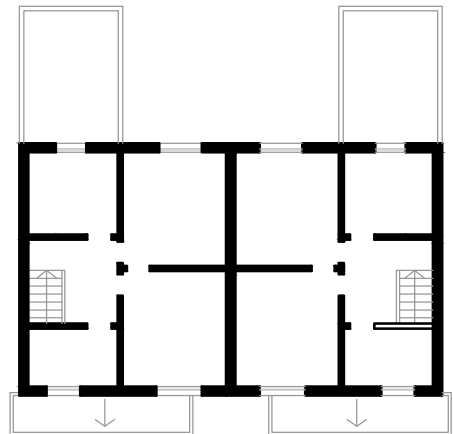
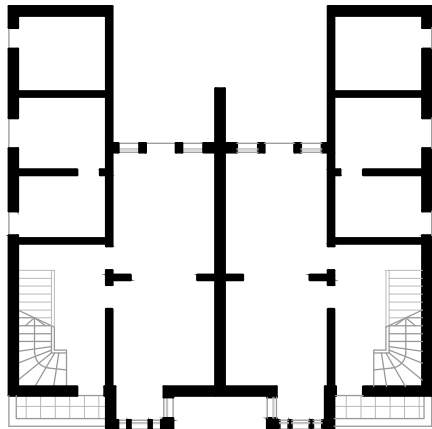
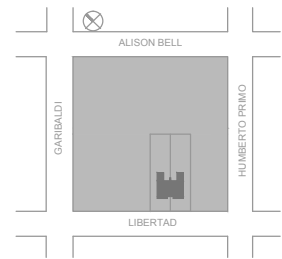


Fig. N°272: Planta baja y planta alta  
Fig. N°273: Vista de las viviendas en la actualidad



Propietario: **Eduardo Reed**  
Denominación: viviendas apareadas  
Dirección: Humberto Primo, entre Allison Bell y Libertad  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1930  
Estado actual de la obra: deteriorada

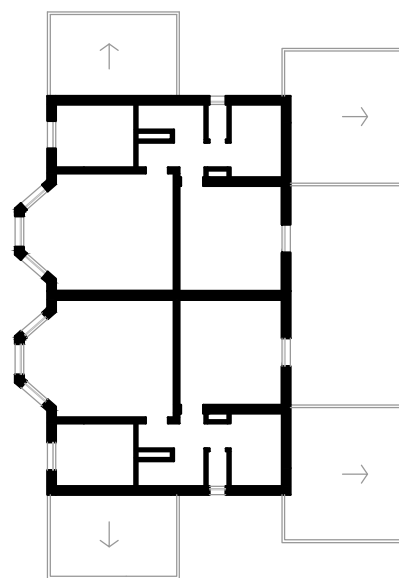
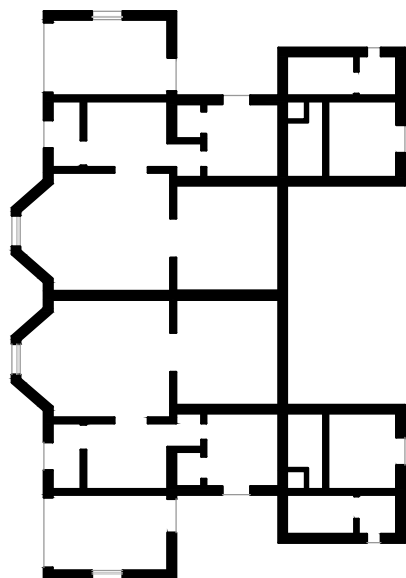
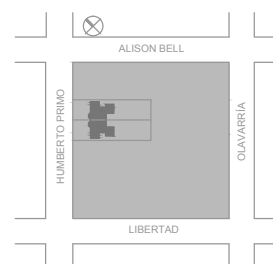


Fig. N°274: Planta baja y planta alta  
Fig. N°275: Vista desde la calle Humberto primo

Propietario: **Ernesto Jacobs**  
Denominación: viviendas apareadas  
Dirección: Belgrano, entre Humberto Primo y Garibaldi  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1912  
Estado actual de la obra:

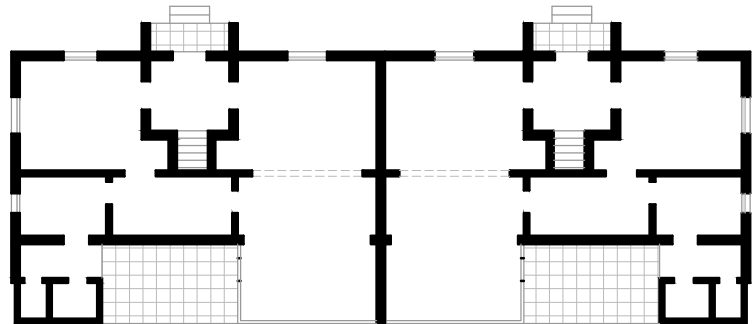
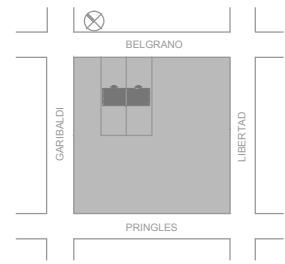


Fig. N°276: Planta alta y planta baja  
Fig. N°277: Vista de una de las viviendas,  
*The Homstead*, con pocas  
modificaciones.

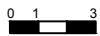
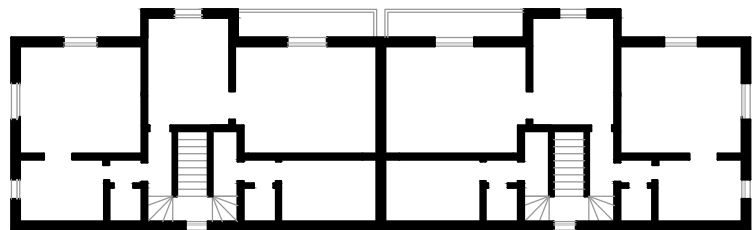




Fig. N°278: Acceso  
Fig. N°279: Sector central con balcón



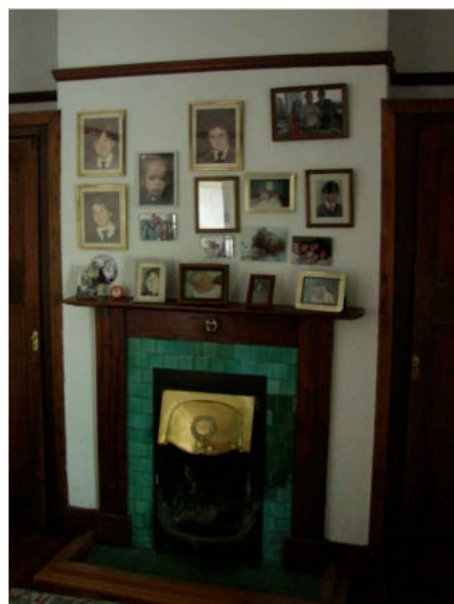
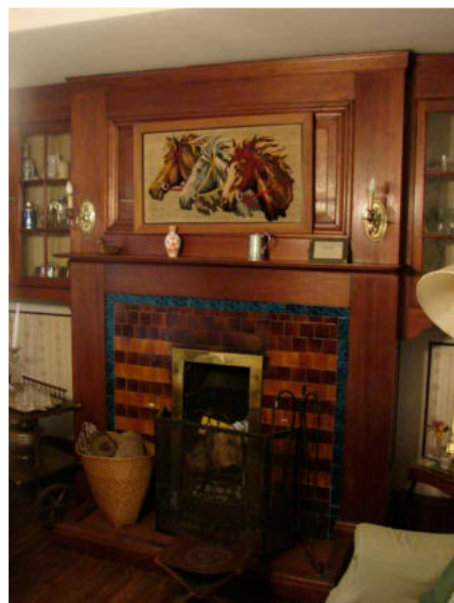


Fig. N°280: Primer tramo de la escalera  
Fig. N°281: Vista de uno de los dos tramos superiores de la escalera  
Fig. N°282: Vista parcial del estar  
Fig. N°283: Hogar en el comedor



## Muros Exteriores; aparejos

Mampostería de ladrillo a la vista; aparejo de ladrillo alternado con paños de piedra, cornisa dentada, ventilaciones.

Ilustraciones: detalles de obras analizadas.

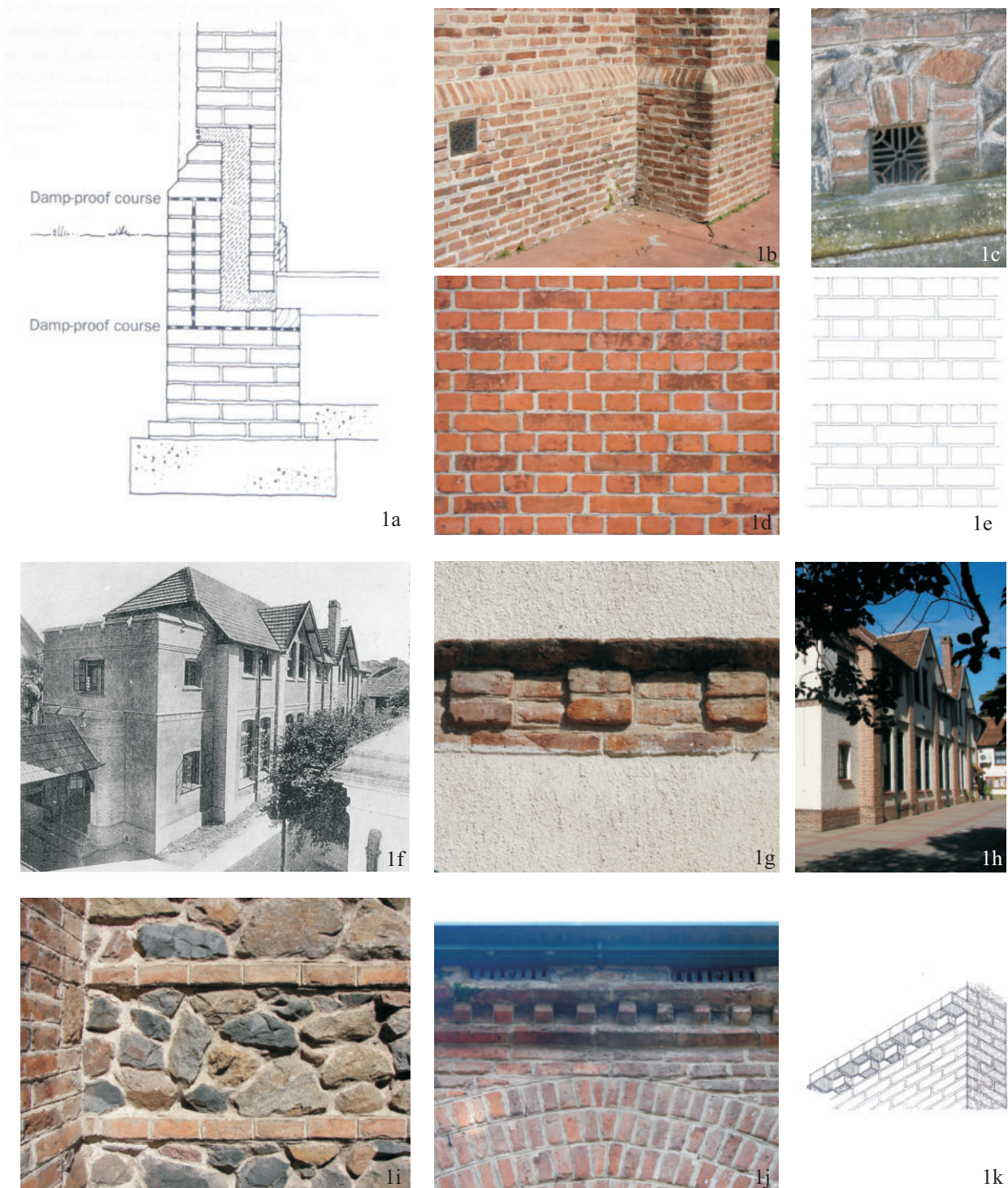


Fig.Nº1a: detalle de muro portante con ensanche en zócalo y rejilla de ventilación según Johnson (2006:52, Fig.44). Fig.Nº1b: detalle de muro de ladrillo a la vista con ensanche en zócalo, capilla del Colegio San Jorge; Fig.Nº1c: ventilación de cámara en Iglesia Anglicana. Fig.Nº1d: aparejo inglés, Iglesia Presbiteriana. Fig.Nº1e: traba holandesa, traba inglesa, tipos de aparejo según Johnson (2006:48, Fig.37 y Fig.38); Fig.Nº1f: guarda dentada perimetral a nivel del primer piso, Assembly Hall, Colegio San Jorge; Fig.Nº1g: guarda dentada, Assembly Hall. Fig.Nº1h: vista actual del Assembly Hall. Fig.Nº1i: detalle de muro de piedra alternado con hiladas de ladrillo a la vista, Iglesia Anglicana. Fig.Nº1j: cornisa dentada y ventilaciones bajo cubierta, Iglesia Anglicana. Fig.Nº1k: cornisa dentada difundida en Inglaterra en el período entre guerras, Johnson (2006:51, Fig.43).



## Muros Exteriores, aparejos

Mampostería de ladrillo a la vista; aparejo de ladrillo alternado con paños de piedra, dinteles, contrafuertes; esquinas encadenadas; arco de medio punto  
Ilustraciones: detalles de obras analizadas.



Fig.N°2a: ventana lanceolada en muro de ladrillo a la vista y piedra, Iglesia Anglicana; Fig.N°2b: detalle de contrafuerte, Iglesia Anglicana; Fig.N°2c: mampostería mixta con esquinas encadenadas Iglesia Anglicana; Fig.N°3a: terminación superior de hastial con revoque cementicio símil piedra, Iglesia Prebiteriana; Fig.N°4a: torre de ladrillo a la vista con remate almenado, Capilla del Colegio San Jorge; Fig.N°4b: ventana lanceolada con dintel de ladrillo visto y alfeizar de piedra, Capilla del Colegio San Jorge; Fig.N°5a perímetro superior del mojinete con hiladas avanzadas de ladrillo visto, Capilla Cementerio Disidente; Fig.N°5b: vano con arco ojival de ladrillo visto y zócalo con mayor espesor de muro, Capilla Cementerio Disidente; Fig.N°6a: detalle de esquina encadenada, ladrillo y



## Muros exteriores, revocos

Enlucidos a la cal, revocos cementicios salpicados, enlucidos al frataz.

Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig.Nº3 b, c, d: terminaciones en revoque simil piedra, Iglesia Presbiteriana; Fig.Nº6b: porche con arcos de medio punto de ladrillo de máquina, casas D.Bell; Fig.Nº7a: revoque cementicio salpicado con perímetro de aberturas moldurado, casa Oldham; Fig.Nº7b: moldura media, revoque cementicio salpicado, casa Oldham; Fig.Nº7c: detalle de balaustres en balcón y molduras, revoque cementicio salpicado, casa Oldham; Fig.Nº8a: revoque cementicio salpicado con esquinas encadenadas y cornisa de ladrillo visto, vivienda para personal docente en Colegio San Jorge; Fig.Nº9a: ornamento y texturas contrastantes, enlucido a la cal, detalle sobre calle Gaboto, estación Quilmes.



## Prefabricación; montaje en seco

Unidades funcionales: aulas, capillas, depósitos, viviendas, estaciones de ferrocarril  
Ilustraciones: Obras analizadas y capilla Presbiteriana en Remedios de Escalada.

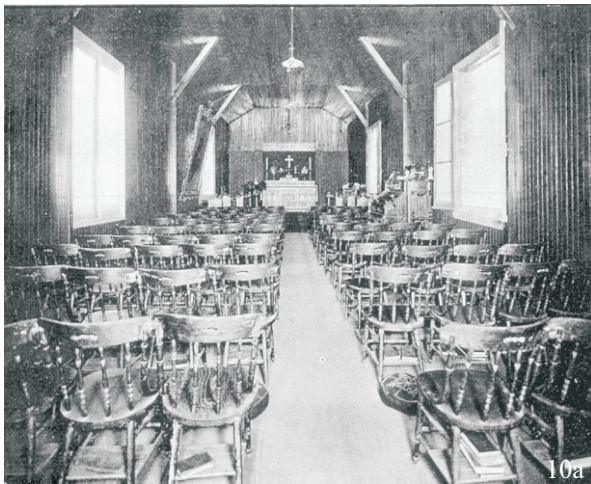


Fig.Nº10a: capilla temporal, Colegio San Jorge; Fig.Nº10b: aula, unidad prefabricada, Colegio San Jorge; Fig.Nº11a: Capilla Presbiteriana en Remedios de Escalada; Fig.Nº12a: casilla para señaleros, planta alta, estación Quilmes; Fig.Nº12b: acceso a paso bajo vías, construcción montaje en seco, estación Quilmes; Fig.Nº12c: detalle interior, montaje en seco, estación Quilmes.



**Cubiertas, distintos materiales, estructuras de sostén, detalles en zinguería.**  
 Ilustraciones: detalles de obras analizadas

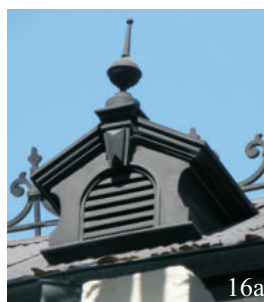
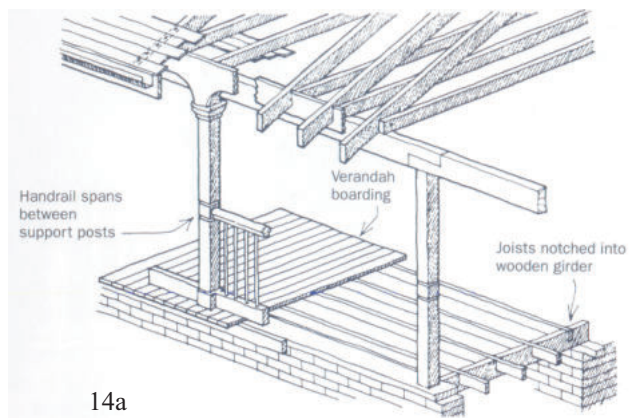


Fig.Nº13a: tejas planas cerámicas, piezas especiales para los cambios de dirección, capilla Cementerio Disidente; Fig.Nº14a: estructura de cubierta, veranda según Johnson, período entre guerras, arquitectura inglesa (2006:184, Fig.182). Fig.Nº17a: cabriadas, Iglesia Anglicana, arq. Bassett-Smith; Fig.Nº17 b, c: detalles de cabriadas, Iglesia Presbiteriana; Fig.Nº16a: zinguería, ventilación de altillo, casa Álvarez de Toledo, Fig.Nº16b: zinguería, ventilación de altillo, Casa Reloj de Sol, arq. Zündt; Fig:Nº15a: tejas planas, cubierta sobre plataformas, estación Quilmes; Fig:Nº15b: tejas francesas, casa Benedict.



## Rasgos emblemáticos: falso pan de bois

Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig.N°18a: falso pan de bois apoyado sobre ménsulas, casa Lander, Fig.N18b: falso pan de bois en casilla de señaleros, estación Quilmes Fig.N18c: variante de falso pan de bois con tablas a 45°, Casa Oldham. Fig.N°18d: falso pan de bois con fajas revocadas en relieve casa D. Bell en Libertad y Garibaldi, Fig.N°18e: falso pan de bois con fajas revocadas en relieve casa en la esquina sudoeste de Libertad y Garibaldi. Fig.N°18f: detalle en una de las casas apareadas en calle Humberto Primo, ing. Leslie.

**Carpintería de madera: puertas exteriores e interiores**  
 Ilustraciones de obras analizadas.

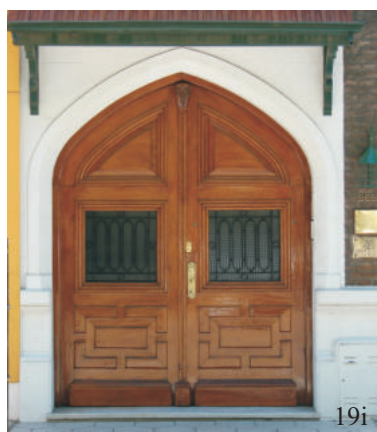
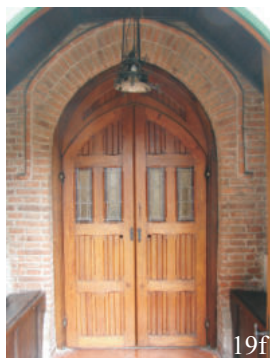
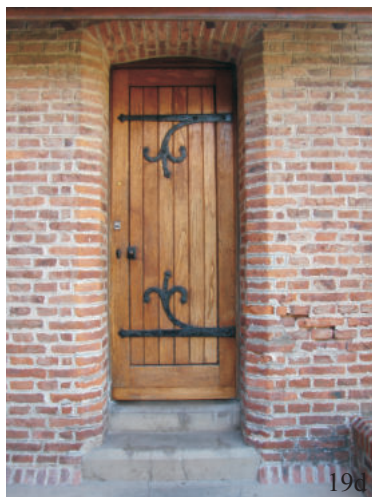
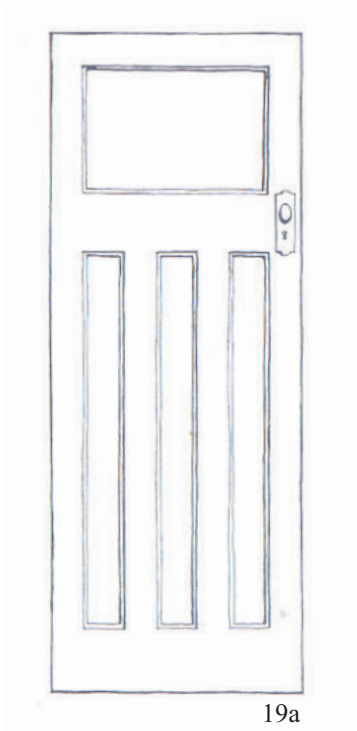


Fig.N°19a: puerta de madera con tableros según Johnson difundida en Inglaterra, período entre guerras, Fig.N°19b: puerta de dos hojas con tableros, viviendas apareadas Jacobs; Fig.N°19c: puerta interior con tableros y vidrios, casa Brass; Fig.N°19d: puerta, bastidor y tablas, capilla del Colegio San Jorge, Fig.N°19e: puerta de dos hojas capilla del Cementerio Disidente; Fig.N°19f, g: puerta de dos hojas, vistas exterior e interior, Iglesia Anglicana, Fig.N°19h: puerta con tableros y paños de vidrio, casa Ferro; Fig.N°19i: portón de dos hojas, tableros y paños de vidrio, casa calle Sarmiento.



**Carpintería metálica; herrería, rejas**  
 Ilustraciones: detalles de obras analizadas

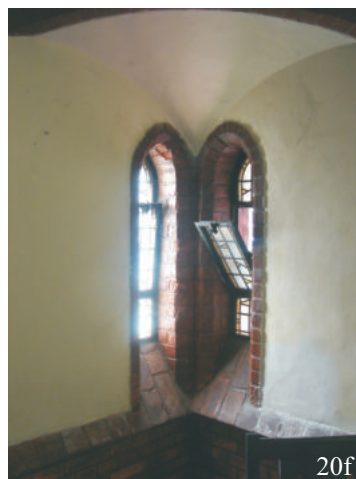


Fig.N°20a: puerta de hierro con paños de chapa, vidrios y reja, casa Brass; Fig.N°20b: reja en puerta de acceso, casa Monyardini, arq. Zündt; Fig.N°20c: puerta de calle de dos hojas chapa de hierro y reja, casa Juster, arq. Zündt; Fig.N°20d: portón de acceso de hierro con reja artística, Escuela Preparatoria, Colegio San Jorge; Fig.N°20e: antiguo portal de acceso, Colegio San Jorge. Fig.N°20f: ventana metálica, capilla Cementerio Disidente. Fig.N°20g: pantalla de hierro con piezas doradas, Iglesia Anglicana, arq. Bassett-Smith.



## Carpintería de madera, ventanas

Ilustraciones: detalles de obras analizadas

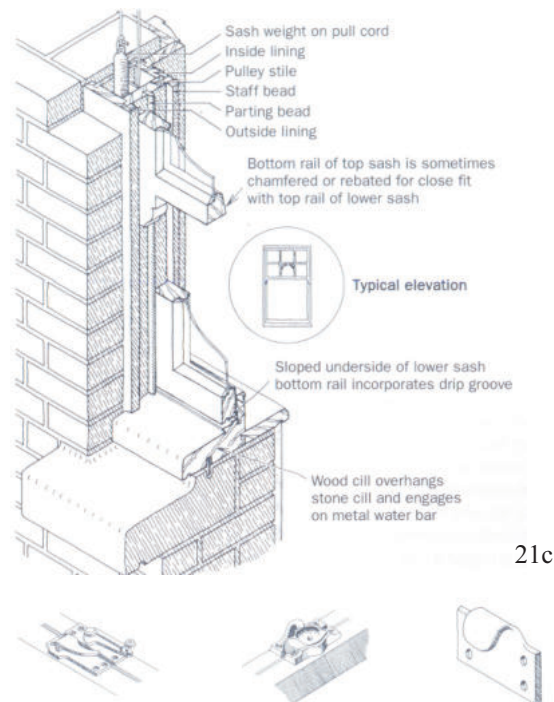


Fig.N°21a: ventana con hojas a guillotina, colegio San Jorge, arq. James Frammer; Fig.N°21b: ventanas apareadas con hojas guillotina y postigos metálicos, Colegio Secundario San Jorge, arq. James Frammer; Fig.N°21c: corte perspectivado de ventana con hojas a guillotina según Johnson (2006:143:Fig.150) y herrajes para hojas guillotina según Johnson, cierres (sash fastener, "fitch"sash fastener, sash lift) y elevador (2006:146: Fig.153, Fig.154, Fij.155); Fig.N°21d: Ventana con hojas a guillotina y mosquitero, casa Oldham; Fig.N°21e: ventanas de ferrocarril con hojas y postigos a guillotina; Fig.N°22a: vidrio fijo decorado, carpintería metálica, casa Brass; Fig.N°22b: ventanas y postigos de hierro, casa Brass; Fig.N°23a: ventanas con perímetro y divisiones verticales en bloques de piedra, Capilla Colegio San Jorge, arqs. Chambers y Thomas; Fig.N°23b: ventanas con perímetro en revoque símil piedra, Iglesia Presbiteriana; Fig.N°23c: ventanas en hierro con vitreaux, Iglesia Anglicana, arq. Bassett-Smith.



## Carpintería de madera: puertas de jardín

Ilustraciones: detalles de obras analizadas



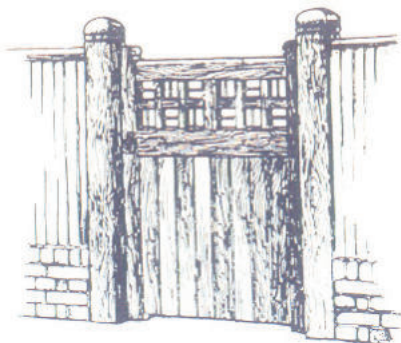
24a



24d



24g



24b



24e



24h



24c



24f



24i

Fig.Nº24 a, b: Puertas de jardín en cedro, arq. Quennell (Muthesius 1979: 109 Fig.183, Fig.184); Fig.Nº24f: portón de jardín de madera, dos hojas, casa Edwards. Fig.Nº24g: portón de jardín de madera, dos hojas, casa Protogino, arq. Boockenoghe. Fig.Nº24 c, d, e: puertas de jardín en viviendas del arq. Zündt: casas Baenninger, casa Monyardini y casa Mauderli; Fig.Nº24h: portada de acceso a barrio de personal de la Cervecería. Fig.Nº24i: Portón de jardín en cedro, arq. Quennell (Muthesius 1979:109, Fig.186).



## **Bay Windows, práctica local, cuerpos ochavados**

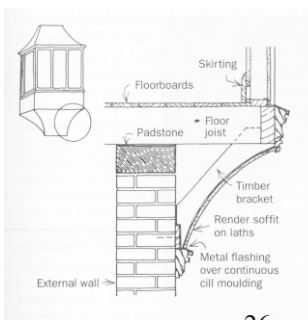
Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig. N°25a: cuerpos ochavados de dos niveles, vista sudeste, ex casa Rooke, edificio principal Colegio San Jorge, arq. Bassett-Smith. Fig. N°25b: cuerpos ochavados, vista noreste, ampliación de la casa Rooke; edificio principal Colegio San Jorge, arq. Bassett-Smith. Fig. N°25c: cuerpo exagonal en los remates de casa con habitaciones dispuesta en hilera, calle Amoedo. Fig. N°25d: cuerpo tipo *bay window*, casa Cichero. Fig. N°25e: cuerpo "ochavado", estación de Quilmes, arqs. Chambers y Thomas.



**Bay Windows, variantes de uno y dos niveles, cuerpos proyectados**  
 Ilustraciones: detalles de obras analizadas



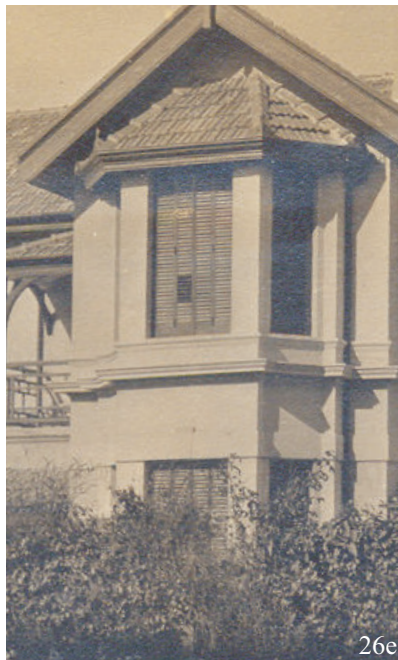
26a



26b



26c



26e



26d



26f

Fig.Nº26a: Oriel window1, según Johnson (2006:139:Fig.143). Fig.Nº26b: cuerpo proyectado de carpintería apoyado sobre ménsulas, casa Pennington. Fig.Nº26c: bay window de un nivel con balcón superior, casa Oldham. Fig.Nº26d: bay window con remate almenado, calle Alem y Libertad; Fig.Nº26e: bay window de dos niveles con cubierta propia, casa San José. Fig.Nº26f: cuerpo saliente de ángulos rectos con remate almenado, casa para directivo de Cervecería.



## Jardines: trazados geométricos, vertiente pintoresquista

Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig.N°27a: casa cerca de Bedford por C.E. Mallows y Grocock. "Flower Graden" (jardín de flores) (Muthesius 1979:116). Fig.N°27b: jardín de trazado geométrico frente al edificio principal, Colegio San Jorge (circa 1900). Fig.N°27c: "the drive", acceso a edificio principal, versión pintoresquista, Colegio San Jorge (fotografía circa 1925). Fig.N°27d: "the drive", acceso a la capilla y al edificio principal, Colegio San Jorge. Fig.N°27e: "the meadow", vista de la vivienda del director desde el bañado situado al noreste, Colegio San Jorge (circa 1905).



**Jardines, espacios verdes, especies**  
Ilustraciones: detalles de obras analizadas

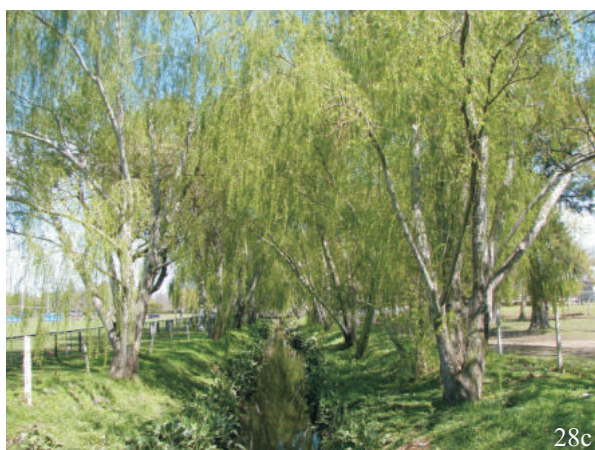


Fig.N°28a: "the lawn", vista actual del jardín entre el Sanatorio y la capilla, Colegio San Jorge. Fig.N°28b: jardines de la estancia de Dorado donde trabajó el jardinero escocés Reed. Fig.N°28c: drenaje de terrenos inundables en las que fueran las plantaciones del Chateau Parry a fines del siglo XIX. Fig.N°28d: pájaro carpintero en un jacarandá en la calle Libertad, entre Alem y Garibaldi. Fig.N°28e: jardín de la vivienda para personal directivo de Cervecería. Fig.N°28f: hilera de eucaliptos en el terreno de la antigua granja Bella Vista de la familia Clark.



**Porches de acceso, accesos adosados**  
Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig.Nº29a: acceso adosado, con cerramiento y estructura de madera, mampostería de ladrillo visto, Iglesia Anglicana, arq. Bassett-Smith. Fig.Nº29b: acceso adosado con cubierta de tejas francesas, casa Marty Anderson. Fig.Nº29c: acceso sudoeste a Colegio Secundario, Colegio San Jorge, arq. James Farmer. Fig.Nº29d: porche con pilares escalonados de ladrillo a la vista y cabriadas de madera, Colegio Secundario, Colegio San Jorge, arq. James Farmer. Fig.Nº29e: porche adosado a galería, casa Drake, arq. Hunt. Fig.Nº29f: porche de acceso incorporado a la volumetría de la vivienda, casa Oldham.



**Ornamento; estructura y ornamento**  
Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig.Nº30 a, b: estructura de vigas compuestas y ménsulas que conforman arcos; cubierta sobre andenes, estación Quilmes. Fig.Nº30 c, d: columnas en galería y detalle de falso capitel, casa Oldham. Fig.Nº30e: detalle de arcos conformados por piezas que ofician de ménsulas, galería en casa Gardner. Fig.Nº30f: estructura de madera para sostén de cubierta, variante de viga compuesta, ménsulas y doble columna, casa Juster, arq. Zündt. Fig.Nº30g: ménsulas para sostén de alero en cuerpo ochavado, casa Álvarez de Toledo. Fig.Nº30h: pendolón en remate de cumbre, casa Lander.



## Rasgos simbólicos

Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig.N°31a: torre con reloj, Escuela Primaria, Colegio San Jorge, arqs. Conder, Follet, Farmer. Fig.N°31b: cruz de la Capilla Anglicana, Colegio San Jorge, arqs. Chambers y Thomas. Fig.N°31c: remate con cruz, Capilla Cementerio Disidente. Fig.N°31d: espadaña, Iglesia Anglicana, arq. Bassett-Smith. Fig.N°31e: chimenea, casa Oldham. Fig.N°31f: chimeneas, casa Protogino, arq. Boockenooghe. Fig.N°31g: cúpula metálica en pabellón, Parque Cervecería.



## Cementerio Disidente

Ilustraciones: detalles de obras analizadas



Fig.Nº32a: capilla rodeada por jardín, Cementerio Disidente. Fig.Nº32b: monolito conmemorativo, Margaret Campbell Davidson (1829-1907). Fig.Nº32c: lápida en memoria de William Allison Bell, reconocido médico de Quilmes (1859-1931). Fig.Nº32d: Cruz en memoria de William Morgan, nacido en Bristol (1847-1899). Fig.Nº32e: tumba de Esther Ross, educadora irlandesa fundadora del Quilmes High School for Girls (1870-1953). Fig.Nº32f: lápida en memoria de John Nalder Clark (1841-1888) y de Elizabeth Clark (1840-1917).



## Interiores, austeridad y confort

Ilustraciones: detalles de obras analizadas

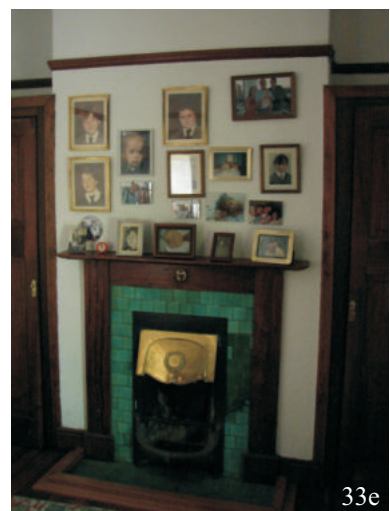
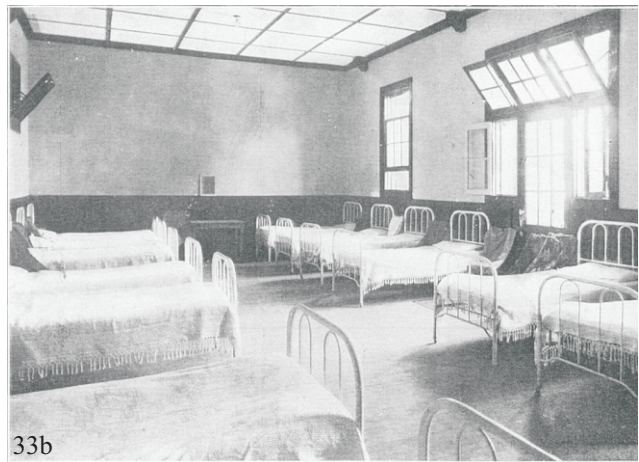
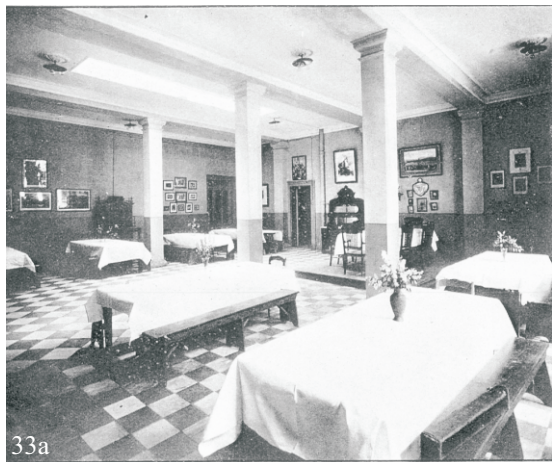
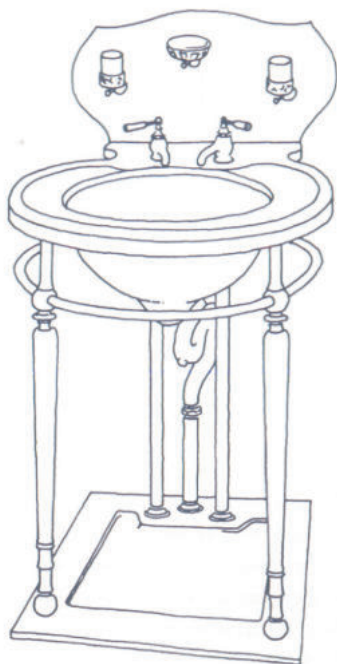


Fig.N°33a: comedor para alumnos en la antigua casa Rooke, Colegio San Jorge, arq. Bassett-Smith. Fig.N°33b: dormitorio para internados en antiguo edificio principal, Colegio San Jorge, arq. Bassett-Smith. Fig.N°33c: sector de estar en cuerpo cilíndrico, casa Shields. Fig.N°33d: vista interior del bay window, casa Brass. Fig.N°33e: hogar en comedor, casas Jacobs. Fig.N°33f: hogar en dependencia de la Iglesia Presbiteriana, Belgrano. Fig.N°33g, h: detalle de solado, Capilla Colegio San Jorge, arqs. Chambers y Thomas; solado de baldosas, Iglesia Presbiteriana, Quilmes.

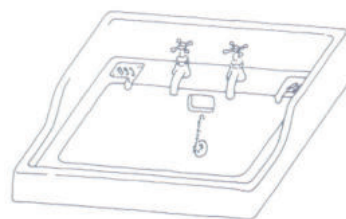


## Equipamiento

Ilustraciones: detalles de obras analizadas



34h



34g



34f

Fig.N°34a: aviso publicitario de artefactos para el hogar ofrecidos por Juan y José Drysdale y Cía, Perú 440-450, Buenos Aires (Caras y Caretas:1900). Fig.N°34, a, b, c, d, e: los artefactos sanitarios y de confort incorporados a los vagones de ferrocarril: camarote con lavatorio, bañera y lavatorio en sala de baño; mesada de cocina con pileta; puerta interior con curvatura; hogar en sala de estar. Fig.N°34f: lavatorio "Onyx"con soportes, según Johnson (2006:167:Fig.172). Fig.N°34g: lavatorio de porcelana con laterales elevados, según Johnson (2006:167:Fig.171).

### VII.5.8 El período de 1930 a 1945. Difusión e Innovación

A efectos de evitar la extensión del presente trabajo se incluye en el Apéndice III el análisis de las obras representativas de filiación británica, construidas a partir de 1930, pero que incorporaron técnicas, materiales y una cierta reconsideración del contexto en el cual se incluyeron los rasgos distintivos.

Para 1930 la mayor parte de las viviendas pintoresquistas, encomendadas por británicos, se habían construido. Otro tanto ocurrió con las sedes de las instituciones vinculadas con la colectividad. El fallecimiento de algunos de sus miembros, la migración de sus hijos hacia otras localidades del norte y el sudoeste de la capital y el regreso de algunas familias a Gran Bretaña dio lugar a un recambio de ocupantes de las viviendas existentes en torno a 1930. En la Guía Telefónica de miembros de la colectividad británica local, confeccionada para 1942-3<sup>19</sup>, se constata que varias de las viviendas aquí tratadas habían cambiado de dueños o estaban ocupadas por sus descendientes. Ya no estaban en Quilmes las familias Hawtrey, Reed, Lovett, Benedict y Leslie, el doctor Pennigton se había mudado a Bernal y no había descendientes de los Davidson o de los Clark en las viviendas construidas por ellos en décadas anteriores. Poco después de los cuarenta no estaban las familias Brass, Logan y Jacobs, acrecentándose la lista de emigrados pero ya sin recambio.

Hacia fines de la década del 20 se cerró el Colegio *Cricklewood*, reabriéndose años después en Hurlingham con el nombre de *Saint Hilda's*, otro tanto ocurrió con *Quilmes Grammar School*, que reabrió en Lomas de Zamora como *Saint Alban's*, y años más tarde cerraría *Preparatory School* de la señorita Williams. El *Quilmes Athletic Club* perdería progresivamente su ascendencia británica, se disolvería el *Pidgeon Club* y décadas más tarde las iglesias Anglicana y Presbiteriana iniciarían procesos de adaptación con vistas a integrar una feligresía más allá de la comunidad anglo parlante. Los británicos descendientes de los primeros colonos llevaban entre tres y cuatro generaciones de argentinos y con el tiempo prosperaron los casamientos entre sus descendientes y los de otras comunidades y fue viable la integración con la comunidad local.

Los buenos ejemplos de arquitectura unifamiliar pintoresquista encontraron amplia difusión local por parte de constructores y profesionales que, en la medida que escasearon los lotes amplios, adoptaron el tipo de casa compacta exenta, en particular la de dos niveles, concentrándose en los cuadrantes noreste y sudeste a no más de cinco cuerdas de la calle Rivadavia. Las cubiertas de chapa acanalada de hierro fueron definitivamente reemplazadas por las de tejas normandas, los *pan de bois* se limitaron a fajas verticales de revoque sobrepuestas en los mojinetes, mermaron en dimensiones y variantes los *bay windows*. Los revoques cementicios salpicados, con o sin esquinas encadenadas en material contrastante, dieron paso a muros de enlucido a la cal y proliferaron las columnas de tipo toscano en pórticos y accesos. La participación de constructores italianos dotó a los tipos pintoresquistas de un repertorio de rasgos de procedencia diversa en detrimento de la

---

<sup>19</sup> La guía lleva el siguiente encabezamiento: *A Guide for British and North American Residents in the Districts of Quilmes, Bernal & Ranelagh and Telephone Directory* y fue editada por *Quilmes District Committee of the British Community Council in Argentina* (1942-3).

filiación británica. No fueron frecuentes los muros de ladrillo visto ni las galerías con estructura de madera con columnas de secciones reducidas, de liviana apariencia.

Hubo casos en los que persistieron los arcos góticos en los pórticos o en aberturas, los muros almenados, y en general las carpinterías de madera dieron paso a las metálicas con partes luces. Los predios fueron subdivididos, con desaparición progresiva de los amplios jardines de orientación pintoresquista, preferidos por los británicos. La construcción de viviendas destinadas a la clase media y media alta, aquí tratadas, ganó en calidad de terminación y en variedad de opciones, lo que no implicó mejoras en los proyectos. En el período se inició un proceso de transformación en la ambientación del suburbio residencial, con pérdida progresiva de espacios verdes forestados e incremento de la densidad.

#### VII.5.8.1 Las viviendas de German Zündt

Entre las varias viviendas proyectadas por el arquitecto German Zündt en la localidad de Quilmes se advierte, además de un esmerado oficio, una aceptación de los tipos vigentes a los cuales enriquece con la reelaboración de algunos rasgos e incorporación de otros. En sus viviendas predomina la masa muraria, en parte provocada por el uso de aberturas de menores dimensiones y un tratamiento lingüístico que evidencia una aproximación a la tradición clásica. La obra de Zündt se comenta en el presente trabajo, pues parte de su producción es afín a la vertiente pintoresquista británica vernácula y porque en algunos casos sus obras fueron encomendadas y ocupadas por clientes de ascendencia británica<sup>20</sup>. Sus casas se caracterizan por los volúmenes netos, contundentes, atemperados por cuerpos salientes y pórticos de acceso incorporados a la volumetría, con balcones sobrepuestos, en ocasiones, apenas salientes<sup>21</sup>. Los pórticos con columnas de orden toscano y arcos de medio punto señalan cierta preferencia por rasgos devenidos del repertorio clásico, si bien éstos conviven con rasgos pintoresquistas, tal como sucede en el tratamiento del maderamen de sostén de las cubiertas de los balcones.

Los falsos *pan de bois*, uno de los recursos decorativos potenciados, se concentran en mojinetes, con introducción de diagonales y segmentos de círculo, tomando la mampostería de planta alta hasta la altura de los antepechos, como sucede en las casas Bell<sup>22</sup>, donde la geometría de la trama incluye a las aberturas y resalta los volúmenes por debajo de los mojinetes (Apéndice IV; Fig.Nº318). A diferencia del tratamiento dado a los *pan de bois* en las obras tempranas donde aparecen, salvo excepciones, relegados a los mojinetes, en las casas de Zündt los *pan de bois* son presentados como tramas geométricas estructurantes de la fachada para trascender el rol de mero rasgo decorativo. Es en este sentido que las tramas geométricas desarrolladas por Zündt recuerdan prácticas secesionistas, como se verifica en obras de Joseph Hoffmann o de Otto Wagner, encaminadas hacia la búsqueda de una función relevante para el ornamento. El rol ornamental tradicional del falso *pan de bois* se convierte, en este caso, en una cuadrícula geométrica bidimensional que refuerza aspectos estructurantes de la obra de arquitectura.

---

<sup>20</sup> Las casas gemelas sobre la calle Libertad esquina Garibaldi figuran a nombre de Dawson Bell. También era descendientes ingleses la familia Sinclair dueños de *La Violeta* ubicada en la esquina de Alem y Pringles y la refacción de la vivienda de George Sinclair en la calle Pringles.

<sup>21</sup> Tal como el de *La casa del reloj* de sol de Herman Keller en Videla y Pringles.

<sup>22</sup> En el plano presentado ante Servicios Sanitarios de 1930 figura como titular Dawson Bell.

Las columnas, o los macizos pilares, de los pórticos suelen contrastar con el tratamiento más liviano de los balcones sobrepuestos dado que a los pilares de planta baja corresponden pares o esquineros de tres columnas de madera para el apoyo de la estructura de la cubierta de los aleros, situación que se resuelve por medio de un entramado de piezas especiales donde no faltan vigas compuestas ni ménsulas (Ap.IV; Fig.Nº319). La creatividad para resolver estas transiciones puede ejemplificarse con la solución de los apoyos del alero en la casa Juster donde las dos ménsulas, que describen un cuarto de círculo, se separan en el lado de mayor medida del balcón, en tanto se unen sobre el lado menor para conformar, al aproximarse, un arco de medio punto<sup>23</sup> (Ap.IV; Fig.Nº320).

Una primera visión a la obra de Zündt, sobre todo a través de las casas Baenninger<sup>24</sup> (Ap.IV; Fig.Nº321 y Ap.IV; Fig.Nº322), permite entenderla como una continuación de la producción pintoresquista vernácula, pero vista en su totalidad se la percibe dotada con sello propio, diferenciándose de la vertiente pintoresquista derivada de la tradición británica. Entre sus clientes hubo integrantes de la colectividad alemana, como Baenninger, Keller, o el suizo Mauderli, tanto como de la colectividad británica, entre los que figuran Sinclair, Bell y Broughman. “La Violeta” de Sinclair, “La casa del reloj de sol” de Keller e incluso la casa Mauderli, tienen impronta clasicista, con sus plantas compactas, volumetrías cúbicas, donde la composición simétrica prevalece como rasgo distintivo.

Las cubiertas, lejos de las variaciones pintoresquistas, se plantean como consecuencia de las plantas compactas, a cuatro aguas con posible cambio de gradiente en el cuarto final descendente. En el caso de las viviendas apareadas las dos líneas fundamentales de la cubierta, cumbrera y cenefa perimetral, tienen en toda su extensión nivel constante, con mojinetes techados a dos aguas cuyas cumbreras se insertan por debajo del tercio superior de la altura de los faldones. Estas extensas cubiertas refuerzan la volumetría solo alivianada por las sombras de los aleros, los pórticos y los balcones superpuestos incorporados a la volumetría.

Zündt aplicó variaciones a su propio repertorio en “La casa del reloj de sol”, donde incluyó los dormitorios de la planta alta en el ático, con faldones laterales a dos aguas y un balcón superior apenas saliente (Ap.IV; Fig.Nº323). El falso *pan de bois* alcanza la altura de los dinteles de planta baja, ocupando los dos triángulos laterales del tímpano. El cromatismo refuerza el criterio compositivo, tal como se verifica con la geometría del *pan de bois* y en el realce del cuerpo central, con esquinas encadenadas de ladrillo visto, y un balcón ligeramente proyectado con tres columnillas esquineras, a cada lado, que toman el alero de la cubierta. Zündt utilizó rasgos reconocibles de la tradición vernácula adscribiéndolos a una composición de rigurosa geometría donde eludió las asimetrías pintoresquistas. Al igual que lo había hecho Muthesius, Zündt reelaboró rasgos de la arquitectura inglesa incluyéndolos en su propia tradición donde no están ausentes rasgos del barroco austro-germánico.

En otras obras locales, Zündt, ensaya composiciones próximas a la tradición clásica pero en su relectura del pintoresquismo vernáculo incorporó rasgos que serían retomados

---

<sup>23</sup> La casa Juster está ubicada en la esquina de las calles Rivadavia y Belgrano.

<sup>24</sup> Las casas gemelas de Benninger están ubicadas en la calle Brandzen entre Pringles y Paz.



por constructores quilmeños. Zündt muestra tendencia a recuperar los rigores de la tradición compositiva próxima a cánones clasicistas sin descuidar el potencial pintoresquista propio de los materiales. En el ámbito local su obra propició una síntesis lingüística con articulación de rasgos procedentes de distintas vertientes. El conjunto de su obra quilmeña fue ejecutada en la segunda mitad de la década de 1920 y comienzos de la subsiguiente.

#### VII.5.8.2 Consideraciones sobre el período de 1930 en adelante

Las obras analizadas en este último período muestran hasta que punto el repertorio de rasgos asociable a la tradición pintoresquista tuvo vigencia aún años después de iniciado un proceso de declinación de la influencia británica en Quilmes. Esta tendencia motivada en parte por la migración hacia otros distritos al norte y noroeste de la capital, contó también con traslados a localidades próximas como Bernal y Ranelagh, ambas con carácter de suburbios apacibles, en particular Ranelagh donde se podía acceder a lotes de mayores dimensiones situados en áreas con frondosas arboledas. La instalación de nuevas fábricas en Berazategui y Quilmes generó la afluencia de personal especializado y de técnicos que optaron por otras localidades próximas como lugar de residencia, en tanto los que permanecieron en Quilmes cubrieron la oferta local de viviendas.

Durante las décadas del 30 y del 40 se consolidó en Quilmes el llamado *Barrio Inglés*, contribuyendo a la persistencia de rasgos pintoresquistas distintivos que merecieron luego reformulaciones y asociaciones con rasgos de otras tradiciones culturales. Este repertorio tuvo manifestaciones contemporáneas a las primeras obras racionalistas, al *Art Decó* y el neocolonial, en tanto el estilo californiano tendía a predominar entre los nuevos encargues. Como en otras tantas ciudades bonaerenses los procesos de industrialización y el consiguiente crecimiento económico dieron lugar a un sector social que si bien reunía condiciones para encomendar viviendas demostró escaso interés por la vertiente funcionalista inglesa. Los amplios lotes arbolados del suburbio fueron blanco de operaciones inmobiliarias tendientes a su subdivisión, sobre todo en el sector próximo al centro urbano que era el de mayor demanda. Los lotes de un cuarto y de media manzana se subdividieron y las grandes casas exentas fueron refaccionadas, en caso de admitir subdivisiones, o demolidas para emprendimientos que generaron mayor densidad del tejido urbano. Desaparecieron progresivamente los espaciosos jardines y se derribaron añosas arboledas.

El repertorio de rasgos distintivos del pintoresquismo se amplió con inclusión de volúmenes almenados, arcos conopiales, pendientes de mayor gradiente, de hasta 60 grados, y tratamientos ornamentales derivados del *pan de bois* que llegaron a trasvasar las superficies de los mojinetes. Los rasgos de distinta procedencia se asociaron en repertorios eclécticos, donde no faltaron arcos de medio punto, balaustradas de mampostería, columnas toscanas, volúmenes revocados con paños almohadillados y alfeizares, dinteles y aristas encadenadas de ladrillo visto. Las carpinterías metálicas difundidas fueron de menores dimensiones, con hojas de abrir en reemplazo de las hojas guillotina, con postigos del mismo material. Los balcones superiores techados se trataron con pares de columnas de madera y vigas mixtas, con ménsulas y piezas especiales con cuidadas terminaciones.

El tipo de vivienda para lotes más angostos se definió con apoyo en una de las medianeras, disponiéndose los locales en dos fajas paralelas, con el hall de acceso, escalera, cocina y servicios en la más angosta y el estar comedor con amplias ventanas en la faja de ancho mayor. El volumen central con cubierta a cuatro aguas se complementa con cuerpos salientes con cumbrera perpendicular a la de mayor altura. Los baños, cocina, lavadero, despensas y demás dependencias de servicio se incorporaron a la planta de la vivienda, evitando cuartos o construcciones complementarias fuera del edificio.

La construcción de estas viviendas estuvo a cargo de técnicos idóneos que no tardaron en afianzar el prototipo del chalet pintoresquista, en el cual solo quedaron resabios de la vertiente pintoresquista británica, con combinaciones de rasgos, ejecutados con destreza, pero con limitaciones en el campo proyectual. Si bien el nuevo tipo mantuvo rasgos de antigua data como los *bow-windows* y los falsos *pan de bois*, estos fueron reconsiderados alejándose los resultados de los modelos británicos propios del *Arts and Crafts Movement*. La incorporación de carpintería de hierro con hojas de abrir y postigos implicó nuevos diseños y variaciones en el régimen de proporciones, desplazando las hojas de tipo guillotina. Los enlucidos exteriores a la cal con cuidadas molduras reemplazaron a los revoques cementicios de grano grueso, con lo cual se desdibujaban las imágenes de las obras inglesas signadas por economía de diseño a favor de repertorios de rasgos más diversos. El nuevo tipo de chalet incorporaba el garaje al cuerpo de la vivienda y se ajustaba a medidas de lote bastante más restringidas en muchos casos con medianeras.

Los jardines se redujeron considerablemente y las viviendas se levantaron a corta distancia de la línea municipal. En los espacios verdes reducidos se limitaron las posibilidades de la jardinería; las coníferas, magnolias, ombúes, eucaliptos y palmeras fueron reemplazados por arbustos, en tanto los equipamientos con estatuaria, glorietas, fuentes y sendas con bancos fueron definitivamente desterrados. No hubo emprendimientos para recuperar las especies perdidas y tampoco se proyectaron nuevos espacios tendientes a paliar el déficit creciente de espacios verdes. Comenzó un proceso de cambio en detrimento de la calidad ambiental del suburbio.

El repertorio de rasgos pintoresquistas también se aplicó a viviendas compactas en dos niveles construidas sobre la línea municipal y apoyadas en ambas medianeras. El plano de fachada permitió la proyección de volúmenes en planta alta o de balcones en situación inversa, alternándose entrantes de volúmenes cuando fuera posible. Se usaron materiales contrastantes en el tratamiento de fachadas, revoques salpicados, ladrillo visto, enlucidos a la cal y se terminaron enlucidos con simulación de bloques con delicadas incisiones. Hacia los cincuenta este repertorio de rasgos cayó en desuso. La nueva burguesía, beneficiada con el desarrollo industrial de la segunda mitad del siglo XX, eventualmente, apeló al uso de rasgos evocadores del pintoresquismo recreándolos en lenguajes en boga. El imaginario colectivo reincidiría en citas alusivas a los prototipos del *Barrio Inglés* que se desdibujarían sin el sustento y los bríos de la colectividad originaria.

## VIII.1 La práctica arquitectónica británica y los autores relevantes

### VIII.1.2 John Nash (1752-1835)

Si bien la obra de John Nash se dio en su totalidad fuera del período que abarca la presente investigación se hace necesario revisar algunos de sus trabajos por la incidencia que tuvieron en la producción posterior considerada de influencia directa en la generación de arquitectos que se radicó y trabajó en Argentina a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. La obra de Nash está relacionada con el período de revitalización de los estilos del pasado a los cuales abordó, con originalidad, entre ellos los llamados Revivals Neo-Gótico y Neo-Griego, el Neoclasicismo y el Pintoresquismo. Aún con los riesgos que esto implica las referencias a la obra de Nash se centraron en aquellos edificios que fueron influyentes para el desarrollo de la arquitectura pintoresca teniendo en cuenta que Nash trabajó la convergencia de tradiciones con logros destacables.

De su extensa obra, en relación al presente trabajo, interesa la revaloración del *cottage*, tal como lo postuló en Blaise Castle, y los logros conceptuales corporizados en la madurez de obras como Cronkhill. Abarcó un amplio espectro estilístico redefiniendo el panorama de la arquitectura británica de fines del siglo XVIII, sin relegar la búsqueda de originalidad.

Al referirse a los aciertos de su producción Summerson comenta,

*“There would be a strong case for designating John Nash the greatest figure in the whole Picturesque movement. His work embraces every aspect of it, while there is nothing in his enormous oeuvre (excepting only his Tayloresque early houses) which does not illustrate it. It was he who popularized the irregular castellated house and the picturesque thatched cottage. It was he who first drew architectural inspiration direct from Claude. It was he who built an “Indian” building which, by virtue solely of picturesqueness of handling, possesses virtues beyond that of contemporaneous novelty. But, above all, it was John Nash who brought the Picturesque to town, who made London parks and even one of London’s greatest streets conform to its principles (Summerson 1963:294).*

La *villa* para Francis Walford, Cronkhill (1802) en Atchman, Shropshire, constituye un caso paradigmático donde la pintura de Claude Lorrain (1604-1682) inspira el emplazamiento de la obra en un tratamiento particular del entorno (Fig.Nº52). La volumetría establece una cierta tensión entre las dos torres, una de planta cuadrangular y otra circular, situadas en los ángulos de la sala (Fig.Nº53). La vista desde el sudeste presenta un escalonamiento de la galería de un nivel que intercepta a las dos torres que sobrepasan en altura a los dos niveles del cuerpo central. Los muros fueron terminados en estuco blanco en tanto las columnas y la balaustrada se construyeron en piedra arenisca (Fig.Nº54). Desde el camino este la *villa* se destaca en el paisaje campestre de Shopshire por su blanca volumetría contra un macizo de árboles en la parte alta del terreno. Una línea de árboles más bajos, que culmina en un frondoso ejemplar, la semi oculta de las vistas desde el camino. Pocos años después Shaw proyectó Sandridge Park (1805) en Stoke Gabriel, Devonshire con evidentes similitudes con Cronkhill. La *villa* de planta rectangular, aunque con una planta más extendida también estaba emplazada en una suave colina boscosa. Como su antecesora, tiene una torre de planta circular de tres niveles, y otra

de planta cuadrada, con la misma altura, vinculadas por un volumen de dos niveles con un *bow window* con aberturas alternadas con pilastras<sup>25</sup>.

Nash proyectó otras *villas* de filiación italiana, entre ellas la casa para el reverendo John Staples, Lissan Rectory (1807) cerca de Cookstown, Country Tyrone, y Southborough Place (1808) en Surbinton, Surrey. La primera era una villa pintoresquista del tipo de la serie Cronkhill inspirada en la pintura de Claude, donde se reiteraban las dos torres, una de planta circular y otra cuadrada, construida en piedra arenisca de la región y terminada con *harling*, la versión irlandesa-escocesa del revoque rústico (*roughcast*) (Fig.Nº55) (Summerson 200:136), en tanto la segunda de las obras estaba emplazada en la parte alta de las tierras destinadas a una plantación, destacándose por la sobria y simétrica volumetría de la vista sudoeste con la incorporación de un porche de planta octogonal, techado con una cúpula, adosado al ángulo este.

Hacia 1795 John Nash se asoció con el paisajista Humphry Repton y durante un lapso de siete años produjeron una serie de obras en forma conjunta en las que Repton mejoró las propiedades en tanto Nash reformaba los edificios y agregaba viviendas para guardianes, *cottages*, depósitos de productos lácteos y otros edificios menores. Para Summerson (1963:290) Nash incluyó la *villa* tipo italiana en la campiña inglesa, a partir de las pinturas de Claude Lorraine, una fuente de inspiración que, según Repton, debía ser investigada por los arquitectos. Las pinturas de Lorraine<sup>26</sup> muestran una particular configuración del paisaje donde se destacan construcciones idealizadas, no simétricas, con cubiertas de tejas y torres cilíndricas con cubiertas cónicas, tal como puede apreciarse en la serie Cronkhill (Fig.Nº56).

Nash, más allá de la recreación de las *villas* “a la italiana”, incursionó en las vertientes clasicista y gótica con las que abordó el diseño, sobre todo, de las residencias y obras de mayor metraje en tanto se valió de la estética pintoresquista para los emprendimientos menores entre los que se cuentan los *cottages*, y las casas para guardianes de entrada y de caseros. En Blaise Castle House (1795-1806) en Henbury, Gloucestershire, se agregaron una serie de edificios menores, algunos con autoría de Nash, como la lechería, el invernadero, la portada y el diseño para el templo Druida atribuidos a Repton<sup>27</sup>. El conjunto

---

<sup>25</sup> “The plan is unusual in that the entrance front is also the garden one, and the stable block is placed in front of the house is placed in front of the house, acting as an eye catcher from the main drive entrance. Built for Lady Ashburton, widow of a banker, the house was exhibited as a design at the Royal Academy in 1805. The conservatoire porch and loggia, all demolished some time ago, have been replaced to show Nash’s intentions but are not his detailing” (Summerson 2004:118-119).

<sup>26</sup> Claude Lorraine junto con Poussin encausaron la estética clasicista del arte barroco francés. Fue pintor de paisajes donde combinó personajes y dramas clásicos con una ambientación que incluyó tipos arquitectónicos, probablemente producto de su imaginación, en contextos propios del género pastoral con un régimen compositivo que influiría en la estética pintoresquista. Si bien había nacido en Francia, en la región del Lorraine, pasó casi toda su existencia en Italia. Después de su muerte su pintura ejerció fuerte influencia en Francia e Inglaterra.

<sup>27</sup> Ante la inexistencia de fuentes fehacientes probatorias de la autoría de algunos de los edificios construidos en Blaise Castle House, Summerson cita la siguiente acotación de J. Brewer: “John Scandrell Harford commissioned Blaise Castle House from William Patey, who received ‘... the assistance of Mr. Nash’; con lo cual el autor acota, “This referred perhaps to some general advice, as nothing about the house points to Nash. The Main Lodge and Woodman’s Cottage were both shown in Humphry Repton’s Red Book of 1776, the year of the Nash-Repton partnership (until then Repton had engaged other architects to design his buildings). In this case the authorship is not known, but as Repton makes no direct claim to the buildings, they were probably by Nash. Nash’s diary (c.1805), sitting at the bottom of a wooded dell, makes a delightful eye-catcher from the house terrace. The conservatory (c.1806), almost certainly by Nash, was built for Harford’s



proporciona una visión del tipo de edificios que la dupla incorporaba en sus intervenciones. El *cottage (diary)* con cubierta vegetal se convertiría en un tipo de edificio representativo de una de las vertientes pintoresquistas próxima al *cottage ornè* que sería desarrollado en versiones posteriores y que se convertiría en antecedente de las viviendas con mayor complejidad que Nash proyectó para Blaise Hamlet poco años más tarde (Fig.Nº57).

Con anterioridad a las incorporaciones a la lechería de Blaise Castle House, Nash habría proyectado la vivienda con cubierta vegetal (*thatched roof*) y *verandah* en New Park (c.1795) en Near Lyndhurst, Hampshire, y el *cottage* para Sarsden House (1795-96), en Sarsden, Oxfordshire, de planta rectangular con remate semicircular y un alero más bajo sostenido por ménsulas con las características del construido en Blaise Castle House. En poco más de una año llegaría el encargo de Lord Berwick para quien Nash proyectó una villa pintoresquista en torno a un espacio verde frente a una nueva posada, enfrentando la entrada a Attingham Hall (Fig.Nº57). Varios *cottages* fueron construidos incluyendo una hilera de cuatro con *bay-windows* y ventanas góticas. Éstos tienen cubierta de tejas planas, muros terminados con revoque rústico, chimeneas de ladrillo a la vista y esquinas encadenadas resueltas con bloques de piedra.

En una serie de siete paneles pintados se presentan otros tantos *cottages*, excepto uno con planteo asimétrico, varios con cubierta de material vegetal (*thatched roof*) con lucarnas, porches adosados con columnas de madera, *bay windows*, aleros y chimeneas de ladrillo. En cada uno de los registros los *cottages* se ven exentos con un fondo de árboles altos y frondosos y algunas plantas y arbustos en los frentes. En la imagen del conjunto se aprecian los *cottages* en torno a un espacio verde con árboles, delimitado por una cerca de troncos, con el cartel de la posada a la derecha y unos pocos aldeanos, sumidos en un ambiente apacible de rutina diaria, donde se vislumbran animales de corral sueltos, vacas y bandadas de aves. Uno de los *cottages* es resultado de dos viviendas apareadas, otro presenta una torre de planta circular de dos niveles, con cubierta de material vegetal. Todas las viviendas de la serie de pinturas son de dos niveles con ventanas en los gabletes y lucarnas (Fig.Nº58).

Las imágenes se anticipaban a la ilustración que plasmaría Repton de su propia aldea, Harestreet (1816), donde planteó las características del jardín de la vivienda suburbana. Por su parte Nash, en Atcham, formuló una posible fisonomía de un suburbio con los tipos edilicios, incluso con viviendas en hilera y viviendas apareadas dispuestas en un equilibrado ambiente semirural. La heterogeneidad arquitectónica se compone con diversas volumetrías que comparten una serie de rasgos, muchos de ellos, representativos del hogar rural tradicional.

La propuesta sería reconsiderada, por el propio Nash, en Blaise Hamlet donde emplazó un grupo de diez viviendas exentas en torno a un espacio verde común delimitado por un camino ondulante (Fig.Nº59 y Fig.Nº60). Cada vivienda tiene su terreno propio con espacio para jardín y una huerta. El grupo de viviendas fue encomendado por J.S. Harford para sus sirvientes retirados. Summerson comenta las intenciones de Nash y sus consecuencias,

*“Nash persuaded him to hide the cottages away in a wooded clearing, giving peace and privacy to its residents. In fact, the opposite effect was achieved, and Blaise Hamlet*

---

*aquatic plants. It is sited on the rim of the dell, looking down on the pond and dairy. The Druid's temple and cattleshed, not yet dated are in George Repton's sketchbook (RIBA and Brighton respectively). The temple was not built, and the cattleshed, in timber and thatch if built, has not survived” (2004:65-66).*

*has been inundated by curious ever since. The ten cottages are all different and are placed in a deceptively simple lay out. The group is entered from one corner and fresh vistas are brought into view the further one advances. The seclusion and background forest have gone, but the charm of Nash's humane creation remains. Pevsner summed it up as 'the ne plus ultra' of the Picturesque movement"* (2004:170)

Las viviendas con plantas y volumetrías diferentes, asimétricas, tienen cubiertas con pendiente a cuatro y dos aguas, con remate de conductos de ladrillo que se elevan a partir de un bloque de cantería (Fig.N°61). Los llamados *Oak Cottage* y *Vine Cottage* tienen cubiertas de material vegetal (*thatched roof*) en tanto el resto tiene tejas planas del tipo pizarra (Fig.N°62). El repertorio de rasgos comunes incluye las carpinterías blancas, en algunas viviendas con las hojas de hierro fundido y el motivo del tipo *treillage* difundido por Nash, las *verandahs* con columnas y ménsulas de madera y los *bay windows*.

El *Dial Cottage* presenta, con orientación sur, un frente con gablete con cubierta en el tercio superior. La ventana centralizada de planta alta, de dos hojas, coincide con la ubicación de la ventana en planta baja, de tres hojas, lo que confiere una cierta simetría que se ve alterada por la prolongación de la cubierta sobre el porche de acceso y por el volumen de piedra con los dos conductos de ladrillo, ubicado sobre la derecha. La alteración de un planteo simétrico, las prolongaciones de los aleros por debajo de la altura de la cubierta principal, la incorporación de un gablete blanco en una volumetría de piedra o las pendientes con mayor gradiente, en *Dutch Cottage*, pueden considerarse recursos propios de la lingüística pintoresquista. Los contrastes entre materiales, las asimetrías, las relaciones entre las viviendas, así como las vistas cambiantes en el recorrido del observador, entre otros recursos, fueron germen de un proceso que terminaría por consolidar el *townscape* de muchos suburbios de las ciudades británicas de fines del siglo XIX y principios del XX (Fig.N°63).

Nash volvió sobre la reformulación del *cottage* suburbano y sobre la planificación de un conjunto de viviendas aún en áreas urbanas. No solo incorporó el ambiente rural tradicional en urbanizaciones de baja densidad sino que llevó los principios a la capital inglesa cuando proyectó una de las calles céntricas de Londres. En Regent Street (1809-1826) (Fig.N°64) y Regent's Park (1809-1832), Nash, abordó la caracterización de una calle urbana de mayor densidad con edificios de porte neoclásico subordinados a una escenificación de corte pintoresquista.

Respecto del *cottage* pintoresquista Nash experimentó al menos en tres corrientes: la *villa* italianizante, tal como se vio con la serie Cronkhill, en segundo lugar la vertiente goticista, de la cual son buenos ejemplos las viviendas temporarias en Aqualate Hall, y en tercer lugar el *cottage* donde convergieron rasgos de la tradición vernácula británica como las del grupo de Blaise Hamlet. Así mismo los *cottages ornè* se pueden incluir en un subtipo de esta última vertiente.

Nash fue convocado para remodelar la propiedad de John Fenton Fletcher, Aqualate Hall (1805-1809) en Forton, Staffordshire, donde además se agregaron dos viviendas (*lodges*) pintoresquistas de su autoría. Una de ellas, ubicada junto a la entrada, tiene cubierta con pendiente de 60 grados, un gradiente superior al utilizado en las otras vertientes, con gabletes sin aleros y moldura en el contorno superior (Fig.N°65). Los muros son de piedra y las ventanas del tipo *mullioned* con moldura en "U" y chimeneas con remate de sección circular con molduras. Un conjunto de rasgos de filiación goticista fue

utilizado en los edificios complementarios de Crosham Court (1796-1813) en Wiltshire, en correspondencia con la refacción de la residencia a la cual Nash dotó con vista Gótico Tudor simétrica. Nash proyectó la casa para baños (*bath house*), la lechería y los claustros, el refugio del lago y los establos en *Elizabethan* para que fueran emplazados en las mejoras que realizaba Repton (Fig.N°66); en tanto que entre los edificios complementarios refaccionó parcialmente la casa para baños de Capability Brown insertándole arcos flamígeros y *colonnets* en la fachada<sup>28</sup>.

El “ropaje” gótico Tudor no necesariamente se correspondía estilísticamente con los interiores como en Luscombe Castle (1800-1804) en Dawlish, Devonshire, donde la volumetría de piedra con muros y torre octogonal almenados, alojaba interiores decorados en estilo clásico (Fig.N°67). En Luscombe los edificios complementarios, el establo, la cervecería y la lechería, son goticistas en tanto persiste el *cottage orné*, probable adición de Nash (2004:97).

En cuanto a la tercera vertiente de *cottages*, donde convergen rasgos de la arquitectura vernácula, está representada por numerosas casas de guardias (*lodges*) emplazadas junto a las portadas de ingreso a las propiedades, como las dos construidas en Moccas Court (1804) en Moccas, Herefordshire, llamadas *Bridge Cottage* y el *Daw Cottage* que comparten rasgos, como las cubiertas a cuatro aguas con lucarnas y aleros, los muros de piedra, *bay windows* y el remate de las chimeneas dispuesto a cuarenta y cinco grados (Fig.N°68). En la casa secundaria, del acceso a Monachty (c.1808) en Near Aberaeron, Cardiganshire, Nash apeló a rasgos similares aunque con variantes. El planteo simétrico de *Daw Cottage* con el acceso realizado por un arco ojival contrasta con la asimetría de la casa en Moccas. La cubierta con mayor pendiente alcanza más desarrollo invirtiéndose la relación entre la altura de los muros y la cubierta respecto de los edificios de Moccas, donde la cubierta resulta protagónica con el adicional de los aleros de los gabletes con cenefas ornamentadas.

Algunos de los rasgos se reiteran en el *cottage* del guardián de Knepp Castle (c.1809) en West Grinstead, Sussex, en un planteo simétrico, de dos niveles con porche adosado con la variante de muros y chimeneas de ladrillo a la vista (Fig.N°69). Para Summerson Nash elaboró la imagen del *cottage* en base a tres fuentes de influencia, a saber:

*“They (cottages) are very different from the usually rather blockish farm and cottage designs of earlier authors and have three main sources of inspiration –first, the ‘primitive hut’, that hypothesis so dear to Neo-classical theory; second, the ancient vernacular of the English country-side as painters such as Gainsborough and Morland saw it; third, the Italian vernacular as illustrated in the seventeenth-century classics of landscape-painting. Soane, in his Plans of Buildings of 1788, gives a dairy (at Hamels, Herts) which is a prototypal temple in timber, and there are further examples in his Sketches of 1793, including porches made of ‘trunks of trees decorated with woodbines and honeysuckles’. Robert Adam had already played with this kind of thing and may indeed have been its originator: Soane probably knew him well enough to have seen his sketches. Trunks of trees come into books by Charles Middleton (1790-3) and J.Plaw (1795 and 1800), but James Malton, in his Eassy of British Cottage Architecture, 1798, focuses attention on old English cottages which, with country churches, he regards as ‘the most pleasing...*

---

<sup>28</sup> *“The interior was renovated and a radial vaulted ceiling installed over the bath. At the eastern end of Repton’s lake, Nash built the bathhouse to form a point de vue. All these buildings are extant”* (2004:78).

*ornaments of art that can be introduced to embellish rural nature*” (Summerson 1963:291-2).

En la tercera década del siglo XVIII, Nash llevó adelante el emprendimiento Park Villages (1823-1834) en Regent’s Park, Londres, que consistió en aprovechar una lonja de terreno remanente en la costa noreste del canal Regent y una fracción triangular de tierra situada al norte de las barracas en Albany Street (Fig.Nº70). Al parecer las dos fracciones no eran lo suficientemente grandes como para despertar el interés de los inversores por lo que el propio Nash las compró decidido a correr con el riesgo. Proyectó una serie de viviendas destinadas a la clase media por lo que dejó de lado la experiencia estilística de Blaise Hamlet para optar por *villas* con programa más complejo y aspecto acorde a su inserción urbana. Si bien algunas de las viviendas son individuales la mayoría son el resultado de un agrupamiento de dos unidades con lo que pudo darles la apariencia de grandes mansiones (2004:259). Quedaron conformados dos sectores, Park Village East<sup>29</sup> (Fig.Nº71) y Park Village West<sup>30</sup> (Fig.Nº72). En el segundo se construyeron 17 viviendas; siete dispuestas en un solo edificio con planta en “U” en tanto el resto se trata de viviendas individuales y dos edificios conformados por un agrupamiento de dos unidades. En los diseños se consideró la ubicación de la vivienda en la estructura urbana, las vistas sobre el canal y la orientación. Una vez más Nash demostró sus habilidades como planificador y su convicción en llevar presupuestos pintoresquistas a la propia urbe. La experiencia tuvo influencia en emprendimientos posteriores.

A efectos del presente trabajo es necesario revisar sus reformulaciones del *cottage* en contexto pintoresquista. Su experiencia conjunta con Repton, la convergencia de tradiciones paisajistas, planificación urbana y diseño de la vivienda individual resulta determinante a fin de poder trazar las filiaciones e influencias con la producción de británicos en Argentina, entre los que se destacan desde los edificios complementarios emplazados en las intervenciones paisajistas de Repton, hasta los conjuntos de *cottages* exentos, distribuidos en torno a un espacio común, como en el proyecto para Atcham en Blaise Hamlet. Los preceptos, aplicados en el medio rural, tuvieron luego su desarrollo a escala urbana, en el rediseño de un sector céntrico de densidad media, en la calle Regent de Londres y con menor densidad en The Park Villages sobre el antiguo canal de Regent.

De acuerdo al sitio donde se llevaba a cabo la intervención y según el *status quo* de los usuarios Nash escogió el estilo para cada obra con preferencia por la vertiente clásica, para las mansiones e intervenciones urbanas, el estilo Gótico Tudor o la variante *Elizabethan* para residencias de campo y castillos y la vertiente pintoresquista, con rasgos de la tradición vernácula, para edificios complementarios como alojamientos para guardias

---

<sup>29</sup> “Nash laid out a gently winding road, looped on one side to form an island of eight houses. In all a total of fifty houses lined both sides of the roads. Most of those on the western side still exist; the others were destroyed by the railway widening of 1900-6 and by bombing in the Second World War. Very few records of the demolished village exist other than contemporary maps and some watercolour sketches” (2004:257).

<sup>30</sup> “Park Village West, the smaller of the two villages, is triangular in shape, with its apex occupied by an earlier Nash house (208 Albany Street). The site was divided into two parts by a loop road off Albany Street. Seventeen villas were built; some were single houses others paired. A miniature terrace even introduced. No two houses were the same, or even in line with their neighbours, producing a picturesqueness only equalled by Blaise Hamlet” (2004:260-1).



junto a portadas, establos, viviendas temporales, lecherías, casas de abejas y otras construcciones emplazadas en las tierras de las grandes mansiones británicas.

La notable variedad lingüística de esta última vertiente puede ejemplificarse con obras como la Casa Escuela (1797-1818) en High Legh Hall, Cheshire (Fig.Nº74). La vivienda, proyectada para las hijas de Legh, y una herrería (*smithy*), es de dos niveles, con cubierta a dos aguas, un porche adosado con arco ojival y *bay window* y una *Oriel window* con cubierta propia. La cubierta de pizarras contrasta con los muros tratados con revoque rústico y cuatro conductos girados en ladrillo a la vista.

Una residencia con programa más complejo fue ampliada por Nash para John Edwards: Rheola (1812-1829)<sup>31</sup> en Near Neth, Glamorgan, que se visualiza como un gran *cottage* de campo sin la grandiosidad de las mansiones rurales (Fig.Nº75). La casa resultante presenta alas extendidas, dispuestas en “L”, que rematan en cuerpos hexagonales (Fig.Nº76). Producto de la ampliación y con el agregado de la última ala a la planta existente terminó convirtiéndose en una “U”. El ala con la cocina presenta una galería extendida con esbeltas columnillas (Fig.Nº77). El conjunto se completa con una serie de edificios complementarios que aparecen en el Cuaderno de Bosquejos de Repton<sup>32</sup>. El edificio de la vivienda aparece emplazado al pie de una colina cubierta por un denso bosque. La aproximación hasta la vivienda, según antiguos dibujos, se hacía por medio de una senda que serpenteaba entre árboles. En el grupo de edificios complementarios se destacan el *cottage* para el administrador, la casa de la granja, probablemente incorporada al alojamiento, y el llamado “*Bachelor's Hall*” entre otros. El particular cuidado en la vinculación entre edificios y el paisaje, la trama de senderos vinculantes y los numerosos puntos de interés confieren una fuerte interrelación entre arquitectura y paisaje. A pesar del programa la obra está caracterizada como un gran, pero ascético, *cottage* al pie de la colina. La visión de Rheola induce asociarla con una ambientación idealizada donde la felicidad es posible aún sin manifiesta riqueza (Fig.Nº78).

La simpleza de la volumetría, la cubierta con un nivel constante que recorre el perímetro del edificio, la incorporación de la *verandah* que se interrumpe junto al volumen facetado, la ausencia de ornamento y la decisión de evitar contrastes entre materiales, hacen de esta obra un posible prototipo estético para futuros emprendimientos que, en menor escala, cubrirían las expectativas formales de sectores de la clase media. La imagen del *cottage* idealizado se despojaba así de excesos iniciando un camino posible a la abstracción donde se ponderara el juego de los volúmenes en estrecha relación con el contexto. La redefinición de la vivienda rural en sí misma así como considerarla parte de un proyecto

---

<sup>31</sup> “Thomas Horner’s well-known drawings of Rheola brilliantly convey the charm and the informality of the “cottage”. Horner was the inventor of an “improved mode of delineating estates”. Edward commissioned from him a huge map and panorama which showed Rheola in its landscape setting (a copy of which is on view in the Miner’s Welfare hall in Resolfen, the original having been sold to the Borough Council Ed.). The Neath Canal occupies the foreground and Rheola is set in the middle distance where it appears as a dwelling not greatly different in scale to the adjoining farms and cottages”.

<sup>32</sup> “The drawing in George Repton’s Brighton Sketchbook is probably a survey of the earlier cottage. Other buildings for Edward and his son [...] were: Steward’s House, now known as Brynawel, dated 1818 by Repton. Although many Nash features have been altered or removed it still strongly resembles Repton’s sketches. Farmhouse, possibly incorporated in Rheola Lodge, which was partly reconstructed after the Neath to Merthyr Tydfil road was put in”.

“Bachelor’s Hall, a decorative cottage built on the hillside to attract the eye both on entering the estate and from the house” (2004:186-7).

paisajístico conformó un notable antecedente con mayor alcance social y adaptable a menor escala, viable para los suburbios.

### VIII.1.3 William Butterfield (1814-1900)

La propuesta de A. W. N. Pugin, desarrollada en particular en sus libros *Contrasts* (1836) y *True Principles of Pointed or Christian Architecture* (1841), no solo fue decisiva para instaurar el Revival Neogótico, sino que motivó la reconsideración de la impronta funcional (“*convenience*”) de un edificio así como el aspecto racional de la estructura (“*construction*”) y sus vínculos con la tradición (“*propriety*”). A estas tres enunciaciones debe sumarse la dimensión social propia de la arquitectura puesta de manifiesto por Pugin. Al respecto Macleod comentó,

*“Pugin extracted, from Southey, Cobbert, and almost certainly Carlyle, the principles of social criticism which were current, and used them as the basis for an assault on contemporary architecture. What he produced out of this extrapolation was a distinctly new proposition: that the artistic merit of the artefacts of society was dependent on the spiritual, moral, and temporal well-being of that society”.*

*“The consequences for the arts, of this proposition, were enormous. It coloured the work of whole of the nineteenth, and a good part of the twentieth, centuries. And while a number of subsequent theorists developed and modified the proposition, it is to *Contrasts* that we owe this introduction in the field of architecture”* (1971:9-10).

William Butterfield fue un arquitecto representativo del revival neogótico que llevó a cabo una importante obra con un fuerte y distintivo matiz personal. Parte de su pensamiento teórico se difundió en las páginas de *The Ecclesiologist*, órgano de la *Ecclesiological Society*. Sus obras se caracterizan por una plena adhesión al estilo gótico reelaborado en términos victorianos, con particular desarrollo de la policromía asociable al gótico del norte de Italia recomendado por Pugin.

Entre sus obras urbanas se destacan la iglesia St. Andrew en Wimcote (1841), All Saints en la calle Margaret, en Londres (1850-59), la capilla del Colegio Keble, en Oxford (1868-70) (Fig.Nº79), la iglesia St. Andrews en Rugby (1877) (Fig:Nº80), las catedrales de Saint Ninian, en Perth (1850), la de Adelaida y la de St. Paul en Melbourne (proyecto de 1880-91), y numerosas capillas e iglesias de menor escala junto con diversos edificios públicos, entre ellos algunas escuelas, y viviendas. Los edificios expresaron externamente las funciones que albergaban tal como se había difundido desde *The Ecclesiologist*. En su obra se reflejan sus principios, sin adhesiones a estilos o modas de ningún tipo. Se habló de su producción en términos de “policromía constructiva”, en tanto el ornamento se redujo, en buen grado, a las posibilidades de la expresión constructiva donde los materiales rebelan su naturaleza y mediante estrategias, como la elaboración de patrones geométricos a partir de las diferencias de color del ladrillo; elaboró propuestas estéticas sin trascender la superficie del muro. La estructura propia del gótico planteó una revalorización de los elementos constitutivos resaltados por el uso de los materiales escogidos. Las variantes fueron numerosas.

El uso del color en la arquitectura religiosa recibió fuertes críticas contemporáneas. Para el espíritu puritano fue una irrupción del catolicismo en las iglesias protestantes inglesas. Según Thompson,

*“Colour, in short, was a deliberate assault not upon the senses, but on the puritan spirit which starved them. It was an assertion of catholicism in a Protestant England, of*

*luxury in the age of Gradgrind, of sensuous pleasures at a time of rigorous suppression. All Saint's and Keble, to Evangelical Victorian England, were red rags in a moral as much as visual sense, and this was one reason for the hostility of much contemporary criticism. It required Ruskin, knowing the Evangelical mind from his parents, to justify constructional colour in terms which appealed to Protestants instincts" (1971:229).*

La policromía exterior fue dada por el uso de materiales tradicionales de la región, entre ellos piedras, tejas y ladrillos hechos a mano con distintas tonalidades y colores. Los contrastes entre tonos de piedras, por ejemplo, se manifiestan en los muros y columnas construidas por fajas alternadas de piedra, de dos tonos, tal como puede apreciarse en la catedral de Melbourne

### VIII.1.3.1 Las iglesias

Para el presente trabajo resultan de particular interés sus iglesias rurales, de menor escala que las urbanas, emplazadas en un entorno semirural o en aldeas. Las iglesias de Cumbria como St. Mark, en Castley (1847), y St. Michael, en Lamplugh (1870), son particularmente representativas al respecto. La iglesia St. Mark se encuentra en un singular ambiente natural, rodeada de árboles en un terreno con ondulaciones (Fig.Nº81). La planta es rectangular, con cubierta a dos aguas, con ancho y altura menores a las de la nave en el presbiterio. El acceso es lateral, adosado, con cubierta a dos aguas y una espadaña en el eje de la composición. Los muros son de cantería con detalles cuidados en los perímetros de las aberturas y en las tracerías. En las esquinas de los volúmenes se erigen contrafuertes. El interior es sobrio con escasa ornamentación. La nave está separada del presbiterio por una estructura de madera que abarca el ancho de una gran abertura con arco ojival.

St. Michael se construyó en un sitio donde había una antigua iglesia siendo el presbiterio parte de la capilla funeraria de la familia Lamplugh (Fig.Nº82). Una vez más la obra nueva se erigía en un sitio con una fuerte tradición y las antiguas estructuras bien podían adaptarse a las nuevas necesidades por la continuidad estilística y la perduración de los significados. El terreno irregular delimitado por un cerco de piedra incluye un jardín y el camposanto. La planta rectangular se continúa con el presbiterio, apenas más angosto y con cubierta de menor altura que la nave. El acceso es lateral en tanto la espadaña se ubica en el eje longitudinal (Fig.Nº83). El interior es sobrio y presenta una abertura con arco ojival, en tanto un desnivel jerarquiza el presbiterio respecto de la nave. Sobre el altar se erige una antigua abertura de doble altura con arco y tracería (Fig.Nº84). El resto de las aberturas también tienen arcos ojivales y tracería de piedra con *vitreauxs*; tres de ellos pertenecen al reconocido taller de Kempe de Londres y fueron hechos entre 1890 y 1891.

Junto con estas dos iglesias puede mencionarse a St. Barnabas, en Horton cum Studley (1867), con similar disposición pero con la incorporación de mampostería policroma, en la cual se alternan hiladas de ladrillo color amarillo pálido con otras de ladrillo rojo y azul (Fig.Nº85). Las bandas horizontales son enfatizadas por bandas de piedra perimetrales, a la altura de los alfeizares, y en coincidencia con el arranque de los arcos de las ventanas. Por encima de la segunda banda y por debajo del arranque de la cubierta se despliega un motivo, característico de Butterfield, consistente en un friso de rombos que, en esta obra, ocupa además los hastiales y el campanario, ubicado en el eje de la nave (Fig.Nº86). Al igual que en las iglesias anteriores la planta consta de una nave, vestíbulo con acceso lateral y presbiterio.

En la década de 1860 los interiores de varias iglesias fueron diseñados en términos de “color constructivo” donde los muros se erigieron de piedra o de ladrillo con color (Fig.N°87). En los muros de ladrillo se alternaron hiladas de color contrastante con un patrón geométrico, preferentemente romboidal, como en el tramo de muro comprendido entre la terminación de los arcos de piedra y el arranque de la techumbre. En el interior de la iglesia *All Saints*, en Babbacombe, se destacan las columnas, con bandas de granito con capiteles y arcos ojivales de piedra, y el tramo superior del muro tratado con ladrillos contrastantes rojos y oscuros (Fig.N°88). El muro exterior de la capilla lateral, resuelto en mampostería con hiladas alternadas de colores contrastantes, presenta las ventanas con tracería y arco ojival en piedra con una guarda con motivos geométricos, desde donde continúan las bandas horizontales, hasta el arranque de la cubierta.

Hacia los 60' hubo muros interiores tratados con pintura con motivos geométricos pero ninguno de ellos sobrevivió al paso del tiempo. El uso interior del color estuvo dado sobre todo en los pisos y en algunos objetos funcionales como las pilas bautismales, los púlpitos, los laterales y fondo de los altares (Fig.N°89).

Las iglesias anglicanas analizadas en el presente trabajo sugieren asociación con la producción de Butterfield dado que comparten resoluciones tanto en los registros de las plantas como en las volumetrías. Se reiteran las plantas rectangulares con cubiertas a dos aguas con manifestación exterior de cada uno de sus espacios, a saber: vestíbulo, nave, presbiterio, con una nave lateral en algunos casos y en otros un crucero, con manifestación interior de las estructuras de madera. Tal como se constata en las iglesias de Butterfield, en las obras locales las aberturas que separan el presbiterio de la nave pueden estar equipadas con una reja cancela de hierro o de madera tallada e incluso con estructura de piedra como se puede apreciar en la capilla interior de Cumbrae College. El mobiliario de apoyo a las distintintas funciones de la liturgia era de cuidada factura y a menudo las piezas fueron donaciones de fieles o de ofrendas en memoria de familiares fallecidos. Las ventanas de las naves y los claristorios suelen tener arco ojival y vitrales policromos.

Las mamposterías policromas, como las de la iglesia anglicana Todos los Santos, de Quilmes y la de San Salvador, en Belgrano, ambas de Basett-Smith, se señalaron como reelaboraciones locales de la concepción identificable con la propuesta de construcción policroma de Butterfield. Las hiladas alternadas de ladrillo visto y piedra en Todos los Santos y de ladrillo, piedra y baldosas cerámicas en San Salvador recuerdan los trabajos de Butterfield en las iglesias rurales. En los interiores abundan los ejemplos con tratamiento de muros en ladrillo visto como en la anglicana de Lomas de Zamora y en la capilla del Colegio San Jorge lo que podría indicar la intención de dotar al interior de policromía reforzada por los colores de los pisos de baldosas, los cielorrasos de madera y la pintura aplicada en los muros, como se aprecia en antiguas fotografías de la iglesia San Salvador y la capilla del Colegio San Jorge.

El trabajo local con menores posibilidades, en cuanto a la variedad de materiales disponibles, bien puede asociarse a los muros de cantería de la escuela Aldbourne (1857-8) donde tramos de cantería se alternan con hiladas de ladrillo con sutiles variantes en las separaciones (Fig.N°90). Las hiladas de ladrillo de carácter continuo suelen coincidir con los alfeizares y dinteles de las ventanas y aparecen delimitadas por las esquinas encadenadas tanto en Aldbourne como en Great Bookham, si bien en ésta última las fajas verticales de ladrillo a la vista definen, además, las jambas (Fig.N°91).



El uso de sílice en la construcción de los muros estuvo más difundido en el sur y el este de Inglaterra donde no se conseguía buena piedra y combinándosela, a menudo, con ladrillo (Thompson 1971:145). En cuanto al uso de la piedra sílice Thompson comenta,

*“Butterfield used it (flint) very early, in St. Augustine’s, and he always continued flint work where appropriate in extending or restoring medieval buildings. From the 1850s he also used flint mixed with brick in several buildings, all in or close to Surrey and Wiltshire, where cottages are commonly a patchwork of this sort. It was given a suitably economical texture, roughly knapped, with ‘the quiet look of an old building’. Butterfield never attempted the close-fitted, dense blackness of medieval East Anglian work. Nor did he ever have occasion to use the rounded kidney flint technique of Norfolk cottage walling”.*

*“It might seem surprising, when as early as 1847 in Avington parsonage Butterfield showed how flint could provide a charming and inexpensive vernacular material, that he did not use it more frequently in later years. The reason lay in the peculiar, almost passionate, liking which he developed for brickwork in all buildings where stone was not appropriate. The suddenness with which this feeling developed can be seen from the figures overleaf, which show the materials which he chose for new buildings. For an overwhelming preference for stone in the 1840s, the position is dramatically reversed in the 1850s, even though an estate village of cottages is counted as a single building. If cottages are counted separately, almost three quarters of Butterfield’s work in the 1850s was in brick. His conversion to brick can, moreover, be dated precisely, to the year 1847” (1971:145).*

El uso del ladrillo decayó durante la década de 1840. Desde *The Ecclesiologist* se lo consideró un material muy inferior<sup>33</sup> y por entonces los ingleses preferían las terminaciones exteriores de revoque a los muros de ladrillo a la vista. La situación varió hacia 1850 y el interés por el ladrillo se revitalizó con los proyectos de dos catedrales de ladrillo, Colombo de R.C. Carpenter y la de Adelaida de Butterfield (Fig.Nº92). Butterfield, por su parte, hizo lo posible por dignificar el material, actitud que fue evidente con su proyecto para la iglesia *All Saints* en Londres (Fig.Nº93). No siempre los ladrillos utilizados por Butterfield resultaron económicos y la destreza constructiva los resarcía en parte de las numerosas críticas. Londres era una ciudad construida en base al ladrillo y éste era un material noble en durabilidad y resistente ante los incendios. La piedra resultaba más cara en la ciudad y requería de un cuidadoso mantenimiento.

Si bien en el caso de la Iglesia Anglicana Todos los Santos, de Quilmes, la piedra habría sido importada de Inglaterra, traída como lastre en los barcos británicos que importaban granos; en tanto la piedra utilizada en la capilla del Colegio San Jorge, si bien empleada en cantidad considerablemente menor, fue traída desde Mar del Plata con lo que el ladrillo y los muros con revoque cementicio salpicado eran las opciones predominantes. El tratamiento de la mampostería de ladrillo a la vista se enriqueció con la incorporación de

---

<sup>33</sup> *“Although Pugin had designed a number of brick buildings, including his own house at Ramsgate, the Ecclesiologist in the early 1840s had regarded brick as a very inferior material: ‘we do abhor it, whether black, red or white, most cordially’. Gradually, as High Church enthusiasm for the reintroduction of colour in church architecture grew, and the medieval brick churches of Italy and north Germany were rediscovered, hostility to its use lessened, and by 1847 it declared that ‘brick is by no means a proscribed material for church building’. It was more important that it should be candidly expressed: ‘a material so mean’ demanded a design of the severest and plainest kind’, relying for effect upon the sheer scale of ‘bold and broad masses’, as for example the great French cathedral at Albi, [...]” (Thompson 1971:145-47).*

frisos o hiladas dentadas para reforzar líneas significativas del edificio, tales como cornisas superiores y dinteles o para evidenciar el límite entre planta baja y planta alta.

La libertad compositiva propia de la producción de Butterfield no ha sido transcripta al suelo Argentino en los mismos términos. Los volúmenes construidos décadas más tarde suelen presentarse con menor diversidad de partes. Las naves de las iglesias presentan regularidad y por lo general cuentan con un crucero con laterales simétricos. En caso de que exista una sola capilla lateral, como en San Salvador en Belgrano, esta se manifiesta exteriormente por una cubierta más baja, paralela y con la misma pendiente de la nave. Algo similar ocurre en la Iglesia Anglicana de Lomas de Zamora, en cuyo interior se respetan los ritmos dados por las aberturas a ambos lados.

### VIII.1.3.2 Las viviendas

En cuanto a las viviendas, diseñadas por Butterfield, respondían al estatus social de sus dueños, destacándose al menos tres categorías correspondientes a las viviendas más modestas de la clase trabajadora, las de clase media y las de la clase más acomodada. Para establecer cierta filiación de las viviendas locales, tanto las de Quilmes como las de los barrios análogos, debemos revisar los dos primeros grupos. Como dice Thompson, la mayoría de los *cottages* diseñados por Butterfield están compuestos en una manera pintoresca, compleja de buen grado, por sus detalles, y con materiales simples (1971:402). Se evidencia la incorporación de rasgos difundidos por la tradición vernácula británica que persistieron en las décadas posteriores, si bien reelaborados en contextos despojados. Los *cottages* en Baldersby (1855)<sup>34</sup> se presentan como prismas de base rectangular o en “L”, de volumetría definidos, con cubierta a dos aguas y medio hastial techado (Fig.Nº94)<sup>35</sup>. Las chimeneas verticales y los muros despojados de estos *cottages* recuerdan los primeros edificios del Colegio San Jorge si bien los de Butterfield tienen rasgos goticistas, como las esbeltas ventanas con arcos ojivales, las bandas de piedra horizontales y los pequeños contrafuertes desplomados en los ángulos. Cabe recordar que el llamado *Crown Hall* del Colegio San Jorge tiene pilares escalonados a manera de contrafuertes en el porche adosado y perímetro almenado en el cuerpo con cubierta plana.

Los *cottages* en Ashwell, por otra parte, resultan de dos agrupamientos de viviendas simétricas del tipo de Baldersby, dispuestas en “L”. Los volúmenes resultantes de dos pisos con cubierta a dos aguas y hastiales techados en su mitad superior fueron resueltos en ladrillo a la vista con un friso perimetral con motivo geométrico (Fig.Nº95). Los volúmenes de planta rectangular tienen un cuerpo saliente en los extremos techado por una solapa que se manifiesta como prolongación de la cubierta. Las ventanas, de distintas proporciones,

---

<sup>34</sup> En la villa Baldersby has grupos de *cottages* con diferencias estilísticas indicadoras del diferente estatus social de ocupantes. El grupo mencionado en este caso que no es el más modesto se encuentra más próximo a la iglesia.

<sup>35</sup> “Next, around 1855 follow the earlier, plain brick cottages at Baldersby, at the edge of the village group. The dormers are of the same type, but a little lower in the roof. One pair is symmetrical, hip-gabled, with a brilliant variation of roof shapes over a tight rectangular plan; the other has matched front windows, but a buttressed porch with a bedroom storey above at one end, while at the other end the entrance is tucked behind a projecting room, and the second bedroom forms a projecting gable at the back. A third pair, closely related to these two, is at Butterwick. Its plan is staggered, as if two half versions of the first Baldersby pair had been put together with their corners overlapping. It has a buttressed porch, and a combination of sash windows which almost entirely original, for the variations are repeated on each side” (1971: 402).

adecuadas a la función de la correspondiente habitación, son del tipo a guillotina y tienen como dintel un arco abierto.

No solo las volumetrías permiten eventuales asociaciones también las plantas, como la de la casa del párroco en Bamford<sup>36</sup> (Fig.Nº96) con el porche adosado, el hall con la escalera y la circulación central superpuesta, en ambas plantas, recuerdan al edificio del Colegio Secundario del San Jorge. Entre las diferencias deben mencionarse las ventanas guillotina del Colegio y los muros exteriores revocados con detalles de ladrillo visto así como el material de la cubierta que por lo general, en el caso de las de Butterfield, era de tejas planas o pizarras. La planta resultante del edificio del San Jorge, con sus apéndices, acusa aún más las necesidades funcionales y cambios de uso en el exterior.

Con respecto a estas plantas, como la de las casas de los párrocos, Thompson comenta, *“Beneath their varied elevations, the planning of the PARSONAGES is remarkably consistent. Butterfield believed, with the Ecclesiologist, that ‘the exterior ought to be adapted to the requirements of the internal arrangements, instead of the latter being made to accommodate, and in manner pack into, a preconceived uniform shell’. The basic shape was nearly always a rectangle, although in some cases the kitchen parts projected at right angles, forming an L-shape; or a coach house might be used to half-enclose the entrance in a similar way. The porch, most often on the north side, opened to a small hall. The arrangement at Bamford, where the main staircase is boldly projected without supports from the inner wall of the hall, forming an ample space, was exceptional, although as an economy in several small houses the stairs rose from the hall”* (1971:405).

Las iglesias de menor tamaño y las capillas, en particular las rurales, así como las viviendas para trabajadores y clase media y los colegios señalados constituyen un conjunto de edificios de la obra de Butterfield que permiten inferir clara influencia en algunos de los proyectados por arquitectos británicos en Argentina. La mayor parte de los edificios referidos forman parte del revival gótico y del pintoresquismo goticista que solo en sus versiones más despojadas posibilitan establecer semejanzas con las obras locales. Como fue señalado el repertorio de rasgos, utilizado por Butterfield, admite la convivencia de los de neta filiación gótica con otros devenidos de la práctica vernácula. La obra de Butterfield cubrió un amplio período de producción con más de cien obras. Fue riguroso con el uso de los materiales e incluso dignificó a los más simples como el ladrillo común. Incursionó en el uso del color a partir de las posibilidades propias de cada material. Fue así como potenció las posibilidades expresivas de los ladrillos de colores, las bandas de piedras contrastantes, los estucos pintados, los pisos de mosaicos policromos y las piedras duras pulidas para los detalles y las piezas especiales del mobiliario litúrgico (Fig.Nº97).

Su obra refleja los preceptos difundidos por *The Ecclesiologist* y los textos de Pugin. Las volumetrías acusan los requerimientos funcionales. La forma básica de las plantas por lo general fue el rectángulo si bien tendió a las disposición en “L” y en pocas ocasiones se adicionó volúmenes con funciones específicas como escaleras, cocinas y los porches de acceso.

Thompson finaliza el capítulo sobre los tipos edilicios, *“Buildings”*, con mención de su oficina en Londres, la cual había suscitado el interés de Viollet-le-Duc,

---

<sup>36</sup> Thompson se refiere a las casas de los párrocos de Newbury y Bamford como a dos casas como cajas “audaces” (*boldy*) a las que ubica a principios de la década de 1860.

*“Finally, there was Butterfield’s one London OFFICE, built in 1869-71 in Duke (later Delahay) Street for the Society for the Propagation of the Gospel. It has been demolished, but a marble fireplace from it survives in the Society’s present Tufton Street library. It was an interesting brick elevation with a doorhead and chapel window breaking the diaper patterns, and Viollet-le-Duc thought it sufficiently striking to persuade Butterfield to lend him the working drawings, so that he could adapt it into one of his Habitations Modernes. It is odd that this office should thus provide the one example of direct Butterfieldian influence on his major European contemporaries” (1971:412) (Fig.Nº98).*

### VIII.1.3.3 Materialidad y Construcción

La mayor parte de los edificios proyectados por Butterfield tienen cubiertas con estructura de madera. Aún algunas de sus obras mayores, representativas del revival gótico, como las catedrales de Adelaida y Perth, están techadas con estructuras de madera. Las variantes residen en el tipo de estructura de sostén de la cubierta según fueran del tipo *“tie-beam”*, en el cual, básicamente, dos cabios se unen por una viga horizontal conformando un triángulo, o del tipo *“collar-braced”*, variante del tipo anterior donde la pieza horizontal vinculante se ubica en el tercio superior del triángulo y las *“trussed-rafter”* o cabreadas. En la resolución interior del techo incidían el ancho y la profundidad de la nave, así como su altura, sobre todo en las que incluían claristorio. Si bien las techumbres de madera estaban difundidas en el gótico medieval, con ejemplos sofisticados, el revival las actualizó convirtiéndolas en elementos expresivos que solían tener mayor sutileza en el diseño de los elementos intervinientes, incluso prolongándose con apoyos en los muros laterales de la nave. La viga vinculante inferior podía estar sostenida por brazos laterales que sobrepasaran la línea de arranque de la cubierta, convirtiéndose en articuladores ritmados entre el cielorraso y las paredes.

Las estructuras de madera de las iglesias locales, analizadas en el presente trabajo, se aproximan estilísticamente a algunos de los diseños de Butterfield tal como sucede en la iglesia Wick (Fig.Nº99) donde por debajo de la viga horizontal se colocaron dos piezas curvas de refuerzo (*“curved braces”*) que conforman un gran arco ojival como puede apreciarse en la capilla del Colegio San Jorge. Según comenta Thompson,

*“More generally the straight rafters are contrasted with curved braces rising to the centre of the collar. Although it was structurally desirable, to stop the base of the roof spreading outwards, to start these braces below the wall plate on wall posts, unless the roof was very wide, or rose from the thin high walls of a clerestory, Butterfield preferred a clear start of the roof at the top of the wall: as, for example, at Thurlaston or Waresley (Fig.Nº100). When braces sprang from wall posts, as at Wick and Abbotsley (Fig.Nº101), it was possible to vary the curve so that a wide face of timber was added to the wall post, or higher up, to the collar. Again, additional braces could be added above the collar, as at Pinchbeck (Fig.Nº102), so that the braces formed a primitive trefoil pattern” (1971:181).*

La prolongación de los postes, o elementos estructurales verticales inferiores, pueden entonces terminar en una cornisa continua de madera o de mampostería enlucida. El mismo efecto puede llevarse a cabo con los cabios, con uniformidad en el arranque, o darse el caso, como en la Iglesia Presbiteriana de Quilmes, donde los elementos estructurales verticales se prolongan por debajo del nivel de la cornisa, o en la Iglesia Presbiteriana de Temperley donde los cabios llegan a una cornisa de madera y los postes o tirantes se prolongan hasta los capiteles de columnillas adosadas al muro. En las iglesias con



claristorio la altura del muro, en el cual se dispusieron las ventanas, permite mayor lucimiento del detalle, como sucede en la Iglesia Presbiteriana de capital, donde cada poste se prolonga hasta el capitel de columnillas que descansan en apoyos ubicados en la moldura media.

Las vigas horizontales (*collar beans*), que vinculan los cabios laterales, son rasgos estructurales que pueden tener un valor expresivo adicional, con variantes de sección prominente hasta otras donde la menor sección, aunada al resto de los elementos intervinientes, puede inducir liviandad. Cada uno de estos rasgos fue sometido por Butterfield a un proceso de elaboración donde los diseños parecen no repetirse. Los brazos laterales pueden converger, junto con la pieza que ocupa el triángulo superior, en la conformación de un motivo trifoliado como fue dispuesto en Belmont Stickney Gaer Hill en Hammersmith (1971:181-83) (Fig.Nº103).

La ornamentación de las estructuras de sostén puede incluir foliaciones (*foliations*), rasgos ornamentales devenidos por la estilización de formas vegetales, como en el triángulo superior de las cabreadas de la Iglesia Presbiteriana de Belgrano, con la incorporación de motivos trifoliados en los triángulos laterales inferiores. Los pequeños arcos trilobulados, complementados con rasgos foliados, enriquecen los espacios entre ambas vigas horizontales (*collar beams*), en la Iglesia Anglicana de Belgrano, donde los motivos se reiteran en la cancela y en piezas del mobiliario como en la pantalla ubicada por debajo del órgano y en los respaldos de los asientos del coro.

Hacia fines de la década de 1850 Butterfield en los techos del tipo “*collar-braced*” introdujo las diagonales o “tijeras” en reemplazo de la viga horizontal vinculante con ejemplos en la escuela de Tattershall (Fig.Nº104) y en St.Alban’s Holborn, con mayores dimensiones (1862) (1971:183). La variante con la introducción de piezas diagonales no está representada en los ejemplos locales, si bien en la Iglesia Presbiteriana de Belgrano se registra un tipo que combina los brazos laterales en diagonal con una serie de piezas verticales, con diferentes largos, situadas entre los cabios y las citadas diagonales.

Ante la necesidad de cubrir el presbiterio con un tipo de cubierta distinta de la nave, Butterfield, optó por inclinar los cabios a partir de la cornisa perimetral para generar un perfil heptagonal de la cubierta donde cada uno de los elementos estructurales queda oculto. Los elementos estructurales de la cubierta, ocultos por el cielorraso, definen los presbiterios de las Iglesias Presbiterianas de Quilmes y Belgrano, con la variante de la bóveda cañón en la Iglesia Anglicana de Belgrano y la cubierta cupular del ábside de la Iglesia Anglicana de Lomas de Zamora.

#### VIII.1.4 Norman Shaw (1831-1912)

Norman Shaw, oriundo de Edimburgo, estudió arquitectura en la Real Academia. Trabajó con William Burns en Londres y en 1862 abrió su propio estudio. Tras una vasta producción se convirtió en uno de los arquitectos con mayor influencia de su generación. Shaw tuvo clientes ricos lo que pudo inducirlo a un repertorio de motivos llamativos de distinta procedencia. La escala y el nivel de inversión de sus obras se distancian significativamente de los ejemplos analizados, no obstante, para el presente trabajo revisten particular interés pues además de haber ejercido notoria influencia en la arquitectura británica, de fines del siglo XIX, fue uno de los maestros de Bassett-Smith. La práctica de amalgamar detalles de distintas filiaciones estilísticas estuvo presente en la arquitectura británica del siglo XIX y nos aproxima a la recreación, al menos parcial, que se dio en orden local.

Para Macleod el estilo “*Queen Anne*”, muy frecuentado por Shaw, no se diferencia sustancialmente, en sus características, de otros lenguajes del siglo XIX,

“*Yet the difficulties of definition here are essentially the same as apply to any other movement or ‘theme’ of the nineteenth century; they are the result of the intellectual, social, and political upheaval which laid increasing emphasis on personality and individuality, and at the same time undetermined or altogether cast out traditional norms. Thus when one refers to a particular building, or the work of one particular man, as belonging specifically to a movement, there may be a dozen other works or men not identified with it, and yet bearing superficially the same stylistic earmarks, often for entirely whimsical reasons*” (1971:27).

El estilo *Revival Queen Anne* británico se diferencia del difundido en otros países de habla inglesa, en particular, en Estados Unidos de Norte América, Canadá y Australia. El revival británico en los términos planteados por Shaw derivó rápidamente, en esos países, en el *Shingle Style*. Con predominio del uso de madera, amplias *vernadahs*, torres circulares y proliferación de elementos de naturaleza netamente ornamental.

Si bien en su último período Shaw incursionó en el neoclasicismo, en una etapa previa, en particular en Bedford Park, hizo su contribución al *Revival Queen Anne*, estilo cercano al *revival* gótico, en la última etapa de la arquitectura Victoriana. Como sucedió con otras propuestas lingüísticas del siglo XIX no tuvo alcances definidos y todavía su génesis y defunción son motivo de discusión. Entre los rasgos característicos se mencionan el retorno a la composición simétrica, el uso del ladrillo común rojo, la inclusión de detalles renacentistas y, según lo enuncia Macleod, un tratamiento de liviandad y delicadeza no asociado a la arquitectura Victoriana tardía (171:37). La incorporación de rasgos distintivos de otras latitudes tuvo en las tradiciones belga y holandesa, así como también en la arquitectura urbana alemana, notorias fuentes de inspiración.

Pero trazar los alcances del estilo a partir de la enunciación de los rasgos distintivos sería descuidar las operaciones lingüísticas tendientes a eludir la masividad propia de las obras más allegadas al pasado medieval. En *The Red House* (1859), que P. Webb construyó para su amigo W. Morris, la filiación goticista parece más fuerte si se compara el resultado con las obras de Shaw. Allí la masividad, de los volúmenes de ladrillo rojo se contrasta con las escasas ventanas con arcos de ladrillo. Tal como lo señala Pevsner el estilo de Webb es más fuerte, más rudo y más robusto que el de Shaw (1969:114).

En sus incursiones en el estilo *Queen Anne* Shaw evidenció originalidad en la manipulación de los rasgos, con una manifiesta alusión a la arquitectura vernácula británica en los exteriores, y un avance hacia el confort moderno en los interiores. La puesta en escena de los *bay-windows*, las antiguas estructuras de marcos de madera con la incorporación de ventanas rectangulares, las ventanas tipo *Oriel* sobre ménsulas y el variado y particular tratamiento de gabletes así como la diversidad de ventanas fueron desplegados en un inusual repertorio de residencias. Shaw aparece entonces liberado, en parte, del peso de la historia anticipándose con mejor disposición a los cambios que se avecinaban.

La *Red House* (1871), de J.J. Stevenson en Bayswater, Londres, ha sido considerada representativa del estilo *Revival Queen Anne* con sus muros de ladrillos marronados, gabletes holandeses y elaborados revestimientos encadenados, de ladrillos rústicos, en los perímetros de las aberturas (Fig.Nº105). La ecléctica convergencia de rasgos de distinta

procedencia o, como lo especifica Macleod, la amalgama de “*Victorian-Gothic-Picturesque*” con *Stuart* tardío o quizá con detalles *Queen Anne* constituyó su matriz distintiva. Otro ejemplo considerado cronológicamente precursor fue el refugio en Kew Gardens diseñado por W. Eden Nesfield (1835-1888) (Fig.Nº106). El edificio está dotado de simetría con un techo a cuatro aguas y una chimenea central monumental. Los muros son de ladrillo a la vista con pilastras holandesas por sobre las cuales se despliega una prominente cornisa moldurada. No necesariamente la contundencia del planteo volumétrico es verificable en otras obras donde es probable encontrar convergencia de algunos de los rasgos citados en complejas volumetrías regidas por asimetrías.

#### X.1.4.1 Las iglesias

Shaw diseñó al menos diez y ocho escuelas de las cuales se construyeron diez y seis.

La revisión de los proyectos de las iglesias, llevados a cabo por Shaw, solo nos permite asociaciones muy generales con los ejemplos locales en tanto que todos fueron adscriptos al neo-gótico, si bien su producción fue heterogénea y con diferentes etapas. Hacia fines de la década de 1880 produjo tres ejemplos singulares. La iglesia *St. Michael* en Bedford Park, en un suburbio de baja densidad, que se diferencia de los ejemplos neogoticistas por sus aires domésticos (Fig.Nº107). La iglesia con escala semejante a las analizadas presenta una disposición corriente de nave central, naves laterales y crucero. La cubierta a dos aguas de la nave se complementa con los faldones laterales que se continúan en las naves laterales. La iluminación de la nave se produce por medio de lucarnas con hastiales holandeses que coinciden con los pares de ventanas rectangulares de las naves laterales. Por encima del nivel de los dinteles de las ventanas de las naves laterales se extiende una cornisa con balaustrada.

Un tratamiento similar fue utilizado por Shaw en sus dos escuelas en New Groombridge y Hammerwood, diseñadas a comienzo de la década de 1870, donde confluyen rasgos propios del estilo llamado *Old English* con otros asociables al *Queen Anne*. La capilla de la escuela de Hammerwood, que ocupa una de las alas del planteo en “L”, presenta una ventana con arco ojival y tracería en la vista sur en tanto despliega una sucesión de ventanas rectangulares, de carácter más doméstico, en la fachada este (Fig.Nº108). Las ventanas rectangulares se reiteran en las lucarnas de la cubierta situadas a ambos lados del acceso adosado.

En la capilla *Epiphany* en Peplow, la cubierta a dos aguas presenta una prolongación a cada lado, con leve cambio de pendiente, para cubrir los brazos del crucero (Fig.Nº109). El acceso adosado se resolvió con cubierta a dos aguas y cerramientos laterales de madera sobre un zócalo de ladrillo. Los brazos laterales de la estructura de la cubierta describen un arco ojival por debajo de la pieza de vinculación de los cabios. Las ventanas rectangulares, con excepción de la ventana con arco ojival y tracería ubicada por detrás del altar, no difieren en su tratamiento en las distintas vistas. La inclusión de las ventanas en una estructura de madera que cobra dimensión en los hastiales se asemeja, en su conjunto, a un *cottage* pintoresquista más que una iglesia inglesa rural (Fig.Nº110).

El muro de ladrillos rojos comunes se ensancha con un leve escalonamiento hacia el exterior por debajo de la línea continua del marco de madera. En cada una de las esquinas exteriores hay un refuerzo de la mampostería a manera de simulados contrafuertes. Shaw sorprende con la introducción de la estructura de marcos de madera, que aloja ventanas o paños de mampostería (*nogging*) con las mismas o similares dimensiones lo que produce continuidad en las vistas de escorzo (Fig.Nº111). Los elementos verticales del marco se

prolongan en el gablete donde se ubican seis ventanas confiriéndole una fuerte filiación con el *Old English Style*. Shaw experimentó las variantes de mampostería tipo “*nogging*”, en ladrillo rojo, consistente en paños de mampostería con revoque salpicado o revoque blanco con fuerte contraste con los tirantes de madera. La incorporación de series de ventanas rectangulares esbeltas, inscriptas entre tirantes verticales, ocupando entre dos y tres niveles, con distinto tratamiento en el tercio superior de los gabletes, se convirtió en un rasgo vernáculo incorporado a un complejo lenguaje, inmerso en asimetrías, donde las partes componentes se reiteran con distintas escalas y sutiles variantes. Resultados semejantes se puede apreciar en las residencias Boldre Grange (1872) (Fig.N°112), the Hallams (1894), en Grims Dyke (Fig.N°113) y en numerosas residencias de campo.

#### VIII.1.4.2 Las viviendas

Los numerosos proyectos para viviendas llevados a cabo por Shaw abarcan un extenso período con importante producción destinada a la clase alta, viviendas urbanas, rurales, suburbanas y viviendas para la clase media y media baja. Es en estos casos donde los tipos y las superficies se asemejan a las viviendas locales incluidas en este trabajo.

Las viviendas en Bedford Park (1877) (Fig.N°114), de planta compacta se asemejan en programa y metraje, y sobre todo en la resolución de las plantas, a la casas Jacobs (circa 1926) y Dey (1912) analizadas. En cuanto a las viviendas proyectadas por Shaw para Bedford Park, tal como lo sugiere Macleod, es probable que los tipos adoptados hayan sido determinados en cierta forma por las limitaciones económicas y la mano de obra disponible, así como por el proyecto previo de Godwin que pudo incidir en las construcciones posteriores (1976:205)<sup>37</sup> (Fig.N°115). La secuencia conformada por un acotado vestíbulo de acceso comunicado con un hall de distribución, que además aloja la escalera a planta alta, se prolonga en la cocina y dependencias de servicio. En la faja paralela, comunicados con el hall, se disponen el estar y el comedor orientados hacia el frente y contra frente respectivamente (Fig.N°116). La vivienda de Shaw fue concebida junto a una gemela, con la cual comparte una medianera, en tanto las casas quilmeñas son exentas e individuales. Las casas apareadas de Shaw conforman un edificio con fachadas donde se evita la simetría formal con incorporación de rasgos disímiles y un tercer nivel en el ático (Fig.N°117).

De la distribución de ambientes y por sus superficies se infiere que entre la forma de vida en las viviendas de Shaw y las construidas en Quilmes, treinta y cinco años más tarde, no debieron existir diferencias significativas. Tal como se vio, para las viviendas de Quilmes, la sala familiar y el comedor así como los dormitorios están provistos con hogares. Las salas de los diseños A, B y C están orientadas hacia el frente del edificio y tienen *bay-windows* de uno y dos pisos como en el diseño C, en tanto que la cubierta plana del *bay-window* se utiliza como balcón del dormitorio de planta alta (Fig.N°118). Los accesos pueden estar adosados, con cubierta a dos aguas, como sucede en el diseño E o simplemente protegidos por un alero. Junto a la cocina se dispone la antecocina (*scullery*), donde se lleva a cabo el lavado de vajilla y otras tareas como la preparación de verduras, una alacena (*pantry*) o pequeña habitación donde se guardan alimentos, mantelería y

---

<sup>37</sup> “Godwin began Bedford Park with the axiom that his Building News country parsonage was what was wanted, and therefore built small tile-hung houses . Shaw in his first detached design (D) felt bound to follow, and also hung ends of his first semi-detached scheme (A). It left to himself from the start, he might have omitted the obvious mannerisms of Old English. The final results, using some cut and moulded brickwork, some roughcast gables, and some Queen Anne joinery, are compromises he may have not wished, and confuse the issue of two distinguishable styles” (1983:205)



similares, también hay un pequeño depósito para carbón (*coal*) y un baño de servicio conectado con el jardín o patio de servicio.

Las numerosas viviendas diseñadas para una selecta clientela lo muestran a Shaw como un arquitecto afianzado en su faceta profesional. Algunas de ellas como Merrist Wood (1917-8) (Fig.Nº119), Allerton Beeches (1883-4), Leyswood (1870) (Fig.Nº120), Preen Manor (1870), Painshill (1871), Baldre Grange (1872), Pierrepont (1876), Piccards Rough (1878) y *The Hallams* (1894), entre muchas otras, fueron un campo de experimentación técnica y estilística donde la inclusión de rasgos de la tradición vernácula inglesa y la adscripción al estilo *Old English* tuvieron notable incidencia. Uno de esos rasgos vernáculos fue la estructura de madera conocida como *half-timbering*<sup>38</sup>. La estructura de madera, concebida como entramado de tirantes horizontales, donde se encastran las piezas verticales, devenía de una difundida práctica medieval, donde los espacios rectangulares resultantes se cubrían con mampostería de ladrillo que podían o no estar revocados. La inclusión de este sistema constructivo en las viviendas erigidas en la segunda mitad del siglo XIX era sin duda una decisión regresiva, complicada y costosa que solo podían costear los comitentes más pudientes. El halo romántico con que se dotaba a estas residencias rurales era adecuado para los anhelos de representación de sus propietarios. Shaw adoptó en parte el antiguo sistema constructivo montándolo sobre basamentos de ladrillo o piedra y restringiéndolo a los gabletes o a sectores de las fachadas.

La utilización de la estructura de entramado de madera podía dar lugar a una composición geométrica de tres niveles, como en Spout Hall (1871), Leek, donde dos cuerpos laterales de tres niveles con gablete, ligeramente en voladizo, se disponen a ambos lados del cuerpo central de solo dos niveles (Fig.Nº121). Cada uno de los cuerpos laterales cuenta a su vez con un segundo voladizo, coincidente con el tercer piso, lo que contribuye a resaltar la separación del plano inferior de la fachada. La proyección de los cuerpos con estructura de madera respecto del basamento de mampostería se convertiría en una práctica difundida que requirió la incorporación de anclajes de hierro y cuidados especiales en detrimento de la racionalidad constructiva. En no pocos casos la resolución de los frentes se transformó en una imitación del sistema aplicándose tablas de 2” de espesor sobre estructuras de madera ocultas o aplicadas sobre paredes de mampostería<sup>39</sup>. Esta simulación del sistema constructivo se extendería en el tiempo de forma tal que, las tablas aplicadas sobre mampostería, se convirtió en un mecanismo menos oneroso de simular antiguas prácticas que además denotaban prestigio.

---

<sup>38</sup> Tal como lo explica Saint,

*“Timber-framing began, of course, as a complete structural system. Originally, the main uprights were fitted into sockets in horizontal timbers along the ground, to prevent them from rotting. The foundations of stone or a few courses of brick just above ground level gave better protection for the timbers and a drier floor—hence the plinth which Shaw regularly used in his houses. Jettying out the upper storey gave the early builders a safe means of adding height without putting too uneven a strain on the ground floor posts, and of throwing the rain clear of the foundation area. But once a brick or stone base was normal for the whole ground storey, any use of half-timbering above, whether structural or not, was arbitrary, and hardly likely to be cheaper”* (1983:87).

<sup>39</sup> *“In such cases (e.g. the Farnham Bank and Spout Hall) the framework is only self-supporting, in other words it carries only the weight of its own gables and jetties; the roof and chimneys have to be born by an ingenious system of internal brick walls and on occasions (notably at Farnham) rolled iron joints. Where less timberwork was used, less complicated measures were necessary”* (1983:87-88).

En la serie de residencias rurales puede constatarse la experimentación sobre los frentes de estructura de madera. En Painshill (Fig.Nº122) se invirtió la composición de Spout Hall, con el cuerpo saliente central proyectado y los laterales remetidos con una serie de ménsulas que resuelven la transición entre éstos y el gablete. Si bien en Pierrepont se alinean seis gabletes, por sobre un segundo piso ligeramente proyectado, en *The Hallams* se erigen dos grandes gabletes por debajo de los cuales las ventanas reciben distinto tratamiento. La resolución de los cuerpos con estructura de madera suele contrastarse con otros de despojada mampostería, como en Allerton Beeches (Fig.Nº123), o con aquellos volúmenes donde se optó por el revestimiento de tejas (*tile hanging*).

La difusión de las estructuras de madera asociadas a residencias rurales de la elite tuvo un desarrollo paralelo junto a otros rasgos como las puertas de acceso con arco ojival, las esbeltas volumetrías de las chimeneas con sus remates, los cuerpos de carpintería incluyendo el emblemático *bay-window*<sup>40</sup> y los cuerpos salientes con gablete superior. El tratamiento de los tirantes en los tímpanos variaba según la superficie del triángulo y si se incorporaban o no ventanas. La trama de tirantes podía ser rectangular, donde proliferaba la cantidad de tirantes verticales, y aquellas de mayor complejidad en el diseño, donde se incluían piezas en diagonal, con motivos como “espina de pescado”, rombos y otras variantes. La preocupación por el aspecto ornamental debió impulsar la desvinculación del entramado de la función meramente estructural.

La alta burguesía inglesa prefirió, en ocasiones, fuertes alusiones del estilo *Old English* aún como ropaje de viviendas que incorporaban la sucesión de hallazgos tecnológicos que permitían una vida familiar gratificada por el confort, en el cual incidían las nuevas instalaciones sanitarias, los sistemas de provisión de agua y la serie creciente de artefactos domésticos. El conservadurismo de las clases altas, aunado a su preferencia por los rasgos de la tradición nacional, seguramente adormecía la capacidad creativa de los profesionales que comenzaban a inquietarse por la disociación entre los nuevos programas y la persistencia de las formas del pasado. Para Saint,

“[...] *once on the market, half-timbering was something wealthy clients were unwilling to forgo. It had the right manorial ring; it was mediaeval and ancestral without being ‘cottagey’, as half-hipping and tile-hanging might be thought to be. Unlike Philip Webb, Shaw thought himself bound up to a point to indulge his clients’ emotions. So expanses of half-timbering went on appearing upon his Old English mansions after it had almost disappeared from his cheaper houses and cottages. Broadlands, Alcroft Grange, and Mere Bank are all biggish examples; and contrary to frequent assumption, it continued to the very end, at The Hallams and the garden front of Banstead Wood*” (1981:88).

---

<sup>40</sup> “*In Shaw’s happy hands, bay windows take a life of their own which shows up earlier stodginess. They come in all shapes and sizes, single and double-storey, bowed, canted, polygonal, and straight-sided. He took particular delight in varying his ways of roofing them over. Canted bays, for instance, were often awarded straight gables heads, an idea explored by Butterfield in half-timberwork, and passed on by Shaw in a refined form to Newton and Voysey. Hence it travelled fast to the fabled bypass semi-detached, so that it is hard to look at this motif in a fresh light; but it was rare before 1870. Other bays were flat-roofed and balustraded, or given a little lean-to. One pleasant idiosyncrasy is the bay with its own high polygonal capping, which could be set against the wall (Corner House) or, if two-storied, integrated into the roofline of the house (Glen Andred, Hopedene)* (1981:94-95).

La serie de viviendas encomendadas a Shaw por jóvenes pintores conforma otro grupo de viviendas que permiten establecer comparaciones con las que serían construidas en Quilmes, dos décadas más tarde, por la colectividad británica. Más allá de que presentan diferencias programáticas, el diseño de las plantas nos remite a dos tipos de viviendas compactas, con los locales dispuestos en dos fajas paralelas, y un segundo tipo en el cual se interpone, al anterior, una circulación central. Las viviendas, al parecer, eran sustanciales en la consolidación del *status quo* de los pintores, considerados otros *nouveaux riches* entre la clientela de Shaw (1983:153)<sup>41</sup>. La remisión a los casos locales de análisis, más allá de la consolidación social del status del cliente, es válida pues las semejanzas programáticas concuerdan en la incorporación de la actividad profesional del comitente como se constata con la inclusión del consultorio médico, con acceso para pacientes, en la vivienda del doctor Pennigton.

La vivienda-estudio debía responder al programa que imponía la vida familiar victoriana, hacia fines del siglo XIX, con lo cual bien se podía aproximar a las viviendas rurales ya experimentadas. En este caso particular, la nueva función estaba centralizada en el estudio o sala de pintura, que requería de un acceso para visitantes y modelos y servicios de apoyo, entre los cuales se podía incluir una sala de té y una escalera auxiliar<sup>42</sup>. Tal como lo señala Saint la iluminación del estudio debía contemplar la especialización del pintor diferenciándose las exigencias según fueran retratistas o pintores de escenas.

En la vivienda para Boughton en West House, en Campden Hill Road (1878), Shaw dispuso, sobre la izquierda, una secuencia de vestíbulo, hall de distribución con la escalera principal y a continuación la escalera auxiliar y locales de apoyo (Fig.Nº124). Sobre la derecha, conectadas entre sí y con el hall de acceso, se encuentran la sala, la biblioteca y el comedor. En la planta alta se reitera el esquema de planta baja con el hall de distribución conectado con dos dormitorios sobre la fachada y el estudio con sus dependencias en la parte posterior. La vivienda-estudio está ubicada en un lote suburbano, en esquina, lo que le otorga un emplazamiento favorable en cuanto a las vistas e iluminación de los locales principales. El estudio se privilegió con grandes entradas de luz orientadas al sur y al norte. No obstante la iluminación natural fue aún contemplada en el pasillo de acceso a los baños y el dormitorio principal con la incorporación de un vacío (*well hole*), el cual permitía la incorporación de iluminación cenital al estudio. El resto de los dormitorios se ubicaron en el tercer nivel. Un pequeño retiro de los frentes del lote posibilitó ubicar la escalera de acceso al sótano, en tanto, sobre la fachada se despegaron dos terceras partes del volumen para evitar la irregularidad del terreno.

---

<sup>41</sup> “Previously, only exceptional painters like Reynolds and Turner had become very wealthy, but from about 1860 many started to make money and over fist, from engraving rights as much as from the originals. It therefore became suddenly fashionable to build great studio houses, in contrast to the simple painting rooms which Mulready, Cope, Redgrave and others had tacked in their homes. Webb was the real pioneer, but his four early artist-clients, William Morris, Spencer Stanhope, Val Prinsep and George Boyce all had substantial private means” (1983:153).

<sup>42</sup> “Academics could be sticklers for propriety, so there were two kinds of access for which Shaw had to cater in the London studio. One was for models, who were ‘not respectable’; a Victorian wife might tolerate a girl taking off her clothes for her husband, but she did not want to meet her on the staircase. So models used a back entrance, and were recompensed when the studio surmounted the house with a separate staircase, which often doubled with access to an easel room or painting store. Even in the country the separation of models’ stairs was insisted upon by Horsley. The other access needed was ceremonial, for the preview of a picture before de R.A. show, when vast crowds might arrive, or for the occasions when the studio was decked out for entertainment, as Goodwall and Boughton loved to do” (1983:157).

La volumetría, más próxima en apariencia a las viviendas rurales, muestra una convergencia de rasgos propios de los estilos *Old English* y *Queen Anne* sin lograr un resultado aceptable. La mezcla de rasgos de distinta procedencia fue el primer intento de Shaw en Londres, intento en el que reincidiría, poco tiempo después, con mejores resultados en Bedford Park.

La casa-estudio para Kate Greenaway (1884-5), en 39 Frongal, ejemplifica la variante de planta compacta, con dos fajas de habitaciones y circulación central, en tres niveles (Fig.Nº125). El acceso aparece conectado con un hall central donde se encuentra la escalera que al llegar al primer descanso se divide entre el ala que prosigue a planta alta y la que asciende un nivel y medio, hasta el tercer nivel donde se ubica el estudio. La disposición convencional presenta los cuatro locales en planta baja en torno al hall, con el comedor y una de las salas hacia el frente y la segunda sala y la cocina en el contra frente. En planta alta se reitera el esquema con cuatro dormitorios, superpuestos a cada uno de los locales en planta baja.

La planta, del volumen descrito, se inscribe en un cuadrado del que sobresalen el *bay window*, el acceso y un volumen, de dos niveles, adosado a la izquierda y conectado con la cocina (Fig.Nº126). La ortogonalidad del esquema convencional se altera con el giro del estudio y el balcón, del tercer nivel, solo para captar la luz del noreste. La “bahía” (*bay*) o cuerpo proyectado con aventanamiento permitía realizar bosquejos de los modelos antes de que fueran atendidos en la sala de té contigua (1983:161). La fachada presenta un cuerpo esbelto con gablete y un *bay-window* adosado de dos niveles con cubierta propia y una manifiesta asimetría en la disposición de las aberturas, de distintas dimensiones, según las funciones de los locales. Los muros de la planta baja y las chimeneas son de ladrillo común en tanto las dos plantas altas tienen revestimiento de tejas reforzando el aspecto de *cottage* suburbano.

En el caso de los estudios para Greenway y en el segundo para Edwin Long (1887-8) Shaw retoma la idea del estudio en la parte más alta. A juzgar por el resultado Long debió requerir un estudio acorde con su prestigio académico<sup>43</sup>. La planimetría se diferencia de los proyectos de casa-estudio anteriores y la propuesta volumétrica se aproxima a la etapa tardía de la década de 1880. La planta baja tiene un hall central comunicado con una amplia galería que conduce a una importante escalera central, a planta alta, donde se encuentra el estudio con sus dependencias (Fig.Nº127). La planta baja se completa con una serie de servicios dispuestos junto a la galería. La originalidad de las plantas se manifiesta con una austera volumetría de ladrillo. Las cubiertas con pendiente no se evidencian claramente y solo se percibe el faldón del cuerpo posterior (Fig.Nº128). La masividad de la volumetría en contraste con las dimensiones de las ventanas, el elevado gablete de filiación holandesa y el volumen en esquina con cubierta plana, junto con la austeridad generalizada en el tratamiento de los detalles, hacen que la propuesta se distancie del tratamiento dado a los rasgos tradicionales en la producción anterior, aproximándose el resultado a obras urbanas,

---

<sup>43</sup> “Therefore at 42 Netherhall Gardens everything had to be imposing, from the brazen entrance doors designed by the artist himself, ‘filled with men in armour, horse and foot, doing all sorts of mysterious things’, to the entrance hall floor, ‘paved with Carthaginian mosaics said to be over 2000 years old’” (1983:162).



como los edificios para vivienda construidos en los números 180 y 185 de Queen's Gate (1890).

Los edificios sobre la calle Queen's Gate fueron diseñados para un sector londinense donde se generalizó, hacia 1870, un cambio del tipo de viviendas agrupadas con sesión de lotes para la construcción de edificios diseñados por arquitectos. Los edificios construidos correspondían en líneas generales al llamado *Domestic Revival* o *Queen Anne* con volumetrías de ladrillo rojo y rasgos de las viviendas inglesas y holandesas de los siglos XVII y XVIII.

El edificio en el 180 de Queen's Gate, uno de los cuatro que construyó en el sector, tiene mampostería de ladrillo rojo, con gabletes de filiación holandesa, esbeltos volúmenes de chimeneas y un *bay-windows* de tres niveles de desarrollo (Fig.Nº129). La planta rectangular con cubierta a dos aguas tiene dos tramos perpendiculares ocultos por los volúmenes de las chimeneas. La moldura superior o cornisa, que recorre el perímetro de los gabletes, parte de tres volutas superpuestas desde las cuales se produce el cambio de dirección para los pequeños tramos que se elevan a cada lado de los dos volúmenes de chimeneas. La maciza volumetría, con cinco niveles de altura, presenta tramos de molduras horizontales a la altura de los antepechos en el segundo y tercer nivel. El porche de acceso, con dos arcos de medio punto, fue tratado con una serie de pilastras que rematan en una cornisa por sobre el dintel de las ventanas del segundo piso, dotando al ingreso con jerarquía formal.

Shaw otorgó un tratamiento similar al edificio situado en el número 185 de Queen's Gate (1890) para William Vivian, donde según Saint obtuvo mejor resultado que en el edificio del número 180 en la misma calle,

*“Upon the two symmetrical, flattened façades, each detail had a protuberant forcefulness. Outside and in, Shaw pursued his eclecticism without apology. The Duch gables, rusticated baroque vousoirs and mullioned bays had their respective counterparts in the varying character of the interiors. Like all late Shaw, 185 Queen's Gate is an acquired taste and lacks the easy charm of Swan House. But in many ways it was its architect's greatest and most thoughtful town house. Its main rival must be its near neighbour and predecessor 170 Queen's Gate; but to understand that epoch-making house, we must look at the development of Shaw's style from the start of 1880s”* (1983:233-6).

El edificio, situado en esquina, tiene dos fachadas (Fig.Nº130). Se trata de un prisma de planta rectangular con cubierta a dos aguas con dos esbeltas chimeneas, cada una dispuesta junto a un gablete. La fachada es una composición simétrica donde se destaca el portal de acceso centrado con un arco de medio punto y una serie de ventanas de variados tipos y proporciones según usos y jerarquías de las habitaciones<sup>44</sup>.

Sheppard (1975) señala que no solo el tratamiento en las elevaciones adscriptas al estilo *Queen Anne* quebraron las tradiciones de la arquitectura urbana en Londres sino que

---

<sup>44</sup> En British History Online se reproduce una breve referencia al interior del edificio destruido en acción de guerra entre 1939-45: *“Internally, the most notable feature on the plan was de large top-lit inner hall rising through two full storeys, and containing an upper landing supported on two columns. On the ground floor this rather solemn Roman hall divided the morning-room at the west side of the house from the dining room at the east, and on the first floor it separated the principal bedroom suite at the rear from the L-shaped drawing-room that looked out over Queen's Gate. By 1904 this drawing-room had been reconstructed and decorated in an Arts-and Crafts style by (Sir) Reynolds-Stephen”* (Sheppard: 1975).

también hubo novedades en las planimetrías entre las cuales menciona la disposición de las habitaciones según su uso o el hecho de priorizar el efecto espacial en desmedro de reiterar las formas familiares establecidas en las viviendas londinenses por mas de dos siglos. Stevenson uso *cavity walls* en el número 8 de Palace Gate, Shaw utilizó hierro en la construcción de los pisos. En varios de los edificios se introdujeron ascensores y la cantidad de baños e inodoros se incrementó en relación a la superficie de las viviendas.

La vivienda que el arquitecto británico Boyd Walker proyectó para Steed, en Quilmes en el año 1899, permite establecer filiaciones con la producción urbana de Shaw en particular con los edificios para Queen´s Street aquí tratados.

La vasta producción de Shaw y las numerosas variantes estilísticas nos obligan a mencionar sus grandes obras rurales en los lineamientos del estilo *Old English* como fuente de filiación del casco de la estancia Chapadmalal para Martínez de Hoz, de Bassett-Smith, o las obras Gregorianas en relación al edificio de la Preparatoria del Colegio San Jorge de Conder y Follet. Shaw incursionó en variantes del estilo *Queen Anne* con convergencia de rasgos tradicionales utilizados para viviendas e iglesias rurales y suburbanas y con el mismo estilo concibió volumetrías de ladrillo rojo y rasgos de origen holandés en los edificios de viviendas en Queen´s Gate en Londres. Sin lugar a dudas Shaw fue un creativo inagotable.

Hacia la década de 1880 se manifestaron las diferencias entre Shaw y sus discípulos, fundadores del *Art Worker's Guild*<sup>45</sup>, entre los que figuraban Newton, Prior, Lethaby y Horsley. En la publicación de *Architecture a Profession or an Art*, quedó en evidencia que entre la postura de Shaw y las de sus discípulos había diferencias considerables. En tanto Shaw veía al arquitecto como un solitario diseñador de obras maestras los jóvenes entendían la práctica arquitectónica como un entrecruzamiento de relaciones entre los artesanos intervinientes. Si bien la Asociación se conformó con varios de sus alumnos se descuenta que no necesariamente compartían posturas hacia la disciplina. Si bien Shaw se mantuvo cerca del grupo da la impresión, según Saint (1983:319), que su actitud fue la de mentor pero no concurría a sus reuniones ni mostró mayor interés por los contenidos cercanos a los preceptos de Ruskin y Morris en cuanto a integrar la arquitectura con la factura artesanal. Los jóvenes arquitectos propiciaban un honesto intercambio de conocimiento y experiencia entre artesanos y profesionales. Ante esta lógica confrontación de posturas Saint emite un juicio valorativo entre ambas, como reflexión de un historiador abocado al estudio de una de las producciones inglesas más bastas e influyentes de la segunda mitad del siglo XIX:

*“This programme, always in the forefront of the minds of Lethaby and the other really committed members of the Art Workers’ Guild, was foreshadowed in their essays on the registration controversy. It became definite in the Arts and Crafts Essays of 1893, and got off the ground in 1896 when the Central School of Arts and Crafts was founded. Yet even then, this radical remedy did little for architecture itself. The crafts method produced fine*

---

<sup>45</sup> “They started the Architectural Illustration Society, which published their work regularly in *The Architect*, and they encouraged the new Arts and Crafts Exhibition Society, covering craft interest. Other developments followed. *Kenton and Co.*, a short-lived furniture firm involving Macartney, Lethaby, and Reginald Blomfield, was founded in 1890; and a year later appeared Lethaby’s first book, *the arcane Architecture, Mysticism and Myth, popularly christened ‘Cosmos’*” (1983:319).

*furniture and metalwork, and embellished many good houses with original ornament. But it did not help the architect with little money, a limited brief, or a niggardly client. To have followed rigorously the prescription for this kind of artistic architecture would have meant reducing still more the small proportion of architect-designed buildings. The conditions of the Victorian city simply did not allow the procedures of building by leisurely day-work with which Lethaby and Prior so earnestly toyed” (1983:321).*

En relación al presente trabajo interesa destacar que el joven Walter Bassett-Smith, que contó entre sus maestros a Shaw, se mudó a Buenos Aires en 1883, apenas un año antes de la conformación de *Art Workers’ Guild*, por lo que debió estar al tanto de las ideas en ciernes compartidas por varios de sus contemporáneos. Ya radicado en Argentina Bassett-Smith se comportó como discípulo de Shaw adecuando los lenguajes a los programas y los requerimientos de los comitentes para desarrollar una sólida carrera profesional en la que no descuidó la impronta personal.

#### VIII.1.5 **Movimiento Arts and Crafts**

Tal como se desprende de las diferencias planteadas entre el pragmatismo de Shaw y la búsqueda de algunos de sus alumnos, agrupados en *Arts and Crafts Essays*, la detección de influencias por parte de los principales actores y las obras locales no es tarea fácil de enunciar. En principio la producción local fue heterogénea y más allá de la localización de un grupo reducido de obras a cargo de Bassett-Smith, James Farmer, Boyd Walker y Chambers & Thomas, el resto de las obras incluidas en este trabajo permanece con autoría aún no develada. Las obras atribuidas al ingeniero Leslie, quien fuera empleado en una de las empresas ferrocarrileras, y ante la certeza de autoría de su última obra local y según datos de distinta procedencia, es posible inferir sus posibles obras. El resto de la producción local a cargo de británicos, en términos generales, sugiere influencias del nuevo espíritu de los integrantes del *Arts and Crafts* en unas pocas obras.

Pevsner señala que en Inglaterra no se dio la ruptura con la tradición que fue en parte el motor que alentó al movimiento pictórico europeo hacia 1890 y la búsqueda estilística de los arquitectos representativos del *Art Nouveau* (1972:105). Como se expuso los británicos se abocaron en afianzar y depurar lenguajes representativos de la identidad nacional para lo cual apelaron con insistencia a su propia tradición vernácula procurando compatibilizar los descubrimientos que garantizaban confort e higiene, es decir “modernidad” con ropajes tradicionales. Con Voysey y Mackmurdo en Inglaterra y con el matrimonio Mackintosh en Escocia se evidencia un despegue de los preceptos de los ideólogos del siglo XIX. Pevsner comenta que en una entrevista, que le hizo a Van de Velde, éste le comentó que cuando conocieron los diseños de Voysey para empapelados “Fue como si la primavera hubiese llegado de improviso” (1972:105).

Voysey, a diferencia de sus antecesores, despojó los volúmenes, redujo el ornamento y valorizó su fuerza expresiva. Sus proyectos incluyeron casas para una clientela menos acomodada lo que lo motivó, seguramente, a repensar decisiones en función de utilidad y economía. Percibió el clima de cambio y lo tradujo en términos de diseño pero con limitaciones y llegó a rechazar los sistemas de calefacción central con justificación esteticista y renegó de los artefactos comerciales para el hogar considerándolos repulsivos. Como sucedió con varios de los seguidores de Ruskin y Morris evitó aproximaciones a la vertiente Clásica y se volcó a explorar las posibilidades de los nuevos materiales (Davey 1995:30). Su obra está emparentada con la vertiente pintoresquista de Norman Shaw y

George Devey (1820-1886), en cuyos estudios terminó de formarse, y en algunos aspectos con la de sus contemporáneos Charles Robert Ashbee (1863-1942), Mackay Hugh Baillie Scott (1865-1945), Edwin Landseer Lutyens (1869-1944) y con la difusión bastardeada de los modelos “*Arts and Crafts*” en las urbanizaciones de los suburbios del tipo de las iniciadas por Parker & Unwin.

La propuesta lingüística de Voysey dista de las búsquedas menos tradicionalistas de Arthur Heygate Mackmurdo (1851-1942), de Charles Harrison Townsend (1852-1928), de Arnold Dunbar Smith (1866-1933) y Cecil Brewer (1871-1933).

Las publicaciones especializadas, los grupos como la *St. George's Art Society*, las exhibiciones, los manifiestos que surgieron de la conformación de grupos y la avidez por información actualizada de muchos de los actores generaron una trama de interrelaciones que contribuyó a la difusión de los movimientos regionales.

Ya fue planteada la búsqueda planimétrica en consonancia con la determinación de la volumetría donde los cuartos principales se proyectan fuera de los límites de una planta cuadrangular, para proyectarse en distintas direcciones trasvasando el volumen cúbico central. Estos planteos consumados en la primera década del siglo XX tienen por otra parte similitud con aspectos presentes en la búsqueda temprana de Frank Lloyd Wright.

No obstante se procederá a señalar aspectos puntuales en obras de Lutyens, Baillie Scott y Voysey entendiendo estas asociaciones como parte de un camino investigativo que merece un tratamiento exhaustivo fuera de los alcances de la presente investigación.

#### VIII.1.6 Edwin Landseer Lutyens (1869-1944)

Si bien Lutyens en sus comienzos mostró ciertas afinidades con la obra de Voysey y con los “*Arts and Crafts*”, no tardaría en definir un camino personal de acercamiento a la tradición clásica. Para sus casas en Surrey incluyó motivos de la región. El *cottage* Munstead Wood (1896), en Surrey, para la paisajista Gertrude Jekyll tiene algunas semejanzas con la obra de Voysey, si bien deriva de la de Shaw (Fig.Nº130). La vivienda de planta en “U” se ve realzada por el jardín proyectado por Jekyll rodeado por bosque y con un despliegue de sectores donde se combina el trazado geométrico con la tradición informal. La vivienda presenta una cubierta de pronunciada pendiente a dos aguas, con dos amplios gabletes, que en la fachada desciende hasta los dinteles de las aberturas de planta baja (Fig.Nº131). La propuesta incluyó una serie de rasgos tradicionales, entre ellos, las esbeltas chimeneas de ladrillo rojo, los muros de cantería y las ventanas alargadas con marcos de madera y hojas metálicas con partes luces. El patio, orientado hacia el noroeste, tiene salida a una terraza desde la cual se aprecian el estanque y sectores del jardín. En la planta alta, tratada con *half timbering*, se dispuso una circulación con un aventanamiento que ocupa todo el ancho del patio.

En la fachada sudeste de Deanery Garden (1899) en Sonning, Berkshire, Lutyens invirtió la relación de alturas, entre los muros y la cubierta, utilizada en Munstead Wood (Fig.Nº132). El mayor desarrollo en la altura de los muros, de ladrillo rojo, permite el lucimiento de la robusta chimenea Tudor emplazada junto al portal de acceso, y de la carpintería del hall con su doble altura. La planimetría revela una organización en “U” con un patio, delimitado por un muro alto hacia el noreste, al que se vuelcan los servicios, en tanto el comedor, el hall y la sala de estar, con orientación al sudoeste, tienen vistas al jardín de cuidado diseño (Fig.Nº133). En la vista sudeste se destaca un amplio gablete proyectado, con un *bay window* de dos niveles, resuelto con *half timbering* y muros de ladrillo rojo. El acceso se prolonga en un eje de circulación que vincula una serie de



ambientes a partir del ingreso a la vivienda, a saber, un vestíbulo con la escalera principal y un segundo tramo de circulación, entre la sala y el hall, para continuar en el exterior en una amplia terraza elevada, por debajo de la cual fluye el agua que alimenta el estanque ubicado en el sector más bajo del jardín. La línea de agua, perpendicular a la mencionada circulación, resulta paralela al frente sudeste de la vivienda con lo cual se integra a una trama ortogonal de la cual forman parte tanto los interiores como los exteriores. Otro tanto sucede con el eje transversal que comunica visualmente el centro del patio con el sector sudeste del jardín (Fig.N°134).

Tal como sucedió con Munstead Wood el jardín es el resultado de una tarea conjunta entre Jekyll y Lutyens que formaron una fructífera sociedad creadora del llamado *Flower Graden*<sup>46</sup> lo que merece consideración por cuanto implicó una estrecha labor de diseño para optimizar las relaciones entre la casa y su entorno.

Por entonces la irregularidad de las plantas y de las volumetrías se solían contrastar con cierto rigor en la traza de los jardines que se concebían como sustento del emplazamiento y realce de la vivienda. Los trazados de los jardines formaron imbricadas afinidades con las planimetrías de las residencias tal como puede constatarse en Papillon Court (1903), en Market Harborough, Leicestershire y en la mencionada Heathcote.

Apenas una década más tarde, Lutyens completó Heathcote, una villa en los suburbios de Ilkley, con una planta extensa y volumetría regida por simetría, donde la relación entre función y forma se opone a los preceptos de los teóricos ingleses neo-góticos del siglo XIX (Fig.N°135). La residencia se compone de una serie de volúmenes con cubiertas a mansarda, despliegue del orden dórico romano, ventanas oculares, arcos de medio punto y numerosos detalles “ornitológicos”, según lo expresó el propio Lutyens.

Su identificación con los principios clásicos y su determinación por asociarlos a rasgos vernáculos lo hicieron creador de un lenguaje personal que lo distanció de la producción contemporánea. Si bien la labor creativa de Lutyens tuvo inspiración en el *Old English Style* de Shaw<sup>47</sup>, habrían de sumarse el descubrimiento de Webb y la influencia de Jekyll. Watkin señala que Lutyens estaba dotado para el tratamiento de las masas y la

---

<sup>46</sup> En referencia al tema Pietro Valle comenta “[...] in a subsequent series of villas of different styles invents the Flower Garden tradition with a formal approach that organizes thematic enclosures featuring different colours and linked by lines of water, plainly of oriental inspiration. Plants on the outside of Lutyens's villas expand the interior spaces projecting each one of them onto a different enclosed garden. The negotiation of the different external spaces composes a sort of double of the house and each of them organizes a different look into the whole settlement house-garden, which is never seen as separated” (Valle 2009).

<sup>47</sup> “He was virtually self-taught in the Surrey countryside, until at 16 he was sent to what became the Royal College of Art to study architecture. At about this time, he met Norman Shaw and after a little conversation the PRA [President of the Royal Academy] of the future was telling Norman Shaw RA of his experiments in the type of building suited to agricultural enterprise; just mud-encased on wooden piles, roofed with heather, resistant to wind and weather, warm in winter, cool in summer, conforming with the surroundings [...] with what he called “my fixed principles” (this made Shaw smile) and those were that anything put up by man should harmonize with what Nature, who had been there first, should dictate. Materials should be drawn from those obtainable in the area and foreign elements strictly eliminated. “Very interesting, my boy, but not always feasible”, interrupted the great man. “All right for cowsheds, but human beings demand something a little more in keeping with the age in which we live, and if you had my experience you would find that newly rich, who are after all the patrons of today, demand replicas of something they have seen in other countries they have visited” (Davey 2003:171). Tomado de Stuart-Wortley, Violet, *Grow Old Along With Me* (1952) quoted in Saint, Andrew, Richard Norman Shaw, op. cit, p:311.

geometría lo que se evidencia en particular en los edificios pequeños tal como sucedía con Ledoux (1996:549).

En referencia a Lutyens se hace ineludible citar su paso por el estilo Neo-Georgiano con el cual identificó obras como Great Maytham Hall (1919-10) (Fig.N°136), con incorporación del antiguo Hall, y la residencia de campo Gledstone Hall (1922-6), entre otras. En Gledstone Hall el edificio está anticipado por un gran patio de acceso con dos *cottages* laterales, de dos niveles, que fortalecen la simetría del conjunto (Fig.N°137). Las cubiertas a cuatro aguas, las macizas chimeneas y los muros de piedra de tono amarillento contribuyen a realzar la composición general donde se destaca el monumental pórtico central de acceso. El conjunto culmina en el jardín posterior con el eje de composición realizado por un canal que vincula al conjunto con la campiña circundante. El diseño de la obra fue sometido a una serie de preciosismos propios de Lutyens, como la disminución progresiva de las hiladas de piedra caliza, uno de los varios procedimientos tendientes a fortalecer objetivos que colaboraran al refinamiento general.

La mención de obras distintivas de Lutyens está relacionada con el hecho de que Sydney George Follet trabajara en su estudio, a partir de 1908, donde conoció a James Farmer. En 1910 Follet se trasladó a Buenos Aires recomendado por Lutyens para integrarse a la oficina del Ferrocarril Central Argentino. Follet se asoció con Conder en 1919 y en 1922 se incorporó Farmer. Poco tiempo después, en 1929, el estudio recibiría el encargo del proyecto para la Escuela Preparatoria del Colegio San Jorge de Quilmes.

Si bien Lutyens prosiguió con su afianzamiento en la tradición neo-clásica, supo imprimir a su obra, amplia y ecléctica, una impronta creativa. Sus comienzos de estilizado pintoresquismo dieron lugar a su admiración por Palladio y Sir Christopher Wren. Davey comenta su evolución en los siguientes términos,

*“The job ensured Lutyens’s continuing popularity among the upper and upper middle classes. In the 20’s and 30’s Lutyens rarely returned to the full blown Classicism of Heatcote but preferred a more gentle Neo-Georgian, used inventively in many country houses and spread lamentably thinly over Park Lane and the City. But he never wholly forgot his Arts and Crafts origins: many of the later country houses, though almost always symmetrical, are informed by local vernacular”* (2003:174).

Lutyens proyectó una serie de monumentos conmemorativos a los caídos en la Primera Guerra, entre ellos el Cenotafio en Whitehall, Westminster y el Memorial a los Desaparecidos en el *Somme* (1927-1932) y el llamado Arco Thiepval, en Francia (Fig.N°138). La serie de monumentos enfrentó a Lutyens con la dimensión simbólica de la arquitectura donde las funciones convencionales se reducen a su máxima expresión y el lenguaje procura la evocación de sentimientos profundos. Entre sus últimas obras figura la residencia para el Embajador en Nueva Dehli, que le fuera encomendada en 1912, completándose en 1930 (Fig.N°139). Se trató de una vasta obra que reflejó algunos aciertos y, sobre todo, las desmesuras de la arquitectura imperialista británica. Si bien Lutyens resistió las presiones por adoptar estilos Indios incorporó variantes regionales en un planteo neoclasicista que no excluía su práctica pintoresquista inicial a la cual había imbuido gradualmente con el espíritu de la tradición clásica. Por otra parte la disposición de los volúmenes se define y fortalece en la abstracción de las masas con despojamiento ornamental. Según Watkin,

*“The design has an abstract quality which achieves its effect through mass and geometry rather than through rich classical detail or ornament. This is sometimes known as Lutyens ‘elemental’ language in which the classical language, in which the classical vocabulary of Rome and the Renaissance seems reduced to a pure sense after a process of distillation. It is the tangible expression about what he has written about the orders: “They have to be so well digested that there is nothing but essence left... the perfection of the Order is far nearer nature than anything produced on impulse and accident-wise. Every line and curve the result of force against impulse through centuries” (1996:553).*

Solo se incluye la reflexión sobre las últimas obras de Lutyens, a pesar de que exceden al período de análisis del presente trabajo, porque se trata del arquitecto que alcanzó mayor renombre, por entonces, en Inglaterra y que no cesó en sus intentos por amalgamar clasicidad con tradición, incluso rasgos procedentes de la tradición india<sup>48</sup>.

#### X.1.7 Mackay Hugh Baillie Scott (1865-1945)

*"A house too may possess that strange inscrutable quality of the True Romance. Not shallow, showy, and pretentious as most modern mansions are, but full of a still, quiet earnestness which seems to lull and soothe the spirit with promises of peace. Such a house is the greatest achievement possible to the art of man better than the greatest picture, because it is not a dream alone, but the dream come true - a constant daily influence and delight" (Baillie Scott 1906).*

El párrafo de Baillie Scott sintetiza su concepción de la casa como materialización de un sueño, evocadora de una forma de vida y estimuladora del descanso, el reposo, con interiores cálidos y confortables. Las viviendas proyectadas por Scott son fieles a la tradición, con rasgos propios del estilo *Old English*, de volumetrías asimétricas con cubiertas de pronunciada pendiente y gabletes con tratamientos de *half timbered* con paños de mampostería con revoque blanco en contraste con los muros de ladrillo rojo. También proyectó viviendas asociadas a la tradición del norte donde prevalecen los volúmenes exteriores tratados con revoque rústico pintado de blanco.

Varios *cottages* erigidos en Quilmes permiten asociaciones con la obra de Baillie Scott por la afinidad en los emplazamientos, la recurrencia a rasgos distintivos de la tradición vernácula con especial énfasis en la manifestación de la naturaleza de los materiales que aportaron contrastes policromos junto con diversas texturas.

Baillie Scott se mantuvo fiel a los principios de Ruskin y Morris y los *Arts and Crafts* durante toda su obra. En 1889 se radicó en *Isle of Man* donde construyó su propia casa, *The Red House* (1892-93) (Fig.Nº140), en Douglas. A diferencia de las viviendas hasta aquí

---

<sup>48</sup> *“Though he resisted the pressures to adopt traditional Indian styles, Lutyens brilliantly incorporated certain Moghul features such as the chattris or roof pavilions, and the chujjas or broadly projecting cornices which create welcome shadows. The lower part of the dome has a banded rectangular patterning of Buddisht origin, derived from such monuments as the circular palisade of the Great Stupa at Sanchi in India. This was not chosen for arbitrary eclectic reasons but because its grid-like form is in the profound harmony with the whole geometrical basis of Lutyens’ design”.*

*“Another blend of different traditions is the great Moghul Garden at Viceroy’s House, where Lutyens applied his skill as a designer of English gardens and his innate sense of abstract geometry to an animated recreation of the water-gardens of India” (1991:553).*

revisadas ésta presenta una novedosa configuración en la planimetría donde el hall, en el que se ubican el acceso y la escalera, se comunica por medio de amplias aberturas con la sala de estar y el comedor (Fig.Nº141). El resto de la planta baja está ocupado por la cocina y sus dependencias, una escalera de servicio y las *toilettes*. Las tres habitaciones asociadas a la vida familiar y social fueron dispuestas, junto con la escalera y la cocina, en torno al hall, alterándose la clásica disposición de habitaciones contiguas, para facilitar la interconexión de los ambientes. La sala y el comedor están provistos con carpinterías plegables que permiten ocasionalmente aislar los ambientes en caso de que fuera necesario. Esta distribución, considerada novedosa, fue abordada por el propio Baillie Scott en obras posteriores donde llegó a incorporar la doble altura en el hall, como en la casa Blackwell (Fig.Nº147). Tal como puede observarse en la planta de *The Red House* el diseño de cada uno de los tres ambientes tiene áreas con rincones provistos con asientos fijos y hogar, tanto en la sala como en el comedor. Los cuerpos con carpinterías del tipo *bay window*, junto con los accesos y los hogares, desdibujan la planta rectangular generando volumetrías más dinámicas, como sucede con la casa ideal publicada en *The Studio* en 1894 (Fig.Nº142).

La volumetría pintoresquista de *The Red House* reitera rasgos difundidos en la época en las viviendas rurales y suburbanas. Se destaca una cubierta de tejas planas, a dos aguas, a la cual interceptan tramos transversales, también con cubierta a dos aguas, con gablete y muros tratados con *half timbered* propio del estilo *Old English*. La mampostería y las chimeneas de ladrillo rojo contrastan con las ventanas de carpintería color blanco en muros y lucarna. Una serie de cuidados detalles, en la mampostería de ladrillo y en las cenefas del gablete, evidencian el empeño por ponderar las prácticas artesanales (Fig.Nº143).

En cuanto al espacio interior, Baillie Scott, prestó cuidado especial en la ambientación de la sala y en el rincón con el hogar a cuyos lados, invariablemente, disponía asientos fijos. Recomendó volver a la tradición donde los interiores se resolvían en función del confort y el fuego era considerado un símbolo del Hogar (Fig.Nº144).

En la casa Blackwell (1898-99) cerca de Bowness, Cumbria, a pesar de tratarse de una vivienda con mayor complejidad de programa se mantienen los preceptos de austeridad y simpleza resaltados además por el mono cromatismo de los muros (Fig.Nº145). La terminación del revoque rústico de color blanco provoca el contraste con la cubierta de pizarra gris y piedra utilizada en las *mullioned windows*. El planteo en “L” tiene una cumbra de altura constante y una serie de cuerpos transversales con gabletes donde se aloja el ático. La masividad de la volumetría aparece atemperada por los remates cilíndricos de los conductos y por los volúmenes adosados con aventanamientos particulares. Un muro escalonado de piedra sobre uno de los flancos y con contrafuertes sobre el lado restante, limita la terraza emplazada a la altura del segundo nivel de la vivienda con lo cual permite vistas sobre el jardín y el entorno (Fig.Nº146).

En el hall se verifican principios desarrollados en sus obras tempranas, con ambientes de mayores dimensiones y un hall con doble altura, con carpinterías en la planta alta insertas en muros tratados con *half timbered* apoyados en vigas y columnas de madera alternados por un tramo donde se continua la balaustrada de delgados elementos verticales (Fig.Nº147). El ambiente tiene pisos y cielorraso de madera así como un revestimiento de tableros, con un friso de motivos tallados, que alcanza la altura de la viga perimetral desde donde se erigen los módulos que completan los paños entre los elementos estructurales verticales. A pesar de la variedad de elementos intervinientes el ambiente aparece ordenado por las tramas geométricas que los generan, como sucede con la estructura del cielorraso,

los paneles del revestimiento, las carpinterías interiores y los marcos del sistema constructivo (*timber framing*), que conforman un cierto equilibrio en la diversidad.

Para los hogares, Baillie Scott incorporó revestimientos de baldosas del tipo mayólicas, campana metálica, muros de piedra con revestimiento de tableros madera para los asientos fijos y un gran arco de piedra en el comedor o un volumen con estructura y antepechos de madera en el hall (Fig.N°148). Al igual que en sus primeras obras diseñó los rincones con el hogar como complemento de los grandes ambientes procurando que pudieran integrarse o aislarse según las necesidades funcionales (Fig.N°149). Baillie Scott se expresó claramente acerca de la conjunción de rasgos tradicionales y de su inclusión jerárquica en el diseño moderno. Su apego a las formas de construir artesanales, asociadas con preceptos morales, generó su resistencia a la innovación motivó que se reiterara en formas y contenidos, tal como lo indica en el siguiente párrafo,

*“In order to start fair with the consideration of fireplace treatment, it will be necessary to dismiss all such atrocities from our minds and mentally picture the fireplaces of an earlier age, when the art of home-making was so well understood. The cottage ingle-nook, with its broad brick hearth, its wide settle and roughly hewn oak beam, if not quite achieving our modern ideas of comfort, will serve as an example of that simple homely dignity of style which should be aimed at, and so will make a very good starting-point in the consideration of fireplace treatment. A vision which may be helpfully conjured up whenever we are tempted to lapse into pettiness or flimsiness of treatment, or whenever the constant and quietly insistent influence of our surroundings lead us to insensibly adopt in some measure the ideal of Mr. Podsnap and his kind. For it must be remembered that at one time everything in connection with the making of a home was almost invariably done in the right way, so that to attain the degree of ugliness which marks the average house of today, it would have been necessary to have made a special effort. Now, however, the whole weight of custom and usage is in the other scale, and the beautiful in house decoration is necessarily the eccentric; the common property of the many has become the special gift of the few”* (The Studio 1895).

Son numerosas las viviendas de Baillie Scott que permiten establecer asociaciones con las incluidas, como objeto de análisis, en la presente investigación. Entre ellas, la casa *The Garth* en Grange Road (1897-1898), Cambridge, no solo presenta rasgos detectados en las analizadas de Quilmes sino que las relaciones entre dichos rasgos estrechan aún más las semejanzas. En *The Garth* los muros fueron terminados exteriormente con revoque cementicio rústico y los mojinetes presentan falso *pan de bois* en tanto la mampostería de planta baja y las chimeneas se construyeron en ladrillo visto (Fig.N°150). En conjunto la vivienda recuerda a algunos de los edificios más antiguos del Colegio San Jorge y aspectos de algunas viviendas entre las cuales se ubican los tratamientos exteriores y aspectos de los interiores como en las ambientaciones de las viviendas Dey, Shirley y las apareadas Ritchie y Jacobs (Fig.N°151).

Además de su reconocida contribución en la conformación de interiores más fluidos que superaban la concepción de las salas victorianas tradicionales, con jerarquización de un gran espacio formado por la interrelación entre la sala de estar, a su vez dotada con distintos lugares, el comedor y el hall. Este novedoso lugar de estar estaba vinculado con el estudio y próximo al área de dormitorios. Baillie Scott trató las volumetrías en correspondencia con el sitio rodeándolas con jardín. Así mismo destacó la naturaleza de los



materiales sirviéndose de colores y texturas para dotarlas de carácter, entendiendo que en su faz expresiva asumían el aspecto decorativo de su arquitectura.

#### VIII.1.8 Charles Francis Annesley Voysey (1857-1941)

*“Why [...] should England turn her back on her own country and pretend that she is such a born mongrel she can have no truly national architecture? Has she no national climate? Are her geological and geographical conditions the same as all other countries? Is there no difference between English and Italian men? [...] No one denies strong national character to the British people. Why, then de we so persistently try to ape the manners of foreigners?”* (Voysey 1911:60).

El breve comentario de Voysey tomado de su libro *“The English House”* (1911) deja en claro el porqué de su constancia en la búsqueda de un lenguaje representativo de la tradición nacional tan original como el clima y la topografía que forjaron, en buena parte, el carácter de los británicos. Al igual que sus maestros, Pugin y Ruskin, sus reflexiones estilísticas girarían en torno a la herencia Gótica, la arquitectura tradicional derivada de la Edad Media y el distanciamiento de la tradición clasicista. Generó un lenguaje despojado, al que liberó de ornamento, se destacan las volumetrías en las que predominó la horizontalidad, bajo amplias cubiertas, contrastando con los esbeltos prismas de las chimeneas y los cuerpos adosados ya se fueran prismas o cilindros.

Voysey se formó bajo los preceptos del maestro John Ruskin con quien entró en contacto cuando estudiaba en Oxford. Su relación con Mackmurdo lo influyó en el diseño en general y le permitió contactarse con jóvenes intelectuales que visitaban a Mackmurdo, entre ellos E.W. Godwin y James McNeil Whistler lo que determinó su acercamiento al Movimiento *Arts and Crafts*. Si bien siguió las enseñanzas de Ruskin prestó atención al resultado estético de la producción mecanicista, el despojo del exceso ornamental y la propensión a lo recto, lo simple y al plano. El pabellón de Mackmurdo, *Century Guild Plan*, para la exhibición internacional de Liverpool, en 1866, captó su atención con la serie de esbeltas columnas cuyos apoyos superiores consistían en simples placas cuadradas en tanto la baranda de madera, que se extendía entre ellas, consistía en una sucesión de listones verticales rectos. Voysey los adoptaría para sus muebles y para las balaustradas de sus escaleras.

Trabajó cinco años en el estudio de John Pollard Seddon (1827-1906)<sup>49</sup>, uno de los discípulos de Pugin, luego fue su asistente durante un año para incorporarse al estudio de Saxon Snell (1830-1904), especializado en hospitales y asilos, para pasar al estudio de George Devey<sup>50</sup> (1820-1886) donde completó su período formativo. Fue allí donde Voysey

---

<sup>49</sup> Con respecto a su maestro Seddon, Hitchmough comenta,

*“He had a strong practical as well as theoretical understanding of English Gothic architecture, and, like G.E. Street, he was interested in developing a ‘Modern Gothic’ capable of adapting ancient Gothic principles to the design of new secular building types. Like Pugin, he had absorbed the essential principles of Gothic traditions rather than producing copies in a Gothic style was to have a lasting influence in Voysey”* (1995:17)

<sup>50</sup> *“He specialized in the design of substantial country houses for the aristocracy and the wealthy landed gentry [...] While his country houses were designed in a variety of styles to accommodate the preferences of his clients, often contrived to give the impression of several centuries of additions, his estate cottages, stables and lodges always adhered to the vernacular. Devey was one of the first architects to make a detailed study of vernacular cottages, barns, and lodge buildings in the 1840s”* (1995:20).

tomó contacto con la realización de algunas de las residencias más importantes del país. Hitchmough considera que en ese ámbito Voysey se preparó para afrontar sus futuros acometidos profesionales,

*“The period in Devey’s office gave Voysey invaluable practical experience in designing and supervising construction with increasing independence. Although the office was considerably quieter in the 1880s than during its heyday a decade earlier (a decline directly related to the effect of the agricultural depression, which began in 1879 on country states), Voysey became familiar with many of the great country states and with the manner in which their owners should be treated –an experience which was to stand him in good stead in his own practice”* (2010:20).

Devey, por entonces, insistía en perpetuar un repertorio pintoresquista sin renovación, lo que seguramente debió motivar a Voysey para revitalizar una práctica que se alejaba de los grandes cambios (Fig.Nº152). En su formación fueron decisivos los intercambios con los jóvenes de su generación, entre los cuales brilló Mackmurdo sí como su dedicación al diseño decorativo, campo en el que incursionó alentado por el propio Mackmurdo. Su experiencia como diseñador debió procurarle ductilidad y estilo en la elaboración del detalle y en el manejo del color afianzándolo en el medio y preparándolo para sus primeros encargos.

Voysey realizó numerosos proyectos para viviendas rurales con particular sensibilidad en las implantaciones, apelando a las tradiciones vernáculas británicas sin descuidar aspectos sintácticos a los cuales incorporó los rasgos escogidos sutilmente rediseñados. El interiorismo no fue para Voysey un tema menor y sus diseños para mobiliario, papeles para pared lo llevaron a ser un diseñador total. Estaba convencido de que la casa rural debía verse como tal, en armonía con la naturaleza, sin apartarse de las enseñanzas de Pugin y Ruskin ni de la esencia del *Old English Style*. Supo elaborar un lenguaje distintivo que, si bien estuvo imbuido de tradicionalismo, no desentonó con los requerimientos de la vivienda moderna.

Los primeros encargos se adecuaron al perfil de sus clientes con lo cual las respuestas procuraron economía en los costos, despojamiento ornamental y una fuerte adscripción, como ya se indicó, a la arquitectura vernácula inglesa. Los *cottages* resultantes le abrieron la puerta a numerosos encargos a partir de la redefinición de un tipo de vivienda suburbana que se erigía en armonía con el sitio y su entorno. Los ambientes se dispusieron pragmáticamente con circulaciones diferenciadas y precisas zonificaciones. Los pocos ambientes para la vida social familiar eran amplios y luminosos, en tanto los servicios se ordenaron según requerimientos funcionales, reduciéndose a los locales esenciales.

Las primeras obras merecieron la atención de publicaciones como *Country Life*, *The British Architect* y *The American Architect and Building News*, con lo cual fueron ampliamente difundidas y sometidas a la crítica especializada, lo que preparó el camino para los futuros encargos<sup>51</sup>. *The British Architect* publicó regularmente dibujos de Voysey

---

<sup>51</sup> *“From the outset, Voysey’s designs were championed by the influential magazines of the day: the drawings for Walnut Tree Farm were published not only in The British Architect, but in The American Architect and Building News in 1890 and in The Studio and Country Life magazines. A perspective of the house was exhibited at the Royal Academy Summer Exhibition of 1895, and photographs of it were exhibited by the Arts and Crafts Exhibition Society and in the British section of the St. Louis International Exhibition. But this is jumping ahead, before the first volume of The Studio was launched in 1893, Voysey was to build three London*

siendo el primero de ellos *Design for a Cottage* en 1888. La publicación de sus trabajos, que continuó hasta sus últimas obras, le aseguró la difusión entre sus colegas tanto en Inglaterra como en el exterior (2010:52). La dimensión de su trabajo como diseñador de todos los componentes interiores de una casa no se conoció sino hasta 1893. La primera edición de *The Studio* revolucionó el campo de publicación de revistas, por su gráfica, la calidad del papel y el contenido de sus artículos, captando la atención de un público más amplio. En su primer número se publicó un trabajo sobre los papeles para pared y trabajos en metal diseñados por Voysey. Hitchmough da cuenta de la entrevista a Voysey publicada en el sexto número,

*“The interview is interesting too, because as a contemporary account of a young(ish) man it was distinctly differential. Voysey was portrayed as a heroic figure, a modest and reluctant genius, and this set the tone for future appraisals of his life and work. It began with an observation that, ‘the personality and opinions of a designer should be at least as interesting as those of a picture painter’, bewailing the fact that, if anything, the lives and prejudices of contemporary painters were too well known”* (2010:52).

#### VIII.1.8.1 Los rasgos distintivos

En sus primeros proyectos están presentes algunos de los rasgos que perdurarían a lo largo de toda su producción. Respecto del primer proyecto publicado, *Design for a Cottage* (1885), Hitchmough menciona cada uno de los rasgos distintivos,

*“Apart from the half timbering of the first floor, this initial design incorporated many of the features that were to typify his mature style: the roughcast render; buttresses; a projecting first floor; windows arranged in horizontal bands and tucked under sheltering eaves; and the hallmark details of slender gutter brackets and a homely water-but”* (1995:33).

El primero de los rasgos, el revoque con textura rústica, fue muy difundido en los *cottages* locales prevaleciendo el color grisáceo cementicio a diferencia de los revoques blanco y amarillento pálido usados por Voysey. Los revoques salpicados cementicios sin incorporación de color pueden apreciarse en obras como *The Garth* en Grange Road, Five Gables, 4, de Baillie Scott (1897-1898), St. Mary The Virgin de C.H. Townsend en Great Valley, Essex (1902-4) o en *The Pastures* del propio Voysey (1901). En algunas obras el revoque salpicado blanco fue dominante como en Perrycroft, en Colwall, Heresfordshire (1893-94), en tanto en otras, como en *The Pastures* (1901), lo utilizó contrastándolo con las ventanas *mullioned* resueltas con piedra local (Fig.Nº153). Tal como lo declarara el propio Voysey la opción por el revoque rústico cementicio fue adoptada por razones económicas y su incorporación implicó una disminución del ancho de los muros<sup>52</sup>.

---

*houses –an artist’s studio, in Hammersmith, and a pair of town houses in Hans Road, now facing the west elevation of Harrods- which were to consolidate his early reputation”* (2010:41).

<sup>52</sup> *“Voysey used roughcast because he found that clients who came to him wanted inexpensive houses, and because an 11-in. hollow wall ‘isn’t a wall at all’. A 9-in. brick wall, rough cast, was the cheapest weather tight wall that could be built, and buttresses were introduced to restore to the wall stiffness which it lacked. That stiffening by buttresses was probably not so much an actual constructive need, in an engineering sense, as an expression of the architect’s aesthetic sense of a solid and adequate construction. The wall was reduced in thickness below what was the general practice, and the architect sought to correct the weakness this innovation caused”* (Anon 1927:315, citado por Hitchmough 1995).

El uso de los contrafuertes en clara alusión a un rasgo difundido en la antigua arquitectura vernácula inglesa, más allá de la función estructural, fue utilizado en todo su potencial expresivo confiando, en ocasiones, ritmo a las fachadas. Los contrafuertes podían encontrarse dispuestos a 90° en la esquina de un volumen con dos niveles (Perrycroft o Annesley Lodge, 1985) o alcanzar hasta tres niveles (New Place, 1897) (Fig.N°154).

El tercer rasgo, señalado por Hitchmough, se refiere al primer piso en voladizo o proyectado respecto de la planta baja. La proyección del piso alto sobre el inferior, en ocasiones, se manifiesta en tramos entre contrafuertes alternados con tramos donde el muro se mantiene aplomado en los dos niveles, como en *The Cottage* (1888) (Fig.N°155), en Bishop's Itchington, Warwickshire, presentándose con variantes en *Walnut Tree Farm* (1890), donde el voladizo acusa tramos entre contrafuertes y la variante de una ménsula de madera del tipo de las utilizadas en el alero (Fig.N°156).

En cuanto a las ventanas, si bien las dimensiones implican una gran variedad de tipos, se constata que abunda el agrupamiento de ventanas de una hoja, de a tres y más unidades, de modo tal que el rectángulo resultante invierte las proporciones de la unidad que lo conforma. Si bien la ventana de una hoja supera en altura al ancho el agrupamiento termina por privilegiar el ancho respecto de la altura. No faltan ventanas de una hoja aislada u ovaladas insertas en el muro, sin la protección de aleros, que responden a distintos requerimientos funcionales interiores. Las ventanas rectangulares agrupadas pueden ser separadas por jambas de madera o piedra con un efecto visual diferente. Las ventanas con marquetería de madera, continuas, dispuestas en 'U', tal como sucede con el volumen dispuesto junto al acceso, en Broadleys (1898), sobre el lago Windermere, en Cumbria, pueden producir un efecto similar al de la ventana continua moderna. En la misma obra conviven ventanas de una hoja con marcos de madera, como las lucarnas sobre la cubierta del gran patio, con otras del tipo *mullioned* con hojas metálicas con partes luces y perímetros de piedra (Fig.N°157).

Hitchmough señala además ciertos rasgos ya presentes en los diseños tempranos a lo largo de la década de 1880 que reaparecerían redefinidos por el estilo maduro de Voysey, entre los cuales menciona la puerta ancha del frente, a menudo remetida bajo un arco Tudor, los techos empinados (*the steeply pitched, sweeping roof*), la ventana dispuesta en bandas horizontales y predilección por los remates empinados (*spiked finials*) (Fig.N°158a, N°158b; N°158c; N°158d y N°158e).

#### VIII.1.8.2 Los gabletes

Entre la serie de rasgos incorporados, Hitchmough menciona el uso de la técnica *half-timbering* en los gabletes de planta alta. Las antiguas estructuras con marcos de madera, cuyos vanos se completaban con mampostería de ladrillo, en varios casos dejan lugar a gabletes despojados que se integran al régimen compositivo de volúmenes definidos, a menudo de plantas rectangulares, donde los triángulos de los gabletes aparecen despojados de aleros así como de todo tipo de detalles. La conjunción de gabletes despojados, proyectados sobre las plantas inferiores, puede adquirir un fuerte valor expresivo cuyo efecto se complejiza al adosarse un *bay-window* curvo, como en Norney (1897) (Fig.N°159) cerca de Shackleford en Surrey, donde el cuerpo cilíndrico, calado por la

sucesión de ventanas, junto con las ménsulas laterales de madera, transmiten cierta atectonicidad, si se piensa la resolución en métodos constructivos tradicionales<sup>53</sup>.

Un ejemplo muy particular lo constituye la casa de huéspedes de Norney donde uno de los laterales con gablete tiene dos voladizos, el primero sobre la planta baja, donde se ubica un *bay window* desplazado sobre el lateral derecho, y el otro voladizo manifiesto por debajo del segundo nivel donde hay una ventana *Oriel* centralizada, con lo que el efecto de atectonicidad resulta más notorio (Fig.Nº160). Esta manifiesta intención experimental introduce una arista inquietante en la arquitectura de Voysey, en la que por lo general se recrean composiciones armónicas, con cubiertas prominentes y despliegue de equilibradas asimetrías.

### VIII.1.8.3 Las cubiertas

Las cubiertas suelen ser a dos aguas interceptadas por cuerpos transversales con gabletes cuyas cumbreras no siempre alcanzan la altura del cuerpo principal. Otra variante difundida es la cubierta a cuatro aguas (*hiped roof*) que puede contar con uno o más cuerpos transversales con gabletes como sucede en el diseño final de *Greyfriars House*, The Hog's Back, cerca de Puttenham, Surrey, donde el cuerpo de la izquierda tiene el faldón con una extensión suficiente para alojar el ático y dos niveles de la vivienda (Fig.Nº161). Las formas triangulares asimétricas constituyen un rasgo ampliamente experimentado por Voysey junto con la tendencia a los desarrollos horizontales masivos, a los cuales se le adosan contrafuertes, cuerpos cilíndricos y prismas de planta ortogonal u ochavada, conforman en buena medida el repertorio distintivo de las viviendas rurales.

Voysey explotó los pocos recursos utilitarios de sus composiciones para potenciar la dimensión expresiva. Basta con observar, por ejemplo, la protección superior de las ventanas que en ocasiones prolongó más allá de la abertura en todo el largo del volumen, como en Perrycroft y en los volúmenes orientados hacia el patio de *The Pastures* (Fig.Nº162) o hasta los límites del gablete como en *The Orchard* (1899) en Chorleywood, Herfordshire o en *Hollybank* (1903) próxima a la anterior. En Moorcrag (1898-99), donde la fachada consiste en un amplio faldón central con dos cuerpos laterales transversales con gablete, el faldón externo del cuerpo lateral derecho se acomoda a la topografía descendiendo un nivel respecto del izquierdo (Fig.Nº163). El faldón, pues, se extiende un nivel aplicándose en todo el ancho del gablete la protección sobre ventanas dispuestas asimétricamente.

Una actitud similar se aplica a otros rasgos como las ménsulas de madera o metálicas que en su diseño van más allá de la mera función estructural. Las ménsulas metálicas bajo el alero de *South Parade*, en Bedford Park, junto con la canaleta perimetral resaltan el plano de sombra de la cubierta sobre el muro. Las ménsulas, también metálicas, ubicadas en el perímetro de la cubierta para la Casa Estudio (1891) en St. Dunstand's Road, producen un efecto similar (Fig.Nº164). En tanto las ménsulas de madera puede presentarse con distinto diseño y criterio constructivo en una misma fachada tal como puede apreciarse en Perrycoat donde una sola ménsula, que conforma un cuarto de arco, sostiene una ventana

---

<sup>53</sup> Con respecto a esta vivienda Pevsner comentó,

“Hoy no es fácil apreciar el candor y la simplicidad de su fachada. Porque, al menos en Gran Bretaña, se ha transformado en un ejemplo estándar ineptamente imitado por cientos de constructores especulativos, y repetido a lo largo de las rutas y por todos los suburbios. Sin embargo, desde el punto de vista de un historiador, sigue siendo una hazaña no de poca monta el haber creado el modelo para la gran mayoría de los edificios construidos durante un período de treinta años y aún más” (Pevsner 1972:112).



*Oriel*, en tanto a escasos metros una serie de esbeltas ménsulas adosadas al muro sostienen un *bay-window*. Las ménsulas de madera contrastan con las metálicas de escasa sección que se distribuyen en el perímetro de la cubierta. Las variantes de diseño de las ménsulas para sostén de canaletas presentan ejemplos menos convencionales como en *The Pastures*, donde el ángulo estructural se separa del alero, y solo una prolongación curva toma contacto con la canaleta, en tanto la pieza horizontal se prolonga fuera de todo requerimiento constructivo (Fig.Nº165).

En *The Homestead* se presenta una variante del diseño anterior con el apoyo del brazo curvo, en el muro, con forma de corazón (Fig.Nº166). En este caso la interrupción del faldón de la cubierta sobre el sector de servicio, por la elevación de los gabletes de las lucarnas, cuenta con la prolongación horizontal de la canaleta, solución que se reitera en otras viviendas como en *Walnut Tree Farm* o en la vista sur de Broadleys (1898) en Gillhead, Cumbria.

#### VIII.1.8.4 Las chimeneas

Las chimeneas presentan variantes tanto en el desarrollo del conducto como en su remate. Pero tal como se vio con los rasgos analizados, las chimeneas son resueltas, más allá de su función específica, en su potencial expresivo. El rol funcional del conducto se traduce en términos estéticos que contribuyen a la integralidad del proyecto. Los volúmenes desplomados de los conductos en Perrycroft contribuyen junto con los contrafuertes a reforzar la masividad de la volumetría, solo contrapesada por la ventana continua de la planta alta y las sombras horizontales proyectadas por los aleros. Los cuatro conductos de Greyfriars aparecen alineados y perpendiculares a la fachada manifestándose como cuatro volúmenes verticales con presencia suficiente como para contrastar con el desarrollo vertical de la vivienda (Fig.Nº167). La presencia relevante de los volúmenes permite inferir que la ubicación en la planimetría no fue arbitraria ni disociada de solución formal. Varios ajustes debieron realizarse para compatibilizar las necesidades funcionales interiores con la capacidad expresiva de los conductos. Los conductos ubicados en los muros exteriores forman parte de una composición simétrica escalonada en la cual ofician de remate, como sucede en la elevación este de Norney, donde el conducto se ubicó superpuesto al acceso como eje vertical significativo con una campana, para anunciar a la familia y a los eventuales huéspedes, que estuvieran en el jardín, los horarios de las comidas (Fig.Nº168)

La revisión de las plantas en función de la distribución de los hogares y las líneas estructurales de las cubiertas evidencia la estrecha relación con la composición volumétrica, en la cual, la manifestación exterior de los conductos tiene un rol importante en relación a la estructura de cubierta. Los hogares pueden disponerse en forma contigua con las bocas abiertas en direcciones opuestas. Los volúmenes se erigen en coincidencia con la ortogonalidad de los muros con lo que se manifiestan al exterior en forma paralela o perpendicular a las fachadas con notoria incidencia en la composición.

En las viviendas con planteos de volumetría contundente con tres conductos como en Moorcrag o Spade House (1890), en Stangate, Kent, o con dos conductos en el proyecto para casa en Malone (1911) Road, Belfast, o solo uno en el proyecto para Tilehurst, 1903, en Bushey, Hertfordshire, éstos suelen contribuir con su ubicación al equilibrio de la propuesta. En los casos donde los conductos son numerosos y la volumetría más compleja, como en *New Place*, ocupan posiciones atípicas, tal como sucede con el conducto ubicado a

la derecha del acceso, solo interrumpido por la prolongación de la cubierta, manifestada por el alero en forma de arco de medio punto, a semejanza del que se ubicó sobre el acceso.

El resto de los conductos aparecen montados sobre las cumbreras o emplazados en situaciones estratégicas, como los que se encuentran en el ángulo donde se produce el cambio de dirección de las cubiertas. Resulta atípico el ya mencionado conducto, en Norney, que se erige sobre el acceso a partir de la planta alta donde además se ubicó la campana. Las distintas proporciones de los conductos generan esbeltos volúmenes con desarrollo en longitud y sección rectángulas con variedad de proporciones. En el caso de los que tienen un espesor considerablemente menor a su longitud se manifestándose como planos verticales y en aquellos cuya sección se aproxima a un cuadrado las chimeneas resultan robustos pilares con dos hileras de remates, tal como puede apreciarse en *The Pastures* o en *Moorcrag*.

#### VIII.1.8.5 Los accesos

Las viviendas de Voysey muestran diferentes tipos de accesos no mediando duda de que el ingreso al hogar constituyó una instancia digna de consideración. En todos los casos el ingreso tiene identidad reforzada con particularidades en el diseño. En algunos ejemplos los accesos aparecen jerarquizados por estructuras de madera liviana con cubierta a dos aguas como en *Broadleys* y *Walnut Tree Farm*, como variantes de un tema tradicional. El acceso puede estar protegido por un alero incorporado a tal efecto, como la placa que se proyecta apoyada en los extremos de dos vigas laterales en la vista sur en *Perrycroft* o el acceso principal de la misma vivienda donde la cubierta plana está sostenida por dos columnas de fuste cilíndrico. El acceso puede estar simplemente remetido en el muro como en *Hollybank* y *Tilehurst* o puede estar anticipado por un porche como en *The Homestead*.

Voysey diseñó accesos atípicos como el de *Norney* donde la puerta se ubicó en un volumen cilíndrico con una cubierta plana apenas proyectada sobre el tramo que ocupa la puerta (Fig.Nº169). El volumen cilíndrico está adosado a otro más alto, de planta rectangular, con cubierta de cañón corrido, con dos pilastras laterales, cuyos remates coinciden con el diámetro medio de una ventana circular<sup>54</sup>. El volumen fue construido en piedra de la región al igual que los perímetros del resto de las aberturas. Otro acceso atípico es el de *New Place* donde la puerta tiene un paño fijo superior semicircular con partes luces (Fig.Nº170). Tanto las jambas como el arco superior fueron construidos en piedra realizados por un arco moldurado que se proyecta sostenido en ménsulas también de piedra. La composición simétrica se complementa con dos pequeñas ventanas laterales con el perímetro revestido con la misma piedra y la cornisa superior moldurada de la ménsula que se prolonga a cada lado para incluirlas en el motivo. Para completar esta composición de naturaleza barroca se adosaron tres escalones semicirculares

La práctica difundida por Voysey, de proyectar en voladizo la planta alta sobre la inferior, permitió alojar la puerta de acceso en el muro “remetido” tal como en *Greyfriars* y *Walnut Tree Farm*.

#### VIII.1.8.6 Las columnas

Las columnas en el exterior fueron utilizadas por Voysey en contadas excepciones. La *verandah* en la vista sur de *Broadleys*, tal como se la puede ver en el proyecto original, fue cerrada tiempo después y el hecho de que la propuesta no haya prosperado puede ser

---

<sup>54</sup> El volumen barroco con la puerta de ingreso se debe a una modificación posterior.

indicadora de que las condiciones climáticas no eran propicias para el uso de áreas semicubiertas (Fig.N°171). En este caso las cuatro columnas de madera contrastan con la mampostería de la planta alta. Una situación semejante aunque con los laterales flanqueados por dos cuerpos ochavados se registra en el proyecto original de Moorcrag donde la veranda está precedida por una escalera exterior de acceso con la cubierta sostenida por columnas de madera (Fig.N°172).

Una delicada estructura de madera genera un sensible espacio semicubierto sobre el lateral del jardín este en *New Place*. Un planteo atípico de una vereda de acceso cubierta por un techo a dos aguas, sostenido por una serie pilares de mampostería, define la transición entre la calle y la puerta de ingreso en *Broke End* (1909), en Henley-in-Aden, Warwickshire (Fig.N°173). En el mismo proyecto, en el centro del jardín delimitado por un muro de ladrillo, se emplazó una pérgola con cuatro pilares de mampostería del tipo de los mencionados. En el resto de los proyectos el escaso uso de columnas aparece restringido al sostén de una cubierta plana, por dos columnas de fuste cilíndrico, en el acceso a Perrycoat o en la entrada a Annesly Lodge (1895). Otro caso excepcional lo constituye el proyecto para una *Verandah House* (1888-9) (Fig.N°174), no realizado. En las dos vistas alternativas se aprecian dos tipos de galerías con estructura de sostén de cubierta en madera o una segunda delimitada por cinco arcos, construida en piedra. Las dos alternativas, si bien resueltas con rasgos tradicionales, marcan dos tendencias estilísticas referidas al *Old English Style* que debieron ser motivo de reflexión.

#### X.1.8.7 Las plantas

Respecto de la planimetría, en relación al presente trabajo, si bien se registran pocos casos de casas compactas, con proporción cuadrangular, la mayor cantidad son plantas rectangulares compactas o extendidas con tendencia a un desarrollo longitudinal. Son ejemplos del primer caso las plantas de Tilehurst (1903) en Bushey, Hertfordshire o el proyecto no ejecutado de una casa torre (1904) para Ward Higgs en Bognor Regis, Sussex. En la planta para *South Parade* se constata una disposición, sobre todo en planta alta, en la que los dormitorios se disponen en forma contigua, con una circulación paralela y una tercer faja donde se acomodan los servicios y la escalera (Fig.N°175). Este tipo de disposición con una faja ocupada por los cuartos familiares en planta baja, una circulación paralela y una tercer faja con los locales de servicio, con mayor o menor longitud de la planta rectangular, tiene una serie de ejemplos, entre ellos la casa Vodin (1902) (Fig.N°176); variantes del esquema con circulación central definida y habitaciones contiguas en fajas paralelas se ejemplifican en numerosas intervenciones entre las cuales se destaca Hollybank (1903) (Fig.N°177).

Como caso intermedio, entre estos dos tipos, pueden ubicarse la planimetría de *The Orchard* con un hall central con escalera y servicios y una sectorización funcional con los dos locales sociales hacia la izquierda y los servicios con la *school room* a la izquierda (Fig.N°178). En la planta alta se reitera el hall central con la llegada de escalera, el baño y un dormitorio con lo que la organización se aproxima al primer tipo de planta compacta con un pequeño hall desde el cual se accede a los cinco dormitorios. Un planteo de distribución planimétrica semejante es el de *Hill Close* (1896) en Swanage, Dorset, donde se reitera el concepto de hall central distribuidor, si bien con mayor complejidad.

El esquema longitudinal, con circulación central, crece con programas de mayores requerimientos con variantes donde la circulación es desplazada para apoyar una

zonificación de usos o con variantes en “L” y “H”, llegando a conformar un patio central adecuado para una vivienda rural. Un ejemplo de planta extendida en “L” lo constituye Broaleys, donde el cuerpo principal con los tres *bay-windows* cilíndricos de dos niveles, se orienta hacia el lago en tanto el acceso se conecta con un patio con orientación opuesta (Fig.N°179). El resto de los locales se disponen en el ala transversal, que termina por consolidar el flanco norte del patio, en cuya planta alta se disponen los dormitorios y los sanitarios. En cambio la planta de *New Place*, con la extensión de las dos salas situadas a cada lado del hall de acceso, la planta insinúa una distribución en “H” si bien esta no se completa en planta alta.

En Norney se presenta un sector de planta rectangular con hall central y escalera que comunica con los cuatro locales principales extendiéndose hacia la derecha una planta más angosta con circulación central y dos fajas con servicios a cada lado (Fig.N°180). En Greyfriars se reitera la planta rectangular extendida con circulación central si bien no se completa la hilera de cuartos que se comunica con el patio posterior. En general las plantas rectangulares tienen un hall de acceso donde se ubica la escalera y el ingreso a las habitaciones con funciones familiares y sociales, entre ellas figuran la sala y la biblioteca, a la cual puede estar adosado un estudio de menores dimensiones y el comedor.

#### VIII.1.8.8 Los exteriores, las expansiones

Las áreas exteriores para expansión o tareas de servicios fueron diseñadas como parte importante del proyecto. Entre ellas figuran los patios exteriores de acceso o de servicio, las terrazas como expansión de las salas y los jardines, donde se incluyen recintos delimitados por muros. Las perspectivas de Voysey que acompañan a los proyectos procuran la ambientación adecuada para cada caso. La obra aparece en estrecha relación con el entorno, acomodada a la topografía natural del sitio. Si se compara la perspectiva que hizo Voysey para *The Orchard* con fotografías posteriores se advierte hasta qué punto el paso del tiempo permitió que se concretara la ambientación proyectada (Fig.N°158c y Fig.N°181). El cerco bajo, que delimita el jardín delantero, con algunos arbustos de media altura ubicados sobre los laterales, se complementa con la copa de los árboles añejos que dan fondo a la vivienda. El jardín despojado en los sectores soleados, la disposición del banco, el estanque con un espejo de agua definido por un contorno semejante al de la ventana circular, fueron dispuestos orgánicamente para conformar una apacible ambientación (Fig.N°182).

En Moorcrag la vivienda aparece emplazada en forma perpendicular a un macizo de árboles de forma tal que la planta se extiende hacia la pendiente natural sobre la cual se proyecta el faldón de la cubierta. Las líneas horizontales del techo, la cumbrera y la cenefa, tanto como las protecciones sobre las ventanas, junto con los volúmenes verticales de las chimeneas y los planos inclinados de la cubierta no son más que la reiteración de las líneas dominantes de la topografía y el paisaje en su conjunto, por lo que se puede decir que se produjo interacción entre la obra y el sitio (Fig.N°163).

La casa Broadleys está emplazada sobre una pendiente natural que se prolonga hasta la costa del lago (Fig.N°183) desde donde se la divisa con una implantación privilegiada. Un muro de piedra define el límite que contiene la primera terraza desde donde se puede descender a una segunda terraza, menos formal, con su desnivel atiborrado de arbustos. El descenso hacia la costa prosigue integrado a la topografía. El paseo incluye una transición entre la primera terraza artificialmente tratada y los sucesivos tramos de un descenso que se adentra en el paisaje.

Los tratamientos exteriores y el propio edificio se ajustan al entorno realzando las características naturales del sitio. El planteo de terrazas y jardines puede estar sujeto a geometrías rigurosas como sucede en *Brooke End*, o con apariencia más orgánica como en Moorcrag y otras donde conviven ambos criterios tal como en *The Pastures*, donde se niveló el terreno natural para aprovechamiento del patio, en tanto la vivienda se acomoda a los desniveles del terreno con incorporación de escaleras y un tratamiento más naturalista del espacio verde circundante (Fig.N°153). Con el tiempo los jardines se convirtieron en el sitio natural de emergencia de las viviendas. En ellos se fueron conformando los diferentes lugares para las reuniones familiares, el té de la tarde cuando el clima lo permite, rincones para lectura o estanques y setos de flores para la contemplación que estimulen el descanso reflexivo (Fig.N°184). En no pocos casos los paseos entre setos y arbustos sorprenden con vistas privilegiadas del paisaje desde plataformas y terrazas.

#### VIII.1.8.9 Los interiores

En cierta forma Voysey perpetuó la imagen idílica e idealizada del *cottage* británico en el ámbito rural y en algunos casos incluso en suburbios. Varios de sus proyectos fueron casas de descanso para clientes de acomodada posición económica, hombres de negocios y empresarios, que encomendaron viviendas con comodidades para la vida familiar y área de servicios considerable que, en algunos casos, incluyeron alojamiento para personal de servicio.

Los espacios interiores de las obras de Voysey son el resultado de una estrecha síntesis entre los requerimientos de confort y el imaginario de un hogar tradicional donde se ponderan ciertos rasgos de valor simbólico. Los ambientes fueron objeto de un estudio minucioso donde el diseño se aplicó a cada uno de los elementos que inciden en la ambientación. Revestimientos, empapelados, textiles, carpinterías, herrajes y mobiliario fueron diseñados por Voysey. Cada uno de los ítems no es más que la afirmación de su adscripción a los preceptos del *Movimiento Arts and Crafts*.

Las dimensiones de las salas evidencian que las vigas de madera a la vista son recubrimiento de perfilera de hierro. Los revestimientos de madera en los muros, hasta la altura de los antepechos, o de los dinteles, se adaptan a las necesidades de la ambientación. En el comedor de Moorcrag el revestimiento de tablas verticales alcanza el nivel por debajo de los dinteles, lo mismo que el revestimiento de mayólicas verdes donde se incluyó el hogar, con lo que se uniformó la altura de los revestimientos con continuidad de la faja perimetral, de enlucido blanco, hasta el cielorraso (Fig.N°185). El mobiliario, las carpinterías, la tapicería y cortinas, con colores y texturas armoniosos, tanto como la iluminación natural, contribuyen a crear una cálida atmósfera enriquecida por las distintas vistas de los jardines circundantes.

En más de un caso se incorporó doble altura al hall, como en Norney, donde la escalera, de dos tramos dispuesta en “L”, alcanza la circulación de planta alta, con una amplitud tal que posibilita una franca conexión visual entre ambas plantas a lo largo de todo el recorrido (Fig.N°186). En el hall de Broadleys, con una doble altura de notables proporciones, se reiteran preceptos aplicados a las viviendas menores. En la circulación de planta alta paralela al hall se luce un cerramiento de carpintería con una sucesión de tableros inferiores combinados con paños con partes luces del tipo de las ventanas exteriores (Fig.N°187). En el espacioso hall se ubica el cuerpo cilíndrico central con carpintería, también de doble altura, privilegiándose las vistas sobre el paisaje (Fig.N°188) que a su vez se pueden captar desde la circulación de planta alta (Fig.N°189). El



revestimiento de madera en planta baja y el cerramiento de planta alta, que delimita la circulación, reciben iluminación natural de forma tal que se atempera el posible exceso de madera empleada.

En una antigua fotografía de la sala, en *The Orchard* (1899), que fuera su propio hogar, se puede ver una serie de rasgos propios de la estilística de Voysey (Fig.N°190). La altura interior restringida así como el revestimiento de los muros, donde los dinteles de las aberturas coinciden con la terminación del cuerpo en el que se inserta el hogar, generan un ambiente adecuado para el reposo con “rincones” acondicionados para actividades familiares. La balaustrada tradicional de las escaleras aparece reemplazada por una sucesión de esbeltas varillas que alcanzan la altura del cielorraso y la puerta visible se destaca por la disminución de la altura y el incremento del ancho, con una llamativa altura para el picaporte y una exacerbada longitud de los herrajes.

Los revestimientos de madera se pintaron con esmalte blanco con excepción de la escalera de cedro. La caja de escalera fue definida con columnas de madera y un cerramiento de delicados listones que en la planta alta tienen la altura de una baranda. La balaustrada de listones verticales, entre columnas, aparece como límite sobre la doble altura del hall en *Norney* (Fig.N°191), *The Homestead* y *Broadleys*, aunque en este caso solo se limita a las balaustradas de la escalera según el diseño de A.W.Simpson que incorporó un corazón de plomo en el extremo superior de cada listón (Fig.N°192). En *Hollybank* (1903) y *Hollymount* (1905) las barandas de madera sin pintar contrastan con los balaustres y las columnillas estructurales de madera pintadas con esmalte blanco.

Al igual que el mobiliario los objetos expuestos fueron diseñados por Voysey destacándose el reloj ubicado en la repisa del cuerpo del hogar cuya caja de madera fue pintada al óleo (Fig.N°193). El cuidado por equilibrar nuevos requerimientos de confort con la ambientación impregnada de la iconografía tradicional, si bien con visos de originalidad, comparte aspectos de la búsqueda de los arquitectos adscriptos al *Arts and Crafts Movement*.

#### VIII.1.8.10 Tratamiento particular de algunos rasgos

La referencia a los aspectos distintivos de la obra de Voysey debe incluir mención de algunas particularidades en el campo del diseño que refuerzan la dimensión de su espíritu indagador y proclive al trabajo experimental. Las obras de menor metraje lucen tanto por su síntesis y despojamiento como por la resolución de los detalles.

Las grandes ménsulas del porche de *Littleholme* (1909) (Fig.N°194) en *Kendal*, *Cumbria*, así como las piezas laterales, segmentos de arco, que contribuyen al sostén de la gran viga de madera son, por su naturaleza, afines a la estructura de sostén de la cubierta del acceso a *White Horse Inn* (1905) en *Stetchworth* cerca de *Newmarket*, *Suffolk* (Fig.N°195), y a la estructura del porche de la casa de verano en *Holly Mount* (Fig.N°196). La elección de los elementos estructurales así como las distancias entre apoyos determinan piezas con secciones que adquieren carácter expresivo. Las piezas se encastran con solución de continuidad y sin articulaciones de forma tal que entre los elementos verticales rectos y los brazos curvos diagonales y horizontales se logra un efecto poco convencional. Basta comparar estas resoluciones con otras más difundidas, del propio Voysey, donde las vigas apoyan en piezas especiales dotadas de secciones permiten una comprensión diferenciada del trabajo al que cada una está sometida. Un proceso de diseño similar, en lo que se refiere a la búsqueda de la expresión formal del material utilizado, se aplicó en los

frentes metálicos para los hogares, en los muebles, en ciertos herrajes, en la tipografía, en la textilera y en papeles para interiores donde los patrones se repetían a partir de la exigencia productiva.

Entre los rasgos no convencionales, producto de un espíritu experimental, se registran asociaciones innovadoras en elementos significativos que trascienden la mera recreación del hogar tradicional. Ya se señalaron los accesos de Norney, donde la composición incluye una inusual bóveda sobre el óculo sobrepuesto a la puerta de acceso con el ancho conducto de la chimenea, situado en el eje, en el cual se colocó una campana. Un gesto equivalente se registra en la vista este, con un cuerpo de dos pisos techado por una pequeña bóveda a partir de la cual se proyecta el conducto de la chimenea. La composición se complementa con las techumbres, consistentes en un cuarto de cúpula, situadas a cada lado del citado volumen (Fig.N°197).

Para Hitchmough en Norney, diseñada para el Reverendo Leighton Grane, así como en la contemporánea *New Place*, Voysey procuró ampliar el lenguaje arquitectónico y alcanzar un producto de grandeza formal (1995:101) (Fig.N°198). La diversidad de rasgos y su convergencia en resoluciones puntuales, como sucede con el acceso, generan una complejidad formal que dista de los ejemplos más sintéticos, como se aprecia en su propia vivienda, *The Orchard*, así como en Hollybank y Moorcrag, resueltas volumétricamente a partir de la intercepción de dos gabletes perpendiculares a la cubierta a dos aguas que se extiende junto con la planta.

Sin apartarse de la tradición Voysey experimentó mecanismos de diseño que posibilitaran objetos sintéticos, despojados, con un alto valor expresivo, lo que lo ubica en el grupo selecto que preparó el terreno para las innovaciones lingüísticas que se aproximaban.

#### VIII.1.8.11 Los diseños

En la primera exposición de *Arts and Craft Exhibition Society* se expusieron telas impresas y diseños para empapelados de su autoría. Los diseños para papeles fueron innovadores tanto en estilo como en los temas. Para Voysey los revestimientos de madera superaban a los empapelados y éstos, a su vez, a los enlucidos. Descartó los motivos demasiados realistas y pensó sus diseños como fondo apropiado para el descanso y el lucimiento del mobiliario, siempre con un rol complementario. El diseño de cada uno de los componentes de la ambientación de los distintos espacios era sometido a un proceso de diseño sostenido por principios de austeridad y respeto por la naturaleza del material escogido. Como diseñador integral de los interiores de sus viviendas otorgó jerarquía a los objetos logrando una notable armonía en su cometido. Diseñó las puertas, por ejemplo, en consonancia con un sistema de proporciones que aplicó al ambiente en su totalidad. Las salas tenían amplitud pero la altura era notoriamente restringida con lo cual resultaban propicias para el descanso. Las puertas, entonces, resultaban anchas en relación a la altura, con lo cual no solo se alteraba el régimen de medidas interiores de una habitación sino que las puertas y ventanas, los revestimientos de madera, los frentes de los hogares y cada uno de los componentes del mobiliario eran afines, en proporciones y colores, al propósito con que se concebía la atmósfera del ambiente (Fig.N°199).

El papel aplicado a las paredes debía contribuir también a propiciar el reposo por lo que Voysey lo concibió como un fondo que además de realzar el mobiliario permitiera el lucimiento de los cuadros. Basado en el diseño del patrón trabajó con figuras convencionalizadas de animales, vegetales y escenas de la naturaleza (Fig.N°200), para lo

cual estudió meticulosamente a las criaturas pero evitando la reproducción realista. En la concepción de los motivos estuvo implícita una trama ortogonal, en ocasiones suavizada por diagonales, perceptible por la repetición de los motivos con mayor definición formal y por el valor del color (Fig.Nº201). Así las aves, o los motivos florales destacados del tratamiento del fondo conformaban una trama de fajas horizontales y verticales adscriptas a las líneas prevalecientes en el ambiente. El diseño de los patrones para el empapelado de muros debía inscribirse en el rigor del campo bidimensional; *“the utmost flatness is essential”* (Nº202). Para mediados de la década de 1890 publicaba diseños para alfombras, azulejos, bordados, tapices, pantallas de metal, hogares, caligrafías y muebles (1995:59) (Fig.Nº203a, b, c, d, e, f, g, h, i, j).

Si bien Voysey restringió el ornamento en exteriores tanto como en interiores, lo aplicó en numerosos detalles como se vio en las ménsulas metálicas de las canaletas y en las cajas de los desagües pluviales, en los herrajes, en las llaves y en los detalles incorporados a los utensilios de uso diario. Al respecto Hitchmough comenta,

*“Where Voysey did use ornament it was boldly expressed and strikingly original. The animals and birds that he had fought so hard to incorporate into his wallpaper and textile designs in the 1880s and early 1890s were by now predominant. A pair of crested birds prepared to kiss within an enclosure of delicate heart-shaped fronds in a tapestry design and a carpet with a `quaint border of shepherds` was patterned with a sheep grazing in pairs beneath stylized Voysey trees”* (1995:61-62).

*“Voysey’s designs were often devastatingly simple. He was able to convey movement and character with the minimum use of colour and line, and yet, with the contour and position of an eye his birds were rendered tender or imperious, quizzical or irritable. The freshness and originality of his designs invariably succeeded in seducing public and manufacturers alike. By 1896 he had forged working relationships with many of the small specialist companies: Thomas Elsley, A.W. Simpson, Aumonier, Reynolds, and Tomkinson and Adam, as well as the larger wallpaper manufacturers, who were to continue to manufacture his designs for the remainder of his career”* (2010:61-62).

Desde el comienzo de su práctica disciplinar puede trazarse un paralelo entre sus proyectos arquitectónicos y su rol de diseñador total. En este aspecto también se anticipa con su práctica a preceptos relacionados con la profesión del arquitecto como un diseñador total del ambiente donde se lleva a cabo la vida diaria de interrelación. Desarrolló los postulados de Pugin y Ruskin pero, al sucederlos en el tiempo, se vio inmerso en el cambio trascendente de fines del siglo XIX. No pocos de sus clientes formaban parte de una nueva clase social que encomendó viviendas menos costosas viéndose impelido a compatibilizar sus principios como diseñador con las nuevas formas de producción. El diseño del patrón convencionalizado, bidimensional y severamente despojado no era más que un indicador de las prácticas que se avecinaban.

#### VIII.1.8.12 Posibles filiaciones locales

La obra de Voysey, en particular sus viviendas de menor metraje, presenta aspectos que interesan a efectos de plantear sus posibles influencias en el repertorio local. Para tal cometido es dable aclarar que se infieren filiaciones de tres tipos, a saber: (1) aspectos conceptuales; (2) rasgos compartidos e (3) inherentes a la materialidad.

- (1) Aspectos conceptuales
  - (1a) modalidad austera, despojada, con restricción del ornamento,
  - (1b) incorporación de rasgos vernáculos insulares en su búsqueda lingüística
  - (1c) predominio de la masividad, volúmenes netos, despojados
  - (1d) intención manifiesta por hacer de la casa un hogar adecuado a la vida familiar con incorporación de las innovaciones tecnológicas
  - (1e) actitud sensible al implantar la casa en armonía con el sitio.
  - (1f) la ampliación del campo del diseño, el diseño total del ambiente
  - (1g) reconsideración del régimen de proporciones
  - (1h) conciliar tradición arquitectónica con modernidad
  
- (2) Inclusión de rasgos asociados al *Old English Style* reelaborados
  - (2a) el tratamiento de los gabletes,
  - (2b) inclusión de volúmenes cilíndricos de dos niveles,
  - (2c) desarrollo de las cubiertas, con pendiente próxima a 45°,
  - (2d) manifestación expresiva de las chimeneas,
  - (2e) el acceso como ámbito de ingreso,
  - (2f) *mullioned windows*
  - (2g) el uso de zinguería exterior
  - (2h) la ambientación de los interiores
  - (2i) recreación del sistema *timber framed*
  - (2j) *bay windows, Oriel windows*
  
- (3) En cuanto a a la materialidad fue vehículo para la concreción de los enunciados conceptuales
  - (3a) reducción de los materiales usados,
  - (3b) revoque salpicado rústico (*roughcast rendering*)
  - (3c) tectonicidad de la volumetría
  - (3d) sistema constructivo *half timbering*
  - (3e) limitado uso del hierro
  - (3f) tejas de pizarra en tonalidades grisáceas.
  - (3g) aberturas con perímetro revestido en piedra

No todos los rasgos señalados fueron exclusivos de Voysey ya que varios de ellos estaban difundidos en la época si bien resulta notoria la convergencia de rasgos tanto como su combinatoria en algunas de las viviendas analizadas en el presente trabajo.

En la casa Shields, de autoría aún no identificada, se advierten rasgos asociables al repertorio utilizado por Voysey si bien la vivienda, con disposición en “L”, ha sufrido una serie de modificaciones que alejan su aspecto actual del proyecto original. Junto con la casa Liddle son las únicas que cuentan con la incorporación de un cuerpo cilíndrico, de dos niveles, cuyo remate es superior a la altura del arranque de la cubierta. En la casa Shields las aberturas se adecuan a la planta cilíndrica, con un paño central y dos laterales, siendo de menor ancho los de la planta baja. En la planta alta se reitera un esquema similar pero con ventanas con antepecho. El perímetro de las aberturas tiene un tratamiento de bloques simulados tal como puede apreciarse en las casa Broadleys, si bien en el proyecto de Voysey se trata de *mullioned windows* con el perímetro resuelto con piedra de la zona. Otro aspecto a tener en cuenta es que los muros fueron tratados con revoque cementicio

salpicado rústico y que el único material incorporado a la mampostería es el que define el perímetro de las aberturas.

El uso de los cuerpos cilíndricos no fue frecuente en la obra de Voysey, de hecho uno de los pocos casos es el cilindro de tres niveles emplazado por debajo del gablete en *New Place*, en tanto en Norney son dos los volúmenes emplazados bajo sendos gabletes, de dos niveles, con el mismo tratamiento de los ya citados. Si bien en Broadleys, tal como se puede apreciar en las plantas, el cuerpo saliente abarca medio círculo, en el caso de Norney, la planta cilíndrica tiene un perímetro que ocupa menos de un cuarto de circunferencia.

Los proyectos para Norney y *New Place* de 1897 y Broadleys de 1898 (Fig.N°204) fueron precedidos por el diseño de la residencia de Gerald Horsey, publicado en *The Builder* (1894) que incluye un *bay window* de planta circular en el comedor. La incorporación de un volumen cilíndrico, de cuatro niveles, para una escalera se destaca en el proyecto no construido de “*Cottage para un artista*” (c.1885) (Fig.N°205) y en el “*Diseño para una Escalera*” (1892), donde dos volúmenes cilíndricos alojan un ensanche del descanso y de la llegada a la planta alta respectivamente (Fig.N°206). Volúmenes similares, solo que con planta octogonal o esquinas facetadas, fueron rasgos difundidos en la época con variantes similares a las utilizadas por Voysey. Charles Rennie Mackintosh manifestó el cuerpo cilíndrico en todo su potencial expresivo en la Escuela *Scotland Street* en Glasgow (1904-06), con dos torres de planta semicircular con techo cónico que en su interior alojan una escalera (Fig.N°207). Las torres de planta semicircular y los cuerpos cilíndricos incorporados por Mackintosh están estrechamente vinculados a la antigua tradición escocesa y como tales suelen alojar escaleras, solución que había utilizada con anterioridad en *Hill House* (1902-03) (Fig.N°208, Fig.N°209).

Pero la incorporación de la torre cilíndrica, de planta semicircular, aparece difundida en la obra de John Nash, en particular en su proyecto de una ‘*campagna villa*’, en Cronkhill (1802). Según Summerson,

“*The house, beautifully situated high on a hillside overlooking the River Severn, was almost certainly inspired by Claude’s painting of a farmhouse near the Ponte Molle, owned by the second Earl Ashburnham and now in the Birmingham City Art Gallery. Cronkhill has a simple plan with the round tower axis crossing the main one at right angles; the drawing-room in the angle is enclosed by the loggia linking both towers. It is externally finished in crisp white stucco, with sandstone columns and balaustrade*” (1991:101-2).

La síntesis lingüística que intentó Nash lo llevó a generar un producto pintoresquista con convergencia de rasgos de las tradiciones clásica y vernácula británica (Fig.N°210). El contrapunto entre ambas torres, una de planta cuadrada y otra circular, articuladas por el volumen de la sala exteriorizada mediante una *loggia*, determinó una de las obras pioneras de una estética que se prolongaría, a través de distintas vertientes de la arquitectura británica, por más de un siglo. Una torre similar de planta circular aparece en Sandridge Park (1805) en Stoke Gabriel, Devonshire, donde se reiteran además la torre de planta cuadrada y la *loggia* con una sucesión de arcos de medio punto. Las torres de planta circular con cubierta cónica se registran en distintos contextos estilísticos de la obra de Shaw. En Lissan Rectory (1807), cerca de Cookstown, County Tyrone, al igual que en la serie de Cronkhill, la torre o volumen cilíndrico se destaca en una *villa* pintoresquista donde los muros exteriores fueron tratados con *harling*, la versión irlandesa-escocesa del revoque salpicado rústico (1991:136).



Las torres circulares también fueron utilizadas por Nash en contextos estilísticos afines al *Old English Style* como en el castillo Kilwaughter, cerca de Larne, County Antrim<sup>55</sup> (Fig.Nº211). En este caso el proyecto se concibió por encomienda de Edward Agnew a partir de una habitación remanente de un castillo del siglo XVII<sup>56</sup>. La torre y una serie de *tourelles*, al igual que el resto del edificio tienen remate almenado. La torre circular emplazada en el ángulo sudoeste del edificio, alojó la sala de estar comunicándose con la biblioteca y el hall de acceso, en tanto exteriormente se manifiesta en todo su desarrollo. Este castillo almenado se construyó en basalto con piedra arenisca en los perímetros de las aberturas. Las torres circulares o de planta octogonal aparecen ampliamente difundidas en aquellas obras de Nash que recrean la arquitectura medievalista como los castillos Caerhays (1808) en St. Michael Caerhays, Cornwall y el castillo Ravensworth (1807) (Fig.Nº212), cerca de Gateshead, County Durham. Las torres varían en la dimensión de su circunferencia y en altura según la función que alojan.

En West Grinstead Park (1809), situado en West Grinstead, Sussex, la torre con un diámetro próximo a los 5,60 metros aloja una escalera circular, en tanto que en el castillo Knepp (1809) también en West Grinstead, la torre con un diámetro próximo a los 8 metros aloja al comedor<sup>57</sup> (Fig.Nº213). En el primer caso, la torre de tres niveles, con remate almenado, queda expuesta en poco menos de la mitad de su desarrollo y es interceptada por la *loggia* de un nivel en tanto que por detrás de ésta se erige el segundo piso de un volumen con frente almenado, en cambio en el segundo caso, la torre se inserta en un cuerpo de planta rectangular que aloja la sala y el comedor a cada lado. La torre con remate almenado supera en un nivel la altura del edificio con lo cual el remate almenado se visualiza en la totalidad del perímetro, al igual que en los citados ejemplos de West Grinstead Park y el

---

<sup>55</sup> No se trata en este trabajo el uso de los cuerpos cilíndricos, por lo general techados con cúpula, difundidos en la producción neoclásica de Nash. El proyecto para County Hall (1794) en Stafford, Staffordshire, tenía una cúpula central. En el proyecto de la vivienda clásica, Casina, en Dulwich, Kent, la composición geométrica de la fachada tiene en el centro una sala de planta circular que se manifiesta en el exterior como un volumen semicilíndrico techado por media cúpula. El tema reaparece en Ballindoon, fechada a principio del siglo XIX, en County Sligo. El edificio atribuido a Nash, de planta cuadrada, tiene un gran pórtico en la fachada y un cuerpo de planta circular, hacia el jardín posterior, que se manifiesta como medio cilindro, de dos niveles, techado por media cúpula (20110:88). Versiones de volúmenes cilíndricos techados por una cúpula pueden apreciarse en edificios neoclásicos londinenses como el proyecto no construido para el Colegio de Médicos (1819-24) en Regent Street; el medio cilindro adosado a la fachada de York Gate (1821-22) en Regent's Park; los medio cilindros de tres niveles adosados a ambos lados de la columnata del edificio situado entre York Terrace y Cornwall Terrace en Regent's Park, el porche de planta circular y peristilo de la iglesia All Souls (1822-24) en Langham Palace y la inclusión de medios cilindros en Ustler Terrace (1824) y en la vivienda para W.G.Coesvelt en Carlton Gardens (1827-33). Para terminar son dignos de mencionar el edificio conocido como *The Strand* (1830), emplazado en un terreno triangular, y Regent's Park Garden (1832), con dos cuerpos cilíndricos de tres niveles, al igual que *The Strand*, con un cuarto piso retirado rodeado por una balaustrada y techados por una cúpula.

<sup>56</sup> En la obra de Nash el uso de las torres cilíndricas se remonta a Castle House (1795) en Aberyswyth, Cardiganshire. La planta reconstruida con usos conjeturales es reproducida por Summerson (2010:59) donde además se reproduce un gravado del castillo de la Colección T.Lloyd. La planta de forma triangular con una torre octogonal en cada esquina. Si bien en planta los tres cuerpos aludidos fueron representados como círculos las torres fueron octogonales. La autoría del proyecto se atribuye a Nash y a Sir Uvedale Price quien además se habría encargado de estudiar las posibilidades del sitio para explicarlas luego a Nash (2010:59).

<sup>57</sup> En Wood Hall (1814-15) el cuerpo cilíndrico, con tres niveles de altura, con cubierta cónica tiene adosado un volumen bajo de planta rectangular, con cubierta plana, con la puerta de acceso. Wood Hall es una de las obras de la serie Cronkhill. A diferencia de las residencias de su tipo esta fue construida en mampostería con ladrillo a la vista.

castillo Knepp (Fig.Nº214). Las relaciones entre prismas de contundente masividad, los cilindros o torres y las *loggias* con sus caladuras conforman un variado conjunto de volúmenes de distintas alturas que conllevan el potencial expresivo que reinterpretarían los modernos décadas más tarde, con un período intermedio de experimentación, a fines del siglo del XIX con actores como Voysey y Mackintosh.

En el caudal productivo de Nash se reitera el uso del cuerpo cilíndrico y del *bow window* de planta semicircular en las viviendas de menor superficie con lo cual habilitaría su incorporación a la arquitectura pintoresquista de viviendas suburbanas para la clase media. Un buen ejemplo lo constituye el llamado *Circular Cottage* (1810-11) en Henbury, Gloucestershire, como una de las diez viviendas diferentes indicadas en el plano de Blaise Hamlet (Fig.Nº215). Un *Circular Cottage* con características similares, casi con seguridad proyectado por Nash, fue construido en Belmont, Clehonger, Herefordshire, con fecha desconocida. Según Summerson el techo del ático era continuo y de material vegetal (*thatched*), en cuanto al agregado trasero fue posterior (2010:307). En el período de asociación con Repton proyectaron el *lodge* de planta circular para Holwood House (1799) en Kenston, Kent (demolida)<sup>58</sup>. Un *cottage ornè*, similar a los que Nash proyectó en Escocia, en un período más temprano, se erigió en Charborough Park (1810), Almer, Dorsetshire y también dentro del repertorio pintoresquista debe incluirse la casa de control (*gatehouse*) con planta circular y cubierta cónica de material vegetal en Gelli-tal-Sarn, Cardiganshire. Características similares presenta la lechería (“*the dairy*”) en Blaise Castle (1795-c.1806) en Henbury, Gloucestershire<sup>59</sup>.

Para completar las posibles filiaciones de la casa Shields con la obra de Voysey corresponde hacer una referencia a la ambientación de los interiores donde, a pesar de las reformas, se advierte la cuidada inserción de los hogares importados enmarcados en frentes de carpintería que los realzan como motivo relevante del ambiente. Las puertas tienen un ancho considerable en relación a su altura y en particular la de acceso presenta un ovalo superior con *vitreaux*. La ambientación con los rincones de fuego y ciertos detalles como la incorporación del cuerpo cilíndrico, aunados a las proporciones de los vanos, revelan el criterio británico de confort sin excesos que caracterizó a las viviendas de los *Arts and Crafts*. Si bien la distancia y el costo que implicaba importar materiales desde Inglaterra debió llevar a los profesionales y comitentes a restringir elementos, cabe recordar que Voysey y varios de sus contemporáneos habían decidido reducir el espectro de materiales por razones expresivas y económicas. Tal como se registra en las viviendas de Voysey la adopción del revoque rústico para la terminación exterior de la mampostería se convirtió en muchos casos en el material excluyente al cual solo se incorporaron rasgos, como dinteles o el perímetro de las aberturas, con revestimiento de piedra arenisca. Las cubiertas de tejas planas o pizarras, junto con los detalles de zinguería y las carpinterías de madera constituyeron el reducido repertorio de materiales donde además de las texturas obró la paleta de colores, con predominio del blanco para los planos verticales, tonalidad grisácea para los planos inclinados de la cubierta y toques cremosos a cargo de los detalles de piedra. No deberían excluirse de la gama las tonalidades verdosas de la vegetación, césped,

---

<sup>58</sup> “There was a circular, rustic cottage which was possibly part of Repton’s improvements to the state in 1798 and designed by his then partner, Nash” (2010:88).

<sup>59</sup> “Nash dairy (c.1806), sitting at the bottom of a wooded dell, makes a delightful eye-catcher from the house terrace” (2015).

arbustos y árboles. En algunos casos como en Moorcrag la zinguería, las cenefas de los gabletes y los cerramientos de la *verandah* se pintaron de verde, tonalidad que fue predominante para los distintos trabajos en metal en las casas quilmeñas.

Las viviendas Ritchie, como ya se indicó, constituyen un pequeño conjunto de tres viviendas dispuestas en “U”, con una vivienda central y dos laterales de forma tal que contienen un jardín donde se destacan los tres accesos independientes, de dos niveles, con cubierta a dos aguas. En las dos viviendas laterales se lucen los gabletes proyectados un metro, sobre la planta baja, para conformar un voladizo sustentado por la proyección de las vigas de madera visibles. En la planta baja, de cada una de las viviendas laterales, hay un *bay window* centralizado cuya cubierta fué resuelta con la proyección de la planta alta. Atendiendo al conjunto de rasgos cada uno de los brazos de la “U” resulta una versión en menor escala del cuerpo con gablete, de la vista este, y del cuerpo situado a la izquierda del acceso principal en *New Place*. Una composición análoga se da en los dos cuerpos laterales, simétricos, en el contra frente de Norney. Las semejanzas incluyen los contrafuertes en las esquinas y la proyección de las vigas en los extremos de los gabletes. Como en los dos ejemplos de Voysey los exteriores fueron terminados con revoque cementicio salpicado rústico. Al igual que en las casas Ritchie los lados laterales del tímpano se prolongan por debajo del nivel de los dinteles lo que genera un triángulo superior con mayor altura a la del rectángulo donde se centra la ventana del dormitorio. Al igual que en las viviendas de Voysey el triángulo superior es surcado por una banda remetida horizontal y lleva un óculo en el tercio superior.

Las plantas de las viviendas laterales muestran la difundida disposición de habitaciones contiguas, en hilera, con una circulación paralela. El acceso ubicado en un cuerpo adosado permite el ingreso a un pequeño hall de distribución que enfrenta a la escalera. La vivienda central mantiene la circulación sobre el patio y ubica la mayor cantidad de habitaciones orientadas hacia el contra frente que cuenta con mejor orientación.

Las viviendas Jacobs conforman un bloque exento con plantas compactas y simplificadas, inscriptas en un rectángulo. Los cuerpos salientes con los accesos, el ancho de la puerta, el revoque rústico de los muros exteriores y las balaustradas de elementos verticales en los tramos superiores paralelos de la escalera interior, permiten postular afinidad con la obra de Voysey y la misma autoría de las casas Ritchie.

Sabemos que la obra de Voysey, desde su comienzo, fue publicada en revistas especializadas, entre ellas *The Studio*, *The Builder's Journal & Architectural Record* y *The British Architect*, entre otras, con lo que es de suponer que los profesionales ingleses y escoceses radicados en Argentina debieron estar al tanto de sus preceptos. La circulación de publicaciones especializadas y la afluencia de profesionales convocados por la construcción, en principio, del puerto de Buenos Aires y de las numerosas estaciones de los distintos ramales de ferrocarril, bien pudieron facilitar la difusión de imágenes y principios en forma casi simultánea con lo que acontecía en Gran Bretaña. La arquitectura de Voysey y en general la de los *Arts and Crafts* era continuadora de una búsqueda estética que procuraba actualizar un repertorio tradicional donde se pudieran incluir nuevos materiales y elementos de confort modernos. Si tenemos en cuenta que *New Place* y Norney datan de 1897, Moorcrag de 1899 y Holly Hunt de 1905, bien puede asumirse que el plazo que media entre la ejecución de éstas y las casas Ritchie y Jacobs, estimada hacia 1911, parece más que razonable para la difusión y asimilación del “imaginario voyseano”.

Las casas apareadas Ritchie y Jacobs, junto con las viviendas Oldham, Shields, Pennington y Gardner pueden considerarse una versión local de la producción británica contemporánea próxima a los preceptos compartidos por los integrantes del movimiento *Arts and Crafts*. La distancia, los medios disponibles y el estatus de los comitentes aproximaron las obras a los criterios de economía y despojamiento de los modelos originales pero sobre todo los vinculaba el anhelo de construir representaciones debeladoras de su identidad étnica y cultural.

#### VIII.1.9 George Devey.

Cabe recordar que Voysey tuvo sus inicios, lo que implicó aspectos importantes de su formación, en el estudio de George Devey, un arquitecto victoriano con cierto éxito profesional que indagó sobre las posibilidades de la lingüística vernácula incorporando rasgos de antigua data a sus proyectos, en particular en las viviendas de menor superficie. En su ilustración para un *cottage* en Tittensor, encomendado por el Duque de Sutherland, se observa la incorporación de técnicas de construcción como la llamada “*constructional colour*” difundida por W.Butterfield, con mampostería de ladrillo rojo en la cual se incorporó una trama romboidal manifestada por las diferentes tonalidades de los ladrillos (Fig.Nº216). La masividad dada por la contundencia de los volúmenes se ve atemperada por la cubierta de elevado gradiente y los conductos de las chimeneas. En el gablete central aparecen referencias a la técnica *half timber*. Otro aspecto a señalar, que se evidencia en la ilustración, es el tratamiento del entorno con arbustos y árboles que señalan su determinación por integrar la obra armónicamente con el entorno.

Para su proyecto de dos *cottages* en Mentmore, Devey optó por tratarlos como a una sola casa. El resultado fue un edificio de planta rectangular con cubierta a dos aguas con dos volúmenes transversales con el nivel superior proyectado sobre la planta baja donde concentró rasgos destacables, como ventanas en ángulo y *timber frame* en mojinetes y antepechos (Fig.Nº217). Se destacan asimismo los macizos conductos de las chimeneas.

Devey tuvo algunos clientes liberales de sólida posición económica entre los cuales figuran la familia Rothschild, P.Sidney, W.James, Killarney, S.Morley, W.O.Hammond y el Duque de Sutherland para quien hizo una serie de trabajos entre los que se incluyen algunos *cottages* pintoresquistas en Cliveden, entre ellos la vivienda para el cuidador de botes (Fig.Nº218) y la casa para botes. Para la presente investigación resulta de particular interés su trabajo precursor en conformar un lenguaje donde incluyó rasgos vernáculos regionales de antigua data, lo que se manifiesta en sus viviendas pintoresquistas. Su obra tuvo notoria influencia en los jóvenes R.N.Shaw y C.Voysey que trabajaron en su estudio. Su interés por desarrollar una estética que incluyera rasgos tradicionales fue continuada con matices personales por Shaw y Voysey e influenció la obra de W.Nesfield y P.Webb, integrantes del *Arts and Crafts Movement*.

En ocasiones, como puede apreciarse en su intervención en el grupo de viviendas en Leicester Square, Penshurst (1896) (Fig.Nº219), el resultado parece mimetizarse con la antigua arquitectura vernácula, si bien se advierten reelaboraciones que trascienden la mera espontaneidad de las prácticas no eruditas. Devey agregó el edificio con la Oficina de Correos y una hilera de *cottages* a la derecha, también proyecto la plaza, la torre octogonal sobre el lado sur de la plaza y un alojamiento (Fig.Nº220). Su estrategia se basó en vincular, mediante la nueva intervención, la antigua *Guildhouse* con las viviendas existentes. En las vistas se alternan volúmenes de mampostería enlucida con otros resueltos con *timber framed* y superficies revestidas con tejas sobre tramos de mampostería de

ladrillo rojo (Fig.Nº221). Los gabletes, tratados con distintos materiales y técnica constructiva tradicional, están provistos con aleros que fueron terminados con cenefas decoradas. Los diversos tipos de ventanas incluyen varios paños rectangulares agrupados de a dos o tres unidades, un *bay window* con cubierta propia y hasta una ventana en ángulo (Fig.Nº222). Los edificios consolidan los laterales del patio de ingreso que se comunica con el jardín de la iglesia San Juan Bautista.

Devey parece llevar al límite la recreación de las prácticas tradicionales resistiendo las evidencias de una labor profesional. El edificio situado a la derecha del patio, sobre la vereda pública, presenta la planta alta proyectada respecto de la planta baja en toda su longitud, sostenida por la prolongación de los tirantes y una serie de ménsulas (Fig.Nº223). La planta baja fue tratada con piedra en tanto que la planta alta evidencia el uso de *timber framed* con sectores de muro estucados.

Varios de los rasgos utilizados remiten a la antigua arquitectura inglesa vinculada con la producción que tuvo lugar durante el período Tudor (1485-1603), y aún con la que se concretó en torno a su evocación a partir de 1603. La llamada arquitectura Tudor, asociada a la del período histórico, no debe circunscribirse a un lapso limitado y cerrado sino que requiere ampliarse a la práctica posterior vinculada a un entramado de asociaciones políticas y sociales cuya formulación de imágenes conlleva una fuerte carga simbólica para la sociedad inglesa. Para Ballantyne y Drew (<http://research.ncl.ac.uk/mocktudor/>) en la producción arquitectónica llevada a cabo a partir de 1603, evocadora de la que se construyó con anterioridad a 1603, convergen las recreaciones, por un lado, de aspectos formales identificables con *Hampton Court Palace* (Fig.Nº224), asociado a miembros aristócratas de la sociedad Tudor, junto con la vertiente representativa de la arquitectura de las granjas o grandes *cottages* correspondientes a la clase media.

Las obras de Devey conjugan rasgos de ambas vertientes. En ellas se destacan rasgos propios de la primera, como esbeltas chimeneas con elaborados remates y macizos basamentos, que en caso de ser exteriores suelen aparecer adosados a los muros, cuidados aparejos de ladrillo rojo y los característicos hastiales curvos (Fig.Nº225), y entre los rasgos de la segunda vertiente ocupa destacada difusión el sistema constructivo en base a vigas de cedro alternadas con mampostería revocada de color blanco (Fig.Nº226).

En la ilustración en tinta, realizada por Devey, para un puesto de control, sobre el lado izquierdo de la fachada se concentra una serie de rasgos sobrepuestos y desplazados mediante articulaciones junto a una omnipresente chimenea de ladrillo visto (Fig.Nº227). En todos los casos, las pequeñas obras de Devey, surgen de la tierra misma reafirmando el carácter del sitio. Entre ellas cabe mencionar las cuatro viviendas intervenidas por Devey, proyectadas o modificadas por encargo del Duque de Sutherland, en 1857, para Cliveden y el edificio para *Old Gas Works* (1874) (Fig.Nº228) en la villa Derbyshire en Sudbury.

Otro de los trabajos de Devey que implicó una intervención en un contexto de considerable significación histórica fue la encomienda que le realizara W.O.Hammond para el diseño de casas de campo y un establo junto con una granja al sudoeste de la casa *St. Alban's Court House* (Fig.Nº229). Para el caso, Devey optó por un repertorio de rasgos Tudor con macizos muros y esbeltas chimeneas de ladrillo rojo. La cubierta de pronunciada pendiente, a dos aguas, presenta gabletes con distinto tratamiento; uno de ellos, sobre la izquierda del acceso, sin aleros, con un hastial escalonado, en tanto el que se orienta hacia el patio interior, con aleros, fue tratado con *timber framed* proyectándose junto con el primer nivel sobre la planta baja (Fig.Nº230). La planimetría presenta una disposición de dos bloques dispuestos en "L" para conformar el patio jardín interior. En el ángulo interior



de la “L” se erige la torre con campana (Fig.Nº231). La obra concentra una serie de rasgos representativos como las clásicas aberturas con arcos de piedra, las *mullioned windows* en el *bay window* de dos niveles con el remate del reloj de sol, una serie de muros con tramos almenados y el despliegue de volúmenes tratados con *timber framed*, en particular los dispuestos sobre el patio interior (Fig.Nº232).

La fotografía de la visita del Duque de Kent en 1939 es indicadora de la representatividad histórica del sitio y de la reconocida trayectoria de los Hammond (Fig.Nº233). El conjunto especialmente cuidado para la ocasión muestra la plantación de tulipanes de los jardines en todo su esplendor. Para dar forma al programa requerido, que se contextualizaría con un pasado pleno de acontecimientos históricos relevantes, Devey apeló a las redes significativas que se asocian con la arquitectura Tudor, la tradición jardinera y, en particular, al amor que los ingleses profesan a los caballos manifestado en una placa de piedra con la inscripción, “*My horse, my love, my horse*”. El establo y sus dependencias reiteran rasgos de la casa y se disponen de forma tal que delimitan el patio (Fig.Nº234). En la mampostería de ladrillo rojo se inscriben las aberturas revestidas en piedra en sus perímetros con los arcos superiores distintivos. La cubierta de tejas y las chimeneas junto con un hastial de filiación flamenca contribuyen a realzar el conjunto de filiación Tudor. Los materiales tratados según su naturaleza incorporan una serie de sutilezas como la trama romboidal aplicada al tratamiento del tejado por diferencia de tonalidades o el contraste que se establece entre los muros bajos de cantería y la volumetría de los edificios de ladrillo rojo.

Al recibir encargos mayores como el nuevo edificio para *St.Alban’s Court*, en la década de 1870 (Fig.Nº235), o la residencia de campo Killarney (1878) para los condes de Kenmare e incluso en el caso de Coome Warren (1881), en Wimbeldon, Devey no obtuvo los mismos resultados que en sus proyectos menores. No obstante apeló a una serie de rasgos tradicionales con incorporación de los hastiales curvos de filiación holandesa en Coome Warren (Fig.Nº236) y una serie de rasgos representativos de la arquitectura Tudor para *St.Alban’s Court*. En esta obra tanto como en Killarney House se advierte el criterio de simular un conjunto de unidades adosadas que parecen ser el resultado de sucesivas adiciones donde unidades regidas por simetría conforman un complejo edificio asimétrico.

## VIII.2 “*Landscape*” y jardinería en la tradición británica

Dado que los “Barrios Ingleses” en Argentina fueron depositarios de resabios y prácticas derivadas de la tradición paisajista británica en el Apéndice V se presentan los aspectos relevantes de la tradición transcribiéndose en este apartado solo las conclusiones asociadas a la práctica local tanto en jardines domiciliarios e institucionales así como en el tratamiento adyacente a los cascos de estancias.

### VIII.2.1 La tradición de jardinería paisajista y la presente investigación.

La revisión de la génesis del “*landscape gardening*” británico, a efectos de la presente investigación, permite constatar que para comienzos del siglo XIX la práctica estaba consolidada e incorporada culturalmente a tal punto que quienes emigraron en busca de posibilidades de desarrollo personal a países emergentes se trasladaban con ese bagaje cultural más o menos asimilado.

En el caso de los numerosos colonos británicos que se asentaron en la provincia de Buenos Aires a lo largo del siglo XIX, tal como comentara Mac Cann (1853), quién fuera gratamente sorprendido al visitar el establecimiento de la familia Clark en su marcha hacia el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Al cruzar el puente de Barracas el viajero se enfrentaba con la inmensidad de la planicie sin señales de alguna próxima ciudad<sup>60</sup>.

La vasta pampa, sin límites, debió causar una profunda impresión en los europeos. La percepción de la línea de horizonte debió generar una sensación abrumadora a aquellos que habitaban en tierras onduladas, con vegetación natural, surcadas por ríos y arroyos. Wilfred Latham (1818-1877), habitante del pago de la Magdalena, expresó su sentimiento ante la llanura en estos términos,

*“I cannot conceive anything more exhilarating than a gallop across the plain of Buenos Ayres on a bright, clear morning, or in the cool of the afternoon or evening; a cloudless sky of deep azure, an atmosphere marvellously light and pure communicating a sense of indescribable buoyancy and pleasurable existence –a soft breeze flowing, as it were, over the vast plain, boundless as an ocean- contribute to engender an irresistible feeling of joyous freedom”*

*“The campo –a plain- has its own peculiar beauties and aspects, varying with the season. The unbroken carpet of short green herbage of the winter is changed to vast sheets of colour in the spring. Luxuriant grasses, tangled clover (spotted medick), with its broad leaf of rich green herbage of the winter is changed to vast tracts with the young variegated-leaved thistle, remarkable by its large green and white foliage; a little later on, the wild flowers mingle with the tall grasses or overtop them, forming immense sheets of colour. Acres upon acres are brilliant with scarlet vervain, gorgeous in the light, or purple or white verbena. Leagues of a rich purple flower, the ‘flor morada’ (a plantain), change to bright rose as the setting sun casts its warm oblique light upon it. The tall ‘biznagza’ may be seen, with its head of clustered white florets; the branching many-flowered camomile, and numberless others, white, pink, yellow, etc.” (1866 1867:13-15).*

La descripción de la flora según el cambio de estación no puede ser sino producto de la observación interesada y del estudio para individualizar especies por él desconocidas (Fig. N°37). Latham llevó adelante la cría de animales de raza y su trabajo fue premiado y reconocido. Su cabaña estaba ubicada a poca distancia del establecimiento Bella Vista de Clark. Mac Cann describió su ingreso a la granja Bella Vista después de pasar por las tierras onduladas en torno a Quilmes. Una vez en la propiedad de Clark el camino lo condujo hasta la casa, a través de plantaciones de durazneros, sauces y álamos. El establecimiento era producto del trabajo organizado y la vivienda estaba dotada con el concepto de confort inglés. El visitante caminó por el jardín y las tierras, que estaban en orden y provistos con profusión de vegetales. Los cercos eran fuertes y prolijos y había buenas empalizadas delimitando ricos potreros. Los patios estaban llenos de aves de corral y piaras de porcinos, en los campos adyacentes había parvas de heno, en tanto saludables y

---

<sup>60</sup> *“After a ride of about a league the Baracca (sic) bridge, and entered upon the open plain, where there was no indication whatever of the proximity of a large city. The houses were, for the most part, either recent erections of wood, belonging to Basque immigrants, or built of timber, cane reeds, and mud plaster; there were a few good brick houses, but the whole scene had more the appearance of an entrance to some boundless plain, than a place within one hour’s ride of the capital of a large republic; and the country, as we passed along, was covered with cattle, sheep, and horses” (1853:4, vol.I).*

felices mujeres irlandesas estaban ocupadas con recipientes de leche (1853:6,7)<sup>61</sup>. La descripción de la granja se ajusta a las características de un establecimiento británico insular de su tipo. Los términos “*industry*” y “*comfort*” utilizados por Mac Cann para describir la granja, evocadora del terruño, contrastaría con las referencias que hizo, en el resto de su viaje, respecto de los establecimientos criollos. Mac Cann consideró que los mismos eran consecuencia de una forma de vida que llevaba a los lugareños a comportarse como nómades, trasladándose en sus caballos de un punto a otro, y valiéndose de ellos para todas las tareas que demandaba el régimen de subsistencia imperante.

La observación de Mac Cann se complementa con los dichos de un vecino de Clark, Wilfred Latham, quién consideraba indispensable el desarrollo de la agricultura como primer paso hacia para una cierta evolución que permitiera la instalación de otra forma de vida. La dieta del gaucho estaba basada en la ingesta de carne, mate, galletas y alguna verdura, eventualmente zapallo. La cría de animales era elemental, sin prevenciones, ni planificación de ningún tipo. Las granjas y estancias británicas difundieron nuevos criterios en la cría de ganado, en particular del ovino, y además posibilitaban una dieta variada, apoyada en sus huertas y tambos, que incluía frutas, verduras diversas y productos lácteos lo que posibilitaba una cocina más diversificada. Panes, tortas, dulces y manteca fueron parte de las novedades que tenderían a difundirse.

La doble hilera (*avenues*) de árboles, la variedad de especies, el jardín, los sectores delimitados y ordenados y los cercos bien construidos y las reforzadas empalizadas para los corrales recuerdan los preceptos de Shenstone en tanto se procuraba combinar producción y belleza, “*comfort and profit*”. El plano del partido Florencia Varela, que formaba parte del de Quilmes, muestra que las propiedades de Juan Davidson, Luisa Robson y Juan Brown solo tienen como indicaciones particulares las plantaciones asociadas a las casas (Fig.Nº38). Las fotografías correspondientes a las plantaciones de árboles y los jardines de la estancia Grande en City Bell resultan probatorias del grado de cuidado que se puso en la construcción de escenas para la contemplación y el goce más allá de todo beneficio económico (Fig.Nº39).

Hacia 1880 se publican varios avisos en el periódico El Quilmero donde se da cuenta que en la granja Bella Vista de Clark se venden porcinos y leña como combustible. En el informe sobre la cría de ganado lanar de 1886 publicada por Comiha se comentan los logros de John Clark, a saber:

*“But the most extensive, and at the same time successful, farmer in all that country is Mr. John Clark, a British subject. His example shows what may be accomplished in farming by tact, industry, economy, and perseverance. He began, in a small way, some thirty years ago, in the department of Quilmes, about fifteen miles south of the city of Buenos Ayres. At first he cultivated garden vegetables exclusively, intended mainly for the supply of the foreign shipping in port. Afterwards, as he made additions to his original tract, he planted wood, corn, sowed grass for hay, divided his land into fields, enclosed it with hedges of napandai, introduced sheep, opened a store, and finding ready market for*

---

<sup>61</sup> “[...] some Scotch ploughs and harrows had just turned up the finest land I ever saw – a rich black loam, fit to produce any thing”. Consecuente con el objetivo de su viaje Mac Cann evalúa la rentabilidad de la granja, “At this convenient distance from the city, every thing may be turned into money; and Mr. Clark is one of the few men who know how to make the most of everything. Beef, mutton, pigs, fowls, fruit, vegetables, butter, eggs, grass, hay, firewood, all find a ready sale; and, with the exception of butcher’s meat, at prices far beyond those of London and Paris. The greatest drawback is the road, which in winter becomes almost impassable” (1853:6,7;vol.I)

*his products, either in the city or on his own premises, his career was almost without obstruction, and to-day he is one of the richest on this continent, south of the equator”* (1866:237).

Latham, por entonces, no se refería a una primera impresión de la pampa sino que su opinión era la de un británico radicado en la provincia de Buenos Aires, criador de animales de raza, que había adoptado a la pampa como lugar donde habitar y llevar adelante un emprendimiento guiado por trabajo sistemático con lo cual obtuvo un renacimiento que trascendió fronteras. No todo inmigrante británico tuvo el temple y el grado de asimilación de Latham que narró sus vivencias donde se percibe una notable adaptación a un medio en proceso de colonización.

Como fue señalado con motivo de la inauguración de la estación local de ferrocarril, del ramal Buenos Aires-Ensenada, uno de los periodistas visitantes, al subir a una de las torres de la iglesia de Quilmes, comentó desde lo alto, hacia el sur, se veía la arboleda de la estancia Bell y hacia el oeste la de la estancia de Temperley (Fig.Nº40). Es en este sentido que las estancias inglesas y escocesas en la provincia bonaerense establecieron una de sus marcas distintivas tempranas con las plantaciones, jardines, huertas y avenidas arbóreas planificadas en las inmediaciones de los cascos de estancias.

Se señaló que en el plano del distrito de Florencio Varela se indican las arboledas de las estancias de Robson, Davidson y Brown. Lo mismo sucede con la arboleda próxima a la casa principal del establecimiento de Yates en el partido de Berazategui y aún se pueden constatar las arboledas remanentes de Bella Vista y la cabaña de Latham. En Quilmes permanecen en pie ejemplares correspondientes a la quinta Rooke y al predio de Brougham. Otro tanto sucede con especies remanentes de las plantaciones próximas al *cottage* de Parry en la ribera.

Latham y Clark trasladaron su amor por la tierra originaria a sus propiedades en la pampa. La posesión de la tierra, en Argentina, al igual que en la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII, era indicadora de estatus y poder, solo que, en la patria de adopción, los mecanismos para hacerse de considerables extensiones de tierra eran más flexibles que en la Gran Bretaña del siglo XIX. Si bien hay registros de espacios arbolados y de jardines en torno a los cascos de estancias, estanzuelas y chacras en los casos que pudo recabarse documentación probatoria, como fue el caso de la estancia de Bell, queda en evidencia hasta que punto las consideraciones tendientes a compatibilizar paisaje productivo con realces artificiales que garantizaran belleza para el solaz, estuvieron difundidos en el medio local.

La impronta inglesa, aún en la demarcación simbólica del territorio, llegó a materializarse en las estancias de la Patagonia y Río Grande donde la forestación en torno al casco de la casa principal y el desmedido, pero logrado propósito, de producir jardines en tierras arrasadas por fuertes vientos y temperaturas invernales extremosas los llevó a una serie de tareas adicionales para enmarcar sus viviendas con entornos ajardinados. En ellos cultivaron especies florales en terrenos enriquecidos, despojados de piedra, poniéndolos a resguardo de los vientos dominantes, mediante la construcción de rompevientos y barreras de arbustos apropiados y filas de árboles de mayor altura para protección del sector cultivado. Aún en un paraje tan aislado y distante como Río Grande todavía hoy se pueden constatar los esfuerzos de los pioneros por cultivar especies florales en un ambiente natural con clima y vientos desfavorables para tales emprendimientos (Fig.Nº41). El rigor del

clima propició la construcción de jardines de invierno o simplemente la adecuación de los espacios interiores para el cuidado de especies tal como se puede apreciar en la galería de la vivienda de Thompson en la antigua estancia José Menéndez en Tierra del Fuego (Fig.N°42). La práctica de la jardinería o los acondicionamientos de espacios interiores para cultivo de especies exóticas se verifican aún en estancias de dueños que no eran de origen británico si bien tuvieron administradores y capataces de ese origen como sucedió con la estancia María Behety (Fig.N°43 y Fig.N°44).

En sus Memorias el ingeniero Salvador San Martín da cuenta de sus encuentros y relaciones con pobladores ingleses en los largos años de trabajo, como ingeniero vial, en la construcción de caminos en diferentes sitios patagónicos. En oportunidad de instalarse en Esquel y a raíz de la construcción del camino entre Esquel y El Maiten tuvo oportunidad de conocer las estancias inglesas de Leleque, Montoso y La Cancha, las cuales estaban equipadas con confort, “instaladas con todo lo imaginable, incluso con canchas de tenis”. Entre las numerosas anécdotas comenta la invitación que recibió para concurrir a la estancia Pilcañeu,

“Otro día el Sr. Carlos Mackinson, administrador de todas las estancias inglesas en la Patagonia y Caballero del Imperio Británico, me invitó a tomar el té con su señora en la Estancia Pilcañeu. También fui de breeches y botas, para encontrarlo trajeado de gris y a su esposa con una gran capelina y guantes largos hasta el codo. Tomamos el té a la sombra de unos árboles en el jardín, como si estuviéramos en un jardín de Inglaterra. Un té servido en juego de plata, con tortas y masas”.

“Otra demostración de que un inglés lleva la civilización consigo y en cualquier lugar del mundo se comporta como si estuviera en su país: como un señor!!!”

La práctica de Repton, aplicada en los últimos años de su vida a los jardines suburbanos, bien puede asociarse con el tratamiento asignado a los jardines de las viviendas de T.Steed, Bate de Sinclair, Shields, Pennington, Cordon de Dey, Schikendatz y tantos otros. Ya se hizo referencia al tratamiento y equipamiento de estos jardines basta comparar la imagen de la caseta de madera con cerramiento en trillage, situada en el jardín de la casa San José de Rosa Bate de Sinclair, con la que H. Repton diseñó para Woburn Abbey (Fig.N°45 y Fig.N°46). La larga tradición jardinera británica se convirtió en un rasgo cultural arraigado que acompañó a los inmigrantes que según vimos se adaptaron a las más adversas condiciones climáticas con la construcción de invernaderos o simples galerías con cerramientos vidriados en casas de estancias y viviendas familiares. Así en la estancia Punta Alta se ve una difundida solución a cargo de un cuerpo bajo, que rodea el perímetro del edificio de dos pisos, donde se cultivaban especies exóticas más delicadas en un ambiente soleado al que se ventilaban, en invierno, las habitaciones de la vivienda sin que sus ventanas quedaran expuestas al exterior (Fig.N°47). En cuanto a los invernaderos adosados a la vivienda, el de casa principal de María Behety constituye un buen ejemplo de una estructura con cubierta y cerramientos vidriados (Fig.N°48). En los suburbios, las calles arboladas y los extensos jardines contribuyeron a la identificación de todos sus edificios, desde las estaciones de ferrocarril (Fig.N°49) hasta las iglesias y los cementerios (Fig.N°50), así como también los clubes y los colegios (Fig.N°51).



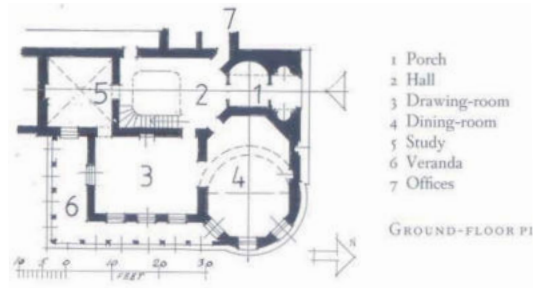


Fig.N°52: Vista noreste de *Villa Cronkhill*, proyecto de J.Nash; Atchman, Shropshire (1802). Fig.N°53: Planta baja de *Villa Cronkhill*, J.Nash. Fig.N°54: Vista sudeste de *Villa Cronkhill*, J.Nash; Atchman, Shropshire. Fig.N°55: Vista de la casa para J.Staples, proyecto de J.Nash; Lissan Rectory, Country Tyrone. Fig.N°56: *Landscape with Merchants* by Claude Lorrain (1635). Fig.N°57: *Cottage orné (the diary)* según J.Nash en Blaise Castle House (c.1805); Henbury, Gloucestershire. Fig.N°58: Paneles pintados con tres de los *cottages* proyectados por J.Nash para Lord Berwick (1797).

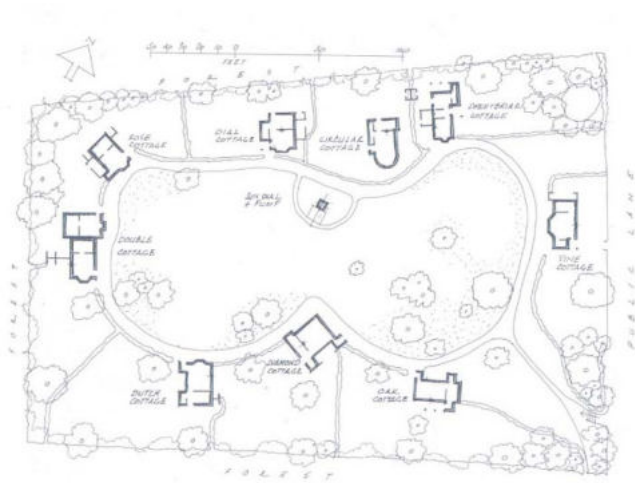
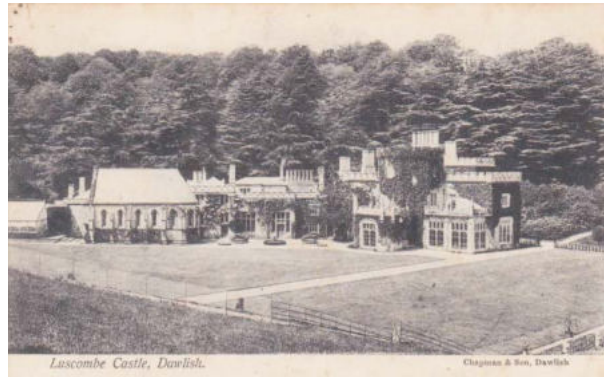


Fig.N°59: Planta del conjunto de *cottages*, J.Nash; Blaise Hamlet. Fig.N°60: Vista parcial de los *cottages* en torno a un espacio verde común; Blaise Hamlet. Fig.N°61: Ilustraciones de nueve *cottages* según J.Nash; Blaise Hamlet. Fig.N°62: *Oak Cottage*, J.Nash; Blaise Hamlet. Fig.N°63: *Dove-Cote Cottage*, J.Nash; Blaise Hamlet. Fig.N°64: *The Quadrant*, visto hacia el oeste, grabado de J.Bluck, Regent Street, Londres (1809-1826).





*Park Village East*

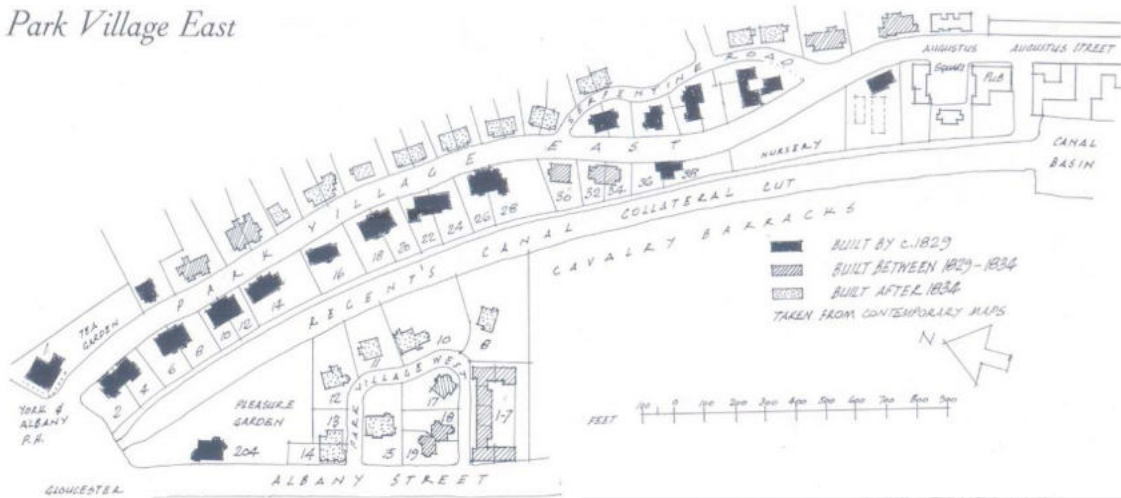


Fig.N°65: Casa para guardia en Aqualate Hall, J.Nash; Forton, Stafforshire (1805-1809). Fig.N°66: Casa de baños en Crosham Court, J.Nash; Wiltshire (1796-1813). Fig.N°67: Luscombe Castle, J.Nash; Dawlish, Devonshire (1800-1804). Fig.N°68: *Daw Cottage* en Moccas Court, J.nash; Moccas, Herefordshire (1804). Fig.N°69: *Cottage* para el guardian en Knepp Castle; J.Nash; West Grinstead, Sussex (C.1809). Fig.N°70: Planta del conjunto *Park Villages*, J.Nash; Londres (1823-1834). Fig.N°71: Tower House, 12 *Park Village West*, J.Nash; Londres





Fig.Nº72: 17 *Park Village West*, J.Nash; Londres. Fig.Nº73: 18 y 19 *Park Village West*, J.Nash; Londres. Fig.Nº74: *School House* con una ampliación posterior sobre la derecha, J.Nash; High Leg Hall, Cheshire (1810). Fig.Nº75: Panorama de Rheola por John Edwards (c.1816). Fig.Nº76: Vista general de Rheola desde el jardín, J.Nash; Near Neath, Glamoran (1812-1829). Fig.Nº77: Vista lateral, debajo del cedro puede verse el ala de la cocina, Rheola, J.Nash. Fig.Nº78: Vista de Rheola con el ala de servicios agregada, J.Nash.





Fig.Nº79: Capilla del Colegio Keble (1868-70), W. Butterfield; Oxford. Fig.Nº80: Iglesia *St.Andrews* (1877), W.Butterfield; Rugby. Fig.Nº81: Vista lateral con el acceso, *St. Mark's* (1847), W.Butterfield. Fig.Nº82: *St. Michael's*, implantación, W.Butterfield (1870); Lamplugh. Fig.Nº83: Vista lateral con el acceso, *St. Michael's*. Fig.Nº84: Vista interior, nave y altar con la ventana este, *St. Michael's*. Fig.Nº85: Vista de *St. Barnabas*, W. Butterfield; Horton cum Studley. Fig.Nº86: Vista lateral de *St. Barnabas* con el acceso. Fig.Nº87: Detalle interior en ladrillo policromo, *St.Barnabas*. Fig.Nº88: Nave de *All Saints* (1865), W.Butterfield; Babbacombe, Devon.



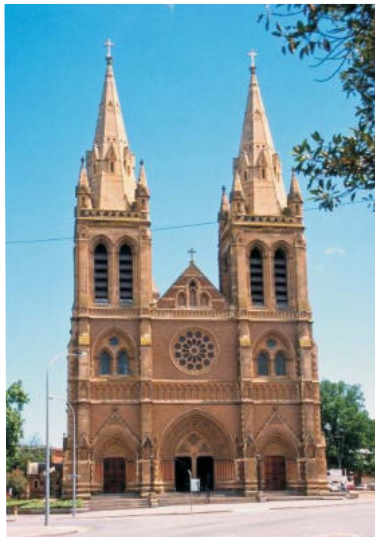
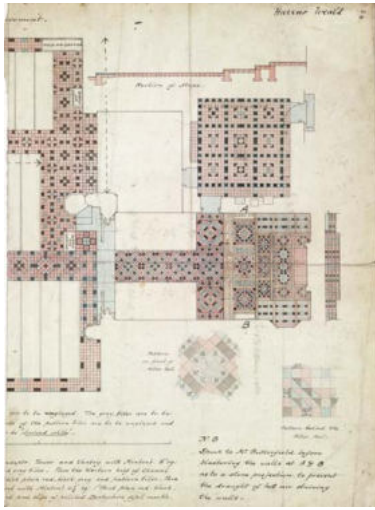


Fig.N°89: Diseño del solado para *All Saints*, W.Butterfield; Harrow Weald, Londres. Fig.N°90: Escuela en Aldbourne (1857-8), W.Butterfield Fig.N°91: Escuela en Great Bookham (1856), W.Butterfield. Fig.N°92: Catedral de Adelaida. Fig.N°93: Vista exterior de *All Saints Church*, W.Butterfield; Margaret Street, Londres. Fig.N°94: Cottages en Baldersby, W.Butterfield. Fig.N°95: Cottages en Ashwell, W.Butterfield. Fig.N°96: Casa del párroco en Bandford, W.Butterfield. Fig.N°97: Vista del altar *All Saints Church*, W.Butterfield; Babbacombe. Fig.N°98: Estudio de Butterfield (1869-71); Duke Street (luego Delahay), Londres.



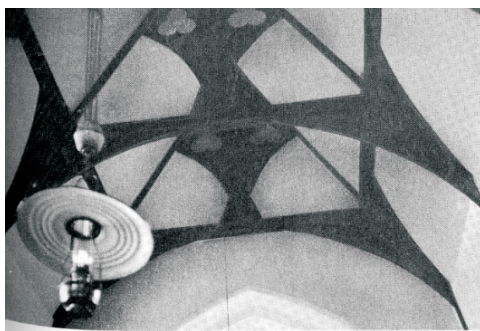


Fig.Nº99: Estructura de cubierta en la iglesia Wick, W. Butterfield. Fig.Nº100: Estructura de cubierta en la iglesia Waresley, W. Butterfield. Fig.Nº101: Estructura de cubierta en la iglesia Abbotsley, W. Butterfield. Fig.Nº102: Estructura en Pinchbeck, W. Butterfield. Fig.Nº103: Estructura de cubierta en la iglesia Gaer Hill, W. Butterfield. Fig.Nº104: Estructura de cubierta en la escuela de Tattershall, W. Butterfield



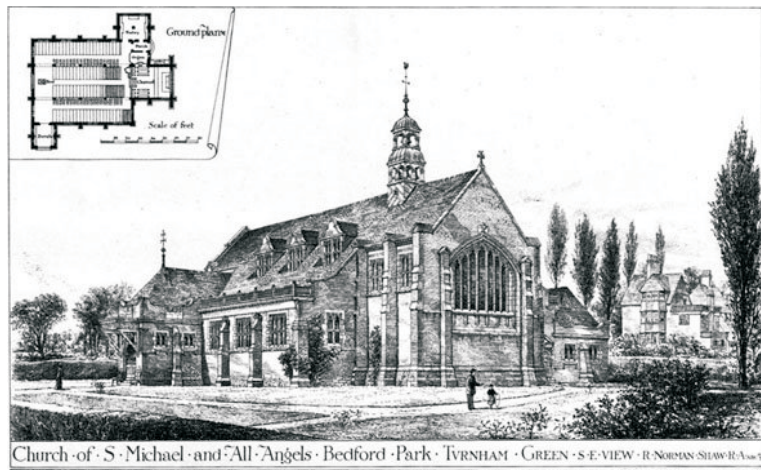


Fig.N°105: The Red House en Bayswater (1871), J.J.Stevenson; Londres. Fig.N°106: Puesto en Kew (1866), W.E.Nesfield; Londres. Fig.N°107: *St. Michael's Church* (1878-9), N.Shaw; Bedford Park; Londres. Fig.N°108: Escuela y capilla en Hammerwood (1870), N.Shaw; Sussex. Fig.N°109: Vista noreste de *Epiphany Chapel*, Peplow (1877-9), N.Shaw; Peplow Hall. Fig.N°110: *Epiphany Chapel*, Peplow. Fig.N°111: Vista lateral con acceso adosado, *Epiphany Chapel*, Peplow. Fig.N°112: Residencia Grims Dyke. Fig.N°113: Residencia *The Hallams* (1894), R.N.Shaw.



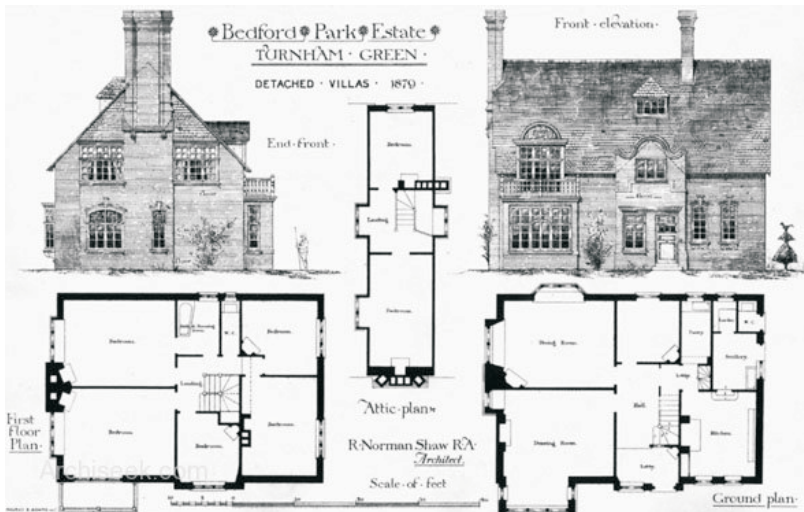
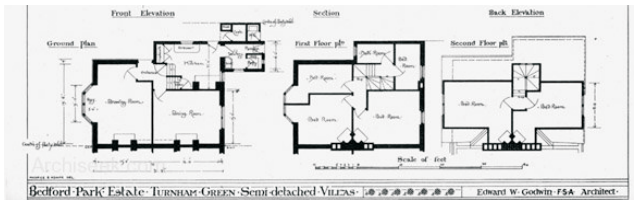


Fig.Nº114: Vista de una calle con viviendas de R.N.Shaw, publicada en *Building News* (20-12-1887), Bedford Park. Fig.Nº115: Plantas, viviendas apareadas en Turham Green, E.W.Godwin; Bedford Park. Fig.Nº116: Vistas, *Semidetached villas*, Turham Green; E.W.Godwin; Bedford Park. Fig.Nº117: *Detached villas* (1870),R.N.Shaw; Bedford Park. Fig.Nº118: Vivienda excenta, 814 Woodstock Road, R.N.Shaw; Bedford Park.



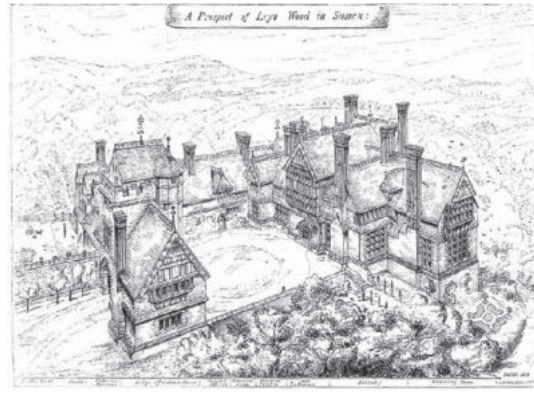


Fig.Nº119: Residencia rural Merrist Wood (1876-77), R.N.Shaw; Orplesdon, Surrey. Fig.Nº120: Residencia rural Leyswood (1868-70), R.N.Shaw; Sussex. Fig.Nº121: Viviendas con negocios en planta baja, *Spout Hall* (1871), R.N.Shaw; Leek, Staffordshire. Fig.Nº122: Residencia Painshill, proyecto (1871), R.N.Shaw; sin ejecutar. Fig.Nº123: Allerton Beeches, en Allerton Road (1883-84), R.N.Shaw; Liverpool. Fig.Nº124: Vivienda y estudio en 124 Kesington, R.N.Shaw; Londres. Fig.Nº125: Vivienda y estudio en 39 *Frongal Street* (1884-85), R.N.Shaw; Hampstead. Fig.Nº126: Plantas de la vivienda y estudio en 39 *Frongal Street*. Fig.Nº127: Vivienda y estudio para Edwin Long en 42 *Netherhall Gardens*, R.N.Shaw. Fig.Nº128: Edificio de viviendas en 180 *Queen's Gate Street*, R.N.Shaw; Londres. Fig.Nº129: Edificio de viviendas en 185 *Queen's Gate Street*, R.N.Shaw; Londres.



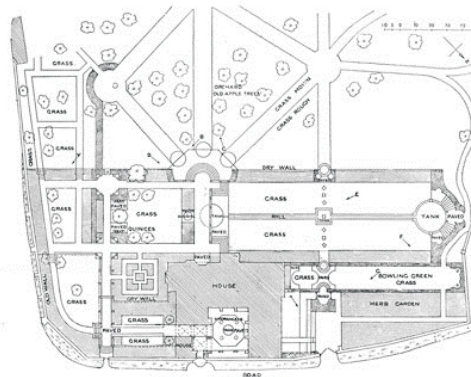


Fig.N°130: Vista del patio con estanque, Munstead Wood (1896), Lethaby; Surrey. Fig.N°131: Vista desde el jardín de Munstead Wood. Fig.N°132: Vista surest de Deanery Garden (1899), E.Lutyens; Sonning, Berkshire. Fig.N°133: Planta general, Deanery Garden (1899), E.Lutyens; Sonning, Berkshire. Fig.N°134: Detalle del canal y estanque, Deanery Garden (1899). Fig.N°135: Vista de Heathcote, Ilkley (1906), E.Lutyens; Yorkshire. Fig.N°136: Great Maytham Hall (1909-10), E.Lutyens; Kent. Fig.N°137: Vista del patio con los tres edificios, Gledstone Hall, E.Lutyens. Fig.N°138: Arco Thiepval, E. Lutyens; Francia. Fig.N°139: Residencia del embajador en Nueva Dehli (1912-1939); E.Lutyens; Nueva Dehli, India.



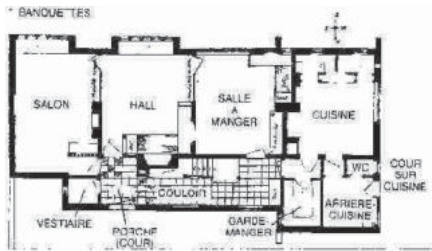
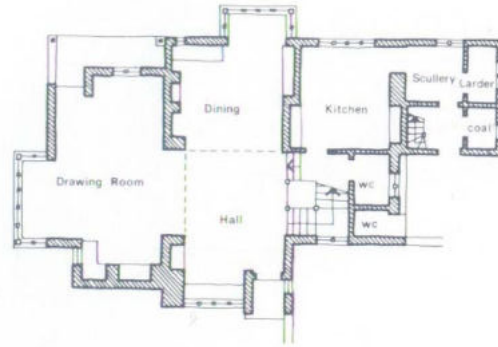


Fig.N°140: *The Red House*, Isle of Man (1892-93), Baillie Scott; Douglas. Fig.N°141: Planta de *The Red House*, Baillie Scott. Fig.N°142: Plantas de una vivienda ideal publicada en *The Studio* (1894). Fig.N°143: *The Red House*, detalle de planta alta restaurado. Fig.N°144: Sala de estar, interior para un concurso en Alemania (1889), Baillie Scott. Fig.N°145: Vista general de Blackwell (1898-99), Baillie Scott; cerca de Bowness, Cumbria. Fig.N°146: Vista lateral sobre terraza de Blackwell, Baillie Scott. Fig.N°147: Hall principal, Blackwell, Baillie Scott. Fig.N°148: El rincón del hogar en la sala, Blackwell, Baillie Scott. Fig.N°149: Ilustración para la sala de Falkewood, Baillie Scott. Fig.N°150: Casa Grange Road (1897-1898), Baillie Scott; Five Gables, 4, Cambridge. Fig.N°151: Hall de la casa *The Garth* (1900), Baillie Scott; Cobham, Surrey.



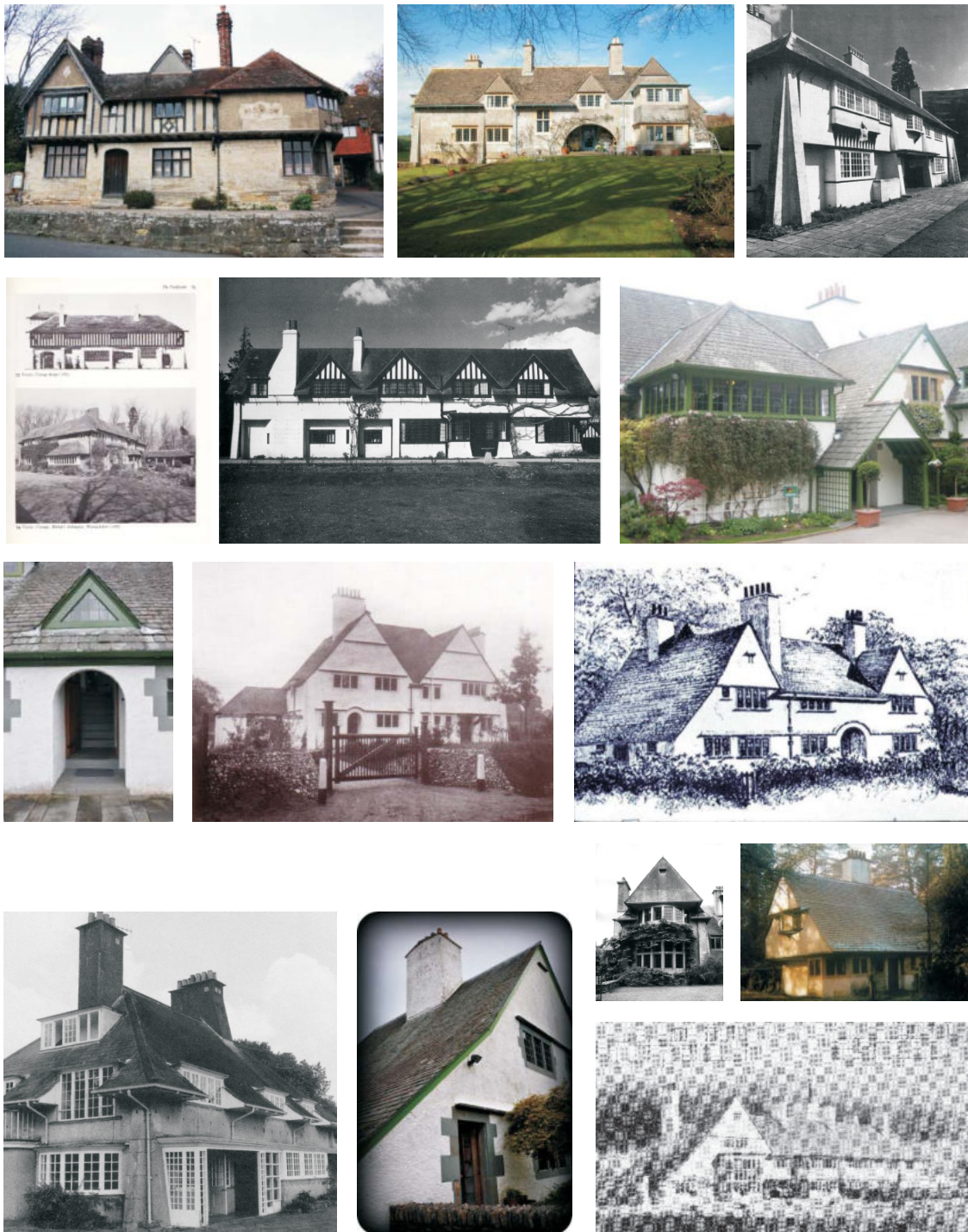


Fig.Nº152: Oficina de Correo (1850), George Devey; Leicester Square, Penshurt. Fig.Nº153: *The Pastures* (1901), C.Voysey; North Luffenham, Leicestershire. Fig.Nº154: Contrafuertes esquineros en la vista sur, Perrycroft (1893), C.Voysey; Colwall near Malvern, Herefordshire. Fig.Nº155: *The Cottage* (1888), C.Voysey; Station Road, Bishop's Itchington near Warwick. Fig.Nº156: *Walnut Tree Farm* (1890), C.Voysey; Castelmorton, Malvern, Hereford and Worcester. Fig.Nº157: Broadleys (1898-1900), C.Voysey; Ghyll Head, Lake Windermere, Cumbria. Fig.Nº158a: Puerta de acceso, Moorcrag (1898); Gillhead, near Carmet Fell, Lake Windermere, Cumbria, Lancashire. Fig.Nº158b: Fachada con puerta remetida bajo arco, Hollybank (1903); Shire Lane, Chorleywood. Fig.Nº158c: Cubierta empinada en *The Orchard* (1899); Shire Lane, Chorleywood. Fig.Nº158d: Ventanas en bandas horizontales, Lowicks (1894); Sandy Lane, Fresham, Surrey. Fig.Nº158e: Remate de cubierta empinado en Moorcrag (1898). Fig.Nº159: Vista parcial de la fachada de Norney Grange (1897), C.Voysey; Shackleford, Surrey. Fig.Nº160: Vista de gablete lateral, Norney Grange, Lodge (1897) C.Voysey; Shackleford, Surrey. Fig.Nº161: Greyfriars House (1896-1897), C.Voysey; The Hog's Back, near Puttenham, Surrey.



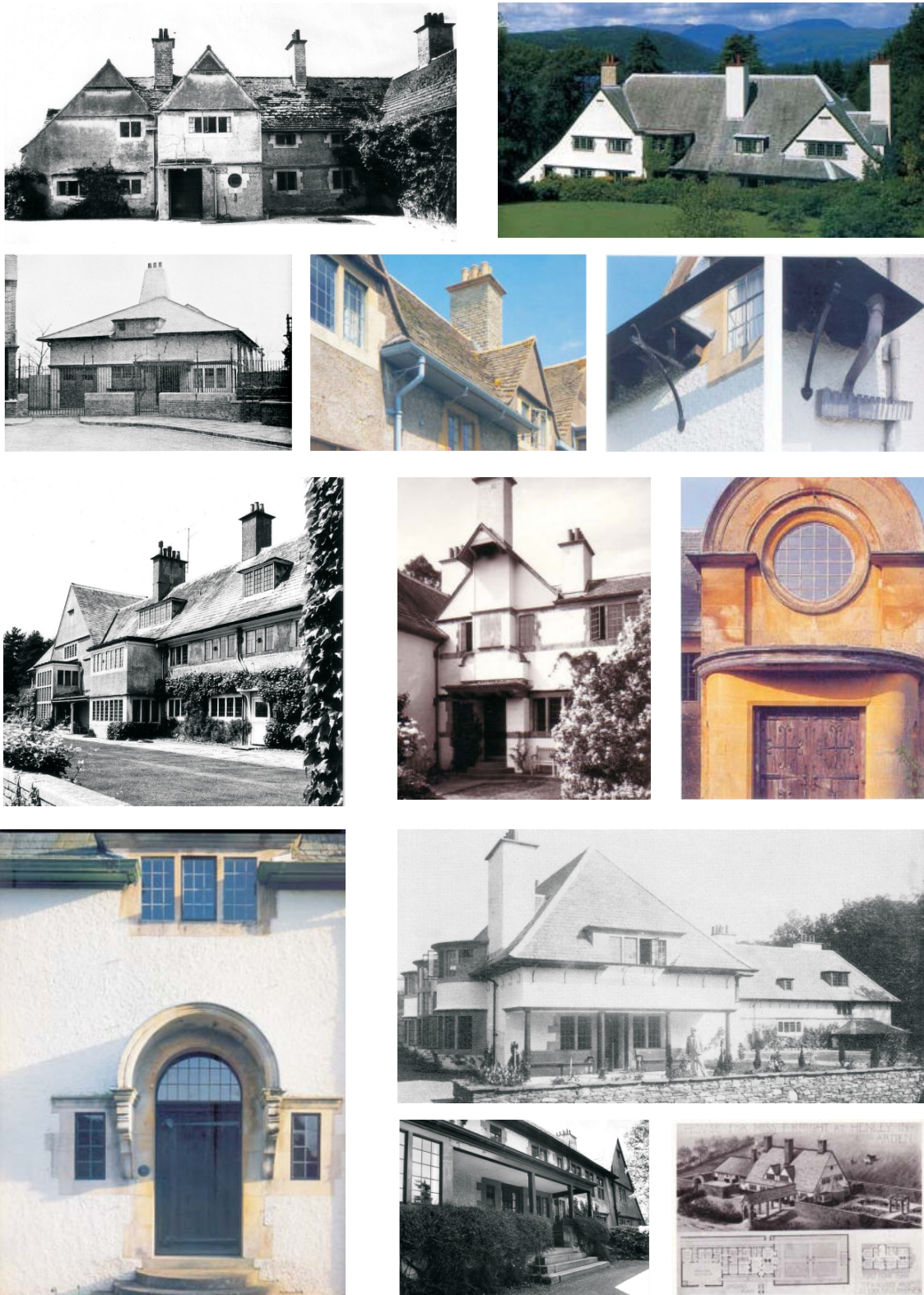


Fig.Nº162: Protección superior de aberturas y muros en *The Pastures* (1901). Fig.Nº163: Prolongación inferior del faldón izquierdo en Moorcrag (1898-99). Fig.Nº164: Ménsulas metálicas en el perímetro del alero, Casa Estudio (1891), C.Voysey; 17 Dunstan's Road, Londres. Fig.Nº165: Ménsulas metálicas bajo el alero, *The Pastures*. Fig.Nº166: Ménsula metálica para sostén de la canaleta, *The Homstead*. Fig.Nº167: Vista de *Greyfriars House* (1896-7). Fig.Nº168: Conducto con campana, Norney. Fig.Nº169: Acceso en Norney Grange. Fig.Nº170: Acceso en *New Place*. Fig.Nº171: Galería, vista sur de Broadleys. Fig.Nº172: *Verandah* en Moorcrag. Fig.Nº173: Acceso semicubierto, Broke End (1909), C.Voysey; Henley-in-Aden, Warwickshire.

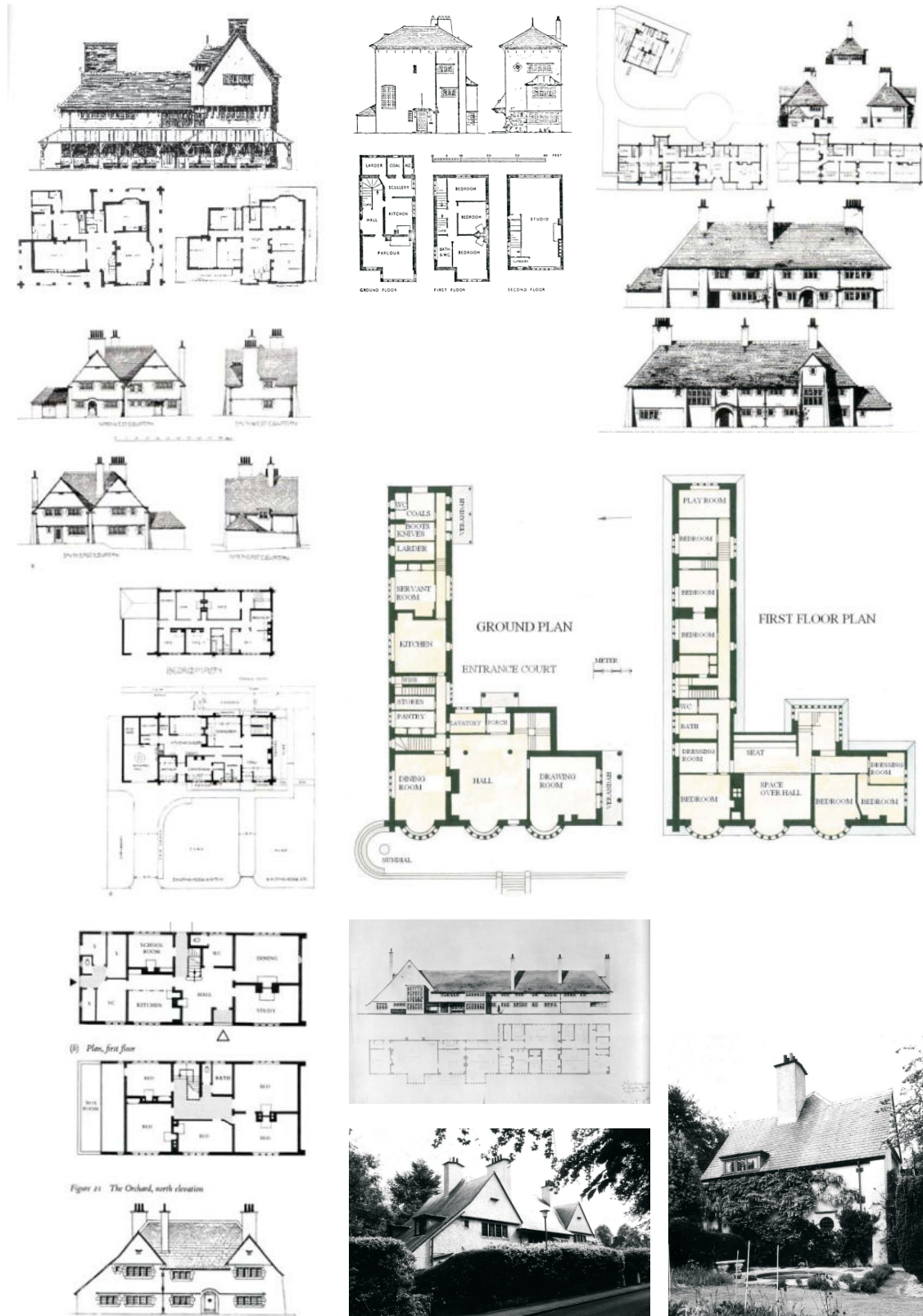


Fig.Nº174: Proyecto para *Verandah House* (1889), C.Voysey. Fig.Nº175: *South Parade*, plantas y vistas (1891), C.Voysey; Bedford Park, Londres. Fig.Nº176: Vodin, plantas y vistas (1902-3), C.Voysey; Old Woking Road, Pyrford Common, near Woking, Surrey. Fig.Nº177: Hollybank, plantas y vistas (1903), C.Voysey; Shire Lane, Chorleywood, Hertfordshire. Fig.Nº178: *The Orchard*, plantas y vistas (1899). Fig.Nº179: Broadleys, plantas (1898-1900). Fig.Nº180: Norney Grange, planta y vista (1897). Fig.Nº181: *The Orchard*, fotografía de la fachada de acceso. Fig. Nº182: Estanque en el jardín, *The Orchard*.



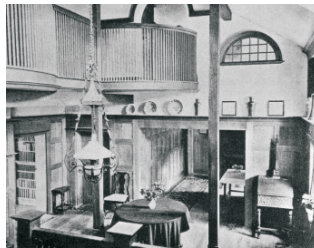


Fig.Nº183: Vista desde la costa del lago, Broadleys. Fig.Nº184: Banco en el jardín, Moorcrag. Fig.Nº185: El comedor, Moorcrag. Fig.Nº186: El hall, Norney. Fig.Nº187: La escalera, Broadleys. Fig.Nº188: Vista del hall, Broadleys. Fig.Nº189: Vista desde la carpintería, Broadleys. Fig.Nº190: El hall, *The Orchard*. Fig.Nº191: Escalera en la doble altura del hall, Norney. Fig.Nº192: Escalera con balaustrada, Broadleys. Fig.Nº193: Reloj con caja de madera pintada, C.Voysey (1895).



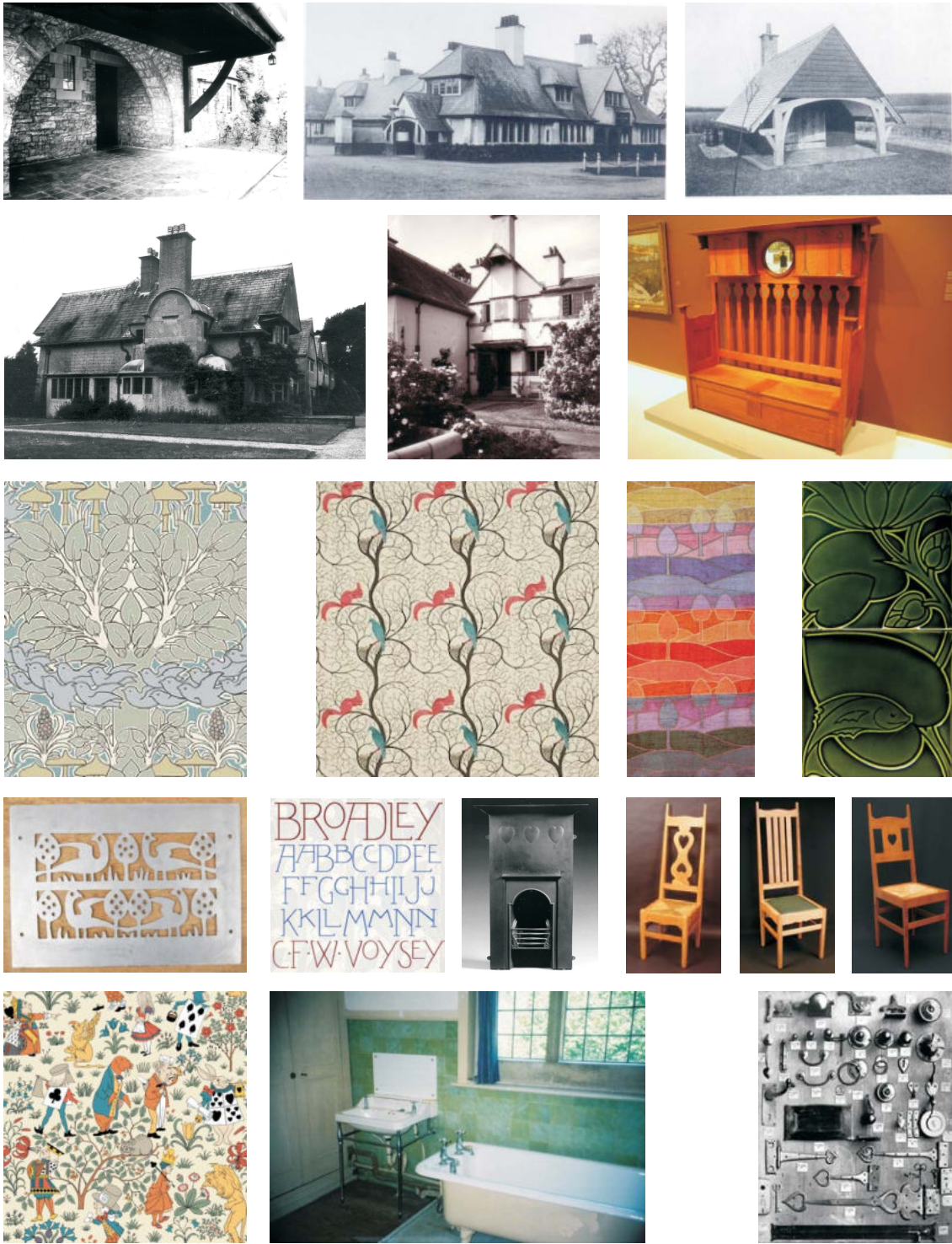


Fig.Nº194: Estructura del alero, Littleholme (1909), C.Voysey; Kendal, Cumbria. Fig.Nº195: Vista de *White Horse Inn* (1905), C.Voysey; Stetchworth, Suffolk. Fig.Nº196: Casa de verano, Holly Mount (1908-09), C.Voysey; cerca de Beaconsfield, Buckinghamshire. Fig.Nº197: Chimenea en la vista este, Norney. Fig.Nº198: Acceso con remate de chimenea con campana, *New Place*. Fig.Nº199: Asiento para el hall (c.1900), C.Voysey. Fig.Nº200: *The Fairyland*, papel (1896), C.Voysey. Fig.Nº201: Ardilla y paloma, papel (c.1890), C.Voysey. Fig.Nº202: Diseño textile (1895), C.Voysey. Fig.Nº203a: Azulejo "*Fish*", V.Voysey. Fig.Nº203b: *Bird Grill*, diseño en metal, C.Voysey. Fig.Nº203c: Tipografía, Broadley, C.Voysey. Fig.Nº203d: Hogar en hierro fundido, C.Voysey. Fig.Nº203e: Silla "dos corazones" de cedro con asiento de estera (1898), C.Voysey. Fig.Nº203f: Silla de cedro con asiento de estera para comedor (réplica), C.Voysey. Fig.Nº203g: Silla Chalford, C.Voysey. Fig.Nº203h: *Alice in Wonderland*, papel (1930), C.Voysey. Fig.Nº203i: Baño, C.Voysey. Fig.Nº203j: Catálogo de Thomas Elsley & Co., C.Voysey



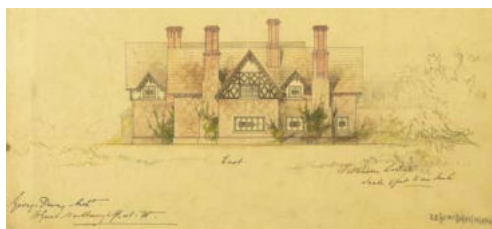
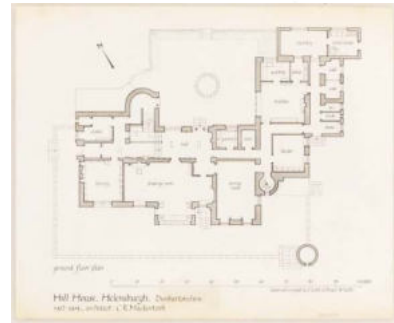
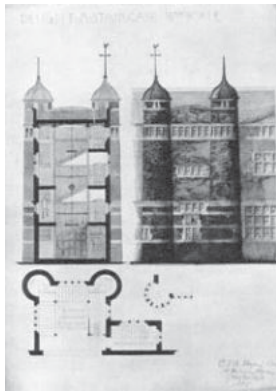


Fig.Nº204: Cuerpos cilíndricos adosados a la fachada, Broadley, C.Voysey. Fig.Nº205: *Cottage* para un artista (c.1885), C.Voysey (proyecto). Fig.Nº206: Diseño para una escalera (1892), C.Voysey (proyecto). Fig.Nº207: Escuela *Scotland Street* (1904-06), C.R.Mackintosh; Glasgow, Escocia. Fig.Nº208: *Hill House*, planta baja (1902-03), C.R.Mackintosh; Helensburgh, Escocia. Fig.Nº209: Vista general *Hill House*. Fig.Nº210: Cronkhill, (1802), J.Nash; Atcham, Shropshire. Fig.Nº211: Castillo Kilwaughter (1807), J.Nash; Near Larne, County Antrim. Fig.Nº212: Castillo Ravensworth (1807), J.Nash; near Gateshead, County Durham. Fig.Nº213: West Grinstead Park (1809), J.Nash, West Grinstead, Sussex. Fig.Nº214: Castillo Knepp (c.1809), J.Nash; West Grinstead, Sussex. Fig.Nº215: *Cottage* circular en Blaise Hamlet (1810-11), J.Nash; Henbury, Gloucestershire. Fig.Nº216: *Cottage* en Tittensor, dibujo, G.Devey. Fig.Nº217: *Cottages* en Mentmore, G.Devey





Fig.Nº218: *Cottage* para cuidador de botes en Cliveden,G.Devey; Taplow, Buckinghamshire. Fig.Nº219: Vista general de las viviendas en Penshurst (1850), G.Devey; Leicester, Kent Fig.Nº220: Penshurst (1859 , G.Devey; Leicester Square, Kent. Fig.Nº221: Viviendas en Penshurst; Leicester Square, Kent. Fig.Nº222: Vista del patio hacia la plaza. Fig.Nº223: Cottage en Penshurst (1850), G.Devey. Fig.Nº224: Hampton Court (1515 en adelante); Richmond, Londres Fig.Nº225: Chimeneas en Hampton Court.





Fig.Nº226: St. Williams College (1465); York. Fig.Nº227: *House gate*, ilustración en tinta (c.1860), G.Devey  
 Fig.Nº228: Old Gas Works (1874), G.Devey; Derbyshire, villa de Sudbury. Fig.Nº229: Vista general de *Saint Alban's Court House* (1869), G.Devey; Nonington. Fig.Nº230: La casa vista desde el patio (1869), G.Devey.  
 Fig.Nº231: Vista noreste desde el jardín. Fig.Nº232: *Bay window* y reloj de sol.





Fig.Nº233: Visita del Duque de Kent a St.Alban´s Court House (junio de 1939). Fig.Nº234: El establo, St.Alban´Court House. Fig.Nº235: Vista desde el sudoeste, St.Alban´s Court, G.Devey; Kent. Fig.Nº236: Planta baja de St.Alban´Court, G.Devey; Kent. Fig.Nº237: Casa timber framed, Nº52-4 de la calle High (siglo XIV), Salisbury. Fig.Nº238: Casa timber framed, Nº18 de la calle Ann (siglo XIV), Saisbury. Fig.Nº239: Casa timber framed, Nº8 de la calle Queen. Fig.Nº240: Posada Wheatsheaf, Salisbury. Fig.Nº241: King´s Armas Hotel (siglo XVII), Salisbury. Fig.Nº242: Edificio en el Nº41 de la calle Milford (siglo XVII), Salisbury. Fig.Nº243: Casa del Obispo (c.1500), Sheffield.





Fig.N°37: Paisaje del campo argentino, Ann Pabstleben, nieta del doctor Stuart Pennigton. Fig.N°38: Plano de Florencio Varela donde se indican las arboledas asociadas a las casas en los establecimientos de Davidson, Brown y Robson. Fig.N°39: Vista parcial de los jardines diseñados en Estancia Grande, City Bell. Fig.N°40: Arboleda en Estancia Grande, City Bell. Fig.N°41: Acceso al jardín de la casa principal, Estancia Dougall, Río Grande. Fig.N°42: Galería de la vivienda del administrador Thompson, Estancia José Menéndez, Tierra del Fuego, circa 1932. Fig.N°43: Jardín en torno a Villa Amadeo, Estancia María Behety, Tierra del Fuego.





Edificio de pasajeros Estación Tigre. Vista desde el sector donde estaban las vías. (Foto: Autor)



Antiguo edificio del Buenos Aires Cricket Club (AGN)

Fig.N°44: Jardín con protección de cercos vivos y rompevientos, Estancia Monte León. Prov. Santa Cruz. Fig.N°45: Caseta con cerramientos *trillage* Woburn Abbey Bedfordshire. Fig.N°46: Caseta con estructura de madera y cerramientos en trillage, Casa San José de Bate de Sinclair, Quilmes. Fig.N°47: Galería perimetral cerrada, Estancia Punta Alta, Prov. de Santa Cruz. Fig.N°48: Invernadero adosado a la casa principal, Estancia María Behety, Tierra del Fuego. Fig.N°49: Estación de ferrocarril Ranelagh, Berazategui. Fig.N°50: Cementerio de los Disidentes, Lomas de

## IX Del Pintoresquismo a la estética Arts and Crafts

### IX.1 Pintoresquismo británico en Quilmes

En el pintoresquismo vernáculo, de filiación británica, están presentes rasgos de distinta procedencia, sobre todo de la tradición rural insular anterior a la revolución industrial. Ciertos rasgos proceden del repertorio Tudor de la Edad Media tardía y otros del *Elizabethan* que caracterizó la arquitectura inglesa del Renacimiento temprano, contemporánea del estilo Francisco I en Francia y del Plateresco en España. Elementos formales de ambos estilos convergieron en el *Tudorbethan*<sup>62</sup> que tuvo sus primeras manifestaciones en la arquitectura doméstica de mediados del siglo XIX, con exponentes destacables en obras de los arquitectos Norman Shaw, George Devey y, más tarde, en Edward Lutyens. Los tres autores emprendieron un proceso de reelaboración de rasgos tradicionales con orientación personal regidos por preceptos pintoresquistas. Contaban entonces con la vasta experimentación de John Nash y con un invaluable corpus teórico que condensaba la teoría sobre lo pintoresco. A fines del siglo XIX resultaron emblemáticas las viviendas de R. Norman Shaw para el suburbio jardín Bedford Park (1880), en las afueras de Londres y *The Deanery* (1899) en Berkeshire, proyectado por Edwin Lutyens para el editor de la influyente revista *Country Life*.

El estilo *Tudorbethan* incluye entre sus rasgos salientes escarpadas pendientes, muros con estructura de madera con relleno de mampostería de ladrillo entre parantes verticales, ventanas esbeltas separadas por montantes de piedra o ladrillo, esbeltas chimeneas, sectores de la planta alta en voladizo sobre porches con pilares, lucarnas y en ocasiones techumbres de material vegetal. Si bien en Quilmes no hubo claros exponentes del estilo *Tudorbethan* se cuenta con ejemplos donde convergen varios de sus rasgos característicos como las cubiertas con pendiente, falsos *pan de bois* limitados a los tímpanos y en ocasiones extensivos a los muros de la planta alta, el nivel superior en voladizo, ventanas separadas por parantes de mampostería y conductos con el recorrido adosado al muro exterior.

A los efectos del análisis estilístico se considerará el lenguaje pintoresquista como un conjunto de rasgos procedentes de la tradición rural con leyes de asociación de alcance similar a la sintaxis en el lenguaje. El pintoresquismo vernáculo de filiación británica debe entenderse como una adaptación de las prácticas británicas al medio urbano bonaerense, caracterizado por la uniformidad del damero, y con condiciones climáticas y ambientales particulares. Ejemplos encomendados por residentes británicos, como la vivienda de T. Steed, proyectada por el arquitecto inglés Herbert Boyd Walker, con materiales de procedencia británica, dieron por resultado una obra británica en territorio bonaerense, pero con requerimientos programáticos regionales, adecuación al sitio y participación de mano de obra local, que actuaron como variables a través de las cuales se filtraron condicionantes confiriéndole un matiz localista.

---

<sup>62</sup> La denominación *Tudorbethan* merece reparos pero se la menciona en referencia a la producción arquitectónica británica de mediados del siglo XIX considerada uno de los posibles antecedentes de la producción local asociado a la colectividad británica. “The term “*Tudorbethan*” is modelled on John Betjeman’s 1933 coinage of the “*Jacobethan*” style, which he used to describe the grand mixed revival style ca 1835-1885 that had been called things like “*Free English Renaissance*”. “*Tudorbethan*” took it a step further, eliminated the hexagonal or many-faceted towers and mock battlements of *Jacobethan*, and applied the more domestic styles of “*Merrie England*”, which were cosier and quaint”.



Entre los rasgos más difundidos de esta corriente, en el ámbito local, se detectan los siguientes: la terminación de los muros exteriores con revoque cementicio azotado (*roughcast render*), falsos *pan de bois* -resabios del sistema *half timbering*-, *bay-windows*, galerías, cubiertas con pendiente pronunciada, cresterías, el tratamiento de los elementos estructurales de madera como ménsulas y vigas, porches adosados, cúpulas, balaustradas, volúmenes con contorno superior almenado, el diseño de las carpinterías, molduras horizontales exteriores, escaleras y los hogares a combustión de carbón o leña. El espectro de rasgos debe ser revisado en sus alcances constructivo, funcional y simbólico, en un contexto de producción proyectual alentado por la influencia de las búsquedas que alentarían la gestación del Movimiento Moderno, por entonces, en ciernes.

## IX.2 Rasgos distintivos de la Arquitectura Pintoresca

A los efectos de esclarecer las características de los rasgos reiterados localmente, en las viviendas y edificios públicos analizados, resulta oportuno revisar las distintas procedencias y posible origen de los mismos. Como ya se indicó algunos de los rasgos alcanzaron tal aceptación en el gusto popular que se los incorporó en el contexto moderno para reaparecer con mayor vigor durante las décadas de 1980' y 1990' en el contexto de la posmodernidad. Casi todos los rasgos intervinientes son de antigua data y persistieron en la arquitectura vernácula británica hasta la segunda mitad del siglo XVIII. La conjunción de algunos de ellos, como las torres almenadas, los arcos ojivales, la cantería de piedra, las *mullioned windows* y los contrafuertes, remiten directamente al *Old English Style* en tanto que el agrupamiento de otros, como las cubiertas con pronunciada pendiente, el *timber frame*, los *bay windows* en sus numerosas variantes, las esbeltas chimeneas y los revoques exteriores rústicos se incorporaron en referencia a una búsqueda que pretendía reelaborar la lingüística de la vertiente pintoresquista tradicional para derivar en propuestas formales como el estilo conocido como *Mock Tudor* o revival Tudor.

### IX.2.1 Las cubiertas

Las cubiertas con pendiente pronunciada responden a la valoración de la techumbre en su carácter de refugio, con su acepción simbólica, tal como lo postuló Ruskin en su reivindicación de la arquitectura vernácula británica en las conferencias que pronunció en Edimburgo en 1855. Como señala Watkin para Ruskin,

*“Lo que distinguía a los cottages de los edificios neoclásicos semejantes a cajas, que tanto desagradaban eran sus tejados, no solo meramente pintorescos en sí mismos, sino profundamente expresivos del deseo humano de refugio”* (Watkin 1982:60-62).

En las viviendas quilmeñas analizadas las cubiertas, con pendiente no inferior a 30°, están montadas sobre estructuras de madera con tiranterías de pino Tea y son de tejas planas, tejas normandas y de chapa de hierro acanalada, difundida hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial cuando el alza del hierro motivó su reemplazo por tejas normandas. Las cubiertas metálicas incluyeron variantes de tejas planas con dispositivos para ventilación de bohardillas, encuentros de faldones y repertorios ornamentales que incluían cresterías, punzones y remates con veletas y pararrayos. Las pendientes próximas a los 60° suelen estar inscriptas en evocaciones neogoticistas o combinadas con quiebres que introducen un cambio de pendiente menos abrupta en el tercio inferior, como en la casa Selva, o en el tercio superior, tal como se aprecia en *Cordón*.

En Quilmes abundan las volumetrías de planta rectangular techadas a dos aguas como se señaló en los edificios tempranos en el colegio San Jorge, donde no faltan los tramos transversales, como en el edificio del Colegio Secundario, que introducen mojinetes en tramos intermedios. La intersección de cubiertas tal como se aprecia en los cruceros de las iglesias anglicana y presbiteriana locales e incluso en la capilla del colegio San Jorge se recreó en viviendas representativas como las casas Lander, Oldham y Jacobs, entre otras. La cubierta a tres aguas, del tipo conocido como *hip-roof*, cuenta con buenos ejemplos en las casas Gardner y Protogino, en tanto variantes más complejas que acompañan a las disposición de volúmenes en “L” o en “cruz” se pueden apreciar en la casa Penington, la vivienda del director del colegio San Jorge y en la casa Oldham de Dey, esta última con un hastial de filiación flamenca y otro con pendiente quebrada.

### X.2.2 Sistemas constructivos: del “*timber framed*” al falso *pan de bois*.

En su estudio de las viviendas rurales británicas M. W. Barley (1967) analiza los distintos sistemas constructivos y su difusión, los cuales varían según las zonas geográficas, los materiales disponibles y las búsquedas regionales asociadas a necesidades funcionales y aspiraciones de representación<sup>63</sup> que se interrelacionan con una dinámica variable. Los mejores suelos que posibilitaban mayor acumulación de excedente incidieron en el predominio de las técnicas constructivas más allá de las determinaciones planimétricas. Los sistemas incluyen el llamado “*timber-framed*” con muros mixtos de postes alternados con paños de mampostería de ladrillo, revocados o no, la preeminencia del adobe como argamasa y la calidad de terminación que incluía variantes como la mampostería de ladrillo visto, revoque y tradiciones de cantería.

El autor rastreó los orígenes de la casa “*timber-framed*” en la Edad Media tardía (1967:26-27). El sistema constructivo, que al parecer fue un logro sustentado en la destreza de los carpinteros, resultó de la necesidad funcional de obtener mayores luces entre apoyos. Los muros exteriores se resuelven con una sucesión de postes encastrados en piezas horizontales, superiores e inferiores, en tanto los vanos resultantes entre postes se rellenan con mampostería. El sistema persistió a través del período Tudor con implicancias estéticas tal como se presenta en la casa Kite, del siglo XIV, donde la alternancia entre parantes se completó con paños de mampostería<sup>64</sup>. Al referirse a los tipos dominantes en East Anglia Barley menciona la granja conocida como Wydard’s<sup>65</sup> en Cratley, Suffolk, construida en el

---

<sup>63</sup> “*Conditions of soil and climate, together with local opportunities for marketing surplus produce, determined farming methods, and they in turn were reflected in the housing standards of the countryside. The effect of material conditions might be modified, as they were in Kent, by local traditions such as the law inheritance. The simple distinction between highland and lowland England might be blurred when a remote county with much high and infertile ground also contained, as did Devon and Hereford, large tracts of rich soil. Such local features do no more than diversify the overall picture of rural communities busily adapting their living ways to changed economic conditions*” (1967-123).

<sup>64</sup> En la casa Quite o Quite Manor se construyó la planta alta con incorporación de la lucharna en 1574; además de la estructura de madera visible combinada con mampostería están presentes la cubierta con pendiente pronunciada, esbeltas chimeneas y las ventanas diferenciadas por necesidades funcionales, con tendencia a que el ancho prevalezca sobre la altura. La mampostería de ladrillo visto de la planta baja está fechada en el siglo XVIII (1967:IIIa)

<sup>65</sup> “*Wydard’s is a timber-framed house, its panels filled with daub laid on rods or splints fixed in holes or grooves in the horizontal and vertical members and tied together with hempen string. The house has brick*

período Tudor temprano, refiriéndose al sistema constructivo que por entonces también se había difundido en Lincolnshire y Nottinghamshire en sus diversas variantes<sup>66</sup>. Una acabada versión de las posibilidades estéticas del sistema “*timber-framed*” se puede apreciar en *Sherar’s Mansion*, anterior a 1573, en Shrewsbury, excelente ejemplo estilo *Elizabethan*<sup>67</sup>.

Estamos pues, ante un sistema constructivo tradicional con variantes regionales del cual aún existen obras representativas que persistieron hasta el siglo XX y en algunos casos hasta la actualidad. El sistema en muchas ocasiones aparece asociado a la arraigada costumbre de proyectar la planta alta sobre la planta baja. En algunos casos más sofisticados el tercer nivel se proyecta sobre el segundo y éste a su vez sobre el primero. Este apilamiento de niveles con sucesivos desfasajes fue retomado por los representantes de la vertiente pintoresquista en particular N.Shaw, G.Devey, Baillie Scott y aún por integrantes del *Arts and Craft Movement*, tal como vimos en obras de Baillie Scott y C.Voysey.

En el archivo *British History Online*, organizado según las distintas regiones de Gran Bretaña, se puede constatar la supervivencia de algunos ejemplos en los que constan los rasgos que habrían de perpetuarse en la arquitectura tradicional pero que fueron escogidos y reelaborados en nuevas búsquedas estéticas por los arquitectos mencionados. En las casas del siglo XIV, ubicadas en el N°52-4 de la calle High (Fig.N°237) y el del N°18 de la calle Ann (Fig.N°238), ambas en Salisbury, se manifiesta la construcción *timber framed* asociada a la proyección de la planta alta sobre la baja, con un voladizo perimetral sostenido por estructura de madera. Ambos edificios combinan la estructura de madera con mampostería terminada con enlucido blanqueado y presentan alternativas en la disposición de las piezas de madera. Dado que están implantados en esquina se pueden apreciar los gabletes y las cubiertas a dos aguas de tejas planas (<http://www.british-history.ac.uk/report.aspx?compid=129842> Date accessed: 04 September 2013).

La vivienda del N°8 de la calle Queen (Fig.N°239) y la posada *Wheatsheaf* (Fig.N°240), también de la ciudad de Salisbury, presentan características compartidas con las viviendas citadas anteriormente con la diferencia que se ubican entre medianeras. La posada presenta la variante de la planta del tercer nivel unificada con el gablete con lo cual el volumen alcanza una altura superior a la de los dos niveles inferiores. La ventana *Oriel* situada en el segundo nivel avanza de forma tal que su paño central coincide con la

---

*footings throughout, and the axial stack has four flues for hall and parlour and the chambers over each; three of the original fireplaces were found*” (1967: 69).

<sup>66</sup> “When a contemporary was asked what these houses were built of, in any part of Lincolnshire except the limestone uplands and their margins, the usual answer was either “post, pan and barks” or “timber and clay”, “built of wood and walled with earth”, on the one hand, or simply with “earth walls” or “walls of clay” on the other. The phrases appear to indicate all the range from timber-framed building, with the frame visible, to building in mud with a subordinate use of timber, or even none at all. The words cannot be taken entirely at their face value, because they were chosen by parsons obliged to fill in a form for an official (diocesan) inquiry, and parsons there were as inaccurate and careless as form-fillers of any age, but the phrases do indicate the superficial appearance of houses of the time” (Barley, op. cit.; pág. 80 y 81).

<sup>67</sup> Con respecto a esta obra Summerson comenta, “*Sherar’s Mansion is the perfect Elizabethan type, a triple house of three storeys, the top storey rising into gables. Both upper storeys are “jettied” (i.e. cantilevered out towards the street), and both have broad, shallow bay-windows. The style and construction (timber) are Gothic, except where carved Renaissance consoles are tucked under jetties to give apparent support* (Summerson 1963:51).

proyección del muro superior para quedar techada por el voladizo. Este rasgo, la ventana *Oriel*, combinado con la planta inmediata superior habría de ser reelaborado por Devey y Voysey, entre otros arquitectos, con lo cual no solo persistía la asociación de los rasgos sino que se validaba en un nuevo contexto la recreación lingüística asociada a edificios de las clases media y alta.

En el hotel *King's Arms* de Salisbury, del siglo XVII (Fig.Nº241), el entramado estructural de madera ocupa el frente de las tres plantas superiores. Los niveles segundo y tercero se proyectan sucesivamente en voladizo sobre la prolongación de las vigas. El centro de la composición, coincidente con la cumbrera de la cubierta a dos aguas, coincide con la ubicación de una ventana diferente en cada nivel con lo que se refuerza la disposición simétrica de los rasgos. En la antigua construcción, ubicada en esquina en el Nº41 de la calle Milford, también del siglo XVII (Fig.Nº242), se registra continuidad de los volúmenes proyectados en todo su perímetro exterior, en tanto que el contrafrente presenta un revestimiento de tejas planas análogas a las de la cubierta. El revestimiento de paramentos verticales fue oportunamente señalado en obras de Butterfield, Devey y Baille Scott, entre otros.

La variante del sistema utilizado en edificios erigidos en ámbito rural y que han persistido en un entorno sin alteraciones significativas permite constatar el potencial expresivo del entramado inmerso en las formas naturales y sus posibilidades de integración al ambiente. El resultado puede apreciarse en la casa del Obispo en Sheffield (c.1500) (Fig.Nº243) tanto como en el molino medieval de Pembridge, en Herefordshire (Fig.Nº244). El uso del sistema en una construcción rural de mayor escala se aprecia en *Boscobel House* (c.1632) (Fig.Nº245), en Lincolnshire, donde se constata el uso del sistema para la construcción de la casa de la granja. El entramado de piezas de madera se destaca por el contraste con el blanqueado de los paños de mampostería.

En el tardío estilo *Tudorbethan*, también llamado *Mock Tudor*, nada queda del sentido constructivo original que cumplían las estructuras de madera (Fig.Nº246). Las versiones modernas solo aluden al tratamiento primigenio devenido en recurso decorativo evocador de prácticas constructivas medievales. El resultado, conocido entre nosotros como falso “*pan de bois*”, de tablas y listones, está presente en las viviendas pintoresquistas más tempranas, si bien en las décadas siguientes se lo reemplazó por fajas de revoque en relieve pintadas con tonos próximos al de las piezas de madera. La inclusión de *pan de bois*, aún en las viviendas más austeras, se circunscribe a los tímpanos bajo los aleros de la cubierta a dos aguas, enmarcados por cenefas y ocasionales detalles de ménsulas y remates con punzón. En las viviendas locales tempranas, entre la última década del siglo XIX y principios del siglo XX, el sistema llamado *timber framed* suele ser de los pocos rasgos, con función estructural, devenido en rasgo ornamental utilizado para contrastar con la despojada volumetría muraria.

### IX.2.3 Mampostería de ladrillo visto

La tradición constructiva en piedra no tuvo desarrollo local por la falta de canteras próximas, en cambio la mampostería de ladrillo visto -con mayor difusión- fue utilizada en las cuatro iglesias británicas construidas en Quilmes así como en la primera estación local de ferrocarril y en algunas viviendas. En Gran Bretaña la tradición de mampostería de ladrillo visto estuvo apoyada por buenos ejemplos del período Renacentista, revitalizada por la influencia holandesa, de donde proceden ciertos rasgos como los llamados “*string*



*course*<sup>68</sup>, “*rusticated quoins*”<sup>69</sup> y “*tumbled gable*”<sup>70</sup>. La influencia de Flandes aportó innovaciones en la técnica incluyendo la disminución del espesor de los muros y el reemplazo progresivo de los dinteles de madera y del sistema *timber-framed*<sup>71</sup>, difundándose rasgos distintivos como los hastiales de doble curvatura y la hilada saliente con chanfle sobre los marcos de madera para protegerlos del agua de lluvia (1967:194) (Fig.Nº247). El uso del ladrillo que estaba limitado a los cimientos, los rellenos entre parantes y los cuerpos de los hogares con sus conductos, se extendió a la totalidad del edificio con mejoras en la técnica e innovaciones en el tipo de aparejos y cordones perimetrales salientes en coincidencia con el nivel de planta alta.

En la terminación de los muros exteriores predominó el revoque cementicio azotado y en ocasiones se lo aplicó con detalles de ladrillo visto en aristas encadenadas y en el perímetro de los vanos para unificar dinteles y jambas. Para resaltar las aristas y el contorno de los vanos se usaron fajas de revoque alisado o simulación de bloques. Otra alternativa la constituyeron los muros de ladrillo visto con dinteles y antepechos en relieve, del mismo material, para producir líneas de sombra y protección de las lluvias. Ya se mencionó el uso del ladrillo visto en relación al período Tudor con obras de alto prestigio entre las cuales Hampton Court, iniciado en 1514, es de las más representativas. El Palacio fue en sus orígenes propiedad de cardenal Wolsley y cuando declinó su poder hacia 1529 el edificio pasó a manos de Enrique III que lo amplió hasta 1540. El edificio llegó a ser uno de los palacios más sofisticados y modernos de Inglaterra y fue sede de una serie de acontecimientos sociales que convocaban a dignatarios y a la realeza tal como había acontecido durante el período de esplendor bajo el cardenal Wolsley. Para la historia inglesa la asociación de Hampton Court con una época de esplendor y posicionamiento de Inglaterra en Europa habilitó la reconsideración de su arquitectura distintiva en “ladrillo rojo” a través de la historia.

Entre las distintas vertientes que revitalizaron la construcción de ladrillo a la vista, evocadora del período Tudor, son de interés para la presente investigación la obra de William Butterfield y la de N.Shaw en particular sus derivaciones hacia el estilo “*Queen Anne*”. En el caso del primero, como ya se vio, enriqueció la posibilidad expresiva de la mampostería de ladrillo con la incorporación de unidades de distintas tonalidades, con lo cual le otorgó efecto ornamental. Butterfield aplicó este criterio a obras sacras relevantes

---

<sup>68</sup> El rasgo en cuestión consiste en dos o más hiladas salientes de ladrillo a la altura del solado de planta alta donde se asientan los elementos estructurales de madera para sosten del piso. Esta faja horizontal continua podía tener aristas definidas a ángulo recto o frente dentado, tal como puede apreciarse en la granja escuela Ash, próxima a Sandwich en Kent de 1691 y en King’s Head, en Kirton-in-Holland de 1661, donde se combinan rasgos vernáculos, como la moldura en “U”, con elementos del Renacimiento inglés como las esquinas encadenadas (1967:XVIa, b)

<sup>69</sup> En King’s Head los contornos de las aberturas están tratados con paneles de ladrillo con las proporciones de los bloques de junta rehundida y biselada difundidos en el Renacimiento (Barley, op. cit.; XVIIb).

<sup>70</sup> Una de las técnicas para terminación de los lados oblicuos de los triángulos de los tímpanos consistía en un enrasado en la mampostería por medio de sucesivos triángulos de mampostería con los ladrillos perpendiculares al borde de la cubierta (1967:XVIIa).

<sup>71</sup> Barley señala, “*In more than one aspect, then, the years between 1642 and 1660 produced a more emphatic break with the past than any since the Reformation. In what had been regions of timber building, old ideas were necessarily in retreat before growing scarcity of suitable materials and their rising cost. Timber was used more frugally; slighter and inferior posts were concealed behind a façade of ornamental pargetting. Alternatively, the brick took the place of timber*” (1967:184).

como Keble's College en Oxford (Fig.Nº248) y en la iglesia All Saints en Margaret Street, Londres (Fig.Nº249), tanto como en capillas rurales del tipo *Saint John the Evangelist*, Dalton (Fig.Nº250). En esta última, si bien Butterfield contó con un presupuesto restringido optó por la policromía constructiva para realzar el pequeño edificio con muros exteriores de cantería y los interiores de ladrillo. En los muros laterales de la nave bandas de ladrillo rojo ostentan patrones geométricos definidos por la incorporación de ladrillos cremosos y azules vitrificados alternados con hiladas de piedra. El empeño de Butterfield por usar los materiales locales generó regionalismos en los que se acentuaban los vínculos de obra con el *genius locci*.

En comparación con el uso de las diferentes piedras Thompson (1971) comenta:

*"Thus there is a range of local colour in Butterfield's brickwork just as in his masonry. At the Trumpington schoolhouse he uses a soft Cambridgeshire honey grey; at Baldersby and Snaith the rough dull pinks of the Yorkshire plain; and at Ashwell in Rutland, a richly glowing iron red. Similarly in the towns, although contemporaries thought that the local red and grey-blue bricks used at St.Thoma's Leeds had brought 'an Italian hue and refinement to the coarse and disheartening vicinity of coal-smoke and mill chimneys', today one is more struck by the intensely local quality of the material: St. Cross in Manchester, its majestic walls, soot-stained with mill-smoke, rising sheer from a melancholy sea of brick terraces; or to the vivid Welsh red interiors at Penarth, daringly contained by the blutness of the arcades"* (1971:150-151).

En relación a los ladrillos usados por Butterfield y al tipo de aparejo Thompson (1971) agrega,

*"All these bricks are richly textured and attractively uneven colour, as was almost always the case with good hand-made bricks. They are exact only in size, which allowed Butterfield to keep the mortar joints relatively fine -less than a quarter inch-. He chose the thinnest bricks normally available, two and five eights thick, and laid them generally in English bond, rows of headers alternating with rows of stretchers. In a few early buildings he tried Flemish bond, in which headers and stretchers alternate in the same course, but it is very rare in buildings after 1855. Since his walls were solid, he had no need to use the modern method of facing almost entirely with stretchers. The result is a fine, dense texture, to which the varied colouring to select 'the most even coloured' bricks for facing, with the varied colouring of the brick gives life. One has to read the early specifications, which instruct the builder to select 'the most even coloured' bricks for facing, with the very varied hand moulded bricks in mind. At great Woolstone in 1851 the result was not the dead-even colour of machine-made material, but a subtly speckled pattern of individually perfect bricks"* (1971:151-152).

La serie de cuidados en cuanto a las dimensiones, textura y color del ladrillo, así como la selección del aparejo y el tipo de junta dieron lugar a que la mampostería de ladrillo generara volumetrías con valor expresivo adicional. Ya se señalaron algunas de las obras de Butterfield como antecedentes de la *Red House* de Webb y de buena parte de la producción afin donde el ladrillo no fue considerado un material de menor valía.

#### IX.2.4 *Verandahs, Galerías*

Las galerías, tal como se registran en las versiones vernáculas, no se detectan en las viviendas rurales de los períodos Tudor y *Elizabethan* y son escasas en los trabajos

revitalizadores de la tradición del siglo XIX. Las galerías se aproximan a las *loggias* clásicas y sí están presentes en la obra de John Nash<sup>72</sup>, tanto en sus villas más italianizantes, como sucede con Cronkhill, en Shropshire (1802) o en los *cottages* pintoresquistas de Blaise Hamlet en Gloucestershire (1811). En Blaise Hamlet<sup>73</sup> varias de las viviendas presentan *porches* con carácter de espacio de transición entre el jardín circundante y el interior de la vivienda. Sus cubiertas no están integradas a la volumetría de la vivienda de dos niveles y en algunos casos aparecen delimitadas por balaustradas con la cubierta sostenida por ménsulas y piezas ligeras de madera.

Las galerías, indicadas con el término “*veranda*” en algunos planos municipales o de instalaciones sanitarias de las viviendas locales, por lo general presentan columnas de madera, con el solado sobre elevado en relación al terreno natural, y delimitadas por una baranda del mismo material. Cumplen con la función de alojar y proteger el acceso a la vivienda y contener los desbordes de los locales principales. Las *verandas* no faltan en los ejemplos representativos de viviendas pintoresquistas y tienen notable semejanza funcional con las galerías de las viviendas rurales bonaerenses difundidas en la segunda mitad del siglo XIX. Casi sin excepción están dotadas de liviandad en contraste con la volumetría de la vivienda.

Comercios y viviendas con *veranda* tuvieron amplia difusión en las colonias británicas de Australia y Nueva Zelandia lo que indicaría que tales espacios de transición se adoptaban cuando las condiciones climáticas eran más benignas y los veranos podían ser tórridos (Fig.Nº251). La difusión del *Shingle Style* en los Estados Unidos de Norteamérica llevó a que muchas viviendas contaran con las típicas *verandas* elevadas respecto del terreno natural con pisos y estructura de madera y, a menudo, una cubierta independiente que las definía como adosadas a la volumetría de la vivienda.

El *Royal Pavillion* (1815-22) (Fig.Nº252) en Brighthelm, de John Nash, con sus galerías perimetrales, cúpulas indias y minaretes, se suele mencionar como un ejemplo de la transposición de una arquitectura de una tradición ajena imbricada con elementos góticos y neoclásicos. Lo cierto es que si bien se consideraron tradiciones foráneas, como en este caso, vinculadas con las colonias solo hubo una acotada asimilación de rasgos extranjeros que no fue equivalente a la exportación de estilos vernáculos. Los británicos adoptaron y adaptaron sus construcciones a los territorios colonizados con rasgos que implicaron una adecuación climática y hasta funcional como sucedió con la difusión de las *verandas* muy adecuadas para el rigor climático en India (Fig.Nº253). Pero como ya se señaló el uso de *loggias*, devenidas de la tradición clásica, así como la difusión de galerías y *verandas* tuvieron amplia difusión en la obra de Nash que cuenta con ejemplos representativos en las residencias rurales como Lissan Rectory (1807), próxima a Cookstown en County Tyrone, Rehola (1812-29) cerca de Neath, Glamorgan y Northerwood House (1810) (Fig.Nº254) en Lyndhurst, Hampshire, entre otras.

---

<sup>72</sup> Summerson comenta, “*The verandah seems to have come from India with the “nabobs”, and Repton probably had a hand in propagating it, combining it with the treillage from France* (Summerson 1966:292).

<sup>73</sup> Nash recibió el encargo para Blaise Hamlet en 1811. Como señala Summerson se trató de un grupo de *cottages* rústicos en un espacio verde con una serie de toques “*countryfied*” para establecer el ideal Pintoresquista (1966:37).

Voysey incorporó *veranadas* en los proyectos “Casa para un artista” (1885) y en la llamada “*Veranda(h) House*” (c.1889). Además, en contadas oportunidades, aparecen acotadas galerías o *verandas* en algunas de las viviendas rurales como ya se señaló en Greyfriars House (1896-97), *New Place* (1897), Broadleys (1898-1900) (Fig.Nº255) y Moorcrag (1898-1900) (Fig.Nº256). Ésta última galería, junto con la de Boadleys, son de las que más se aproximan a un espacio cubierto que absorba la expansión de los ámbitos interiores si bien solo hay salidas puntuales desde la sala y el comedor y sin francos desbordes hacia las vistas del paisaje circundante. En Broadleys la *veranda* vinculada con la sala de estar, orientada hacia el sur, fue cerrada en una intervención posterior.

La producción de viviendas para el medio rural llevada a cabo por Voysey permite inferir que la incorporación de *verandas* o galerías fue restringida y que en sus planos suelen indicarse lugares de entrada (*entrance*), porche y terraza (*terrace*) por lo general protegidos con aleros. El área de transición que implican galerías y *verandas* quitaría la incidencia directa del sol en las ventanas generando un área de sombra no adecuada para el clima insular. Una actitud más drástica respecto de la incorporación de *verandas* en las viviendas se puede constatar en la obra de Shaw quién a pesar de haber concretado una notable cantidad de proyectos para las distintas zonas de la isla no incorporó *verandas* en sus proyectos.

En Quilmes se emplazaron *verandas* en las esquinas relevantes, en la orientación privilegiada con vistas al bañado y sobre todo para reforzar las asimetrías del conjunto. El efecto, entre áreas de luz y sombra, hizo de las galerías un rasgo dilecto para los proyectistas; basta revisar las distintas versiones sobre las plataformas de las estaciones de ferrocarril. En ocasiones las vigas se apoyan en ménsulas caracterizadas como medio arco, recibiendo un sutil tratamiento junto al resto de los elementos integrantes de la estructura de madera. En la estación local en las galerías sobre las plataformas se incorporaron arcos superiores no estructurales, en los intercolumnios, y una variante doméstica vernácula, de esta solución, puede apreciarse en la casa Gardner. Los elementos estructurales en las galerías solían recibir diseños cuidados; así por ejemplo, las columnas de madera pueden tener fustes y capiteles, ménsulas, cenefas y cresterías con diseño afin.

#### IX.2.5 Carpinterías: “*bay-windows*”, “*dormer windows*” y “*mullioned windows*”.

Los *bay-windows* incorporados a las viviendas, para ampliar el campo visual desde el interior, cuentan con buenos ejemplos en el siglo XVI, tal como se señaló en *Sherar's Mansion* en Shrewsbury (1596) (Fig.Nº257), donde las ventanas del tipo *bay-window* se ubicaron en los tres niveles de la fachada como motivos relevantes. Summerson se refiere a otras obras representativas del estilo *Elizabethan*, de la segunda mitad del siglo XVI, donde los *bay-windows* forman parte del repertorio de rasgos destacables, entre ellas *Stanley Palace* en Chester (Fig.Nº258) y *Middle House*, en Mayfield, Sussex de 1575 (Fig.Nº259) (Summerson 1966:51-57). En la tradición doméstica vernácula británica, de la segunda mitad del siglo XVII, el *bay window* es un rasgo de amplia difusión tal como se aprecia en la vivienda en Ryhall, Rutland, fechada hacia 1679<sup>74</sup> (Barley 1967:Xb).

---

<sup>74</sup> “The one novelty which became a common feature of stone houses all the way from Stamford to Somerset was the storeyed bay window. It belongs to the period after 1660, rather than earlier. It is quite uniform in design from one end of the zone to the other: sloping sides flanking a three -or four- light window at each storey, and the sides corbelled out above to carry the gable. No doubt the whole could be bought ready made



El *bay window* en sus numerosas variantes fue un rasgo incorporado en la búsqueda de un lenguaje más acorde al espíritu de la época emprendido por los integrantes de *Arts and Crafts* ya ensayado por sus antecesores. Tal como se señaló oportunamente los volúmenes proyectados definidos por paños de carpintería, con cubierta propia, se destacan en numerosas obras de J.Nash, N.Shaw, W.Butterfield, G.Devey, W.Nesfield y P.Webb entre otros. Tal como sucedió con el sistema *timber framed* y la mampostería de ladrillo rojo, los *bay windows* fueron reformulados junto con los rasgos mencionados hasta alcanzar versiones sintéticas y despojadas que preanunciaban el lenguaje moderno, tal como puede apreciarse en la serie de volúmenes de la fachada oeste de la biblioteca de la Escuela de Arte de Glasgow (1907-09) de C.Mackintosh (Fig.N°260) o las variantes de C.Voysey en la fachada de las viviendas en Hans Road (1891) (Fig.N°261a y 261b), Kensington, Londres. Mackintosh sorprendió con la reelaboración de rasgos tradicionales, como el *bay window*, adscribiéndolo a un régimen de geometrización dada por la modulación de la estructura de hierro. Los volúmenes entrantes y salientes se inscriben en vanos rectangulares en los muros de piedra. La carpintería metálica permitió la disminución de secciones y el aumento de los paños de vidrio según los distintos requerimientos (Fig.N°262). Los paños de carpintería de diferentes dimensiones varían desde una ventana con antepecho, identificable con la altura de un piso, hasta los paños que se extienden con una altura de dos y más pisos.

En el ámbito local los *bay-windows* en variantes de planta baja y dos niveles, fueron de los primeros rasgos distintivos incorporados a las viviendas de composición clasicista, si bien en la segunda mitad del siglo XIX, los volúmenes ochavados estaban difundidos en las casonas rurales bonaerenses. En Quilmes, abundan los cuerpos ochavados con carpinterías en las tres caras enmarcadas en mampostería y variantes con un frente continuo de carpintería y un tercer tipo donde los paños laterales son de mampostería y la ventana ocupa el paño central.

Próximas a los *bay windows* deben considerarse las distintas versiones de cuerpos salientes con ángulos rectos para los cuales son válidas las alternativas ya señaladas. Tanto los *bay-windows* como los volúmenes salientes tienen cubierta independiente, usualmente del mismo material de la cubierta de la vivienda. Los cuerpos salientes de dos niveles pueden alojar un balcón en el nivel superior, con altura intermedia entre los volúmenes bajos, como el acceso y la galería, y los de dos niveles, contribuyendo al contraste volumétrico propio de las organizaciones de filiación pintoresquista. Los cuerpos salientes en voladizo o apoyados sobre ménsulas, que pueden o no estar totalmente resueltos en carpintería, con piso y cubierta independiente, llamados *Oriel windows*, se consideraran como otra de las variantes a incluir en este rubro.

En las viviendas rurales británicas de la Edad Media revisadas por Barley son comunes las "*dormer windows*" o lucarnas ubicadas en el ático para lograr iluminación y ventilación y como recurso para una mayor altura bajo la cubierta. En el mismo período, en las zonas donde primó la vivienda construida con piedra, eran comunes las llamadas "*mullioned windows*" con las divisiones entre unidades materializadas como esbeltas parantes del mismo material. Este tipo de ventanas fueron uno de los rasgos corrientes en la

---

*from the quarry. The only variation is in position; it may be found either in the hall or in the parlour. Its purpose is plain: though it had been invented to admit more light to a room, it became popular and has remained so ever since because it gave those inside a better chance to see what was happening up and down the street" (1967:215-216).*

arquitectura gótica considerándose los característicos del estilo si bien devenían de la tradición anglosajona. Las ventanas con parantes verticales pueden ser de madera e incluso de mampostería de ladrillo pero por los alcances de la presente investigación se realizará el rastreo de antecedentes de la llamada *mullioned window*, en la tradición británica difundida en el período normando con perímetro y montantes divisorios construidos en piedra (Fig.N°263). Entre los cierres superiores de los vanos para la hoja de ventana el arco de media circunferencia y la forma triangular fueron los tipos más usados a partir del siglo VIII tal como puede apreciarse en las ventanas de la torre Barton-on-Humber (950 a 1000 aC.), construidas en piedra, con balaustre cilíndrico de tallado simple (Fig.N°264a y Fig.N°264b)

En Ightham Mote, al sureste de Londres, se encuentra una de las casas señoriales, más antigua de Inglaterra, construida hacia 1320. El conjunto, que determina un patio central, presenta una serie de volúmenes de cantería, en los que se ubican antiguas *mullioned windows*, alternados con otros construidos con el sistema *timber framed*. La mansión solariega se destaca por la combinación de sistemas tradicionales, con el basamento o planta baja en cantería y parte de las plantas altas proyectadas en voladizo resueltas en *timber framed* (Fig.N°265). Los volúmenes de piedra, como era habitual, tienen ventanas con paños rectangulares con el perímetro y las separaciones verticales entre hojas construidos en piedra canteada, en tanto que en los volúmenes donde se destaca el uso de estructura de madera las ventanas son del mismo material (Fig.N°266). Fue tal la difusión de este tipo de ventanas que las sucesivas evocaciones de la arquitectura medieval británica se caracterizan por la inclusión de las mismas como rasgo identitario destacable.

La arquitectura gótica sacra presenta una amplia variedad de ventanas del tipo *mullioned* llegando a cobrar dimensiones monumentales con resoluciones técnicas sofisticadas en lo que a bloques de piedra tallados y canteados se refiere. Una significativa ventana del tipo *mullioned* se destaca en Torphichen Preceptory, West Lothian, Escocia, construida en 1140 por los Caballeros Hospitaller de la Orden de San Juan en Jerusalem (Fig.N°267). Si bien el edificio tuvo varias modificaciones posteriores aún se pueden apreciar el crucero de la iglesia y la torre central con los muros de cantería, de fines del siglo XII y comienzos del siglo XIII, en buen estado de conservación. La ventana con los parantes (*mullions*) de piedra, enriquecida por la tracería debe considerarse un rasgo propio de los edificios y monumentos medievales asociados a hechos históricos trascendentes que además se usaban en las construcciones seculares, tanto públicas como privadas.

Resulta comprensible que estos rasgos arquitectónicos, imbuidos de un alto valor simbólico, fueran reutilizados en las propuestas lingüísticas de tono revivalista. En cuanto a los arquitectos señalados como influyentes, en la formación de los británicos que tuvieron actuación en Quilmes, las aberturas del tipo *mullioned* fueron utilizadas por J.Nash, en particular, en sus obras inscriptas en la vertiente neo medievalista en la cual figuran residencias rurales como Kentchurch Court (c.1795) (Fig.N°268) en Pontrilas, Herefordshire. En este caso Nash había sido convocado para la reconstrucción de una casa medieval del siglo XVI. El proyecto contemplaba macizos volúmenes en cantería con remates almenados, una monumental torre medieval y *turrets*. Las ventanas, de diferentes tipos y tamaños, entre las que se destacan la gran abertura con tracería de la capilla, una *Oriel window* sobre el acceso del ala este y una serie de ventanas que incluye el conjunto del tipo *mullioned* en la torre medieval.

Las ventanas tipo *mullioned* están presentes en otras residencias rurales de Nash, en un contexto de muros de cantería con remates almenados, torres de planta octogonal y

cuadrangular como en Luscombe Castle (1800-1804), en Dalwish, Devonshire, donde Nash agregó un gran *bay window* y una *Oriel window* sobre el comedor después que la casa se había terminado (Fig.N°269). Así mismo Nash incluyó *mullioned windows* en el contexto goticista de las construcciones complementarias del patio del establo y en la lechería. También en contexto goticista Nash utilizó *mullioned windows* en los dos *cottages* pintoresquistas que oficiaban de control de acceso en Aqualate Hall (1805-1809), en Forton, Staffordshire. El puesto de la entrada principal tiene muros de cantería con cubierta de elevado gradiente y gabletes con cuidados detalles de terminación con tres ventanas *mullioned*, una en planta alta y dos de menor altura en planta baja, dispuestas simétricamente (Fig.N°270). La incorporación de rasgos se reitera en el cuerpo transversal, destacándose el par de chimeneas Tudor con elaboradas molduras en el fuste.

La inclusión de ventanas del tipo *mullioned* abarca a varias obras donde Nash evocó el *Old English Style* y otro tanto habría de suceder con los revivalistas que ensayaron innovaciones lingüísticas incluyendo rasgos de la arquitectura tradicional, si bien, la construcción en cantería demandaba mano de obra especializada y costos significativos lo cual connotaba mayor jerarquía social de los comitentes.

W. Butterfield ubicó ventanas del tipo *mullioned* en numerosas iglesias incluso en capillas e iglesias rurales. El uso de este tipo de ventanas fue restringido en las viviendas y escuelas, si bien se intensificó en obras de mayor prestigio, siempre en un contexto de Revival Goticista, tal como se puede apreciar en Milton Ernest Hall (Fig.N°271), con diversidad de diseños, destacándose los pares de esbeltas ventanas con arquivoltas trifoliadas y ventanas individuales con arcos góticos (Fig.N°272). En esta obra la esbeltez de las ventanas reitera las proporciones dominantes de la volumetría y los parantes divisorios o las columnillas antepuestas, en su reiteración, contribuyen a homogeneizar la serie de volúmenes con tratamientos diversos sobre la fachada norte. Al referirse a la incidencia de la línea en la elaboración de la forma Thompson comenta,

*“Windows similarly can be outlined and divided with rectangles, triangles, single or double curves and circles; and all of these basic elements can be found, combined with a bewildering diversity, even within the range of English Middle Pointed architecture, so that historicism provided little explanation of Victorian choice of form. It is not coincidence that it was the line – the ‘bulgy curve’ – which was one of the first hallmarks of the Victorian style to be identified by art historians”* (1971:253).

Las numerosas escuelas proyectadas por Butterfield reponen a distintos niveles de complejidad que oscilan entre colegios misionales (Fig.N°273) y las escuelas para niñas y varones, entre las cuales figuran las escuelas parroquiales, que debían cumplir con ciertos requerimientos como la separación de la casa del director respecto de la escuela, el aula debía estar en planta baja, con altura adecuada, luz nítida y temperatura uniforme. En varios de los establecimientos más simples Butterfield optó por una planta propia de una *Sunday School*, con un gran ambiente que se dividía mediante una cortina para independizar el aula del salón. Dado que la iluminación era fundamental y atendiendo a los requerimientos publicados en *The Eccesiologist*, de enero de 1884, donde se recomendaba que el aspecto formal de las escuelas se diferenciara de las construcciones industriales para evitar el efecto depresivo que tales semejanzas ejercían en los niños. Ventanas del tipo *mullioned* alternadas con contrafuertes caracterizan las vistas de las escuelas East Farleigh y Letcombe Bassett.

Butterfield también optó por ventanas del tipo *mullioned* en algunas de sus viviendas entre las cuales pueden citarse los *cottages* en Ashwell (c.1850) y en la antigua aldea de Balderby. Tanto los pares de viviendas simétricas adosadas de Ashwell como las de Balderby, si bien fueron proyectadas pintorescamente, hubo en Butterfield una intención manifiesta por dotarlas de espíritu goticista en la selección de rasgos, entre los que se incluyen bandas de piedra, *mullioned pointed Windows* y pequeños contrafuertes en las esquinas para producir “*contrived, twisting movements*” (1971:403) (Fig.N°274).

Por su parte Nash utilizó *mullioned windows* tanto en sus residencias rurales como así también en sus casas y edificios urbanos siempre y cuando estuvieran enrolados en la recreación del *Old English Style* o en la corriente revivalista de filiación goticista. En las residencias rurales pintoresquistas Nash combinó volumetrías, construidas en mampostería de ladrillo rojo, con cubiertas de pronunciada pendiente, estructuras del tipo *timber framed* y basamentos y volúmenes en cantería. Como ya se señaló respecto de otras obras las ventanas, ubicadas en las estructuras murarias de madera, eran del mismo material y las ubicadas en volúmenes de cantería eran de piedra canteada, en ocasiones, con alto grado de sofisticación. En el proyecto para Painshill (1871), a la derecha del volumen con el acceso principal, los dos cuerpos contiguos poseen sendas carpinterías de gran desarrollo con perímetro y montantes de piedra en tanto que ventanas pequeñas, del mismo tipo, aparecen en el basamento y planta baja. En Piccards Rough (1878) las ventanas del tipo *mullioned* se concentran en el volumen goticista donde se ubica el acceso. El volumen se construyó en cantería con una abertura central con arco gótico, contrafuertes en las esquinas y un muro de carga superior que evita la proyección de la cubierta en aleros. En Preen Manor (1870) (Fig.N°275) las esbeltas ventanas con divisorios de cantería caracterizan el segundo nivel sobre las dos caras que definen el patio de ingreso en tanto en el basamento, también de cantería, se despliegan una serie de ventanas con una altura próxima a un tercio de las de la segunda planta.

Las residencias Leyswood (1870) y Cragside (1870-77), dos de los proyectos más ambiciosos de Shaw, recreadores de la vertiente pintoresquista, presentan un inusual repertorio de rasgos tradicionales insertos en un multifacético ensamble de volúmenes de distintas escalas, donde no faltan los volúmenes resueltos en el sistema *timber framed*, con uno a tres pisos de altura, proyectados en voladizo sobre el basamento, como el que contiene el acceso principal en el gran patio en Leyswood (Fig.N°276). Sobre la izquierda del conjunto se observa el remate del ala, a cargo de un volumen de cantería, cuyo muro superior remata en un parapeto almenado, que evita la proyección de la cubierta en aleros, en marcado contraste con el ala derecha donde los volúmenes de cantería en planta baja se combinan con los sectores altos resueltos con *timber framed* y amplias superficies revestidas con pizarras. Resulta llamativa la resolución de la torre con perímetro almenado sobre la cual se erige un volumen con cubierta de pronunciada pendiente. Las numerosas ventanas del tipo *mullioned*, de diversas dimensiones, aparecen distribuidas en los diferentes volúmenes, incluso *bay* y *Oriel windows*, que junto con los esbultos conductos de las chimeneas de ladrillo y las cubiertas con pendiente tienden a dotar con cierta homogeneidad al complejo conjunto de volumetrías disimiles (Fig.N°277).

Hacia fines de la década de 1860 Shaw recibió por parte de Sir William Armstrong la encomienda de proyectar un palacio en Cragside (Fig.N°278). El resultado fue una espectacular composición pintoresquista con una inusual acumulación de rasgos vernáculos impregnados con valor simbólico que aludían a la historia de la arquitectura inglesa con



fuerte raigambre territorial. Cragside no fue una obra totalmente lograda y Shaw mantuvo sus objeciones sobre ciertos aspectos. El frente consta de un definido volumen de cantería, con el gran portal enmarcado por un arco gótico, sobre la cual se erigen volúmenes con cubierta de pizarra con gabletes y remates resueltos en *timber framed*. En los muros cantería se dispusieron aventanamientos del tipo *mullioned* de distintas dimensiones (Fig.N°279). El contexto lingüístico puesto en juego es aún de mayor filiación goticista que el de Leyswood, con muros de cantería, parapetos con remates almenados y gabletes que sobrepasan el nivel de cubierta evitando aleros, molduras en “U” sobre las ventanas aisladas, y las clásicas molduras horizontales a la altura de antepechos y dinteles (Fig.N°280). Tal como sucede en Leyswood la gran torre y la *turret* presentan perímetros almenados con la inserción de un volumen superior con cubierta de elevado gradiente con exposición de aleros con lo cual se produce cierta identificación con los volúmenes tratados con *timber framed* (Fig.N°281).

Cragside constituye una paradoja donde convergen un comitente innovador como Armstrong, inventor de la ingeniería hidráulica e involucrado con armamento en relación a Crimea, y un arquitecto, como Shaw, afecto a la experimentación lingüística, dando como resultado un palacio, aislado en la montaña concebido como lugar de retiro, impregnado de un halo romanicista con notables adelantos técnicos que hacían al confort. Cragside fue la primer vivienda en el mundo que contó con iluminación por hidroelectricidad y una serie de ingeniosos artefactos aún en uso ([http://archiseek.com/2012/crag-side-northumberland/#.UkoI\\_tnfPVI](http://archiseek.com/2012/crag-side-northumberland/#.UkoI_tnfPVI)).

Las numerosas obras goticistas proyectadas por Shaw no solo incluyen iglesias y catedrales sino que también obras seculares que responden a programas diversos como los proyectos para concursos de diseño como Bradford Exchange (1864), Kensigton Sick Hospital Asylum y casas de campo como Greenham Lodge (1879-83), con dos *mullioned windows* en el hall que alcanzan una altura de dos pisos, Adcote (1879-88) y Dawpool, entre otras. En Adcote (Fig.N°282) y Dawpool (Fig.N°284) Shaw retoma la tradición de Haddon Hall (siglo XII) para concretar dos grandes residencias con fuerte delineación goticista conformadas por volumetrías de cantería en las que se inscribe una amplia variedad de ventanas del tipo *mullioned*. En Adcote, el cuerpo central donde se ubicó el acceso remata en tres gabletes resueltos en simetría, criterio que se desdibuja en la planta baja y en el primer piso con un sutil desplazamiento de las aberturas (Fig.N°283). El mismo recurso con tres gabletes contiguos, situados a continuación del volumen del hogar correspondiente al comedor, se reitera con la variante de dimensiones y altura de dinteles de las ventanas. Tal como se verifica en numerosas residencias de Shaw el hall y la sala están dotadas con amplios aventanamientos en ocasiones formando parte de cuerpos ochavados o *bay windows* de considerables proporciones.

Las ventanas con sus marcos y parantes divisorios construidos en piedra fueron, por sus dimensiones y cantidad, utilizados para manifestar opulencia en combinación con otros rasgos, como los arcos sobre los accesos, los remates almenados, los esbeltos conductos agrupados de las chimeneas, la altura de tres y cuatro pisos de los muros exteriores sobre la cual aún se erigían los gabletes, tal como se aprecia en Dawpool. En conjunto los rasgos contribuyeron a la conformación de residencias de fastuosas que, como comentó Saint, si bien no responden plenamente al espíritu imperial, como sucede con Dawpool, su consciencia apunta en ese sentido (1983[1976]264) (Fig.N°285). Las obras goticistas, del tipo de las mencionadas, encomendadas por clientes con situación económica de privilegio

motivó resultados ostentosos con muy buena calidad de ejecución y una fuerte inversión en los equipamientos de los distintos ambientes.

Los sucesores de Shaw, algunos disidentes, encausados hacia el Movimiento *Arts and Craft*, incluyeron en sus repertorios las *mullioned windows* pero con cambio de proporciones, incorporación de variantes en el diseño de las hojas y como sucede con varias obras de Voysey, con el perímetro de la abertura y los montantes separadores de piedra situándoselas en muros revocados con terminación rústica (Fig.Nº286). Aún en el caso de un empeñoso innovador, como Townsend, las ventanas con parantes verticales se ubicaron en contextos lingüísticos menos convencionales, como se puede apreciar en la fachada de Bishopsgate Institute (1892-94) en Bishopsgate, con una estética más próxima a los *Arts and Crafts* (Fig.Nº287).

Versiones en madera de ventanas *mullioned* fueron dispuestas en los frentes de las viviendas apareadas (1876) proyectadas por Edgar.W.Godwin para Bedford Park (Fig. Nº288), donde los *bay windows*, de dos pisos, aparecen techados por la proyección de los respectivos gabletes. Godwin aceptó el desafío de producir arte a bajo costo (“*high art at low cost*”) tal cual lo requirió Jonathan Carr, financista del emprendimiento (Fig.Nº289). Con anterioridad a las viviendas económicas de Bedford Park Godwin había proyectado la residencia Beauvle House (1874) (Fig.Nº290) en Nottinghamshire, donde convergen rasgos tradicionales con una considerable variedad de aberturas del tipo *mullioned* en contexto goticista, con volumetrías de cantería ensambladas con cuerpos superiores resueltos en el tradicional sistema *timber framed* (Fig.Nº291). La compleja volumetría se despliega en torno a una torre monumental concebida como punto de observación del panorama dado por la fronda del bosque de Sherwood que la rodea.

La carpintería, tal como se indicó, fue uno de los rasgos que concentró innovaciones, no solo por el cambio de proporciones, sino también por la variedad de herrajes, los nuevos sistemas de cierre, como las hojas a guillotina, y la disminución de las secciones, de las partes componentes que las dotó de liviandad con incremento de las superficies vidriadas. Los partes luces con paños de proporción cuadrada y la tendencia a la repetición del módulo de tamaño creciente mejoraron la relación entre espacios interiores y exteriores.

La sucesión de ventanas sobre un zócalo de ladrillo visto, en las mamparas que protegen el acceso al paso bajo nivel en la estación de Quilmes, evocan una anticipación de la ventana corrida del Movimiento Moderno. En las ventanas fue determinante la tendencia a incrementar el ancho respecto de la altura, invirtiendo la relación entre ancho y alto difundida por la vertiente clásica. Se disminuyó la altura de las hojas de las puertas y se aumentó el ancho con incorporación de paños vidriados superiores y en algunos casos se las dotó con doble hoja. En obras alentadas por el imaginario goticista los tamaños de las aberturas son diversos con justificación en necesidades funcionales. En ese contexto suelen presentarse ventanas con paños de vidrio emplomados y vitrales.

Es de destacar que las carpinterías fueron también campo progresivo de la experimentación en el uso de perfilera de hierro. En tal sentido, R.Shaw utilizó en forma temprana y original hierro fundido para las ventanas del *lodge* en Whitson Court (1789) Monmouthshire.

## IX.2.6 Porches

Otro rasgo reiterado en el medio local es el porche acotado antepuesto a la puerta principal de muy antigua data en la tradición británica. Muthesius comenta,

*“There is invariably an open porch (debased form of the Latin porticus) in front of the front-door of an English house. It is a survival of the ancient antechamber that precedes the main chamber in both the ecclesiastical and the secular architecture of all countries and at all periods. There was always a porch before the entrance to the hall of the house in the medieval manor, where it sheltered the caller from the wind and weather as he waited for the door to open”* (Muthesius 1979:91).

La referencia incluye a las estructuras adosadas y los porches remetidos en la volumetría del edificio. Los porches cumplen con la función de proteger a quién se aproxima hasta la puerta de ingreso, a la cual a su vez jerarquiza destacándola como punto de interés. Dada su antigua data el porche suele aparecer tanto en las recreaciones del *Old English Style* como en las propuestas neoclásicas. R.N.Shaw incluyó porches adosados a las fachadas de sus viviendas urbanas neoclásicas con variantes que incluyen pórticos, columnatas y simples porches de acceso con columnas o pares de columnas en las esquinas de una losa que podía albergar un balcón en el nivel superior como puede apreciarse en Albany Terrace (1823-1825), en Regent’s Park, Londres (Fig.Nº292). Una variante de porche con columnas frontales y arcos inscriptos en los muros laterales define el acceso en Casina Lodge, en el Nº8 de Park Village West, ocupado en el nivel superior por la planta alta (Fig.Nº293). Los porches, en ocasiones, con rango de columnatas o pórticos, se presentan asociados a la jerarquía de los ingresos, apelándose a una columnata corintia monumental en Chester Terrace (1825) para resaltar el centro y los extremos del conjunto con una longitud cercana a los 280 metros (Fig.Nº294). Tal como lo requería la lingüística neoclásica los porches, fueran estos de dimensiones acotadas o incluidos en soberbias columnatas, cumplieran un rol destacado en el régimen compositivo.

En ocasiones Nash utilizó porches proyectados en combinación con la entrada ubicada en el centro de la composición. En Llanaeron (c.1794), en Cardiganshire, la entrada se ubica en el centro del edificio con pabellones laterales con ventanas paladianas, en tanto el porche con pares de columnas dóricas se proyecta ligeramente hacia el exterior (Fig.Nº295). Una situación semejante se destaca en White Hall (1814-1815), en Winestead, Yorkshire, si bien en este caso el porche tiene mayor desarrollo con columnas laterales. El pórtico se construyó con piedra arenisca para contrastar con el resto de la volumetría de ladrillo amarillo grisáceo.

La prolífica producción de Nash nos permite verificar el diseño de porches en sus evocaciones del *Old English Style*, en recreaciones goticistas y *cottages* pintoresquistas y variantes como el *cottage orné*. Summerson señala un tipo de porche adosado, como el de *Old Rectory* (1797) en Atchman, al que denomina un “*Nash-like porch*” (191:75), distintivo del autor. Ejemplos similares de porches con arco ojival, de mampostería con cubierta a dos aguas se presentan la casa escuela (1810) en High Leg y en uno de los *cottages* de Moccas Court (1804); en este último en particular, Nash, reitera un volumen de mampostería con cubierta a dos aguas antepuesto a la fachada, con un arco ojival central y dos aberturas laterales de menor altura.

En las residencias rurales de filiación medievalista tanto como en sus recreaciones Tudor las puertas de acceso suelen estar ubicadas bajo arcos góticos o remetidas en los muros, si bien el porche adosado tiene claros ejemplos en contextos de filiación medievalista como sucede con el Castillo Lough Cutra (1811), en Gort, County Galaway,

donde el volumen del porche tiene un amplio vano central con arco Tudor, perímetro superior almenado y contrafuertes con pináculos (Fig.Nº296). Los accesos a castillos inscriptos en propuestas formales medievalistas que incluían volumetrías de cantería, torres de planta circular u octogonal, con perímetros almenados, suelen estar inscriptos en composiciones simétricas jerarquizadas con arcos Tudor y contrafuertes laterales, enmarcados por esbeltas torres almenadas. En la entrada al establo en Ravensworth Castle (1807) (Fig.Nº297) cerca de Gateshead, County Durham, se aprecia una composición de menor magnitud donde se reiteran los rasgos de la portada al castillo, si bien el muro construido sobre el arco se debió a un agregado posterior. El acceso puede formar parte de un volumen más complejo que incluya *porte-cochere*. Tanto en Luscombe Castle (1800-1804) (Fig.Nº298) en Dawlish, Devonshire, como en West Grinstead Park (1809) (Fig.Nº299), en West Grinstead, Sussex, los accesos del tipo *porte-cochere* fueron incluidos en torres de cantería almenadas, de dos niveles, con aberturas con arcos en tres de sus caras en planta baja y ventanas en planta alta, destacándose en ambos la inclusión de una ventana *Oriel* en el centro de la composición.

La prolífica y variada producción de Nash proporciona porches adecuados a las distintas incursiones lingüísticas, con definidos volúmenes de cantería en sus obras medievalistas, propuestas “alivianadas” con columnas en contextos neoclasicistas e intervenciones adscriptas al pintoresquismo en base a piezas estructurales de madera, de reducida sección y combinadas con techumbre vegetal en los numerosos *cottages orne*. La variedad de diseños desplegada por Nash como arquitecto hegemónico, en el panorama de la arquitectura británica de fines del siglo XVIII y principios del XIX, puede detectarse en las obras de R.N.Shaw y W. Butterfield, entre otros. Expuesta la difusión del rasgo en cuestión, a los efectos del presente trabajo, se mencionan algunos ejemplos asociados con los del ámbito local incluyéndose obras de quienes recrearon rasgos del *Old English Style*, como Butterfield y Devey, con objetivos que habrían de ajustarse por representantes del Movimiento *Arts and Crafts*.

Los porches adosados, en las iglesias rurales de Butterfield, suelen estar ubicados lateralmente con lo cual la altura de su cumbreira se ubica por debajo de la cubierta de la nave. Los porches de este tipo, adosados a uno de los laterales de la nave, devienen del período anglosajón, con difusión durante el Medioevo, donde numerosas iglesias y capillas rurales, por lo general con muros de cantería, tenían accesos con características similares. La iglesia anglosajona más antigua de Inglaterra, situada en Durham, fue construida entre 670 y 690 aC cuando aún el territorio insular era escenario de las guerras entre los reinos anglosajones. El edificio, todavía en uso, fue construido según las normas de la antigua arquitectura anglosajona de piedra, con una nave de cubierta a dos aguas y un acceso lateral (Fig.Nº300). Entre los numerosos ejemplos posteriores pueden citarse la iglesia Saint Michael en Duntisbourne Rouse (Fig.Nº301), Gloucestershire, con la nave esencialmente sajona, del siglo XI, con agregados posteriores; la iglesia de Culbone (Fig.Nº302) en la villa de Somerset, con la particularidad de ser considerada la iglesia medieval más pequeña todavía en uso, con un origen pre normando y un porche del siglo XIII, y Saint Margaret Church (Fig.Nº303), en Stradishall, Suffolk, (c.siglo XIII), con un notable porche con los laterales y el frente resueltos con un cierre virtual de carpintería a partir de un antepecho de mampostería (Fig.Nº304a y Nº304b).

Junto a la iglesia Saint Andrew (1880), en Maghull, Lancashire, aún se conserva la antigua capilla del siglo XIII (1280-90) perteneciente al edificio demolido con un porche



coincidente con el eje de la nave (Fig.Nº305). La iglesia St.Andrew en Greensted-juxta-Ongar (Fig.Nº306), Essex, es considerada la iglesia de madera más antigua del mundo y el edificio de madera más antiguo de Europa. Se estima que tiene una antigüedad que supera los 1000 años y que fue sitio de culto cristiano por 1.300 años. El cerramiento de la nave consta de 51 troncos de cedro y posee un porche con estructura de madera, del tipo *timber framed*, cuyo tramo superior carece de relleno (Fig.Nº307). A diferencia de la mayoría de los casos citados el porche tiene una cubierta a dos aguas que intercepta a la de la nave, ambas con la misma altura inferior.

Otro antecedente interesante lo constituye el acceso lateral adosado en St.Nicholas Church (Fig.Nº308), en Worth, Crawley. La iglesia data de la segunda mitad del siglo X y quizás sea la iglesia anglosajona en pie más grande en Inglaterra. La iglesia fue construida en piedra y las elevadas ventanas de la nave indican medidas de seguridad ya que por tratarse del único edificio de cantería en la vecindad era usado como reducto defensivo en caso de peligro. Si bien la iglesia cuenta con portal de acceso, coincidente con el eje de la nave, se destaca un porche adosado lateral con cerramiento *timber framed* y cubierta a dos aguas.

Los revivalistas reiteraron los antiguos modelos con recreación personal de algunos de sus rasgos, entre los cuales el acceso mereció especial atención. En la obra de Butterfield el volumen del porche suele ser de menor escala, carente de monumentalidad, donde a menudo se contrasta la estructura de madera de la cubierta con los muros laterales de mampostería o cantería. Las variantes oscilan entre volumetrías muy definidas con una abertura central que se inscribe en un muro de cantería hasta otras alivianadas donde el volumen se completa con laterales de madera. Son ejemplos del primer caso el porche de Langley Church, Kent y del segundo los de las iglesias St. Lawrence the Martyr (1909) (Fig.Nº310), en Godmersham, Kent, y Saint John the Evangelist (1872) (Fig.Nº311), Milton.

Los porches adosados están presentes en varias obras seculares de Butterfield, tal como se puede observar en la serie de seis *cottages* (1859) en Main Street Nº75 a 85 (Fig.Nº312), Kirby Muxloe, Blaby, Leicestershire, donde los volúmenes con el acceso apenas se proyectan fuera del plano de fachada con un tímpano y cubierta, en tanto que en la Rectoría Balbock el volumen con el acceso cobra mayores dimensiones dado que antecede un conjunto de mayor complejidad. En la casa para el director de la escuela en Trumpington, Butterfield concibe un *cottage* que habría de ser influyente en la producción de viviendas unifamiliares hacia fines del siglo XIX donde se destaca, entre los pocos rasgos incorporados a la volumetría de ladrillo visto, el porche adosado con cubierta a dos aguas (Fig.Nº313). El porche cuenta con muros laterales de mampostería, resaltándose dos esbeltas columnas de madera con un travesaño superior y dos cenefas ornamentadas pintadas de blanco en contraste con el resto del maderamen de cubierta pintado en color negro. El porche, en carácter de rasgo significativo, fue dotado con sesgos medievalistas junto con la ventana de la vista sur, a tono con la caracterización del edificio definido por elevados muros de mampostería (Fig.Nº314).

En las variantes locales el porche como cuerpo adosado a las viviendas<sup>75</sup> y templos conforma un volumen, acorde al precepto de adición de partes, con una altura menor a la volumetría general<sup>76</sup>. El porche, jerarquiza la puerta de acceso otorgándole cierta autonomía respecto del conjunto. Este rasgo está presente en Quilmes en edificios institucionales, templos, pabellones de colegios y en la arquitectura doméstica en sus variantes de unidad encubierta o con los laterales delimitados por muros de mampostería. Junto con los *bay windows*, los porches adosados son de los primeros rasgos pintoresquistas incorporados a la arquitectura de filiación clasicista, como se señaló al tratar la casa Lovett, donde el acceso con cubierta a dos aguas sostenida por estructura de madera, aparece adosada al plano de fachada de composición simétrica, con esbeltas pilastras almohadilladas. La resolución del acceso resulta análoga al de la casa Lander, si bien éste aparece en un contexto formal netamente pintoresquista.

Los ejemplos locales varían desde el volumen goticista de mampostería de ladrillo visto, como el de la capilla Presbiteriana, hasta variantes como la del Pabellón del Colegio Secundario San Jorge de J.Farmer, el semicubierto de la citada casa Lander o el porche con zócalo de ladrillo visto y cerramiento superior de madera de la Iglesia Anglicana que proyectó Bassett-Smith. Con anterioridad a la difusión de los porches pintoresquistas, varias casas quinta tenían su acceso incorporado a galerías con columnata con variantes como la casa de Toledo que incorpora un *porte-cochere*.

#### IX.2.7 Molduras

Las molduras pueden considerarse componentes o resabios del entablamento clásico y si bien distintos tipos de molduras complementan y enfatizan las propuestas neoclásicas también son parte del repertorio de rasgos de la lingüística medievalista que fueron reconsideradas en las propuestas revivalistas, en particular por el *Gothic Revival* (Fig.Nº315) y el *Elizabethan Style* y aún en la recreación evocadora del *Old English Style* en su versión vernácula.

El panorama en relación a las molduras exteriores es tan variado como el contexto lingüístico en el que se las aplica. Shaw desplegó un repertorio en estuco acorde a sus intervenciones neoclásicas pero en las evocaciones medievalistas y en las intervenciones neogoticistas los motivos fueron restringidos y por lo general requirieron de resoluciones en cantería. En Lough Cutra Castle (1811) (Fig.Nº316) pueden apreciarse molduras en “U” sobre los vanos y efectos lineales en la terminación del zócalo y en los muros con perímetro almenado. El repertorio de molduras en contextos medievalistas se reitera en Kentchurch Court (c.1795), en Caerhay’s Castle (1808) Knepp Castle (c.1809), en West Grinstead Park (1809), entre otros.

No siempre que Nash optó por la lingüística medievalista se trató de proyectos nuevos dado que en muchos casos solo fueron ampliaciones y refacciones en antiguas residencias y castillos donde el planteo formal pre-existente incidía de forma determinante en la futura intervención. Así, por ejemplo, en Corsham Court (1796-1813) (Fig.Nº317), uno de los primeros trabajos importantes encarados por Nash, junto con Repton, las

---

<sup>75</sup> En el texto de Barley se presentan una serie de obras con una resolución de porche próxima a los de las viviendas analizadas. En la Escuela Granja en Ash, próxima a Sandwich en Kent, de 1691, se reiteran las características el porche con cubierta a dos aguas, en este caso con hastial de filiación flamenca (1967:XVIa).

<sup>76</sup> El porche agregado a “*The Priory*”, en Haydor, Lines, parece ser solución a una necesidad funcional no arraigada en la arquitectura rural doméstica, donde los porches aparecen incorporados al volumen dominante en ciertos casos (1967:XIIIa).

molduras perimetrales existentes, inferior, media y superior, acusaban la estratificación del edificio en basamento, planta baja, planta alta y remate; este último con perímetro almenado y con *torrets*. Las tres molduras horizontales señaladas junto con las molduras en “U” de los vanos y las de los arcos de las portadas constituyeron el repertorio básico para las obras medievalistas o goticistas que, en alguna medida, fueron reelaboradas en una versión pintoresquista, despojada y sintética, en la segunda mitad del siglo XIX. Con mejor construcción de los detalles, entre los cuales figuran las molduras, Nash diseñó varios edificios menores dentro de la propiedad donde Repton llevaba a cabo su intervención (Fig.Nº318).

Basta revisar las obras de Devey y Voysey, por citar dos de los autores cuya obra tuvo incidencia en la producción local para constatar la persistencia del uso de molduras en paramentos exteriores. Dado que ambos arquitectos fueron evocadores del *Old English Style* la inclusión de volúmenes salientes en los gabletes hizo innecesario el uso de molduras medias. La sombra provocada por la saliente del volumen superior, en no pocos casos, aparece reforzada por una sucesión de ménsulas de madera o tramos terminales de vigas tal como se puede apreciar en el edificio proyectado para el tercer Duque de Ducie (c.1870) por G.Devey, como aposento para cazadores, próximo al cruce de dos líneas de ferrocarril en Churchill, Oxford (Fig.Nº319). En el volumen situado a la izquierda de la fachada, la proyección del gablete sobre la planta inferior, produce una sombra que reemplaza a la de la moldura habitual, en tanto éstas aparecen sugeridas en el cuerpo central, con el cambio de color, donde el gablete carece de proyección. Como en la mayor parte de las obras de Devey las molduras o en su defecto las hiladas salientes destacan el arranque de los conductos y sus remates.

En obras de filiación goticista Devey optó por la mampostería de ladrillo rojo con un repertorio de molduras para resaltar los rasgos que conforman las distintas partes del edificio, para lo cual introdujo la piedra como material contrastante o varió el tipo de aparejo como estrategia para incorporar líneas de sombra donde eran requeridas. La decisión de adscribir estilísticamente Killarney House (1878) (Fig.Nº320) en Kerry, Irlanda, al *Elizabethan-Revival* generó el ocultamiento de la terminación inferior de la cubierta por la proyección de los gabletes, sin aleros, con lo cual fue necesario apelar a una terminación del perímetro superior que resolviera tanto los planos inclinados de los gabletes triangulares como las curvas de los de filiación flamenca. Una resolución semejante fue adoptada para Hodsock Priory (1873) (Fig.Nº321), en Blyth, donde, además, se destacan las molduras de las ventanas tipo *mullioned* junto con las de los arcos sobre los accesos.

Shaw no se abstuvo del uso de molduras como tampoco lo hicieron los contemporáneos que incursionaron en el *Revival Gótico* o en el *Old English Style*. En los dos edificios para Queen’s Gate, Shaw redefinió aspectos de su propuesta para el estilo *Queen Anne*. Las contundentes volumetrías de ladrillo visto poseen un remate donde se exaltan rasgos verticales como las chimeneas y los empinados gabletes de filiación flamenca. En la vivienda del Nº185 (1890) de la calle Queen’s Gate los volúmenes ochavados tienen ventanas del tipo *mullioned* con montantes y dinteles de piedra, material que se utilizó también para la terminación superior e inferior de ambos volúmenes así como para el perímetro superior de muros y gabletes. En la vivienda del Nº180 (1883-84) de la misma calle, los detalles también se resolvieron con piedra que además de aportar dureza actúa como material contrastante. En esta obra, Shaw, reincidió en el uso de molduras

horizontales, a la altura de los antepechos de las ventanas tanto como en los remates. Las molduras horizontales no recorren en forma continua el perímetro de las dos fachadas en la vivienda del N°180, con lo cual varias aberturas permanecen aisladas en tanto otras están vinculadas por las molduras que se extienden asimétricamente como continuación de antepechos o de dinteles, como sucede en la planta baja.

En sus intervenciones londinenses se destacan edificios como *Alliance Assurance Offices* (1881-82) (Fig.N°322), en la intersección de las calles James y Pall Mall, Londres, con un programa que incluyó locales comerciales en planta baja. Shaw apeló al estilo *Queen Anne* con incorporación de gabletes flamencos y arcos de medio punto de filiación francesa para los locales de la planta baja. Las fajas cromáticas de los arcos, que alternan piedra con hiladas de ladrillo rojo, fueron extendidas a toda la fachada donde se alternan con molduras continuas a la altura de los dinteles y antepechos (Fig.N°323). Un tratamiento similar de fachada se concibió en el Nuevo Scotland Yard (1890) con vistas sobre el Támesis (Fig.N°324). El resultado fue una contundente volumetría con basamento de granito a partir del cual se alternan bandas de piedra de Portland con hiladas de ladrillo rojo. Cabe destacar que las bandas continuas alcanzan la altura de los antepechos así como la resolución de la amplia cornisa. Además de los gabletes flamencos se erigen cuatro macizos volúmenes de chimenea y sorprendentes versiones de torres proyectadas en las esquinas (Fig.N°325). Shaw generó una obra compleja donde equilibró principios clásicos con góticos, filiaciones flamencas y asimilación de rasgos barrocos en el tratamiento de las columnas de la portada y el frontón partido. Las numerosas molduras incluyen desde el tratamiento inferior de las torres, el perímetro de los vanos y la cornisa, hasta las terminaciones de los gabletes.

Shaw también utilizó molduras convencionales en los proyectos de las iglesias goticistas como en St. Michael's (1879), Bedford Park, donde se destaca una moldura coincidente con los antepechos de las ventanas de la nave y una de mayor desarrollo para la cornisa, al igual que en el voladizo sobre el acceso. Especial cuidado recibieron los frentes de la lucarnas flamencas (*dormer windows*) y la torrecilla con campana (Fig.N°326).

En Merrist Wood (1876), Surrey, Shaw utilizó las molduras para la transición en el cambio de material en la mampostería, entre la planta baja de cantería y los niveles superiores resueltos en *timber framed*. Con criterio similar, las molduras o hiladas salientes y entrantes, refuerzan la conformación del volumen de los conductos, con un basamento más ancho que el muro superior y un desarrollo que culmina en laterales escalonados desde donde se erigen las chimeneas con el remate habitual (Fig.N°327).

A efectos de esclarecer el panorama local sobre el uso de molduras queda por revisar la obra de arquitectos señalados como influyentes en la formación de los actores locales. Voysey, al igual que otros integrantes del Movimiento *Arts and Crafts*, utilizaron molduras con manifiesta intención de incluirlas en el proceso de despojamiento y abstracción de formas en que estaban empeñados. Voysey utilizó una “saliente”, equivalente a una o dos hiladas de ladrillo proyectadas, para proteger las aberturas del agua de lluvia a las que llegó a prolongar más allá de los límites de las aberturas con el objetivo aparente de enfatizar la horizontalidad de sus composiciones. Tal como se aprecia en la fachada de su obra *Studio* (1891), en el N°17 de St. Dunstan's Road, Londres, la moldura continua aplicada a la altura de los dinteles, bien cumple con la doble función de protección y destacar la continuidad de la sucesión de aberturas generando una horizontal paralela a la línea inferior de la cubierta



(Fig.N°328). La misma moldura aparece como pieza de transición entre el muro revocado y el marco de madera de la lucarna central.

En obras tempranas como Greyfriars House (1896-97) o Dixcot (c.1897-98) se vinculan las aberturas de la planta baja por medio de una moldura saliente continua, lo que no resulta necesario en las aberturas de la planta alta por el ancho de los aleros. En este caso la moldura aplicada absorbe la transición en el cambio de planos y de materiales, entre el muro y el alero (Fig.N°329). En una fachada fraccionada por diversos volúmenes como Norney Grange (1897) la moldura horizontal, sobre las aberturas, se reitera en los tres niveles de los cuerpos ubicados a la derecha del acceso. Una moldura doble, en cambio, recorre las superficies semicirculares de la cubierta del acceso y el perímetro de la bóveda de cañón. Otro tanto sucede con la vista sobre el jardín donde se reiteran las protecciones sobre las ventanas obviándolas cuando éstas quedan bajo la proyección de los gabletes.

En Broadleys (1898) las molduras se reiteran en la terminación superior de los cuerpos cilíndricos adosados a la fachada sobre el lago y para protección de las ventanas, en planta baja, así como en el dintel de la galería (*verandah*) (Fig.N°340). En Moorcrag (1898-1900) se reiteran las salientes horizontales continuas sobre las aberturas en el mojinete asimétrico (Fig.N°341).

En las obras quilmeñas, para los volúmenes tratados con austero esteticismo, sobre todo en los edificios de dos niveles, las molduras horizontales fueron un recurso utilizado para señalar la estratificación de la obra. Las molduras dominantes suelen ser, una perimetral inferior continua, como remate del zócalo, y una intermedia que coincide con el nivel del solado de planta alta o la opción que contempla una moldura continua a nivel de los antepechos de las ventanas del nivel superior. Las molduras suelen estar terminadas con revoque alisado, en contraste con la textura granular de los muros azotados, o con hiladas avanzadas en los muros de ladrillo visto, en variantes de dos o tres hiladas, de aristas rectas o dentadas, con terminación superior chanfleada. La moldura con ángulos rectos resalta la estratificación de la volumetría en tanto que el declive en la cara superior atempera la transición entre los distintos niveles. Las molduras perimetrales horizontales con sus líneas de sombra contrastan con la verticalidad manifiesta de los volúmenes y la ascensionalidad de las cubiertas.

Derivadas de la tradición medievalista las molduras sobre dinteles de puertas y ventanas en “U”, con los extremos vueltos hacia abajo, fueron aplicadas en contextos goticistas, sobre todo en las iglesias, junto con otros rasgos afines, entre los cuales no suelen faltar los perímetros almenados y los arcos ojivales.

#### **IX.2.8 Hogares y chimeneas**

Las chimeneas de los hogares situados en salas y comedores, salas familiares y en algunos casos en los dormitorios, se manifiestan sobre el nivel de cumbreras o adosadas a los muros exteriores, con altura considerable en las viviendas de dos niveles, acentuando la verticalidad de los conductos. La terminación del conducto suele ser la misma de los muros, aunque en ocasiones se resuelve con un material contrastante, como sucede con los muros revocados con detalles en ladrillo visto en los dinteles y jambas de las aberturas, en las esquinas encadenadas y las chimeneas; tal como se aprecia en pabellones del Colegio San Jorge y en las casas para directivos de Cervecería, entre otros.

El conducto exterior o chimenea y el hogar de combustión a leña o carbón de coque adquirieron rango simbólico y fueron representativos del concepto “hogar británico”. Para Muthesius,

*“To an Englishman the idea of a room without a fire-place is quite simple unthinkable. All ideas of domestic comfort, of a family happiness, of inward-looking personal life, of spiritual wellbeing centre round the fire-place. The fire as the symbol of home is to the Englishman the central idea both of the living-room and of the whole house; the fire-place is the domestic altar before which, daily and hourly, he sacrifices to the household gods”* (Muthesius 1979:181).

A mediados del siglo XIX cuando Mac Cann recorrió la provincia de Buenos Aires comenta su emoción al visitar la vivienda de Twaites, cerca de Chascomús, y percibir el confort y la calidez del interior donde estaban el piano, la biblioteca y la chimenea encendida (1949:50).

En su estudio sobre la vivienda rural británica, Barley, se detiene a menudo en observaciones sobre el hogar en torno al cual acontece buena parte de la vida familiar. En el siglo XVI, aún en viviendas rurales elementales, el hogar no solía faltar en el *hall*, donde también estaba la escalera a planta alta, y en el *parlour*, entendido como sala de recepción. La ubicación del hogar es uno de los parámetros en la evolución de la distribución interna de la vivienda, con variantes de hogar en el *hall*, ubicado del lado del pasillo de acceso, otro en el *parlour* y hasta la situación muy difundida de los dos hogares, el del *hall* y el del *parlour* apoyados en un muro común, en el eje de la vivienda, coincidente además con el acceso. Con el tiempo esta variante regional, donde el acceso y la chimenea estaban emplazados en el eje axial de la composición, podía detectarse desde el exterior. Barley se refiere a esta modalidad en los siguientes términos,

*“The striking innovation –and it seems to be an innovation of the south eastern counties in the reign of Elizabeth- lay in combining the two: a simple, economical and efficient solution. The chimney stack built on the line of an outside wall, the usual position ever since the twelfth century, gives way to a stack in the middle of the house. This arrangement will henceforth be described as an axial stack”* (1967:68).

Con esta y otras variantes regionales la evolución del hogar y el conducto exterior continuaron siendo centro funcional y simbólico de la vivienda vernácula. John Goodall comenta que la chimenea ornamentada más antigua que detectó en el mundo fue en Old Sarum en las afueras de Salisbury. El castillo tiene chimeneas muy ornamentadas construidas entre 1120 y 1140. La sofisticación aplicada a las chimeneas fue en aumento en la Edad Media para alcanzar su *climax* durante el período Tudor con el agrupamiento de dos y tres conductos, con variada concepción de los fustes entre los cuales se destacan complejos tratamientos de superficie, incluyendo columnas retorcidas sobre su eje. En Burghley House, una imponente residencia rural del siglo XVI, próxima a Stamford, Lincolnshire, se destacan sobre las cubiertas una serie de torres y *turrets* junto con un considerable número de chimeneas agrupadas de a dos, tres y cuatro, con fustes cilíndricos separados con la particularidad de estar unidos en el remate (Fig.Nº332).

Las chimeneas recibieron consideración especial en Hampton Court (Fig.Nº333), donde se manifiesta la calidad artesanal en la ejecución de los conductos erigidos a partir de un macizo volumen de mampostería o cantería que se angostaba en la base de los conductos (Fig.Nº334a y Fig.Nº334b). Éstos contaban además con un remate, por lo general,

moldurado. En Hampton Court (1577) los conductos aparecen asociados en su tratamiento a las esbeltas torres almenadas compartiendo proporciones, materialidad y el tipo de remate (Fig.Nº335). Hasta tal punto este rasgo adquirió connotaciones simbólicas, más allá de su función específica, que no faltaron reformulaciones en torno a su carácter identitario. El fuego interior, en las estufas de las numerosas habitaciones, tenía una clara manifestación en el humo que emergía de los conductos exteriores, dotándoselos por tal motivo, en ocasiones, con fuerte valor expresivo. A partir de mediados del siglo XVI las chimeneas se difundieron no solo en palacios y residencias rurales sino que pasó a ser un rasgo común en los *cottages* vernáculos en las distintas aldeas.

Las variantes extremas incluyen distintas versiones realizadas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX por parte de quienes apelaron a rasgos distintivos de antiguas prácticas vernáculas en contextos revivalistas, en particular, en la recreación de repertorios goticistas o en el *Tudor Revival*. En este sentido Shaw desarrolló las posibilidades expresivas de la chimenea sobre todo en sus proyectos para residencias rurales. Tal como lo expresó A.Saint, (1983[1976]:80) la recomendación de Pugin sobre la exteriorización del cuerpo del hogar, implicaba que las estufas debían estar ubicadas en los muros exteriores, no fue del todo cumplida por sus sucesores ya que el conducto exterior implicaba una pérdida importante de calorías. La ubicación del hogar sobre los muros exteriores impedía su agrupamiento, con lo cual hubo preferencia por una ubicación estratégica que permitiera agrupar dos o más hogares de distintos ambientes más allá de la superposición de niveles superiores.

Como ya se señaló los conductos adquirieron, más allá de su valor expresivo, tratamientos diversos donde se exaltó su verticalidad diferenciándolo, en ocasiones, de la volumetría con material contrastante. El nuevo edificio de Holdenby House (1873-75), en Northamptonshire, proyectado por los arquitectos Richard Carpenter y William Slater es otro notable ejemplo de residencia rural donde una serie de pares, de dos chimeneas, con basamento y remates comunes, establece un ritmo inusual con las siluetas de los fustes sobre la línea de cumbrera (Fig.Nº336).

G.Devey, en su afán de reunir rasgos vernáculos distintivos, tampoco se abstuvo de las posibilidades que otorgaba la chimenea, a los proyectistas, con su basamento y la exteriorización de a ambos rasgos. En su dibujo en tinta de un "*Lodge*" (c.1860), Devey reúne en un puesto de ajustadas dimensiones algunos rasgos distintivos, entre los que se destacan el *bay window* en la planta baja, una *Oriel window* en la planta alta a la cual se adosa un cuerpo menor con carpintería y una chimenea de ladrillo con basamento y un cuerpo intermedio, ambos de piedra. El gablete se proyecta sobre la planta baja cubriendo el *bay window* en tanto la cubierta a dos aguas tiene pronunciado gradiente. Los rasgos elegidos se destacan por diferencia de materiales, con volúmenes de piedra, el revestimiento de madera del gablete y la chimenea de ladrillo rojo. La chimenea y su basamento alcanzan dimensiones y proporciones que sobrepasan las del contexto en el cual está implantada. En la ilustración se evidencia un cuidadoso tratamiento de la definición de los volúmenes con los diversos materiales y refuerzo de las sombras naturales.

Solo a efectos de contrastar esta ilustración con un *lodge* de mayor metraje se menciona Weir Lodge en Eythrope, localizado al sudeste de la villa de Waddesdon, Buckinghamshire (Fig.Nº337). En esta obra de mayor complejidad Devey optó por agrupar en hilera ocho chimeneas a partir de una base común con lo cual el conjunto cobra el carácter expresivo del volumen de ladrillo rojo perpendicular a la cumbrera más alta. En el extremo opuesto de la misma cumbrera agrupó cuatro chimeneas para conformar un macizo

“pilar” en contraste con el delgado prisma que conforma la hilera de ocho comunas. En una franca evocación del *Old English Style*, Devey apeló al revoque cementicio rústico, *timber framed* para los volúmenes de planta alta proyectados y gabletes con sectores tratados con mampostería de ladrillo rojo y revestimiento de pizarras (Fig.Nº338).

En Killarney House (1872), Devey abordó uno de sus proyectos más ambiciosos que de hecho fue el proyecto más extenso, abordado por una firma para un cliente privado, a fines del siglo XIX. La compleja volumetría representa un criterio que simula adición de unidades donde convergen una serie de rasgos vernáculos junto con otros de filiación flamenca que ya estaban consolidados en la tradición insular. Las chimeneas en particular merecieron un elaborado diseño con agrupamiento de conductos girados sobre la base con clara identificación de cada unidad, con agrupamiento conductos, desde dos hasta otros de siete unidades, que conforman esbeltos planos sombreados por el dentado resultante y las molduras del remate (Fig.Nº339). La manifiesta preocupación de Devey, en su reconsideración sobre los rasgos de la arquitectura tradicional, lo llevó a dibujar una incontable cantidad de modelos tanto en Gran Bretaña como en Europa. Al referirse a las variantes de diseño de las chimeneas, en particular a las construidas en ladrillo rojo, abordadas por Devey, Saint comentó,

*“Though picturesque architects since Nash had been playing with the tall stacks of Tudor architecture, they normally borrowed only the main lines of the many profiles and stuck them on to incongruous points in their houses. It was Devey who refined this usage. Obsessed by chimneys, he sketched vernacular examples all over England and Europe, to study the change from the oblong or round type with simple caps into the mighty polygonal ribbed chimneys with oversailing courses, characteristic of the timber-houses of the north-west. In his own practice, Devey preferred plain, weal den, square stacks, angled off at forty-five degrees to the line of the house, frequently in twos and threes touching at the caps. They are at their best when rising from the chimney breast. In his smallest Kentish cottages, Devey would start from a broad stone base, intersperse courses of bricks into the wall as height increased, and end up with his high and heavy brick angular stacks. The wider proportions of these chimneys are excellent, but one soon tires of this mannered, fake-addictive practice”* (1983[1976]82).

En tanto a las construidas en piedra, comparándolas con las estrategias seguidas por Shaw, agregó,

*“When his walling was of stone, Shaw himself used the trick occasionally, but more discreetly. Only in lavish commissions like Cragside would a client run to elaborate chimneys of dressed masonry, so some transition between stonework and brickwork had to be arrived at. At first, as Devey did in the early Penhurst cottages, Shaw makes a frank break between stone base and brick stack as at Gore Hill (1871-2), but the effect is coarse. In his Surrey houses of the 1870s, built of loose local stone, Shaw tends to limit his outside chimney-breasts, perhaps for this reason; the only such chimney at Pierrepont is tucked into an angle of the hall between half-timbering and lean-to-roof. At Merrist Wood, the only other such case, the change is abrupt and unmarked, but occurs lower down and works well enough. Elsewhere, at Adcote and Bannow, Shaw experiments with a gradual, smooth transition from breast to stack, introducing mixed brick and stone where the ribbing of the flues emerges. In his last Old English house, The Hallams, the brickwork bases themselves are spattered with patches of brown and green Bargate stone, but this is a wholly decorative effect”* (1983[1976]82).



A lo largo de su vasta producción Shaw diseñó chimeneas que se adecuaron a contextos pintoresquistas, en sus numerosas residencias de campo, donde no faltaron esbeltos conductos de ladrillo rojo en contraste con volumetrías *timber framed*, como en Pierrepont (1876), o evocaciones Neo-Tudor con conductos agrupados, en Greenham Lodge (1881) y un tratamiento semejante, aún emergiendo en volumetrías de cantería, en Adcote (1879) (Fig.N°340). En Cragside, esbeltas chimeneas agrupadas, de ladrillo visto, emergen de la cubierta que cubre el volumen sobre la torre almenada, en tanto que conductos de piedra canteada aparecen asociados a los volúmenes construidos en piedra (Fig.N°341). El rol jerárquico que cumplen las numerosas chimeneas, en la composición de Cragside, no es menor en Leyswood (1870) si bien en este caso los esbeltos conductos de ladrillo visto fueron tratados con mayor uniformidad, a diferencia de la diversidad desplegada en Cragside.

En las viviendas urbanas, sobre todo en las inscriptas en el estilo *Queen Anne*, Shaw simplificó el diseño de los conductos con tendencia a erigir los grupos de chimeneas como esbeltos prismas tal como se puede verificar en la vivienda del N°39 de la calle Frongal (Fig.N°342), en el conjunto de viviendas Albert Hall Mansions (1879) y en New Scotland Yard (1887), entre otras. La progresiva simplificación que Shaw ensayó en el diseño de las chimeneas habría de ser retomada por la nueva generación de arquitectos. Al revisarse la obra de Voysey se señaló una actitud semejante inmersa en un proceso de diseño que tendía a simplificar los volúmenes destacándose su masividad y proporciones. La inclusión de los hogares y sus consiguientes chimeneas constituyeron dos rasgos trascendentes en la historia de la arquitectura británica. El fuego en los hogares, de las distintas habitaciones, fue necesario para atemperar los fríos y húmedos inviernos insulares. Ambos estuvieron asociados a instancias proyectuales de ambientación interior y composición volumétrica exterior respectivamente.

Como lo manifestara Saint,

*“Since the ability to multiply outside chimney-breasts rested only with the rich, the inglenook connotes comfort and affluence far removed from the simple cottage hearth from which it is derived. It had its effect upon exterior design, for it pushed the whole chimney-breast bodily out, and usually required its own windows. Sometimes the room above might be the master bedroom, and a second inglenook be provided. Shaw normally gave the extrusion its own separate pitched roof, either letting the gable-end show or crow stepping the breast on either side of the stack. At Willesley, the original if ungainly effect of the peacock gable is an early attempt at this difficult manoeuvre; Shaw overhangs the upper storey, getting his inglenook chimney so far back as a result, that he is able to hip the roof back briefly over the plasterwork”* (1883[1796]:83).

Para la mayoría de los arquitectos ingleses la chimenea fue un rasgo de mayor consideración, tal como lo demuestran algunas intervenciones paradigmáticas en las que se manipuló el potencial formal y simbólico de la chimenea. Un buen ejemplo lo constituye el edificio *Temperate House Lodge* (1876) (Fig.N°343), en Kew Gardens, proyectado por William Eden Nesfield, donde una chimenea-columna monumental de ladrillo rojo se erige en el centro de una modesta construcción con cubierta a cuatro aguas. La composición muestra una sutil inversión del valor de los rasgos acorde a sus dimensiones. Así las ventanas de las lucarnas tienen mayor altura que las ventanas de la planta baja en tanto que el conducto cobra una altura superior a la de la cubierta.

Una intención semejante, en cuanto a la simplificación del volumen de la chimenea y el aprovechamiento de su potencial simbólico, se advierte en los edificios de la villa y muelle del memorial Broughton en Runnymede proyectados por Lutyens. Las esbeltas ventanas ubicadas a cada lado del portal de acceso componen una equilibrada simetría cuyo eje se ve reforzado por el macizo pilar-conducto de ladrillo rojo (Fig.Nº344). La línea inferior de la cubierta se ve sobrepasada por el frontis del acceso y el remate de las dos ventanas que se transforman en ventanas-lucarnas. Lutyens conformó una definida simetría en una pequeña obra de ladrillo visto donde el eje de composición aparece reforzado por la ubicación central del conducto “retorcido” de ladrillo rojo al igual que el resto del edificio para oficinas de Daneshill Brickworks (1905) (Fig.Nº345 y Fig.Nº346), en Basingtoke. Una vez más Lutyens acude a rasgos propios del *Old English Style* para adscribirlos a ciertos cánones compositivos de fuerte filiación clasicista.

La chimenea fue además vital en instalaciones industriales, que hicieron de Gran Bretaña una nación con poderosa economía, y como tal también fue usada más allá de los requerimientos funcionales. Un notable ejemplo lo constituye el proyecto para *Battersea Power Station* (1930), sobre la costa sur del Támesis, en Battersea, proyectada por el arquitecto Giles Gilbert Scott, concebida como templo del poder industrial. El imponente prisma de ladrillo a la vista posee cuatro torres, una en cada esquina, rematadas por colosales chimeneas cilíndricas (Fig.Nº347).

En las viviendas quilmueñas de familias británicas, lejos del rigor de los inviernos insulares, los hogares a leña o los más pequeños para combustión de carbón, no faltaron en el estar, ni en el comedor y, en ocasiones, tampoco en los dormitorios. A pesar de los inconvenientes que acarrea el encendido y el mantenimiento del fuego, su uso persistió a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, más allá de que no era fácil suplirlo por otro sistema de calefacción y que se perdía su potencial simbólico<sup>77</sup>. En las viviendas Ritchie construidas para renta, seguramente orientadas para captar familias de ascendencia británica, el estar está provisto de hogar, mientras que en las casas apareadas Jacobs, el estar familiar, el comedor y la sala íntima, ubicada en la planta alta, tienen un hogar estratégicamente ubicado. En todos estos casos el hogar es la parte más importante del equipamiento interior y como tal está realzado un revestimiento de piezas cerámicas esmaltadas y en ocasiones con trabajos de marquetería o mármol. Todavía perduran piezas de hierro fundido o de bronce importadas como en las casas Davenport y Pennington.

### IX.2.9 Escaleras

En las viviendas de dos niveles las escaleras interiores ocupan el espacio jerarquizado por una doble altura con las balaustradas superiores perimetrales definiendo los límites del vestíbulo distribuidor de los locales en planta alta. Por lo general las escaleras, de las viviendas analizadas, tienen un desarrollo cómodo con emplazamientos estratégicos. A las resoluciones más tradicionales de dos tramos ascendentes y un descanso, que puede o no

---

<sup>77</sup> “For its justificación” comenta Muthesius refiriéndose a su vigencia en Gran Bretaña, “lies almost exclusively in ethical values. And when one recognizes these, one can even go so far to admit that a country whose climatic conditions permit of fires is to be envied. The fire-place performs its function as a means of providing adequate heat throughout the greater part of the year. Should there actually be few very cold days in winter, one can be sure that they will soon give place to the usual moderately cold but mostly wet winter weather, during the rigours of which the radiant, drying, warming fire in the fire-place is so greatly appreciated. What luxury to sit before an open fire!” (Muthesius 1970:181)

ser intermedio, se agregan las de un descanso en los dos tercios de la altura con acceso a la sala de baño situada tres o cuatro escalones por debajo del nivel de los dormitorios. En las casas para personal jerárquico de la Cervecería o en la del Director del Colegio San Jorge, con programas más complejos, con áreas para personal de servicio, se dispuso una escalera secundaria. Tampoco faltan escaleras de acceso a desvanes o a sótanos como en las casas *Cordón* o *Steed*.

#### IX.2.10 Jardines

Si bien es cierto que el jardín no puede ser considerado un rasgo arquitectónico se lo incluye en la presente lista de rasgos pues a partir de las últimas décadas del siglo XIX mereció particular tratamiento por parte de los arquitectos y a menudo fue proyectado como complemento de la vivienda incluyéndoselo como una serie de ambientes o sectores (*rooms*) que fueron diseñados con pautas compartidas con el proyecto de la vivienda.

Tal como se vio al tratar la génesis de la práctica conocida como “*landscape gardening*”, de la cual se desprende el estilo “*English garden*”, hubo desde los comienzos fructíferas sociedades entre arquitectos y paisajistas como la serie de proyectos conjuntos confeccionados por John Nash y Humphrey Repton, hacia fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y las intervenciones de Edwin Lutyens y Gertrud Jekyll a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Desde sus comienzos, el tratamiento de las extensas propiedades de los adinerados ganaderos ingleses siguió pautas compositivas planteadas en la pintura de Claude Lorrain y Nicolas Poussin que luego se encaminaron hacia la búsqueda de estrategias tendientes a elaborar una visión idealizada de la naturaleza. Las propuestas contemplaban organizaciones donde no faltaban las suaves lomas contrastadas con grupos de árboles o bosques, enriquecidas con la ubicación de ruinas clásicas o góticas, recorridos con distintas vistas de los escenarios y un equipamiento con puentes, estatuas, espejos de agua y construcciones pintorescas. La acepción general “construcciones pintorescas” comprendía *cottages orné*, puestos de control, viviendas de cuidadores y numerosos pabellones, entre los cuales figuran recreaciones goticistas o Tudor, torres medievalistas y templos clásicos, para citar las evocaciones más frecuentes.

Pero sería incompleto el intento por comprender la gestación del “*English Garden*” solo a través de las intervenciones de jardineros, paisajistas y arquitectos sin otorgarle la dimensión cultural en el sentido más amplio, entendiendo el tema adquirió carácter de debate nacional, donde la literatura desempeñó un rol sustancial. Heinz-Joachim Müllenbrock (2006) atribuye una importante incidencia al respecto a los escritos de Joseph Addison quien critica la tradición del jardín francés señalando su preferencia por los jardines de Fontainebleau respecto de Versailles. Müllenbrock comenta el nuevo status conferido a la práctica jardinera y el cambio de orientación que implicaron las consideraciones de Addison,

*“Phrases such as “the Genius of the place” and “Artificial Wildness” show Addison’s aesthetic predilection for gardens furnished with the features of natural landscapes. As in this early document, Addison in subsequent comments, especially the famous set of essays on the ‘Pleasures of the Imagination’ in The Spectator in 1712, also assigned art an ancillary function towards a conception of nature endowed with a value of its own. Physical nature was decisively revalued by becoming the source of mental pleasures in which Addison saw a providential means for the pursuit of human happiness. It is of the essence that he linked his new attitude towards gardening to a revaluation of external nature, which was endowed with moral power by means of a teleological line of argument,*

*thus attaining a new status. The followers of the landscape garden movement held that a garden was essentially a moral performance. It is not by chance that Addison also became an advocate of physico-theological thought in many Spectator essays, assimilating the findings of modern science to his optimistic world-view”* ([http://webdoc.gwdg.de/edoc/ia/eese/artic26/garden/4\\_2006.html](http://webdoc.gwdg.de/edoc/ia/eese/artic26/garden/4_2006.html)).

La preferencia inglesa por la recreación de la naturaleza da la sensación de que fue análoga a la predilección que, en un momento dado, tuvieron por el estilo gótico con su consiguiente revitalización. La reivindicación del espíritu del lugar apoyaba las prácticas regionales que respondían a requerimientos climáticos, a formas de vida y a una historia particular, todos rasgos esenciales para la representación identitaria donde la construcción del “*landscape garden*” contribuía desde su especificidad. Por otro lado ya se señaló que paralelamente la búsqueda de la manifestación identitaria estuvo asociada a una férrea voluntad por establecer diferencias con la vertiente paisajística francesa cuyos jardines fueron considerados, por los ingleses, como demostración del control monárquico absoluto con manifestaciones de opulencia.

*“The peculiar nature of the English life-style and, more exactly, of English political conditions also made its impact in more specifically ideological terms. I am referring to the political inspiration of the English landscape garden in the sense of a reaction against French absolutist patronage, since the sovereign manner in which nature was appropriated in the formal French garden was interpreted as a self-representation of royal omnipotence. In contrast to this, the literary pioneers of the English landscape garden bound up their new conception of nature postulated for this garden with the idea of political liberty as its fundamental legitimatization. In the description of an Alpine paradise in Tatler number 161 (20 April, 1710), Addison made the association between liberty in politics and liberty in landscape unmistakably clear”* ([http://webdoc.gwdg.de/edoc/ia/eese/artic26/garden/4\\_2006.html](http://webdoc.gwdg.de/edoc/ia/eese/artic26/garden/4_2006.html)).

Fue Nash quien desarrolló la estética pintoresquista incluyendo en los proyectos para sus residencias rurales rasgos de clara filiación italiana. Lo cierto es que la disciplina se distanció progresivamente de la tradición paisajística francesa procurando recrear el ambiente natural de la campiña inglesa donde se incluyeron, no metafóricamente, el sostén de los recursos que posibilitaban tanta riqueza.

Summerson atribuye una serie de obras a la labor conjunta de Nash y Repton, algunas desaparecidas pero ubicadas en el libro “*Red Book*” de Repton (1976) donde se muestran el *Main Lodge* y *Woodman’s cottage*, correspondientes a Blaise Castle House (1975-c.1806), en Henbury, Gloucestershire, si bien sugiere que los edificios podrían ser de autoría de Nash (1991:65). Corsham Court (1796-1813), en Wiltshire, habría sido el primer trabajo conjunto de ambos. Nash realizó modificaciones interiores en la casa y diseño varios edificios complementarios en la propiedad, en tanto Repton se dedicó a sus intervenciones exteriores (1991:77-78). Según Summerson Nash refaccionó parcialmente la Casa del Baño construida por Capability Brown, incorporándole los arcos delanteros y sus columnillas, también habría refaccionado la cubierta, agregado contrafuertes y renovado el interior (Fig.Nº348) (1991:78). El Gazebo en el jardín cerrado por un muro perimetral tiene una puerta en su interior que conduce mediante un pasaje a la Casa del Baño. Usualmente los pabellones y algunos de los edificios se erigían como puntos de interés (*point de vue*) (Fig.Nº349).



Las propuestas pintorescas avanzaron impregnándose de una estética identitaria, asociada con el alto estatus de los comitentes y con propuestas arquitectónicas, en particular concernientes a las residencias de campo, para lo que se apeló a rasgos distintivos de las prácticas vernáculas. La reformulación de los regionalismos consolidó una forma de entender la relación entre la obra arquitectónica y el sitio que contó con preceptos compartidos. Repton llevó su vasta experiencia con intervenciones a gran escala que terminó por aplicarlas a los jardines de las viviendas suburbanas. Con esta base los integrantes de *Arts and Crafts*, reelaboraron una nueva síntesis y por lo general la casa estuvo asociada al jardín planteándose, tal cual la tradición lo indicaba, una estrecha relación entre la obra y el sitio.

En este contexto se debe referenciar la producción de Lutyens y Jekyll en obras como la propia casa de Jekyll proyectada por Lutyens, en el jardín que Jekyll llevaba a cabo, en Munstead (1897-99) (Fig.N°350), Surrey. Los distintos sectores del jardín fluyen naturalmente unos en otros en torno al *cottage* pintoresquista proyectado por Lutyens. El jardín se conformó bordes herbáceos, grandes masas de color y senderos convergiendo en sectores con lajas, destacándose el estanque ubicado en el patio posterior de la casa. La disposición en “U” de la planta se ve realzada por el antepecho de la planta alta, resuelto con el sistema “*timber framed*”, y las dos sendas escalonadas, pavimentadas con lajas, que dan lugar al estanque. La casa se construyó con piedra Bargate y tejas usadas de forma tal que aún recién terminada no diera impresión de ser nueva facilitando la integración con el entorno arbolado producto del trabajo previo realizado por Jekyll (Fig.N°351).

Los Jardines Secretos en *The Salutation*, Sandwich, contaron con el diseño de Lutyens y si bien no hay elementos probatorios de la intervención de Jekyll el resultado muestra a las claras su influencia. Jekyll entendía que el jardín debía incluir el factor sorpresa y tratarse como una sumatoria de ambientes (*rooms*) con su propio carácter. En esta obra incluyó varios jardines con tratamientos particularizados. El jardín fue provisto con una serie de sendas de ladrillo, bordes herbáceos con masas de lilas, lupinos y lavandas. Los distintos sectores llevan los nombres *White Garden*, *Yellow Garden*, *Woodland Garden*, *Bowling Garden*, *the kitchen garden* y tantos otros. La compartimentación del jardín en sectores con diferentes caracterizaciones incita al recorrido convirtiéndose en una experiencia gratificante que involucra predisposición del visitante para la reflexión y la evocación.

En la segunda mitad del siglo XIX varios preceptos de la antigua tradición jardinera fueron reformulados desde una visión más pragmática para garantizar el uso, generar escenarios agradables a la vista pero con introducción de especies más resistentes al clima riguroso de la isla. Fue William Robinson quién propuso algunos cambios que permitieran bajar los costos de mantenimiento de las áreas ajardinadas con reemplazo de especies que no se desmerecieran con los rigores climáticos. Señaló las dificultades que implicaba mantener el verde césped sujeto a los vientos penetrantes seguidos por noches frías y copiosas lluvias; en términos ornamentales sugirió la introducción de formas geométricas, círculos y estrellas agradables a la vista. Su propuesta tendía a facilitar el mantenimiento, garantizar el uso y el goce visual. Le interesó recrear la riqueza del follaje subtropical, variado y permanente y entre las especies más resistentes se inclinó por los pastos duros de las pampas (Fig.N°352).

John Gibson intentó llevar adelante aspectos de la propuesta de Robinson en Battaresa Park en 1867. Robinson desarrolló los pormenores de la adaptación del sistema subtropical

en su libro *Gleanings from French Gardens* (1868) entendiendo que efectos naturales se podían llevar a cabo con plantas resistentes. Su recomendación incluía hasta pastos de las Pampas,

“*We have no doubt whatsoever that in many places as good an effect as any yet seen in an English garden from tender plants, may be obtained by planting hardy ones only!*”. He particularly recommended the use of Pampas Grass, Yuccas, Bamboos, Crambe and Rheum. As he later wrote in the *Wild Garden* ‘I was led to think of the enormous number of beautiful hardy plants from other countries which might be naturalised, with a very slight amount of trouble’. Thus was a new style born of the English weather, nature and economy” ([http://www.gardenvisit.com/history\\_theory/library\\_online\\_ebooks/tom\\_turner\\_english\\_garden\\_design/nineteenth\\_and\\_twentieth\\_century](http://www.gardenvisit.com/history_theory/library_online_ebooks/tom_turner_english_garden_design/nineteenth_and_twentieth_century)).

Al incorporarse especies subtropicales entre las que figuran palmeras, yucas y palmas resulta inevitable la asociación de dicho sector de Battersea Park con el antiguo jardín del Colegio San Jorge de Quilmes, donde se alternan las mencionadas especies en los canteros geométricos, frente a la antigua casa quinta que luego refaccionara el arquitecto Bassett Smith. Es precisamente en dicho jardín donde se introducen una serie de canteros con bordes herbáceos con espacio para que las plantas y arbustos crezcan libremente si bien el trazado de senderos está sujeto a regularidad. La defensa a ultranza llevada a cabo por Robinson de los jardines “naturales” encontró semejanzas con las tendencias científicas y artísticas de la época. John Ruskin, defensor de la naturaleza como una de las fuentes principales de belleza, compartió los postulados de Robinson y atacó lo que técnicamente se conoce como “*carpet bedding*”. Al postular que el trabajo del artista siempre está marcado por su fidelidad con la Naturaleza coincidía con uno de los postulados principales del movimiento *Arts and Crafts*.

En su predilección por el naturalismo y el romance, Robinson prosiguió con su ataque a toda forma lineal en el diseño de los jardines con lo que llegó a denostar la inclusión de terrazas y otros rasgos arquitectónicos a lo cual se opusieron arquitectos como R. Blomfield y J.D. Sedding, integrantes de *Art Workers Guild*. Hacia fines del siglo XIX un hecho cultural, aparentemente presagiado por Loudon, hizo que muchas jóvenes mujeres, como parte de su formación, comenzaran a bosquejar jardines con lo cual el tema adquirió inusitada difusión. En ese contexto surgió el valorable aporte de Gertrude Jekyll admiradora de John Ruskin.

Entre los integrantes de los *Arts and Crafts*, además de los aportes de Lutyens, se mencionaron los trabajos de Voysey en relación a su búsqueda por relacionar los ambientes interiores con el entorno circundante junto con la recreación de jardines informales con rincones para el descanso y la reflexión, con puntos de interés entre los cuales se incluyen estanques, terrazas, bancos, pérgolas y sendas vinculantes. En la ilustración de Thomas H. Mawson incluida en su libro *The Arts and Craft of Garden Making* (1900) se enuncian los elementos considerados propios de un jardín *Arts and Craft*: el estanque, una serie de terrazas escalonadas, bordes delimitados por hierbas, “*green walls*”, árboles cortados y el bosque natural más allá de los límites de la propiedad. La ilustración revela una residencia pintoresquista, Moohill, en Sussex, y el amplio jardín organizado con una serie de sectores relacionados por veredas trazadas geométricamente con desniveles salvados por muros de contención y escalinatas vinculantes, con cercos aparecen cuidadosamente podados y algunos árboles dispuestos simétricamente. El conjunto aparece rodeado por un bosque

natural que confiere un contraste marcado con la cuidada organización del jardín. Otro tanto sucede con el jardín Windemere, en Cumbria, también diseñado por T. Thomas con organización geométrica donde se disponen sendas paralelas, canteros con bordes definidos y árboles y cercos podados con lo cual se diferencian notablemente de las recreaciones naturalistas de Voysey y otros contemporáneos.

Mawson propició que el diseño del jardín fuera complemento del estilo arquitectónico de la vivienda y el paisaje circundante. Sus diseños se distancian de las recreaciones naturalistas, tendencia prevalente en el siglo XVIII. Para Davey,

*“Arts and Crafts gardeners were vehemently opposed to both artificial Italianate formality and the artificial English eighteenth-century pursuit of ideal nature based on the Italian visions of Claude and Poussin. They were just as adamantly hostile to the ideas of William Robinson (1839-1936), the immensely influential father of ‘natural gardening’ (and mentor of Gertrude Jekyll). He advocated that gardens were properly the preserve of the plantsman: that horticulturists, drawing on the wealth of the vast variety of temperate Empire plants, should be able to create an enhanced naturalistic English Elysium”* (2003[1980]125.

Las diferencias conceptuales entre Mawson y Robinson, entre las formas naturalistas con recreación de las curvas suaves del paisaje, propuestas por el primero y el diseño del jardín en base a trazados geométricos, con incorporación de rasgos arquitectónicos complementarios de la vivienda, sostenida por el segundo, marcan las diferencias entre dos tradiciones de la práctica jardinera donde la concepción del proyecto arquitectónico no estaba excluida. La visión de Robinson estaba apegada a prácticas del pasado y él mismo consideraba que los jardines adscriptos a geometría era una cuestión contemporánea. Las geometrificaciones de los jardines de Mawson se alejaban de los postulados pintoresquistas, criterio que se diluía en concepción arquitectónica más progresista de algunos jóvenes arquitectos innovadores.

Este proceso de geometrización progresiva, de incipiente abstracción, se aproximaba una vez más a cánones clasicistas tal como se manifestaba en la obra de Lutyens. En su caso, en los primeros *cottages* pintoresquistas, tal como se vio en su proyecto para la vivienda de Jekyll, en Munstead (1896), donde prevaleció el criterio de Jekyll, pasando por Deannery (1899), donde la recreación del canal rectilíneo y la valoración del plano de césped despejado, con plantas de floración y arbustos relegados a los límites del sector, parece estar en función del realce del edificio. En obras tardías como los mausoleos, o las residencias del tipo de Heathcote (1906) o la vivienda del embajador británico en Nueva Delhi (1912-1930), advierte que la concepción del edificio, tanto como su entorno inmediato, se inscriben en un mismo planteo de geometrización, regido por simetrías apoyadas en el balance equilibrado de los volúmenes. Para Hethcote, Lutyens, no solo apeló al dórico románico para algunos detalles, aplicó el repertorio de rasgos completo con columnas, pilastras, metopas, triglifos y “*guttae*”.

Interesa señalar, en relación con la presente investigación, que la estrecha relación entre la casa y el jardín fue llevada por los inmigrantes ingleses al exterior, no solo a sus colonias sino a sitios como Quilmes donde se asentó una considerable cantidad de familias. Como ya se indicó las viviendas contaron con jardines informales y en algunos casos se detectó el diseño de especialistas señalándose resultados particulares en los colegios con

sus campos de deportes y en las residencias y estancias donde fue mayor la inversión y la extensión disponible.

La mayoría de las viviendas analizadas estaban emplazadas en jardines delimitados por cercos vivos con portones de acceso de madera o hierro. No faltaban los buzones, artefactos de iluminación y el cartel con el nombre de la vivienda, muchos de ellos inspirados en especies arbóreas difundidas localmente como *Los Cedros*, *Los Nisperos*, *El Ombú* y *Los Ceibos*, entre otros. Como ya se señaló la Municipalidad local fustigó a los vecinos, a fines del siglo XIX, para que reemplazaran los cercos vivos por otros de mampostería junto con la construcción de las veredas para terminar con los lotes descuidados y en evidente estado de abandono, que proliferaban aún en la zona céntrica. Las residencias de fines del siglo XIX, tenían los predios delimitados con rejas de hierro amuradas a robustos pilares de mampostería con portón de acceso a la vivienda y otro, de dos hojas, para ingreso de carruajes.

En las viviendas pintoresquistas se optó por cercos de alambre y postes de madera cubiertos por arbustos cuidadosamente podados, evitándose los cercos de mampostería para favorecer la continuidad cromática y visual del espacio verde. Las viviendas aquí tratadas se presentan en su mayoría rodeadas por jardines, en algunos casos, semi ocultas entre arbustos y sombreadas por especies arbóreas<sup>78</sup>, prevaleciendo el criterio de evitar una franca exposición de la vivienda a los transeúntes. Muchas de las viviendas analizadas contaban con jardín y huerta. Ya se comentó que el jardín era un ámbito donde se trabajaba para el goce visual y el descanso reflexivo. El cultivo y cuidado de especies florales además podía estar motivado por la posibilidad de exponer los logros en las exposiciones estacionales del *Garden Club*.

La actividad requería de una serie de utensilios y herramientas que se guardaban en un pequeño galpón. En cuanto al huerto, por lo general, de dimensiones reducidas permitía contar con verduras, frutas de estación y especias que se utilizaban en la preparación de las comidas. Los tipos de jardines se desarrollan en particular en el apartado sobre “*Landscape gardening*” de la presente investigación.

#### IX.2.11 Otros rasgos

Una imagen habitual en el perfil de una aldea británica rural era la torre de la iglesia con la cruz en el remate. Menos común era la espadaña con las campanas y en muchas ocasiones cobraba altura una torre almenada evocadora de la arquitectura medievalista. Las chimeneas, tal como fue tratado, abundaban en las viviendas y su número depende de la cantidad de cuartos y éstos de las posibilidades económicas de la familia. R.N.Shaw incluyó remates particulares en ocasiones techados con cúpula, tal como se puede apreciar en la llamada Tower House en Bedford Park, Chiswick (1879). En obras de fuerte impronta medievalista, como en Flete, los remates estuvieron a cargo de torres almenadas que podían llegar a tener *turrets* en sus esquinas. En las obras urbanas de Shaw los remates o perfiles prominentes podían estar a cargo de chimeneas y gabletes de pronunciada pendiente de filiación flamenca. En sus numerosas residencias rurales los conductos de las chimeneas

---

<sup>78</sup> “*Flowering trees nodding over the garden-wall and one gable of the house emerging from a clump of trees is more exciting because it leaves far more to the imagination of the passer-by than a garden and a façade as it were presented to him in a plate. Front gardens in England, where they exist, are separated by low walls, hedges or stout oak fences, so that, at least up to a certain height, the front garden is hidden from the gaze of the passer-by*” (Muthesius 1970:108).



con sus remates moldurados o facetados se erigen sobre las líneas de cumbreras, con inclusión de torres almenadas, como en Leyswood y Cragside, con la variante de que las torres tienen como remate un volumen con cubierta a dos aguas. En Cragside y Pierrepont se incluyen pequeñas torres con cubiertas a cuatro y seis aguas con funciones de iluminación o ventilación.

Shaw dotó con una masiva torre monumental el edificio presentado en el concurso de diseño para Bradford Exchange (1864). En no pocas obras incluyó remates con cubierta propia, en algunos casos rematados por una veleta, como en el proyecto que realizó junto con Nesfield para *Sick Asylum* (1868), en Kensington. En su profusa producción se aprecia una considerable variedad de torres, espadañas y remates para iluminación y ventilación con cubierta propia, como las incorporadas a sus iglesias.

En la perspectiva del proyecto de Ramsgate (1845-52), realizada por Pugin, entre los rasgos que acusan verticalidad, sobre la línea de cumbrera, se aprecian una serie de chimeneas y una torre almenada en tanto en la iglesia adyacente, St. Augustine, prevalece la volumetría de la torre con su empinada aguja y la torre campanario, si bien éstas no fueron construidas. En su afán por revitalizar la lingüística tradicional Pugin no hizo más que mantenerse fiel a sus preceptos apelando a rasgos goticistas que concretó con materiales regionales.

Los remates resueltos en carpintería, en ocasiones con cubierta de distinto material al del techo, para ventilación e iluminación de áticos suelen registrarse en obras paradigmáticas, como el volumen diseñado por Webb para la escalera en *The Red House* (diseñada en 1859). Webb incluyó un volumen vertical con cubierta a cuatro aguas en Standen (1891-94), Sussex, y una serie de chimeneas, con distinto tratamiento en Joldwynds (1873), Surrey, en contrapunto con la masividad de la volumetría. La conjunción de volúmenes masivos, con cubiertas con pendiente, y elementos verticales era otra de las características formales que aproximaba la arquitectura doméstica a la religiosa.

Las torres, como rasgos distintivos de la composición, se ubicaron en posiciones estratégicas, sobre todo en edificios públicos, como en el proyecto premiado para un *Market Hall* (1896) diseñado por Charles Holden o la torre con el acceso en *Horniman Free Museum* (1896), en Forest Hill, Londres, proyectado por Townsend, quién también incluyó variantes de volúmenes verticales en la fachada de *Whitechapel Art Gallery* (1901), en Londres, donde la reelaboración de los rasgos tradicionales presagiaba un nuevo rumbo. En la obra de Edgar Woods, con marcado carácter experimental, se destaca la torre Lindley (1902) próxima a Huddersfield. Esta torre con reloj ubicada en la conjunción de las calles se convirtió, como era de esperar en un hito urbano, referente e identitario para la localidad de Lindley. Respecto de las torres aquí mencionadas de Townsend y Woods, Davey (1980) comenta:

*“If the citizens of Forest Hill were disturbed by Townsend’s tower, those of Huddersfield must have felt just as worried when, in 1902, Edgar Woo’s clock tower at nearby Lindley was unveiled from its scaffolding. Wood’s tower is as strange as Townsend’s but its idiom is completely different: a four-square plan has a diagonal buttress at each corner so the effect is sharp and slightly receded and not at all rounded apart from the drum stair for the clock winder. The buttresses rise past gargoyles to provide sharp pinnacles round the octagonal metal warlock’s hat which gracefully terminates the tower”* ([1980]1995:148).

C.R. Mackintosh incorporó volúmenes cilíndricos con cubierta cónica, difundidos en la tradición escocesa, en Hill House (1902-1903). El volumen más alto, con la escalera de servicio, despojado, con escasas aberturas, adosado a una chimenea, además de contribuir a la articulación entre las dos alas, acentúa la verticalidad del conjunto a lo que contribuyen la proporción de los volúmenes, las chimeneas y las proporciones alargadas de las ventanas. Una versión novedosa del cuerpo cilíndrico con cubierta cónica, con el acceso en la planta baja, se presenta en la escuela *Scotland Street* (1903-06), en Glasgow, definido por una versión de *curtain wall* con elementos estructurales verticales, construidos en piedra. El volumen cilíndrico contiene en su interior un notable vacío al cual comunican los descansos de la escalera principal. Mackintosh consiguió revitalizar el programa convencional de una escuela a la que dotó con dos torres cilíndricas, donde ubicó las escaleras, y una novedosa dinámica espacial interior.

Mackintosh utilizó esbeltos cuerpos proyectados con aventanamiento, en el frente oeste de la *Glasgow School of Art* (1907-09) en tanto que sobre el frente este sobrepasó el límite superior del volumen de piedra con un frontis y una *turret* ligeramente proyectada en voladizo que culmina en una ventana del tipo *Oriel*, por debajo de la cual se ubica una hilera de pequeñas ventanas con distintas dimensiones.

Los remates por sobre el límite de las volumetrías recibieron distintos y elaborados diseños como la serie de chimeneas alineadas en un esbelto muro de ladrillo adosado a un volumen de piedra, en el *Daily Record Building* (1901), en Glasgow. El edificio en cuestión, si bien es urbano, presenta una serie de rasgos tradicionales como la serie de *bay windows* techados por el alero y una cuidadosa ejecución en piedra, en particular el basamento y remate, combinada con paños de ladrillos vitrificados blancos con detalles en ladrillos azules.

Otra torre destacable es la de la iglesia Queen's Cross (1898), en Glasgow, con un complejo diseño que incluye el desplome de sus aristas que contrastan con las de la torre almenada adosada. El tercio superior de la torre, definido por dos molduras, la inferior proyectada con ángulo recto, es percibido desde la calle Garscube como un prisma trapezoidal cuyas aristas se prolongan hasta interceptar a los contrafuertes ubicados en cada esquina. A pesar de la conjunción de rasgos tradicionales por el particular tratamiento de los mismos y del diseño dado a la torre masiva el edificio resulta afín a las búsquedas renovadoras.

Ya se trató oportunamente, al revisar características distintivas de la obra de Voysey, la incorporación de rasgos verticales a las viviendas, en particular los volúmenes de chimeneas, como en *New Place* (1897) donde el conducto se extiende a partir del acceso a la vivienda con la campana situada bajo una diminuta cubierta a dos aguas en el tramo superior del conducto. También resulta llamativa la resolución adoptada en Norney Grange (1897) donde uno de los conductos se manifiesta a partir la cubierta de cañón corrido y por la ubicación de la campana en el conducto situado en coincidencia con el eje del acceso.

Una torre con remate almenado, de cuatro pisos de altura, fue incluida en la esquina donde se emplazó el Instituto, al cual convergían dos alas de un conjunto de viviendas para mineros, *Wormen's Institute and Cottages* (1904), en Whitwood, Normanton, Yorkshire. La torre estaba prevista con terminación de revoque rústico y detalles en piedra para el perímetro de las aberturas y perímetro almenado para el remate. En la perspectiva, que consta en la colección de dibujos del RIBA, la torre lleva un reloj en una de sus caras y una veleta en la cubierta.

En el ámbito local la profusión de *cottages* pintoresquistas, tanto en las viviendas como en las sedes deportivas, implicó la difusión de una serie de rasgos significativos entre los cuales se destacan las cúpulas como remates de miradores, pabellones en ramblas y parques, que junto con las torres de las iglesias o con reloj, se convirtieron en siluetas distintivas en el suburbio.

Los volúmenes verticales sobresalientes, como el mirador de la casa Bell, tenían características análogas a las torres de muchas estancias bonaerenses del siglo XIX, donde las composiciones extendidas e incluso las que respondían al tipo compacto con patio central solían estar provistas de torre mirador. Desde la planta alta de varias viviendas quilmeñas, especialmente en las ubicadas sobre el borde de la barranca se podía apreciar el movimiento de barcos próximos al puerto de la capital.

En fotografías aéreas de principios del siglo XX aún se individualizan glorietas y pequeños pabellones en algunos jardines rodeados por setos y arbustos sombreados por esbeltas coníferas. Las balaustradas de balcones y galerías, con solado sobre elevado, facilitaron el contraste con los volúmenes con predominio de la masa muraria. Las balaustradas de mampostería con alternancia de llenos y vacíos o las versiones en madera más livianas, generaron contrastes y transparencias. Los balaustres clasicistas fueron reemplazados por versiones austeras de madera o hierro, con casos donde los elementos de cierre se ubicaron a 45° para conferir, junto con las pendientes de la cubierta, otra dinámica a la ortogonalidad del conjunto.

#### IX.2.12 Rasgos goticistas

En algunas de las obras quilmeñas se incluyeron rasgos propios del estilo gótico asociados sobre todo a la arquitectura religiosa aunque también fueron transcriptos con restricciones a la arquitectura doméstica. El repertorio de rasgos a los cuales se alude con el nombre de medievalistas no necesariamente incluye a aquellos distintivos de la arquitectura sacra sino que son asociables a los antiguos castillos con sistemas defensivos, como las torres almenadas y variantes de *turrets*, con molduras, portadas con arcos ojivales y muros de fuerte masividad a los cuales se suelen adosar contrafuertes. Las torres defensivas, las portadas flanqueadas por *turrets* y los masivos contrafuertes, tanto por su escala como por su costosa ejecución fueron poco incluidos en la arquitectura doméstica, si bien se los registra en residencias rurales como la estancia Chapadmalal, proyectada por Bassett Smith, o en el edificio sede del *Buenos Aires Rowing Club* en Tigre.

Los volúmenes con cubierta plana y perímetro superior almenado suele estar presentes tanto en diseños goticistas como en los pintoresquistas, aún en aquellos próximos a la vertiente funcionalista, como en uno de los cuerpos del Sanatorio del Colegio San Jorge y en las viviendas para directivos de la Cervecería Quilmes. En las viviendas de filiación goticista, a los muros con remate almenado, se los suele asociar los arcos ojivales en porches y aberturas, ventanas tripartitas con elementos verticales separadores de mampostería del tipo *mullioned windows*, molduras en “U” en los dinteles y contrafuertes a escala doméstica. Desde fines del siglo XIX los muros con remates almenados tuvieron fuerte presencia en el paisaje urbano local tras la construcción de las naves industriales de la Cervecería Argentina caracterizadas con siluetas almenadas con un efecto próximo al de las balaustradas con intermitencia de llenos y vacíos.

Los rasgos revisados se reiteran en distintos ejemplos con persistencia a lo largo de las tres primeras décadas del siglo XIX. Las composiciones a las cuales se los incorpora se

caracterizan por ser de carácter aditivo, austeras, evocadoras de la tradición goticista y con cierta uniformidad a pesar de la diversidad. Las viviendas analizadas se pueden agrupar en un número limitado de tipos y éstos suelen estar determinados, de buen grado, por las dimensiones de los lotes y por su ubicación en la manzana. Los escasos tipos de viviendas se reducen a compactas o extendidas, de uno o dos niveles, en lotes en esquina o en el tramo intermedio, de 8.66, 10.00, 22.00 ó más metros de ancho.

### IX.3 La casa inglesa

#### IX.3.1 Consideraciones de Hermann Muthesius

En su texto, *The English House*, Hermann Muthesius presenta un pormenorizado estudio de la producción inglesa, centrado en la vivienda, durante el período comprendido entre 1860 y 1900, coincidente en parte con el lapso adoptado para el presente trabajo. Muthesius agrupa las viviendas rurales según la superficie cubierta, en grandes, pequeñas y de tamaño intermedio. Las viviendas de británicos en Quilmes se aproximan a las de menor superficie, siendo un buen ejemplo *Galop's Homestead*, en Sussex, de C. H. B. Quennell (Muthesius 1970:134). Esta vivienda tiene una superficie próxima a 300,00 metros cuadrados, con el hall, la sala, el comedor, la cocina y las habitaciones de servicio en la planta baja y cuatro dormitorios y un baño en la planta alta. El comedor y el estar, además de ventanales privilegiados, cuentan con salida a la *veranda* elevada respecto del jardín circundante. Estos dos locales junto con la cocina y los cuatro dormitorios están provistos de hogar. Estas viviendas se diferencian de las de mayor superficie por contar con menos locales de servicio y por no disponer de dormitorios para personal. En caso de contar con dependencias de servicio éstas eran relegadas al tercer nivel o dispuestas en el ático.

Para Muthesius la diferencia entre la pequeña vivienda de campo y las de mayor superficie reside más en la reducción que en la alteración del programa,

*“The rules governing the aspect of the house in relation to the sun and the surrounding grounds are the same for both, except that the site of the small house will impose more restrictions and so entail more concessions than that of the large house”* (1970:127).

Entre otras cuestiones el autor resalta la importancia de la orientación en función del asoleamiento de los ambientes. También menciona la necesidad de contar con un huerto y árboles frutales en el jardín de la casa pequeña. En las viviendas contemporáneas semejantes no faltaban una o más despensas, el cuarto para el carbón y el “*scullery*”, entendiéndose como tal la antecocina o lugar de lavado de los utensilios, resuelto con un cuarto adjunto a la cocina. Por lo general había un patio de servicio delimitado por las habitaciones pertinentes, donde estaba la puerta de acceso secundaria a la vivienda, un espacio para la descarga del carbón y un cobertizo para las herramientas de jardín. La importancia del huerto y el jardín exigían instalaciones acordes a la extensión y grado de especialización en ambos rubros. Cuando la familia disponía de carruaje contaba con establo y dependencias para el encargado, el coche y el caballo. En las viviendas quilmeñas el programa era semejante, incluyéndose en ocasiones un cuarto de vestir contiguo al dormitorio principal y una sala de estar en la planta alta, tal como sucede en *Saint Mary's House*, en Wantage, Berkshire, de M. H. Baillie Scott (1970:133).

Por sus alcances varias de las viviendas quilmeñas analizadas bien pueden considerarse próximas al prototipo del *cottage* británico, si bien la acepción que se refiere a

los aspectos formales era aplicada a viviendas de mayor superficie. Al respecto Muthesius aclara,

*“This type of house may justifiable be called a cottage, though nowadays it is the fashion to extend the name to include even houses containing many comforts, admittedly on grounds that have more to do with appearance than with lay out” (1970:133).*

Pero como ya se comentó fue la proliferación de este tipo de vivienda, en algunas manzanas del ejido quilmeño, lo que nos posibilita la comparación con urbanizaciones inglesas similares en suburbios londinenses, entre los cuales Bedford Park constituye un caso paradigmático. En Bedford Park, Norman Shaw, realizó con recursos propios del pintoresquismo, las viviendas dirigidas a miembros de la clase media baja. Las exigencias del comitente Jonathan Carr, demandaban confort, cuidado diseño y costo económico. Se trató pues de,

*“[...] a series of types of small house which were to meet all the demands of comfort, convenience and even artistic design and still be cheap enough to complete with the normal run of speculative buildings (1970:30).*

Por otra parte las planimetrías de las viviendas quilmeñas analizadas se asemejan a las de Bedford Park, aunque éstas cuentan con un tercer nivel, una disposición compacta de ambientes, hall distribuidor, sala familiar, comedor y cocina con servicios en planta baja y cuatro dormitorios en planta alta. Treinta años después, las viviendas locales, solo se diferenciarían de las de Bedford Park, por la tendencia a comunicar en forma directa la sala con el comedor y por la incorporación del baño, con los nuevos artefactos sanitarios, en la planta alta.

Algunas de las viviendas, en particular las de dos niveles, tienen semejanzas con las viviendas de Bateman en Worcestershire, debido en parte a las dimensiones del ancho de los lotes (1970:147). Estas viviendas, si bien de superficie considerablemente menor, son una versión reducida, en referencia a sus programas, de las grandes casas rurales británicas. Para Muthesius,

*“The average small house of today, as mass-produced by the developer, has all the constituents of the larger house –a hall, drawing-room, dining-room and perhaps a smoking-room or breakfast room as well- but the rooms have become so small and are usually also cluttered up with useless household effects to such an extent that it is difficult to move, let alone to live, in them” (1970:130).*

*“In every aspect it proclaims an unostentatious, indeed a modest outlook, the outlook of a mature man whom life has taught that the contentment he craves is to be found in himself alone and not in the ways of the world. He must concern himself with these at his work, peace and contentment he seeks in his house, which is both the stronghold of his family and his link with nature. He draws love and happiness from the heart of his family, but from unspoilt nature is itself the best sybon. Love and strength are the things in life awoken to action and are essential to spiritual and physical well-being. It follows that domestic life at its best is the source of the most consummate health” (1970:63).*

La reflexión de Muthesius bien puede relacionarse con la gestación del suburbio quilmeño conocido como Barrio Inglés donde la vida hogareña, de los inmigrantes británicos, se retomaba con la llegada al hogar después de la jornada de trabajo. La vivienda era además el ámbito para el restablecimiento de la identidad cultural. El jardín y



el huerto fueron tan importantes como la sala familiar y los rincones de fuego o la biblioteca. La asociación del suburbio local con Bedford Park no resulta forzada. El estilo de vida, el concepto de hogar, se corporizaron con la restitución de formas identitarias. La concentración de rasgos formales recabados de la tradición arquitectónica rural británica, tal como los había expuesto el repertorio pintoresquista se constituyó en el modelo a evocar.

*“In the small and medium sized houses which he built in large numbers through out his career in addition to the larger buildings that we have already discussed, Norman Shaw retained the motifs of the old, indigenous domestic architecture”* (1970:--).

La decisión de reunir rasgos de la propia tradición para someterlos a reelaboración dotándolos de vigencia, para fines del siglo XIX, constituyó la opción ideal para los inmigrantes, asentados en suelo bonaerense, abocados a la construcción de ámbitos para instaurar sus códigos con el objetivo de atemperar el extrañamiento ante el nuevo medio y manifestar su activa presencia.

### **XI.3.2 El concepto de confort en la vivienda inglesa**

#### **XI.3.2.1 La evolución de las instalaciones sanitarias domiciliarias**

Las viviendas correspondientes al período de análisis (1872-1930) abarcan un proceso de transición que implicó la adecuación de la vivienda tradicional a nuevas formas de vida así como la incorporación de elementos de confort. Esto ocurrió junto con el fortalecimiento económico de estratos sociales medios y una creciente intervención del estado en la solución del problema de acceso a la vivienda por la clase trabajadora. Durante el siglo XIX uno de los cambios notables estuvo dado por la Revolución Industrial que determinó el acceso creciente de la sociedad a bienes de consumo. A comienzos del siglo XIX cerca del 20% de la población vivía en ciudades. En 1851 la población urbana, en Inglaterra, había crecido el 50% y en 1881 cerca de las dos terceras partes de la población vivía en las ciudades.

Las conocidas ilustraciones incluidas en la segunda edición de *Contrasts; or a parallel between the noble edifices of the Middle Ages and Corresponding Buildings of the Present Day; shewing the Present Decay of Taste* (1840), de Pugin, sintetizan gráficamente dos instancias del proceso de cambio urbano; la ciudad católica y la misma ciudad, en 1840 en pleno proceso de industrialización.

Hacia mediados del siglo XIX la grave situación sanitaria y la falta de medidas preventivas generaron las epidemias de cólera, en varias ciudades, en 1831-32, 1848-49, 1854 y 1865-66, con elevado número de víctimas fatales por lo que no se tardó en tomar medidas para revertir la situación. En 1848 se promulgó la ley de Salud Pública (*Public Health Act*) que autorizaba la creación compulsiva de las Juntas de Salud (*Boards of Health*) con autoridad para demandar que todas las nuevas casas tuvieran desagües y lavatorios. Las juntas tenían la facultad de organizar la provisión de agua, limpieza de calles y recolección de residuos. En 1875 se promulgó la Ley de Vivienda para Trabajadores (*Artisan's Dwelling Act*) que otorgó a los municipios facultades para demoler tugurios a gran escala (*Lambert [http://www.localhistories.org/19th\\_centengland.html](http://www.localhistories.org/19th_centengland.html)*). No obstante éstas y otras medidas la vivienda para la clase trabajadora implicaba hacinamiento, ausencia de medidas higiénicas y un alto grado de marginalidad.

Tal como se constató en las obras construidas por británicos en Quilmes hacia fines del siglo XIX, algunas correspondían a británicos residentes en el partido dedicados a la explotación agropecuaria, como los Clark y Davidson. Además de las citadas, estaban las familias Muir, Robson, Drake, Patterson, Marrs, Pitré-Avery, Bate y Dobson, entre otras. El número de residentes se incrementó hacia fines del siglo XIX y en la primera década del siglo XX residían profesionales, entre ellos los ingenieros Davenport y Leslie, los médicos Pennington y Bell, empleados y técnicos de ferrocarril, comerciantes y otros integrantes de la clase media cuyas viviendas, tal como se constató, presentaban semejanzas con cierta producción británica contemporánea.

También se señaló oportunamente que el primer grupo de viviendas (1872-1890) no tuvo diferencias destacables con las casas quinta encomendadas por miembros de la clase media alta argentina. Para el segundo grupo (1890-1930) las viviendas incorporaron instalaciones y artefactos que mejoraron el confort de la vida familiar. Las fechas tardías de las instalaciones sanitarias y los servicios de provisión de agua y electricidad, por parte de la Municipalidad local, estuvieron precedidos por la difusión de los artefactos importados.

El primer período de análisis coincide con las últimas décadas del gobierno de la reina Victoria que ocupó el trono de Inglaterra de 1837 a 1901, produciéndose durante su reinado la máxima expansión del Imperio Británico. Fue un período caracterizado por cambios políticos y sociales, con la revolución industrial como marco de notables innovaciones en el campo del confort que posibilitaron hábitos que preanunciaban la Modernidad. En este período, Victoriano Tardío, como en el resto del siglo XIX, el aumento de la población urbana generó una demanda creciente de viviendas; crecimiento demográfico y déficit de viviendas dignas fueron dos indicadores que no llegaron a equilibrarse. La población se duplicó en la primera mitad del siglo pero se cuadruplicó en la mitad restante. La población de 9 millones, en 1801 llegó a 36 millones en 1911. El mismo desfasaje se registró en los servicios domiciliarios los cuales decrecían, eran insuficientes o casi inexistentes en los suburbios más pobres de todas las ciudades británica industrializadas.

Tal como se señaló, el prologado reinado victoriano coincidió con la revolución industrial y el auge del Imperio que así como alcanzó su máximo esplendor sufrió los primeros signos de debilitamiento ante la industrialización de Alemania y Estados Unidos de Norte América y el consiguiente reacomodamiento de los mercados. El segundo período de análisis coincide en parte con el reinado de Eduardo II que sucedió a su madre Victoria, para reinar desde 1901 hasta 1910.

El alumbrado a gas, en las viviendas, se difundió en la década de 1840 entre las familias pudientes y hacia fines de la década de 1870 la mayoría de las viviendas urbanas, de la clase trabajadora, tenían iluminación a gas, al menos, en la planta baja. Las estufas a gas se difundieron hacia 1880 y las cocinas a gas en la década de 1890<sup>79</sup>. La iluminación a gas pronto demostró sus ventajas sobre los métodos tradicionales de velas o aceite ya que

---

<sup>79</sup> “*The spread of gas for cooking and lighting working-class homes was by contrast very rapid at this time. In 1885 there had been two million gas consumers, but none of electricity; by 1920 there were one million of electricity and seven and a half million of gas*” (Thompson 1975:283)

posibilitaba contar con una fuente de iluminación fija en cada ambiente sumado a cuestiones de limpieza y costo accesible<sup>80</sup>.

La lamparita eléctrica con filamento de carbono fue inventada por Joseph Swan en 1878 y mejorada por Thomas Edison en 1879. La iluminación eléctrica en interiores demostró una gran ventaja sobre la de gas en especial por la limpieza y la mayor seguridad. La limpieza y el brillo del nuevo sistema de iluminación permitieron el uso de colores más claros en empapelados y pinturas de los muros<sup>81</sup>. Es difícil imaginar el cambio de iluminación a velas por las lámparas a gas y el reemplazo de éstas por las de iluminación eléctrica y sus consecuencias en un lapso abarcable por la vida de una persona. El alumbrado eléctrico en las calles se difundió en muchas ciudades británicas en las dos últimas décadas del siglo XIX.

En Inglaterra, durante la década de 1870, muchas familias de clase media incorporaron el cuarto de baño a sus viviendas y hacia fines de la década ya casi no se construían viviendas sin baño. La distribución de agua corriente se produjo después de 1870. En principio la sala de baño y el baño que consistía en un cuarto con inodoro, eran habitaciones separadas. Por entonces el cuarto de baño se ambientó como una habitación amueblada con revestimiento de madera ornamentado, cortinados, muros empapelados, vidrios de colores (*stained glass*) y alfombras (Long 1993:96). A fines de la década de 1880 las instalaciones embutidas de agua fría y los tanques de almacenamiento de agua eran más accesibles y tuvieron mayor difusión entre las clases medias. Otro tanto sucedió con los artefactos de baño con apoyos de hierro fundido. En cuanto a la bañera, provista de ducha, era solo accesible para familias pudientes y consistía en un plano vertical, en forma de “U”, dispuesto en una de las cabeceras donde estaba el sistema de provisión de agua a la ducha<sup>82</sup>. La simplificación de la bañera, tal como la conocemos en la actualidad, lo mismo que la separación de la ducha con cañerías embutidas no se difundió sino hasta la década de 1930.

Si bien la higiene personal se llevaba a cabo en el dormitorio, en un gran recipiente de cerámica en el cual se vertía agua fría de una jarra del mismo material, con el tiempo se difundieron dos tipos de lavatorios. Ambos consistían en una única pieza de hierro o cerámica, uno de ellos tenía el borde perimetral elevado y se afirmaba a la pared, el otro

---

<sup>80</sup> “Gas lighting began to be introduced into homes in the 1830s, and by 1885s there were two million consumers in England and Wales. Following the introduction of the one-penny-slot gas meter by the 1890s, the market broadened and by 1918, half a million houses were connected” (1993:89).

<sup>81</sup> “Now that paler colours were practically possible in the electric house, people persuaded that money could be saved on lamps because less illumination was needed than for the previous darker room schemes; for example, in 1909, a room with a white ceiling and cream walls was calculated to be as light with thirty-three candles as the same room with eighty-seven candles if the walls were covered in brown oak panelling or maroon paint. Even so, by our standards, the light was still weak, the most popular lamp being 16 candle-power, the equivalent of a 25-watt bulb today” (1993:90).

<sup>82</sup> “Perhaps it is surprising to learn that much of the technology intrinsic to modern bathroom fittings existed at the beginning of the twentieth century. The predecessor of the modern ‘mixer’ tap was the combination bath tap, through which water was supplied to the bath via a single discharge nozzle containing the shut-off valves for the cold and hot water. A combined shower and a plunge bath equivalent in operation to many modern installations was also available to the more affluent turn-of-the-century households. A standard cast-iron tub was modified to this arrangement by adding a U-plan, metallic-enamelled zinc or steel shield to the foot of the bath, accommodating vertical supply pipes serving the side spray and the overhead shower nozzle, the supply of the water through these pipes being controlled by a tier of valves on the edge of the canopy” (Johnson 2006:168).

tenía pies de apoyo y una placa de mármol, ubicada por detrás, con perforaciones para accesorios. Ambos se instalaban con alimentación de agua fría y caliente, con canillas y el correspondiente desagüe. Para 1880 se introdujeron en el mercado los lavatorios de hierro esmaltado que fueron accesibles a un espectro más grande de la clase media. Los lavatorios anteriores, sin pintura enlozada, requerían continuo mantenimiento.

Los inodoros a descarga constituyeron un cambio sorprendente en la vida doméstica, con ventajas de higiene y comodidad por la incorporación del artefacto a un cuarto en el interior de la vivienda. La instalación del artefacto requería de un tanque o depósito elevado de agua externo y del correspondiente desagüe a una instalación conectada con la red cloacal<sup>83</sup>.

El suministro de agua caliente, en principio de dificultosa difusión, consistía en una fuente de calor para el calentamiento del agua que, al calentarse y perder densidad, ascendía por una cañería hasta un tanque de almacenamiento desde donde era distribuida por las cañerías a los distintos artefactos de baño y cocina. Los tanques para almacenamiento de agua estaban estratégicamente ubicados, en el centro de la casa a considerable altura en relación a la campana de la chimenea, con lo que se mantenía la temperatura del agua que a su vez actuaba como fuente de calor para la vivienda. Johnson proporciona algunos detalles sobre los depósitos cilíndricos y la posible reactivación del sistema,

*“These storage cylinders were generally built into the internal brickwork of the house -normally at high level within the chimneybreast, which also housed the range or grate, thus economising on the connecting pipework. This arrangement ensured good insulation of the cylinder and conserved the heat of the stored hot water. Sitting the system at the centre of the house also ensured that radiant heat from the stored water and adjacent building fabric helped to keep the rooms warm. Where the parts of such a system remain in good condition despite disuse, it may be possible to return the storage cylinder and supply pipes to working order, even if the original heat source of an open fire is defunct, by installing an electric immersion heater in the tank. This device, which is cheaply purchased but can be costly in operation, heats the stored water when energised by throwing a switch”* (2004:170).

A comienzos del siglo XX un baño que estaba bien equipado contaba con bañera, ducha, lavatorio, *hip-bath*, *heated towel-rail*, espejo, perchas, un estante para toallas y un receptáculo para toallas usadas (Long 1993:96). Hacia 1890 el baño se definía con medidas y tipo de artefactos para instalarse como ambiente de higiene y recuperación estrechamente relacionado con la vida familiar. Para Long,

*“After 1900 the size of the bathroom shrank and took on a design identity of its own. Even in large houses, it became preferable, instead of having one bathroom to be shared by*

---

<sup>83</sup> Johnson describe el inodoro pedestal y la instalación en los siguientes términos, *“The pedestal wash-down closet is the ‘classic’ WC. The essential features of this fitting are: 1) an impervious basin of suitable shape and area to be completely drenched by the flushing water, 2) the retention of sufficient water in the trap at the base of the fitting to ensure the immediate immersion and dilution of excreta and to prevent the pan from venting the soil of the pipe, 3) the provision of a flushing rim which thoroughly distributes the flushing water, and 4) a trap which immediately refills with fresh water when the foul water has been evacuated. A standard installation incorporated a cast-iron flushing cistern fixed about 1800mm (6ft) above the closet, the ball valve that released the water being operated by a pull chain. The manufacturer’s name was often embossed on the front face of a metal cistern or sealed into the glaze coating of the fireclay in the case of a ceramic cistern”* (2006:169).

*all, to have several small bathrooms to cater for the family and servants separately. The elaborate furnishings of the earlier bathrooms disappeared, to be replaced, even in large houses, by simple, unadorned, white enamel fittings all fixed to one wall, and, if affordable, by walls covered with marble facing, tiles, washable wallpaper in a tile, cork or tile-design linoleum floor. An example of a scheme for the bathroom of 1909 comprised 'Dado of white tiles; pink-and-white paper above; pale-green or white paint, and green cork-carpet. What underpinned this change was the concern that homes should not only be healthy but should also appear healthy' (1993:98)*

La necesidad de producir artefactos de hierro y revestimientos para muros y solados influyó en el criterio de diseño. Fue uno de los rubros abordado por los mecanismos de producción seriada descartándose por necesidad y demanda todo abordaje artesanal.

La irrupción de los avances tecnológicos en la vida domiciliaria tuvo una temprana manifestación en Cragside (1891), la residencia que R.N.Shaw proyectó para Sir William Armstrong, en Northumbrian. La vivienda, como ya se indicó fue la primera en contar con iluminación con lámparas incandescentes con energía producida por energía hidroeléctrica. A propósito de otras ventajas incorporadas, Grey comenta,

*"Being a gadget man, his Cragside home was full of technical innovations that were also very practical. His house was lit by the new fangled Swan incandescent lamp using hydro-electric power; a water turbine powered the kitchen rotisserie, electric gongs summonsed guests to dinner, the scullery maids had the use of a dumb waiter to get the pots & dishes to & from the kitchen, the butler had a telephone to contact the key people in his domain (including the "caretaker of the electric light") and there was even a goods lift so that coal and cleaning materials could be taken up to the 1st and 2nd floors. All this in the latter half of the 19th century [...]" (<http://iangrey.org/2008/05/04/the-magicians-castle/>).*

#### **XI.3.2.2 Los sistemas de calefacción**

El hecho de que Voysey admitiera su disgusto por los radiadores del sistema de calefacción da cuenta de un período donde todavía los nuevos artefactos y elementos de confort, producidos industrialmente, parecían reñidos con la estética de los *Arts and Crafts*. No obstante para 1880 comenzaron a difundirse los distintos métodos de calefacción, tanto la estufa cerrada a leña o carbón, como la calefacción central por aire, agua o vapor (1993:98). En principio los sistemas consumían mucho combustible y requerían de limpieza de los ambientes y continuo mantenimiento. Para las clases media y trabajadora los artefactos abiertos de combustión a leña o carbón fueron los más usados y más allá de la incomodidad que generaban su uso y el almacenamiento de combustible tenían la ventaja de garantizar la ventilación del ambiente calefaccionado.

Las estufas abiertas fueron elementos de confort y de ornamentación, basta con revisar el cuidado que pusieron los arquitectos en su ubicación y en el diseño de los elementos complementarios. Los hogares receptores del fuego se constituyeron en evocadores de las costumbres tradicionales y del lugar donde la familia se agrupaba para compartir la tertulia y los entretenimientos. Fumar tabaco, beber bebidas espirituosas, leer libros, periódicos y revistas, escuchar música, bordar y otras actividades, tenían el hogar como centro de reunión, por eso su ambientación, iluminación y revestimientos merecieron atención especial.





Fig.Nº233: Visita del Duque de Kent a St.Alban´s Court House (junio de 1939). Fig.Nº234: El establo, St.Alban´Court House. Fig.Nº235: Vista desde el sudoeste, St.Alban´s Court, G.Devey; Kent. Fig.Nº236: Planta baja de St.Alban´Court, G.Devey; Kent. Fig.Nº237: Casa timber framed, Nº52-4 de la calle High (siglo XIV), Salisbury. Fig.Nº238: Casa timber framed, Nº18 de la calle Ann (siglo XIV), Saisbury. Fig.Nº239: Casa timber framed, Nº8 de la calle Queen. Fig.Nº240: Posada Wheatsheaf, Salisbury. Fig.Nº241: King´s Armas Hotel (siglo XVII), Salisbury. Fig.Nº242: Edificio en el Nº41 de la calle Milford (siglo XVII), Salisbury. Fig.Nº243: Casa del Obispo (c.1500), Sheffield.





Fig.Nº244: Molino medieval, Pembridge, Herefordshire. Fig.Nº245: Boscobel House (c.1632), Lincolnshire. Fig.Nº246: Edificio de viviendas frente a Herbert Crescent, Londres. Fig.Nº247: Vivienda de mampostería de ladrillo a la vista en el Nº47 de la calle Winchester (1673), Salisbury Fig.Nº248: Keble's College, W.Butterfield; Oxford. Fig.Nº249: All Saints, Margaret Street, W.Butterfield; Londres. Fig.Nº250: Detalle de muros interiores, Saint John the Evangelist (1868), W.Butterfield; Dalton.





Fig.N°251: Verandah en The Hollow, Australia. Fig.N°252: Royal Pabillion (1815-22), J.Nash; Brighton. Fig.N°253: Vivienda británica en India (c.1900). Fig.N°254: Notherwood House (1810), J.Nash; Lyndhurst, Hampshire. Fig.N°255: Planta baja de Broadleys donde se indican dos vernadas orientadas al sur (1898-1900), C.Voysey. Fig.N°256: Veranda en Moorcrag (1898-1900), C.Voysey. Fig.N°257: Sherar's Mansion (1596), Shrewsbury. Fig.N°258: Stanley Palace (siglo XVI), Chester.





Fig.Nº259: Middle House (siglo XVI), Myfield, Sussex. Fig.Nº260: Escuela de Arte de Glasgow (1907-09), Mackintosh; Gsgow, Escocia. Fig.Nº261a: Viviendas en Hans Road (1891), C.Voysey; Londres. Fig.Nº261b: Detalle de fachada, viviendas en Hans Road. Fig.Nº262: Detalle de ventanas, Escuela de Arte de Glasgow.

## X **Carácter y densidad del distrito residencial conocido como “Barrio Inglés”**

### X.1 **La conformación de suburbio**

*“In the suburban districts of Buenos Ayres there is none more picturesque or better worth visiting than Quilmes. The traveller who makes an excursion thither is agreeably surprised at the valuable establishments, agricultural progress, and woodland scenery of the former settlement of the Quilmes Indians”* (1869, Vol.2:140).

Estas apreciaciones sobre el pintoresco partido de Quilmes vertidas en el anuario del periódico *The Standard*, pueden ser comparadas con la opinión, de los mismos autores, sobre el partido de Barracas al que consideraron “cuatro leguas del campo menos prometedor” que cambiaba al llegar a la propiedad del señor Latham donde el entorno aparecía transformado por el trabajo organizado. La cabaña de Latham alcanzó prestigio por la cría de caballos ingleses y mestizos y de ganado lanar Ramboulliet cuyos ejemplares llegaron a ser los mejores en el continente. Su granja modelo estaba equipada con los mejores implementos agrícolas. No lejos de allí estaba la granja Bella Vista, propiedad de John Clark(e), en la parte más elevada del terreno, desde cuyo mirador se tenía una vista encantadora de Lomas de Zamora al oeste y de la ciudad de Quilmes y las aguas del Río de La Plata hacia el norte. Ambos establecimientos habían sido arbolados, en particular el de Clark(e) que además tenía plantaciones de duraznos cuyo fin era la producción de leña (Fig.Nº1 y Fig.Nº2).

La propiedad de Clark se extendía hasta la costa con cercos en sus límites y con tramos de hileras de árboles en un paraje que, al decir de su propietario, era un páramo despojado a su arribo a la región. En contraposición al paraje que se extendía al sur del Riachuelo la región de Quilmes, aún más al sur, sorprendía a visitantes y viajeros con señales de la nueva diversificación de tareas, sobre todo, por la incipiente agricultura que determinaba la definición de los límites de las tierras ocupadas con animales. Los campos de heno y alfalfa, las plantaciones de frutales, las hileras de especies arbóreas junto con los cercos que delimitaban los campos y algunas de las casas con el confort de la tradición británica, tal como lo expresó Mac Cann cuando visitó la de Clark en 1845 (1869:140-141), eran indicadores de nuevas prácticas agropecuarias que caracterizaban el nuevo paisaje del pago de Quilmes.

El Anuario recomendaba al viajero continuar hasta el río Conchitas, cruzarlo y visitar la estancia Santo Domingo (Fig.Nº1) propiedad de John Davidson cerca de la cual estaba la granja de Davidson.

*“Santo Domingo originally belonged to the Dominican friars, from whose hands it passed into those of the Pintos family, and the latter sold it to the present owner. The plantations are very fine, and the estancia house and out-offices built by Mr Davidson are in the best English style. In the garden are some ombú trees of great age and size, and here on the last day of every year a great gathering Scotch and English neighbours takes place to welcome in the New Year with rejoicing and festivities. Mr Davidson also holds races twice a year on his estancia. He is most hospitable to visitors, and has been one of the principal benefactors to the Scotch church, situate between his place and San Vicente, which is attended by the Rev Mr. Gebbie and a large Presbyterian Congregation”* (1869:141).



Estas y otras consideraciones laudatorias debieron ser decisivas para muchos británicos deseosos de radicarse en un suburbio de esa campiña donde el trabajo había producido una notoria transformación territorial en pocas décadas. El tendido del ramal de ferrocarril a Ensenada debió ser el punto de inflexión entre quienes vivían dedicados a la explotación agropecuaria y la migración de técnicos y empleados de ferrocarril y de las nuevas empresas británicas con sede en Buenos Aires.

Seis años más tarde en el anuario *Handbook of the River Plate Republics* (1875) del diario *The Standard*, hay referencia a Quilmes en estos términos,

*“Quilmes, one of the most delightful suburbs, is equally remarkable for its fine country-seats, picturesque scenery, thick plantations, and model farms”* (1875).

Hacia la segunda mitad del siglo XIX, si bien Quilmes era considerado uno de los suburbios más hermosos, las referencias al paisaje pintoresco, a las frondosas plantaciones y a las granjas modelo aluden tanto al paisaje circundante del poblado como al territorio rural. Para entonces además de la granja de Latham eran conocidas la chacra de John Clark, la granja de Davidson en Santo Domingo y la propiedad de Pereyra, la más grande de todas, cerca de Punta Lara. En cuanto al poblado de Quilmes, se dice, que tenía algunas quintas encantadoras rodeadas por pequeñas granjas. En el plano de Quilmes de 1895 figura el damero conformado por parcelas destinadas a quintas situadas al suroeste del casco fundacional. En el mismo plano se observa que las propiedades de británicos, destacables por su extensión, pertenecían a Bernal, Clark y sus sucesores, Yates y sus sucesores, John Davidson y Drake (Fig.Nº3). Según la misma fuente el poblado contaba con 1.586 habitantes, una elegante plaza, iglesia, una escuela con 220 alumnos y estaba a solo cuarenta minutos de tren de Buenos Aires. El médico de ascendencia británica era el Doctor Wilde y entre los propietarios extranjeros figuraban Brown, Robson, Yates, Black, Hudson, Young, Watson, Boyd, Barton, Thompson, Sandes (sic), Whealty, Westhoven, Graham y Roche (1875, Vol.2:135). No hay mayor precisión al respecto pero los apellidos parecen corresponder tanto a residentes rurales como a urbanos y si bien algunos eran propietarios es posible que también se incluyan apellidos de arrendatarios.

Las dos casas de Davidson y la casa de John Clark fueron de las primeras que construyeron británicos, radicados en el partido de Quilmes, en el poblado. También se registran para la década de 1890 las viviendas de Edmonds, E. Clark, Marrs, Davenport, Younger y Pitre, todas indicadas en el plano de Ales (1966) para fines del siglo XIX (Fig.Nº4). Estas viviendas estaban retiradas de la estación de ferrocarril y del sector que se perfilaba como área céntrica comercial de mayor densidad. Por entonces, ya estaban las casas de Broughan, Rooke y Morgan, situadas en el límite noreste del ejido, próximas al comienzo de la barranca que desciende hasta las tierras inundables. En la década de 1890 se pusieron en marcha los emprendimientos de Younger, con la Empresa de Tranvías, la plantación de Parry con sede en su *Chateau*, la construcción de la Iglesia Anglicana, la fundación del Colegio San Jorge (1898) y los establecimientos deportivos *Lawn Tennis* (1889) y *Quilmes Athletic Club* (1897). Cuando aumentó la inmigración británica las viviendas representativas y el equipamiento básico estaban en funciones con lo cual se consolidaron las características del sector este y noreste del ejido. En 1898 comenzó a funcionar el *Quilmes Orphanage*, sede local del Orfanato Evangélico.

## XII.2 Análisis del sector a partir de un área delimitada

Analizadas las viviendas representativas, de los integrantes de la colectividad británica local, se evaluará si la concentración de dichas viviendas, en un sector del ejido, tuvo consecuencias para la ciudad de Quilmes. Dicho sector urbano, conocido como “Barrio Inglés”, fue designado tiempo después parte del área destinada a uso “Residencial Exclusivo” (RE) en la zonificación de la Ordenanza Municipal. La falta de estudios sobre la arquitectura de Quilmes y la poca documentación accesible de las viviendas construidas por integrantes de la colectividad británica local, requirió de trabajo investigativo previo en ambas instancias.

En la información vertida en el plano de ocupación del ejido hacia 1890, confeccionado por Ales (1966), y según los casos analizados se detectaron las siguientes tendencias en relación a los tipos de viviendas:

- \* Viviendas extendidas con habitaciones dispuestas en “L” de aspecto italianizante. Estas viviendas se presentan con las siguientes variantes: implantadas (a) sobre línea municipal entre medianeras, (b) sobre línea municipal con un ala apoyada sobre una de las medianeras y (c) sobre línea municipal en esquina.
- \* Viviendas en “L” exentas, de un nivel, de aspecto italianizante.
- \* Variantes de viviendas extendidas, de aspecto italianizante
- \* Viviendas compactas exentas, de un nivel, de aspecto italianizante, con los siguientes subtipos: (a) con hall central, (b) con pasillo central, (c) con disposición de ambientes en “U”, (d) con disposición de ambientes en “H”.
- \* Viviendas compactas exentas, en dos niveles, de aspecto italianizante.
- \* Viviendas extendidas, exentas, de un nivel, con rasgos pintoresquistas.
- \* Viviendas extendidas, exentas, de dos niveles, con rasgos pintoresquistas.
- \* Viviendas compactas, exentas, de un nivel, con rasgos pintoresquistas.
- \* Viviendas exentas, de una o dos habitaciones.
- \* Viviendas, sobre línea municipal, de una o dos habitaciones.
- \* Viviendas de materiales perecederos, denominadas “casillas” en el plano de Ales<sup>84</sup>.
- \* Viviendas de adobe, denominadas “ranchos”, en el plano de Ales<sup>85</sup>.

El área escogida para el análisis, comprende 24 manzanas del cuadrante sudeste del ejido, delimitada por las calles Rivadavia, Belgrano, Brandsen y Mitre (Fig.Nº5). Como se comentó oportunamente, la calle Rivadavia, se constituyó en el eje sudoeste-noreste del

---

<sup>84</sup> Se refiere a viviendas de madera (Ales 1966).

<sup>85</sup> Se refiere a viviendas construidas con adobes y cubierta de material vegetal (Ales 1966).

damero fundacional que conecta la estación de ferrocarril con el centro cívico para prolongarse hasta el paseo de la ribera. La calle Mitre, eje transversal, con orientación sudeste-noroeste, se prolonga hacia el sur para conectar Quilmes con Ezpeleta y Berazategui y alcanzar mediante desvíos, en la dirección opuesta, a la localidad de Bernal (Fig.Nº6). La calle Belgrano coincide con el comienzo del declive natural que se prolonga en pendiente, por 200 metros, hasta el bañado, en tanto la avenida Brandsen, hacia 1890, era el límite sudeste del ejido y el comienzo de la zona de quintas. Bien puede considerarse que la intersección entre los dos ejes viales más importantes, Mitre y Rivadavia, determina una cuatripartición del ejido con cuatro cuadrantes, cada uno de ellos, con su plaza.

La habilitación del ramal de ferrocarril con la estación situada en coincidencia con la calle Rivadavia, en su carácter de eje conector entre la estación y la ribera, parecería haber incidido en una progresiva ocupación de terrenos en el cuadrante sudoeste. Es en este cuadrante del ejido es donde se constata la mayor cantidad de viviendas de británicos hacia 1890. El borde natural dado por la barranca, único accidente topográfico relevante, propició la construcción de quintas con vistas privilegiadas del paisaje circundante. En el cuadrante en cuestión tenían viviendas al menos diez familias británicas y es probable que el número se incrementara con residentes que alquilaban cuartos en el área.

En el sector analizado de 24 manzanas, sobre un total de 147 que conformaban el casco fundacional, se contabilizaron las siguientes cantidades de viviendas para cada uno de los tipos enunciados:

<i>Tipos de vivienda</i>	<i>Cantidad</i>
Viviendas extendidas sobre línea municipal	28
Viviendas en “L” exentas	1
Viviendas compactas, exentas de un nivel	6
Viviendas compactas, exentas de dos niveles	2
Viviendas extendidas, exentas, de un nivel	1
Viviendas extendidas, exentas, de dos niveles	1
Viviendas de una o dos habitaciones exentas	10
Viviendas de una o dos habitaciones sobre línea municipal	35
Viviendas denominadas casillas	1
Viviendas denominadas ranchos	9

Hacia 1890 las viviendas, de cada uno de los tipos indicados en el sector de análisis, ocupadas por británicos eran las siguientes:

<i>Tipos de vivienda</i>	<i>Cantidad</i>
Viviendas extendidas sobre línea municipal	4
Viviendas extendidas exentas	0
Viviendas compactas, exentas de un nivel	4
Viviendas compactas, exentas de dos niveles	2
Viviendas extendidas, exentas, de un nivel	0
Viviendas extendidas, exentas, de un nivel	0
Viviendas de una o dos habitaciones exentas	0
Viviendas de una o dos habitaciones sobre línea municipal	0
Viviendas denominadas casillas	0

La primera aclaración respecto del listado de tipos de viviendas se adapta a las consideraciones de Ales (1966). No es posible constatar si el total de datos vertido es fehaciente pero, como ya se indicó, un alto porcentaje de la información fue corroborada.

En el tipo viviendas extendidas se incluyen variantes en “L”: casa Edmonds (1), casa Paterson (2); variante de vivienda extendida en “U”, casa Wilde (3) y variante “en hilera”, con habitaciones contiguas: casa Younger (4).

En el tipo viviendas compactas de un nivel se incluyen *La Ynés* de Davidson (1), *La Primavera* de Avery Pitre (2), la casa Shaw (3) y la casa Marrs (4). Esta última presumiblemente de un nivel. En cuanto a las del tipo compacto, de dos niveles, se consideraron la casa Davenport (1) y la casa Kier, por entonces propiedad de William Morgan.

La densidad promedio del sector era considerablemente baja dado que había manzanas con una vivienda, como la manzana N° 29 solo ocupada por la quinta *La Ynés* de Davidson, la N°41 con la casa del doctor José A. Wilde y la N°46 con la casa de Álvarez de Toledo. En el sector de análisis había 7 lotes de un cuarto de manzana y al menos 5, de menores dimensiones, eran alfalfares. La densidad, tal como sucede en la actualidad, descendía de Sarmiento hacia Belgrano y de Rivadavia hacia Brandsen. Las manzanas N°24 y N°29 situadas sobre calle Rivadavia, a escasos 100 y 200 metros de la plaza principal, ocupadas por las propiedades de Marrs y Davidson, tenían correlato en las manzanas N°58 y N°64 ocupadas por las quintas de Smith y Casares a 100 y 200 metros de la plaza Wheelwright, situada frente a la estación de ferrocarril. Las casas quinta que ocupaban una y media manzana respectivamente, junto con los terrenos baldíos y aquellos convertidos en alfalfares, arrojaban una densidad menor a la razonable para un centro urbano.

En la última década del siglo XIX, la progresiva densificación del tejido junto con la subdivisión de los lotes de mayor superficie generó un nuevo perfil de ocupación para comienzos del siglo XX. En tanto se densificaba el tramo entre las plazas Wheelwright y San Martín, al noroeste y sudeste de Rivadavia, con concentración de comercios e incremento de viviendas, el área escogida junto con el cuadrante noreste se conformaba como suburbio residencial.

La densidad no mayor de 10 habitantes por hectárea para la manzana N°24, apenas se duplica para la manzana N°25 contigua, para decrecer abruptamente en la N°26, ocupada por un alfalfar, y recuperarse en la N°27 con valores semejantes a la N°25, decreciendo nuevamente a 20 habitantes en la manzana N°35 y a 16 en la N°36. El valor promedio para las seis manzanas es de 17 habitantes por hectárea. El mismo valor se verifica para las fajas de manzanas contiguas, al sector analizado, duplicándose en la faja de seis manzanas que se extiende entre Sarmiento y Mitre.

El incremento de la densidad no fue parejo en los cuatro cuadrantes del ejido. El carácter de los cuadrantes noreste y sudeste, de baja densidad, se mantuvo durante las primeras décadas del siglo XX, con predios de mayores dimensiones, viviendas exentas y amplios jardines con forestación. Finalmente, más de medio siglo después, en la Ordenanza Municipal, se protegería esta tendencia caracterizándola como Residencial Exclusiva (Re), con indicadores que promueven retiros de la línea municipal, baja densidad, bajo índice de

ocupación del suelo y restricción de alturas, entre otras consideraciones que surgen claramente del estado de ocupación registrado.

Como se indicó, el sector fue elegido por un alto porcentaje de británicos y sus descendientes y contó también con adhesión de quilmeños e integrantes de otras colectividades de posición económica más holgada. Aún hacia 1950 persistían viviendas pintoresquistas en lotes de un cuarto de manzana, como las de Dey, Sinclair, Thomas Steed, John Steed, Broughan, Stuart Pennigton y *Los Nisperos* de Jacobs, *El Ombú* de Ross y Valantine y *La Ynés* de Davidson, si bien algunas, para entonces, registraban cambio de propietario. El área en cuestión contó con la preferencia de aquellos que buscaban terrenos amplios, con buena ubicación pero a cierta distancia del área más trajinada. El sector concentró los mejores ejemplos de arquitectura pintoresquista vernácula. La presencia de familias anglosajonas cobró notoriedad a partir del grado de concentración alcanzado, al menos, en tres sectores.

Así por ejemplo, en la calle Alsina, entre Pringles y Paz, estaban *El Ombú*, propiedad de Esther Ross y Valantine, *Los Nisperos* y un *cottage*, ambos de la familia Jacobs, *Avalon* de la familia Bell y la vivienda de John Steed en la esquina noreste de la intersección de Belgrano y Alsina (Fig.Nº7, Fig.Nº8a, Fig.Nº8b).

Una situación semejante se dio sobre un tramo de la calle Libertad entre Alem y Garibaldi, con el Colegio *Cricklewood*, para continuar hacia el sur con una sucesión de viviendas de británicos, a saber: la casa de Arthur Hawtrey en la esquina sudeste de Libertad y Garibaldi, seguida por la vivienda de la familia Benedict, las casas gemelas de Hawtrey y una tercer vivienda de Hawtrey en la esquina noreste de Libertad y Garibaldi. En la esquina sudeste de Humberto Primo y Libertad estaba la propiedad de la sucesión J. Mac Dougall, a continuación la de Aurelio Mathon, y las instalaciones del *Lawn Tennis Club* (Fig.Nº9 y Fig.Nº10).

A lo largo de tres cuadras se sucedían viviendas y sedes de instituciones de la colectividad británica que fueron acompañadas por intervenciones estilísticamente afines en las adyacencias. En la vereda noroeste de la calle Humberto Primo, entre las calles Allison Bell y Libertad, estaban la casa de la familia Reed y las viviendas apareadas de Reed. Esta sucesión de viviendas pintoresquistas exentas, a lo largo de cuadras completas, indica que los británicos fueron proclives a agruparse consolidando sectores del ejido. El lenguaje pintoresquista, con rasgos compartidos, permitió cierta homogeneidad aún en la diversidad de propuestas con una sintaxis compartida y un repertorio acotado de términos estilísticos.

El tercer sector con concentración de viviendas de británicos se constituyó sobre la calle Pringles entre Rivadavia y Humberto Primo. A las viviendas de Davidson, Marrs y Avery Pitré, de fines del siglo XIX, se sumaron San José de Sinclair en la esquina noroeste de la intersección de Garibaldi y Pringles; en tanto en la vereda opuesta, con frente sobre la calle Pringles, se construyeron las viviendas de Bell y La Violeta de Sinclair (Fig.Nº11 y Nº12) y entre Alem y Rivadavia permaneció *La Ynés* con nuevos propietarios, la familia Grassik, para convertirse finalmente en la sede del *High School for Girls*. Los tres tramos señalados de las calles Videla, Libertad y Pringles fueron los de que tuvieron mayor continuidad y concentración de viviendas encomendadas por británicos. Una situación análoga se constata en la calle Belgrano y en menor medida en las transversales, Alem, Garibaldi y Humberto Primo.

La información recabada permite inferir la extensión del Barrio Inglés y sus adyacencias. Si bien los cuadrantes sudeste y noreste contaron con la mayor concentración de británicos y descendientes, no toda la colectividad optó por radicarse en el área en



cuestión, y tal como se verificó en el proceso de análisis la vivienda del tipo “británico” no tardó en contar con adeptos tanto nativos como de otras colectividades.

Hacia fines del siglo XIX, entre las solicitudes de permiso de construcción presentadas por británicos ante la Municipalidad local, se registran permisos que señalan la tendencia a radicarse en determinados sectores. Entre los que prefirieron la calle Brandsen y sus adyacencias figuran la solicitud de Eduardo Jansen para edificar una vivienda en el lote de su propiedad en la calle Brandsen esquina Paz, la de Sidney Sheppard y Ana Shaw para construir dos viviendas gemelas en Mitre y Guido; la de Juan Matfield (sic) en la calle General Lavalle al sur de Brandsen, la de Martín Nelson para edificar dos piezas y un zaguán en la calle General Lavalle, entre Brandsen y 25 de Mayo. En este sector del ejido, para fines del siglo XIX, estaban establecidas instituciones como la iglesia Presbiteriana San Andrés, lindera con la casa de la familia Clark, emplazada a 100 metros de Brandsen sobre la calle Brown; a 300 metros de Brandsen y Paz estaba el *Quilmes Athletic Club* y hacia el este el Colegio San Jorge (Fig.Nº13). También habría de concretarse la sede del *Quilmes Orphange* sobre Mitre, entre Solís y Garay, sumándose a una serie de propiedades próximas, entre ellas, las viviendas de las familias Schikendatz, Logan, Cunningham y Renison entre otras.

La tendencia a agruparse, de los residentes británicos, ante problemas comunes se pone de manifiesto en la nota presentada ante el Municipio por un grupo de vecinos que solicitaban intervención para mejorar el estado de las calles en el sector noreste del ejido, en Pringles y Alsina, donde denuncian que las calles “estaban en un estado deplorable, siendo poco menos que imposible, el tránsito por ellas en tiempo de lluvia”. La nota con fecha del 19 de abril de 1895 está firmada por Guillermo Morgan, A.Brandon Bontell, Juan Miller, William H.Logan, A.Lajhman (sic), Miguel García Fernández, Alejandro Franquini y Campana. Salvo tres de los firmantes los restantes eran británicos asentados en las inmediaciones del sector que sería conocido como *Barrio Inglés*.

El área escogida para el análisis, equivalente al 10% del ejido, resulta indicativa de valores promedio. Si revisamos una faja de cinco manzanas continuas, entre las calles Rivadavia, Pringles, 25 de Mayo y Paz, se constata el valor promedio de ocupación del suelo para la época. En dicha faja, la manzana situada sobre Rivadavia, con “*La Ynés*” de Davidson (Nº29), estaba ocupada con cultivos, frutales y dependencias. En la manzana contigua, hacia el sudoeste (Nº30), en la esquina de Pringles y Alem había una cancha de tenis; en la manzana contigua (Nº31), de la misma faja, en los dos lotes sobre la calle Garibaldi, se indican dos casonas exentas emplazadas en amplios jardines: en el lote de Garibaldi y Pringles se especifica casa de “altos” con pileta y glorietta, en tanto en el lote de Garibaldi y Paz se indican palmeras, estatuas, cocheras y dependencia para jardinero. La manzana siguiente está ocupada por la plaza Dr. José Wilde (Nº32) y la siguiente (Nº33) solo tenía un solar ocupado y el resto permanecía baldío. Estas cinco manzanas en una faja perpendicular a la calle principal y próxima al centro cívico revelan baja densidad, amplios jardines con equipamiento, una cancha de tenis, una plaza y viviendas de alto estándar, señalando la tendencia residencial del sector a fines del siglo XIX.

El resto de las manzanas analizadas, ubicadas hacia el sur de la faja descripta, acusan una progresiva densificación del tejido, con subdivisiones de los solares y una tendencia a

la consolidación de frentes sobre la línea municipal hacia la calle Mitre, donde se concentran locales de comercio.

Según los nombres de los propietarios apuntados por Ales, en el plano en consideración (1966), hay cuatro apellidos de integrantes de la comunidad británica en las viviendas exentas emplazadas en jardín y ninguno asociado a las viviendas de tipo “*italianizante*”, casillas o ranchos. Los datos hasta aquí indicados deberán considerarse solo orientadores de una futura investigación basada en los títulos de propiedad pertinentes.

Para 1890, fecha señalada para el relevamiento, debe considerarse que había familias de ascendencia británica residiendo en quintas, chacras y estancias, fuera de los límites del ejido. El Colegio San Jorge, según se indicó, se estableció en la quinta Rooke, parte del *High School for Girls* contó con la quinta “*La Ynés*” de Davidson y la iglesia Presbiteriana y el Cementerio de disidentes se establecieron en tierras donadas por Robert Nalder Clark. Así mismo el colegio Normal comenzó a funcionar en la casona sobre la calle Mitre que había pertenecido a John Clark.

### X.3 Diagnóstico

Algunos de los propietarios de establecimientos agropecuarios ubicados en el partido de Quilmes construyeron viviendas en el pueblo de Quilmes, en el último cuarto del siglo XIX. A partir de la habilitación del ramal de ferrocarril Buenos Aires-Ensenada. Las viviendas y casas quinta analizadas eran de filiación clasicista y la mayoría de alto estándar. El flujo migratorio posterior, de menores recursos económicos, ocupó viviendas existentes y construyó las propias, cuando le fue posible, dotándolas con rasgos asociables a la arquitectura de la tradición pintoresquista británica.

Hacia fines del siglo XIX y principios del XX, las sucesivas subdivisiones de los lotes, generaron tipos de viviendas acordes a pautas de vida más urbana. Entre los tipos de viviendas ocupadas por familias británicas, hacia principios del siglo XX, se registran las siguientes:

\*Viviendas individuales con aspectos formales asociables a un pintoresquismo de filiación británica, entre las cuales se destaca una disposición compacta de las habitaciones, en uno o dos niveles, con mampostería de ladrillo, revoques cementicios azotados en exteriores, cubiertas con pendiente de chapa de hierro galvanizada, falsos *pan de bois*, ménsulas o detalles de madera para sostén de cumbreras y cabios en los aleros, empleo de ladrillo visto en dinteles y ángulos de muros exteriores, carpinterías exteriores e interiores con cuidado diseño, variedad de *bay windows* y jardines arbolados con profusión de plantas de floración y arbustos.

\*.Viviendas apareadas con un muro divisorio, con características formales compartidas con las anteriores.

\*.Viviendas individuales construidas con sistema de montaje en seco basado en estructura de madera con revestimiento de tablas o chapas de hierro, con cubiertas de chapa galvanizada sobre estructura de sostén de madera. El aspecto formal resultante es asociable a tipos difundidos con la expansión industrial inglesa en la Argentina, facilitado por la participación de profesionales británicos y por la importación de materiales de construcción. Tal como se indicó el sistema se utilizó para la construcción de edificios en el

Colegio San Jorge, aulas en el *High School for Girls*, los pabellones sobre la Rambla, numerosas construcciones en la costa y las sedes del *Lawn Tennis Club* y del *Quilmes Athletic Club*, entre otros.

Dado que Quilmes, en el período que nos interesa, fue satélite de la Capital con condición de poblado periférico, se lo adscribió a las implicancias jerárquicas de las relaciones entre “periferia” y centro<sup>86</sup>. Al abordarse el estudio de la producción material correspondiente a un sector social, a su vez minoritario, de un centro no hegemónico, se lo enfocó desde la corriente de estudios que restableció la discusión entre universalistas y relativistas<sup>87</sup>. Es en este sentido que la investigación toma en cuenta, como lo han hecho los relativistas, tanto las circunstancias locales como la generalidad de la cultura. Así mismo se adoptó un marco teórico recorrido por historiadores sociales que han tomado ideas centrales y conceptos enunciados y tratados desde la Sociología.

Entendemos que el rol de “centro periférico” interesó a aquellos que deseaban esa caracterización para la construcción de su propio escenario de vida. Las relaciones sociales de la colectividad británica y las que ésta estableció con los pobladores nativos permiten elaborar un mapa de circuitos con las siguientes categorías de áreas:

- (a) identitarias propias
- (b) de intercambio, encuentro y abastecimiento, de carácter endógeno situadas fuera del sector conocido como Barrio Inglés
- (c) de interacción con el resto de la sociedad.

Así la colectividad contó con instalaciones periféricas al centro de Quilmes donde habilitó el cementerio, viveros, campos deportivos y colegios rodeados de espacio verde. El área propia la constituyó el llamado Barrio Inglés y los flujos circulatorios conformaron una red donde debemos incluir al ferrocarril, el *tramway* y sendas ecuestres hasta la aparición del automóvil.

Pero sobre todo el valor atribuido al “análisis cultural” radica en “la diversidad de preferencias y valores y su desigual importancia en diferentes culturas”<sup>88</sup>. Así pues, los valores culturales de países hegemónicos hacia fines del siglo XIX, serán considerados influyentes pero no absolutos. El término “cultura”, y por consiguiente el análisis de la producción material que nos interesa, será valorada en su condición histórica, perteneciente

---

<sup>86</sup> La reformulación de las relaciones entre centro y periferia ha sido abordada desde diversas disciplinas en las últimas décadas con aportes que van desde la política a la cultura. Entre los trabajos destacados figuran los del historiador norteamericano William McNeill, donde el autor señala que ciertos cambios iniciados en la periferia transformaron la organización del centro (McNeill, 1964, 1983), aquellos que atribuyen nuevas categorías intelectuales a los estudiosos situados en el centro (Jacob, 1992; Latour, 1996; Burke, 2000) o los que reconsideran “el sistema central de valores” como el sociólogo estadounidense Edward Shils (1975) y los novedosos enfoques producidos desde la historia del arte (Castelnuovo y Ginzburg, 1979) o desde diversos campos culturales como económicos y políticos (Wolf, 1969), entre otros.

<sup>87</sup> Interesan, para la presente investigación, aseveraciones de los relativistas del tipo “...para determinar qué es racional, deben tenerse en cuenta las circunstancias locales y la generalidad de la cultura” y “que el conocimiento está socialmente situado y hacen notar la imposibilidad de ubicarnos al margen de nuestra propia cultura cuando estudiamos una cultura ajena. U principal conclusión apunta a la necesidad de que los eruditos eviten hacer juicios acerca de las personas que estudian sobre la base de sus propios criterios de racionalidad (o moral); en historia, esto implica evitar el anacronismo, y en antropología, el etnocentrismo” (Burke 2005:170-171).

<sup>88</sup> Burke 2007:173.

a una época y lugar acotados, sin determinismos excluyentes, en la acepción significativa más amplia con que ha sido enriquecido, el campo del saber, por la Sociología y la Historia Social de la Cultura.

## X.4 Suburbio Jardín

### X.4.1 Antecedentes

La primera asociación que sugiere el análisis del sector noreste del poblado de Quilmes, tal como se lo registra a fines del siglo XIX, es con los suburbios jardín ingleses con los que comparte algunas características. Benévolo (1974) señaló oportunamente que la ciudad jardín tuvo al menos dos antecedentes, a saber: las propuestas utópicas de mediados del siglo XIX, en particular la de Owen, y la máxima ruralización de lo urbano. Sobre el segundo aspecto Benévolo comentó:

“[...] el concepto de la vivienda unifamiliar con jardín, que es un poco la reducción de la tradición precedente según la cultura victoriana en la segunda mitad del siglo, poniendo el acento, sin embargo, en la *privacy*, no en las relaciones sociales: un intento de substraer la vida familiar a la promiscuidad y desorden de la metrópoli y de realizar -digámoslo así- el máximo de ruralización compatible con la vida ciudadana” (1974:398).

A estos dos conceptos, “privacidad” y “ruralización de la vida urbana”, debe sumarse la variable económica que en el caso de los emprendimientos planificados, tanto a cargo de particulares como de los estados, resulta de fundamental incidencia para su posible concreción. No todos los intentos por llevar adelante un suburbio jardín fueron exitosos. Ruskin fracasó con su proyecto para construir un suburbio jardín, en 1871, en las cercanías de Oxford. En cambio M. Lever, fabricante de jabón, consiguió llevar adelante un emprendimiento similar en 1887 en Port Sunlight, próximo a Liverpool. En 1895 G. Cadbury, fabricante de chocolate, concretó un suburbio jardín en Bournville, cerca de Birmingham. El proyecto de Lever consistía en seiscientos chalets estilo gótico, reunidos en grupos rodeados por jardines y huertos, que se rentaban a precios módicos a los empleados de la empresa, en tanto el proyecto de Cadbury consistía en quinientas viviendas en un terreno de 180 hectáreas, sin determinación de estilos, pero fijando una proporción a guardar entre terrenos y construcciones (1974:398).

Estos proyectos contemplaban además de la planificación total del sitio el diseño de las viviendas y la inclusión de preceptos derivados de la teoría de Howard que terminaron por caracterizar la ciudad-jardín, con bajos indicadores de densidad y ocupación del suelo. Se alentaba la conjunción de las bondades de la vida urbana junto con la posibilidad de vivir en contacto con un ambiente tranquilo, salubre y con áreas verdes. En 1898 Howard dio a conocer su idea de ciudad-jardín en el folleto *Tomorrow, a Peaceful Path to Real Reform* y fundó la *Garden City and Townplanning Association* con el propósito de difundir los alcances de la propuesta. Howard sostuvo que la ciudad debía ser autosuficiente y mantener un equilibrio entre industria y agricultura (1974:399). En 1902 se inició la construcción de Letchworth, a cincuenta kilómetros de Londres.

Para Letchworth, R. Unwin y B. Parker trazaron la planta, la red vial y la Sociedad se encargó de las instalaciones. Los terrenos fueron cedidos en alquiler por noventa y nueve años (1974:399) (Fig.Nº14: a, b, c, d). La regulación de las intervenciones incluyó desde el tipo de relación a establecer entre las viviendas y sus jardines hasta las restricciones en el uso con prohibición de la instalación de locales de comercio en los edificios destinados a

vivienda. Por su parte Lucey (1973) al referirse a las cuestiones formales adoptadas para las unidades de Letchworth, así como para las de Welwyn, comenta que éstas llegaron a ser precedentes de innegable influencia para las experiencias posteriores.

*"A resemblance of planning and architectural style mainly initiated by Unwin and his partner Barry Parker carried on by such people as Louis de Soissons and Kenyon at Welwyn. Indeed the style has also had a vast influence on the New Towns, and it is this more than anything that has affected living conditions within them. The "style" is medieval, with strong associations with the imminent "arts and crafts cottage style". A large use is made of dormer windows, steep gabled roofs with low eaves, sometimes mansard, [...]* (1973).

De todas formas queda la sensación de que Howard dio forma y estructura a situaciones que tendían a conformarse espontáneamente, sobre todo en las nuevas clases sociales que se establecían en suburbios de las urbes tendiendo a agruparse para garantizar una vida de interrelación entre integrantes de un mismo estrato social con aspiraciones compartidas. De hecho hubo varios intentos, a principios del siglo XIX, que implicaron la formación de entidades, del tipo de las *Village Associations*, con el objetivo de construir conjuntos de viviendas próximos a Londres, como el que se llevó a cabo cerca de Ilford para alojamiento de 5000 a 6000 personas. Los principios no distaban en su esencia de los que postularía Howard medio siglo más tarde:

*"Air and space, wood and water, schools and churches, shrubberies and gardens, around pretty self contained cottages in a group neither too large to deprive it of country character, nor too small to diminish the probabilities of social intercourse."* (Edinburgh Magazine. Dic. 1848.)<sup>89</sup>.

Las ciudades jardín muestran semejanza con los suburbios urbanos. En ellas prevalecen ciertas consideraciones generales que influyeron en la conformación de la teoría del *Townscape*, del paisaje urbano (1974:406). Para la presente investigación interesa constatar que ciertas prácticas generalizadas en la primera mitad del siglo XIX terminaron por conformar una teoría influyente para el urbanismo moderno. Si bien se ha visto que se trataba de emprendimientos privados, donde consideraciones estéticas convergieron con estrategias de financiación, toda consideración social decisiva, propia de las propuestas utópicas, fue dejada de lado. Como ya se indicó, en más de un emprendimiento hubo posibilidad de compatibilizar una propuesta estilística con financiación lo que los exime de rotularlos como meros emprendimientos especulativos.

Para Benévolo,

*"Una forma de interpretar la ciudad-jardín, más sencilla y quizá más justa, sería dejar a un lado la teoría de la autosuficiencia y considerar sólo el deseo ruskiniano de vivir en un ambiente físico más agradable y sosegado, con mucho verde y el campo a pocos pasos (todo lo demás puede considerarse, en cierta medida, como una consecuencia, como una forma de arrinconar los problema sociales y económicos para evitar que se interfieran con los del paisaje)"* (1974:406).

#### **X.4.2 Suburbio jardín planificado y suburbio jardín espontáneo**

---

<sup>89</sup> Citado por Norman Lucey (1973).



La concepción de una vida familiar privada, aislada del trajín urbano y, de ser posible, con la vivienda rodeada por jardín, ya estaba incorporada a la clase media alta británica y es probable que este rasgo cultural haya prevalecido a la hora de elegir el sitio donde radicarse y qué tipo de vivienda construir. La vivienda asociada al concepto de hogar comfortable, austero y debidamente equipado se complementaba con el agrupamiento de voluntades con anhelos compartidos para materializarse en un barrio o vecindario identificable con las “ciudades jardín”. En el caso de Quilmes el vocablo ciudad debe ser reemplazado por “barrio” ya que la ciudad con traza colonial y centro con densificación progresiva estaba signado por la tradición latina-europea.

Las diferencias a tener en cuenta son varias; en primer lugar los inmigrantes británicos nunca tuvieron incidencia en las decisiones gubernamentales sobre planificación urbana o reglamentaciones del uso y ocupación del suelo en el sector aludido. Tampoco existían, hacia fines del siglo XIX, una política sobre el crecimiento de la ciudad ni reglamentaciones específicas sobre los edificios a construir. Solo se mencionan la obligatoriedad de la construcción de cercos de mampostería y de veredas junto con una preocupación por incentivar la construcción en los lotes vacíos del área céntrica del poblado.

Una interesante observación surgió, a raíz de la presente investigación, al comparar el plano de la ciudad de La Plata, concebida como capital de la provincia, con el de la reservación de la Santa Cruz de los Quilmes. En tanto La Plata se concebía con lotes urbanos, el damero de la Santa Cruz, propio de una ciudad iberoamericana, se radicaron numerosas quintas que llegaron a ocupar manzanas completas. La función originaria de establecer fuera del territorio natural a los quilmes y alicanes, que ofrecieron fuerte resistencia al asedio español, recién fue abolida a partir de la declaración de la independencia pero el poblado permaneció semi aislado hasta que familias porteñas escogieron el paraje como alternativa para establecerse durante períodos prolongados a partir de los estragos de las epidemias sufridas durante la década de 1980. El ramal del Ferrocarril del Sud que unía la capital con Ensenada, habilitado en 1872, alentó la radicación de nuevos residentes, que si bien cumplían funciones en la capital, prefirieron encausar la vida familiar en un medio libre de polución, rodeado de espacios verdes, próximo a la ribera.

A fines del siglo XIX era posible adquirir un terreno de considerables dimensiones, a bajo costo, aún en el área céntrica. Como ya se señaló, a partir de 1880, había varias quintas diseminadas en el ejido con extensiones que llegaban a tres y más hectáreas, como fue el caso de las quintas de Francisco Younger, Sabiniano Kier y Fortunato Cichero que tenían viñedos o plantaciones de frutales. Algo semejante sucedió con las propiedades de Casares, Álvarez de Toledo y Wilde a las cuales se agregarían hacia 1885 las de Davidson y Clark y poco tiempo después las de Davenport, Shaw, Bate, Avery Pitre y otras propiedades de residentes británicos.

En las adyacencias del ejido ya estaban las casas quinta de Broughan y Rooke así como la de Parry con numerosas hectáreas en el bañado. Tal como se constata en el plano de Quilmes para 1893 tenían propiedades en las inmediaciones, fuera del sector de quintas, Wilfred Latham, Susana Sheppard, María C. de Brown, los herederos de John Clark, John Davidson y los herederos de Drake, si bien las de Davidson y Drake quedarían dentro de la jurisdicción del nuevo partido de Florencio Varela. Hacia fines de siglo XIX una amplia extensión del bañado pertenecía a Guillermo Parry quién también era propietario de las

tierras delimitadas por las calles Guido, Pringles, Primera Junta y Mozart donde se instalaría la quinta Rooke que diera lugar a la propiedad que alquiló el Presbítero Stevenson para fundar el Colegio San Jorge (Fig.Nº15). Al sur de la propiedad del Banco Comercial La Plata se extendía la de Juan Clark que lindaba con la costa del río y hacia el sureste con las fracciones de los herederos de Yates. Al sur de la estación Ezpeleta se ubicaba el establecimiento industrial *England Scott Canning Company Limited*.

#### X.4.3 El caso Bedford Park

Al plantearse el marco investigativo, la búsqueda de posibles modelos británicos para las viviendas que conformaron el Barrio Inglés de Quilmes, el ejemplo de Bedford Park surgió como un caso con semejanzas, donde las particularidades de las viviendas aisladas se superaron a favor del conjunto. Se trata, además, de un suburbio londinense que ejerció marcada influencia y que tuvo abundante difusión. El emprendimiento estuvo a cargo de un especulador inmobiliario, Jonathan Thomas Carr, quién en 1876 comenzó a construir un conjunto de viviendas en Bedford Park, junto a la estación de ferrocarril Turnham Green de la línea de ferrocarril en límite oeste de Londres (Fig.Nº16). No fue sino hasta 1892 que Howard publicó *Garden Cities of Tomorrow*, iniciándose Letchworth en 1903. Para 1880 Bedford Park había ganado presencia arquitectónica con la participación de un grupo de arquitectos reconocidos, entre los que figuraban Edwin. W. Godwin, Richard N. Shaw, E. J. May, Maurice B. Adams y un arquitecto no identificado. Bajo los lineamientos del estilo *Queen Anne Revival* se logró homogeneidad a pesar de la variedad de los diseños debidos a las distintas autorías (Bolsterli 1977:45). El estilo permitía la combinación de rasgos entre los que se destacan los muros exteriores de ladrillo rojo, cubiertas con pendiente de tejas, altas ventanas a guillotina con un segmento de arco como dintel, construido en ladrillo, y las carpinterías pintadas de blanco. En algunas viviendas, en particular en las de Shaw, se reiteran los hastiales curvos de filiación holandesa, altas chimeneas y el motivo *sunflower* estampado en cualquier lugar que fuera apropiado.

Los diseños con cierto nivel de innovación, como el caso de las volumetrías ascéticas de las viviendas apareadas de Godwin, tuvieron una amplia aprobación (Fig.Nº17). Si bien el emprendimiento tenía carácter lucrativo la elección del estilo arquitectónico suscitó interés a amplios sectores de la clase media a la cual estaba dirigida la oferta. Si bien no hubo un plan maestro que avalara la propuesta en términos sociales o arquitectónicos el promotor de la idea supo dar curso, como dijo Bolsterli (1977), a principios que estaban latentes en la sociedad de la cual surgió Bedford Park.

Para julio de 1883 Bedford Park ocupaba una extensión de 113 acres, había 490 viviendas con un frente total equivalente a tres millas (Fig.Nº18: a, b). Pero no fue sino hasta 1877 que se publicó un artículo, en *Building News*, donde se difundió que el proyecto ocuparía 80 acres donde se construirían 900 casas supervisadas por Shaw y con dirección y mano de obra locales. En el mismo artículo se manifestaba la intención de construir una sala de lectura de suscripciones y billar y una iglesia. En primer lugar se construyó el club habilitado en 1876 según proyecto de Shaw y la iglesia San Miguel y Todos los Angeles, la posada Tabard y los comercios, también proyectados por Shaw, abrieron en 1880 y la Escuela de Arte diseñada por Maurice Evans fue habilitada en 1881. El equipamiento incorporado, más la asociación con el *Aesthetic Movement*, terminó por dotar a Bedford Park con el halo de comunidad independiente. Las características estilísticas consolidaron la identidad del conjunto con inclusión de viviendas individuales y de casos singulares como la vivienda de Voysey para J.W. Foster. Voysey proyectó una vivienda compacta de dos

niveles definida por un prisma de muros blancos en un entorno donde predominó el ladrillo visto (Fig.Nº19: a, b, c).

Según Bolsterli, al realizar el testeo para recabar las opiniones suscitadas en la época de ejecución se recogieron tanto críticas como reconocimientos. Entre las innovaciones incorporadas figura la economía de recursos combinada con el aprovechamiento de los espacios interiores, la eliminación del sótano y la incorporación de la cocina en la planta baja para evitar una fuente de humedad. Las viviendas combinaban cierta apariencia externa antigua con los máximos adelantos en instalaciones sanitarias.

Bolsterli (1977) escogió como objeto de estudio la forma de vida en una comunidad de suburbio en un momento particular de la historia donde ideas modernas reemplazaban a las victorianas. Con Bedford Park quedaban atrás las aspiraciones sociales de los utopistas pero la concreción del proyecto influenció no solo la posterior teoría de Howard, sobre la ciudad-jardín, sino que incidió en la conformación de un *townscape* para un suburbio autosuficiente donde se conciliaron aspectos generales con particularidades por parte de los arquitectos intervinientes.

Si bien Bedford Park puede considerarse un antecedente de la teoría de Howard, ambos se distancian del objeto de estudio de la presente investigación. A pesar de la disposición bastante regular de las viviendas, apareadas y dispuestas en tira, ésta dista de la espontaneidad con la que se proyectaron las viviendas exentas de Quilmes.

#### X.5 El legado británico en el caso de Quilmes

El legado, si entendemos como tal al conjunto de obras llevadas a cabo por la colectividad británica en Quilmes, debería comprender tanto al patrimonio arquitectónico y su equipamiento como la herencia intangible que conlleva alcances más difusos. El patrimonio arquitectónico incluye la serie de construcciones analizadas, entre las cuales figuran viviendas, templos, establecimientos educativos, clubes, estaciones de ferrocarril, centros asistenciales y obras de funciones diversas hoy desaparecidas. Buena parte de las obras se concentró en el cuadrante noreste del ejido fundacional si bien persisten conjuntos de obras como el Colegio San Jorge, las estaciones de ferrocarril de Bernal, Quilmes y Ezpeleta, y el Cementerio Disidente ubicado fuera del ejido, que constituyen un importante legado arquitectónico.

El equipamiento de los edificios, en particular los templos, incluye obras notables como altares, órganos, *vitreauxs* y mobiliario que suelen ser indicadores de la constancia que la colectividad puso en la construcción de sus ámbitos de representación.

El rubro patrimonio intangible incluye la difusión de prácticas sociales como los deportes reglamentarizados, la pasión por la jardinería, el cuidado de los espacios verdes, la posibilidad de acceder a las religiones disidentes, de aprender y practicar la lengua inglesa, una forma particular de entender el compromiso con el trabajo y, a largo plazo, la comprensión y asimilación de conductas que terminaron por sentirse como propias. Viajar en tren, practicar o ver fútbol, tenis y hockey, construir viviendas con nuevas versiones *de bay windows* o *pan de bois* y escuchar el tango “Adios muchachos” son rasgos culturales de la cual la mayoría de los quilmeños ignora su génesis.

Los textos de Guillermo Hudson o el de Wilfred Latham, aquí comentados, con sus descripciones sobre lo que fuera el paisaje del antiguo pago de la Magdalena, del que formaría parte el partido de Quilmes, es probable que no tengan parangón en su agudeza y apasionamiento, en autores locales.

### X.5.1 El Barrio

Si entendemos el vocablo “barrio” como una subdivisión con identidad propia de una ciudad, pueblo o parroquia podemos asumir la denominación popular “Barrio Inglés” como designación del sector de la ciudad de Quilmes donde un alto porcentaje de los inmigrantes británicos, se radicó y construyó viviendas y edificios con funciones sociales. Debe señalarse que su origen no estuvo determinado por una jurisdicción administrativa ni tampoco fue producto de una decisión urbanística sino que prevaleció el sentido de pertenencia de sus habitantes sustentado en una tradición cultural compartida. Además de una tradición común los residentes del barrio pertenecían a un sustrato social que excluyó a los británicos con condición económica menos favorecida.

Las iglesias, colegios, clubes, estaciones de ferrocarril y servicio de tranvías no solo cobraron presencia física urbana sino que generaron prácticas de uso que con el tiempo fueron incorporadas constituyéndose parte de un valioso legado que terminó por enriquecer la vida cultural quilmeña junto con el aporte del resto de las colectividades.

Si bien con menor escala y niveles de inversión el Barrio Inglés de la ciudad de Quilmes podría asociarse a enclaves étnicos extranjeros consolidados en otras ciudades del mundo, como el barrio chino de San Francisco o el barrio mexicano en Los Angeles. No cuentan para el caso los enclaves colonialistas o la concentración de inmigrantes que no llega a una clara manifestación formal arquitectónica como sucede con la colectividad judía en el barrio de Once, ni tampoco la identidad formal fragmentada como el tramo de la Avenida de Mayo, en la ciudad de Buenos Aires, donde la coexistencia multiétnica y la tradición cultural compartida atemperan la caracterización formal.

### X.5.2 El Colegio San Jorge

En el caso de Quilmes y en función de una posible evaluación del legado se deben revisar las consecuencias que los colegios y los clubes, de origen británico, tuvieron en la conformación de la cultura local.

A diferencia de lo que sucedió con el Barrio Inglés, que no pudo sustraerse de la presión inmobiliaria, en el colegio San Jorge el proyecto de ocupación del suelo dependió de la dirigencia del establecimiento. La superficie original de la quinta Rooke creció con sucesivas adquisiciones, algunas de ellas para ser vendidas décadas más tarde, pero en los primeros 40 años la construcción de edificios permaneció adscripta al cometido de su fundador en cuanto a que el ambiente fuera evocador de una villa del terruño. La educación impartida en lengua inglesa, bajo la órbita de la religión anglicana, tenía como modelo las escuelas públicas inglesas que eran de índole privada y estaban orientadas a la formación de los hijos varones de británicos en buena situación económica. Los egresados del Colegio, casi “eduardianos” de espíritu en territorio argentino, eran preparados para insertarse en la dirigencia de empresas británicas radicada en Argentina o podían aspirar a ocupar cargos menores en la propia Gran Bretaña. En pocas décadas la mayoría de los alumnos fueron argentinos por nacimiento, descendientes de británicos, y con el correr de los años el Colegio admitió la incorporación de hijos de familias argentinas influyentes o de diplomáticos y embajadores radicados temporalmente en suelo Argentino.

El crecimiento de una matrícula de procedencia más heterogénea puede asociarse con el edificio para el *Junior School* proyectado por el estudio Calvo, Jacobs y Gimenez, inaugurado en 1945. En términos estilísticos el pabellón es claro exponente de la línea que adoptaba la tradición funcionalista inglesa hacia la década del 40' y se constituyó en la primera obra del Colegio en incorporar una expresión del funcionalismo modernista, diez

años después del retiro de su fundador, Canon J.S.Stevenson. El edificio está siendo actualmente ampliado por el estudio Sánchez Elia - Peralta Ramos.

Fotografías aéreas más recientes muestran el contraste entre la densificación del tejido en torno a las tierras ocupadas por el Colegio y la persistencia del espíritu originario con los edificios emplazados en espacios ajardinados si bien el alto porcentaje de terreno no ocupado por construcciones corresponde a los campos de deporte y al sector noreste de tierras bajas (Fig.Nº20). El Colegio, que perdió progresivamente el hálito británico originario, habilitó en 1975 la matrícula mixta. Con la última intervención arquitectónica, la nueva sala de actos, se planteó un rumbo que deja atrás el conservadurismo que signó al establecimiento por más de medio siglo.

Si bien las canchas de deportes se acomodaron en el terreno determinado por la cuadrícula en la proximidad del borde noreste, donde comienza la pendiente natural hacia el bañado, se introdujeron nuevas direcciones para el emplazamiento del sanatorio y la capilla. Los ejes con cambio de dirección generaron trayectos con perspectivas cambiantes que, con edificios pintoresquistas rodeados de arboledas, acentúan la naturaleza extranjera del conjunto en tanto se desdibujan las conexiones con el damero en el que está inserto (Fig.Nº21).

El emprendimiento que en sus comienzos tuvo un futuro incierto, con una matrícula de apenas nueve alumnos, se desarrolló tras superar no pocos altibajos económicos hasta alcanzar su estado actual. Junto con el barrio para personal de la Cervecería y sectores de la faja costera constituyen las pocas áreas, en torno al casco fundacional, donde se preserva una calidad, ambiental, contrastante con la densidad polucionada del centro, en el cual sobrevive el área que ocupaba el Barrio Inglés (Fig.Nº22).

En la fotografía aérea se pueden ver aún las residencias que pertenecieron a Cichero, Broughan y la quinta Rooke, reemplazada por el *Centenary Hall*, como mojones en el borde superior de la barranca natural cuya implantación las dotaba con vistas del bañado y la costa, con el río extendiéndose hasta el horizonte. Los numerosos edificios del Colegio aparecen emplazados en dos fajas longitudinales dispuestas de sureste a noreste, separadas por cuadriláteros delimitados por hileras de eucaliptos, en los que se disponen las canchas.

En la faja próxima al comienzo de la barranca, donde estaba la antigua quinta, se ubican las obras más antiguas construidas, durante los veinte primeros años del Colegio, por los arquitectos Bassett-Smith, Chambers y Thomas y James Farmer en lo que pretendió ser la evocación de una villa rural británica con la capilla y los edificios en los que se reiteraron pautas estilísticas de las primeras intervenciones de Bassett-Smith. Los edificios, con cubiertas de tejas francesas a dos aguas, de líneas sobrias tienen muros con revoque cementicio salpicado y detalles contrastantes de ladrillo a la vista. Los volúmenes con cubierta tipo azotea con remates perimetrales almenados, las esbeltas chimeneas de ladrillo visto y los falsos *pan de vois* constituyen un repertorio de rasgos comunes que da identidad al conjunto.

En la faja longitudinal paralela, ubicada al sudoeste de la descripta, se emplazaron el Colegio Primario (1927) proyectado por el estudio Conder, Follet y Farmer de líneas gregorianas y el llamado *Junior School* (1945) del estudio Calvo, Jacobs y Giménez, que habilitó, como ya fue señalado, una volumetría identificada con las prácticas funcionalistas modernas (Fig.Nº23). En 1960 se inauguró el nuevo comedor, Stevenson Hall, emplazado entre los dos edificios citados. En 1967 se inauguró el edificio Lockwood que reforzó las relaciones entre los pabellones preexistentes y completó las perspectivas planteadas por las dos últimas intervenciones (Fig.Nº24). Si bien los primeros edificios, a excepción de la



capilla, recreaban formas con ropaje pintoresquista británico, los tres últimos mencionados plantean una analogía formal con los campus británicos difundidos hacia los 40'.

### X.5.3 Los establecimientos deportivos

Los dos clubes de origen inglés aún vigentes son el *Lawn Tennis* y el ex *Quilmes Athletic Club*. El segundo si bien continuó creciendo con incorporación de dos sedes perdió su carácter de club de la colectividad inglesa en consonancia con el debilitamiento de la presencia británica que se acentuó a partir de la década del 40. De allí en más los clubes, al igual que las iglesias, se abrieron a la comunidad para evitar su extinción adaptándose a nuevas circunstancias sociales donde la injerencia de las prácticas religiosas se modificaba con la disminución de fieles y la aparición de sectas pujantes ávidas por expandirse.

Los clubes con sus instalaciones para los diversos deportes actuaron como centros sociales y las ligas de campeonato remiten a un itinerario de competencias donde los equipos interactuaban, más allá del juego, cada fin de semana fortaleciendo los vínculos entre los distintos barrios “británicos” a los que se unieron los equipos de los colegios y los del personal de empresas, entre ellas los ramales de ferrocarril y firmas de origen británico. En ocasiones el equipamiento se instalaba en zonas particulares asociadas, como sucedió en Tigre, a la práctica de deportes náuticos (Fig. Nº25: a, b, c, d, e). Esos emprendimientos señeros no pasaron desapercibidos y pronto debieron incluir nativos por sus habilidades para el deporte o por su pertenencia a una clase social privilegiada.

En Quilmes la serie de entidades deportivas comenzó con la fundación del *Quilmes Rogers* que luego devino en el *Quilmes Atleti Club*. Pronto el fútbol ganó popularidad y no tardó en fundarse la primera liga argentina de ese deporte, *Argentina Asociación Softball League*, actual Asociación del Fútbol Argentina (1893), la octava más antigua del mundo. Su presidente fue Alexander Watson Hutton, de origen escocés, fundador del colegio *Enlisa Higa Chol* en Belgrano (1884), desde donde se convirtió en el difusor del deporte. La Liga se constituyó con los siguientes clubes: *Enlisa Higa Chol*, *Buenos Aires-Rosario Galway*, *Quilmes Atleti Club*, *Lomas Atleti Club* y *Flores Atleti Club*<sup>90</sup>.

El deporte se difundió rápidamente lo que implicó una proliferación de campos de deporte con las respectivas infraestructuras. Estos enclaves se fundaron en los suburbios y se convirtieron en áreas verdes que, en caso de subsistir a las presiones inmobiliarias, persisten en su esencia de área de recreación, por lo general, con entornos arbolados y en muchos casos con el chalet pintoresquista distintivo.

Cada deporte tuvo su desarrollo e implicó el respectivo campo de juego y las debidas instalaciones, algunos albergaron un solo deporte, como el *Lawn Tennis Club* de Quilmes en tanto en otros convergieron varias disciplinas como en el *Quilmes Athletic Club* donde además del cricket se practicaron fútbol, hockey sobre césped y tenis<sup>91</sup>.

En el caso de Colegio San Jorge, donde se seguía el espíritu educativo de las escuelas “públicas” inglesas el atletismo ocupó un rol fundamental en la educación de los alumnos como complemento de la formación intelectual. Por esa razón, en sus comienzos, diez acres del terreno se destinaron para la práctica deportiva, incluyendo canchas para cricket, fútbol,

---

<sup>90</sup> En 1900 el *English High School* se transforma en el *Alumni Club*. Solo a efectos de indicar el origen de los integrantes del primer equipo se incluye la nómina integrada por José Buruca Laforia en el arco; Carlos Brown y Patricio Brown; Andrés Mack, Carlos Buchanan y Ernesto Brown; Juan Moore, Gottlob Weiss, Jorge Brown, Alfredo Brown y Carlos Lett.

<sup>91</sup> No se dispone de información fehaciente sobre la totalidad de los campos de juego existentes a fines del siglo XIX.

dos canchas de tenis y una pista de atletismo (Fig.Nº27: a, b, c, d). Los campos e inmediaciones estaban adaptados para el atletismo y, como ya se indicó, pronto se construyó un gimnasio y se refaccionó la pileta de natación. Interesa aquí señalar que las iglesias con sus jardines, los colegios con los campos de deportes y los clubes materializaron la incorporación de espacios verdes al ejido urbano con tratamiento que, si bien dentro de la órbita privada, junto con el Parque Público fundado por Cervecería Argentina se convirtieron en importantes aportes para la sociedad en su conjunto.

X. Carácter y densidad del distrito residencial conocido como "Barrio Inglés"

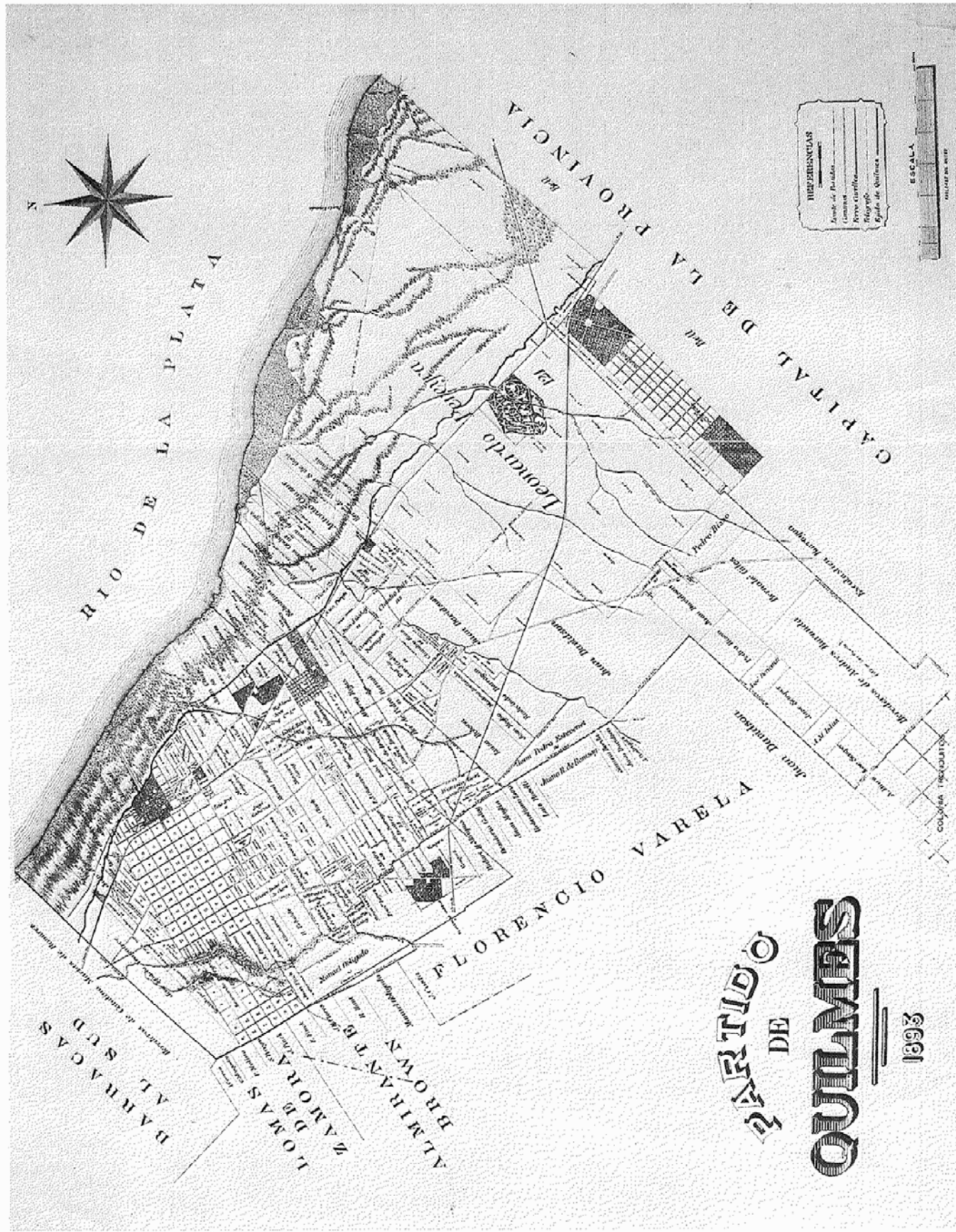


Fig.Nº1: plano del partido de Quilmes, 1893 (Archivo MOP).



Fig.Nº2: Bella Vista, propiedad de Isabel Clark de Clark, y granja modelo de Wilfred C.D. Latham, fines del siglo XIX (Plano Archivo MOP).



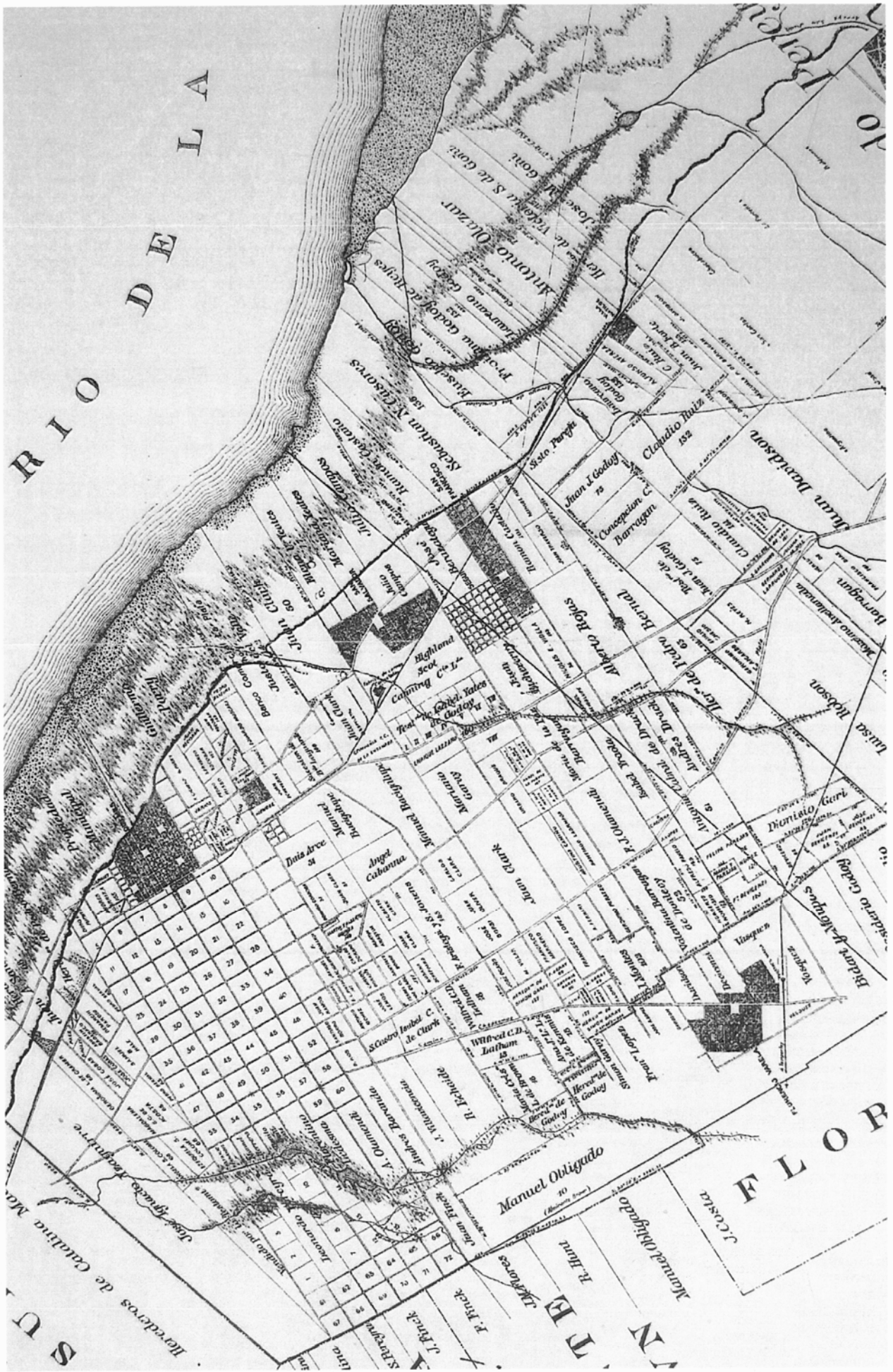


Fig.Nº3: propiedades al sudeste del ejido de Quilmes, 1893 (Archivo MOP)



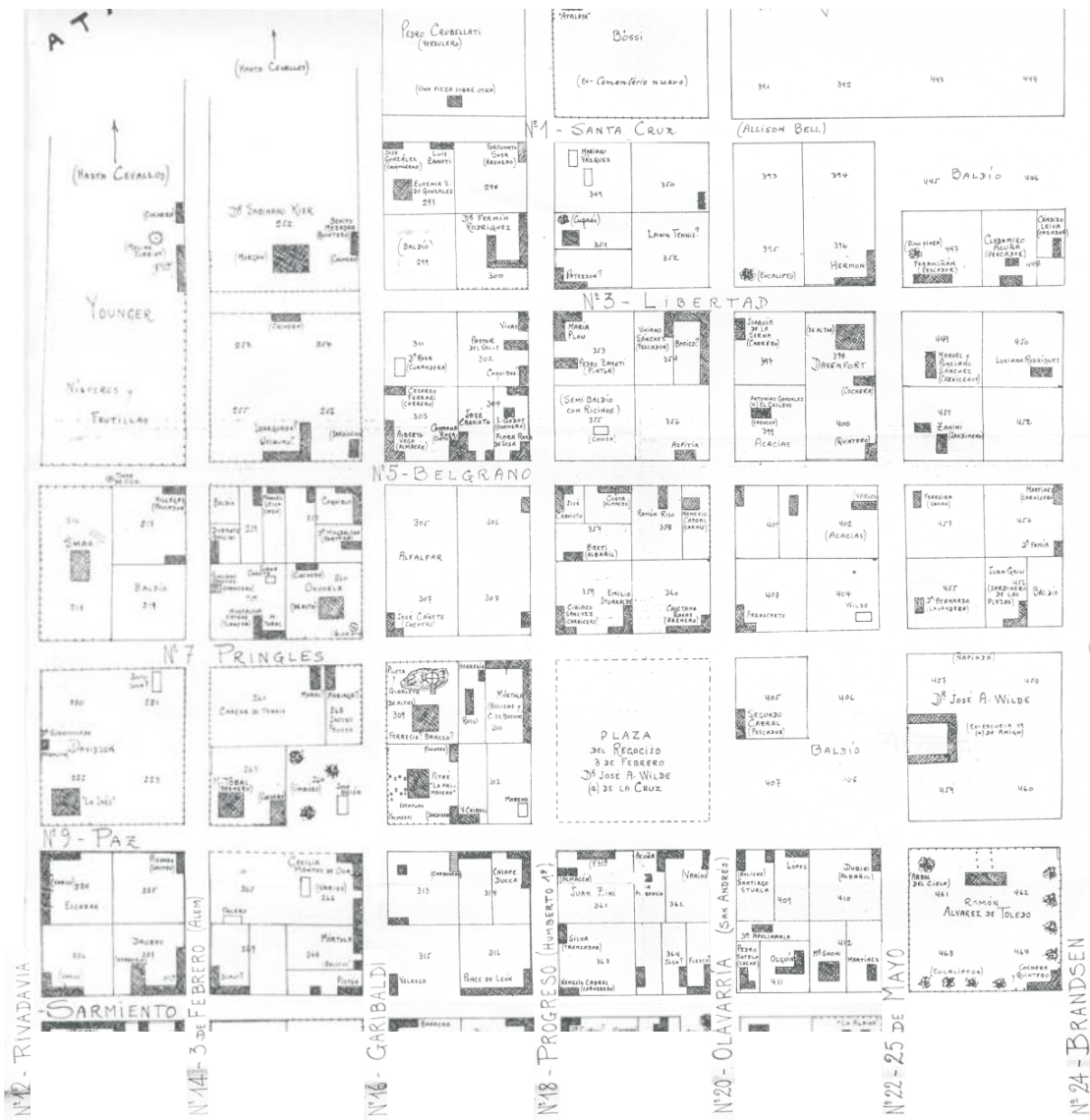


Fig.N°5: sector del cuadrante sudeste de la planta urbana de Quilmes, circa 1925.  
 Fig.N°6: intersección de calles Mitre y Rivadavia vista desde una de las torres de la iglesia catedral; plaza San Martín y sector noreste del ejido, 1914.





Fig.Nº8a: calle Alsina entre Pringles y Belgrano, hacia 1930  
Fig.Nº8b: calle Alsina entre Pringles y Belgrano, hacia 1960.





Fig.Nº10: calle Libertad entre Alem y Humberto Primo, vista actual; Quilmes.  
Fig.Nº12: vista de la intersección de Pringles con Alem, vista actual; Quilmes.



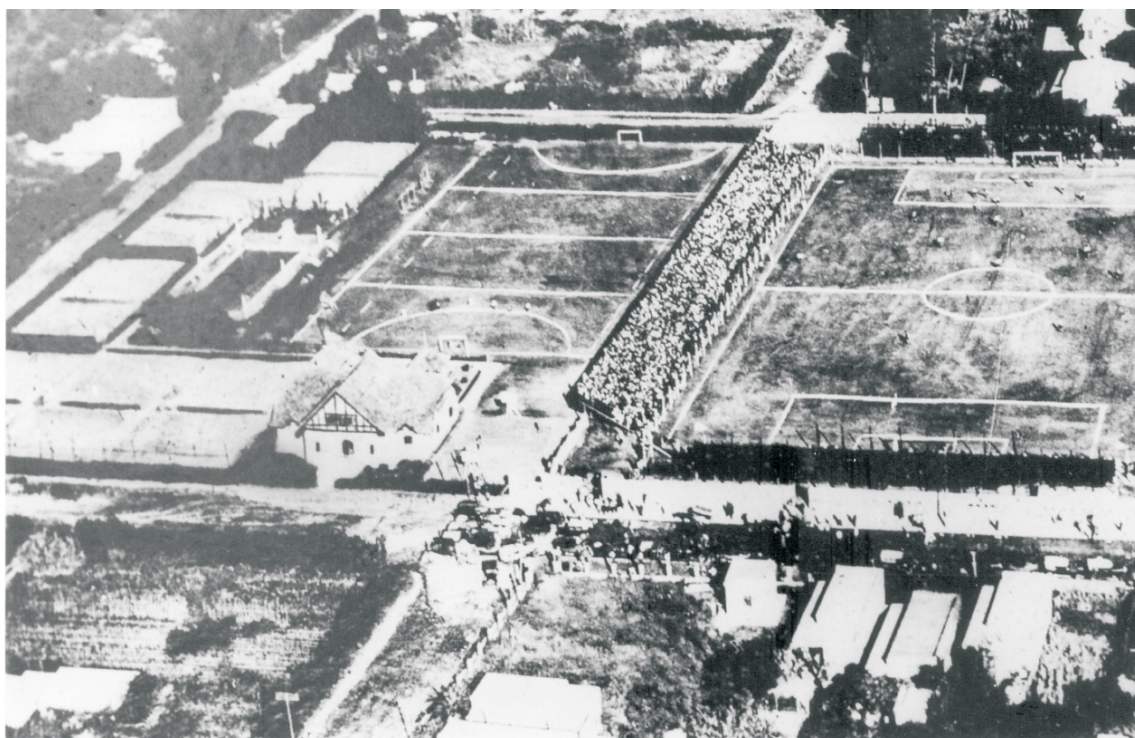


Fig.Nº13a: vista aérea de Quilmes Athletic Club hacia 1930.

Fig.Nº13b: intersección de las calles Videla y Belgrano, vista actual, Quilmes.



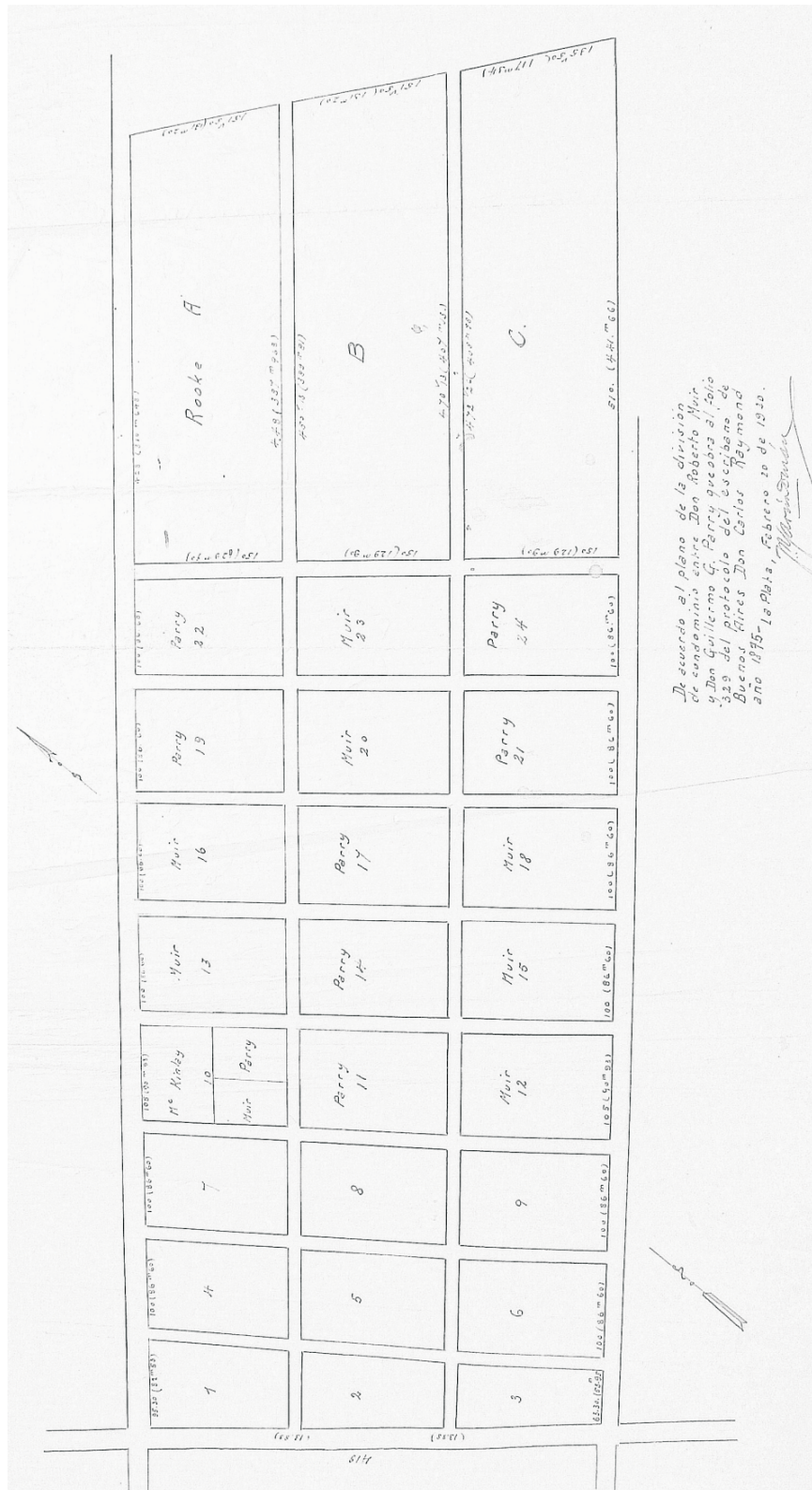


**THE "PALACE GEM"**  
 DETACHED  
**BUNGALOW**  
 REGISTERED DESIGN.  
 PRICE ONLY  
**£175**  
 Complete with ornamental Trellis, & Front Palings.  
 DON'T FAIL TO SEE THESE—  
 Now being built in **COMMON VIEW, LETCHWORTH, Herts.**  
 Contains: LIVING ROOM and KITCHEN, SCULLERY, BATH, PANTRY, THREE LARGE BEDROOMS, 12 feet Square, 9 feet High.  
 Send for Illustrated Price List and Plan to **J. F. BENTLEY,**  
 "CLOVELLY," Exhibition Road, Letchworth, Herts.



Fig.Nº14a: planta general de Letchworth, según R.Unwin y B.Parker  
 Fig.Nº14b: prospecto de venta de casas, Letchworth  
 Fig.Nº14c: Heritage Museum, Letchworth.  
 Fig.Nº14d: vista parcial de Letchworth





De acuerdo al plano de la división de condominio entre Don Roberto Muir y Don Guillermo G. Parry que obra al folio 329 del protocolo del Sucesor de Buenos Aires Don Carlos Heymann año 1875 - La Plata, Febrero 20 de 1930.

*[Signature]*

Fig.N°15: sector sudeste de la planta urbana donde se indican las propiedades de Rooke, Parry y Muir hacia 1875.

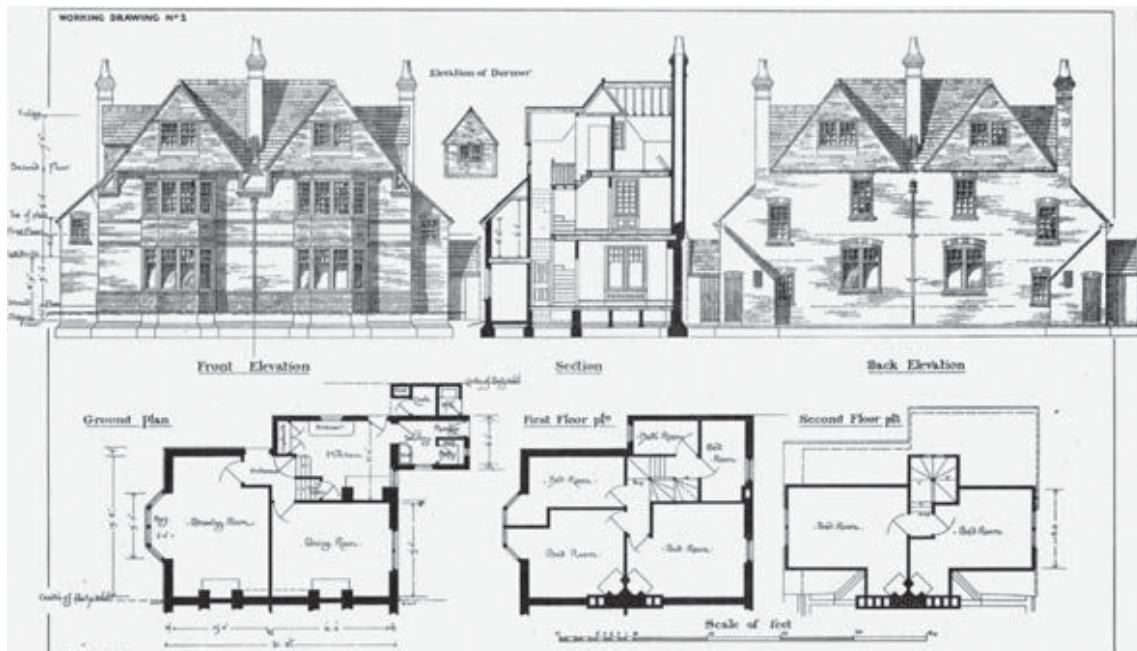


Fig. N°16: planta general de Bedford Park, Chiswick (1877-1896).  
Fig. N°17: viviendas apareadas, arq. E. W. Godwin, Bedford Park, Chiswick (1876).





Fig.N°18a: "Bedford Park, Bath Road", Camille Pissarro, 1891.

Fig.N°18b: "Bedford Park", Camille Pissarro.

Fig.N°18c: "The Footbridge, Bath Road, Bedford Park", Camille Pissarro, 1897.



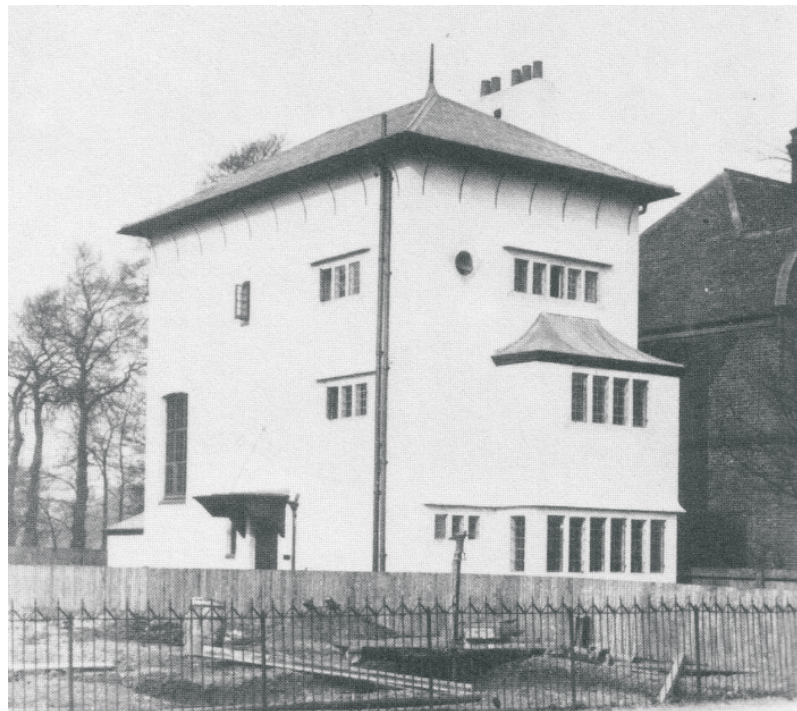


Fig.Nº19a: vivienda para J.W. Foster, arq. C.F.A. Voysey, Bedford Park, Turham Green (1891).

Fig.Nº19b: vista parcial, Bedford Park, Chiswick.

Fig.Nº19c: Iglesia Saint Michael, arq. Shaw, Bedford Park, Chiswick.





Fig.Nº20: vista aérea, Colegio San Jorge, Quilmes.

Fig.Nº21: vista aérea del sector con cambios de orientación de la capilla y el sanatorio, Colegio San Jorge, Quilmes.





Fig.Nº22: vista aérea de la ciudad de Quilmes; en la faja paralela al bañado se observa el sector residencial y hacia el centro de la fotografía (sudeste) las tierras arboladas del Colegio San Jorge.  
Fig.Nº23: vista aérea del Colegio San Jorge.





Fig.Nº24: edificio Junior School, arqs. Calvo, Jacobs, Gimenez, Colegio San Jorge, 1945.  
Fig.Nº24b: edificio lockwood, Colegio San Jorge, 1967.



Fig.Nº25a: antigua sede, Buenos Aires Rowing Club, Tigre, 1913.  
Fig.Nº25b: primera sede del Rowing Club Argentino, Tigre, 1906.



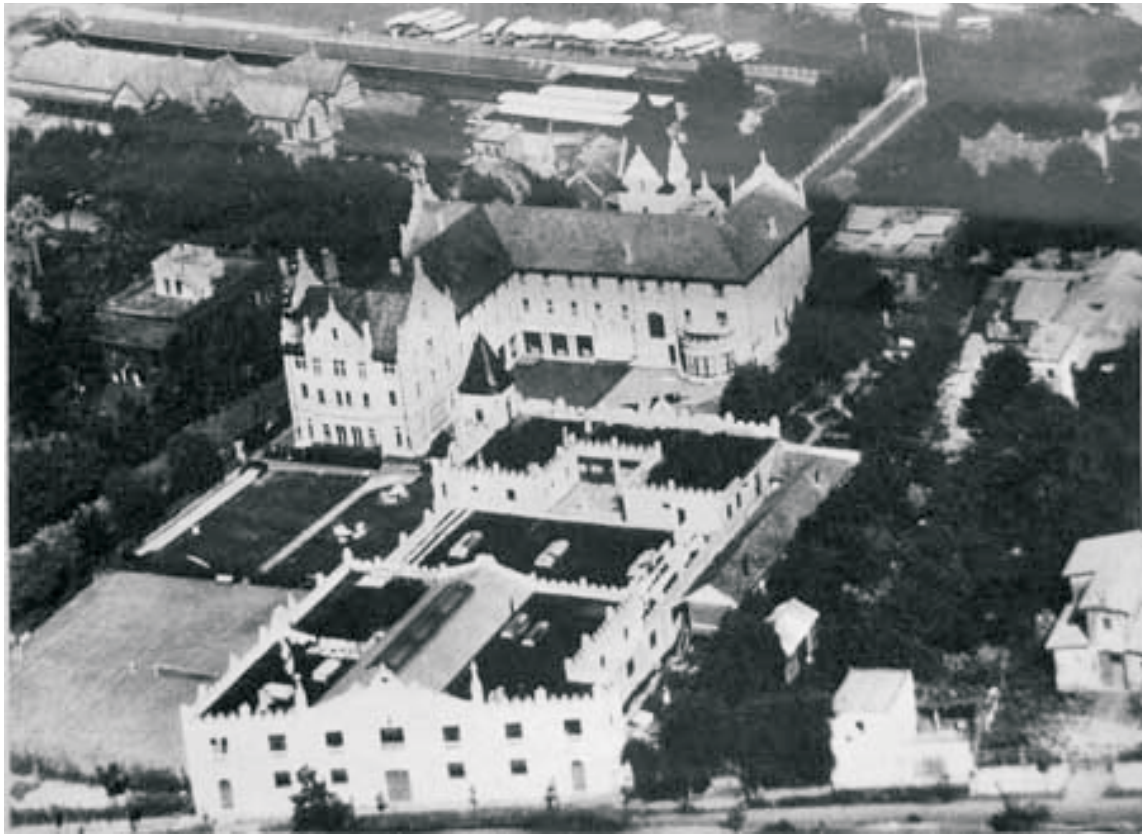


Fig.Nº25c: vista aérea de la sede del Buenos Aires Rowing Club, Tigre.

Fig.Nº25d: sede del Buenos Aires Rowing Club, arq. M. Madero, Tigre.

Fig.Nº25e: sede del Rowing Club Argentino, arqs. M. Madero y E. Real de Azua; Tigre, 1922.



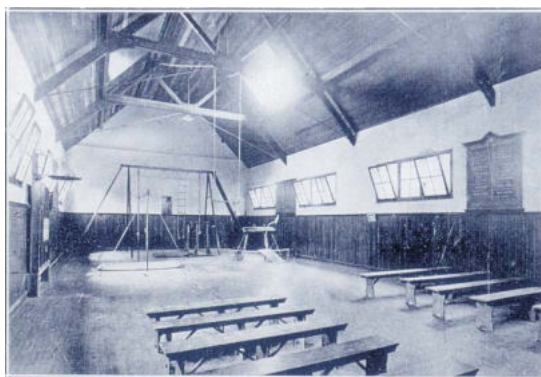


Fig.Nº26a: campo de deportes del Colegio San Jorge, Quilmes, circa 1915.

Fig.Nº26b: gimnasio, Colegio San Jorge, Quilmes.

Fig.Nº26c: atletismo, Colegio San Jorge, Quilmes, circa 1915.

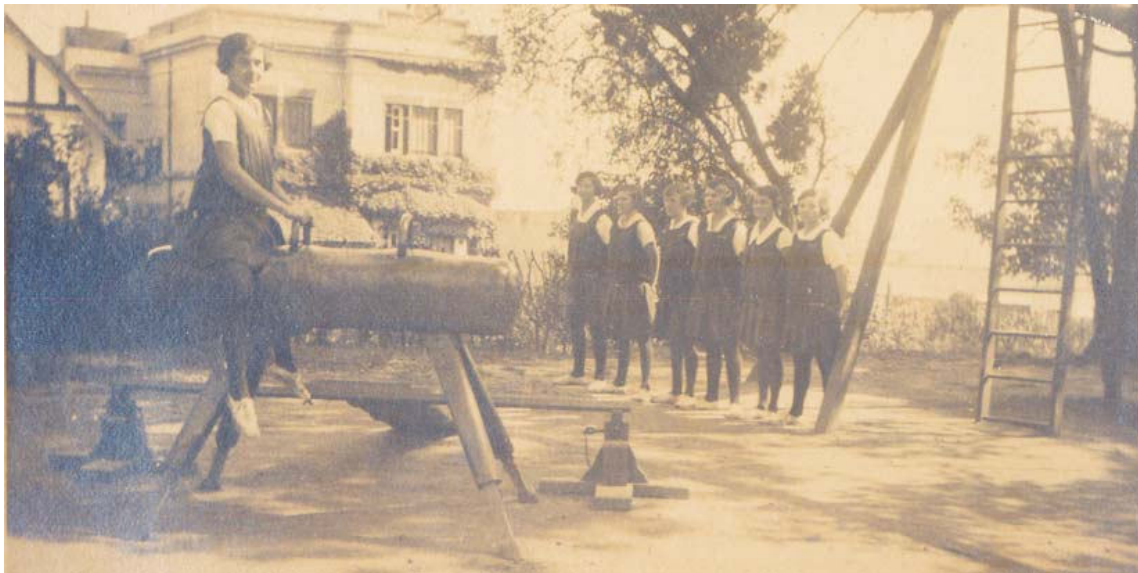


Fig.Nº26d: Día de Deportes, Cricklewood, Quilmes, 1925.  
Fig.Nº26e: Día de Deportes, Cricklewood, Quilmes, 1924.  
Fig.Nº26f: Día de Deportes, Cricklewood, Quilmes, 1924.



## XI.1 Generalidades

La construcción y caracterización de un sector de la ciudad de Quilmes a cargo de los residentes británicos, que no superaban en número a otras colectividades, fue consumada a partir de la convergencia de voluntades con un objetivo común que influyó hábitos y prácticas de la población local. Esta herencia que tiene su aspecto visible en la construcción de un “sector de la ciudad” identificado, por los habitantes locales, como “Barrio Inglés” implica además un legado intangible, de índole ideológica, que generó actitudes extremas de rechazo tanto como de adhesión.

Dado que la Historia de la Arquitectura es la disciplina desde donde se planteó el marco investigativo debe constar que para un enfoque abarcador del contexto social de producción se siguieron procedimientos propios de las ciencias sociales, en particular de la Historia de la Cultura. Más allá del análisis de los casos escogidos y de la elaboración de los correspondientes diagnósticos asociados con lapsos temporales, se procuró un cuerpo de información sobre los actores -profesionales y comitentes-, se indagaron las posibles filiaciones o influencias que alentaron su obra y se dedicó especial atención a la génesis de los repertorios formales instalados para abordar, en segunda instancia, aspectos de índole interpretativa y valorativos del legado, así como su grado de incidencia en el ámbito local.

La comparación con otros “Barrios Ingleses” permitió constatar la originalidad del caso Quilmes. El espectro incluye barrios planificados construidos por empresas privadas de origen británico como los de las empresas de los ferrocarriles o de los frigoríficos e incluso los asociados con algunos de los ingenios tucumanos, sustentados por proyectos integrales que determinaron conjuntos de viviendas destinadas a empleados y directivos de dichas empresas. En Quilmes no medió proyecto previo alguno pero se dio una convergencia dada por la presencia de algunos productores agropecuarios establecidos hacia mediados del siglo XIX, privilegios ambientales y a partir de 1872 la habilitación de la estación de ferrocarril local que facilitó el traslado diario a la capital donde abundaron las posibilidades laborales en empresas británicas. La construcción de iglesias, escuelas y clubes junto con una considerable cantidad de viviendas planteó similitudes con Temperley y Belgrano, constatándose que los orígenes del primero se deben al loteo efectuado por George Temperley de su propiedad y que Belgrano tuvo un sector asociado a empleados del ferrocarril a Rosario.

Las relaciones entre los residentes de los distintos barrios ingleses se consolidaron a través de una serie de actividades donde la práctica deportiva y la elección del colegio tuvieron fuerte incidencia.

## XI.2 Los profesionales intervinientes

Dada la jerarquía de algunos de los actores, se indagó sobre la formación académica de los mismos procurándose además la reconstrucción de la actuación local mediante registros británicos y documentación detectada en archivos locales. El hallazgo de planos municipales, de fines de siglo XIX, junto con información provista por los descendientes y datos extraídos de publicaciones periódicas se amplió la información sobre la actuación local del arquitecto Walter Bassett Smith. Detectándose además una vivienda proyectada por el arquitecto Boyd Walker. Dicha vivienda perteneció a la familia Steed, se ubicaba en la esquina sudoeste de las calles Mitre y Conesa, y fue proyectada por Boyd Walker según consta en las copias del plano municipal fechado en 1899.

Por su parte el reverendo Stevenson, por entonces director del Colegio San Jorge, menciona que el arquitecto James Farmer, luego integrante del plantel del estudio Chambers & Thomas, tuvo a su cargo una de las etapas de refacción la quinta Rooke donde comenzó a funcionar el Colegio. El mismo estudio proyectó la notable capilla San Jorge del Colegio, obra que no suele figurar en las publicaciones que mencionan la producción del estudio.

Otro hallazgo fue la autoría del proyecto de la vivienda del Director del Colegio a cargo del arquitecto Walter Bassett Smith, también autor del proyecto de la Iglesia Anglicana de Quilmes, y responsable de una de las etapas de refacción de la quinta Rooke. Tanto los arquitectos Boyd Walker y Walter Bassett Smith así como el estudio de Chambers & Thomas tuvieron luego una destacada actuación profesional en el ámbito nacional. La información procedente de distintas fuentes documentales, al ser contrastada, permitió reconstruir, al menos en parte, las relaciones entre comitentes y profesionales actuantes en Quilmes que no contaría con aporte tan calificado, salvo intervenciones aisladas, en resto del siglo XX.

Una de las obras locales representativas de la década del 20', fue el edificio de la Escuela Primaria del Colegio San Jorge, del estudio Conder-Follet-Farmer. En este caso se incorporaron innovaciones tecnológicas con un repertorio formal conservador. El edificio mereció una destacada implantación, frente a uno de los campos de deporte, con vistas privilegiadas. En 1928 la obra se concibió como símbolo educativo y referente de los logros económicos de la Institución. Las delicadas campanadas del reloj de la torre se escuchaban en las manzanas aledañas y fueron tan propias para los vecinos como lo fue el aroma de la malta tostada que emanaba de las instalaciones de la Cervecería ubicada a poco más de un kilómetro.

Entre los actores sin proyección nacional conocida se ubicó la producción del ingeniero escocés Thomas N. Leslie, quién proyectó varias viviendas en Quilmes, incluso dos apareadas. Sus viviendas son de cuidado diseño con plantas que incluían las innovaciones adjudicadas a la obra temprana de británicos en la localidad. Leslie, que se desempeñó como ingeniero en Ferrocarriles, se mudó a Rosario en los últimos años de su vida pero su tumba fue localizada en el Cementerio Disidente local.

Entre las obras asociadas a la colectividad británica se incorporaron, en principio, varias diseñadas por el arquitecto alemán German Zündt, algunas de las cuales fueron encomendadas tanto por descendientes de británicos como por alemanes. El repertorio formal propuesto por Zündt se aproxima a la práctica británica local previa reconsiderada según preceptos difundidos por Muthesius. Entre sus comitentes figuraron directivos de la Cervecería Quilmes y familias de las colectividades alemana y británica como reflejo de los vínculos sociales y económicos que mantuvieron en el período entre guerras.

Zündt fue el proyectista del exclusivo chalet del *Quilmes Athletic Club* y también canalizó inversiones de directivos de la Cervecería Quilmes a las que dotó con un estilo que incluyó más que resabios de la arquitectura británica en boga. Entre sus obras locales se destacan la residencia para directivo de la Maltería en Hudson y una serie de viviendas en el Barrio Inglés de Quilmes. La marcada tendencia a la normatizar sus proyectos, que se evidencia en la práctica de Zündt, nos retrotrae a la defensa que hiciera Hermann Muthesius, en la reunión de Werkbund en 1914, de la normatización del diseño como



elemento clave para el desarrollo ante la postulación de Henry Van de Velde que propiciaba la individualidad del artista.

### XI.3 **Las influencias**

Ante el interés por profundizar la formación académica insular de los actores se trabajó sobre las posibles filiaciones con la obra de profesionales británicos a fin de clarificar las relaciones con los modelos insulares. Se revisaron los alcances de las acepciones “estilo pintoresquista”, Neo-Gótico, “tradición funcional” y las influencias del Movimiento *Arts and Crafts*. Como ya se mencionó las iglesias y capillas locales se diseñaron en estilo Neo-Gótico con preferencia por las tradiciones de origen según se tratara de instalaciones inglesas o escocesas.

Para la sede de los clubes deportivos se optó por el estilo pintoresquista así como también para muchas de las viviendas, aunque se hace necesario evitar generalizaciones basadas en preconceptos para dar paso a un régimen clasificatorio que diferencie operaciones sincrónicas de los procesos diacrónicos. La arquitectura difundida en las estaciones así como para la respectiva infraestructura osciló entre la tradición funcionalista y buenos ejemplos pintoresquistas y las intervenciones secesionistas de Chambers y Thomas. En el caso de algunos colegios se buscó que el conjunto de edificios asociados a amplios espacios verdes y campos de deporte fueran reflejo del sistema educativo británico.

#### XI.3.1 **Repertorios formales**

La significación de los estilos arquitectónicos que caracterizaron la arquitectura proyectada y construida por los británicos en Argentina hacia fines del siglo XIX y principios del XX varió desde los asentamientos rurales de los pioneros hasta las oleadas inmigratorias del personal contratado por las empresas británicas radicadas en el país. La producción arquitectónica reflejó, en principio, la estratificación de la sociedad victoriana que sin mayores cambios se prolongó en el período eduardiano.

La primera producción de los inmigrantes británicos, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, osciló entre la aceptación de los modelos locales vigentes y la introducción de los *cottages* pintoresquistas con variantes austeras, sobre todo sintácticas, que prepararon el terreno para manifestaciones de cuneo funcionalista. Los tipos más difundidos, por entonces, en el ámbito bonaerense se dividían entre los resabios de la arquitectura colonial conformados por viviendas con habitaciones contiguas, dispuestas en “hilera”, con cubierta a dos aguas donde uno de sus flancos se prolongaba para conformar una galería. La segunda vertiente comprendía la producción italianizante, con volumetría neta, con habitaciones y carpintería de mayor altura y cubiertas de escasa pendiente ocultas por parapetos perimetrales con o sin balaustres. La disposición de cámaras contiguas presentaba variantes en “H”, en “L” o en hilera, con patios internos o galerías laterales.

Si bien en ocasiones los británicos optaron por los tipos de viviendas vigentes, a los cuales introdujeron modificaciones funcionales y detalles de confort, un alto porcentaje optó por encomendar proyectos identificables con la propia tradición. En la medida que se consolidaron los ramales de ferrocarril y la radicación de prácticas industriales financiadas por capitales británicos la presencia exitosa se ratificó con la proliferación de rasgos identificables con la identidad británica, como fueron los *bay-windows*, los gabletes con evocación del sistema *half timbering*, las terminaciones de los muros en *roughcast render*, los hogares con chimeneas protagónicas y una forma particular de emplazar las viviendas exentas en terrenos ajardinados.

Es oportuno apuntar que el carácter semi rural del poblado de Quilmes con creciente instalación de casonas de verano generó grandes lotes, numerosas quintas y espaciosos jardines que, en no pocos casos, contaron con equipamiento.

#### XIII.3.1.1 Neo-Gótico

Como ya se anticipó escoceses, ingleses e irlandeses no dudaron en optar por el estilo Neo-Gótico para sus iglesias, a las cuales implantaron en espacios verdes ajardinados, con mampostería de ladrillo a la vista y cubiertas con pendiente sobre estructuras de madera de cuidada factura. El estilo gótico había sido revitalizado durante el siglo XVIII y en el transcurso del XIX se llevaron a cabo una serie de obras trascendentes con lo cual el estilo se consolidó como representativo de la identidad nacional.

Las iglesias, incluidas en el presente trabajo, fueron construidas a fines del siglo XIX y unas pocas a comienzos del siglo XX. En general formaron parte de un conjunto con dependencias para el religioso y un salón multiuso que fue centro convocante, ámbito de reuniones sociales de la colectividad y donde, por lo general, funcionó la *Sunday School*. Las plantas respondían a las necesidades del ritual disidente y las distintas partes funcionales se integraron armónicamente liberadas de los preceptos compositivos de la vertiente clásica. En el repertorio de rasgos figuran los muros almenados, las ventanas lanceoladas, los contrafuertes, las molduras en “U” en los dinteles y los arcos ojivales.

Las plantas por lo general constan de una nave y crucero y en algunos casos se incluye una nave lateral con su capilla o dos naves laterales como en la iglesia Presbiteriana San Andrés en Capital. Las ventanas del tipo *mullioned* con tracería son menos frecuentes por los costos y calidad de ejecución requeridos. Las iglesias son del tipo de las capillas o iglesias rurales inglesas considerados edificios de alto valor simbólico estrechamente asociados con la historia de la colectividad. La mampostería de Todos los Santos, así como la de San Salvador de Belgrano, evocan prácticas desarrolladas por W.Butterfield, como el llamado “cromatismo constructivo”. Los paños de ladrillo rojo alternados con hiladas de piedra inglesa que caracterizan los muros de Todos los Santos o la combinación de ladrillo rojo, con piezas cerámicas y piedra, incorporados en los muros de San Salvador de Belgrano, introdujeron variantes policromas en la arquitectura sacra local.

El Neo-Gótico fue ocasionalmente distintivo de algunos establecimientos educativos, como el colegio irlandés Santa Brígida, en Capital, y el *Barker Memorial* de Basset-Smith, en Lomas de Zamora. Rasgos aislados como las ventanas y puertas con arcos ojivales eventualmente combinados con muros almenados y gabletes sin aleros se incluyeron en estaciones de ferrocarril, tal como se vio en Belgrano “R”, Olivos, San Fernando, Anchorena e incluso en Ezpeleta. También se detectaron rasgos goticistas en algunas viviendas incluidas en el presente trabajo y en caso de evocarse el estilo Tudor se conformaron contextos más rigurosos donde las chimeneas, molduras, gabletes e incluso con la inclusión de paños o mojinetes con falso *pan de bois*, de los cual el Golf Club de Mar del Plata es un ejemplo representativo. Otro caso atípico lo constituye la sede del Yatch Club en Tigre, donde convergieron rasgos goticistas en una sede deportiva La mayor inclusión de rasgos con cuidada ejecución conlleva un valor representativo, no solo por la asociación con los modelos británicos, sino que valida el estatus de privilegio de sus propietarios y de las instituciones asociadas.

#### XIII.3.1.2 Entre Pintoresquismo y *Arts and Crafts Movement*

En la historiografía local las viviendas, del tipo de las analizadas, suele asociarse a la vertiente pintoresquita británica. En una primera revisión de la documentación recabada se advierte que el estilo es austero, sin excesos, con una sintaxis propia de las corrientes precursoras del Movimiento Moderno, en particular del *Arts and Crafts Movement*. En ellas se incorporaron preceptos funcionalistas con zonificación de áreas, según usos, que se manifestaron en las vistas exteriores por su expresión formal, constructiva y estética, a lo que contribuyen los materiales con su expresión, junto con un nuevo régimen de proporciones.

Se verifica una renuencia generalizada a los planteos simétricos en favor de la diversificación y yuxtaposición de volúmenes así como un desarrollo de recursos en el régimen de asociación de los términos, con la incorporación de *bay-windows*, porches y cuerpos de chimeneas para resolver articulaciones y conferir dinámica a la volumetría.

En las viviendas revisadas se detectaron filiaciones formales con aspectos desarrollados por John Nash, William Butterfield, Richard Shaw, Philip Webb, Edward Godwin, George Devey, Mackay Bailey Scott y G.F.A.Voysey, entre otros, lo que evidencia conocimiento, por parte de los actores, de las derivaciones teóricas de Pugin, Ruskin y William Morris y de la reformulación de sus preceptos en las prácticas del *Arts and Crafts Movement*. Se señaló oportunamente la irrupción de un conjunto de rasgos propios del *Old English Style*, tales como *bay* y *Oriel windows*, *roughcast render*, evocación del sistema *half timbered*, chimeneas con tratamiento particular de los conductos y sus remates, porches adosados, *vernadas* y cubiertas con pendiente. Se mencionó la incorporación de volúmenes cilíndricos de dos niveles, el uso de “color constructivo”, mampostería de “ladrillo rojo” y los gabletes en voladizo apoyados en la proyección de vigas de madera o hierro. En términos estilísticos los rasgos se incorporaron a contextos pintoresquistas, *Queen Anne* y casos adscriptos a la tradición funcional.

El conjunto de edificios que conforman el llamado “Barrio Inglés” de Quilmes, donde no hubo acción planificada pero convergencia de objetivos compartidos, permite establecer comparaciones con emprendimientos planificados británicos como Bedford Park y otros enclaves insulares caracterizados como “Barrio Jardín”. Es así que en los ejidos donde se conformaron “Barrios Ingleses” resultaron suburbios con características análogas a las de un barrio jardín. El resultado urbano, tanto ambiental como formal fue producto de la convergencia de una serie de voluntades representativas de una forma de vida culturalmente incorporada, pertenecientes a una clase social acomodada decididas a conformar un sector de ciudad donde pudieran interrelacionarse preservando los hábitos culturales para sí y sus descendientes.

Se detectaron criterios comunes inherentes a los emplazamientos, relaciones entre edificios, caracterización estilística y, en general, una actitud compartida en relación a la ocupación del suelo. El resultado mereció consideración a través de Ordenanzas Municipales con normativas que tienden a preservar los indicadores promedio relevados, destacándose los retiros de la línea municipal, retiros de medianeras, alturas máximas de fachada y baja densidad. Consideraciones particulares merecieron la arborestación y en el caso de Quilmes se generaron acciones para protección de especies arbóreas de antigua data.

En su momento de esplendor “Barrios Ingleses” fueron evocadores de un *genius loci* que contribuyó a la consolidación de la identidad cultural de la colectividad en el exilio.

Los británicos portadores de una cultura insular definida, con su propia lengua y religión, manifestaron su presencia y *estatus quo* al escoger y materializar un repertorio formal que delimitaba virtualmente su área urbana de influencia.

La evocación del concepto histórico-mítico que se conoce como *Merry England*<sup>92</sup> sentó precedentes y fue el disparador motivante compartido para la caracterización de enclaves que actualmente son parte de la cultura urbana local. Después de la Primera Guerra y sus consecuencias se produjo un creciente desfase entre los moradores de estos suburbios idílicos y la nueva complejidad social y política que transitarían las potencias europeas.

#### XI.4 La esencia británica en Quilmes

Nikolaus Pevsner, en su texto *“The Englishness of English Art”* (1955), acomete el desafío de enunciar las cualidades distintivas de la producción artística inglesa. Su trabajo se constituyó en un referente posible para constatar si las particularidades enunciadas de esa tradición, fueron trasladadas, y en qué medida, a la Argentina, en particular a la localidad de Quilmes donde se radicó un importante número de inmigrantes británicos.

En relación al rol de Inglaterra en la pintura moderna Pevsner sentencia,

*If England seems so far incapable of leadership in twentieth-century painting, the extreme contrast between the spirit of the age and the English qualities is responsible”* (1955:181).

La ausencia de liderazgo, por parte de Inglaterra, en el arte moderno estaría apoyada, según el autor, en la diferencia sustancial entre el espíritu de la época y la esencia cultural de la propia Inglaterra. Pevsner considera incompatible la tradición cultural inglesa con el espíritu de la época,

*“Art in her leaders is violent today, it breaks up more than it re-assembles. England dislikes violence and believes in evolution. So here, spirit of the age and spirit of England seem incompatible”* (1955:181).

---

<sup>92</sup> *“Merry England”, or in more jocular, archaic spelling “Merrie England”, refers to an English autostereotype, a utopian conception of English society and culture based on an idyllic pastoral way of life that was allegedly prevalent at some time between the Middle Ages and the onset of the Industrial Revolution. More broadly, it connotes a putative essential Englishness with nostalgic overtones, incorporating such cultural symbols as the thatched cottage, the country inn, the cup of tea and Sunday roast. It may be treated both as a product of the sentimental nostalgic imagination and as an ideological or political construct (either of the left or the right)”. En la misma página se agrega, “The idea of Merry England became associated on one side with the Anglo-Catholics and Catholicism, as a version of life's generosity; for example Wilfrid Meynell entitled one of his magazines Merrie England. The pastoral aspects of William Blake, a Londoner and an actual craftsman, lack the same mellow quality. G. K. Chesterton in part adapted it to urban conditions. William Morris and the Arts and Crafts movement and other left-inclined improvers (whom Sir Hugh Casson called “the herbivores”) were also (partly) believers. Walter Crane's “Garland for May Day 1895” is lettered “Merrie England” together with progressive slogans (“Shorten Working Day & Lengthen Life”, “The Land for the People”, “No Child Toilers”) with socialism (“Production for Use Not for Profit”). For a time, the Merry England vision was a common reference point for rhetorical Tories and utopian socialists, offering similar alternatives to an industrialising society, with its large-scale movement off the land to jerry-built cities and gross social inequality. Merry England did not really “decline” in the way that Storm Jameson said it did in her book *The Decline of Merry England* (1930), which has the significant subtitle an essay on Puritanism in England”.*



Para el presente trabajo resulta de interés el desfase entre las innovaciones tecnológicas y la recurrencia de representaciones artísticas de alto tono conservador. En Cragside, proyectada por Shaw, se señaló la convergencia de innovaciones tecnológicas en una sofisticada residencia con apariencia de palacio situado en las montañas. Sectores de la poderosa elite industrial y de la dirigencia política así como también no pocos ideólogos expresaron su deseo de que Inglaterra se diferenciara de la tradición clásica, en particular de la vertiente francesa, para lo cual optaron por abreviar en las glorias del pasado y en la arquitectura vernácula nacional que conformó esos espacios de representación.

Pevsner se refiere a los aportes indiscutidos de la arquitectura británica al Movimiento Moderno que tuvieron germen en constantes que persistieron a lo largo de los últimos siglos,

*“The style clearly harmonizes to perfection with the English tradition of Hardwick Hall and with the whole of the Perpendicular style. It has enough in common also with the cubic simplicity and the ornamental restraint of the Neo-Palladian style. Moreover it is based, as has been proved, I think, beyond doubt, on the work of William Morris, Philip Webb, Charles Voysey and other late-nineteen-century architect-designers. Yet the act of creating the new style itself did not take place in England, and its acceptance in England, once it had been created in America, France and Germany between 1900 and 1919, was singularly slow. The reason for this has also been given before. England dislikes and distrusts revolutions. That is a forte in political development, but a weakness in art”* (1955:182).

La arquitectura de los británicos en Quilmes, tal como sucedió con el resto de su producción en Argentina, fue de buen grado consecuencia de la expansión industrial demandante de nuevos mercados y revistió carácter innovador en el aislado territorio bonaerense. De esta forma se instauraron derivaciones de los postulados de William Morris y sus discípulos, seguidores tanto de los preceptos funcionalistas como de un esteticismo de antigua data.

En concordancia con los dichos de Pevsner los ingleses reiteraron patrones restringidos por su fuerte conservadorismo. Si bien fueron innovadores tecnológicos, en el siglo XIX, una vez establecidos en suelo extranjero, donde fueron requeridos por sus adelantos técnicos y su potencial financiero, no adoptaron formas arquitectónicas reñidas con la esencia de la propia ideología. La ejecución de los puertos, el tendido de los ramales de ferrocarril y la radicación de sus empresas implicaron la puesta en marcha de las instalaciones necesarias para que el personal inmigrante implicado pudiera retomar, sin sobresaltos, la forma de vida incorporada en ámbitos adecuados. Según Pevsner,

*“Right up to a hundred years, England was the unchallenged pioneer of innovation, in technology, industry and commerce. If that has changed -and it undeniably has- causes will have to be found, [...] All that matters here is that conservatism, though a recurrent quality in the English character, is not a permanent one”* (1955:183).

Las reflexiones de Pevsner en torno a la esencia del arte inglés permiten corroborar que la producción arquitectónica vernácula, encomendada por británicos y ejecutada por profesionales y técnicos británicos, tiende casi en su totalidad a la reconstrucción de un paisaje urbano a partir de una serie de fragmentos, entre los cuales no están ausentes ni los *cottages* pintoresquistas, ni las iglesias neogoticistas, ni las estructuras de montaje en seco

accesibles por las facilidades otorgadas por los nuevos medios de transporte. La reconstrucción del *genius locci* evocado conformó la fisonomía del suburbio residencial donde la colectividad tuvo mayor presencia. Al concretarse el intento por reconstruir un paisaje urbano idealizado, adaptado a la cuadrícula de una ciudad pampeana, éste terminó por resultar extemporáneo. No fue sino hasta la década del 40 cuando se registraron los primeros encargos de viviendas racionalistas, por parte de descendientes británicos, construyéndose en 1945 el primer pabellón en versión inglesa del estilo internacional, en el Colegio San Jorge, con proyecto de los arquitectos Calvo, Giménez y Jacobs.

### XIII.5 Las formas del conservadorismo nacionalista

En distintos artículos de la publicación periódica del Colegio San Jorge, *The Georgian*, donde se registra la historia de la Institución, se incluyen discursos de autoridades e informes anuales, donde se reiteran expresiones en favor del modelo educativo adoptado: la “*English Public School*”, que requería para su desarrollo de consustanciación con un ambiente británico. Las aspiraciones de los responsables del Colegio se ponen de manifiesto en el discurso pronunciado por William Haggard con motivo de la entrega anual de premios del año 1903 que el presbítero Stevenson condensó en esta cita:

*“In 1903 Sir William Haggard distributed the School prizes, and expressed his pleasure at coming to the College, as it seemed to him quite a part of England, with the green trees, English voices and faces. He impressed upon the boys ever to exhibit those sterling qualities of the British race and endeavor to be source of strength to Argentina”* (1936:61-62).

Los distintos discursos públicos, pronunciados en colegios e iglesias de la colectividad, pueden considerarse fragmentos del sentimiento alentado por los sectores más conservadores que rehuían al análisis de los cambios estructurales que se avecinaban en el orden internacional. Esta ideología tenía fuerte sustento en los valores atribuidos a su propia raza, la raza británica, trasvasados generacionalmente por medio de la educación. La arquitectura fue vehículo para la materialización de los ámbitos adecuados para la transmisión del legado cultural en territorio extranjero; actitud que persistió en tanto las posibilidades económicas fueron favorables.

El 10 de agosto de 1929, con motivo de la inauguración de la *Preparatory School*, el presidente del *Board of Directors* expresó en su discurso un sentimiento compartido por los presentes:

*“I consider the inauguration is, without a shadow of doubt, an event of the greatest importance to those of us who, living far from our homeland, wish to give a good education to our children. Education is, in its full sense, not only mere learning, but above all that elusive, indefinable education that is to be found at its best in our English Public Schools, which comes from tradition handed down through the years, learnt at the expense of many hard knocks and tribulations, but which gradually moulds the unformed material into that wonderful finished article known as an English Gentleman”* (1936:61-62).

El alto contenido elitista del discurso sugiere hasta qué punto los lineamientos fundadores del Colegio se perpetuaron hasta la década del 30 sin mayores innovaciones. En principio el Colegio recibió a los hijos de residentes británicos con el propósito de que egresaran del proceso educativo convertidos en el estereotipo de “caballero inglés”. Ese

proceso debía concretarse con la ambientación apropiada, para lo cual la elección del estilo arquitectónico y el tratamiento de los espacios verdes tuvieron un aspecto decisivo, para lo cual se materializaron réplicas de los modelos insulares sin necesidad de apelar a repertorios formales innovadores.

El obispo E. F. Every, en el prefacio al libro del presbítero Stevenson, comenta que después de un viaje por la Argentina de un grupo de ex alumnos de Harrovs, antes de emprender el viaje de regreso a Inglaterra, visitaron el Colegio San Jorge y fueron sorprendidos con un ambiente reconocible,

*“I gather that they expected another of the sights of the country, to be viewed with appreciation and taken in and digested at leisure but, lo and behold, here was something which was not a novelty at all, but perfectly familiar to them -buildings, playing fields, headmaster- an English Public School!”* (1936:viii).

En su descripción del sanatorio, Stevenson señala que el edificio estaba imbuido del espíritu de las primeras construcciones del Colegio; “[...] *the homely and cheerful aspect so reminiscent of the already existing buildings*” (1936:54). Siempre que les fue posible los británicos, residentes en Quilmes, se valieron de la arquitectura y la jardinería para consustanciar imágenes evocadoras del terruño. Las declaraciones de personajes influyentes, visitantes ilustres y de los egresados, afectados por la nostalgia del exilio, reiteraban ponderaciones sobre la vida en los claustros y el campo de deportes del Colegio.

En la sección Discurso del Día publicada en *The Georgian* de 1915, el director elogia los logros de ambientación y señala como ingredientes exóticos el calor y ciertas especies vegetales,

*“Those who went to St. George’s College yesterday saw all the things under the best aspect, and except for the appalling temperature, were, while in the School grounds, transported again to Merry England unless the too carefully observing noticed the presence of numerous giant eucalyptus trees, peach trees and other rather exotic growths. It is indeed remarkable to what an extent the public school atmosphere here has been reproduced. It is observable not only in the alert and the athletic figures of the boys and their bearing but seems to pervade the place”* (*The Georgian*, XL, 1915:7).

Al reiterar conceptos como “*el hogareño y alegre aspecto de las primeras construcciones*” y al asociar las instalaciones del Colegio con “*la Alegre Inglaterra*”, Stevenson construye en Quilmes una analogía de la patria idealizada<sup>93</sup>, una réplica donde se evitan las contradicciones de la patria de adopción, en tanto Inglaterra estaba inmersa en una de las mayores guerras de la historia.

El prestigio del Colegio trascendió el alcance regional y su modelo educativo, estimado más allá de la colectividad británica, contó con adeptos entre las clases altas que pugnarían por el ingreso de sus hijos. En 1924 el Embajador de los Estados Unidos de Norteamérica en Buenos Aires, J. W. Riddle, acompañado por el secretario de la embajada, cuyo hijo asistía al colegio, en oportunidad de ser invitado a la distribución de premios deportivos, rescató en su discurso las buenas relaciones entre su país e Inglaterra y elogió el sistema educativo inglés representado por las *Public Schools*:

---

<sup>93</sup> Aún después de la Primera Guerra Mundial persistirá en la evocación de una Inglaterra semirural evadiendo tanto la realidad insular como la nativa.

*“I never had the advantage of going to a great Public School myself, but when I was last in England I was greatly interested in visiting several of them. I was particularly struck with the spirit of democracy and with the spartan simplicity of daily life, although health and comfort, sport and games, were in no way sacrificed”* (1936:168).

En relación a la arquitectura de los británicos en Quilmes, sin subestimar el estimulante impacto que provocó la llegada del ferrocarril, puede considerarse 1899 como año significativo con la construcción de la vivienda de Thomas Grant Steed, en estilo *Queen Anne*, con proyecto del arquitecto H. Boyd Walker, y el pedido de línea para la construcción del cerco a cargo de Pembroke Jones en nombre de Vincent Lander, para el predio donde se erigió una de las primeras viviendas pintoresquistas de filiación británica en la localidad. A estas obras siguieron un conjunto de viviendas representativas de esa vertiente, como la residencia para el director del Colegio San Jorge proyectada por W. Bassett-Smith (1902-3). Pero fue en el Colegio San Jorge donde se concentró la obra de estudios de ascendencia británica más importante, con la presencia de James Farmer, en reemplazo de Bassett-Smith, que años después fue socio de los arquitectos Follet y Conder. La iglesia Anglicana proyectada por Bassett-Smith, la remodelación de la estación de Quilmes a cargo de Chambers & Thomas, las sedes de los clubes *Lawn Tennis* y *Quilmes Athletic*, así como la sucesión de viviendas y sedes institucionales de la colectividad que legaron a Quilmes un notable patrimonio arquitectónico que registra indicadores de las discusiones contemporáneas en torno a la transición a las propuestas vanguardistas. La revisión de esa producción permitió detectar aspectos de la esencia británica enunciada por Pevsner en particular los siguientes rubros:

a) Innovación en el campo de la vivienda individual, con la ruptura de la tradición academicista en pos de un sistema proyectual que evitó las simetrías y privilegió la adición de partes como mecánica de proyecto si bien persistieron configuraciones simétricas aún en contextos donde abundaron rasgos distintivos del *Old English Style*; producción que fue concretada por la participación de arquitectos e ingenieros formados en Gran Bretaña y por las facilidades para la importación de insumos de la construcción.

Innovaciones que incluyeron criterios de zonificación agrupando locales en áreas funcionales. Uso de espacios articuladores como halles, vestíbulos, circulaciones.

Introducción de elementos de confort entre los cuales figuraban los primeros sistemas de calefacción o los hogares a leña o carbón vegetal en los distintos ambientes.

b) La jardinería y el espacio verde urbano continuo, con viviendas exentas y cercos medianeros vivos, con vocación por preservar los espacios verdes como ámbitos ideales donde instalar las viviendas.

El cultivo doméstico de especies de floración con el ánimo de embellecer los jardines y en algunos casos la especialización como cometido para participar en las competencias florales de estación.

El huerto domiciliario con producción suficiente para satisfacer, al menos en parte, las necesidades familiares.

c) Presencia de los edificios sacros definidos con variantes Neo-goticistas también localizados en jardines. Los salones comunitarios asociados al templo como ámbitos donde se desarrollaba una intensa actividad social.



d) Colegios de enseñanza primaria y secundaria de índole privada, con jardines y campo de deportes, tal como sucedió con *St. George's College*, aún en funcionamiento, al cual se sumaron *Quilmes Grammar School* y *Crickelwood*, además del *Day School* fundado por Stevenson, de corta vida, *High School for Girls* y el Colegio *Saint Katherine*.

e) Clubes deportivos como el *Quilmes Athletic Club* y el *Lawn Tennis*, que además fueron escenarios de actividades sociales y de una dinámica que incluyó la competencia con otros clubes británicos afiliados a las distintas ligas.

Como consecuencia del legado Quilmes heredó el suburbio residencial conocido como *Barrio Inglés*; un sector de la ciudad donde era habitual escuchar a los vecinos dialogar en inglés, donde niños y jóvenes circulaban con los uniformes de los colegios de la colectividad, con contacto restringido con los lugareños, con asistencia a encuentros sociales y formas de esparcimiento, de las cuales participaban casi exclusivamente, que tenían lugar en los clubes deportivos, bibliotecas circulantes, círculos de jardinería, fiestas domiciliarias y en la celebración del culto religioso en las iglesias disidentes, presbiteriana, anglicana y evangélica y en el Templo . La colectividad británica quilmeña mantuvo relación con similares de Temperley, Lomas, Belgrano y Hurlingham<sup>94</sup>, entre otras. Las ligas deportivas de principios del siglo XX indican las entidades deportivas dedicadas a los distintos deportes británicos, entre ellas las sedes los clubes de cricket, tenis, rugby, remo, hipismo y hockey, entre los cuales no faltan equipos de colegios, empresas y clubes de los ramales del ferrocarril<sup>95</sup>. Los encuentros deportivos terminaban con reuniones sociales donde el idioma, el té y el whisky, los cánticos, la música y los intereses compartidos permitían perpetuar la tradición. Las instalaciones deportivas y religiosas se aislaron de la vida pública urbana, de calles y veredas, mediante los habituales cercos vivos, con acceso restringido al resto de los integrantes de la sociedad. El Barrio Inglés de Quilmes, como el de Temperley, fueron dominio de la clase media y media alta, el resto optó por radicarse donde pudo o, simplemente, donde le resultó más cómodo excluyéndose de una estratificación social con fuertes resabios victorianos.

Pero hubo excepciones, tal vez, en mayor grado del sospechado. Los pioneros del siglo XIX, muchos de ellos llegados a estas tierras con ánimo de lograr un progreso

---

<sup>94</sup> Hay varios ejemplos de solidaridad entre comunidades británicas del conurbano. Por ejemplo, al decidirse la construcción de la nueva iglesia Presbiteriana en Quilmes, se convoca a la colectividad para la organización de actividades destinadas a recolectar fondos. Para el *Bazaar* a realizarse el 2 de diciembre de 1922 en Quilmes se dan a conocer las direcciones donde se debían enviar los artículos donados para la subasta y entre ellas se enlistan direcciones tanto de Coghlan, Temperley y Lomas de Zamora como de Quilmes (*Buenos Aires Scotch Church Magazine*, julio 1922:11)

<sup>95</sup> El 21 de febrero de 1893 se constituyó el Consejo Director de la *Argentine Association Football League* en la cual participaron el primer año cinco equipos: *Buenos Aires and Rosario Railway A. C.*, *English High School*, *Quilmes Rovers*, *Flores Athletic Club* y *Lomas Athletic Club*. En 1906 la mayor cantidad de equipos inscriptos motivó la creación de dos zonas, en la zona "A" estaban San Isidro, Estudiantes, San Marín, *Reformer*, *Barracas* y *Lomas Athletic Club* y en la zona "B" *Quilmes Athletic Club*, *Alumni*, *Belgrano Athletic Club* y *Argentino de Quilmes*. Una constatación análoga se puede hacer revisando las ligas deportivas en las cuales participaban los colegios de la colectividad. Así por ejemplo, en los meses de noviembre y diciembre de 1914 el equipo de cricket del *Saint George's College* se enfrentó a Belgrano, F.C.C.A., Hurlingham y B.A.C.C., reiterándose nóminas de clubes de los distintos ramales de ferrocarril o patrocinados por empresas británicas.

económico, esquivo en el país de origen, debieron integrarse a los nativos presionados por los rigores de la vida rural en el ámbito bonaerense. El nivel económico de los inmigrantes tuvo incidencia directa en el grado de aceptación de las costumbres locales. A principios del siglo XX la situación fue diferente y los técnicos y profesionales, empleados por las empresas británicas, ya no tuvieron que pensar en formas de subsistencia asociadas a la actividad agropecuaria. A los nuevos inmigrantes británicos les resultó posible aislarse, en el medio urbano, de quienes alentaban prácticas sociales nativas. Resulta significativa la constitución del *Club Argentino de Quilmes*, a partir de un grupo disidente del *Quilmes Athletic Club* de estricta filiación británica, con una comisión directiva que reunía a nativos y británicos con mayor tiempo de residencia en la localidad cuyos hijos, en algunos casos, concurrían a las escuelas públicas locales. Las colectividades no solo afrontaron las dificultades del proceso histórico nativo sino también las propias fricciones internas, producto de fuertes exclusiones entre los sectores sociales.

*“I remember reading somewhere that an overseas Scot, talking about how the traditions and love of his country survive, said that the porridge, the heather, and the Psalms of David last to the third generation (Drysdale 1938:1).*

La cita corresponde a Davidson en su prefacio al libro *One hundred years old 1838-1938*, editado con motivo del centenario de *Saint Andrew’s Scotch School*, donde se refiere al lapso que demandaba al inmigrante escocés asimilarse al medio nativo. El proceso de integración fue más lento y menos deseado para los sajones que para las corrientes migratorias mayoritarias de españoles, italianos e incluso de franceses.

A la férrea defensa del sistema educativo británico ejercida a principios del siglo XX, sucedieron indicios de revisión alentados por una voluntad reflexiva desde ámbitos donde se asumieron las consecuencias de la enseñanza bilingüe compartida con profesores nativos.

*“We are most of us too apt to confine our admiration to insularity, and to look down on cosmopolitanism as an inferior cult. It may well be, as Mr. Compton Mackenzie suggested in one of his addresses here, that in the long run a new and higher type will be evolved in the combination” (1938:28).*

El planteo, a 100 años de la fundación del Colegio San Andrés, significó una apertura tardía pero sensata al reconocer la necesidad de una integración indispensable para la subsistencia institucional, actitud que se afianzaría en la medida de que la colectividad se debilitaba. Con escasa renovación, después de tres generaciones de residentes en el país, se intentó viabilizar una apertura integracionista.

*“Whilst the energy developed in the course of English education in Argentina has been considerable in its total amount, it has taken the form of impulses rather than of steady directed progress. This is chiefly due to the slowness of the British community to organize itself. Where any section of it has reached a high level of organization [...], educational progress steadily maintained has been the result” (1938:29).*

El reconocimiento de las particularidades de la enseñanza bilingüe, junto con la revisión del comportamiento de la colectividad escocesa local, generaba posibilidades de un cambio de actitud en favor de una necesaria integración. La adecuación al nuevo panorama está expresada en un sermón del doctor Fleming en sus notas transcritas en mayo de 1920,

*“I speak to Argentines, and to men and women who have made this country their home, and who, therefore, share its future. Spanish is the national language and the majority of the members of this Church are Argentines. If our Church is to fill a real place in the national life, it must be able to preach the Gospel in the language of the people. We British have our own language, our own traditions and our ways of thought, and we consider them well worth perpetuating. But, as the generations pass, the link in many cases will become weaker. I find, however, that few of our members realize the extent to which the assimilation has already taken place in our Congregation”* (Buenos Aires Scotch Church Magazine, 1920:ii).

El cambio de tono en los discursos producidos en los ámbitos religiosos y educativos estaba inducido por la realidad de una colectividad que contaba con tres generaciones de argentinos sin el recambio y la vitalidad de las décadas anteriores. Esta laxación de los preceptos vigentes a fines del siglo XIX determinó el cambio irreversible que en el campo de la arquitectura se manifestaría con la encomienda de obras donde la evocación del terruño idealizado ya no sería móvil excluyente.

El seguimiento de los pormenores de la financiación de las obras emprendidas por la colectividad proporciona un panorama sobre el grado de compromiso de sus integrantes, que abarcan desde las pequeñas contribuciones solidarias hasta el aporte de hacendados y empresarios decididos a solventar las sedes institucionales. Así por ejemplo, con motivo de la recaudación de fondos para la construcción de la iglesia presbiteriana, en un artículo publicado en *Buenos Aires Scotch Church Magazine*, se decía:

*“Our Quilmes friends are a small and not a wealthy Community. They tremble at so large an expenditure but we cannot make the figure less. In fact the expenditure has to be cut down in order to reach this figure. [...] It will, we hope be remembered that the Quilmes Presbyterians are neither a large nor a wealthy body”* (Buenos Aires Scotch Church Magazine, October 1922:i).

La iglesia fue solventada en un 50% por la familia de Robert Nalder Clark, representativa de los logros económicos alcanzados por algunas de las familias británicas establecidas en la región a mediados del siglo XIX.

A principios del siglo XX el presbítero Stevenson, necesitado de fondos para el despegue del Colegio San Jorge, recibió aportes de hacendados y directivos de empresas no necesariamente radicados en Quilmes. Entre los benefactores del primer período figuran F. Henderson, gerente general del Ferrocarril del Sur, J. W. Taylor gerente de la fábrica Bagley, Sir Hilary Leng, los hermanos James y Williams socios de la firma Drysdale and Co. y el propio Drysdale además de una extensa lista. Los integrantes del primer Directorio del Colegio fueron Herbert Gibson, G. C. Dickinson, W. Agar, H. Leng, C. Lockwood y R. W. Roberts. Las nóminas de benefactores que posibilitaron la formación y desarrollo de las instituciones inglesas y escocesas en Quilmes demuestran el espíritu mancomunado para emprendimientos sustentados en objetivos compartidos por integrantes de los grupos económicamente privilegiados.

#### **XI.7 Consideraciones Finales**

El panorama de la producción arquitectónica en las ciudades importantes de la República Argentina y en Buenos Aires en particular, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, proporcionó un repertorio heterogéneo pero de calidad sin precedentes. El

acercamiento a las obras vinculadas a la comunidad británica, construidas en el mismo período en la ciudad de Quilmes, permite inferir que las diversas líneas estilísticas estuvieron alentadas por la voluntad de generar hitos urbanos, en el nuevo medio, identificables con su propia tradición cultural. En la primer mitad del siglo XIX, la arquitectura en el Pago de la Magdalena estuvo regida por la tradición española, popularizándose a partir de la segunda mitad de ese siglo formas derivadas del repertorio clasicista, de volumetría compacta, con vanos distribuidos rítmicamente en las fachadas, balaustradas en el perímetro de terrazas y detalles ornamentales aplicados, con reglas compositivas regidas por leyes de simetría.

Los británicos, residentes en el Pago de la Magdalena, no escaparon a estas reglas generales a la hora de optar por un estilo para sus viviendas e instituciones representativas. A partir de las dos últimas décadas del siglo XIX, las estructuras prefabricadas del tipo de montaje en seco, adscriptas a la corriente funcionalista, fueron elegidas para ampliaciones en colegios, sedes de clubes e incluso para sus propias viviendas. En cuanto las posibilidades económicas mejoraron esas estructuras fueron reemplazadas por otras de mampostería. Tal como se indicó al revisar las ampliaciones ejecutadas en *St. George's College*, donde poco tiempo después se optó por edificios de mampostería de ladrillo con un repertorio de rasgos formales evocadores del terruño asociados al *Old English Style*. Las estructuras construidas con el aporte de miembros de la colectividad, como sucedió con las Iglesias Anglicana y Presbiteriana, fueron resueltas apelando al *Revival Gótico*<sup>96</sup>. Estas obras serían de índole definitiva y asumieron valor simbólico como referentes de la tradición cultural británica en territorio argentino.

Con anterioridad a la habilitación del ferrocarril, las viviendas de británicos en el pueblo de Quilmes y alrededores, eran casonas adscriptas a patrones "*italianizantes*". En tanto los residentes nativos, hacia fines del siglo XIX, optaron por modelos de un amplio espectro de acuerdo a sus preferencias, los residentes británicos se inclinaron en su mayoría por formas de la vertiente pintoresquita inglesa próxima a la práctica de los jóvenes asociados al *Arts and Crafts Movement*. Con el flujo de nuevos residentes de ese origen, a partir de la habilitación del ferrocarril Buenos Aires-Ensenada, se acentuó la construcción de viviendas y edificios institucionales con las características, como se dijo, de los que evocaban la arquitectura vernácula británica tradicional que los británicos llamaron *Old English Style*.

Estas viviendas, algunas todavía en pie, contribuyeron en parte a la caracterización del sector residencial de la ciudad de Quilmes y se constituyeron en imagen de las residencias, colegios y clubes más exclusivos de la localidad. Esa asociación perduró a lo largo del siglo XX con reinterpretaciones y deformaciones, con pocos logros y méritos decrecientes a partir de la segunda mitad del siglo XX. El paso del tiempo permite valorar las obras del período analizado, poseedoras de méritos suficientes como para merecer una cuidada reconsideración, sobre todo en referencia a la adopción de tipos en función de las medidas y ubicación del solar en la manzana, la relación armónica entre los elementos

---

<sup>96</sup> Como lo señala Bergdoll éste *revival* dado en Gran Bretaña se lo llama *Gothick*, "*a deliberately antiquarian spelling to refer the eighteenth century's romanticized, even picturesque freedom in reviving the forms of the Gothic architecture for modern buildings. Often Gothick also connotes the associations of the Gothic in eighteenth-century literature with glom, mystery, and the obscure*" (Bergdoll 2000:294).



intervinientes y el todo, resuelta con encomiables recursos de diseño, así como también los aportes de la prefabricación, el uso de los distintos materiales y la ambientación de la obra con especial tratamiento del espacio verde.

Hacia fines del siglo XIX, Quilmes presentaba un suburbio donde había un alto porcentaje de viviendas exentas, rodeadas por jardines evocadores de la tradición romántica inglesa. Estos “*cottages*” no distaban de los tipos presentados por John Nash para el proyecto de *Park Village East* en Londres (1823-24)<sup>97</sup> o de las intervenciones de R.Shaw y E.Godwin en *Bedford Park*. Esta impronta resultó tan decisiva que junto con los tipos de la vertiente italianizante que consolidaban la línea municipal, caracterizaron centro y sub

En Quilmes como en Temperley, aunque en el segundo en mayor medida, y en Belgrano, persisten los enclaves originarios con sus instituciones educativas y centros deportivos, con viviendas que en su momento conjugaron austeridad con confort y preferencia por los espacios verdes domiciliarios y sociales. Los logros no siempre fueron protegidos por Ordenanzas Municipales pero sí asediados por la presión inmobiliaria en un contexto donde los actores con decisión no siempre marcharon a la par de los especialistas. Las expectativas por acceder a los suburbios mencionados o a sectores de los barrios Belgrano y Coghlan, en la Capital, han sido apenas mitigadas en los últimos años por el éxodo hacia los barrios cerrados en la periferia. Pero los barrios mencionados aún garantizan amplios terrenos, espacios arbolados, una ubicación próxima a los respectivos centros comerciales y sobre todo confieren un estatus aparente a un grupo social que no necesariamente está interesado en la génesis del lugar. Esta actitud se pone de manifiesto con la adquisición de la propiedad, demolición de la vivienda existente y el rápido reemplazo por una nueva construcción que contradice preceptos de austeridad y pautas estéticas subordinadas a un marco conceptual que trascienda la acción individual.

En Quilmes, como se comentó, el desarrollo industrial, el debilitamiento de la colectividad británica y la presión de los agentes por apropiarse de los privilegios ambientales motivaron cambios como la subdivisión de lotes, depredación de los espacios verdes e instauración de nuevos hábitos distantes de la afición por la vida recoleta, la lectura y la jardinería especializada.

Queda pendiente difundir y generar conciencia social sobre la necesidad de evitar la pérdida de valores culturales iniciando acciones que emprendan la protección del patrimonio que aún cuenta con un conjunto de obras arquitectónicas destacadas en el Colegio San Jorge, la estación de Ferrocarril de Chambers & Thomas, numerosas obras del arquitecto German Zündt, la Iglesia Anglicana de Bassett Smith, la Iglesia Presbiteriana de autoría aún no identificada, la capilla del Colegio San Jorge de Chamber & Thomas y los espacios verdes asociados a los clubes y colegios con ocupación creciente, si bien aún se preservan hectáreas destinadas al deporte en el Colegio San Jorge. Las intervenciones no deberían limitarse a la herencia de filiación británica ya que éstas guardan relación con obras de otras colectividades con las cuales entretejen el acerbo patrimonio resultante. La instalación de la Cervecería Argentina y las obras complementarias como el barrio para técnicos y operarios, junto al Parque Público, legado por Otto Bemberg, solo son

---

<sup>97</sup> Como señala Bergdoll “*Evoking stylistic diversity both to enrich the urban landscape and to create the impression of individual identity in the small urban house, Nash created the prototypes for one of the great English innovations of the nineteenth century, the free standing middle-class house placed in a bucolic suburban setting*” (Bergdoll 2000:130).

comparables a los espacios verdes generados por los británicos. Al legado urbanístico y arquitectónico de urgente consideración se debe agregar la protección del equipamiento de las Instituciones donde todavía persisten los vitrales de las iglesias, las esculturas y mobiliario de procedencia europea, entre los cuales se señalaron los vitrales prerrafaelistas diseñados en el taller de los hermanos Guthrie, en Glasgow, uno de los talleres europeos de mayor renombre en su época.

# **Carrera de Doctorado**

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional de La Plata

## **Tomo III**

Título de la Tesis Doctoral

### **La Arquitectura de la Colectividad Británica en Quilmes (1872-1930)**

Alumno: Jorge F. Buján

Director de Tesis: Dr. Fernando Aliata

- I        **Apéndice I**
- I.1      El pago de la Magdalena (1580-1666)
- I.2      El pago de la Magdalena y la reducción de los Quilmes hasta 1782
- I.3      El partido de Quilmes y la reducción india hasta 1812
- I.4      La Revolución de Mayo en Quilmes y sus consecuencias
- I.5      El partido y el pueblo de Quilmes hasta el trazado de su plano y la **entrega** de tierras disponibles en 1818
- I.6      Un período de lenta evolución (1818-1852)
- II        **Apéndice II**
- II.1     Otras miradas, S.H.Wilcocke; *History and Description of the Republic of Buenos Ayres, containing the most accurate details.*
- II.2     La visión de un diplomático inglés, Sir Woodbine Parish.
- II.3     Crónica de un emprendedor; H .C.Ross-Johnson.
- II.4     J.A. Hammerton, *The Argentine through English Eyes*
- II.5     Consideraciones generales en torno a la inmigración inglesa.
- Apéndice III**
- III.1    Persistencia del legado británico
- III.1    El período de 1930 a 1945. Difusión e Innovación
- III.2    Viviendas representativas entre medianeras
- III.2.1 *La Dorotea* de Parodi
- III.2.2 Casa *Shirley* de Dey
- III.2.3 Casa Imazio
- III.3    Viviendas representativas en esquina
- III.3.1 Casa Kierburg
- III.3.2 Casa Selva
- III.4    Viviendas representativas con rasgos goticistas sobre línea municipal
- III.4.1 Casa Ferro
- III.4.2 Casa calle Sarmiento
- III.5    Las viviendas de German Zündt
- III.5.1 Viviendas de Zündt en dos niveles
- III.5.1.1 La Violeta de Sinclair
- III.5.1.2 Casa Brougham
- III.5.2 Casas gemelas
- III.5.2.1 Casas gemelas Bell
- III.5.2.2 Casas gemelas Baenninger
- III.5.2.3 Casas Gemelas en calle Humberto Primo
- III.6    Consideraciones sobre el período de 1930 en adelante
- IV        **Apéndice IV**
- IV       Casos semejantes; otros “Barrios Ingleses”
- IV.1    Generalidades
- IV.2    Las “lomas de Zamora”, antecedentes y periodización



- IV.3 Orígenes de Lomas de Zamora y Temperley
- IV.4 La arquitectura de ascendencia británica. Características Generales
- IV.4.5 Los edificios de uso social
  - IV.4.5.1 Las iglesias
    - IV.4.5.1.1 Las iglesias británicas disidentes. Generalidades.
      - IV.4.5.1.1.1 Iglesias Presbiterianas
        - IV.4.5.1.1.1.1 Iglesia San Andrés en Capital
        - IV.4.5.1.1.1.2 Consideraciones en torno a posibles filiaciones
        - IV.4.5.1.1.1.3 Iglesia San Andrés en Belgrano
        - IV.4.5.1.1.1.4 Iglesia San Andrés en Temperley
      - IV.4.5.1.1.2 Iglesias Anglicanas
        - IV.4.5.1.1.2.1 Iglesia *Holy Trinity* de Lomas de Zamora
        - IV.4.5.1.1.2.2 San Salvador en Belgrano
      - IV.4.5.1.1.3 Consideraciones sobre las iglesias analizadas
  - IV.4.5.2 Los colegios
  - IV.4.5.3 Los clubes
- IV.4.6.4 Las viviendas, generalidades
  - IV.4.6.4.1 Los distintos tipos de vivienda
    - IV.4.6.4.2 Cronología
    - IV.4.6.4.3 Los rasgos distintivos
    - IV.4.6.4.4 Los muros
    - IV.4.6.4.5 Las cubiertas
    - IV.4.6.4.6 Las galerías y *verandahs*
    - IV.4.6.4.7 Los porches
    - IV.4.6.4.8 Los portones
    - IV.4.6.4.9 Los *pan de bois*
    - IV.4.6.4.10 Los *bay windows*
    - IV.4.6.4.11 Chimeneas
    - IV.4.6.4.12 Los rasgos goticistas
- IV.4.7.5 Otros barrios ingleses: Belgrano, Coghlan.
  - IV.4.7.5.1 Los barrios de empresas de ferrocarril británicas; generalidades
  - IV.4.7.5.2 Algunos ejemplos; barrios de ferrocarriles y frigoríficos.
- IV.4.8. Las estancias en la Patagonia y Tierra del Fuego
  - IV.4.8.1 Estancia María Behety en Tierra del Fuego
  - IV.4.8.2 Otros establecimientos fueguinos

## V

### Apéndice V

- V.1 Del pintoresquismo a la tradición funcional inglesa. Generalidades.
  - V.1.1 La arquitectura pintoresquista británica
    - V.1.1.1 “Génesis del *“landscape garden”* británico
    - V.1.1.2 Difusión y consolidación de *“landscape garden”* británico
      - V.1.1.2.1 Shenstone y la estética pastoral aplicada al *“landscape garden”*.
      - V.1.1.3 Richard Payne Knight y el gusto goticista
      - V.1.1.4 Uvedale Price
      - V.1.1.5 Humphry Repton

V.1.1.6 La tradición de jardinería paisajista y la presente investigación.

**VI**

**VI. 1**

**VI.1.1**

**VI.1.1.1**

**VI.1.1.2**

**VI.1.1.3**

**VI.1.1.4**

**VI.1.1.5**

**VI.1.1.6**

**VI.1.1.7**

**VI.1.1.8**

**VI.1.1.9**

**VI.1.1.10**

**VI.1.1.11**

**VI.1.1.12**

**VI.1.1.13**

**VI.1.1.14**

**VI.2**

**VI.2.1**

**VI.2.2**

**Apéndice VI**

Los residentes británicos en Quilmes y sus descendientes

Siglo XIX, de 1872 a 1895

Batte, George Thomas (Bate, Jorge Tomas)

Bell, William Allison

Brougham, George

Clark, John (Juan)

Clark, Charles (Carlos)

Clark, John (Juan) Nalder

Clark, Robert Nalder (Roberto)

Clark, Edward

Davenport, George

Davidson, John (Juan)

Muir, Robert (Roberto)

Latham, Wilfred

Morgan, William C.C.

Oldham, James Atree

Los profesionales actuantes

Bassett-Smith, Walter

Herman Zündt

## Apéndice I

En el presente apartado se incluyen consideraciones sobre los distintos períodos planteados por Craviotto en el Capítulo II del presente trabajo que se bien son necesarios, para una comprensión de la historia de la ocupación territorial de la región, exceden los alcances del período de investigación.

### I.1 El pago de la Magdalena (1580-1666)

Durante el período 1580-1666, Quilmes formó parte de lo que se conocía como “el pago de la Magdalena”<sup>1</sup>. El primer reparto de tierras hecho por Juan de Garay implicó una zonificación básica con asignación de tierras para prácticas agrícolas y ganaderas. Al respecto Craviotto señala:

“Garay [...] procedió a repartir las tierras que rodeaban a la nueva ciudad entre sus acompañantes, ya vecinos de la misma; aquellas situadas al norte, hasta el río de las Conchas, fueron destinadas para chacras y labranzas, así como las que se encontraban hacia el oeste; las del sud del Riachuelo quedaron entregadas como estancias para ganados; poco tiempo después siguieron a éstas las que se encontraban tierra adentro, en la margen derecha del Riachuelo y Matanza, con igual destino y empleo” (1966:67-68).

Las llanuras eran ideales para la cría de ganado y Garay introdujo animales a ese efecto y asentó, desde la misma fundación de Buenos Aires, una actividad económica que a fines del siglo XVI permitió exportar cueros, lanas y cebo.

Las disposiciones que instituyeron el monopolio comercial habían hecho de Buenos Aires una aldea de escaso desarrollo, con autorización de ingreso anual de un solo navío de bandera española al puerto local, en un contexto que favoreció la práctica del contrabando apoyada en las facilidades que procuraba una extensa costa despoblada y sin vigilancia. Los propietarios de las estancias ubicadas sobre la costa se involucraron en el ejercicio del comercio ilegal, intercambiando productos de origen agropecuario por mercaderías elaboradas a bajo costo. Según Craviotto,

“La inmensa costa, desde Buenos Aires hasta el río Salado, ofrecía un teatro fácil y seguro para el trueque ilegal de mercaderías, atraían poderosamente a comerciantes

---

<sup>1</sup> “Documentos de las primeras décadas del siglo XVII hacen mención “del pago de la Magdalena y Valle de Santa Ana”; refiriéndose al territorio situado al sud del Riachuelo de Barracas, sin límites establecidos en el extremo opuesto y, en todo caso, hasta el río Samborombón y posteriormente el Salado, así como a una parte determinada de dicho pago, en la zona donde Juan de Garay repartió la última suerte de estancia, en el citado valle; hoy se sitúa el mismo en la Cañada de Arregui, formada por la reunión de los arroyos Tubichaminí y Espinillo, a pocas leguas al Norte del lugar donde, en 1780, se creó la parroquia “de la Isla” y luego el de la patrona de la parroquia” (Craviotto 1966:87).

portugueses y holandeses, ingleses y franceses, que comerciaban sin riesgo con los colonos españoles y criollos, quienes, a cambio de sus productos agrícolas y ganaderos conseguían mercaderías elaboradas baratísimas y abundantes. Sin ese contrabando, sin esa vía comercial –todo lo ilegal como quiera considerársela- las grandes cacerías de ganado, las salidas a vaquear, las primitivas estancias, no hubiesen tenido razón de ser, desde que sin licencias para exportar, no había otro camino que el del contrabando” (1966:74).

La práctica ilegal incluyó a pobladores, vecinos de Buenos Aires y funcionarios, encontrándose involucrado el propio gobernador. En referencia al tema, Craviotto comenta que Juan del Pozo y Silva,

“[...] encomendero de los indios Quilmes y donante de las tierras donde se instaló la reducción india, hoy planta urbana de nuestra ciudad, no solo quedó señalado en ese grupo mencionado de contrabandistas sino que al donar su estancia para instalar en ella a los indios, pidió y obtuvo en donación una estancia mucho mayor, en el extremo sud de la costa recorrida por el Silveren Werlet en 1599; medía de frente a la costa nada menos que 5 leguas, en Punta de la Memoria, lugar desierto entonces y hoy, por donde aún en nuestros días se descubren contrabandos aislados” (1966:78).

Además de alojar hacienda cimarrona las estancias sobre la costa garantizaban el ejercicio del contrabando. Este sombrío panorama, que incluía el contrabando de esclavos negros, apoyado en el intercambio abastecido por primitivas prácticas ganaderas de descomunales faenas de ganado cimarrón, se extendió con pocas variantes hasta el levantamiento de las restricciones comerciales acontecido en 1810.

Las pocas ventajas naturales de Buenos Aires residían en su carácter de puerto menos riesgoso para los viajes con destino a España<sup>2</sup>, dotado de un clima benigno para la instalación de hombres y con llanuras propicias para la cría de animales. Al producirse la separación de Asunción en 1617, se potenció la posibilidad de crecimiento de Buenos Aires, constituyéndose en 1691 en cabeza de obispado, aspecto que incidiría en el desarrollo del pago de la Magdalena.

## **1.2 El pago de la Magdalena y la reducción de los Quilmes hasta 1782**

En 1666 y 1667, con la llegada de dos grupos que totalizaron 200 familias de indios quilmes y acalíes, se concretó el establecimiento de la Reducción de Santa Cruz de los Quilmes en parte del actual ejido urbano<sup>3</sup>. Después de cien años de asedio los derrotados indígenas de las serranías Calchaquíes fueron expatriados por orden del Gobernador Alonso de Mercado y Villacorta y confinados en las inmediaciones de Buenos Aires. Con los quilmes se constituyó una encomienda real con asiento en la estancia donada a tal efecto por Juan del Pozo y Silva. La primera capilla construida en la jurisdicción ocupó el

---

<sup>2</sup> El asedio constante que sufrían las naves de bandera española a merced de los navíos ingleses y franceses y la lejanía de los puertos del Pacífico convirtió al rudimentario pueblo de Buenos Aires en una opción menos riesgosa para los viajes transoceánicos.

<sup>3</sup> “[...] el gobernador Alonso de Mercado y Villacorta dispuso la expatriación de aquellas regiones de las tribus más belicosas e indomables y su confinamiento en las inmediaciones de Buenos Aires. Se instalaron a orillas del Plata, en territorio y clima totalmente contrarios a los que gozaban los indios en aquellas secas alturas tucumanas, con el propósito de lograr su enseñanza religiosa, su mejor gobierno y su utilización en tareas de construcción de la ciudad de Buenos Aires” (Craviotto 1966:88).



predio de la actual catedral de Quilmes; su párroco se hizo cargo del territorio al sur del Riachuelo, ya que la jurisdicción no contaba con otro poblado o establecimiento religioso.

A través de diversas fuentes se ha detectado que los quilmes fueron trasladados para diferentes tareas por las cuales llegaron a percibir retribución con lo que podían afrontar el impuesto con el que estaban grabados. Florencia Carlón especifica algunas de esas tareas, en base a información vertida en las Actas del Archivo General de la Nación, Acuerdos del extinguido cabildo de la ciudad de Buenos Aires y Copias del Archivo General de Indias que obran en el Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires,

“Respecto a las actividades productivas en las que se los empleó, sabemos que para 1663, sobre una población adulta de 100 individuos, prestaban mita 60 indios en turnos de 25 individuos por mes. Estos eran utilizados “dos tercios en obras públicas y conventos y el resto con los vecinos” (AGN, AECBA, Tomo XIV, 1963:277). De esta manera, se hace evidente que la cuarta parte de los indios varones –de entre 18 y 50 años- estaba constantemente ausente de la reducción, y siendo empleados en la ciudad. La actividad en la que aparecen más solicitados es la construcción, y a ella le sigue el arreo de ganado vacuno. En 1695 el gobernador de Buenos Aires, Andrés Robles, dice que con los quilmes “envié a recoger 30.000 cimarrones” (AGI, Copia en ME, Carpeta H). También se los observa trabajando en la carga y descarga de navíos en el puerto de la ciudad y en la calera de donde se sacaba y quemaba la cal para obras que se estaban haciendo en la ciudad. Sabemos, también, que la prestación de servicios se volvió una necesidad para el grupo étnico reducido debido al tributo anual que se les impuso” ([http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1515-59942007000200007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1515-59942007000200007&script=sci_arttext)).

Tras un lento crecimiento, para fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, había en la zona de Quilmes 23 estancias, con una existencia de 11.500 vacunos a rodeo y 500 cercanos a las casas, 3.980 yeguarizos a rodeo y 170 para uso inmediato y numerosa hacienda yeguariza alzada con sus respectivas marcas<sup>4</sup> (1966:82).

Los datos del censo de 1744, suministrados por Craviotto, arrojan para el pago una población de 415 varones y 253 mujeres; de ellos, 31 eran propietarios, 6 capataces, 7 peones, 70 arrendatarios, 25 esclavos, y 536 sin especificar. Se descomponían, por lugar de nacimiento, en 2 cordobeses, 4 correntinos, 8 paraguayos, 13 santiagueños, 1 mendocino, 1 inglés, 2 tucumanos, 5 indios y 637 sin especificar, con un total de 673 habitantes (1966:92).

Para 1730 había al menos cuatro poblados en la campaña bonaerense, a saber: Morón, San Isidro, Quilmes y Luján. Por entonces los cuatro pueblos dependían eclesiásticamente de la Catedral de Buenos Aires. El 23 de octubre del mismo año el Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires creó los seis primeros curatos de la campaña de Buenos Aires. Ellos fueron el de la Magdalena, de la Matanza, de la costa o Monte Grande, de Luján, de Areco y de Arrecifes.

En 1754 se fijaron los límites del pago de la Magdalena constituyéndose Quilmes en parroquia de la jurisdicción. Para entonces el pequeño poblado era apenas un conjunto de

---

<sup>4</sup> “Como ejemplos quilmeños: la estancia de Andrés Giménez de Fuentes, [...], tenía poco después de 1614, 3.000 vacas, 60 yeguas, 20 caballos y potros así como numerosos enseres camperos. Para años posteriores son numerosas las constancias documentales existentes, que señalan cantidades mayores de ganado, en numerosas estancias” (1966:82).

viviendas precarias de barro con cubierta de paja. La delimitación de la jurisdicción fue seguida de una progresiva subdivisión de estancias con ocupación de tierras vacas. La práctica del contrabando continuó y con autorización de la corona española se ingresaban esclavos negros por la costa de Quilmes. En 1799 el tráfico mereció la intervención del Consulado, cuyo secretario Manuel Belgrano, “tomó a su cargo la construcción de galpones con las comodidades necesarias para alojar negros en Quilmes” (1966:94).

### **I.3 El partido de Quilmes y la reducción india hasta 1812**

El desarrollo agropecuario fue lento detectándose cierto predominio de la agricultura sobre la actividad ganadera que sufrió un desplazamiento no previsto en la legislación vigente. En 1806 se inició un expediente donde se planteó si las tierras de Quilmes debían ser o no estancias exclusivamente. Por entonces las tierras entre el Riachuelo y Quilmes se ocuparon progresivamente con chacras y desplazamiento de las estancias, acentuándose los litigios entre agricultores y ganaderos en buena parte provocados por la ausencia de cercados que protegieran los sembrados de la invasión de animales. Craviotto da cuenta de la especificación de usos y territorios,

“Se determinó que fueran “de quintas los que estuviesen a orillas del Riachuelo” (comienzo de la población estable en el Puente de Gálvez y posteriormente Barracas al Sud y Avellaneda) “y de pan llevar, es decir chacras, aquellos situados hasta  $\frac{1}{4}$  de legua del dicho puente” (aproximadamente 15 cuadras)” (1966:118).

En la primer mitad del siglo XVIII los pagos, hasta entonces extensiones más o menos grandes de tierra, con límites todavía imprecisos pasaron a ser reconsiderados. Al respecto Craviotto comenta,

“Desde 1730 se anotan las parroquias o curatos de la campaña cuyas jurisdicciones correspondían con las de los pagos citados; es en 1780, al crearse nuevas parroquias en la campaña cuando el concepto de partido, es decir de jurisdicción territorial a cargo de una autoridad civil queda bien establecida; por lo general, cada jurisdicción parroquial fue asiento de la autoridad civil llamada alcalde de hermandad” (1966:103).

El Presbítero San Martín eligió, en su carácter de párroco de Quilmes, una jurisdicción eclesiástica comprendida por los actuales partidos de Avellaneda, Lanús, Quilmes, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Ensenada y La Plata, distribuyéndose el resto del pago entre los curatos de San Vicente y La Isla; el primero con sede en la mencionada capilla, vice parroquia bajo la advocación de Santa María de la Magdalena, de donde tomó su nombre el pueblito que años después se nucleó a su alrededor<sup>5</sup>. Los antiguos pagos fueron reemplazados por la división de parroquias<sup>6</sup> constituyéndose poco después en los partidos con jurisdicción territorial precisa a cargo de una autoridad civil.

---

<sup>5</sup> “El 4 de diciembre de 1779 visitó Quilmes el obispo de Buenos Aires Malvar y Pinto, y en vista de la enorme extensión del pago de la Magdalena, que debía atender el párroco de Quilmes de por sí, o por los establecimientos religiosos ya mencionados, pidió a éste señalase los límites de la jurisdicción eclesiástica que eligiese, a fin de crear nuevos curatos en la extensión restante” (Craviotto 1966:104).

<sup>6</sup> “[...] el pago de la Magdalena quedó dividido en los tres curatos ya mencionados, o sea de la laguna de la Reducción (San Vicente), de la isla (el futuro pueblo de la Magdalena) y de los Quilmes, considerándose a este último como una continuación del antiguo curato del pago de la Magdalena y a los otros dos como nuevos curatos” (Sors 1937; Craviotto 1966:104-105).

En 1785 fue elegido como alcalde de hermandad para Quilmes Martín Gómez quién debió confrontarse con integrantes del cabildo indígena de la reducción. Gómez se constituyó en la primera autoridad civil del poblado que por entonces dependía del cabildo de Buenos Aires, (1966:105).

La costa de Quilmes fue escenario de los dos desembarcos de las tropas inglesas en junio de 1806 y junio de 1807, donde hicieron asiento para iniciar las dos invasiones a Buenos Aires. Los acontecimientos políticos desencadenados a principios del siglo XIX apresuraron la consolidación del movimiento liberal criollo y el desenlace que culminó con la declaración de la independencia. Los hechos de Mayo provocaron cambios significativos con el auge de ideas liberales progresistas que incidieron en la actividad productiva con el levantamiento de las restricciones a las exportaciones y la instalación de los primeros saladeros en la región.

Para 1795, ante el desolado territorio provincial, los hacendados pidieron el establecimiento de nuevas poblaciones en la campaña, ya que en el pago solo estaban Quilmes, San Vicente, Ensenada y el incipiente poblado de Magdalena (1966:119). En cuanto a la Reservación de Santa Cruz de los Quilmes se registró una disminución de la población originaria, en parte debido a las cruzas con blancos, mulatos y otros indios y también por los malos tratos recibidos en el trabajo en una calera local. Las vicisitudes sufridas por los Quilmes en la Reducción son tratadas por Guillermina Sors con base documental. La autora señala,

“[...] a partir de mediados del siglo XVIII la falta de corregidores perjudicó tanto como el gobierno de malos corregidores [...] Y, por fin, tengamos en cuenta que la situación y extensión de las tierras del pueblo impedían que los indios hallasen en la agricultura y ganadería un medio de subsistencia suficiente, según lo expresa y explica el mismo párroco” (Sors 1937:76).

#### **I.4 La Revolución de Mayo en Quilmes y sus consecuencias**

Romero caracterizó la doctrina liberal criolla como “[...] amplia en lo económico, restringida en lo religioso y lo político, aunque en este último campo se discriminaría la realidad y la virtualidad de una aspiración” (Romero 1975). Los conflictos suscitados entre comerciantes y hacendados pusieron en evidencia aspectos, en apariencia, irreconciliables entre ambos sectores; por otra parte las ideas liberales progresistas, promotoras de cambios estructurales, solo habían arraigado en círculos intelectuales reducidos de Buenos Aires y en unas pocas ciudades del interior. Según Romero (1975) la pugna entre los ideales liberales y las aspiraciones de las masas populares conducirían a la guerra civil.

La declaración de principios, basada en condiciones de igualdad para todos los habitantes, desencadenó los primeros cambios económicos y políticos después del prolongado letargo del período colonial. La apertura de la inmigración y el levantamiento de las restricciones en el comercio tuvieron incidencia determinante en el futuro desarrollo de Quilmes. El 1º de septiembre de 1811 la Junta suspendió el tributo que pagaban los indígenas y en agosto del año siguiente se suprimió la reducción de los Quilmes, incorporándose sus habitantes y territorio al partido de Quilmes. Para esa fecha la reducción ocupaba 19,9 kilómetros cuadrados y en ella podían vivir solo los indios

Quilmes y sus descendientes; en 1812 el poblado contaba con 216 habitantes, siendo el único entre Buenos Aires y la ensenada de Barragán.

Para Sors,

“El pueblo de Quilmes, pueblo de indios, no podía subsistir después de haber triunfado estos principios: sus habitantes debían confundirse con la población blanca, en igualdad de deberes y derechos. Ese es el verdadero motivo del decreto del 14 de agosto, que dio origen a un pueblo de Quilmes enteramente nuevo, el que no tuvo de común con el antecedente más que el nombre y la ubicación, pues no influyeron ni podían influir en sus destinos los pocos indios privados por ese mismo decreto del cabildo propio, y amparados sólo provisoriamente en la posesión de la tierra” (Sors 1937:82).

Las nuevas formas de gobierno tomaron medidas para el reconocimiento del territorio poniendo en marcha una política que abarcó desde mensuras jurisdiccionales hasta una legislación acorde a los tiempos; el 4 de septiembre de 1812 se publicó en la Gaceta Ministerial el decreto por el cual se encomendaba el plano topográfico de la provincia de Buenos Aires (Craviotto 1966:134).

### **1.5 El partido y el pueblo de Quilmes hasta el trazado de su plano y la entrega de tierras disponibles en 1818**

Hacia 1815 Quilmes contaba con algo más de 1500 habitantes y la actividad productiva preponderante era la agropecuaria. En 1816 se fijaron los límites de la extensión destinada al establecimiento de chacras o tierras de pan llevar, “desde el puente de Barracas hasta el arroyo que llaman de Ximénez, y de éste, tirando al Poniente hasta el paso de las Piedras del arroyo nombrado de Gaete, concluyendo en el río Matanza”; fijándose además la prohibición de tenencia de animales, vacunos y equinos, excepto los necesarios para la labranza (Craviotto 1966:154). En el orden local se procedió a la adecuación jurídica y a la definición del ejido urbano de Quilmes con entrega de tierras y asiento de nuevos pobladores.

El plano confeccionado por el agrimensor Francisco Mesura constituyó la planta urbana del pueblo. En la extensión comprendida entre la barranca y las actuales calles Saavedra, Brandsen e Irigoyen se trazaron manzanas, cada una de ellas divididas en cuatro solares; 12 quintas, de 4 manzanas cada una, entre Brandsen y Guido y Saavedra y Castelli, desde Irigoyen hasta la barranca y 72 chacras de 16 manzanas cada una. El perímetro de la planta urbana estaba dado por las calles Zapiola y Guido, la barranca y el límite con el actual partido de Almirante Brown (Craviotto 1966:157) (Fig.Nº1). Los lotes urbanos fueron cedidos sujetos a ciertas exigencias, que en el caso de los ubicados en las manzanas en torno a la plaza principal, implicaban por parte del adjudicatario el compromiso de edificar una vivienda y levantar cerco perimetral con especificación de materiales y altura.

El pueblo de Quilmes contaba para entonces con pulperías y una serie de tiendas para abastecimiento de los residentes y los pobladores del área de influencia. Se trazaron cuatro plazas, entre ellas la Mayor, actual Plaza San Martín y se abrieron posibilidades en la actividad productiva, con inclusión de procesos de conservación de carnes, importación de razas y nuevas técnicas agropecuarias.



## II.2.6 Un período de lenta evolución (1818-1852)

La guerra con Brasil acontecida en 1826, con consecuencias negativas para la economía argentina y la posterior Revolución de los Restauradores que llevaría a Rosas al poder, constituyen en el orden nacional, dos de los acontecimientos destacables de la primera mitad del siglo XIX. En el partido de Quilmes se inicia un proceso con incremento de la población, subdivisiones de tierras que dan origen a nuevas chacras y creciente desarrollo de la ganadería; en tanto en el poblado se registra escaso progreso edilicio. Según comenta José López,

“En vano con el propósito de acrecentar la población, como decía el decreto de 9 de agosto de 1824, se dispuso que los solares tuvieran cerco a la calle, hecho con adobe, crudo o cocido, y que en 1825 se diera organización permanente a la comisión de reparto de solares, y concesiones liberales respecto a edificación; estas disposiciones no influyeron en su progreso” (López s/f:26).

La instauración del nuevo sistema de gobierno, concretado el 24 de diciembre de 1821, implicó la abolición de los cabildos y de los respectivos cargos de alcaldes de hermandad. La administración y la justicia de la campaña pasaron a depender de los jueces de paz, nombrados directamente por el gobierno de Buenos Aires, constituyéndose los jueces en la autoridad civil representativa de cada partido. En referencia al gobierno de Rosas, López comenta,

“El largo período de la tiranía pasó por un Quilmes amodorrado bajo el paternal gobierno de dos jueces de paz: don Juan Manuel Gaete y don Manuel Gervasio López; y habría sido solo uno, a no morir el señor Gaete el 25 de mayo de 1839, pues el infortunado, don Paulino Barreiro, pasó fugazmente por el gobierno, por haber perdido la gracia del tirano y haberse encargado de notificárselo la cuchilla de la mazorca” (s/f:27).

En 1845 el viajero inglés William Mac Cann proporciona una breve, pero ajustada descripción, del pequeño poblado en su paso hacia el sur de la provincia de Buenos Aires,

“En Quilmes hay una iglesia construida de ladrillo y junto a ella un cementerio que por otro tiempo ha estado cercado con una pared; ésta se halla tan derruida que las vacas entran libremente y destruyen las tumbas. La villa se compone de una casa muy bonita y otras doce de aspecto común. En los alrededores, y en pequeñas parcelas de terreno separadas unas de otras, se levantan los consabidos ranchos de cañas y barro” (Mac Cann 1939:4-5).

El primer saladero de carnes de Quilmes se instaló en 1815<sup>7</sup>. Ya en 1798 Agustín Wright había iniciado gestiones para instalar un saladero en Ensenada y cargar sus productos en los buques que llegaban a ese fondeadero. Estas instalaciones marcaron el comienzo del cese de matanzas masivas de ganado con el único propósito de obtener cueros, grasa y sebo. En las cuatro décadas siguientes se habilitaron, al menos quince

---

<sup>7</sup> Según Craviotto el saladero pudo haber estado en funcionamiento antes de 1815; “[...] a mediados de ese año se encontraba en plena tarea, desde fecha que se ignora, el saladero de Roberto Taylor, en las tierras que años después fueron propiedad de la familia Clark, en los establecimientos La Materna y La Bella Vista” (1966:172).

saladeros, entre el Riachuelo y Santo Domingo, con el consiguiente aumento de la producción, cuyo excedente comenzó a ser exportado<sup>8</sup>.

Los datos del censo citados por Craviotto son indicativos de la tendencia del incremento de población respecto del período colonial:

“En 1836 había en Quilmes 4579 habitantes (partido y pueblo) y ocupa el tercer lugar en la provincia, después de San Isidro y San Nicolás de los Arroyos en cuanto a población; no existen otros centros poblados en la zona fuera de los antes mencionados, San Vicente, Ensenada y un pequeño núcleo cerca del puente de la Restauración, a lo largo del camino, actual calle Mitre, en Avellaneda” (1966:179).

El tránsito creciente entre los escasos centros de producción y consumo, relegaba a Quilmes respecto del itinerario más frecuentado<sup>9</sup>. A mediados del siglo XIX Quilmes era un punto intermedio conectado, mediante un camino secundario, con la ruta que unía el poblado de Barracas, vinculado al crecimiento y expansión de Buenos Aires, con el fondeadero de Ensenada. Para entonces se consolidaba su perfil productor agropecuario, tal como lo ratifican las cifras de productos regionales exportados<sup>10</sup>, además de su carácter de pequeño poblado donde se abastecían los productores del área de influencia.

---

<sup>8</sup> Craviotto cita la instalación de quince saladeros a partir de 1815 y agrega otros trece procedentes de fuentes inéditas (1966:173-174).

<sup>9</sup> Craviotto cita los dichos de “un visitante de Quilmes en abril de 1847” quién opinó, “La aldea se halla fuera de los caminos principales y debido a esa circunstancia, difícilmente podrá adquirir algún desarrollo” (1966:186-187). El visitante citado era William Mac Cann y su opinión está tomada del texto “Viajes a caballo por las Provincias Argentinas” (Mac Cann 1939).

<sup>10</sup> “[...] en un trimestre de 1853 (la planilla no dice cuál), salieron para Buenos Aires o la Ensenada, desde Quilmes, 2400 carretas que condujeron las siguientes cargas: 5.600 cueros de vaca, 750 de potro; 2700 docenas de cueros de ovejas; 6.710 arrobas de lana criolla; 10.090 de lana mestiza y 1.200 de lana fina; 870 arrobas de cerda; 2.300 arrobas de grasa y cebo; 350 libras de manteca; 1.700 piezas de queso; 800 astas y guampas; 3.400 fanegas de trigo; 12.000 de maíz; 1.400 de cebada; 164 carretadas de papas; 820 carretas de alfalfa y 758 de lana. Los 6 hornos del partido “exportaron a Buenos Aires” la enorme cifra de 900.000 ladrillos” (1966:197). Las cifras y productos, más allá de la imprecisión del origen de la fuente, son indicativos de producción autóctona excedente.

## Apéndice II

### II.1 Otras miradas, S.H.Wilcocke; *History and Description of the Republic of Buenos Ayres, containing the most accurate details.*

Los distintos textos de autores ingleses revisados permiten cualificar las relaciones entre argentinos y británicos. Esta interrelación varió a través del siglo XIX, y los matices dependieron del nivel social del inmigrante y del tipo de ocupación que desempeñó en Argentina. Se puede decir que la colectividad británica, en Argentina, fue quizás la más importante fuera de las colonias de ese origen y que su influencia está relacionada tanto con el legado cultural y social como con el arquitectónico. Poco puede aportar a los objetivos de la presente investigación una aproximación estadística, dado que para indagar la naturaleza del entretejido de las relaciones entre inmigrantes y nativos son de interés consideraciones cualitativas.

Con anterioridad al movimiento independentista y a la posterior consolidación de la nueva nación el interés británico, a nivel político, suele estar relacionado con la necesidad estratégica de ampliar el mercado para la ubicación de sus productos manufacturados con lo cual el control del puerto de Buenos Aires, en tanto cabecera de un enclave colonial español, se consideraba imprescindible. Así por ejemplo en *History and Description of the Republic of Buenos Ayres; containing the most accurate details*<sup>11</sup>, de S.H.Wilcocke (1820), se manifiestan los anhelos expansionistas británicos con blanco en el puerto de Buenos Aires considerado un enclave estratégico en los mares del sur.

Wilcocke delinea los alcances de su obra planteando los siguientes tópicos de interés: los rasgos destacados del país, una breve historia del descubrimiento del río de La Plata, sus primeros pobladores y los sucesivos conquistadores, ciudades, puertos, fuertes y otros establecimientos diseminados por el país y un capítulo dedicado al comercio, con mención de los artículos adecuados para el consumo y la enumeración de los productos locales aptos para exportar.

Los distintos grupos de aborígenes, la caracterización de las distintas regiones geográficas y políticas que conformaban el virreinato, con observaciones particulares sobre la cuenca hídrica y los numerosos tributarios, que aún siendo de caudal considerable, no aparecían en los mapas. Ciertos rasgos como las planicies interminables, cruzadas por caballos salvajes, resultaron dignos de especial consideración. Las descripciones se detienen en el potencial productivo de la región que luego sería la zona agropecuaria por excelencia y en las montañas del norte donde además de oro y plata se encontró mercurio, cobre, plomo, hierro y platina. Las condiciones de abandono en que se encontraban muchos de los yacimientos junto con apreciaciones sobre la cantidad de minerales que éstos contenían, y las ventajas de los suelos, los pastos y climas de las llanuras, bien

---

<sup>11</sup> En referencia a su libro Wilcocke comenta,

“*This volume, which is compiled from the best sources in various languages, and from manuscript and private information, in the possession of the author, is therefore directed to the consideration of that part of South America which, since year 1778, has constituted a separate province of Spanish America, under the denomination of the Viceroyalty of Buenos Ayres*” (1820:4).

debieron incidir en la decisión de emigrar de los pioneros británicos en los años subsiguientes.

La información sobre los métodos de explotación minera, según los distintos minerales así como un relevamiento de las minas en exploración, conforman un cuerpo de información orientador para potenciales inversores o eventuales cazadores de fortuna, dado que por entonces el yacimiento era asignado a quién declaraba su descubrimiento. De acuerdo a las normas vigentes el nuevo propietario recibía una extensión de ochenta por cuarenta yardas españolas en tanto que una extensión de igual superficie era medida para el rey y se vendía al mejor ofertante.

La información sobre la explotación minera en el actual territorio boliviano, sobre todo en la cordillera, revela numerosos yacimientos, su potencial riqueza y lo redituable que sería su habilitación. En este aspecto las consideraciones se asemejan a otros textos comentados ya que resaltan las posibilidades de enriquecimiento rápido ante un panorama signado por el abandono y donde pesa aún el exterminio de los pueblos nativos. Así por ejemplo, respecto de la zona de Oruro, Wilcocke comenta,

*“Oruro has many gold and silver-mines, the former of which, though known from the time of the Incas, have seldom since been worked; but those of silver yielded great riches to the inhabitants. About the beginning of last century, several of them overflowed, and all the efforts used to drain them proved once unsuccessful. In the mountains of Popo, twelve leagues from the town, however, some considerable silver-mines were wrought, till the year 1779, when, in an extensive insurrection of the Christian Indians of La Plata and Peru, the greatest part of the inhabitants of Oruro were destroyed, and those who escaped mostly emigrated to Europe. Hence the mines are now in a state of decay and neglect from the want of pecuniary resources. Intelligent miners might derive great profit from them; for one active individual, by the imperfect old method of amalgamation, obtained in 1796, a clear weekly gain of about eighty pounds sterling from the residuum, formerly thrown and found abandoned mines”* (1820:153-154).

La evaluación de posibilidades de enriquecimiento, dirigida a los ciudadanos británicos, se extendía tanto al campo agropecuario como a la minería; dos actividades tan antiguas como el desarrollo civilizatorio andino que habían recibido una nueva orientación durante el período colonial. Se requería de presteza y acción ante la independencia inminente de las nuevas naciones. El texto deja paso a una franca convocatoria al enriquecimiento a través de emprendimientos en dichos rubros. Las referencias a la calidad de los suelos y el clima benigno de Buenos Aires y sus alrededores se asociaban a las ventajas que ofrecía el medio rural para la explotación agropecuaria; el suelo rico y productivo no necesitaba fertilizante, ni talento o atención para cultivar trigo, maíz y la mayoría de las frutas europeas.

El libro prosigue con descripción de las principales ciudades y si bien el tema no es de incidencia para la presente investigación, resulta oportuno transcribir algunos de los comentarios sobre la ciudad de Buenos Aires la cual, para la época de asiento del nuevo gobierno, solo era superada por Lima y considerada la segunda ciudad de América del Sur (Fig.Nº20). En la primera observación se señalan las dificultades de carga y descarga de



mercaderías, debido a la poca profundidad de las aguas, que solo era posible mediante la intermediación de pequeñas embarcaciones o botes siguiendo el curso del arroyo (Fig.Nº21). En cuanto a la ciudad le mereció los siguientes comentarios,

*“Since it thus became the seat of a new government, it has greatly increased in opulence and in population. It is regularly built, and its streets are broad, unpaved in the middle, and with footpaths on each side. The houses are reckoned to be six thousand in number. Most of the buildings, both public and private, had formerly only mud walls, but a lay-brother of the Jesuits who was employed to erect the church of his college about sixty years ago, made bricks and lime, and instructed the inhabitants in those useful arts, since which time the city has assumed a very different appearance. The architecture of the cathedral, and of most of the churches, is likewise ascribed to the lay-brothers of that community. The cathedral is spacious and elegant. It has a cupola of excellent workmanship, and a portico, the design and execution of which are much extolled”* (1820:173-174) (Fig.Nº22).

El autor se refiere a las principales iglesias, comenta que los templos y conventos estaban contruidos con una hermosa piedra blanca que se encontraba en una llanura no muy lejos de la ciudad. Los edificios públicos se caracterizan por su blancura y según los habitantes en ello incidía el Pampero considerado un excelente blanqueador. Muchos de los habitantes con buena posición económica tenían villas en el campo y casi todas las casas contaban un jardín delantero y otro trasero<sup>12</sup>, en tanto que muchos de los balcones estaban provistos de enrejados (*lattice-work*) para contención de arbustos y flores odoríferas. La ciudad tenía dos sectores contrastantes, uno por la opulencia y el gusto desplegados y el otro de apariencia miserable y sucia, habitado en su mayoría por mestizos y negros. Uno de los aspectos destacables está relacionado con la abundante provisión de alimentos destacándose la variedad de pescado procedente del río y la buena calidad y abundancia de la carne que superaba a las europeas incluso en el bajo precio.

En la carta remitida por *Commodore* Sir Popham y el Mayor general W.C. Beresford, fechada el 6 de julio de 1806 y publicada en *London Gazette Extraordinary* el 13 de septiembre de 1806, se brinda información sobre “la expedición contra el asentamiento enemigo en el Río de la Plata”. Después de la introducción protocolar se presenta el informe de situación. Interesa en particular que los informantes se refieran a la ciudad de Buenos Aires como “la capital de una de las provincias más ricas y más extensas de Sud

---

<sup>12</sup> El autor proporciona un panorama general de la ciudad con observaciones particulares sobre las condiciones sanitarias, la provisión de agua y destaca el contraste entre el sector donde vivían negros y mestizos con la opulencia y el gusto desplegados en el otro,

*“Every garden is refreshed by water let it from the river Plata, by a kind of sluice made of osiers, woven very strong and thick. The water thus admitted, is sent by smaller channels round the beds, and a quantity of it is generally retained in a large basin or reservoir, of which there is one in every extensive garden. The water when thus retained, is very clear and sparkling, but by its great coldness, it is apt, when drank, to bring on dysenteries and other dangerous diseases”* (1820:175).

En cuanto la provisión de agua para beber, agrega,  
*“The river –water is rather muddy, but soon becomes clear and drinkable by being kept in large earthen vessels made for the purpose, or in the garden-reservoirs, as before mentioned”* (1820:176-77).

América” para agregar las ventajas que se imponían para el comercio y la activación de la industria en sus ciudades manufactureras.

En el informe de los pormenores táctico militares se hace referencia al desembarco, próximo a Quilmes, y de la prosecución de la marcha de las tropas, previo cruce del Riachuelo, hacia la ciudad de Buenos Aires y su toma.

En su revisión crítica de la historia del comercio, de la ciudad de Buenos Aires, señala que las condiciones impuestas solo permitían el intercambio con productos españoles con lo cual las colonias comerciaban exclusivamente con barcos de esa bandera que tomaban a cambio lo que necesitaba España, con lo cual, el desarrollo agrícola o todo intento de actividad industrial, incluso el desarrollo vitivinícola o el cultivo de la aceituna estaban severamente penalizadas. Los objetos de primera necesidad, vestimenta de todo tipo, así como artículos suntuarios, muebles y una parte importante de los alimentos eran importados de España, entregándose a cambio de la producción minera y de lo cosechado en las plantaciones. Las fuertes restricciones impidieron todo tipo de desarrollo o emprendimiento salvo aquellos que interesaban a España con lo cual se forjó una idiosincrasia depresiva y sin dinámica que costaría superar. Según Wilcocke,

*“Possessing intrinsically neither gold nor silver, indigo nor cochineal; deprived of every spur to industry and agriculture, it long languished in a state of mediocrity, ill-suited to its important station, and its territorial resources; and had it not been for the fortuitous branch of commerce, which the multiplication of the cattle in its plains offered to the inhabitants, it might have dwindled into total insignificance, or have been wholly abandoned”* (1820:503).

Para el autor los españoles solo fueron motivados por la extracción de minerales descuidando por completo el desarrollo de la agricultura y el comercio, que a su entender serían las dos actividades sobre los cuales se consolidaron las naciones realmente opulentas.

Con motivo de la declaración de paz y, la firma del tratado de Utrecht, Felipe V delegó en Gran Bretaña la provisión de negros, a las colonias españolas en América, acción que en primera instancia había sido acordada a Francia. El incumplimiento del tratado por parte de Francia motivó la transferencia del contrato a Inglaterra<sup>13</sup>. La enemistad entre España e Inglaterra tiene en la firma del tratado de Utrecht posibilita la primera posibilidad de transacción comercial, con una ampliación del convenio, que permitió a *English South Sea Company* (Fig.Nº23) envíos de carga anuales según las siguientes especificaciones,

*“But the privilege which swerved most diametrically from the established commercial policy of Spain, was that by which the English South Sea Company were authorized to send annually a ship of 500 tons, and for the first ten years one of 650 tns, to the fair of Porto Bello, and to establish factories for the sale of their negroes at Carthagera, Panama, Vera Cruz, and Buenos Ayres”* (1820:513) (Fig.Nº24).

---

<sup>13</sup> *“By the treaty of Utrecht, the assiento was transferred to the English, and the South Sea Company undertook to furnish annually during thirty years, from 1713 to 1743, that their contract was to continue, at least 4800 negroes; they were limited to that number for the five last years of their term, but were allowed for the first twenty-five years to introduce as many as they could dispose of”* (1820:512).

La pacificación entre España en Inglaterra constituyó un punto de inflexión para las relaciones comerciales, entre ambas naciones, con su primer manifestación en la autorización de ingreso del navío de bandera inglesa con productos a introducir en la plaza local. La distensión influyó en la radicación de británicos en Buenos Aires y las alternativas giraron, en su mayor parte, en torno a las escasas posibilidades comerciales que permitía la rigurosa reglamentación, si bien el contrabando<sup>14</sup> generó un creciente intercambio en las costas poco vigiladas. Una nueva demostración del relajamiento de los estrictos controles tuvo lugar en 1764 cuando *packet-boats*<sup>15</sup> fueron autorizados a despachar productos mensualmente desde la Coruña a Habana y Puerto Rico y cada dos meses a Buenos Aires. La medida implicó que un nuevo puerto fuera habilitado para el comercio con las colonias americanas. En 1765 el comercio fue abierto para toda provincia española con las islas *windward*, privilegio que pronto se amplió a Luisiana, Yucatán y Campeche. Las concesiones se ampliaron hasta que, en 1778<sup>16</sup>, el número de ocho de los principales puertos autorizados a ejercer libre comercio con Buenos Aires, se aumentó a trece. Los puertos incorporados gozaron de los mismos privilegios, hasta que en 1785 el libre comercio se extendió a todas las colonias españolas (1820:520).

Tal como lo señala Wilcocke en 1778, durante el período del ministro Gálvez, dos hechos de naturaleza política fueron de trascendencia para el despeje de la aletargada ciudad colonial de Buenos Aires: el primero de ellos implicó la separación del virreinato del Río de La Plata y el segundo, ya mencionado, estuvo directamente relacionado con las nuevas posibilidades comerciales. Con anterioridad a 1778 no más de doce o quince barcos estaban involucrados en el comercio colonial con Sud América, pero en ese año, las nuevas regulaciones vigentes generaron un movimiento de transacciones crecientes, que implicó la participación de ciento setenta barcos cargados, con Sud América.

En 1793 la exportación de carne salada y de cebo fue autorizada libre de gravámenes. Estas mejoras junto con otros emprendimientos determinaron que la agricultura y la industria en las adyacencias de Buenos Aires reportaran considerables avances así como un aumento en la población.

En 1798 los conflictos entre España y el virreinato del Río de La Plata causaron el estancamiento del comercio con grandes dificultades llegándose a acumular más de tres millones de cueros en los depósitos de Buenos Aires y Montevideo con la contrapartida de un notable desabastecimiento de insumos procedentes de Europa. A pesar de las restricciones la demanda se satisfacía en buen grado por el ejercicio del contrabando. Las exportaciones desde Buenos Aires se basaban en cueros, tanto de caballo como de vaca de

---

<sup>14</sup> “*In consequence of information so authentic and expeditions, the British merchants were enabled to proportion their cargoes, so exactly to the demands, that the contraband commerce was carried on with a facility and to an extent formerly unknown; and, partly by the operations of the company, and partly by the activity of private interlopers, almost the whole trade of Spanish America was engrossed by them. The commerce of the galleons sunk to nothing; the annual squadron dwindled from fifteen thousand to two thousand tons, and served scarcely any other purpose than to fetch home the royal revenues*” (1820:514)

<sup>15</sup> “*Each of the packet-boats, which are vessels of some considerable burthen, is allowed to take in half a cargo of such commodities as are the product of Spain, and most in demand in the ports whither they are bound, and, in return for these, they may bring home an equal quantity of American productions*” (1830:519).

<sup>16</sup> Según los datos provistos por Wilcocke en 1778 las importaciones de las colonias de Sud América excedieron las exportaciones por un valor de 15.174.386 libras (1820:522).

una calidad superior a cualquier otra, y cebo utilizado, por el tipo de elaboración, para la fabricación de jabón y otros usos. El resto de los productos exportables no contaba con ningún tipo de incentivo y permanecían casi desconocidos<sup>17</sup>. La mayoría de los productos exportables eran producidos en el campo, en las cercanías del Río de La Plata, y constituían una fuente de comercio lucrativo siempre que se los encarara con trabajo e inteligencia.

A comienzos del siglo XIX la situación para la inmigración era favorable en la medida que cambiaban las condiciones de mercado. Cualquiera de los productos elaborados, así como los numerosos alimentos, podían generar emprendimientos con miras a incrementar la producción y mejorar la calidad generando considerables beneficios. Buenos Aires era centro de intercambio de productos del interior, en particular con Paraguay y hacia el norte, vía Córdoba, con Tucumán, siendo además acceso a ciudades de Bolivia e incluso de Perú.

Al enunciar los productos de procedencia británica que podrían ser apreciados en Buenos Aires Wilcocke se anticipa a lo que fue hallazgo redundante, en las excavaciones realizadas en Quilmes durante la década de 1990, que permitió descubrir una serie importante de restos de piezas de losa inglesa<sup>18</sup> fabricada en las últimas décadas del siglo

---

<sup>17</sup> Entre los otros productos se mencionan los siguientes,

*“[...] horns, and horn-tips, beef, both jerked or dried, and salted; dried tongues; salted pork; sheep-skins, wool; horse hair; furs of different kinds, some very fine, but in small quantities; a few seal-skins; and some sugar, tobacco, and cocoa, have of late been cultivated and exported, but in small quantities and of inferior qualities”* (1820:541).

<sup>18</sup> Wilcocke menciona una serie de artículos manufacturados de origen británico que podrían exportarse a Buenos Aires,

*“Bar-iron, both round and flat, may be sent in considerable quantities, but little or no unmanufactured steel, tin-plates; iron nails of every sort and size; brass and steel wire; sheet and bar-lead, and shot; hardware and cutlery of all kinds, knives, scissors, razors, cutlasses, macheats, hoes for agriculture, adzes, saws, axes, &c, Staffordshire, and other earthenware, not however, many crates of tea-cups, or other tea-equipage, though most other descriptions of cream-coloured, chintz, edged, enameled, and blue painted, earthenware, may go in any quantities, especially plates and dishes, bowls, bosons, and ewers; some of the Worcester china, and Wedgwood’s ware, will sell well; and of English china, tea and coffee things may be shipped in a less sparing manner than of coarser earthenware; chocolate-cups and fine painted and gilt vases for flowers, are articles of luxury that will be found to be in considerable request; glass-ware of <sup>most</sup> kinds, particularly window-glass and green bottles, tumblers, goblets, and wine-glasses, but very few decanters; a model of the glass-pipes that are used for imbibing the infusion of the herb of Paraguay should be procured, in order to make such as would suit the consumption; stone jugs and bottles are a good and cheap investment; but pipes of no description ought to be sent, as both Spaniards and Indians invariably use segars; London bottled porter, and the best kinds of ale, are great rarities, and much esteemed; a great want of bandy, and of European wine, prevails in the colony, but it is not likely that those articles can be shipped with advantage from this country; probably Jamaica rum would answer, if laid in at a moderate rate; stationery; jewellery and watches, but none of them, nor any trinkets, of false metal; the watches should all be of gold; no counterfeit article will answer; no false jewels, or paste of any sort; and everything of that kind that is sent will be a total loss, for nothing but gold, silver, and real jewels, will be looked at; good fowling pieces, a few of them mounted with silver; shot-bags and powder-horns may do; carriages, saddlery, and cabinet work were usually imported from Spain, but it may be feared that the English mode of manufacture of those articles, may not, perhaps, be equally approved of by the inhabitants, who are bigots in habits, as well as in religion; a few saddles and bridles, however, should be sent for a trial, to supersede the clumsy articles of that kind, in use, and will, at all events, find a vent amongst the British officers, and settlers who may be established there; indeed it may generally be observed, that a moderate stock of such articles as may not be*



XIX. La extensa lista de productos a importar proporciona un panorama de las posibilidades comerciales que ofrecía Buenos Aires. La meticulosa lista de productos consta de interesantes observaciones sobre aquellos que contarían con total aprobación y cuáles deberían ser introducidos en poca cantidad, en calidad de prueba, si bien podían ser consumidos por los residentes británicos cuyo número se estimaba en aumento. El resto de los productos oscilaban entre aquellos de suma necesidad, ausentes en el mercado local, y los suntuarios que serían aceptados con seguridad como la vestimenta y sus accesorios, telas de colores más brillantes que las que hacían al gusto inglés figuraban entre las preferencias<sup>19</sup>.

El amplio listado en el que se incluyen productos en demanda, otros que podrían ser aceptados y recomendaciones basadas en el gusto de los nativos, en especial, los artículos femeninos con salvedades en función del clima o de gustos ya incorporados, como sucedía con todo lo pertinente a joyería, con recomendación de que las piezas fueran de oro y plata para ser consideradas, descartando artículos de inferior calidad. Se incluyen vidrios, redes para mosquito, telas de tapicería, artículos de confort, piezas de hierro fundido y utensilios de loza y porcelana. La extensa lista revela el nivel de privaciones a que estaban sometidos los habitantes del virreinato solo aliviados por el comercio ilegal. El amplio espectro de artículos para la mujer lleva a no subestimar lo que las carencias pudieron incidir a la hora de elevar las presiones para que se modificaran las pesadas restricciones al comercio.

Tal como el autor lo manifiesta Buenos Aires era un enclave a controlar para ampliar el comercio, en este caso con la posibilidad de acceder a un interesante entramado de intercambios que garantizaba acceso a un amplio territorio por mucho tiempo marginado de los avances que ostentaban las naciones más desarrolladas.

---

*vendible among the Spaniards, or native inhabitants, and which are more peculiarly adapted to the habits of the English, may be considered as required for the consumption of the description of persons here alluded to, yet the supply of such articles must be dealt with a sparing hand, at least till a more considerable British population exists there than will be the case in this early stage of possession” (1820:545-47).*

<sup>19</sup> *“To return to the list of goods, adapted for the general consumption of the country, the next that occur are articles of clothing; of these, English broad cloth, principally of the finer kinds, and of more brilliant colours than suit the sober dress of the English themselves, occupy distinguished place; bays, serges, and kerseymeres, also carpeting; muslins, cambrics, lawns, linen, gauze, mosquito nets, ribbands, India silks, sarsnets, safeties, silk stockings, but none of cotton, and most light articles of female dress, coloured and printed cottons, dimities, handkerchiefs, cotton-furniture prints, &; hats of most kinds, from coarse negroe hats, to fine beaver; ladies straw hats have been recommended to be tried, and his manufacture, which has of late been carried on in this country to a considerable extent, deserves more particular encouragement, as adding to one of the few branches in which the industry of helpless females may be exerted for their own maintenance, and for the benefit of the community: straw shoes, which have an elegant, and perhaps a shewy, appearance, though much approved of by the English ladies who have tried them, for their lightness and ease in the summer season, will probably, from the severity of the weather here in some seasons, and its variability at all times, not become a permanent object for use in England, but it is scarcely possible to conceive any thing better adapted to serene, clear, warm, or hot climates, and they have therefore, with much propriety, been advised to be tried as a speculation to Buenos Ayres: boots and shoes, especially ladies silk and fine and fine coloured leather shoes; artificial flowers, and ornamental feathers; and fine gold and silver lace and fringe are sure to be of ready sale; British laces should be also be tried, and perhaps may be made to supersede those made in the country, which, though coarse and ill made, are of very great use amongst the female sex; beads for the Indians, especially sky-coloured, which is their favorite colour, and worsted, dyed of the most brilliant colours, are in much demand for traffic with natives; paints of most kinds, particularly vermilion; East India spices; gun-flints; sail-cloth, checks; umbrellas; combs; looking-glasses, cast iron pots, camp-ovens, and fire-dogs, &c. &c. all swell list, and may be shipped with advantage” (1820:547-548).*

Wilcocke se refiere sin eufemismos a las ventajas que implicaría para Inglaterra la posesión (*possession*) de Buenos Aires,

*“The indispensable wants, however, of a population, though not thickly sown, yet numerous from the extended regions it occupies, can scarcely fail to promote this object. The interruption that must, from our maritime superiority, be given to any communication round Cape Horn, between Spain and Peru, will also tend to make the inhabitants of that viceroyalty, and of Chili, look to the channel of the British established at Buenos Ayres, for their supplies, and the advantageous situation of that city, on a river which constitutes the only inlet to all the provinces under its jurisdiction (excepting the insignificant port of Atacama, on the Pacific ocean, and which may more properly be said to belong to Peru) must render its commercial prerogatives permanent, and unchanged by any political events. It flourished even under the torpid influence of an absolute, jealous, and illiberal government; under one of an opposite description, it will, no doubt, rise to a pitch of opulence and prosperity commensurate with its natural advantages”* (1820:549-550).

El autor prosigue con el desarrollo de las eventuales estrategias para concretar la toma de Buenos Aires<sup>20</sup> pero más allá del curso de los acontecimientos históricos, para principios del siglo XIX había instalada una colectividad británica, mayormente en Buenos Aires, con interés en las posibilidades comerciales que ofrecía la plaza. La oferta laboral incluiría a los primeros profesionales, escribientes, comerciantes, artesanos y trabajadores en tanto que los emprendimientos productivos se concretaban en la instalación de los primeros saladeros, extracción minera y explotación agropecuaria donde primarían las estancias dedicadas a la cría de ovinos. Argentina era por entonces una nación agrícola ganadera sin desarrollo industrial con lo cual sus posibilidades de competencia, en ese rubro, eran prácticamente inexistentes.

Para Wilcocke una floreciente colonia británica en las orillas del Plata permitiría abastecer a las Indias Occidentales con muchos artículos de primera necesidad. Esta imaginada y ansiada nueva colonia, con su posición estratégica, ampliaría los enclaves coloniales de Gran Bretaña, en tanto que sus fértiles llanuras posibilitarían el desarrollo agropecuario con el empleo de trabajadores voluntarios, que bien podrían proceder de Europa, ya que el clima benigno no hacía indispensable la participación de trabajadores negros. El potencial productivo en ciernes requería de un plan inmigratorio acorde a los objetivos del supuesto nuevo régimen colonial.

En vista del posible futuro del país, donde no se descartaba la gestación de una nación independiente, la elucubración de los actores de una cultura de cuño imperialista no podía dejar de considerar la anexión de Argentina aun sistema económico apoyado en una expansión sin límites. Para esa mirada la industria y la empresa británica, al servicio de la

---

<sup>20</sup> *“The possession of these advantageous stations at the mouth of the Plata, would enable us to protect, and influence, the whole of South America, and Peru and Chili would probably soon follow the example set by the colonies of the interior provinces of Paraguay. The maintenance of a considerable military force, however, at Buenos Ayres and Montevideo, will be an object not only of importance, as showing both the power to protect and the means of resistance, but also one of expedience, inasmuch as such garrisons would be stations for seasoning our soldiers for other climates, and particularly for the West Indies, in the same manner as the Cape of Good Hope is, or may be, for the East. The Cape and Buenos Ayres lie in nearly the same degree of south latitude, and no two places could be pointed out more eligible for such purposes; the one for the voyage to hither India, and the other for those round Cape Horn to South Wales and China”* (1820:555-57).

exploración de los recursos de tan vasta región, debían llevarse a su máximo desarrollo con el objetivo de aumentar la riqueza, el poder, y la seguridad del imperio (1830:559).

## II.2 La visión de un diplomático inglés, Sir Woodbine Parish.

*Buenos Ayres and the Provinces of the Rio de la Plata. Their present state, trade and debt* (1839), de Sir Woodbine Parish (1796-1882) (Fig.Nº25), que se constituyó oportunamente en un valioso aporte para la historiografía de la Argentina desde la fundación de Buenos Aires hasta la cuarta década del siglo XIX. Parish tuvo acceso a una serie de documentos coloniales que le permitieron difundir descubrimientos y exploraciones de un territorio prácticamente desconocido y precariamente delineado en los mejores mapas del mundo. En Londres, Parish, entregó una serie de mapas a John Arrowsmith (Fig.Nº26), entre los cuales figuraban los reconocimientos y cartas marítimas de King y Fitz Roy (Fig.Nº27). Al darse a conocer la obra tuvo pronto el aval de quién, por entonces, era considerado uno de los más importantes geógrafos modernos, el Baron Humboldt. Entre los documentos a los que tuvo acceso Parish menciona la narración del voluntario Aleman, que acompañó a Mendoza en 1.534 y participó durante veinte años de la conquista; así mismo tuvo acceso a “La Historia Argentina de las Provincias del Río de La Plata” de Ruy Díaz de Guzmán que contiene una relación de la conquista hasta la llegada del Adelantado Zárate en 1.573 (Fig.Nº28).

Los antiguos escritos incluyen varias relaciones publicadas por los jesuitas cuya difusión, con escasa fortuna, procuró impedir el gobierno español con el ánimo de evitar que se conociera información sobre sus posesiones coloniales. Las autoridades españolas habían invertido costos considerables en la confección de informes sobre sus colonias en América del Sur que permanecieron ocultos en los archivos virreinales o en el Consejo de Indias. Ese cuerpo de documentación, comenta Parish, fue en parte saqueado con la deposición de las autoridades españolas y muchos documentos de interés terminaron en manos de oportunistas y coleccionistas de rarezas diseminados en el mundo. Para el presente trabajo es de interés señalar que funcionarios ingleses procuraron salvaguardar documentación sobre el territorio nacional, como sucedió con la Patagonia, donde se contaban desde los registros de Darwin hasta los relevamientos del capitán Fitz Roy. Consciente del valor implícito en el material reunido Parish realizó un encomiable trabajo de selección publicado en Londres, que permitió a los argentinos, junto con el resto del mundo, contar con un mejor conocimiento de una importante extensión del territorio nacional y otras regiones de América del Sur. El autor se refiere a algunas de las consecuencias de la labor de sus antecesores, entre ellos Thomas Falkner<sup>21</sup>, en una línea de acción que él mismo se dispuso continuar (Fig.Nº29),

*“Our occupation of the Falkland Islands, in the first instance, and the work shortly afterwards published by Falkner in this country, pointing out the defenseless state of*

---

<sup>21</sup> T. Falkner (1702) nació en Manchester; estudió en su ciudad natal y luego medicina en la Universidad de San Andrés en Edimburgo. La Royal Society of London lo comisionó para que realizara estudios sobre las propiedades de las plantas medicinales en el Río de La Plata. En Córdoba ingresó en la Compañía de Jesús. Estudió Lógica, Filosofía y Teología y en 1783 se ordena sacerdote. Vivió cuarenta años en el país desarrollando una extensa y prolífica producción. Escribió dos obras pioneras, Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur (1774) y Observaciones botánicas y de mineralogía de productos americanos (1784) que permanece inédita.

*Patagonia, joined to the enterprising character of the British voyages of discovery about the same period, appears to have stimulated the Spaniards, in alarm lest we should forestall them, to examine their coasts, to explore their rivers, and to found settlements, of which every record was concealed from public view, lest the world at large should become better acquainted with possessions, all knowledge of which it was their particular care and policy to endeavor to keep to themselves” (1839:iii-iv) (Fig.N°30).*

Parish se refiere a su contacto con el Coronel Cabrer, el único sobreviviente de los oficiales empleado en la investigación, comprometido por varios años con el dibujo actualizado de mapas. Cabrer tenía en su poder los hermosos mapas realizados por los oficiales españoles, cuyos originales habían sido depositados en Madrid. Estos mapas revestían interés, no solo para el gobierno argentino, sino además para los de Paraguay y Bolivia, sobre todo para cuando se trazaran los límites con Brasil. Para el autor el mejor mapa era sin duda el confeccionado en Brasil en 1827 por en el Marqués de Barbacena cuando comandó el ejército del Emperador en la guerra contra Buenos Aires, utilizado en la batalla de Ituzaingó. Ya de regreso en Inglaterra Parish entregó a Arrowsmith los mapas junto con el resto del material geográfico recabado.

Al referirse a la actitud del gobierno español destaca que, al parecer, éste no había manifestado interés por explorar con exactitud sus posesiones coloniales excepto en casos de defensa o ante la posibilidad de explotar yacimientos minerales que reportaran beneficios. A su llegada a Buenos Aires, en 1828, Parish se contactó con las autoridades y los gobiernos provinciales pero poca o ninguna información elaborada con precisión le fue entregada. En el caso de una joven nación, en estado de consolidación, el autor entendió que las autoridades bien podían estar abocadas a muchos otros temas de interés pero el antecedente de la actitud oficial española ciertamente debió sentar un precedente con incidencia negativa.

Entre las excepciones se cuenta el mapa dibujado por el Coronel Arenales, hijo del General Arenales, por entonces gobernador de Salta. Arenales había publicado un trabajo donde exponía el resultado de una exploración territorial que le había demandado no pocas vicisitudes y que tuvo, entre otros méritos, la probanza de que el Bermejo era navegable, lo que luego fue corroborado en toda su extensión, desde Orán hasta su unión con el Paraná y desde allí hasta el océano. Parish destaca el trabajo de Arenales cuya actitud esperaba que fuera continuada por hombres inteligentes, nativos o extranjeros, conscientes de la importancia que implicaba el relevamiento y conocimiento del territorio como primera medida para un plan de desarrollo que implicara prosperidad (Fig.N°31).

Las alternativas asociadas a cada uno de los temas dan cuenta de las dificultades por las que debió pasar Parish en la confección de su trabajo,

*“Mr Arrowsmith has adopted his delineation of the course of that river, as laid down from the diary of Cornejo, who descended it in 1790. Soria, who came down it in 1826, was deprived of all his papers in Paraguay, and although, on reaching Buenos Ayres, five years afterwards, he not only published a short account of his voyage, but a map also to illustrate it, being entirely from memory, it is little to be depended upon; neither is it reconcilable with the distance from Oran to the Paraguay, as estimated either by himself or Cornejo”*

*“Of Soria’s voyage, besides his own account, I had a much more full and curious narrative from an Englishman of the name of Luke Cresser, who was one of the party, and whose personal adventures would form an entertaining episode in any history of that enterprise. He was a Yorkshireman by birth, and originally a watchmaker, in which trade, after making a little money at Buenos Aires, he had found his way into the upper provinces, and had finally become a grower of tobacco in the province of Oran. Having a large stock on hand about the time Soria was about to descend the Vermejo, he was induced to ship it, and embark with him to Buenos Ayres. He was of the greatest service to the party on the voyage, and was severely wounded, in the skirmish they had with the Indians, by an arrow, which pierced his arm, and occasioned him much and long suffering afterwards [...]” (1839:xi-xii).*

La decepción de Parish al comprobar el poco interés de las autoridades argentinas en procurarle información para su tarea tiene por contrapartida su asombro y reconocimiento por los intentos individuales que, a pesar del desinterés generalizado, lo llevaron a descubrir hechos como el del relojero inglés que, para trasladar tabaco de su cosecha al puerto de Buenos Aires, debió acompañar a Soria en una temprana travesía por el Bermejo. Es destacable la serie de actitudes con la que muchos inmigrantes debieron inspirar a los nativos que pudieron tomar ejemplos inspiradores para encausar sus propias empresas. Dadas las limitaciones que imponía la vida en el interior del país, la planificación de las operaciones productivas iba asociada al conocimiento del territorio, la habilitación de nuevas rutas de comunicación y el transporte de mercancías. Estas iniciativas debieron suscitar inéditos intereses y avidez por el conocimiento de técnicas y modos de operar difundidos en otras latitudes. Como se vio, en el caso de Latham no solo se trataba de incorporar tecnología para optimizar la producción, sino además, de difundir el conocimiento y los logros adquiridos ya que los intentos individuales resultaban de corto alcance. Los emprendimientos agropecuarios requerían además de políticas oficiales planificadas que apoyaran y subsidiaran los desarrollos regionales.

Parish comenta las dificultades que debió afrontar cuando intentó reunir documentación estadística, del interior del país, con lo que supone que habría sido aún más dificultoso obtener datos de cualquier índole elaborados desde una óptica científica. Su preocupación se ve en cierta forma menguada por la publicación de los primeros volúmenes de M. De Angelis quién fue encomendado por el Gobierno para la edición de una extensa colección de documentos históricos inéditos sobre las provincias del Río de La Plata, de los cuales cinco volúmenes se habían publicado en los tres últimos años. La publicación, “Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia antigua y moderna de las Provincias del Río de La Plata, ilustrada con Notas y Disertaciones” (de Angelis 1836) versa sobre historia y geografía de los países limítrofes de la región.

Otros mapas de particular interés, recolectados por el autor, fueron la copia que le facilitara De Angelis del mapa confeccionado por Don Álvarez de Condarco donde se ubican las minas en “territorio indígena” al sur de Diamante así como las marchas de las tropas destacadas en Mendoza, realizadas en 1833, para cooperar con el ejército de Buenos Aires bajo el mando del General Rosas. También se refiere al mapa cedido por Manuel



García, trazado por el General Pacheco, donde consta el avance de tropas a lo largo del Río Negro, desde la isla Choele Choel hasta su conjunción con el río Neuquén (1839:xv-xvi).

Para completar el perfil de este diplomático inglés, imbuido de la ideología del Gobierno que le encomendó recabar información fidedigna, de un territorio poco conocido y relevado tal como se lo presentaba por entonces en la cartografía europea, es conveniente incluir sus acotaciones en torno a las especies zoológicas que lamentó no haber recabado en su viaje y que bien podrían haber contribuido, a su entender, a engrosar el patrimonio de los deteriorados museos públicos ingleses. Si bien Darwin y los oficiales del navío Beagle de su Majestad paliaron en parte esas carencias no se habían ingresado desde entonces nuevos materiales para actualizar las colecciones. En cuanto a los gigantescos fósiles y las especulaciones, que éstos generan en el autor, resultan propias de un representante oficial del Imperio Británico que no cede en su propósito de recabar información territorial, potencial productivo y comercial y relevamiento de especies vegetales y animales de interés científico. Sus interpretaciones sobre las nuevas naciones del Plata parten, por lo general, de comparaciones con la propia Inglaterra sin que medien consideraciones contextuales apropiadas.

En este punto bien corresponde contrastar la visión de un diplomático como Parish con la de otro inglés con formación, como Latham, que radicado en Quilmes interpreta la realidad local, con la que se llega a comprometer, como una entidad que se debe modificar y superar. El régimen de educación así como el contexto en el que fueron formados, no obstante, permite que ambos contribuyan desde sus disciplinas, a la difusión de mecanismos de producción, tanto intelectual como material, no arraigados en el medio. Los comentarios sobre el megaterio y otras especies extinguidas como el gliptodonte, éste último encontrado a no gran distancia de Buenos Aires, parecen revestir un interés que los hace merecedores, no solo de ser incorporados a su libro, sino de ingresar a las colecciones de alguno de los museos ingleses (Fig.Nº32).

*“To the account of the Megatherium, and other extinct animals, I am now enabled, by a delay which has unavoidably occurred in the publication of this volume, to insert the representation of another extinct monster, the Glyptodon, which has been very recently discovered at no great distance from the city of Buenos Ayres, apparently in a very perfect state, and which I trust ere long will be in England. Mr Owen, of the College of Surgeons, has been good enough to draw up for me the description of it, which I have added in a note at the end of the tenth chapter”* (1838:xviii).

No es fortuito el lamento de Parish sobre el estado de los museos públicos ingleses seguido del comentario de que los museos parisinos eran superiores. Las jerarquías en la concepción del mundo, hacia fines de la década de 1830, suponían que el hallazgo de un fósil, realizado por argentinos, debía exhibirse en un museo londinense para acortar distancia con los museos parisinos que se consideraban a la vanguardia.

*“Mr. Darwin, and the officers of His Majesty’s ship Beagle, have since done much to supply these deficiencies; but we still want, I believe, specimens of by far the greater part of the birds and beasts of which Azara gave us the description nearly forty years ago. The collections of some of the museums on the Continent are, I believe, much more complete; especially those of Paris, to judge from the accounts of the acquisitions made by M. Alcide*

*d'Orbigny, the fruits of many years spent in those countries, to which he was sent in 1826, expressly, I believe, to collect information and specimens for the Museum of Natural History” (1838:xvii).*

En la última parte del libro, el autor se refiere al comercio y a la deuda pública de las Provincias del Río de La Plata. En 1837 la información dada a conocer por el Gobierno de Buenos Aires y los oficios que obran en el Parlamento Británico prueban que las importaciones de manufacturas británicas, a cargo de Argentina, fueron las más importantes de las realizadas con cualquiera de las nuevas naciones sudamericanas y que el monto del comercio Británico, en ese caso, superó el monto de lo exportado en conjunto al resto de los países sudamericanos. Incluso la propia España no había superado, por sí misma, el monto de manufacturas británicas exportado al Río de La Plata.

### **II.3 Crónica de un emprendedor; H.C.Ross-Johnson.**

*“A long vacation in the Argentine Alps or Where to settle in the River Plate States”* de H.C.Ross-Johnson (1868), como su autor lo indica en el prefacio, fue escrito con la intención de que los datos vertidos pudieran ser de utilidad a todos aquellos que pensaban emigrar del país paterno hacia las nuevas naciones del Plata. Después de un año financiero malo con inversiones en el “glorioso Este”, con un brillo efímero para las inversiones en los ferrocarriles, aunadas a la declinación y quiebra de su banco, consideró la posibilidad de encausar sus inversiones fuera de la patria materna. Después de haber estado en la India unos años, como consejero (*counsellor*) itinerante, la situación interna y su estado de salud, lo hicieron desistir de un nuevo intento. También descartó Australia, donde había estado en dos ocasiones, considerando que su profesión ya estaba sobrecubierta como sucedía con la mayoría de las ocupaciones. La suerte quiso que tomara la decisión de emigrar al Río de la Plata a partir de una conversación que escuchara por casualidad,

*“Some men in the smoking-room at the club were talking of the River Plate; the enormous territory of the Argentine States; their scanty population and silly wars; vast flocks and herds, delicious climate, fruitful hills and plains; high mountains teeming with yet undeveloped mineral wealth, copper and silver, iron lead, and gold”.*

*“On the library table, too, I chanced upon a good practical and interesting book on the country<sup>22</sup>, its resources and advantages for emigration; so, setting down at once, I made a calculation, and having convinced myself that after seeing the Derby, the trip to Buenos Aires would be a positive economy of time and money, and that I might examine the “Plate States” from Monte Video to the Andes, and yet return in time for the “back end” with the grouse, not to mention the autumn term. I called on that good gun-maker and fine old English sportsman, Mr. H.Holland, of Bond Street, and commissioned him to fill me lots of cartridges N°.6, for the frequent partridge in the breezy “campo”, to buck shot for chance deer, ostrich, and perhaps a “red skin” from the grand chaco” (1868:2-3).*

---

<sup>22</sup> Se refiere al libro *“The States of the River Plate”* de W. Latham, el cual recuerda no solo cuando recibe su primera impresión de Buenos Aires sino cuando se pone al tanto de los pormenores de la cría de bovinos observando cambios importantes que hacen que la actividad no sea tan redituable como lo fue en décadas anteriores.

Con pocos datos Ross-Johnson nos proporciona el perfil de un aventurero, como se denomina a sí mismo, decidido a radicarse, al menos temporalmente, en esta vasta tierra donde intentaría llevar a cabo un emprendimiento, en su caso se trataba de extracción minera, que le reportaría más beneficios, en el corto plazo, que las alternativas que se presentaban en su propio país. La posibilidad de alternar explotación minera con el deporte de la caza parecía ser un incentivo más para sus intereses por lo que decidió partir del puerto de Liverpool, en junio de 1867, desde donde se ofrecía un viaje directo y económico.

Ross-Johnson aconseja a los jóvenes con pequeño capital que lo inviertan, por ejemplo, en una hipoteca en la provincia de Buenos Aires que les reportará un beneficio que oscilaba entre el 12 y 15 por ciento, lo que les permitiría viajar y conocer el país y sus recursos, las costumbre y la lengua de los nativos, antes de tomar una decisión. Sus recomendaciones abarcan también a aquellos que sin capital pretenden un empleo, a quienes aguardan oportunidades con mejores posibilidades que las que se ofrecen en Europa, sin dejar de aclarar que la vida en Argentina es mucho más barata. Ante este panorama es posible entender que emigrar era conveniente por las oportunidades que se presentaban tanto para capitalistas deseosos de invertir en explotación agropecuaria o extracción minera, como para jóvenes con capital reducido e incluso para quienes pretendieran un salario holgado que el bajo costo de la vida haría rendir.

El relato prosigue con la visita a una gran estancia, dedicada a la ganadería, situada a veinticinco leguas sobre el río Barrancas, tributario del Paraná. Tal como lo había anticipado desde Londres, el autor, que mantenía su interés por la cacería deportiva intacto nos comenta su experiencia, al galopar por la pampa, digna de consideración,

*“We had but five leagues to gallop, and though it was bitterly cold, the rapid motion soon made us warm, and able to enjoy the sharp morning air. Herds of deer, like fallow deer, but rather smaller, were on every side. They seemed very “skeary”, and never got anything like within shot, though I believe they are easily stalked on foot. Many South American ostriches, too, we saw; and at almost every stride through the long coarse grass we flushed partridges large and small, quail, large green doves or pigeons, and other birds unknown to me; indeed, so grand a shooting ground I never saw. Soon we came to a large lagoon, literally covered with flocks of different sorts of ducks and other waterfowl. On the reedy, sedgy sides stalked cranes, pelicans, flamingoes, and something like a heron; countless snipe were flitting here and there, and the huge blue-grey bustard, erroneously called wild turkey, walked pompously about. This is no “sporting tour,” so should any sportsman chance to read, let him turn to Mr. Hinchcliffe’s pleasant book. He was mightier Nimrod, and had more time to shoot than I had. Except at the post-houses, or a chance “puesto”, we never saw a human being; hence the tameness of feathered tribes. I could not learn that, within the memory of the oldest inhabitant, a sportsman had ever visited, or a gun ever fired on these lands” (1868:50-51) (Fig.Nº33).*

El autor se refiere a la planicie atiborrada de ciervos, liebres, aves y la variada avifauna de las lagunas, pero sobre todo parece extrañado por el hecho de que no hubiera registro, aún en la memoria de los habitantes más antiguos, de disparos con armas de fuego a la fauna en esas tierras.

El relato continúa con las alternativas de un viaje que, previo paso por la ciudad de Córdoba, prosigue hacia Catamarca con el objetivo de constatar si las condiciones para invertir en explotación minera eran las adecuadas. En Catamarca, tal como había sido advertido, los disturbios políticos endémicos habían generado un estado de atraso generalizado si bien los extranjeros no se veían afectados. Catamarca, a la cual llamaban *El Dorado*, lo sorprende con la majestuosidad del paisaje, sus ricas tierras con múltiples posibilidades, su mercado local de lanas y la cría de mulas. Ross-Johnson advierte que las posibilidades agrícolas se multiplicaban con la diversidad de alturas asociadas a climas más o menos benignos con el privilegio de un clima subtropical en los valles.

*“Wages are low, and all the luxuries of life may be produced upon the spot –coffee and sugar, olives, oils, spices, and the finest corn and wines, tobacco and maize; oranges, lemons, figs, plums, and all the other fruits suitable for drying, and in which a large export trade, if only to the southern provinces, will yet be done. The peach forests clothe the lower ranges, and literally choke the gorges of the hills. The climate, semitropical below, as you mount the ranges, passes through every phase of temperature and productions, animal, vegetable, and mineral, until at last stopped by the region of eternal snows. Such is the actual state of things, and the prospects of the province of Catamarca, in this present year of grace, 1867” (1868:101).*

A medida que el viaje progresa las noticias sobre conflictos internos proliferan hasta que se difunden versiones del levantamiento de Urquiza, quién habría tomado Buenos Aires, asumiendo el gobierno en carácter de Dictador. Con el transcurso de los días se expande la noticia de que la revolución había sido aplacada en Córdoba ya cuando Ross-Johnson había emprendido el regreso a Buenos Aires.

El informe de un testigo ocular británico que se interna en el norte convulsionado, por los enfrentamientos entre unitarios y federales, implica un condimento especial para un “aventurero” dispuesto a indagar en las posibilidades de inversión que ofrecía el país aún en años turbulentos. No obstante su mirada resulta atinada y distante de enfoques posteriores donde atisbos de modernidad y los avances en los sistemas de comunicación, aunados a la pacificación interna, merecerán otro tipo de consideraciones.

#### II.4 J.A. Hammerton, *The Argentine through English Eyes*

Ante la necesidad de configurar un marco que permita avanzar sobre las posibles motivaciones de la inmigración británica a Argentina, a lo largo del período de análisis de la presente investigación, se revisó el libro *The Argentine through English Eyes*, de J.A. Hammerton (1916).

Hammerton aclara que ante la profusión de libros editados sobre la República Argentina y dado que la mayoría comprenden descripciones acomodadas al beneplácito oficial, que eluden aspectos sustanciales de la realidad, se propone la construcción de un relato que no necesariamente responda a una mirada turística, subjetiva o comprometida con intereses de uno u otro Estado. También aclara que su preferencia pasa por vivir en Londres, antes que en cualquier otro sitio, con lo cual su punto de vista se delinea a partir de un parámetro que tiene a la capital, del otrora Imperio más poderoso del mundo, como referente de desafortunadas comparaciones. Éstas surgen impregnadas de ese favoritismo ante el cual poco pueden los méritos de una ciudad que con retraso marchaba hacia la

modernización, con una breve historia como nación independiente, ubicada a distancia considerable del epicentro del desarrollo tecnológico y comercial de fines del siglo XIX. No obstante el libro forma parte del cúmulo de publicaciones que incidieron en la difusión de una nación joven que, ante el público centro europeo, materializaba los beneficios que hacía posible el modelo agroexportador.

Hammerton, a pesar suyo, despierta interés por el tenor de sus apreciaciones dado que éstas son propias de un súbdito británico con los prejuicios sociales y las limitaciones intelectuales difundidos y arraigados en la era victoriana. Sus apreciaciones no deben considerarse como un estudio sistemático de filiación sociológica ni como un abordaje antropológico sobre la colectividad británica en Argentina, pero hechas estas aclaraciones bien vale la revisión del libro si se lo contextualiza debidamente.

A su llegada a Buenos Aires todo parece decepcionarlo, desde la Casa Rosada, a la cual compara con el Palacio de Buckingham, hasta las angostas y maltrechas calles de la ciudad vieja. El coche que lo traslada al hotel, estilo “victoria”, resulta de su agrado y agrega que resultaría familiar para aquellos que frecuentaban París. Las calles ruidosas y atestadas de coches y vehículos las encuentra semejantes a calles de servicio o “traseras”, angostas y empedradas en mal estado (Fig.Nº34). Por entonces se estaba construyendo el tramo de tren subterráneo de Plaza de Mayo hasta Estación Once lo que implicaba de por sí considerables complicaciones al tránsito. En cuanto al plano de la ciudad nada en ella le recuerda la traza de las ciudades europeas, a su criterio se trataba de una grilla monstruosa producto de una simplicidad extrema que aún así remitía a confusión. La ciudad vieja, producto de las necesidades del período español, con calles y veredas angostas hacían de Buenos Aires un anacronismo que como tal habría de perdurar.

La descripción de la ciudad, que no reviste particular interés para el presente trabajo, resulta sin embargo ilustrativa de una visión intransigente que no se permite una interpretación a partir del contexto histórico que generó la ciudad y su desarrollo. La dinámica urbana, expresada en el movimiento de las calles atestadas, el proceso de cambio con demolición de edificios coloniales para ser remplazados por nuevas construcciones y todo otro rasgo que hace al proceso de transformación de la ciudad, alejados por cierto del modelo londinense, lo exasperaban<sup>23</sup>. Las fuertes críticas son extendidas a los hábitos de los porteños entre los cuales señala particularmente la forma en que escruñían a los transeúntes, según comenta, “a mí y entre ellos”, “inspeccionan tu corbata, estudian el estilo de tu sombrero, miran con fijeza tu calzado” (1916:40). Esta costumbre vulgar, de mirar boquiabiertos, a los transeúntes con vestimentas decentes que les resultaban novedosas, supone propia de los italianos y españoles, llegados de los pueblos en las montañas o de las ciudades aisladas. Su desprecio se dirige hacia las corrientes inmigratorias mayoritarias, la italiana y la española, a las cuales se sumaban las costumbres de nativas. Las apreciaciones, de marcado tinte clasista, pueden ser reconsideradas a la

---

<sup>23</sup> “To watch the low colonial house fall to the pick and shovel in a few days, the crazy scaffolding quickly reared for mining out the earth, the mighty steel uprights and girders arriving on huge wagons, each drawn by three or four sweating horses, the laborers swinging them into position, the frame of the ten or twelve building presently disengaging itself where so recently stood the shanty, the bricklayers clothing it with their handiwork, the plasterers finishing the exterior with graceful decorative touches –all this was to me a sort of endless interest-“ (1916:38-39).



hora de evaluar la renuencia de los británicos a integrarse al medio local, más allá del desconocimiento de la lengua y de la diferente práctica religiosa.

El autor desmiente categóricamente el dicho de que “no hay ni pobres ni mendigos en Buenos Aires” (*there are no poor and there are no beggars in Buenos Ayres*) (1916:41). A su entender hay muchos pobres y algunos mendigos como consecuencia de la multitudinaria afluencia de inmigrantes de los países de Europa, en particular de España e Italia (1916:41)<sup>24</sup>. Así mismo comenta que todo británico lamenta la conducta de irlandeses alcoholizados y de ingleses en estado de abandono, en Florida y San Martín, donde fastidian a los compatriotas con la excusa de haber perdido su trabajo, viéndose Hammerton obligado a quitárselos de encima en varias ocasiones. Su opinión descalificante sobre sus compatriotas descarriados, particularmente aquellos entregados al alcoholismo<sup>25</sup>, resulta tan inflexible como lo es respecto de todas las manifestaciones humanas que desbordan su concepción de las conductas sociales aceptables.

En el recorrido por las calles observa la falta de cuidado por la vida humana, la inexistencia de seguridad en las obras en construcción o el uso de escaleras, para reparaciones exteriores en los edificios, que ocupaban la calzada con las consiguientes incomodidades y el lógico riesgo para los peatones. Entre las particularidades señala la abundancia de changadores que, al precio equivalente al de una consulta médica en Londres, realizaban un trabajo modesto solo posible por la falta de organización laboral. También se refiere a los numerosos locales que ofrecían servicio de “lustra botas” y a la desproporcionada energía diaria puesta al servicio lo que irónicamente considera con proporciones de industria nacional<sup>26</sup> (Fig.Nº35).

Otro tópico que merece su atención es la cantidad notable de farmacias ubicadas preferentemente en las esquinas. Se trataba de magníficos establecimientos, en su opinión, con nada equivalente en Londres, con equipamiento interior de madera con ornamento tallado y numerosos asistentes con largos sacos blancos de lino, del tipo de los usados por

---

<sup>24</sup> “Thousands of poor are dumped down at the docks every month, and poor they remain, many of them, for ever –poor and criminal- though many more, with energy and application, escape from the ranks of poverty, and not a few grow rich”.

“Poor there are in abundance, and very much in evidence. Take a walk along Paseo de Julio and you will see as many of the tattered army of Poverty as you will encounter in London, and in London you should see exactly five times as many to maintain a proportion relative to the size of the cities. Beggars are less noticeable chiefly, I fancy, because there is less room for them in the streets; yet I have often been asked for alms in Florida, while looking at a shop window –the only chance the beggar has of practicing his (more often her) profession, as to stand in the gutter for more than a minute would be to invite a violent death” (1916:41-42).

<sup>25</sup> “Scores of times have I had to turn these British rascals away, and some of them became as familiar in my daily walks as old friends. If ever one saw a face had that been made repulsive by drink, a nose that was reddening with malt, it was invariably the guilty possession of a Britisher” (1916:42).

<sup>26</sup> “The abundant energy devoted to this lowly calling, if turned to other channels, might go far to fortify the republic. The busy statisticians of the Government have not, so far as I know, issued a return of the thousands of able-bodied men who polish the boots of el gran pueblo Argentino. But there must be many thousands engaged in the shining industry. Even in the Calle Florida, where land-values and shop-rents rival the highest known to central London, one finds certain enviable positions occupied by nothing better than salons de lustrar (sic), and in all the central streets such establishments –often employing upwards of a dozen men-abound. Nay, go where you will, even to the outer suburbs, you will never fail to find a druggist’s or a boot-black’s shop” (1916:44-45).

los médicos en los hospitales ingleses que confieren aspecto de suma limpieza (Fig.N°36a y 36b). El tema deriva en comentarios sobre la difundida ingesta, la difusión publicitaria y venta de medicamentos. Los locales para la venta de billetes de lotería dispuestos en las vidrieras, las tabaquerías, muchas de ellas también dedicadas a la venta de billetes de lotería y los lujosos salones de peluquería son otros de los temas que suscitan su atención (Fig.N°37). Todas las observaciones de Hammerton tienen en Londres su polo de referencia, las diferencias son reprobadas o descritas con sarcasmo y desde una visión pragmática cuestiona, por ejemplo, que en las calles céntricas como Florida, donde el valor de los terrenos y la renta de locales son casi tan altos como los del centro de Londres, “no hay nada mejor que numerosos salones de lustrar” (1916:44-45).

El libro de Hammerton fue publicado apenas diez años antes de la primera edición de *El juguete rabioso*, de Roberto Arlt (1900-1942). Hijo de padre prusiano y madre austro-húngara, nacido en una familia de inmigrantes de condición humilde, dotado de una sensibilidad que le permitió forjar una significativa innovación estilística y temática de la literatura argentina. Apenas once años después Julio César Sanders (1897-1942), hijo de ingleses, nacido en Quilmes, musicalizaría el tango “Adiós Muchachos compañeros de mi vida”. Estos y otros aportes, donde se destacan la música y las obras literarias, que contribuyeron a la construcción identitaria del porteño, parecen no ser percibidos por Hammerton y si lo fueron, aunque más no fuera en parte, no contaron con su aprobación en tanto que no eran posibles de imaginar en la capital inglesa. Los cafetines, las barberías, las farmacias, las tabaquerías y los salones de lustrar junto con los vendedores ambulantes son revisados desde una mirada que bien puede contribuir a la comprensión de cierta reticencia que algunos inmigrantes británicos manifestaron a la hora de integrarse al nuevo medio. La idiosincrasia del porteño, forjada en el epicentro de inmigración, se diferenciaba más allá de sutilezas de la tradición cultural de la clase media victoriana y, luego, eduardiana londinense.

En el capítulo VII, *A splendid city of sham* (1916:69-83), se presenta a Buenos Aires como una ciudad poblada de edificios sin valor arquitectónico incluyendo aún a los más notables. Los edificios, a criterio de Hammerton, siguen en su exterior modelos europeos sin importar cual era el tratamiento interior. El autor procura desmentir la idea de que los nuevos edificios de la ciudad eclipsaban a los de las desgastadas ciudades europeas, siendo que las obras porteñas, resueltas con armazones de madera y enlucido, en las fotografías lucían como si fueran de granito o pórfido. El autor menciona la escasez de madera y piedra, así como la mala calidad de los ladrillos, con lo cual los edificios carecían de interés dado que, según reconoce, solo merecen su atención aquellos construidos en piedra o ladrillo. Su decepción es grande al descubrir que los edificios son solo meras copias en estuco de los modelos europeos construidos en piedra (1916:70) y su escaso conocimiento de la arquitectura centro europea lo llevan a comparar las salas internas del Palacio del Congreso con los clubes londinenses o las cámaras británicas provinciales.

Las críticas alcanzan a la Casa de Gobierno, a la Catedral -a la cual consideró una bolsa de comercio provinciana- y al edificio de la Intendencia, muy inferior al palacio del diario *La Prensa*, el cual le merece, al menos, ciertos elogios. Se asombra con la vista nocturna que se aprecia desde la cúpula del edificio *La Prensa* desde donde se divisa la ciudad casi sin límites, sus suburbios e incluso, a la distancia, le fue posible distinguir las

luces de la ciudad de La Plata. El panorama de la extensa y baja ciudad con las calles con su doble hilera de artefactos de iluminación difícilmente podía ser igualada en el mundo, si bien reconoce que, la vista de París desde la cúpula de *Sacré Coeur* o la de Londres desde la torre del reloj en Westminster, eran más hermosas aunque apenas más impresionantes. Hammerton admite que nunca olvidará la vista de la ciudad extendida como prodigioso mapa de estrellas y la prodigalidad de la iluminación eléctrica.

En cuanto al edificio del diario La Prensa admite que casi nada en su interior se asemeja a la idea inglesa de lo que deben ser las oficinas de un diario (Fig.Nº38). En el departamento comercial, en las *repertorial rooms* y aún en la biblioteca o las dependencias de trabajo diario, si bien los despachos del editor y de los periodistas editores están equipados con mayor lujo que en la mayoría de las oficinas inglesas, con excepción de las del *Daily Mail* (Fig.Nº39). Las comparaciones con edificios o situaciones diversas con las similares londinenses o, en algunos casos, parisienses, son recurrentes pero valorables para la presente investigación ya que se trata de la opinión de un exigente testigo ocular victoriano que, en principio y para la época, constituía una mirada desde “el centro del mundo”<sup>27</sup>.

Los comentarios prosiguen con el Palacio Paz, ubicado frente a Plaza San Martín, al que considera uno de los edificios más magníficos de la ciudad y una de las residencias privadas más principescas que había conocido y que, paradójicamente, su propietario nunca llegara a ocupar (Fig.Nº40). El diario La Prensa, de humilde origen, con cuatro páginas había crecido hasta convertirse en uno de los más ricos del mundo, con sede en un edificio palaciego que había costado, entonces, 300.000 libras esterlinas. El diario, en sí mismo, junto con el edificio y la residencia encomendada por el Dr. José Paz era representativo, para Hammerton, del notable progreso que había llevado adelante la República en las últimas décadas.

El autor pasa revista a otros edificios significativos como la iglesia Nuestra Señora del Rosario, el Jockey Club, con comentarios laudatorios para el Palacio de Tribunales<sup>28</sup> y el teatro Colón<sup>29</sup> situados en torno a Plaza Lavalle. Dejando de lado que no estuviera

---

<sup>27</sup> Entre los ambientes que llaman su atención cita al gran salón que le merece los siguientes comentarios,

“*There was a magnificent concert hall superbly decorated with painted panels, for the doing of which artists had come especially from France. Here most of the most famous operatic stars who have visited Buenos Ayres have appeared before select audiences invited by the Prensa; celebrated actors have tried new plays, and illustrious visitors from foreign lands have addressed privileged audiences in many different tongues. The value of such a hall to a newspaper is so obvious that it is surprising none of our London journals has yet attempted anything of the kind. I think the Prensa salon accommodates an audience of some five hundred, and it is smaller than the very charming little theatre of Femina, the Paris ladies’ journal, in the Champs Elysées*” (1916:76).

<sup>28</sup> “*The building of the Tribunales is, in truth, one of the finest palaces of justice in any great city of the world, exceeded in sheer bulk, so far as I can remember, only by the Palais de Justice of Brussels, which is colossal beyond all reason. Even though a vast deal more cement than enduring stone has gone to its making, it will long remain the most noteworthy architectural effort in Buenos Ayres, and one cannot look upon it without feeling a certain reverence for the intentions of its builders. If Argentine Justice will not only endeavor to “live up to” her new home, the citizens of the great young republic will have reason to congratulate themselves*” (1916:79).

<sup>29</sup> “*The citizens are immensely proud of this fine building and with good reason. Always allowing for the difference between stone and cement, neither Paris nor London has anything finer than this palatial theatre. Admirably situated, it is no less admirably designed. It seems large enough to contain half a dozen opera-houses, and indeed, the theatre proper occupies less than a half of the great building*” (1916:80).

construido en piedra, opina que ni París o Londres contaban con un teatro palaciego semejante (Fig.Nº41). También llama la atención el nuevo edificio de Aguas Corrientes (Fig.Nº42) y el de la Junta de Educación, ambos buenos ejemplos de las sedes de departamentos públicos encaradas por el Estado, aunque sus elogios no fueron extendidos a lo que llama *Art Gallery*<sup>30</sup> que tenía como sede un Pabellón traído para una exposición que se había montado en el flanco noreste de Plaza San Martín. Así mismo menciona el gran edificio de la Casa de Expósitos en Barracas sobre Montes de Oca que parecía albergar infinidad de habitaciones en su volumetría masiva y despojada (Fig.Nº43). En cuanto a la estación del Ferrocarril Central Argentino en Retiro, próxima a estrenar, considera que Buenos Aires contará pronto con uno de los edificios de estación terminal más bellos del mundo.

La opinión, del autor, sobre la pujante ciudad en proceso de transformación reviste interés por cuanto confiere la visión de un victoriano sobre la vida social de la colectividad británica a la cual observó durante ocho meses. Sus descripciones incluyen las ocupaciones laborales y actividades de interrelación, sin disimular disgusto ante aquellos compatriotas que admitían cierta aceptación del medio o que mostraban favoritismo por la ciudad de adopción.

En cuanto a los conceptos vertidos sobre algunos de los edificios notables se refieren, sobre todo, a su valor representacional. Pone de manifiesto la envergadura de las obras realizadas por el Estado como el teatro Colón, el Edificio de Aguas Corrientes, el Palacio de Tribunales o el gran hospital para niños, conocido entonces como Casa de Expósitos. Por igual lo sorprende la extensión de la ciudad y la riqueza de la iluminación de sus calles y espacios públicos. Como el propio autor lo admite su análisis no se compromete con las numerosas versiones oficiales sino que, por el contrario, elaborara una mirada menos superficial sobre la gran ciudad de “mentira”. Muchos de los edificios le resultan carentes de interés por tratarse de copias de modelos europeos, construidos con ladrillo común y revestidos por capas de estuco con la correspondiente decoración.

Su libro reviste el interés de todo documento formador de opinión y a pesar de su crítica tenaz no deja de asombrarse con la vista de la ciudad iluminada y comenta que probablemente no exista en el mundo un edificio, de un diario, como el de La Prensa, ni una residencia privada como el Palacio Paz, ni un teatro lírico como el Colón o una terminal de ferrocarril como la del Central Argentino en Retiro. Basta imaginar entonces como habría de impactar el panorama en las distintas formaciones de los inmigrantes británicos que llegaban a Buenos Aires. La oleada inmigratoria de la segunda mitad del siglo XIX comprendía emprendedores granjeros y comerciantes, así como algunos profesionales, en tanto que a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX llegarían ciudadanos victorianos, muchos de los cuales, que contaban con capacitación habían sido contratados por empresas británicas. La caracterización de los inmigrantes, su grado de integración y su *status quo* variaron a lo largo del siglo así como la realidad social y urbana en la cual se habrían de instalar.

---

<sup>30</sup> Se refiere al que fuera el Pabellón Argentino en la Exposición Universal de París de 1889, proyectado por el arquitecto francés Albert Ballú y que luego fuera trasladado a Buenos Aires. El edificio comenzó a ser rearmado a comienzos de 1981, en lo que es hoy la Plaza San Martín, donde persistió hasta 1934.

A continuación se comentan los capítulos XIV y XV, con los títulos, “*The British Colony*” and *its ways* (1916:205-229) y *The Emigrant in Light and Shade* (1916:230-250). En el primero de ellos el autor pasa a denostar los fundamentos de los británicos que estaban a gusto en el país y justifica y pondera los dichos de quienes lamentan haber dejado la madre patria. No obstante se procura información referente a los distintos trabajos que realizaban los integrantes de la colectividad y los salarios con un rendimiento mayor a los que percibirían en Gran Bretaña por realizar tareas análogas.

La visión expuesta, como ya se anticipó, es la un súbdito del Imperio Británico que persiste en su sentimiento de superioridad y una falta de voluntad por la comprensión de las diferencias culturales, actitud que no se manifiesta en los textos tempranos de Wilde, Mac Cann, Latham y en aquellos consultados con anterioridad cronológica. Los residentes británicos en Buenos Aires seguramente debieron sufrir un sentimiento contradictorio, entre el extrañamiento y la nostalgia del exiliado y la distensión que provocaba un ambiente social al no estar regido por la tensión clasista de la sociedad victoriana. La movilidad social junto con la posibilidad de conseguir un trabajo mejor remunerado determinaban que no pocos pudieran gozar de una mejor situación económica que en el país de origen.

Para el año de su visita, Hammerton informa que había 40.000 residentes británicos de los cuales eran mayoría irlandeses y escoceses, y si bien la mayoría vivía en la ciudad de Buenos Aires había “colonias” en Rosario, Mendoza y Tucumán. Los irlandeses, según el autor, eran de marcado sentimiento antibritánico y fueron pocos los que regresaron a la patria de origen. Al decir que los que aquí llegaban, a menudo, eran emergentes de la clase baja campesina desconoce el rol que cumplieron, por ejemplo, los educadores de ese origen que llevaron adelante emprendimientos como el colegio Santa Brígida en capital y el citado *High School for Girls* de Quilmes, entre otros, y a aquellas figuras que por su compromiso adquirieron dimensión de héroes nacionales, como William (Guillermo) Brown, sin olvidar el aporte de la crónica de ribetes integracionistas, tal como se evidenció en los periódicos *Hiberno-Argentine Review* y *The Southern Cross*; el segundo de ellos fundado en 1875 por Patricio Dillon, con el lema “Desde 1875, expresando nuestra plenitud argentina, desde lo ancestral irlandés”<sup>31</sup>. Los irlandeses contaron con figuras religiosas destacadas, como el reverendo Fahy, que no solo cumplieron un rol solidario sino que también fueron promotores de obras de alcance social. Es de destacar que no pocos irlandeses llevaron adelante emprendimientos agropecuarios, tal como lo señaló Mac Cann en su periplo por tierras bonaerenses, con varias familias instaladas en Curumalal en la provincia de Buenos Aires y otras tantas en Venado Tuerto en Santa Fe.

Una de las explicaciones del autor, para justificar a aquellos que están a gusto en Argentina, se basa en que solo conocieron Londres antes de emigrar a la Argentina con lo cual estima que la valoración positiva se funda en el desconocimiento;

*“Judge ye, therefore, to what extent he was entitled to sneer at the untraveled Englishman! So far as enlarging one’s horizon or enriching the mind is concerned, a*

---

<sup>31</sup> La inserción social de los irlandeses se vio facilitada, entre otras cuestiones, por profesar una religión común y por ciertas características sociales, como la valoración de la hospitalidad, comunes a las profesadas por los nativos. Con el tiempo, el acceso a la educación produjo hechos como el caso de Cecilia Grierson, la primera médica argentina, y los aportes que sobrevendrían a la literatura argentina.



*fortnight on the continent of Europe, amid historic scenes and in touch with the grand, great things of the past, will do more than twenty years of Buenos Ayres” (1916:210)*

En cuanto a los trabajos que ocupan a los miembros de la colectividad británica se mencionan aquellos conectados con la administración y mantenimiento de los ferrocarriles, los empleos en los bancos ingleses y aquellos asociados con el comercio en general. Los empleados en ferrocarriles ganaban mejor salario que el que percibirían en Inglaterra por un empleo equivalente<sup>32</sup>. Los ferrocarriles de origen británico preferían emplear agentes de esa nacionalidad, con lo cual miles de británicos ocupaban puestos de oficinistas, contables, dibujantes, ingenieros y gerentes de departamentos.

El autor también se refiere a los empleos de los bancos británicos y las agencias financieras presentes en todas partes de la República que eran ocupados, mayoritariamente, por británicos si bien había numerosos empleados nativos ya que la clientela no solo estaba compuesta por miembros de la colectividad. En cuanto a los salarios éstos eran superiores a los que percibían los empleados de ferrocarril y a los que hubieran percibido en Inglaterra por desempeñar el mismo trabajo<sup>33</sup>, con posibilidades de avanzar más rápido en la carrera.

Entre otros de los rubros ocupados por miembros de la “colonia” figuraban agentes y representantes de las empresas de exportación, en tanto las grandes manufactureras ocupaban personal británico que actuaba bajo la conducción de asistentes, entrenados en el país de origen, que podían atender a más de una firma cuyos intereses no fueran enfrentados. Por lo general varios de los integrantes de la colectividad cumplían tales roles (1916:214).

Otro grupo estaba conformado por los comerciantes que se habían establecido en forma permanente, entre los que se encontraba una variedad considerable de negocios,

---

<sup>32</sup> “Time was when the young railway employee in England who secured a post in the Argentine went direct from a thistly pasturage to a field of clover; was able to keep his horse and ruffle it with the best. That was before the standardizing of the currency, when a paper peso would occasionally be as good as gold, and usually a great deal better than it has ever been since the establishment of the caja de conversión. To-day they speak of those times as a Golden Age that has vanished, and now the lot of the minor railway employee is by no means an enviable one. It is true that he will probably receive a salary twice or two and a half times greater than he got at home, but, as I have already made clear, the net result of such a salary will be that financially his Argentine condition, if not worse than his British, will be but little better. He will handle more money, and he will get a great deal less for what he spends. Meanwhile, he has signed his two or three years’ agreement, and must struggle on, however inadequately he is financed for the fight. Falling readily into the ways of his better situated countrymen, he endeavors to vie with them, and in the process is lucky indeed if he avoids running into debt. From this class, to which naturally there are many exceptions among the higher placed officials –many of whom are men of outstanding ability, handsomely paid and more liberally treated than they would be in similar positions in Great Britain or North America –we have not the best of material for the building of the British colony” (1916:211-213)

<sup>33</sup> “In contrast with the conditions of the service and remuneration at home, the bank clerk in the Argentine certainly does seem to better his position somewhat, or, more correctly, he attains advancement earlier than he would at home. He is, on the other hand, doomed to a long and probable permanent exile, as there seems little disposition on the part of the home offices to find openings in London for any of the employees once they have become accustomed to the work and life of South America. This is probably one of the reasons why the British banking community throughout the country appears to be very settled in its character, the constant shifting, so unsatisfactory a feature of the clerical staffs of the railways, not being a characteristic of the financial fraternity” (1916:213).

como farmacia, tienda de telas, almacén, joyería, zapatería, librería, mueblería y demás. De este grupo, en particular, el autor entiende que una vez que los comerciantes ingleses se adaptaban a las formas españolas se asentaban firmemente en el nuevo suelo, pasando a ser sus hijos más argentinos que británicos (1916:215). Un grupo particular lo constituían los jóvenes británicos ocupados en el *Cable Service y Wireless Telegrahy*, con buenos salarios pero con escasa proyección.

El listado de ocupaciones de los británicos no estaría completo sin aquellos que se dedicaron a la explotación agropecuaria, que según el autor, alcanzaron prosperidad y estaban contentos con el país de adopción. Un panorama favorable fue expuesto por Mac Cann (1853) a mediados del siglo XIX y ampliado por Latham (1868) respecto de la cría de ovinos y su serie de recomendaciones para llevar adelante un emprendimiento redituable. El éxito de propietarios ingleses y escoceses fue tratado oportunamente con el progreso económico de Clark y Davidson que les permitió la adquisición de propiedades y la encomienda de viviendas en el pueblo de Quilmes. Fue en este rubro donde colonos laboriosos con temple, sentido de la oportunidad y gran poder de adaptación terminaron por doblegar al medio generando establecimientos cuidados, con forestación, jardín y huerto, rodeando a la casona ambientada según la propia tradición cultural.

Al referirse a los hacendados británicos radicados en Argentina Hammerton comenta, *“They are frequent visitors to Buenos Ayres, and flock there, particularly at the time of the Agricultural Show, when their women-folk vie with each other in the display of their latest hats and dresses. Included among the agricultural class are many highly paid managers, usually Englishmen of good education and organizing ability, who conduct the intricate affairs of large estancias for private owners or public companies”* (1916:2169).

El autor proporciona un panorama de las clases, como el mismo lo expresa, que constituían la colonia británica en Argentina en la segunda década del siglo XX. La relación de dependencia con las empresas británicas, las jerarquías de los puestos de trabajo o los emprendimientos personales, tanto comerciales como agropecuarios, determinaban en buena parte una estratificación social que restablecía, en principio, un régimen social similar al británico. El autor opina que la “colonia” británica en Argentina era por entonces netamente comercial y que bajo ningún aspecto era réplica de la insular. Para él, todos sus integrantes estaban en Argentina para hacer dinero y por extensión, según lo acumulado, era el grado de estima que le atribuía la colectividad. Si bien admite la existencia de una serie de entidades religiosas, culturales, asistencialistas y filantrópicas, considera que todo giraba en torno al propósito económico, que precedía a toda otra consideración (1816:216). La observación no resulta del todo aceptable dado que muchos de los integrantes de la “colonia” dejaron el lugar de origen por no estar conformes con el rol social predestinado. La movilidad social permitió que muchos de los inmigrantes con situación económica desfavorable en el país de origen, desarrollaran actividades económicas redituables que les permitieran una mejora social.

Si bien el resto del capítulo no contribuye a una mejor comprensión de la naturaleza de las decisiones que determinaron las causas que motivaron la inmigración, por lo expuesto, se infiere que éstas variaron a lo largo del período de análisis y, a principios del siglo XX, muchos de los técnicos y profesionales fueron actores en la materialización de

ciertos suburbios, con numerosas obras de arquitectura con un entorno distintivo, que adquirió el valor de legado o, para decirlo en otros términos, de patrimonio en sus acepciones tangible e intangible.

El autor se expresa con dureza sobre sus compatriotas, sobre todo aquellos que no manifestaban una actitud propia de agentes defensores del régimen británico y que se adecuaban a un medio, que si bien era culturalmente diferente, proporcionaba alternativas valorables de progreso económico con la consiguiente movilidad social. Los británicos radicados en Buenos Aires, según Hammerton, evidenciaban una notable carencia de un contexto como el londinense y adolecían de un entorno social favorable que sobrellevaban de la mejor manera. La explicación residía, tal vez, en que no muchos de los residentes eran asiduos cultores de la vida social y cultural que ofrecían las ciudades europeas.

Con disgusto señala que a través de las páginas de *The Standard* y *The Herald*, se daba lugar a diatribas ignorantes contra políticos ingleses y se trataban asuntos internos por parte de residentes sin educación que se deleitaban en despreñar a la patria ejerciendo mala influencia para otros miembros ignorantes de la colectividad (1916:218). Hammerton evidencia que la naturaleza de su punto de vista es netamente político, su ataque a las divergencias y a la forma de vida de sus compatriotas exiliados, no está exento de intolerancia ni de fuertes limitaciones como para aceptar las disidencias.

De todas formas, en este caso, interesa su opinión porque al ser editado el libro en 1916 se convirtió en difusor de una imagen con marcados aspectos negativos con una recomendación explícita dirigida a los británicos para que no emigraran a Argentina. Muchos de sus entrevistados estaban en situación por debajo de las expectativas previas al traslado, si bien admite que había excepciones entre profesionales y personal especializado empleados en los ferrocarriles, quienes gozaban de una situación superior a la que les hubiera correspondido en Gran Bretaña.

*“As I have said, however, casual emigration of Britishers to the Argentine is very slight, and ought to be entirely discouraged; but many workpeople are there under conditions which are very different from those described. They are chiefly railway engineers, employed as foremen or as expert workers in the great workshops of the different railway companies, or as locomotive drivers. Their conditions of life, although I fail to see wherein they are greatly superior to those obtaining at home among their class, having regard to the different purchasing value of the wages earned, are at least made agreeable by association with fellow-workers of their own race, and the possibility of saving more money than they would be likely to do at home”* (1916:224).

El autor se refiere a las librerías en Retiro, Once y Constitución, semejantes a las de los suburbios londinenses, con numerosos periódicos ingleses entre los que menciona *Strand Magazine*, *Ally Sloper*, novelas de seis y siete peniques, la edición semanal de *Times*, *Lloyd's News* y muchas otras publicaciones conocidas, con lo cual es imaginable el flujo de residentes procedentes de los suburbios. Para muchos de los residentes británicos de un suburbio como Quilmes, la semana comenzaba con el viaje en tren hasta capital, partiendo de una estación de filiación “inglesa”, abordando un tren inglés para descender a los veinticinco minutos en una terminal también de estirpe inglesa, con kioscos donde podía adquirir las publicaciones británicas de mayor tiraje, para luego trasbordar hasta el

lugar de trabajo seguramente administrado por británicos, en tanto sus hijos acudían, de ser posible, a un colegio británico. En el fin de semana las actividades sociales contaban con los diversos clubes deportivos de origen inglés donde se practicaban deportes de ese origen para culminar el domingo con la asistencia familiar a la misa dominical en una de las iglesias disidentes.

En el Capítulo XV, *The Emigrant in Light and Shadow*, el autor formula las características de los grupos inmigratorios más numerosos. Sobre los alemanes se dice que llegaron a Argentina, cuando los ingleses ya habían encausado varios emprendimientos, instalándose al frente de todos los rubros comerciales en toda la República proponiéndose socavar la supremacía británica con estrategias para captar una amplia gama de futuros negocios (1816:240). Si bien el aumento de la inmigración alemana se había incrementado para entonces, hacia la segunda década del siglo XX, el número de inmigrantes alemanes y austriacos rondaba los 10.000 por año, cifra que no puede compararse con el flujo de italianos, si bien los alemanes habían generado un considerable número de inversiones. Con respecto al grupo de inmigrantes alemanes el autor comenta,

*“These Germans represented all classes of the community; there were quite a few titled Teutons engaged in business in Buenos Ayres before the Great War. They were developing their banking connection throughout the Republic with great energy, German manufacturers were establishing branches everywhere; German clerks were flooding into all sorts of businesses, their superior working qualities to the Spaniard, their readiness to accept the lowest wages that would support an existence, and their ability to acquire speedily the language of the country, being all sound reasons for the ready demand for their services”* (1916:241).

En el caso de Quilmes, la *Brasserie Argentine Societé Anonyme* fundada en París en 1860, que luego se llamó Cerveza Quilmes, a cargo del alemán Otto Bemberg y de su hijo Otto Sebastián, y la posterior construcción de la gran fábrica en Quilmes, significó un hecho relevante, seguramente el más trascendente, junto con la habilitación del ferrocarril en relación al desarrollo de la pequeña ciudad (Fig.Nº42). Las obras encaradas por Bemberg implicaron la construcción de un barrio modelo para técnicos y operarios con la habilitación de un centro deportivo que abarcó a los empleados de la fábrica y con ingreso irrestricto para el resto de la comunidad. En este sentido una inversión industrial relevante no mostró las limitaciones de los emprendimientos ingleses que preferían contratación de personal británico. De hecho Bemberg se había casado con la argentina María Luisa Ocampo Regueira con cuya familia llevó adelante importantes negocios. La Cervecería, que lleva el nombre de la etnia aborigen *Quilmes*, que había sido radicada por la fuerza en la Reducción de Santa Cruz de los Quilmes, tuvo desde sus orígenes una fuerte significación para la población local que se incrementó con la creciente demanda laboral (Fig.Nº43).

Los alemanes con facilidad para el aprendizaje del lenguaje nativo se instalaron en tanto en Buenos Aires como en el interior, con preferencia por ciertos distritos del suroeste como sucedió en la región del Lago Nahuel Huapi, donde llevaron adelante asentamientos de granjeros bajo la tutela de maestros de escuela y misionarios protestantes de origen

alemán. El flujo de inmigrantes germánicos comprendía trabajadores, ingenieros, carpinteros, constructores y agricultores.

Como ya se observó, en el caso Quilmes, las relaciones entre las colectividades alemana y británica se estrecharon en el período entre guerras, con algo más que afinidades que culminaron en alianzas matrimoniales y en influencias mutuas, tal como se reflejó en la encomienda de obras de arquitectura, por parte de británicos, al arquitecto German Zündt vinculado con proyectos y obras patrocinadas por Otto Bemberg.

Así mismo hay referencias a las colectividades española, vasca, italiana, con desarrollo de algunas historias particulares impregnadas de épica que despiertan el interés del autor, como sucede con la del vasco francés Pedro Luro y la construcción de su fortuna, quién llegó al país con unos escasos francos que le fueron pronto robados junto con sus limitados ahorros. Los relatos de Hammerton, si bien no carecen del rigor de una investigación, aún con sus limitaciones y prejuicios, se consideran en tanto tienen el valor de un testigo ocular. En la reconstrucción de las acciones de las distintas colectividades se entretienen decisiones colectivas con acciones individuales, entre las que se destacan las asumidas por un individuo con una fuerte intuición como para marcar diferencias.

Tal fue el caso del inmigrante vasco francés Pedro Luro que, además de llegar a ser uno de los estancieros más poderosos de la provincia de Buenos Aires, supo generar el balneario Mar del Plata que convocaría a la élite porteña, en particular, a las familias beneficiadas con el modelo agroexportador.

## **II.5 Consideraciones generales en torno a la inmigración inglesa.**

Los textos de autores ingleses, editados a principios del siglo XIX, sobre la capital del virreinato del Río de La Plata y su área de influencia y los posteriores, que se refieren a la nueva nación independiente, pueden dividirse, al menos, en dos grupos. A saber, aquellos que consideraron a la colonia española como un punto estratégico para ampliar el mercado de sus productos manufacturados e intercambiarlos por la producción de alimentos, la que se consideraba muy inferior respecto de la posibilitaba el rico suelo asociada al clima benigno. Otro rubro de interés lo constituía la explotación minera que requería de inversión y tecnología para ser revitalizada.

Tal como se vio con los postulados de Samuel Hull Wilcocke en *History and Description of the Republic of Buenos Ayres* (1820), Buenos Aires, además, era considerada un punto estratégico para acceder a un vasto territorio que ofrecía múltiples posibilidades y desde donde se podían controlar las planicies del sur y acceder al norte, incluso a Bolivia y Perú. En ese entonces Wilcocke hacía hincapié en la posibilidad de exportar insumos hacia oriente en especial a las Indias Occidentales. La intención de incorporar al joven nación al Imperio Británico no fue objetivo de los gobiernos nacionales y con el tiempo los británicos ensayaron la alternativa de instalarse con inversiones considerables que beneficiaron a ambos Estados, más allá de los altibajos señalados por Ferns (1960[1992]).

Los textos de Mac Cann (1853), Hudson (1945), Latham (1867) junto con las anotaciones de Blinkhorn (1856-57) y la investigación realizada por Hannon (2005) permiten constatar la radicación de británicos en Buenos Aires y su área de influencia con distinta suerte. En la capital se produjo un incremento de residentes británicos que se



ocuparon en actividades comerciales, importación y exportación de insumos y los primeros profesionales entre los que figuraban médicos, arquitectos, ingenieros y contadores, entre otros. En el rubro agropecuario hubo notables progresos en la cría de ovinos y no fueron pocas las estancias que alcanzaron desarrollo considerable.

La serie de cartas que conforman los volúmenes titulados *Letters concerning the country of the Argentine Republic (South America) Being suitable for emigrants and capitalists to settle in* (1869), proporciona información a los británicos interesados en radicarse en el país. La publicación surgió a partir de una iniciativa de la *Central Argentine Railway Company* que difundió una serie de cartas, previamente publicadas en las columnas de *The Field* y de otros periódicos, sobre inmigración y actividad agropecuaria, entre otros temas, en relación a la República Argentina.

En la primera de las cartas, publicada oportunamente en *The Field*, el 10 de abril de 1869, con el título *Buenos Ayres Sheep Farming, &c*, enviada desde 424, Old Kent Road, el 15 de marzo y firmada por C.J.Jessop, se aconseja a los jóvenes con modesto capital, con intenciones de emigrar a Argentina, para dedicarse a la cría de ganado ovino, que desistan en su intención y que piensen en otro país. A su criterio la situación económica ya no era favorable y aquellos que emigraran se encontrarían con un panorama desalentador donde además gastarían sus ahorros en el intento por establecerse, no teniendo nada para hacer u ocupación que ejercer entre tanto.

Comenta Jessop que la subsistencia en la capital no era fácil sin trabajo y que en cambio resultaba posible en el campo, donde la solidaridad de los nativos suplía las carencias. Elogia el trabajo del gaucho que, según opina, podía hacer el equivalente al de tres ingleses en lo que concierne al manejo del ganado. Señala las dificultades con el lenguaje y la decepción del recién llegado al constatar que el valor del dinero era considerablemente menor al informado. Entre los aspectos negativos menciona los procedimientos de faena en los saladeros, la baja cotización de la lana argentina, el estado imposible de los caminos después de las lluvias del verano con la consiguiente invasión de mosquitos y la creciente criminalidad que se evidencia tanto en la ciudad como en el campo.

La carta publicada generó una andanada de respuestas donde se evalúan los dichos con análisis en términos de adhesión o disenso con lo cual se obtiene un buen panorama de la situación agropecuaria después de las experiencias pioneras desarrolladas en las primeras décadas del período independiente.

La primer réplica publicada en *The Field*, el 17 de abril de 1869, está firmada con el seudónimo “Santa Fesino” y presenta una versión contrapuesta a la de Jessop si bien acuerda con que, por entonces, las condiciones para la cría de ovejas no eran mejores en el Río de La Plata que en las colonias británicas pero, aún así, considera que no se debe desalentar a quienes estén interesados en emigrar, aconsejándoles que pongan la atención en la cría de ganado y en el cultivo de cereales, dado que en ambos campos, tal es su convicción, “muchas buenas cosas han de suceder” (1869:5). A su criterio, la carne superaba a la de Australia, que además estaba demasiado lejos, en tanto los cereales tendrían muy buenas posibilidades de ser introducidos en los mercados europeos. En cuanto a los suelos y su riqueza recomienda los campos de las provincias de Córdoba y Santa Fé.

También se mencionan las medidas tomadas por el presidente Sarmiento para garantizar la seguridad<sup>34</sup> y el control de los caminos junto con nuevos planes para superar las vías de comunicación a las que se agregaría en breve la habilitación del Gran Ferrocarril Central que uniría la capital con las ciudades de Rosario y Córdoba. El autor de la carta, tal vez optimista en referencia a algunos tópicos, mostraba expectativas positivas respecto de la nueva administración política y un ambiente favorable para las inversiones en el campo agropecuario. A los interesados les aconseja que dispongan del capital necesario para instalarse que era bastante menor que el requerido en cualquier otra parte. Así mismo da una nómina de las maquinarias<sup>35</sup> utilizadas en las tareas agrícolas y relativiza las dificultades para la comprensión del idioma<sup>36</sup>.

Resulta atinada su observación sobre las dificultades y obstáculos que se presentan en todos los nuevos países y que el sobreponerse a ellos dependerá del temperamento de aquellos que los enfrenten. Dada la fe que tiene en sus compatriotas opina que sabrán superar las dificultades, por lo cual estima que la carta de Jessop poco hacia en favor de los interesados y por consiguiente en la honesta y redundante industria de Inglaterra.

En las cartas subsiguientes, con escasas variantes, se reiteran los aspectos básicos hasta aquí planteados. En el caso de un británico ya instalado, con una situación económica personal favorable, podía concretar un aporte que superara el mero enriquecimiento personal y pasar a desarrollar un aporte con visos integracionistas; tal como sucedió con Latham que decidió abocarse a la difusión de la experiencia adquirida con la convicción de que solo a partir del conocimiento colectivo del oficio se avanzaría en el refinamiento de la cría como una alternativa ante la depresión del mercado lanero internacional. Es así que los comentarios favorables suelen ser difundidos por aquellos inmigrantes a los cuales la actividad productiva adoptada les resultaba redituable. En estos casos el trabajo tesonero y sistemático los llevó además a poder concretar un establecimiento con una vivienda rural no exenta de confort, con la incorporación de forestación, terrenos ajardinados y un huerto,

---

<sup>34</sup> *"It is only within the last five years or so that Englishmen have bought land in these provinces with the object of settling; and hitherto, from the absorption of the military resources of the country in the Paraguayan war, they have had unprecedented difficulties to content with in the roads of the aboriginal Indians. These are now checked, as I have heard on most reliable authority by the newly elected and enlightened president of the Republic, Señor Sarmiento, who has sent to the frontiers the various regiments returning from the war, so to secure the safety of the country"* (1869:6).

<sup>35</sup> Con motivo de la visita del gobernador de Córdoba a algunas estancias o granjas inglesas comentó, *"He inspected and highly approved of some agricultural implements used by the farmers, such as the steam plough, Abyssinian wells, threshing machines, reaping ditto, drills, &c., and he expressed a warm interest in the success of the English, and he expressed a warm interest in the success of the English, and has promised his best aid in furtherance of it"* (1869:6).

<sup>36</sup> A raíz de lo dicho por Jessop respecto de las dificultades que emanan de la imposibilidad de comunicación con los nativos, el autor de la carta comenta,

*"I must not conclude without remarking on Mr. Jessop's opinion that the language of the country is an obstacle to the English emigrant. That Spanish is the language is a fact; that of all the European languages it is the most easy of acquirement. I have myself known men of no educational acquirements attain a sufficient knowledge of it for conversational purposes in two or three months; while it has the undoubted advantage – coupled with the fact that the country is not under European or English rule- of preventing that influx of settlers who would be otherwise tempted by the fine climate and magnificent soil to overrun the country, and thus place the purchase of land beyond the means of those who have not got abundant capital"* (1869:7).

todo posible por el influjo de un clima propicio aunado a la generosidad de suelos vírgenes que no requerían de fertilizantes.

El intercambio epistolar evidencia el interés por establecerse en las tierras aledañas al Río de La Plata así como la incertidumbre que despierta el desconocimiento absoluto sobre la región y las alternativas que implicaba asentarse para llevar adelante un emprendimiento agropecuario que resultara redituable. Puede pensarse que quienes defienden a ultranza la radicación defendían sus propios intereses, como la venta de tierras compradas a bajo precio, en particular aquellas que fueron favorecidas con la traza del Ferrocarril Central Argentino. Pero aún en tal caso la defensa apoyada en intereses comerciales forma parte de la dinámica del *laissez-faire* no exento de competencia y especulación, motores propios de un proceso de desarrollo motivado por especulaciones financieras.

Argentina, según lo expresan varias de las notas publicadas, tenía los problemas propios de una nación en ciernes, entre los que los autores destacan la inestabilidad política, comunicaciones deficientes, cierto grado de inseguridad –acentuado por entonces con el envío de tropas a la frontera con Paraguay–, y una baja en la cotización de la lana en los mercados europeos con lo que varios granjeros establecidos en la región recomendaban enfocar los nuevos emprendimientos hacia la cría de ganado vacuno o a la agricultura.

El éxito de algunos granjeros, en las décadas anteriores a 1870, refuta los fracasos, que por lo general, se asocian a la falta de conocimiento que la actividad requería, la toma de decisiones equívocas y cuestiones de carácter que marcaban la diferencia entre quienes muñidos del temple necesario se sobreponían a las dificultades y las afrontaban con éxito, aún en un medio que no era el propio.

Las tierras del norte de Buenos Aires junto con las de la provincia de Santa Fe eran las de mayor aceptación, preferencia beneficiada además por el avance del tendido de la línea de ferrocarril que, junto con la mejora de los caminos, a muchos sugerían un futuro próximo promisorio. Algunos de los inversores exitosos ponderaban la situación argentina respecto de las colonias británicas. Como contrapartida a quienes la suerte les fuera adversa se inclinaban a pensar que el ambiente de una colonia les garantizaría, en su calidad de súbditos del imperio, protección política, la vigencia de la lengua y la posibilidad de manejarse entre compatriotas, lo que facilitaría todo emprendimiento. En cambio aquellos con temperamento más fuerte no concebían que el éxito personal dependiera del protectorado imperial.

El intercambio epistolar publicado en *The Field*, reviste para el caso estatus documental que deberá contrastarse con datos y registros oficiales, pero que lleva el valor agregado de constituir la opinión de los actores con lo cual se convierte en fuente de interés para los objetivos investigativos planteados. En general, la lectura de las cartas permite inferir que aquellos interesados en radicarse en Argentina estaban motivados por la posibilidad de mejorar su situación económica lo que implicaba proseguir con una actividad en la cual se tenía experiencia o, en el caso de los más arriesgados, intentar una práctica sobre la cual no se tenía conocimiento previo<sup>37</sup>. Otro dato, no menor por cierto, es

---

<sup>37</sup> En la carta publicada en *The Field* el 1° de mayo de 1869, bajo la firma A.P., de South Norwood, su autor muestra cierta indignación ante los problemas presentados por Jessop, los que estima que se deben a alguien que estuvo poco tiempo en Argentina y que no conoció más que una área limitada, para agregar que,

que optaban por emigrar a un país independiente con sus propias leyes, en proceso de consolidación, con una lengua y religión ajenas a la tradición británica. Estos sujetos tenían la opción de emigrar a una colonia británica como Australia, Sud África o Nueva Zelanda e incluso India<sup>38</sup>, donde se recreaban el esquema político y las prácticas culturales británicas lo cual, para los súbditos del Imperio Británico, era todo un aliciente. La idea de emigrar a una colonia no debió ser atrayente para muchos irlandeses y para aquellos a quienes la intervención imperial no conformaba un accionar legítimo.

Hechas estas consideraciones quedan por plantear las características de los distintos grupos de inmigrantes británicos destacándose, al menos, los siguientes, a saber (a) jóvenes con cierto respaldo económico, tal vez, inducidos a vivir una aventura previa a la adultez, (b) familias sin experiencia en la actividad pecuaria a desarrollar y con escaso capital, (c) familias con experiencia y cierto respaldo económico que les permitió comprar tierras y enseres como para llevar adelante la cría de ovejas o vacunos o bien dedicarse al cultivo de cereales.

No debe descartarse el caso de aquellos que emprendieron actividades sin la responsabilidad de una familia a cuestas y que podían afrontar mayores riesgos adquiriendo tierras más alejadas o privándose de comodidades de todo tipo. Paralelamente a todos aquellos incluidos en los grupos precedentes deben considerarse los flujos de grupos que conformaron colonias agrícolas y aquellos que comenzaban a llegar con contrato laboral para desempeñarse en las prósperas empresas ferroviarias y los comerciantes, empleados y profesionales que se asentaron en las ciudades, en especial en Buenos Aires, a lo largo de todo el siglo XIX.

Respecto de los que conforman el primer grupo (a), Thomas Prudie comenta,

*“In Buenos Ayres there is always to be found a host of young men who have come to the country with their thousand pounds a piece to start sheep-farming, but are lingering day after day in town, detained by the charms of the cafés, where they often spend the half of their capital in cocktails and billiards. Some of them never get beyond the town; others, after a month or two of dissipation, betake themselves to the country. They are generally sporting men, probably youths just freed from the restraint of an English public school, and their expensive rifles and revolvers, their long yellow boots, and faultless breeches are*

---

*“During a residence of twelve years in the River Plate, I have met with a good many such men, who would be far better at home, but whose desultory and slight experiences, when published in such an influential journal as The Field, are calculated to do an infinite degree of harm, even when contradicted by those who, like “Santa Fesino”, can speak with some authority on the topic” (1869:13).*

Para continuar,

*“Unfortunately, however, it is too true that numbers of young Englishmen have lately invaded the River Plate, without friends or introductions or dollars, and who are too proud or too lazy to turn their hands to serious labour, but who, with pipes in their mouths and hands in their pockets, are contented to loaf away their days in the house of any estanciero sufficiently hospitable to give them board and lodging gratis. Men such as these do no good either to themselves or their entertainers, whose hospitality they generally abuse, and they eventually they return home and write to the papers as martyrs, warning others not to be taken in as themselves have been. I am afraid I must class Mr. Jessop among the number I have just described” (1869:14).*

<sup>38</sup> Las colonias penales británicas en Australia se instalaron en 1788 en tanto que Nueva Zelanda estuvo bajo dominio británico a partir de 1840. La Compañía Británica de las Indias Orientales se extendió por toda la India a lo largo del siglo XIX y en 1876 la reina Victoria fue proclamada Emperatriz de la India Británica. Dos décadas después el Reino Unido se lanzó a completar la conquista de Sudáfrica.

*proverbial among the older settlers. Mounted on a tall horse, which he has bought in town at some fabulous price, armed to the teeth with knife and pistol, this gentle shepered sallies forth to the pampa to begin his business. He can make up his book on the Derby, he is full of hunting, cricketing, and boating, but practical farming has never entered into his thoughts. Can it be wondered that such men are unsuccessful, and that the few who come home to England should think it their first duty to blackguard the country by writing letters on the subject to The Field?* (1869:25).

El grupo (b), es decir aquellos que sin suficiente capital y convicción que emigraban sin experiencia previa o sin el equipo necesario fueron criticados por los compatriotas ya instalados que se habían sobrepuesto a las dificultades del nuevo medio o que estaban en vía de lograrlo. En diferentes cartas se expresa cierto optimismo por el futuro y se augura rédito considerable, tanto en el empleo del capital como para el trabajo en caso de ser correctamente usados, como lo manifiesta la carta firmada por el pseudónimo Anglo-Porteño, que admite que a su entender no había país en el mundo que ofreciera mejores oportunidades que el Río de La Plata para la inversión o el trabajo. También entiende que casos aislados o frustraciones personales no serían probatorios de que las operaciones terminaran en fracaso (1869:24).

No obstante hubo quienes hicieron la correspondiente inversión para dedicarse a la cría de ovinos pero las fluctuaciones del mercado los afectaron con una baja significativa en el precio de la lana. Al respecto Prudie comenta en su carta del 30 de abril de 1869,

*“There is another class, however, whose misfortunes are not to be attributed to their own carelessness and ignorance. They invested in sheep and land four or five years ago, but prices have fallen since then to such an extent, that, in spite of all their economy and diligence, they have made no headway, their capital remaining about the same as when they began. Sheep which sold in the province of Buenos Ayres five years ago at 8s. 6d. per head cab be bought now at 2s. The prices of fine wool have also fallen, and sheep farming is at its lowest ebb. Some are of opinion that this is now a good time to invest; but in my opinion, with lands at their present value –unless a very different price can be obtained for wool- there is little inducement to go into the business; the best proof of which is that, even at the low price I have named, buyers of sheep are scarcely to be found* (1869:25)”

Dado que Prudie llevó a cabo su emprendimiento en Frayle Muerto comenta que más de cuatro años atrás, probablemente en 1864, un grupo de escoceses, que ejemplifican a los comprendidos en el grupo (c), buscaron tierras apropiadas en la provincia de Córdoba, por entonces era desconocida (*terra incognita*) para los inmigrantes británicos, y que terminaron estableciéndose en la villa Fraile Muerto, situada a unas doce millas al sur de la línea del Ferrocarril Central Argentino y a mitad de camino entre las ciudades de Córdoba y Rosario. Al grupo original pronto se incorporaron otros escoceses con lo cual se conformó un asentamiento británico que después de probar los dos primeros años con la cría de la raza ovina cordobesa, de larga lana, con resultados poco alentadores, al tercer año, se volcaron al cultivo de maíz de la India y trigo en pequeños lotes, con éxito. Prudie



comenta que las expectativas eran buenas y que a pesar de los inconvenientes sufridos por algunos granjeros el futuro se presentaba prometedor<sup>39</sup>.

Bien debemos considerar que cada uno de los grupos comprende matices y que el caso de Latham, por ejemplo, debería incluirse en el tercer grupo. En su libro, Latham, nos pone al tanto de una serie de consideraciones para el mejoramiento de la producción de lana. Se trataba de un criador que había alcanzado una especialización, con varios premios por campeones de su cabaña, que promovía la cría de ovinos recomendando la planificación de tareas complementándolas con la introducción de la agricultura.

Finalmente W.Perkins de *Sec. National Com. Of Immigration* en la República Argentina con asiento en 11, Hinde Street, Manchester Square, responde a las preguntas más frecuentes publicadas en *The Field*. Sus respuestas fueron publicadas en el mismo semanario con fecha del 27 de Mayo. La primera pregunta se refería al tipo de clima imperante en la región del Río de La Plata y si éste era favorable para un trabajador europeo a lo cual se responde que el clima, en la región de Buenos Aires y Rosario era semejante al de Cabo Buena Esperanza, templado, y considerado uno de los climas más saludables en el mundo<sup>40</sup>.

La segunda de las preguntas indaga sobre que debía llevar consigo un inmigrante y el tipo de impuestos a pagar y las ropas necesarias. Si bien se responde que los implementos indispensables para la actividad agrícola podían conseguirse tanto en Buenos Aires como en Rosario se provee una lista de maquinarias agrícolas adicional<sup>41</sup> y en caso de que el interesado trajera consigo muebles, enseres de uso diario y todo lo necesario para la vida y el trabajo del inmigrante, éstos serían admitidos en la Aduana sin pago de tasas.

---

<sup>39</sup> Purdie proporciona los siguientes pormenores en la carta publicada en *The Field*,

“*The third year Indian corn and wheat were sown in small lots, and the result was so satisfactory that last year every acre that could be got ready was put down in these crops. Both wheat and maize yielded well, but unfortunately several of the farmers, from their machinery arriving too late, lost a large proportion of the wheat crop. Notwithstanding this disappointment the land under cultivation is being considerably increased this year, and the farmers are convinced of the ultimate success of their operations. The wheat usually grown is small in heap grain but of a fine quality, and is much preferred by the millers to the Chileno wheat, which they only use mixed with the former. So much wheat was lost this year from the harvest being begun too late that it is difficult to calculate the yield per acre exactly. It varies from 20 to 40 bushels, according to quality of the land and the year. The soil is a black loam, with a small intermixture of very fine sand, about a foot in depth, and is cropped by the natives for eight or ten years in succession, without manure ever being applied to it; indeed the wheat yields better after one or two crops have been taken off the land. The climate is very healthy, the heat in summer not being very excessive, while during the winter although the nights are occasionally frosty, the air during the day is almost invariably warm and genial* (1869:26).

<sup>40</sup> “*Up to the years 1867-8, when the cholera visited the country for the first time, an epidemic had never been known in the Argentine Republic. Diseases that often take an epidemic form in the other countries are there merely sporadic. The heat in the open country in summer time rarely reaches 80 degrees in the shade, and need never interfere with outdoors labors. The winter is short and mild, the mercury sometimes falling to freezing point. Europeans, and particularly the English and Germans, enjoy the most robust health in the River Plate*” (1869:31).

<sup>41</sup> “[...] *it would be well for the emigrant to take out a supply of ploughs, harrows, cultivators, hoes, chains, cordage, and a box of carpenter’s tools, and if he intended to work on a large scale, he should take thrashing, reaping, mowing, and other farming machines. It would not be amiss were he provide himself with the various household utensils he is accustomed to use here; also a good supply of bedding and clothing, and boots and shoes*” (1869:31).

El tercer tema de interés estaba relacionado con la compra de tierras, cuáles eran las más aptas, su valor y si los extranjeros podían hacer tal transacción y si los títulos de propiedad eran seguros y si había entidades donde se realizaba el registro de la propiedad. Se responde que si bien casi todas eran tierras vírgenes de excelente calidad las mejores estaban en las provincias con climas y temperatura más estables, a saber, Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos. En cuanto al precio de la tierra variaba considerablemente en caso de ubicarse en las zonas de población más dispersa o en las proximidades de las ciudades que estaban sobre la costa. En tanto las tierras próximas a estas ciudades podían costar entre 2 y 5 libras esterlinas el acre, tierras de la misma calidad próximas a las fronteras costaban 2s. (*shillings* [chelines]) el acre o menos. El valor estaba dado por la calidad de los pastos, más que por el tipo de suelo, y por la proximidad a los centros urbanos. Por entonces las tierras adyacentes a la traza del ferrocarril que unía Buenos Aires con Rosario aumentaban de valor al mismo tiempo que buenas tierras en el norte de la provincia, en territorio indígena, podían comprarse por 6d (*pennies* [peñiques]) el acre. En cuanto al registro de la propiedad podía hacerse en la repartición correspondiente, contando cada poblado con las debidas oficinas donde el trámite podía llevarse a cabo. El registro del título original y su ingreso a archivo estaba aparejado con la entrega de copias a las partes interesadas.

El aumento del valor de las tierras adyacentes al Ferrocarril Central Argentino motivó preguntas sobre su ubicación y si eran más aptas para pastoreo o la agricultura y si podían ser adquiridas por inmigrantes. Se responde que las tierras se extendían entre 31 y 33 grados de latitud sur, comenzando a 12 millas de Rosario hasta 12 millas de distancia de la ciudad de Córdoba; siendo la mitad del norte parcialmente ocupada por bosque en tanto la mitad sur estaba constituida por planicies. La tierra en cuestión era la más apta en Argentina para actividad agrícola y en cuanto al clima, se dice, que la zona gozaba del más templado en la región del Río de La Plata. La información requerida prosigue con los cultivos más adecuados para los suelos y el clima de las provincias de Buenos Aires, Santa Fé, Entre Ríos y Córdoba. Entre los cultivos se mencionan trigo, maíz o maíz de la India, papas, toda clase de verduras que crecen en Inglaterra, además de lino, cáñamo, cebada, remolacha azucarera y sorgo o caña de azúcar de la China. En cuanto a las frutas se mencionan manzanas, peras, cerezas, duraznos, damascos, melocotón, ciruelas y uvas. En Córdoba y en el norte de la provincia de Santa Fe se cosechaba tabaco, naranja y granada de muy buena calidad. La producción se podía vender en Rosario y Buenos Aires con cobro de dinero efectivo. Así mismo se aclara que aún con el menor rédito que arrojara la cosecha, considerando el bajo costo de la tierra, ésta reportaba un saldo favorable<sup>42</sup>.

---

<sup>42</sup> Con respecto al rédito en relación a la inversión, Perkins comenta,

*“In the Andine provinces of Mendoza and San Juan, where cultivation is aided by irrigation, the yield is sometimes a hundred fold. In the lower provinces it varies from 20 to 25 for wheat, and 40 to 50 for Indian corn. The latter is an evidence of bad culture, for a bushel of seed planted ought to give a return of at least a hundred. I have known 35 bushels of potatoes produced from one planted in Santa Fé, and yet people seem satisfied with half that yield. My data of the yield of wheat in the San Carlos colony, situated thirty leagues above Rosario, and where the lands are moderately well cultivated are as follows: 40 Swiss poses or journeaux, equivalent to 46 acres, are sown with 22 bushels of grain, equal to 29 lb. to the acre. The product varies from 95 to 105 fanigas of 375 lb. each, or say 625 bushels, which is a fraction over 28 for one. But on the best cultivated lands of the colony the yield is seldom less than 18 to 20 bushels to the acre. Even the*

Se pregunta cuánto capital se requiere para trabajar una granja de ciento cincuenta acres; cual sería el costo de la vivienda, el del trabajo contratado y el precio de bueyes, caballos y vacas. Se responde que los costos variaban de acuerdo a cada caso, a la disposición que se tuviera hacia el trabajo, lo que determinaría la cantidad de trabajo a contratar así como el criterio a seguir ante los diversos gastos junto a muchas otras variables. Perkins comenta el caso de un suizo, llegado en enero a la colonia San Carlos, que comenzó a arar su tierra virgen y consiguió sembrar treinta y siete acres de trigo que produjeron 600 fanegas las cuales vendió a 900 dólares equivalentes a 187 libras esterlinas 10 chelines. También construyó su casa que junto con el resto de sus gastos, anteriores a la cosecha, totalizaban 225 dólares. La nota prosigue con el detalle de los gastos y algunas recomendaciones como para quién pensara en emigrar tuviera un panorama bastante amplio sobre los enseres que debía llevar consigo, cantidad de ovejas necesarias para el sustento, costo de la hora de trabajo contratado y demás datos de interés<sup>43</sup>.

La posibilidad de conseguir tierras con suelos de buena calidad con clima benigno y acceso a los centros ubicados sobre la costa de los ríos, a lo cual se sumaba la creciente red de servicios ferroviarios, conformaba un panorama alentador que debió tentar a muchos jóvenes solos y a familias para intentar mejorar su situación económica, y si bien el éxito no tocaba a todos es innegable que una cantidad significativa de británicos se asentó en estas tierras con el objetivo de abocarse a tareas agropecuarias. Una granja o una pequeña estancia, bien administradas, pronto podían contar con sectores arbolados, jardines y huerta con una amplia variedad de frutas y verduras. Quedaba entonces por vencer cuestiones anímicas, sobreponerse a la nostalgia del terruño, la tierra de la infancia y la adolescencia, pero eso dependía del carácter del inmigrante, de la solidaridad de los vecinos y de un mejoramiento económico que permitiría, a su tiempo, acceder a bienes de confort y a una educación adecuada para la prole.

En *Far away and long ago*, Hudson comenta que cada tanto los visitaba la señora Blake y que por las tardes cuando hacían música la convencían para que les cantara algo y ella accedía ofreciéndoles su canción favorita, *Home, sweet home*<sup>44</sup>, y que con su voz

---

*lesser yield, considering the comparatively low price of the land, is a very fair return. A great deal depends on the good or bad cultivation of the soil*" (1869:33).

<sup>43</sup> "To cultivate a farm of 250 acres ten or more yoke of oxen will be required. They are worth from 40 to 60 dollars yoke; but a great saving can be made by breaking in steers, that can be bought for 3s. 6d. to 4s. Good agricultural implements are to be bought out there; but such things as reapers, threshing machines, &c., had better be taken out by the emigrant; he will be not have to pay any duty if they are for his own use. Hired labour can be put down at two pounds per month. During the harvest season labour is very scarce; it is not plentiful at any season. Flour is worth from 1libra a 1libra 5 peñiques

<sup>44</sup> "Home, sweet home"

"Mid Pleasures and palaces though I may roam,  
Be it ever so humble, there's no place like home;  
A charm from the sky seems to hallow us there,  
Which, seek thro' the world, is ne'er met with elsewhere. Home.

Home! Sweet, sweet home!  
There's no place like home.  
There's no place like home.

lamentosa y quebrada los solía divertir. No sorprende que un inmigrante británico –como en el caso la señora Blake- por las tardes, en el silencio de la llanura, entonara las estrofas de una canción tradicional que expresaba como pocas la añoranza y la nostalgia por el terruño donde yacía el pequeño y humilde *cottage*, situado en el lugar donde los pájaros acuden al llamado. El humilde hogar de la infancia, que no se compara con el esplendor y los palacios encontrados durante el peregrinaje, era el lugar sentido e idealizado, al cual irremediamente todo inmigrante evoca desde el exilio. Sentimientos contradictorios que ocupaban la psiquis del británico exiliado al dejar la patria en pos de mejoras materiales y que ante las dificultades evocaba el lugar mítico, sin conflictos, que había dejado de existir.

---

*An exile from home, splendor dazzles in vain,  
Oh, give me my lowly thatched cottage again;  
The birds singing gaily, that come at my call;  
Give me them, with that peace of mind, dearer than all.*

*CHORUS*

*To thee, I'll return, overburdened with care,  
The heart's dearest solace will smile on me there.  
No more from that cottage again will I roam,  
Be it ever so humble, there's no place like home".*

Words by John Howard Payne, music by Henry Rowley Bishop,

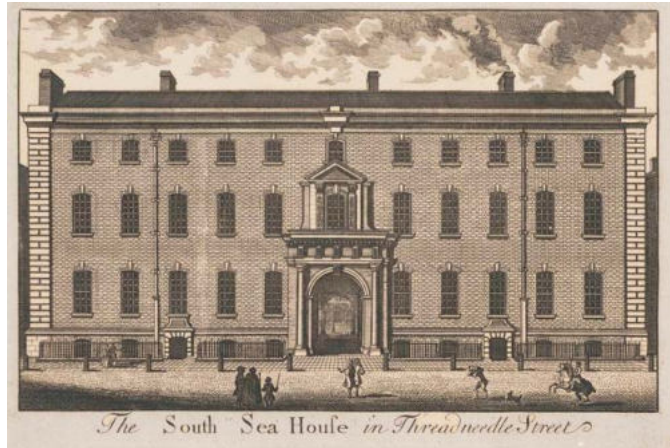
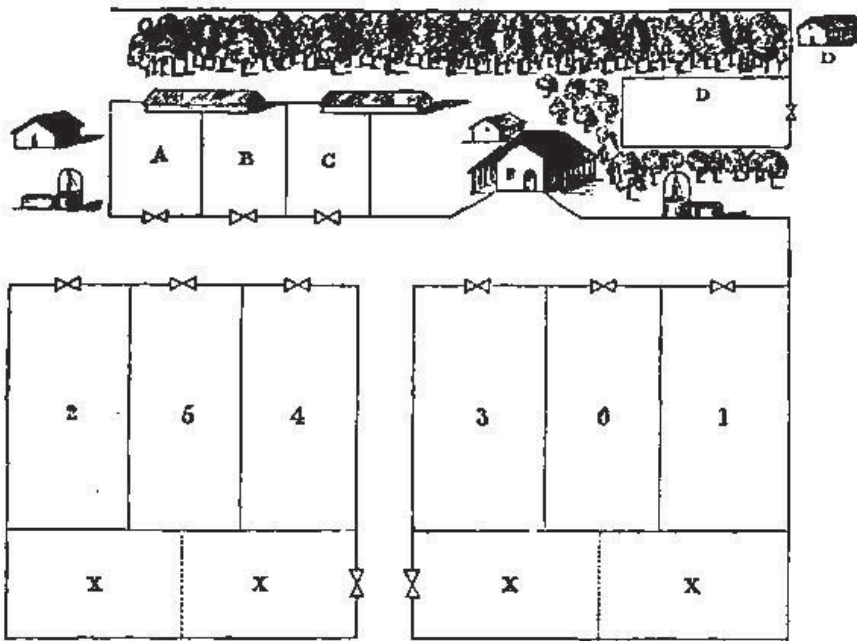


Fig.Nº17: Esquema para distribución de instalaciones para la cría de ganado con la casa principal y forestación; según Latham. Fig.Nº18: "El gaucho enlazando" (1830-35), según T.Bacle. Fig.Nº19: Obreros de la Fábrica Liebig cargando una balanza pronta para Europa (c.1880). Fig.Nº20: Vista general de Buenos Aires desde la Plaza de Toros, 1820; Essex Vidal, marino inglés. Fig.Nº21: Desembarco con Río Bajo (c.1860), litografía; Juan León Pallérie. Fig.Nº22: La plaza de Mayo y la Catedral (c.1830), acuarela; Charles H. Pellegrini. Fig.Nº23: South Sea House (c.1754) en la calle Bishopsgate, grabado en cobre coloreado, Thomas Bowles.





Fig. N°24: Mapa con las costas, países e islas dentro de los límites de South Sea Company, Londres 1711 (1720).





Fig.Nº26: Mapa de América del Sur según J.Arrowsmith (1834); Londres.



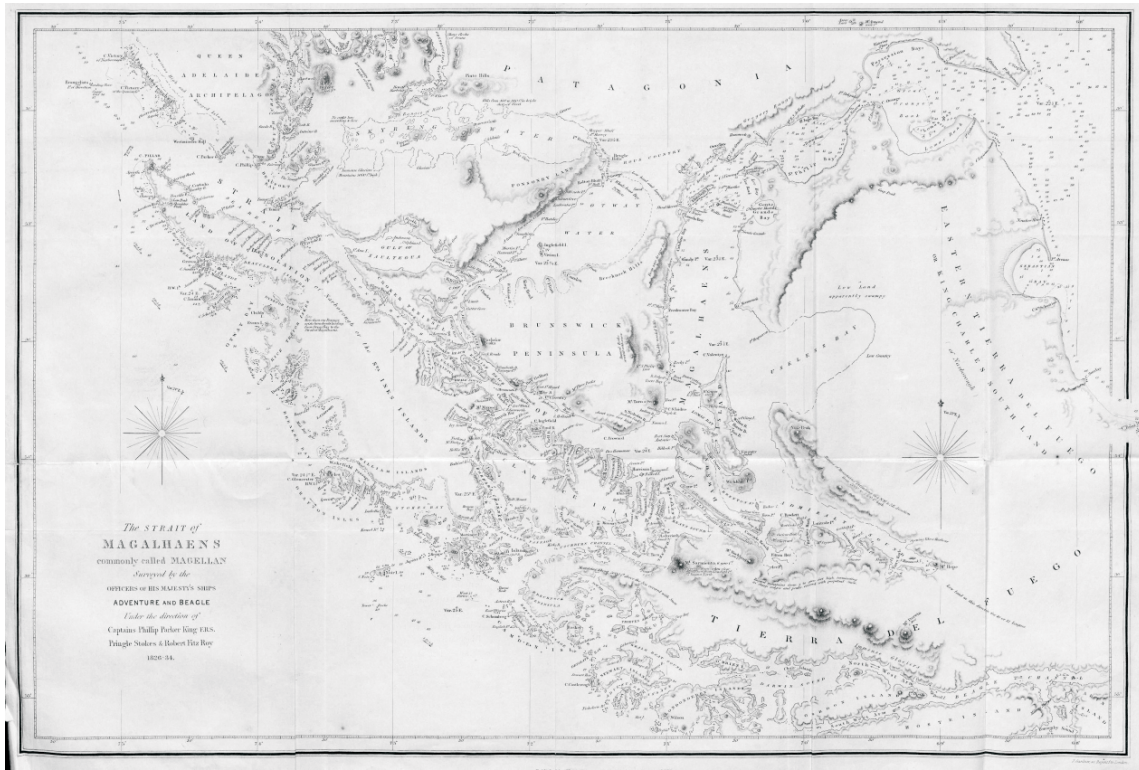


Fig.Nº27: Mapa del Estrecho de Magallanes según P.P.King y R.Fitz Roy (1826-34). Fig.Nº28: Mapa atribuido a Ruy Díaz de Guzmán (c.1573). Fig.Nº25: Woodbine Parish (1796-1882).



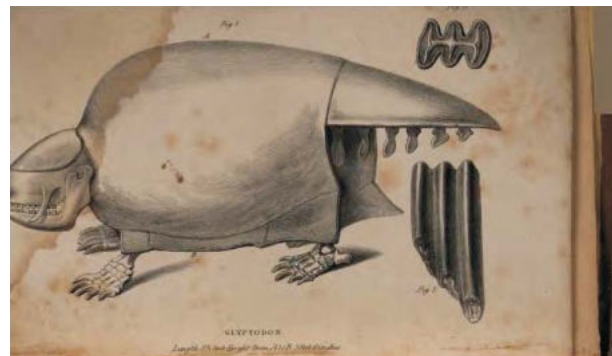
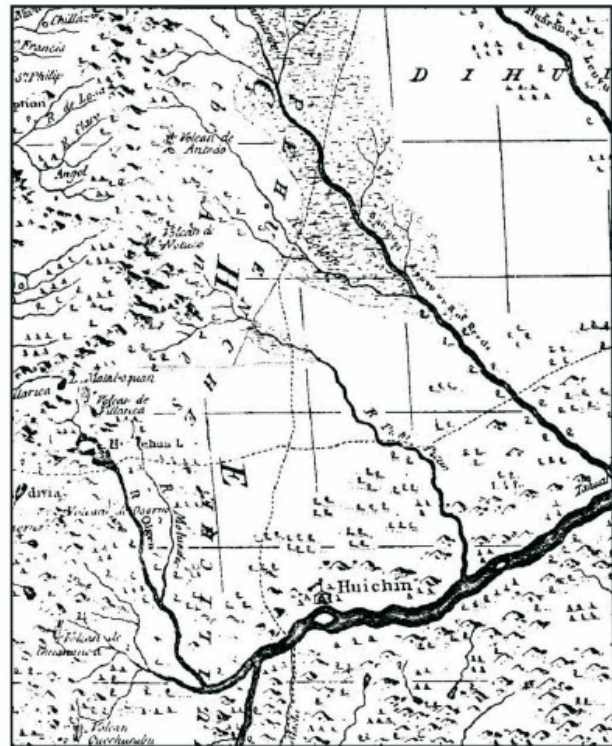
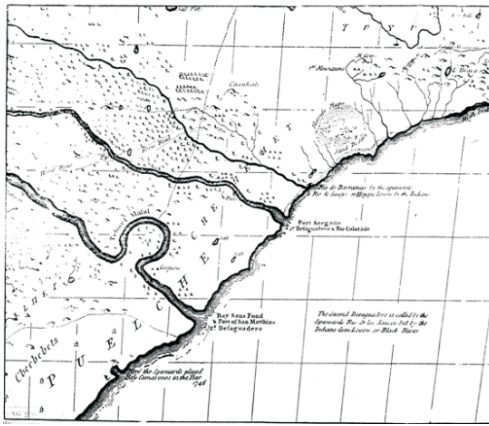


Fig.Nº29: Desembocadura del río Negro (1722); mapa de Thomas Falkner. Fig.Nº30: Sector del mapa de la Patagonia (1774); Thomas Falkner. Fig.Nº31: Mapa del Bermejo, según Arenales. Fig.Nº32: Gliptodonte; imagen publicada en el libro de W.Parish (1839). Fig.Nº33: (a) garza mora (*Ardea cocoi*), (b) espátula rosada (*Platalea ajaja*)





Fig.N°33: (c) garcita blanca (*Egretta Thula*), (d) pintotoy chico (*Tringa flavipes*), (e) biguás (*Phalacrocorax brasilians*), (f) sirirí pampa (*Dendrocygna viduata*), (g) macá común (*Rollandia rolland*), (h) tero real (*Himantopus melanurus*), (i) Rayador (*Rynchops niger*), (j) coscoroba (*Coscoroba Coscoroba*), chajá (*Chauna torquata*).





Fig.N°34: Calle céntrica (entre 1920 y 1930); Buenos Aires. Fig.N°35: Salón lustrabotas (no identificado); Buenos Aires. Fig.N°36a: Farmacia de la Estrella (18--), interior, Alsina y Defensa; Montserrat. Fig.N°36b: Detalle de pintura en cielorraso, Farmacia de la Estrella. Fig.N°37: Peluquería de Harrods (edificio inaugurado en 1914). Fig.N°38: Edificio del diario La Prensa (1897); Buenos Aires.





Fig.N°39: Ornamento en el salón, detalle, edificio La Prensa; Buenos Aires. Fig.N°40: Casa de Aguas Corrientes; Buenos Aires. Fig.N°41: Casa de Expósitos; Barracas, Buenos Aires. Fig.N°42: Cervecería Argentina, calle interior, principios del siglo XX; Quilmes. Fig.N°43: Cervecería Argentina y vías de ferrocarril, principios del siglo XX; Quilmes.

### III Apéndice III

#### III.1 Persistencia del legado británico

El análisis de las viviendas construidas a partir de finalizado el período de estudio permitió constatar la persistencia del legado británico si bien hubo reconsideración en términos lingüísticos y reformulación de los rasgos distintivos con adecuación a la nueva realidad, que contemplaba la presencia de avezados constructores, nuevos materiales y en la mayoría de los casos menores dimensiones de los terrenos.

#### III.2 El período de 1930 a 1945. Difusión e Innovación

Para 1930 la mayor parte de las viviendas pintoresquistas, encomendadas por británicos, se habían construido. Otro tanto ocurrió con las sedes de las instituciones vinculadas con la colectividad. El fallecimiento de algunos de sus miembros, la migración de sus hijos hacia otras localidades del norte y el sudoeste de la capital y el regreso de algunas familias a Gran Bretaña dio lugar a un recambio de ocupantes de las viviendas existentes en torno a 1930. En la Guía Telefónica de miembros de la colectividad británica local, confeccionada para 1942-3<sup>45</sup>, se constata que varias de las viviendas aquí tratadas habían cambiado de dueños o estaban ocupadas por sus descendientes. Ya no estaban en Quilmes las familias Hawtrey, Reed, Lovett, Benedict y Leslie, el doctor Pennigton se había mudado a Bernal y no había descendientes de los Davidson o de los Clark en las viviendas construidas por ellos en décadas anteriores. Poco después de los cuarenta no estaban las familias Brass, Logan y Jacobs, acrecentándose la lista de emigrados pero ya sin recambio.

Hacia fines de la década del 20 se cerró el Colegio *Cricklewood*, reabriéndose años después en Hurlingham con el nombre de *Saint Hilda's*, otro tanto ocurrió con *Quilmes Grammar School*, que reabrió en Lomas de Zamora como *Saint Alban's*, y años más tarde cerraría *Preparatory School* de la señorita Williams. El *Quilmes Athletic Club* perdería progresivamente su ascendencia británica, se disolvería el *Pidgeon Club* y décadas más tarde las iglesias Anglicana y Presbiteriana iniciarían procesos de adaptación con vistas a integrar una feligresía más allá de la comunidad anglo parlante. Los británicos descendientes de los primeros colonos llevaban entre tres y cuatro generaciones de argentinos y con el tiempo prosperaron los casamientos entre sus descendientes y los de otras comunidades y fue viable la integración con la comunidad local.

Los buenos ejemplos de arquitectura unifamiliar pintoresquista encontraron amplia difusión local por parte de constructores y profesionales que, en la medida que escasearon los lotes amplios, adoptaron el tipo de casa compacta exenta, en particular la de dos niveles, concentrándose en los cuadrantes noreste y sudeste a no más de cinco cuabras de la calle Rivadavia. Las cubiertas de chapa acanalada de hierro fueron definitivamente

---

<sup>45</sup> La guía lleva el siguiente encabezamiento: *A Guide for British and North American Residents in the Districts of Quilmes, Bernal & Ranelagh and Telephone Directory* y fue editada por *Quilmes District Committee of the British Community Council in Argentina* (1942-3).

reemplazadas por las de tejas normandas, los *pan de bois* se limitaron a fajas verticales de revoque sobrepuestas en los mojinets, mermaron en dimensiones y variantes los *bay windows*. Los revoques cementicios salpicados, con o sin esquinas encadenadas en material contrastante, dieron paso a muros de enlucido a la cal y proliferaron las columnas de tipo toscano en pórticos y accesos. La participación de constructores italianos dotó a los tipos pintoresquistas de un repertorio de rasgos de procedencia diversa en detrimento de la filiación británica. No fueron frecuentes los muros de ladrillo visto ni las galerías con estructura de madera con columnas de secciones reducidas, de liviana apariencia.

Hubo casos en los que persistieron los arcos góticos en los pórticos o en aberturas, los muros almenados, y en general las carpinterías de madera dieron paso a las metálicas con partes luces. Los predios fueron subdivididos, con desaparición progresiva de los amplios jardines de orientación pintoresquista, preferidos por los británicos. La construcción de viviendas destinadas a la clase media y media alta, aquí tratadas, ganó en calidad de terminación y en variedad de opciones, lo que no implicó mejoras en los proyectos. En el período se inició un proceso de transformación en la ambientación del suburbio residencial, con pérdida progresiva de espacios verdes forestados e incremento de la densidad.

### III.2 **Viviendas representativas entre medianeras**

#### III.2.1 ***La Dorotea de Parodi***

La Dorotea está ubicada en un terreno de 11,68 metros de ancho en la calle Pringles, apoyada sobre la medianera sudeste. La planta es compacta, de dos niveles, con disposición de locales en dos fajas; una de ellas con los ambientes principales y la cocina orientada hacia el noroeste y la otra, paralela a la medianera sudeste, con una sala, escalera y servicios (Fig.Nº284). En la planta alta se reitera el esquema funcional con un hall de distribución y tres dormitorios en correspondencia con la estructura muraria de planta baja. La cubierta de tejas normandas, a cuatro aguas, es interceptada por el volumen saliente, techado a dos aguas, con el *bay window* adosado en planta baja (Fig.Nº285). El cuerpo del porche de acceso, con balcón en el nivel superior, queda excluido de la techumbre.

Los muros exteriores de planta alta han sido tratados con revoque cementicio azotado, en tanto los de planta baja y las aristas encadenadas simulan mampostería de bloques. Los dinteles del *bay window* y las aberturas del porche se resolvieron con arcos ojivales acordes a los distintos anchos de las aberturas (Fig.Nº286). Los trabajos en madera incluyen la carpintería, una serie de ménsulas en el perímetro del alero y cuidados portones de acceso cuyo motivo superior se repite como remate del cerco (VII.Fig.Nº287). El solado del porche, de baldosas dispuestas en damero está realzado con escalones de mármol en tanto las cuidadas molduras, el tratamiento de los revoques y en general el resto de los detalles ponen de manifiesto la buena calidad de la mano de obra. El conjunto de rasgos convergentes de distintas filiaciones es indicativo del alcance ecléctico de esta etapa pintoresquista.

La vivienda se incluyó en el presente trabajo por considerársela representativa del período donde constructores y técnicos idóneos difundieron modelos adecuándolos a

terrenos más angostos, con incorporación del vehículo, jardines más reducidos que los del período anterior y por lo general con eficiente resolución técnica.

### III.2.2 Casa Shirley de Dey

La casa está ubicada en un lote de 8,66 metros de frente, en la calle Paz, a cincuenta metros de la calle Rivadavia. El ancho del lote, de medidas impensadas para las viviendas pintoresquistas pioneras, condicionó el proyecto con restricción a una sola faja de locales apoyados en la medianera sudeste para incorporar el acceso vehicular (Fig.Nº288). La casa consta de una sucesión de habitaciones dispuestas en una faja paralela a la medianera, con estar, hall de acceso con escalera, comedor, antecocina, cocina y servicios. La disposición de las habitaciones posibilita el acceso del vehículo con estacionamiento cubierto frente a la puerta de ingreso al hall distribuidor. En planta alta la distribución de dormitorios y baño se superpone a los locales de planta baja, incluyendo el dormitorio y el baño sobre el espacio para estacionamiento.

La volumetría se complementa con cubierta a dos aguas, con la cumbreira paralela a la línea de frente, y un cuerpo saliente perpendicular, también a dos aguas, con el *bay window* de dos niveles adosado (Fig.Nº289). Los muros revocados contrastan con el zócalo de ladrillo visto que alcanza la altura de los antepechos, repitiéndose detalles de ladrillo visto en la definición del volumen saliente en planta alta, en la chimenea y en los antepechos (Fig.Nº290). Los dinteles tienen bloques dovelados simulados, en relieve, con textura contrastante al igual que las fajas del falso *pan de bois*. Los rasgos incorporados, pese a la pericia técnica, evidencian la falta de rigor en la selección de los mismos y una tendencia incipiente a descuidar la producción del lenguaje.

### III.2.3 Casa Imazio

La casa está ubicada en un terreno de 10,50 metros de ancho sobre la calle Rivadavia, por entonces consolidada como eje vehicular entre la estación de ferrocarril y el paseo de la ribera. El terreno es producto de una subdivisión del antiguo lote de media manzana donde estaba emplazada la casa de Henry Marrs. En los lotes resultantes se construyeron una serie de viviendas, de dos niveles, apoyadas sobre las medianeras, adscriptas a la nueva corriente pintoresquista. La vivienda reitera una variante difundida de disposición de locales en dos fajas paralelas, con el hall con escalera, cocina y lavadero en una de ellas y el estar, comedor y una habitación con baño en la otra (Fig.Nº291). El resto del ancho del terreno se ocupó con el garaje. En planta alta, sin superposición rigurosa con los muros de planta baja y con el baño desfasado respecto de los servicios, se dispusieron los dormitorios para obtener mejor orientación.

La volumetría, como era habitual, se basó en una cubierta a dos aguas paralela a la línea municipal, con un cuerpo perpendicular también cubierto a dos aguas, cuya cumbreira es de menor altura. En el frente convergen una serie de rasgos de distinta procedencia (Fig.Nº292). El pórtico de acceso presenta dos arcos de medio punto apoyados en columnas de fuste cilíndrico (Fig.Nº293). La luz, resuelta con la sucesión de dos arcos en planta baja, se cubre con un solo arco rebajado en el balcón superpuesto. El motivo del arco de medio punto se reitera sobre la puerta de acceso y en la claraboya de la puerta ventana del dormitorio (Fig.Nº294). La cubierta del *bay window* se transforma en balcón



del dormitorio, con un antepecho de balaustres contenidos por pilares macizos como sucede en el balcón sobre el porche.

El falso *pan de bois*, distante de evocar una posible lógica constructiva, asume un rol netamente ornamental. El motivo en relieve aplicado al falso capitel, de los pilares superiores, se dispone a la misma altura y a ambos lados de la abertura del dormitorio, entre dos tramos de moldura horizontal (Fig.Nº295). Los revoques cementicios simulan bloques ajustados a las distintas aberturas y al régimen de molduras. La fachada es producto de la adscripción a una compleja geometría que permite un ajustado ensamble de los rasgos para lograr un equilibrado conjunto.

### III.3 Viviendas representativas en esquina

#### III.3.1 Casa Tabeni

La casa está emplazada en la esquina este de las calles Belgrano y Videla, en el tramo medio de la barranca, por lo cual contó con excelentes vistas hacia el bañado. La casa, que aún subsiste bajo la media sombra de las añejas coníferas del jardín, se compone de dos bloques, el delantero con disposición de ambientes en dos fajas paralelas, la más ancha con sucesión de hall, estar-comedor, y la restante con el acceso, el vestíbulo con la escalera, baño y cocina. El segundo bloque, producto de una ampliación, de un solo nivel aloja una amplia sala familiar. La planta alta tiene una distribución convencional con los dormitorios y el baño en torno a un pequeño hall y un pasillo (Fig.Nº296).

La casa ha sido incorporada a este trabajo por sus rasgos pintoresquistas. La cubierta presenta un recurso habitual que resulta de interceptar volúmenes salientes, con cubierta a dos aguas, al cuerpo central. En este caso la cubierta, a cuatro aguas, es interceptada por dos cuerpos con cubierta a dos aguas, que avanzan sobre los límites del cuerpo central, hacia el frente y el contrafrente respectivamente. Las fajas del falso *pan de bois* abarcan la totalidad de la volumetría en carácter de trama geométrica a la cual se incorporaron las aberturas, el *bay window* delantero, el porche de acceso y el porche lateral, los tres con cubiertas independientes (Fig.Nº297). Los aleros se sostienen con una serie de ménsulas de madera que junto con las barandas y cenefas contribuyen a su filiación pintoresquista (VII.Fig.Nº298 y Fig.Nº299). Tampoco faltan las esbeltas chimeneas y los punzones en la convergencia de limatesas y en el remate de cumbres. La casa Tabeni fue producto de una significativa reforma de una vivienda existente de la que no se dispone información.

En una fotografía aérea de fines de la década del 60' la vivienda hoy pintada de blanco, todavía conservaba el color contrastante del *pan de bois* en un emplazamiento privilegiado frente a la casa Marty Anderson y en diagonal a dos viviendas de Zündt, las tres con tratamiento de *pan de bois*, configurando un conjunto donde volumetrías y rasgos afines aparecen complementándose en un marco de añeja arboleda.

#### III.3.2 Casa Kierburg

La casa está emplazada en la esquina sudeste de la intersección de las calles Allison Bell y Garibaldi, en un predio de un cuarto de manzana, con un fuerte desnivel natural. De las obras analizadas es una de las pocas que incluye un eje de acceso, coincidente con su

situación de esquina, si bien la propuesta se diluye en el hall ya que el resto de las habitaciones se inscribe en el régimen ortogonal dado por las respectivas calles. Hacia el sudoeste y noroeste del hall, se disponen las habitaciones en dos fajas privilegiándose la orientación noreste de las salas y un dormitorio, con la cocina y servicios sobre el flanco sudoeste con salida a un patio de servicio donde se ubicó la cochera. Bajo la parte más alta de la cubierta se dispusieron tres dormitorios y el baño sobre la cocina (Fig.Nº300).

La volumetría se ve realizada por los cambios de dirección de los faldones de la cubierta. El cuerpo central con cubierta a cuatro aguas, con la cumbrera paralela a la ochava, es interceptado a cada lado por los volúmenes del estar y el comedor. Las dos alas laterales, a su vez, son interceptadas por volúmenes salientes cuyos mojinetes están provistos con falsos *pan de bois* (Fig.Nº301). El pórtico de acceso, realizado por dos columnas de fuste cilíndrico de tosca proporción, coincide con el eje diagonal apoyado por la puerta de acceso y una ventana de planta alta (Fig.Nº302). El muro exterior del escritorio se proyecta sobre el nivel inferior de la cubierta con remate almenado (Fig.Nº303).

Los muros exteriores están tratados con revoque cementicio azotado grueso, contrastante con las fajas alisadas que encuadran las aberturas, lo que otorga cierta homogeneidad al abigarrado conjunto de rasgos. Otro aporte, en ese sentido, fue el uso de un único módulo de ventana que aparece agrupado de a dos o tres unidades o aislado, en distintas situaciones en la fachada. El frente presenta la particularidad de que los tres cuerpos que lo componen se visualizan con continuidad dado que la transición entre las alas laterales se resolvió con la disposición a 45° del cuerpo central. La vivienda resulta favorecida por una particular implantación en la parte más alta del terreno, rodeada de un amplio jardín con variedad de arbustos y esbeltas coníferas.

### III.3.3 Casa Selva

Esta casa compacta, exenta, de dos niveles, está ubicada en la esquina sudoeste de la intersección de las calles Brandzen y Libertad, en un terreno de un cuarto de manzana. A principios del siglo XX la avenida Brandzen era todavía uno de los límites del ejido, donde comenzaban las chacras que progresivamente se subdividieron en terrenos que absorbieron el crecimiento urbano. La distribución de locales en dos fajas paralelas resulta más convencional que el tratamiento de la volumetría. Sobre el frente se ubicaron la sala y el comedor en tanto el sector de uso diario y servicios se dispusieron sobre el contrafrente. En planta alta los tres dormitorios se distribuyen en torno al hall superponiéndose con las salas y el comedor (Fig.Nº304). El remanente de superficie techada de planta baja se planteó como terraza con desborde desde el hall.

La vivienda, todavía en pie, tiene la particularidad de reunir una serie de rasgos neogoticistas próximos a la vertiente *Elizabethan* (Fig.Nº305 y Fig.Nº306). La intención de dotar con cierta monumentalidad a una vivienda de superficie razonable se logró, en parte, al exacerbar el contraste entre la esbelta caja muraria y las pequeñas aberturas. Refuerzan esa intención el desarrollo de la moldura perimetral, el tratamiento del volumen con el acceso, las chimeneas con remate y el desarrollo de la empinada cubierta. El planteo asimétrico de la volumetría se contradice con la ubicación simétrica de las aberturas, dispuestas en el eje del cuerpo saliente, que a mayor altura decrecen en dimensiones.

El volumen adosado, sobre el lateral noreste, con el acceso posee un contrafuerte a 45° y un escudo en relieve sobre el arco de medio punto de la puerta (Fig.N°307). La cubierta de tejas normandas adquiere cierto protagonismo con su pendiente de 60°, dando lugar a un esbelto mojinete con un cornisón con moldura desarrollada en reemplazo del alero. Entre otros rasgos goticistas se destacan el muro almenado del sector de servicios y el tratamiento de pequeños paños de vidrio emplomados de algunas de las carpinterías metálicas (Fig.N°308).

### III.4 Casas representativas con rasgos goticistas sobre línea municipal

Los lotes urbanos del área céntrica, producto de sucesivas subdivisiones, contribuyeron a la difusión de frentes sobre la línea municipal que en contados casos incorporaron rasgos goticistas no más allá del tratamiento de la fachada. En tanto los interiores eran resueltos convencionalmente las fachadas fueron campo propicio para la capacidad creativa de los constructores, que alentados por las preferencias de los comitentes aplicaran repertorios que oscilaban entre *Art Decó*, neocolonial, neogótico o persistencias neoclásicas. Los repertorios pintoresquistas no eran compatibles con la bi dimensionalidad de estas fachadas

#### III.4.1 Casa Ferro

Esta casa compacta, de dos niveles, apoyada en ambas medianeras, fue incluida en el presente trabajo por la serie de rasgos de filiación neogótica de su fachada. La planta baja, inscrita en un rectángulo de reducidas dimensiones, incluye el hall con escalera, comedor, cocina y cochera, en tanto en planta alta se ubican dos dormitorios con baño y un acotado vestíbulo (Fig.N°309). La cubierta, de tejas normandas, con la cumbrera paralela a la línea de frente, es interceptada por un tramo perpendicular con mojinete, cuyo eje se ve realizado por un remate que coincide con el balcón de la planta alta (Fig.N°310). La cubierta no tiene aleros y todo su perímetro inferior, junto con el de los mojinetes, están delimitados por una cornisa moldurada. La planta baja está resuelta con ladrillo a la vista con zócalos, contorno de aberturas y aristas encadenadas con cuidado revoque al igual que la planta alta (Fig.N°311 y Fig.N°312).

Las aberturas de planta baja: el portón, la puerta y el par de ventanas de la sala se complementan con un simple juego de correspondencias en planta alta. Esta pequeña obra se jerarquiza por la cuidada mano de obra manifiesta en los detalles. Las limitaciones dadas por el plano de fachada se realzaron con manipulación de los escasos recursos, entre ellos la proyección del balcón con motivos calados en el antepecho, la moldura media y el tratamiento rectilíneo de cornisas y molduras en “U” y los reducidos avances del zócalo y de las aristas que enmarcan el volumen saliente (Fig.N°313). El avance de escasos centímetros del cuerpo con hastial, respecto del plano que contiene al resto de la fachada, cuenta con dos ventanas apareadas con moldura en “U”, semi protegidas por el voladizo exiguo del balcón con una puerta ventana central que reitera el ancho y la moldura de las aberturas de planta baja. Esta cuidada disposición y ajustada ejecución de cada uno de los rasgos motiva que la pequeña fachada no pase desapercibida.

#### III.4.2 Casa calle Sarmiento

La inclusión de esta casa se debe, como en el caso anterior, al tratamiento de fachada, donde la organización tripartita se manifiesta en las tres aberturas superpuestas en los dos niveles, con las fajas encadenadas en apariencia superpuestas al plano de ladrillo visto (Fig.Nº314). El paño central con el cuerpo saliente, apoyado sobre ménsulas, contrasta con el balcón entrante, con balaustrada, ubicado a la derecha (Fig.Nº315). La puerta de acceso, de dos hojas, así como la ventana izquierda del nivel superior tienen por dintel un arco ojival, al que acompañan los diseños de las respectivas carpinterías (Fig.Nº316 y Fig.Nº317). Las fajas verticales de ladrillo visto y la superposición de aberturas inducen una cierta verticalidad en la composición de la fachada, contenida entre la moldura horizontal continúa del zócalo y el arranque de la cubierta.

### III.5 Las viviendas de German Zündt

Entre las varias viviendas proyectadas por el arquitecto German Zündt en la localidad de Quilmes se advierte, además de un esmerado oficio, una aceptación de los tipos vigentes a los cuales enriquece con la reelaboración de algunos rasgos e incorporación de otros. En sus viviendas predomina la masa muraria, en parte provocada por el uso de aberturas de menores dimensiones y un tratamiento lingüístico que evidencia una aproximación a la tradición clásica. La obra de Zündt se comenta en el presente trabajo, pues parte de su producción es afín a la vertiente pintoresquista británica vernácula y porque en algunos casos sus obras fueron encomendadas y ocupadas por clientes de ascendencia británica<sup>46</sup>. Sus casas se caracterizan por los volúmenes netos, contundentes, atemperados por cuerpos salientes y pórticos de acceso incorporados a la volumetría, con balcones superpuestos, en ocasiones, apenas salientes<sup>47</sup>. Los pórticos con columnas de orden toscano y arcos de medio punto señalan cierta preferencia por rasgos devenidos del repertorio clásico, si bien éstos conviven con rasgos pintoresquistas, tal como sucede en el tratamiento del maderamen de sostén de las cubiertas de los balcones.

Los falsos *pan de bois*, uno de los recursos decorativos potenciados, se concentran en mojinetes, con introducción de diagonales y segmentos de círculo, tomando la mampostería de planta alta hasta la altura de los antepechos, como sucede en las casas Bell<sup>48</sup>, donde la geometría de la trama incluye a las aberturas y resalta los volúmenes por debajo de los mojinetes (Fig.Nº318). A diferencia del tratamiento dado a los *pan de bois* en las obras tempranas donde aparecen, salvo excepciones, relegados a los mojinetes, en las casas de Zündt los *pan de bois* son presentados como tramas geométricas estructurantes de la fachada para trascender el rol de mero rasgo decorativo. Es en este sentido que las tramas geométricas desarrolladas por Zündt recuerdan prácticas secesionistas, como se verifica en obras de Joseph Hoffmann o de Otto Wagner, encaminadas hacia la búsqueda de una función relevante para el ornamento. El rol ornamental tradicional del falso *pan de bois* se convierte, en este caso, en una cuadrícula geométrica bidimensional que refuerza aspectos estructurantes de la obra de arquitectura.

---

<sup>46</sup> Las casas gemelas sobre la calle Libertad esquina Garibaldi figuran a nombre de Dawson Bell. También era descendientes ingleses la familia Sinclair dueños de *La Violeta* ubicada en la esquina de Alem y Pringles y la refacción de la vivienda de George Sinclair en la calle Pringles.

<sup>47</sup> Tal como el de *La casa del reloj* de sol de Herman Keller en Videla y Pringles.

<sup>48</sup> En el plano presentado ante Servicios Sanitarios de 1930 figura como titular Dawson Bell.

Las columnas, o los macizos pilares, de los pórticos suelen contrastar con el tratamiento más liviano de los balcones sobrepuestos dado que a los pilares de planta baja corresponden pares o esquineros de tres columnas de madera para el apoyo de la estructura de la cubierta de los aleros, situación que se resuelve por medio de un entramado de piezas especiales donde no faltan vigas compuestas ni ménsulas (Fig.Nº319). La creatividad para resolver estas transiciones puede ejemplificarse con la solución de los apoyos del alero en la casa Juster donde las dos ménsulas, que describen un cuarto de círculo, se separan en el lado de mayor medida del balcón, en tanto se unen sobre el lado menor para conformar, al aproximarse, un arco de medio punto<sup>49</sup> (Fig.Nº320).

Una primera visión a la obra de Zündt, sobre todo a través de las casas Baenninger<sup>50</sup> (Fig.Nº321 y Fig.Nº322), permite entenderla como una continuación de la producción pintoresquista vernácula, pero vista en su totalidad se la percibe dotada con sello propio, diferenciándose de la vertiente pintoresquista derivada de la tradición británica. Entre sus clientes hubo integrantes de la colectividad alemana, como Baenninger, Keller, o el suizo Mauderli, tanto como de la colectividad británica, entre los que figuran Sinclair, Bell y Broughman. “La Violeta” de Sinclair, “La casa del reloj de sol” de Keller e incluso la casa Mauderli, tienen impronta clasicista, con sus plantas compactas, volumetrías cúbicas, donde la composición simétrica prevalece como rasgo distintivo.

Las cubiertas, lejos de las variaciones pintoresquistas, se plantean como consecuencia de las plantas compactas, a cuatro aguas con posible cambio de gradiente en el cuarto final descendente. En el caso de las viviendas apareadas las dos líneas fundamentales de la cubierta, cumbre y cenefa perimetral, tienen en toda su extensión nivel constante, con mojinetes techados a dos aguas cuyas cumbres se insertan por debajo del tercio superior de la altura de los faldones. Estas extensas cubiertas refuerzan la volumetría solo alivianada por las sombras de los aleros, los pórticos y los balcones superpuestos incorporados a la volumetría.

Zündt aplicó variaciones a su propio repertorio en “La casa del reloj de sol”, donde incluyó los dormitorios de la planta alta en el ático, con faldones laterales a dos aguas y un balcón superior apenas saliente (Fig.Nº323). El falso *pan de bois* alcanza la altura de los dinteles de planta baja, ocupando los dos triángulos laterales del tímpano. El cromatismo refuerza el criterio compositivo, tal como se verifica con la geometría del *pan de bois* y en el realce del cuerpo central, con esquinas encadenadas de ladrillo visto, y un balcón ligeramente proyectado con tres columnillas esquineras, a cada lado, que toman el alero de la cubierta. Zündt utilizó rasgos reconocibles de la tradición vernácula adscribiéndolos a una composición de rigurosa geometría donde eludió las asimetrías pintoresquistas. Al igual que lo había hecho Muthesius, Zündt reelaboró rasgos de la arquitectura inglesa incluyéndolos en su propia tradición donde no están ausentes rasgos del barroco austro-germánico.

---

<sup>49</sup> La casa Juster está ubicada en la esquina de las calles Rivadavia y Belgrano.

<sup>50</sup> Las casas gemelas de Benninger están ubicadas en la calle Brandzen entre Pringles y Paz.



En otras obras locales, Zündt, ensaya composiciones próximas a la tradición clásica pero en su relectura del pintoresquismo vernáculo incorporó rasgos que serían retomados por constructores quilmeños. Zündt muestra tendencia a recuperar los rigores de la tradición compositiva próxima a cánones clasicistas sin descuidar el potencial pintoresquista propio de los materiales. En el ámbito local su obra propició una síntesis lingüística con articulación de rasgos procedentes de distintas vertientes. El conjunto de su obra quilmeña fue ejecutada en la segunda mitad de la década de 1920 y comienzos de la subsiguiente.

### III.5.1 Viviendas de Zündt en dos niveles

#### III.5.1.1 La Violeta de Sinclair

La casa, situada en la esquina noreste de las calles Alem y Pringles, está recostada sobre la medianera sureste con jardín hacia ambas calles y un sector de servicios y cochera hacia la medianera sudoeste. La planta está inscripta de un cuadrado de 12,00 x 12,00 metros con un planteo semejante al de la casa Protogino si bien se diferencia de ésta, sobre todo, en el lenguaje. El porche de acceso elevado indicado como “veranda”, en el plano que obra en el archivo COSQUE, comunica con el estar, con hogar y un paño de carpintería en el lado opuesto al acceso (Fig.Nº324 y Fig.Nº325). A uno y otro lado del estar se ubican los dos dormitorios con el baño y el comedor con los servicios: despensa, cocina y habitación de servicio. En la faja con servicios está la escalera que comunica con el vestíbulo de planta alta al cual dan dos dormitorios con balcón.

La organización funcional recuerda, como ya se indicó, a la vivienda Protogino del arquitecto Boockenooche, lo que posibilita comparar dos planteos planimétricos regidos por simetría con diferencias en la conformación de la volumetría. Mientras que en primera de las viviendas se manifiesta una clara preferencia por una volumetría asimétrica, en la segunda se conformó una rigurosa composición con cubierta a dos aguas con cumbrera perpendicular a la calle Alem, coincidente con el eje del acceso. Sobre los laterales se ubicaron dos hastiales del cuerpo que intercepta a la cubierta más alta (Fig.Nº326). Si bien persisten rasgos del repertorio pintoresquista, como las molduras en “U”, las ménsulas de madera para sostén del ensanche de alero y el uso del falso *pan de bois*, es evidente la férrea voluntad de Zündt por adscribir el conjunto a una rigurosa simetría. Basta observar el detalle del hastial noreste, por debajo del cual se ubicaron tres ventanas idénticas, dos de ellas corresponden a los dormitorios y la central al baño, decisión reñida con el principio, hasta entonces en boga, que recomendaba que las funciones debían ser inferidas desde el exterior (Fig.Nº327).

La cubierta se prolonga de forma tal que, junto con el tramo de alero sobre el porche, permite la resolución de los dos cuerpos ochavados con independencia del nivel superior donde se recortó el plano de fachada para incorporar el balcón central (Fig.Nº328). Los muros exteriores revocados contrastan con la cubierta de tejas francesas, el falso *pan de bois* en relieve, los detalles en madera concentrados en el tratamiento del balcón y las carpinterías metálicas con celosías, muy difundidas en la obra de Zündt. Cabe destacar el tratamiento de imitación de bloques aplicado a los revoques, tal como se aprecia en la planta baja de la fachada y en los paños laterales, que incluyen las aberturas, a su vez delimitados por molduras y relieves.

La Violeta, junto con otras obras de Zündt, y viviendas a cargo de constructores locales, anticipan el cambio estilístico que se imponía hacia fines de la década de 1920 a la que se sumarían emprendimientos neocoloniales y neo vascos junto a otros pintoresquismos. Los descendientes de la familia Sinclair, que había encomendado apenas quince años atrás la vivienda San José, representativa de la tradición pintoresquista británica, encargaban por entonces dos nuevas viviendas al arquitecto alemán Zündt que pasaba a ocupar un lugar preferencial con encargos como la sede del *Quilmes Athletic Club* de estirpe británica.

### III.5.1.2 Casa Brougham

La casa de George Brougham fue modificada y cuenta con algunas alteraciones en la volumetría, como el *bow-window* con cubierta de chapa lisa y refacciones en el interior. La vivienda está implantada en la esquina noroeste de las calles Belgrano y Alem, es excenta, de dos niveles, con el sector de servicios próximo a la medianera sudoeste. La planta está inscrita en un cuadrado riguroso de la cual solo se proyecta el *bow-window* del estar. El volumen resultante, con cubierta a cuatro aguas, tiene el porche incluido en la volumetría con un amplio balcón en la planta alta (Fig.N°328). El porche actual solo presenta una columna en la esquina sudeste en tanto que en el antiguo plano presentado ante COSQUE aparece una segunda columna que otorgaría proporciones más próximas a las que se constatan en el resto de la obra de Zündt (Fig.N°329).

La cubierta a cuatro aguas, de tejas francesas, se ve disimulada por los mojinetes ubicados en cada una de las tres caras que interrumpen la continuidad de la cenefa; solo el mojinete orientado hacia el noreste está desplazado del eje de simetría y cuenta con un cuerpo adosado con aberturas en planta baja y balcón en la planta alta. La disposición de locales obedece a un esquema muy difundido de dos fajas paralelas con una circulación central que se ensancha en su tramo medio para dar lugar al hall con escalera. El esquema se repite en la planta alta donde se acomodan tres dormitorios y un baño en conexión con el hall al que llega la escalera.

La escasa información disponible hasta el momento no permite avanzar sobre las relaciones sociales y comerciales entre las colectividades inglesa y alemana locales y su proyección a nivel nacional. Todo parecería indicar que éstas estaban teñidas por un hálito de mutua admiración que habría de interrumpirse años después con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial. George Broughman era propietario de la Fábrica de dulces ubicada sobre la calle 1° Junta y al igual que otros miembros de la colectividad inglesa local encomendó su vivienda a Zündt quién se estima que aún estaba conectado con Otto Bemberg para quién realizó numerosos proyectos de los cuales el único que aparece identificado con su nombre gravado en la fachada es la vivienda para el Director de la Maltería de Hudson.

Resulta ilustrativo de la trama de relaciones aludida que el proyecto del chalet para la nueva sede del *Quilmes Athletic Club*, de origen inglés, fuera encomendado a Zündt lo que sería indicador de que los descendientes de ingleses residentes en Quilmes estaban dispuestos a encomendar obras representativas a profesionales que garantizaran estatus y prestigio aunque no pertenecieran a la colectividad.

### III.5.2 Casas gemelas

### III.5.2.1 Casas gemelas Bell

Estas viviendas apareadas, gemelas, exentas y en dos niveles, guardan semejanzas con los otros emprendimientos de Zündt como las viviendas gemelas para Baenninger, Keller y Mieres. En el caso de las viviendas encomendadas por Dawson Bell son incluidas en el presente capítulo por tratarse de un descendiente de británicos tal como sucedió con las viviendas de la familia Sinclair. Las viviendas se encuentran en la esquina noroeste de las calles Libertad y Garibaldi en un lote de 30,40 x 20,70 metros. Cada una de las viviendas tiene una planta de aproximadamente 8,00 x 8,00 metros de lado que juntas conforman un bloque rectangular de 16,00 x 8,00 metros lo que implica un volumen de considerable desarrollo horizontal con cubierta a dos aguas con nivel de cumbrera constante, lo que acentúa la horizontalidad del planteo general (Fig.Nº332).

La planta baja comprende un porche acotado, un vestíbulo, estar y comedor con cocina y baño. En la planta alta se ubican dos dormitorios, superpuestos al estar y comedor, y un baño. La superposición de los espacios semicubiertos se caracteriza exteriormente como un cuerpo con su propio mojinete donde se concentran una serie de rasgos del repertorio propio de Zündt: arcos de medio punto y pilares de ladrillo visto para la planta baja y una estructura de madera para sostén de la cubierta del balcón en planta alta con tres columnas en esquina, para tomar las vigas compuestas, que junto con el *pan de bois* del mojinete caracterizan las esquinas del edificio (Fig.Nº332 y Fig.Nº333). Un diminuto alero de tejas, a la altura del solado de planta alta, atempera el efecto vertical en el tratamiento de las esquinas (Fig.Nº334).

La continuidad de la cenefa perimetral de la cubierta encuentra correlato en la moldura media, a la altura de los antepechos de planta alta, a partir de la cual se desarrolla el *pan de bois*, en módulos cuadrados, que contiene a las aberturas de los dormitorios. La simetría rige además tratamientos particulares como los arcos de medio punto, en cada una de las caras de los porches, o los tres vanos con arco superior para las ventanas de los comedores (Fig.Nº235 y Fig.Nº236).

Los revoque exteriores han sido tratados a la cal en contraste con sectores de ladrillo visto. Como se comentó el falso *pan de bois* se extiende a partir de la altura de los antepechos de planta alta e incluye los mojinetes. La cubierta es de tejas francesas al igual que el alero del porche que se extiende lateralmente para integrar ambos *bay windows*. Al igual que varias de las obras de Zündt se encuentra en buen estado de conservación.

### III.5.2.2 Casas gemelas Baenninger

Baenninger, por entonces un importante directivo de Cervecería Argentina, encomendó dos casas gemelas a Zündt sobre la calle Brandsen que oficiaba como borde sudeste del ejido a comienzos del siglo XX. Las viviendas son quizás las de apariencia más inglesa de todas las proyectadas por Zündt en Quilmes. Una vez más el resultado consiste en un edificio exento con los porches en los extremos con un balcón descubierta en la planta alta. Tal como lo planteó en sus otros proyectos de viviendas gemelas presenta un volumen central masivo con cuerpos adosados con mojinete. El *pan de bois* se limita a estos dos cuerpos proyectados sobre la planta baja apoyados sobre ménsulas (Fig.Nº337). Tal como se vió en las viviendas Bell el planteo general es de rigurosa simetría con tratamientos parciales que acusan el mismo criterio, así los cuerpos adosados se

complementan con tres ventanas con arco superior dispuestas en la planta baja para conformar una composición de la cual la cumbrera es el eje de simetría. Otro tanto sucede con el porche, con un arco de medio punto sostenido por dos columnas de fuste cilíndrico, con un alero y mojinete.

La vivienda ubicada a la derecha ha sido restaurada pero mantiene el aspecto original con el cerco vivo y las puertas de calle de madera. Debe decirse que hasta la fecha las viviendas cuentan con el gusto popular y ambas fueron adquiridas por familias quilmeñas y están en muy buen estado de conservación. Es de destacar que los otros cuatro conjuntos de viviendas gemelas aún se conservan en buen estado y que fueron elegidas en parte por su valor representacional. Leslie había proyectado su propia vivienda y la de Benedict sobre la calle Libertad, presentada en este trabajo, ambas representativas del pintoresquismo británico, junto con la casa Pennigton otra de las obras asociadas a Leslie.

### III.5.2.3 Casas Gemelas en calle Humberto Primo

Estas casas gemelas, proyectadas por el ingeniero escocés Thomas N. Leslie, al igual que las mencionadas viviendas gemelas de Zündt, son representativas de la evolución que alcanzó el pintoresquismo local a partir de 1926, con la obra de Zündt. Su relevancia quedó de manifiesto no solo porque entre sus clientes había varios ingleses sino porque el panorama de las obras construidas en el ámbito local evidenció influencias de su obra. Basta con mencionar la inclusión de rasgos difundidos por Zündt en la obra tardía de Leslie. Los arcos de medio punto sobre el acceso y el balcón ubicado sobre el portón del garaje, así como el uso de columnillas de madera con una viga compuesta o la inclusión de columnas tipo toscanas, con fuste cilíndrico, conforman una serie de rasgos que no son identificados en la producción pintoresquista británica previa (Fig.Nº338).

La serie de operaciones expuestas permiten reconocer un desarrollo local de proyectos a cargo de británicos en las primeras décadas entre las cuales pueden citarse las casas Benedict, Pennigton y la propia vivienda de Leslie, quién había trabajado por años en Ferrocarriles. La legada de Zündt el desarrollo de su obra introdujo una lingüística con preferencias clasicistas donde predominan volúmenes netos, masivos, a los cuales se les incorporan porches y balcones sobre todo en las esquinas. Ya se señaló la predilección de Zündt por los planteos simétricos y la inclusión de arcos de medio punto y columnas toscanas, con un uso del *pan de bois* equivalente a una trama geométrica para realzar la organización de las vistas.

Leslie planteó dos cuerpos centrales con mojinetes cada uno con un cuerpo adosado en que incluyó las ventanas de planta baja y alta (Fig.Nº339). El cuerpo central está techado por una cubierta de tejas francesas a cuatro aguas en tanto que un cuerpo transversal, con una cumbrera con la misma altura que las de los mojinetes, le confiere desarrollo horizontal y evidente equilibrio. Cada uno de los detalles es de cuidada ejecución donde se destaca el contraste entre los volúmenes y zócalo de ladrillo visto (Fig.Nº340) y los tramos de enlucido con simulación de bloques incluyendo el arco con dovela del acceso (Fig.Nº341).

### III.6 Consideraciones sobre el período de 1930 en adelante

Las obras analizadas en este último período muestran hasta que punto el repertorio de rasgos asociable a la tradición pintoresquista tuvo vigencia aún años después de iniciado

un proceso de declinación de la influencia británica en Quilmes. Esta tendencia motivada en parte por la migración hacia otros distritos al norte y noroeste de la capital, contó también con traslados a localidades próximas como Bernal y Ranelagh, ambas con carácter de suburbios apacibles, en particular Ranelagh donde se podía acceder a lotes de mayores dimensiones situados en áreas con frondosas arboledas. La instalación de nuevas fábricas en Berazategui y Quilmes generó la afluencia de personal especializado y de técnicos que optaron por otras localidades próximas como lugar de residencia, en tanto los que permanecieron en Quilmes cubrieron la oferta local de viviendas.

Durante las décadas del 30 y del 40 se consolidó en Quilmes el llamado *Barrio Inglés*, contribuyendo a la persistencia de rasgos pintoresquistas distintivos que merecieron luego reformulaciones y asociaciones con rasgos de otras tradiciones culturales. Este repertorio tuvo manifestaciones contemporáneas a las primeras obras racionalistas, al *Art Decó* y el neocolonial, en tanto el estilo californiano tendía a predominar entre los nuevos encargos. Como en otras tantas ciudades bonaerenses los procesos de industrialización y el consiguiente crecimiento económico dieron lugar a un sector social que si bien reunía condiciones para encomendar viviendas demostró escaso interés por la vertiente funcionalista inglesa. Los amplios lotes arbolados del suburbio fueron blanco de operaciones inmobiliarias tendientes a su subdivisión, sobre todo en el sector próximo al centro urbano que era el de mayor demanda. Los lotes de un cuarto y de media manzana se subdividieron y las grandes casas exentas fueron refaccionadas, en caso de admitir subdivisiones, o demolidas para emprendimientos que generaron mayor densidad del tejido urbano. Desaparecieron progresivamente los espacios jardines y se derribaron añosas arboledas.

El repertorio de rasgos distintivos del pintoresquismo se amplió con inclusión de volúmenes almenados, arcos conopiales, pendientes de mayor gradiente, de hasta 60 grados, y tratamientos ornamentales derivados del *pan de bois* que llegaron a trasvasar las superficies de los mojinetes. Los rasgos de distinta procedencia se asociaron en repertorios eclécticos, donde no faltaron arcos de medio punto, balaustradas de mampostería, columnas toscanas, volúmenes revocados con paños almohadillados y alfeizares, dinteles y aristas encadenadas de ladrillo visto. Las carpinterías metálicas difundidas fueron de menores dimensiones, con hojas de abrir en reemplazo de las hojas guillotina, con postigos del mismo material. Los balcones superiores techados se trataron con pares de columnas de madera y vigas mixtas, con ménsulas y piezas especiales con cuidadas terminaciones.

El tipo de vivienda para lotes más angostos se definió con apoyo en una de las medianeras, disponiéndose los locales en dos fajas paralelas, con el hall de acceso, escalera, cocina y servicios en la más angosta y el estar comedor con amplias ventanas en la faja de ancho mayor. El volumen central con cubierta a cuatro aguas se complementa con cuerpos salientes con cumbrera perpendicular a la de mayor altura. Los baños, cocina, lavadero, despensas y demás dependencias de servicio se incorporaron a la planta de la vivienda, evitando cuartos o construcciones complementarias fuera del edificio.

La construcción de estas viviendas estuvo a cargo de técnicos idóneos que no tardaron en afianzar el prototipo del chalet pintoresquista, en el cual solo quedaron



resabios de la vertiente pintoresquista británica, con combinaciones de rasgos, ejecutados con destreza, pero con limitaciones en el campo proyectual. Si bien el nuevo tipo mantuvo rasgos de antigua data como los *bow-windows* y los falsos *pan de bois*, estos fueron reconsiderados alejándose los resultados de los modelos británicos propios del *Arts and Crafts Movement*. La incorporación de carpintería de hierro con hojas de abrir y postigos implicó nuevos diseños y variaciones en el régimen de proporciones, desplazando las hojas de tipo guillotina. Los enlucidos exteriores a la cal con cuidadas molduras reemplazaron a los revoques cementicios de grano grueso, con lo cual se desdibujaban las imágenes de las obras inglesas signadas por economía de diseño a favor de repertorios de rasgos más diversos. El nuevo tipo de chalet incorporaba el garaje al cuerpo de la vivienda y se ajustaba a medidas de lote bastante más restringidas en muchos casos con medianeras.

Los jardines se redujeron considerablemente y las viviendas se levantaron a corta distancia de la línea municipal. En los espacios verdes reducidos se limitaron las posibilidades de la jardinería; las coníferas, magnolias, ombúes, eucaliptos y palmeras fueron reemplazados por arbustos, en tanto los equipamientos con estatuaria, glorietas, fuentes y sendas con bancos fueron definitivamente desterrados. No hubo emprendimientos para recuperar las especies perdidas y tampoco se proyectaron nuevos espacios tendientes a paliar el déficit creciente de espacios verdes. Comenzó un proceso de cambio en detrimento de la calidad ambiental del suburbio.

El repertorio de rasgos pintoresquistas también se aplicó a viviendas compactas en dos niveles construidas sobre la línea municipal y apoyadas en ambas medianeras. El plano de fachada permitió la proyección de volúmenes en planta alta o de balcones en situación inversa, alternándose entrantes de volúmenes cuando fuera posible. Se usaron materiales contrastantes en el tratamiento de fachadas, revoques salpicados, ladrillo visto, enlucidos a la cal y se terminaron enlucidos con simulación de bloques con delicadas incisiones. Hacia los cincuenta este repertorio de rasgos cayó en desuso. La nueva burguesía, beneficiada con el desarrollo industrial de la segunda mitad del siglo XX, eventualmente, apeló al uso de rasgos evocadores del pintoresquismo recreándolos en lenguajes en boga. El imaginario colectivo reincidiría en citas alusivas a los prototipos del *Barrio Inglés* que se desdibujarían sin el sustento y los bríos de la colectividad originaria.

Propietario: **Agustín Parodi**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Pringles, entre Alsina y Rivadavia  
Constructor: Laponi e Invernizz  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno

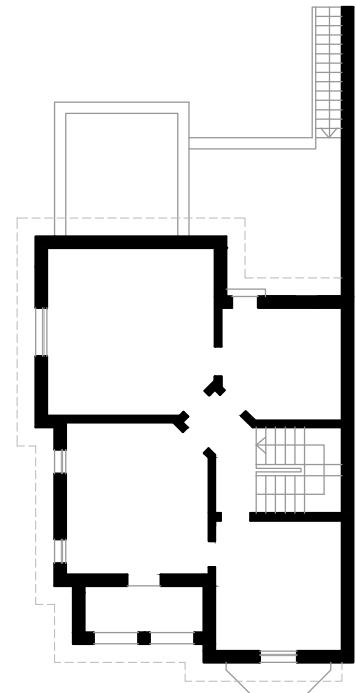
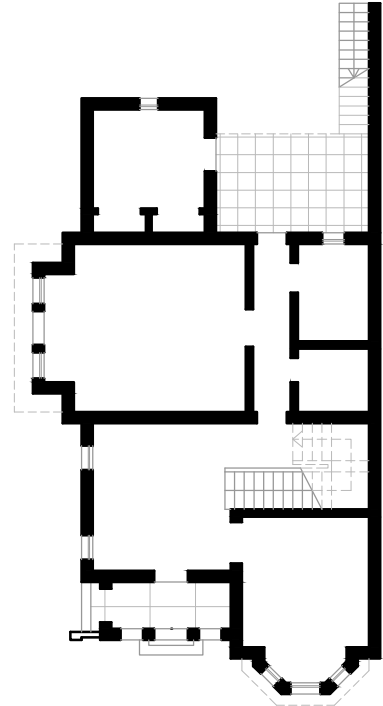
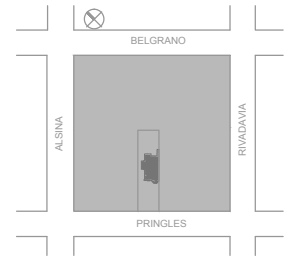


Fig. N°284: Planta baja y planta alta  
Fig. N°285: Frente

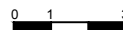




Fig. N°286: Porche de acceso y *bay window*  
Fig. N°287: Porche de acceso

Propietario: **Jorge Dey**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Gral. Paz, entre Alsina y Rivadavia  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno

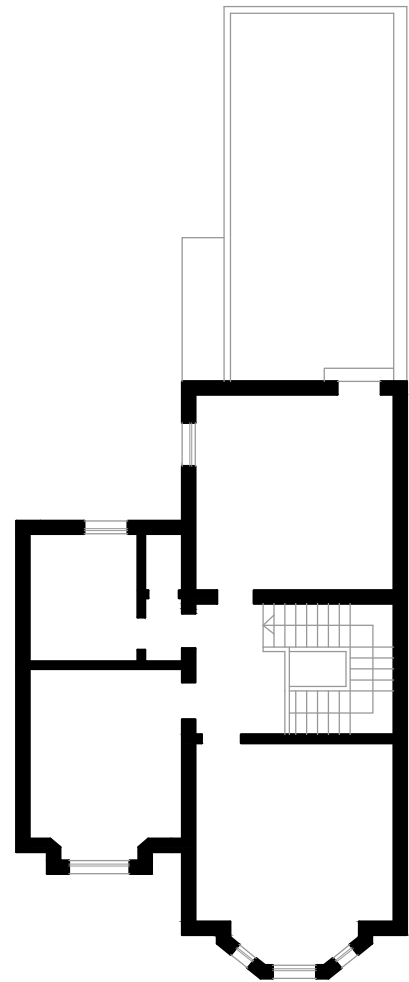
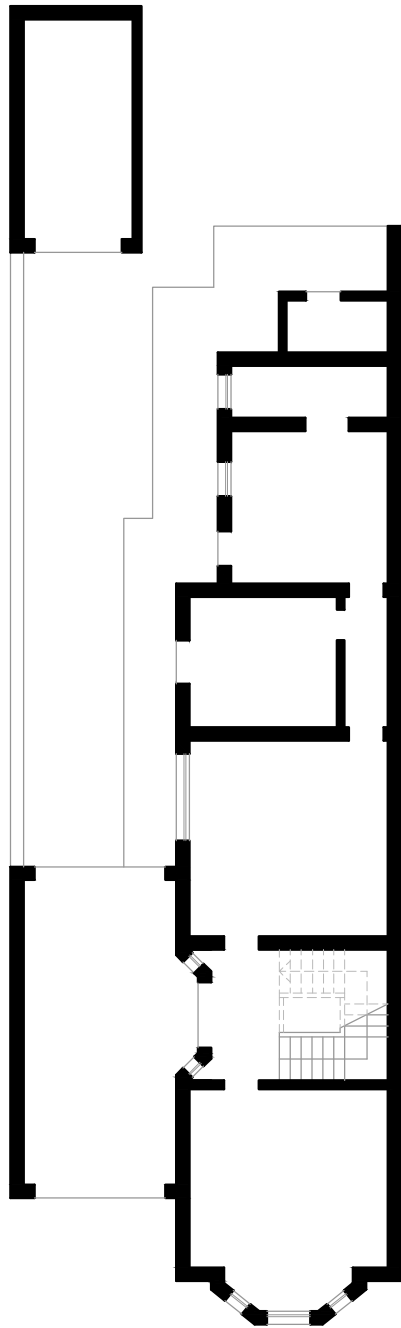
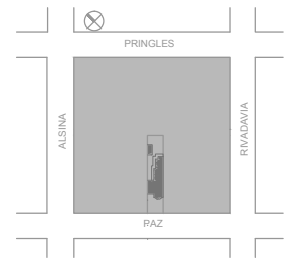


Fig. N°288: Planta baja y planta alta







Fig. N°289: Frente  
Fig. N°290: Volumen saliente de ladrillo a la vista



Propietario: **Juster**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Rivadavia, entre Belgrano y Pringles  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno

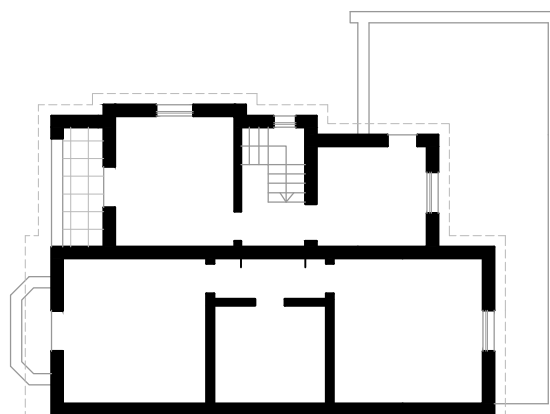
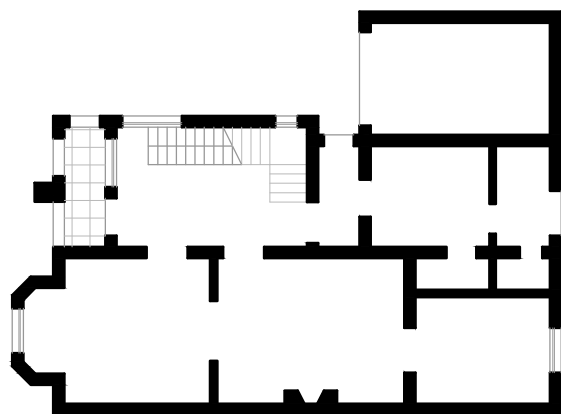
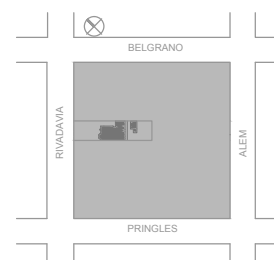


Fig. N°291: Planta alta y planta baja  
Fig. N°292: Frente

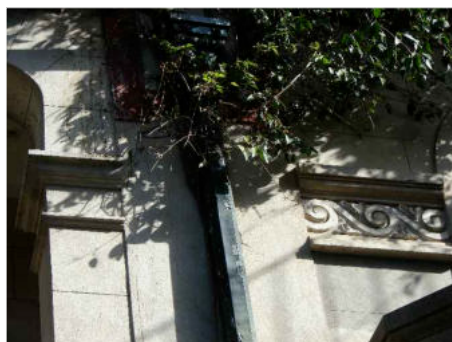
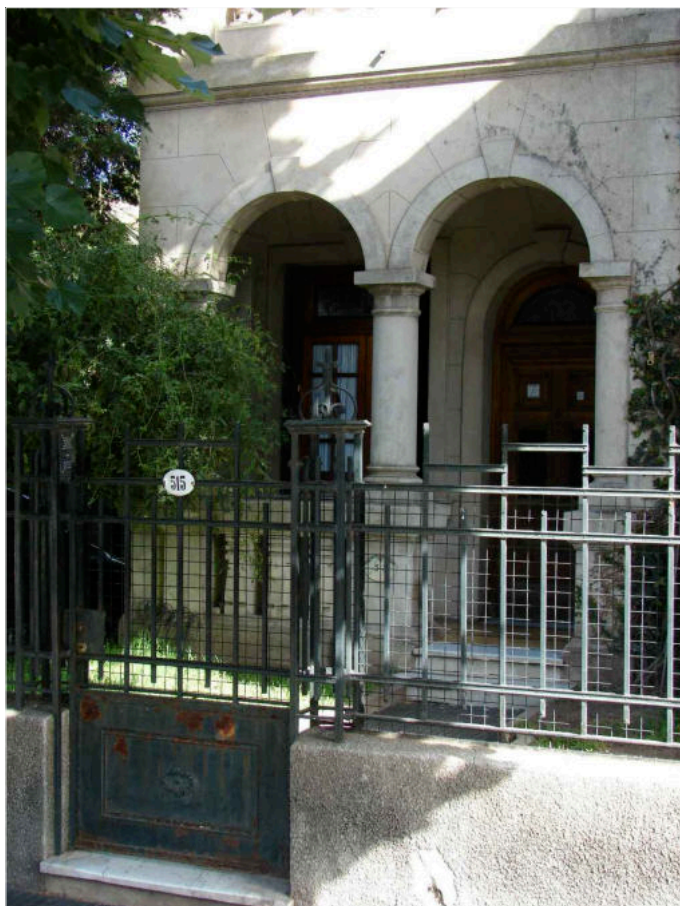


Fig. N°293: Acceso  
Fig. N°294: Porche de acceso  
Fig. N°295: Detalle de friso

Propietario: **Francisco Tabeni**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Belgrano y Alsina  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: regular

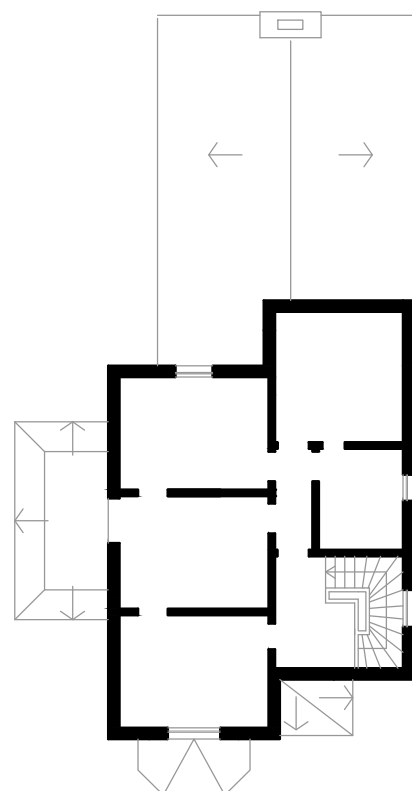
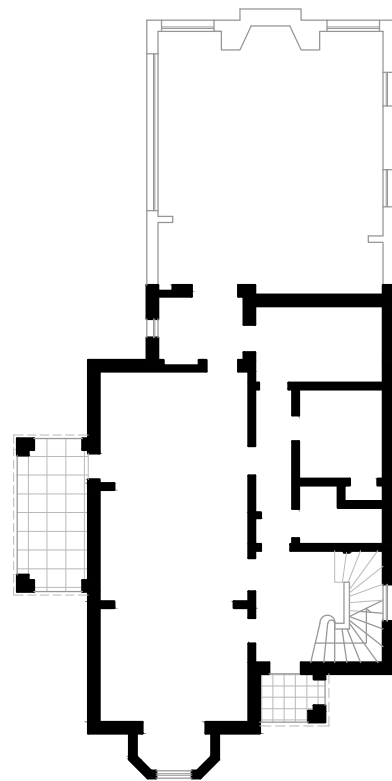


Fig. N°296: Planta baja y planta alta  
Fig. N°297: Frente actual donde se unificó el color de los *pan de bois* con el de los muros

0 2 4





Fig. N°298: Vista lateral noroeste

Fig. N°299: Detalle de aleros con ménsulas

Propietario: **Kierburg**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Garibaldi y Allison Bell  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno

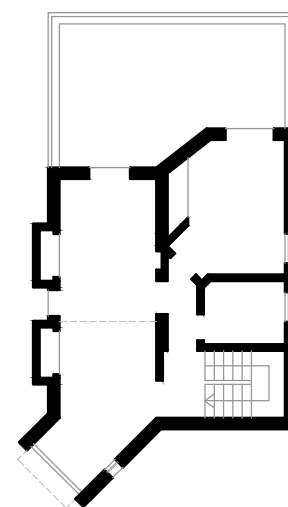
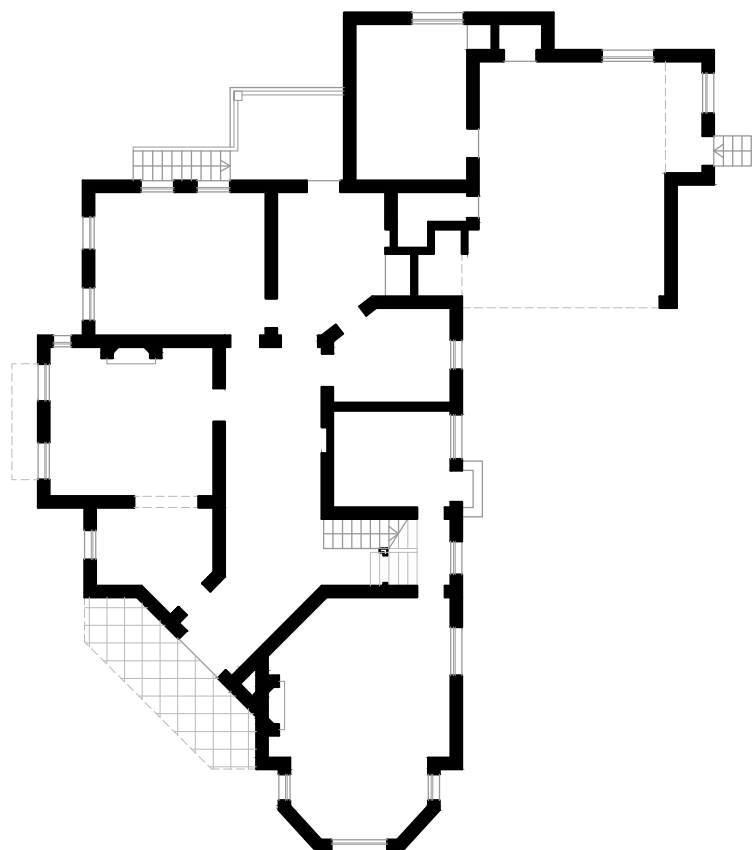


Fig. N°300: Planta baja y planta alta  
Fig. N°301: Vista desde la ochava





Fig. N°302: Vista noreste  
Fig. N°303: Porche de acceso

Propietario: **José Selva**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Brandzen y Allison Bell  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: desconocido  
Estado actual de la obra: bueno

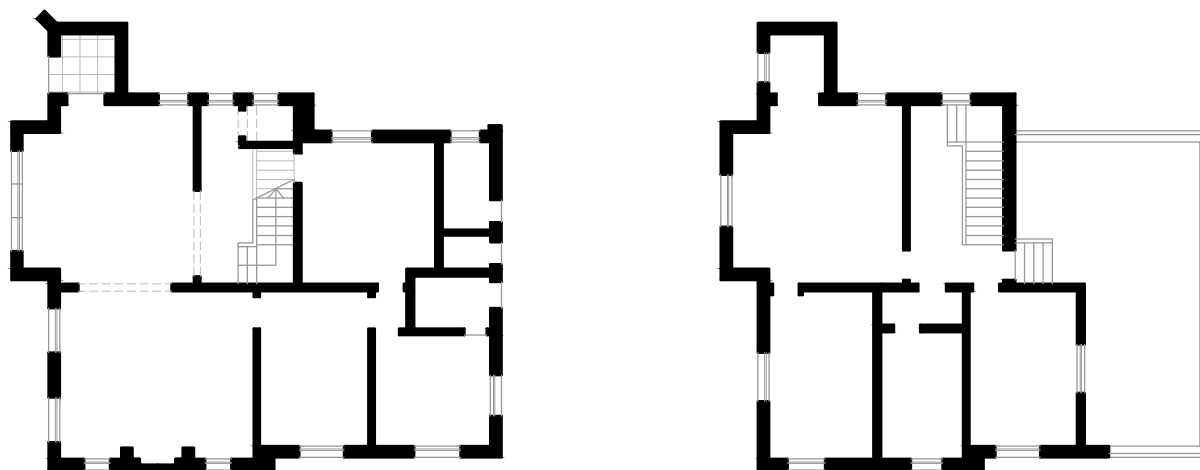
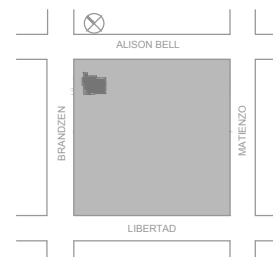


Fig. N°304: Planta baja y planta alta  
Fig. N°305: Vista desde la esquina de  
Brandzen y A.Bell





Fig. N°306: Vista desde el noroeste  
Fig. N°307: Escudo sobre el acceso  
Fig. N°308: Ventana de vidrios emplomados

Propietario: **Agustín Ferro**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Alverar, entre Conesa y Colón  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1935  
Estado actual de la obra: bueno

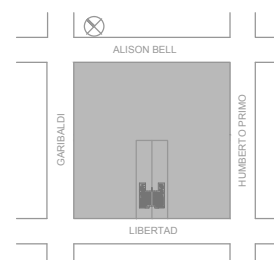


Fig. N°309: Planta baja y planta alta  
Fig. N°310: Frente





Fig. N°311: Detalle de planta baja  
Fig. N°312: Cuerpo con balcón y mojinete  
Fig. N°313: Puerta de acceso



Propietario: **varios**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Sarmiento, entre Rivadavia y Alsina  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: -  
Estado actual de la obra: bueno



Fig. N°314: Frente  
Fig. N°315: Vista parcial del frente

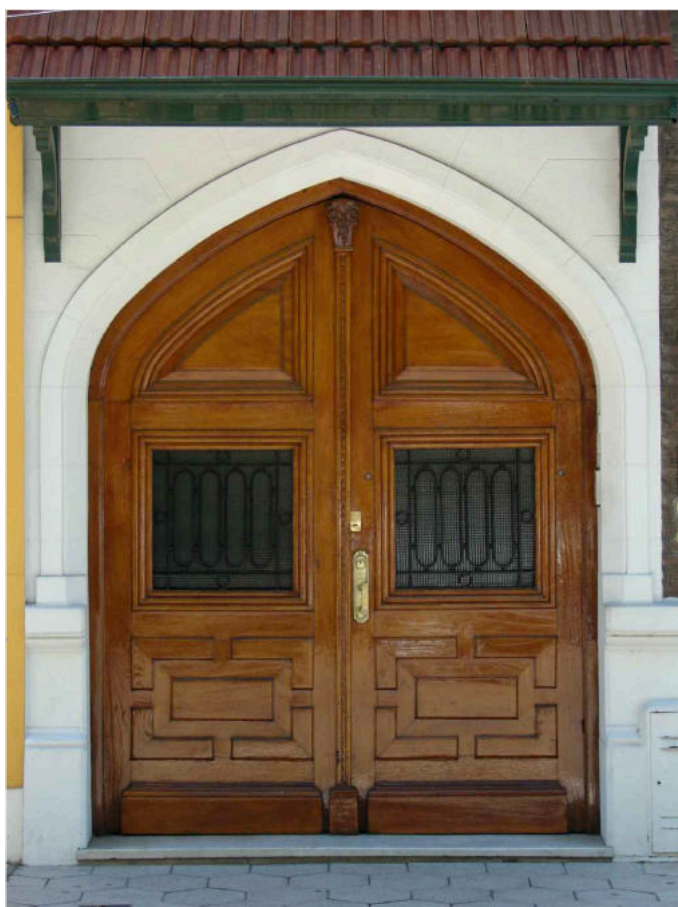
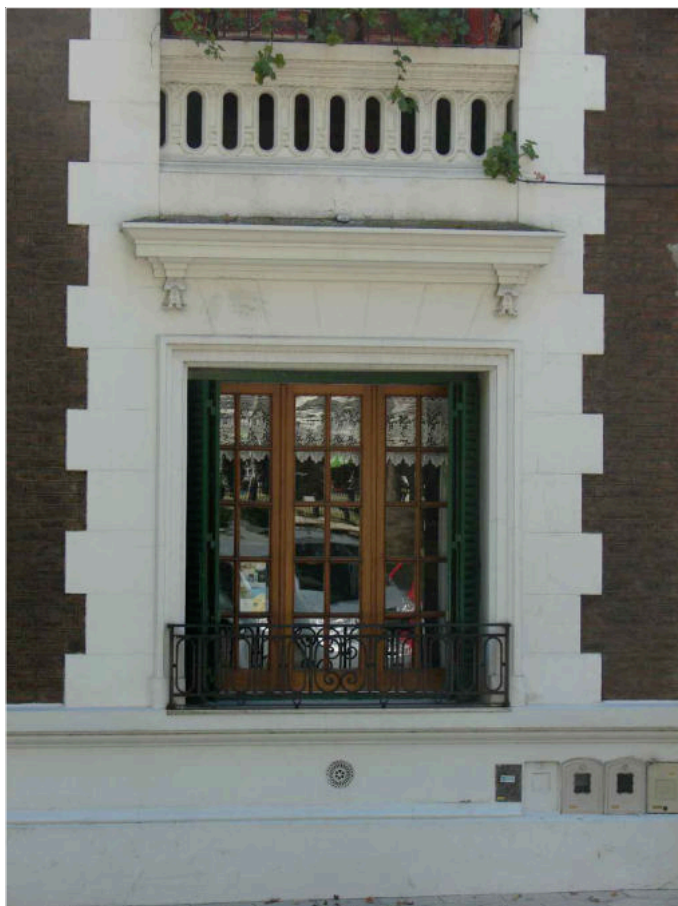


Fig. N°316: Detalle de ventana y balcón en planta alta

Fig. N°317: Portón de acceso





Fig. N°318: Vista desde la calle Libertad  
Fig. N°319: Acceso  
Fig. N°320: Balcón sobre el acceso



Propietario: **Baenninger**  
Denominación: viviendas agrupadas  
Dirección: Brandzen, entre Gral. Paz y Pringles  
Proyectista: arq. German Zündt  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1926  
Estado actual de la obra: muy bueno



Fig. N°321: Frente de las casas  
Baenninger

Fig. N°322: Vista de la casa situada  
hacia el este

Propietario: **Rose Bate de Sinclair**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Alem y Pringles  
Proyectista: arq. German Zündt  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1926  
Estado actual de la obra: muy bueno

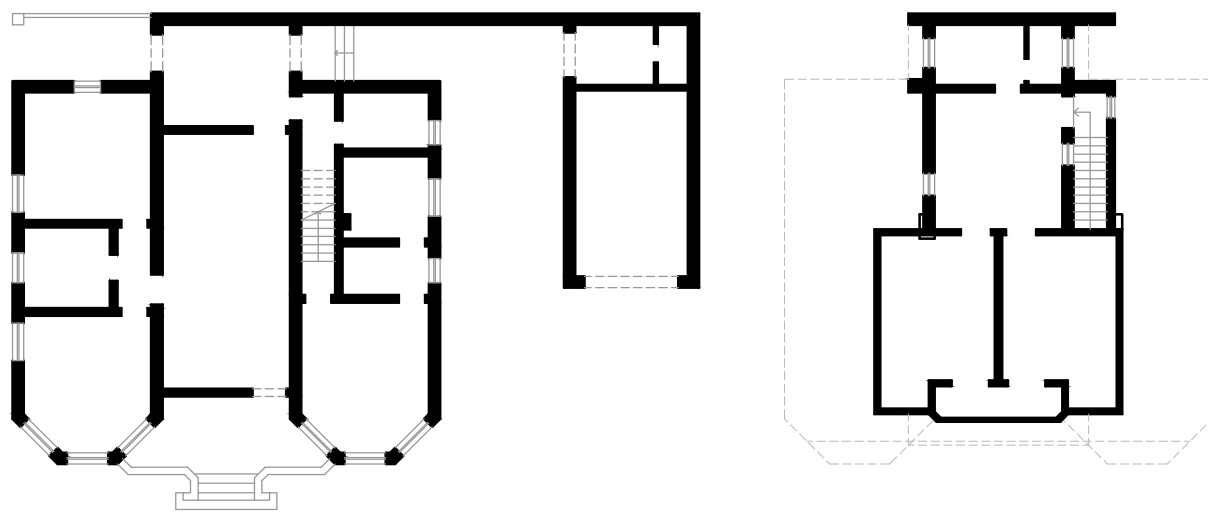


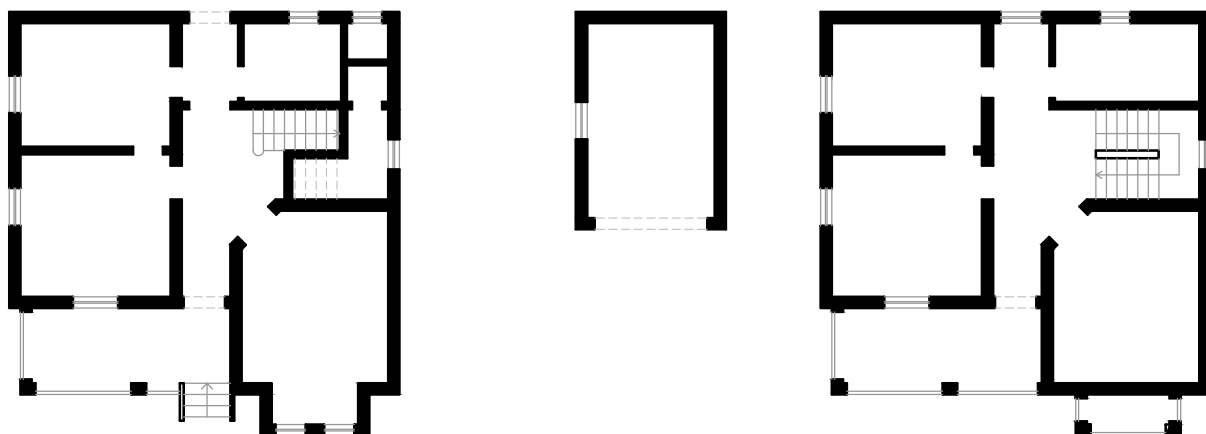
Fig. N°323: Planta baja y planta alta  
Fig. N°324: Vista desde la esquina norte





Fig. N°325: Vista sobre la calle Alem  
Fig. N°326: Vista del cuerpo transversal orientado al noreste  
Fig. N°327: Detalle del balcón incorporado al frontis.

Propietario: **George Brougham**  
Denominación: vivienda unifamiliar  
Dirección: Belgrano y Alem  
Proyectista: arq. German Zündt  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1926  
Estado actual de la obra: muy bueno, con modificaciones



0 2 4

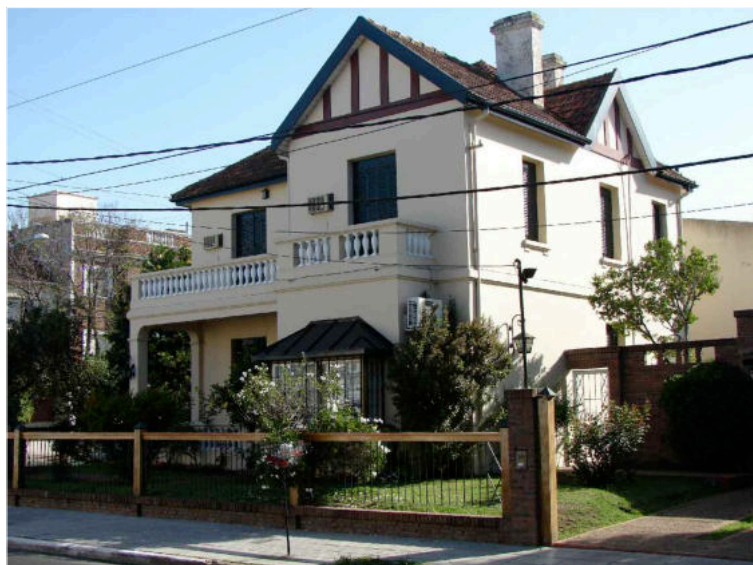


Fig. N°328: Planta baja y planta alta  
Fig. N°329: Vista noreste  
Fig. N°330: Vista sureste desde calle Alem

Propietario: **Dawson Bell**  
Denominación: viviendas agrupadas  
Dirección: Libertad y Garibaldi  
Proyectista: arq. German Zündt  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1930  
Estado actual de la obra: muy bueno

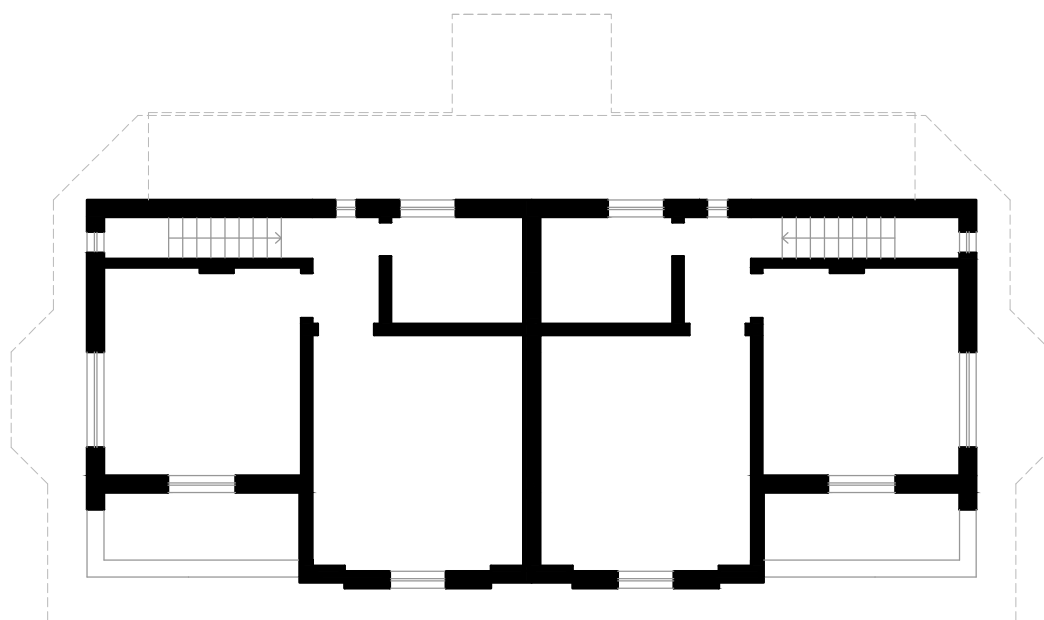
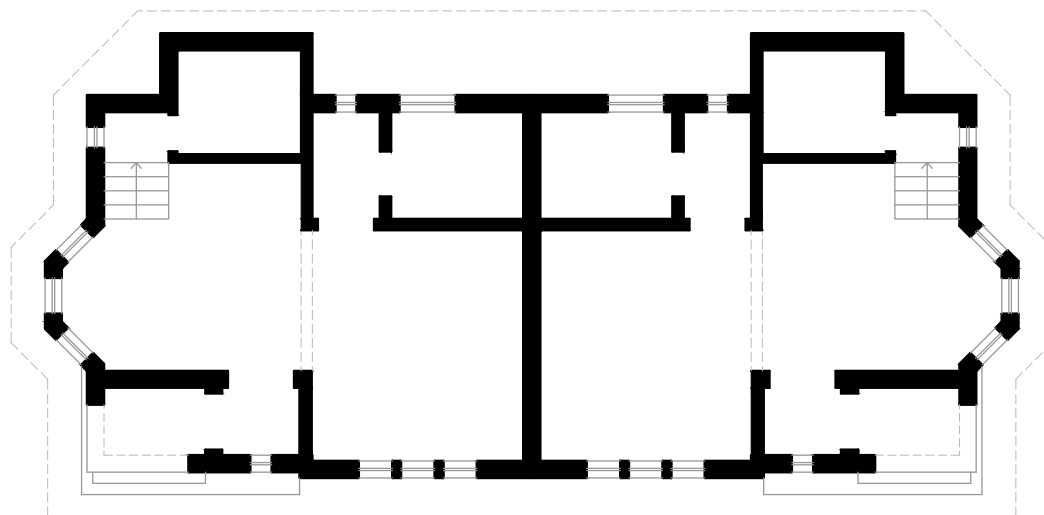


Fig. N°331: Planta baja y planta alta

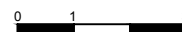






Fig. N°332: Vista noreste

Fig. N°333: Vista sudeste desde calle Garibaldi





Fig. N°334: Acceso  
Fig. N°335: Porche de acceso  
Fig. N°326: Arcos de medio punto convergentes



Propietario: **Keller**  
Denominación: vivienda  
Dirección: Videla y Paz  
Proyectista: German Zundt  
Constructor: desconocido  
Año de construcción: circa 1926  
Estado actual de la obra: deteriorada



Fig. N°323: Vista parcial de frente noreste

## IV Apéndice

### IV Casos semejantes; otros “Barrios Ingleses”

#### IV.1 Generalidades

La radicación de británicos fuera de la Capital Federal alcanzó cierto grado de concentración en la ciudad de Quilmes, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, acrecentándose en la última década del XIX y en la primera del XX. Una concentración semejante se llevó a cabo en las localidades de Temperley, Banfield y Lomas de Zamora. En tanto que en la propia capital el fenómeno tuvo lugar en los barrios Belgrano y Coghlan. Con el tiempo, en todas estas localidades, la concentración de viviendas pintoresquistas rodeadas por jardines arbolados con la presencia de iglesias, colegios y clubes terminaron por conformar un suburbio que, con el tiempo, se identificó como “Barrio Inglés”. A pesar de que las inmigraciones española, italiana o francesa fueron superiores, en número, en ningún caso llegaron a conformar un barrio español o italiano o francés identificable por la arquitectura construida. Como ya se ha mencionado el carácter insular de los británicos y su reticencia a integrarse a la sociedad local los convirtió en gregarios conscientes que no tardaron en ocupar un sector del ejido que, con el tiempo, pasó a ser identificado

formalmente. La mayoría de las obras con función social no fueron decididamente abiertas o convocantes para la comunidad en general y, al menos en sus comienzos, estuvieron destinadas a los británicos y su prole. Ya fue señalado que la discriminación también tenía normas internas y no todos los inmigrantes británicos tuvieron fácil acceso a los círculos más exclusivos.

Los británicos se empeñaron, en primer término, en la construcción de sus iglesias y escuelas. Estos edificios fueron encarados por las respectivas nacionalidades, a saber: ingleses, escoceses e irlandeses; en tanto que los galeses hicieron lo propio en la provincia de Chubut. Tal como se desarrolló en el capítulo VII de análisis de obras, en Quilmes se erigieron cuatro iglesias: una anglicana, una protestante, la capilla anglicana del Colegio San Jorge y la del Cementerio Disidente. En cambio los colegios fueron más numerosos y algunos concibieron una oferta que trascendía la demanda local, tal como sucedió con *Saint George's College*, *Quilmes Grammar School*, ambos para varones y *Cricklewood* y *St. Catherine's* para niñas, todos vinculados con la comunidad inglesa y la religión anglicana. También con relación a la colectividad británica, pero fundado por una educadora irlandesa, aún funciona el *Quilmes High School for Girls*.

Un panorama similar, al cual deben sumarse los clubes y las viviendas, se llevó a cabo en los suburbios mencionados. Los procesos económicos y de transformación urbana motivaran mudanzas de distrito, regreso a la patria de origen y preferencia por nuevos enclaves junto con la declinación de otros. Los matrimonios entre residentes de distintas localidades, el cambio de la oferta laboral y el complejo proceso de adaptación terminaron por conformar una distribución cambiante que fue deterioró su formalidad distintiva a nivel urbano. Tal vez el barrio inglés de Temperley haya sido el que más subsistió a las

presiones inmobiliarias y a los diversos cambios económicos y sociales aunque debemos entender que “el modo de vida inglés” ha cambiado sustancialmente, aún en Inglaterra, sobre todo a partir del debilitamiento del antiguo Imperio Británico y de la importante inmigración, de los otrora colonos, hacia la Gran Bretaña moderna.

Los descendientes de segunda y tercera generación suelen confundirse, en no pocas ocasiones, con los argentinos que de por sí son resultado de continuos cruces interétnicos. Actualmente los colegios de origen británico apenas cuentan con un bajo porcentaje de apellidos de ese origen, las iglesias debieron abrir sus puertas a la comunidad en su totalidad, en tanto los clubes distan actualmente de las estrictas pautas fundacionales. La mayoría de estas instituciones fueron apropiadas por integrantes de las clases sociales media y media alta que, en no pocos casos, aspiran a un estatus social que los directivos manipulan en función de la subsistencia institucional que cobra buen rédito a los aspirantes ansiosos por pertenecer a círculos restringidos.

Según los registros publicados en *Handbook of the River Plate Provinces* (Mulhall, Mulhall 1875) la provincia de Buenos Aires tenía 317.802 habitantes discriminados por nacionalidad de la siguiente forma: 245.325 argentinos, 18.332 españoles, 14.594 franceses, 13.768 italianos, 12.449 ingleses, 2.339 alemanes, 6.966 indios y 4.000 de otras nacionalidades. Las cifras oficiales consideraban a los hijos de matrimonios extranjeros nacidos en el país como argentinos, por lo tanto si se tomara la nacionalidad de las familias de residentes extranjeros, con inclusión de los hijos nacidos en el país, las cifras serían las siguientes: 180.000 argentinos, 40.000 franceses y vascos, 30.000 españoles, 35.000 ingleses, 30.000 italianos y 5.000 alemanes (1875:102).

La misma fuente indica que la provincia tenía un presupuesto de \$90.000.000 equivalente a 720.000 libras esterlinas con una recaudación de \$90.000.000 y un gasto del mismo monto, en tanto la deuda ascendía a \$583.000.000, conformada por Bonos de 1868 y 1872, por valor de \$102.000.000, el préstamo de Londres de 1870 de \$126.000.000, el préstamo de Londres de 1873 de \$250.000.000 y Bonos Municipales por valor de \$60.000.000.

#### **IV.2 Las “lomas de Zamora”, antecedentes y periodización**

A semejanza de lo que sucedió en Quilmes, a lo largo del siglo XIX, hubo en Lomas de Zamora una población rural que incluía residentes británicos dedicados a la actividad agropecuaria volcados en su mayoría a la cría de ganado ovino con producción agrícola como complemento. Ante este panorama, netamente rural, caracterizado por la escasa población dispersa, la inseguridad de las fronteras y el precario estado de los caminos, el tendido de los distintos ramales de ferrocarril marcó el comienzo de una nueva era donde la precariedad fue reemplazada por un inusitado desarrollo.

El poblado de Quilmes, que tuvo origen en la antigua reserva de los indios Quilmes, se benefició con la habilitación del ramal a Ensenada y el mejoramiento de los caminos, en cambio Temperley surgió del loteo que George Temperley realizó en las tierras de su propiedad que por entonces fueron divididas por las vías del Ferrocarril del Sud. El 10 de noviembre de 1861 se creó el partido de Lomas de Zamora, con la jurisdicción actual, ocupado por tres establecimientos rurales: el Cabezuelo o Estancia de Zamora, Santa Catalina o Estancia de los Avellaneda y San José, la estanzuela de los Arce (1992:10). El

nombre del nuevo partido aludía a las lomas o tierras altas de la estancia de Zamora cuya extensión forma parte de la meseta que decrece de sur a norte y que era cruzada por tres arroyos: el del Rey, Ginocchio y de Las Perdices o de Ramírez (Fig.Nº1). Las llamadas lomas tienen una altura máxima de 25 metros sobre el nivel del mar y pronto fueron consideradas por el clima benigno, las brizas que templaban las altas temperaturas en el verano y la fertilidad de su suelo.

Con respecto a la periodización de la historia del distrito, De Paula y Glauco (1992) señalan un primer período anterior a la Revolución de Mayo, netamente rural, donde además de la ganadería se realizaban actividades agrícolas, con cultivo de cereales y elaboración de harina mediante tahonas accionadas al caballo y agregan que, aunque en menor escala, a partir del siglo XVII también se cultivó la vid. Más allá de los eventuales grupos de aborígenes itinerantes la ocupación del territorio se consumó alrededor de 1600 cuando se entregó una suerte de estancia de “cabezada”<sup>51</sup> a don Diego Núñez de Prado con una extensión de más de 4.000 hectáreas. La estancia de Núñez fue comprada por Bernardo de León y el 16 de noviembre de 1613 por Sebastián de Orduña; para 1728 la estancia era propiedad de Juan de Arce y era dedicada a la cría de mulas y ovinos. En el transcurso del siglo XIX el establecimiento de escoceses e ingleses habría de fortalecer el desarrollo de la cría de ovinos con importación de ejemplares, mejoramiento del proceso de crianza y consideraciones sobre los pastos y la alimentación del ganado.

En 1776 la creación del virreinato del Río de La Plata implicó algunas ventajas, entre ellas, el aumento de la exportación de cueros, dado que la cría de ganado ovino solo fue posible cuando se levantaron las restricciones monopólicas.

Sobrevendría la subdivisión de las primeras estancias, el paso de tierras a los herederos y la venta, con nuevas subdivisiones, con lo cual se incrementaba progresivamente la ocupación del territorio y disminuían las extensiones de las propiedades dando paso al establecimiento de estanzuelas y quintas.

Entre 1810 y 1820 sucedió un período de transición entre el régimen colonial y la proclamación del estado independiente. En 1822 se suspendió la venta de las tierras públicas hasta que se dictó la Ley General de Tierras con lo cual se produjeron cambios estructurales que marcaron los inicios de una estrecha relación “entre la clase comerciante de Buenos Aires, como los Álzaga, Anchorena, etc., con el sector rural” (1992:25).

Superado el período de transición, las condiciones para el despegue parecían estar dadas pero los conflictos internos y una estabilidad precaria, retardaron el desarrollo hasta que con el primer tendido de ramal de ferrocarril y las sucesivas mejoras del sistema de transporte y de las comunicaciones se posibilitó la transformación de la producción agropecuaria hacia 1860. A partir de la Constitución de 1853 el gobierno pasó a manos de una élite de cuño oligárquico. El ferrocarril, el alambrado, el molino de viento y el frigorífico<sup>52</sup> fueron hitos en un proceso de organización del trabajo agropecuario y de mayor aprovechamiento de la tierra.

---

<sup>51</sup> La estancia “de cabezada” o en segunda línea se ubicaba por detrás de las suertes principales cuyos frentes se computaban desde la barranca alta de la costa del río; “en este caso se trataba del pago de la Magdalena, por cuanto corría por detrás de las suertes principales, que don Juan de Garay había distribuido sobre la costa del río de la Plata (1992:17).

<sup>52</sup> “El alambrado significó la protección de los sembrados respecto a los animales, evitar la mezcla de haciendas ajenas y reafirmar el derecho de propiedad por medio del deslinde de los campos. El molino de

No pueden imaginarse tales adelantos sin la instalación de los ferrocarriles y la construcción de los puertos. El Gran Ferrocarril del Sud se convirtió en orgullo de los inversores británicos, y tal como se comentó, se concretaron las estaciones Talleres, Banfield, Lomas de Zamora y Temperley, con claras evocaciones de las estaciones inglesas. No solo se instalaban rieles, puentes y trenes ingleses, el equipamiento en su totalidad era de origen inglés y la arquitectura contribuyó a instalar un imaginario británico en las pampas argentinas que se consolidó con loteos como el encarado por Temperley con la pronta materialización de un suburbio jardín.

#### **IV.3 Orígenes de Lomas de Zamora y Temperley**

La localidad de Lomas de Zamora, situada al suroeste de la capital, formaba parte del partido de Quilmes. En 1821 por iniciativa de Tomás Grigera se estableció una población “al fondo de la Estancia del Rey” en el curato de Quilmes. En 1861 se creó el partido Lomas de Zamora y tres años después se proyectó el amanzanamiento del pueblo (Gualco, de Paula 1992:10). Entre los pioneros ingleses residentes se destacó George Temperley quién tuvo activa participación en la creación del partido y que formó parte del gobierno municipal en dos oportunidades; la primera de ellas en 1864 junto con J. Cotti y M. Brana y la segunda en 1866 junto a Esteban Adrogué y J. Cotti.

Lo expuesto permite constatar que las semejanzas entre Quilmes y Lomas de Zamora se remontan a un pasado histórico y una zona geográfica compartidos. Entre las diferencias pueden señalarse la mayor antigüedad del poblado de Quilmes asociados a la reserva de los indios Quilmes y alicanes confinados a la Exaltación de la Cruz, y que si bien el carácter rural era predominante en ambos casos, las prácticas productivas no muestran diferencias destacables. La proximidad de Quilmes y Lomas de Zamora, relativamente cercana, en la realidad se hacía más distante por los precarios caminos casi intransitables durante el período invernal de lluvias. En términos ambientales Quilmes contaba con el privilegio de la proximidad de la costa del río y las vistas que procuraba el borde de la meseta con una altura que rondaba los 25 metros sobre el nivel del mar. Una vez instalados ambos ramales de ferrocarril, el Gran Ferrocarril del Sud manifestó abiertamente su stirpe inglesa. A diferencia de Quilmes, con un misérrimo pasado colonial, Temperley, fue producto de la iniciativa de George Temperley, que en forma inconsulta decidió llevar adelante el loteo de parte de su propiedad para dar lugar a un nuevo poblado con mayoría de residentes ingleses.

En 1870 Temperley propuso al gobernador la fundación de un pueblo, sin consultar a las autoridades municipales, para lo cual procedió a rematar parte de su propiedad (Fig.Nº1). La habilitación de las estaciones de ferrocarril fue decisiva para el desarrollo de los poblados de Lomas de Zamora y Temperley; habilitándose la primera en 1865 y la segunda en 1871. Si bien puede establecerse un paralelo con el impacto que provocó la

---

viento junto con el tanque australiano, permitió la explotación de tierras altas con aguas que requerían ser extraídas del subsuelo, y de campos en donde no abundaban las lluvias. A estos elementos se agregó la tarea de refinamiento del ganado criollo por medio de la importación de reproductores de raza: entre 1880 y 1907 ingresaron 16.150 al país. Finalmente, podemos agregar que la aparición del ferrocarril significó un transporte más rápido, económico y seguro de los productores agropecuarios al puerto de Buenos Aires y con la incorporación de los frigoríficos, se pudo exportar carne a mercados muy distantes” (1992:27).



habilitación de las estaciones de Quilmes y Bernal, en la franja sudeste, las mismas no tuvieron la prestancia pintoresquista con las que se dotó a las ampliaciones de las estaciones del ramal oeste, a saber, Talleres (actual Remedios de Escalada), Banfield, Lomas de Zamora, Temperley y Adrogué. La decisión de Temperley de fundar un pueblo a costa de sus tierras, su participación política y sus relaciones con empresarios y altos funcionarios de la empresa ferrocarrilera contribuyeron a fomentar el desarrollo de la localidad con creciente incremento de población británica. Los amplios Talleres del Ferrocarril del Sud, construidos junto a la estación Talleres, implicaron la radicación de funcionarios y empleados de ferrocarril lo que además generó la instalación de equipamiento social con la construcción de residencias para personal jerárquico y otras destinadas a personal obrero y técnicos que dio lugar al conjunto proyectado por Chambers & Thomas.

Con la llegada del ferrocarril la zona se convirtió en otra opción para las familias porteñas más acomodadas deseosas de contar con una residencia veraniega en los alrededores de la capital, con lo cual cuando Temperley loteó su propiedad, en 1870, no pocos ingleses residentes en la capital adquirieron uno o más lotes donde construyeron los típicos *cottages* de filiación británica. Las viviendas relevadas en el plano adjunto dan cuenta que el conjunto conformó el germen que daría lugar al actual “barrio inglés” (Fig.Nº2). El loteo fue exitoso dado que la zona era alta, con arboledas y próxima a la estación de ferrocarril. El plano de loteo, que incluía reserva para una plaza, tenía una traza acomodada a las vías del ferrocarril y fue concebido como futuro pueblo dando origen a la actual ciudad de Temperley. Entre los nombres de los primeros propietarios figuran directores del Ferrocarril del Sud y residentes británicos de la capital<sup>53</sup>.

El conocimiento de Temperley, dada su actividad política, así como sus conexiones y la férrea decisión de llevar adelante la formación de un poblado debió ser lo suficientemente convincente como para asegurar la afluencia de miembros de acomodada posición de la colectividad británica. Conviene entonces aclarar esta diferencia con Quilmes donde no hubo estrategias de esta índole, ni planificación previa, y donde el flujo de británicos parece motivado por cuestiones ambientales y paisajísticas con los beneficios del ferrocarril y la presencia de compatriotas residentes.

Según consta en el *Handbook of the River Plate Provinces* (1875) Lomas de Zamora reunía una combinación de factores que la convertían en uno de los suburbios “más encantadores”. Estaba situada al sudoeste de la capital y se podía llegar por medio del Ferrocarril del Sur. Ocupaba una extensión beneficiada con campos verdes, lomas con brizas, densas plantaciones y numerosas estancias. Las residencias más bellas eran las de Green, Temperley, Livingston, Glover, Brown, Jacobs, Drysdale, Bell y Lanús (1875:132).

Los Mulhall mencionan las características destacables de la villa y sus alrededores, “*The village of Lomas, with a few hundred inhabitants, is 3 leagues S. of Buenos Aires, has a handsome church, schools attended by 80 children, also a Protestant chapel*”

---

<sup>53</sup> “La comunidad inglesa de Buenos Aires estaba perfectamente informada del remate y se pudo observar que entre los primeros compradores estaban Powell, Maclean, Hart, Devitt, Livingston, Gregory, Folmar, Brown, Jacobs, Murray, Steward, Younger, Jones, Thomas, Gregory, Knight, Tornquist y otros que con sus chalets de típico estilo inglés, le dieron su característica tan particular” (1992:54).

*near Mr. Green's, an English hotel, several shops and hack coaches, with a municipal council of four members. The famous states of Monte Grande and Santa Catalina are over a league west of the village, and were originally founded by Mr. Robertson's colony in 1826. Monte Grande now belongs to Mr. Fair. Santa Catalina for many years belonged to Mr. Bookey, and is now a Government model farm; the plantations comprise 2.000.000 trees" (1875:132).*

#### **IV.4 La arquitectura de ascendencia británica. Características Generales**

La comparación entre dos barrios asociados con la colectividad inglesa permitió detectar semejanzas importantes con lo que se puede inferir que los británicos, considerados a sí mismos ciudadanos del Imperio Británico, procuraron agruparse en el exilio generando un hábitat urbano asociable a su tradición.

#### **IV.4.5 Los edificios de uso social**

Tal como sucedió en con los otros barrios ingleses los edificio de uso social incluyeron las iglesias, los colegios, los clubes y las instalaciones abocadas al asistencialismo a través de orfanatos u hogares para niños. Las iglesias contaron con el apoyo de las colectividades inglesa o escocesa y en algunos de la comunidad irlandesa o como sucedió con los galeses en el sur.

#### **IV.4.5.1 Las iglesias**

##### **IV.4.5.1.1 Las iglesias británicas disidentes. Generalidades.**

Para la presente investigación se incorporó el análisis de las iglesias construidas por la colectividad británica en situaciones urbanas análogas dado que ellas fueron el primer edificio de uso social al que se abocaron los inmigrantes británicos pasando luego, como ya fue señalado, a la construcción de los colegios. Por tal motivo se consideró que la tarea investigativa debía detenerse en la gestación y construcción las iglesias en tanto se constituyeron en los edificios con mayor participación organizada de la colectividad, primero para su construcción y luego para su funcionamiento: En principio fueron los edificios con considerable valor representacional sin las restricciones que implicaron los colegios y los clubes. La construcción colectiva de los templos motivó la convergencia de anhelos y aspiraciones de los británicos lo que implicó un proceso de colaboraciones y decisiones que implicó la elección de un repertorio formal que los identificara en el exilio, ante el resto de la comunidad, para lo cual eligieron profesionales británicos para la encomienda de los proyectos. La concreción de las iglesias generó la importación de materiales de construcción así como de componentes claves del mobiliario y del equipamiento para el ritual.

##### **IV.4.5.1.1.1 Iglesias Presbiterianas**

##### **IV.4.5.1.1.1 Iglesia San Andrés en Capital**

Entre las iglesias presbiterianas escocesas construidas en Argentina, San Andrés, ubicada en la avenida Belgrano en capital, es la mayor y de hecho el monumento arquitectónico más importante en el país perteneciente a la Iglesia Presbiteriana (Fig.Nº3).

Data del año 1896 y fue proyectada por los arquitectos Edwin A. Merry y Raynes<sup>54</sup>, para reemplazar al antiguo edificio demolido en 1893. Los proyectistas realzaron el edificio con un cuidado repertorio de rasgos entre los cuales se destaca la esbelta torre central. Poco tiempo después, con el ensanche de la avenida Belgrano, el edificio debió ser reformado, demoliéndose los dos porches laterales y la torre, lo que implicó la construcción de una nueva fachada.

El templo tiene una nave central con transepto y dos naves laterales (Fig.Nº4a y Fig.Nº4b). Si bien los rasgos dominantes devienen del gótico perpendicular, en este caso, se encuentran asociados a una búsqueda espacial interior que también implicó una resolución volumétrica particular. La decisión de los proyectistas de optar por una esbelta torre central, con dos porches laterales adelantados, fue acertada en función del angosto terreno urbano. El retiro de la torre, de cuatro metros respecto de la vereda, garantizaba la percepción del edificio a mayor distancia.

La imponente torre, única en su tipo entre las iglesias tratadas en el presente trabajo, estaba ubicada en el eje de la fachada con accesos laterales precedidos de porches con un arco ojival en cada una de las caras. La fachada presentaba una gran ventana con tracería, un arco ojival y un tímpano superior con un rosetón central, constituyendo los tres rasgos una secuencia progresiva ascendente contenida por el hastial. El remate de la torre, delimitado por dos molduras inferiores y una superior, tenía dos ventanas con arco ojival en las cuatro caras y perímetro superior almenado. Los pináculos situados en cada una de las esquinas de la torre eran similares a los de los remates de los contrafuertes de la torre y a los de los pilares de los porches. El ornamento, salvo los escasos fragmentos de frisos horizontales, acentuaba el carácter vertical de la volumetría, a lo que contribuían las series de columnillas, las proporciones de la ventana central y los empinados hastiales. Entre el arco de la ventana y la moldura horizontal del gablete había una serie de pequeños arcos trilobulados sostenidos por esbeltas columnillas, similares al motivo de los pilares de los porches y al de los contrafuertes de las esquinas de la torre.

La nave, con techo a dos aguas, era interceptada perpendicularmente por dos cuerpos transversales, el delantero con los dos vestíbulos, uno a cada lado de la torre, y el posterior que correspondía al transepto. La monumentalidad del edificio se manifestaba por el contraste entre la altura de los dos porches laterales, a escala humana, y la de la torre que los triplicaba. La ornamentación, según las recomendaciones de Ruskin, se concentraba en el primer nivel y en el remate de la torre. Los frisos horizontales, de escasa longitud, resaltaban la esbeltez de los rasgos verticales. La planta de cruz latina, que se mantuvo sin alteraciones, se separa de los edificios vecinos, por medio de dos patios alargados, paralelos a las naves laterales garantizando su iluminación natural (Fig.Nº5).

La perspectiva de la nave se enfatiza con la línea de fuga de capiteles de los pilares, desde donde se elevan los arcos, y por la moldura media continua a partir de la cual se erigen las columnillas que ofician de apoyo de la estructura de sostén de la cubierta. El ritmo, dado por la sucesión de los tres arcos laterales, se exalta en el transepto con los arcos ojivales de doble altura superada por la del gran arco del presbiterio debajo del cual se ubican el rosetón y el *Reredros* (Fig.Nº6).

---

<sup>54</sup> En los documentos consultados no se ha podido detectar el nombre completo de Raynes.

Para la terminación de los muros interiores se optó por revoque con imitación de sillares con delicadas juntas, en tanto, los pilares de la nave central son de granito rojo de Aberdeen. Tal como sucede con otras iglesias analizadas en el presente trabajo los cielorrasos incluyen ajustados detalles en el tratamiento del maderamen que cubre la nave iluminada por la luz que filtran los numerosos vitrales, en este caso, diseñados en el reconocido taller de J. y W.Guthrie de Glasgow (Fig.Nº7). El conjunto de vitrales constituye una obra de jerarquía que ennoblece el espacio interior con diseños y colores que revelan la reconsideración de la tradición gótica revitalizada por una tendencia estética británica propia de fines del siglo XIX.

El vitral del rosetón central estuvo a cargo del reconocido pintor Harrington Mann, que por entonces hacía diseños *free lance* para los Guthries (1896) (Fig.Nº8). Según Michael Donnelly,

*“The years 1895-6 must be regarded as the high-water mark of the creative output of J&W. Guthrie. During this period, the scope of their decorative work was truly impressive and in a very short time they executed some of their most prestigious commissions. The first and most famous of these came early in 1895 when they were commissioned on the recommendation of the architect J.J. Burnet to supply a complete scheme of stained glass for St. Andrews Church in Buenos Aires. The bulk of the work fell to David Gauld, who produced some of his most colourful and dramatic designs, with Harrington Mann designing the rose window”* (1981:22).

En tanto, Drysdale, al describir la iglesia comentó,

*“In it we have a building modelled on true Gothic lines, in which the Gothic effect is produced, not merely by the introduction of characteristic ornamentation, but by the design and treatment of the whole. The interior is strikingly simple and graceful, with a spaciousness and loftiness that conduce to impress upon a worshipper a feeling of humility and a sense of his personal insignificance. The exterior is somewhat more ornate, but not less appropriate. The square turret, guarded by pinnacles, above the south end of the Church, is more in keeping with the traditional fortitude of the faith of John Knox, than could have been a soaring steeple, of perhaps more aspiring but feebler character”* (1929:40).

Si bien el interior se ha mantenido sin alteraciones la demolición del antiguo frente motivó la construcción de una nueva fachada que fue encomendada al arquitecto Conder (Fig.Nº9). La actual fachada respeta la volumetría de la nave a la cual se le ha adosado un cuerpo con cubierta a dos aguas de menor gradiente con la gran ventana original con arco ojival y tracería (Fig.Nº10). El conjunto se completa con los accesos laterales ubicados en el eje de las naves laterales próximos a los dos esbeltos contrafuertes, también resabios de los que estaban emplazados en las esquinas de la torre (Fig.Nº11). El frente fue resuelto con mampostería de ladrillo visto y los detalles en revoque símil piedra, entre los cuales se destacan los perímetros moldurados de las aberturas, los zócalos, los cornisones de los hastiales, molduras y los sucesivos escalones de los contrafuertes (Fig.Nº12 y Fig.Nº13).

El conjunto arquitectónico con el resto de las piezas del mobiliario, entre los cuales se destacan la pila bautismal, el púlpito de madera tallado, el asiento ceremonial y las

placas conmemorativas de los caídos en ambas guerras, justifican la idea generalizada de que se trata de la iglesia presbiteriana más lograda de América Latina.

#### IV.4.5.1.1.1.2 Consideraciones en torno a posibles filiaciones

La implantación de la torre, recuerda a Saint Mary's Bridge Gate, en Derby, proyectada por A. N. W. Pugin, construida entre 1838-39<sup>55</sup> (Fig.Nº14). En ese caso la torre, considerada por el propio Pugin como el rasgo más representativo de una iglesia<sup>56</sup>, está emplazada en el eje axial de la fachada y contiene el acceso al templo. Sobre el portal se destaca una ventana con arco ojival en tanto en la parte superior se dispusieron dos ventanas, en cada una de las cuatro caras, completándose el conjunto con esbeltos pináculos en las esquinas de la torre. Por detrás de la torre y a ambos lados se observan los techos de las naves laterales. Pugin explicó que las restringidas medidas del terreno le impidieron emplazar la iglesia, como era habitual, orientada según el eje este-oeste, ubicando en este caso la nave en la dirección norte-sur. La torre debió tener una altura superior ya que, según el proyecto original, Pugin concibió una aguja de 100 metros de altura<sup>57</sup> como remate. El esbelto cuerpo de la torre está enmarcado por contrafuertes en las esquinas y presenta una secuencia de vanos superpuestos, coincidentes con el eje, que enfatizan el crescendo ascensional hacia el remate.

Con posterioridad Pugin proyectó otras iglesias con torre central, en la fachada, como St. Oswald's (1840-42), Old Swan, en Liverpool (Fig.Nº15) y St. Giles's, Chedale (1841-46), ambas con aguja (Fig.Nº16). Entre otros ejemplos afines figuran St. Lawrence's (1839), en Southampton, de J. W. Wild; St. Jude's (1841-43), Mannigham, en Bradford de Walker Rawstone; St. Stephen's (1842-45), Lever Bridge, Boltonle-Moors de Edmund Sharpe y Holy Trinity (1844-46) Gloucester Terrace, en Paddington, Londres, de Thomas Cundy II, entre otras. En Clapham Congregational Church (1850-52), en Grafton Square, Londres, de John Tarring, si bien hay accesos a las naves laterales que se aproximan a la solución de Merry para St. Andrew's, también hay un portal central coincidente con el eje de la composición, centro de la nave. Si bien los ejemplos se suceden en el tiempo St. Mary's, Bridge Gate sustentada en las reflexiones de Pugin y en sus rigurosos estudios sobre el estilo Gótico Temprano permiten considerarla como posible fuente inspiradora o simple referente.

En la ilustración "*The Churches of A. N. W. Pugin*"<sup>58</sup> (Hitchcock 1954; Fig.III 10, Vol.2) se registraron varias de las iglesias proyectadas por el autor. Según se aprecia las torres de las iglesias tienen al menos tres ubicaciones, a saber, en una esquina del edificio,

---

<sup>55</sup> La piedra fundacional fue colocada el 28 de junio de 1838 y el edificio se terminó el 9 de octubre de 1839. La iglesia se construyó en un lote angosto entre dos hileras de viviendas con la fachada orientada hacia el norte en correspondencia con el puente.

<sup>56</sup> "*A church tower is a becaon to direct the faithful to the house of God; it is a badge of ecclesiastical authority, and it is the place from whence the heralds of the solemnities of the church, the bells, send forth the summons. Let no one imagine that a tower is a superfluous expense, it forms an essential part of the building, and shoul always be provided in the plan of a parochial church*" (Pugin 1843:21).

<sup>57</sup> Paradójicamente la torre proyectada por Pugin, según el proyecto original, debió ser reemplazada por la actual debido a restricciones económicas.

<sup>58</sup> En la ilustración III 10, del texto de Hitchcock, el epígrafe dice "*The churches of A. N. W. Pugin, from his Apology for the Revival, 1843*", luego se mencionan los nombres de las veinticinco iglesias de la ilustración y la localidad de pertenencia (1954).



en la intersección de la nave con el transepto o, como en el caso que nos ocupa, en la fachada como eje de la composición con el portal de acceso<sup>59</sup>. Un buen ejemplo de esta opción lo constituye Saint Giles's, Chedale, que bien puede considerarse una variante de Saint Mary's. En este caso la torre, con aguja en el remate, aparece por delante del cuerpo de la iglesia, en el eje axial, con una secuencia vertical de aberturas que comprende el portal de acceso, un gran ventanal con arco ojival, un nicho con escultura y dos ventanas menores contenidas entre molduras horizontales y un perímetro superior almenado desde donde se erige la aguja con pináculos.

La detección de rasgos comunes entre las obras de Pugin y las iglesias británicas construidas en Argentina nos permite corroborar hasta que punto los preceptos de Pugin se arraigaron en estas latitudes. Como es razonable pensar, los profesionales británicos establecidos en Buenos Aires ni bien recibieron encomienda de tarea profesional, por parte de los británicos residentes, dieron lugar a su propia experiencia y a una tradición compartida de fuerte arraigo. Fue así como la concreción de la iglesia matriz sentó precedentes para las posteriores iglesias presbiterianas de Temperley, Belgrano y Quilmes. Como lo señala Corti estas intervenciones posibilitaron la construcción de obras del revivalismo Gótico en Argentina incorporándolas al patrimonio arquitectónico y artístico al cual legaron adquisiciones notables como los vitrales diseñados y ejecutados en uno de los talleres europeos más reconocidos de su época.

El nivel de diseño y ejecución de la iglesia cabecera debió ser de gran estímulo para las colectividades más pequeñas y económicamente menos consistentes. El mismo taller proveyó los vitrales de las iglesias presbiterianas de Temperley y Quilmes; si bien los de ésta última fueron construidos en Argentina según el diseño provisto por los Guthrie de Glasgow.

La primera rama de St. Andrew's fue abierta en Barracas en julio de 1888 al sur de la ciudad de Buenos Aires. En la zona se habían construido los talleres del Gran Ferrocarril del Sud donde se asentó una cantidad considerable de residentes de habla inglesa. Apenas cuatro años más tarde los talleres del Ferrocarril del Sur comenzaron a ser trasladados a la localidad de "Talleres", hoy conocida como Remedios de Escalada, lo que motivó que los servicios y la *Sunday School* fueran habilitados en la zona. La población escocesa de Escalada era en su mayor parte bilingüe lo que requirió la pronta designación del Rev. José Felices junto con varios colaboradores bilingües. La conformación de una población mayoritariamente obrera no posibilitó el grado de inversión de comunidades de mayor poder adquisitivo y la capilla originaria, de material perecedero, no fue reemplazada por una construcción de carácter permanente.

---

<sup>59</sup> *"The position of towers in parochial churches are various; they are generally placed at the west end of the nave, rising directly from the ground. This we will illustrate by three examples of Catholic churches now erecting; the first is St. Giles's, Chedale; the second the large parochial church of St. Georges's-in-the-fields; the third St. Oswald's, near Liverpool.*

*"In cruciform parish churches, the tower is sometimes placed at the intersection of the nave and transepts, but of this we have no revived example at present".*

*"We occasionally find the tower placed at the extremity of an aisle, and this expedient is usually resorted to in churches built in towns and confined situations, where there would not be sufficient space for a tower to project at the western end. Of this we give two examples; -the church of St. Wilfrid, now erecting at Hulme, near Manchester, and the church of St. Mary's, building at Stockton-on-Tees" (Pugin 1843:21-22).*

#### IV.4.5.1.1.1.3 Iglesia San Andrés en Belgrano

Luego de la inauguración de la iglesia de Barracas la próxima rama de la Iglesia Presbiteriana en abrirse fue la del barrio Belgrano que se implantó en la esquina de las calles Conesa y Mendoza. El barrio Belgrano, situado al norte de la ciudad de Buenos Aires, contaba con una población mayoritaria de profesionales y de gente con empleo en la ciudad. El proyecto fue encomendado al arquitecto Walter Dawson Campbell y la iglesia se inauguró como salón de actos el 22 de noviembre de 1908, consagrándose como iglesia el 14 de noviembre de 1926 (Corti 2002:133). La antigua iglesia tenía una nave con un cuerpo transversal en el cual funcionaba un aula, situada a la izquierda del altar y una sala con servicios a la derecha. En una antigua perspectiva el porche de acceso aparece ubicado próximo a la esquina sureste sobre la calle Mendoza, en tanto se ve a la torre, de dos niveles, implantada en el ángulo que conforma la nave con el cuerpo transversal. Según se puede apreciar, en dicha ilustración, la nave es de cuatro tramos evidenciados por los contrafuertes exteriores. El volumen adosado se ve realzado por contrafuertes en las esquinas y un perímetro superior almenado (Fig.Nº17).

En una fotografía temprana de la iglesia<sup>60</sup> la nave aparece ampliada con el agregado de dos tramos y un cuerpo adosado, donde se ubicó el presbiterio, con cubierta a dos aguas con altura menor a la de la nave (Fig.Nº18). En general la fotografía coincide con el estado actual del edificio a excepción de la eliminación del porche de acceso con el consiguiente traslado del mismo a la planta baja de la torre. El cambio funcional implicó la ubicación del altar en el volumen adosado sobre la calle Mendoza. La nave, de seis tramos, tiene un ritmo puntuado por la alternancia de las cabriadas con ventanas, provistas de vitrales, con remate trilobulado bajo un arco ojival. Un arco vahído enmarca el presbiterio y lo separa de la nave. (Fig.Nº19 y Fig.Nº20).

Los revoques interiores han sido terminados con simulación de mampostería de bloques, destacándose las molduras de los contornos de las aberturas. La perspectiva de la nave culmina en las tres ventanas con vitrales, siendo la central doble, que se erigen sobre el altar enmarcadas por el amplio arco del presbiterio (Fig.Nº21).

La iglesia responde al tipo de edificio difundido para las distintas ramas de la iglesia presbiteriana en los suburbios de la ciudad de Buenos Aires. La ampliación implicó la demolición del porche original, el traslado del altar sobre la cabecera adicionada y la adecuación de la planta baja de la torre para la habilitación del actual acceso<sup>61</sup> (Fig.Nº22). La iglesia es Neo-gótica, de líneas sobrias, con resalte de los perímetros de las aberturas y las esquinas de la torre mediante un dentado de material contrastante (Fig.Nº23). En la cornisa superior se destaca el ornamento de filiación goticista de motivos geométricos (Fig.Nº24).

Si bien F. Corti señala que la torre, el elemento más significativo de la composición original, podría aludir a la iglesia escocesa del monasterio en la isla de Iona, cuya primera construcción data del año 564, es dable destacar que mientras en el templo escocés paradigmático la gran torre es el centro formal y funcional del edificio en el caso de la

---

<sup>60</sup> Fotografía de archivo (Corti 2002:262).

<sup>61</sup> El lapso que media entre la habilitación del salón en 1908 y la consagración del templo en 1926, al parecer, serían indicadores de la vigencia del antiguo edificio por 18 años y de la reforma realizada para el acondicionamiento del templo.

iglesia de Belgrano, la torre, es un rasgo adyacente que articula el encuentro de la nave con el cuerpo transversal que solo alojaba parte de los servicios complementarios, ajenos al propio templo, con una habitación en la planta baja y otra dependencia en el nivel superior. Solo con la modificación del proyecto original la planta baja de la torre se ocupó con el acceso al templo.

#### VIII.4.5.1.1.4 **Iglesia San Andrés en Temperley**

Si bien granjeros británicos estaban asentados en la zona, desde mediados del siglo XIX, la inauguración de la estación de ferrocarril local contribuyó al crecimiento de la colectividad. La necesidad de construir un templo con dependencias para la *Sunday School* motivó, en 1911, la compra de un terreno. El proyecto de la tercera rama de *Saint Andrew's Church* fue encomendado a los arquitectos ingleses Walter Bassett-Smith y Bertie H. Collcutt. Por entonces, Bassett-Smith ya había construido las iglesias anglicanas de Quilmes (1893) y Belgrano (1898).

La iglesia tiene una nave con transepto y un volumen adosado en la esquina sudoeste, con cubierta a cuatro aguas, que cumple la función de vestíbulo con el portal de acceso (Fig.Nº25). El edificio actual es producto de la ampliación del sector noreste del transepto, donde se ubica el coro, y de los servicios adicionados junto a la sacristía. La nave tiene 14,75 metros de largo por 6,60 metros de ancho con una altura de arranque de cubierta de 5,80 metros lo que le confiere cierta amplitud al espacio interior a pesar de las restricciones económicas que debieron sortear los proyectistas. Corti (2002) comenta que la iglesia de estilo unitario es propia del llamado *Early English* muy difundido en la segunda mitad del siglo XIX.

La volumetría resultante es de líneas definidas destacándose la nave con contrafuertes escalonados que se repiten en cada una de las esquinas (Fig.Nº26). El volumen con el vestíbulo de acceso, que se proyectó como futura torre del templo, tiene un cuerpo adosado con cubierta a dos aguas y un portal con arco ojival y arquivolta suspendida, detalle que se repite en el resto de las aberturas (Fig.Nº27).

Los muros interiores han sido revocados con simulación de mampostería de bloques, destacándose los elementos estructurales verticales, columnillas con capiteles, desde donde se erigen las cerchas de las cabriadas (Fig.Nº28). En la ampliación del transepto se incorporó un arco ojival con dos medias columnas de fuste cilíndrico para comunicar el presbiterio con el coro. En el sobrio espacio de la nave, de cuatro tramos, se alternan las ventanas con las esbeltas columnillas. Entre los escasos detalles figura una moldura media coincidente con el alfeizar de las ventanas. Ambos extremos de la nave se ven realizados por tres ventanas, la central de mayor altura, con delicados vitrales. Tal como sucedió con las iglesias presbiterianas de capital y Quilmes los vitrales fueron diseñados por la firma escocesa Guthrie & Wells de Glasgow (Fig.Nº29). Para Corti,

“El estilo de notoria raigambre prerrafaelista, tiene además reminiscencias de la pintura flamenca del siglo XV, lo que no es de extrañar si tenemos en cuenta la revaloración de aquella operada en la Inglaterra finisecular por mediación de James Whale y de la *St. Paul Ecclesiological Society*” (2002:143).

El edificio actual es el resultado de una serie de ampliaciones si bien la torre prevista en el proyecto original no fue construida. En el gran salón, situado al noreste del templo, se reiteran detalles, si bien el interior es de menor altura y el piso y los zócalos son de madera

(Fig.Nº30 y Fig.Nº31). El conjunto de edificios revela que la colectividad escocesa de Temperley fue una de las más numerosas y prósperas en la Argentina.

#### IV.4.5.1.1.2 Iglesias Anglicanas

A partir del primer edificio, de estilo neoclásico, los templos construidos con posterioridad en los suburbios de la capital fueron Neo-góticos, como las iglesias *Holy Trinity* de Lomas de Zamora, *All Saints* de Quilmes y *Saint Saviour* en barrio Belgrano. Todas tuvieron como modelo las antiguas iglesias rurales de Gran Bretaña en una clara reivindicación de la tradición cultural que tuvo en el Neo-gótico el repertorio formal excluyente. Entre las iglesias inspiradoras de la producción local bien pueden ubicarse obras de William Butterfield (1814-1900), como la Capilla del Colegio Balliol de Oxford, de 1856 (Fig.Nº32), o la Iglesia de Cristo en Emery Down, New Forest, consagrada en 1864 (Fig.Nº33), entre otras.

Respecto del Colegio Balliol, luego de una serie de consideraciones en torno a la capilla existente, se decidió su demolición y la construcción de un nuevo edificio cuyo proyecto fue encomendado a Butterfield. Más allá de las restricciones propias de la implantación el edificio permite apreciar la concreción de algunas preferencias del autor, como su gusto por la policromía, con bandas de piedra rojiza en el cuerpo principal y la combinación de tejas grises y púrpuras en la cubierta, en tanto, en la Iglesia de Cristo se utilizaron ladrillos Cornish y piedra procedente de Bath. La capilla tiene una escala doméstica adecuada al entorno rural donde está implantada. Estas y otras obras de Butterfield, próximas al llamado Gótico Moderno<sup>62</sup>, tuvieron ecos en emprendimientos de británicos radicados en Argentina donde se constatan rasgos propios del Movimiento Gótico Victoriano. Butterfield consumó algunos de sus preceptos en las capillas rurales los que también definen la originalidad de sus obras más complejas tal como se aprecia en *All Saint's* (1849-1851), en Margaret Street, Londres (Fig.Nº34) y en la Capilla del Colegio Keble en Oxford (1876) (Fig.Nº35).

La influencia del Movimiento de Oxford que pudo ser desencadenante de la fe de Butterfield debió incidir en los aspectos innovadores de su obra. La necesidad de recuperar la puesta en escena de la práctica ritual como motivadora sensorial impulsó decisiones como la incorporación del color en el interior del templo siguiendo las prácticas de las iglesias medievales. Butterfield escribió en 1873,

*"We are living in an age most terribly subjective and sensational [...]. Creeds and definite principles are out of fashion. Our feelings take their place [...]"*, dichos que motivaron el siguiente comentario de Joey Heywood,

---

<sup>62</sup> "In 1949 Harry Goodhardt-Rendel described the High Victorian or "Modern Gothic" style of building as Rogue architecture. J. Mordaunt Crook explains:

*"Its heroes were a group of stylistic eccentrics, architectural rogue elephants, most famously [William Butterfield](#), E. B. Lamb, [S. S. Teulon](#), F. T. Pilkington, E. Bassett Keeling, and Thomas ("Victorian") Harris. What these six architects had in common was what musicians call "attack": a commitment to originality at all costs; and a rogue elephant energy which smashed through all the barriers of historicism. Their style was "Modern Gothic" an eclectic cocktail based on the harshest, most primitive components of Anglo-Venetian and Early French. It was an attempt to combine medievalism and modernity, traditional forms and new materials, pointed arches and plate glass. And it was popular. Rogue architecture became the demotic gothic of the 1860s. [The Dilemma of Style, 133] (<http://www.victorianweb.org/art/architecture/rogue.html>).*

*“He was suspicious of anything which encouraged feeling rather than belief. His own beliefs were in the Bible and in the Church unified with Christ at the centre. He believed that there should be no social distinctions within the Church and supported the Church of England's attempts to include the working-class and poverty-stricken. He designed churches for areas of urban deprivation as well as rural affluence”* (Heywood 2008)<sup>63</sup>.

Medio siglo más tarde cuando los arquitectos británicos, radicados en el país, decidieron junto con las distintas colectividades anglicanas el estilo arquitectónico, para sus iglesias, optaron por el *High Victorian Movement* o por ciertos aspectos difundidos por sus seguidores encontraron, en el ámbito local, campo propicio para la experimentación.

#### IV.4.5.1.1.2.1 **Iglesia *Holy Trinity* de Lomas de Zamora**

La iglesia Anglicana *Holy Trinity* de Lomas de Zamora, localidad contigua a Temperley, proyectada por los arquitectos británicos Edwin Merry y C. Ryder, se construyó en 1873, constituyéndose en el primer templo disidente de la ciudad. El amplio terreno había sido donado por Henry A. Green y entre los donantes de fondos para la construcción del templo figuraba George Temperley<sup>64</sup>. Al año siguiente E. Merry proyectaría la Primera Iglesia Metodista y pocos años después se construirían la Iglesia Santa Cruz, conocida como la iglesia de los irlandeses, inaugurada en 1884 y la Iglesia Presbiteriana Escocesa San Andrés, las tres ubicadas en la ciudad de Buenos Aires (Fig.N°36).

La iglesia junto con el *Hall* y dependencias conforman un conjunto situado en un amplio terreno lindero con las vías del Ferrocarril del Sur. El edificio actual, producto de una serie de modificaciones, tiene planta en cruz latina con transepto, una nave lateral y la particularidad de ser la única de las iglesias, presentadas en este trabajo, que cuenta con una cabecera absidal octogonal (Fig.N°37). El templo fue inaugurado el 12 de enero de 1873 pero poco tiempo después se construyó el presbiterio con la sacristía en el transepto este y la sala para el órgano, en el transepto oeste, incorporándose además el bautisterio (Fig.N°38). También se construyó una nave lateral de dos tramos con capilla (Fig.39). Las obras se terminaron el 15 de junio de 1890 bajo la dirección del arquitecto E. C. Shearman.

El edificio de líneas sobrias que refleja la disposición de la planta, presenta en su fachada un gablete con definido contorno superior, con tres ventanas lanceoladas, la central doble y más alta, y remates laterales con contrafuertes escalonados y un porche adosado, con falso *pan de bois*, coincidente con el eje axial (Fig.N°40). El volumen de la nave es interceptado por el transepto a continuación del cual se luce el ábside octogonal con los ocho tramos de muro articulados por contrafuertes (Fig.N°41 y Fig.N°42).

---

<sup>63</sup> (<http://www.saintmarymagdalene.org.uk/>. Consultada diciembre 2010).

<sup>64</sup> G. Temperley, oriundo de Newcastle on The Tyne (1823-1900), llegó a la Argentina en 1838. Su caso ejemplifica el de algunos inmigrantes británicos que llegaron a consolidar una importante posición económica. Comenzó trabajando en un almacén de ramos generales, luego fue importador de ropas y exportador de frutos del país. En 1870 Temperley loteó parte de su quinta para la fundación de la localidad de Temperley, financió la estación de ferrocarril local y contribuyó a la construcción de la Iglesia Anglicana *Holy Trinity* y de un colegio para varones.



La nave consta de cuatro tramos donde se alternan ventanas lanceoladas con contrafuertes que coinciden con el arranque de las cabriadas de madera apoyadas sobre pequeñas ménsulas. El tratamiento despojado de los muros de la nave contrasta con los muros de ladrillo visto de la cabecera y las ocho ventanas lanceoladas con vitral. El ábside se ve realzado por el tratamiento abovedado del cielorraso de madera que con menor altura, respecto de la cubierta de la nave, confiere un remate acogedor a la perspectiva axial de la nave a lo que contribuyen el uso del ladrillo visto y la cálida luz de los vitrales (Fig.N°43).

La pujante colectividad británica de Lomas de Zamora pronto necesitó de un salón adecuado para actividades sociales cuyo proyecto fue encomendado al arquitecto Bassett-Smith. El Hall, inaugurado el 13 de diciembre de 1896, tenía planta rectangular con cubierta a dos aguas y fue dispuesto en diagonal respecto del templo con el acceso convergente hacia el eje de la iglesia. Dos años más tarde el edificio fue ampliado (Fig.N°44 y Fig.N°45).

#### IV.4.5.1.1.2.2 **San Salvador en Belgrano**

Así como Todos los Santos en Quilmes, la Iglesia Anglicana San Salvador (1898) en el barrio Belgrano de la capital, fue diseñada por el arquitecto Walter Bassett-Smith, siendo su obra más elaborada de las incluidas en este trabajo (Fig.N°46). Si bien carecemos de documentos escritos por el arquitecto sabemos que su padre, William Bassett-Smith (1830-1901) produjo una intensa labor que incluyó la construcción y reformas de numerosas iglesias en la segunda mitad del siglo XIX. Así, para la década del 80', su padre proyectó la iglesia St. Barnabas de Cambridge, en Cambridgeshire (1878-1887), con una disposición en planta que recuerda a las de su hijo Walter para las iglesias de Belgrano y Quilmes, si bien ninguna de las dos llegó a tener torre (Fig.N°47). La Iglesia de *St. John The Evangelist* (1881-1883), en Caterham, con nave central y dos laterales, construida en ladrillo con detalles y aberturas revestidas en piedra habilita filiaciones con los tratamientos policromos adoptados para las iglesias de Belgrano y Quilmes. En *Christ Church* de Fulmodeston (1881-1882), más allá de las semejanzas en planta, el interior está totalmente construido en ladrillo con pilares, arcos ojivales y ventanas con su perímetro revestido en piedra (Fig.48).

Los planos de las iglesias proyectadas por Bassett-Smith padre permiten inferir una cierta afinidad con las proyectadas por su hijo en su período de residencia en Argentina. La vasta producción de Bassett-Smith hijo incluyó residencias particulares, las citadas iglesias, establecimientos educativos y deportivos. Para las obras sacras Bassett-Smith utilizó el estilo Neo-gótico en forma excluyente y si bien las colectividades presbiteriana y anglicana, sus asiduos comitentes, tuvieron restricciones económicas, fue en San Salvador donde logró plasmar prácticas de sus maestros sin dejar de ejercer creatividad.

San Salvador tiene nave central y transepto, y una nave lateral que culmina en la capilla Nuestra Señora (*Lady Chapel*) (Fig.N°49). La sacristía y el órgano están ubicados en las alas del transepto. El volumen adosado a la nave, orientado al noreste, tiene el ingreso perpendicular al eje de la composición (Fig.N°50). El ritmo de la nave está dado por cuatro grupos de tres ventanas lanceoladas, con arcos de ladrillo visto, alternadas con contrafuertes, en el muro oeste, y tres grupos de tres ventanas y el acceso adosado en el muro este. En el interior, las ventanas están enmarcadas por arcos ojivales apoyados en

pares de columnillas. Las ventanas del claristorio se agrupan en pares repitiéndose los arcos de ladrillo y los laterales dentados del mismo material. La disposición de grupos de tres ventanas lanceoladas se repite en los remates del eje compositivo, tanto en la fachada noroeste como en la cabecera donde hay otros dos pares de ventanas laterales con arcos ojivales apoyados en esbeltas columnillas (Fig.Nº51).

En una reforma llevada a cabo en 1943 por el arquitecto Sydney Follet se agregó la sacristía, transformándose la planta en una cruz latina, y se prolongó la nave hacia el noroeste con un volumen de menor altura donde se ubicó la entrada principal y una pequeña cámara orientada hacia el sudoeste. La estructura del techo de la nave, a dos aguas, está compuesta por una serie de cabriadas en tanto que en el presbiterio el cielorraso es abovedado, también de madera, sostenido por una serie de arcos abiertos (Fig.Nº52). La luz que se filtra a través de los numerosos vitrales y los delicados detalles de ladrillo de las aberturas, junto con el cielorraso de madera, conforman una apacible atmósfera adecuada para la introspección de los feligreses.

Los cálidos materiales del interior producen un fuerte contraste con las texturas y colores de los muros exteriores donde las cornisas, molduras y numerosas almenas son realizadas por juegos de luz y sombra (Fig.Nº53). Tanto los muros del ábside como los muros más altos de la nave están construidos en hileras sucesivas de piedra alternadas con una serie de detalles en ladrillo visto combinados con cerámica roja en molduras y en los remates de los contrafuertes, en los alféizares y en los arcos elevados (Fig.Nº54).

En conjunto la iglesia sugiere las preferencias de Ruskin por el gótico policromo. Los distintos materiales se usaron para resaltar las líneas estructurantes del edificio, de forma tal que colores y texturas definen rasgos ornamentales y ritmos preponderantes reveladores del sistema estructural. Las posibilidades económicas de la colectividad anglicana de Belgrano facilitaron la ambientación interior y el equipamiento litúrgico con piezas de cuidada factura como la notable cancela de madera, la pila bautismal, el órgano y el tríptico del altar (Fig.Nº55).

En relación a posibles filiaciones estilísticas Corti comenta,

“En una lámina enmarcada que se conserva hoy en el templo, se menciona como prototipo del mismo a la iglesia de Sheffield c. 1400” (Corti 2002:80).

La Catedral de Sheffield de estilo Gótico Perpendicular, en caso de haber sido la obra inspiradora, dista por su escala monumental de la iglesia de San Salvador. La catedral es producto de una serie de ampliaciones y reconstrucciones iniciadas en el 1000 y perpetuadas a través de los siglos hasta la actualidad. Entre las distintas etapas hay que mencionar que en 1280 la iglesia fue demolida y que otra se construyó en su lugar hacia 1430 con planta cruciforme. La torre con aguja es parte remanente de la antigua construcción. La reconstrucción de los muros norte y sur de la nave se llevó a cabo entre 1770 y 1773 y en 1880 se terminó la construcción de los nuevos transeptos. Si bien *Saint Saivor* comparte con la citada catedral el uso de muros con perímetros almenados difiere considerablemente por su particular policromía exterior respecto de la cantería monocromática de la catedral.

El tratamiento de muros almenados, como *leit motiv*, aparece en numerosas iglesias a mediados del siglo XIX como se aprecia en la iglesia St. Mary en Sandbach, de 1661, remodelada por Sir George Gilbert Scott entre 1847 y 1849 y en la iglesia St. Mary, Churchyard Side Nantwich en Crewe, Cheshire, originaria del 1400 también restaurada por

G. Scott. En ambas iglesias los contornos superiores de los muros de la nave y de las naves laterales, así como el contorno superior de los gabletes, están tratados con almenas en toda su extensión. La Iglesia dedicada a *St. Michael y All Angels*, de Longtown, en estilo Gótico Tardío, muestra hasta que punto este rasgo de antigua data fue prolíficamente usado por los arquitectos de los Períodos Decorado y Perpendicular.

Las ventanas dotadas con vitrales, veinte en total, están distribuidas en el presbiterio con el motivo del sermón de la montaña e imágenes de San Juan y San Lucas y el grupo de los cuatro evangelistas. En el muro opuesto se ubicó la escena de Cristo rodeado por los niños, tema reiterado en los templos anglicanos (2002:83). En los vitrales de la nave lateral figuran las imágenes de María, San Lucas y San Juan; en el muro oeste rodeando la pila bautismal está la imagen de Cristo flanqueado por las de San Jorge y San Miguel; el resto de los vitrales se ubican en los muros oeste y norte. Corti hace una referencia a la imagen ubicada a continuación en lo que a su entender constituye un vitral paradigmático del *Gothic Revival*,

“[...] basado en “the Light of the World” (1851-1853), pintura de William Halton Hunt, uno de los fundadores del movimiento prerrafaelista. El diseño general del vitral responde a la concepción general de Halton Hunt. Cristo, provisto de una linterna golpea una puerta cerrada. La interpretación del pintor está basada en un pasaje del Apocalipsis (4,20): “Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré a su casa y cenaré con él y él conmigo”. Jesucristo es el portador de la luz a los pecadores que están detrás de la puerta”. (2002:84-85).

Al sur del templo se erigió el edificio llamado *Memorial* con rasgos Neo-góticos. El nuevo edificio se dispuso paralelo al templo dejando espacio entre ambos para un jardín con numerosos arbustos y frondosos árboles (Fig.Nº56).

#### IV.4.5.1.1.3 Consideraciones sobre las iglesias analizadas

El análisis de las iglesias, más allá de la detección de sus méritos arquitectónicos y artísticos, contribuye a recomponer el entramado de relaciones sociales de la colectividad que encomendó su construcción, decidió su estilo, y se encargó del equipamiento para luego habitarlas para la realización de actividades trascendentes entre las cuales, además de la liturgia, figuran los casamientos, bautismos y una serie de actividades sociales que abarcan desde la escuela de los domingos hasta celebraciones de acontecimientos de diversa índole. Para poder avanzar en este aspecto es necesario apelar a la información publicada por los semanarios u órganos de prensa<sup>65</sup> así como a los archivos donde constan registros de matrimonios y bautismos de los miembros de la colectividad<sup>66</sup>. La

---

<sup>65</sup> Se consultaron ejemplares de *The Georgian*, publicación mensual, del Colegio San Jorge y *Buenos Aires Scotch Church Magazine*, publicación periódica de la Iglesia Presbiteriana Iglesia Presbiteriana San Andrés, que proporcionan información sobre las colectividades anglicana y presbiteriana, con inclusión de discursos esclarecedores sobre estrategias y accionar de las colectividades.

<sup>66</sup> Los registros de casamientos, bautismos y defunciones de la iglesia anglicana y la presbiteriana en Argentina son otra de fuente de información confiable más allá del registro específico. Así por ejemplo se puede acceder a los domicilios de los registrados, si bien deben ser corroborados, pero se incluye ocupación de los esposos, nombre de los testigos de casamiento y de los padrinos de bautismo con lo que se puede avanzar en la recomposición de relaciones sociales. Así por ejemplo, en el registro de casamiento llevado a cabo el 10 de octubre de 1894, en la iglesia Todos los Santos de Quilmes, entre Albert James David y Frances

transcripción de las homilias, discursos y artículos a cargo de figuras religiosas relevantes constituyen un cuerpo de información que permite acceder a los objetivos y estrategias de afirmación y expansión de la colectividad<sup>67</sup>.

La superficie de las iglesias estuvo condicionada por la cantidad de fieles que debían alojar para la celebración del ritual y las posibilidades económicas de las distintas comunidades. Así por ejemplo, la iglesia presbiteriana San Andrés de Temperley fue proyectada con capacidad para 100 personas en la nave y 50 en el presbiterio (Corti 2002:140), en tanto la capilla del Colegio San Jorge con una planta de mayor superficie contempla capacidad para 120 personas en la nave y otras 25 en el coro (Stevenson 1936:46). En cambio para las iglesias anglicanas de Lomas de Zamora y Belgrano se contempló mayor capacidad por la capilla lateral. Los salones para uso social de la comunidad contaban con superficie semejante a la de los respectivos templos. En cuanto al valor simbólico del edificio y su rol representacional estaba asociado a lo religioso tanto como al prestigio e identidad de la colectividad. El aspecto exterior emitía un claro mensaje identitario para la comunidad en general en tanto que los mensajes en el interior, por ser el acceso de carácter restrictivo, estaban destinados a los integrantes de la colectividad. En el interior del templo se ubicaron estratégicamente las placas recordatorias de quienes habían perdido a sus hijos a la Gran Guerra y las donaciones con los nombres de las familias más acomodadas. En el interior de los templos se reforzaban los alcances identitarios en tanto piezas significativas del mobiliario y del equipamiento, como vitrales, *reredos*, cancelas y esculturas, llevaban el nombre de quienes los habían donado.

Hacia fines del siglo XIX las expectativas de crecimiento pueden verificarse por las previsiones para futuras ampliaciones. A principios del siglo XX la colectividad británica pasaba por un período de afianzamiento con posibilidades económicas como para iniciar obras y completar el equipamiento de las ejecutadas. El impacto de la primera guerra mundial, ciertas dificultades económicas y la suerte que correrían las inversiones británicas en Argentina determinó una merma en los emprendimientos que se acentuó para declinar definitivamente hacia la cuarta década del siglo XX.

El flujo de inmigrantes, de distintas nacionalidades, que se incorporaban a la vida social y política local decayó en la década de 1920 y en coincidencia no se registraron nuevas obras en Quilmes, asociadas a la colectividad, a partir de la década de 1930. Desde

---

Louise Pott figuran los nombres de los padres de ambos y su ocupación, a saber, James Pott, procurador y Thomas David, arquitecto. Para la fecha ambos figuran como residentes en Quilmes, si bien el domicilio pudo ser circunstancial. En este caso no se tiene información sobre el arquitecto Thomas David, pero el dato resulta de particular interés para la presente investigación.

<sup>67</sup> Discursos y estrategias para consolidación de la colectividad británica se incluyen en los textos de educadores y religiosos, así como algunos trabajos especializados recientes. Entre los primeros ya se mencionó el libro del presbítero J.T.Stevenson, *The History of St.George's College Quilmes, Argentina 1898-1935* (1936), *One Hundred Years Old 1838-1938* (1938), sobre la historia del Colegio San Andrés de Buenos Aires, recopilado por J.Monteith Drysdale. Entre los trabajos recientes de análisis sobre la religión anglicana en Argentina se consultaron los trabajos de Paula Seiguer, en particular su Tesis de Doctorado *La iglesia anglicana en la Argentina y la colectividad inglesa. Identidad y estrategias misionales, 1869-1930* (2009), Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

entonces la mayoría de las obras responderían a emprendimientos de los descendientes anglo-argentinos de familias inmigrantes radicadas en las décadas anteriores.

El proceso de construcción y financiación de las iglesias ofrece un amplio campo de estudio no solo por tratarse de los edificios emblemáticos, que merecieron esfuerzos coordinados, sino porque permiten acceder, como ya se señaló, a la red social que los generó y los usó durante un período que se extendió de 4 a 5 décadas. Las iglesias eran parte de un conjunto de edificios, entre los que tenía un rol importante el *Hall* o salón comunitario de usos múltiples, que en algunos casos se anticipó a la construcción y consagración del templo. Tales edificios tenían una capacidad semejante a la de la iglesia y cumplieron una función social relevante tanto en las iglesias anglicanas como en las presbiterianas.

Las iglesias disidentes fueron encomendadas a arquitectos británicos indistintamente fueran escoceses o ingleses. El arquitecto inglés W. Bassett-Smith proyectó las iglesias anglicanas de Quilmes (1892) y Belgrano (1896) así como la presbiteriana de Temperley (1913). Por su parte el arquitecto escocés W.D. Campbell tuvo a su cargo el proyecto de la iglesia presbiteriana de Belgrano y E. Merry, de origen inglés, proyectó la iglesia anglicana de Lomas de Zamora (1872) así como la iglesia presbiteriana San Andrés (1896) en Avenida Belgrano. P.Chambers, también de origen inglés, junto con su socio norteamericano Thomas, fue proyectista de la capilla del Colegio San Jorge (1913). El proceso participativo que caracterizó a la comunidad escocesa, en las decisiones de proyecto, es probable que haya incidido en el desconocimiento del autor del proyecto de la iglesia San Andrés de Quilmes. La participación activa de los miembros de la colectividad se ve reflejada en las publicaciones periódicas de las iglesias que proporcionan un panorama de donantes y colaboradores. Estos medios son fuente valorable para acceder a los objetivos eclesiásticos así como a los anhelos de cada colectividad.

Más allá del enfoque sociológico que demanda el abordaje de los aspectos mencionados resulta de particular interés el registro de las filiaciones consumadas para el repertorio de obras de significación. Dados los programas de necesidades y los requerimientos de la liturgia los proyectos fueron vía de convergencia de criterios compartidos por la colectividad.

Si tenemos en cuenta que Bassett-Smith se radicó en Argentina en 1891 veremos que apenas un año después inició la iglesia anglicana Todos los Santos en Quilmes y que para entonces formaba parte del grupo de fundadores del Colegio San Jorge de Quilmes. Se evidencia que en su trabajo hubo continuidad entre sus primeros años de práctica profesional en Inglaterra y las primeras encomiendas en Argentina. Esta particular situación, que permitió la asociación de profesionales y comitentes en el exilio, originó obras con carácter de réplica de sus antecesoras insulares inspiradas en los preceptos que se afianzaban en la tradición cultural adquirida.

R.N.Shaw, uno de los profesores que Bassett-Smith menciona en su inscripción en la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, había iniciado en 1890 el edificio N°185 de la calle Queen's Gate y terminaba el edificio en el N°170 de la misma calle. En 1890 se



construyó la iglesia *All Saints* (1890-93) en Richard Castle, Shropshire, además de numerosas refacciones y ampliaciones de obras de su autoría.

Para 1890, un año antes de la radicación de Bassett-Smith, Voysey iniciaba su segunda casa de campo *Walnut Tree Farm*, en Castlemoreton, Worcestershire. Para 1877 Voysey se había graduado con RIBA *Gold Medal*. En 1884 Shaw alentó a cinco de sus alumnos para fundar el *Arts Worker's Guild* con el objetivo de unir las artes de la arquitectura, pintura, escultura y artesanías. Las relaciones de Voysey con Devey y Shaw y con los integrantes del *Arts Worker's Guild* marcan el contexto de discusión en el cual se formó Bassett-Smith y las posibles ideas respecto de la difundida pretensión de revitalizar un nuevo estilo donde estuvieran presentes los rasgos del *Old English Style*, el *Gothic Revival* y el Neo-Paladianismo.

Algunas de las recomendaciones de Pugin para el diseño de las iglesias católicas bien pueden verse reflejadas, como ya se apuntó, en el conjunto de iglesias construidas por la colectividad británica en Argentina. Fue así como se corporizaron, en el ámbito local, las preferencias de Pugin, para la concepción de un templo, basadas en los modelos de las antiguas iglesias católicas diseminadas en Inglaterra, en particular, aquellas de los poblados rurales más apartados que habían conservado el espíritu de los ancestros intacto. Para Pugin las antiguas capillas rurales se convirtieron en una prueba fehaciente de la religiosidad de los pobladores rurales con su carga significativa si bien en algunos casos ostentaban intervenciones calvinistas e incluso del período de Cromwell<sup>68</sup>. Pugin recomendó que una iglesia católica fuera adecuada para las funciones rituales para lo cual debía contar, al menos, con una nave y una torre o espadaña y un porche orientado al sur donde se ubicaría la pila con agua bendita. En tanto el presbiterio, situado en su extremo este, debía estar separado de la nave por una reja por encima de la cual se ubicaría la galería, entre el coro y la nave.

Las recomendaciones incluyen también el tipo de equipamiento, con mención de los bancos de madera, el altar y el púlpito, entre otros elementos indispensables. Recomendó un desnivel, al menos de un escalón, entre la nave y el coro y otro desnivel de tres escalones para ascender al altar. En caso de que la iglesia contara con una o más naves laterales, éstas, debían tener un altar en el extremo este pudiendo erigirse en una capilla o contra el muro con protección de una reja o en una capilla.

La capilla St. Mary, Stockton en Tees (Fig.N°57), representativa del tipo de iglesia rural difundido en Gran Bretaña en el siglo XIX, junto a las mencionadas iglesias de Butterfield, que reúne las particularidades enunciadas, bien puede considerarse como antecedente de las iglesias tratadas en el presente trabajo. Pugin no solo recomendó que las funciones fueran definidas y alojadas en las formas adecuadas, también se refirió a premisas más generales, enunció que la simetría no era necesaria así como no lo eran dos torres, ubicadas a cada lado de la fachada, pudiendo plantearse una torre sobre el acceso o en su defecto solo una situada en una esquina. Una consideración semejante les cupo a las

---

<sup>68</sup> “ *It is beyond even a doubt that the rural population of England were ardently attached to the faith of their fathers, and that but trifling changes were made in the internal decorations of the churches, till the ascendancy of Calvinists and fanatics under Cromwell; and even in the present day of these ancient and holy edifices may be found tolerably in their original internal arrangement*” (Pugin 1843:15-16)

naves laterales donde bien podía preverse una de ellas sin que fuera necesario que la composición requiriera una análoga al otro lado de la nave.

Las iglesias anglicanas proyectadas por Bassett-Smith, Todos los Santos de Quilmes y San Salvador de Belgrano, así como la anglicana de Lomas de Zamora se corresponden con los planteos de iglesia con una nave y presbiterio, una nave lateral con capilla en San Salvador y Sagrada Trinidad de Lomas y con la previsión de una nave lateral que se agregaría en Todos los Santos, si bien ésta no llegó a concretarse. Pugin también se encargó de señalar preferencias para el equipamiento y la ornamentación, en un sentido más amplio, en tanto esta se adecuara a las posibilidades económicas sin dejar de jerarquizarse las unidades y sin desestimar su valor simbólico.

Las recomendaciones generales alentaban la calidad de ejecución de las partes auspiciándose destrezas en el oficio del orden de las que ejecutaban los artesanos del Medioevo. No faltó la preferencia por la orientación de la nave con el altar hacia el este, un cuadrante con connotaciones místicas y piadosas, que además garantizaba la iluminación matinal de los vitrales en la cabecera del templo. En tal caso el recorrido diurno del sol iluminaría la nave para culminar con el resplandor del atardecer, sobre la ventana alta del acceso, en tanto la penumbra habría de invadir el altar y el presbiterio. Las restricciones de los lotes urbanos de los suburbios bonaerenses no siempre permitieron la orientación recomendada, según el eje cardinal este-oeste, pero la operación fue posible en el terreno más amplio del Colegio San Jorge. En todos los casos se evitaron los porches de acceso con orientación al sur dado que esta no coincide, tal como sucede con el hemisferio norte, con la orientación más favorable.

No faltan, por parte de Pugin, apreciaciones en torno a la relación entre el templo y el cementerio proximidad que consideraba recomendable, aún en las iglesias urbanas, dado que nada podía reemplazar, a su criterio, el ingreso al templo precedido por la vista del camposanto que generaba una predisposición anímica y espiritual en quienes participarían del servicio de la misa. No fue este el caso de ninguna de las iglesias aquí tratadas si bien el conjunto de templo y camposanto en un entorno arbolado se recreó en los cementerios disidentes, como puede apreciarse tanto en Quilmes como en Chacarita.

En el caso particular de la torre, Pugin consideró que se trataba de un rasgo exterior tan incorporado a la noción popular del edificio religioso que no debería faltar. La presencia de las torres en la arquitectura religiosa inglesa se remite a tiempos antiguos y aún quedan en pie algunas pertenecientes a la arquitectura sajona. Su presencia en los edificios religiosos y su valor simbólico son tan relevantes que su inclusión debería ser contemplada más allá de su costo. Si bien en las iglesias de San Salvador de Belgrano y de Temperley se previó la construcción de una torre, estas no fueron concretadas lo que permite suponer que con el tiempo mermó la inversión en los edificios religiosos. Las torres de la iglesia presbiteriana San Andrés en la Avenida Belgrano, la presbiteriana de Belgrano y la capilla del Colegio San Jorge fueron contempladas en el proyecto inicial como rasgos formales de fuerte incidencia en el carácter de los edificios. Ninguno de los tres ejemplos de torres vernáculas culminan en aguja y sus remates almenados distan del esplendor que confieren las esbeltas agujas. Para Pugin,

*“A tower to be complete, should be terminated by a spire: every tower during the finest periods of pointed architecture either was, or was intended to be, finished; a spire is in fact an ornamental covering to a tower; a flat roof is contrary to every principle of the style, and it was not till the decline of the art that they were adopted. The vertical principle, emblematic of resurrection, is a leading characteristic of Christian architecture, and this is nowhere so conspicuous or striking as in the majestic spires of the middle ages”* (1843:22-23).

El primer rasgo importante al ingresar al templo, según Pugin, era la pila bautismal la que debía ubicarse en el porche u ocasionalmente en un baptisterio situado en el extremo este de la nave lateral meridional. Las difundidas rejas cancelas que tradicionalmente separaban la nave del presbiterio solían ser una estructura, por lo general, de madera con tracería y un zócalo de paneles de hasta 0,90 metros de altura, con una tracería superior que podía contemplar una puerta de dos hojas en el centro<sup>69</sup>. Esta pantalla, por lo general, era de altura y ancho variable dependiendo de la sección de la nave. En la iglesia de San Salvador se luce una cancela de madera tallada con delicado ornamento, en tanto, en Todos los Santos, en Quilmes, la versión es de hierro, con tracería superior y abertura central.

La escala de las iglesias analizadas, con excepción de San Andrés en Avenida Belgrano, no permitió mayores inversiones y como ya se indicó las obras tuvieron restricciones de proyecto y relegaron mejoras para etapas posteriores que no siempre se concretaron. Los templos conformaron un conjunto con las llamadas escuelas de día, la vivienda del párroco y, en algunos casos, un salón para actividades sociales donde también llegó a funcionar la escuela parroquial.

En cuanto a la implantación de los templos, salvo las iglesias San Andrés en la Avenida Belgrano y la del barrio Belgrano, ambas en capital, el resto de las analizadas en este trabajo son exentas, rodeadas por un espacio verde ajardinado y arbolado. Si bien los terrenos fueron amplios en el ámbito rural, en las iglesias presbiterianas y en todas las anglicanas, radicadas en los suburbios de Quilmes, Temperley y Lomas de Zamora, se procuró que el entorno contribuyera a la aislación del edificio sin una total exposición a la vista de los transeúntes. Todavía, en la actualidad, emergen entre las copas de los árboles la espadaña de Todos los Santos y la torre de la capilla en el Colegio San Jorge en Quilmes y las cruces en las cumbres de San Andrés o de la capilla del Cementerio de Quilmes. Los terrenos de las iglesias San Andrés de Temperley y Sagrada Trinidad de Lomas de Zamora, en particular el de la segunda, son de amplias dimensiones donde el templo y los edificios complementarios, rodeados por árboles y arbustos, quedan virtualmente aislados de las vías del ferrocarril y de las dos calles muy transitadas que delimitan el terreno.

Si verificamos la ubicación de las iglesias disidentes analizadas, al menos una presbiteriana escocesa y una anglicana inglesa, se ubican en los barrios ingleses de

---

<sup>69</sup> *“The carving on many of these screens is most varied and elaborate, and independent of the important mystical reasons for their erection, they form one of the most beautiful features of the ancient churches, and impart much additional effect to the chancel when seen through them. Like other parts of the interior, these screens were enriched with painting and gilding, and on the lower panels it was customary to figure saints and martyrs on disappeared grounds* (Pugin 1843:30).

Quilmes, Temperley-Lomas de Zamora y Belgrano, además de las sedes ubicadas en la capital. Otro punto común es la existencia próxima de una estación de ferrocarril. Ya se mencionó que la iglesia de material perecedero, próxima a la estación Talleres, no llegó a ser reemplazada por un edificio permanente con lo cual no sobrevivió en el tiempo, dado que el grado de inversión en la construcción del templo dependía del poder económico de los integrantes de la correspondiente comunidad. La iglesia San Andrés de Bahía Blanca y la anglicana San Bartolomé<sup>70</sup> (Fig.N°59), en Rosario, fueron casos aislados motivados por la necesidad de asistir a las comunidades británicas radicadas en ambas ciudades.

La conjunción de iglesias presbiteriana y anglicana aunadas a la instalación de establecimientos educativos solo se verifica en capital y los barrios ingleses de Quilmes, Temperley-Lomas de Zamora y en el barrio Belgrano de la ciudad de Buenos Aires. Así mismo se constata la existencia de clubes deportivos, de origen británico, que junto con el resto de edificios sociales y las viviendas determinaron enclaves urbanos caracterizados como suburbios jardín. Si bien en Belgrano hubo una considerable colectividad británica es probable que haya sido de mayor dispersión ya que los orígenes de Belgrano están vinculados con la radicación de familias criollas acomodadas. En Temperley el loteo que llevó a cabo G.Temperley de su propia estanzuela y el tipo de convocatoria y de difusión realizados oportunamente determinaron la compra de lotes por parte de ingleses y escoceses de buena posición económica, lo que garantizó concentración y alto nivel de inversión. Ante este panorama el caso de Quilmes habría sido el único de naturaleza espontánea que en forma simultánea atrajo a porteños para la instalación de sus casas quinta tanto como a agro productores británicos residentes en el partido.

#### IV.4.5.2 Los Colegios

Al igual que Quilmes, los distritos Temperley y Lomas de Zamora cuentan con colegios británicos fundados con el fin de que los hijos de inmigrantes británicos radicados en Argentina pudieran proseguir con su educación de acuerdo a la propia tradición. Como ya fue señalado, al tratarse los colegios británicos en Quilmes, hacia fines del siglo XIX el modelo a seguir fue el de las llamadas "*public schools*" que estaban destinadas a la formación de caracteres afines a lo que se esperaba de un ciudadano británico dispuesto a conformar los cuadros de dirigencia durante el apogeo de la era victoriana. Los orígenes de la *publica schola* se remontan al siglo XVI si bien entonces, como su nombre lo indica, eran escuelas subvencionadas por el Estado, fundadas para el beneficio del público a diferencia de las escuelas privadas (*private schools*) que funcionaban para beneficio del propietario. A partir del siglo XIX, en Inglaterra, el término se aplicó a las antiguas escuelas estatales inglesas de enseñanza secundaria con lo cual las nuevas escuelas se basaron en el modelo antiguo con la variante de que pasaron a ser pagas.

Desde sus comienzos, el currículo de las *public schools* se apoyó en los clásicos griegos y romanos lo que persistió hasta bien entrado el siglo XX. Se caracterizaron además por la inclusión del deporte como parte importante de la educación integral. En el transcurso del siglo XIX, a partir del requerimiento de hombres para la administración del

---

<sup>70</sup> La iglesia anglicana de Rosario (1879), según proyecto de R.Pite, fue destinada a suplir las necesidades de las familias inglesas radicadas en los barrios de operarios, técnicos y directivos británicos del Ferrocarril Central.

Imperio Británico, se replantearon objetivos con lo cual las escuelas adoptaron la línea establecida en Rugby por el Doctor Thomas Arnold en la década de 1830. El modelo era más disciplinado, “*duty-bound*” y con valoración del tipo atlético. Tal como se expresa en *British Encyclopedia* las *public schools* cumplieron un rol crucial en la construcción del Imperio Británico y el fuerte del *ethos* en cuestión no era de índole académica sino más bien un código de conciencia clasista respecto de la conducta, el discurso y la apariencia. Estas escuelas fijaron el estándar de conducta para la vida social en Gran Bretaña desde comienzo del siglo XIX hasta mediados del siglo XX (<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/482497/public-school>).

*Saint Alban's College* tuvo sus orígenes en Quilmes donde funcionó con el nombre *Quilmes Grammar School*, desde su fundación en 1907 hasta su traslado a Lomas de Zamora en 1923, dado que en la zona no había colegio bilingüe para varones. El otro colegio emblemático, el *Barker College*, fue fundado en 1897 como resultado de la convergencia de los anhelos de los miembros de la colectividad de contar con una escuela del tipo de las “*public schools*”, canalizados por el *Lomas School Committee*, y la decisión de las autoridades de la Empresa Ferrocarril del Sud. El Colegio fue para niñas y varones hasta 1914, exclusivamente para niñas entre 1915 y 1973 y nuevamente para ambos sexos a partir de 1974. Fue conocido como *Baker Memorial School* hasta 1903, como *Lomas Academy* entre 1904 y 1914 y pasó a ser *Baker College* de 1915 en adelante.

El establecimiento tuvo el privilegio de contar con un edificio proyectado por W.Bassett-Smith, el *Barker Memorial Hall*, demolido a fines de la década 1960 (Fig.Nº59). El edificio fue financiado por la Empresa Ferrocarril del Sud por decisión tomada en la Asamblea Anual de 1893, de dicha empresa, donde se dispuso la construcción de un edificio en memoria de Charles Oxtoby Barker quién había integrado el Directorio, con sede en Londres, hasta 1893. El edificio sería destinado a escuela, y a juicio del Presidente debía erigirse en Lomas de Zamora considerado suburbio preferido de Barker, y estaría dotado de amplios locales para congregar a la colectividad inglesa. En la misma Asamblea se propuso el nombre “*Barker Memorial Hall*” y destinar una contribución de 20.000 libras esterlinas cubriéndose el resto por suscripción popular<sup>71</sup> (<http://cementeribritanico.org/perhistbritchacarita/charlesbarker.html>).

El proyecto de Bassett Smith posibilitó contar en la zona con un edificio de rango institucional caracterizado por rasgos goticistas en un contexto afin al *Gothic Revival*. Próximo a la esquina, se implantó el cuerpo de dos niveles con fachada simétrica y volúmenes salientes con esbeltos hastiales de contorno escalonado en contraste con el volumen extendido, de un nivel, con cubierta a dos aguas. Las carpinterías, tanto puertas como ventanas, estaban realizadas con arcos Tudor y por perímetros moldurados. Entre los rasgos goticistas se destacan los remates almenados de los muros, los frisos de pequeños arcos sucesivos en relieve, los citados arcos rebajados sobre el acceso y las ventanas de la planta alta y las molduras en “U” sobre las ventanas de la planta baja.

---

<sup>71</sup> “El magnífico edificio del Barker Memorial Hall (W.H.Duke y R.E.Draper) situado en la esquina de Meeks y Gorriti a pasos de la estación de Lomas de Zamora, fue inaugurado el 21 de agosto de 1897, funcionando allí una escuela de habla inglesa, muy frecuentada en el suburbio, regentada por el *Lomas School Committee* que, por contrato con el FCS, arrendaba el edificio con arreglo a estrictas cláusulas. La empresa se reservaba el uso del edificio fuera del horario escolar. Se preveía, además, el uso del local para espectáculos teatrales” (<http://cementeribritanico.org/perhistbritchacarita/charlesbarker.html>)



El edificio, retirado de la línea municipal, totalmente construido en ladrillo visto, era indicador de la presencia de la colectividad británica en el suburbio; connotaba identidad étnica tanto como prestigio social. Junto con los pabellones del Colegio San Jorge fueron de las inversiones más significativas de la colectividad, en el campo educativo, en los suburbios del sureste y suroeste de la ciudad de Buenos Aires. Como ya se señaló ambos colegios eran privados y destinados a los hijos de las familias más acomodadas. Las familias británicas que no podían costear las cuotas debían conformarse con los colegios del estado con lo cual sufrían una especie de exilio “en el exilio” recomponiéndose los privilegios del régimen clasista de la sociedad victoriana.

#### IV.4.5.3 Los clubes

Los clubes debieron provocar un alto impacto, además de gran curiosidad, por la práctica de diversos deportes, poco o nada difundidos en el ámbito local. Fueron ámbitos convocantes, marco de numerosas actividades sociales y en principio restringidos a los miembros de la colectividad. *Lomas Athletic Club* fundado en marzo de 1891, en principio, se llamó *Lomas Academy Athletic Club* debido a que su fundación estuvo relacionada con el colegio *Academy School*, considerándose los alumnos del colegio socios de la entidad. Thomas Dodds, John Cowes y James Gibson son considerados sus iniciadores. Dodds ejerció la presidencia hasta 1893, sucediéndolo F.H.Chevallier Boutell, quién ocupó el cargo hasta 1918. En principio el club se habilitó en el terreno delimitado por las calles España, Colombres, Italia y Loria con campos de juego donde se practicaba cricket y tenis, en tanto que el campo de rugby estaba en Avenida Meeks, entre Gorriti y Loria (Fig.N°60). En 1897 el club se mudó al terreno ubicado a cuatro cuadras al este de la estación para pasar finalmente al terreno actual ubicado en Arenales y Alberti (1992:123). Con el tiempo se construyó el *cottage*, todavía en funcionamiento, con despliegue de retórica pintoresquista realizado por el entorno arbolado donde se dispusieron los campos de juego.

El club tuvo incidencia decisiva en la historia del deporte argentino reglamentado y tal como sucedió en Quilmes el despliegue de las nuevas disciplinas deportivas y la fundación de las asociaciones de las distintas disciplinas generaron la organización del deporte competitivo en el marco de encuentros regulares en las ligas nacionales y la progresiva participación en eventos internacionales. *Lomas Athletic Club* participó en la fundación de la Asociación Argentina de Golf, la Unión Argentina de Rugby, la Asociación Argentina de Cricket y la Asociación Argentina de Bocha Inglesa (1992:124).

La práctica deportiva reglamentada superaba el mero esparcimiento contribuyendo a instaurar hábitos, conductas sociales, que con el tiempo se incorporarían a todas las clases sociales. La preparación física y mental previa, las conductas alimentarias, la participación en equipo con un objetivo común y la necesidad de superación personal, enmarcadas en pautas reglamentadas fueron parte del legado intangible transmitido. El club tuvo también un rol decisivo en la fundación de la *Argentine Football Association League*<sup>72</sup> antecedente

---

<sup>72</sup> *Argentine Association Football League* fue fundada en 1891 por Alejandro Watson Hutton el 21 de febrero de 1893 luego de la disolución de su precedente *Argentine Association League* de 1891. El primer presidente fue su fundador Watson Hutton (1893-1896) y el cuarto Frank H.Chevallier Boutell del Lomas Athletic Club. Entre la nómina de presidentes el primero fue Florencio Martínez De Hoz (1906) sucediéndose presidentes de origen británico hasta 1915 donde fueron reemplazados por argentinos.

de la actual Asociación de Fútbol Argentino, cuyo cuarto presidente fue el titular del *Lomas Athletic Club*, Frank H. Chevallier Boutell.

Gordon Bridger se refiere a su crianza en Temperley y describe sucintamente el club de su juventud,

*“I was brought up in a suburb of Buenos Aires called Temperley, and our local club was the Lomas Athletic Club. This entertained and kept out of mischief the out of the British community as it provided a rugby and cricket pitch, a hockey pitch, a comfortable swimming pool and changing rooms, a bowls green and eight tennis courts as well as a fine large two-storey pavilion. In my day, rugby and cricket were our main sports. Our rugby team had dropped to the third division level, largely because many young members had volunteered for the Second World War. One was dimly aware that there had been a time, a very long time ago, when the club had been the top rugby club in the country”* (2013:129).

Seguidamente Bridger comenta haber desconocido que el equipo de fútbol de *Lomas Athletic Club*, había ganado cinco de los diez y siete campeonatos de la Liga Nacional en los que había competido (Fig.N°61). Hacia la década de 1950 el club aún era reducto de la colectividad británica con lo cual su situación difería de otros clubes que pasaban por un proceso de integración con la comunidad local, como el *Quilmes Athletic Club*, que por entonces perdían su impronta británica, donde el fútbol superaba ampliamente en popularidad al resto de los deportes.

Watson Hutton (1853-1936), de origen escocés, fundador de la *Argentine Football Association League*, graduado en la Universidad de Edinburgo, en 1882 emigró a la Argentina. Trabajó en *St. Andrew’s Scots School*; fundó el *Buenos Aires English School* en Belgrano (Fig.N°62) y el Club Alumni (1893, fundado formalmente en 1898); su pasión por el deporte lo llevó a reiniciar la *Argentine Association Football League* con lo cual tuvo el mérito de conformar la primera liga con reconocimiento oficial fuera de Gran Bretaña. Interesa señalar la idiosincrasia de estos educadores deportistas que fueron clara ejemplificación de la integración entre educación y competencia deportiva. Un perfil similar se le atribuye al presbítero J.T. Stevenson, radicado en Quilmes, fundador del *Saint George’s College*, dentro del esquema de una *public school*, y del *Quilmes Cricket Club* (1897).

La asociación nacional quedó integrada por los representantes de *Quilmes Athletic Club*, *Old Caledonians*, *Saint Andrew’s*, *Buenos Aires English High School Athletic*, luego *Alumni*, *Lomas Athletic Club* y *Flores Athletic*. Los primeros clubes de fútbol no tardaron en desplazar la preferencia inglesa por el rugby. Tal como los nombres lo indican los equipos estaban vinculados con clubes británicos de elite y muchos de sus directivos y jugadores pertenecían a familias acomodadas, entre los cuales no faltaron los educadores deportistas. El tiempo hizo que la difusión del juego posibilitara incorporaciones a partir de la aptitud física y la habilidad personal, con lo cual se llevó adelante un notable proceso de democratización de la práctica deportiva si bien restringida a los cuadros competitivos.

Por entonces pocos programas arquitectónicos, estuvieron tan determinados por requerimientos técnicos como las dimensiones y el equipamiento de los campos deportivos, a saber: tribunas cubiertas, gradas, accesorios entre los cuales figuran arcos, postes, límites, áreas periféricas a los campos de deportes, para no mencionar el resto de

las dependencias como vestuarios, oficinas de administración y áreas de encuentro (Fig.N°63). El imaginario deportivo fue de filiación inglesa y, como la infraestructura que acompañó a las vías del ferrocarril, se expandieron en la capital y sus suburbios tanto en ciudades como en pueblos del interior. Ante la similitud de los programas y con las facilidades vigentes para importar estructuras de montaje en seco, no se registran diferencias sustanciales entre los campos deportivos de los antiguos clubes ingleses y los primeros construidos en el país (Fig.N°64) (Fig.N°65).

Las vistas de las sedes de los clubes británicos con los *cottages* pintoresquistas rodeados de campos de deportes se han mantenido a través del último siglo y son claros antecedentes de sus semejantes construidos en Argentina. Tal es el caso del icónico Muirfield, en Escocia, cuyos orígenes se remontan a 1744 en Leith, para trasladarse luego a Musselburgh y en 1891 a su última sede en East Lothian (Fig.N°66). Imágenes de filiación británica pueden constatarse en varios de los clubes de golf en Argentina, como sucede con *Saint Andrew's Golf Club* (Fig.N°67), entidad señera donde se jugó el primer partido el 13 de marzo de 1894, si bien fue fundado oficialmente en 1907. Otro tanto sucede con el Golf Club de Mar del Plata con su primera sede de material precedero y el edificio pintoresquista de filiación Tudor (1921-1926), según el proyecto de los arquitectos, Calvo, Jacobs y Giménez (Fig.N°68 y Fig.N°69a y Fig.N°69b). La asociación de los campos de golf vinculados a edificios pintoresquistas británicos o de estilo *Tudor Revival* ha sido tan fuerte que se persistió en recrear el imaginario aún en sedes recientes. Tal es el caso del edificio del *Jockey Club* (Fig.N°70) que se comenzó a construir en San Isidro en 1940, o el nuevo *cottage* del *Buenos Aires Golf Club* (Fig.N°71), que si bien fue fundado en 1882 tiene una nueva sede en la localidad de Bella Vista inaugurada en 1994. Los edificios evocan los antiguos clubes ingleses de acceso restringido asociados a las clases altas con lo cual a pesar del anacronismo formal persisten en connotar “prestigio” social.

#### IV.4.6.4 Las viviendas, generalidades

Es necesario que estudios posteriores indaguen las relaciones que hubo entre integrantes de las colectividades inglesas residentes en Quilmes y Lomas. Lomas fue el sitio elegido por el arquitecto Bassett-Smith para construir su vivienda y radicarse con su familia. Familias británicas residentes en Quilmes se mudaron a Lomas o Temperley con el correr de los años. A partir de la radicación de Cervecería Argentina Quilmes adquirió progresivamente un perfil industrial con la habilitación de nuevas fábricas en torno al éjido fundacional, lo que alteró el ambiente de la villa veraniega elegida por los primeros residentes británicos. Las relaciones deportivas y sociales siempre fueron estrechas, entre ambas comunidades, y al concretarse matrimonios, entre integrantes de una y otra localidad, las nuevas parejas debieron optar, por una de las dos localidades, para establecer su residencia.

En la actualidad la mayor concentración de antiguas viviendas de británicos se mantiene en el sector situado en torno a la estación de Temperley y sus adyacencias, en algunas cuadras de la avenida Meeks y casos aislados en Lomas de Zamora que ha sido blanco de un auge inmobiliario que arrasó con antiguas residencias situadas en lotes de codiciadas porciones. En cambio el Barrio Inglés de Temperley mantiene ciertos

privilegios de área residencial con viviendas exentas, espaciosos jardines y varias calles empedradas con añosas arboledas, si bien son escasos los terrenos del loteo original encarado por Temperley.

El análisis de viviendas emblemáticas realizado en Quilmes permitió individualizar en Temperley tipos similares a los ya tratados. A diferencia de lo sucedido en Quilmes todavía quedan en Temperley cuadradas y tramos de cuadras con una sucesión de viviendas con escasa intervención lo que permite verificar la tendencia de la colectividad a agruparse en base a criterios compartidos. Las viviendas, por lo general, son exentas, tienen retiro tanto de frente como respecto de las medianeras y están rodeadas por jardines con frondosa arboleda que generan una agradable ambientación en verano y por el tipo de follaje caduco de muchas especies, se garantiza el asoleamiento durante el invierno. Muchas de las viviendas aún conservan los cercos vivos que no fragmentan visualmente las propiedades como sucede con muros de mampostería.

#### IV.4.6.4.1 **Los distintos tipos de vivienda**

Los tipos de viviendas detectados, en principio pueden agruparse de la siguiente forma:

- 1 Viviendas extendidas de un nivel, con o sin galería
- 2 Viviendas compactas de un nivel
- 3 Viviendas compactas de dos niveles
- 4 Viviendas no comprendidas en los grupos precedentes

En los cuatro casos se deben considerar viviendas exentas o apoyadas en una o las dos medianeras. La mayoría están techadas por cubiertas con pendiente si bien en algunos casos se incluyen sectores de cubierta plana con parapeto perimetral con perímetro almenado o balaustres. Otro rasgo común son los jardines que se redujeron a medida que los lotes fueron subdivididos con incorporación de nuevas viviendas que no necesariamente se adscribieron a las pautas estilísticas y de ocupación del terreno ya difundidas. Las viviendas incorporadas, en la exaltación de la novedad, tuvieron la particularidad de alterar un panorama que, a pesar de la diversidad, era armónico. Con el tiempo y la difusión del automóvil se incorporaron garajes y sendas vehiculares de acceso, además de ampliaciones y modificaciones debidas a las necesidades de nuevos propietarios.

Los cuatro grupos se conforman con *cottages* pintoresquistas de filiación británica. Entre los rasgos distintivos figuran las cubiertas con pendiente, de tejas planas o francesas, las chimeneas, los porches adosados, los revoques cementicios azotados y, en menor proporción, muros de ladrillo visto y muros revocados con la variante de esquinas encadenadas. Abundan las carpinterías de madera con hojas de abrir y a guillotina, y las puertas con tableros.

Los *cottages* de filiación pintoresquista británica fueron concebidos con un marcado sesgo funcionalista, caracterizados por una volumetría definida, austera y con escaso ornamento. Si bien en el contexto pintoresquista se suele considerar la volumetría como producto la adición de partes debe destacarse que no pocas casas compactas llevan implícita una concepción cúbica, o prismática contundente. En estos casos las cubiertas con pendiente y los volúmenes adosados, porches y *bay-windows*, contribuyen a diluir en

parte una concepción previa de la forma. Un ejemplo ya mencionado lo constituye la propia vivienda de Bassett-Smith, en Lomas de Zamora, con fachada simétrica expresada con austeridad de recursos.

Tal como se detectó en el análisis de las viviendas de británicos en Quilmes estuvo presente la evocación del *Old English Style* mediante la incorporación de rasgos tradicionales, entre los cuales no faltan el sistema *half timbering*, el uso de *roughcast render*, las chimeneas como rasgos valorados en la composición, las cubiertas de tejas planas y cierto tipo de ventanas distintivas como las *Oriel* y *bay-windows*. Una vez más es conveniente recordar que los profesionales actuantes, radicados a fines del siglo XIX y principios del XX, participaron de la discusión académica que se dio en el período de transición y que prosiguió durante los primeros años de labor profesional en torno a la necesidad de formular un lenguaje identitario que incluyera la convergencia de los adelantos tecnológicos junto con rasgos tradicionales reelaborados. El panorama era heterogéneo y hubo quienes no se apartaron de los cánones compositivos clasicistas aunque sin excluir los rasgos tradicionales, tal como lo expresó E.Lutyens en varias de sus obras, como puede apreciarse en la oficina y en los pabellones conocidos como *Lodge Runnymede*, habilitados en 1939, que resultan de lo más representativo, si bien el posible antecedente era el Refugio de Kew Gardens proyectado por Nesfield en 1866. Si bien la simetría rigurosa es asociada con la tradición clásica debe señalarse que la misma fue persistente en la arquitectura vernácula aún en contextos medievalistas goticistas.

En el conjunto obras seleccionadas dentro del llamado barrio inglés de Temperley, con mayoría de viviendas individuales, se detectaron al menos cuatro tipos de estrategias proyectuales, a saber:

- (a) obras asimétricas conformadas por unidades regidas por simetría
- (b) obras simétricas
- (c) obras con planteo simétrico con inclusión de rasgos que producen una asimetría debilitada
- (d) obras asimétricas generadas desde un sistema compositivo basado en la adición de partes.

(a) En el primer grupo se incluyen obras asimétricas conformadas con unidades donde los rasgos fueron dispuestos en apoyo del eje de simetría. El caso más difundido lo constituyen las viviendas con disposición en “L”, al menos en volumetría, donde uno de los cuerpos, techado a dos aguas con cumbrera central, presenta rasgos que refuerzan la simetría del propio volumen, tal como se vio en varias de las obras analizadas en Quilmes, entre las que se destacan las casas Lander (1899), Oldham (1912) y en el primer edificio del Colegio San Jorge refaccionado por Bassett-Smith (c.1901). En Temperley, varias viviendas, de residentes británicos, resultan semejantes a las señaladas para Quilmes, con tratamiento simétrico de las partes que conforman una volumetría asimétrica, tal como sucede con los cuerpos transversales, perpendiculares a la dirección de la cumbrera, en las casas ubicadas en la calle Guido N° (Fig.N°72), en una vivienda próxima a la estación de Lomas de Zamora (Fig.N°73) y en Guido N°323 (Fig.N°74).

En la primera de ellas, en el volumen perpendicular a la cumbrera del cuerpo paralelo a la línea municipal, se ubicó un *bay window* con cubierta de tejas en la planta baja y una



ventana en planta alta, también en el eje central, tratada en su totalidad con falso *pan de bois* o emulación del sistema *timber framed*, cuyas fajas verticales se continúan en el mojinete superior. Un criterio semejante se aplicó en los cuerpos frontal y lateral de la vivienda, también con cubierta a dos aguas, cada uno con mojinete con falso *pan de bois* y aberturas, en planta baja y planta alta, coincidentes con el eje de simetría de cada volumen. El cuerpo lateral derecho de la fachada presenta esquinas encadenadas con simulación de bloques contrastantes con el revoque cementicio salpicado de los muros. El resto de la mampostería de la planta baja fue resuelta con ladrillo visto.

En el tercer ejemplo el cuerpo saliente, con laterales remetidos, tiene esquinas encadenadas de ladrillo visto en contraste con el resto de los muros tratados con *roughcast render*. La simetría del volumen se complementa con sendas ménsulas de madera que ofician de sostén de la prolongación de la cubierta a dos aguas. En una fotografía se presenta una antigua vivienda, en la calle Angel Gallardo N°251, que resume el tipo con volumetría en “L” donde se reitera el tratamiento simétrico de las partes que componen un conjunto asimétrico (Fig.N°75). La banda superior de figuras geométricas es perimetral y constante, lo mismo que la cenefa de la cubierta y las molduras inferior, media y superior, con lo cual se evidencia la estrategia de vincular visualmente, con rasgos uniformes y constantes, las distintas partes.

La composición total o parcial de la obra puede apelar a unidades volumétricas resueltas en simetría. Más allá de los casos tratados, en el Capítulo IX del presente trabajo, se incluyen obras de J.Nash y N.Shaw y aún de E.Lutyens, donde se recaba que la estrategia estuvo difundida aún entre los innovadores de fines del siglo XIX para afianzarse en las primeras décadas del siglo XX. La simetría de las partes tiene un buen ejemplo en la *Red House* (1858-59), en Upton, Bexley Heath, en el condado de Kent, proyectada por P.Webb para W.Morris. El volumen con el acceso tiene una clara disposición de rasgos distribuidos en forma simétrica respecto del eje coincidente con la cumbrera (Fig.N°76). El volumen en cuestión, adosado al cuerpo principal en el cual se ubican el porche y las ventanas de planta alta, con arcos ojivales, presenta semejanzas y sutiles diferencias con el tratamiento dado al tramo terminal del ala ubicada a la derecha. El mecanismo parece regir la concepción total de la obra concebida como sumatoria de partes, con rasgos comunes, donde se alteran ligeramente las proporciones tanto como de criterios de asociación. El tratamiento de la volumetría en ladrillo rojo, junto con la cubierta de tejas planas, apenas más oscura, y las carpinterías pintadas de blanco refuerzan la unidad del conjunto a pesar de las diferencias entre las partes.

P.Webb utilizó una estrategia semejante en varias residencias mayores entre las que se destacan Rounton Grange (1871-72) (Fig.N°77), construida entre 1873 y 1876, en East Rounton, North Yorkshire, y Standen (1891) (Fig.N°78), construida entre 1892 y 1894, cerca de Grinstead, West Sussex.

En Rounton Grange la contundente propuesta simétrica del cuerpo de cinco niveles no se condice con la disposición asimétrica de los cuartos en planta hecho que no preocupaba a Webb. El sector elevado, con una volumetría que recuerda las antiguas torres de frontera, permite visuales de las colinas circundantes rodeadas por vegetación. El resto de las vistas muestra un despliegue de recursos para articular la torre con las alas más bajas.

La fachada sur, del ala noroeste de Standen, presenta cinco mojinetes continuos con una ventana en cada nivel, coincidente con el eje de cada cumbreira, con excepción del central en el cual se ubica un cuerpo adosado con cubierta plana. A la distancia, la sucesión de pequeñas unidades unificadas por la altura constante de la cumbreira, del boque en el que están insertas, junto con la torre y los esbeltos conductos de las chimeneas conforman un complejo ensamble de unidades que atemperan la monumentalidad del edificio. Para el caso Webb se limitó a su firme creencia de que la belleza en todas sus formas es enemiga de los excesos. En tal sentido redujo el ornamento a su mínima expresión y mantuvo su predilección por la sencillez y evitó toda ostentación y exhibicionismo. Así mismo Webb utilizó como fuente de inspiración tanto la arquitectura vernácula como los edificios que consideró representativos del carácter inglés<sup>73</sup>. En Stanton, al igual que en Rounton Grange, se reiteran, en una escala mayor al de las viviendas locales analizadas, la aplicación de rigurosa simetría a conjuntos asimétricos como una de las estrategias que facilitaba la inclusión de rasgos vernáculos a proyectos de mayor complejidad programática.

(b) El segundo grupo correspondiente a las obras simétricas cuenta con un buen ejemplo en la casa de Bassett-Smith así como en las viviendas apareadas ubicadas en la esquina este de la intersección de las calles M.Fernández y E.Espora (Fig.Nº79). El volumen central de tres niveles fue definido por una planta en cruz con la intersección de dos cuerpos con cubiertas a dos aguas, cada uno con mojinete. La cubierta de chapa aún conserva la crestería metálica original. El resto de la composición se resolvió con volúmenes adosados al cuerpo central con terrazas accesibles. El edificio presenta la particularidad de estar resuelto en su totalidad con ladrillo visto, con esquinas y perímetro de aberturas encadenados con simulación de bloques. En los bloques laterales de dos niveles se observa la disposición simétrica de los vanos incluso con la simulación de los mismos en planta alta (Fig.Nº80). Las escaleras exteriores de acceso a las galerías son de mármol y los solados de mosaicos en damero. Las columnillas de sostén de los balcones son de hierro de fundición y los postigos del mismo material. Las aberturas conservan un régimen de proporciones y un tratamiento de su perímetro próximos la tradición clásica.

También resultan planteos simétricos los de las casas apareadas, con medianera compartida, sobre la calle Suárez al 350 (Fig.Nº81), y las de la calle Espora Nº85 y Nº79 (Fig.Nº82). En ambos casos las volumetrías comprenden una planta rectangular con cubierta a cuatro aguas, con cuerpos laterales avanzados con mojinete; en las viviendas de la calle Suárez los porches están incluidos en la volumetría en tanto en las de Espora aparecen adosados.

La retórica pintoresquista abunda en ejemplos regidos por simetría si bien su injerencia dista de la que ejercía en los contextos clasicistas. J.Nash, como se verá en el

---

<sup>73</sup> Según Sheila Kirk “*Native traditions had been strong enough to retain an overall English character in the buildings of the Elizabethan and Jacobean periods despite the use of some Classical elements, notably ornament. The inventive power of the English Baroque architects, and the freedom with which they used the Classical idiom, had been strong enough to retain national character despite their complete adoption of it. The buildings of these periods, being of English character (with the exception of the Palladio-influenced edifices of Inigo Jones (1573-1652) and his followers) were considered by Webb to be legitimate sources of inspiration for new designs*” (2007[2005]:86)

Capítulo IX, incursionó en diversos lenguajes, e incluso trabajó la convergencia de dos o más corrientes en algunas de sus obras más destacadas. Considerado uno de los gestores del estilo arquitectónico pintoresquista, en no pocas ocasiones, introdujo obras clásicas en sitios con tratamiento pintoresquista, tal como lo recrearon Claude y Lorrain en sus pinturas. Basta con mencionar que más allá de su producción Neo-palladiana concibió obras regidas por ejes de simetría aún en sus propuestas Neo-goticistas, en *cottages* pintoresquistas y en *cottages orné*. El uso de la simetría en contextos goticistas y pintoresquistas no necesariamente abarcaba la obra en su totalidad, era común que el régimen fuera aplicado a las portadas de acceso a residencias rurales<sup>74</sup>, a las fachadas de algunas de las residencias<sup>75</sup> y en ocasiones a la génesis de la volumetría en su totalidad<sup>76</sup>.

Entre los numerosos diseños simétricos de corte pintoresquista se encuentran el *cottage* de control para el puente en Stanford en Teme, Worcestershire (Fig.Nº83); uno de los *cottages* (1797) en Atcham, Shropshire (Fig.Nº84); el proyecto para Sir Charles Taylor (Fig.Nº85) en el estilo de un *cottage orné* con cubierta vegetal en Hollycombe, Sussex, tal como se puede constatar en las vistas tomadas del Libro de Bosquejos de George Repton (*George Repton's RIBA Sketchbook*) y la vivienda proyectada para el jardinero de Nanteos (después de 1811), en Near Aberyswyth, Cardiganshire, que a su vez fue tratada como *a point de vue*; entre otros.

En cuanto a la prolífica producción de R.N.Shaw se puede decir que todas las estrategias mencionadas están presentes con claros ejemplos de exaltado pintoresquismo, en intervenciones más austeras representativas de la vertiente *Queen Anne*, en su producción en *Gregorian Style* y en su acercamiento al neoclasicismo tanto en el ámbito rural como en el urbano. Planteos con fachadas simétricas incluyen sus casas apareadas y

---

<sup>74</sup> Entre las numerosas portadas de acceso a residencias rurales y a parques de filiación goticista se destacan el arco de entrada junto con la vivienda en Clytha Court (1790), Near Abergavenny, en Monmouthshire; la refacción de la portada medieval en Newton Park (1796), Newton St. Loe, en Somerstshire; la portada almenada y la entada al establo en Ravensworth Castle (1807), Near Gateshead, en County Durham y la portada interior a Rockingham (1810), Boyle, en County Roscommon en Irlanda. No todas las portadas goticistas fueron dispuesta simétricamente, ya que pudieron tener incidencia varios factores, como el sitio donde debía erigirse, el carácter de las preexistencias en el caso de refacciones y ampliaciones, el estilo de la residencia y las alternativas del circuito vinculante. En este contexto de rasgos donde abundaron los muros de cantería con perímetro almenado, torres y *turrets*, ventanas y aberturas de ingreso con arco ojival junto con las correspondientes molduras y pináculos. Las simetrías en contextos goticistas no faltaron en las construcciones complementarias como la Casa de Baños en Corsham Court (entre 1796 y 1813) donde se incluyen ventanas con tracería, *colonettes* agrupadas, arcos flamígeros y una serie de pináculos en el remate.

<sup>75</sup>

<sup>76</sup> La concepción volumétrica adscripta de ejes de simetría cuenta con claros ejemplos en Sion House (1792) Tenby, en Pembrokeshire, con un prisma contundente, de tres niveles, con una pronunciada bahía central en ambos frentes; la residencia Llanaeron (c.1794), en Cardiganshire, con la disposición corriente de la escalera perpendicular al eje principal y cuatro habitaciones en torno a ella (Summeron 2004 [1991]:49-51). Si bien con aires pintoresquista debido a la cubierta de tejas planas y al tratamiento de las chimeneas, las ventanas de planta baja son palladianas con arcos superiores acanalados. En cuanto a la intervención de Nash, en Corsham Court, consistente en una ampliación sobre el flanco norte que resolvió con un diseño simétrico tanto en planta como en la vista. Al respecto Summeron comenta,

“*Nash's Gothic Tudor elevation, symmetrical at a time when asymmetry was the fashion, logically followed the plan*” (2004[1991]:76).

En 1818 Nash presentó diez diseños de iglesias a pedido de Church Commissioners que invitó a presentar diseños para iglesias que no costaran más de 20.000,00 libras cada una. Los diez diseños de Nash, de los cuales al menos cinco son de marcado goticismo, están regidos por rigurosa simetría.

en hilera (c.1879) y la llamada *Tower House* (1879) (Fig.Nº86a y Nº86b) con una fachada simétrica sobre el jardín<sup>77</sup>, todas en Bedford Park, Turham Green. En *Sketches for Country Residences* se publica la perspectiva de las viviendas apareadas en Sydenham Road, Croydon (1882) (Fig.Nº87), donde la composición simétrica, tanto en planta como en volumetría, incorpora varios rasgos vernáculos.

Sus obras urbanas, adscriptas al estilo *Queen Anne*, presentan en varios casos fachadas simétricas solo con alteraciones en planta baja, como sucede en el Nº18 de Hyde Park Gate, con el acceso y la escalinata fuera del planteo simétrico en su carácter de rasgos únicos. Contrapuesta a esta obra de presupuesto económico y con lote de medidas restringidas, entre medianeras, se encuentra el *palazzo* estilo *Queen Anne*, Lowther Lodge, cuyo comitente pretendía llevar a la ciudad el carácter de una residencia rural. El cuerpo que se adelanta sobre el jardín, presenta una contundente disposición regida por eje de simetría, con dos esbeltos *bay-windows* y mojinetes flamencos (Fig.Nº88). En la obra de Shaw son numerosas las fachadas urbanas con planteos volumétricos ajustados a ejes de simetría pero con variantes en la ubicación y en las medidas de las aberturas tal como se manifiesta en la fachada de Chigwell Hall o en el proyecto del edificio *New Zealand Chambers* (Fig.Nº89).

En su tránsito hacia el clasicismo Shaw produjo una serie de obras entre las cuales abundan las composiciones sujetas a leyes de simetría, aún sin abandonar los lineamientos del estilo *Queen Anne*, como sucede en los tres edificios para viviendas destinados a la clase alta, a saber: Farnley House (Fig.Nº90), Swan House (1875), Clock House (Fig.Nº91) (1878), todos en Chelsea Embankment.

Tal como se verá en el Capítulo IX, al revisar la obra de los arquitectos considerados influyentes en la producción local, se señalan algunas de sus obras pintoresquistas con fachadas o volumetrías simétricas. Entre ellas dos *cottages* en Mentmore proyectados por G.Devey; el volumen con el acceso, con cubierta a cuatro aguas y dos esbeltos conductos, en Nether Hall Farm (1875) (Fig.Nº92), en Thurston, Suffolk, de P.Webb; las viviendas apareadas en la vertiente estilística *Queen Anne* (1877) (Fig.Nº93), para Bedford Park, Turham Green, de E.Godwin; la vivienda High Coxlease (1900-01) (Fig.Nº94), en Lyndhurst, Hampshire, de W.Lethaby; *The Barn*, perspectiva de E.Prior exhibida en 1895 en *Royal Academy Summer Exhibition* (Fig.Nº95), con frente y contra frente regidos por simetría; las volumetrías en varias viviendas de Voysey donde el desplazamiento de algunas de las aberturas o la introducción de volúmenes verticales alteran el planteo volumétrico sujeto a simetría como sucede en *The Orchard* (1899), en Chorleywood, Hertfordshire o en Hollybank (1903), también en Chorlewood.

E.Lutyens, en lo que se considera su producción estilística *Arts and Crafts*, llevó a cabo varios proyectos en los cuales manipuló cánones de la tradición clásica, como la

---

<sup>77</sup> “At the *Tower House*, Shaw first began to yield to the temptation to make the independent house fully symmetrical. Street fronts of course often demanded symmetry; three of these Chelsea Embankment houses were regular, and in other facades like *New Zealand Chambers* or 196 *Queen’s Gate* he deviated less or more from it. In the country house Shaw still felt symmetry to be an imposition, but what of the suburban on a free site? In the five years since *Lowther Lodge*, Shaw had come a little to terms of classic formality; now at *The Tower House* he has ready to entertain more of it. The front, only four feet back from the pavement in Bedford Road was still irregular, if plain. But to the garden side, visible from the Club roof and *The Avenue*, Shaw allotted a symmetrical elevation that was the chaste and pretty epitome of the Bedford Park ideal” (Saint 1893[1796]206-209).

composición simétrica, con rasgos propios del *Old English Style*, tal como sucede con la vivienda *Munstead Wood* (1899) (Fig.Nº96), diseñada para Gertrude Jekyll; actitud también presente en *Homewood* (1899) (Fig.Nº97a, Nº97b), en Knebworth, Hertfordshire, concebida bajo la influencia de P.Webb, y en *Woolverstone House* (1901) (Fig.Nº98), con jardines diseñados por Gertrude Jekyll, en Overstrand Hall, Suffolk<sup>78</sup>.

En cuanto a los arreglos interiores, donde no faltan disposiciones simétricas, conviene recordar su uso aún en la obra de algunos jóvenes vanguardistas como el stand para Century Guild (Fig.Nº99) en la Exposición de Liverpool de 1866 de Mackmurdo que influyera en Voysey y Mackintosh. También se verifican planteos de cuidado equilibrio en los muebles diseñados por C.R.Ashbee (Fig.Nº100) y en los jardines del *Arts and Crafts Movement*, como los diseñados por el arquitecto paisajista Thomas Mawson en Rydall Hall, donde se diferencian los sectores diseñados del entorno natural, cumpliéndose el paradigma de su objetivo proyectual (Fig.Nº101). El uso de la simetría estaba difundido en la arquitectura vernácula, prosiguió en los movimientos revivalistas y en el período de transición hacia el Movimiento *Arts and Craft*. No fueron pocos los que incursionaron en estrategias apoyadas en la convergencia de clasicidad y vernaculismo, de lo cual resulta un buen ejemplo la fachada principal de “*The Red Lion*” (Fig.Nº102), en el Nº2 de Ash Road Aldershot, Hampshire, de fecha desconocida, tomada de *Aylwin Architects Archive*.

(c) El tercer grupo se conforma con obras de planteo volumétrico con simetría, al cual se le incorporaron rasgos asimétricos cuyo efecto sugiere una simetría limitada o desdibujada. Interesa señalar que la arquitectura pintoresca incluye estas tres subcategorías que demandan, al menos en el orden local, una reformulación semántica que permita ampliar el criterio generalizado de que el pintoresquismo se caracteriza por el régimen aditivo de partes. En nuestro medio, en obras pintoresquistas tempranas, suelen registrarse casos de planteos simétricos rigurosos y otros donde la simetría prevalece en la concepción volumétrica registrándose desfasajes o alteraciones, respecto del eje compositivo, en algunos de los rasgos. Entre las primeras, en el caso de las obras de Quilmes, se señalaron las casas Martel (c.1880), Kier y Jacobs, de fines del siglo XIX. En el segundo caso corresponde incluir la fachada noreste de la vivienda Brass (c.1915) y la del director del Colegio San Jorge (1903). En Temperley no se detectaron planteos dentro de esta categoría, con excepción de la vivienda de la calle Nobrega al 400 (Fig.Nº103), la cual presenta un contundente planteo simétrico con cubierta a cuatro aguas con ubicación del acceso desplazado sobre la derecha de la fachada, ubicado en un pequeño volumen adosado con cubierta, que altera el orden compositivo general. Dado que no hay

---

<sup>78</sup> “Symmetry became increasingly important to Lutyens. His finest work of the early 1900s is in vernacular style, set to symmetrical plans: for instance Marsh Court near Stockbridge in Hampshire (1901), and his variant on Prior’s butterfly plan, Papillon Hall near Market Harborough (1903-now demolished)”.

“The introduction of symmetry was not without problems. As A.S.Butler explained in the Lutyens Memorial, ‘the deliberate disorder cultivated by romantic-minded architects of his youth did not appeal him [...] He preferred increasingly to avoid a rambling plan, to constrain the wings of a house into a balanced form and even to fold them back neatly within a rectangle, roofing roofing the house as he could. For it is difficult to accomplish exact symmetry in a domestic building and, at the same time, house the inmates quite as they should be [...] It postulates nearly always some sacrifice of convenience by the owner. How Pugin would have agreed” (Davey 1995[1980]172).



documentación accesible sobre varias de las viviendas demolidas es de esperar que próximas investigaciones posibiliten detectar otros casos.

Un claro ejemplo de este tipo lo constituye la residencia Adcote (Fig.N°104), de R.N.Shaw, ilustrativa de un planteo de fachada regido por simetría en un contexto estilístico *Elizabethan*. En este caso Shaw produjo desplazamientos de las ventanas *Oriel* respecto de las cumbres e introdujo variantes en las aberturas de planta baja entre las cuales incluyó el acceso. Otro tanto sucede con la fachada de *Three Gables* (1881) (Fig.N°105), en 61 Fitzjohn's Avenue, vivienda y estudio del retratista Edwin Long, con rasgos estilo *Queen Anne*. Una vez más el volumen principal, techado a cuatro aguas, con tres mojinetes sobre la fachada, mantiene una rigurosa simetría excepto por la incorporación del ingreso y la prolongación lateral del comedor con el hogar. La volumetría cúbica, de planta cuadrangular, presenta en la fachada tres mojinetes con ventanas *Oriel* de dos niveles. El concepto aplicado comparte aspectos con la fachada de Chigwell Hall (1876) (Fig.N°106), también proyectada por Shaw, donde el sector de planta cuadrangular posee cubierta a cuatro aguas con tres anchos gabletes cuyos ejes no coinciden con los de las ventanas ubicadas en los dos niveles inferiores. La composición se reitera en Greenham Lodge (1879-1873) (Fig.N°107), si bien en este caso los tres volúmenes adelantados de la fachada, separados entre sí, con gabletes y ventanas del tipo *mullioned*, recibieron tratamiento propio del *Elizabethan Style*.

En Bedford Park, Shaw, desarrolló un frente con siete gabletes sucesivos, de tres edificios con planteos simétricos (1877-1879), conformado por tres negocios con gabletes, dos viviendas y un hospedaje. Las asimetrías surgen con la incorporación de los accesos y las chimeneas a cada uno de los edificios (Fig.N°107). Shaw llevó adelante planteos con volumetrías regidas por simetría tanto en contextos rurales como urbanos. Sus composiciones con volumetrías y fachadas simétricas cuentan con registros en los estilos *Queen Anne*, *Elizabethan* y en el período de transición hacia el neoclasicismo e incluso en *Old English Style*. Con este último lenguaje Shaw definió varios de sus proyectos para residencias rurales donde la simetría solo se evidencia en aspectos parciales y volúmenes circunscriptos, como en los cuerpos proyectados en voladizo, volúmenes de dos y tres pisos tratados con *half timbering*, donde se ubica el acceso con cubierta a dos aguas como en la fachada sobre el jardín de Boldre Grange (1872) (Fig.N°108), donde se destacan dos volúmenes con mojinetes tratados con *half timbering* y *Oriel windows*. Los mismos rasgos fueron empleados en Merris Wood (1917-1918), en una sucesión de volúmenes dispares adscriptos a simetría. Tratamientos similares se recrean en la fachada de Allerton Beeches y Ellern Mede, entre otras.

Con disposición simétrica de rasgos propios del *Old English Style*, pero en contexto urbano, dispuestos en dos cuerpos proyectados, de tres niveles, se destacan la fachada de Farnham Bank (1867-1869) (Fig.N°109) en Castle Street, Surrey, y Spout Hall (c.1871) (Fig.N°110), en St. Edwards Street, Leek, Staffordshire, tal como se puede ver en la perspectiva donde, a diferencia del anterior, la totalidad del frente fue compuesto en función de un eje de simetría con dos cuerpos laterales, en *half timbering*, proyectados sobre la planta baja de cantería.

(d) En el cuarto grupo conformado por obras generadas por el régimen de adición de partes, propio de la sintaxis pintoresquista, se incluyen varias de las viviendas relevadas.

Lejos están los ejemplos locales de emular la profusión aditiva de las imponentes residencias rurales del tipo de las que diseñaron R.N.Shaw o G.Devey, como Craggside, Leyswood<sup>79</sup> o *The Hallams* en el caso del primero y Coome Waren (1861) o Killarney House (1878) en el caso del segundo. Estas residencias rurales pueden considerarse generadas por preceptos pintoresquistas entre los cuales no falta inclusión de numerosos rasgos distintivos del *Old English Style*, junto con consideraciones sobre la relación de la obra y el sitio. En algunos casos se trata de recreaciones en el contexto del *Elizabethan Revival*, como en Killarney House, y en otros, en particular en el medio urbano, de composiciones adscriptas al *Queen Anne Style*. La selección de rasgos antiguos tanto como el tratamiento que les dieron Nesfield y Shaw se convirtió en un referente para obras posteriores y aún para las de menor metraje, con programas propios de viviendas urbanas destinadas a la clase media.

La construcción del concepto “arquitectura pintoresca” debe considerarse en su amplia acepción entendiendo que, a través de los siglos XVIII y XIX, varió su alcance original incluyéndose obras urbanas o de los suburbios con programas menos complejos y con propuestas dirigidas a los sectores medios, si bien con persistencia de rasgos de la arquitectura vernácula asociados con variaciones sintácticas que pretenden expresar los nuevos tiempos e incorporan materiales industrializados así como elementos de confort. Persisten en cambio el poder evocador del espíritu nacional, la asimilación de las tradiciones regionales y una particular adecuación al sitio.

En las obras analizadas en Quilmes, Temperley y Belgrano se verifican algunos de los preceptos pintoresquistas dado que se reiteran rasgos vernáculos, ciertas tecnologías y consideraciones respecto de la relación entre la obra y su entorno inmediato. En una visión más amplia este último aspecto varía con las características del sitio según se trate de un lote ajardinado del suburbio, de las lomas frente a la costa marplatense, la vastedad de la pampa o la meseta patagónica. Clima, materiales de la región, formas de vida y estatus de los comitentes contribuyen a afianzar el carácter de la obra que apelará además a su potencial significativo para evocar nacionalidad étnica. Las viviendas de los británicos en Temperley, como las residencias veraniegas en las lomas marplatenses, la estancia Chapadmalal de Martínez de Hoz (Fig.Nº111), el golf Club de Mar del Plata (Fig.Nº112) o la estancia Haberton (Fig.Nº113) en Tierra del Fuego, a pesar de sus diferencias, son inequívocamente de filiación británica.

---

<sup>79</sup> Al referirse a estas residencias Saint comenta,

*“Houses like Leyswood and Craggside belong to a remarkable and brief moment in English architecture, when the picturesque ideal has passed into something more passionate. Like many other houses, they meet not only rational demands, but demands stemming from the visual sensibility or the emotions. Picturesque architecture had from the start been devised to offer delights to the eye and heart. First, the eye. A hundred years had educated the gentleman’s sensibility to the point where he could require as a right the highest complexity of landscape and architecture. A park by Capability Brown, in the earlier days of the picturesque movement, was a general expanse baldly related to the house, upon which an owner could contentedly gaze from his windows. Once he turned to face the structure itself, he was soon entering a plea against the considerable sacrifices previously made to symmetry, and untying the bonds which the eighteenth-century country-house, with its basement or quadrant offices, had borne. The movement we call picturesque in the strict sense and associate with Knight and Repton begins from the premise that the house must be seen in its setting, as well as the setting from the house”* (1983[1976]:72-73).

Otro aspecto a señalar es la naturaleza aditiva de las partes, en que se basa el sistema compositivo, en tanto que éstas se expresan en términos formales-volumétricos. En este sentido las viviendas ilustrativas revelan una conformación volumétrica previa. La reiteración de plantas compactas con cubiertas a cuatro aguas a las cuales interceptan apéndices con mojinetes con falso *pan de bois* y adición de *bay-windows* y porches, permite inferir una concepción volumétrica previa a la disposición planimétrica o al menos una resolución conjunta de ambas. Otro tanto se desprende de las organizaciones con una volumetría en “L”, asociadas a plantas rectangulares con cubierta a dos aguas, que no necesariamente son apoyadas por el planteo planimétrico. Al respecto A.Saint se pregunta si en Shaw, en referencia a sus obras pintoresquistas, la composición precedía a la confección de las plantas a lo que responde, sin dudar, que había una concepción simultánea de ambas<sup>80</sup>. En cuanto a la elección del *Old English Style*, por parte de Shaw, Saint sugiere que estuvo dada por la flexibilidad, tanto planimétrica como en elevación, que permitía la propia sintaxis de naturaleza aditiva.

*“Flexibility, I have suggested, is the reason for Shaw’s choice of the Old English style, a flexibility of plan as well of elevation. Add a bay here, shift a casement left or right, project the porch further, or change the proportions of the hall -problems insuperable for Palladian, difficult in picturesque Italianate or awkwardly articulated Gothic, easy for Old English, with its simple, additive vocabulary. Herein lies the secret of much of Shaw’s fluency”* (1983[1976]:100).

Entre las numerosas obras de génesis pintoresquista detectadas en Temperley se escogieron representativas de los distintos tipos y, a su vez, semejantes a las analizadas para el caso de Quilmes. La vivienda del N°330° de la Avenida Fernández (Fig.N°114), responde al tipo de las dispuestas en “L”, con un cuerpo de planta rectangular, en este caso con cubierta a cuatro aguas, interceptado por un cuerpo perpendicular, también con cubierta a cuatro aguas. En el ángulo interior de la “L” se dispuso un volumen con el acceso, enmarcado por un arco de medio punto, con un balcón con estructura y balaustrada de madera en la planta alta. A continuación del volumen que contiene el acceso se extiende una galería con estructura de madera. El planteo en “L” adquiere dinámica mediante los cuerpos adosados como el *bay-window*, la galería y el volumen con el acceso.

El tratamiento de la mampostería exterior está dado por revoque cementicio salpicado rústico, con fajas perimetrales molduradas en las aberturas y el contorno superior del gablete. La cubierta es de tejas francesas y como contraste el volumen del *bay-window* se construyó en ladrillo visto. La casa es exenta y está rodeada por jardín con árboles de distintas especies, condición que comparte con las casas ubicadas en los terrenos linderos.

Según el propietario actual de la vivienda contigua, en el N°318, informó que ambas habrían sido encomendadas por la misma persona y dado que comparten criterios y detalles se infiere que los proyectos responden a una misma autoría aún no identificada (Fig.N°115).

---

<sup>80</sup> “[...] Pugin, who had insisted upon elevation following from plans, certainly drew perspectives of his works before they were ultimately emerge together; the first rough sketches remind an experienced architect, as he groups and regroups his rooms, of the effects of mass and roofline to which in the end conform” (1983[1976]:100).

Las viviendas apareadas ubicadas en los números 85 y 79 de la calle Suárez, aunque dispuestas en “U”, comparten un criterio volumétrico análogo a las citadas en la calle Fernández, solo que los cuerpos perpendiculares laterales tiene cubierta a dos aguas con mojinetes con falso *pan de bois* (Fig.Nº116). En los ángulos interiores de la “U” se dispusieron sendos volúmenes con los accesos en planta baja, también inscriptos en arcos de medio punto, y balcón en la planta superior. El tratamiento de la volumetría resulta análogo con revoque cementicio salpicado y las aberturas provistas de una faja perimetral moldurada contextura contrastante. En este caso los volúmenes adosados se terminaron en revoque fratasado con imitación de bloques.

Las viviendas apareadas presentan esquemas funcionales y programáticos semejantes con variantes en la volumetría donde los cuerpos con mojinetes se desplazan de los laterales al centro de la composición como sucede en las viviendas Nº135 y Nº125 de la calle Gral Paz (Fig.Nº117) y Nº155 y Nº151 de la misma calle (Fig.Nº118).

En Avenida Fernández Nº385 se encuentra la vivienda que aún lleva el nombre “St. Aubyn”, también con disposición en “L” con una galería con columnillas y balaustradas de madera (Fig.Nº119). La vivienda tiene dos amplios mojinetes con falso *pan de bois* y muros de ladrillo visto con arcos rebajados sobre las aberturas. La cubierta es de tejas francesas y en ella se lucen las chimeneas, una de ellas con doble conducto, también resueltas en ladrillo visto (Fig.Nº120). La vivienda presenta un llamativo despliegue volumétrico fiel a la tradición pintoresquista. La gama de rojos y marrones de los materiales, donde se destacan las carpinterías pintadas de blanco, contrasta con el espacioso jardín rodeado de setos y árboles añejos.

Otra vivienda donde se expone el sistema aditivo de partes es la ubicada en la esquina de la intersección de Guido, Nº498, y Avellaneda con disposición de la volumetría en “L”, sobre la esquina, a la cual se le incorporaron cuerpos adelantados con mojinete techado en sus dos terceras partes, con cubierta del tipo *hip roof* (Fig.Nº121). Los tratamientos evocadores de *pan de bois* incorporan las réticulas geométricas que resultan vivificantes de la gama austera dada por los tonos de la cubierta y los revoques.

De los casos revisados puede concluirse que prevalecen los planteos volumétricos apoyados por plantas compactas, en uno y dos niveles con cuerpos adosados. Otro tipo reiterado son las planimetrías dispuestas en “L” con los cuerpos transversales techados a cuatro o dos aguas, con incorporación de mojinetes dotados con *pan de bois*. En los ángulos de las “L” suelen disponerse volúmenes con el acceso con balcón en planta alta, o galerías con estructura y balaustradas de madera. El cuerpo transversal suele tener adosado un *bay-window* con cubierta propia y en caso de contar con dos niveles la planta alta está equipada con balcón.

#### IV.4.6.4.2 Cronología

El escaso trabajo investigativo sobre las viviendas encomendadas por británicos con anterioridad al loteo llevado a cabo por G.Temperley, en 1870, no permite una comparación sustentada en datos fehacientes con sus contemporáneas de Quilmes. Apenas nueve años antes, el 10 de septiembre de 1861 se promulgó la ley por la cual se estableció el partido de Lomas de Zamora a expensas del territorio de Quilmes. En 1864 el

agrimensor Manuel Eguía proyectó el amanzanamiento del poblado de Lomas de Zamora para lo cual tomó como base la distribución de tierras llevada a cabo el 14 de mayo de 1821 por el agrimensor Magín Rocca (Gualco, de Paula 1992:46). La estación del ramal oeste del Ferrocarril del Sud fue inaugurada el 14 de agosto de 1865; siete años antes de que se habilitara la estación de Quilmes. Cuando Temperley emprendió el loteo de su propiedad ofreció una serie de lotes de amplias dimensiones favorecidos por la arboleda existente de su estancia, en una de las zonas más altas, y próximos a la estación que lleva su nombre. En la publicidad que apoyó el remate se destacaban las bondades de las lomas arboladas próximas a la estación de ferrocarril lo que posibilitaba el traslado diario a la ciudad de Buenos Aires en un servicio que demoraba apenas treinta minutos. Entre los compradores de lotes figuraban directivos del Ferrocarril del Sud y varias familias británicas residentes en Buenos Aires, con lo cual se sumaban una serie de alternativas ventajosas que justificarían un despeque contundente y anticipado, en pocos años, al de Quilmes.

Como se indicó oportunamente el ramal Buenos Aires-Ensenada tuvo un período inicial de funcionamiento precario que se prolongó por espacio de diez años y no generó radicación concertada, de directivos del ferrocarril o empresarios, como sucedió en Lomas de Zamora y Temperley. Las mejoras de los caminos, el funcionamiento de los ramales de ferrocarril y la epidemia de fiebre amarilla, motivaron el establecimiento de porteños y la construcción de quintas en ambos poblados y si bien Quilmes contaba con el agradable entorno natural realizado por la ribera aún no era favorecido por un mejoramiento significativo en las vías de comunicación.

Salvadas estas diferencias la cronología permite considerar un primer período caracterizado por la existencia de propiedades con grandes extensiones, vinculadas a la actividad agropecuaria, que paulatinamente fueron subdivididas entre los herederos de los propietarios originarios con la merma de las dimensiones de los terrenos y el reemplazo de las antiguas estancias por una serie de estanzuelas y quintas, hasta que se concretó la fundación de los poblados, tal como se indicó para Lomas de Zamora y Temperley.

Del período anterior a la fundación de Temperley, entre las quintas pertenecientes a británicos, Glauco y de Paula mencionan “Waterloo” de John Cowes, ubicada entre las calles Esmeralda, Vicente López, Juncal e Irigoyen, loteada al promediar el año 1920 y la quinta propiedad de Federico Cook<sup>81</sup>, adquirida por James Mohr Bell, que contaba con una extensión de 30 hectáreas, delimitada por las calles Pasco, Vélez Sarsfield, Esmeralda, Zeballos, Allemandri y Mármol (1992:48) (Fig.N°122).

En el Volumen I del *Handbook of the River Plate* (1869) se menciona la quinta de Temperley considerándosela una de las mejores de la localidad,

*“Of these the finest certainly is Mr. Temperley’s, about half a mile beyond the Lomas station, close to the line of railway. The house and grounds are exceedingly tasteful,*

---

<sup>81</sup> “Cook no solamente poseía esta quinta, sino también había comprado varios lotes cuando Jorge Temperley fraccionó su campo para formar el pueblo. Su residencia estaba situada en la manzana comprendida por las calles Guido, Lavalle, Espora y Gral. Paz, y era tan importante que cuando se remató la quinta de Avellaneda, la propaganda decía que era vecina de la quinta Cook. Hoy en la calle Guido entre Gral. Paz y Lavalle viven las familias Croux, Keller y Olivé y aunque en las casas fueron construidas por diversos arquitectos, las mismas tienen en común las verjas del frente de la vieja quinta Cook (1992:48).



*forming one of the prettiest suburban residences about town; the property has been much enhanced in value by the Southern railway passing through it, and Mr. Temperley has sold numerous lots to English and American merchants who are establishing country-houses here. On the opposite side of the railway Mr. Livingston's charming place, surrounded by fruit and flower gardens”.*

*“Nearer to the village are the properties of Green, Drabble, Grigg, &c. East of the railway, in the midst of shady avenues and thickets is Mrs. Kidd's family hotel, an excellent house, where the traveller or invalid may pass a week very pleasantly, with all the comforts of an English home, and free from the bustle of the city. Messrs. Henry Makern, and others have recently purchased, and a new English hotel has been started” (1869:Sec.C, Cap.VIII:123-124).*

A diferencia de Quilmes donde las propiedades de Clark, Davidson o Latham distaban del tendido del ramal ferroviario, G.Temperley generó un interesante negocio personal ni bien el ramal dividió su propiedad, no dejando pasar la oportunidad de encarar un loteo a una y otra margen de las vías. Su decisión lo llevó a gestionar un nuevo emplazamiento de la estación de ferrocarril con el ánimo de que ésta quedara localizada en el área céntrica del loteo. Temperley había forestado su propiedad con eucaliptos, araucarias, robles, cedros, paraísos y árboles frutales coincidente en parte con el área del loteo con lo cual su oferta despertó interés en varios británicos con buena posición económica. La comunicación rápida con la capital estaba garantizada con la habilitación del ramal de ferrocarril y la estación próxima, no obstante lo cual, Temperley apeló a sus contactos para que la nueva estación se construyera en el área de loteo<sup>82</sup>. Los dos hoteles de ingleses, mencionados en el anuario de *The Standard*, dan cuenta que el emprendimiento tenía como destinatarios a los integrantes de la colectividad británica. La decisión de G.Temperley de lotear su propiedad con el objetivo de generar un suburbio con una serie de ventajas ambientales y su determinación para que la nueva estación se implantara en el centro del loteo establecen considerables diferencias entre los orígenes entre los poblados de Temperley Quilmes, dado que en el segundo las familias británicas se instalaron, sin previo acuerdo, en un sector del ejido colonial. Tampoco hay registros donde conste la injerencia directa de británicos en la toma de decisiones como fue la de generar un suburbio de elite con su estación de ferrocarril<sup>83</sup>, aún cuando las paradas habían sido determinadas por los asentamientos existentes.

---

<sup>82</sup> “[Temperley] Decide entonces fraccionar sus terrenos y solicitar al ferrocarril la instalación de una nueva estación. A pesar de su amistad con los principales funcionarios del Ferrocarril Sud, esta empresa no mostró interés en instalarla debido a que estaría a sólo diez cuadras de Lomas de Zamora, mientras que la siguiente, que era la estación Glew, estaba a 14 kilómetros de distancia. Para justificar su petición, ofrece la venta total de todos sus terrenos, la donación de ladrillos para que los compradores construyan sus casas y finalmente, construir la nueva estación por su propia cuenta. Esta nueva proposición fue finalmente aceptada por el Ferrocarril Sud” (1992:54).

<sup>83</sup> “La primera estación de ferrocarril fue construida a la altura de la calle General Paz. En esa época, había una sola vía donde circulaba el tren y otra auxiliar. Circulaban dos trenes por la mañana y otros dos por la tarde. De noche no lo hacían por razones de precaución y porque prácticamente no había pasajeros. La compañía quiso ponerle el nombre de George Temperley a la estación, pero éste sólo acepto Temperley a secas”.

“Como Jorge Temperley no había consultado a las autoridades municipales, para el proyecto del nuevo pueblo que nacería a raíz del fraccionamiento de sus tierras, hay quienes sostiene que la fundación del pueblo

El segundo período que se extiende a partir de 1870, año en que se efectivizó el loteo, caracterizándose por la radicación de británicos, la mayoría ingleses, “cuyos típicos chalés le dieron un signo característico a la zona” (1992:55). La construcción de las nuevas viviendas, junto con la instalación de un matadero, implicó la apertura de varios comercios vinculados al rubro de la construcción, así como de aprovisionamiento diario, almacenes, venta de forrajes y pulperías.

En 1888 se habilitó la segunda estación de Temperley con lo que se consolidó la presencia británica en el suburbio (Fig.N°123). El edificio de la nueva estación de carácter pintoresco, enfáticamente funcionalista, constaba de un cuerpo alargado de un nivel, de planta rectangular, con dos galerías adosadas, una de acceso y otra sobre el andén, en contraste con el volumen compacto, de dos niveles con dependencias situado al norte. El tratamiento del cuerpo alto presentaba una serie de rasgos distintivos de la tradición arquitectónica británica con las difundidas molduras perimetrales, la inferior para realce del zócalo, la media en coincidencia con el nivel de la planta alta y la superior para terminación de los muros de carga de los gabletes. El contraste entre el volumen extendido paralelo a los andenes y el cuerpo elevado tuvo una segunda versión en la cercana estación de Lomas de Zamora (Fig.N°124).

Junto con las estaciones de Talleres, Banfield, Lomas de Zamora y Adrogué se extendió un imaginario urbano de clara filiación británica donde no faltaron evocaciones de los antiguos sistemas constructivos vernáculos, como la mampostería de ladrillo rojo, el *roughcast render* y *half timbering*, la inclusión de rasgos paradigmáticos como las cubiertas con pendiente, las esbeltas chimeneas y una marcada tendencia a manifestar los usos internos en las volumetrías. La ilustración de R.Draper de la estación de Lomas de Zamora bajo la copiosa nevada del 22 de junio de 1918 no tiene diferencias remarcables con una estación británica contemporánea (Fig.N°125).

Los rasgos, adecuados a la naturaleza funcionalista de las estaciones de ferrocarril, se reiteraron en las viviendas que se construían en torno a la estación, con particular concentración en el loteo encausado por Temperley. Tal como sucedió en Quilmes la fundación de los colegios, la construcción de las iglesias y la instalación de los clubes contribuyeron a materializar la presencia de la colectividad.

Entre las viviendas representativas del período Gualco y de Paula señalan las siguientes, asociadas a sus propietarios:

“Entre los nuevos pobladores se encontraban Robin Murray, que era el jefe de Almacenes del FCS y su casa se encontraba frente a las vías en la calle 14 de Julio; hoy pertenece a la empresa ferroviaria. James Smith vivió en Guido 465 (Fig.N°126), casa que actualmente pertenece a la familia Gualco; F.C.Cook, que tenía una importante chacra en Esmeralda al 900, finca en Guido y Lavalle, ocupando toda la manzana; T.B.Stewart, que era el Gerente de Tráfico del FCS, vivía en Suárez y Fernández; Douglas S.Purdon, que era el Ing.en Jefe del FCS, en Suárez 335; James Duncan Jefe de Ingenieros del FCS en Gral.Paz y Brandsen; Montgomery, que era el Cont.Gral. del FCS, en la calle Guido casi esquina Gral.Paz, donde luego vivió Allerton que era el Jefe de Confitería del FCS; Luis

---

(hoy ciudad) de Temperley no debe ser el 16 de octubre de 1870 que fue la fecha del remate, sino el 1° de enero de 1871, que fue la fecha de la inauguración de la estación del ferrocarril” (1992:54).

W.Sturgeon, que había sido funcionario del F.C.O., vivió en Guido 470; John Dandridge, que era médico del Hospital Británico [...] vivió en la calle Fernández 360, en una casa actualmente de propiedad de la familia De Salvo; John Thompson, Gerente de la Wullock Rope Ltd., vivía en Suárez 225; Edgar, funcionario del FCS, en una casa construida por James Smith en Guido y Avellaneda; James Dodds, vinculado al FCP en Lavalle 188; Owen Elder, que era médico del Hospital Británico, vivía en Guido 432 (Fig.Nº127); Douglas Streeon, el ex-campeón de tenis del *Lomas Athletic Club* desde 1934 hasta 1939, que fue a luchar como voluntario en la Segunda Guerra Mundial vivía en Suárez y Lavalle, actualmente en Guido al 400; Juan Buchanan, abogado, criador, productor agropecuario y cuyo abuelo llegó de Escocia a Entre Ríos en 1843, vive en Gral. Paz 151, luego de haberse jubilado como abogado de Firestone S.A. [...] John Humphreys, también del Hospital Británico, vivió en Guido y Gral Paz; y Alejandro Cowes, actual encargado del templo “Holy Trinity”, en A.Brown y Cerrito” (1992:126-127).

A pesar de que la nómina adolece de un criterio de exposición se la incluye en el presente trabajo por tratarse de los pocos informes accesibles que vinculan viviendas con propietarios, y sus correspondientes direcciones, confeccionado por dos historiadores residentes en la zona. La ausencia de las fechas de ejecución de las viviendas no permite postular las posibles fases estilísticas lo que sería de suma utilidad para comparar la evolución estilística y tipológica con la planteada para el caso Quilmes. El período posterior al año 1880 del loteo de la propiedad de Temperley debe revisarse cuidadosamente para delimitar las fases de transición de los primeros modelos a las obras tardías donde hubo variantes con claro sesgo de adecuación. La nómina de propiedades asociadas a sus dueños prosigue con los siguientes datos:

“Reginald Pentreth, que fue gerente del Bco. Anglo-Sudamericano, vive en Lavalle y Guido; Gordon Campbell, que fue del Frigorífico Anglo y es actualmente productor agropecuario, es uno de los últimos descendientes de la familia Bell, en Temperley, vive en la calle Gral.Paz. Sonny Bindon, cuyo padre fue uno de los principales constructores de Temperley, vive en Pichincha 684; la Sra. Ana Allen de Murphy, cuyo esposo fue Jefe del Frigorífico Armour, vive en Guido 787. En la calle Espora, casi esquina Gral.Paz vivían los Gibson y los Fraser, que eran dueños de la Fábrica Argentina de Alpargatas”<sup>84</sup>(1992:126).

La nómina permite ubicar a varios funcionarios vinculados con el Ferrocarril Sud, profesionales, gerentes y empresarios. Entre los profesionales intervinientes se menciona al ingeniero James Smith y al constructor John Mitchell empleados en el Ferrocarril Sud; al segundo, Glauco y de Paula, le atribuyen la edificación de las estaciones de Lomas de Zamora, Banfield y Temperley lo que hace suponer que se desconoce la autoría de los

---

<sup>84</sup> Entre otras de las viviendas citadas por Glauco y de Paula, asociadas a sus propietarios figuran las siguientes:

“En el Palacio Sansinena, frente a la estación, vivió durante un tiempo Vernon Lindop, que era el Gerente de la Cía. Forestal y la Cía. Sansinena. Cosgrove Houston, que fue Gerente de la Compañía de Aguas Corrientes, luego de cesar en su cargo dejó la casa de la Compañía ubicada en H.Yrigoyen y Garibaldi, y se mudó a Suárez y Lavalle. Brechley, que era que era Jefe de Vías y Obras del FCS, vivía en Lavalle 266, donde después vivió Brimicombe, que fue Presidente de la Compañía Nobleza de Tabacos” (1992:126).

proyectos. En el caso de Quilmes la habilitación del ferrocarril no implicó la radicación de profesionales y técnicos que a su vez encomendaran proyectos a profesionales dependientes de la Empresa de Ferrocarril. Fue así que miembros de la colectividad radicados en Quilmes encomendaron proyectos a profesionales conocidos en la colectividad como H.Boyd Walker, James Farmer y W.Bassett-Smith.

#### IV.4.6.4.3 Los rasgos distintivos

La caracterización del *cottage* británico mediante la enunciación de los rasgos distintivos resulta incompleta dado que las asociaciones y proporciones de dichos rasgos presentan variantes considerables que suelen estar asociadas con períodos y fases vinculados con corrientes de influencia. Ya se vió en el caso Quilmes y se corroboró para los distritos de Lomas de Zamora y Temperley que los rasgos aludidos son los difundidos en la tradición vernácula británica a la cual se conoce como *Old English Style*. En segundo lugar debe destacarse una tendencia a la asociación de dichos rasgos conformando contextos estilísticos, tal fue el caso de los revivals goticistas, como los llamados *Elizabethan*, Tudor o las evocaciones medievalistas. A lo largo del siglo XIX se produjeron obras pintoresquistas, *Queen Anne Style*, *Gregorian Style*, hasta llegar a Morris, Webb y los precursores del *Arts and Craft Movement*.

Al tratarse de un período de transición signado por búsquedas lingüísticas que fueran representativas de los cambios sociales y económicos en gestación y que incluyeran los nuevos materiales, provistos por la producción seriada, se generaron conflictos con los defensores de las prácticas artesanales. Los rasgos implicaban antiguas formas de producción como el sistema *half timbering*, el cual fue usado por Shaw pero con incorporación de perfiles de hierro y una regularidad en las aberturas reveladora de nuevas prácticas, con efectos más osados y apariencia distinta a las ejecuciones artesanales. La introducción de artículos de confort, los nuevos artefactos sanitarios y el uso de piezas de hierro fundido estimularon innovaciones. Las ventanas con tracería o las *mullioned windows*, con parantes en piedra canteada, fueron escasas y en la producción local solo se introdujeron en algunas de las iglesias o en obras representativas con considerable inversión. Las mismas causas conspiraron contra la ejecución de ornamento que fue confinado a la ejecución de ciertas piezas, como las cenefas en los mojinetes, cresterías en las cumbreras y algunos detalles estructurales resueltos con diseños particulares como los remates almenados, dispuestos en tramos de muro proyectados sobre frizos con sucesión de pequeños arcos.

Los rasgos en cuestión, como las aberturas, podían responder a proporciones propias derivadas de prácticas neoclásicas, como sucedió en el medio local con las viviendas de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con lo que las alturas predominaban sobre los anchos o con relaciones inversas en obras tardías; por ejemplo, con puertas de 2,00 metros de altura y un ancho próximo a 1,00 metro o de dos hojas con medidas próximas al cuadrado. En ambas tendencias las proporciones de las carpinterías guardan relación con las de la volumetría del edificio. Las ventanas de la actual sede del Colegio Barker ejemplifican la segunda tendencia donde las aberturas tienen un ancho próximo a un tercio de la altura (Fig.N°128). Una situación análoga se verifica en las viviendas ubicadas en la Avenida Meeks en los números 701 (Fig.N°129) y 337 (Fig.N°130), con lo cual se infiere que este tipo de proporciones fue propio de las viviendas más tempranas constatándose una

tendencia a revertirlas, a comienzos del siglo XX, con supremacía de los anchos respecto de las alturas. En los casos analizados en Quilmes se pudo constatar que la tendencia temprana manifiesta en las casas Oldham (c.1911) y Knight (1910), llegó a ser contemporánea con proporciones innovadoras como las de las casas Gardner (c.1912), las viviendas apareadas Ritchie (C.1912) y Jacobs (C.1912) y la vivienda para el director del Colegio San Jorge de Bassett-Smith (1903), entre otras.

Las carpinterías, con distinto régimen de proporciones, suelen presentarse en volumetrías semejantes con lo que se verifica la persistencia de los tipos de volumetría con cambio de rasgos. Por lo tanto es necesario considerar la convergencia de rasgos o de conjunto de rasgos, por sobre la enunciación de rasgos aislados, precisar el sistema de proporciones al que están adscriptos y, además, contemplar los materiales escogidos en términos de contrastes, colores y texturas, y de aprehensión visual y dactilar. Los rasgos, pues, persisten sujetos a reelaboraciones siendo necesario revisar la serie de asociaciones dadas entre ellos solo alteradas o tensionadas en búsquedas innovadoras.

#### IV.4.6.4.4 Los muros

Los materiales, tal como se vio en los casos analizados para Quilmes, pueden revelar una tendencia al uso de un único material para la terminación de los muros exteriores con el realce de los volúmenes a cargo de las sombras que producen las molduras o mediante un cambio de textura, del mismo material, para el perímetro de puertas y ventanas. En la casa Lander (1899) los muros exteriores fueron terminados con enlucido a la cal con una faja en relieve, del mismo material, para definición del perímetro de las aberturas y una moldura horizontal coincidente con el nivel de los antepechos y otra con el del solado de la planta alta. Lo mismo sucede con el zócalo perimetral y las terminaciones del cerco. El contraste solo se da por los numerosos rasgos hechos en madera como el porche adosado con la estructura y el arco de medio punto, los falsos *pan de bois*, ménsulas, pendolones y cenefas. También se optó por un solo material, el revoque rústico (*roughcast render*), en la casa Oldham (c.1911) donde las molduras y las fajas perimetrales de las aberturas cumplen un rol similar.

Un arquitecto innovador como Voysey, que operó dentro de la órbita del Movimiento *Arts and Crafts*, llevó a cabo buena parte de su producción utilizando un solo material para los muros exteriores revistiendo con piedra canteada, siempre y cuando fuera accesible, los perímetros de las aberturas (Fig.N°131). El tercer material fue la pizarra gris de las cubiertas. En ese sentido en Temperley, tanto como en Quilmes, se ha constatado el uso de un solo material para los muros exteriores en numerosas viviendas. El material en cuestión, el mismo utilizado por Voysey, fue el *roughcast render*, en tanto que la falta de piedra, para los perímetros de las ventanas, se suplió con imitación de bloques. El mismo recurso, de imitación de bloques, se utilizó para las esquinas encadenadas y en los volúmenes adosados de porches y *bay windows*. En ocasiones los detalles se realizaron en ladrillo visto.

También como único material para los muros exteriores se utilizó el ladrillo visto y como en obras de W.Butterfield, P.Webb (Fig.N°132), W.Lethaby y Baillie Scott, las carpinterías y las estructuras livianas de *verandahs* y piezas de sostén de aleros de madera se pintaron de blanco. Al respecto cabe recordar las numerosas obras de R.N.Shaw, en estilo *Queen Anne*, donde el uso del ladrillo rojo y las carpinterías blancas fueron una



constante (Fig.N°133). En no pocos casos se combinó el uso del ladrillo visto junto con el revoque salpicado rústico para diferenciar la planta baja de la planta alta, tal como lo propuso Baillie Scott en la vivienda *Five Gables* (1897-1898) (Fig.N°134) en Grange Road.

En el caso de Temperley, el revoque cementicio salpicado, del tipo *roughcast render*, para muros exteriores, se utilizó en varias de las viviendas analizadas, con la variante de esquinas encadenadas con imitación de bloques y el mismo detalle en los perímetros de las aberturas, tal como se aprecia en las viviendas de la calle Suárez al 225 (Fig.N°135) (Fig.N°136) y en las casas apareadas en Suárez N°76 (Fig.N°116). En la vivienda situada en la esquina de José M. Paz y Suárez, los muros se terminaron con revoque salpicado rústico, actualmente pintados de blanco, con esquinas encadenadas, detalles de dinteles, chimeneas y moldura horizontal perimetral de ladrillo visto (Fig.N°137).

Si bien en menor cantidad de casos también se difundió el uso del ladrillo visto como único material con buenos ejemplos en las viviendas, ya citadas, de la Avenida Fernández N°385 (Fig.N°138), si bien en este caso los mojinetes cuentan con paños enlucidos en el falso *pan de bois*, y las viviendas apareadas ubicadas en la intersección de la Avenida Fernández y calle España (Fig.N°139). En el segundo caso se utilizó revoque con imitación de bloques para las esquinas encadenadas y los perímetros de los vanos y en las molduras perimetrales. Los trabajos en ladrillo visto no alcanzaron la solvencia artesanal de la mano de obra británica ni tampoco el ladrillo de fabricación local tenía el color, compacidad y regularidad de medidas de los británicos. La vivienda de la calle Paz N°426, es un ejemplo nada pretencioso de las posibilidades locales en el uso de ladrillo visto, en este caso con junta tomada blanca, con resolución de detalles como los dinteles y el arco rebajado del porche (Fig.N°140). El ladrillo de mejor calidad de elaboración permitió el lucimiento del aparejo inglés en casos como el de la vivienda de la calle Lavalle N°250 con detalles en enlucido blanco, tal como puede apreciarse en las esquinas encadenadas, las fajas perimetrales de las aberturas y el parapeto del balcón son balaustrada (Fig.N°141).

El ladrillo visto tuvo sus mejores expresiones en la zona en las naves de los Talleres y en el edificio administrativo de la empresa Ferrocarriles del Sud ubicados en la actual estación Remedios de Escalada (Fig.N°142). Tal como se señaló en el caso de las estaciones de Temperley y Lomas de Zamora se buscó crear contrapunto entre un paralelepípedo de planta rectangular, alargado, de dos niveles con una torre central con reloj (Fig.N°143). El edificio tiene sendos volúmenes adosados a sus laterales, de un piso de altura con perímetro almenado y cubierta plana. La mampostería de ladrillo visto en cuidado aparejo inglés es propia de la vertiente funcionalista, con cuidados detalles y escaso ornamento, en este caso limitado al remate del muro perimetral con una serie de pilastras, en la planta alta, intercaladas con las aberturas. El notable edificio de Almacenes, al igual que el edificio principal consta de dos niveles con un cuerpo central adelantado con una puerta de dos hojas inscrita en un muro almohadillado con pilastras laterales. La planta alta remata en una cornisa con cinco ménsulas y un pequeño frontis con el año de ejecución, 1901, en relieve (Fig.N°144). La composición central culmina en un inesperado arco rebajado apoyado en dos pilares laterales. El diseño en su conjunto remite a las propuestas innovadoras de los *Arts and Crafts*, donde se yuxtaponen elementos clasicistas con una resolución no convencional en el remate de la composición central.

Entre otros edificios de ladrillo visto donde no se descuidó el diseño ni la calidad de ejecución, además de los citados Talleres (Fig.Nº145), se deben incluir el citado *Barker Memorial Hall* y el Hall y dependencias de la Iglesia Anglicana de Lomas de Zamora.

En varios casos se utilizaron distintos materiales para caracterizar cada planta, así por ejemplo, en la vivienda de la calle Guido Nº432 (Fig.Nº127), la planta baja es de mampostería de ladrillo visto en tanto los muros de la planta alta fueron enlucidos a la cal y tratados con falso *pan de bois*. El cambio de materiales se resolvió con hiladas salientes de ladrillo visto. Una situación similar se presenta en la vivienda sobre la Avenida Meeks, con la planta baja de ladrillo visto y la planta alta con revoque salpicado. En este caso la transición entre ambas plantas se resolvió con una cornisa de ladrillo visto en tanto que en la planta alta, a partir de una hilada perimetral de ladrillo, se desarrolló una amplia moldura que se prolonga hasta el filo del alero (Fig.Nº146).

Otro rasgo vernáculo británico que merece consideración es el revestimiento de muros con tejas de madera. El uso de tejas como revestimiento vertical se comenzó a usar en Inglaterra hacia fines del siglo XVII y lo suele asociar con los condados de Kent, Surrey y Sussex, difundiéndose sobre todo bajo la influencia del movimiento *Arts and Crafts* y del *Queen Anne Revival*. Con anterioridad Shaw y Nesfield, así como W. Butterfield y G.Devey usaron *tile-hanging* en muros superiores y gabletes en varias de sus obras. Su uso está asociado a la necesidad de proteger los muros de pisos superiores del rigor climático, en particular de las lluvias<sup>85</sup>. Las tejas son planas de 270x165x16mm, hechas a mano y por lo general se colocan contra estructuras de madera y solían aplicarse en viviendas con *timber frame* (Fig.Nº147).

Shaw proyectó una serie de viviendas dentro de los alcances del estilo *Queen Anne* donde, según Saint, fue en las que más evocó el espíritu del estilo *Old English*. En este grupo de cuatro casas se incluyen Harperry, Houndswood, Chigwell Hall y Ellern Mede (Fig.Nº148), ubicadas en Surrey cuyas condiciones climáticas lo convirtieron en el condado *par excellence* del estilo *Old English*. Las viviendas de ladrillo rojo con las carpinterías y cenefas de madera pintadas de blanco, según preceptos del estilo *Queen Anne*, incluyen algunos rasgos vernáculos entre los que se destacan los revestimientos de tejas. Si bien el revestimiento de “tejas colgantes” cumplía con la función de proteger los muros, sobre todo los más delgados, con propiedades de aislación térmica e hidrófuga, la preferencia pasaba sobre todo por el aspecto estético; para Saint,

*“In reports of 1868, Shaw seriously argued that tile-hanging gave a great increase in durability and warmth to the upper parts of the walls, which were built thinner. But the decorative roll came first. In Shaw’s hospitals designs, tile-hanging was used as much for warmth of appearance as for the freedom from damp. Further, it allowed the effect of a slightly overhanging upper storey with the advantages of a solid brick wall; it kept down*

---

<sup>85</sup> “Gables and walls might be tile-hung or they might be half-timbered, upon the basic walling material. Tile-hanging as a regular method of weatherproofing the upper storeys of timber-framed houses, reached its peak as late as the eighteenth century, and may still have been a living tradition among Kentish builders when Nesfield and Shaw its charms. Normally, the tiles are plain and rectangular, thinner than roof tiles, and either bedded solid in mortar or pegged upon battens across the wall face. Against the side of the windows they finish close up without a break, but over them and at the base, as has been said, two or three courses are customarily tiled out to prevent dripping” (1976[1983]:85).

*the thrust and sheerness of the walls, so that the diagonals and horizontals of the roof dominate. Like the tile-hanging predecessors, Nesfield and Shaw had a penchant for the fishscale and other ornamented forms of tile which they had seen on their Sussex tour, but the rectangular type remained the norm. Nesfield went further and used ornamental slate-hanging on one of Cloverly lodges and once or twice latter. Shaw restricted it to a few instances on the sides of London dormers. Like Street, he could employ tile-hanging over block concrete to take it off its straw appearance; he even agreed to the casting of concrete blocks in imitation of tile-hanging. The reason must be that until late 1880s, Shaw was still toying with the idea of tile-hung house as the universal answer for bourgeois brick domestic architecture outside city centers. He was prepared to enforce it wherever brick buildings was the norm, whether in country districts, at suburban Bedford Park (where he compromises between Old English and Queen Anne which city sophisticates demanded), or even in the three grand 'stockbroker' houses he built outside Liverpool –Mere Bank, Greenhill, and Allerton Beeches” (1976[1983]85-86).*

El uso del revestimiento vertical de tejas o piezas de madera contribuye a fortalecer la imagen asociada a la tradición vernácula confiriendo a las obras una textura particular regularizada por el tamaño y forma de las placas. Shaw, como ya fue señalado, las utilizó en varios proyectos estilo *Queen Anne* y en particular en viviendas y comercios de Bedford Park (Fig.Nº149) así como también en la casa estudio para Kate Greenaway, en el número 39 de la calle Frongal (Fig.Nº150). Tanto las viviendas dirigidas a un grupo de clase media con aspiraciones, a las cuales debía apoyar el imaginario de Bedford Park<sup>86</sup>, como para la casa estudio de Greenaway, Shaw utilizó revestimientos de tejas para forjar imágenes pretendidas por la clase social a la cual estaban destinadas. El uso del revestimiento de tejas en muros constituye junto con la cubierta con gabletes el grupo de rasgos más representativos de la tradición vernácula rural. El anhelo del *cottage* idealizado pareció más logrado en la conjunción de ciertos rasgos tal como puede apreciarse en las casas suburbanas de G.Devey y Baillie Scott (Fig.Nº151).

No se han registrado casos de uso de tejas en la arquitectura local revisada con excepción de la vivienda ubicada en la Avenida Meeks Nº1057 (Fig.Nº152), registrada en una antigua fotografía, donde la planta alta parece tener muros o tabiques revestidos con tejas lo que no habría sido frecuente debido a su inexistencia en el medio local. El uso del revestimiento de muros y tabiques exteriores habría de tener distinta suerte en el territorio

---

<sup>86</sup> “A jaundiced judgment of Jonathan Carr’s enterprise can be plausibly made out. Here was a cloth - merchant-cum property-speculator-cum-dilettante, buying an estate at Turnham Green without the proper financial means to lay it out, securing house designs from one eminent architect, E.W.Godwin, and transferring to another, Norman Shaw. While allowing their designs to be carried out without the proper care, Carr, it could be said, used the names of Godwin and Shaw and the pen of his art-critic brother to sell his speculation to a troop of like-minded men, second-rate artists and members of the professions with an ostentatious taste for culture and an ambition to rival better-off people in the West End. They, in response to the latest fashion, flocked to Bedford Park, where they embellished their villas with the sunflower, emblem of constancy, and with sentimental names such as ‘Kirk Lees’, ‘Elm-dene’ and ‘Ye Denne’. They put on exhibitions at the Art School, they listened to extension lectures at the Club, they borrowed books from the Grosvenor Gallery, and generally found in their transmogrified existence there an answer to W.H.Mallock’s testing question, ‘Is life worth living?’ That is the view that an independent contemporary might have come to from a saunter round Bedford Park, and a brief perusal of that early bluffers’ guide to art, Walter Hamilton’s *The Aesthetic Movement in England (1882)*” (1976[1983]: 201-202).

sur andino donde se dio la conjunción de materiales adecuados y la tradición chilena experimentada en los revestimientos verticales de tejuelas de alerce.

La inexistencia de canteras en la región fue otra restricción para poner en vigencia prácticas muy difundidas en la tradición británica. Oportunamente se destacó el uso de piedra Mar del Plata en las residencias veraniégas en la costa o la utilización de bloques de esa procedencia para los perímetros de las aberturas de la Capilla del Colegio San Jorge en Quilmes. El uso de la piedra canteada o de bloques de piedra no tuvo difusión en las obras que construyeron los británicos en los suburbios. Excepcionalmente se mencionó el uso de piedra en el aparejo mixto de la Iglesia anglicana de Quilmes con piedra importada que llegaba como lastre en los busques exportadores de cereales.

#### IV.4.6.4.5 Las cubiertas

Las cubiertas de las viviendas registradas cuentan con pendiente próxima a los 45° si bien se registran casos con mayor gradiente. La mayoría son cubiertas de tejas francesas y en pocos casos son de chapa acanalada o de tejas planas, como en la sede del colegio Barker (Fig.N°153). Las cubiertas de chapa acanalada o de tejas planas importadas fueron más usadas a fines del siglo XIX para luego ser reemplazadas por tejas francesas en principio también importadas y variantes de producción local.

La contundencia de los planteos volumétricos compactos, tanto de planta cuadrangular como rectangular, con la variante en “L”, hacen suponer una estrecha relación entre volumetría y cubierta. Así por ejemplo, las plantas compactas de proporción cuadrangular suelen llevar cubierta a cuatro aguas con inclusión de un cuerpo saliente con mojinete. Las viviendas con plantas rectangulares, de dos pisos, suelen incorporar cuerpos perpendiculares con mojinete, evitando la contundencia de una cubierta a dos aguas uniforme. Los cuerpos perpendiculares a la cumbre, del cuerpo de planta rectangular, suelen ser más bajos y pueden o no tener aleros en caso de tratarse de una evocación de la vertiente Tudor o de un planteo Neo-goticista.

Para el caso de Shaw que produjo una serie de proyectos, para residencias rurales, las cubiertas y la introducción de gabletes fueron imprescindibles para la ambientación pintoresquista. Según Saint,

*“I have deliberately spoken of Shaw’s roofs and gables as one. The roof he uses are just interpretations of gables of different heights, sizes and pitches, extended backward or forward on a given elevation. Perhaps the subtlest gabled house of the preceding years was Butterfield’s Milton Ernest Hall, which achieves interpenetration at the expend of fluency, each minor gable being curbed in breadth or depth and made subservient to the main ridge. By relaxing control over the minor gables and their ridges, and punctuating the composition with chimneys, Shaw not only articulates his houses but saves them from the fate of being two-sided, as the three-gabled house wholly subordinated to the main roof easily becomes” (1976[1983]:84).*

La explicación de Saint bien vale para aclarar que la mayor parte de las obras que constituyen los barrios ingleses objeto de estudio, distan de la complejidad programática de las residencias proyectadas por Shaw. En la producción local habría que citar al Golf Club de Mar del Plata o a alguna de las residencias marplatenses o cascos de estancias

bonaerenses, construidos a fines del siglo XIX y comienzos XX, para poder establecer comparaciones.

La estructura de las cubiertas era de madera importada con abundancia de pino Tea. Los aleros fueron de los pocos rubros que admitieron la ornamentación de algunas piezas, como las cenefas de los mojinetes y ménsulas y pendolones (Fig.N°154 y N°155). La cubierta, tal como se vio al revisar los alcances de los rasgos distintivos en el caso Quilmes, con un valor significativo innato dentro de la arquitectura pintoresquista mereció atención y su diseño fue particularmente cuidado (Fig.N°156).

Por lo general la transición entre los muros de mampostería y la estructura de madera o el revestimiento de aleros requirió de elementos que resolvieran la transición entre dos materiales diferentes para lo cual se recurrió a molduras, frisos o piezas especiales.

Las cubiertas, en todos los casos, cumplen un rol sustancial en la conformación de la volumetría en contraste con la variante neo italianizante de cubiertas planas del tipo azotea. En Temperley, tal como sucedió en Quilmes, algunos edificios institucionales, comercios y viviendas de otras colectividades y sobre todo los de la población nativa determinaron una corriente contemporánea, no menos numerosa, de volúmenes con cubiertas de escasa pendiente ocultas por paramentos perimetrales que definiría parte del sector céntrico y los laterales de algunas de las avenidas.

#### IV.4.6.4.6 **Las galerías y *verandahs***

Es probable que el clima local haya incidido en la decisión de comitentes y proyectistas en incluir galerías para proteger el ingreso a la vivienda y estimular el uso de una expansión semicubierta. Las galerías o *verandahs* suelen estar adosadas a la volumetría de la vivienda con cubierta sobre estructura de madera por lo general sostenida por columnillas del mismo material. Las columnas pueden estar separadas por una misma distancia o alternada frente a los accesos y en los ángulos de giro o esquinas. Las columnas de madera en algunos casos cuentan con ménsulas del mismo material y el límite de cubierta puede coincidir con una baranda con balaustrada. Entre las galerías de este tipo se destaca la de la vivienda de la calle Suárez N°264, donde la estructura de madera de la galería adosada a la vivienda contrasta con la volumetría del edificio (Fig.N°157). La cubierta de la galería tiene un gablete en coincidencia con la puerta de acceso que se destaca por la aproximación de pares de columnas a cada lado (Fig.N°158). Una variante del tipo anterior es la galería adosada de la casa de la calle Guido N°465, donde la galería, elevada respecto del terreno circundante y provista de balaustrada, adquiere el carácter propio de una *verandah* (Fig.N°159). Es de destacar el entramado colocado entre pares de columnas con lo cual el par adquiere mayor presencia virtual.

También con carácter de *verandah* pero con jerarquización del acceso por medio de una amplia escalinata, revestida en mármol, se destaca la de la vivienda ubicada en Avenida Meeks N°337 de mayor antigüedad que los anteriores ejemplos (Fig.N°160). Otro caso de *verandah*, solo que dispuesta sobre dos flancos de la vivienda, con balaustrada y jerarquización del acceso con gablete, ubicado a 45° en el cambio de dirección, es el de la vivienda de la Avenida Fernández N°385 (Fig.N°161 y Fig.N°162).

La reiteración de los diseños así como la resolución de los detalles permiten establecer asociaciones e inferir una misma autoría tal como sucede con la galería de la vivienda de la calle Meeks N°337 (Fig.N°163), donde el tratamiento de la galería y la



jerarquización del acceso presentan similitud con la galería de las casas ubicadas al 300 de la calle Suárez.

El repertorio de rasgos adquirió una cierta tipificación con lo que se los puede individualizar en distintos tipos de obras en los diversos suburbios. Así, por ejemplo, las estaciones de ferrocarril cumplieron un rol difusor en la tipificación de los rasgos, como se puede apreciar en las galerías adosadas a las numerosas estaciones como sucede con la galería de la estación Coghlan (Fig.N°164), donde además se luce la cenefa ornamentada.

En viviendas más antiguas se detectan casos donde las columnas de sostén de la cubierta son de hierro vaciado con capitel y fuste estriado como en las viviendas apareadas de la Avenida Fernández N°98 (Fig.N°165). En estos casos la sección de la columna, junto con su esbeltez, contribuye a reforzar el contraste entre la masividad de la vivienda y la liviandad de las galerías. Tal como sucedió con las estructuras de madera las nuevas estaciones de ferrocarril y las construcciones complementarias pusieron en escena y difundieron las posibilidades de las piezas de hierro estandarizadas (Fig.N°166).

En caso que las galerías fueran incorporadas a la volumetría de la vivienda las columnas de madera se reemplazan por pilares de mampostería y los dinteles se resuelven mediante arcos, como en la vivienda de la calle Guido N°378 (Fig.N°167).

En el caso de las viviendas británicas contemporáneas al período de estudio el uso de galerías y *verandahs* no estaba muy difundido en especial en el norte de Inglaterra, Escocia y Gales, por causas climáticas. No fue así en los territorios colonizados donde se constata una amplia difusión de galerías tanto en India como en Australia y Sud África. Otro tanto sucedió en Estados Unidos de Norteamérica, con la variante pintoresquista *Shingle Style*, que tuvo en las galerías adosadas, con estructura de madera, un rasgo distintivo.

En la producción de los integrantes del *Arts and Crafts Movement* se verifica un restringido uso de galerías tal como se verá en las obra de Voysey. El rigor del clima generó hábitos de vida donde las áreas intermedias no fueron consideradas. Las galerías o recovas aparecen como circulaciones protegidas en organizaciones claustrales o para vincular dependencias. Es común ver en las planimetrías espacios acondicionados como el *conservatory* con usos que en climas benignos podrían haber consistido en áreas semicubiertas. Voysey se preocupó en diseñar sus casas rurales de forma que estas se integraran armoniosamente al sitio. La equilibrada relación entre la vivienda y su entorno, como en *The Orchard* no mereció el desarrollo de áreas intermedias y la relación entre la vivienda y el jardín era remota (Hitchmough 2010[1995]:127)<sup>87</sup>. Tal como lo expresa Hitchmough no se consideraron áreas intermedias en el proyecto de la vivienda,

*“There were no French Windows or verandas linking the principal rooms with the garden, no strategically placed benches sheltered by bays or buttresses, and the principal door from the garden into the house gave access to a passage along the side of the staircase”* (2010[1995]:127).

Tal como se verá oportunamente John Nash experimentó el diseño de áreas intermedias como articuladoras entre espacios interiores y el exterior, sobre todo en sus

---

<sup>87</sup> *“Although his description of The Orchard and its surroundings revealed an attentive and affectionate observation of nature –he wrote that, ‘Nightingales, larks, linnets, thrushes, blackbirds, wood pigeons, and even foxes, deign to keep company with the little white house’ - the relationship between the house and its garden was remote”* (2010[1995]:127).

incursiones en la vertiente clásica con incorporación de *loggias* y de *verandahs* en algunas de sus obras pintoresquistas.

#### IV.4.6.4.7 **Los porches**

En las viviendas seleccionadas para el análisis, del Barrio Inglés de Temperley se detectaron numerosas variantes de porches dentro de los tres tipos ya señalados, a saber, porches adosados de mampostería, porches con estructura de madera y porches incorporados a la volumetría. Cabe destacar que en varios casos los accesos a las viviendas se resolvieron a través de galerías.

Como ya se mencionó en las viviendas con disposición en “L” el porche suele estar incorporado al ángulo interior con carácter de elemento adosado a la volumetría de la vivienda. Entre los porches definidos con mampostería y cubierta propia o con balcón en planta alta se mencionan los de las viviendas apareadas en la calle Espora N°79 (Fig.N°168), donde el acceso aparece enmarcado por un arco de medio punto contenido en un cuerpo de mampostería con balcón en planta alta. Con un tratamiento semejante, con arco de medio punto incluido, figura el acceso de la vivienda de Avenida Fernández N°330 (Fig.N°169), con la diferencia de que el balcón de planta alta esta techado con cubierta con pendiente y estructura de sostén y balaustrada de madera. En la vivienda de la calle Nobrega N°475 (Fig.N°170) el porche adosado presenta un arco Tudor moldurado apoyado en pilares con capiteles. El motivo del arco se repite, con distinta dimensión para enmarcar la puerta de acceso.

Los porches incorporados a la volumetría de la vivienda están representados en la vivienda ubicada en la esquina sudeste de la intersección de Guido y Avellaneda, con un arco dovelado de las características ya indicadas a las de las viviendas apareadas en Espora N°79 y la de Fernández N°330. También tienen un porche incluido en la volumetría las viviendas de la calle Espora N°76 y N°78 (Fig.N°171), con la variante de un arco rebajado que amplía la dimensión del porche. En las viviendas apareadas de la calle General Paz N°151, los porches aparecen inscriptos en un arco Tudor cuyo perímetro está tratado con imitación de bloques.

Una mención especial corresponde al acceso adosado de la Iglesia Anglicana *Holly Trinity* en Lomas de Zamora, proyectada por Merry y Ryder, con cubierta a dos aguas y estructura de madera contrastante con las placas de cierre pintadas de blanco (Fig.N°172). Con carácter de porche adosado pero en mampostería de ladrillo visto, con cubierta a dos aguas se erige el acceso al *Hall* (Fig.N°173), proyectado por Bassett Smith, próximo a la Iglesia, con dos pequeños contrafuertes laterales y un arco gótico sobre el portal de acceso.

Por último quedan los porches de cubiertas, de dimensiones reducidas, sostenidas por estructuras con columnillas de madera (Fig.N°174) o metálicas (Fig.N°175).

#### IV.4.6.4.8 **Los portones**

Los portones de calle, de madera o metálicos, suelen ser un complemento de los cercos verdes sobre la línea municipal. Por lo general se fijaron a postes, también de madera, con remates. Los diseños son variados y una vez más remiten a la antigua tradición inglesa, ya señalada en el análisis de las obras quilmeñas. El portón incluido en el cerco de calle determina el lugar de acceso, donde el visitante se detiene y divisa la vivienda a la que espera ingresar. Este lugar, donde se interrumpe el cerco vivo, puede

tener un farol para iluminación nocturna, el buzón para el correo y la dirección, nombre de la calle y número. Las residencias más antiguas tenían portones metálicos para acceso de carruajes y puertas para el ingreso de peatones tal como puede apreciarse en Villa Grampa (Fig.N°176), donde persisten los portones originales y los pilares con sus remates. Con menor escala aún se conserva el portón de acceso a la vivienda de Avenida Meeks N°337 (Fig.N°177).

Las variantes más difundidas en las obras analizadas son las puertas de madera con tablas anchas que protegen el terreno de la vista de extraños (Fig.N°178); las hay de entramados de listones de madera permeables a las vistas (Fig.N°179) con casos aislados de diseños cuidados de frentes a los cuales se incorporaron una puerta de acceso peatonal y otra de dos hojas para acceso vehicular como en la vivienda de la calle Suárez N°264 (Fig.N°180). Aunque en menor cantidad se utilizaron portones y puertas junto con cerco metálico de malla artística (Fig.N°181) y puertas de hierro forjado con diseños *Art Noveau* o con motivos geométricos (Fig.N°182).

#### IV.4.6.4.9 **Los pan de bois**

La acepción en francés *pan de bois* ha sido difundida en la historiografía local pero conviene recordar que los términos *half timbering*, en inglés, hacen referencia al antiguo sistema constructivo que devino en simplificaciones de tipo ornamental y que nada tienen que ver con una forma particular de construir los muros a partir de entramados estructurales de piezas de madera, postes o tirantes, cuyos vanos se rellenan con mampostería de ladrillo rojo o enlucida a la cal. Tal como se vió, Shaw utilizó *half timbering* en varios proyectos de viviendas rurales suntuosas. Dadas las recomendaciones de Pugin, en cuanto a ser honesto en términos de construcción, y por el respeto que Shaw profesaba por los principios del maestro, incorporó a sus diseños *half timbering*, que parece haber sido el rasgo vernáculo de su preferencia, sin alterar su naturaleza constructiva. No obstante el empleo del sistema se relegó a las plantas superiores evitando aplicarlo en planta baja donde las piezas de madera son sometidas a mayor deterioro<sup>88</sup>. Shaw adoptó el sistema, sobre todo, por sus posibilidades expresivas restringiéndolo a los frentes, adelantando cada piso de forma tal que solo sostuviera su propio peso. Por lo general las estructuras se construían con piezas de cedro aseguradas a una pared posterior de mampostería pero el costo de la madera y la mano de obra requerida restringieron el uso del sistema para comitentes con suficiente capacidad económica (Fig.N°183).

Shaw terminó por descartar el uso de *timber framing* en sus obras menores y solo lo incluyó en las grandes residencias. Según Saint,

---

<sup>88</sup> “*Timber-framing began of course, as a complete structural system. Originally, the main uprights were fitted into sockets in horizontal timbers along the ground, to prevent them from rotting. Then foundations of stone or a few courses of brick just above ground level gave better protection for the timbers and a drier floor—hence the plinth which Shaw regularly used in his houses. Jettying out the upper storey gave the early builders a safe means of adding height without putting too uneven a strain on the ground floor posts, and of throwing the rain clear of the foundation area. But once a brick or stone base was normal for the whole ground storey, any use of half-timbering above, whether structural or not, was arbitrary, and hardly likely to be cheaper. The advance in techniques, in fact, had made the historical approach irrelevant, however interpreted. To frame a building in timber throughout was from many aspects regressive; to frame only the upper storey or selected gables was already an admission that half-timbering was done for effect*” (Saint 1976 [1983]:87).

“The technique, in fact, was effective only in expensive oak. Shaw was to go on using oaken half-timbering enthusiastically for his bigger houses, where clients could afford it. In the 1870s it appears freely, not just in the north-west but also in the series of stone-based Sussex and Surrey houses built for him by Frank Birch. The climax was Pierrepont, where expense was little object and all woodwork, inside as well as outside, was of oak. Then there is a sudden fall-off. Adcote has a single inconspicuous path, and at Greenham the half-timbering on the rear elevation was much reduced on revision. After 1879, the year of the excellent Overbury Post Office, Shaw’s half-timbering is confined to brick houses and makes much less play with overhang. This was the time when, with his pupils’ help, he was moving towards a nearer and softer texture to his houses. But once on the market, half-timbering was something wealthy clients were unwilling to forego. It had the right manorial ring; it was mediaeval and ancestral without been ‘cottagey’, as half-hipping and tile-hanging might be thought to be. Unlike Philip Webb, Shaw thought himself bound up to a point to indulge his clients’ emotions. So expanses of half-timbering went on appearing upon his Old English mansions after it had almost disappeared from his cheaper houses and cottages. Broadlands, Alcroft Grange, and Mere Bank are all biggish examples; and contrary to frequent assumption, it continued to the very end, at *The Hallamas and the garden front of Banstead Wood*” (1976[1983]:88).

Dado que aspectos del presente trabajo consisten en la detección de las prácticas estilísticas y de las técnicas que las sustentan, introducidas al país por británicos, corresponde apuntar las siguientes consideraciones. Shaw produjo obras de magnitud cuyos clientes podían darse el gusto de financiar sectores de su obra que implicaran los costos del *timber-framing*, pero la inclusión del sistema se debió a que era ancestral, en realidad medieval, y se lo vinculaba con prestigio social a través de la historia británica. Su costo y las exigencias constructivas lo restringieron a clientes con poder económico pero la época cambiaba y llegaba el canto de cisne de las prácticas señoriales.

Con el paso del tiempo y con la aplicación del sistema a viviendas más económicas se lo simuló con reemplazo de las piezas estructurales por tablas de madera que solo cumplieron una función decorativa. Los volúmenes con gablete de dos y tres pisos totalmente construidos en mampostería, difundidos en la obra de Voysey, terminaron por reemplazar las complejas estructuras de tirantes y mampostería por fajas de revoque en relieve. En Temperley el motivo se difundió en viviendas del segundo período, con ejemplos como la vivienda de la calle Guido N°378 (Fig.N°184), donde el falso *half timbering* o *pan de bois* ocupa la totalidad de la planta alta del cuerpo noreste, en el que se incluyen las aberturas, entre dos fajas continuas de módulos cuadrados. En la vivienda de Guido N°432 (Fig.N°185) la trama geométrica ocupa la totalidad de la planta alta con un friso inferior, con motivo cuadrifoliado, que continúa en el antepecho del balcón

En cambio en las viviendas N°280 (Fig.N°186) y N°260 (Fig.N°187) de la calle Suárez, se evidencia mayor esfuerzo por aludir a la naturaleza del sistema con evidencia de las cabezas de los tirantes, en el segundo ejemplo, y manifestación de las piezas metálicas utilizadas en los ensambles. En ciertos casos la introducción de tramos curvos en las tramas geométricas dotaba con mayor dinámica al diseño del *pan de bois* y se constituyó en un recurso para diferenciar los tipos con volumetría análogas. En este caso se mencionan las viviendas de la calle Suárez N°331 (Fig.N°188) y N°351 (Fig.N°189).

#### IV.4.6.4.10 **Los bay windows**

Tanto los ejemplos analizados de *cottages* en Quilmes, como los similares de Temperley y Lomas de Zamora, presentan una serie de variantes de cuerpos proyectados fuera de la volumetría en variantes de uno y dos niveles, con los laterales rectos u ochavados, con aberturas en cada uno de los flancos o con la totalidad del volumen resuelto en carpintería. El *bay window* puede estar terminado con el material utilizado para los muros de la vivienda o con material contrastante respecto del muro al que fue adosado.

En la vivienda próxima a la estación de Lomas de Zamora dos *bay windows*, uno con ángulos rectos y otro sobre el lateral, ochavado, ambos resueltos con carpintería, con columnas esquineras, marcos, cenefa y postigos de madera (Fig.N°190). Los cuerpos están apoyados sobre mampostería y tienen cubierta de tejas planas. Un tipo más convencional aparece adosado a los cuerpos laterales de las viviendas apareadas en la calle Espora N°85-79 (Fig.N°191). En este caso el volumen es de mampostería, con una ventana en cada uno de los tres lados y cubierta de tejas francesas. El volumen fue terminado con imitación de bloques con textura contrastante con el *roughcast render* utilizado para los muros de la vivienda.

En la vivienda de la Avenida Meeks N°337 (Fig.N°192), el *bay window* tiene cubierta curva con tejas planas y una abertura en cada uno de los lados con perímetro enlucido adosado a la mampostería tratada con almohadillado. En las viviendas ubicadas en Suárez N°331(Fig.N°193) y Suárez N°351 (Fig.N°194), se presenta la variante del cuerpo adosado con balcón en la planta alta, en el primer caso, dado que se trata de un contexto Neo-gótico, el perímetro del parapeto del balcón es almenado en tanto que las aberturas tienen un perímetro dentado y moldura superior en “U”. Los detalles fueron terminados con enlucido en contraste con el *roughcast render* con de los muros de la vivienda. El segundo ejemplo presenta un cuerpo ochavado solo con una abertura central y el balcón de la planta alta presenta una balaustrada con una sucesión de vanos con pequeños arcos en el tramo central.

Las viviendas apareadas de la calle Gral. Paz N°151-155 (Fig. N°195) cuentan con dos cuerpos ochavados de dos pisos que se prolongan hasta el gablete con falso *pan de bois*. El antepecho de la planta alta fue tratado con motivos geométricos definidos por fajas de revoque enlucido en relieve. Para finalizar se señala que en el lateral noreste de la vivienda en la calle Suárez N°260 se luce una ventana de tipo Oriel (Fig.N°196), con estructura de madera sostenida por dos ménsulas del mismo material.

#### IV.4.6.4.11 **Chimeneas**

Tal como se señaló la chimenea y el hogar tuvieron un valor simbólico relevante en la arquitectura británica, en particular en las viviendas, siendo reconsiderados en la producción precursora del Movimiento Moderno. Así como se constató en Quilmes los ragos están presentes en la mayoría las intervenciones de la colectividad. La mayor cantidad de viviendas en pie, en Temperley, ofrece un amplio espectro de variantes desde aquellas con la chimenea terminada en *rough cast render* (Fig.N°197) hasta distintos tratamientos en ladrillo visto (Fig.N°198). Las proporciones del conducto merecieron en ocasiones un tratamiento análogo al de una columna, con un basamento de mayor sección, fuste esbelto y remate con molduras, cornisa y aplicación de elementos cerámicos



(chimney pots) para la salidad del humo. En algunos casos los conductos con sección más compleja cuentan con pilastras aplicadas al contorno (Fig.Nº199).

Según se trate de uno, dos o más conductos adosados las secciones resultantes son tratadas, como sucede con la sucesión de tres arcos, con elementos que acusan la cantidad de unidades que conforman el conducto (Fig.Nº200, Fig.Nº201 y Fig.Nº202). En el ejemplo ubicado en Avenida Fernández Nº164 la chimenea consta de dos conductos adosados, girados, con fustes de ladrillo visto y basamento, remate y molduras con elucido a la cal.

#### IV.4.6.4.12 Los rasgos goticistas

El *Gothic Revival Style* tuvo importante difusión incluso en publicaciones como *Cottage Residences* (1842) de Andrew Jackson Downing donde se publican ejemplos de *cottages* en estilo gótico sujetos a composiciones simétricas tal como se aprecia en residencia de William J. Rotch en New Bedford (c.1845), Estados Unidos de Norte América (Fig.Nº204), diseñada por Alexander Jackson Davis. Tanto esta vivienda como otras construidas en Estados Unidos de Norte América presentan una conjunción de rasgos goticistas que aparecen en varias estaciones de ferrocarril local. En la ilustración del texto se incluyen arcos y chimeneas Tudor, una pequeña ventana con arco ojival, debajo de la cual se lucen una ventana *Oriel* y el portal con arco rebajado. El ornamento se manifiesta en la cenefa del mojinete, en los frisos perimetrales de la galería, en la banda superior de la cubierta y en detalles aplicados a la marquetería de ambas ventanas centrales. Entre los pares de columnillas de la *verandah* se ubicaron paños de carpintería de madera con entramado de tipo *trillage*. La difusión del libro de Downing promovió la difusión del Neogótico en Estados Unidos donde se construyeron viviendas representativas que prepararían, en cierta medida, el terreno para el *Shingle Style*.

Con anterioridad *Ackerman's Repository of Arts*, una publicación de carácter periódico, había contribuido a la difusión de la arquitectura Neo-Gótica, con profusas ilustraciones. La publicación abordaba temas relacionados con arte, literatura, comercio, manufacturas, modas y política e influyó en el gusto inglés en moda, arquitectura y literatura durante el período de emisión que se extendió desde 1809 hasta 1829. Entre 1816 y 1817 fueron publicadas una serie de ilustraciones sobre *cottages* (Fig.Nº205), *lodges*, *villas* y variedad de otros edificios entre los cuales figuran *conservatories* (Fig.Nº206), *cottages orné* (Fig.Nº207), *cottages* de jardín (Fig.Nº208), capilla doméstica y varios tipos en variantes goticistas o neoclásicas (Fig.Nº209). Se publicaron obras cuya belleza se ponderaba como ideal, entre ellas figuran la residencia rural Luscombe, en Devon, proyectada por Nash, el *cottage* para King George IV (1823), Eaton Hall (1823) en Seat Earl of Grosvenor, Sion House, la residencia rural del Duque de Northumberland, Ashbridge House (1828), en Herts, la residencia real de la Condesa de Bridgewater y tantas otras en contextos goticistas con fachadas o sectores importantes de las mismas regidas por simetría.

El conjunto de residencias rurales publicadas abarca una serie de edificios, con especial tratamiento del entorno, asociados a la realeza o personajes de prestigio. Las residencias ilustradas connotan prestigio y los repertorios estilísticos son trasladados de un palacio, con escala monumental, a residencias menores e incluso a pequeños alojamientos de caza, pezca, lecherías y otros edificios netamente utilitarios con lo que el ideal de

belleza quedaba asociado con ambientes naturales trabajados, edificios aislados realzados por una implantación propia de la tradición paisajística británica, en contextos goticistas o filiales a la tradición clásica.

En cuanto al ambiente local es lógico que persistieran algunas de estas pautas referidas a lenguajes relacionados con la historia británica. Los contextos goticistas se reiteran en edificios educativos, como el citado *Barker Memorial Hall* hasta en el Colegio irlandés Santa Brígida (1899) (Fig.Nº210), en Avenida Gaona de capital, proyectado por el arquitecto Herbert Arthur Inglis; las sedes de algunos clubes y hasta en estaciones de ferrocarril, como Belgrano “R” y Coghlan, San Isidro, Anchorena, Luis María Saavedra (Fig.Nº211) y San Fernando (Fig.Nº212), entre otras, donde se recrea la lingüística goticista en composiciones regidas por simetría, con cubiertas con pendiente, cenefas ornamentadas, aberturas con arcos ojivales, molduras en “U” sobre ventanas y, en ocasiones, muros con perímetro almenado.

Como ya fue señalado una variante pintoresquista evocadora del estilo Gótico incluye rasgos emblemáticos de ese repertorio como los arcos ojivales o la variante de arco Tudor, las molduras en “U” sobre las aberturas, cubiertas con fuerte gradiente, terminaciones superiores de muros con almenas y ventanas del tipo “*mullioned*” con *vitreaux*. Los gabletes por lo general tienen un muro de carga perimetral con moldura que sobrepasa la cubierta evitándose los aleros. El *cottage* de Avenida Meeks Nº 891 (Fig.Nº213), es un claro ejemplo de esta vertiente donde se concentran una serie de los rasgos enumerados a los que se agregan las esquinas encadenadas, un porche con pilares y arcos Tudor, y una serie de ornamentos aplicados naturalistas y otros geométricos como el escalonado que acompaña el perímetro superior de los gabletes y la serie de pequeños arcos en las balaustradas de los balcones. Lo llamativo de la vivienda es que los rasgos goticistas aparecen inscriptos en una volumetría cuyas proporciones y las características de algunos rasgos no se condicen con el contexto goticista. En cambio, en la vivienda de la calle Nobrega Nº475 (Fig.Nº214) no solo se respetan los rasgos representativos de la vertiente Neo-Tudor sino que las proporciones de los mismos así como las de la volumetría y la pendiente de la cubierta resultan las adecuadas. Los arcos Tudor adaptados al ancho de las aberturas del porche, las molduras en “U” sobre las ventanas con extremos ornamentados así como la moldura superior del gablete y el friso ornamentado que anticipa el parapeto del balcón, en el *bay-window*, contaron con ajustada ejecución (Fig.Nº215).

Los rasgos goticistas tuvieron su mejor versión en el antiguo edificio *Barker Memorial Hall*, ubicado en la esquina de Meeks y Gorriti, demolido a fines de la década del 60 (Fig.Nº59). El edificio fue proyectado por Bassett-Smith y se inauguró el 21 de agosto de 1897. El edificio, de mampostería de ladrillo visto, tenía un cuerpo de dos pisos próximo a la esquina con un ala de un nivel que se extendía paralelo a la Avenida Meeks. Los gabletes escalonados, de filiación holandesa, avanzaban sobre un cuerpo con perímetro superior almenado por debajo del cual se extendía un friso con una sucesión de pequeños arcos ligeramente salientes respecto del muro inferior. Las ventanas de la planta alta tenían arcos Tudor con moldura superior y en las esquinas del sector de dos pisos había contrafuertes al igual que a ambos lados del portal de ingreso. Cabe señalar que el edificio fue único en su tipo y debido a su valor representacional, dado que se destinó a albergar

actos culturales de la colectividad británica, se escogió el estilo que a juicio de los británicos mejor expresaba el sentimiento nacionalista compartido. El edificio era exento rodeado por un área verde y semiculto de la vía pública por un cerco vivo.

#### IV.4.7.5 Otros barrios ingleses: Belgrano, Coghlan.

En el caso de los barrios ingleses en la Capital Federal, actualmente ciudad Autónoma de Buenos Aires, resulta dificultoso establecer comparaciones con los casos de Quilmes y Lomas de Zamora. En primera instancia Belgrano era un distrito donde tradicionalmente se radicaron familias criollas pudientes conformando un enclave que desde sus comienzos gozó de privilegios ambientales y paisajísticos con las lomas, las vistas del río de La Plata y las arboledas de las antiguas quintas. El lugar fue escogido por varios inmigrantes, entre ellos británicos, con capacidad económica para llevar adelante la construcción de su vivienda acorde al perfil que adquiriría el distrito.

Para fines de la década de 1860 se destacan tres suburbios de la ciudad de Buenos Aires: Barracas de perfil industrial y Flores y Belgrano que eran residenciales, si bien los tres contaban con numerosas quintas. Sobre Belgrano los Mulhall comentaron lo siguiente,

*“This charming town is two leagues distant from the city by the Northern Railway, and has become in a few years one of the prettiest places in the River Plate. It was founded in 1854 by Don Santiago Tobal, during the administration of Governor Alsina, and called after a distinguished Argentine General who fought in the War of Independence. The situation is pleasant, on a high ground about a mile from the river; the number of quintas belonging to the leading families of the city is very considerable, those of Messrs. Alsina, Amorins, Guerin, Matti, Plowes, Esteves Segui, Arriola, Agrelo, Bosch, Berger, Calvo, Costa, Demot, Antiques, Arenzo, Androquez, Elias, Fusoni, Gowland, Francischelli, Hartenfels, Iturraspe, Miró, Newton, Oliver, Pelvilain, Piaggio, Ravier, Solanet, Saavedra, Haycroft, Llambi, Benn, James Brown, Wells, Rossi, Lamas, &., being among the most remarkable. On the hill overlooking the railway is a tasteful little chapel, in front of which are some venerable Ombúes”* (1869 Vol.I,Sec.B, cap.VIII:85-86).

A diferencia de los poblados de Quilmes y Temperley la población de origen británico, radicada en Belgrano, para la misma fecha, no estaba tan concentrada y probablemente tampoco fuera tan numerosa. La concentración de familias criollas de considerable posición económica, en principio, forjaron la fisonomía distintiva del poblado donde los británicos consolidaron su presencia una vez habilitado el ramal de ferrocarril correspondiente. Tal como lo señalan los Mulhall para entonces Belgrano contaba con una escuela pública, un Juzgado, la escuela inglesa de Mr.Goodfellow, fundada en 1867, un hipódromo y sobre todo un conjunto de quintas donde veraneaban familias porteñas, lo que motivaba que el poblado estuviera prácticamente desierto durante los meses de invierno. El anuario menciona al hotel Watson, una casa inglesa de primer nivel con un jardín de varios acres, cercano a la estación de ferrocarril. También alude al proyecto del servicio de tranvías que uniría la Capital con Belgrano proporcionando una alternativa de traslado más económica que el tren que por entonces mantenía una frecuencia de doce trenes diarios durante el verano. El partido de Belgrano comprendía una serie de chacras algunas

dedicada al cultivo de trigo y hortalizas, a gran escala, en tanto que otras se ocupaban de la cría de caballos y ganado<sup>89</sup>.

Hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX el sector se caracterizaba por las suntuosas residencias situadas en lotes extensos, como la quinta Los Leones, perteneciente a Teófilo Lacroze en Avenida Luis María Campos esquina José Hernández (Fig.N°216), la residencia del que fuera presidente de la Nación, Manuel Quintana, de fines del siglo XIX (Fig.N°217), en la calle Juramento y la casa del Doctor Delacasse (Fig.N°218), proyecto del arquitecto Carlos Nordman, ubicada en la calle Cuba N°1919, entre otras.

Dos decisiones municipales sellaron la suerte del distrito idílico con drástico cambio de su fisonomía y pérdida de un relevante patrimonio ambiental y arquitectónico. En 1948 se dictó la Ley de Propiedad Horizontal que posibilitó que los ocupantes de un departamento pudieran comprarlo y en 1957, la Municipalidad de Buenos Aires autorizó la construcción de edificios en torre, mediante la Ordenanza 4110/57. La desmedida ambición encausada a través de las agencias inmobiliarias hizo el resto.

Los ingleses vinculados con el ramal de ferrocarril se instalaron en el sector conocido como Belgrano “R” siendo sus límites actuales las Avenidas Cramer, Monroe, De los Incas y la calle Holmberg. El sector todavía tiene baja densidad, abundan las casas de uno y dos pisos y predominan los jardines y calles arboladas. Belgrano, al igual que Quilmes y Temperley, cuenta con numerosas viviendas de residentes de la colectividad, las iglesias Anglicana San Salvador y la Presbiteriana San Andrés; los colegios de origen británico *Buenos Aires High School*, fundado en 1884 por Alexander Watson Hutton, que se estableció en Belgrano en 1905 y *Belgrano Day School*, fundado por John Ernest Green en 1912 y los clubes *Belgrano Athletic* y el legendario *Alumni*, que tuvo como antecedente al Club Atlético *English High School*, fundado en 1898, con su primera sede próxima a la estación Coghlan.

La desaparición de las viviendas más antiguas y de una considerable cantidad de las correspondientes al segundo período, que se extiende a partir de fines de la última década del siglo XX, dificulta toda posibilidad de comparar los procesos de conformación ya analizados con el Barrio Inglés en Belgrano “R”. Las viviendas detectadas con filiación británica reiteran los rasgos ya mencionados para numerosos casos en Quilmes y Temperley. La vivienda de la Figura N°219, de dos pisos, presenta una planta rectangular ubicada entre ambas medianeras, destacándose dos cuerpos laterales avanzados con gabletes y distinto tratamiento del falso *pan de bois* o *falso half timbering*. El cuerpo lateral derecho, con el volumen avanzado de la planta alta incorpora mampostería de ladrillo visto en el tramo del antepecho, diferenciándose del lateral izquierdo que solo posee paños tratados con enlucido pintado de blanco. El *cottage* responde a una versión

---

<sup>89</sup> “This district was formerly included in the partido de San Isidro, but now has a distinct Municipality, Justice of Peace and Curate, whose jurisdiction extends half way from the city and includes Palermo, once the residence of Rosas. From a statistical report in 1867 we take the following figures: -Belgrano has 63 chacras with an aggregate of 2.000 acres, 230 azotea houses, 150 do. with straw roof, four draperies and eighteen grocery stores, the farming stock is not numerous, comprising only 1.400 horned cattle, 1.420 horses, 200 sheep, and 300 swine; the population is set down at 2.946, National Guards 280, Alcaldes and police 37; the Municipality is composed of six members. According to the educational returns we find the State school is attended by 78 boys and 89 girls, showing an increase of nearly double the returns of 1864” (1869 Vol.I; Sec.B, cap.VIII:86).

pintoresquista ajustada a las limitaciones de un lote urbano entre medianeras, no obstante presenta una equilibrada conjunción de las partes a pesar de los distintos tratamientos. El porche de acceso está incluido en la volumetría y fue resuelto con una composición simétrica con un arco ojival central y pequeñas ventana en sendos laterales inscriptas en un plano enlucido encadenado con el perímetro superior escalonado que acompaña al arco. La cuidada ejecución de los detalles se verifica en el volumen de la chimenea, las cenefas ornamentadas del gablete mayor y en la resolución de la transición entre el muro de ladrillo visto y el volumen ligeramente volado.

La vivienda de la Figura N°220, apoyada sobre la medianera izquierda cuenta con desborde sobre el jardín lateral. El *bay window* resuelto con una suave curvatura tiene un balcón con balaustrada en planta alta la cual se prolonga en un tercer nivel con un gablete con hastial curvo y remate de filiación flamenca. En la esquina, el cambio de dirección de las fachadas fue resuelto con un paño a 45° donde se ubica el porche de acceso enmarcado por dos columnas de fuste cilíndrico.

Con posterioridad a las primeras décadas del siglo XX, ante la demolición de las quintas antiguas, los nuevos lotes de medidas más reducidas generaron proyectos apoyados en las medianeras, con convergencia de evocaciones estilísticas donde predominan los rasgos Tudor elegidos por los nativos como evocadores de estatus social. Como fue señalado los propios ingleses habilitaron con el Revival Tudor todo un espectro de representaciones relacionado con edificios de la realeza que fueron marco de acontecimientos históricos relevantes. La puesta en escena de una fachada Tudor en un barrio de clase media y media alta, de la ciudad de Buenos Aires, exigía de por sí una considerable inversión que garantizara materiales y mano de obra capacitada para el seguro lucimiento de la vivienda. En ese sentido la Avenida Melián resulta representativa de lo expuesto, con anchas veredas y añejas tipas que confieren una ambientación natural al marco arquitectónico, donde se suceden chaléts Neo-Tudor (Fig.N°221 y Fig.N°222).

En principio se constató que el sector aledaño a la estación Coghlan conserva mayor cantidad de propiedades asociadas a la vertiente pintoresquista inglesa, en ocasiones con terrenos de mayores dimensiones en un entorno donde las especies arbóreas de los jardines junto con las calles arboladas conforman a una atmósfera apacible en un sector de la capital semi aislado de las vías rápidas que actúan como límites. La vivienda de la Figura N°223, apoyada sobre una medianera, de dos pisos, se destaca por el tratamiento conferido a cada nivel, la planta alta está ocupada en su totalidad por un falso *pan de bois* con un friso inferior de la altura de los antepechos y un tramo superior, de esbeltos rectángulos que se prolongan hasta la altura del alero. La planta baja, en cambio, presenta muros enlucidos con imitación de mampostería de bloques. El motivo del friso del pan de bois, se repite en la reja del porche y en la ventana del ático. En la planta baja, a la derecha del porche, se ubica una ventana del tipo *mullioned* con parantes de mampostería y con moldura superior en “U”. Para el período de ejecución de la vivienda los rasgos prototípicos se reiteraban en contextos pintoresquistas quedando la originalidad relegada a las relaciones que se establecían entre ellos.

La vivienda de la Figura N°224, también de dos niveles, apoyada sobre una de las medianeras presenta un tratamiento diferenciado para cada planta con mampostería de ladrillos en la planta baja y *roughcast render* en la planta alta. La disposición de materiales



se altera en el porche adosado donde se relega el ladrillo visto a los parantes de la balaustrada y a las ménsulas escalonadas. La vivienda contigua, de un piso, responde a un planteo difundido de vivienda compacta con cubierta a dos aguas con un cuerpo con mojinete (Fig.N°225). La galería presenta pilares laterales y una columnilla de madera central, destacándose las ménsulas con extremos ornamentados. En la vivienda de la Figura N°226 se reitera el planteo donde se diferencia el uso de materiales por planta, con ladrillo visto en la planta baja y enlucido en la planta alta, reservando el contraste para el cuerpo adosado del *bay window* con el revoque utilizado para la planta alta. El cuerpo del *bay window* tiene un balcón en planta alta al cual comunican tres aberturas con moldura superior en “U” para terminar con un gablete sin aleros.

#### IV.4.7.5.1 Los barrios de empresas de ferrocarril británicas; generalidades

Los distintos ramales de ferrocarril fueron manifestación fehaciente de la Modernidad en las ciudades y pueblos de Argentina cuyas estaciones fueron ámbitos públicos que generaron flujos de personas y mercaderías, convergencias, depósitos, traslados y necesidad de resguardo. Los servicios de traslado y sus respectivas instalaciones terminaron por conferir identidad a numerosos barrios y pueblos del interior. Las diferencias estilísticas permitieron establecer jerarquías, tendencias formales y, por sobre todo, dieron forma a una red donde se cronometró la asociación entre hombres y máquinas. Los ferrocarriles junto con los establecimientos industriales irrumpieron en la segunda mitad del siglo XIX alterando la fisonomía urbana con el emplazamiento de las estaciones y cuando fue necesario con talleres, almacenes y playas de maniobras.

Los trenes entraron y salieron de las ciudades por un sistema de compleja tecnología que incluía el tendido de rieles, señales, puentes y barreras. Fueron parte de una globalización que alteró la vida diaria, optimizó los traslados de personas y cargas, y terminó con los precarios servicios de diligencias y carretas. La tecnología y el confort fueron accesibles para todos los que podían pagar el pasaje, facilitándose los traslados diarios a los lugares de trabajo más distantes y las salidas a los suburbios para prácticas deportivas o esparcimiento. Para muchos nativos fue la primera posibilidad de constatar los alcances del pragmatismo doctrinario que posibilitó la revolución industrial y de comprobar hasta dónde podía llegar la asociación entre ingenio sistemático y capitalismo. Paradójicamente la imagen formal de las estaciones, en principio, permaneció imbuida de historicismo y tal como sucedió, por ejemplo, en la estación londinense de Saint Pancras (1868-74), se materializó la convergencia del Neo-gótico pintoresquista con el despliegue de piezas de hierro industrializadas para la gran nave con las plataformas.

Las sucesivas inversiones inglesas relacionadas con los distintos ramales de ferrocarril generaron el traslado de profesionales, técnicos y operarios ingleses lo que acarreó la necesidad de viviendas con lo cual se construyeron barrios o grupos de viviendas asociados a los distintos ramales. No fue así el caso de Quilmes y Bernal, donde el ramal de Buenos Aires a Ensenada, financiado por el norteamericano W.Weelwright tuvo como objetivo la conexión entre el futuro puerto de Ensenada y la capital. Con el tiempo se construyeron Talleres en Tolosa que no tardaron en ser trasladados a Liniers. Fue distinta la suerte del ramal sudoeste a cargo de la empresa británica *Buenos Aires Great Southern Railway* fundada en 1862 por Edward Lumb, que motivó el loteo que daría

lugar al poblado de Temperley con radicación significativa de directivos y profesionales de la empresa. Los Talleres y Almacenes fueron construidos en la estación “Talleres” donde además se llevó cabo el barrio para operarios de la línea con proyecto del estudio Chambers & Thomas.

Dado que los ingleses prefirieron empleados de origen británico la mayoría de los ramales generó viviendas junto con los talleres y almacenes. Tal fue el caso de la empresa británica *Buenos Aires and Rosario Railway* que tras sucesivas adquisiciones y cambio de nombre la empresa llegó a ser, hacia 1895, la segunda empresa británica de ferrocarriles más grande de la Argentina.

Rosario se convirtió en un importante centro de operaciones donde se concretó uno de los primeros loteos destinados a la radicación de personal de la empresa del Ferrocarril Central. Fisherton, tal el nombre del nuevo poblado, constituyó un caso particular de un trazado urbano concebido como suburbio jardín en las afueras de Rosario. Tal como se vio en el capítulo III, del presente trabajo, el estudio Follet proyectó una serie de estaciones del ramal Rosario a Córdoba del Ferrocarril Central así como varias de las viviendas destinadas a personal jerárquico de la empresa en Fisherton. Una vez más se dio la conjunción de comitentes británicos y proyectistas del mismo origen, con lo cual el resultado fue la temprana concreción de un suburbio jardín donde prevaleció la impronta pintoresquista, con puesta en escena del repertorio de rasgos propios de la tradición vernácula británica. Las viviendas se dispusieron en lotes de medidas generosas con lo cual pudieron concebirse como unidades exentas rodeadas de espaciosos jardines.

En la fotografía N°227 se aprecia una de las viviendas subsistentes con cubierta de chapa acanalada, con la planta baja resuelta con ladrillo visto, al igual que las chimeneas, en tanto que en la planta alta se desplegó un falso *pan de bois* a manera de retícula en la que se inscribieron las aberturas. Tal como se vio en viviendas de Quilmes y Temperley las fajas en relieve se pintaron en material contrastante al de los paños, un recurso accesible que tendía a difundirse localmente. La vivienda de la Figura N°228 con disposición en “L” cuenta con una galería adosada, en esquina, con estructura de madera: columnas, ménsulas conformando arcos rebajados y una cenefa perimetral ornamentada. La mampostería es de ladrillo visto, la cubierta de tejas planas y los mojinetes tienen falsos *pan de bois*. Hacia la derecha de la vivienda hay un volumen de dos pisos con remate perimetral almenado.

La iglesia Neo-gótica, la estación de ferrocarril Antártida Argentina (Fig.N°229) y el *Golf Club* (Fig.N°230), reforzaron la irrupción de la arquitectura británica en Rosario. Una vez más los británicos concretaban la ocupación de un suburbio con circuitos que vinculaban ámbitos públicos, religiosos, educativos y deportivos, junto con la concentración de viviendas, que en el caso de Fisherton contó con un trazado planificado.

#### IV.4.7.5.2 Algunos ejemplos; barrios de ferrocarriles y frigoríficos.

Los numerosos barrios para empleados de los distintos ramales de ferrocarril procuraron resolver el alojamiento del personal empleado. Los conjuntos varían desde unas pocas viviendas dispuestas en hilera, como las de la calle Austria en Barracas (Fig.N°231), hasta conjuntos con mayor cantidad de unidades con diferentes tipos como Remedios de Escalada y de mayor densidad en *Barton Cottage* en Rosario. En algunos casos las

viviendas estuvieron incluidas dentro de un mismo predio con edificios de Mantenimiento y Talleres como en Liniers.

Las sucesivas inversiones inglesas relacionadas con los distintos ramales de ferrocarril demandaron el traslado de profesionales, técnicos y operarios ingleses lo que a su vez generó la necesidad de viviendas y la consecuente construcción de barrios o grupos de viviendas asociados a los distintos ramales. No fue así en el caso de Quilmes y Bernal, donde el ramal Buenos Aires a Ensenada, financiado por el norteamericano W. Weelwright, tuvo como objetivo la conexión entre el futuro puerto de Ensenada y la capital. Con el tiempo se construyeron Talleres en Tolosa que no tardaron en ser trasladados a Liniers. Fue distinta la suerte del ramal sudoeste a cargo de la empresa británica *Buenos Aires Great Southern Railway* fundada en 1862 por Edward Lumb, que motivó el loteo que daría lugar al poblado de Temperley con radicación significativa de directivos y profesionales de la empresa de ferrocarril. Los Talleres y Almacenes fueron construidos en la estación “Talleres” donde además se llevó cabo el barrio para operarios de la línea con proyecto del estudio Chambers & Thomas.

En Rosario, la empresa británica *Buenos Aires and Rosario Railway* llegó a ser, tras sucesivas adquisiciones de ramales y cambio de nombre, hacia 1895, la segunda empresa británica de ferrocarriles más grande de la Argentina. La empresa emprendió la construcción de una serie de viviendas para empleados disponiéndolas en dos manzanas.

El conjunto llamado *Batten Cottage* se destinó a personal administrativo con doce viviendas agrupadas en dos bloques paralelos. La disposición de las viviendas comprende accesos a través de porches con retiro para un espacio ajardinado continuo en tanto el contra frente cuenta con expansión para cada vivienda con espacio para huerta y depósito (Fig.N°232). Cada bloque de viviendas comprende dos fajas funcionales paralelas, con ubicación de los locales sociales sobre la fachada y una racional organización de la escalera y los servicios en la faja del contra frente. La disposición en “L” de cada vivienda, al agruparse, conforma una “U” que posibilita galerías entre los cuerpos laterales, de dos pisos de altura. Esta estrategia posibilita una composición donde se alternan los volúmenes de dos pisos con las galerías con cambio de la dirección de las cubiertas (Fig.N°233). Las viviendas tienen mampostería de ladrillo visto y cubierta de chapa acanalada. Entre los rasgos distintivos se destacan las ventanas *Oriel* de la planta alta y el tratamiento de los gabletes, alternándose dos volúmenes altos centrales, techados a dos aguas con *pan de bois*, con los cuerpos laterales con cubierta a tres aguas, del tipo *hip roof* (Fig.N°234). Los bloques de viviendas, que responden a las jerarquías de los empleados en la empresa, presentan distinto tratamiento con lo cual se garantizó la diversidad formal con preceptos compartidos.

El agrupamiento de viviendas más económicas, llamado Morrison, presenta una interesante disposición de veinticuatro unidades donde se reitera el retiro perimetral y un área verde intermedia delimitada por los contra frentes de los dos bloques donde se ubican las expansiones de cada unidad con espacio para huerta y servicios, depósitos de herramientas y para almacenaje de leña o carbón (Fig.N°235). Los bloques tienen las escaleras comunes dispuestas en los extremos en tanto que en la planta alta una galería posibilita el acceso a cada unidad (Fig.N°236). Las columnas, barandas y cenefas de madera permiten anteponer un frente contrastante con la sólida volumetría de ladrillo visto.

La cubierta a dos aguas acusa con pequeñas lucernas el acceso a las viviendas en tanto los conductos de chimeneas, sobre la cumbrera, confieren un ritmo donde se alternan los agrupamientos alternados con unidades individuales.

La Empresa Ferrocarriles Buenos Aires al Pacífico emprendió una serie de obras en Bahía Blanca, entre ellas, el barrio para operarios con viviendas multifamiliares de dos pisos, próximas al Mercado Victoria y a la usina eléctrica de la empresa ferroviaria. En el diario Bahía Blanca del 17 de abril de 1906 se publicó una nota sobre las viviendas, donde se anunciaba que la empresa otorgaría viviendas higiénicas y cómodas habitaciones, en alquiler, a los empleados a bajo costo. Los trece chalets se construyeron en un terreno de la empresa con frente a las calles Donado, O'Higgins, Colón y calle "2da sin Nombre" (Fig.N°237). La construcción iniciada en 1906 estuvo a cargo de José Rión y Cía.

El conjunto está conformado por trece unidades, de dos viviendas apareadas cada una, con los locales dispuestos uno a continuación de otro; la sala, comedor y cocina en planta baja y una escalera a planta alta donde se disponen tres dormitorios, a los cuales se accede por una galería. Junto a la escalera hay un patio exiguo desde el cual se accede a dos cubículos con ducha e inodoro respectivamente (Fig.N°238 y Fig.N°239).

Las trece unidades, de dos viviendas cada una, tienen mampostería de ladrillo visto con esquinas encadenadas y dos molduras enlucidas, horizontales y perimetrales, a la altura media del muro (Fig.N°240). Las cumbreras poseen crestería de chapa de zinc y las cenefas perimetrales de madera están ornamentadas. La circulación de planta alta está protegida por un cerramiento metálico ciego con lo cual se resguarda el acceso a los dormitorios de la vista pública (Fig.N°241). Las viviendas están retiradas de la vereda perimetral y cuentan con un cerco, también de ladrillo visto, puntuado por macizos pilares con puertas y rejas de hierro. La sucesión de viviendas, la reiteración del tipo, las cubiertas de pizarra y las columnas de ladrillo visto contribuyen a reforzar la filiación británica del conjunto (Fig.N°242).

La construcción de los "Talleres" en la actual estación Remedios de Escalada formó parte de una serie de obras llevadas a cabo por la empresa Ferrocarril del Sud que además de los nuevos talleres y almacenes incluía un barrio de viviendas para personal. La necesidad de contar con instalaciones modernizadas adecuadas para apoyo del crecimiento de los servicios motivó, en 1897, la compra de 1.286.812 m<sup>2</sup> de terreno. Los Talleres generarían empleo para no menos de 3000 operarios con lo cual se previó la construcción de viviendas, un club social e instalaciones para actividades deportivas y esparcimiento de los empleados

Se construyó un conjunto de viviendas donde se combinaron casas individuales, apareadas y dispuestas en hilera. Tal como sucedió en otros conjuntos asociados con los distintos ramales ferroviarios las viviendas se diferenciaron según la jerarquía que sus ocupantes tenían en la empresa. Las más simples estaban destinadas a operarios y sus familias, en tanto las que ocupaban técnicos y personal capacitado merecieron consideraciones en cuanto a metraje y diseño.

El proyecto fue realizado por Chambers & Thomas, proyectistas de la estación de Quilmes y las cabeceras del Ferrocarril del Sud, Plaza Constitución y La Plata. Se construyeron viviendas de cuatro, tres y dos habitaciones para personal técnico con

diferencias perceptibles acordes con el estatus del jefe de familia (Fig.N°243). Las viviendas para residencia de personal comprendían diez de primera clase, 10 de segunda y 32 de tercera. Las viviendas para jefes y directivos no se incluyeron en el citado conjunto.

Las viviendas, de planta en “L”, al acoplarse conforman una “U” que fue techada para generar una expansión semicubierta (Fig.N°244). Los ingresos se dan por los porches ubicados lateralmente donde se produce el retiro entre pares de viviendas (Fig.N°245). Los gabletes tienen un tímpano enmarcado por un relieve perimetral apoyado en tres ménsulas estilizadas de mampostería. Los muros están revocados con simulación de bloques y llevan una doble moldura horizontal que recorre por igual el zócalo y el nivel de los dinteles superiores. Tanto los tímpanos, como la parte superior del muro lateral y la franja horizontal, por debajo de los alfeizares, están terminados con revoque salpicado rústico del tipo *roughcast render*. La cubierta es de tejas planas, a dos aguas, prolongándose sobre los laterales para generar el porche con las puertas de ingreso. Las viviendas llevan una serie de ornamentos aplicados que enfatizan las principales líneas compositivas (Fig.N°246, Fig.N°247).

Las carpinterías son de madera con postigos del tipo celosías. Detalles de madera se aprecian en la estructura de sostén de la cubierta que apoya sobre el pilar del porche y en las ménsulas de sostén de las vigas en las expansiones. Las viviendas apareadas se dispusieron en hilera, exentas, en un jardín continuo que fue forestado.

Una imagen con menos recursos se adoptó para las viviendas de personal de menor rango, reemplazándose el agrupamiento de dos por una disposición en hilera sin los espaciosos jardines, donde tampoco figuran los accesos individuales por los porches laterales (Fig.N°248). Las viviendas para personal soltero conforman un edificio de planta rectangular con cubierta a dos aguas que se extiende para generar dos galerías laterales en toda la longitud del bloque (Fig.N°249). Los gabletes, en los extremos, ostentan un delicado repertorio ornamental de líneas curvas y rectas para resolver la transición entre el remate curvo y el resto del gablete, imbuidos de rasgos propios del repertorio modernista, complementándose la composición con los contrastes entre los planos de revoque rústico y las superficies enlucidas (Fig.N°250 y Fig.N°251).

Los barrios o grupos de viviendas para empleados ferroviarios, además de los ya citados, comprenden una variada gama de soluciones si bien predominan las construcciones de ladrillo visto con cubiertas con pendiente e incorporación de rasgos tradicionales con lo que adquieren una inequívoca filiación británica. Las familias trasladadas a suelo argentino se radicaron en conjuntos que posibilitaban, en cierta forma, la continuidad de sus hábitos culturales. Para las empresas británicas que financiaban las obras era una forma de ratificar la presencia que se iniciaba con el tendido de los rieles, la construcción de las estaciones y las instalaciones complementarias. La presencia de los inmigrantes británicos con despliegue de sus prácticas como trabajar en los jardines, acudir sus trabajos en empresas británicas, a los oficios religiosos y prácticas deportivas, comunicándose en un idioma hasta entonces poco difundido contribuyó a insuflar novedades a los suburbios. Para los argentinos fue una forma de asimilar otras manifestaciones culturales y arquitectónicas que junto a las prácticas de las otras colectividades terminaría por forjar el temple nativo.



Los barrios incluyen conjuntos de viviendas como los de Sola (Fig.N°252) o Liniers y barrios tan disímiles como el de Bahía Blanca o Mechita (Fig.N°253), todos en la provincia de Buenos Aires. Con la acepción “Barrio Inglés” los residentes de una localidad suelen identificar conjuntos de viviendas asociadas a una empresa de ese origen como sucede con los barrios para personal del Frigorífico Smithfield en Zárate o con el construido por la sociedad inglesa *River Plate Fresh Meat Company* en Campana.

A partir de 1880 el poblado de Zárate se vio beneficiado por el llamado “Proyecto del 80” con lo que pasó a ser considerado ciudad-puerto del litoral. En 1885 se habilitó el Ferrocarril Buenos Aires al Rosario y en 1888 el Ferrocarril Central Buenos Aires, de forma que quedó integrado al sistema productivo (Fig.N°254). De los tres frigoríficos instalados en Zárate, el primero *The Las Palmas Produce Co. Ltd.*, de capital inglés, fue fundado en el paraje llamado Las Palmas, en 1887, por los hermanos Nelson; el segundo fue *Smithfield & Argentine Meat Company*, de inversores británicos en combinación con capitales extranjeros, que comenzó a ser construido en 1903 y el tercero fue el Anglo. Hacia 1905 los inversores ingleses y sus socios controlaban las dos terceras partes de la capacidad de congelamiento de la carne en el país y dado que las firmas argentinas se concentraban en el mercado interno, las firmas extranjeras controlaron una proporción, aún mayor, en la exportación (<http://www.siemprehistoria.com.ar/2010/01/el-proyecto-del-frigorifico-argentino-argentina-1901-capitales-nacionales-y-soberania/>).

Como era habitual las empresas inglesas preferían emplear personal británico con lo que fue necesaria la construcción de viviendas adecuadas y, según era la costumbre, el tipo de vivienda era indicador del estatus de los empleados dentro de la empresa.

Con la radicación del frigorífico Smithfield se iniciaron una serie de obras entre las que figuraban las viviendas para el personal con equipamiento y servicios que conformaron la conocida villa Smithfield (Fig.N°255). Se construyeron al menos cinco tipos de viviendas, a saber, en bloque con frente de ladrillo visto, actualmente con una serie de modificaciones que desvirtúan el criterio original (Fig.N°256). Próximas a éstas se encuentra un grupo de viviendas con cubierta a cuatro aguas, también de ladrillo visto, con cuerpos adelantados, con cubierta a dos aguas, perpendiculares a la cumbrera de mayor altura. Los tres tipos restantes los integran unidades aisladas, exentas, rodeadas por jardín que fueron destinadas a personal con mayor estatus. El grupo más llamativo se extiende sobre un faldeo con pendiente hacia la costa del río, con las unidades dispuestas en hilera, acomodadas a la pendiente del terreno (Fig.N°257). Estas viviendas de planta cuadrangular y cubierta a cuatro aguas cuentan con galería sobre la fachada. Al igual que en los grupos anteriores las numerosas modificaciones alteraron el carácter original del conjunto basado en la repetición de un tipo. Las viviendas dispuestas en “L” o en “U” cuentan con porche adosado a la volumetría de la vivienda con cubierta a menor altura (Fig.N°258). El quinto grupo, conformado por viviendas de dos pisos y con mayor complejidad de programa, fueron implantadas en el sector más alto y cuentan con jardines arbolados de mayores dimensiones pero han sido igualmente modificadas sin respetar el espíritu original.

El frigorífico *River Plate Fresh Meat Co. Ltd.*, de capitales británicos, habilitado en noviembre de 1883 marcó los comienzos del desarrollo industrial de Campana (Fig.N°259). Para 1900 la Empresa era la primera de Sudamérica en exportar carne enfriada sin llegar al punto de congelación. El crecimiento de la producción motivó la

ampliación de las instalaciones del frigorífico y el incremento del personal por lo que en 1902 se inició la construcción de viviendas. Como ya se indicó los distintos tipos de viviendas obedecen a las jerarquías del personal dentro de la empresa. Las viviendas apareadas, de dos niveles, presentan plantas cuadrangulares con cubierta a dos aguas y tienen amplias galerías en tres de sus lados rodeadas por jardín. Los pares de viviendas con sus mojinetes con falso *pan de bois* generan un ritmo alternado con los cuerpos bajos de las galerías (Fig.N°260). Las viviendas de un nivel, dispuestas en “hilera”, están dotadas con galería y mantienen retiro de la vereda pública. Algunas de las viviendas conservan los cercos vivos que junto con los espacios ajardinados y los árboles de las veredas mantienen el ambiente propio de un barrio jardín (Fig.N°261). Aún se conserva en pie la residencia conocida como “Quinta Victoria” que ocupaba el gerente del frigorífico.

#### IV.4.8 Las estancias en la Patagonia y Tierra del Fuego

Los establecimientos vinculados con la cría de ganado lanar radicados en la Patagonia sur y en Tierra del Fuego presentan el interés adicional de una variedad de prototipos prefabricados de montaje en seco. El inhóspito clima del sur argentino, con registros inferiores a 0° durante un prolongado período, sumado a las dificultades de traslado y a la escasez de mano de obra, incidieron en que buena parte de los edificios funcionales de las estancias se resolvieran con la importación de prototipos que se montaban “in situ”. La disponibilidad de transporte marino desde Inglaterra, sumado a la red de ferrocarriles, posibilitaron el traslado de la mayor parte del trayecto que culminaba con los escasos medios locales disponibles en cada caso.

La cría de ganado lanar tuvo entre los británicos numerosos emprendedores que debieron resolver la provisión de agua y energía y todo otro requerimiento para poder desarrollar la actividad, incluyendo la construcción de galpones de esquila, los depósitos de fardos y los posteriores traslados a los puertos de exportación (Fig.N°262). Varias de estas estancias acumularon extensiones considerables de territorio, verdaderos latifundios, que en buena medida marcaron pautas de ocupación y explotación en el sur de Argentina<sup>90</sup>.

Las estancias solían contar con comodidades para el alojamiento de la familia, vivienda de personal, alojamiento para personal temporario, talleres de mantenimiento y galpones de esquila (Fig.N°263). La vivienda, por lo general, era del tipo compacto con cubierta con pendiente, estructura de madera y revestimiento exterior de chapa acanalada de hierro. Las grandes estancias requirieron de más personal e introdujeron maquinarias más sofisticadas con lo cual aumentaron las instalaciones y el alojamiento para personal estable y temporario.

En el siglo XIX y a principios del siglo XX muchas de las estancias eran aprovisionadas desde Inglaterra. Entre los insumos importados figuran alambre para cerco, casas y galpones prefabricados, medicamentos veterinarios, maquinaria para esquila, vehículos, estufas y cocinas. Una de las firmas importadoras de enseres para estancias era la firma Braun & Blanchard que abrió oficinas en Santa Cruz a comienzos del siglo XX.

---

<sup>90</sup> “Todas estas estancias poseen una antigüedad que las ubica como testimonios del origen de este tipo de ocupación dentro de la etapa de formación de las grandes estancias, que se dio entre fines del siglo XIX y en la década de 1910. Conservan, también, el casco antiguo, actualmente se encuentran en producción y hay al menos, un establecimiento por provincia y uno en cada ambiente natural predominante (costa, estepa y cordillera)” (Lolich 2009:42).

En *The British presence in Southern Patagonia* se presenta un listado de las estancias patagónicas de origen británico. La nómina de estancias incluye un número considerable de propietarios británicos en el período anterior a 1930. Con algunas fechas tempranas como El Condor de 1885, en el sur de Santa Cruz, de Waldron & Wood (*Patagonian Sheep Farming Co.*); Haberton de 1887 (Fig.N°264), en Tierra del Fuego, de Thomas Bridges; *Pali-Aike* de 1887, también al sur de Santa Cruz, de John Hamilton; sin fecha se menciona *Stag River*, al sur de Santa Cruz, de John Tweedie, entre otras. Así como los criadores británicos de ovejas tuvieron su buena época en la segunda mitad del siglo XX y luego sufrieron la caída de precio de la lana, en los mercados internacionales, las condiciones favorables generadas a principio del siglo XX impulsaron una vez más el desarrollo de la producción lanera.

Las grandes extensiones de las estancias, el relativo aislamiento de muchas de ellas y los precarios medios de comunicación determinaron que Ushuahia, Punta Arenas, Río Gallegos y en menor grado poblaciones menores como Puerto Santa Cruz fueran puntos naturales puntos de confluencia y encuentro. Sin el grado de concentración que se dio en los suburbios de Buenos Aires, los británicos desarrollaron sus estancias patagónicas con un encomiable esfuerzo para adaptar costumbres europeas a un territorio signado por el aislamiento y la hostilidad climática. Entre las instituciones de Río Gallegos, por ejemplo, se cuentan *The Argentine Patriotic League Brigade* (1912) y *British and American sport's Club* (1914); también se mencionan *British and American Sport's Club* (1914), *Río Gallegos Golf Club* (década 1930), *Río Gallegos Boxing Club* (1920), *Río Gallegos Tennis Club* (1922) y una serie de asociaciones civiles sin datos ciertos (Fig.N°265).

#### IV.4.8.1 Estancia María Behety en Tierra del Fuego

La estancia María Behety fue fundada en 1897 por José Menéndez Behety. Está ubicada a 15 km al sur de la ciudad de Río Grande en la provincia de Tierra del Fuego con una extensión de 60.000 hectáreas si bien llegó a tener 180.000. Los primeros dueños eran de origen vasco pero al igual que muchas de las estancias fueguinas y patagónicas estuvo bajo la administración de ingleses, presencia que se vio reforzada por el tipo de construcciones, la maquinaria británica y en general por el sistema productivo y el trabajo organizado y administrado con base en la experiencia británica.

Los edificios aparecen dispuestos uno a continuación de otro a ambos lados de dos caminos que se cruzan para determinar sectores funcionales con ubicaciones estratégicas del galpón de esquila y de la casa Villa María (Fig.N°266). Actualmente las instalaciones comprenden los siguientes edificios: los llamados Josefina, Villa Chapital (Fig.N°267) y Amadeo, Biblioteca, baño de peones, oficina, galpón de materiales, usina, casa de cadetes, garaje y carpintería, dos casas para trabajadores, cocina de peones, casa de esquiladores (Fig.N°268), casa de ovejeros, panadería, baño de ovejas, galpón de esquila, la casa llamada Villa María, Cabañas Vieja y Nueva, cancha de golf, caballeriza y capilla Regina Coeli (Fig.N°269). Los edificios tienen estructura del tipo *balloon framed*, resuelta en base a un entramado de vigas y parantes, con revestimiento exterior de chapa metálica acanalada y carpintería de madera. La tabiquería interior, también tiene estructura de madera revestida con placas que según la función del local podían pintarse o empapelarse. Los pisos por lo general eran de madera, las estufas y muchos de los elementos de confort eran importados.

La organización es del tipo lineal, según dos ejes en cuya intersección se encuentra una amplia “plaza” delimitada por la Capilla, garaje-taller y la carpintería, la casa de trabajadores, la casa de esquiladores y una oficina administrativa. La sucesión de cuidados edificios que se inicia con el llamado Josefina y culmina con la casa de trabajadores cuidadosamente orientada con protección de cercos verdes y rompe vientos. La biblioteca presenta una disposición simétrica con un volumen de planta rectangular interceptado por un cuerpo central con cubierta a dos aguas y una particular estructura de sostén del alero con un arco central apoyado en ménsulas (Fig.N°270). Tanto la cubierta como el cerramiento vertical son de chapa acanalada. El mismo motivo con arco central en el mojinete se repite en Villa Amadeo y en la capilla. Si bien los requerimientos climáticos y el sistema de montaje en seco fueron determinantes los edificios se diferencian por la adecuación a su función y por los detalles de algunos rasgos.

La organización del sitio evidencia que prevalecieron criterios tendientes a optimizar el funcionamiento de los distintos sectores y sus necesarias relaciones. El alineamiento de edificios se ratificó con la arboestación, jardines y cuidados senderos. Entre los numerosos edificios de servicio se destacan el casco y el galpón de esquila como dos entidades representativas del sistema de producción que se apartan relativamente del conjunto. El galpón de esquila consta de dos naves paralelas con cubierta a dos aguas y un dispositivo continuo superior para ventilación e iluminación coincidente con la cumbra (Fig.N°271). La crestería con tamaño acorde a la longitud del galpón es el único rasgo ornamentado, el resto de los elementos fueron diseñados y dimensionados según su función específica. El galpón de esquila, reputado como el más grande del mundo, en su tipo, bien puede decirse que resulta un claro exponente de la arquitectura funcionalista que posibilitó la fabricación industrial<sup>91</sup>. El galpón es punto de llegada de los animales y ámbito donde se los esquilaba y se procedía a enfardar la lana que luego se trasladaba hasta el puerto próximo. La cuidada disposición de las aberturas comprende las bocas inferiores para ingreso de los animales y una ventana superior del mismo ancho para iluminación de la nave. La repetición de los pares de aberturas confiere unidad exterior al edificio que tiene disposición en “T” de forma tal que el tramo perpendicular a las dos naves adosadas reúne los accesos peatonales y eventuales vehículos. En el interior se disponen los corrales centrales y los de aparte, la playa de esquiladores y los distintos sectores para tareas específicas, con óptima distribución para la ejecución de las distintas etapas del proceso (Fig.N°272a). Aún conservan buen estado las maquinarias Fawcett, Preston & Co Ltd. de Engineers Liverpool (Fig.N°272b)<sup>92</sup>.

---

<sup>91</sup> “Ante la escasez de documentos, hemos recurrido a antecedentes de las principales firmas comerciales y al registro de sellos de marca, como alternativa de interpretación de los modos en que los distintos modelos europeos operaron, ya fuera por imitación o por compra directa de obras prefabricadas. Un hecho notable ha sido la participación de empresas metalúrgicas británicas entre las proveedoras de viviendas prefabricadas en madera. Con tales experiencias, la industria metalúrgica aplicó las técnicas madereras para resolver problemáticas propias del hierro, en adaptaciones que demuestran el desconcierto en el manejo e incorporación de un nuevo material” (Lolich 2011).

<sup>92</sup> “La arquitectura funcionalista británica y su producción industrial influyeron en el crecimiento de las industrias metalúrgicas argentinas desarrolladas desde fin del siglo XIX, entre ellas, la empresa Vasena. Su continuadora, la firma Talleres Metalúrgicos San Martín (Tamet) fabricó el galpón de esquila de la estancia María Behety –Tierra del Fuego– en el año 1935. La sociedad anónima Tamet había adquirido la empresa formada por Pedro Vasena en 1870, por entonces la firma metalúrgica más importante de Sudamérica. El

La “casa grande” situada de espaldas a un faldeo sur presenta una disposición simétrica con cubierta a cuatro aguas. Si bien el casco sufrió modificaciones se constata la pervivencia de la mayor parte de la fachada original con el cuerpo central tratado como estar-invernadero sobre el cual se destaca el gablete con cenefa ornamentada (Fig.N°273). Los cuerpos octogonales ubicados en los extremos laterales son similares a los de la casa sede de la Asociación Rural de Río Grande y a los de la estancia Vicuña en el sector magallánico chileno (Fig.N°274a y N°274b). La reiteración de partes inscriptas en diferentes contextos edilicios sería consecuencia de la distribución de un sistema de prefabricación con amplia difusión a comienzos del siglo XX.

En uno de sus trabajos sobre las consecuencias de la industrialización en el territorio patagónico Lolich (2011) proporciona datos sobre los catálogos y procedencias de algunas de las construcciones, como las casas *kit* que llegaron embaladas con las piezas cuidadosamente numeradas para su posterior armado.

En territorio Patagónico y Tierra del Fuego prosperó el armado de estructuras de distinto tipo, incluso de viviendas, de montaje en seco. En el caso de las estancias cuyos propietarios eran británicos, tal como había sucedido en el ámbito bonaerense a mediados del siglo XIX, su radicación implicó la puesta en práctica de trabajo sistematizado apoyado en maquinaria importada y mano de obra inmigrante. La decisión de radicarse en territorio inhóspito implicó perseverancia para sortear numerosas adversidades, pero insistieron en la reconstrucción de sus hábitos de vida, la habilitación de capillas y clubes sociales que en ocasiones implicaron la práctica de deportes. Las casas de estancias por lo general tuvieron jardín o invernadero, estar con hogar y escasos elementos de confort; los necesarios para llevar una vida de privaciones con proyecciones reflexivas sobre un paisaje que terminó por cautivarlos.

#### IV.4.8.2 Otros establecimientos fueguinos

La actual sede de la Asociación Rural de Tierra del Fuego ejemplifica los alcances de los edificios diseminados por Tierra del Fuego y Patagonia a fines del siglo XIX y comienzos del XX. El edificio está situado en la margen sur del Río Grande, en el predio conocido como “La Oveja Negra”. Su construcción data de 1924 y se encuentra próximo a las instalaciones del antiguo frigorífico C.A.P. Como se ha señalado para otros casos de estudio la obra, de filiación pintoresquista, presenta una disposición volumétrica regida por rigurosa simetría.

El cuerpo de ingreso, adelantado respecto del frente extendido, tiene tres ventanas a cada lado y un volumen pentagonal, con cubierta propia, en cada extremo. La línea de nivel constante de la cenefa resulta paralela a la de la cumblera realizada por crestería (Fig.N°275). La disposición simétrica se refuerza con la ubicación de las dos chimeneas y un gablete central situado por detrás del que realza el acceso (Fig.N°276). En el contra frente el edificio, con disposición en “U”, presenta un patio-jardín de ingreso que a su vez está relacionado con el sector de corrales para exhibición de animales (Fig.N°277).

Poco se sabe de la procedencia de los elementos que componen la obra, lo cierto es que cada uno de ellos contribuye a realzar la austeridad del conjunto que combina sistemas constructivos tradicionales de mampostería con tabiques interiores y cielorrasos

---

diseño de las piezas ornamentales muestra notables semejanzas con el catálogo de la empresa Walter Macfarlane & Co, radicada en Glasgow” (Lolich 2011).



suspendidos de paneles. Los cuerpos pentagonales ubicados en los extremos tienen una ventana con hoja guillotina en cada una de sus caras y tal como sucede en el resto del edificio las molduras cumplen con enmarcar los vanos y el nivel constante de los antepechos en todo el perímetro (Fig.N°278). Las ventanas de abrir a guillotina, las puertas de tableros, las lucarnas para iluminación de las circulaciones, los hogares con marquetería de madera y los paneles de mayólicas, sobrevivieron en parte al intenso uso a que fue sometido el establecimiento (Fig.N°279a, b, c y d). Una vez más debe señalarse el trabajo de los pioneros por acondicionar el entorno inmediato para lograr un jardín para arbustos y eventuales plantas de floración para lo que se construyeron cercos rompe vientos de dos metros de altura (Fig.N°280). Dado el rigor climático se apeló además, como era habitual, a aventanamientos y lucarnas para que parte del trabajo de cultivo de especies exóticas se pudiera hacer en los interiores (Fig.N°281).

La revisión de material fotográfico de los cascos o “casas grandes” de las estancias permite constatar que por lo general los sistemas mixtos de construcción eran ampliamente superados en cantidad por los de montaje en seco. El aislamiento de las estancias sumado a la hostilidad climática promovía proyectos de viviendas compactas en uno o dos pisos con el aventanamiento adecuado a las necesidades básicas de iluminación natural y eventual ventilación de los locales. Las ventanas eran de mayores dimensiones y número, en el sentido de la mejor orientación, donde se solía incluir el acceso a un área previa al ingreso a la vivienda. Este ambiente solía estar tratado como jardín de invierno y era usado como área de estar en los períodos de clima más benigno.

La casa principal de la estancia Vicuña situada en territorio chileno, construida hacia 1915, propiedad de la Sociedad Industrial y Ganadera de Magallanes, recuerda por su planteo compacto a la vivienda analizada, con la diferencia de que tiene dos pisos y la particularidad de contar con los volúmenes pentagonales en sus extremos (Fig.N°274b). En la casa del capataz de la estancia Rospentek (1913) (Fig.N°282), en el sur de la provincia de Santa Cruz cuya propietaria era Sara Braun, se aprecia una variante de planteo compacto con aprovechamiento del sector alto del ático equipado con lucarnas. Es notoria la sucesión de ventanas sobre el flanco mejor orientado donde se dan las condiciones para cultivo de plantas ornamentales. Como en el caso de los ejemplos anteriores la cubierta con pendiente es de chapa acanalada en tanto los muros y carpinterías son de madera.

Una excelente sucesión de fotografías cercanas a 1930 dan cuenta de la dimensión del problema que implicaba llevar adelante la cría de ganado ovino en un ambiente inhóspito y de limitaciones comunicacionales. La conjunción del traslado de fardos de lana por medio del tren al puerto de embarque junto con la mejora de los caminos y la posibilidad de contar con un equipo de radio que permitiera la comunicación entre las estancias y de éstas con los proveedores y oficinas exportadoras dejaron atrás los tiempos pioneros (Fig.N°283). En la estancia Primera Argentina (1896-99), en Tierra del Fuego, propiedad de José Menéndez, se reitera un planteo compacto de planta cuadrangular con cubierta a cuatro aguas (Fig.N°284). La gran casa, *Homstead*, fue dispuesta en una vasta escenografía con dos estructuras simétricas a cada lado que parecen atemperar los efectos del vasto páramo donde se realizó la instalación (Fig.N°263).

La explotación llevada a cabo por las estancias latifundistas en la Patagonia y Tierra del Fuego puede ser abordada desde una visión netamente económica o, entre otros

enfoques, desde el análisis de sus consecuencias en relación a la ocupación del territorio y el establecimiento de las estancias que conforman un patrimonio arquitectónico relevante entrelazado con las instalaciones portuarias y los ramales de ferrocarril dando cuenta del proceso de adaptación que desembocó en la gestación de la Patagonia moderna. La historia de los británicos radicados a fines del siglo XIX, en no pocos casos, conlleva historias de vida anónimas que contribuyeron a la consolidación del territorio nacional y a la difusión de una forma particular de encarar el trabajo organizado con enfoque en su optimización sistémica. La arquitectura de montaje en seco, provista por empresas exportadoras<sup>93</sup>, con difusión de sus productos a través de catálogos, no se alejó de los preceptos pragmáticos con que se encararon el resto de los aspectos de la epopeya productiva.

Las construcciones de montaje en seco del tipo *balloon framed* fueron y son una adecuada solución para el montaje rápido de un amplio espectro de estructuras utilitarias y de viviendas que aún en la actualidad no ha sido superado por los sistemas tradicionales de construcción. Ya se vio, en el análisis de obras de Quilmes, las numerosas construcciones prefabricadas que fueron utilizadas como capillas y aulas o de apoyo a las actividades deportivas, muchas de las cuales fueron reemplazadas, cuando la situación económica fue propicia, por otras de materiales tradicionales. Esta opción de reemplazar las construcciones prefabricadas en la Patagonia, ya bien fuera por aislamiento, falta de mano de obra y elevados costos no siempre fue posible o conveniente. Los modelos importados signaron el acotado desarrollo industrial que posibilitó la ejecución de tipos semejantes en las distintas localidades donde la madera era accesible y la chapa podía ser provista. Como consecuencia a las numerosas construcciones “para armar” importadas se sumaron las que se construyeron con las posibilidades de cada sitio conformándose una estética asociable, por ejemplo, a la de las Islas Malvinas, y a otros enclaves coloniales británicos, en particular, Australia y Sud África. Las unidades prefabricadas de chapa corrugada tuvieron difusión en Gran Bretaña pero en tanto eran consideradas estructuras de carácter provisorio eran reemplazadas por edificios construidos en material perecedero. No obstante algunos han perdurado y obtuvieron estatus de bienes a preservar.

La demanda de unidades prefabricadas reactivada por los hallazgos en California se desarrolló y expandió a una serie de empresas que cubrieron rubros de tipos funcionales en particular aquellos construidos en chapa de hierro. Así por ejemplo, Lewis (2014) al referirse a los tipos de unidades prefabricadas importadas por Australia menciona a las empresas más difundidas junto con sus respectivas especializaciones,

*“Iron buildings ranged from tiny one-room corrugated-iron cottages with earth floors to generous villas and public buildings of plate iron, like Tintern, Toorak, by W. & P. McLellan of Glasgow, and the churches and other structures of C.D. Young, also of Glasgow, but soon of London. Corrugated-iron buildings, which at first were not necessarily galvanized, came also from C.D. Young, but more commonly from Samuel*

---

<sup>93</sup> Entre los numerosos catálogos se destaca el de W.Cooper and Sons, en Old Kent Road, London, que ofrecía una amplia variedad de edificios manufacturados en hierro, entre los que se mencionan desde una “*rabbit hut*” hasta una Catedral. En el catálogo ilustrado de la firma Cooper se ofrecen iglesias, capillas, salones misionales, hospitales, casas para clubes, residencias, viviendas, *cottages*, *bungalows*, oficinas, estables, cocheras, talleres, *boat houses*, escuelas, habitaciones para billares, conciertos y *drill halls*, salones de baile, *loose boxes*, techos, etc., etc.( [http://www.tintabernacles.co.uk/aldasdair\\_ogilvie\\_corrugated\\_iron\\_w\\_cooper\\_catalogue\\_intro\\_1.html](http://www.tintabernacles.co.uk/aldasdair_ogilvie_corrugated_iron_w_cooper_catalogue_intro_1.html)).

*Hemming's giant factory at Bedminster, Bristol (houses, churches and shops), from E.T. Bellhouse of Manchester, whose patent cast-iron stanchions were shaped to fit the corrugations (houses, warehouses and G.S. Coppin's Olympic Theatre), from Francis Morton of Liverpool and London (especially schools), from G.H. Porter of Birmingham (schools and industrial buildings, and from Edwin Maw of Liverpool (classically pilastrated churches and warehouses). Colonial architect Henry Ginn was moved to design iron houses for the use of public servants. Ordered at great expense from John Walker, they arrived much later” ([http://www.emelbourne.net.au/biogs/EM\\_01181b.htm](http://www.emelbourne.net.au/biogs/EM_01181b.htm)).*

La vivienda ubicada en Surrey Road, en el suburbio Vincent de la localidad East London en Sud África resulta semejante a muchas de las viviendas diseminadas por el sur argentino (Fig.N°285). La fabricación de chapa corrugada tuvo sus orígenes en Inglaterra en 1830<sup>94</sup> y por su liviandad y resistencia resultó ideal para ser exportada a las colonias para los asentamientos de los pioneros. Estas unidades tenían estructura de madera y la cubierta y los tabiques exteriores se revestían con chapas acanaladas que al ser zincadas tenían mayor resistencia a la corrosión. Aún permanece en pie capillas, iglesias (Fig.N°286, Fig.N°287), viviendas (Fig.N°288) y construcciones utilitarias construidas con chapa zincada con imágenes que si bien son netamente utilitarias en muchos casos tienen las consabidas piezas ornamentadas. Si bien algunas de estas construcciones gozan de protección muchas fueron desmanteladas con lo que solo pueden apreciarse en carácter de piezas aisladas. Al igual que los registros y fechas de iglesias diseminadas en nuestro país aún quedan una serie de iglesias de chapa de hierro corrugada en Gran Bretaña y los dominios del antiguo Imperio también originarias de fines del siglo XIX y principios del XX. Las estructuras eran encargadas por catálogo y vendidas en *kits* para ser armadas in situ. Estas estructuras conocidas como *tin tabernacles* eran concebidas como refugios económicos temporarios sin pretensiones arquitectónicas. Otra versión da por fecha de invención la chapa de hierro corrugada en 1844 por *Phoenix Iron Works* en Inglaterra. La difusión de la chapa de hierro corrugado está asociada a la fiebre del oro en California de 1849 y al descubrimiento de oro en Australia en 1851 con lo que bien suplieron la necesidad de poder contar con un material adecuado a las necesidades dado que era resistente, liviano, transportable, apto para la prefabricación de un amplio espectro de construcciones que abarcaba desde silos hasta viviendas<sup>95</sup>.

Las construcciones prefabricadas confirieron una estética particular a los orígenes de los poblados patagónicos y fueguinos con predominio de edificios aislados o próximos en

---

<sup>94</sup> “On 28th April 1829, one Henry Robinson Palmer registered British Patent No 5786 for a new material that he called “corrugated iron”. Corrugated iron, more precisely defined, is zinc-dipped (“galvanized”) mild steel sheet that has been rolled through gear-shaped rollers to create a repeating sinusoidal profile. The profile gives the sheet bending stiffness about an axis normal to the corrugations, allowing self-supporting wall panels. If the sheet itself is given additional curvature about this second axis it becomes a shell, stiff and strong about any axis of bending, allowing wide-span roofing without the need for rafters and purling” (<http://blog.grantadesign.com/material/iron/>).

<sup>95</sup> “In 1854 alone, some thirty thousand buildings were shipped to Australia. Stepped-up production in coal and iron ore refineries in isolated and rural areas of Britain also triggered a population explosion that created an urgent need for churches and schools in new communities. Most of the corrugated-iron buildings have rusted away, with the exception of some tin tabernacles that have been fondly preserved by their congregations” (Boiwood 2006:208).

el caso de configurar trazados regulares, si bien las construcciones de este tipo no admiten la conformación de muros medianeros. Los abundantes edificios con composición simétrica, compactos de uno o dos pisos se alternaron con otros que aluden a un sistema menos formal con formas que aluden a usos que podían ser consecuencia de un diseño previo o simplemente de un crecimiento informal producto de necesidades cambiantes.

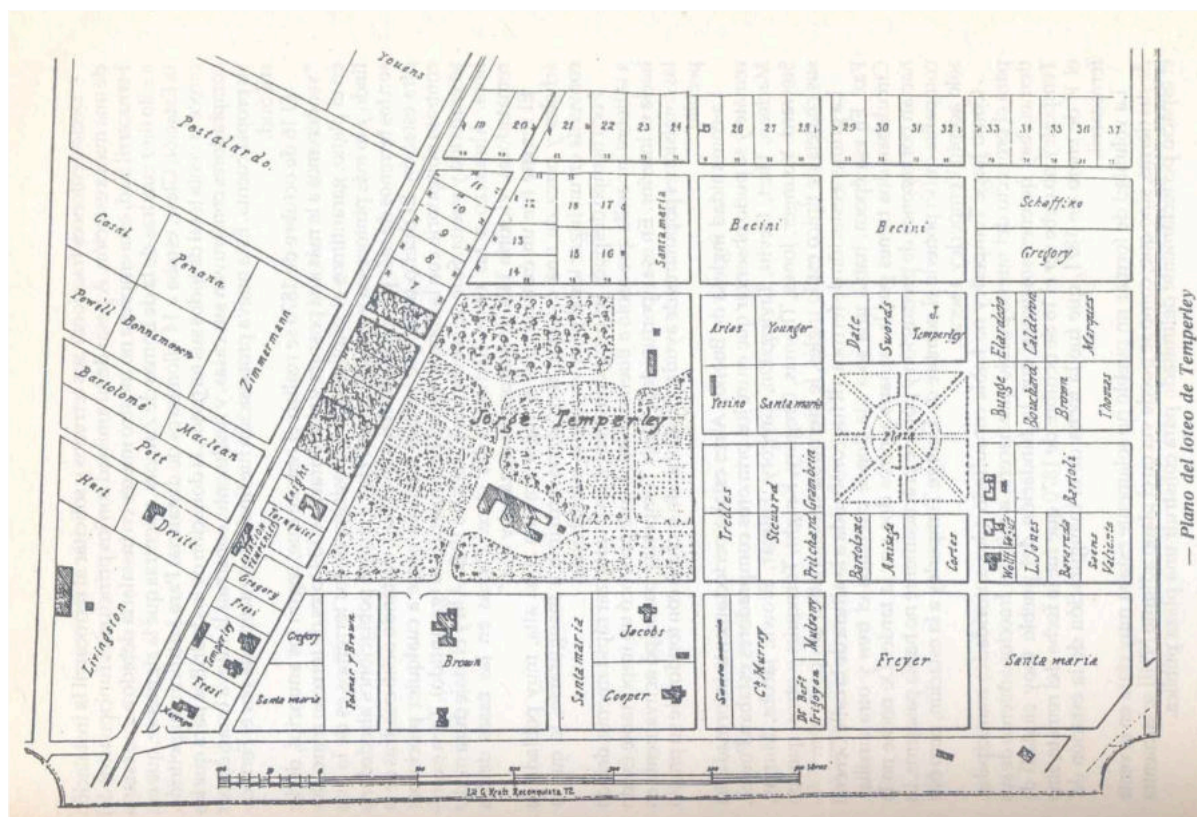
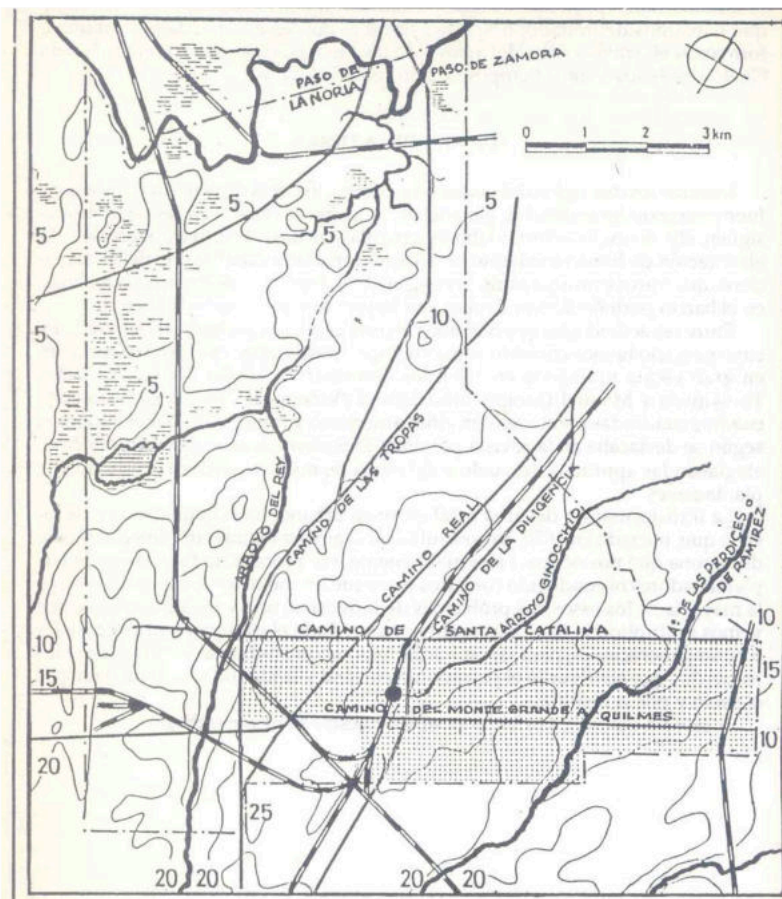


Fig.Nº1: Lomas de Zamora, plano de Mesura replanteado por Gualco, de Paula.

Fig.Nº2: Plano del loteo de Temperley, según Gualco, de Paula



Denominación: **Iglesia Presbiteriana San Andrés**

Obra: Iglesia

Dirección: Avenida Belgrano 579, Ciudad Autónoma

Proyectista: arquitectos Merry y Raynes

Constructor: desconocido

Propietario: Iglesia Presbiteriana

Estado actual de la obra: muy bueno



ST. ANDREW'S CHURCH, BUENOS AIRES

Fig.Nº3: Antigua iglesia San Andrés, arqs. Merry y Raynes (1896), Av. Belgrano, Buenos Aires

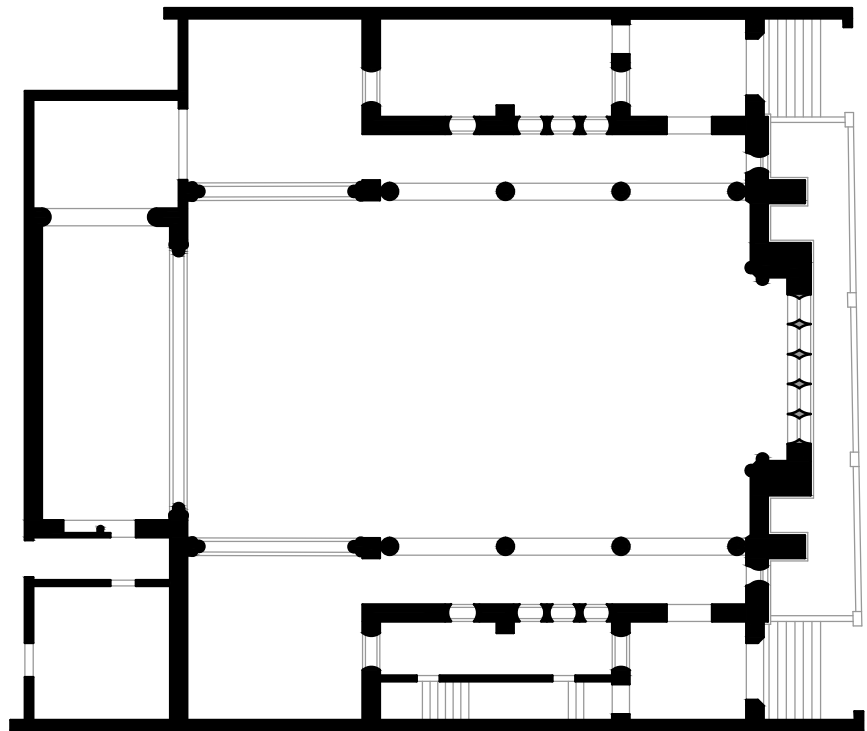
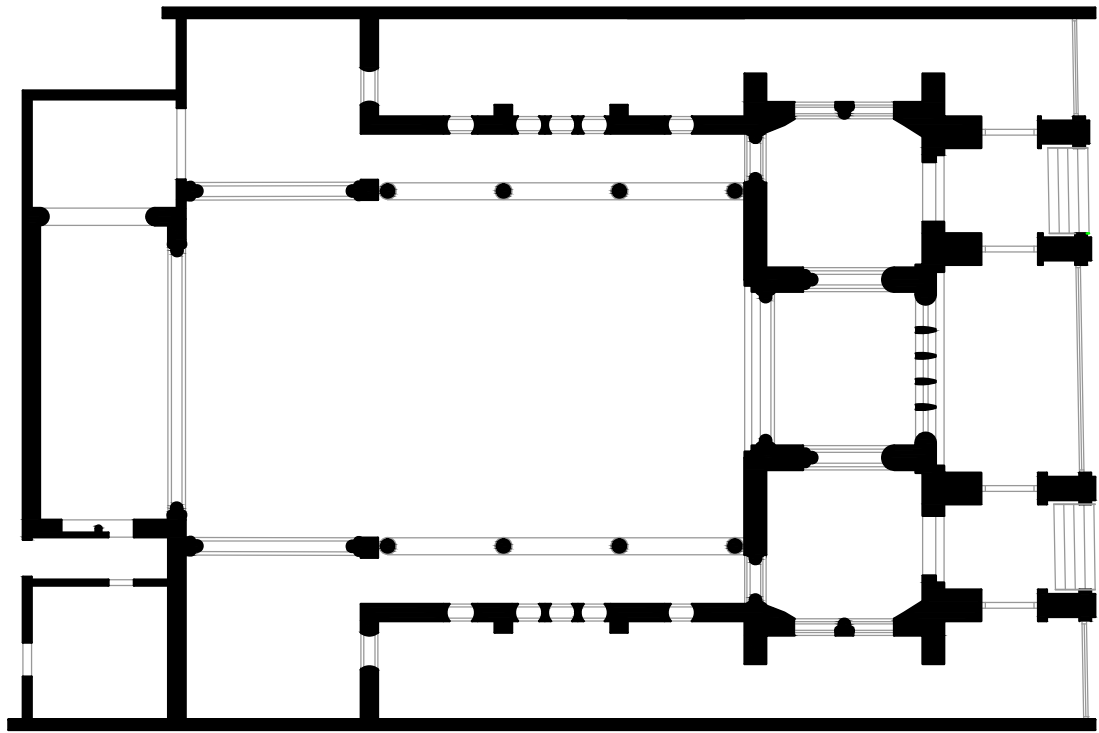
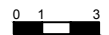


Fig.N°4a: Planta original.

Fig.N°4b: Planta de la refacción después del ensanche de la Av. Belgrano, arq. Conder.





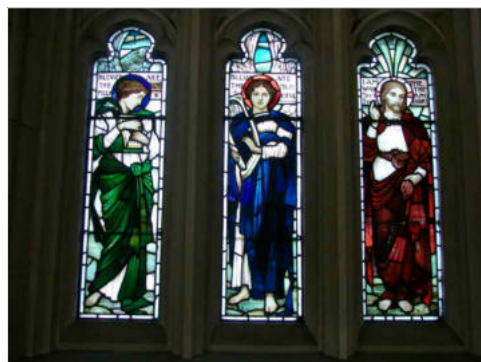


Fig.Nº5: Nave lateral y ventanas del claristorio. Fig.Nº6: Vista del transepto y el altar. Fig.Nº7: Vitrales (1896); taller J. y W.Guthrie Guthrie, Glasgow, Escocia. Fig.Nº8: Rosetón, diseño de H. Mann (1896); taller J. y W. Guthrie, Glasgow, Escocia.



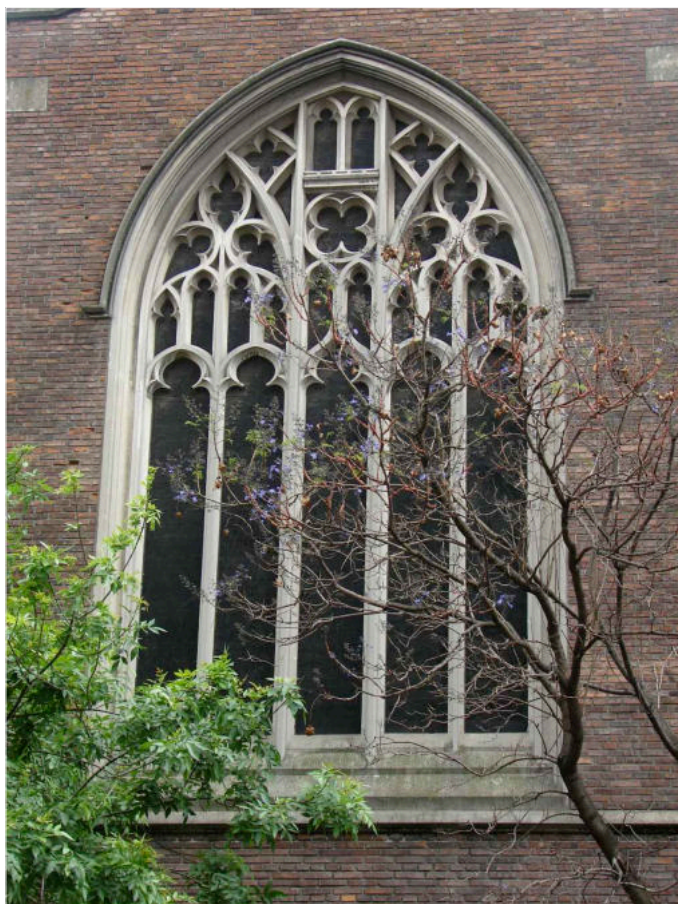
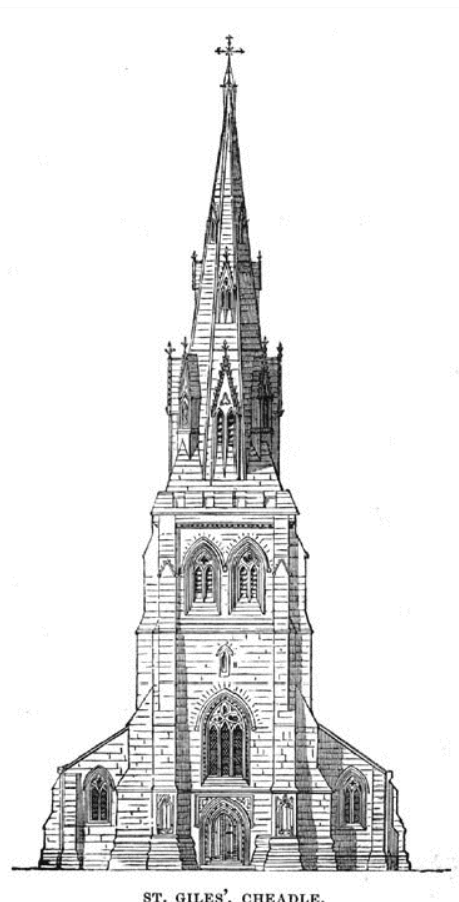


Fig.N°9: Nueva fachada; arq. Conder. Fig.N°10: Gran ventana con tracería. Fig.N°11: Contrafuertes escalonados. Fig.N°12: Puerta de acceso. Fig.N°13: Detalles de terminación.





ST. GILES', CHEADLE.

Fig.Nº14: *St. Mary's Bridge Gate* (1838-39), en Derby, arq. A. N. W. Pugin. Fig.Nº15: *St. Oswald's* (1840-42), Old Swan, en Liverpool, arq. A. N. W. Pugin. Fig.Nº16: *St. Giles's* (1841-46), en Chedale, arq. A. N. W. Pugin.



Denominación: **Iglesia Anglicana, San Salvador de Belgrano**

Obra: Iglesia, Memorial y dependencias

Año de ejecución: 1896

Dirección: Cramer

Proyectista: Walter Bassett-Smith, continuada por Mohr Bell

Constructor: Carlos Broudi, Hnos

Propietario: Iglesia Anglicana

Estado actual de la obra: muy bueno

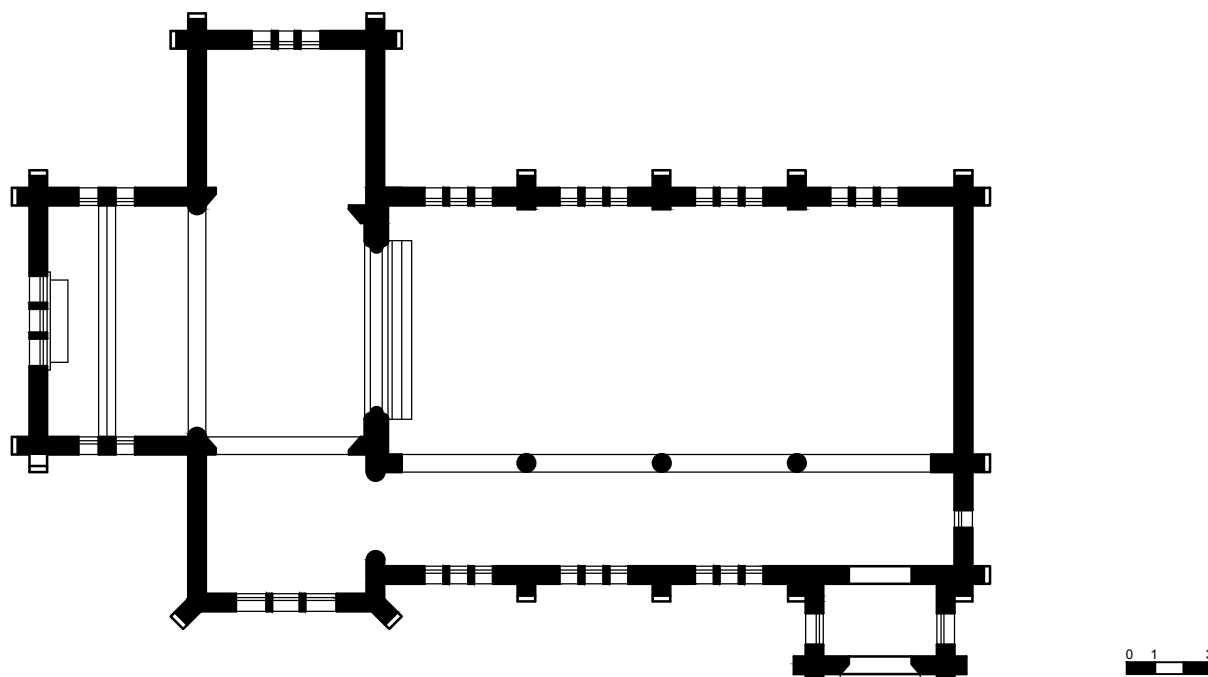
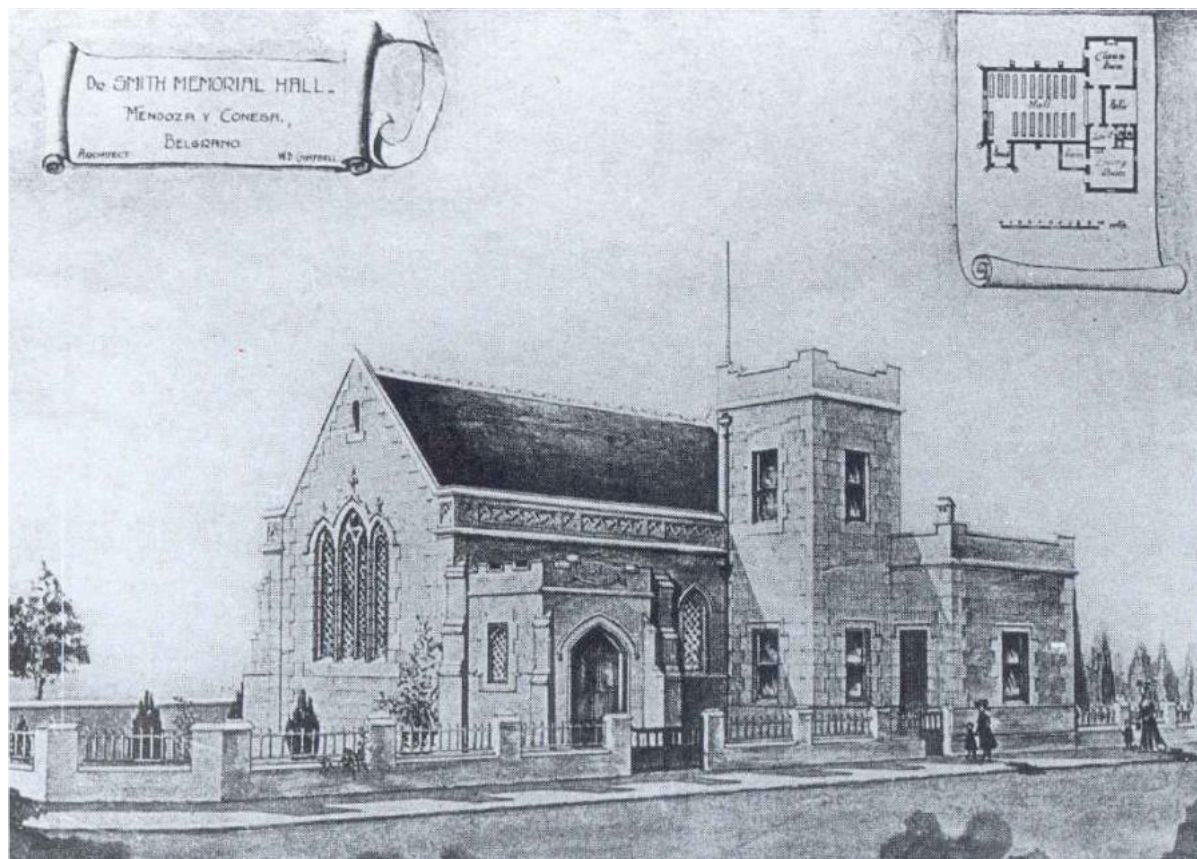


Fig.Nº17: Iglesia San Andrés, perspectiva

Fig.Nº18: Planta, iglesia San Andrés, Belgrano

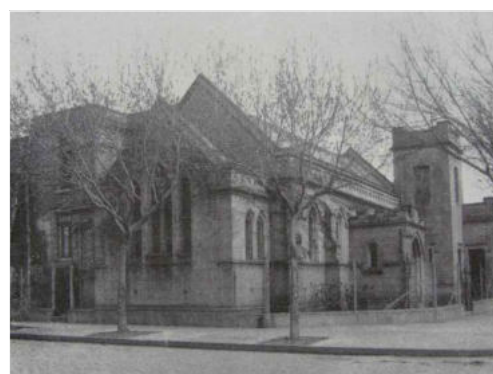
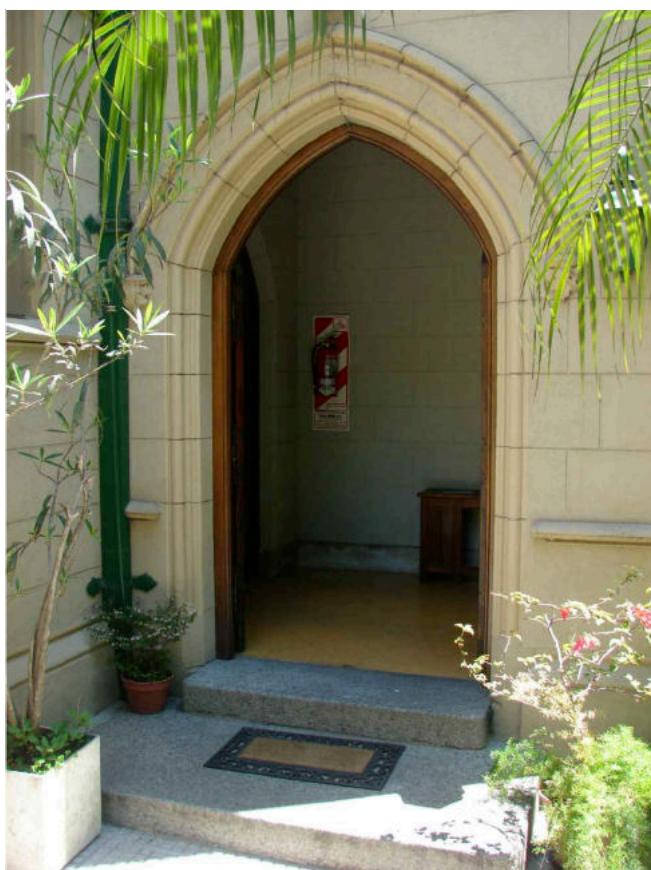
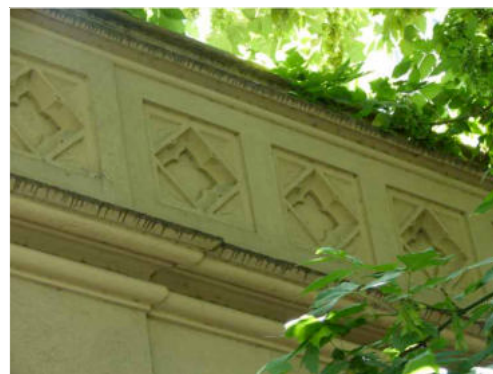
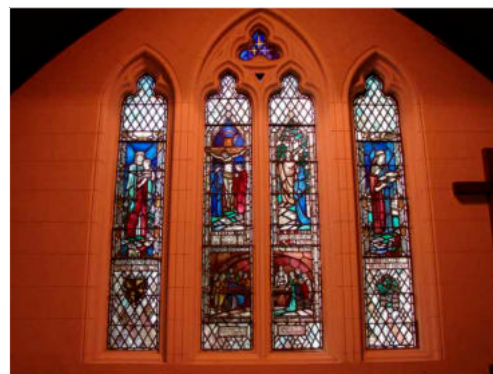


Fig.Nº19: Estructura de cubierta. Fig.Nº20: Vista de la nave. Fig.Nº21: Vitrales. Fig.Nº22: Acceso. Fig.Nº23: Vista del conjunto. Fig.Nº24: Motivos en el friso.



Denominación: **Iglesia Presbiteriana, San Andrés de Temperley**

Obra: Iglesia, Salón de usos múltiples, vivienda y servicios.

Dirección: Gral. Paz 191, Temperley

Proyectista: desconocido

Constructor: desconocido

Propietario: Iglesia Presbiteriana

Estado actual de la obra: muy bueno

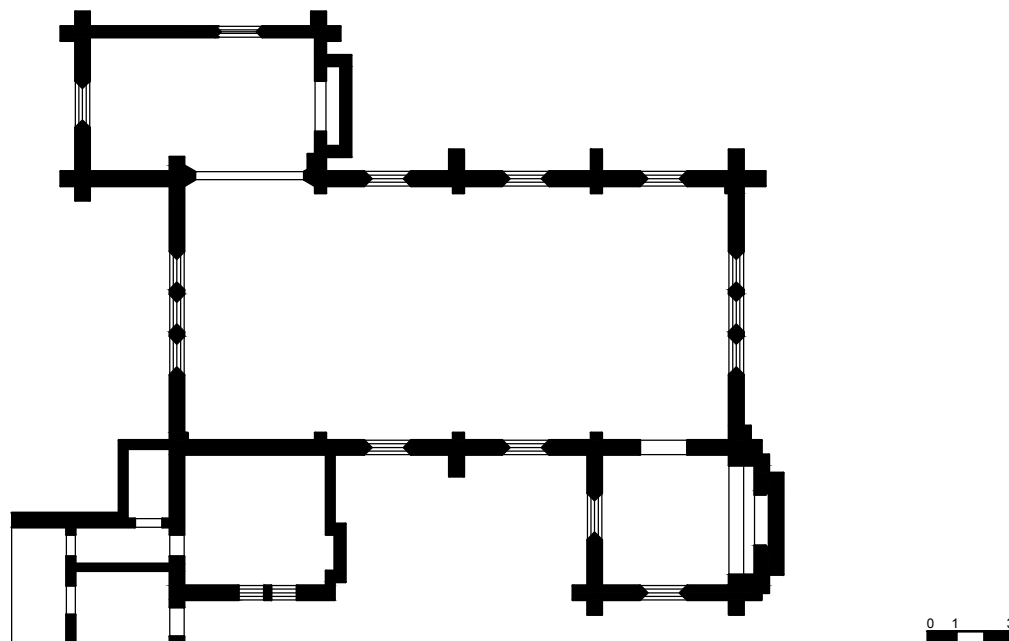


Fig.Nº25: Planta, iglesia San Andrés (1911), arqs. Bassett-Smith y Collcutt; Temperley.

Fig.Nº26: Iglesia San Andrés, fachada



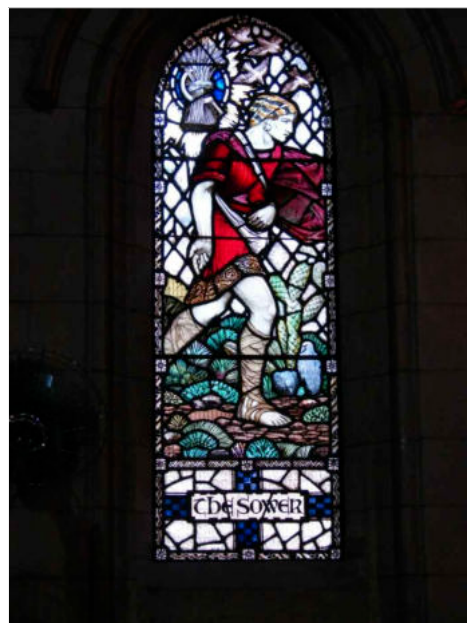


Fig.N°27: Acceso al cuerpo lateral adosado a la nave. Fig.N°28: Vista interior de la nave. Fig.N°29: Vitral, obra de J. y W. Guthrie, Glasgow, Escocia. Fig.N°30: Acceso al Salón. Fig.N°31: Salón de usos comunitarios.



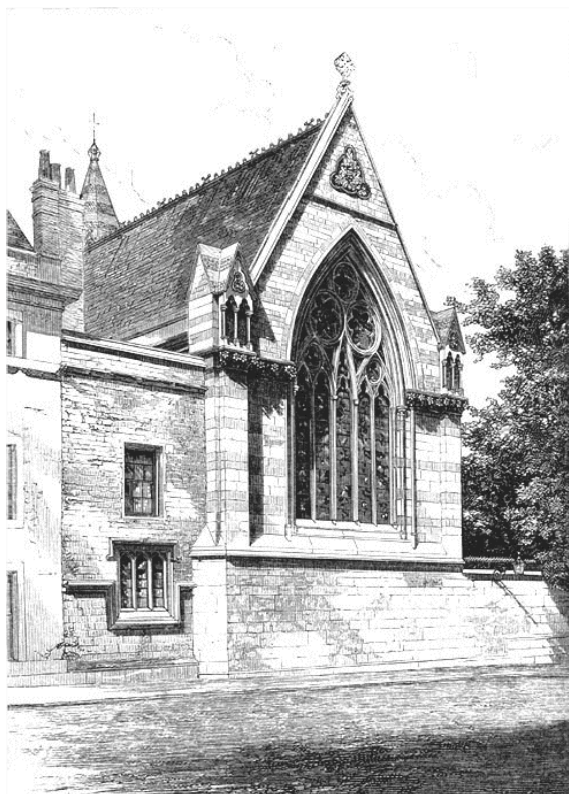


Fig.Nº32: Perspectiva, capilla del Colegio Balliol (1814-1900), arq. W. Butterfield, Oxford. Fig.Nº33: Iglesia Cristo Rey (consagrada en 1864), arq. W. Butterfield, New Forest. Fig.Nº34: *All Saints* en Margaret Street, Londres (1849-1851), arq. W. Butterfield. Fig.Nº35: Capilla del Colegio Keble en Oxford (1876), arq. W. Butterfield.



Denominación: **Iglesia Anglicana, Santísima Trinidad, Lomas de Zamora**

Obra: Iglesia, Memorial, vivienda y dependencias de servicio

Año de ejecución: 1872-4

Dirección: Alte. Brown y Cerrito, Lomas de Zamora

Proyectista: C.Ryder y E.A.Merry; arquitecto consultor Henry W. Ford

Constructor: Juan Lapizonde

Propietario: Iglesia Anglicana

Estado actual de la obra: muy bueno.

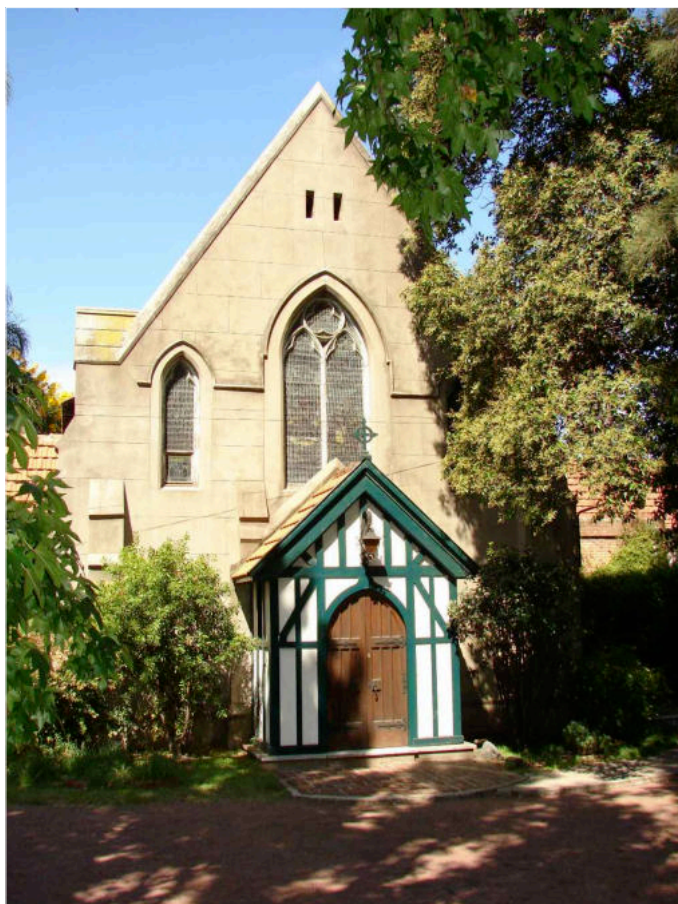
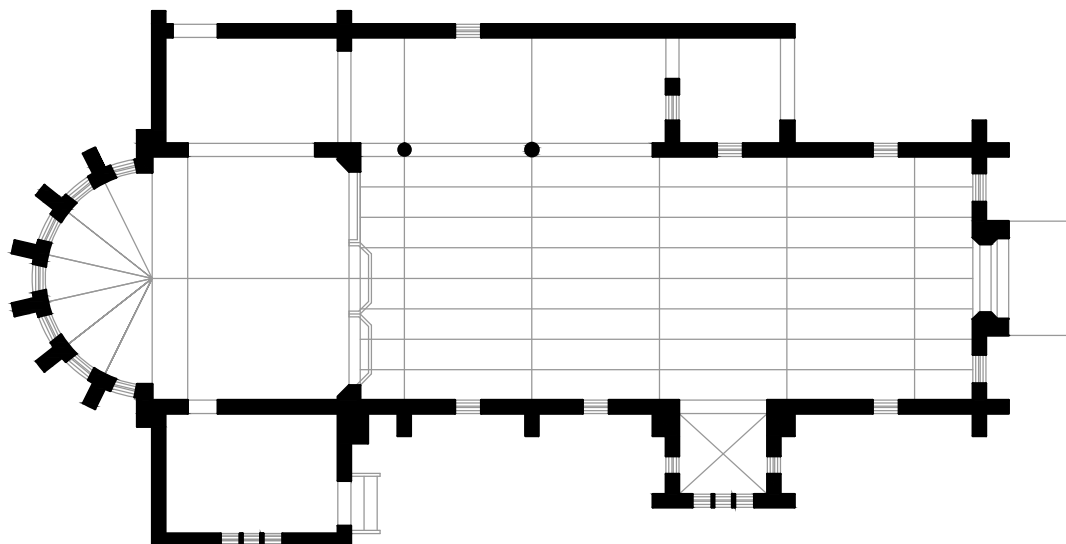


Fig.Nº36: Planta, iglesia Sagrada Trinidad (1873-1890), arqs. Merry y Ryder, Lomas de Zamora. Fig.Nº37: Vista del templo. Fig.Nº38: Vista de la nave.

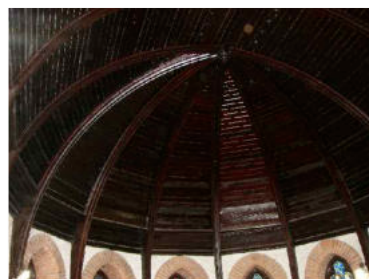


Fig.N°39: Capilla lateral. Fig.N°40: Vista de la fachada. Fig.N°41: Ábside octogonal. Fig.N°42: Ábside visto desde el exterior. Fig.N°43: Bóveda de madera sobre el ábside. Fig.N°44: Salón de usos múltiples y dependencias. Fig.N°45: Acceso a la vivienda del párroco.



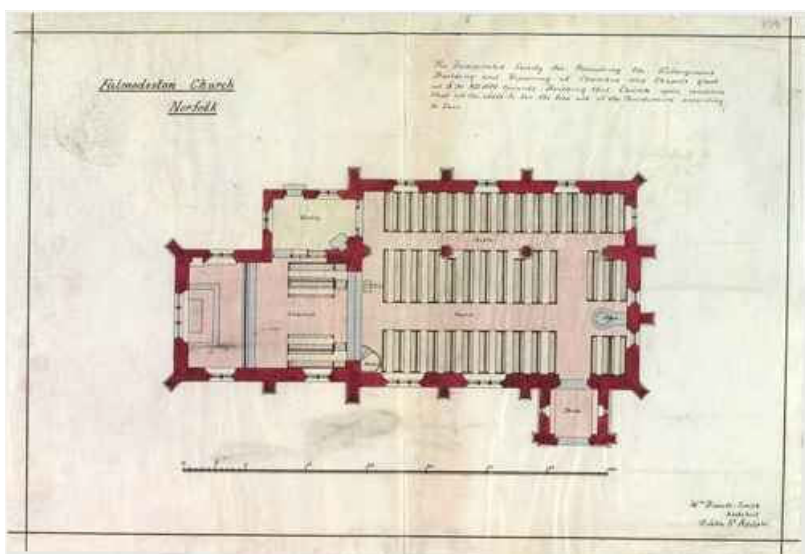
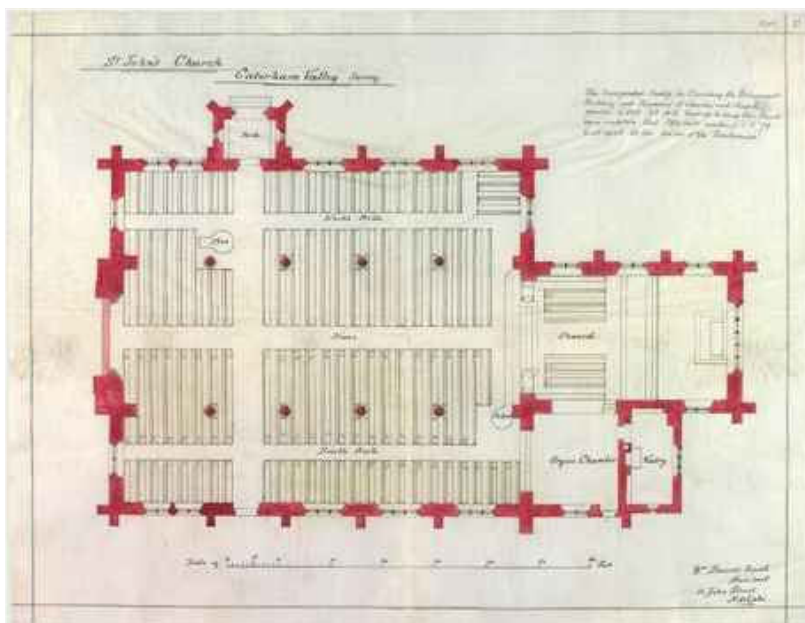
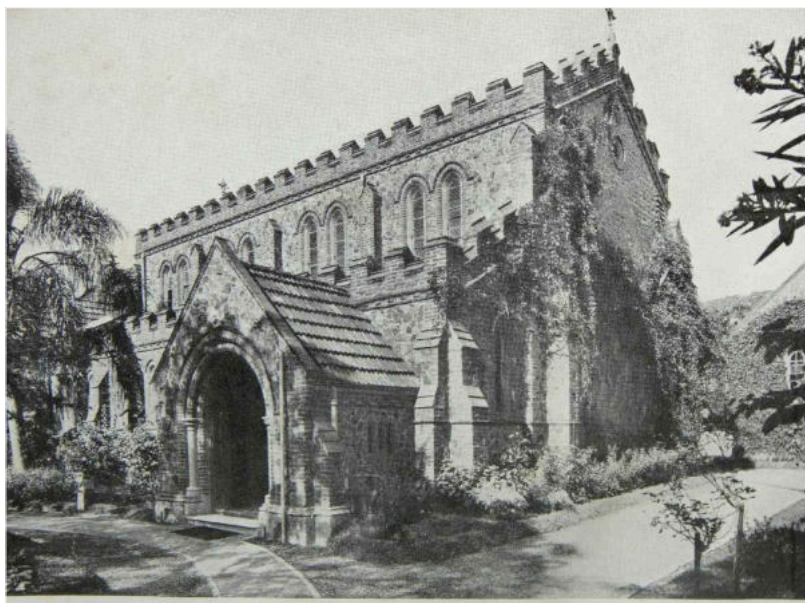


Fig.Nº46: Fotografía antigua de San Salvador en Belgrano.  
 Fig.Nº47: Iglesia St. John The Evangelist (1881-1883), en Caterham Valley, proyecto de W.Bassett-Smith. Fig.Nº48: Christ Church, Fulmodeston Cum Croxton (1881-1882), W.Bassett-Smith.

Denominación: **Iglesia Presbiteriana, San Andrés en Belgrano**

Obra: Iglesia, salón de usos múltiples y dependencias

Año de ejecución: 1908 se inauguró el Memorial Hall consagrado el 14 de noviembre de 1926

Dirección: Conesa 2216, Belgrano

Proyectista: arquitecto Walter Dawson Campbell

Constructor: desconocido

Propietario: Iglesia Presbiteriana

Estado actual de la obra: muy bueno

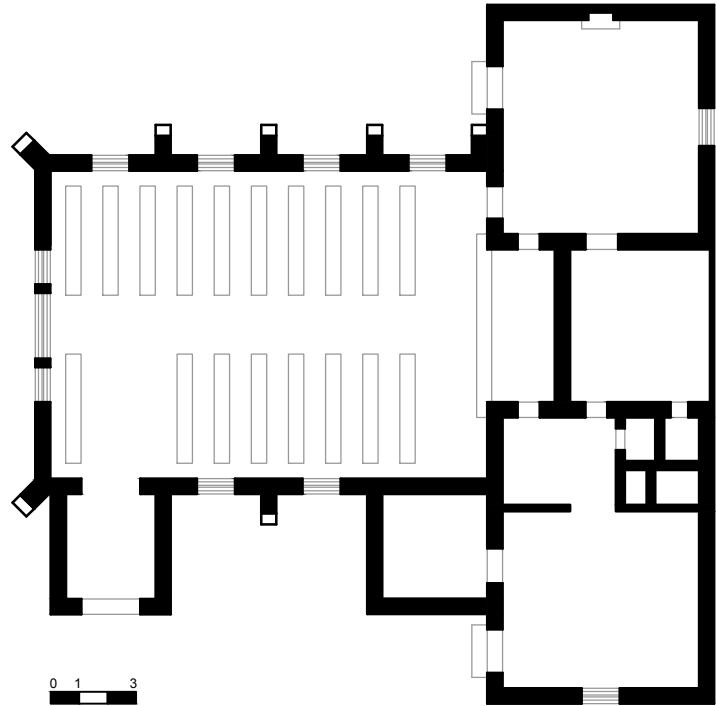


Fig.Nº49: Planta, San Salvador, Belgrano

Fig.Nº50: Acceso adosado





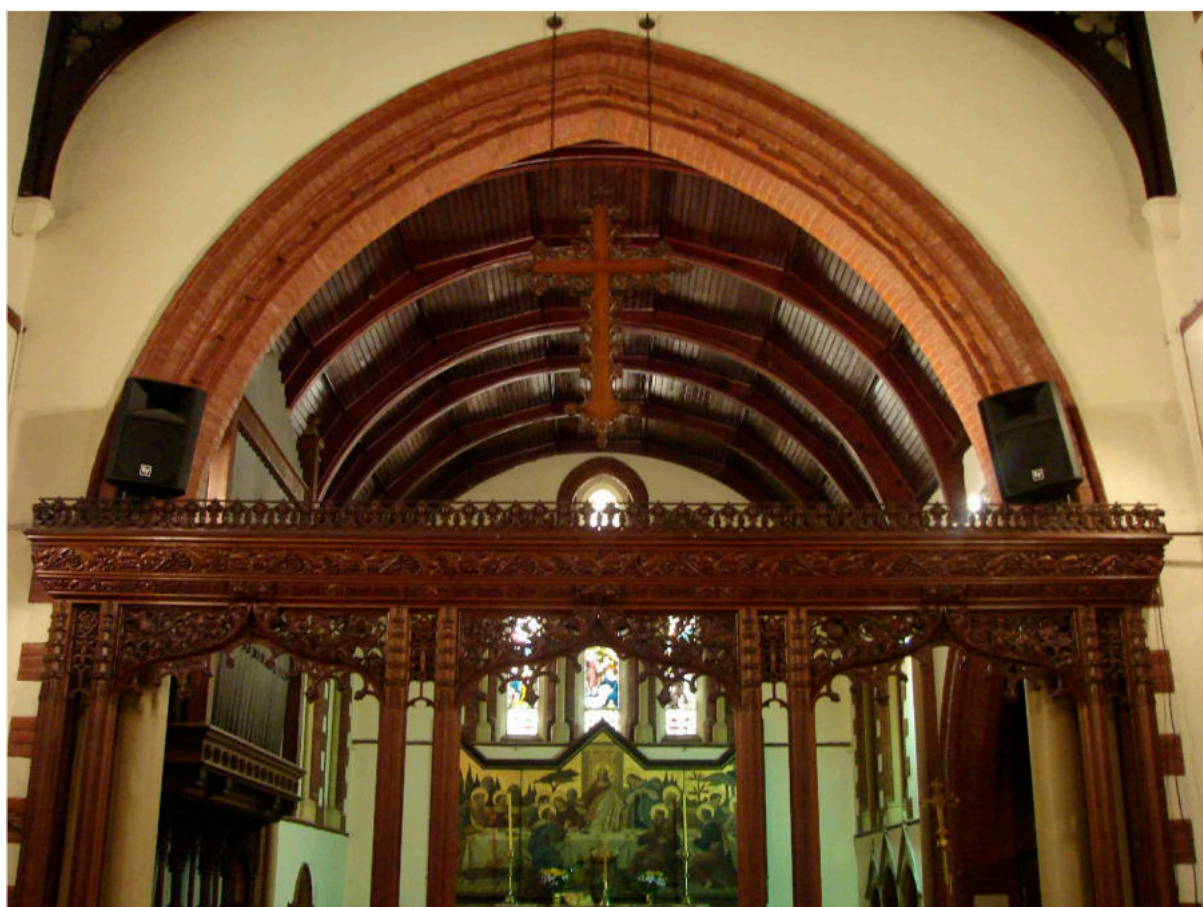


Fig.Nº51: Vista de la nave

Fig.Nº52: Vista de la bóveda



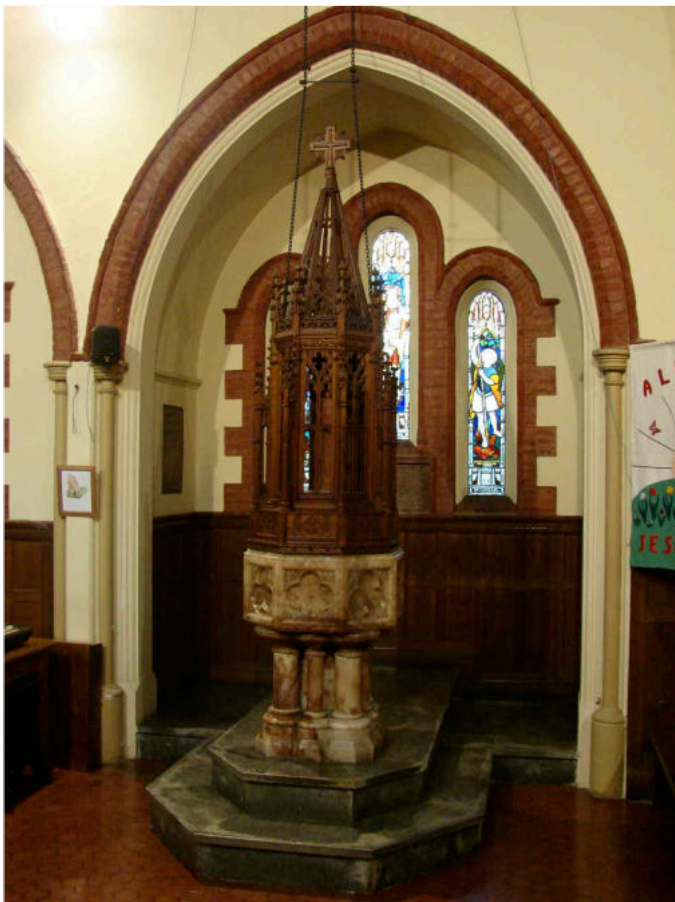


Fig.Nº53: Detalles en terminaciones exteriores

Fig.Nº54: Muros almenados

Fig.Nº55: Pila bautismal

Fig.Nº56: Vista parcial del *Memory Hall* emplazado detrás de la capilla



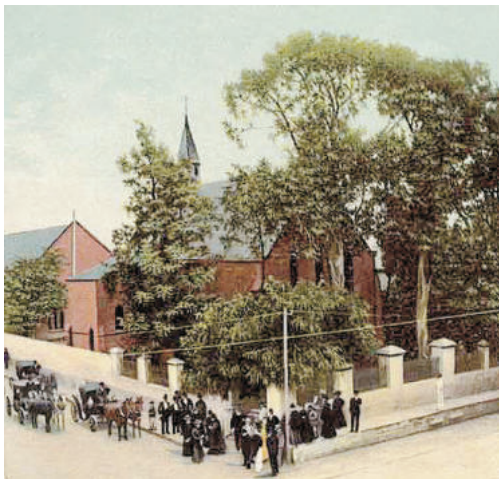


Fig.N°58: Iglesia San Bartolomé (1879), Rosario. Fig.N°59: *Barker Memorial Hall*, Lomas de Zamora. Fig.N°60: *Lomas Athletic Club*, Lomas de Zamora. Fig.N°61: Equipo de fútbol del *Lomas Athletic Club*, 1893. Fig.N°62: Buenos Aires English High School, Belgrano. Fig.N°63: Pabellón del Buenos Aires Cricket Club. Fig.N°64: *Rabbit Hutch en Craven Cottage* (c.1896), Fulham, Londres. Fig.N°65: Club Alumni, tribunas cubiertas (fot.1911). Fig.N°66: Edificio del Club de Golf Muirfield (c.1891), East Lothian, Escocia.



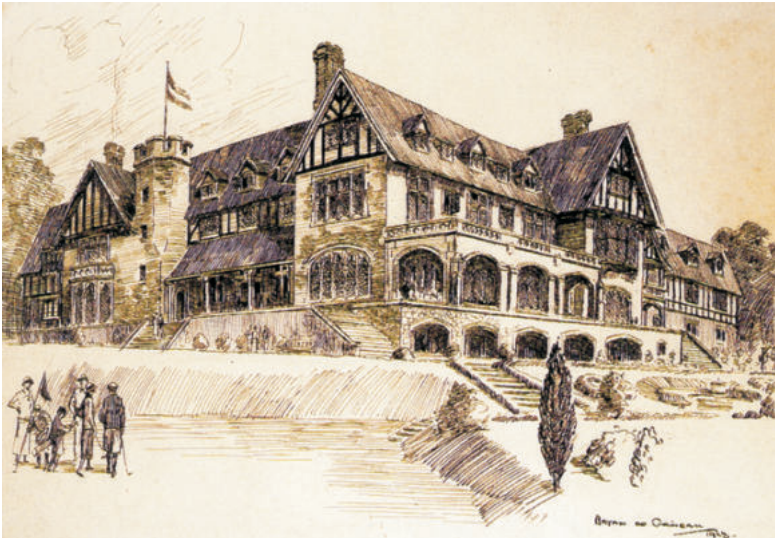


Fig.N°67: *San Andrés Golf Club* (1907), Gral. San Martín, Buenos Aires. Fig.N°68: Antigua sede del *Mar del Plata Golf Club*. Fig.N°69a: *Mar del Plata Golf Club*, perspectiva, arqs. Calvo, Jacobs y Gimenez. Fig.N°69b: *Mar del Plata Golf Club* (1921-1926). Fig.N°70: *Jockey Club* (1940), sede en San Isidro. Fig.N°71: *Buenos Aires Golf Club* (1994), Bella Vista, Buenos Aires.





Fig.N°72: Vista parcial de la fachada de la vivienda en Guido N°432, Temperley. Fig.N°73: Vivienda próxima a la estación Lomas de Zamora. Fig.N°74: Vivienda en Guido N°323, Temperley. Fig.N°75: Antigua foto de la vivienda en Angel Gallardo N°251. Fig.N°76: *Red House* (1858-59), arq. P.Webb; Upton, Bexley Heath. Fig.N°77: Rounton Grange (1871-72), arq. P.Webb; North Yorkshire. Fig.N°78: Standen (1891), arq. P.Webb; próxima a Grinstead, West Sussex. Fig.N°79: Vivienda en Av. Fernández N°98, Temperley. Fig.N°80: Vista lateral del volumen con terraza.



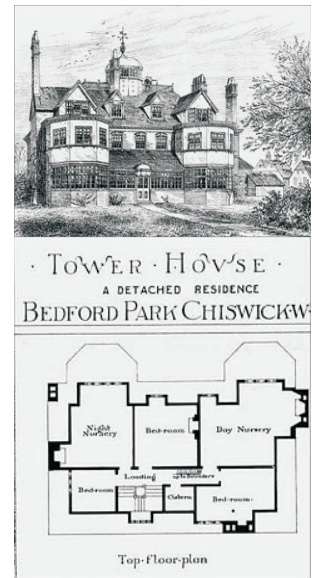
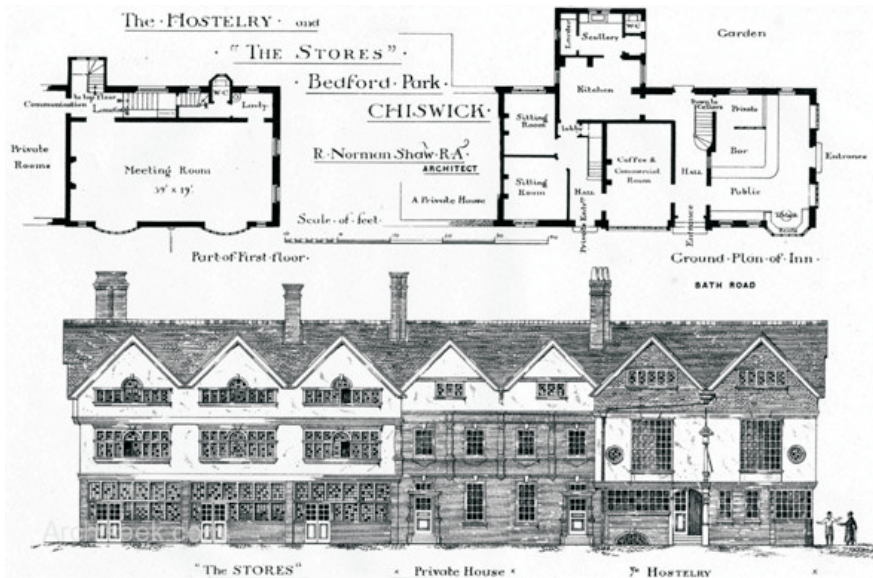


Fig.N°81: Viviendas apareadas, calle Suárez N°350, Temperley. Fig.N°82: Viviendas apareadas, calle Espora N°80, Temperley. Fig.N°83: Puesto de control del puente (1795 y 1797), arq. J.Nash; Stanford on Teme, Worcestershire. Fig.N°84: *Cottage en Atcham* (1797), arq. J.Nash; en Shropshire. Fig.N°85: Residencia para C.Taylor (1805), arq. J.Nash; en Hollycombe, Sussex. Fig.N°86a: Planta y vista, The Hosterly and the Stores (1870), arq. R.N.Shaw; en Bedford Park. Fig.N°86b: *Tower House* (1879), arq. J.Nash; Bedford Park, Turham Greene.



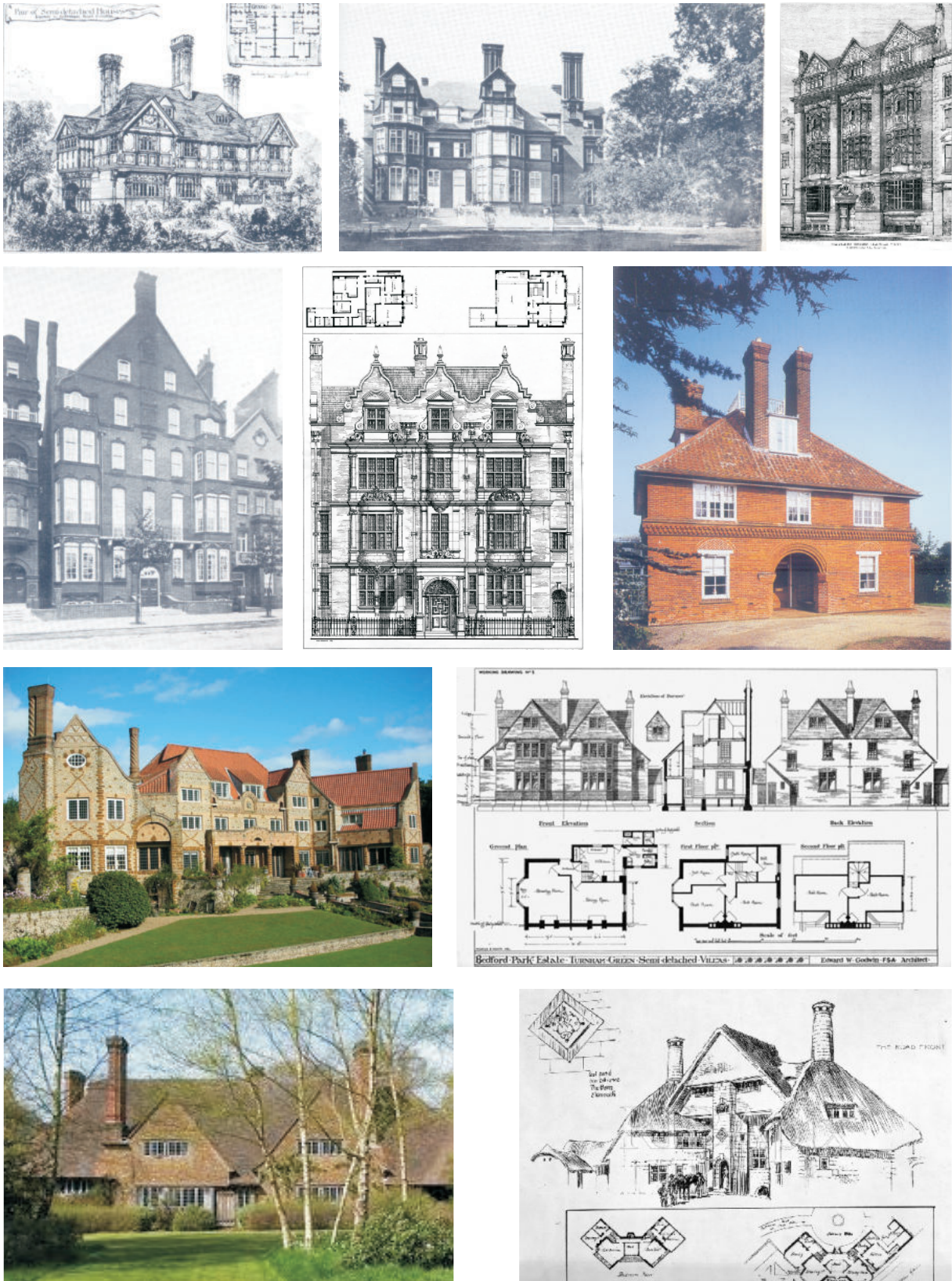


Fig.Nº87: Viviendas apareadas, arq. J.Nash; en Sydenham Road, Croydon. Fig.Nº88: Lowther Lodge, vista desde el jardín (1873), arq.J.Nash; en Kensington Gore, Londres. Fig.Nº89: Fachada de New Zealand Chambers (1871), arq. J.Nash; en Nº34-5 calle Leadenhall, Londres. Fig.Nº90: Swan House (1875), arq. J.Nash; Chelsea Embankment. Fig.Nº91: Clock House (1878), arq. J.Nash; Chelsea Embankment. Fig.Nº92: Nether Hall Farm (1875), arq. P.Webb; Thurston, Suffolk. Fig.Nº93: Viviendas apareadas (1877), arq.W.Godwin; Turnham Green, Bedford Park. Fig.Nº94: Residencia High Coxlease (1900-01), arq. W.Lethaby; en Lyndhurst, Hampshire. Fig.Nº95: The Barn (c.1895), perspectiva, arq. E.Prior. Fig.Nº96: Residencia Munstead Wood diseñada para G.Jekyll (1898), arq. E.Lutyens; en Goldaming.



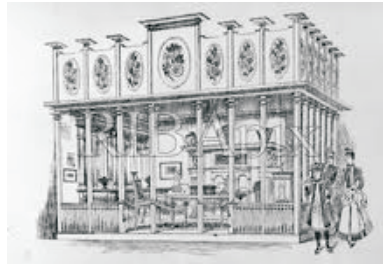


Fig.Nº97a: *Homewood* (1899), arq. E.Lutyens; en Knebworth, Hertfordshire. Fig.Nº97b: Plano de fachada, *Homewood*. Fig.Nº98: *Woolverstone House* (1901), arq. E.Lutyens; en Overstrand Hall, Suffolk. Fig.Nº99: Stand de Century Guild para la Exposición de Liverpool de 1866, arq. Mackmurdo. Fig.Nº100: Gabinete según C.R.Ashbee (c.1905); *Arts and Crafts Movement*. Fig.Nº101: Jardines Rydall Hall, arq. T.Mawson. Fig.Nº102: The Red Lion, Aylwin Architects Archive; en Nº2 Ash Road Aldershot, Hampshire. Fig.Nº103: Vista de la vivienda en calle Nobrega al 400, Temperley. Fig.Nº104: *Adcote*, fachada (1875), arq. R.N.Shaw; en Little Ness, Shropshire. Fig.Nº105: *Chigwell Hall* (1875-76), arq.R.N.Shaw; en Chigwell, Essex. Fig.Nº106: *Greenham Lodge* (1878), arq. R.N.Shaw; en Greenham, Berkshire. Fig.Nº107: *La Posada Tabard y comercios* (1879-80), arq. R.N.Shaw; en Bath Road, Bedford Park.



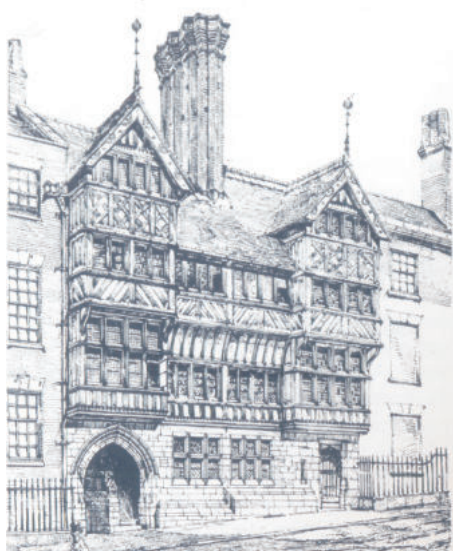


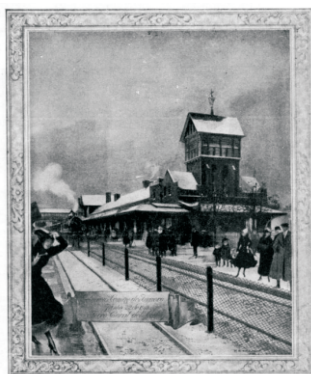
Fig.N°108: Boldre Grange, fachada y vista desde el jardín (1872), arq. R.N.Shaw; en Boldre, Hampshire. Fig.N°109: Farnham Bank, perspectiva (1866), arq. R.N.Shaw; en Castle Street, Farnham. Fig.N°110: Spout Hall, perspectiva (c.1871), arq. R.N.Shaw; en Leek. Fig.N°111: Estancia Capadmalal, arq. Bassett Smith; Buenos Aires. Fig.N°112: Mar del Plata Golf Club, arqs. Calvo, Jacobs y Gimenez. Fig.N°113: Estancia Haberton; en Ushuaia, Tierra del Fuego.





Fig.N°114: Vivienda en Av. Fernández N°330, Temperley. Fig.N°115: Vista parcial vivienda en Av. Fernández N°318, Temperley.  
 Fig.N°116: Viviendas apareadas en Suárez N°76, Temperley. Fig.N°117: Viviendas apareadas en Gral. Paz N°125, Temperley.  
 Fig.N°118: Viviendas apareadas en. Gral. Paz N°151, Temperley Fig.N°119: Vivienda en Av. Fernández N°385, Temperley





Estación Lomas de Zamora, bajo la nieve que cayó en abundancia el día 22 de Junio de 1918. - (Dibujó del Sr. R. Draper.)

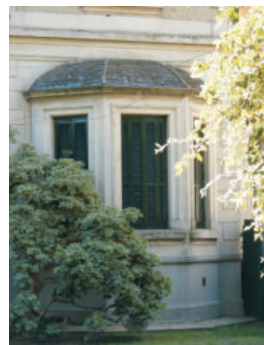


Fig.N°120: Detalle de fachada, Av. Fernández N°385. Fig.N°121: Vivienda Guido N°498, Temperley. Fig.N°122: Vivienda J.Mohr Bell, Temperley. Fig.N°123: Antigua Estación Temperley, habilitada en 1888. Fig.N°124: Antigua Estación de Lomas de Zamora. Fig.N°125: Estación de Lomas de Zamora en la nevada de 1918, ilustración de R.Draper. Fig.N°126: Vivienda de James Smith en Guido N°465, Temperley. Fig.N°127: Vivienda de Owen Elder en Guido 432, Temperley. Fig.N°128: Sede del Colegio Barker en Av. Meeks, Lomas de Zamora. Fig.N°129: Vivienda en Av.Meeks N°101, Lomas de Zamora. Fig.N°130: Vivienda en Av.Meeks N°337, actual sede del Colegio Barker, Lomas de Zamora.



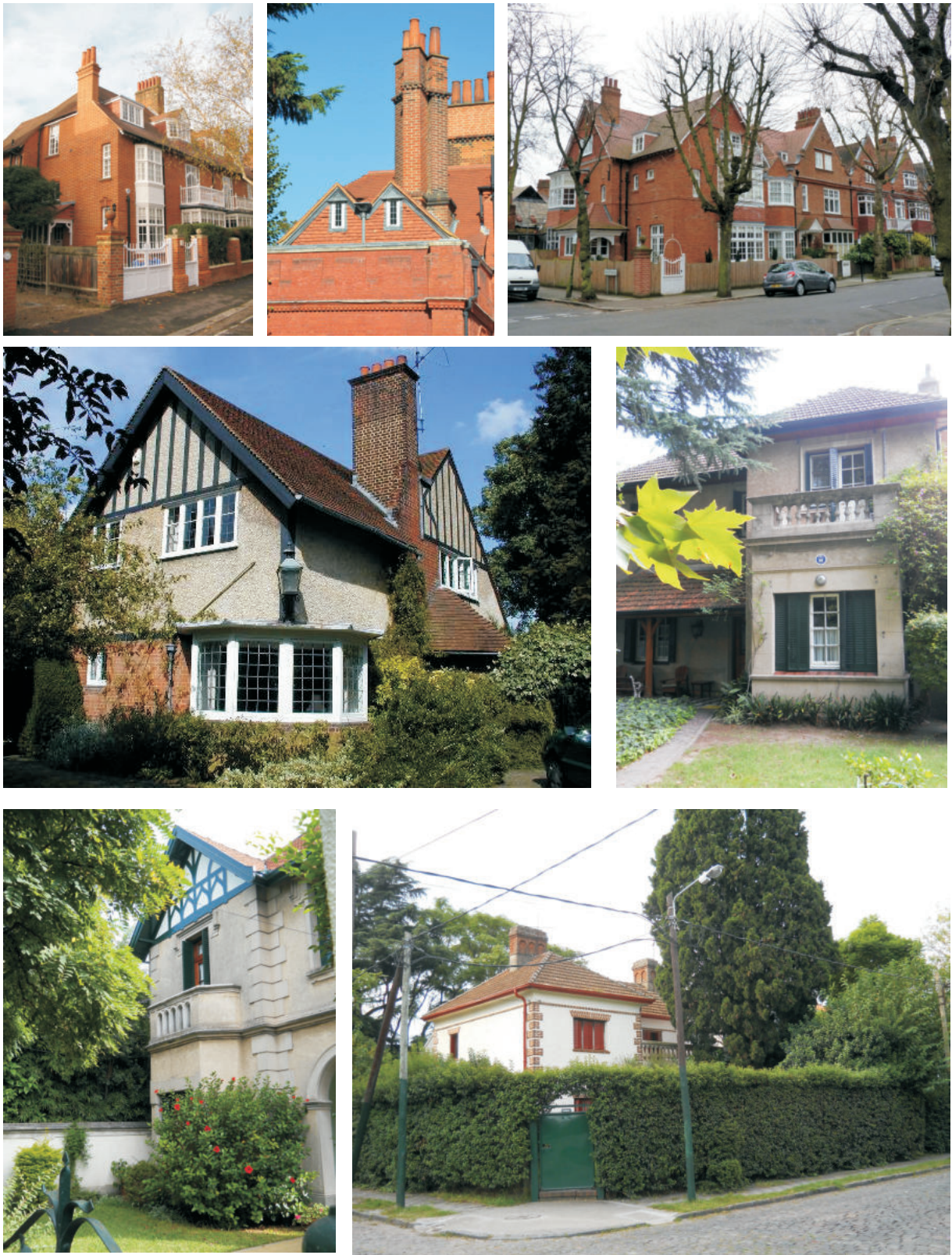


Fig.N°131: *The Orchard* (1899), arq. C.F.A.Voysey; en Chorleywood, Hertfordshire. Fig.N°132: Mampostería en ladrillo rojo, detalle, arq. P.Webb; Geble Place. Fig.N°133: Viviendas en Priory Avenue, arq. R.N.Shaw; Bedford Park. Fig.N°134: *Five Gables* (1897-1898), arq. Baillie Scott; en Grand Road, Cambridge. Fig.N°135: Vivienda en Suárez al 200, Temperley. Fig.N°136: Vivienda en Suárez N°76, Temperley. Fig.N°137: Vista parcial vivienda en esquina de J.M.Paz y Suárez, Temperley.





Fig.N°138: Detalle, Av.Fernández N°385, Temperley. Fig.N°139: Viviendas apareadas en Av. Fernández y España, Temperley. Fig.N°140: Vivienda en Paz N°426, Temperley. Fig.N°141: Vivienda en Av. Fernández N°164, Temperley. Fig.N°142: Edificio Talleres (1900), Ferrocarriles del Sud, Remedios de Escalada. Fig.N°143: Detalle de la torre con reloj del Edificio Talleres. Fig.N°144: Almacenes (1901), Ferrocarriles del Sud. Fig.N°145: Taller, vista parcial; Remedios de Escalada.



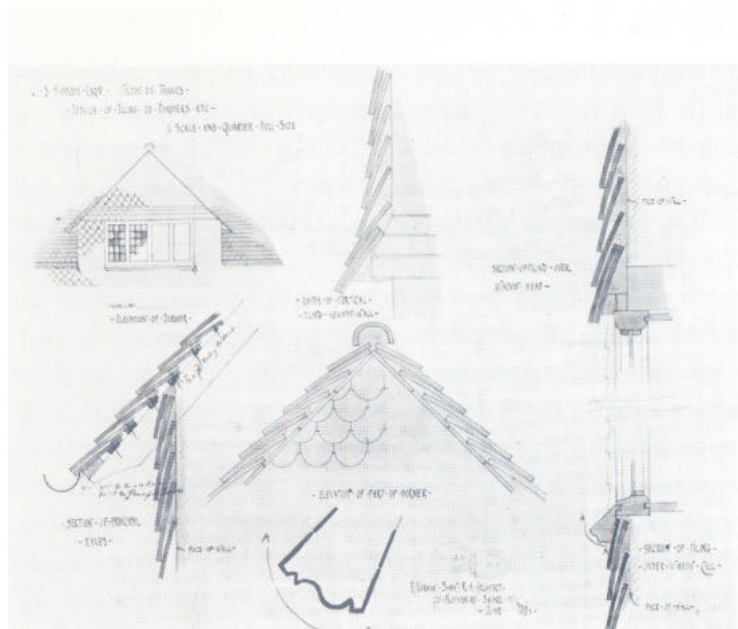


Fig.Nº146: Vivienda en Av. Meeks, Lomas de Zamora. Fig.Nº147: Detalles de revestimiento tipo *tile-hanging* (1881); en Ashley Park, en Walton-on-Thames. Fig.Nº148: Ellern Mede (1876-7), arq. J.Nash; en Totteridge, Londres Fig.Nº149: Vivienda con revestimiento tipo *tile-hanging*, arq. R.N.Shaw; Bedford Park. Fig.Nº150: Casa-estudio para K.Greenaway (1883), arq. R.N.Shaw; en Nº39 Frongal, Hampstead, Londres. Fig.Nº151: Vivienda (1914), arq. Baillie Scott; Storey's Way, Cambridge. Fig.Nº152: Antigua foto de vivienda en Av. Meeks Nº1057, Lomas de Zamora.



Fig.N°153: Vivienda Av.Meeks N°337, Lomas de Zamora. Fig.N°154: Ménsulas, Guido N°323, Temperley. Fig.N°155: Crestería, Av.Fernández N°98, Temperley. Fig.N°156: Detalle de alero, Av.Fernández N°164, Temperley.





Fig.N°157: Galería, Suárez N°250, Temperley. Fig.N°158: Detalle sobre acceso, Suárez N°250, Temperley. Fig.N°159: Veranda, Guido N°465, Temperley. Fig.N°160: Acceso a veranda, Av. Meeks N°337, Lomas de Zamora. Fig.N°161: Veranda, Av. Fernández N°285, Temperley. Fig.N°162: Detalle de acceso, Av. Fernández N°285, Temperley. Fig.N°163: Acceso, Av. Meeks al 300, Lomas de Zamora. Fig.N°164: Estación Coghlan, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fig.N°165: Columnillas de hierro, Av. Fernández N°98, Temperley. Fig.N°166: Puente se servicio, Estación Rosario Central. Fig.N°167: Galería incluida a la volumetría, Guido N°378, Temperley.





Fig.N°168: Porche adosado, Suárez N°351, Temperley. Fig.N°169: Porche adosado, Av. Fernández N°330, Temperley. Fig.N°170: Porche adosado con arco Tudor, Nobrega N°170, Temperley. Fig.N°171: Porche incluido en la volumetría, Suárez N°76, Temperley. Fig.N°172: Porche adosado en *Holly Trinity*, Lomas de Zamora. Fig.N°173: Porche adosado en el Hall, *Holly Trinity*, Lomas de Zamora. Fig.N°174: Porche con columnas de madera, Guido N°498, Temperley. Fig.N°175: Porche con columnillas de hierro, Lomas de Zamora.





Fig.N°176: Portón de acceso, Villa Grampa, Temperley Fig.N°177: Puertas de hierro, Av. Meeks N°337, Lomas de Zamora.  
 Fig.N°178: Puerta de madera, Av. Fernández N°330, Temperley. Fig.N°179: Puerta de acceso, Gral. Paz N°426, Temperley.  
 Fig.N°180: Puerta y portón vehicular de dos hojas, Suárez N°264, Temperley. Fig.N°181: Cerco, portón de dos hojas y puerta de  
 malla artística, Temperley. Fig.N°182: Puerta y cerco con motivos geométricos, Av. Meeks N°891, Lomas de Zamora.





Fig.N°183: Vista desde el jardín Merrist Wood (1875), arq. R.N.Shaw, en Worplesdon, Surrey. Fig.N°184: Falso *pan de bois* en planta alta, Guido N°378, Temperley. Fig.N°185: Falso *pan de bois* en planta alta y antepecho de balcón, Guido N°432, Temperley. Fig.N°186: Falso *pan de bois* en mojinete, Suárez N°280, Temperley. Fig.N°187: Detalle de *pan de bois* con pieza transversal ornamentada y ménsulas. Fig.N°188: Falso *pan de bois* en mojinete, Suárez N°331, Temperley. Fig.N°189: Falso *pan de bois* con tramos curvos, Suárez N°351.





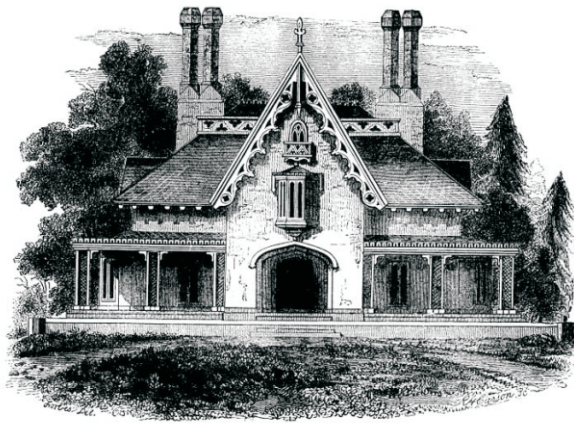
Fig.N°190: *Bay window* adosado, volumen de madera, vivienda próxima a Estación Lomas de Zamora. Fig.N°191: *Bay window* adosado, mampostería con imitación de bloques, Suárez al 300. Fig.N°192: Volumen con transiciones curvas, Av. Meeks N°337. Fig.N°193: Cuerpo adosado con balcón, Suárez N°331. Fig.N°194: Balcón en planta alta con balastrada, Suárez N°351. Fig.N°195: Volumen adosado de dos pisos, Gral Paz N°151. Fig.N°196: Oriel window, Suárez N°260.



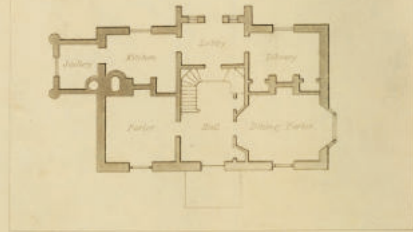


Fig.N°197: Chimenea terminada con *roughcast render*, S. de Oro y Rivadavia, Temperley. Fig.N°198: Chimenea de ladrillo visto. Fig.N°199: Conducto de ladrillo facetado y con moldura superior, Gral. Paz N°111, Temperley. Fig.N°200: Conductos adosados, Esquina de J.C.Paz y Suárez, Temperley. Fig.N°201: Conductos adosados, Av. Fernández N°365, Temperley. Fig.N°202: Chimenea con arcos en relieve, Suárez al 400, Temperley Fig.N°203a: Conducto de ladrillo visto con fajas y molduras enlucidas. Fig.N°203b: Variante de conducto de ladrillo visto con remate enlucido moldurado, Av.Fernández N°164, Temperley.

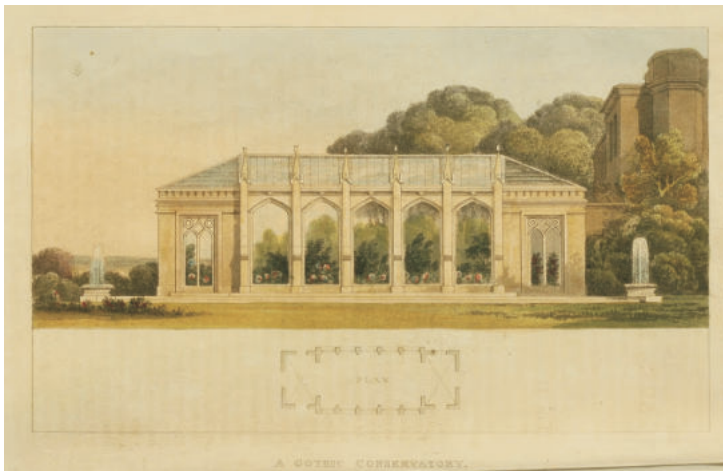




[Fig. 128. Cottage-Villa in the Rural Gothic style.]



A GOTHIC COTTAGE.



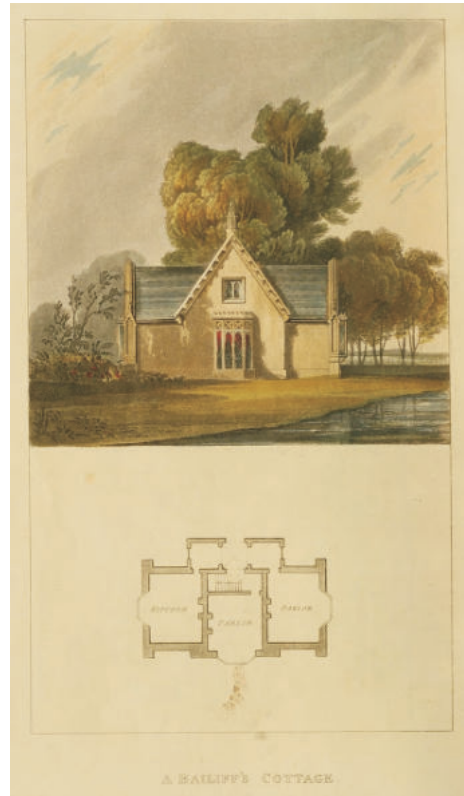
A GOTHIC CONSERVATORY.



COTTAGE ORNÉE.



GARDENER'S COTTAGE.



A BAILIFF'S COTTAGE.

Fig.N°204: Cottage-villa rural gótica (c.1845), según A.J.Davies; New Bedford, Estados Unidos de Norte América. Fig.N°205: Chalét gótico, publicado en *Ackerman's Repository of Arts* (1817). Fig.N°206: Un conservatory gótico, publicado en *Ackerman's Repository of Arts*(1806). Fig.N°207: Cottage ornée (1816). Fig.N°208: Gardener's Cottage (1816). Fig.N°209: Bailif's Cottage (1817).



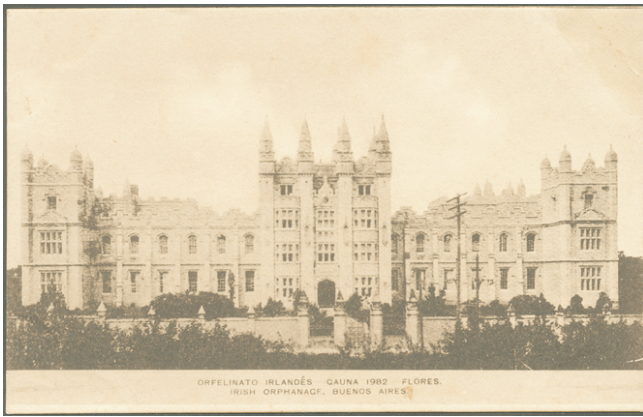


Fig.N°210:Colegio Santa Brígida (1899), arq. H.A.Inglis; en Av.Gaona, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fig.N°211: Estación Luis María Saavedra. Fig.N°212: Estación San Fernando "R". Fig.N°213: *Cottage goticista*, Av.Meeks N°213, Lomas de Zamora. Fig.N°214: Cottage Neo-Tudor, Nobrega N°475, Temperley. Fig.N°215: Arco Tudor y molduras en "U".



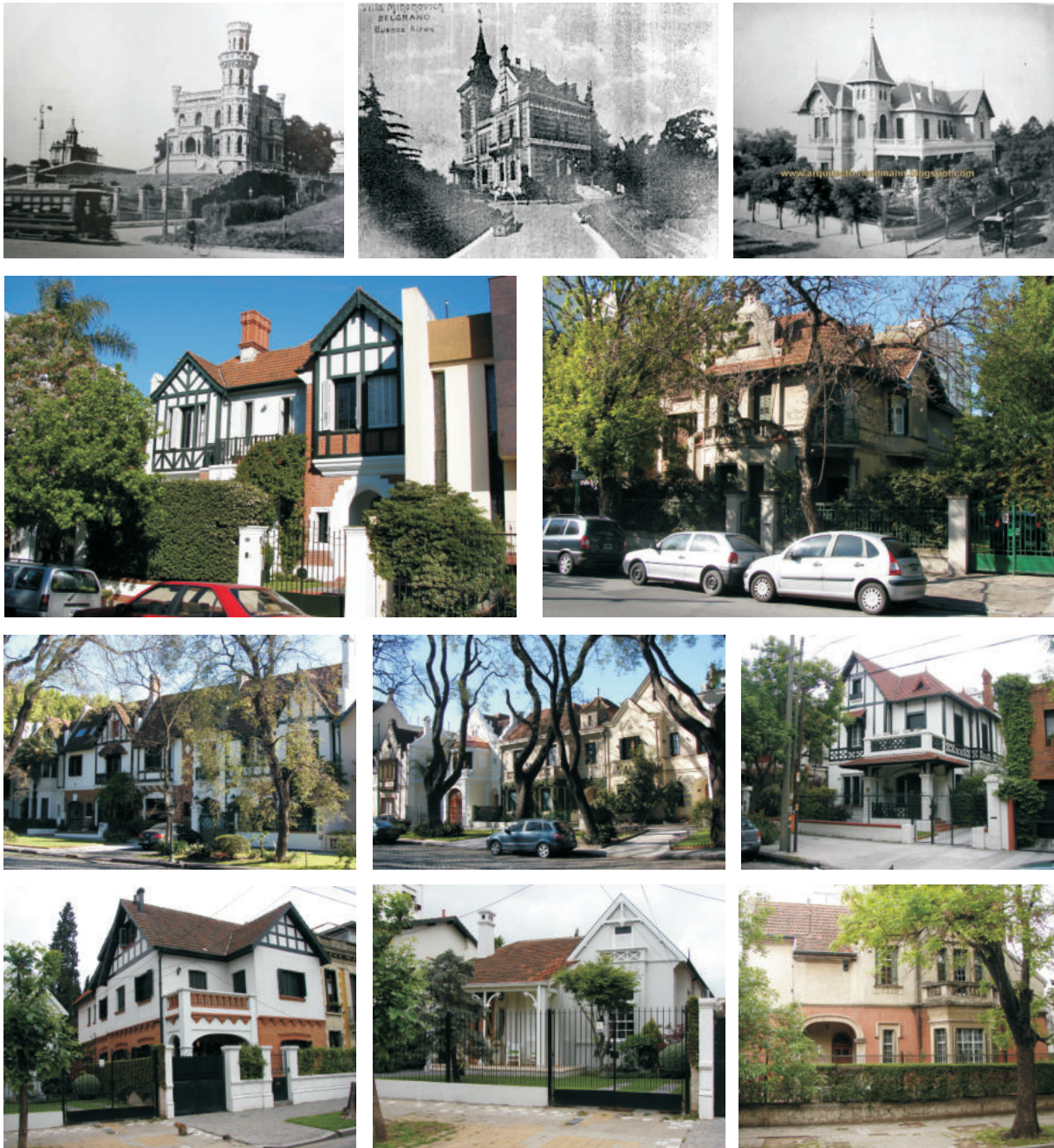


Fig.N°216: Quinta Los Leones, L.M.Campos y J.Hernández, Belgrano. Fig.N°217: Residencia de M.Quintana, Juramento, Belgrano. Fig.N°218: Quinta Dr.Delacasse, arq. C.Nordman; en Cuba N°1919, Belgrano. Fig.N°219: Vivienda en Belgrano "R". Fig.N°220: Vivienda en Belgrano "R". Fig.N°221: Conjunto de viviendas, Av. Melián, Belgrano "R". Fig.N°222: Conjunto de viviendas, Av. Melián, Belgrano "R". Fig.N°223: Vivienda próxima a la Estación de Coghlan. Fig.N°224: Vivienda en Coghlan. Fig.N°225: Vivienda en Coghlan. Fig.N°226: Vivienda en Coghlan.



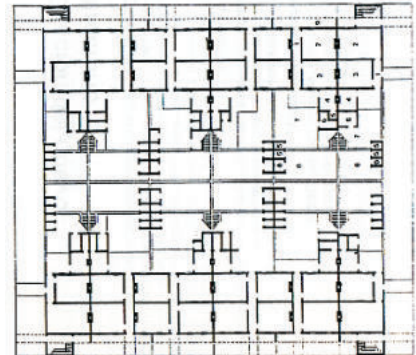
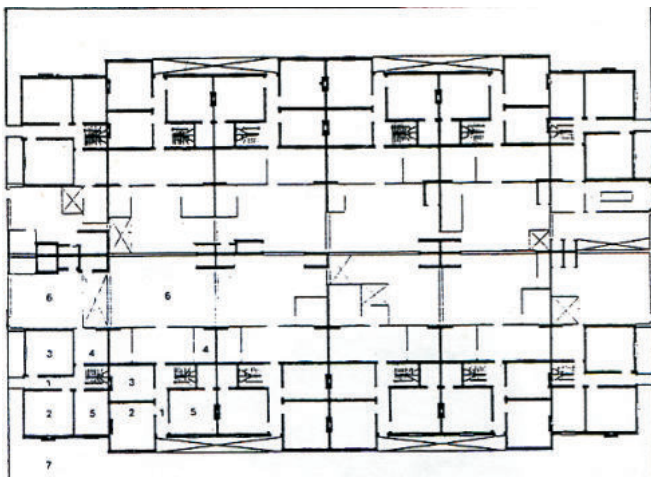


Fig.N°227: Cottage en Fisherton, Rosario. Fig.N°228: Cottage con galería (1898); en Azcuénega 8391, Fisherton, Rosario. Fig.N°229: Antigua Estación de Ferrocarril Antártida Argentina; Fisherton, Rosario. Fig.N°230: Golf Club de Rosario, Fisherton. Fig.N°231: Colonia Sola, viviendas para empleados del ferrocarril; calle Austria, Barracas. Fig.N°232: Planta baja del conjunto *Batton Cottage*; Rosario, Santa Fé. Fig.N°233: Vista parcial de la fachada, *Batton Cottage*. Fig.N°234: A la derecha vista de uno de los bloques de *Batton Ruge*. Fig.N°235: Planta del conjunto Morrison; Rosario, Santa Fé. Fig.N°236: Frente del conjunto Morrison con la galería en planta alta.



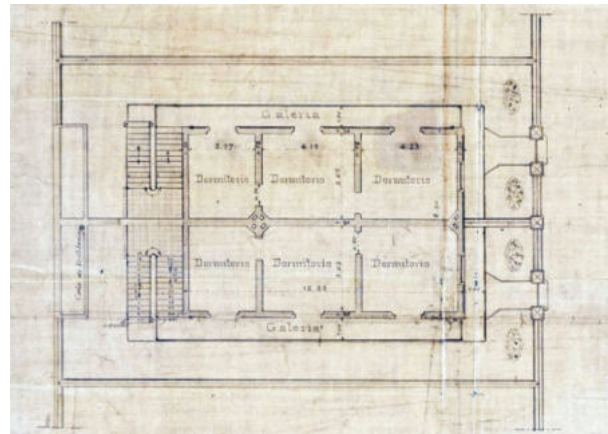
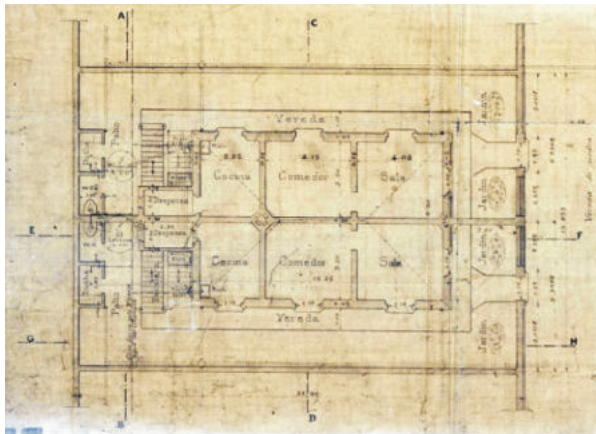
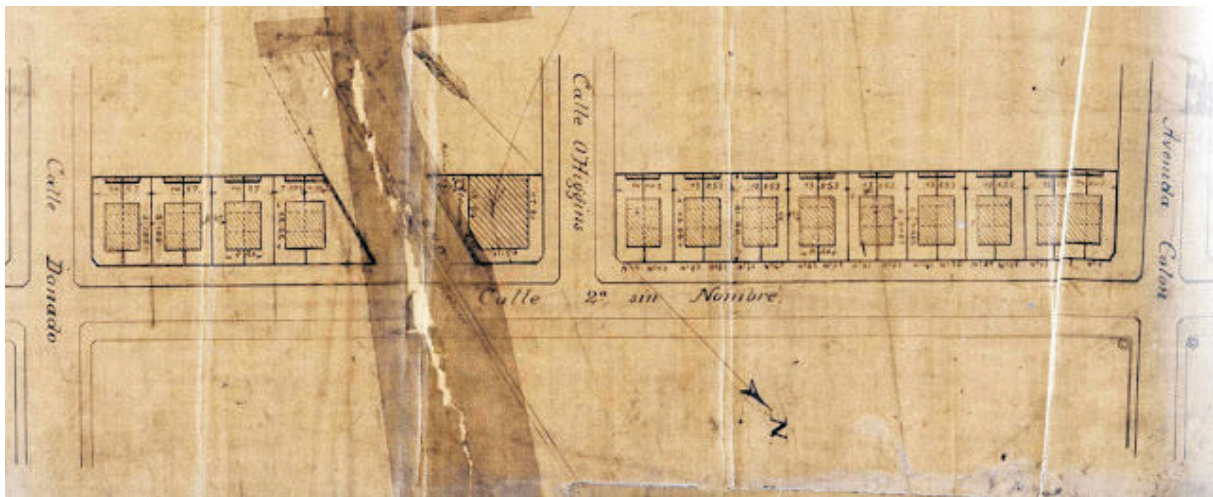


Fig.N°237: Planta del conjunto, viviendas para empleados del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico; Bahía Blanca. Fig.N°238: Planta baja del conjunto (1906); Bahía Blanca. Fig.N°239: Planta alta del conjunto (1906); Bahía Blanca Fig.N°240: Vista de una unidad. Fig.N°241: Vista parcial del conjunto. Fig.N°242: Detalle de mampostería y pilares con puerta de acceso.





Fig.Nº243: Hilera de viviendas, arqs. Chambers & Thomas; Remedios de Escalada. Fig.Nº244: Viviendas apareadas dispuestas en "U". Fig.Nº245: Ingresos laterales enfrentados Fig.Nº246: Ornamentos en el apoyo de las ménsulas y sobre las aberturas de ventilación en mojinetes. Fig.Nº247: Ornamento aplicado debajo del alfeizar. Fig.Nº248: Viviendas en hilera de menor metraje. Fig.Nº249: Habitaciones para solteros. Fig.Nº250: Tratamiento Modernista en tímpanos y muros laterales del edificio para solteros. Fig.Nº251: Detalle, transición entre curvas. Fig.Nº252: Vista parcial de uno de los bloques de Colonia Sola; Barracas. Fig.Nº253: Viviendas individuales para trabajadores ferroviarios; Mechita, Prov. Buenos Aires.





Fig.Nº254: Instalaciones del Frigorífico Smithfield hacia 1928; Zárate. Fig.Nº255: Antiguo edificio del Club Social de la Villa Smithfield, Zárate. Fig.Nº256: Viviendas más económicas dispuestas en hilera, Zárate. Fig.Nº257: Viviendas sobre terreno con pendiente, Paraná de las Palmas. Fig.Nº258: Variante de vivienda individual. Fig.Nº259: Puerto de Campana, Prov de Buenos Aires. Fig.Nº260: Viviendas para empleados del frigorífico River Plate Fresh Meat Co. Ltd., Campana. Fig.Nº261: Vista del barrio del frigorífico.



Fig.N°262: Estancia José Menéndez, ex Primera SArgentina (1896); Río Grande, Tierra del Fuego. Fig.N°263: Estancia J.Menéndez (foto 1930). Fig.N°264: Estancia Haberton, Ushuaia, Tierra del Fuego. Fig.N°265: Swan Hotel, Río Gallegos, Santa Cruz. Fig.N°266: Estancia María Behety, planta del casco; Río Grande, Tierra del Fuego. Fig.N°267: Villa Chapital. Fig.N°268: Vivienda de esquiladores. Fig.N°269: Capilla Regina Coeli, Estancia M.Behety.





Fig.N°270: Biblioteca. Fig.N°271: Galpón de esquila. Fig.N°272a: Vista parcial del interior del galpón de esquila. Fig.N°272b: Maquinaria importada de Liverpool. Fig.N°273: Villa María, casa de la estancia. Fig.N°274a: Acceso a Villa María. Fig.N°274b: Estancia Vicuña; La Vicuña, Región de Magallanes; Tierra del Fuego, Chile.





Fig.Nº275: Sede de la Asociación Rural de Tierra del Fuego, Río Grande. Fig.Nº276: Acceso principal. Fig.Nº277: Vista desde los corrales. Fig.Nº278: Cuerpo esquinero Fig.Nº279a: Ventanas de abrir a guillotina. Fig.Nº279b: Vista interior del volumen esquinero. Fig.Nº279c: Hogar de bronce, revestimiento de mayólicas y marco de madera. Fig.Nº279d: Accesorios de bronce, timbre, llave de encendido. Fig.Nº280: Rompevientos hacia la izquierda de la imagen. Fig.Nº281: Vestíbulo e invernáculo. Fig.Nº282: Casa del administrador, estancia Rospentek (1913); prov. Santa Cruz.



Fig.N°283: El ferrocarril trasladando los fardos de lana al puerto, Río Grande, Tierra del Fuego. Fig.N°284: Estancia Primera Argentina, la gran casa *Homstead*; Tierra del Fuego. Fig.N°285: Vivienda de chapa coarrugada, Surrey Road, distrito Vincent; East London, Australia. Fig.N°286: "*Mission Room*" en Coombe Green; Worcestershire, Inglaterra. Fig.N°287: Iglesia de chapa metálica coarrugada, Ganllwyd. Fig.N°288: Casa de chapa coarrugada, Talgart.

## V.1 **Del pintoresquismo a la tradición funcional inglesa. Generalidades.**

Dado que el repertorio formal analizado está estrechamente asociado con la vertiente pintoresquista británica y en particular con la llamada tradición funcional inglesa se revisaran aspectos teóricos, arquitectos destacables y obras influyentes, a efectos de esclarecer el panorama de las influencias insulares en el ámbito local. Tal cometido permitirá evaluar el legado así como el grado de asimilación en toda su amplitud. Se considerarán las características influyentes del movimiento *Arts and Crafts* verificables en la producción local de la colectividad a principios del siglo XX.

### V.1.1 **La arquitectura pintoresquista británica**

#### V.1.1.1 **“Génesis del *“landscape garden”* británico**

Para hablar de arquitectura pintoresquista no basta con la enunciación de los rasgos distintivos ni con la explicitación de las leyes sintácticas con que éstos son asociados. Podemos considerar lo pintoresco como una categoría estética con origen en Inglaterra, a principios del siglo XVIII, que terminó por conformar un gusto en el cual estuvieron representados desde la literatura hasta el mobiliario y la vestimenta. En principio, el centro del debate giró en torno al *“landscape garden”* lo que implicó una forma de entender la representación del escenario natural con derivaciones que incidieron en el quehacer arquitectónico. El debate contó con figuras relevantes de la época entre las que se encuentran filósofos de la talla de David Hume (1711-1776), para luego corporizarse en el proyecto de los jardines de las residencias rurales.

Interesa señalar, para el presente trabajo, que el legado británico local estuvo impregnado de las consecuencias de este intenso debate, manifestándose en principio en algunos de los establecimientos agropecuarios, de británicos radicados en el pago de la Magdalena, a partir de mediados del siglo XIX, en tanto en el centro urbano de Quilmes hubo manifestaciones con participación de profesionales y técnicos británicos. Es decir que indicadores de la práctica paisajística-jardinera británica se habría transferido en época temprana al ámbito rural y en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX al ámbito urbano, siendo verificables en el tratamiento de los jardines de las viviendas y en los entornos de los edificios de alcance social de la colectividad.

La elaboración y discusión sobre los alcances de lo pintoresco no debe desvincularse de la reafirmación del espíritu liberal de los *Whigs* ni de la necesidad que por entonces sintieron algunos intelectuales de reformular una estética de tinte nacional. Pero, como bien lo señala Pevsner (1969), aún un *Tory* como el poeta inglés Alexander Pope (1688-1744) se aproximaba en sus apreciaciones a dos precursores del ala *Whig*, como Joseph Addison (1672-1719) y Anthony Ashley Cooper, tercer conde de Shaftesbury (1671-1713), al valorar la libertad inglesa por sobre la servidumbre a Francia. Estos precursores compartían una formación en la cual la lectura de los clásicos ocupó un lugar destacable.

El debate británico en torno al *“landscape garden”* estuvo asociado al *revival* gótico y a la revaloración de prácticas vernáculas. Dado que la discusión se refería a la transformación del sitio natural y que éste, por excelencia, era un estereotipo de la campiña



británica, de suave topografía, campos trabajados en contraste con los bosques frondosos, arroyos y ríos meandrosos y los caminos con curvas que se acomodaban a las pendientes del terreno (Fig.N°1). En cuanto a la arquitectura podía sorprender con ruinas medievales y eventualmente romanas semiocultas, agujas góticas y desde mansiones suntuosas hasta poblados con viviendas jacobinas con cubiertas de material vegetal con pendiente, *pan de bois* y mojinetes (Fig.N°2).

El ambiente rural revistió un fuerte carácter de localía sumado a que en muchos casos las intervenciones consideraron el entorno de las *villas* de los mismos ideólogos, tal como sucedió con William Temple (1628-1699) y su residencia Moor Park, en las proximidades de Farnham, donde pasó los últimos años de su vida asistido por Jonathan Swift (Fig.N°3). La *villa* estaba al pie de las colinas y en la cercanía, al norte del límite de la propiedad, yacían las ruinas de la Abadía de Waverley, en un prado serpenteado por el río Wey. El entorno contaba con los rasgos distintivos del paisaje pintoresquita (Fig.N°4). Siendo Temple, un admirador del jardín formal, su jardín contaba, según Horace Walpole con los “*frittered enclosures*” a la manera de los *parterres* diseñados por Le Nôtre. Pevsner (1969) señala que Temple manifiesta, al menos en dos párrafos de su libro *Gardens of Epicurs* (1692) que Moor Park sigue a la naturaleza, lo que supone una estética que se aleja del jardín formal francés, producto de la ley y el orden, atributos de la razón.

Los sucesivos actores discurrirán sobre los alcances de una estética que se manifestará en el *garden landscape* inglés y que tomará distancia de las geometrías regulares de los definidos *parterres* distribuidos en vastas composiciones por lo general adscriptas a rectas avenidas. El propio Temple se manifestó sobre los alcances de una belleza sin orden reconociendo su existencia aún en otras tradiciones culturales, en particular en China:

*“What I have said, of the best forms of gardens, is meant only of such as are in some sort regular; for there may be other forms wholly irregular that may, for aught I know, have more beauty than any of the others; but they must owe it to some extraordinary dispositions of nature in the seat, or some great race of fancy and judgement in the contrivance, which may reduce many disagreeing parts into some figure, which shall yet, upon the whole, be very agreeable. Something of this I have seen in some places, but heard more of from the others who have lived much among the Chineses; a people, whose way of thinking seems to lie as wide of ours in Europe, as their country does”.*

*“Among us, the beauty of building and planting is placed chiefly in some certain proportions, symmetries, or uniformities; our walks and our trees ranged so, as to answer one another, and at exact distances. The Chineses scorn this way of planting, and say, a boy that can tell a hundred, may plant walks of trees in straight lines, and over-against one another, and to what length and extent he pleases. But their greatest reach of imagination is employed in contriving figures, where the beauty shall be great, and strike the eye, but without any order or disposition of parts, that shall be commonly or easily observed: and, though we have hardly any notion of this sort of beauty, yet they have a particular word to express it, and where they find it hit their eye at first sight, they say the Sharawadgi is fine or is admirable, or any such expression of esteem. And whoever observes the work upon the best Indian gowns, or the painting upon their best screens or porcelains, will find their beauty is all of this kind (that is) without order”.*

*“But should I hardly advise any of these attempts in the figure of gardens among us; they are adventures of too hard achievement for any common hands; and, though there may be more honour if they succeed well, yet there is more dishonour if they fail, and it is twenty to one they will; whereas, irregular figures, it is hard to make anyt great and remarkable faults (1814 [1685]:237-238)”*

La ponderación de la irregularidad de formas tiene una clara manifestación en el río meandroso situado hacia el extremo inferior izquierdo de la ilustración considerado uno de los rasgos irregulares más antiguos detectados en la jardinería inglesa (Fig.Nº5). Los rasgos irregulares requieren mayor pericia en su resolución por cuanto Temple desaconseja que sean emprendidos por gente común sin la debida capacitación. El campo de la jardinería se convierte en un medio de reflexión teórica y el jardín en el ámbito ideal para la reflexión, el descanso y el goce de los sentidos<sup>96</sup> donde no faltaran las flores, el prado, el bosque, los frutales cuyos frutos son asociables a la necesaria buena alimentación y el agua. Además de un particular equipamiento, en el que se mencionan desde estatuas hasta evocaciones de la arquitectura de la antigüedad.

Inglaterra fue bendecida con el clima<sup>97</sup> y suelos muy buenos para el desarrollo de la jardinería. Temple no deja de mencionar los caminos de grava y el casi perpetuo verdor del pasto que contribuyen a embellecer los jardines. Las recomendaciones de Temple para la ejecución de un buen jardín incluyen consejos sobre la naturaleza del suelo, la selección de las plantas adecuadas y hasta la extensión del terreno que debería tener entre cuatro y ocho acres, lo necesario para que cualquier caballero realice su diseño. Así mismo comenta que en todo jardín es necesario proveer flores, fruta, sombra y agua, sin una de las cuales no es posible pretender perfección (1814 [1685]:230).

En cuanto al jardín que rodeará la casa, un *parterre* para flores o parcelas de pasto bordeadas por flores o según la costumbre se posible completar con extensiones de pasto y senderos de grava (Fig.Nº6). La aridez de los caminos se puede contrarrestar con fuentes y lo llano de las extensiones de pasto con estatuas. El jardín próximo a la casa será abierto con los árboles frutales relegados a los recintos delimitados por muros. Temple incluye recomendaciones sobre las proporciones del terreno a dedicar a los frutales en relación al tamaño de la fracción destinada a flores y en particular a los tipos de frutales en relación al clima. En cuanto a la forma admite su preferencia por un jardín oblongo sobre un declive aunque bien puede tratarse de un cuadrado sobre un terreno llano.

---

<sup>96</sup> *“The pleasures of the senses grow a little more choice and refined: those of imagination are turned upon embellishing the scenes he chooses to live in; ease convenience, elegancy, magnificence, are sought in building first, and then in furnishing houses or palaces: the admirable imitations of nature are introduced by pictures, statues, tapestry, and other achievements of arts. And the most exquisite delights of sense are pursued, in the contrivance and plantation of gardens; which, with fruits, flowers, shades, fountains, and the music of birds that frequent such happy places, seem to furnish all the pleasures of the several senses, and with the greatest, or at least the most natural perfections”* (1814 [1685]:206).

<sup>97</sup> *“The truth is, our climate wants no heat to produce excellent fruits; and the default of it is only the short season of our heats of summers, by which many of the latter are left behind, and imperfect with us. But all such are ripe before the end of August, are aught I know, as good with us as anywhere else. This makes me esteem the true region of gardens in England, to be the compass of ten miles about London; where the accidental warmth of air, from the fires and the steams of so vast a town, make fruits, as well as corn, a great deal forwarder than in Hampshire or Wiltshire, though more southward by a full degree”* (1864 [1685]:227, 228).

En su revisión de los orígenes de la filosofía moral y natural, Temple, menciona a Salomón, luego a Sócrates y a Marco Antonio como el trío representativo cuyas consideraciones alcanzarían complejidad para converger en la enunciación de que la felicidad como bien principal y fin último de la existencia del hombre y dado que este era el objetivo de la sabiduría, ésta sería el camino a la felicidad. El postulado despertaría el debate entre epicúreos y estoicos. Temple al valorar el carácter reflexivo y de introspección epicureana entendió el ámbito del jardín como el lugar ideal para la introspección profunda, acompañada por la tranquilidad necesaria que emana del equilibrio entre mente y cuerpo sanos<sup>98</sup>. Si bien Epicuro dijo poseer el primer jardín en Atenas, bien que las clases acomodadas disfrutaban en sus residencias rurales, Temple considera que esta fue la primer posesión del hombre, incluso anterior al campo de maíz o al ganado en tanto proveía de alimento natural, el más placentero y accesible. El jardín es entonces para Temple un hecho universal, una posesión que implicó además territorialidad, economía y ámbito de reflexión tanto como de significación. Temple no deja de asociar el Edén con el jardín de Epicuro como lugares ideales donde se consuma la felicidad del hombre,

*“As it has been the inclination of Kings and the choice of philosophers, so it has been the common favourite of public and private men; a pleasure of the greatest, and the care of the meanest; and indeed an employment and a possession for which no man is too high nor too low”.*

*“If we believe the Scripture, we must allow that a God Almighty esteemed the life of man in a garden the happiest he could give him, or else he would not have placed Adam in that of Eden; that it was the state of innocence and pleasure; and that the life of husbandry and cities came after the fall, with guilt and labour”* (1814 [1685]:215).

En su descripción del jardín de su propiedad a la cual llamó Moor Park, Temple comenta:

*“Because I take the garden I have named to have been in all kinds the most beautiful and perfect, at least in the figure and disposition, that I have ever seen, I will describe it for a model to those that meet with such a situation, and are above the regards of common expense. It lies on the side of a hill (upon which the house stands) but not very steep. The length of the house, where the best rooms and of most use or pleasure are, lies upon the breadth of the garden, the great parlour opens into the middle of a terras gravel-walk that lies even with it, and which may be, as I remember, about three hundred paces long, and broad in proportion; the border set with standard laurels, and at large distances, which have the beauty of orange-trees, out of flower and fruit: from this walk are three descents by many stone steps, in the middle and at each end, into a very large parterre. This is divided into quarters by gravel walks, and adorned with two fountains and eight statues in*

---

<sup>98</sup> *“For this reason Epicurus passed his life wholly in his garden: there he studied, there he exercised, there he taught his philosophy; and indeed no other sort of abode seems to contribute so much to both the tranquillity of mind and indolence of body, which he made his chiefs ends. The sweetness of air, the pleasantness of smell, the verdure of plants, the cleanness of lightness of food, the exercises of working or walking; but above all, the exemption from cares and solicitude, seem equally to favour and improve both contemplation and health, the enjoyment of sense and imagination, and thereby the quiet and ease both of the body and mind”* (1814 [1685]:214).

*several quarters; at the end of terras-walk are two summer-houses even with the cloisters, which are paved with stone, and designed for walks of shade, there being none in the whole parterre. Over these two cloisters are two terraces covered with lead, and fenced with balusters; and the passage into these airy walks is out of the two summer-houses, at the end of the first terras-walk. The cloister facing the south is covered with vines, and would have been proper for an orange-house, and the other myrtles, or other more common greens; and had, I doubt not, been then in as much as it is now”.*

*“From the middle of the parterre is a descent by many steps flying on each side of the grotto that lies between them (covered with lead, and flat) into a lower garden, which is all fruit-trees, ranged about several quarters of a wilderness which is very shady; the walks here are all green, the grotto embellished with figures of shell-rock-work, fountains, and water-works. If the hill had not ended with the lower garden, and the wall were not bounded by a common way that goes through the park, they might have added a third quarter of all greens; but this want is supplied by a garden on the other side of the house, which is all of that sort, very wild, shady, and adorned with rough rock-work and fountains” (1814 [1685]:235, 236).*

Con la descripción de Moor Park, en el momento de su adquisición, Temple deja constancia del punto de partida donde se introducirían las modificaciones, en particular el sector irregular que incluye al río meandroso. Los *parterres* alternan extensiones de pasto, frutales, árboles, vides; tal como Temple lo aconsejó están presentes los ingredientes ineludibles con variedad de posibilidades, sendas pavimentadas bajo la sombra, otras de grava o verdes. La descripción alcanza al equipamiento con fuentes, estatuas, casa de verano e instalaciones para la distribución del agua. Sus propios términos aluden a particiones regulares y las adjetivaciones incluyen sombrío, salvaje, rústico y plano. Quedan implícitos los contrastes, la mezcla una amplia gama de recursos para la producción de un escenario en la que el objetivo es “seguir a la naturaleza”, estimular los sentidos y motivar el goce en la contemplación y la experimentación.

En su trabajo *“The Genesis of Picturesque”*, Pevsner (1969) sintetiza el período inicial y de difusión en torno al *“garden landscape”* en tres fases. La primera de ellas de 1699 a 1725 ó 1730 en la que considera las actuaciones iniciadoras de William Temple y Anthony Ashley Cooper (1671-1713) hasta las de Addison (1672-1719) y Alexander Pope (1688-1744) prolongándose hasta las de Batty Langley (1696) y Kent. La segunda fase se extiende desde Kent, ya en práctica, hasta la obra del Jardinero Capability Brown (1716-1783) que trabajó entre 1750 y 1783. La tercera etapa, a la que denomina la Historia del Pintoresquismo en Inglaterra, tendría sus inicios vinculados con escritos y reflexiones, que generaron las sutiles diferencias con la tradición del jardín francés gestándose el término pintoresquismo, en principio, apoyado e inspirado en la pintura pero a la que no tardó en asociarse el *revival* neogótico, alentado entre otros, por trabajos de Richard Payne Knight.

Al final de la primera etapa Pevsner ubica a Alexander Pope quién además de ser un poeta de reconocidos méritos, fue crítico, tradujo a Homero y también hizo aportes teóricos y prácticos al *“garden landscape”* entre los cuales su propio jardín, en la villa en



Twickenham, es merecedor de atención. La propiedad adquirida por Pope estaba implantada entre la margen norte del Támesis y el camino a Hampton, con un declive hacia la costa y una extensión rectangular, de cinco acres, sobre la que diseñó el jardín donde pudo materializar algunos de sus principios (Fig.Nº7). La construcción del nuevo edificio comenzó en 1720 y según lo manifiesta Pope en 1722 la gruta estuvo terminada para los visitantes.

En su carta del de junio de 1725 a Edward Bolt, Pope, comenta que está por terminar la construcción del pasaje subterráneo y la cueva (*grotto*) donde encontró un manantial de agua cristalina cuyo arroyuelo cae produciendo eco a través de la caverna en forma incesante. La valorización del hecho natural integrado al diseño del sitio desdibuja los límites entre obra y naturaleza. La construcción del escenario a partir del cual Pope imagina el impacto de la luz natural en los ojos del visitante cuando, después de recorrer el pasaje subterráneo, emerja a la terraza donde lo sorprenderá la visión del Támesis (Fig.Nº8). A su vez el recorrido inverso posibilitará la visión del jardín donde después de transitar el pasaje, el visitante, será sorprendido con la visión del Templo circular y la extensión del jardín en todo su esplendor.

*“From the river Thames, you see thro’ my arch up a walk of the wilderness, to a kind of open temple, wholly compos’d of shells in the rustic manner, and from that distance under the temple you look down thro’ a sloping arcade of trees, and see the falls on the river passing suddenly and vanishing, as through a perspective glass. When you shut the doors of this grotto, it becomes on the instant, from a luminous room, a Camera obscura; on the walls of which all the objects of the river, hills, woods, and boats are forming a moving picture in their visible radiations: and when you have in mind to light it up, it affords you a very different scene; it is finished with shells interspersed with pieces of looking-glass in angular forms; and in the ceiling is a star of the same material, at which, when a lamp (of an orbicular figure of thin alabaster) is hung in the middle, a thousand pointed rays glitter, and are reflected over the place. There are connected to this grotto by a narrower passage two porches, one towards the river of smooth stones full of light (Temple 1788:287, 288).*

El diseño del jardín fue menos formal que los de sus predecesores con inclusión de irregularidades y el inusual planteo de una senda que parte desde el Templo Circular (Shell Temple), en dirección a la vivienda, para transformarse en un pasaje subterráneo por debajo del camino y continuar por debajo de la *villa*<sup>99</sup> (Fig.Nº9). Si bien se puede considerar que el Templo Circular se erige en el centro del ancho del terreno, el sendero

---

<sup>99</sup> Según la descripción de Serle, *“At the Entrance of the Grotto, next the Garden, are various sorts of Stones thrown promiscuously together, in imitation of an old Ruin; some full of Holes, others like Honey-combs, which came from Ralph Allen’s, Esq; at Widcomb near Bath. Several fine Fossils and Snake stones, with petrified Wood, and Moss in various Shapes, from the petrifying Spring at Nasborough in Yorkshire, by the Reverend Doctor Key. Fine Verd Antique from Egypt, with several sorts of Italian sparry Marble of diverse Colours. Amethysts, several Clumps of different Forms, with some fine Pieces of White Spar, from her Grace the Duchess of Cleveland at Rabey-Castle in Westmoreland. Some fine Pieces of German Spar intermix with Yellow Mundic, with Moss, and some English Pebbles. In the Center is a fine Spring”* (Serle 1745:5). La minuciosa descripción de la gruta, de la cual solo se presenta un apartado I de los X que conforman la descripción, indica el cuidado que mereció su tratamiento y implicancia de “seguir la naturaleza” sin que la intervención fuera identificada como obra del hombre.

recto, que se extiende hacia el sur, no tiene continuidad hacia el norte donde se verifica un nuevo desplazamiento del eje de composición hacia el Gran Montículo. Hacia el norte del montículo se presenta una secuencia que prosigue con la Gruta, el llamado *Bowling Green*, indicado con el número 11 del plano general, para culminar en el obelisco. Las extensiones ubicadas hacia el este y el oeste respectivamente de la franja central incluyen un espejo de agua, el viñedo y formas irregulares en la primera y un *Orangery* circular al norte de la Casa del Jardín desde donde parten sendas rectilíneas inscriptas en una forma irregular, dos de cuyos límites, norte y este, están dados por la regularidad de la parcela.

El diseño de Pope parece dejar atrás los sucesivos intentos por introducir diferencias respecto de la tradición francesa representada por La Nôtre y las composiciones con amplias avenidas axiales tendidas sobre una trama de *parterres*, como manifestación barroca de la idea de infinitud. Las variaciones introducidas tienen, como los versos de Pope<sup>100</sup> una clara alusión al carácter nacionalista que alienta la búsqueda de la nueva estética. En tanto los diseños de Le Nôtre eran una abstracción consumada en el plano donde se inscribía la composición generada por la ley y el orden de la razón, los ingleses operaban sobre la topografía natural de su campiña donde los hechos naturales y los vestigios de la historia eran referentes ineludibles para la conformación del nuevo *scenario*. El diseño para la disposición del territorio regido por la máxima “seguir a la naturaleza” integraba una serie de fragmentos, en pequeña escala, de una historia anclada en el mito con recorridos y sorpresas a las cuales se incorporaría además la producción y su representación con rango estético. Resulta llamativa, en este nuevo sistema estético, la complejidad compositiva y la resolución de los vínculos entre las partes y la subordinación a un plan general donde las leyes de simetría fueron reemplazadas por un nuevo sistema de relaciones.

Hasta aquí, según se puede apreciar, las propuestas atañen a los jardines de importantes propiedades rurales lo que reafirmaría el valor de la tenencia de la tierra, coincidente además, tal como lo sugirió Robinson<sup>101</sup> (1991), con la consolidación de un

---

<sup>100</sup> En *Essay on Criticism* Pope (1711:41,43) manifiesta,

*But Critic Learning flourished most in France;  
The Rules, a Nation, born to serve, obeys,  
And Boileau still in right of Horace sways,  
But we, brave Britains, Foreign Laws despis'd,  
And kept unconquer'd and unciviliz'd;  
Fierce for the liberties of Wit, and, bold,  
We still defy'd the Romans, as of old.  
Yet some there were, among the founder Few  
Of those who less presum'd and better knew,  
Who durst assert the juster Ancient Cause,  
And here restor'd Wits Fundamental Laws.*

<sup>101</sup> Para Robinson,

*“The scale of political and economic order was the country party’s concern. As long as the centres of power were ultimately found in the great country houses and their lands, they were contents. They resisted any scheme to strengthen the power structure centred in London, either by the king or by those hungry for alliances in Parliament. Because the country Whigs identified the established church, with the king at its head, as an arm of royal influence, the cause of the dissenters became an important expression for the liberal Whigs resistance to royal power”* (1991:51).

poder rural en contraposición al poder político “cortesano” que por entonces contó con un acercamiento de los liberales aristócratas *Whig* al ala conservadora *Tory*.

Hacia la segunda década del siglo XVIII la elaborada simetría del Palladianismo prevalecía en la arquitectura en tanto el “estilo natural”, hacia lo propio en el campo de la jardinería, donde la elaborada formalidad asimétrica estaba próxima a imponerse (Pevsner 1969:92)<sup>102</sup>.

La difusión de las nuevas ideas en el “*landscape garden*” contó con aportes que consolidaron la novedosa corriente estética entre los que figuran los de Stephen Switzer (1682-1745), Jan Kip (1652-1722) y Batty Langley (1696-1751), entre otros. Switzer, tal como puede apreciarse en sus diseños, incluye sendas irregulares en planteos donde todavía prevalecen las avenidas axiales rectilíneas postulando la convivencia de ambas tradiciones, la francesa y la inglesa, manifestando en el contraste del diseño regular con las formas “naturales” (Fig.Nº10). Como Switzer, señala por entonces, había una cierta preferencia por los trabajos que seguían la lección de la naturaleza. Hacia fines del siglo XVIII las consideraciones en torno al tratamiento de las tierras, en la que se asentaba una residencia rural, tenían como fin producir el goce de quien la habitaba con una directa apelación a los sentidos. Tal es así que los paseos con aire refrescante, la vista de los jardines con flores, los frutales escogidos y las sombreadas arboledas se disponían de forma tal que en conjunto recrearan la sabia Naturaleza. Switzer se preguntaba si tal orden no podría aplicarse a la propiedad en su conjunto de forma tal que la caminata entre campos cultivados produjera el mismo placer que el recorrido de los jardines<sup>103</sup>.

Entre los consejos que Switzer da a aquellos que estuvieran próximos a emprender el diseño de su jardín figura que eviten los muros de los recintos ya que éstos, a pesar de la creencia en su favor de muchos jardineros, no son funcionales para el cultivo de frutales y cuestiona su supuesta belleza además de la incidencia en la disminución de los costos que acarrea su eliminación. Preocupado por reducir los costos, Switzer, considera que habría una incidencia favorable si se reemplazan las espalderas de madera y los arbustos exóticos por *coppices* autóctonos. Por entonces los costos de ejecución junto los de mantenimiento de las grandes extensiones determinaban que muchos desestimaran que el diseño alcanzara a la extensión total de la propiedad.

Switzer también emprende el diseño de Jardinería Rural de grandes extensiones con lo que ajusta sus recomendaciones para las intervenciones de mayor escala,

*“Before I enter upon the main Design of this Work, viz. Rural and Extensive Gardening, it will be requisite to examine into the several Parts and Proportions of which Gardens are compos’d, that to those several Parts, and the particular Proportions of each being adjusted, and some Designs at large given for the interior Centres and Divisions of Wood, and other Parts of a Garden, the latter Part may be understood with more Safe; for*

---

<sup>102</sup> “It is well enough known how rapidly Palladian architecture spreads. “Rococo” landscape gardening conquered England with an impetus just as forceful. Pope was consulted between 1719 and 1725 on Richmond Lodge, Marble Hill, Twickenham, and Down Hall, Essex. Concurrently the most enterprising of professional gardeners got hold of the new ideas and started publishing them” (1919:92).

<sup>103</sup> “To accomplish with nothing (in my slender Opinion) can conduce more than this rural and extensive Way of Gardening I am here proposing, where a whole Estate will appear as one Great Garden, and the Utile harmoniously wove with the Dulci; and I believe, I am not singular in my Opinion, if I affirm, that an even decent Walk carry’d thro’ a Corn Field or Pasture, thro’ little natural Thickets and Hedge Rows, is as pleasing, as the most finish’d Parterre that some Moderns Have been so fond of” (1718:vol.III.vi).

*that being of an extensive Nature, and the Scale very small, 'tis impossible to shew these Particulars to any great Nicety, so as to recommend them to Use, and Practice of Gardeners and Designers”*

*“Mr Jame’s Translation<sup>104</sup>, indeed, goes before; and, besides, he has had the most magnificent Gardens; and, besides he has had the most magnificent Gardens of all France to view, and he has certainly chose there very Marrow and Beauty of all those excellent Designs; so that, in this Point, I must expect to fall very far short of him; which will be, I hope, excus’d, when 'tis consider’d, that I have writ this Treatise in a Country that does not yet abound with such truly noble Gardens as France does, to’we are by Nature so much better enabled to do it. But this will, 'tis hop’d, tempt some of our curious Planometrians, in Time to come, to finish what is here so imperfectly begun”.*

*“And for the rest, if Providence permits, I hope, on the Spot, in these Countries, to collect what may yet farther advance us in the Knowledge and Improvements of Horticulture, and other rural Amusements” (1718:135,136, Vol.III).*

Las variaciones sobre el tema continuaron a cargo de especialistas y jardineros con publicaciones focalizadas en distintos aspectos del “*landscape británico*” como *Britannia Illustrata* de Jan Kip con ilustraciones de Leonard Knyff (Fig.Nº11 y Fig.Nº12), *Principles of Gardening* de Batty Langley, entre otros. En el caso de Knip se reiteran los diseños donde prevalece la regularidad si bien en contados casos se incorporan tratamientos filiales a la nueva corriente como puede apreciarse en las ilustraciones incluidas en *Britannia Illustrata* para la propiedad de William Sandys en Miserden con un río serpenteante y para Hammels en Hertforshire (Pevsner 1969:94-98).

Langley por su parte publicó una serie de libros con indicaciones para constructores en general y *Principles of Gardening* (1728) donde volcó sus recomendaciones para diseño y construcción de jardines. Si bien mostró preferencias por las formas naturales, al igual que Switzer, sus *parterres* estuvieron adscriptos a la regularidad francesa. Una vez más se destaca la variedad de partes que integran el jardín y la importancia de sus proporciones así como también la imbricación que se establece entre ellas (Fig.Nº13). Para Langley el diseño debe seguir las formas de la Naturaleza; así por ejemplo una colina alta con paredes verticales debe transformarse con pendientes y terrazas pudiendo asemejarse la composición, mediante líneas cóncavas y convexas, a las grandes estructuras donde se ejercitaban los gladiadores (1728:vii).

Langley pondera la sombra y el goce que alientan en el paseante los árboles en sus formas naturales y las mezclas de especies a lo largo de los bordes de las sendas, donde no deben faltar los frutales, entre los que recomienda los ciruelos y los almendros, que embellecen los recorridos con sus flores en primavera y el follaje y los frutos en el verano.

*“The agreeable Mixture Fruits in a Wilderness, causes great Variety and Pleasure, as well as Profit: In the Spring, when their beautiful Blossoms appear, they then exceed all other Plants, and particularly the Mirabalon Plumb and Almond, of which hold for some Time, but afterwards are very pleasant, both in their Fruits, such as Plumbs, Pears,*

---

<sup>104</sup> Se refiere al libro *The Theory and Practise of Gardening* traducido del francés por John Yames de Greenwich.



*Apples, Cherries, the Bruxel Appricot, white and blue Figs, Grapes; Mulberries, Quinces, Medlars, Services, Walnuts, Chestnuts, Philberds (1728:ix)*".

El autor se refiere a un método enteramente nuevo para disposición de los jardines utilizando el vocablo "wilderness" para los sectores donde hay mezcla de especies no sujetas a un orden, las especies crecen mezcladas siguiendo la naturaleza pero donde la predilección por los frutales, más allá de su belleza evidencia su régimen lucrativo y la artificialidad de la organización. Los sectores "indisciplinados" caracterizados por la mezcla y el contraste son atravesados por sendas serpentinadas. Se recurre a los términos "wilderness", "serpentine", "meanders", "intricate", para resaltar las características de las partes intervinientes.

*"Which several Parts are disposed of in such a Manner, and Distance, as not to see, or know of the next approaching, when we have seen the first, so that we are continually entertain'd with new unexpected Objects at every Step we take; for the Entrances into those Parts being made intricate, we have never know when we have seen the whole. Which (if I mistake not) is the true End and Design of laying out Gardens of Pleasure"?*

*"By this Method of laying out Gardens, those that are but small, will be made to appear as very large ones, and those that are spacious and large, Grand and Noble"* (1728:xi)

Como lo hicieron Switzer, Kip y el propio Pope, las diversas publicaciones llevadas a cabo en las primeras décadas del siglo XVIII cimentaron aspectos teóricos y técnicos que contribuyeron a la difusión de la búsqueda estética en ciernes que se diferenciaba de la tradición francesa, de las composiciones formales sujetas a leyes de simetría, de los *parterres* bordados de estilo Rococó y de un diseño que construía el escenario de la cultura del estado a diferencia de la nueva estética propia de la cultura burguesa (Robinson 1991:144)<sup>105</sup>.

#### V.1.1.2 **Difusión y consolidación de "landscape garden" británico**

Para Pevsner (1969:117) la segunda etapa del "landscape gardening" fue un período de consolidación de la disciplina, que se extendió más allá de 1730, en la cual incluye los trabajos del poeta William Shenstone (1714-1763) en *The Leasowes*, llevados a cabo entre 1743 y 1763, y los escritos de William Gilpin (1724-1804) seguidos por la práctica del jardinero Lancelot Capability Brown (1716-1783), entre 1750 y 1783.

##### V.1.1.2.1 **Shenstone y la estética pastoral aplicada al "landscape garden"**.

Para la presente investigación interesa el tratamiento que el poeta inglés, Shenstone, confirió a su propiedad, *The Leasowes*, una granja próxima a Birmingham, con una extensión aproximada a la de los establecimientos agropecuarios del pago de la Magdalena hacia mediados del siglo XIX. La casa de Shenstone no tenía ni el esplendor ni el metraje de las residencias tratadas en este capítulo. La inversión fue acotada y el aspecto general

---

<sup>105</sup> "The Picturesque stands at the hinge between "estate culture" and "bourgeois culture". It tried to reconcile, at least momentarily, a passing world based on non temporal, static classification with an emerging one that emphasized transformation and focused on structure rather than taxonomy" (1991:143)

estuvo más vinculado a la estética de una pastoral que con las necesidades productivas. Su intención de acomodar el escenario siguiendo a la naturaleza, lo llevó a incluir los campos donde se criaba el ganado ovino, con evocación de imágenes de la literatura clásica, en la que está presente el poeta romano Virgilio (Fig.N°14).

En *The Leasowes* el tratamiento general recreaba una granja, simple y natural. El sitio fue imbuido del concepto estético propio de una pastoral con la simplificación del escenario, donde se llevaba a cabo la cría de ovejas, con la intención de estimular la imaginación (Fig.N°15). Al concebir su diseño, Shentone, excluye el vocablo conveniencia al cual solo consideraba en tanto contribuyera a la imaginación. Para Shenstone lo pintoresco, en referencia a la jardinería, consistía en agrandar a la imaginación con escenas de grandeza, belleza o variedad (111)<sup>106</sup>. Las escenas de un jardín podían corresponder a lo sublime, lo hermoso y la melancolía, si bien consideraba que ésta última estaba compuesta por las dos primeras. Así por ejemplo, los objetos incluidos en una composición podrían suscitar, como en el caso de una ruina, sentimiento de melancolía complaciente motivada por la reflexión de una magnificencia decadente. Shenstone recreó en su propiedad el espíritu propio de la poesía pastoral y de la pintura pintoresca (Fig.N°16).

El sitio adquirió cierto renombre en su época de modo que recibió numerosos visitantes, incluso extranjeros, entre los cuales se cuenta Thomas Jefferson, presidente de los Estados Unidos de Norte América, quién tomó apuntes de los que se conserva el siguiente párrafo,

*“Leasowes. In Shropshire. Now the property of Mr. Horne by purchase. 150. as. within the walk. The waters small. This is not even an ornamented farm. It is only a grazing farm with a path round it. Here and there a seat of board, rarely any thing better. Architecture has contributed nothing. The obelisk is of brick. Shenstone had but 300£ a year, and ruined himself by what he did to this farm. It is said that he died of the heartaches which his debts occasioned him. The part next the road is of red earth, that on the further part grey. The 1st. and 2d. cascades are beautiful. The landscape at No.18. and prospect at 32. are fine. The Walk through the wood is umbrageous and pleasing. The whole arch of prospect may be of 90°”* (Oberg y Jefferson 2008).

Sin mayor sensibilidad ante la propuesta estética, las intervenciones dictadas por el seguimiento de la naturaleza debieron pasar inadvertidas por quién parece haber estado más preocupado por las limitaciones productivas que acarreo el tratamiento conferido al establecimiento. Shenstone ignoró por entonces el desarrollo industrial que se llevaba en las proximidades de su propiedad y recreó el paraje campestre idealizado en oposición a los cambios que se gestaban. Jefferson registra la simpleza propia de una granja de pastoreo y menciona algunas de las escasas intervenciones, efectuadas sin ornamento, donde la arquitectura no había contribuido para nada. Tal vez su visión hubiera complacido a Shenstone, si bien Jefferson se mostró más preocupado por señalar los rubros

---

<sup>106</sup> *“Perhaps the division of the pleasures of imagination, according as they are struck by the great, the various, and the beautiful, may be accurate enough for my present purpose: why each of them affects us with pleasure may be traced in other authors. See Burke, Hutchinson, Gerard, the theory of agreeable sensations, etc.”* (111).

deficitarios, la escasa renta y el descuido de los aspectos productivos que, al parecer, llevaron a la ruina a su propietario.

La granja constaba de la vivienda y una extensión de 57 hectáreas que Shentone, en su totalidad, las intervino guiado por el precepto naturalista de recrear el ambiente de un establecimiento rural dedicado a la cría de ovejas, en un escenario donde los objetos, como en la pintura, apelaran a la imaginación o al intelecto más que a producir un súbito impacto en la visión (Fig.Nº17). Si bien para el diseño del sitio, Shenstone, recurrió a técnicas en boga el resultado fue de llamativa originalidad. Los recorridos alternan prados y bosques con diferentes vistas de los mismos objetos, con el propósito de motivar al observador para que, por medio de la experimentación, descubriera sucesivas sorpresas, como caminar junto a un río que desaparece en el follaje, para ser percibido por el sonido del agua y reencontrado como espejo de aguas tranquilas.

En su obra, *Observations on Modern Gardening*, Thomas Whaltely (1788) describe el carácter de la intervención llevada a cabo por Shenstone,

*“The ideas of pastoral poetry seem now to be the standard of that simplicity; and a place conformable to them is deemed a farm in its utmost purity. An allusion to them evidently enters into the design of the Leasowes, where they appear so lovely as to endear the memory of their author; and justify the reputation of Mr. Shenstone, who inhabited, made, and celebrated the place; it is a perfect picture of his mind, simple, elegant, and amiable; and will always suggest a doubt, or whether, in the scenes which he formed, he only realized the pastoral images which abound in his songs. The whole is in the same taste, yet full of variety; and except in two or three trifles, every part is rural and natural. It is literally a grazing farm lying round the house; and a walk as unaffected and as unadorned as a common field path, is conducted through the several enclosures”* (1788:162).

En Leasowes, una pequeña parte de las tierras fue tratada para provocar placer en tanto el resto se preservó para producción. Según Whaltely el primer paso fue abrir el jardín al campo<sup>107</sup>. En la concepción del diseño del sitio primó la simpleza, el tipo de simpleza pastoral la cual se alcanza por vía del refinamiento. La variedad permite la visualización de los mismos objetos en distintos escenarios, en los cuales varían el fondo, los encuadres laterales o las alturas desde donde se ubica el observador. Entre los llamados objetos o puntos de atención incluidos en las escenas figuran la ciudad de Hales Owen que se ve a la distancia, la colina Wrekin a 30 millas de distancia, la granja, la iglesia o solo la aguja de la iglesia y una ruina (Fig.Nº18). La configuración de las diversas escenas con los objetos de interés vistos desde diferentes localizaciones hace de la variedad un factor de interés permanente. Como opina Whaltely,

*“This prospect is also a source of endless variety: it is cheerful and extensive, over a fine hilly country, richly cultivated, and full of objects and inhabitants: Hales Owen, a large town, is near; and the Wrekin, at thirty miles distance, is distinctly visible in the*

---

<sup>107</sup> *“The first step, therefore, towards a reformation, was by opening the garden to the country and that immediately led to assimilating them; but still the idea of a spot appropriated to pleasure only prevailed; and one of the latest improvements has been to blend the useful with the agreeable; even the ornamented farm was prior in time to the more rural; and we have at last returned to simplicity by force or refinement”* (1788:161).

*horizon. From the knoll, which has been mentioned, it is seen altogether, and the beautiful farm of the Leasowes is included in the landscape. In other spots, plantations have been raised, or openings cut, on purpose to shut out, or let in, parts of it, at certain points of view. Just below the principal eminence, which commands the whole, is a seat, where all the striking objects being hid by a few trees, the scene is simply a range of enclosed country. This at other seats is excluded, and only the town, or the church, or the steeple without the church, appears. A village, a farm house, or a cottage, which had been unobserved is the confusion of the general prospect, becomes principal in more contracted views; and the same object which at one place seemed exposed and solitary, is accompanied at another with a foreground of wood, or backed by a beautiful hill. The attention to every circumstance which could diversify the scene has been indefatigable; but the art of the contrivance can never be perceived; the effect always seems accidental” (1788:165,166).*

Interesa la descripción de un contemporáneo, en este caso Whaltely, porque nos proporciona una valoración de los mecanismos emergentes del proceso creativo. Así la senda se convierte en el elemento conductor sobre el cual se disponen cierres arbóreos sobre un lateral, contrapuestos con una abertura para focalizar la atención sobre una escena de un campo ondulado con barreras arbóreas a la distancia donde una obra arquitectónica semiculta surge antepuesta a una lejana colina (Fig.Nº17). La ya mencionada intencionalidad de configurar escenarios que parecieran naturales, pero con indicios que alertaran al observador sobre la artificialidad de la concepción, dejaba atrás el punto de partida donde la inclusión de un arroyo meandroso era el primer y único atisbo para configurar una tradición regionalista que se apartara de las intervenciones barrocas y rococó de la tradición francesa.

En los recorridos se ubicaron estratégicamente asientos, en coincidencia con vistas que estimularan la contemplación y la reflexión; ornamentos como las urnas, entre ella una en memoria de Dolman, la estatua de un fauno y un obelisco y “embellecimientos” entre los cuales se destaca la gruta de Virgilio, el dique, un puente y la construcción de cascadas (Fig.Nº18 y Fig.Nº19).

El agua, por ejemplo, en su condición de elemento vital, fue relevante en la configuración general, si bien, no siempre se manifiesta visualmente. El curso del arroyo serpenteante puede percibirse por el ruido al golpear las piedras o por la caída en un pozo para transformarse en un espejo silencioso. Cerca de la entrada a la propiedad, el camino pasa por un valle con pequeños árboles, que crecen sobre una pendiente quebrada escarpada, surcado por un arroyo que fluye entre raíces y piedras para alcanzar una cascada natural. El visitante recorre la senda con una secuencia de vistas que alternan áreas abiertas con otras donde crecen grupos de árboles. El arroyo aparece y desaparece de la vista pero se lo percibe por el sonido del agua que fluye entre las piedras del terreno en declive o porque se precipita en cascada para conformar una pequeña extensión de agua.

Así pues la apelación a los sentidos constituye otro ingrediente fundamental. El agua conforma un espejo donde se reflejan las sombras, su frescura se percibirá desde los trayectos soleados, el ruido de golpes en las piedra o la caída en cascadas denunciará su presencia en los tramos del trayecto donde se la oculta y además contribuirá con su fluir



ruidoso y radiante a la dinámica de los recorridos o a la tranquilidad reflexiva al convertirse en espejo estático y silencioso<sup>108</sup> (Fig.Nº20).

La frescura de la brisa en la colina o de la sombra en la espesura de los bosques, como el esfuerzo físico que requieren los tramos ascendentes de los escarpados declives y el descanso en el asiento que espera situado en punto asociado con la vista de una ruina gótica o la aguja de la iglesia, erigiéndose entre un conjunto de árboles, forman parte de los ingredientes que alimentaron la concepción creativa. Variedad, simpleza, exclusión de la solemnidad, contrastes, escenarios en los que se sintetizan la idealización de la estética pastoral con producción y subsistencia. La construcción de escenarios para la vida diaria realizada, ajena al trajín urbano y al ímpetu de la primera revolución industrial, con asiento en el terruño<sup>109</sup>, apelando a la evocación de la propia historia y de las fuentes clásicas originarias, desde la poesía de Virgilio hasta la evocación de Arcadia.

*“Then hither oft ye senators retire,  
With nature here high converse hold;  
For who like STAMFORD her delights admire,  
Like STAMFORD shall with scorn behold  
Th' unequal bribes of pageantry and gold;  
Beneath the British oak's majestic shade,  
Shall see fair Truth, immortal maid,  
Friendship in artless guise array'd,  
Honour, and moral Beauty shine  
With more attractive charms, with radiance more divine”*

En el verso precedente, que corresponde a *Rural Elegance: an Ode to the Late Duchess of Somerset* (Shenstone 1750), el autor otorga valor moral a la belleza de la obra de la naturaleza, ejemplificada con la majestuosa sombra del cedro británico. Para Shenstone “un roble antiguo de grandes ramas es quizás el más venerable de todos los objetos inanimados”<sup>110</sup> y al tratarse de uno de los materiales con los cuales construye las

---

<sup>108</sup> “This receives into its bosom a small irregular piece of water, the other end of which is open; and the light there breaking in enlivens all the rest; even where tress overhang, or thickets border upon the banks, to the reflection of the shadows, the stillness of the water, and the depth of the wood, spread a composure over the whole scene; yet the coolness of it strikes no chill, the shade spreads no gloom; the retreat is peaceful and silent, but no solemn; a refreshing shelter from the scorching heat of noon, without suggesting the most distant idea of the damp and the darkness of night” (1788:166,167).

<sup>109</sup> El sentimiento poético de Shenstone ensalza las virtudes de la vida rural y critica la revolución industrial y sus consecuencias desde su retiro en el campo, tal como lo expresó en su primer Elegía,

*“For rural virtues, and for native skies,  
I bade Augusta's venal souls farewell;  
Now mind the trees I see my smoke arise,  
Now hear the fountains bubbling round my cell”*  
(Shenstone 1780:64)

<sup>110</sup> En relación a los árboles Shenstone opina que,

*“All trees have a character analogous to that of men: oaks are in all respects the perfect image of the manly character: in former times I should have said, and in present times I think I am authorized to say, the British one. As a brave man is not suddenly either elated by prosperity, or depressed by adversity, so the oak*

escenas éstas terminan por ser, a su criterio, más duraderas que la obra de arquitectura. En los escritos de Shenstone se fortalece una visión regionalista británica y con el antiguo cedro se establece la afinidad entre el cedro inglés y el temperamento del hombre británico. Su aporte al “*landscape garden*” se separa aún más de las tradiciones francesa y holandesa. Asimismo reconoce su interés por la pintura de paisajes italianos idealizados, como los de los pintores del siglo XVII, Salvator Rosa y Nicolas Poussins (Fig.Nº21). Estos paisajes, fueran apacibles o salvajes, con o sin ruinas clásicas o personajes, resultaban del gusto de la clase pudiente británica, que tenía un afecto innato por la “naturaleza”, lo que contribuyó al reemplazo de la jardinería geométrica por otra más natural.

Con el tiempo la propuesta de Shenstone se difundió y se afianzó manteniendo su carácter nacional donde las escenas de inspiración pictórica se nutrieron de un fuerte apego a la tierra, a la campiña británica, donde la producción ganadera no quedó excluida. Este espíritu nacional no tardó en revivir el gusto por el estilo gótico también representativo de la historia británica.

### V.1.1.3 Richard Payne Knight y el gusto goticista

A partir de la década del 30' se consolidaría la nueva estética del “*landscape garden*” británico. Entre los teóricos preocupados por los alcances de lo pintoresco deberían considerarse al menos Richard Payne Knight (1750-1824), con su obra “*An Analytical Inquiry into the Principles of Taste*” (1805), William Gilpin (1724-1804) considerado uno de los primeros en delinear la idea de lo pintoresco en su libro “*Essay on Prints*” (1768) y Uvedale Price (1747-1829) autor de “*Essay on the Picturesque, as Compared with the Sublime and the Beautiful*” (1794).

Knight pudo llevar su pensamiento, al menos en parte, a la práctica con la construcción de su hogar, Downton Castle, comenzado en 1778 en las cercanías de Ludlow (Fig.Nº22). Tal como sucedió con el Castillo Vanburgh, la asimetría de la planta, las aberturas con arcos conopiales y las torres de planta poligonal, de gruesos muros, con remates almenados, fueron algunos de los rasgos medievalistas distintivos incluidos. Si bien Pevsner (1969:111) señala algunos posibles antecedentes para Downton Castle sugirió que Knight bien pudo haberse inspirado en obras pintadas y dibujadas más que en obras de arquitectura.

En sus orígenes el pintoresquismo británico, según lo sugirió Hussey (1927), pudo estar asociado con los paisajes de Arcadia de Claude Lorraine, Nicolás Poussin y Salvator Rosa<sup>111</sup> (Fig.Nº23). Por su parte Knight se refirió a la conveniencia de adoptar los edificios

---

*displays not its verdure on the sun's first approach; nor drops it, on his first departure. Add to this its majestic appearance, the rough grandeur of its bark, and the wide protection of its branches”.*

*“A large, branching, aged oak, is perhaps the most venerable of all inanimate objects” (1777:119)*

<sup>111</sup> *“The Arcadian landscapes of Lorraine and Gaspard and the savage landscapes of Salvato were the ideal of Kent and Brown and the early amateurs such as Hamilton. Payne Knight knew of many Lorraine paintings: for instance, to mention only one of special importance in our connection, The Enchanted Castle which at that time belonged to Chauncey (1706-1777), a doctor, better as an antiquary”*

*“And as for Lorraine's drawings, Knight collected them himself, and collected them with enthusiasm, as can still be seen at the British Museum, to which he left his Lorraines. Now we need only remember what*

de las pinturas de Claude y Poussin para las casas irregulares y pintorescas, en tanto que aquellos eran el resultado de tomar modelos de distintas épocas y diferentes naciones, desprovistos de particularidades en la ejecución o en los ornamentos (Knight 1806:225)<sup>112</sup>. El edificio pintoresquista se podría beneficiar con los avances y logros de las distintas épocas y países (1806: 223) y esa convergencia de logros permitiría acercar el objeto a la perfección.

Es probable que Downton Castle tuviera como antecedente a Vanbrugh Castle construido en 1717 o 1718, donde su propietario, John Vanbrugh, en una ampliación optó por la asimetría del conjunto (Fig.Nº24). En el lapso que media entre la ampliación de Vanbrugh y la construcción de Downton Castle se realizó la remodelación de Strawberry Hill, en Twickenham, diseñada por Horace Walpole. Las primeras modificaciones fueron modestas y recién para las décadas de los 60' y los 70' se llevaron a cabo el claustro y la galería, la Habitación Redonda y la Torre Beauclerk (Pevsner 1969:111).

Si bien la planta original de Vanbrugh era simétrica la ampliación dio lugar a un conjunto de volúmenes dispuestos en forma asimétrica casi a manera de secuencia informal. Su fuente parece haber sido el Castillo de Otranto tal como lo sugieren los rasgos incorporados, entre ellos los remates almenados y los dinteles con arcos conopiales ligados a un repertorio propio del pasado nacional (1969:112). Más allá de las relaciones establecidas con los edificios de las pinturas debe considerarse que la difusión del Revival Gótico estuvo vinculada con la puesta en vigencia de formas arquitectónicas persistentes a lo largo de la historia británica. El exterior de Downton Castle fue resuelto con formas medievales en tanto que para los interiores se optó por ambientes diseñados en la tradición grecolatina (1806:224). Si bien Knight admitió que para una casa podían adoptarse formas medievales acotó que la decisión no debería implicar mimesis con edificios de otra época y de otro país (1806:224).

La obra de arquitectura se correspondería con el lugar, sin soslayar su tiempo y sin traicionar su función, considerándose ésta una ley generativa con la cual las formas deberían corresponder. Es así que los preceptos de contraste, sorpresa y variedad, constantes de la estética romántica, fueron considerados para corregir la naturaleza mediante criterios regidos por la razón. En ese sentido, tanto Knight como Price, operaron como hombres del siglo XVIII, en su convencimiento de corregir la naturaleza. Este sentimiento no sería el de sus sucesores que consideraron a la Naturaleza como entidad suprema admitiendo la imposibilidad de intervenirla con la intención de mejorarla<sup>113</sup>. La

---

*buildings in the backgrounds and what the "Enchanted Castle" look like to recognize their forms in the design of Downton Castle" (1969:112).*

<sup>112</sup> En tal estilo, resultado de una profusa confluencia de rasgos procedentes de distintos estilos, Payne Knight comenta,

*"... in a style professedly miscellaneous, such contrasts may be employed to heighten the relish of beauty, without disturbing the enjoyment of it by any appearance of deceit or imposture. In a matter, however, which affords so wide a field for the licentious deviations of whim and caprice, it may be discreet always to pay some attention to authority; especially when we have such authorities as those of the great landscape painters above mentioned; the study of whose works may at once enrich and restrain invention (1806:225).*

<sup>113</sup> *"Nature is accepted as supreme; we can spend a Lifetime in studying her in her smallest or her immeasurably greatest Works; we can approach her with burning love or with awe –but we can never imbróe her. That is the faith behind Wordsworth and Constable, behind Turner and Girtin and Cotman and the great romantic scientists of the Davy calibre" (Pevsner 1969:120).*

admisión de la convergencia de partes de procedencias reconocibles, sin descuidar su carácter histórico ni su esencia funcional, implicó una reformulación estética que tomaba distancia de la tradición clásica.

A pesar de que para su residencia optó por formas medievalistas, a las que llamó, “estructuras bárbaras de la edad media”, consideraba que los edificios con volumetrías irregulares eran más apropiados para una composición que buscara estimular recorridos y considerara la sorpresa como factor sustancial, diferenciándose de los edificios simétricos con los cuales basta la visión de una parte para la comprensión de la totalidad. La comprensión del edificio a partir de los recorridos exteriores, según Knight, determina que las vistas exteriores fueran más importantes que las interiores.

Knight se diferencia de Price al considerar que no hay una estética intrínseca de los objetos sino que se trata de una valoración que solo existe en modos y hábitos de verlos y considerarlos. A su entender lo pintoresco no debería tomarse como una cualidad objetiva dado que “la manera de pintar”, o de representar, aísla las cualidades visibles de los cuerpos y separa a éstas de todas las otras. El objeto pintado es el resultado de un conjunto de consideraciones estéticas así como de asociaciones, lo que nos permite, según Knight, apreciar un trozo de carne de buey en una obra de Rembrandt en tanto que no podemos establecer la misma valoración cuando la vemos expuesta en una carnicería.

Si bien para Knight lo pintoresco no tiene sentido como categoría estética, Price lo asocia a las categorías enunciadas por Edmund Burke (1729-1797) de lo Sublime y lo Bello y sostiene que pueden abarcarse con el término “pintoresco”, por lo cual, lo pintoresco será considerado una categoría que abarca las cualidades que no están comprendidas en lo Sublime y lo Bello.

Al respecto Knight comentó,

*“In morals one may find his principles in fitness and propriety, another in general sympathy, and another in immediate operation of providence, or efficient grace; at the same time that all exactly agree in what is right or wrong. So in taste, one may find his principles on a division of the sublime, picturesque and beautiful; and another, on a certain unison of sympathy and harmony of causes and effects”*<sup>114</sup> (1969:122).

Knight opina que la naturaleza no solo nos impacta por cualidades exclusivamente visuales y al revisar la ecuación de Burke de lo suave y hermoso advierte que la suavidad es una cualidad que solo se vincula con el tacto. Knight modificó lo que Burke consideraba valores visuales que a su entender eran valores táctiles. La palabra bello, opinó, debería aplicarse a lo que es bello solo para los sentidos<sup>115</sup>.

---

<sup>114</sup> Citado por Pevsner, tomado de *The Landscape* (Knight 1794).

<sup>115</sup> “Strictly speaking the word beauty should only be used for what ‘is pleasing to the senses’. In point of fact, we also apply it all the time to pleasure which ‘arises from our associating ideas ‘with what we actually see. Let Burke object to such an inaccurate use of term beauty; for better or worse it is accepted ‘by idiom’ to be applicable ‘to everything that is pleasing, either to the sense, imagination, or the understanding. Thus Knight (following, of course, the English tradition of Locke, Berkeley, Hume, and others) divides his book into three parts: *Of Sensations, Of Associations of Ideas* (subdivided into *Of Knowledge, Of Imagination, Of Judgement*), and *Of Passions*” (1969:123).



#### V.1.1.4 Uvedale Price

Price consideró lo Pintoresco como un modo de paisaje. El término *'pictoresque'* se usó en Francia a principios del siglo XVIII en referencia a una propiedad concebida 'en el estilo de un pintor'. A partir de 1712 el término fue usado por Pope en una carta a Caryll y de allí en más lo emplearon varios autores ingleses interesados por delinear los alcances del término. Price debatió públicamente el tema con Humphry Repton y Payne Knigh.

Se considera que fue el responsable de la difusión del término "Pintoresco" como una categoría estética que complementaba las dos enunciadas oportunamente por Burke, a saber, lo Bello y lo Sublime. Para Price éstas dos no eran suficientes ya que había goce visual que no era provocado por la sombra de la grandeza ni por la luz de la elegancia. Price estableció diferencias en este sentido tanto con Payne Wright como con William Gilpin. La majestuosidad de la arquitectura, de la obra terminada, no podría escapar de las alteraciones y desgaste provocadas por el paso del tiempo. Lo Bello podía perder tersura (*"smothness"*) con los primeros síntomas de envejecimiento. La pérdida de frescura (*"freshness"*), propia de la belleza, daría lugar al desgaste y éste revelaría las grietas o asperezas (*"rouhgness"*). A pesar del deterioro el objeto con carácter suscitaría atracción como la de una pintura, dejaría de ser bello para transformarse en pintoresco. Price se planteó la analogía entre belleza y juventud en los siguientes términos,

*"Almost all the qualities of beauty, as might naturally be expected, belong to youth; and among them all, none is more consonant to our ideas of beauty, or gives so general an impression of it as freshness; without it, the most perfect form wants its most precious finish; wherever it begins to depart, wherever marks of age, or of unhealthiness appear, though other effects, other sympathies, other characters may arise, there must be a diminution of beauty. Freshness, which equally belongs to vegetable and animal beauty, is one of the most striking and attractive qualities in the general appearance of a beautiful object; whether of a tree in its most flourishing state, or of a human figure in its highest perfection. In either, the smallest diminution of that quality, from age or disease, is a manifest diminution of beauty; for, as it was remarked by a writer of the highest eminence, venustas et pulchritudo corporis secerni non protest a valetudine"* ( Price 1794).

La idea de belleza parecería codificable por medio de proporciones, correspondencia entre las partes, equilibrio y simetrías<sup>116</sup>, características que por otra parte son ajenas a lo pintoresco que es una categoría conformada en buena medida por cualidades opuestas

---

<sup>116</sup> En referencia a la simetría y en particular a la que rige los cuerpos de animales y personas Price comenta,

*"The general symmetry which prevails in the forms of animals is obvious; but as no precise standard of each species has been made or acknowledged, any slight deviation from what is most usual is scarcely attended to. In the human form, however, from our being more interested in all that belongs to it, symmetry has been more accurately defined; and as far as human observation and selection can fix a standard for beauty, it has been fixed by the Grecian sculptors. That standard is acknowledge in all the most civilize parts of Europe: a near approach to it, makes the person to be called regularly beautiful; a departure from it, whatever striking and attractive peculiarity it may bestow, is still a departure from the perfection of ideal beauty, so diligently sough after, and so nearly attained by those great artists, from the few precious remains of whose works, we have gained idea of the refined art which raised them to such high eminence; for by their means we have learned to distinguish what is most exquisite and perfect, from the ordinary degrees of excellence"* (17--).

donde están presentes lo áspero, lo desperejo y la variación repentina en tanto en la belleza ésta solo sería gradual.

En cuanto a lo sublime que se sustenta en la grandeza de dimensiones, es evocador de infinitud, sin límites, y con una superficie definida por la uniformidad<sup>117</sup>. Lo pintoresco no guarda relación con dimensión alguna y puede abarcar los objetos más pequeños como los más grandes para depender de la forma y la disposición de sus límites. Price menciona el océano que con su extensión sin límites es evocador de asombro y terror. La quietud y el silencio de una superficie sin límites que preanuncia la tormenta, la oscuridad donde irrumpe el relámpago, todos son fenómenos propios de lo sublime. Luego la tormenta, el cielo con fragmentos de luces y sombras, el fraccionamiento de la escena, la manifestación de la variedad y lo intricado, constituyen cualidades que de por sí definen lo pintoresco. Para producir pintoresquismo, opina Price, se debe destruir lo sublime, dado que depende en gran medida de su forma y la disposición de sus límites.

Milton adopta la luz como metáfora de Dios. “Porque Dios es luz”<sup>118</sup>; y su morada es la luz inalcanzable en la eternidad. Price se refiere a la morada eterna como el lugar de la luz inalcanzable al cual no puede llegar ni el serafín más brillante aún cubriéndose los ojos con sus alas. Lo sublime en poesía, nos señala Price, fue evocado por Homero, Virgilio, Shakespeare y Milton, entre otros poetas, donde está asociado con un sentimiento de terror. Para Burke la pasión que desata la contemplación de la *naturaleza* o de lo divino está asociada a una noción de superioridad estética propia de lo sublime. Price cita a Burke en relación a los sentimientos que inspira la contemplación de lo sublime en la naturaleza,

*“According to Burke, the passion caused by the great and sublime in nature, when those causes operate most powerfully, is astonishment is that state of the soul in which all its motions are suspended with sonic degree of horror; the sublime, also, being founded on ideas of pain and terror, like them operates by stretching the fibres beyond their natural tone. The passion excited by beauty complacency; it acts by relaxing the fibres somewhat below their natural tone, and this is accompanied by an inward sense of melting and languor. I have heard this part of Mr. Burke’s book criticised, on a supposition that pleasure is more generally produced from the stimulated than from their being relaxed. To me it appears, that Mr. Burke is right with respect to that pleasure which is the effect of beauty, or whatever has an analogy to beauty, according to the principles he has laid down” (1794).*

---

<sup>117</sup> “Uniformity, which is so great an enemy of the picturesque, is not only compatible with the sublime, but often the cause of it. That general, equal gloom which is spread over all nature before a storm, with the stillness, so nobly described by Shakespeare, is in the highest degree sublime,”

“And as we often see, against a storm,  
A silence in the heavens, the wrack stand still,  
The bold winds speechless, an the orb itself  
As hush as death, anon the dreadful thunder  
Does red the region” (1794)

<sup>118</sup> “For God is Light,  
And never but in unapproached Light  
Dwelt from eternity.”

Price pondera la idea de manifestar variedad y lo intrincado en la arquitectura constituyéndola en belleza y excelencia como sucede en las otras artes. Edificios regulares con el tiempo incorporan modificaciones y ampliaciones por conveniencia, lo que adquiere carácter de accidente dado que no estaba contemplado en el diseño original. Pevsner cita parte del treceavo discurso de Joshua Reynolds (1786), pronunciado ocho años antes de la publicación del libro de Price, en la Academia Real, donde se anticipa a las ideas que desarrollaría Price. Si bien se expresa desde su condición de pintor hay claras referencias a la relación entre arquitectura y pintura. Para Reynolds,

*“The forms and turnings of the streets of London, and other old towns, are produced by accident, without any original plan or design; but they are not always the less pleasant to the walker or spectator, on that account. On the contrary, if the city had been on the regular plan of Sir Christopher Wren, the effect might have been, as we know it is in some new parts of the town, rather unpleasing; the uniformity might have produced weariness and a slight degree of disgust”.*

*“I can pretend to no skill in the details of architecture. I judge now of the art, merely as a painter. When I speak of Vanbrugh, I mean to speak of him in the language of our art. To speak then of Vanbrugh in the language of a painter, he had originality of invention, he understood light and shadow, and had great skill in composition. To support his principal object he produced his second and third groups or masses; he perfectly understood in his art what is the most difficult in ours, the conduct of the background, by which the design and invention is set off the greatest advantage. What the background is in painting, in architecture is the real ground on which the building is erected; and no architect took the greater care than he that his work should not appear crude and hard; that is, it did not abruptly start out of the ground without expectation or preparation” (Reynolds 1786).*

La ampliación del concepto de lo pintoresco con la asimilación de dos cualidades como aspereza y variación repentina, unidas a la de irregularidad, confieren al diseño arquitectónico una impronta innovadora que hace de la obra una entidad indeterminada donde la originalidad creativa habrá de definir el objeto que se erigirá en un cierto terreno, particularizado, conformando un sistema regido por la irregularidad y afectado por indeterminaciones entendidas como posibles accidentes dictados por la conveniencia.

Los vocablos utilizados en lengua inglesa fueron *“roughness”* y *“sudden variation”* a los que podemos traducir como “aspereza” y “variación repentina”. Para Price la aspereza, como lo opuesto a suavidad, conlleva la idea de irritación, al mismo tiempo que animación, espíritu y variedad. Pevsner (1969:129) aclara que en el siglo XX los términos utilizados por Price podrían significar abrupto (*rough*) y estímulo (*irritation*), dado que Price deseaba destacar el estimulante poder y el interés de los contrastes repentinos.

#### V.1.1.5 **Humphry Repton**

Humphry Repton (1752-1818) se convirtió en el sucesor de Capability Brown. Tal vez uno de los aspectos más destacables de la obra de Repton en función de la presente investigación este asociado con el cambio de escala de sus intervenciones ya que, como lo hizo con su propiedad, trató los acotados terrenos de las viviendas suburbanas con las técnicas que hasta entonces se habían aplicado a las propiedades de las clases altas. Sus

reflexiones sobre “*Landscape Gardening*” han sido publicadas y varios de sus numerosos trabajos, aunque con modificaciones, han persistido hasta la actualidad. En los llamados *Red Books* puso de manifiesto una forma novedosa de representar sus diseños mediante cuidadas perspectivas del sitio, donde debía intervenir, sobre las cuales superponía perspectivas recortadas en la cuales graficaba su proyecto. De esta forma proporcionaba a sus clientes ilustraciones, anteriores a la intervención, de cómo se vería el trabajo terminado (Fig.N°25a y N°25b). La técnica de ilustración de las solapas plegables, a las cuales llamaba *slides*, era la acuarela y las ilustraciones tenían un elevado costo.

Tuvo una acomodada clientela que le permitió realizar numerosos emprendimientos sin alcanzar la escala de los trabajos de Brown. Repton llegó a conectarse con el arquitecto John Nash para el Pabellón Real de Brighton. Después de fallecido Lancelot “Capability” Brown, en 1783, llegó a ocupar el lugar de diseñador de jardines de mayor renombre. A diferencia de Payne Knight y Uvedale Price llegó a ser un ávido defensor de los trabajos de Brown aunque con el tiempo tomó distancia. En tanto Knight y Price fueron innovadores y produjeron lúcidas reflexiones, Repton fue sobre todo un trabajador comprometido con sus clientes. Según comenta Pevsner le disgustaban la novedad y los excesos (1969:142). Repton prefería adaptar su experiencia a circunstancias particulares antes que apelar a la innovación. Sus críticos lo compararon con Brown y consideraron que sus diseños eran aburridos y convencionales.

Loudon consideró que en el arte de disponer las tierras en torno a una propiedad rural inglesa había dos estilos o escuelas, a saber, el antiguo, romano, que era geométrico y regular al que llamó estilo “arquitectónico” y otro, moderno, inglés, irregular, natural al que llamó estilo “Paisajístico” (*landscape*). El segundo era inglés y consecuente con el terreno natural, caracterizado por las formas irregulares de sus partes, de cada recinto, los caminos y las líneas de árboles. Si bien el estilo clásico desplegaba riqueza también lo hacía el “Paisajístico” por cuanto las intervenciones se hacían ocupando tierras productivas.

Loudon se refiere a los sucesivos aportes realizados por los especialistas a la escuela o estilo “Paisajístico”. Considera que Kent constituyó la primera escuela del estilo, a la cual llama Escuela de Kent, donde se ubicarían Shenstone, G. Mason, Whately y el poeta Mason. La producción se caracterizó por tratamientos despojados donde se asimilaba la naturaleza evitándose signos de artificialidad. La vivienda se erigía abruptamente, sin transiciones, rodeada por terreno parejo y despojado.

A esa primera etapa sucedería la escuela “Pintoresquista” que incorporó principios de aspereza y complejidad desarrollados por Gilpin y Price y sus respectivos escritos, donde se condensan instrucciones para el jardinero relativos a la composición general del escenario tanto en relación al paisaje como a la arquitectura (1840:vii).

Estos postulados serían llevados a cabo por lo que Loudon llama la Escuela de Repton donde además se procuró articular la relación de la vivienda con el terreno circundante mediante apéndices arquitectónicos. Repton propició la adecuación del exterior y el interior de la vivienda al carácter del lugar. Las transiciones entre interior y exterior pasaban a ser motivo de reflexión, produciéndose mayor imbricación entre el objeto arquitectónico y el entorno, lo que motivó que Repton recomendara, enfáticamente, que el jardinero tuviera un conocimiento de la arquitectura. Pero la complejidad de la tarea



requería además conocimientos de relevamiento, de mecánica, hidráulica, agricultura y botánica ([1794]1840:30)<sup>119</sup>.

Los primeros escritos de Repton contienen una serie de recomendaciones sobre el diseño de jardines. En *Sketches and Hints on Landscape Gardening* se refiere al carácter (*character*) y la situación (*situation*) del sitio que será intervenido ([1794]1840:39). El primero enseña lo que es aconsejable en tanto el segundo lo que es posible. Así por ejemplo en Rivenhall Place, uno de los proyectos realizados por Repton, el carácter del sitio fue considerado sombrío y remoto con apariencia de ser bajo y húmedo (Fig.Nº26). Se evaluó que el carácter del lugar fuera pintoresco y alegre y que la situación, la cual no era realmente húmeda, perdiera esa apariencia. Para tal cometido se decidió levantar los establos y todos los árboles y arbustos del prado bajo que luego se convertiría en un espejo de agua frente a la casa. El despeje de árboles y arbustos junto al cambio de color de los muros generaría una escena donde el ojo se habría de dirigir al espejo de agua, nuevo centro de interés, para luego elevarse a la casa. Repton analizó una serie de casos donde un cuidado relevamiento de la situación motivaba la estrategia para dotar a la propiedad, a la casa y sus alrededores, con el nuevo carácter.

Las recomendaciones de Repton basadas de buen grado en su propia experiencia abarcaban desde estrategias globales de diseño hasta aspectos más específicos que le permitieron revisar conceptualmente la tradición pintoresquista. Menciona tres estilos arquitectónicos, el antiguo o derivado de la tradición greco-romana, al cual también llama geométrico y horizontal; el moderno o gótico, perpendicular, y un tercero que es mezcla de ambos (Fig.Nº27). El gótico, según Repton, era el más afín al pintoresquismo en tanto el Clásico se oponía a los cuatro principios indispensables para alcanzar la perfección en “*Landscape Gardening*”; a saber,

*“The perfection of Landscape Gardening consists in the four following requisites: First, it must display the natural beauties, and hide the natural defects of every situation. Secondly, it should give the appearance of extent and freedom, by carefully disguising or hiding the boundary. Thirdly, it must studiously conceal every interference of art, however expensive, by which the scenery is improved; making the whole appear the production of nature only; and, fourthly, all objects of mere convenience or comfort, if incapable of becoming ornamental, or of becoming proper parts of the general scenery, must be removed or concealed. Convenience and comfort, I confess, have occasionally misled modern improvers into the absurdity of not only banishing the appearance, but the reality, of all comfort and convenience to a distance; as I have frequently found in the bad choice of a spot for the kitchen-garden”* ([1794]1840:84).

---

<sup>119</sup> “*Since the art of Landscape Gardening requires the combination of certain portions of knowledge in so many different arts, it is no wonder that the professors of each should respectively suggest what is most obvious to their own experience; and thus the painter, the kitchen gardener, the engineer, the land agent, and the architect, will frequently propose expedients different from those which the landscape gardener may think proper to adopt. The difficulties which I have occasionally experienced from these contending interests, induced me to make a complete digest of each subject proposed to my consideration, affixing the reasons on which my opinion was founded, and stating the comparative advantages to the whole, of adopting or rejecting certain parts of any plan*” ([1794]1840:30,31).

La preferencia de Repton por la nueva tradición jardinera encuentra fuertes restricciones en los jardines antiguos donde los numerosos recintos de formas geométricas regulares delimitados por muros altos, distaban de los preceptos pintoresquistas donde las intervenciones seguían el ejemplo de la naturaleza. Las intervenciones antiguas se caracterizaban por la nivelación de la tierra, la inclusión de costosos objetos ornamentales, los árboles con formas artificiales y los espejos de agua circunscriptos a formas cuadradas; los establos, graneros y el huerto estaban ubicados junto a la casa, considerados entre los ornamentos del lugar, en tanto la villa, el cementerio, la escuela del distrito como en la iglesia se aislaban de la vista por las empalizadas o muros sin ser incorporadas como factores de embellecimiento de la tierra circundante ([1794]1894:85).

El camino de la especialización, por el que optó Repton, lo llevó a considerar temas tan disímiles como los tipos de perspectiva en función del observador hasta el tratamiento del agua. Tampoco descuidó la implementación de los principios pintoresquistas, entre ellos, la uniformidad de carácter entre los edificios y el entorno, la conformación de escenas sin descuidar la subordinación al conjunto y el tratamiento de los niveles, las fuentes de agua y los conjuntos arbóreos, con la mayor ductibilidad, sin acusar artificios. Complejidad, variedad y contraste fueron abordados en función de una nueva tradición estética que se apoyaba en el genio del lugar y en la historia regional.

Observó que los contrastes entre árboles y césped, por ejemplo, no eran lo suficientemente gratificantes a la vista y que se requería de otros objetos y de diferentes colores como rocas, agua y ganado y que a falta de objetos naturales se debía recurrir a medios artificiales tales como un edificio, una carpa o un camino ([1794]1840:80).

*“The contrast betwixt aspiring and drooping plants, the contrast in texture; some plants and flowers appearing as if composed of silk; others, of cloth or velvet; some of smooth satin; others, harsh, rough and prickly, and the contrast of size; some, like the aloe, the horse-chestnut, or the tulipo-tree, bearing their blossoms above the reach of man; and others, like the diminutive rock-plants, and miniatures of nature, requiring to be raised, or placed on tables, and in flower-pots or baskets”* (Repton 1810)

Los diversos contrastes implicaban estrategias según las escalas de diseño, diferentes tamaños, texturas y colores, para ser desglosadas en sus sugerencias, ocluidas las especies arbóreas, las florales y hasta el equipamiento. En la práctica del *“landscape gardening”* consideró fuentes de placer a las siguientes: congruencia, utilidad, orden, simetría, efectos pintorescos, complejidad, simplicidad, variedad, novedad, contraste, continuidad, asociación, lo imponente, apropiación, animación y las estaciones y las horas del día ([1794]1840:111-114). Algunas de las fuentes aquí enunciadas despertaron críticas, como las suscitadas por la inclusión de “utilidad”<sup>120</sup> como fuente de placer de lo pintoresco. Para Repton la utilidad incluye conveniencia, confort, prolijidad y todo lo que conduzca a vivir con elegancia, pidiéndose ampliar a no desechar las ventajas de la vida moderna, sobre

---

<sup>120</sup> *“Under relative fitness I include the comfort, the convenience, the character, and every circumstance of a place, that renders it the desirable habitation of man, and adapts it to uses of each individual proprietor; for it has occasionally happened to me to have been consulted on the same subject by two different proprietors, when my advice has been materially varied, to accord with the respective circumstances or intentions of each”* ([1794]1840:133). En el texto Repton utiliza *“relative fitness”* como sinónimo de *“utility”*.

todo en lo que atañe a la vivienda y en un sentido más amplio a la construcción de los escenarios para goce del hombre. Si bien el paisaje debe adaptarse a los seres que lo habitan, hombres y bestias, Repton entiende que el jardinero paisajista debe asumir el estudio del confort y la comodidad de los primeros ([1794]1840:111). La insistencia de una estética que no excluya consideraciones de comodidad y beneficio es otro de los aspectos que revela a Repton como un precursor del siglo XIX.

En *Fragments* (1810) Repton señaló diferencias entre una escena en la naturaleza y otra concebida en una tela. Para Repton el pintor ve las cosas como son en tanto el jardinero paisajista las ve como serán. El punto de vista del pintor de paisaje es estático en tanto el del jardinero paisajista concibe el escenario en movimiento y desde diferentes puntos de vista. Desde cada una de las habitaciones de la vivienda el observador apreciará los objetos en situaciones distintas y otro tanto sucederá con los recorridos donde incide el acercamiento hacia los puntos de interés. Esta concepción dinámica en función de los recorridos exteriores o de la contemplación desde los espacios interiores de la vivienda requería de nuevas técnicas de diseño, entre las cuales Repton sugirió dibujar la escena desde cada ventana y desde cada uno de los puntos de vista que se suceden con los cambios de visión.

Asimismo indicó las diferencias respecto de la fuente de luz, ya que para el pintor la luz depende de la hora del día en tanto el jardinero paisajista deberá considerar que todos los objetos serán fuertemente iluminados durante todo el día. El pintor difícilmente representara la visión desde una elevación hacia abajo de una escarpada colina aunque ésta sea una de las circunstancias más placenteras que pueda procurar el paisaje natural. El campo visual de la escena pictórica apenas alcanza una quinta parte de lo que puede abarcar el ojo ([1794]1840:96).

*“The part which the painter calls his middle distances, is often that which the landscape gardener finds under the control of others; and the foreground of the painter can seldom be introduced into the composition of the gardener’s landscape, from the whole front of a house, because the best landscapes of Claude will be found to owe their beauty to that kind of foreground, which could only be applied to one particular window of a house, and would exclude all view from that adjoining”* ([1794]1840:--).

Ya que la obra no puede tener aspecto ruinoso Repton aconseja que el edificio a construir sea de forma irregular no solo porque será más afín con la esencia de lo pintoresco sino porque facilitará conformar una unidad estilística con su entorno;

*“Since we cannot be quite reconciled to [our building] being in a state of ruin, which would certainly be most picturesque, we must build them in such irregular forms that trees may be introduced in various hollows and recesses to be left for this purpose: those will, indeed, very soon contribute to produce those weather stains, harmonious tints, which are more grateful to the painter’s eye than polished marble”* (Repton 1803).

La recomendación de estrechar la relación entre arquitectura y jardinería paisajista contribuyó a intensificar una visión global, en términos de diseño, para ambas disciplinas. Es en ese sentido están planteadas sus reflexiones en torno al emplazamiento de la obra, y sus relaciones con el entorno, el diseño del edificio y sus apéndices que resultarán realizados por el tratamiento del contexto. Para Repton era importante captar el genio y

carácter del lugar. El entorno de la vivienda incidiría en el carácter de la misma lo que motivaba la elección del estilo más apropiado para el caso. El estilo a adoptar debía corresponderse con la función, lamentando que por entonces muchos edificios confundían con su forma equívoca la razón de su función. No acordaba con la aplicación de la arquitectura griega que respondía a otro clima cuyos pórticos parecían un añadido que a menudo tenían la apariencia de un templo griego aplicado a un hilandería británica. Repton señala algunas de las desventajas de la simetría que rige a la arquitectura clásica (1840:302). Su preocupación por la correspondencia entre la forma del edificio y su función anticipa un debate que afectaría a la arquitectura moderna,

*“Although it is obvious that every building ought ‘to tell its own tale’ and not to look like anything else, yet this principle appears to have been lately too often violated: our hospitals resemble palaces, and our palaces may be mistaken for hospitals; our churches look like theatres, and our theatres appear like warehouses. In surveying the public buildings of the metropolis, we admire St. Luke’s Hospital as a mad-house, and Newgate as a prison, because they both announce their purposes by their appropriate appearance, and no stranger has occasion to inquire for what uses they are intended”* ([1794]1840:302).

Si bien señaló los inconvenientes de los edificios concebidos con simetría también señaló las restricciones de las formas antiguas que dificultaban los interiores según los dictados del confort. Solo algunos locales de la vivienda podían concebirse con las formas góticas, sobre todo las de uso social, pero éstas por sus dimensiones y el tipo de iluminación no resultaban adecuadas para las habitaciones y los servicios. Las mansiones rurales contemplaban un complejo programa de servicios que era poco posible de abarcar con los edificios simétricos. En cambio las formas irregulares admitían agregados y cambios que requerían las nuevas necesidades o las exigencias de los futuros propietarios. Repton debió asimilar los cambios que se sucedían a fines del siglo XVIII y principios del XIX adoptando un método que facilitara el agregado de partes con identidad propia.

Repton interpreta el espíritu de su época al declarar que el rasgo conductor en el buen gusto, de los tiempos modernos, es simplemente el sentido de la “Utilidad General” (1969:148), al entender que la utilidad incide en la belleza y la conveniencia.

Repton no acordaba con la intención de Shenstone en *The Leasowes* de vincular dos temas, a su criterio, incompatibles como beneficio y ornamento, sin lograr fusionar la producción de la granja con la imagen de un parque<sup>121</sup>. La granja como tal es un espacio productivo donde los granjeros dividen los campos regularmente con líneas rectas de

---

<sup>121</sup> Respecto del trabajo de Shenstone en *The Leasowes*, Repton comenta, *“That much celebrated spot, in his time, consisted of many beautiful small fields, connected with each other by walks and gates, but bearing no resemblance to a farm as a subject of profit. I have never walked through these grounds without lamenting, not only the misapplication of good taste, but that constant disappointment which the benevolent Shenstone must have experienced in attempting to unite two objects so incompatible as ornament and profit. Instead of surrounding his house with such a quantity of ornamental lawn or park only, as might be consistent with the size of the mansion, or the extent of the property, his taste, rather than his ambition, led him to ornament the whole of his state; vainly hoping that he might retain all the advantages of a farm, blended with the scenery of a park. Thus he lived under the continual mortification of disappointed hope, and, with a mind exquisitely sensible, he felt equally the sneer of the great man, at the magnificence of his attempt, and the ridicule of a farmer, at the misapplication of his paternal acres”* ([1794]1840:207).



cercos, con los árboles dispuestos en hileras formales los cuales deben ser podados y tratados según necesidades prácticas. Otro tanto sucede con los animales confinados a campos reducidos para su engorde, sin que su distribución en los campos de pastoreo esté condicionada por motivos estéticos.

Con el tiempo Repton se inclinó por el jardín de varios sectores, una variedad novedosa. En Woburn Abbey el jardín comprende una serie de sectores entre ellos la terraza y *parterres* próximos a la casa, un jardín privado, solo usado por la familia, el jardín de rosas (“*rosary*”), el jardín americano con plantas de esa procedencia, el jardín Chino, frente a un pabellón chino, rodeando un estanque decorado con plantas chinas, el jardín botánico para clasificación científica de las plantas, el jardín animado o *menagerie*, y el jardín inglés, o sendero de arbustos, conectando con el resto, en ocasiones con vistas sobre cada uno de los sectores mencionados y en otras hacia el parque o el campo lejano ([1794]1840:330) (Fig.Nº28a y Fig.Nº28b). La variedad de secciones es representativa del siglo XIX, con una amplia variedad que incluye especies exóticas, científicas y autóctonas. En el equipamiento se incluye el pabellón chino, si bien los parques solían contar con ruinas góticas, una pagoda china, el Panteón en miniatura, un puente Palladiano y una celda ermita (Fig.Nº29). El panorama eclecticista era sostenido por Repton al decir que la diversidad de la colección de jardines no difería en mucho del hecho de juntar trabajos de Rafael y un Teniers en el mismo gabinete o de reunir libros sagrados y profanos en una misma biblioteca. La casa o mansión rodeada de los diversos jardines, contaba además con el huerto y jardín de invierno, y prolongaba sus vistas hacia el prado y los bosques (Fig.Nº30).

Repton se destacó en sus diseños para equipamiento de los jardines. Entre los elementos ornamentales desarrolló estructuras enrejadas (*treillage*) para conformar escenas de interés o semicubrir sendas o corredores que vinculaban la casa con los establos, el invernadero y otras dependencias (Fig.Nº31). Las estructuras actuaban de sostén de plantas y configuraban espacios de transición entre los diversos sectores. Sucesión de arcos sostenidos por esbeltas columnillas, pintadas en verde inglés, conferían liviandad a pérgolas, pabellones y *promenades* (Fig.Nº32). En *Fragments on the Theory of Landscape Gardening* (1816) incluye una planta en la que se muestra una vivienda con un corredor y una serie de habitaciones, con disposición lineal que conducen a los jardines (Fig.Nº33). En las referencias del plano se enuncian los siguientes locales: porche e invernadero (12, 13), comedor (11), “*anti room*” (10), desayunador (9), “*tribune for books of prints*”(8), biblioteca o sala (7), *tribune* para música, libros, etc. (6), lobby para prevenir humedad (5), invernadero de naranjos, techo de vidrio (4), pasaje de flores, techo de vidrio (3), invernáculo y bodega (2), pajarera (1) (Fig.Nº34). La planta longitudinal, orientada según el eje norte sur consta además del parque, separado de la terraza para <sup>122</sup>caminar y un cerco

---

<sup>122</sup> “During the last years, the art of landscape gardening, in common with all other arts which depend on peace and patronage, has felt the influence of war, and war taxes, which operate both on the means and the inclination to cultivate the arts of peace; these have languished impoverishment of the country, while the sudden acquirement of riches, by individuals, has diverted wealth into new channels; men are solicitous to increase property rather than to enjoy it; they endeavour to improve the value, rather than the beauty, than the beauty of their newly purchased states. The country gentleman, in the last century, took more delight in the sports of the field, than in the profits of a farm; his pleasure was, to enjoy in peace the venerable home of his ancestors; but the necessity of living in camps, and the habit of living in lodgings, or watering-places, has,

a 15 o 20 pies de distancia, situado al este y un jardín cuadripartito ornamental. Hacia el oeste hay un espacio no ornamental ocupado por servicios, que no es visible desde la casa, que comprende un patio, y dependencias de todo tipo, algunas de las cuales, en su estado original, eran parte de la antigua casa. También sobre el lado oeste y hacia el norte se ubica el patio que comunica con los establos, tampoco visible desde la casa, y a continuación, hacia el norte, se encuentran las estructuras para melones, pepinos y otros vegetales. Con orientación este se dispusieron las habitaciones con aberturas hacia la terraza y vistas al parque con los jardines próximos a la vivienda y las dependencias de servicio localizadas sobre el flanco, no visible, y los jardines. El esquema de planta es representativo del tipo de casa rural perteneciente a la clase social para la cual trabajaba Repton.

Los signos de cambio social alentaron la crítica de Repton que se lamentó por los gastos e impuestos ocasionados por la guerra y asoció la pérdida de gusto con las clases emergentes cuyas fortunas eran producto de la actividad industrial y el comercio. El aumento de villas en las afueras de Londres y otras ciudades, generaba la consiguiente división de tierras y una progresiva ocupación del campo. Los cambios presagiaban el reemplazo de la visión gregoriana por la eduardiana. Para Repton la transición redundó en numerosos encargos para jardines en áreas suburbanas, de dimensiones restringidas, donde volcó su experiencia como jardinero paisajista adquirida en sus trabajos para las propiedades de la nobleza.

Repton, finalmente, se abocó al acondicionamiento de su propio jardín en su casa en Harestreet (Fig.N°35). Su conocida ilustración del estado del sitio (1816), anterior a la intervención, registra la visión de la villa desde su casa, con un primer plano del cerco que oficia de límite del jardín con dos añejos árboles de alta copa que permiten ver la conjunción de las dos calle y las casas sobre la calle de la izquierda. En la primera casa, de dos pisos hay un comercio con piezas de carne colgadas en exposición sobre un mostrador. El remanente de terreno triangular fuera de la propiedad está ocupado por aves, quizás gansos domésticos, en tanto un carruaje con personas sentadas sobre el techo aparece sobre el límite izquierdo de la ilustración. Apoyado sobre el cerco con sombrero en mano hay un hombre entrado en años que parece dirigirse hacia alguien situado fuera de escena, dentro de la propiedad, quizás el propio Repton. El hombre, de aspecto desalineado, carece de mano izquierda, tiene un parche en uno de sus ojos y ha perdido su pierna derecha (Fig.N°36).

El primer detalle a destacar es que el relevamiento del sitio es una transcripción con observaciones subjetivas. Se reproducen objetos fijos como las viviendas, el comercio, los árboles del jardín y la perspectiva con la curva del camino y la vivienda más distante. Es posible que el terreno triangular público fuera ocupado por aves u otros animales pero el hombre con actitud de irrumpir en la privacidad de la vivienda, o las piezas de carne suspendidas sobre el mostrador como foco de convergencia de clientes o el paso de los vehículos son un listado de noticias de lo que hay que mejorar con la intervención. La ilustración cumple en señalar las posibles molestias u otras semejantes que podrían evitarse si se llevara a cabo la intervención para mejorar (*improvement*) el diagnóstico.

---

*of late, totally changed his character and pursuits; and, at the same time, perhaps, tended to alienate half the ancient landed property of the country” ([1806]1840:410).*

En la ilustración donde se registra “lo que va a ser el lugar”, el resultado de la propuesta, que se basa en la adquisición del terreno triangular, evidencia la transformación a partir del agregado de un cerco verde que indica el nuevo límite de la propiedad con ampliación del jardín, destacándose algunos arbustos sobre el césped, atravesado por un sendero curvilíneo de grava. La escena aparece enmarcada por la copa de los dos árboles existentes en tanto la ampliación del jardín aleja el límite, indicado por el cerco verde, que proporciona privacidad y no invita a que eventuales transeúntes se aproximen al espacio de solaz. Los arbustos más altos, ubicados hacia la izquierda de la escena, aíslan el jardín de las vistas de los ocupantes de vehículos e impiden la visión del comercio y los compradores que allí asisten. La perspectiva remata con la curva del camino, donde el movimiento y los transeúntes pueden divisarse a la distancia percibiéndose los movimientos si bien ocurren a cierta distancia. En un primer plano la silla y la regadera indican las dos actividades para las cuales se pensó el jardín: trabajo de mantenimiento y renovación a cargo del dueño de casa y disfrute y contemplación de la escena realizada por la proximidad de las plantas con flores y la frescura que mitiga las calurosas horas del verano.

Sobre la citación persistente y la intencionalidad que insufló al proyecto, comentó:

*“I obtained leave to remove the paling twenty yards further from the windows; and, by this appropriation of twenty-five yards of garden, I have obtained a frame to my landscape; the frame is composed of flowering shrubs and evergreens; beyond which are seen, the cheerful village, the high road, and that constant moving scene, which I would not exchange for any of the lonely parks that I have improved for others. Some of their proprietors, on viewing the scene I have described, have questioned my taste; but my answer has always been, that in improving places for others, I must consult their inclinations; at Harestreet, I follow my own. Others prefer still life –I delight in movement; they prefer lawns fed by their own castle- I love to see mankind; they derive pleasure from seeing sheep and oxen fatten, and calculate on the produce of their beef and mutton: perhaps, they might not object to the butcher’s shop, which I have taken some pains to hide, giving the preference to a basket of roses. This specimen may serve to shew how much may be affected by the foreground; how a very small object, aptly placed near the eye, may hide an offensive object ten times as large; whilst a hedge of roses and sweetbriars may hide the dirt of a road, without concealing the moving objects which animate the landscape. Such is the lesson of quantity and appropriation” ([1810]1840:603-604).*

Repton basó su estrategia en efectos pintoresquistas para el embellecimiento del sitio con la conformación de un jardín al cual protegió de las vistas de transeúntes, desalentó aproximaciones y procuró erradicar los focos de fealdad y de alteración de las actividades previstas para la expansión visual desde la vivienda. Podemos decir, utilizando sus palabras, que elaboró una escena para “apropiación” exclusiva del propietario y la enmarcó para ser vista desde el interior de la vivienda. Repton considera que la acción de poder disfrutar en exclusividad de la vista de la propiedad de la cual se es dueño conlleva encanto, imbuido además de la posibilidad de no compartir con otros su placer. Es probable que este haya sido un sentimiento arraigado en sus clientes con extensos terrenos

y que al no trabajar para la clase media no hubiera podido constatar si estos profesaban un sentido apropiación semejante<sup>123</sup>.

#### V.1.1.6 La tradición de jardinería paisajista y la presente investigación.

El desarrollo del presente apartado fue incluido, tal como se aclaró oportunamente, en el cuerpo de Tesis a efectos de proveer sustento a los enunciados relacionados con la práctica jardinera domiciliaria tanto como el enriquecimiento ambiental procurado a la implantación de estancias y otros establecimientos productivos.

La revisión de la génesis del “*landscape gardening*” británico, a efectos de la presente investigación, permite constatar que para comienzos del siglo XIX la práctica estaba consolidada e incorporada culturalmente a tal punto que quienes emigraron en busca de posibilidades de desarrollo personal a países emergentes se trasladaban con ese bagaje cultural más o menos asimilado.

En el caso de los numerosos colonos británicos que se asentaron en la provincia de Buenos Aires a lo largo del siglo XIX, tal como comentara Mac Cann (1853), quién fuera gratamente sorprendido al visitar el establecimiento de la familia Clark en su marcha hacia el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Al cruzar el puente de Barracas el viajero se enfrentaba con la inmensidad de la planicie sin señales de alguna próxima ciudad<sup>124</sup>.

La vasta pampa, sin límites, debió causar una profunda impresión en los europeos. La percepción de la línea de horizonte debió generar una sensación abrumadora aquellos que habitaban en tierras onduladas, con vegetación natural, surcadas por ríos y arroyos. Wilfred Latham (1818-1877), habitante del pago de la Magdalena, expresó su sentimiento ante la llanura en estos términos,

*“I cannot conceive anything more exhilarating than a gallop across the plain of Buenos Ayres on a bright, clear morning, or in the cool of the afternoon or evening; a cloudless sky of deep azure, an atmosphere marvellously light and pure communicating a sense of indescribable buoyancy and pleasurable existence –a soft breeze flowing, as it were, over the vast plain, boundless as an ocean- contribute to engender an irresistible feeling of joyous freedom”*

*“The campo –a plain- has its own peculiar beauties and aspects, varying with the season. The unbroken carpet of short green herbage of the winter is changed to vast sheets of colour in the spring. Luxuriant grasses, tangled clover (spotted medick), with its broad leaf of rich green herbage of the winter is changed to vast tracts with the young variegated- leaved thistle, remarkable by its large green and white foliage; a little later on,*

---

<sup>123</sup> “The propensity for appropriation and exclusive enjoyment is so prevalent, that, in my various intercourse with the proprietors of land, I have already met with me in preferring the sight of mankind to that of herds of cattle, or the moving objects of a public road, to the dull monotony of lawns and woods” ([1810]1840:154)

<sup>124</sup> “After a ride of about a league the Baracca (sic) bridge, and entered upon the open plain, where there was no indication whatever of the proximity of a large city. The houses were, for the most part, either recent erections of wood, belonging to Basque immigrants, or built of timber, cane reeds, and mud plaster; there were a few good brick houses, but the whole scene had more the appearance of an entrance to some boundless plain, than a place within one hour’s ride of the capital of a large republic; and the country, as we passed along, was covered with cattle, sheep, and horses” (1853:4,vol.I).



*the wild flowers mingle with the tall grasses or overtop them, forming immense sheets of colour. Acres upon acres are brilliant with scarlet vervain, gorgeous in the light, or purple or white verbena. Leagues of a rich purple flower, the 'flor morada' (a plantain), change to bright rose as the setting sun casts its warm oblique light upon it. The tall 'biznagza' may be seen, with its head of clustered white florets; the branching many-flowered camomile, and numberless others, white, pink, yellow, etc."* (1866 1867:13-15).

La descripción de la flora según el cambio de estación no puede ser sino producto de la observación interesada y del estudio para individualizar especies por él desconocidas (Fig.N°37). Latham llevó adelante la cría de animales de raza y su trabajo fue premiado y reconocido. Su cabaña estaba ubicada a poca distancia del establecimiento Bella Vista de Clark. Mac Cann describió su ingreso a la granja Bella Vista después de pasar por las tierras onduladas en torno a Quilmes. Una vez en la propiedad de Clark el camino lo condujo hasta la casa, a través de plantaciones de durazneros, sauces y álamos. El establecimiento era producto del trabajo organizado y la vivienda estaba dotada con el concepto de confort inglés. El visitante caminó por el jardín y las tierras, que estaban en orden y provistos con profusión de vegetales. Los cercos eran fuertes y prolijos y había buenas empalizadas delimitando ricos potreros. Los patios estaban llenos de aves de corral y pjaras de porcinos, en los campos adyacentes había parvas de heno, en tanto saludables y felices mujeres irlandesas estaban ocupadas con recipientes de leche (1853:6,7)<sup>125</sup>. La descripción de la granja se ajusta a las características de un establecimiento británico insular de su tipo. Los términos “*industry*” y “*comfort*” utilizados por Mac Cann para describir la granja, evocadora del terruño, contrastaría con las referencias que hizo, en el resto de su viaje, respecto de los establecimientos criollos. Mac Cann consideró que los mismos eran consecuencia de una forma de vida que llevaba a los lugareños a comportarse como nómades, trasladándose en sus caballos de un punto a otro, y valiéndose de ellos para todas las tareas que demandaba el régimen de subsistencia imperante.

La observación de Mac Cann se complementa con los dichos de un vecino de Clark, Wilfred Latham, quién consideraba indispensable el desarrollo de la agricultura como primer paso hacia para una cierta evolución que permitiera la instalación de otra forma de vida. La dieta del gaucho estaba basada en la ingesta de carne, mate, galletas y alguna verdura, eventualmente zapallo. La cría de animales era elemental, sin prevenciones, ni planificación de ningún tipo. Las granjas y estancias británicas difundieron nuevos criterios en la cría de ganado, en particular del ovino, y además posibilitaban una dieta variada, apoyada en sus huertas y tambos, que incluía frutas, verduras diversas y productos lácteos lo que posibilitaba una cocina más diversificada. Panes, tortas, dulces y manteca fueron parte de las novedades que tenderían a difundirse.

---

<sup>125</sup> “[...] *some Scotch ploughs an harrows had just turned up the finest land I ever saw – a rich black loam, fit to produce anything*”. Consecuente con el objetivo de su viaje Mac Cann evalúa la rentabilidad de la graja, “*At this convenient distance from the city, everything may be turned into money; and Mr. Clark is one of the few men who know how to make the most of everything. Beef, mutton, pigs, fowls, fruit, vegetables, butter, eggs, grass, hay firewood, all find a ready sale; and, with the exception of butcher’s meat, at prices far beyond those of London and Paris. The greatest drawback is the road, which in winter becomes almost impassable*” (1853:6,7;vol.I)

La doble hilera (*avenues*) de árboles, la variedad de especies, el jardín, los sectores delimitados y ordenados y los cercos bien construidos y las reforzadas empalizadas para los corrales recuerdan los preceptos de Shenstone en tanto se procuraba combinar producción y belleza, “*comfort and profit*”. El plano del partido Florencia Varela, que formaba parte del de Quilmes, muestra que las propiedades de Juan Davidson, Luisa Robson y Juan Brown solo tienen como indicaciones particulares las plantaciones asociadas a las casas (Fig.N°38). Las fotografías correspondientes a las plantaciones de árboles y los jardines de la estancia Grande en City Bell resultan probatorias del grado de cuidado que se puso en la construcción de escenas para la contemplación y el goce más allá de todo beneficio económico (Fig.N°39).

Hacia 1880 se publican varios avisos en el periódico El Quilmero donde se da cuenta que en la granja Bella Vista de Clark se venden porcinos y leña como combustible. En el informe sobre la cría de ganado lanar de 1886 publicada por Comiha se comentan los logros de John Clark, a saber:

*“But the most extensive, and at the same time successful, farmer in all that country is Mr. John Clark, a British subject. His example shows what may be accomplished in farming by tact, industry, economy, and perseverance. He began, in a small way, some thirty years ago, in the department of Quilmes, about fifteen miles south of the city of Buenos Ayres. At first he cultivated garden vegetables exclusively, intended mainly for the supply of the foreign shipping in port. Afterwards, as he made additions to his original tract, he planted wood, corn, sowed grass for hay, divided his land into fields, enclosed it with hedges of napandai, introduced sheep, opened a store, and finding ready market for his products, either in the city or on his own premises, his career was almost without obstruction, and to-day he is one of the richest on this continent, south of the equator”* (1866:237).

Latham, por entonces, no se refería a una primera impresión de la pampa sino que su opinión era la de un británico radicado en la provincia de Buenos Aires, criador de animales de raza, que había adoptado a la pampa como lugar donde habitar y llevar adelante un emprendimiento guiado por trabajo sistemático con lo cual obtuvo un reconocimiento que trascendió fronteras. No todo inmigrante británico tuvo el temple y el grado de asimilación de Latham que narró sus vivencias donde se percibe una notable adaptación a un medio en proceso de colonización.

Como fue señalado con motivo de la inauguración de la estación local de ferrocarril, del ramal Buenos Aires-Ensenada, uno de los periodistas visitantes, al subir a una de las torres de la iglesia de Quilmes, comentó desde lo alto, hacia el sur, se veía la arboleda de la estancia Bell y hacia el oeste la de la estancia de Temperley (Fig.N°40). Es en este sentido que las estancias inglesas y escocesas en la provincia bonaerense establecieron una de sus marcas distintivas tempranas con las plantaciones, jardines, huertas y avenidas arbóreas planificadas en las inmediaciones de los cascos de estancias.

Se señaló que en el plano del distrito de Florencia Varela se indican las arboledas de las estancias de Robson, Davidson y Brown. Lo mismo sucede con la arboleda próxima a la casa principal del establecimiento de Yates en el partido de Berazategui y aún se pueden constatar las arboledas remanentes de Bella Vista y la cabaña de Latham. En Quilmes

permanecen en pie ejemplares correspondientes a la quinta Rooke y al predio de Brougham. Otro tanto sucede con especies remanentes de las plantaciones próximas al *cottage* de Parry en la ribera.

Latham y Clark trasladaron su amor por la tierra originaria a sus propiedades en la pampa. La posesión de la tierra, en Argentina, al igual que en la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII, era indicadora de estatus y poder, solo que, en la patria de adopción, los mecanismos para hacerse de considerables extensiones de tierra eran más flexibles que en la Gran Bretaña del siglo XIX. Si bien hay registros de espacios arbolados y de jardines en torno a los cascos de estancias, estanzuelas y chacras en los casos que pudo recabarse documentación probatoria, como fue el caso de la estancia de Bell, queda en evidencia hasta qué punto las consideraciones tendientes a compatibilizar paisaje productivo con reales artificiales que garantizaran belleza para el solaz, estuvieron difundidos en el medio local.

La impronta inglesa, aún en la demarcación simbólica del territorio, llegó a materializarse en las estancias de la Patagonia y Río Grande donde la forestación en torno al casco de la casa principal y el desmedido, pero logrado propósito, de producir jardines en tierras castigadas por fuertes vientos y temperaturas invernales extremas los llevó a una serie de tareas adicionales para enmarcar sus viviendas con entornos ajardinados. En ellos cultivaron especies florales en terrenos enriquecidos, despojados de piedra, poniéndolos a resguardo de los vientos dominantes, mediante la construcción de rompe vientos y barreras de arbustos apropiados y filas de árboles de mayor altura para protección del sector cultivado. Aún en un paraje tan aislado y distante como Río Grande todavía hoy se pueden constatar los esfuerzos de los pioneros por cultivar especies florales en un ambiente natural con clima y vientos desfavorables para tales emprendimientos (Fig.N°41). El rigor del clima propició la construcción de jardines de invierno o simplemente la adecuación de los espacios interiores para el cuidado de especies tal como se puede apreciar en la galería de la vivienda de Thompson en la antigua estancia José Menéndez en Tierra del Fuego (Fig.N°42). La práctica de la jardinería o los acondicionamientos de espacios interiores para cultivo de especies exóticas se verifican aún en estancias de dueños que no eran de origen británico si bien tuvieron administradores y capataces de ese origen como sucedió con la estancia María Behety (Fig.N°43 y Fig.N°44).

En sus Memorias el ingeniero Salvador San Martín da cuenta de sus encuentros y relaciones con pobladores ingleses en los largos años de trabajo, como ingeniero vial, en la construcción de caminos en diferentes sitios patagónicos. En oportunidad de instalarse en Esquel y a raíz de la construcción del camino entre Esquel y El Maitén tuvo oportunidad de conocer las estancias inglesas de Leleque, Montoso y La Cancha, las cuales estaban equipadas con confort, “instaladas con todo lo imaginable, incluso con canchas de tenis”. Entre las numerosas anécdotas comenta la invitación que recibió para concurrir a la estancia Pilcañeu,

“Otro día el Sr. Carlos Mackinson, administrador de todas las estancias inglesas en la Patagonia y Caballero del Imperio Británico, me invitó a tomar el té con su señora en la Estancia Pilcañeu. También fui de breeches y botas, para encontrarlo trajeado de gris y a su esposa con una gran capellina y guantes largos hasta el codo. Tomamos el té a la sombra

de unos árboles en el jardín, como si estuviéramos en un jardín de Inglaterra. Un té servido en juego de plata, con tortas y masas”.

“Otra demostración de que un inglés lleva la civilización consigo y en cualquier lugar del mundo se comporta como si estuviera en su país: como un señor!!!”

La práctica de Repton, aplicada en los últimos años de su vida a los jardines suburbanos, bien puede asociarse con el tratamiento asignado a los jardines de las viviendas de T.Steed, Bate de Sinclair, Shields, Pennington, Cordon de Dey, Schikendatz y tantos otros. Ya se hizo referencia al tratamiento y equipamiento de estos jardines basta comparar la imagen de la caseta de madera con cerramiento en trillage, situada en el jardín de la casa San José de Rosa Bate de Sinclair, con la que H. Repton diseñó para Woburn Abbey (Fig.N°45 y Fig.N°46). La larga tradición jardinera británica se convirtió en un rasgo cultural arraigado que acompañó a los inmigrantes que según vimos se adaptaron a las más adversas condiciones climáticas con la construcción de invernaderos o simples galerías con cerramientos vidriados en casas de estancias y viviendas familiares. Así en la estancia Punta Alta se ve una difundida solución a cargo de un cuerpo bajo, que rodea el perímetro del edificio de dos pisos, donde se cultivaban especies exóticas más delicadas en un ambiente soleado al que se ventilaban, en invierno, las habitaciones de la vivienda sin que sus ventanas quedaran expuestas al exterior (Fig.N°47). En cuanto a los invernaderos adosados a la vivienda, el de casa principal de María Behety constituye un buen ejemplo de una estructura con cubierta y cerramientos vidriados (Fig.N°48). En los suburbios, las calles arboladas y los extensos jardines contribuyeron a la indentificación de todos sus edificios, desde las estaciones de ferrocarril (Fig.N°49) hasta las iglesias y los cementerios (Fig.N°50), así como también los clubes y los colegios (Fig.N°51).



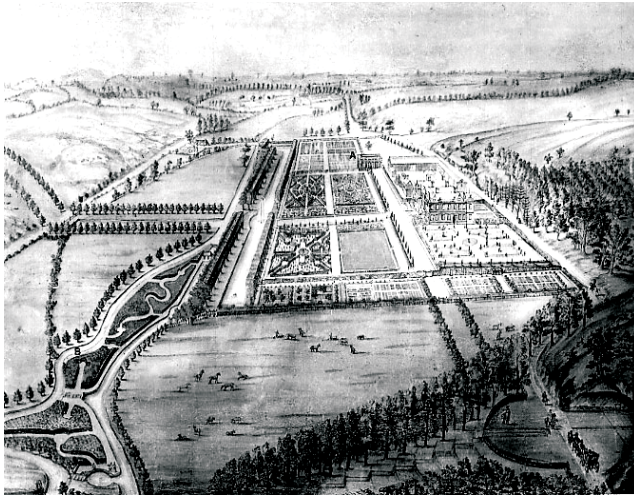


Fig.N°1: vista de la campiña inglesa, Brook. Fig.N°2: aldea Tudor, calle Mill, Warwick. Fig.N°3: vista general de Moor Park, plan original segúnWilliam Temple. Fig.N°4: vista general de Moor Park según Goadby, 1787. Fig.N°5: el río meandroso en Moor Park. Fig.N°6: restos de un parterre, Moor Park



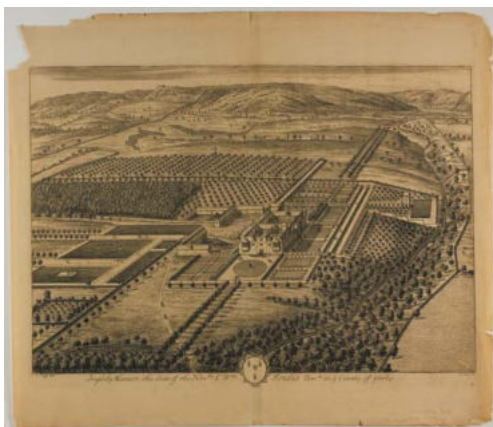
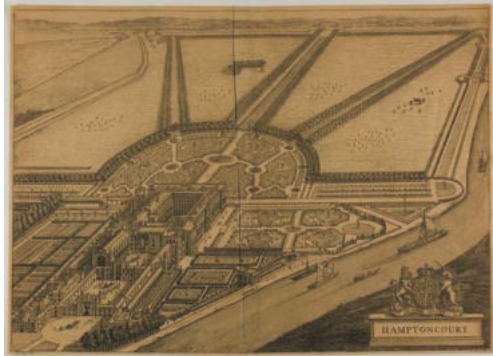
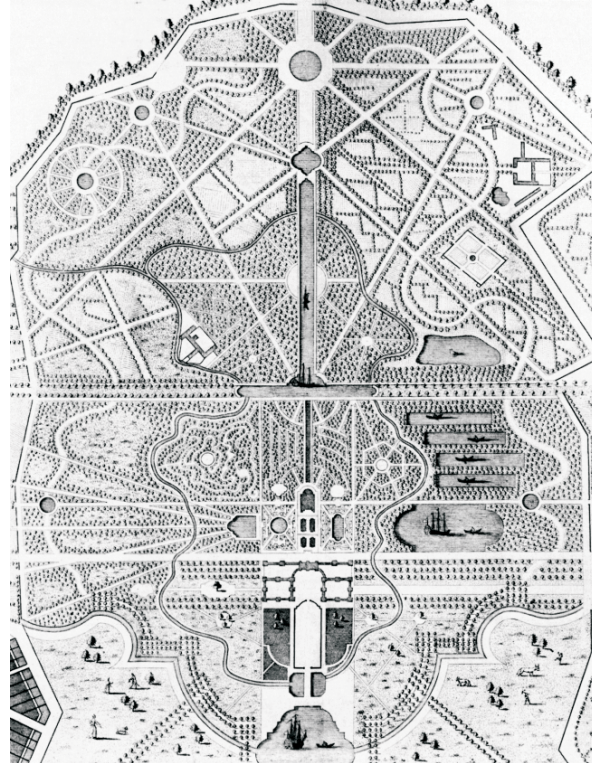
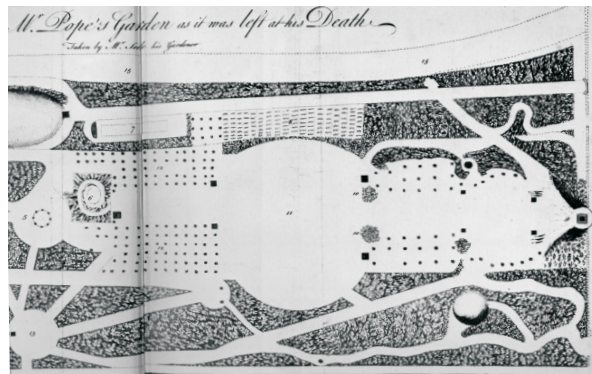


Fig.Nº7: Villa Twickenham de Alexander Pope. Fig.Nº8: plan general de villa Twickenham de Alexander Pope. Fig.Nº9: el Templo de Shell en el jardín de Twickenham según William Kent c1725-1730. Fig.Nº10: Bosque o jardín rural, Stephen Switzer, 1718. Fig.Nº11: Hampton Court, según Jan Kip y Knyff, *Britannia Illustrata*, 1708. Fig.Nº12: Ingleby Manor, según Jan Kip y Knyff, *Britannia Illustrata*, 1708. Fig.Nº13: El jardín de verduras detrás del laberinto, Castle Bromwich Hall Gardens, Batty Langley.



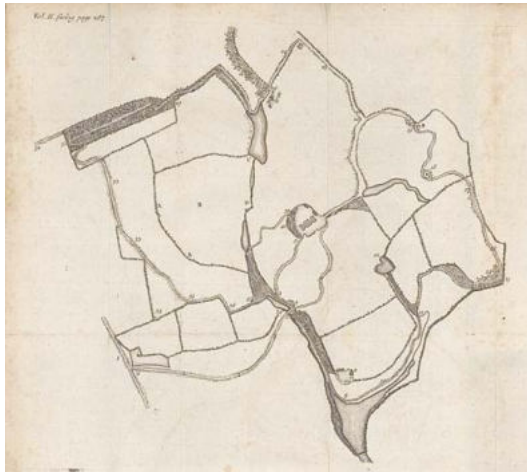


Fig.N°14: Plan general de *The Leasowes* según Shenstone, Shropshire. Fig.N°15: Vista parcial del paraje donde se implantó *The Leasowes*. Fig.N°16: Grabado de *Leasowes* remodelado (1714-1763 [c]), publicado en la portada interior de *The Works in Verse and Prose of William Shenstone*, 1765. Fig.N°17: Vista de *The Leasowes* desde *Halesowes Priory*. Fig.N°18: Grabado La cueva de Virgilio, *The Leasowes*. Fig.N°19: Vista actual del dique, *The Leasowes*. Fig.N°20: Grabado del estanque, *The Leasowes*. Fig.N°21: *River Landscape with Apollo and the Cumean Sibyl*, Salvador Rosa, circa 1655.





to Rivenhall Place, in its state before being improved by H. Repton, (Fig. 522-) and the  
522



same residence subsequently to improvement, or as intended to be improved (Fig. 523).

523

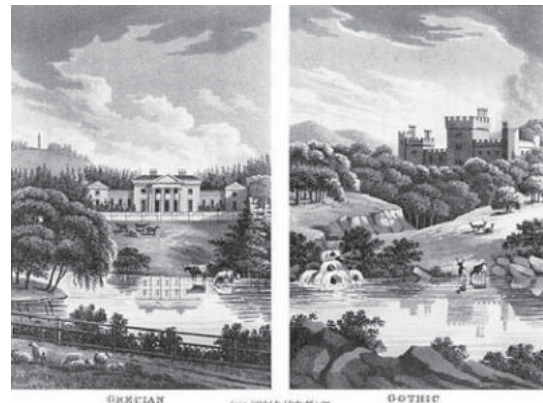


Fig.Nº22: Downtow Castle proyectado por R.Payne Knight, Herefordshire, comenzado en 1778. Fig.Nº23: Arcadia de Nicolas Poussin. Fig.Nº24: Vanburgh Castle de John Vanburgh, Greenwich, 1717. Fig.Nº25a: *Water at Wentworth*, el sitio existente, H. Repton, Yorkshire. Fig.Nº25b: *Water al Wentworth*, como se vería el sitio intervenido según H. Repton, Yorkshire .Fig.Nº26: Relevamiento del sitio y como se vería con la intervención, según H.Repton, Rivenhall Place. Fig.Nº27: Contraste entre los estilos griego y gótico, según Repton, 1816.



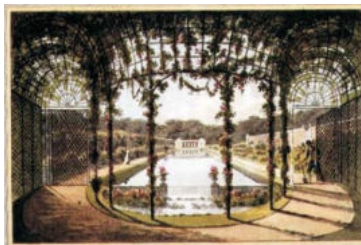
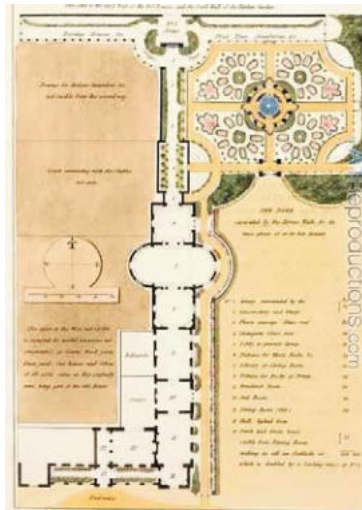
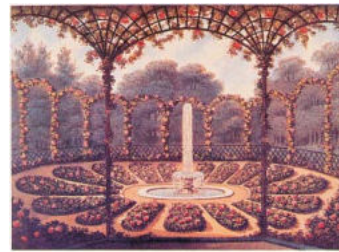
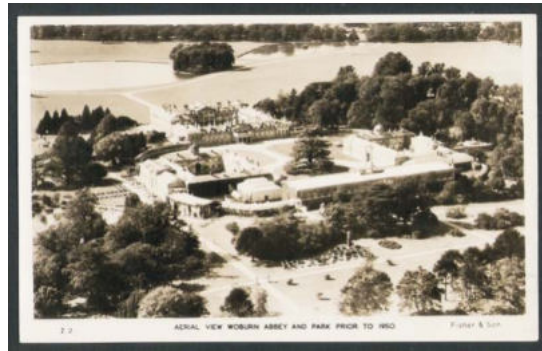
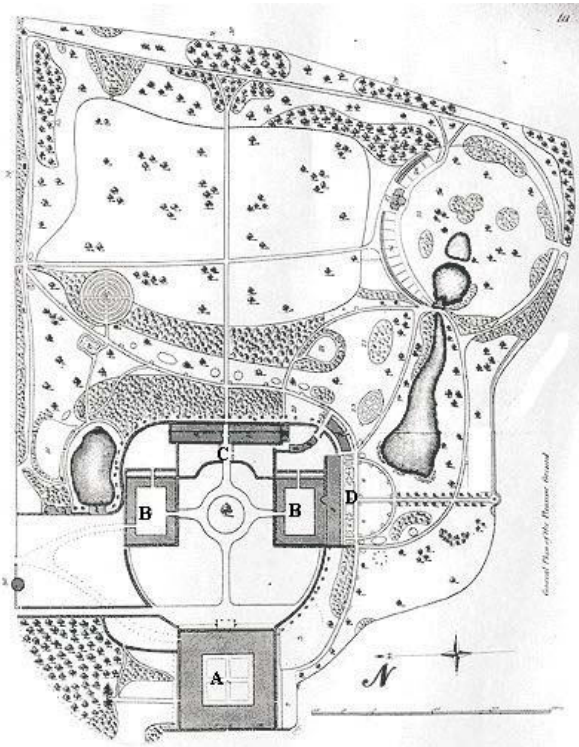


Fig.N°28a : Vista general deWoburn Abbey según H. Repton, hacia 1950. Fig.N°28b: Pan general para Woburn Abbey según Repton, 1805. Fig.N°29: Pabellón chino en Woburn Abbey. Fig.N°30: Vista parcial de los jardines en Woburn Abbey. Fig.N°31: "Corredor", diseños para el Pabellón de Brighthon, H. Repton, 1808. Fig.N°32: Jardín de rosas en Ashridge. Fig.N°33: Planta con propuesta de numerosos jardines y dependencias, H. Repton. Fig. N°34: Jardín de flores en Valleyfield, con lago formal, H.Repton; Escocia. Fig.N°35: Croquis de Harestreet, en primer plano la propiedad de H. Repton. Fig.N°36: Ilustraciones del Jardín en Harestreet donde se aprecia el estado antes de la intervención y la propuesta según el diseño de H.Repton.



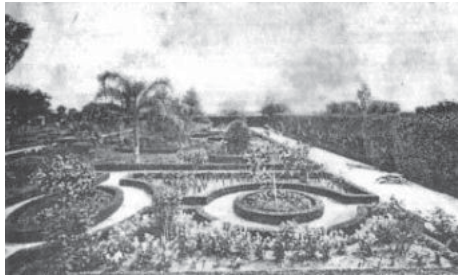


Fig.N°37: Paisaje del campo argentino, Ann Pabstleben, nieta del doctor Stuart Pennigton. Fig.N°38: Plano de Florencio Varela donde se indican las arboledas asociadas a las casas en los establecimientos de Davidson, Brown y Robson. Fig.N°39: Vista parcial de los jardines diseñados en Estancia Grande, City Bell. Fig.N°40: Arboleda en Estancia Grande, City Bell. Fig.N°41: Acceso al jardín de la casa principal, Estancia Dougall, Río Grande. Fig.N°42: Galería de la vivienda del administrador Thompson, Estancia José Menéndez, Tierra del Fuego, circa 1932. Fig.N°43: Jardín en torno a Villa Amadeo, Estancia María Behety, Tierra del Fuego.





Fig.N°44: Jardín con protección de cercos vivos y rompevientos, Estancia Monte León. Prov. Santa Cruz. Fig.N°45: Caseta con cerramientos *trillage* Woburn Abbey Bedfordshire. Fig.N°46: Caseta con estructura de madera y cerramientos en trillage, Casa San José de Bate de Sinclair, Quilmes. Fig.N°47: Galería perimetral cerrada, Estancia Punta Alta, Prov. de Santa Cruz. Fig.N°48: Invernadero adosado a la casa principal, Estancia María Behety, Tierra del Fuego. Fig.N°49: Estación de ferrocarril Ranelagh, Berazategui. Fig.N°50: Cementerio de los Disidentes, Lomas de

## Apéndice VI

### VI. 1 Los residentes británicos en Quilmes y sus descendientes

#### VI.1.1 Siglo XIX, de 1872 a 1895

A continuación se incorporan datos biográficos de los propietarios de las obras seleccionadas en carácter de objeto de estudio en base a las cuales se elaboraron los diagnósticos sobre la producción de cada uno de los períodos señalados. Cabe señalar que se han incorporado residentes del partido, en el siglo XIX, tanto en el área rural como en el ejido urbano. En algunos casos, tal como sucedió con John Davidson y John Clark, tuvieron doble domicilio y resultan representativos del tipo de inmigrante, instalado en el partido, que ni bien contó con excedente, producto de la actividad agropecuaria desarrollada, realizó una inversión significativa en el poblado contribuyendo al desarrollo del mismo. Se incorporó documentación que incluye extractos de compra de tierras y mensuras a partir de la detección de una tendencia a nuclearse de los inmigrantes británicos que luego se trasladaría a la compra de lotes en el pueblo de Quilmes.

Tal como se verifica en la documentación pertinente hay al menos tres zonas donde se constata concentración de propiedades de británicos. La primera de ellas próxima al límite sudeste del éjido está dada por la compra de Robert Muir que se extendió hasta la costa junto con la propiedad de Parry, la cual a su vez limitaba hacia el noreste con las fracciones de Bate y Younger compradas para el tendido de las vías del *tranway*. La segunda zona se conformó con las chacras La Materna y Bella Vista de John Clark y la cabaña de Wilfred Lathan. Las subdivisiones posteriores determinaron una proliferación de fracciones de los herederos de John Clark. La tercera zona estuvo dada por la estancia Santo Domingo de John Davidson que lindaba con la chacra de Hudson próxima a la estancia de Robson.

##### VI.1.1.1 Batte, George Thomas (Bate, Jorge Tomas)

Jorge Bate (1835-1882), nacido en Irlanda, se casó con Emilia Temperley Knight (1847-1935); tuvieron una hija, Rosa Bate Temperley (1874-1952).

En 1874 la Municipalidad de Quilmes vendió a la sociedad Jorge F. Bate y Compañía, compuesta por el indicado Bate y los señores Francisco Livingston, Melville L. Bagley y Francisco Younger dos fajas de terreno a ambos lados del camino al río para el tendido de vías para el servicio de tranvías. Se transcribe a continuación parte del duplicado de la Diligencia de mensura y división de los terrenos de los señores Francisco Younger y Federico Barge, compradores de las tierras que adquiriera Jorge Bate.

“Señor Presidente del Departamento de Ingenieros.

Al Agrimensor que suscribe, nombrado por el señor Juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial, Dn Pedro E. Aguilar, para practicar la mensura de división del Condominio formado por los Señores Francisco Younger y Federico Barge de varios terrenos situados en el Partido de Quilmes, habiendo practicado dicha operación la somete a examen de ese Departamento.



Extracto de Títulos. En el pueblo de Quilmes a catorce de Diciembre del año mil ochocientos setenta y cuatro y por ante el escribano Juan S. Lechiguero, la Municipalidad, representada por el presidente Dr. Felipe Amoedo; vende a la sociedad Jorge E. Bate y compañía, compuesta esta por el indicado Bate y los señores Francisco S. Livingston, Melville S. Bagley y Francisco Younger un lote de terreno designado en el plano especial con el número uno compuesto de cuatrocientos cuarenta metros setenta y ocho milímetros, por el Noroeste, cuatrocientos diez y seis metros sesenta y ocho milímetros por el Sudeste y por el Nordeste ochenta y seis metros seis decímetros formando el todo una superficie de treinta y siete mil ciento veinte y ocho metros cuadrados; Linda por el Nordeste calle de por medio con el lote dos; por el Nordeste, con propiedad Municipal; por el Sudeste camino del Río en medio, con el lote cinco y al Sudoeste con las barrancas del Río”.

A continuación se procede a la descripción de las siete fracciones restantes. El texto prosigue con la venta de dichas parcelas después de los fallecimientos de Bate y de Bagley,

“En la ciudad de La Plata, con fecha 10 de junio de 1889, por escribano Ricardo M. Haedo; Doña Juana Hamilton de Bagley, viuda de Melville S. Bagley autorizada por el juez Dn. Luis Mendez Paz, per sé y sus hijos Doña Edith María Amelia, Doña María, Doña Daisy Ethel, Doña Mabel y Dn Melville Jewell Bagley; únicos y universales herederos de Melville S. Bagley; vende al señor Francisco Younger, la cuarta parte proindivisa que les corresponde en los terrenos vendidos por la Municipalidad de Quilmes a la sociedad compuesta por los señores Jorge E. Bate, Francisco S. Livingston, Melville S. Bagley y Francisco Younger.

En la ciudad de La Plata veinte y ocho de Mayo de mil ochocientos noventa y cinco y ante el escribano José M. Berúti, Doña Emilia Temperley de Bate por sí y su hijo menor Dn Guillermo Tomas Bate, Dn Alfredo Eaton en representación de su esposa menor de edad Doña Emilia Bate, Dn Tomas Blythe Sinclair en representación de su esposa también menor de edad Doña Rosa Bate; Doña Violeta Bate, casada con Dn Easton Garrett y Doña Lila Bate, casada con Don Mauricio Garrett, estas con la venia de sus respectivos maridos; venden a Dn Francisco Younger, la cuarta parte proindivisa que les corresponde en los terrenos vendidos por la Municipalidad de Quilmes, a la sociedad compuesta por los señores Jorge T. Bate, Francisco Livingston, Melville S. Bagley y Francisco Younger”.

“En anotaciones marginales por el escribano Caballeda consta que el 8 de Junio de 1875 Dn Francisco S. Livingston vendió su cuarta parte proindivisa, al señor Federico Arturo Barge”.

“Con fecha Octubre 5 del corriente año el que suscribe fue nombrado por el Doctor Pedro E. Aguilar para practicar la mensura de división de condominio entre los señores Francisco Younger y Federico Arturo Barge”.

“Con fecha Octubre 10 del mismo año tomé antecedentes e instrucciones en el Departamento de Ingenieros”.

#### **VI.1.1.2 Bell, William Allison**

Fue hijo de William Bell, nacido en Dunbar, East Lothian, Escocia, el 6 de julio de 1830, casado el 28 de marzo de 1856 con Elizabeth Baird. Según Hanon (2005:139-140) el matrimonio se habría radicado en Quilmes, donde Bell figura como estanciero en 1863, para luego trasladarse a Chascomús. Tuvo tres hijos, George (19-5-1857), William (28-12-

1859- 27-8-1931), Andrew (4.1865-1872), siendo probable que Jessie (24-1-1862; 8-5-1886), casada con Henry Bellamy, fuera su hija. William Allison Bell tuvo notoria incidencia en la creación del hospital de Quilmes y figura, con Isidoro Iriarte, como comprador de la quinta La Elisa y seis lotes contiguos que correspondían a la sucesión Antonio Cambaceres (<http://elquilmero.blogspot.com.ar/2009/08/el-nombre-de-tu-calle.html>)

#### VI.1.1.3 **Brougham, George**

Con fecha 16 de febrero de 1898 Brougham elevó una nota al Consejo Deliberante solicitando colocar un cerco que impida el paso por la calle, actual 1º Junta, con la que limita su propiedad hacia el sudoeste,

“Honorable Consejo Deliberante.

Jorge Brougham, vecino del cuartel --, propietario de la quinta situada sobre la barranca, lindando por el N. y O. con don Fortunato Cichero, ante V.H. digo:

Que la calle que limita mi propiedad por el lado Sud, calle que es la divisoria del ctel 1º, se encuentra interceptada a la altura de mi finca y casi en la barranca, por un gran sanjón ancho y profundo que es el desagüe natural de las aguas pluviales de una gran zona de terreno y que encauzándose en esas inmediaciones atraviesa mi terreno en dirección N.S. para ir a derramarse en los bañados del Chateau Parry.

En razón de tal inconveniente natural, la calle en cuestión en esa altura no presta ni podrá prestar servicio alguno al tráfico si este existiera, y solo sirve para dar libre acceso a mi finca y a las de los vecinos, a los vagos y rateros que merrodean de continuo.

Habiendo el infrascripto adquirido en compra el terreno de enfrente, que da sobre la calle interceptada, y deseando evitar el inconveniente apuntado, es que vengo a solicitar del H. Consejo se me conceda permiso para cercar con alambre –y en carácter transitorio-dicha calle junto al zanjón que la atraviesa, siendo perfectamente entendido que me obligo a removerlo cuando me sea ordenado por la Municipalidad por ser necesario al tráfico.

Acompaño un croquis para la mejor comprensión del asunto.

Es de advertir que la calle en cuestión no alcanza hasta el Chateau Parry, terminando en el terreno de Escobar que posee Elizivi y que tiene su salida por el límite Sud.

En virtud de que el pedido que dejo formulado no perjudica a terceros, siendo por el contrario una garantía de seguridad para las propiedades lindantes, y atento su condición transitoria, espero de la equidad del H. Consejo tenga a bien acordar como lo solicito, para lo cual ruego se sirva mandar verificar la exactitud de mi aserto y proceder de conformidad. ---- gde a Ud.

George Brougham”

A pesar de que la solicitud no contempla la opinión de otros interesados el Consejo Deliberante concede el permiso solicitado, si bien, de carácter provisorio. La resolución con fecha 3 de Marzo de 1898 lleva las firmas de Julio Ithurralde y Antonio Barrera.

#### VI.1.1.4 **Clark, John** (Juan)

Nació en Keighley, Inglaterra, el 2 de junio de 1800 y falleció el 24 de febrero de 1874, en Buenos Aires donde fue sepultado el 25 de febrero de 1874<sup>126</sup>. Estaba casado con Ann Mary (Ana María) Whitaker y Burt nacida en Londres, Inglaterra, el 10 de agosto de 1814, fallecida el 23 de octubre de 1877, en Quilmes, provincia de Buenos Aires, donde fue sepultada el 26 de enero de 1877. Sus únicos y legítimos hijos fueron Carlos, Isabel y Ana.

Se reproduce a continuación información respecto de las sucesivas compras de la chacra conocida como Bella Vista, dado que su dueño John Clark y su hija Ana Clark fueron propietarios de dos de las obras incorporadas al presente trabajo. En foja 2 del Expediente N°135 del Catálogo General de Mensuras de la Provincia de Buenos Aires se dice lo siguiente,

“Copia del Extracto de Títulos. La Plata julio de 1888. Señor Juez de Paz de 1ª instancia en lo Civil y Comercial del Departamento de la Capital de la provincia de Buenos Aires. Dando cumplimiento a lo ordenado por V.E. en fecha Mayo 4 del corriente año, en el expediente caratulado Clark de Clark, Dª Isabel sobre mensura” en el cual se me ordena proceda a la mensura ... y amojonamiento de la chacra conocida por Bella Vista propiedad de dicha Dª Isabel Clark de Clark y situada en el partido de Quilmes, campaña de esta Provincia, procedí al siguiente estrato de títulos. Mayo 1º de 1835. En Quilmes y ante el Juez de Paz, D Juan Man Gaete, Don Paulino Ximenes de Paz declara haber vendido en el año de 1820 a 1821 a Sebastian Giles una suerte de chacra que se compone de (500 v) quinientas varas por todos costados, y que no habiéndose recibido de ella por haber perdido el recibo, pero que reclamándose ahora los albaceas les pasa la suerte de chacra lindante por el Noroeste, con D. Jacinto Pacheco, por el Sudeste con D. José Aguilar por el Sudeste con D. Mariano Cardena y por el este con el mismo vendedor. Abril 25 de 1838. En Quilmes y ante el Juez de Paz San Juan Man Gaete D. Andrés Baranda yerno y apoderado de los herederos del finado D. Sebastián Giles vende a D. Ramón Oliden la suerte de chacra que expresa el documento antes transcrito. Marzo 11 de 1841. En Quilmes y ante el Juez de Paz del partido D. Manuel Gerbasio López, D. Ramón Oliden vende a D. Eduardo Clark la suerte de chacra ya expresada. Mayo 3 de 1847. En Buenos Aires y ante el Escribano D. Bernabé Demaria, D. Juan Clark adjudica la chacra antes descrita a su hija Dª Ana Clark de Barnett como un anticipo de su herencia futura paterna para serle colacionada en la partija general de bienes que se practicare una vez acaecida la muerte de dicho Señor Juan Clark. Setiembre 4 de 1874. En Buenos Ayres y ante el escribano José Victoriano Cabral, Dª Ana Maria Whitaker viuda de D. Juan Clark y sus únicos y legítimos hijos D. Carlos Clark, Dª Isabel Clark y Dª Ana Clark aprueban y confirman la adjudicación últimamente descrita”.

La transcripción parcial del expediente permite constatar los pasos de compra de Juan Clark de las tierras donde se construiría la chacra Bella Vista y la adjudicación de la misma a su hija Ana Clark de Barnett en 1874. La figura de Clark junto con la de Davidson resultan ejemplificadoras de la suerte de algunos inmigrantes británicos que se instalaron

---

<sup>126</sup> John Clark era hijo de John I. Clark. Los hermanos John I. y Edwin Clark llegaron a Argentina convocados por Charles Wright (1720-1793) que pensaba instalarse con saladeros de carne en la Ensenada de Barragán (Hanon 2005).

en el partido abocándose a la producción agropecuaria. En un informe publicado por Carrow (186) incluido en *Report of the Commissions of Agriculture for the year 1864*, se dice que Clark, por entonces, fue el británico más exitoso en Argentina y que demuestra hasta donde se puede llegar en la actividad agropecuaria con tacto, laboriosidad, economía y perseverancia. Clark comenzó con un pequeño emprendimiento cerca de treinta años atrás en el partido de Quilmes a 15 millas al sur de la ciudad de Buenos Aires. En principio el solo cultivaba verduras de jardín con la intención de abastecer a los barcos extranjeros en el puerto. Luego amplió la producción con madera, maíz, sembró pasto para forraje, dividió su tierra en campos y los delimitó con napandi, introdujo ovejas, abrió un comercio y habiendo mercado para sus productos, tanto en la ciudad como en su propio lugar su carrera continuó en expansión casi sin obstrucciones. Carrow, el autor del informe prosigue,

*“One reason of his marked success is, that there was but little real competition in his particular department, and to this day the competition has not much increased. The field is fairly open to skill and enterprise, and many of our American farmerrrs would equal, and even eclipse, the career of Mr. Clark. Perhaps no department of farm labor would pay better than a good dairy. Butter that would be condemned in our markets brings frequently in the markets there one silver dollar per pound”* (1866:237).

El informe no difiere sustancialmente de los dichos de Mac Cann (1939) quien también evalúa como favorables las posibilidades para aquellos británicos que quisieran progresar con la actividad agropecuaria en territorio bonaerense. Clark pudo hacerse de una excelente posición económica que le permitió además posicionarse junto con sus descendientes socialmente, algo poco probable en la Inglaterra de mediados del siglo XIX.

Ales (19--) indica a Juan Clark como propietario de la vivienda que luego fue sede del Colegio Normal de Quilmes, ubicada en la manzana delimitada por las calles Mitre, Conesa, Sarmiento y 9 de Julio. No hay dudas que Ales se refiere a su hijo del mismo nombre ya que Clark padre había fallecido en 1874. Cuando se da cuenta de un auge en la construcción en un artículo de *El Quilmero* (31-12-1985), bajo el nombre de “La edificación en Quilmes”, se menciona las viviendas de Benjamín Zorrilla, Nicolás Videla Páez, Álvarez y tres de Davidson. No menciona que se haya construido por entonces la vivienda de Clark hecho que no hubiera pasado desapercibido.

En el periódico *The Standard* del 21 de febrero de 1872, N°0679 se publica el siguiente artículo que suscita una contundente aclaración de Juan Clark.

*“Some “bold boy” has been telling stories about Quilmes. There are no merry men about there, or merry wives either: no robbers, no footpads, nothing but peace and plenty, and none but honourable me. The excellent Juez de Paz, Sr Almaystro, goes round the district frequently at night with an armed escort, but as yet has meet with no bad characters of any kind. Mr Clark’s letter in another column is conclusive”.*

La nota de Clark publicada en el mismo periódico el 23 de febrero de 1872, N°2932, dice lo siguiente,

*“B. Ayres, 20th 1872  
To the Editors of The Standard*



*Gentlemen,*

*Will you please to give insertion in your valuable paper to the following- "In reference to the reports in circulation of various persons having been attacked and robbed in the neighbourhood of Quilmes and particularly near my chacras, I think it in my duty to inform you that after careful inquiry I find the whole of such reports to be untrue; that no such robberies have been committed, that no person can be found who has been attacked or interfered with on the rounds in the neighbourhood".*

*"I feel so convinced of this that I here my promise to pay the amounts robbed to any person producing reasonable proof of same and will also pay five hundred dollars currency to any person who will give information that may lead to discover of any such attack or robbery.*

*I am, gentlemen*

*Yours truly*

*John Clark"*

La nota lo muestra a Clark como un propietario con temperamento indignado por la publicación sobre lo que considera una falsa información que alerta sobre la inseguridad en las inmediaciones de sus propiedades.

#### VI.1.1.5 **Clark, Charles** (Carlos)

El único hijo varón de John Clark (1842-1902) se casó con Barbara Semple, escocesa. Según el Registro de vecindad, publicado en *El Quilmero*, sus hijos fueron Carlos, Lucía (1867-1926), Margarita (1870-1891), Andrés M. (1872-¿?), Archibaldo (1875-1958), Enrique (1879-1948). Según el registro de bautismos de la Iglesia Presbiteriana John Douglas, Margaret y Adrew Miller fueron bautizados el 15 de agosto de 1872, Archibald Campbell el 29 de marzo de 1879 y Frank Henry el 20 de agosto. Una vez más los nombres varían dado que en el registro presbiteriano los nombres figuran en inglés.

#### VI.1.1.6 **Clark, John (Juan) Nalder**

John Nalder Clark, casado con Elizabeth Clark, asistieron al bautismo de su hija Agnes Mary (1875) el 7 de junio de 1875, Helen Catherine Clark celebrado el 11 de febrero según consta en el Registro de bautismos de la Iglesia Presbiteriana San Andrés de capital. En *El Quilmero* del 26 de enero de 1888 se informa del fallecimiento de Juan N. Clark en los siguientes términos,

"D. Juan N. Clark"

"Este antiguo y respetable vecino de Quilmes falleció el domingo a consecuencia de una enfermedad que le aquejaba. Cuando su médico el Dr. Salas había logrado mejorarlo notablemente de una peritonitis que sufrió, se sintió recaer de nuevo, siendo inútiles los esfuerzos de la ciencia para salvarlo de su prematura muerte.

Era hombre joven aún y cuya laboriosidad y honradez intachables le habían formado la reputación respetable y simpática que gozaba"

#### VI.1.1.7 **Clark, Robert Nalder** (Roberto)

Roberto Nalder Clark (1848-1915) estaba casado con Harriet Hilliard (1860-1925) de nacionalidad inglesa. Su esposa es mencionada como donante del fondo para la construcción de la actual Iglesia Presbiteriana en Quilmes. En el Registro de vecindad publicado en *El Quilmero*, N°1213, Año XII del 21 de julio de 1887 se dan los nombres de sus seis hijos, a saber, Roberto, Enriqueta, Elena A., Juan B. Clark, Graciana H. y Arturo J. Más tarde nacieron los dos menores. En el Registro de bautismos de la Iglesia San Andrés constan los bautismos de Robert Norris (1875) del 2 de marzo de 1875, el de Helen Catherine (1877) del 11 de febrero de 1879, el de Ellen Ann (1879) del 7 de mayo de 1879 y el de John Bridger (1881) del 7 de diciembre de 1881.

En el periódico local, *El Quilmero*, se lo menciona en distintas circunstancias asociado a actividades sociales, compromisos cívicos y en particular en relación a su chacra “La Materna”.

El 30 de enero de 1885 en *El Quilmero* se anuncia que “Roberto N. Clark en su carácter de presidente de la Comisión de Fiestas para organización de un corso en este pueblo: ante el Señor Intendente... Solicita permiso para formalizar un corso en la calle General Mitre desde Rivadavia hasta 25 de Mayo en los días 24, 25 y 26 del próximo carnaval y el Domingo próximo a estos días que será el de encierro”.

El carácter de figura reconocida queda de manifiesto cuando se anuncia en *El Quilmero* del 26 de agosto de 1888 su viaje al exterior,

“El Sr. Clark”.

“Se embarcó el miércoles con destino a Europa el Señor Roberto N. Clark y su apreciable familia.

Su regreso se señala para dentro de cinco meses, quedando allá su esposa y niños por un par de años si les es posible.

Deseámos al amigo tan próspero viaje como grata permanencia lejos de sus amigos que lo estiman.

El acontecimiento, uno de los pocos de esa índole anunciados en el periódico local, da lugar además para que Clark pida a sus clientes que regularicen sus cuentas pendientes antes de su partida”.

El 5 de agosto Clark ofrece, en las páginas de *El Quilmero*, su chacra en alquiler. El texto publicado se transcribe a continuación,

“Casa con muebles.

Se alquila en Quilmes la casa-quinta, conocida por “La Materna” de Roberto N. Clark compuesta por 8 piezas, cuatro de altos y cuatro de bajos, despensa, cuarto de baño, cuartos para sirvientes, cochera y una cocina grande completamente amueblado; tiene algibe pozo de balde y demas comodidades, con alfalfar y árboles frutales en abundancia. Si le conviene al interesado se le alquilará un piano Pleyel, volanta, caballos y guarniciones, dista 30 cuadras más o menos de la Estación de Quilmes. Por más datos concurrir a la oficina de este periódico”.

A su regreso el mismo periódico da cuenta que Roberto N. Clark, “este apreciable vecino de Quilmes” debería arribar a Buenos Aires en el día de la fecha, 27 de enero de

1889 (*El Quilmero* N°1372) según el mismo lo anticipa en una carta dirigida desde Montevideo donde hizo escala el vapor “Galileo” en el que viajaba.

#### VI.1.1.8 Clark, Edward

En *The Standard* N°605, con fecha 9 de febrero de 1872 se da cuenta del matrimonio de Edward Clark en los siguientes términos,

*“Quilmes was enlivened by marriage festivities some days ago on the occasion of the union of Mr John N. Clark, son of the late Mr. Edward Clark to Mrs Semple, widow of the late Mr. James Semple. The ceremony was performed at Mr. John’s Clark charming quinta by Rev. James Smith, Scotch pastor, in presence of a large number of friends. At the conclusion of a very recherche wedding breakfast the happy couple left for Chascomús, to pass the Honeymoon”.*

#### VI.1.1.9 Davenport, George

El ingeniero George R. Davenport (?-1907) trabajó en las obras del Puerto de Buenos Aires. Residió en Quilmes en una de las viviendas analizadas en el presente trabajo. La vivienda del tipo italianizante, de dos plantas, contaba con dos significativos volúmenes ochavados en su fachada. La carpintería con partes luces en los paños superiores y los hogares de los principales ambientes eran de filiación británica, pudiendo haber sido importados. La casa estaba ubicada en un lote de media manzana con el acceso sobre la calle Libertad y cocheras sobre la calle Belgrano. La nota publicada en *The Georgian* delinea su semblante y reseña sus ocupaciones en la localidad,

*“In Memoriam”.*

*“George R. Davenport”*

*“For the second time within two-and-a-half years, St. George’s has lost a Governor by death. Mr. Davenport was one of the Founders and had taken an interest in the school ever since its foundation. He became a Governor by virtue of his post as Churchwarden of All Saints’, Quilmes. When the College started, Canon Stevenson held the double post of Chaplain of All Saints’ and Head Master of St. George’s. As a consequence, a statue was drawn up to the effect that as long as there was this dual arrangement, both Church wardens should be ex-officio Governors. When the separation was effected a year ago, yhe annual meeting of the Founders showed its appreciation of their work by electing the pair to continue as Governors.*

*Although, in the first place, the office had been, as it were, forced upon him, Mr. Davenport acted as if it were of his own choice. He was always to the fore when there was any question of architectural alteration that required technical advice or supervision. His cheery figure was prominent at the Annual Sports where he invariably took the post of starter. Much of the punctuality observed was due to the vigour with which he pushed on the different events.*

*The Staff owed him much. The unostentatious hospitality dispensed by Mrs. Davenport and himself made his home a house of refuge. Wearied of their own or of each other’s society, they drew from his breezy good-nature a heightening of spirits that sent them back to their work with freshened energy.*

*To the congregation of All Saints his loss is greater than ours. As Churchwarden, Secretary of the Council and Bishop's Councillor, he was indefatigable in work for the Church. But it is not for us to catalogue here his virtues. We can do no more than record our sorrow his sudden death has occasioned us in the loss of his friendship, and tender Mrs Davenport and her two boys our respectful sympathy and condolence.*

*The Choir Boys of the College attended the funeral, which was at the Quilmes Cemetery, on May 15<sup>th</sup>, the body having been brought from the British Hospital. The ceremony was read by the Chaplain of All Saints'; the Revs. Canon J.T. Stevenson. J.H. de Turri Croft and A.O. Tisdall were also present, in addition to the Governors and members of the Staff. The funeral sermon was preached by the Head Master of St. George's on the following Sunday evening at All Saints' Church.*

*The Governors at their meeting after the sad event, sent a letter of condolence to Mrs. Davenport*<sup>127</sup>.

#### **VI.1.1.10 Davidson, John (Juan)**

John Davidson (1809-1893), oriundo de Saint Martins cerca de Perth, fue el propietario de la estancia Santo Domingo en el actual partido de Florencio Varela. Su hijo John Davidson (1846-1898) se casó con Margaret Campbell con quien tuvo dos hijos, James y William. James llegó a ser un reconocido científico por sus aportes en el campo de la radiología por lo cual recibió el rango de caballero. Su hermano William pasó su vida en la estancia Santo Domingo de Florencio Varela. El hecho de que William falleciera apenas cinco años después dificulta a quien de los dos atribuirle algunos de los hechos registrados sin especificación.

A continuación se transcribe parte del Extracto del Título de propiedad de Dn Juan Davidson,

“En 20 de Enero de 1859 Dn Angel Barragan vende a Dn. Juan Cristiano un terreno en el Partido de Quilmes compuesta su área de trescientos cuatro mil metros setecientos seis varas cuadradas, lindando por el Este de seiscientos setenta y siete varas con Francisca Barragan; por el Oeste con Silverio Barragan de setecientos ochenta y dos varas por el Norte de cuatrocientas treinta y una vara con Daniel Hudson, y por el Sur de cuatrocientas diez y siete con Juan Davidson; lo hubo el vendsedor por herencia de su finado --- Dn Julián Barragan según la informacion que produjeron por haberse extraviado los títulos, cuya información fué aprobada por el Jurado de la 1ª Instancia.

El 11 de Julio de 1866 Dn Juan Cristiano vendió el mismo terreno a Dn Juan Davidson”.

“Diligencia de Mensura”

“En el parido de Quilmes a cinco de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete comisionado judicialmente para mensurar el terreno de propiedad de Dn Juan Davidson, previa citación a los linderos que se acompaña a estas diligencias y aviso al respectivo Juez de Paz del partido, se trasladó el agrimensor que firma el punto A u “orqueta dura del arroyo Conchitas; desde este punto haciendo colocar una bandera en un mojon B puesto por el Agrimensor Khus y establecida la línea AB con banderas al Sud cuarenta y tres grados diez minutos Oeste y deslindando con terreno de Dn Juan Davidson se midieron

---

<sup>127</sup> *The Georgian*, N°XVII, July 1907:11.



primeramente mil novecientos nueve metros pertenecientes a Dn Juan Rodrigues; enseguida cuatrocientos veinte y nueve y un decimo metros mas de Francisca Barragan y se puso un mojon C de palo como esquinero Este del terreno de Juan Davidson y Sud de Francisca Barragan. A continuación se midieron trescientos sesenta y uno y un decimo metros mas, y se puso un mojón D como esquinero Sud de Dn Juan Davidson y Este de Silvero Barragan.

Se avalizó el mojón D observando la casa de Juan Davidson al Norte setenta grados Este; al Sud sesenta y nueve grados veinte minutos Este la casa de Juan Acosta y al Sud veinte y cinco grados veinte y siete minutos oeste, la torre de la Capilla Protestante.

“Desde D al Norte cuarenta y siete grados diez minutos Oeste, se midieron dividiendo con Silverio Barragan seiscientos setenta y siete y dos decimos metros hasta dar con el límite de Dn Daniel Hudson en el punto E, cuyo límite se verificó estableciendo la línea desde un mojón – a la “Horqueta Dura”.

“En el punto E se clavó un mojon para servir de esquinero Oeste de Davidson y desde él al Norte con cuenta y siete grados trece minutos Este se midieron tres cientos setenta y tres y dos decimos metros y se fijó el mojon E para esquinero Norte de Davidson.

Desde F al Sud cuarenta y siete grados diez minutos Este se hallaron quinientos ochenta y seis y dos décimos metros hasta el mojon C.

El terreno medido, es un trapecio CDEF que contine la superficie de veinte de veinte y dos hectáreas ocho decareas cinco areas mas diez y seis metros cuadrados igual a trescientas cuatro mil setecientas seis varas cuadradas ó sean trece y quinientas cuarenta y dos milésimas cuadradas.

Todos los rumbos son verdaderos siendo la variación observada diez grados cuarenta minutos al Nord-Este.

“Justiniano Lynch”

“Asistieron a esta operación, por el Juez de Paz de Quilmes el Alcalde Dn Martin Puig, y el lindero Dn Daniel Hudson”.

“Justiniano Lynch”.

En el monolito erigido en el Cementerio Disidente de Ezpeleta (Fig.1), partido de Quilmes, en unas de sus caras está la siguiente inscripción:

*“In memory of John Davidson  
Estancia Santo Domingo Quilmes  
Born St. Martins near Perth  
Feb. 11<sup>th</sup> 1809  
Died Buenos Ayres  
April 8<sup>th</sup> 1893 Aged 84 years”*

*“It is sown a natural body. It is raised a spiritual body. There is a natural body and a spiritual body”*

*“Oh death where is thy sting! Oh grave where is thy victory”.*

*I Corth XV 44<sup>th</sup> & 55<sup>th</sup> Verses*

En otras de las caras del monolito figura la siguiente inscripción:

*“In Memory*

*Of John Davidson Junior  
Born 15<sup>th</sup> of June 1846  
Died 13<sup>th</sup> of July 1898”  
“Until the day break  
And the shadows flee away”*

#### VI.1.1.11 **Muir, Robert** (Roberto)

Roberto Muir residente en Quilmes, de origen escocés, se instaló en fecha relativamente temprana y por la mensura transcripta más adelante sabemos que en 1873 compró a Andrés Baranda las tierras situadas al sur del ejido que luego serían propiedad de Rooke y donde se construirían las casonas de Fortunato Cichero y de George Broughan. Hacia el norte de la propiedad se habilitaría el *Quilmes Athletic Club* y el Colegio San Jorge en la que fuera la casa de la quinta de Rooke.

En el Registro de Vecindad publicado en *El Quilmero*, N°1195 del 19-05-1887, figuran Roberto Muir, de 48 años, casado con Leonina Muir de 40 años, Diego de 19, María de 17, Alejandro de 10, Ema de 8, Ines de 6 y Ronald de 3. No se ha podido detectar donde estaba emplazada la vivienda de la familia Muir. La información contrastada con la Genealogía familiar<sup>128</sup> arroja diferencias significativas en nombres y fechas; a saber el matrimonio entre Robert Muir y Jemima Nicholson Denholm se llevó a cabo en Escocia el 26 de febrero de 1867. Sus hijos fueron Mary Elizabeth (1869), George (1872), Gordon Stuart (1874), Frederick Brown (1876), Amy Sulton Moore (1877), Inez (Agnes), Ronald Stuart (1883).

A continuación se transcribe la Mensura de la propiedad adquirida por Muir,

“Extracto de los títulos de D. Roberto Muir y Cía.

En 22 de Agosto de 1851 ante el Escribano Mog..., Dña Cecilia Lozano de Silva, Dn José, Dn Guillermo y Dn Cayetano Lozano, herderos legítimos de Dn Sebastián Lozano su Padre, venden a Francisco Viches un terreno en el Partido de Quilmes compuesto de quinientas varas de frente, con mil varas más o menos de fondo lindando por el frente con Manuel Bergara por el fondo con el Bañado, por el norte con Domingo Guzman y por el Sud con Blas Escobar. Lo hubo el Padre de los vendedores por compra que hizo en 9 de julio de 1811 a Don Juan de la Rosa Llanos quien lo compró en una mayor porción a Dn Paulino Gimenez en 17 de Mayo de 1805 (ambas Escrituras ante el Escribano Juan José Rocha).

En 24 de Junio de 1857 Dn Francisco Vilches vende a Ignacia Gomes de Caneva las mismas quinientas varas de frente con mil de fondo mas o menos (ante el Escribano Victoriano Cabral). En 12 de Mayo 1859 ante el Escribano Mariano Cabral, Ignacia Gomes de Caneva vende el mismo terreno a Andrés Baranda.

En 7 de Enero de 1865 ante el escribano Mayor de Gobno, el Gobierno de la Provincia vende a Andrés Baranda un terreno en el Egido de Quimes compuesto de trescientos noventa y ocho metros treinta y un centímetros de frente por doscientos cincuenta y nueve metros ocho decímetros de fondo o sean diez hectáreas treinta y cuatro

---

<sup>128</sup> La información transcripta proviene del sitio: <http://genforum.genealogy.com/argentina/messages/3928.html>

areas y noventa y cuatro centiaveos (sic), y lindando por el frente al Nord-Este con el Bañado, por el fondo Oeste y Sud-Este con propiedad pública.

En 11 de Enero de 1873 ante el escribano de Quilmes, Dn Andrés Baranda vende a Roberto Muir y Ca.... dos fracciones de terreno: la primera de 500 varas frente con mil de fondo mas ó menos, lindando por el Este el Bañado con Jorge Strube, por el Oeste el Bañado del Río, por el norte con Maza, Chi(chi)sola y terreno Municipal y por el Sud con Escobar: la 2ª fracción de 398,36 metros frente con 259,8 metros fondo comprada al Gobierno en Enero de 1865”.

#### “Mensura”

“En el partido de Quilmes a veinte y siete de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro, comisionado judicialmente para deslindar el terreno de la propiedad de los Sres Roberto Muir y Cª previa citación linderos, el Agrimensor que firma hizo colocar una bandera en un mojón de piedra B colocado por el Agrimensor Chiclana y dista nueve metros setenta y tres centímetros del cerco de los mismos Sres. Muir y Ca; enseguida se trasladó al punto en la prolongación del costado Sud-Oeste cercado de esta propiedad, y también distante nueve metros, setenta y tres centímetros del ángulo Oeste del mismo cercado y observando la dirección de AB se encontró ser Norte cincuenta y siete grados diez minutos Este y midiendo la distancia, ochocientos sesenta (860) metros.

Se avalisó el mojón B con las siguientes visuales: al Norte treinta y ocho grados veinte minutos Oeste la arista mas porccima de Carlos Masa: al Sud veinte y cuatro grados cinco minutos Oeste la arista mas lejana de la casa de Nicasio Escobar, y al Sud cuatro grados veinte minutos Este el centro de la casa de Blas Escobar, en seguida, al Sud treinta y dos grados cincuenta minutos Este se midieron cuatrocientos treinta y tres (433) metros hasta el punto C. Sobre esta línea BC se tiraron tres ordenadas a la izquierda hasta el borde de la barranca, la 1ª a los cien metros de cincuenta y dos la 2ª a los dos cientos de noventa y cinco y la 3ª a los trescientos de noventa.

Desde C al Norte cincuenta y siete grados diez minutos Este se midieron ciento cincuenta y cinco metros has (sic) el borde de la Barranca y se colocó un mojón D, el cual se avalisó observando la torre mas Sud Oeste de la Iglesia de Quilmes al norte setenta y nueve grados veinte minutos Oeste al Sud sesenta y dos grados treinta y cinco minutos Oest la casa de Nicasio Escobar y al Sud diez y ocho grados treinta minutos Oeste la de Blas Escobar.

Cuadrando sobre DC a la derecha se midieron nueve metros veinte y cinco centímetros hasta el punto ... sobre el cerco existente.

Volviendo al punto A desde aquí al Sud treinta y cinco grados diez minutos Este se midieron por la línea del cerco existente, cuatrocientos treinta y tres metros, cuatro decímetros y se colocó un mojón E distante catorce metros dos decímetros, del angulo Sud del cercado existente.

Desde E al Norte cincuenta y siete grados diez minutos Este se midieron ochocientos cuarenta y dos metros cuatro decímetros hasta el punto C, habiendo cruzado el cerco a los seiscientos cuarenta y tres metros.

La superficie de este cuadrilátero ABCD es de cuarenta hectáreas tres decaerás nueve areas mas nueve metros cuadrados igual a quinientos treinta y ocho mil quinientos setenta y dos varas cuadradas o se----- y tres cuabras cuadradas mas novecientas treinta y tres

milésimas de cuadra cuadrada. Linda por el Sud-Oeste calle de por medio con G.H.Strube, por el Nord-Oeste calle de por medio con Maza y Servando Escobar y por el Nord-Este con la Barranca del Río de la Plata.”

El documento prosigue con detalles de la mensura de las tierras aledañas que ocupaban el Bañado, completándose el folio 3 para continuar en el folio 4. La superficie del cuadrilátero BGHK, se informa, es de once hectáreas dos decáreas tres áreas mas noventa y cuatro metros igual a ciento cuarenta y nueve mil ochocientos sesenta y seis varas cuadradas o sean seis cuadras cuadradas y sesenta y seis centésimas de cuadra cuadrada. La mensura está firmada por Justiniano Lynch. Se dice que asistieron a la mensura Dn Nicolas Chivizola (sic) Dn G.H.Strube y el Agrimensor Municipal Dn Paulino Silva.

Las tierras adquiridas por Muir estaban situadas al sur de la calle Guido a tres cuadras, al sur de la calle Branzen, límite sur del ejido fundacional. Se señala como límite este el Bañado y hacia el sur las tierras de Escobar, al oeste las de Strube y al sur las de Maza y Chirisola (sic). Interesa en particular la mensura transcrita por cuanto la propiedad pasaría a ser propiedad de Rooke donde se construiría la quinta que fue alquilada por el presbítero Stevenson para instalar el Colegio San Jorge. Muir constituyó con Parry una sociedad que más tarde habría hecho el reparto de parcelas tal como aparecen en el plano adjunto (Fig.21). Hacia fines del siglo XIX Parry ocupó una importante superficie del Bañado adyacente al flanco noreste del ejido fundacional. El *Chateau Parry* y el extenso vivero de su propiedad son tratados en el capítulo VII del presente trabajo.

#### VI.1.1.12 **Latham, Wilfred**

En el listado de domicilios editado en “*The River Plate Handbook for 1863*”, Wilfred Latham figura con un domicilio en Quilmes, Atalaya y otro en Capital en la calle Reconquista 24, con profesión, comerciante.

#### VI.1.1.13 **Morgan, William C.C.**

William C.C. Morgan (1847-1899) nació en Bristol, Inglaterra y murió en Quilmes. Para fines del siglo XIX Ales lo indica como propietario de la casa que perteneciera a Sabiniano Kier, en la manzana comprendida por las calles Libertad, Garibaldi, Allison Bell y Garibaldi, donde se habilitaría el Colegio Cricklewood.

Se casó con Susanna Amy Morgan (?-1902); sus hijos fueron William Wykeham Swinston (1881-1905), Elsie Lucy (1892-1981), Charles Ernest Barnes (1897-1979), Walter Clarence Cecil (1900-?). En el libro de Registro de matrimonios de la Iglesia Anglicana, Todos los Santos de Quilmes, figura el casamiento de su hija Mary Agnes Morgan con el sacerdote George Sadler Hall, llevado a cabo el 7 de noviembre de 1894. Se especifica que William Collins Cormack Morgan era de ocupación comerciante y que fueron testigos del enlace Clara Eborall Morgan, Cedric Herbert Puleston y el propio Morgan.

En Legajos Municipales relacionados con solicitud de permiso de construcción, que están en la Biblioteca Municipal de Quilmes figuran dos



emprendimientos de Morgan; uno de ellos, fechado en 21 de febrero de 1894, es un pedido de permiso para edificar un galpón, en la calle Alsina entre Pringles y Belgrano, en el cual figura como constructor Vittorio Gabri. El otro pedido, con fecha 20 de marzo de 1894 se refiere al permiso para la construcción de un cerco con rejas de hierro en la calle Alsina y Belgrano. El terreno en cuestión, según se especifica, tenía 38 metros sobre Alsina y 52 metros sobre Belgrano.

En diciembre de 1895 solicitó la “línea” y permiso, para alambrar un lote de su propiedad en la calle Alsina, donde especifica que se trata de 271 metros de cerco. Un año después solicitó permiso municipal para construir un edificio destinado a “casa fonda habitación”, en el terreno ubicado en la calle 11 de Setiembre, sin otra especificación, lo que no posibilitó detectar la ubicación del edificio. En la solicitud figura como constructor Carlos Bottinelli. Los cuatro emprendimientos indicados, junto con la adquisición de la vivienda de Kier lo muestran vinculado a una serie de emprendimientos los cuales quedaron trancos con muerte. La no realización de los proyectos debió motivar la venta de las propiedades dado que por los pocos datos disponibles se estima que en breve lapso cambiaron de propietario. Los lotes mencionados fueron adquiridos por británicos ya que el tramo de Alsina entre Pringles y la extensión al sur de Belgrano junto con el frente sobre Belgrano habrían de convertirse en el epicentro del futuro Barrio Inglés.

En la tumba de Morgan, en el cementerio Disidente de Quilmes, figura la siguiente inscripción,

*“Sacred to the memory of William C.C. Morgan  
Born in Bristol November 23<sup>rd</sup> 1847  
Died at Quilmes August 2<sup>nd</sup> 1899”  
“There is no Death. What seems so is transition”.  
“This life of Mortal breath  
Is but a suburb of the life Elysian  
Whose portal we call Death”*

En su homenaje, tal como figura en una placa de bronce ubicada en el interior de la Iglesia Anglicana local, se dejó constancia que la reja del altar (*screen chancel*) fue erigida por la viuda e hijos de William C.C. Morgan quién falleció en Quilmes el 2 de agosto de 1899 y que el altar fue erigido en memoria de Susanna Amy Morgan quien murió en Quilmes el 19 de noviembre de 1902<sup>129</sup>. Un hecho infortunado ocasionó la muerte del segundo hijo del matrimonio Morgan, William Wykeham Swinston Morgan (1881-1905),

---

<sup>129</sup> El texto completo en la placa de la Iglesia Todos los Santos es el siguiente:

*“To the Glory of God  
The East Window was erected by the Congregation and Friends in Memory of Cecil F. Luckman, Priest and first Chaplain of this church, 1892-1893, who died at Bahia, Brazil, Nov.26<sup>th</sup> 1896.”  
“The chancel screen was erected by his widow and children in memory of William C.C. Morgan, who died at Quilmes, August 2<sup>nd</sup> 1899.”  
“The Reredos was erected by her children in memory of Susanna Amy Morgan, who died at Quilmes, November 19<sup>th</sup> 1902.”*

profesor de educación física en el Colegio San Jorge, quien murió ahogado en la costa de Miramar, a la edad de 14 años, el 7 de febrero de 1905.

En *The Georgian* (1905), revista del Colegio San Jorge, se publica una retrospectiva por el fallecimiento de Morgan hijo,

“*Retropect*”.

*“As last term ended in the gloom of death, so did this open with the grim shadow still encompassing us. Mr. W.Morgan, who for the past year had been in charge of the gymnastics, was drowned whilst bathing at Mira Mar on February 7. His fine muscular form made him an object of general admiration; but it was his amiable qualities which made him loved and respected by all with whom he was brought in contact. His enthusiasm for gymnastics and outdoor sports, the thoroughness which characterized all his undertakings, his genial nature, made him an universal favourite. Many a time since has the observation been made with a sigh: “Ah! If only Willie had been here! In addition to the loss sustained by friendship, his lack has been severely felt at gymnastics and in the cricket field: in the former department, no one has yet been found to replace him, although the Head Master hopes to obtain some one specially qualified after Christmas”*<sup>130</sup>.

#### VI.1.1.14 **Oldham, James Atree**

Nació en Salford, Manchester, Inglaterra el 17 de noviembre de 1860 y falleció el 25 de marzo en Quilmes. Estuvo casado con Jessie Martha Ritchie, nacida en Peterhead, el 28 de octubre de 1870, fallecida el 20 de julio de 1930. Vivieron en la casa “Cordon” ubicada en la esquina noroeste de las calles Pringles y Alsina. Los planos presentados ante la COSQUE están firmados por su hija de Eleanor Elsie Oldham de Dey, nacida en Cordon Montevideo, el 12 de agosto de 1893 y fallecida en Quilmes, el 17 de septiembre de 1977, al igual que los de la vivienda ubicada en Paz N° .

James A. Oldham fue ingeniero y superintendente de *River Plate Telegraph Company*

Luego *Western Telegraph Company*, de inversión británica. Después de ejercer el cargo en Uruguay fue trasladado a Buenos Aires.

## VI.2 **Los profesionales actuantes**

### VI.2.1 **Bassett-Smith, Walter**

El arquitecto inglés Walter Bassett Smith (1859-1932) nació el 23 de julio en Kilburn, Londres. Era hijo de William Smith (1831-1901) y Anne Eliza Hall (1827-19114). Se graduó en la Royal Academy de Londres en 1881. En su inscripción en la Sociedad Central de Arquitectos figura que comprende inglés y español, que estudió en La Royal Academy of Arts de Londres, en South Kennigton en el período 1879-1886. Entre sus maestros se mencionan a George Edmond Street, Richard Norman Shaw, John (?) Pearson, Richard Phené Spiers. Ejerció la profesión desde 1887.

Según los datos biográficos proporcionados por Peter Bassett-Smith se recibió con un premio importante, medalla de Plata, por el mejor conjunto de dibujos en escala de una catedral gótica. En 1882, con su hermana mayor Winifred, llevó a cabo el *Gran Tour* en

---

<sup>130</sup> *The Georgian*, N°XIII, July, 1905.

barco, partiendo de Liverpool hacia los puertos del Mediterráneo que incluían Venecia, sin olvidar una excitante visita a la torre de Pisa de la cual casi se cayó. Regresaron en tren.

La poca información disponible sobre su actividad en Inglaterra nos permite constatar que en St. John's College (1887-1888), en Mount Pleasant, Whinside, llevó a cabo una obra que anticipa la producción de la primera etapa de ejercicio profesional en Argentina y en particular la del Colegio San Jorge en Quilmes. En el mismo archivo se publica dos fotografías de obras de su padre William Bassett-Smith<sup>131</sup>, una de ellas de la iglesia St. Luke (1874-1875) en Victoria Road, y la otra de la iglesia St. Barnabas (1869-1888) en Mill Road que su padre realizó junto con el arquitecto T. Talbot Bury. Se trata de tres obras construidas en Cambridge de modo tal que padre e hijo estaban terminando la iglesia de St. Barnabas y St. John's College, respectivamente para 1888.

Se casó con Mary Chevallier-Boutell (1877-1968) con quien tuvo cuatro hijos: Francis Thurstan (1897-1916), Clement William Herbert (1899-1987), Walter Edward Chevalier (1905-1990) y John Marion Peter (1911-2011). Se radicaron en Lomas de Zamora donde construyó su vivienda. Realizó sus primeras obras en Inglaterra y en algunas colaboró con su padre, el arquitecto William Bassett Smith (1831-1931), quien proyectó y refaccionó varias iglesias según consta en el archivo "*Incorporated Church Building Society*".

En el archivo ICBS se exhiben plantas de iglesias de su autoría, a saber: Saint Mary (Fig.1) (1880-1882) en Broughton Astley, Leicestershire; St. Barnabas (Fig.2) (1878-1887) en Cambridge, Cambridgeshire; St. Thomas (Fig.3) (1885-1886) en Catthorpe, Leicestershire; Christ Church (1881-1882) en Fulmodeston Cum Croxton, Norfolk; Christ Church (1884-1886) en Penge, Surrey; St. Michael (1887-1889) en Stoney Stanton, Leicestershire y Holly Trinity (1886-1888) en Tarleton, Lancashire.

En el mismo archivo, para las siguientes iglesias figuran como profesionales William y Charles Aubrey Bassett-Smith: St. John the Evangelist (1881-1883) en Caterham Valley; St. Martin (1900-1909) en Croydon, Surrey; St. George (1895-1899) y St. James (1897), ambas en Gravesend, Kent; St. Mary (1910), en Hogsthorpe, Lincolnshire; St. Mary and All Saints (1892-1893) en Kirby Underwood, Lincolnshire; St. Paul (1899-1909 y 1908-1910) en Plumstead, Kent, donde rehicieron dos intervenciones; St. Matthew en Skegness, Lincolnshire; St. Nicholas (1892-1893) en Tuxford, Nottinghamshire; St. Luke (1899) en Stickney, Lincolnshire; St. Stephen (1900) en Westbourne, Middlesex; St. Mary (1893) en Wisbech, Cambridgeshire y St. John the Baptist (1898) en Wolvey, Warwickshire.

William y Charles Aubrey Bassett-Smith actuaron como profesionales junto a John Thomas Micklethwaite en All Saints (1904-1906) en Peatling Magna, Leicestershire y con James Howes en St. Michael (1887-1888) en Workington, Cumberland.

---

<sup>131</sup> Según el archivo de las iglesias de la parroquia de Sussex, Walter Bassett-Smith (1830/31-1901) nació con el apellido Smith al que luego se le agregó "the Bassett" alrededor de 1882. Fue alumno de R. C. Carpenter, quien luego fuera socio de A. W. N. Pugin, y más tarde se asoció con su discípulo alumno W. Slater. Bassett-Smith fue un prolífico arquitecto de iglesias, particularmente en Midlands. Su hijo Walter para 1881 estaba trabajando en la catedral de Chichester y en 1889 se mudó a Buenos Aires. Entre 1883 y 1885 William fue socio de E.J. Munt (KD/L). Su nombre se perpetuó después de su muerte en la sociedad con W y C.A. Bassett-Smith, éste probablemente otro hijo o pariente, que puede encontrarse en 10 de la calle John, en Adelphi hasta 1920. (<http://www.sussexparishchurches.org/content/view/321/40/>).

Las autorías de St. Andrew (1900-1902) en Hacconby, Lincolnshire y de St. John the Baptist (1889-1894) en Whitton, Lincolnshire, están adjudicadas a Charles Aubrey y William Bassett-Smith junto a Charles Hodgson Fowler, en tanto para la de St. Gabriel (1895-1896) en Willesden, Willesden Green, la comparten con Richard Philip Day y con William Carruthers la de St. John the Evangelist (1881-1883) en Catherham Valley, Surrey. William Bassett-Smith comparte con James Howes la autoría de St. Michael en Workington, Cumberland y con Edwin J. Mund la de All Saints (1882-1883) en Lewes, Sussex.

A efectos de la presente investigación la revisión de la documentación accesible de plantas y fotografía de la volumetría es posible inferir ciertas semejanzas entre los trabajos de William Bassett-Smith y su hijo Walter. Así por ejemplo la planta de Saint Barnabas, en Cambridge permite apreciar un planteo semejante al de San Salvador de Belgrano si bien la ampliación tiene dos naves laterales estas son de cuatro tramos con un acceso lateral y la pila bautismal en posición análoga a la de Belgrano. Así mismo la planta de Christ Church en Fulmodeston Cum Croxton presenta una disposición semejante con una nave lateral y un presbiterio. Tal vez por tratarse de varios casos de ampliaciones y de un acomodamiento a la preexistencia estas obras se diferencien de las construídas en Argentina pues estas presentan volumetrías definidas con cruceros proyectados sobre los laterales aún en el caso de que existan capillas laterales. Otra diferencia la constituye la torre, como rasgo predominante en varias de las iglesias inglesas y detalles menores como los materiales empleados, con diferencias en las cubiertas y el tipo de piedra.

Los remates almenados de los muros de la nave principal y el de la nave lateral de la iglesia de Saint Andrew en Hacconby y de Saint Nicholas en Tuxfords presentan notorias semejanzas con el tratamiento conferido por Walter Bassett-Smith a los de la iglesia de San Salvador en Belgrano.

Tal como figura en la hoja donde consta inscripción en la Sociedad Central de Arquitectos sus principales obras ejecutadas en Argentina son. Prince George's Hall, Colegio Escocés, Iglesia Evangelista en Belgrano, Iglesia Evangelista en Quilmes, Capilla Inglesa en Chacarita, edificio de la Compañía Unión Telefónica en Avenida de Mayo, Casa de la señora Drysdale en Avenida Alvear, Club Hurlingham, casa señora Bonovino en Avenida Alvear; Casa en Hurlingham de Drysdale y Usina de Luz Eléctrica en San Juan y Paseo Colón, estancia La Colina del señor C.H Krabbé, Talleres y Estación Portones, Obras en el cementerio Inglés en Chacarita entre otras.

La presente investigación permite agregar al listado la refacción de la antigua quinta Rooke donde funcionó el Colegio San Jorge en la primera década y la vivienda del director del establecimiento.

### **Zündt, German**

El arquitecto alemán, German Zündt, fue incorporado al presente trabajo a partir de su estrecha relación con miembros de la colectividad británica local. Es probable que Zündt haya participado del proyecto del barrio para técnicos y operarios de la Cervecería Quilmes. El barrio fue construido en 1926, fecha que ostenta en relieve una de las viviendas. Es muy probable que de allí provengan algunos de sus primeros encargos los que diseñó con su impronta personal. Las viviendas apareadas para Baenninger en la calle



Brandzen son consideradas “de estilo inglés” por los quilmeños solo por su similitud con las casas de residentes británicos.

Zündt solo es mencionado en el libro “Alemanes en la Arquitectura Rioplatense”, (Gutiérrez 2005), sin que se proporcione información sobre su obra.

## **Bibliografía**

Ales, Manuel

1966 \_\_\_\_ *Remembranzas Quilmeñas*. Serie de Archivos y Fuentes de Información, N°4. Municipalidad de Quilmes.

1966 \_\_\_\_ *Quilmes de fin de siglo (Alrededor de 1890). Tricentenario de la fundación de Quilmes*. Edición de autor.

Alexander, Ricardo J.

1978 \_\_\_\_ El Pintoresquismo en la arquitectura argentina. Una reflexión, en *Documentos para una historia de la arquitectura argentina*, Ediciones Summa, (s/p).

Aliata, Fernando y otros

S/f \_\_\_\_ *Materiales para la Historia de la Arquitectura, el Habitat y la Ciudad en la Argentina*, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Aliata, Fernando y Claudia Schdmit

S/f \_\_\_\_ Neorrenacimiento Italiano, en *Materiales para la Historia de la Arquitectura, el Hábitat y la Ciudad en la Argentina*, (pp.19-26), Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Aliata, Fernando y Jorge Francisco Liernur, compiladores.

2004 \_\_\_\_ *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina. Estilos Obras Biografías Instituciones Ciudades*. Clarín Arquitectura. Buenos Aires

1942 \_\_\_\_ *A Guide for British and North American Residents in the Districts of Quilmes, Bernal & Ranelagh and Telephone Directory. 1942-3*. Editado por Quilmes District Committee of the British Community Council in Argentina.

Ales, Manuel

Baillie Scott

1985 \_\_\_\_ The Fireplace of the Suburban House, en *The Studio*, vol.6, noviembre 32.

Ballent, Anahí

S/f \_\_\_\_ Arquitectura Pintoresca, en *Materiales para la Historia de la Arquitectura, el Habitat y la Ciudad en la Argentina*, (pp.47-60), Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

2004 \_\_\_\_ Arquitectura Pintoresca en *Diccionario de Arquitectura en La Argentina*, pp.68-74. Clarín Arquitectura. Buenos Aires.

Barley, M. W.

1967 \_\_\_\_ *The English Farmhouse and Cottage*. Routledge and Kegan Paul. London. 1º edición 1961.

Beaumont, J.A.B.

- 1828 \_\_\_\_ *Travels in Buenos Ayres and the adjacent Provinces of the Rio de La Plata, with observations, intended for the use of persons who contemplate emigrating to that country: or embarking capital in its affairs.* James Rigway, Piccadilly, Londres.
- Benévolo, Leonardo  
1974 \_\_\_\_ *Historia de la Arquitectura Moderna.* Editorial Gustavo Gili, S. A., 2ª edición, Barcelona.
- Bergdoll, Barry  
2000 \_\_\_\_ *European Architecture 1750-1890.* Oxford History of Art. Oxford University Press.
- Boidwood, Matt  
2006 \_\_\_\_ Tin Tabernacles and Other Buildings, en *Pentagram Papers, Vol.36:* 208-215; editado por Delphine Hirasuna.
- Bolsterlli, Margaret Jones  
1977 \_\_\_\_ *The early community at Bedford Park. The Pursuit of "Corporate Happiness" in the First Garden Suburb.* Routledge & Kegan Paul. London and Henley.
- Bourdieu, Pierre  
1991 \_\_\_\_ *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto.* Taurus, Madrid.
- Briand, Pablo y Daniela Massolo  
Historias de las parroquias de Buenos Aires y Campaña Bonaerense, en <http://www.genargentina.com.ar/provincias/parroquias-bsas-campana.html>
- Bridger, Gordon  
2013 \_\_\_\_ *Britain and the Making of Argentina.* WIT Press, Gran Bretaña.
- Burke, Edmund  
1827 \_\_\_\_ *Philosophical Inquiry into the Origin of our Ideas of the Sublime and the Beautiful with an Introductory Discourse Concerning Taste.* [1737] Printed and Published by J.F.Dove, St John's Square, London.
- Burke, Peter  
2007 \_\_\_\_ *Historia y teoría social.* Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2º edición en inglés en 2005.
- Carrow, G.D  
1865 \_\_\_\_ Sheep Farming in the Pampas, en *Report of the Commissioner of Agriculture for the year 1864,* Washington Government Printing Office.
- 1928 \_\_\_\_ *Cien Ciudades Argentinas.* Publicación Periódica. Tomo I. Buenos Aires
- Chadwick, George F.  
1966 \_\_\_\_ *The park and the town; public landscape in the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries.* Architectural Press, Londres.
- Cloquet, L  
1900 \_\_\_\_ *Traité d'Architecture.* Lieja.
- Coleman, Brian D.  
2005 \_\_\_\_ *Historic Arts & Craft Houses of Great Britain.* Gibbs Smith, Publisher, Utah.
- Conte, Miguel Angel y Horacio A. Lupica, compiladores.  
1962 \_\_\_\_ *Quilmes A.C. Álbum de Recuerdos.* Revista Aniversario del Quilmes Atlético Club.
- Collins, Peter  
1970 \_\_\_\_ *Los ideales de la arquitectura moderna.* Gustavo Gilli, Barcelona [1965].

- Corti, Francisco y Ofelia Manzi  
 2002\_\_\_ *Iglesias Reformadas Neogóticas en Buenos Aires y alrededores*, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Teoría e Historia del Arte “Julio E. Payró”. Serie Monográfica N°7. Buenos Aires.
- Cova, Roberto O.  
 Sin fecha\_\_ *Casas Compactas en Mar del Plata. 1877-1989*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño Industrial Departamento Editorial. Secretaría de Extensión Universitaria. Series Nuestras Arquitecturas N° 1.
- 1992a\_\_\_ *La Villa de los Porteños (1886-1907) en Apuntes para una Historia de la Arquitectura Marplatense*. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- 1992b\_\_\_ *El Biarritz Argentino (1907-1919), en Apuntes para una Historia de la Arquitectura Marplatense*. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Cova, Roberto Osvaldo y Raúl Arnaldo Gómez  
 1980\_\_\_ *Arquitectura marplatense (1900-1940): estilística y pintoresquismo*, en *Documentos para una historia de la arquitectura Argentina*. Ediciones Summa S.A., 4° edición.
- 1982\_\_\_ *Arquitectura marplatense. El Pintoresquismo*. Editorial Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, Resistencia.
- Craviotto, J. A.  
 1966\_\_\_ *Quilmes a través de los años*. Municipalidad de Quilmes. Secretaría de Gobierno y Cultura.
- Daguerre, Mercedes  
 S/f\_\_\_ *Ecléctico*, en *Materiales para la Historia de la Arquitectura, el Habitat y la Ciudad en la Argentina*, (pp.27-46), Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Davey, Peter  
 1995\_\_\_ *Arts and Crafts Architecture*. Phaidon, Londres. 1° edición en 1980, como *Architecture of the Arts and Craft Movement*, Nueva York.
- de Paula, Alberto  
 1962\_\_\_ *Templos Rioplatenses No Católicos. I*. En *ANALES del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*. N°15, pág. 42-52. FADU. UNBA.
- 1963\_\_\_ *Templos Rioplatenses No Católicos. II*. En *ANALES del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*. N°16, pág. 69-85. FADU. UNBA.
- 1964\_\_\_ *Templos Rioplatenses No Católicos. III*. En *ANALES del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*. N°17, pág. 36-50. FADU. UNBA.
- 1974\_\_\_ *Planeamiento regional en la legislación de Indias*, en *summa*, Número 80-81. Setiembre.
- 1975\_\_\_ *El modelo liberal. Balance del liberalismo*, en *summa*, Número 94. Octubre.
- Devoto, Fernando.  
 1978\_\_\_ *El neorrenacimiento y los Revivals (1852-1880) en Documentos para una historia de la arquitectura argentina*. Ediciones Summa (s/p).
- 2009\_\_\_ *Historia de la Inmigración en la Argentina. Con un apéndice sobre la inmigración limítrofe por Roberto Benencia*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires [2003].
- Difrieri A., Horacio

- 1981 \_\_\_\_ *Atlas de Buenos Aires. Tomo II- Mapas y planos*. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaria de Cultura.
- Dodsley, R  
1777 \_\_\_\_ *The Works in Verse and Prose, of William Shenstone*, in three Volumes. Volumen 3º, 5º edición. Printed for J. Dodsley in Pall Mall, Londres
- 1780 \_\_\_\_ *The Poetical Works of William Shenstone, in three Volumes, with the life of the autor, and a description of the Leasowes*. Printed for Joseph Wenman. Londres.
- Donnelly, Michael  
1981 \_\_\_\_ *Glasgow Stained Glass*, Glasgow Museums
- Drysdale, J. Monteith, editor and compiler  
1938 \_\_\_\_ *One Hundred Years Old 1838-1939*. A record of the first century of St. Andrew's Scotch School, Buenos Aires. The English Printery. Buenos Aires.
- Duncan, Simpson  
1979 \_\_\_\_ *C F A Voysey an Architect of Individuality*. Lund Humphries, Londres.
- Ferns, H. S.  
1992 \_\_\_\_ *Gran Bretaña y Argentina. En el Siglo XIX*. Ediciones Solar. Buenos Aires. 1º edición en inglés 1960.
- Frampton, Kenneth  
1981 \_\_\_\_ *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona. 1º edición en inglés en 1980, Thames and Hudson.
- Gazaneo, Jorge O. y Mabel M. Scarone  
1966 \_\_\_\_ *Arquitectura de la revolución industrial. Cuadernos de arquitectura argentina* 2. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. Buenos Aires
- 1967 \_\_\_\_ *Revolución industrial y equipamiento urbano*. Cuadernos de arquitectura argentina 3. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. Buenos Aires.
- 1975 \_\_\_\_ *Arquitectura de la revolución industrial en la Argentina, en summa*, Número 87. Marzo.
- Germann, Georg  
1972 \_\_\_\_ *Gothic Revival in Europe and Britain. Sources, Influences and Ideas*. Lund Humphries with the Architectural Association. Londres.
- Gilpin, William  
1792 \_\_\_\_ *An Essay on Prints*. [1768] Printed for R. Blamire, in The Strand, London.
- Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Roberto Osvaldo Cova  
1982 \_\_\_\_ *Arquitectura Marplatense. El Pintoresquismo*. Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. Resistencia.
- Graham-Yooll, Andrew  
1999 \_\_\_\_ *The Forgotten Colony. A History of the English-Speaking Communities in Argentina*. L.O.L.A. Buenos Aires. Versión en español, *La Colonia Olvidada*, Tres siglos de presencia británica en la Argentina, 2000, Emecé Editores, Buenos Aires.
- Gutiérrez, Ramón  
1983 \_\_\_\_ *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Manuales Arte Cátedra. Madrid.
- Hanon, Maxine  
2005 \_\_\_\_ *Diccionario de Británicos en Buenos Aires (Primera Época)*, GunntenPress, Buenos Aires.
- Haigh, Diane



1995 \_\_\_\_\_ *Baillie Scott: The Artistic House*, Academy Editions, Gran Bretaña.  
Hammerton, J.A.  
1916 \_\_\_\_\_ *The Argentine through English eyes and a summer in Uruguay*. Hodder and Stoughton, Londres, Nueva York.  
Hitchcock, Henry-Russell  
1954 \_\_\_\_\_ *Early victorian architecture in Britain*, Yale University Press, New Haven.  
Hitchmough, Wendy  
1997 \_\_\_\_\_ *Voysey, C.F.A.* Phaidon Press, Londres.  
Hodges, William Herbert  
1931 \_\_\_\_\_ *History of the Anglican Church of St. John the Baptist (Pro-Cathedral)*, Buenos Aires.  
Hudson, Guillermo Enrique  
1945 \_\_\_\_\_ *Allá lejos y hace tiempo*. Ediciones Peuser Buenos Aires.  
Hull Wilcocke, Samuel  
1820 \_\_\_\_\_ *History and Description of the Republic of Buenos Aires containing the most accurate details*. Printed for Sherwood, Neely and Jones; Paternoster Row, Leadenhall Street.  
Hunt, John Dixon  
1992 \_\_\_\_\_ *Gardens and the Picturesque. Studies in the History of Landscape in Architecture*. The Mit Press, Cambridge, Massachusetts. 2º edición.  
Hussey, Christopher  
1927 \_\_\_\_\_ *The Picturesque: Studies in a Point of View*. Cass, Londres [1967].  
Johnson, Alan  
2006 \_\_\_\_\_ *Understanding the Edwardian and Inter-war house. A Historical, Architectural and Practical Guide*, The Crowood Press, Ramsbury.  
Kirk, Sheila  
2007 \_\_\_\_\_ *Philip Webb. Pioneer of Arts and Crafts Architecture*. Wiley-Academy, West Sussex, Inglaterra.  
Knight, Richard Payne  
1806 \_\_\_\_\_ *Analytical Inquiry into the Principles of Taste*. Luke Hansard, near Lincoln's-Inn Fields, 1º edición, [1805], Londres.  
Koebel, William K.  
1914 \_\_\_\_\_ *Argentina Past and Present*. Adam and Charles Black, Londres.  
Landow, George  
2010 \_\_\_\_\_ <http://www.victorianweb.org/index.html>, 8-09-2010.  
Langley, Batty  
1728 \_\_\_\_\_ *New Principles of Gardening or, The Laying out and Planting Parterres, Groves, Wilderness, Labyrinths, Avenues, Parks, etc. After a more Grand and Rural Manner, than has been done before*. Printed for A. Bettesworth and J. Batley in Paternoster Row; J.Pemberton in Fleeftreet; T.Bowles in St. Paul's Church-Yard; J.Clarke, under the Royal Exchange; and J.Bowles at Mercer's Hall in Cheapfide. Londres.  
Latham, Wilfrid  
1867 \_\_\_\_\_ *The States of the River Plate* [1866], Longmans, Green and Co. London.  
Lolich, Liliana

- 2009\_\_\_\_ Patagonia, Estancias y Arquitectura, en *Desde la Patagonia difundiendo saberes*, Vol.6,Nº8, pp:42-50.
- 2011\_\_\_\_ El patrimonio inmaterial como sistema. Efectos de la industrialización en la Patagonia, en *Apuntes*, Vol.4, N°2, pp:242-259, Bogotá, Colombia.
- Long, Helen  
1993\_\_\_\_ *The Edwardian House. The Middle-Class Home in Britain 1880-1940*. Manchester University Press.
- López, José A.  
sin fecha\_\_ *Quilmes de antaño*. Talleres Gráficos América. Quilmes.
- Lucey, Norman  
1973\_\_\_\_ *The Effect of Sir Ebenezer Howard and the Garden City Movement on Twentieth Century Town Planning*. Rickmansworth, Hertfordshire, United Kingdom.
- Macarthur, John  
2007\_\_\_\_ *The Picturesque. Architecture, disgust and other irregularities*. Routledge, Londres.
- Mac Cann, William  
1853\_\_\_\_ *Two Thousand Miles' Ride through the Argentine Provinces*, 2 vols. Smith, Elder and Co, 65 Corhill, London.  
1939\_\_\_\_ *Viaje a Caballo por las provincias argentinas*. 1847. 2º edición. Ferrari Hnos. Impresores. Buenos Aires.
- Macleod, Robert  
1971\_\_\_\_ *Style and Society. Architectural Ideology in Britain 1835-1914*. RIBA Publicacions Limited. London.
- Mann, Michael  
1997\_\_\_\_ *Las fuentes del poder social*, dos volúmenes. Alianza, Madrid.
- Mantero, Juan C. y otros  
1968\_\_\_\_ La Arquitectura del Liberalismo en Argentina, en *La Arquitectura del Liberalismo en Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Mickey, Thomas J.  
2010\_\_\_\_ English Garden Style: Landscape Design According to the Nineteenth-Century American Seed and Nursery Catalogs. *Bridgewater Review*, 29(2), 3-7. Available at: [http://vc.bridgew.edu/br\\_rev/vol29/iss2/5](http://vc.bridgew.edu/br_rev/vol29/iss2/5)
- Mosse, George  
1996\_\_\_\_ *The Image of Man: The Creation of Modern Masculinity*. Oxford University Press, Oxford. Londres.
- Mulhall, Michael G. y Edward T.  
1869\_\_\_\_ *Handbook of the River Plate; Comprising Buenos Ayres, the Upper Provinces, Banda Oriental, and Paraguay*, 2 Vols., Standard Printing Office, Buenos Ayres.  
1875\_\_\_\_ *Handbook of the River Plate Republics. Comprising Buenos Ayres and the Provinces of the Argentine Republic and The Republics of Uruguay and Paraguay*. London, Buenos Ayres.
- Muthesius, Hermann  
1979\_\_\_\_ *The English House*. Crosby Lockwood Staples London. 1º edición en alemán editada en Berlín en 1904, 1905 en tres volúmenes.
- Oberg, Barbara y J. Jefferson Looney

- 2008 \_\_\_\_ *The Papers of Thomas Jefferson Digital Edition*, Charlottesville: University of Virginia Press, Rotunda.
- Ortiz, Federico F. y otros
- 1968 \_\_\_\_ *La Arquitectura del Liberalismo en la Argentina*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Ortiz, Federico F.
- 1974 \_\_\_\_ *La arquitectura argentina después de 1880: una introducción*, en *summa*, Número 84. Diciembre.
- Pevsner, Nikolaus
- 1956 \_\_\_\_ *The Englishness of English Art*. An expanded and annotated version of the Reith Lectures broadcast in October and November 1955. The Architectural Press. London.
- 1957 \_\_\_\_ *Esquema de la Arquitectura Europea*. Editorial Infinito, Buenos Aires.
- 1969 \_\_\_\_ *Studies in Art, Architecture and Design. Volume One. From Mannerism to Romanticism*. Thames and Hudson, Londres.
- 1969 \_\_\_\_ *Studies in Art, Architecture and Design. Volume Two. Victorian and After*. Thames and Hudson, Londres.
- 1972 \_\_\_\_ *Pioneros del diseño moderno. De William Morris a Gropius*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1º edición en inglés en 1936.
- 1977 \_\_\_\_ *Historia de las Tipologías Arquitectónicas*. Gustavo Gili, Barcelona
- Pope, Alexander
- 1711 \_\_\_\_ *An Essay on Criticism*. Printed for W.Lewis in Russssel-Street, Covent Garden; and Sold by W.Taylor at the Ship in Pater-Noster-Row, T.Osborn in Grays-Inn near the Walks, and J.Graves in Jame´s-Street. London.
- 1788 \_\_\_\_ *The Works of Alexander Pope, Efq. Volume V, Being the First of his Letters*. Printed for C.Bathurst; J.Rivington and Sons; B.White; T.Longman; B.Law; S. Crowder; J.Robson; J.Johnson; J.Knox; G.Robinson and Co.; T.Cadell; J.Nichols; R. Baldwin; and J. Bew.
- Price, Uvedale
- 1810 \_\_\_\_ *Essays on the Picturesque, as Compared with the Sublime and the Beautiful and, on The Use of Studying Pictures, for the Purpose of Improving Real Landscape* [1794]. Vol. I, Printed for J. Mawman, 22, Poultry, London
- Pugin, Augustus W. N.
- 1836 \_\_\_\_ *Contrasts or, A parallel between the noble edifices of the fourteenth and fifteenth centuries and similar buildings of the present day; shewing the present decay of taste*. Impreso por el autor, y publicado por él, en St. Marie´s Grange, Near Salisbury, Wilts, Londres.
- 1841 \_\_\_\_ *The True Principles of Pointed or Christian Architecture*,
- 1843a \_\_\_\_ *An Apology for the Revival of the Christian Architecture*, J. Weale, London [2003].
- 1843b \_\_\_\_ *The Present State of Ecclesiastical Architecture in Engalnd and Some Remarks Relative to Ecclesiastical Architecture and Decoration*, Gracewing Publishing, England [2004].
- Rabkin, Eric
- 1976 \_\_\_\_ *The Fantastic in Literature*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey.

- Repton, Humphry  
 1795 \_\_\_\_ *Sketches and Hints on Landscape Gardening: collected from Designs and Observations*. Londres  
 1803 \_\_\_\_ *Observations on the Theory and Practise of Landscape Gardening. Including some remarks on Grecian and Gothic Architecture*. Londres  
 1806 \_\_\_\_ *An Inquiry into the Changes of Taste in Landscape Gardening: to which are added some Observations on its Theory and Practise including a defense of the Art. (incorporating a reprint of Sketches and Hints)*. Londres.  
 1808 \_\_\_\_ *Designs for the Pavillon at Brighthelm: Humbly inscribed to his Royal Highness the Prince of Wales*. Londres.  
 1810 \_\_\_\_ *Fragments on the Theory and Practice of Landscape Gardening: including some remarks on Grecian and Gothic Architecture*. Londres.
- Repton, Humphry y J.C. Loudon  
 1840 \_\_\_\_ *The Landscape Gardening and Landscape Architecture of the late Humphry Repton. Being his entire works on this subject*. Printed for the Editor, and sold by Longman & Co. And A. & C. Black, Edinburgh.
- Robinson, Sidney K.  
 1991 \_\_\_\_ *Inquiry into the picturesque*. The University of Chicago Press.
- Romero, José Luis  
 1975 \_\_\_\_ *Las ideas políticas en Argentina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 1ª reimpresión en 1956.
- Ross-Johnson, H.C.  
 1868 \_\_\_\_ *The Argentine Alps or where to settle in the River Plate States*. Richard Bentley, New Burlington Street, Londres.
- Saint, Andrew  
 1976 \_\_\_\_ *Richard Norman Shaw*. Yale University Press, New Haven and London.
- Sarmiento, Faustino  
 1855 \_\_\_\_ *Plan combinado de educación común, silvicultura e industria pastoril aplicable al Estado de Buenos Aires*.
- Scott, George G.  
 1857 \_\_\_\_ *Remarks on Secular and Domestic Architecture, Present and Future*, London.
- Scott, Grant F.  
 1994 \_\_\_\_ *The Sculpted Word: Keats, Ekphrasis and The Visual Arts*. Hanover NH, University Press of New England.
- Seiguer, Paula  
 2009 \_\_\_\_ *La iglesia anglicana en la Argentina y la colectividad inglesa. Identidad y estrategias misionales, 1869-1930*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.  
 2010 \_\_\_\_ *El protestantismo histórico en la Argentina, 1870-1930: perspectivas historiográficas*, en *Diversidad*, diciembre 2010. Consultado en <http://www.identidadyalteridad.com.ar/articulos/nro001/01-06-seiguer-paula.pdf>
- Serle, J  
 1745 \_\_\_\_ *A Plan of Mr. Pope's Garden, As it was left at his Death with a Plan and Perspective View of the Grotto*. R. Dodsley, at Tully's Head in Pall-mall. Londres.
- Sheppard, F.H.W.



- 1975 \_\_\_\_ "Buildings on the Domestic Revival and latter", en *Survey of London: volume 38: South Kensington Museums Area*, pp 325-348. URL: <http://www.british-history.ac.uk/report.aspx?compid=47539> Date accessed: 24 October 2012.
- Silvestri, Graciela y Fernando Aliata  
 2001 \_\_\_\_ El Paisaje como cifra de armonía. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Sors, Guillermina  
 1937 \_\_\_\_ *Quilmes Colonial*. Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.
- Stevenson, J. T.  
 1936 \_\_\_\_ *The History of St. George's College, Quilmes, Argentina, 1898-1935*. Society For Promoting Christian Knowledge. London.
- Summerson, John  
 1948 \_\_\_\_ *Architecture in England; since Wren*. British Council, Londres.
- 1963 \_\_\_\_ *Architecture in Britain 1530 to 1830*. 4º edición revisada y ampliada. Penguin Books. Great Britian [1953].
- 1998 \_\_\_\_ *Heavenly Mansions and other Essays on Architecture*. W.W.Norton Company, New York.
- 2004 \_\_\_\_ *John Nash. A complete Catalogue*. Phaidon, Londres [1991].
- Switzer, Stephen  
 1718 \_\_\_\_ *Ichnographia Rustica, or The Nobleman and Gardener's Recreation. Being Directions for the General Distribution of a Country Seat, into Rural and Extensive Gardens, Parks, Paddocks, etc. and a General System of Agriculture, Illustrated with a Variety of Copper-Plates, done by the author's hands Drawings*. Vol.II. Printed for D.Browne without Temple-Bar, B.Baker and C. King in Westminster-Hall, W. Mears without Temple-Bar, and R.Gosl-- in Fleet Street. Londres.
- Tartarini, Jorge D.  
 2001 \_\_\_\_ *Arquitectura Ferroviaria*. Ediciones Colihue, S.R.L. Buenos Aires.
- Temple, Williams  
 1814 \_\_\_\_ Upon the Garden of Epicurus or Of Gardening, in the year 1685, en *The Complete Works of William Temple, Bart. Complete*. Four Volumes. S. Hamilton, Weybridge.
- Thompson, Paul  
 1985 \_\_\_\_ *The Edwardians. The Remaking of British Society*. Academy Chicago Publishers, Chicago.
- Traversi, Marcelo  
 1949 \_\_\_\_ *Estampas de Antaño. Exaltación de La Santa Cruz de Los Quilmes*. Librería "El Ateneo" Editorial. Buenos Aires.
- Thompson, Paul  
 1971 \_\_\_\_ *William Butterfield*. The M.I.T. Press, Cambridge, Massachusetts.
- Unwin, Raymond  
 1984 \_\_\_\_ *La Práctica del Urbanismo. Una Introducció al Arte de Proyectar Ciudades y Barrios*. [1909]. Editorial Gustavo Gilli, Barcelona.
- Valle, Pietro  
 2009 \_\_\_\_ Landscape with narratives. An English approach to Space, en *Artland*; [http://architettura.it/artland/20091218/index\\_en.htm](http://architettura.it/artland/20091218/index_en.htm)

Waismann, Marina

1974 \_\_\_\_ *summa/historia*, en *summa*/Número 78. Julio.

Watkin, David y Middleton, Robin

1982 \_\_\_\_ *Arquitectura del siglo XIX. Parte I*. Viscontea S.A. Buenos Aires. Argentina. Primera edición en italiano. Electra Editrice. 1978. Milán. Italia.

Whately, Thomas

1770 \_\_\_\_ *Observations on Modern Gardening, Illustrated by Descriptions*. Printed for T. Payne, at the Mews-gate, 2º edición, Londres.

Wilcocke, Samuel Hull

1820 \_\_\_\_ *History and Description of the Republic of Buenos Ayres; containing the most accurate details relative to the Population, History, Commerce, Population, Government &c.&c. of that important State*, Printed For Sherwood, Neely, And Jones, Paternoster Row; Londres.

Williams, Fernando

2004 \_\_\_\_ *Arquitectura Ferroviaria en Diccionario de Arquitectura en La Argentina*, pp.81-85. Clarín Arquitectura. Buenos Aires.

Woodbine Parish

1852 \_\_\_\_ *Buenos Aires y las Provincias del Río de La Plata, desde su descubrimiento y conquista por los españoles*. Imprenta y Librería Benito Hortelano, Calle Sta. Clara núm.103.

### ***Publicaciones Periódicas***

*Buenos Aires Scotch Church Magazine*, publicación periódica de la Iglesia Presbiteriana.

El Quilmero

Diario El Sol, de Quilmes

*The British Packet and Argentine News*

*Buenos Aires Herald*

*The Georgian*, publicación mensual del Colegio San Jorge de Quilmes.

*The Standard*

### **Archivos**

Aguas Argentinas. Archivo de Planos perteneciente a COSQUE. Municipalidad de Quilmes.

Archivo de Obras Particulares. Municipalidad de Quilmes.

Archivo Histórico Provincial Ricardo Levenne, La Plata.

Architect William Butterfield; [https://www.flickr.com/groups/william\\_butterfield/pool/?view=sm](https://www.flickr.com/groups/william_butterfield/pool/?view=sm)

Arts and Craft Design. Furniture + Metal Work. Charles Francis Annesley Voysey [http://www.artsandcraftsdesign.com/Voysey/voysey\\_the\\_orchard.html](http://www.artsandcraftsdesign.com/Voysey/voysey_the_orchard.html)

Astof. The Astoft Collection of Buildings of England; <http://www.astoft.co.uk/>

Biblioteca Municipal Domingo Faustino Sarmiento.

Biblioteca *Saint George's College*. Quilmes

British History Online. Buildings of the Domestic Revival and later; <http://www.british-history.ac.uk/period.aspx?period=9>

British Presence in Southern Patagonia; <http://patbrit.org/eng/>

British History On Line; <http://www.british-history.ac.uk/report.aspx?compid=129842>

Archives of the Paul Getty Trust; resource collectios. J. Paul Getty Trust; <http://archives2.getty.edu:8082/xf/search?browse-creator=first;sort=creator>

Cementerio Disidente de Quilmes. Registros varios.

Collecting Inventories and Finding Aids. Getty Research Institute's archival and visual

Departamento Histórico Cartográfico de Geodesia, Archivo Histórico, Ministerio de Obra Públicas, La Plata.

English Church architecture, <http://english-church-architecture.net/aa%20index.htm><http://www.voysey.gotik-romanik.de/>

English Houses from the 14<sup>th</sup> Century to the 1930s, <http://www.voysey.gotik-romanik.de/English%20Houses,%20Thumbnails/Thumbnails.html>

English Parish Churches, <http://www.flickr.com/groups/englishparishchurches/pool/broken-taco/page3/>

Great buildings; <http://www.greatbuildings.com/buildings/Homewood.html>

Heritage Explorer. Images for learning, National Monuments Records. <http://www.heritage-explorer.co.uk/web/he/searchdetail.aspx?id=3377&crit=design>

Iglesia Anglicana, *All Saints*, Quilmes

Iglesia Presbiteriana Escocesa, *Saint Andrew's*, Capital  
Municipalidad de Quilmes. Departamento de Catastro. Archivo  
Museo de Historia y Fotografía. Municipalidad de Quilmes  
National Railway Museum. <http://www.nrm.org.uk/>  
NMRC (The English Heritage). <http://www.british-history.ac.uk/>  
Paradise Backyard. [http://paradisebackyard.blogspot.com.ar/2010/07/blog-post\\_23.html](http://paradisebackyard.blogspot.com.ar/2010/07/blog-post_23.html)  
Pathrit. Org., The British Presence in Southern Patagonia; <http://patbrit.org/eng/intro/pbsite.htm>  
The Project Gutenberg; [www.gutenberg.org&rls=com.microsoft:es-AR:IE-Search](http://www.gutenberg.org&rls=com.microsoft:es-AR:IE-Search)  
The Project Gutenberg; [https://www.google.com.ar/search?q=www.gutenberg.org&rls=com.microsoft:es-AR:IE-SearchBox&ie=UTF-8&oe=UTF8&sourceid=ie7&rlz=117MXGB\\_esAR511&gws\\_rd=cr&ei=5HbMUpjSLuq0sQSiz4GIDw](https://www.google.com.ar/search?q=www.gutenberg.org&rls=com.microsoft:es-AR:IE-SearchBox&ie=UTF-8&oe=UTF8&sourceid=ie7&rlz=117MXGB_esAR511&gws_rd=cr&ei=5HbMUpjSLuq0sQSiz4GIDw)  
Sussex Parish Churches; <http://www.sussexparishchurches.org/content/view/321/40/>.  
The Churches of Britain and Ireland; <http://churches-uk-ireland.org/index.htm>  
The ICBS archive (The Incorporated Church Building Society);  
[http://www.churchplansonline.churchplansonline.org/introduction\\_p1.htm](http://www.churchplansonline.churchplansonline.org/introduction_p1.htm)  
The Lutyens Trust; <http://www.lutyenstrust.org.uk/gallery/5.htm>  
The Mock Tudor Project; <http://research.ncl.ac.uk/mocktudor/>  
The University of Melbourne; <http://www.emelbourne.net.au/biogs/emo1181b.htm>  
The William Morris Internet Archive: Works, <http://www.marxists.org/archive/morris/works/>  
The World Bank Archives, <http://www.worldbank.org/>  
Tin Tabernacles and others; <http://www.tintabernacles.co.uk/index.html>